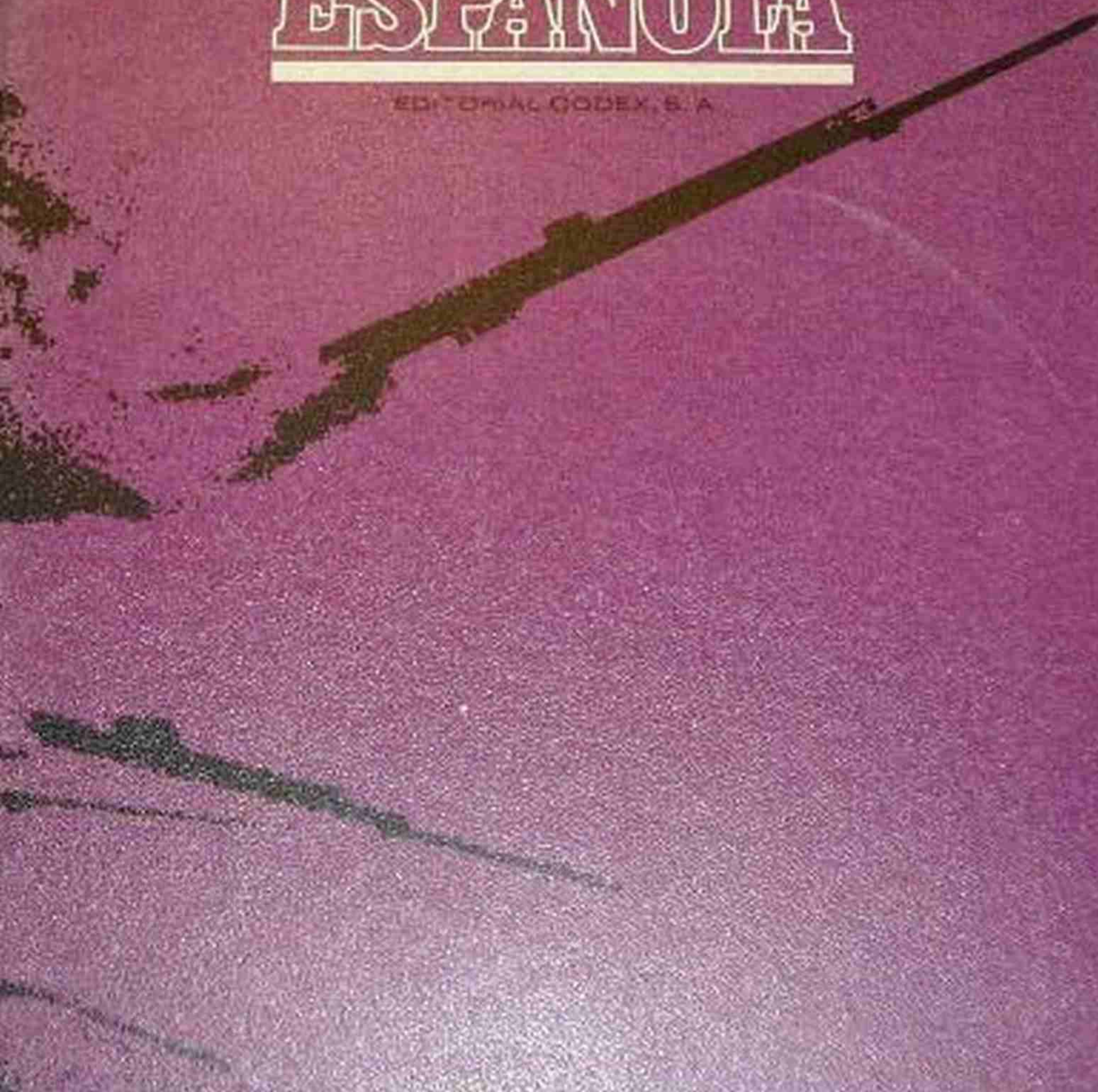


CRÓNICA DE LA GUERRA ESPAÑOLA

EDITORIAL CODEX, S. A.



Digitalización original: Sucia-Guerra
Digitalización Final: The Doctor



The Doctor

<http://el1900.blogspot.com.ar/>

<http://sucia-guerra.blogspot.com.ar/>

La última ofensiva del general Mola

CON LAS FUERZAS NACIONALES POR VIZCAYA

La propaganda republicana había desfigurado tanto la realidad tras el empuje del Jarama y la victoria en los campos alcarreños, que la opinión mundial quedó atónita cuando, sólo unos días después de la estabilización del frente centro, las brigadas de Navarra rompían por todas partes las líneas republicano-vascas en el norte. ¿Qué había pasado?

Habían pasado varias cosas importantes. El mando nacional se había desilusionado definitivamente de la esperanza de un triunfo rápido identificado

con la caída de Madrid; y a pesar de los entusiasmos italianos de la víspera, tenía bien preparado un segundo esquema de ataque si fallaba la penetración del *Comando di Truppe Volontarie* (C.T.V.) por la carretera de Aragón. Claro que ese cambio de esquema de ataque era todo un cambio de mentalidad sobre la naturaleza de la guerra; pero para asegurar ese cambio, Franco contaba con el hombre adecuado. Ese hombre se llamaba Emilio Mola Vidal.

Cuando Franco liberó el Alcázar toledano, Mola veía detenidas en todas

Según Hugh Thomas, el 31 de enero de 1937, dos meses antes de comenzar la ofensiva en los frentes de Vizcaya —su última ofensiva—, el general Mola, que aparece en la foto, dirigió a los vascos el siguiente ultimátum —clásica bravata guerrera, más propagandística que profética—: "He decidido terminar rápidamente la guerra en el norte. Los que no sean culpables de asesinatos y rindan sus armas verán sus vidas y propiedades respetadas. Pero si la sumisión no es inmediata, arrasaré toda Vizcaya hasta el suelo, comenzando por las industrias de guerra".





TENIENTE GENERAL RAFAEL GARCIA VALIÑO

n. 1898

El pase de comandante a general en dos años constituye una ascensión meteórica que nadie en el Ejército español había realizado antes de García Valiño. Y muy pocos han lucido las tres estrellas de teniente general a los cuarenta y nueve años, como él. García Valiño nació predispuesto para el éxito en la vida militar.

Vio la primera luz en Toledo y sus sueños infantiles estuvieron dirigidos hacia la sugestiva silueta de la Academia de Infantería,alzada sobre las más conocidas perspectivas toledanas, por cuyas puertas entró al fin cuando sólo tenía quince años. Cinco después, en 1918, con sus dos estrellas de teniente, partió para las guerras de Africa, donde tomó parte en múltiples acciones. Derrochó aptitudes y bravura, fue herido varias veces, ganó su primera medalla militar y estuvo propuesto para la laureada.

En julio de 1936, el ya comandante García Valiño se encontraba en Zarauz, la famosa villa guipuzcoana de veraneo. Una vez declarado el alzamiento militar, y con Zarauz en poder de la República, García Valiño consiguió evadirse espectacularmente y, cruzando los montes, se presentó en Pamplona para ponerse a las órdenes de Mola. El general que encendió la mecha de la sublevación en la Península le dio el mando del famoso tercío de Montejurra, a cuya cabeza tomó por asalto el monte de San Marcial. Resultó herido en aquella acción y, aún en plena convalecencia, se incorporó de nuevo al frente.

Es ya teniente coronel, habilitado para el grado superior, cuando empieza la ofensiva contra Bilbao. Participa activa y decisivamente en las acciones principales que dieron paso a la ruptura del *cinturón de hierro* y entra en la capital de Euzkadi al frente de su brigada navarra, para seguir en tromba hacia Santander, primero, y sobre Asturias a continuación, hasta que quedó dominado todo el norte republicano. Ganó su ascenso a coronel efectivo y re-

cibió el mando de la primera división de Navarra, con la que operó seguidamente en Aragón. Con su unidad participa en la reconquista de Teruel y avanza hasta el Mediterráneo cortando en dos la zona republicana. Pasa después al Ebro, en cuyas grandes batallas asciende a general por méritos de guerra. Como general desfila en Barcelona a raíz de su conquista y, tras la dominación de las regiones catalanas, salta a los frentes del Centro, sorprendiéndole el fin de la guerra en la ocupación de Ciudad Real, en cuya plaza entró victorioso el mismo día 1º de abril de 1939.

Ya no es necesario luchar en los campos de batalla. García Valiño es destinado a Melilla, como comandante militar de la plaza y jefe del cuerpo de ejército del Maestrazgo, de guarnición allí. En octubre de 1942 cesa en su destino melillense al ser nombrado jefe del Estado Mayor Central. La despedida que le tributa la población de la ciudad española enclavada en la costa marroquí es apoteótica. En 1947 llega a la culminación de su brillante carrera: es teniente general, el más joven de España en el escalafón de entonces. Un año justo, de 1950 al 51, ocupa el puesto de capitán general de la VII Región (Valladolid) y en marzo de este último año se le designa para el cargo de alto comisario de España en Marruecos y general jefe de su ejército.

Fueron cinco años de graves responsabilidades. Como alto comisario desde 1951 a 1956, le correspondió superar, entre otras, la difícil circunstancia de la independencia de Marruecos, con la transmisión de la zona del protectorado español a la plena soberanía del reino renacido. Su tacto y su energía le permitieron superar con éxito toda clase de dificultades. Terminada su misión, regresa a la Península para hacerse cargo de la dirección de la Escuela Superior del Ejército.

Su último cargo militar fue el de capitán general de la I Región (Madrid), que desempeñó desde enero de 1962 a octubre de 1964, en cuya fecha pasó a la reserva —la llamada situación B— al cumplir la edad reglamentaria.

De este militar español se dijo después de la batalla del Ebro que sus acciones fueron "un prodigio de audacia que no se dará en mucho tiempo". Y el mismo Franco acudió a las líneas de vanguardia para felicitarle personalmente y decirle: "Hoy hemos acabado de ganar la guerra". La predicción se cumpliría exactamente. La batalla del Ebro fue el principio del fin.

En la vitrina de recuerdos militares de García Valiño brillan innumerables condecoraciones: dos medallas militares individuales, tres colectivas, cuatro de sufrimientos por la patria, seis espas rojas de herido, dos cruces de guerra, otras dos de María Cristina, medalla de la campaña...

Hoy, en la frontera de los setenta años, sigue sirviendo a la causa por la que luchó, como miembro del Consejo Nacional y procurador en Cortes.

partes sus briosas columnas. No se desalentó. La ofensiva vasca del invierno le sirvió para conocer mejor a sus tropas y a sus mandos. Ni por un instante cedió a las tentaciones de quienes le aconsejaban una interferencia política en el inevitable ascenso de Franco al supremo poder de la zona. Al contrario, mientras la marcha sobre Madrid se convirtió gradualmente en la batalla del gran cerco, Mola reorganizó calladamente sus abigarradas columnas y, sin perder un ápice de su entusiasmo, las oleadas de requetés se convirtieron en las eficaces brigadas de Navarra. Al frente de ellas tuvo Mola la intuición de colocar a jefes jóvenes que iban muy pronto a revelarse como espléndidos generales; Alonso Vega ya había demostrado su valía en Villarreal, y García Valiño estaba a punto de empezar, frente a Bilbao, una carrera meteórica que iba a llevarle al mando de un cuerpo de ejército. Mola fue, pues, la gran baza de Franco cuando decidió imprimir un nuevo rumbo a la guerra. El factor económico tenía que ser decisivo para una guerra larga; y allí estaba la zona norte, la primera concentración industrial y minera de España, con el subsuelo cargado de divisas potenciales. Mientras Euzkadi había volcado toda su energía en un profundo sistema de fortificaciones, Mola, tras unos someros parapetos de tierra había alineado a todo un ejército.

Para el desarrollo de la ofensiva del norte vamos a seguir la inapreciable guía del cronista pronacional Luis María de Lojendio; en este capítulo agrupamos las dos fases iniciales del asalto a Bilbao en una primera parte o acto de esa ofensiva: desde la rotura del frente, al *cinturón de hierro*, es decir, las acciones que se desarrollaron desde fines de marzo a primeros de junio de 1937. Precisamente cuando sus tropas victoriosas se preparaban para la fase definitiva, desapareció, como veremos, el gran general del norte. Narra este capítulo —que damos en extracto—, por tanto, la ofensiva de Mola. Su última ofensiva.

"Cuando se rompió el frente norte, toda la iniciativa del ataque quedó en manos de las fuerzas nacionales. Pero ante el enemigo parapetado en condiciones especiales, por la naturaleza del terreno en que se operaba y por el apoyo de obras de fortificación que había construido, las fuerzas del general Mola hubieron de emplearse a fondo.

"Cuando el día 31 de marzo de 1937, el Ejército del Norte, al mando directo del general Mola, se lanzó a la rotura del frente de Vizcaya, entre las alturas del monte Gorbea, el pueblo de Villarreal y el puerto de Arlabán, ofrecían las fuerzas que operaban un aspecto distinto de su anterior etapa de lucha: del tipo romántico del combate, se pasó al de la guerra moderna

1 El 31 de marzo de 1937 toma posiciones una gran masa de maniobra, de la que abren marcha las famosas cuatro primeras brigadas navarras del general Solchaga. En la foto vemos al hombre de confianza de Mola en el campo de operaciones.

2 La ruptura del frente se ha producido por el mismo lugar en que tres meses antes los *gudaris* vascos intentaron inútilmente llegar a Vitoria: monte Gorbea, el pueblo de Villarreal y el puerto de Arlabán. En la foto vemos una fase del entrenamiento de la infantería de Solchaga.





“y eficaz. Las tropas nacionales se en-
“contraban en forma de conseguir un
“máximo rendimiento, con un mínimo
“de pérdidas en sus efectivos.

“La reorganización militar de las tro-
“pas nacionales durante el año 1937
“fue considerable.

“Por lo que hace a los sectores del
“norte, la variación más importante
“fue llevada a cabo en los primeros
“meses de 1937 mediante la constitución
“de las llamadas brigadas de Navarra,
“cuyo mando se concedió al general
“Solchaga. Las brigadas de Navarra
“fueron en su origen aquellas primeras
“columnas que partiendo de Pamplona
“intervinieron en la conquista de Gui-
“púzcoa y las que, procedentes de Vi-
“toria, operaron en los sectores desde el
“Gorbea hasta Arlabán. Sobre estas co-
“lumnas de formación un tanto arbi-
“traria se organizaron en total seis
“brigadas de Navarra —en los primeros
“momentos de la ofensiva de Vizcaya
“sólo había cuatro— que fueron el ins-
“trumento más eficaz empleado para
“la liberación de toda la zona norte de
“España.

“Se puede decir que en el comienzo
“de su actuación los efectivos de cada
“brigada oscilaban entre los 3.500 y los
“5.000 hombres. Estas cifras fueron cre-
“ciendo en el curso de la guerra, lle-
“gando a constituir en realidad verda-
“deras divisiones. Su artillería, com-
“puesta en su mayor parte por piezas
“del 75 y del 105, variaba entre las sie-
“te y diez baterías por unidad.”

UN CORTE EN DIAGONAL

El cronista cuya línea de relato segui-
mos sintetiza a continuación el eje es-
tratégico que sirvió de fundamento a las
operaciones nacionales en Vizcaya, en
una diagonal nacida en un ángulo topo-
gráfico de la región por la que avan-
zaban las fuerzas del general Mola.

“En síntesis, el movimiento fundamen-
“tal que realizaron estas fuerzas nacio-
“nales en su ofensiva de Vizcaya fue
“un avance que cortó en diagonal de
“sudeste a noroeste el suelo de la pro-
“vincia. El eje de las operaciones duras
“y fundamentales de esta campaña se
“dibuja sobre el mapa de Vizcaya en
“una directiva casi constante sobre esta
“diagonal, que partiendo del ángulo que
“formaban las líneas de estabilización
“del frente entre Mondragón y Villa-
“real, se dirige primero a Durango y
“luego de Durango a Bilbao, para con-
“cluir en el confín de Santander por las
“alturas del macizo de Castro-Alén. Na-
“turalmente, este itinerario, que en las
“principales etapas de su recorrido fue
“el marcado por el avance de la 1ª
“Brigada de Navarra, unidad que llevó
“el eje de esta ofensiva, fue flanqueado
“en sus dos alas por otras operaciones
“complementarias de ocupación, limpie-
“za y rastillaje sobre todo el suelo de





1 El general Llano de la Encomienda, que aparece en la foto en compañía del general Pozas, desempeña la jefatura del Ejército del Norte por orden del gobierno de Valencia, pero su prestigio ante los vascos es mínimo y sus relaciones con el gobierno de Euzkadi son tirantes. Los dirigentes políticos vascos le atribuyen el fracaso de la ofensiva de Villarreal.

2 Prácticamente el jefe de la defensa vasca es el presidente Aguirre, que al mismo tiempo desempeña la cartera de Defensa de su gobierno. Sin embargo, sus relaciones con el gobierno central de Valencia tampoco son muy cordiales. A juicio de Largo Caballero, Prieto y el mismo presidente Azaña, los autonomistas vascos han asumido más funciones que las que les concedía el Estatuto. En la foto vemos al presidente Aguirre (tercero por la izquierda) en una de sus continuas visitas a los frentes.

3 Ochandiano, punto de concentración vasca durante las operaciones de Villarreal, pasa a ser escenario de duros combates. Cuatro batallones de la C.N.T. resisten la avalancha de la 1ª Brigada navarra, mandada por García Valiño. Cuando los defensores se retiran, dejan 600 cadáveres entre un montón de ruinas y material inutilizado por los bombardeos y la artillería.

4-5 A todo lo largo del frente la resistencia vasca es considerable. El terreno abrupto y las líneas de trincheras permiten defender las posiciones con reducidos medios. Pero las bien adiestradas brigadas navarras maniobran con habilidad y abundantes medios de combate y, aunque lentamente, avanzan. En la primera foto vemos a los soldados de Mola dirigiéndose a la primera línea, y en la segunda, una posición atrincherada recién conquistada a los *gudaris*.





GENERAL TORIBIO MARTINEZ CABRERA

1874/1939

Tenía 18 años cuando ingresó en el Ejército. Le esperaba una carrera militar brillante, aunque con final trágico. Cuando el joven Martínez Cabrera pudo contemplar la primera estrella dorada en la manga de su uniforme de oficial, sintió renovadas sus ilusiones castrenses, su firme vocación y las llamadas de la esperanza que le habían impulsado a soñar con un alto destino bajo las armas. Lo que no podía prever era el epílogo que le esperaba por designio de la fatalidad.

Sin embargo, su hado profesional, hasta 1939, le fue propicio. La muerte que le acechó tantas veces en Marruecos, durante sus campañas africanas, en las que descolgó por pericia, valor e inteligencia, pasó a su lado sin tocarle. Así, logró éxitos y ascensos, que le llevarían más tarde a convertirse en uno de los oficiales más brillantes del Estado Mayor español.

Desde su juventud, Martínez Cabrera, probablemente afiliado a la masonería, abrigaba convicciones republicanas arraigadas, aunque no extremistas, y al caer la Monarquía acogió con entusiasmo el advenimiento del nuevo régimen, al que se dispuso a servir con lealtad. Martínez Cabrera figuró en el grupo de coroneles ascendidos a finales de 1933, recién inaugurado el bienio derechista, lo que no le impidió seguir gozando de la confianza y la estimación de los republicanos de izquierda y los socialistas. Por ello, al triunfar el Frente Popular en las elecciones de 1936 y ocupar el poder, los vencedores le renovaron aquella confianza. En los relevos y combinaciones inspirados por Azaña, Martínez Cabrera fue designado comandante militar de Cartagena, plaza de reconocida importancia estratégica y militar, en sustitución del general López Pinto, de marcada filiación antimarxista.

Este cargo ocupaba cuando estalló la sublevación. La República no se había equivocado: el general Martínez Cabrera respondió prácticamente, aunque no sin alguna vacilación, a lo que de él esperaba el gobierno de Madrid. Una vez comprobadas las disidencias existentes entre los mandos navales de la base, en sus dis-

tintos grados, respecto al hecho del alzamiento, y pulsada la tensión revolucionaria de la marinería y las masas de Cartagena, el general se puso al lado del gobierno, destacó fuerzas de Asalto al arsenal, para prevenir cualquier brote de rebelión, y consiguió, en contra de las indecisiones y las resistencias del almirante Márquez, conservar del lado frentepopulista una base tan esencial como era el departamento marítimo de Cartagena. Se puso prontamente de acuerdo con los nuevos mandos de la Marina y destacó efectivos de la guarnición a su mando para intervenir en los primeros sucesos del alzamiento en la región circundante a Cartagena, contribuyendo positivamente a mantener aquella zona en poder del gobierno. También, desde los primeros momentos, las tropas de Martínez Cabrera participaron en acciones militares directas.

En noviembre de 1936, el general pasó a ocupar la jefatura del estado mayor, a raíz de la reorganización militar impuesta por el ataque nacionalista a Madrid. Su talento organizador, al servicio de una técnica sólida, contribuyó notablemente a la estabilización del frente del sur, cuyos sectores pudieron ser guarnecidos con fuerzas escasas y poco gasto de material, con lo cual taponó cualquier progresión enemiga por las zonas altas mediterráneas y permitió trasladar a otros escenarios bélicos, importantes contingentes de fuerzas gubernamentales. Sin embargo, cuando despegó de Valencia el avión que le trasladaba a los frentes norteños, llevaba clavada una espina: la continuación de la resistencia nacional en los enclaves de la Virgen de la Cabeza y Lugar Nuevo.

En el nuevo teatro de operaciones colaboró con Llano de la Encomienda en la organización de la ofensiva vasca de invierno en Villarreal, que estuvo a punto de resolverse con el dominio de aquel puesto avanzado. Pero no se había contado con la réplica impetuosa del entonces coronel Alonso Vega, quien, despreciando las normas académicas del arte de la guerra, consiguió liberar a la plaza prácticamente sometida. El resto de la actuación militar del general republicano en el norte no presenta aspectos muy relevantes. Tampoco se lo permitieron las circunstancias militares y políticas, ya que se convirtió en seguida en uno de los blancos de los comunistas, que maniobraron intensamente contra él. Tras la caída de Largo Caballero y el proceso contra el P. O. U. M., fue detenido y procesado con los demás generales asociados con el líder socialista, como Asensio y Martínez Monje, y encarcelado en San Miguel de los Reyes (Valencia), el 20 de octubre de 1937.

Rehabilitado luego, al mismo tiempo que sus compañeros, Martínez Cabrera era gobernador militar de Madrid en el momento de la sublevación del coronel Casado contra los partidarios de la resistencia a ultranza, y prestó a aquél un apoyo decidido. Permaneció en Madrid, negándose a huir de la capital y tomar el camino del exilio, y en Madrid fue hecho prisionero por las tropas de Franco que ocuparon la ciudad. Compareció ante un Consejo de Guerra sumarísimo y, condenado a la última pena, cayó ante el piquete de ejecución aquella misma primavera de 1939, poco después de cumplir los sesenta y cinco años de edad.



“la tierra vizcaína, de manera que al patearlo y recorrerlo todo las columnas que avanzaban, resulta en algunos momentos desvaído el trazo de la marcha del ataque fundamental.

“La complejidad de la campaña de Vizcaya derivó, sobre todo, de la topografía del terreno, y su relativa lentitud, de las condiciones del clima del país: el tiempo atmosférico fue uno de los principales obstáculos que las fuerzas nacionales hubieron de superar. La estructura del suelo vizcaíno no es tan simple como la del de Guipúzcoa. Hay, como en su provincia hermana, valles que descienden hacia la costa, marcados por los regatos que de la cordillera desembocan en el mar. Pero al mismo tiempo hay otros, determinados por distintos nudos montañosos, transversales a los anteriores, de los cuales el más importante es el del Duranguesado. El valle de Durango está encajonado en el centro mismo de la zona vizcaína inmediata a Guipúzcoa, entre las alturas del monte Oiz, que se prolongan hacia el oeste hasta alcanzar el fuerte macizo de Santa Cruz de Bizcargui, que constituye su límite al norte y las imponentes peñas de Amboto, Urquiola, Mañaria y la sierra de Mandoya que forman su contrafuerte meridional. La orientación de esta zona abierta de Durango —el eje Elorrio, Durango, Amorebieta— fue fundamental en el curso de la ofensiva, pues por el acceso que abre sobre la tierra inmediata a Bilbao penetraron decididamente las tropas que avanzaban.

“La campaña se decidió en esta región de Vizcaya y en ella jugó papel también importante la estructura de la ría de Guernica que, en profundidad de unos doce kilómetros desde la costa, se mete en el interior en la dirección del valle de Gorocica. La perpendicular a la costa marcada por la ría de Guernica determinó la línea de concentración de fuerzas después de la primera fase de las operaciones.

“Y por último, para fijar el escalonamiento de la ofensiva tiene importancia, no sólo la condición del terreno

“accidentadísimo, que desciende rápidamente al mar desde las alturas inmediatas de la cordillera —Gorbea, 1.537 metros; Amboto, 1.361—, sino también la obra del hombre llevada a cabo sobre el suelo de Vizcaya en la enorme empresa de fortificación de que antes he hablado. Prescindiendo de aquellas defensas secundarias, de las que puede decirse estaban erizadas todas las montañas vizcaínas, el ejército del general Mola hubo de saltar dos líneas fundamentales formidables: la línea exterior del frente estabilizado entre Ondárroa y Orduña, y la línea interior, concéntrica a aquélla, deno-

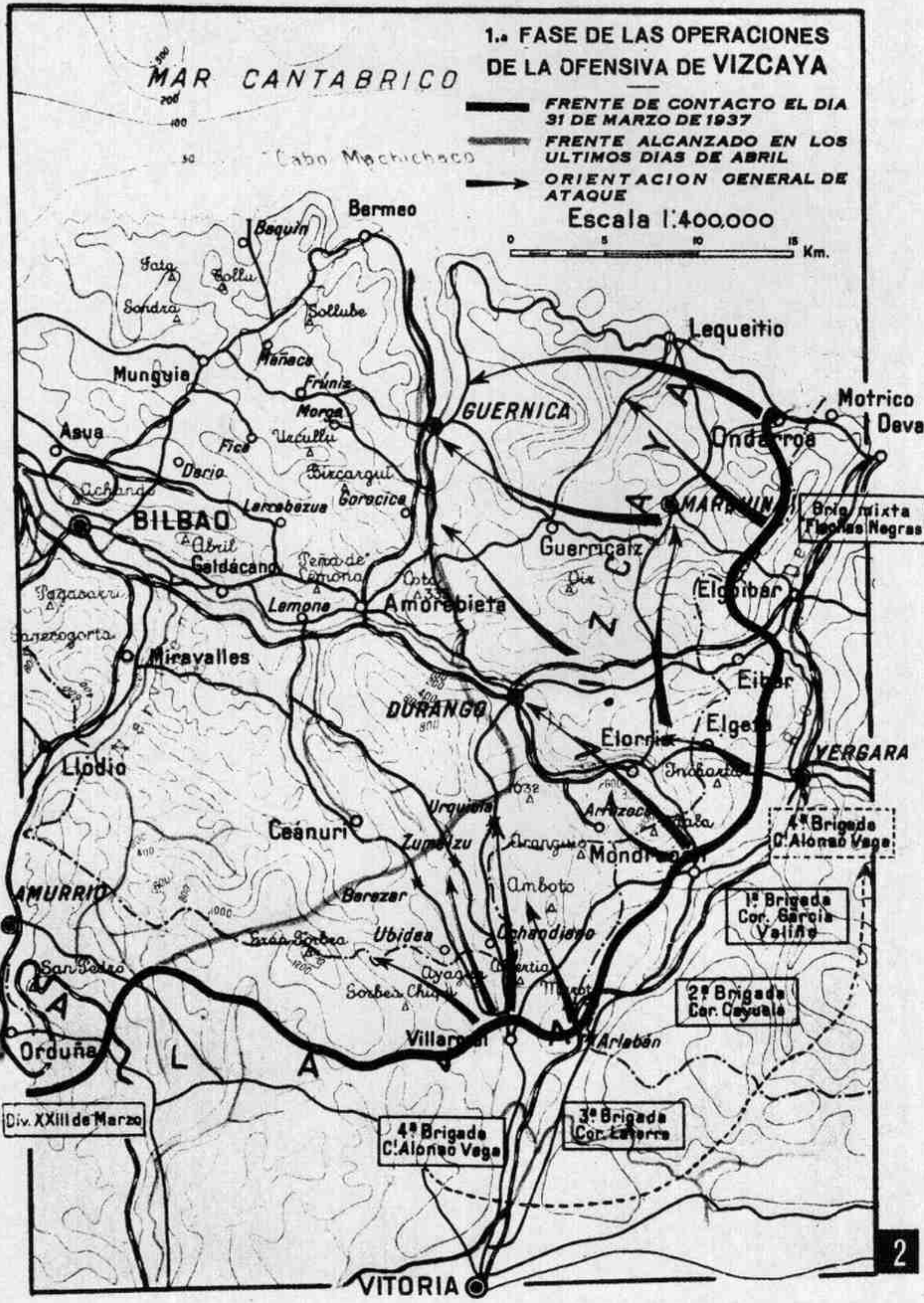
“minada como cinturón de hierro de Bilbao. Sistemas ambos de tipo continuo integrados por escalonamientos de trincheras, parapetos, reductos, refugios, pasos batidos en cemento armado y protegidos con profusión de campos alambrados. El cinturón de hierro fue considerado por el enemigo como obra defensiva invulnerable.

“Sobre esta elemental visión del terreno de Vizcaya, teatro de las principales operaciones, se pueden señalar en la marcha de la ofensiva tres distintos momentos o etapas:

“a) Rotura del frente exterior de fortificaciones y maniobra consiguien-

1 El teniente coronel García Valiño, habilitado ya para coronel, se ha revelado en seguida como un jefe maniobrero de amplia visión táctica. Las dificultades del terreno, el tiempo inclemente y la resistencia de los milicianos vascos no le impiden desbordar posiciones y mantener el eje de marcha del potente ejército de Mola. En la foto aparece con sus ayudantes interrogando al estanquero Miguel Origen, evadido de Bilbao.

2 Mapa de la 1ª fase de la ofensiva desencadenada por el general Mola el 31 de marzo sobre el frente de Vizcaya, publicado por Luis María de Lojendio en su libro Operaciones militares de la guerra de España.



● ● ●
"te, hasta el reagrupamiento de las
"fuerzas en la línea que va desde la
"ría de Guernica hasta el puente de
"Euba, aproximadamente situado a mi-
"tad de camino entre Durango y Amo-
"rebieta.

"b) Serie de operaciones llevadas a
"cabo desde la línea Guernica-Durango-
"Gorbea, hasta la toma de contacto con
"las fortificaciones del cinturón de hie-
"rro. Etapa dura y violenta de los
"asaltos de Sollube, Bizcargui, de la
"cota 333, de la Peña de Lemona, de
"las minas de San Pedro sobre Amu-
"rrio. Forcejeo y durísimos contraata-
"ques enemigos.

"c) Rotura del cinturón de hierro de

"Bilbao, maniobra de ocupación de la
"capital y aprovechamiento de la vic-
"toria, con persecución del enemigo,
"que llevó la guerra hasta el confín
"de las tierras de Vizcaya por su ex-
"tremo occidental, frontero con San-
"tander.

"Así quedan marcadas las fases su-
"cesivas de esta ofensiva. Esta es la
"síntesis que ordena y escalona el avan-
"ce nacional en la durísima campaña
"de Vizcaya. Sobre el itinerario reco-
"rrido por las brigadas españolas que-
"daba marcada con trazos de sangre
"y heroísmo una de las fases más enér-
"gicas y vigorosas de la guerra de
"España."

DISPOSITIVO DE ATAQUE

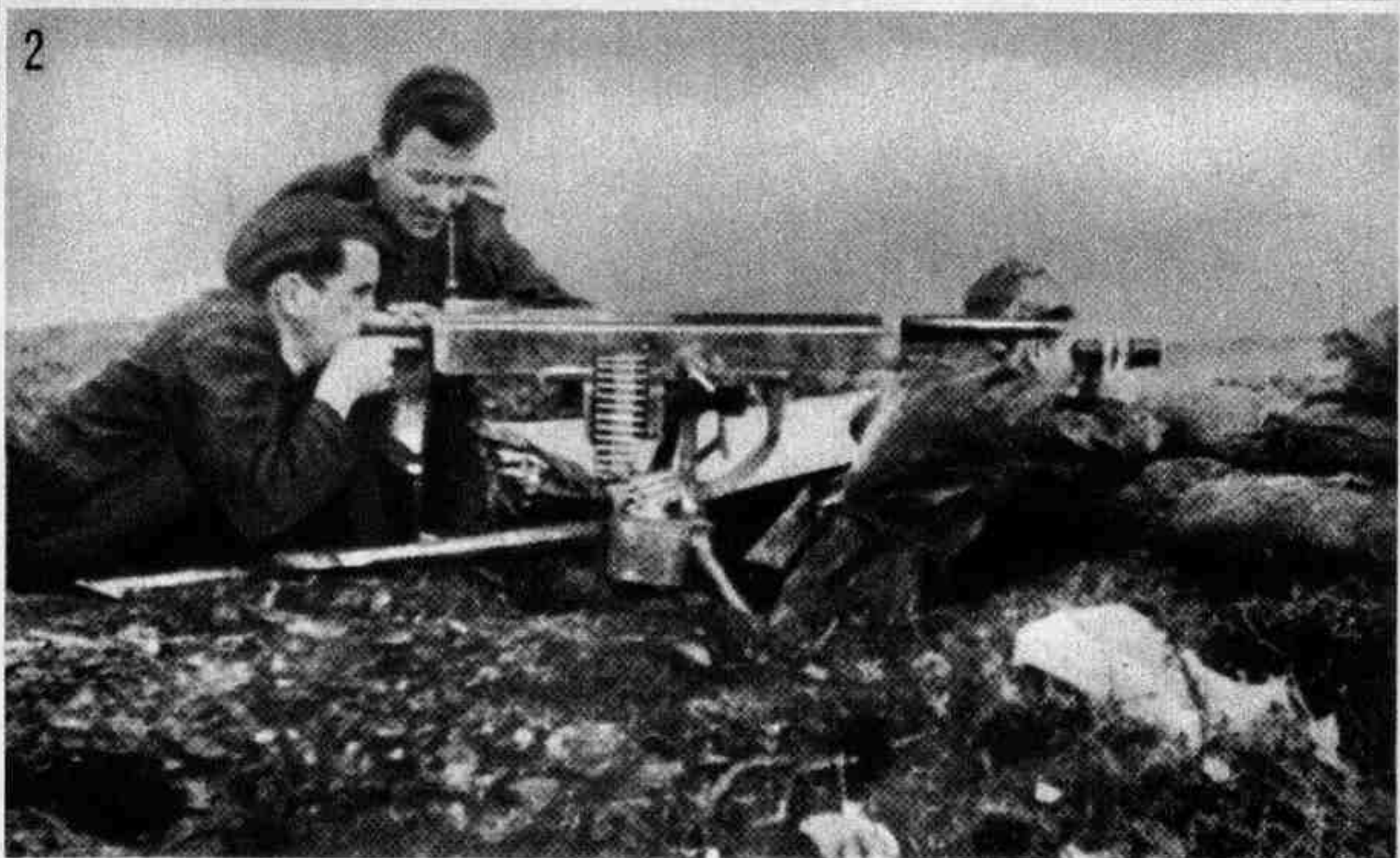
Fija seguidamente el autor el disposi-
tivo de ataque de las fuerzas nacionales
al comienzo de la ofensiva de Mola so-
bre los sistemas fortificados de Vizcaya.

"Cuando el día 31 de marzo de 1937
"comenzó la ofensiva de las fuerzas
"del general Mola sobre las líneas for-
"tificadas de Vizcaya, el dispositivo de
"ataque del frente nacional era el si-



1 Cuarenta y cinco baterías de todos
los calibres y más de cien aviones apoyan
el avance de las heterogéneas fuerzas que
manda el general Mola. La foto recoge un
momento impresionante del eficaz bombar-
deo de la artillería y la aviación de los
nacionales sobre posiciones enemigas do-
minantes próximas a Santa Lucía.

2 El gobierno de Euzkadi ha movilizado
todas sus reservas, que oscilan, según di-
ferentes opiniones, entre 29.000 y 45.000
hombres, la mayoría de ellos organizados
en unidades de milicias con escasa prepa-
ración militar y sujetas a la obediencia de
sus partidos y organizaciones. En la foto
vemos un grupo de milicianos vascos ma-
nejando una ametralladora.



Desconcierto en Bilbao LOS VASCOS LUCHAN A CREDITO

Este testimonio de Koltsov, que tomamos de su libro *Diario de la guerra de España*, revela el estado de confusión y desconcierto que privaba en Bilbao antes de la ofensiva nacional que terminó con la conquista de la capital vizcaína. Hay en estas líneas, además, unas manifestaciones de Aguirre, presidente de los vascos, muy interesantes y reveladoras.

"Hay aquí hombres excelentes, algunos del propio país, otros venidos en avión desde el frente central para ayudar a los vascos. Los mejores de ellos, por sus cualidades combativas y morales, son Cristóbal y Nino Nanetti. El primero es el jefe de la columna que defendió tenazmente San Sebastián hasta la última hora. El segundo es un italiano de las Juventudes Comunistas, magnífico jefe militar, que mandó una brigada y luego una división junto a Madrid. Cristóbal manda un sector, pero Nino lleva ya diez días haciendo antesala en el estado mayor, esperando destino, pese a que el estado mayor le llamó insistentemente por radiograma. Reina aquí una confusión espantosa. Lucha de intereses y de influencias: nacionales, políticas, territoriales. Discuten entre sí vascos y españoles, nacionalistas y los miembros de los otros partidos, los otros partidos entre sí y en su propio seno. Adopta una actitud muy rara Juan Astigarrabía, secretario del partido comunista de los vascos. Obra como un dictador, además sin talento alguno; adopta las resoluciones más importantes personalmente, eliminando, de hecho, el buró político de la localidad. Lo peor es que, en esencia, tales resoluciones casi siempre son erróneas y reflejan la posición vacilante, indecisa, pero firme del gobierno vasco, por el que Astigarrabía se ha dejado llevar.

"Los propios nacionalistas vascos, en estos días durísimos y decisivos, actúan de manera insensata e inexplicable. Sólo cabe explicar sus actos por las contradicciones y la lucha entre los mismos nacionalistas. Por una parte son indudables su deseo y su decisión de luchar contra Franco, quien se ha negado a prometer a los vascos ni siquiera un ápice de autonomía. Se mantienen al lado del gobierno central, se consideran fuertemente ligados a él, su único amigo, de cuyas manos han recibido la autonomía. Y al mismo tiempo, a cada paso efectúan pequeños pronunciamientos, cambios de a perra gorda, apropiaciones, demostraciones. Estos días, los nacionalistas han detenido, de pronto,

a toda la oficialidad de marina y han colocado en los torpederos y submarinos a su propia gente, personas muy sospechosas, de poco fiar. El presidente Aguirre, que es ahora, también, el jefe supremo del frente vasco, se puso furioso (o hizo ver que se ponía furioso) al tener noticia de este hecho, pero luego se resignó e incluso lo aprobó por ciertas consideraciones.

"He visitado al presidente. Es tan simpático y elegante como antes y aún más amable. Ha agradecido con mucho calor que la Unión Soviética haya acogido a niños vascos, y se ha mostrado especialmente conmovido por el hecho de que desde Moscú pidieran silabarios y manuales en vasco para los pequeños refugiados.

"—¿Creía usted, por ventura, que queremos rusificarlos? Son nuestros huéspedes, pero son vascos y seguirán siendo vascos.

"—¡Sí, sí, esto es muy conmovedor, muy delicado!

"Preguntó ávidamente por la situación internacional, se lamentó de que se encontraban solos y aislados, de que chocaban con dificultades económicas, financieras y de divisas. No tiene ayudantes ni especialistas en estas cuestiones.

"—Perdone, señor presidente, pero si alguien tiene de esto la culpa es usted mismo. En el gobierno central, la situación es infinitamente peor. Allí quien dirige las finanzas es un médico, Negrín; los otros ministerios están ocupados por obreros y periodistas; en cambio, en su partido hay comerciantes y viejos hombres de negocios de gran

experiencia. Hay muchos vascos ricos en el extranjero, ¿dónde están sus sentimientos nacionales, patrióticos? Ahora, cuando Vasconia, por fin, es independiente ¿cómo es posible que no ayuden a su gobierno con recursos, con armas, con empréstitos? Su proletariado, todos estos obreros católicos, ofrendan ahora a la patria, gratuitamente, su trabajo y sus vidas, todo lo que tienen. Y son muy modestos en las pretensiones que a cambio presentan: no han tocado las fábricas, las empresas ni los bancos. En interés de la guerra, ni siquiera se han elevado los salarios y han hecho una tontería, dicho sea de paso. Esperan pacientemente mejores tiempos, luchan a crédito.

"Aguirre se rió.

"—Lo ha dicho bien, señor redactor, o lo ha dicho sin querer. Así es, luchan a crédito. Y es este crédito lo que temen mis colegas burgueses. Prefieren manifestar con altisonantes palabras su nostalgia por la autonomía de los vascos conservando sus dividendos, que obtener esta autonomía y pagar a sus trabajadores. En cuanto a mí y a mi gobierno, pro seguiremos la lucha firmes, hasta el fin, defendiendo los intereses nacionales de todo el pueblo, de todas las clases..."

Lo mismo que los madrileños en el invierno del 36, en la primavera del 37 los bilbaínos presienten la cercanía de las vanguardias nacionales. El Partido Comunista y las centrales sindicales (C.N.T. - U.G.T.) claman desesperadamente por convertir a Bilbao en un segundo Madrid. En el torbellino de intereses contrapuestos que era el Bilbao de entonces no prevalecerían sus consignas.



La cota 333 LA REVELACION DE UN JEFE

Uno de los episodios más sangrientos y espectaculares de la primera parte de la ofensiva sobre Bilbao fue la conquista de la cota 333 por las fuerzas del entonces teniente coronel García Valiño, habilitado para el grado superior, que se reveló ya como un futuro general de gran clase. Pedro Gómez Aparicio llamó a Valiño la auténtica revelación de la campaña del norte. Este es el capítulo extractado de su libro ¡A Bilbao!, en el que el autor hace la afirmación aludida en la reseña de aquella batalla:

"Posición clave de este mismo valle de Gorocica, y antesala para la posesión del monte Arrinda, desde el que se domina Amorebieta, son las alturas de las cotas 333 y 329. Y estribos, también, indispensables para la conquista del Bizcargui, que era elemento fundamental de penetración en el camino del cinturón de hierro y de Bilbao. De aquí que el mando nacional apeteciese su toma, a la vez que se dispusiera el enemigo a no dejárselas arrebatar. Para lo cual coronó las dos cumbres de un magnífico sistema de fortificaciones sobre la base de varias líneas de modernas trincheras.

"Para el 9 de mayo se fijó la conquista. Y la suerte de efectuar el asalto correspondió al batallón de Arapiles.

"Desde su puesto de mando, el teniente coronel García Valiño —juventud animosa y rotunda revelación de la campaña— dirigía las operaciones. La artillería batía incesantemente las posiciones rojas y, como en un gran tablero de ajedrez, las manos jóvenes del joven teniente coronel comenzaban a mover los peones, que se contaban aquí por cientos de hombres y por docenas de ametralladoras. El martilleo incesante de los cañones se hace más denso. Se aproxima el momento oportuno. Y la voz del teniente coronel da, por fin, la orden:

"—¡Que Arapiles ataque!...

"Todo el batallón no es sino una masa compacta y abigarrada que se precipita hacia adelante. Pero, desde arriba, se les hace un terrible fuego, y hay un instante en que la masa humana detiene su carrera para aplastarse contra los accidentes del campo de batalla.

"El momento puede ser decisivo: muchas veces la suerte de un combate depende sólo del hilo sutil de una indecisión. Lo advierte el teniente coronel, qu'en, por medio de un rápido enlace, ordena al batallón que avance, pero



El teniente coronel García Valiño, habilitado para el grado superior, jefe de la 1ª Brigada navarra.

luego de escalonar y dispersar las secciones de modo que ofrezcan la menor vulnerabilidad posible al fuego enemigo.

"Tiembla el agudo de un clarín en la mañana y, por segunda vez, Arapiles, en masa, revueltas sus secciones y sus compañías, abandona las posiciones ocasionales en que se ha resguardado y marcha, a la carrera, en busca de los rojos.

"—¡A la bayoneta!...

"Aquella carga en bloque, la bayoneta en ristre y la bomba de mano empuñada, es una temeridad evidente. Como la vacilación se produzca, como un instante de reflexión les haga volver en sí para meditar la arriesgada aventura a que tan ciegamente se han lanzado, es muy probable que se detengan y que la operación fracase.

"Pero nadie vacila en Arapiles. En masa, apretados, en formación cerrada, desplegadas al aire las banderas, a la carrera como caballos desbocados, ajenos a la fatiga y a las balas que les dibujan... escalan la cota 329 y coronan sus últimas crestas. Empujado por las bayonetas el enemigo huye a la desbandada. Y, ahora, ¿qué hará Arapiles?

"La respuesta no se hace esperar: Arapiles avanza, con el mismo empuje, hacia sus objetivos últimos; bajo una granizada de metralla, sin detenerse a meditar que el enemigo lucha desde una posición terriblemente dominante y que ellos hacen frente a pecho descubierto.

"El alud humano ha traspuesto la cota 329 y ahora desciende por la vaguada que une aquella con la 333. El batallón entero ha desaparecido: del combate no se perciben, desde el pues-

to de mando, más signos exteriores que el estruendo de la fusilería y de las armas automáticas con que los rojos tratan de contener a nuestras tropas. La inquietud se acrecienta. ¿Podrán, los de Arapiles, rebasar la vaguada, donde ofrecen una mayor vulnerabilidad al enemigo? ¿Sobrevendrá, por fin, la detención que todo el mundo teme?

"Alguien, pegado a los prismáticos, cree ver, al cabo de aquellos minutos de angustiosa inquietud, cómo algunos indefinibles puntos que se mueven reaparecen en las laderas de la cota 333 para ascender en escalada vertiginosa. Detrás de aquellos puntos, una auténtica masa humana que negrea en el opaco gris de la pelada cota. ¡Es Arapiles! La bayoneta en ristre, preparada la bomba de mano, desplegadas al aire las banderas, lanzados a la muerte, que acecha en los parapetos que han de ser asaltados muy pronto. Pero hasta la muerte llega a sobrecoger el empuje invencible de aquel puñado de héroes o de locos que saltan sobre las breñas acortando distancias. Y de repente, cuando nadie pudiera esperarlo, cuando la vida de los atacantes más a merced estaba de los que arriba resistían, cuando una simple ráfaga de ametralladora bien apuntada pudiera contener el alud y hacer fracasar el intento, los contingentes rojos, poseídos del pánico, huyen de sus trincheras y dejan la formidable posición en manos de los de Arapiles."

1



2

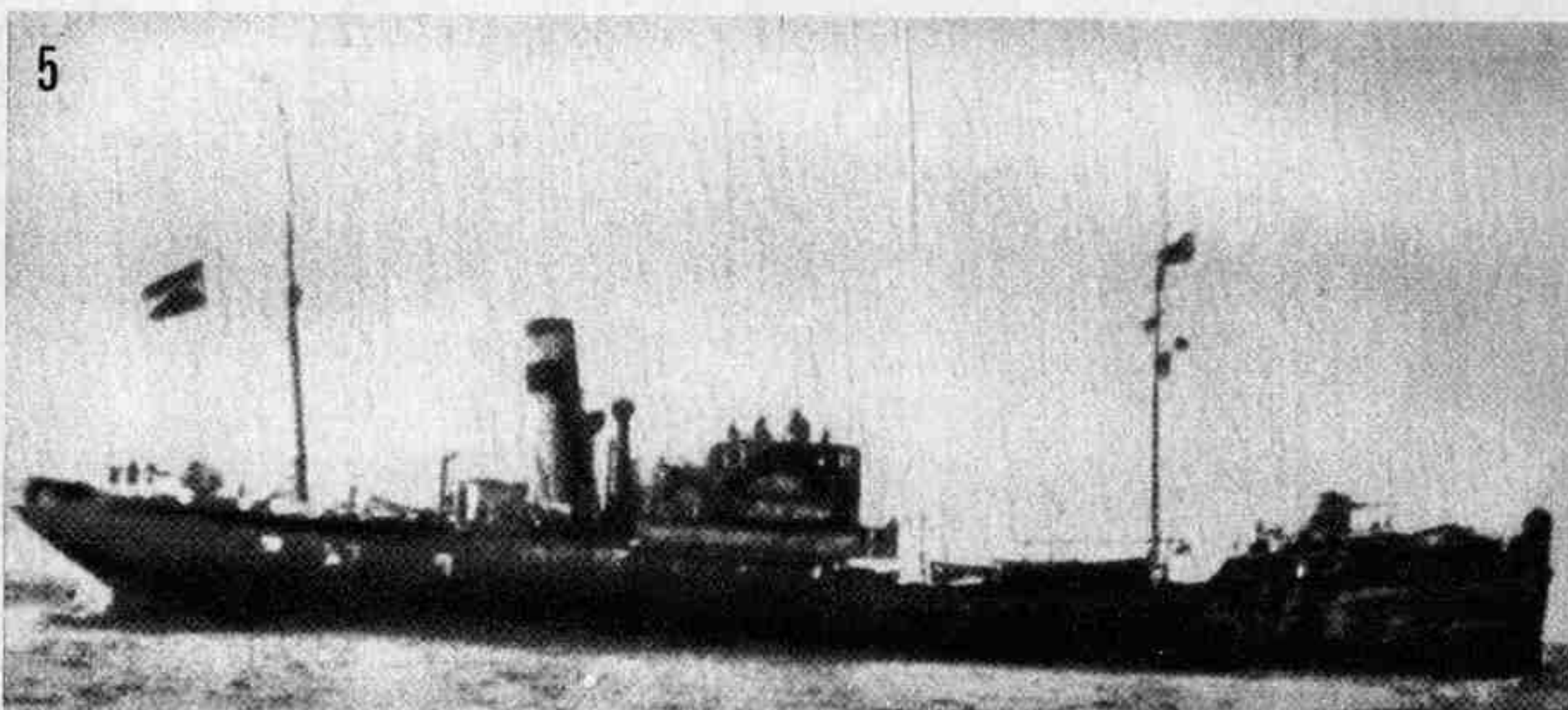
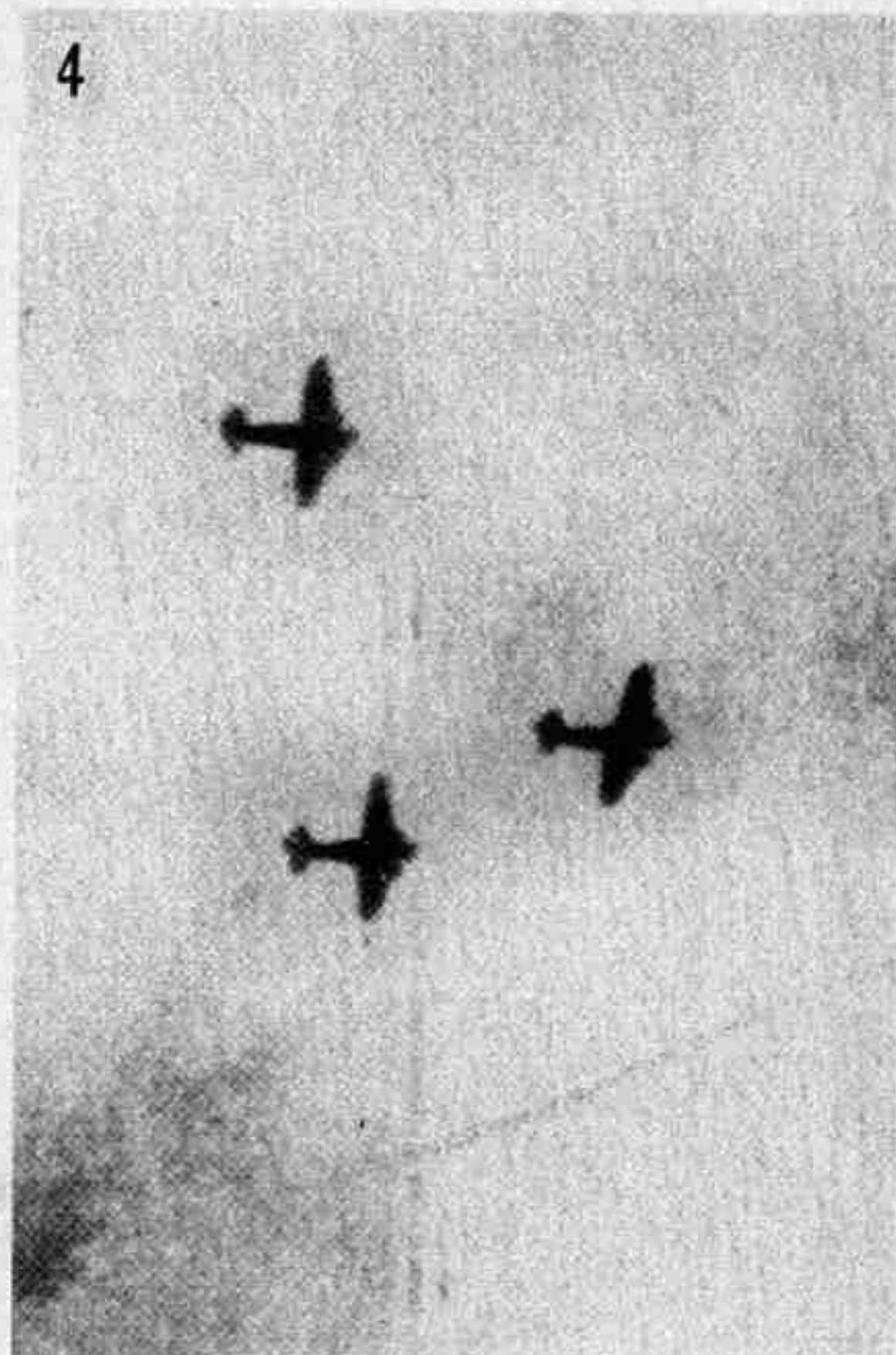


1 La maniobra concebida por el general Mola y ejecutada por el general Solchaga se va desarrollando metódica y lentamente sobre un terreno que no permite los grandes despliegues y frente a un enemigo que lo defiende con tenacidad y contraataca inesperadamente. En la foto vemos una sección de los nacionales dirigiéndose a sus posiciones por uno de los característicos caminos rurales del país vasco.

2 Tras la derrota italiana de Guadalajara, el general Roatta es sustituido en el mando de las divisiones legionarias por el general Ettore Bastico, soldado distinguido en la reciente campaña de Abisinia. Al frente de las brigadas mixtas de *Flechas Negras* (equivalentes a una división) y de la división legionaria 23 de Marzo, tomó parte principal en las operaciones de Bermeo, donde algunas unidades de las primeras se vieron en apurada situación por los repetidos contraataques de los milicianos vascos.

3





SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR



3 Un batallón de *Flechas Negras* ocupó por sorpresa el pueblo de Bermeo. Sin embargo, los italianos tuvieron que combatir duramente para conservar la posición y estuvieron a punto de sufrir otro desastre de no haber acudido en su ayuda fuerzas de la división 23 de Marzo y de la 5ª Brigada navarra. En la foto vemos cómo quedó Bermeo después de los repetidos asaltos y bombardeos efectuados por ambos contendientes.

4 En el aire también se imponen las alas nacionales. La Legión Cóndor y la aviación legionaria jugaron un importante papel en la ofensiva sobre Vizcaya, a pesar de las malas condiciones atmosféricas. En la foto vemos una de las escuadrillas de *Heinkel* que impusieron su dominio en los cielos encapotados del país vasco.

5 Este era el *bou* armado *Galerna*, que apoyó a lo largo de la costa las operaciones de tierra y aire. Según el periodista G. L. Steer, los *Flechas Negras* cercados en Bermeo por los *gudaris* se salvaron del desastre por los eficaces bombardeos de la Legión Cóndor y la intervención del pequeño "crucero auxiliar", que entró en el puerto cuando los legionarios se hallaban completamente desmoralizados.

6 Caseríos y poblados diseminados por altozanos y valles van convirtiéndose en escenario de guerra a medida que las fuerzas del general Mola progresan en su ofensiva. El éxodo de los que huyen a zonas más seguras congestiona las carreteras y caminos. En la foto vemos a una animosa viejuca que ha cargado en su carreta lo más valioso que tenía en el caserío, sin olvidar el ternero.

“Esta carretera corre al oeste de la línea de estabilización del frente guipuzcoano paralela a ella, de manera que la ocupación de su arranque por las tropas del general Franco creaba a las fuerzas marxistas de cobertura del frente una situación crítica, realmente desesperada. El día 24 se ocuparon los tres Inchorta y una vez dominado —día 25— el monte Azconabieta, en las inmediaciones de Vergara, las unidades marxistas que cubrían la línea no hallaron otra salida que su retirada desordenada y urgente hacia el centro de Vizcaya.

“Los efectos de la maniobra fueron fulminantes y decisivos. El día 27 se ocupaba el pueblo de Marquina. Las unidades del general Solchaga avanzaban limpiando los poblados que dominan las rutas del monte Oiz. Y, rebasada su cumbre, quedaba totalmente embolsado el Duranguesado

“envolviéndose por el norte y por el sur, en el monte Oiz y en las peñas de Urquiola, respectivamente, el pueblo de Durango. Al mismo tiempo, por el oeste del monte Oiz, las unidades españolas dominaban la vertiente que da a la ría y al pueblo de Guernica.

“Entonces —día 27 de abril— entraron en línea las brigadas mixtas de Flechas Negras que iniciaron la limpieza de la zona costera de Lequeitio. El 28, las tropas del coronel García Valiño entraban en Durango después de encarnizada batalla, y el 29, las del coronel Alonso Vega liberaban Guernica, mejor dicho, los restos de Guernica. Sobre Guernica coincidieron luego las brigadas de Flechas después de recorrer las tierras de Ispáster, Ea, Nachitua y Arteaga. Se había ultimado la primera fase de la ofensiva de Vizcaya.”

NOVEDADES EN EL FRENTE

Concluimos en los párrafos siguientes la continuación del relato de Lojendio. En esta última secuencia se ocupa el autor de la segunda etapa de la campaña de Vizcaya.

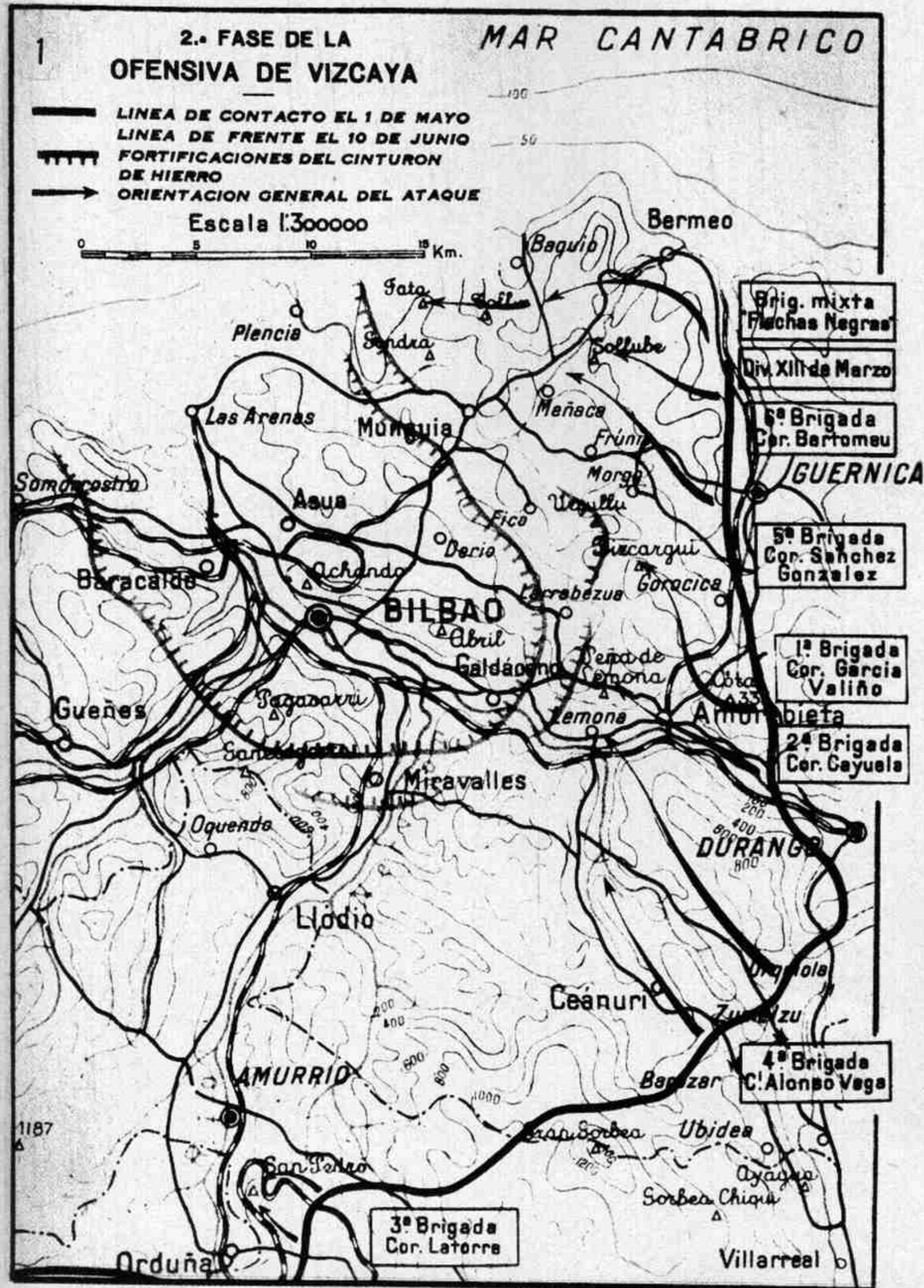
“No hubo, sin embargo, sensación de reposo ni intervalo en el curso de las operaciones. Al comienzo de la segunda etapa de esta campaña puede decirse que la variación más considerable fue la que se acusó en los efectivos y en el dispositivo de la línea nacional. Dos novedades se introdujeron en el frente: la primera y más importante fue la constitución de dos nuevas brigadas de Navarra, la 5ª y la 6ª, al mando de los coroneles Sánchez González y Bartomeu, respectivamente, sólidos prestigios ambos de las campañas africanas. Con esto, las unidades del general Solchaga llegaron a alcanzar efectivos considerables. La segunda fue el transporte de la división legionaria 23 de Marzo desde su concentración de Berberana hasta la ría de Guernica, en la que inició su actuación en el curso de esta ofensiva por la zona costera, en la que actuaban las dos brigadas mixtas de Flechas. Estas se encontraron el día 1º de mayo en situación incómoda en Bermeo, recibiendo allí el apoyo de algunos efectivos nacionales y de la división legionaria que llegó el día 3 del mismo mes.

“Y sin solución de continuidad en el tiempo ni en el espacio, las fuerzas del Ejército nacional continuaron su avance en dirección al cinturón de hierro de Bilbao.

“Comenzó esta etapa con el contraataque marxista sobre Bermeo. La situación, aun vencidos los contraata-



2



“ques, no se aclaró hasta la total ocupación del macizo de Sollube. Días 6 a 8 de mayo, durísimos asaltos en el nudo montañoso que forma el centro de un triángulo cuyos vértices son los pueblos de Guernica, Bermeo y Mungüía. Las dos nuevas brigadas de Navarra —la 5ª y la 6ª— envolvieron el macizo por los sectores sur y este, mientras la tropa mixta legionaria seguía por el nordeste la dirección de la ruta Bermeo-Bilbao. Tal vez fueron estos días del Sollube los de combate más espectacular de la guerra de Vizcaya, si se exceptúan los de rotura del cinturón de hierro. La aviación de la base de Vitoria, que en toda esta campaña llevó a cabo una labor de perfecto enlace con las fuerzas de tierra, actuó con la máxima eficacia. La artillería, con sus tiros de cortina, precedía en ciento cincuenta metros el avance de la infantería. El día 8, la cumbre del Sollube estaba vencida y a los pies de la tropa que avanzaba se abría el valle de Mungüía.

“La lucha se había extendido ya para este día en toda la línea que va desde los altos de Sollube hasta el puente

1 En este otro excelente cartograma se representa el desarrollo de las operaciones en el frente de Vizcaya durante la 2ª fase de la ofensiva, reanudada por las tropas de Mola el día 1º de mayo, según el libro *Operaciones de la guerra de España*, de Luis María de Lojendio.

2 Lojendio considera los combates del Sollube como los más espectaculares de la guerra de Vizcaya. La resistencia vasca se manifestó especialmente tenaz en este punto. En la foto vemos las baterías nacionales situadas en Larrauri que batieron durante varios días consecutivos las posiciones vascas del Sollube, abriendo camino a los infantes de las brigadas de Navarra 5ª y 6ª.



En tierra de nadie UNA HISTORIA MUY HUMANA

Durante su etapa de estabilización, en el frente vasco hubo casheros que se negaron a intervenir en la guerra y hasta impusieron su ley a los dos ejércitos que lindaban con sus vallados. Recoge Gómez Aparicio, con gran maestría narrativa, una historia ocurrida en “la tierra de nadie”, que sintetizamos a continuación:

“No sé quién inventaría esta frase, tan concisa y tan fuertemente sugeridora, de «la tierra que no es de nadie». Quienquiera que fuese, no se pudo imaginar, sin duda, que su frase, precisa y exacta, había de carecer de un completo acomodo en las privilegiadas provincias de Vasconia. Porque allí todo es de alguien y nada carece ni de dueño ni de ocupación. Ni siquiera esta franja de terreno tendida entre dos implacables adversarios, cruzada hora tras hora por las balas que van de parapeto a

parapeto y desgarrada con frecuencia por los embudos que en ella abren las granadas de la artillería.

“Entre Elgueta y Vergara, a medio camino de uno y otro, se alzaba un caserío cuya presencia solitaria estimulaba a los dos bandos combatientes. Un día, dos o tres —requetés o gudarís—, se atrevieron a aproximarse a él. Eran los tiempos de la guerra romántica, y tales audacias no eran infrecuentes. Y, en el caserío los visitantes refrescaron con un vaso de leche por algunas monedas. Pocos días más tarde, a los contrarios —gudarís o requetés— se les antojó refrescar en la casa. Y, exponiéndose a un tiro, se acercaron a ella.

Y, desde entonces, las visitas menudearon de una y otra parte. Sin que ignorase cada uno que bebía la leche en los mismos vasos utilizados unas horas antes por el enemigo.

“Yo no sé de qué forma se concertó el acuerdo. Lo cierto es que, desde aquella fecha, se eliminó la posibilidad de que los enemigos coincidiesen: unos iban a refrescar por el día, mientras los otros habían de aguantar su sed hasta la noche, en que les era llegado el turno.”

Los casheros vascos sienten un especial apego a sus tierras. La foto muestra un típico caserío vasco, el de San Miguelín, ocupado por las fuerzas del general Mola.



“de Euba, sobre la carretera de Amorebieta. El día 11 se conseguía el primer contacto con el perímetro del cinturón de hierro dominando sobre Larrabezúa la mole del macizo de Santa Cruz del Bizcargui. Este monte Bizcargui y la famosa cota 333 fueron durante diez días teatro de los más impresionantes contraataques enemigos que yo creo se han visto en toda la guerra. Contraataques enemigos, es decir, lucha por la reconquista de posiciones que perdieron en el curso de una ofensiva nacional. Porque, quizá, sí es cierto que hubo mayor intensidad de guerra en ocasiones en que los marxistas comenzaron ofensivas debidas a su iniciativa.

“Pero a pesar de las lógicas fluctuaciones de la lucha, las posiciones se mantuvieron, y conseguido un punto de apoyo en la línea del cinturón, al cabo de unos días todo el frente nacional al norte de Amorebieta fue tomando contacto con las fortificaciones que se decían inexpugnables. El día 14 las unidades mixtas legionarias habían completado al norte de Munguía la ocupación del macizo de los montes Tollu y Jata. El 18 se con-

“quistaba Amorebieta. Y para el 20 las tropas del general Solchaga, que partieron de las inmediaciones de Guernica, se alineaban en el frente Meñaca-Morga-Frúniz.

“Este frente quedó unos días estabilizado —última decena de mayo y primera de junio— siendo teatro de contraataques enemigos, al tiempo que la ofensiva nacional se desplazó a la zona sur de Vizcaya. La 4ª brigada de Navarra abrió marcha el día 22 en las líneas del puerto de Barazar y descendió por el valle de Ceánuri, siendo su avance coronado el día 29 con la conquista de la Peña de Lemona. El día 26, el coronel Latorre —3ª brigada— iniciaba una finta en los bosques inmediatos a las minas de San Pedro que dominan Orduña y Amurrio.

“Cuando concluía el mes de mayo la lucha intensa se desarrollaba en el vértice de avance nacional de la Peña de Lemona. Contraataques parejos a los de la cota 333 o a los del monte Bizcargui. El día de la muerte del general Mola —3 de junio— los marxistas lograron dominarla. Dos días después fue definitivamente reconquistada por el ejército nacional.”

1 En la foto vemos al coronel de Artillería Latorre, jefe de la 2ª Brigada de Navarra, en un momento de la ofensiva sobre el país vasco. Al coronel Latorre le fue encomendada la misión de romper el frente en la línea fortificada de Arlabán y monte Maroto.

2-3 El éxodo iniciado en Irún y continuado tras la ofensiva del general Mola ha creado al gobierno de Euzkadi problemas de difícil solución. En Bilbao hay más de cien mil refugiados, la mayoría mujeres y niños. En la ciudad, prácticamente bloqueada por la escuadra nacional, faltan alimentos. El gobierno del presidente Aguirre se decide por la evacuación en masa de las personas no combatientes. La primera foto nos presenta un aspecto de la llegada a Barcelona de refugiados vascos, y la segunda, uno de los numerosos grupos de niños acogidos por Inglaterra.

4 A medida que los nacionales se acercan al famoso cinturón de hierro los combates se hacen más encarnizados y las bajas de uno y otro bando aumentan. La imagen muestra a los camilleros de las fuerzas atacantes evacuando sus heridos a segunda línea, donde serán atendidos por los puestos sanitarios de urgencia.

5-6 El 24 de abril las fuerzas del general Solchaga, tras violentos combates, desalojaban a los vascos de los tres montes Inchorta, y el 25 se apoderaban del monte Azconabieta. La hábil maniobra iba a provocar la huida desordenada de los gudarís para no quedar embolsados en el Duranguesado. Estas dos fotografías presentan otros tantos aspectos del pueblo de Durango sometido a los bombardeos que abrieron camino a las tropas de tierra para la conquista de toda la comarca. La segunda está tomada desde uno de los aviones atacantes.

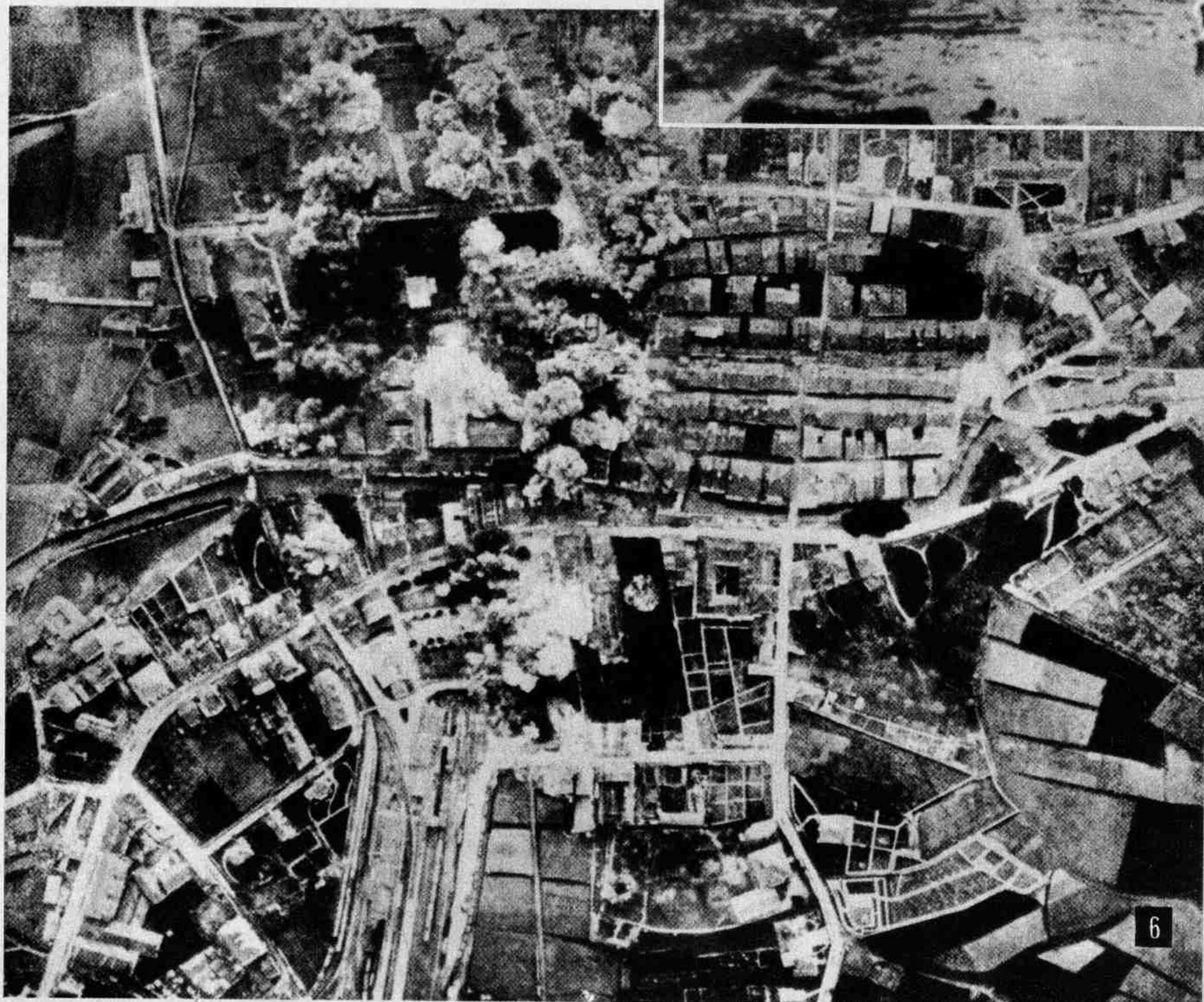




4



5



6



LA VERSION REPUBLICANA

No son abundantes las versiones republicanas y vascas sobre las ofensivas del norte. Las puramente militares vienen a pendular de la apología a la censura; las de Euzkadi echan todo el peso de la derrota sobre la poca ayuda del gobierno central y sobre la pluralidad de mando impuesta por las organizaciones obreras. Hemos seleccionado este relato del escritor anarquista Solano Palacio, que nos parece el más completo de todos los consultados y también el más aleccionador, por su insistencia en las salvadoras fortificaciones. Conviene advertir que la expresión "nacionalista", empleada por el autor, se refiere a las fuerzas de Euzkadi:

EL EJERCITO DEL NORTE ACABA DE DESHACER LAS BANDERAS ITALIANAS

Parte oficial del domingo

Domingo 5, 12 noche. Parte oficial del domingo facilitada por el ejército de Euzkadi.

Frente del Norte, Vizcaya: En el sector de Bermeo continuaron nuestras tropas batallas las tropas de la legión italiana. El frente de Bermeo, dominado por la línea férrea de los ferrocarriles, se ha convertido en una zona de combates continuos y de gran actividad. En las acciones de Gureña y Durango se han producido con gran violencia los ataques del enemigo, que, ante el duro quehacer de nuestra defensa, tuvo que abandonar sus posiciones, dejando en el campo gran número de heridos.

Frente del Centro, Álava: Sin novedad.

Frente del Sur, Burgos: Nuestras tropas continúan batallas las posiciones enemigas de este sector con gran actividad.

Parte oficial del consejo de Defensa de Euzkadi

Frente Norte, Vizcaya: En el sector de Bermeo, el enemigo, acorralado por la actividad de nuestras tropas, continuó con las acciones de combate. En las acciones de Gureña y Durango se han producido con gran violencia los ataques del enemigo, que, ante el duro quehacer de nuestra defensa, tuvo que abandonar sus posiciones, dejando en el campo gran número de heridos.

Interesantes declaraciones de un prisionero

Domingo 5, 4 noche. Heis muchos hechos que nos permiten tener una idea más clara de la situación actual en el sector de Bermeo. Heis muchos hechos que nos permiten tener una idea más clara de la situación actual en el sector de Bermeo.

También se dice que el enemigo...

2

Castilla Libre

11 mayo de 1937

MANIOBRAS TURBIAS
Es falso que se haya tramitado un despacho del Vaticano al Gobierno vasco con las condiciones de entrega de Bilbao
Trescientas mil mujeres y niños han sido evacuados para que los hombres puedan llevar a Euzkadi a la victoria

¡EUZKADI, INVENCIBLE!
En Bilbao se lucha de manera violentísima en algunos sectores desde hace noventa y ocho horas
En Rigotia sufren un serio descalabro los traidores
Por la parte de Durango les arrebatamos las cotas 309 y 333

"El enemigo había asegurado la frontera, cortándonos la comunicación con Francia, y con ello decretado la caída del norte. Solamente un ataque por el este sobre Zaragoza o Huesca, para seguir por Aragón hasta Alava y Victoria, podría evitar su caída, y eso no era muy factible, necesitando para tomarlas un ejército considerable y coordinado, del que se carecía, y elementos de guerra con los que no se contaba.

"En Eibar se tomaron posiciones en el interior en Calamúa y Ochandiano, pasando a ocupar Ubidea el batallón Isaac Puente, y el batallón Bakunin las alturas de Amurrio, por la línea del ferrocarril de Zaragoza. Ocupaban a lo largo de este frente otras importantes posiciones algunos batallones nacionalistas y los marxistas 8º de la U.G.T., que estaba en Arcondia, el Amategui en las Escuelas, el 6º de la U.G.T., en Arrate y Alza, y el Baracaldo en Ballardó.

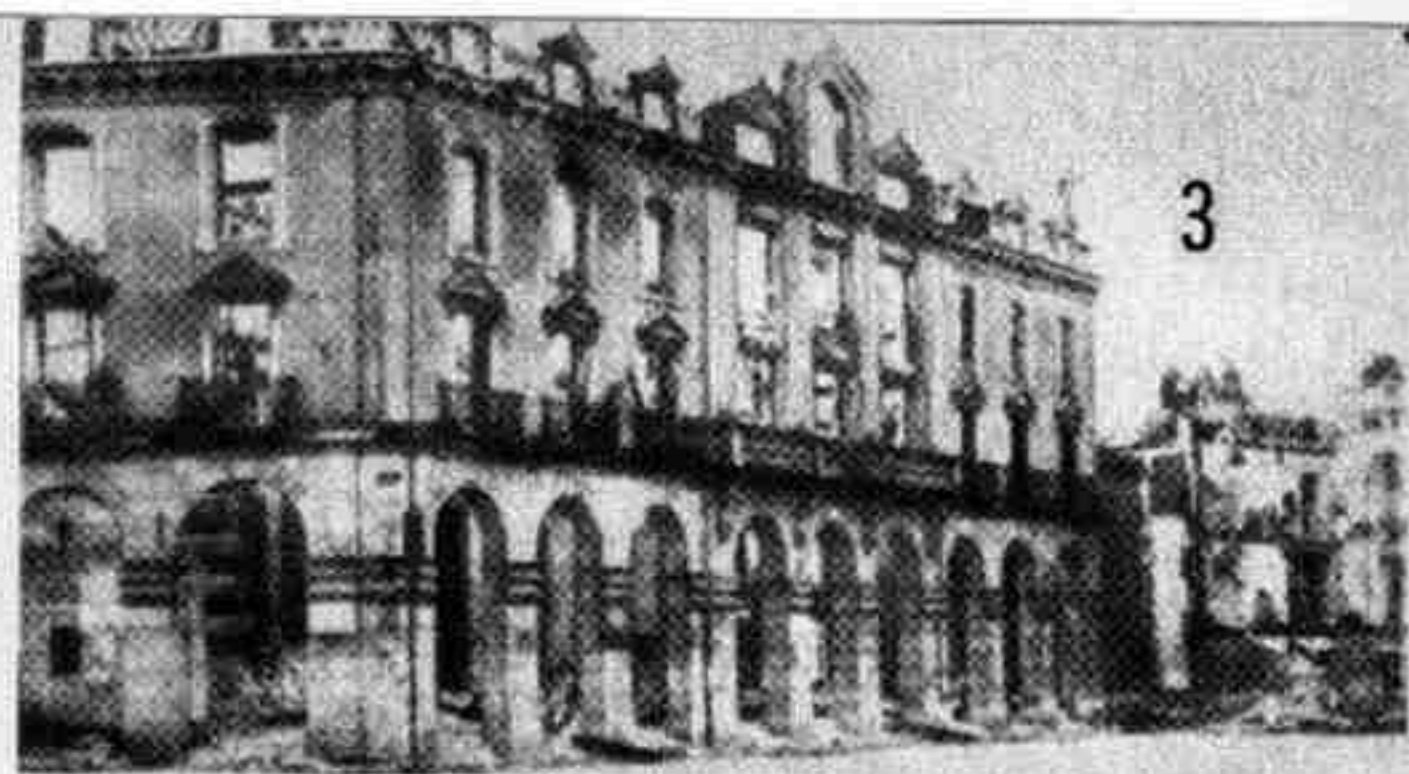
"Por el frente de Ochandiano era jefe de las fuerzas el teniente coronel Aizpuru. La C.N.T. tenía en aquel frente, además de los ya mencionados batallones, el Malatesta, el Sacco y Vanzetti y el Celta.

"En la ofensiva entraron los sublevados por Villarreal, siguiendo las alturas de los montes por Ochandiano, Alto de Urquiola y Dima, hasta llegar a las peñas de Amboto. En esta retirada nuestras fuerzas se resistieron bravamente, causando al enemigo muchas bajas y haciendo prisioneros a unos alemanes que iban en calidad de técnicos para un campo de aviación.

"Por la carretera de Zaragoza entraron fuerzas rebeldes hasta Santa Agueda, al lado de Mondragón, logrando tomar posiciones después de violentos ataques, apoyados por la aviación.

"Ante la necesidad de fortificar, las dos centrales obreras [C.N.T. y U.G.T.] hicieron el siguiente llamamiento con fecha 7 de mayo de 1937:

"«De acuerdo con el departamento correspondiente y a los efectos de constituir los batallones de fortificaciones necesarios, exhortamos a los afiliados y simpatizantes de todos los pueblos y de la capital, comprendidos entre la edad de 18 a 50 años y que no trabajen en factorías de guerra, a



1 El ABC, de Madrid, en su edición del 4 de mayo de 1937 señala la intervención de las divisiones italianas en el frente del norte.

2 El diario *Castilla Libre*, de Madrid, órgano de la C.N.T. castellana, publica en su número del 11 de mayo de 1937 la nota facilitada por la delegación del gobierno vasco en Valencia desmintiendo las noticias publicadas en el extranjero sobre una supuesta mediación del Vaticano para la rendición de Euzkadi.

3 Vizcaya era uno de los núcleos más fuertes del socialismo español. Indalecio Prieto podía enorgullecerse de obtener más votos en las elecciones que los nacionalistas vascos de Aguirre. En cada lugar hay una Casa del Pueblo, donde se reúnen los afiliados a la U. G. T. y al Partido Socialista. Aquí vemos cómo quedó la de Amorebieta, antigua casa consistorial, incendiada por los dinamiteros asturianos en la retirada de los gudarís.

4 A mediados de mayo se libran sangrientos combates por la posesión del monte Bizcargui, donde la reacción del ejército de Euzkadi da muestras del máximo encono. Definitivamente dominado por los hombres de Solchaga, éstos no tardarán en reanudar su avance, camino de Bilbao.



TESTIMONIO

Maniobra sobre las grandes fortificaciones de los montes Inchorta 1, 2 y 3 del frente de Vergara

por el teniente general
Rafael García Valiño

El día 1º de abril de 1937, la 1ª Brigada inició la ofensiva sobre Ochandiano, con base de partida en el sector de Escoriaza, alcanzándose aquel pueblo el día 4, pese a la gran resistencia que ofrecían los batallones "Isaac Puente", "Malatesta", "Sacco y Vanzetti" y "Celta" (C.N.T.) que lo defendían.

Para ampliar esta ruptura se realizaron sucesivos avances hasta alcanzar la línea puerto de Barazar-Urquiola, con lo que quedaba abierto el camino hacia Durango; pero el tiempo, inseguro hasta entonces, había derivado a temporal de lluvias, y se pasaron cinco días en completa inactividad.

En una reunión de los mandos de las brigadas con el del ejército (general Mola), éste expuso un nuevo plan, consistente en el abandono eventual de la dirección de ataque Urquiola-Durango, para efectuar una nueva ruptura en el frente de Vergara a fin de aprovechar la potencia de fuegos de una masa artillera importante, y de la aviación que tenía a sus órdenes; lanzarse a la ocupación de los montes

Inchorta 1, 2 y 3, sólidamente fortificados por el enemigo, en un ataque frontal que partiría de nuestras posiciones de Campanzar-Azconabieta. La futura preparación artillería-aviación se calificaba de "formidable".

No obstante, hubo discrepancias, por estimar yo que otra ruptura del frente a tan poca distancia de la anterior (unos 25 km.) parecía poco práctica y que las fortificaciones de los montes Inchorta eran desde luego las más sólidas y profundas del frente norte.

Mi criterio era que podía y debía aprovecharse la ruptura ya efectuada para tratar de maniobrar sobre el flanco y retaguardia de aquellas posiciones tan fuertes, sin abandonar la idea del ataque frontal que podría efectuarse siempre y cuando la maniobra sobre los flancos hubiera fracasado.

Después de amplia discusión, el plan quedó modificado en combinar la acción frontal reducida al frente de los Inchorta, que se ejecutaría por la 4ª Brigada, con una maniobra de flanco que partiría de las peñas de Amboto a cargo de la 1ª Brigada.

Mi idea de maniobra era la siguiente:

En una primera fase, enlazar las posiciones de Amboto con la de Murumendi; dominar el valle de Aramayona para abrir la carretera Mondragón-Villarreal.

En la segunda, envolver el macizo de Udala por el oeste mediante un avance por el espolón de Carrascaburu y Memaya, para caer sobre Elorrio a retaguardia de los Inchorta.

La operación se desarrolló, en líneas generales, conforme al plan antedicho.

Desde el collado de Ambotaste, toda la artillería de montaña (comandante Sanz) protegió con sus fuegos el avance de la infantería por los cortados barrancos de los flancos (Tercio de Na-

varra) hasta Tallamonte, que fue brillantemente ocupado por la media brigada de Tejero.

La media brigada de Esparza avanzó al amparo del Murumendi desde Archavaleta por Uncella hasta enlazar con Tallamonte.

Durante el transcurso de esta doble maniobra que había durado dos días, del 20 al 22 de abril, las fuerzas de Vergara habían intentado el ataque de las fortificaciones de los Inchorta, previa la gran preparación y sufrido un revés sangriento, regresando a sus bases de partida. La gran masa artillera y la aviación se mostraron ineficaces ante el sinnúmero de fortificaciones a batir, y los fuegos cruzados de las ametralladoras, bien ocultas en los atrincheramientos, detuvieron y rechazaron a la 4ª Brigada.

En la segunda fase, la media brigada de Tutor asaltó brillantemente y puso en desbandada al numeroso enemigo que había acudido a cerrar el peligroso avance de nuestras fuerzas y ocupó la importante posición de Carrascáin, y de allí asaltó y ocupó las peñas bajas de Udala que, al amanecer del día siguiente coronaban nuestras banderas (comandante de Juan Gómez). En este día se ocuparon los montes Memayas avanzando en dos direcciones, una hacia la ermita de Santa Lucía que cortaba la carretera de Elorrio Mondragón, y otra hacia Elorrio por Olacueta.

La artillería a lomo, que había seguido el avance sin emplearse, entraba en batería en las proximidades de la ermita de Santa Catalina y, a las cinco de la tarde del día 23 de abril de 1937, apuntaba sus cañones a los Inchorta y rompía el fuego de revés sobre sus fortificaciones.

Al anochecer, el desmoronamiento del frente enemigo fue total; camiones provenientes de Campanzar, llenos de unidades fugitivas, fueron detenidos y hechos prisioneros. Por todos los caminos y vericuetos surgían partidas desorientadas que abandonaban sus posiciones y eran desarmadas y conducidas a retaguardia; por cierto que una de ellas llevaba la orden del jefe enemigo del sector de Elorrio, Amilibia, que decía: "El enemigo ha cortado la retirada de nuestras posiciones llegando hasta cerca de Elorrio; procede urgentemente la evacuación de Elgueta y Elgóibar".

Esta orden le fue entregada por mí al día siguiente al general jefe del ejército, don Emilio Mola, que confirmó la eficacia de nuestra maniobra.

Y éste es el recuerdo más querido que yo tengo de la campaña de Vizcaya y de toda la del norte, porque fue sin duda la maniobra más arriesgada de las que realicé, sin enlace con nadie durante doce días, llevando mis hombres consigo todo cuanto podían necesitar de municiones de boca y guerra, y evacuando las bajas, que fueron muchas, sin elementos apropiados, utilizando la noche.



“que se inscriban en nuestras oficinas a la mayor brevedad.

“«Hacemos este llamamiento, por última vez, a todos los camaradas disponibles comprendidos en la edad señalada, y lo repetimos de manera especial a cuantos, con motivo de la evacuación de los distintos pueblos, se han quedado sin trabajo.

“«Advertimos a todos que a partir del domingo no se atenderán excusas a los que no se hayan inscripto, contra los que se adoptarán severas sanciones.

“«Muy pronto, y si las circunstancias lo requieren, se utilizarán las briga-

das de aquellos oficios o industrias que provisionalmente habían de parar.

“«Tan pronto estén dispuestos y ordenados otros trabajos a realizar, daremos las debidas instrucciones a todos los trabajadores en general.

“«Las sindicales recomiendan encarecidamente a todos los camaradas que denuncien a estas centrales a cuantos individuos traten de encubrir su situación para evitar este reclutamiento. En esta labor debe ponerse todo el mejor deseo y entusiasmo, haciéndolo siempre con la seriedad que caracteriza todos nuestros actos».”

1 Primera página del ABC, de Sevilla, del 21 de mayo de 1937, con una expresiva foto de las fuerzas del general Solchaga durante un alto en la carretera de Guernica a Bermeo.

2 En lo más duro de la batalla del norte, las críticas contra el presidente Aguirre minan la moral de los combatientes vascos. Los comunistas y anarquistas le señalan como el culpable del hundimiento del frente por su lenidad con el enemigo y su política ultraconservadora. Por otra parte, el gobierno de Valencia vacila en la ayuda al país vasco ante el temor de que su presidente pacte la paz por separado, aceptando la mediación que le ofrecen Mussolini y el Vaticano. En la foto vemos a José Antonio Aguirre rodeado de sus más próximos colaboradores militares.

3 La orgullosa villa de Bilbao hierve de pasión. Sus periódicos y sus dirigentes políticos airean a todas horas los famosos sitios de las tropas carlistas en el pasado siglo, con la muerte del caudillo Zumalacárregui en sus mismas puertas. El gobierno vasco ha tomado todas las medidas a su alcance para detener la ofensiva de Mola, incluyendo la de minar el ancho foso del Nervión. En la foto vemos las minas preparadas para colocarlas en el río.

EVACUACION CIVIL

Reanuda Solano Palacio el hilo de su narración cuando los nacionales cambiaron la dirección de sus avances y atacaron por la costa. La situación se consideró tan peligrosa que el gobierno de Euzkadi dispuso la evacuación de las mujeres, niños y ancianos que quisieran salir del territorio hacia el extranjero.

“Una vez realizados estos objetivos suspendieron [los nacionales] las operaciones en este sector, siguiendo la táctica de introducir cuñas, atacando por la costa y tomando en poco tiempo, con la ayuda de la aviación, de los barcos de guerra y de los tanques que traían en gran cantidad, Lequeitio y Marquina, destruyendo con la aviación las poblaciones de la retaguardia, especialmente Durango y Guernica, donde, entre la población civil, fueron víctimas gran número de monjas y frailes.

“En Guernica se encontraban los objetos siguientes: la espada de Zumalacárregui, general carlista de la guerra de 1835, caído en el asedio a Bilbao; la guitarra de Iparraguirre, trovador regional; los escapularios de Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, y las notas de Sabino Aranda, cuyos objetos, unidos al árbol legendario de Guernica, constituían para el pueblo vasco las reliquias de sus glorias pretéritas y de sus tradiciones.

“Vencida la resistencia que se les podía oponer en este sector, donde el jefe de las fuerzas era franquista, avanzaron sobre Guernica en unos 40 kilómetros aproximadamente, siguiendo victoriosos hasta que les opusieron las fuerzas leales una débil resistencia, en las alturas de Zugastietia. Por aquella parte habían tomado posiciones: el Celta, en Bizcargui; el Sacco y Vanzetti, en Avellaneda, y a la izquierda el Malatesta, que estaba bastante castigado de las últimas operaciones, apoyados por el U. H. P., el 214 y el batallón nacionalista Bolívar.

“Después de un duro combate, se replegaron a la Peña de Lemona, bastante cerca de las primeras líneas de fortificación.

VILLA 21 DE
YO DE 1937,
ERO SHELTO
CENTIMOS

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO TERCERO. NUMERO 10.599



SOCIEDAD DE LA CAMPANA
Un alto en la carretera de Guernica a Bermeo. (Foto Willy End.)



Lucha en Bermeo LAS DOS CARAS DE UNA ACCION MILITAR

He aquí dos versiones contrapuestas sobre la lucha por Bermeo, villa bilbaína de pescadores. La primera prorrepública, procede de G. L. Steer —el autor del libro famoso *The Tree of Gernika*— y dice así:

“Cuando los insurgentes ocuparon Bermeo el viernes 30 de abril cayeron en una trampa que les había preparado el mando vasco. Al final la trampa se rompió; la aviación alemana, tras muchos sudores, consiguió liberar a sus malparados aliados de la infantería italiana. Pero a costa de muchas vidas. Como un periodista alemán dijo a uno de mis colegas en el Bar Basque de San Juan de Luz: «Ya hemos sacado otra vez a esos condenados italianos del agujero». El agujero era Bermeo.

“En su avance por la única carretera que conduce a la ciudad pescadora, que se alza bajo el escarpado macizo del Sollube a lo largo de la ribera occidental de la ría de Guernica, casi 4.000 Flechas Negras entraron en Bermeo sin resistencia, tocaron las campanas de las iglesias, izaron su bandera nacional y ocuparon todo el sector de carretera comprendido entre Bermeo y Pedernales. Dos mil más cayeron sobre Guernica. El 1º de mayo esas tropas y la división que estaba al sur de ellas atacaron a lo largo de la nueva línea; era el primero de los asaltos generales de Mola. Fue un error... Mola estaba desorientado y sus aliados italianos le forzaron la mano... A pesar de la presencia unilateral de la aviación, el frente era demasiado dilatado para una constante supervisión aérea y para la concentración de fuerza desde el aire. Los vascos estaban perfectamente preparados para reaccionar. Desde el monte Truende, donde la carretera de Bermeo serpentea penosamente hacia Bilbao, el 8º batallón de la U.G.T. contraataca simultáneamente sobre la ladera y rechaza sobre Bermeo a una columna italiana tras corta pelea. Cualquier abisinio hubiera blanqueado su piel de alegría al ver aquello. Un oficial italiano dirigía la huida en su bicicleta, sobre la que llevaba un ridículo banderín; sus hombres le seguían despavoridos, tras abandonar morteros, ametralladoras, municiones, fusiles, cestas de pan —gran regalo para los vascos— y doscientos impermeables de camuflaje. Fueron tomados varios prisioneros, entre ellos un cocinero y un capitán que murió de sus heridas una semana después en Bilbao; pero el resto corrió a la misma velocidad de la bicicleta y no pudo ser encontrado.

Un cabo me dijo que pertenecía al 92 regimiento de la infantería italiana y que su brigada consistía en dos batallones, de los que uno era totalmente italiano y el otro tenía la mitad de españoles; había sido movilizado para España y salió de Nápoles el 17 de febrero. Había muchos muertos. Los vascos dijeron que 368.

“Si los vascos hubiesen tenido aviación para explotar su victoria, Bermeo se hubiese convertido en una segunda Guadalajara. Pero, al día siguiente el crucero auxiliar Galerna (nacional) entró en el puerto con artillería y levantó la moral de la defensa. Los italianos pudieron salir de su agujero cuando poco después la bandera rojigualda apareció imprevisiblemente en lo más alto del Sollube.”

Esta que sigue es una versión enfocada desde el ángulo opuesto. Se debe al cronista militar italiano que firma como “gral. Francesco Belforte”:

“En la mañana del día 1º de mayo se inicia la ofensiva: el batallón de Flechas Negras de vanguardia se apodera, tras breve y violento encuentro, de Murueta, Pedernales y Mundaca, atacando por sorpresa a Bermeo y arrojando la resistencia de los milicianos vascos, que habían recibido la orden de oponerse a cualquier precio al avance de los nacionales.

“Durante la noche y el siguiente día 2, cuatro batallones rojos, apoyados por coches blindados y sostenidos desde el mar por barcas armadas con ametralladoras y cañones de pequeño calibre, atacaban en Bermeo al batallón de Flechas que, por las condiciones atmosféricas, se hallaba momentáneamente aislado de la columna. El asalto vasco fue reforzado inesperadamente por nuevas

fuerzas, casi todas asturianas; pero los defensores de Bermeo continuaron resistiendo denodadamente. El comandante del batallón dirige la defensa con ejemplar serenidad, gracias a su habilidad y cordura rechaza los asaltos y contraataca. La artillería, dirigida por radio desde el mismo lugar, despliega un fuego constante de protección. Su pericia técnica y su fraternal estímulo impidieron que el enemigo rindiese a los Flechas Negras que combatían en Bermeo.

“Cuando más penosa era la situación de los defensores, dice el informe del comandante de la brigada Flechas, se produjo la inundación del pueblo de Bermeo provocada por la lluvia torrencial y la ruptura del acueducto efectuada por el enemigo.

“Bajo un verdadero diluvio, el pelotón de artillería de la compañía de servicios de los Flechas Negras reanuda las comunicaciones interrumpidas por el enemigo a lo largo de cerca de 10 kilómetros de camino costero que no permite el tránsito de vehículos ni la ayuda de los carros de combate.

“La mañana del día 3 llegan a Guernica, para socorrer a los de Bermeo, unidades de la división legionaria 23 de Marzo.

“La resistencia de la guarnición de Bermeo, que ha tenido 170 bajas en estos combates, ha sido verdaderamente heroica.”

Durante tres días Bermeo se convirtió en un infierno. Tomado por sorpresa por las tropas italianas que mandaba el general Ettore Bastico, los batallones vascos trataron de recuperar la posición, aislando a la vanguardia italiana del resto de la columna. En la foto vemos un aspecto del sangriento escenario tras la ocupación definitiva por los nacionales.



“Por esa parte cruzaron [los nacionales] el primer cordón de fortificaciones sin hallar resistencia, a las siete de la mañana, pasando por entre las lomas de Labarrezúa y Lezama, siguiendo su marcha triunfal hasta Santo Domingo, sentando sus reales cerca del monte de Archanda.

“Ante la gravedad de los sucesos, con fecha 4 de mayo de 1937 el gobierno de Euzkadi publicaba el siguiente decreto, encaminado a la evacuación de ancianos, mujeres y niños:

“«Por acuerdo de Euzkadi, ha quedado encargado este departamento de Gobernación de la evacuación voluntaria de la población civil.

“«A este fin, todas aquellas personas que deseen trasladarse a Francia e Inglaterra y a otros puntos de España deberán solicitar unos impresos en la oficina instalada al efecto en el pabellón central del Depósito Franco hoy martes, desde las siete de la mañana. Una vez llenada la solicitud, ésta se presentará en la oficina que ha sido habilitada en el Frontón Euzkalduna, a la hora que en la misma solicitud se determina, para ser extendidos el billete de embarque y el carnet de evacuación.

“«Para los hombres se señala como límite la edad de 65 años, y para los niños la edad de 15 años. Para las mujeres no se limita la edad».

“Mientras que los franquistas cruzaban el primer cordón de fortificaciones, en la retaguardia ocurrían cosas

“lamentables, donde se obró con poca prudencia y sin una clara visión de la realidad del momento.

“Tanto los comunistas como los nacionalistas, en su intervención en los sucesos que motivaron el pleito de la imprenta de *El Noticiero*, así como en el conflicto suscitado, debido a una orden inoportuna, con las fuerzas de la C.N.T., obraron influenciados por móviles pasionales, contrarios a lo que aconsejaba el verdadero sentido solidario de defensa común, ante el peligro inminente que representaba para el norte la proximidad a Bilbao de las fuerzas enemigas.

“Puede decirse que, sin medir el alcance de los acontecimientos, en este caso obraron impulsados por un estado de ánimo morboso, producto de las pasiones humanas que con frecuencia conducen a los mayores cataclismos.

“En los más críticos momentos de las luchas de los pueblos se pudieron apreciar estos antagonismos, producto de rivalidades colectivas, que daban lugar al desarrollo de un estado de cosas lamentable, donde el interés común de las colectividades se ponía en peligro.

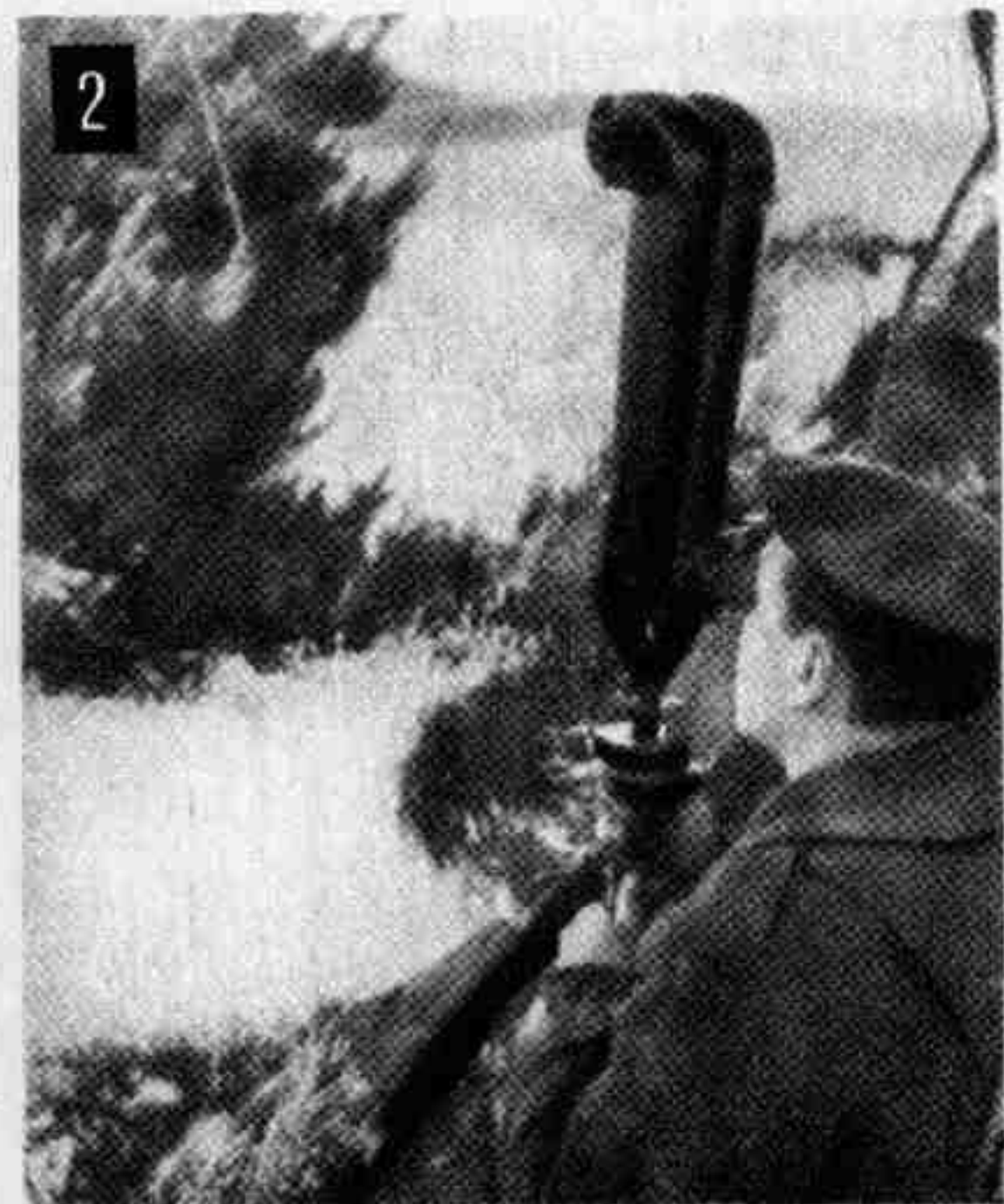
“No podemos creer en la mala fe de quienes así obraron; pero sí en una falta de comprensión de los momentos vividos y de los problemas planteados, así como del inminente peligro que suponía el avance fascista.

“Así, a espaldas del pueblo produc-

“tor, fuese de la tendencia que fuese, cuyo anhelo máximo no era otro que el de estrangular al fascismo, se fue elaborando una política negativa y contrarrevolucionaria, que tenía necesariamente que dar como resultado el desastre final que ya se adivinaba.

“Es doloroso tener que verter conceptos tan duros contra hombres que se llaman antifascistas, responsables de un número mayor o menor de trabajadores que creen de buena fe en sus postulados; es sensible tener que expresarse en un sentido contrario al que nosotros quisiéramos ante los sucesos ocurridos en el norte, y que ocurren en el resto de España; pero la realidad vivida es bastante distinta de cuanto se ha dicho y de lo que quisiéramos que fuera.

“Estos conflictos, que pudieron haber traído una hecatombe para todos nosotros, son una consecuencia lógica de un proceso de intransigencias e imposiciones por un lado, y de transigencias por otro, donde un partido, valiéndose de las circunstancias críticas por que atravesábamos, en nombre del antifascismo, se imponía, para usurpar a los obreros de distinta tendencia sus derechos..., cuando hacía falta la compenetración y colaboración de todos para poder vencer al fascismo, que mientras nosotros teníamos nuestras querellas internas, avanzaba por los distintos frentes y destruía con su aviación Guernica, Durango y otras poblaciones.”



EL JEFE SE PASA AL ENEMIGO

Cuenta aquí el autor, que venimos siguiendo ahora, el episodio de la defección del jefe de las fortificaciones bilbaínas, que se pasó a las líneas enemigas llevándose con él los planos del cinturón de hierro, con lo cual la famosa línea fuerte quedaba a merced del enemigo. Y prosigue:

"Las traiciones no pararon aquí: el jefe de las fuerzas que operaban en el sector de Marquina, que era un pundonoroso militar, desertó asimismo, pasándose a los facciosos. Era natural y hasta lógico que existieran esas defecciones, debido a que los nacionalistas, por razones de religión, tradiciones e intereses creados, estaban en gran parte identificados con los insurrectos, excepto en aquello que a la independencia y autonomía de su pueblo se refiere.

"Pero volvamos a los actos guerreros. La resistencia más importante que se les hizo fue a la llegada de los asturianos.

"Así, pues, parte de las fuerzas enemigas, formando una herradura, se dirigieron, tomando las alturas de la cordillera que se extiende desde monte Artad a Jata, pasando por el monte Sollube, cuya altura máxima es de 690 metros, dominando siempre los puntos más altos. Estas fuerzas se compondrían de unos 3.000 hombres, los que, a excepción hecha de algunos indígenas, eran italianos y moros.

"El Sollube, como la mayoría de

1 Pero Mola sabe que los románticos sitios decimonónicos no contaban con la aviación. Aunque Madrid es un precedente que hay que tener en cuenta, las circunstancias de Bilbao son distintas. Sus recursos son limitados para resistir el bloqueo por tierra, mar y aire. El aire, sobre todo, está cargado de metralla. La foto muestra un aspecto de Bilbao bajo las bombas.

2 La conquista de la Peña de Lemona, a tres kilómetros escasos del cinturón de hierro, en el que el gobierno vasco ha empleado miles de toneladas de cemento y hierro, obliga a las fuerzas del general Solchaga a hacer un alto en la ofensiva para crear el dispositivo de ataque. En la foto vemos a García Valiño en su puesto de mando de la famosa posición recién conquistada.

3 Los dos artífices de la ofensiva del norte, los generales Mola y Solchaga, se mueven seguros en un teatro de operaciones que conocen bien por las deserciones de militares y civiles empleados por el gobierno de Euzkadi en sus obras de fortificación y en sus dispositivos y medios de defensa.

4 Alcanzadas las posiciones previstas por los mandos en las dos primeras etapas de la ofensiva del norte, pronto, tras una breve tregua impuesta por el desgaste de las fuerzas atacantes y la muerte accidental del general Mola, va a dar comienzo la más ardua: el asalto del cinturón de hierro, considerado por los vascos como su inexpugnable "línea Maginot". La foto ofrece un aspecto de la artillería nacional abriendo fuego sobre las defensas de cemento y hierro.

Instrucciones de Prieto GAMIR ULIBARRI ENCARGADO DE LA DEFENSA DE BILBAO

La grave situación creada en el frente de Vizcaya por la victoriosa ofensiva del general Mola obligó al ministro de Defensa del gobierno de Valencia, Indalecio Prieto, a encomendar el mando de la defensa de Bilbao al general Gámir Ulibarri, al que dio las siguientes instrucciones, fechadas en Valencia el 20 de mayo, nueve días antes de asumir la jefatura del cuerpo de ejército vasco el referido general:

"Las circunstancias que concurren en la lucha que se está desarrollando en el frente de Bilbao, de cuyas fuerzas va a tomar V. E. el mando, exigen que en su actuación se sujete a las siguientes directivas:

"Primera. — Es indispensable asegurar por todos los medios la resistencia del frente oriental, extremándola en el cinturón de fortificaciones y a toda costa en el lindero de la capital.

"Segunda. — El mando se preocupa de activar la ejecución de operaciones importantes en otros frentes que obliguen al enemigo a interrumpir su acción sobre Bilbao. Por ello se hace necesario agotar el límite de resistencia, exaltando la moral de las fuerzas que se ponen bajo su mando.

"Tercera. — Queda facultado para emplear libremente los jefes de que disponga para el mando de fuerzas, así como para realizar la reorganización de éstas del modo más útil a las necesidades de la guerra, logrando, en cuanto sea posible, la estructura orgánica a base de divisiones y brigadas, cualquiera que sea la ideología política de los combatientes.

"Cuarta. — La idiosincrasia del país y los problemas políticos allí planteados aconsejan que ponga V. E. en juego sus dotes personales para evitar toda clase de rozamientos con las organizaciones sindicales y políticas, manteniendo su autoridad independientemente de toda tendencia partidista.

"Quinta. — En el empleo de las fuerzas de Marina y Aire puede V. E. disponer los relevos que juzgue pertinentes y reemplazar, si fuere necesario, las dotaciones de las primeras. Los medios navales deberán utilizarse con la misma idea de resistencia y análogo espíritu de sacrificio.

"Sexta. — Impongo al jefe del ejército de Asturias-Santander el deber de apoyar a ese cuerpo con cuantos medios disponga."



“nuestras posiciones, no tenía otras obras de defensa que una zanja en el interior de un bosquecillo. Lo primero que hicieron los recién llegados fue fortificar algunos metros más adelante, para poder librarse de una emboscada. A pesar de estas precauciones, al día siguiente fue sorprendida la posición ocupada por el batallón 252, haciéndole un buen número de prisioneros. Acto seguido atacaron en toda la línea, tomando las posiciones al amanecer, tras una lucha encarnizada. Al día siguiente el estado mayor de Euzkadi ordenó un contraataque, en el que debían tomar parte los batallones nacionalistas Grosola y Ochandiano y el batallón confederal Mario, siendo nombrado el comandante de este último jefe de las operaciones a realizar.

“Después de tomadas las alturas, subieron a reforzar las posiciones los dos batallones nacionalistas mencionados, enlazando con el Kirikiño, tam-

“bién nacionalista, que ocupaba el flanco derecho.

“Los facciosos contraatacaron, empleando para ello sesenta aparatos y gran cantidad de orugas, con una fuerza de infantería que no bajaría de tres mil combatientes; se observaba tal diversidad de mandos y gritos en distintos idiomas, desde el árabe al vasco, que aquello parecía una Babel.

“En el término de tres días fueron rechazados los ataques, llegando a ser tan encarnizadas las luchas, que fueron hechos prisioneros cinco moros en las posiciones leales durante uno de aquellos violentos contraataques.

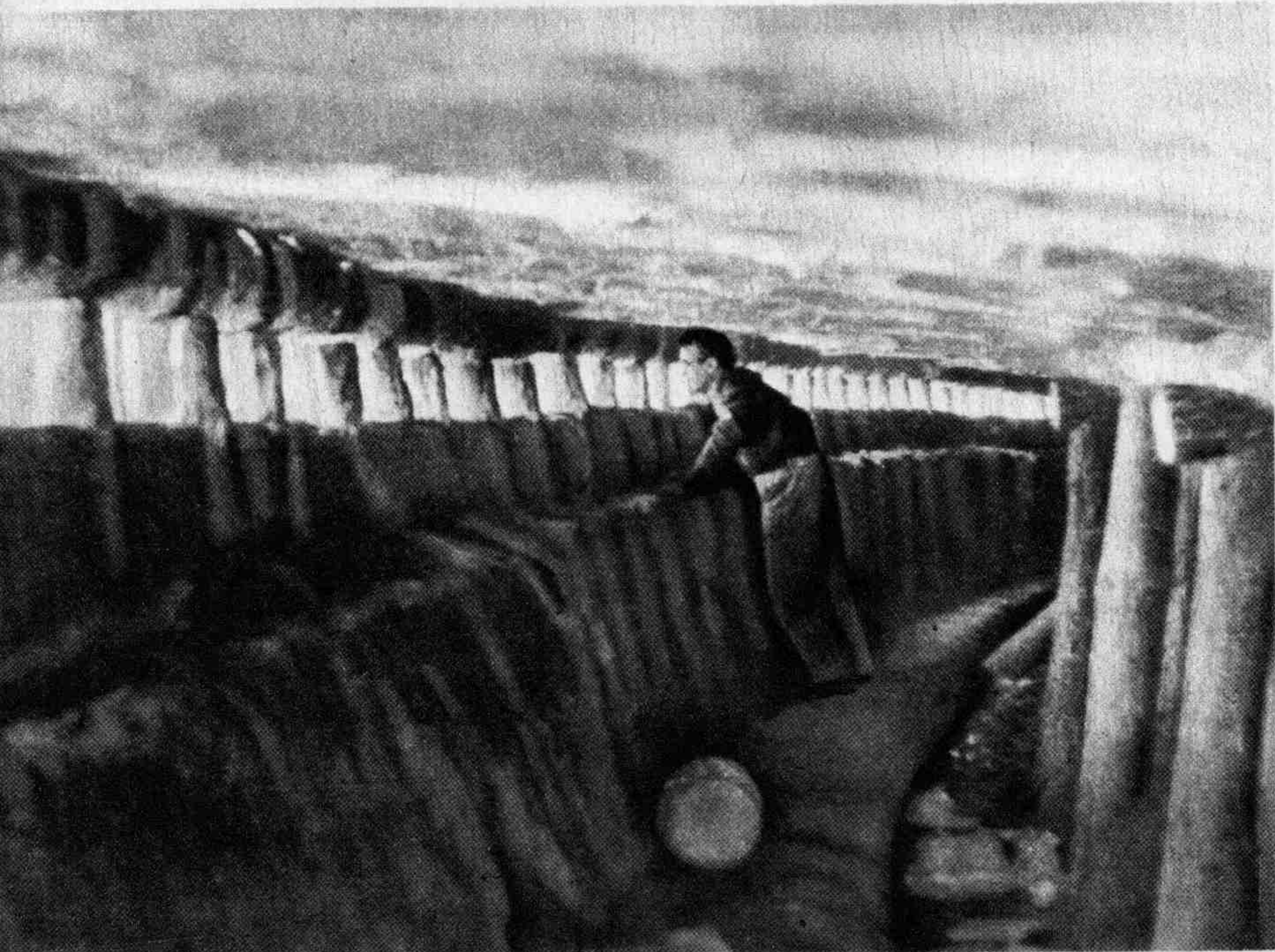
“Relevados por el batallón *Bakunin*, bajaron a descansar a Larrandi; pero en aquellos momentos se perdían el Tollu y Jata, y hubo necesidad de recuperar aquellas posiciones, para proteger el repliegue de algunos batallones que corrían peligro de ser copados.”

Aquí dejamos las cosas, con las fuer-

zas atacantes frente al *cinturón de hierro*, con el que contaban los dirigentes de Euzkadi para convertir a Bilbao en plaza inexpugnable.

Pero Franco y sus generales conocían todos los secretos del gran círculo fortificado, merced a la defección del ingeniero Goicoechea —futuro creador del tren articulado llamado *Talgo*—, que se pasó a las filas nacionales con los planos de la fortificación bilbaína que él había construido.

Aunque el enemigo conoce el dispositivo de la línea fortificada por la desertión al campo nacional del ingeniero Goicoechea, los *gudaris* todavía confían en convertir el *cinturón de hierro*, donde han trabajado día y noche miles de hombres, mujeres y niños, en el escudo de Bilbao. En la foto vemos un aspecto de las fortificaciones que se interponían entre los hombres de Solchaga y la rica villa del Nervión.



La tragedia de los separatistas vascos

EL MITO DE GUERNICA



Guernica es el gran mito de la guerra en el norte para los dos bandos; sobre la pequeña ciudad vizcaína han caído más toneladas de tinta que de bombas. No es fácil para el historiador enfrentarse con un mito así creado sobre todo cuando, como en este caso, la propaganda ha sido refutada con otra propaganda, de cuya colisión aún no ha sa-

lido ninguna luz exenta de pasiones. Pero no tenemos otro remedio que analizar históricamente un tema que se ha convertido en punto de controversia casi desde su misma aparición. Para ello recogeremos en primer lugar las versiones de los historiadores; convocaremos más tarde a diversos testigos esenciales para dejar, al final, el cami-

Guernica era la cuna y el símbolo de las tradiciones vascas. En su Casa de Juntas y a la sombra del famoso árbol los vascos celebraban sus reuniones y los reyes de España juraban el respeto a los fueros de un pueblo laborioso y pacífico. Pero durante la guerra española la histórica villa quedó reducida a escombros, como puede observarse en la foto.





GENERAL JOSE SOLCHAGA ZALA

1881/1953

Seis hermanos, todos militares y, para mayor coincidencia, todos de Infantería, igual que lo había sido su padre, el coronel don Miguel Solchaga, profesor, por añadidura, de la Academia de Toledo, son los causantes de que su apellido aparezca en las listas castrenses españolas a través de una larga sucesión de promociones.

La familia Solchaga es oriunda del valle de la Valdorba, en la recia geografía navarra, con antiguos timbres de hidalguía y escudo heráldico. Nació José en Muniaín de la Solana, de la misma provincia; católico y carlista, respirando aires militares desde la misma cuna, ingresó a los quince años en la Academia y fue promovido a oficial tres años después.

Tras haber perdido España el último eslabón de sus posesiones de ultramar, hecho ocurrido cuando José Solchaga era aún alumno de la Academia de Infantería, la Metrópoli entra en un período de recuentos históricos y reorganizaciones internas, que atañen también al Ejército. Los nuevos oficiales son destinados a las guarniciones peninsulares y el teniente Solchaga permanece en destinos interiores, hasta que en 1909, ya capitán, parte para Marruecos y, con el regimiento expedicionario de Wad-Ras, participa de manera destacada en todas las acciones de la zona de Melilla, como la ocupación de Nador, Zeluán, Monte Arruit y el difícil paso del Kert. Pasa a la zona de Larache para seguir combatiendo, y más tarde a la de Tetuán. En la acción de Laucien, el 11 de julio de 1913, gana la estrella de comandante por méritos de guerra. Permanece un año más al frente de un batallón de aquel regimiento expedicionario y en 1914 regresa a la Península con tres cruces al mérito militar.

En 1920 es ascendido a teniente coronel y destinado a San Sebastián como jefe de un batallón del Regimiento de Sicilia. El advenimiento de la República coincide con el ascenso de Solchaga a coronel y su designación de jefe del Regimiento de América, de guarnición en Pamplona, la capital de su provincia natal. Allí seguía cuando se produjo el movimiento revolucionario de 1934 y se le ordenó formar una columna y dirigirse a Asturias. La co-

lumna quedó constituida con fuerzas de su propio regimiento, un batallón de Arapiles, un escuadrón de caballería y una batería de montaña. Llevaba como jefe de estado mayor al entonces teniente coronel Juan Vigón y, entre los jefes de la columna, iba el comandante Alonso Vega. A Solchaga y sus tropas les tocó la acción más difícil y comprometida: la penetración en la cuenca minera, núcleo de la resistencia de los revolucionarios asturianos. Solchaga llevó a cabo la pacificación de este enclave merced a una rápida y hábil maniobra.

Desde los preparativos de la sublevación el coronel Solchaga colaboró estrechamente con el general Mola en el alzamiento. Cuando Mola salió para Burgos con objeto de hacerse cargo de la jefatura del Ejército del Norte, Solchaga quedó al mando de las fuerzas de Navarra. Desde Pamplona lanza las tres columnas que, en una acción fulgurante, conquistaron Irún, San Sebastián y el resto casi íntegro de la provincia guipuzcoana, en menos de dos meses. Habilitado para general, poco después es promovido al mando de las famosas brigadas navarras y, con Mola y Vigón, plantea la gran ofensiva del norte que empezó en Vizcaya el 31 de marzo de 1937 para terminar en Asturias en octubre.

Confirmado su ascenso a general, se le destina al mando del Cuerpo de Ejército de Navarra. En tanto se pone en marcha la ofensiva de Aragón, Solchaga es encargado de organizar la resistencia y fijación del sector fronterizo de Jaca, que representa una amenaza para Navarra y que es necesario neutralizar antes de emprender las proyectadas operaciones del Ebro. Dirige personalmente las obras de fortificación, la construcción de refugios de invierno para las tropas y el tendido de pistas de montaña que aseguren el tránsito regular de los convoyes de suministro. Permanece jornadas enteras recorriendo a caballo los difíciles pasos del sector y, cuando la nieve se abate sobre el Pirineo español, se calza los esquís para desplazarse por un terreno vedado ya a los medios mecánicos. Había sido siempre un deportista consumado y estas aptitudes le fueron de gran utilidad en aquella ocasión.

Iniciada al fin la ofensiva de Aragón, el general Solchaga rompe el frente de Huesca, levanta el cerco puesto a la ciudad por las fuerzas del gobierno y alcanza el río Cinca. Después hace saltar las defensas catalanas por Serós, conquista el valle de Arán y avanza hasta Tarragona y Barcelona, para detenerse sólo ante la línea fronteriza de Port-Bou, en persecución del enemigo que se retira hacia Francia.

Terminada la guerra, como general de división, formó en el grupo opuesto a Serrano Suñer y permaneció algún tiempo en la penumbra, hasta que fue nombrado capitán general de la VII Región (Valladolid), ya como teniente general. En 1945 ocupó la capitanía general de la IV Región (Cataluña), con residencia en Barcelona, y en 1949 pasó a la reserva.

Falleció en San Sebastián, a los 72 años, a causa de una vieja afección cardíaca agravada por un fuerte ataque gripal.

no abierto a las propias conclusiones del lector.

“El día 29 de abril —anota Lojendio— las tropas del coronel Alonso Vega liberaban Guernica, mejor dicho, los restos de Guernica, destrozados por el incendio y la dinamita de los marxistas desmoralizados en su fuga.” Escuto comentario para tan enorme eco como se levantó luego. Dejemos a la 4ª Brigada de Navarra proseguir su camino, tras una breve mirada a las ruinas humeantes; y volvamos sobre Guernica para tratar de entrever la difícil verdad entre los cascotes de todas las propagandas.

Hugh Thomas va a darnos una versión que tal vez no ayude demasiado al historiador de los hechos, pero que resulta interesante para el historiador de la propaganda. La estampa de los *casheros* acudiendo al mercado semanal en una ciudad que dos días después iba a ser frente de combate no sólo suena a falsa, sino que resulta sospechosa:

“Guernica es una pequeña ciudad de la provincia vasca de Vizcaya, situada en un valle, a 10 kilómetros del mar y a 30 de Bilbao. Con una población de unos 7.000 habitantes, Guernica parece una villa más de esta zona montañosa de acogedores pueblos y aislados caseríos. Sin embargo, ha sido siempre celebrada, desde antes que comenzaran a escribirse las historias, como la patria de las libertades vascas. Ante su famoso roble, los monarcas españoles o sus representantes juraban respetar los fueros vascos.

“El lunes 26 de abril de 1937 (y, como todos los lunes, día de mercado en Guernica), los pequeños granjeros de las cercanías se dirigían hacia la plaza con el fruto del trabajo de la semana. En esta época, Guernica se encontraba a unos 30 kilómetros del frente.

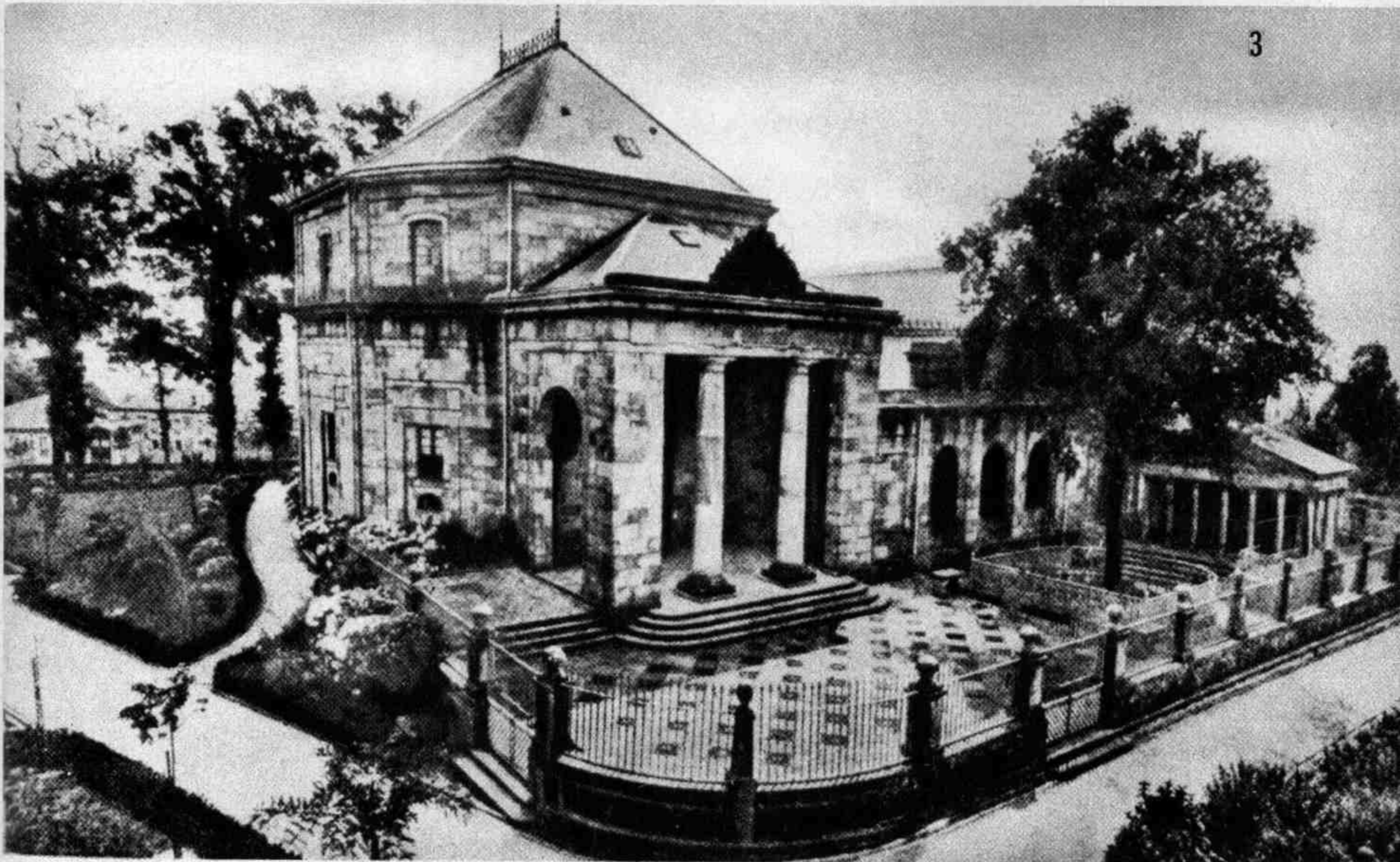




1 El 7 de octubre de 1936, José Antonio de Aguirre juraba su cargo de presidente de Euzkadi en la histórica villa de Guernica, acto reflejado en esta imagen. El 27 de abril siguiente, Aguirre facilitaba una nota a la prensa en la que se afirmaba que, el día anterior, había sido arrasada por la aviación alemana que apoyaba a los nacionales.

2 El general Mola, jefe de las fuerzas atacantes —a quien vemos aquí en plena campaña del norte—, al amenazar meses atrás con la destrucción de Vizcaya si no se rendían sus defensores había facilitado a los gubernamentales un poderoso argumento en favor de su denuncia del caso Guernica. Pero la versión oficial de los nacionales, muy distinta de la contraria, no se hizo esperar: en una nota radiada, el cuartel general de Salamanca atribuyó la destrucción de la ciudad a los "rojo-separatistas" y a los dinamiteros asturianos.

3 Vista de la Casa de Juntas y el famoso árbol de Guernica, tomada antes de 1937. Aunque en principio la noticia de su destrucción cundió por todo el mundo, promoviendo una de las mayores campañas de prensa de la guerra española, después se comprobó que ni el edificio ni el legendario roble habían sufrido daños esenciales.





GENERAL FRANCISCO LLANO DE LA ENCOMIENDA

1879/1963

El general Fernández Burriel llega a la capitanía general de Barcelona. Va dispuesto a arrestar al general Llano de la Encomienda, jefe de la IV División, por orden recibida de Goded, desde Mallorca, antes de ponerse en camino aéreo a la capital catalana para dirigir la sublevación. Fernández Burriel es el jefe provisional del alzamiento hasta que llegue Goded. Entra en el despacho de Llano acompañado del comandante Rico, del capitán Valenzuela y del teniente Noailles, todos ellos conjurados. También está presente el capitán Lizcano, que luce una cruz laureada de San Fernando, ganada en Marruecos, y es ardiente partidario del alzamiento.

Fernández Burriel adopta una actitud amistosa. Trata de convencer a Llano para que declare el estado de guerra. Llano se resiste enérgicamente. "No puedo hacerlo sin una orden del gobierno". Burriel insiste y su oponente le dice que puede considerarse arrestado. El capitán Lizcano ya no puede contenerse más. "¡Usted es el que tiene que estar arrestado!", se dirige violentamente al general de la División. Este reacciona contra su subordinado, le agrega a la lista de los detenidos e intenta arrancarle la cruz. "¡No toque usted la laureada!". Y Lizcano saca su pistola y apunta al general. Fernández Burriel, para calmar los ánimos, obliga a Lizcano a enfundar el arma y le hace retirarse.

El general Llano de la Encomienda acaba de interpretar el papel más dramático de su vida militar en esta escena, desarrollada en su despacho de la capitanía general de Barcelona el 19 de julio de 1936. Hasta entonces su carrera había seguido una trayectoria normal, con sus años de Academia, sus puestos de guarnición, sus campañas marroquíes. Ascendido al generalato el 13 de noviembre de 1931, Llano de la Encomienda es un militar competente, de ideas republicanas. Los conjurados que preparan la sublevación contra el Frente Popular lo saben bien y, por ello, no le han informado siquiera del proyecto de levantamiento. La República también lo

sabe y le tiene por uno de sus generales más adictos. Antes de ocupar la capitanía general de Barcelona ha desempeñado la de Valencia, a pesar de que entonces era solamente general de brigada.

Fracasado el alzamiento en Barcelona, Llano de la Encomienda vuelve a escena para participar como testigo de cargo en el célebre Consejo de Guerra que condenó a la última pena a los generales Goded y Fernández Burriel, sus oponentes en las agitados jornadas de julio. Su actitud con respecto a los procesados fue comedida y parece que procuró no agravar más de lo que ya lo estaba la situación de sus compañeros acusados de rebelión. En aquellos instantes pasaba por una dura prueba personal: acababa de recibir la noticia de la muerte de un hijo, militar también, en los frentes de la sierra madrileña.

Más tarde Llano de la Encomienda fue destinado a la jefatura suprema de las fuerzas republicanas en el norte, pero allí encontró grandes dificultades para conseguir el objetivo del mando único que le había encomendado el gobierno de Valencia. En la ofensiva de Villarreal fue sólo un jefe teórico, porque Aguirre era el que disponía como comandante supremo de las fuerzas vascas. Ante la ofensiva de Mola, el general republicano continuó sin poder coordinar el mando total de los ejércitos norteños, y se encontró aislado y sin lograr ejercer ninguna función ejecutiva militar. La historia de Llano de la Encomienda se confunde con la derrota de las fuerzas de Vizcaya, Santander y Asturias. Consiguió salir de Gijón cuando todo estaba ya perdido y llegar a Francia, desde donde pasó a Barcelona para ponerse nuevamente a las órdenes de la República. Se le abrió un expediente para investigar su grado de responsabilidad en la derrota norteña, pero salió completamente absuelto de la encuesta. Nombrado inspector general de Infantería, ya no volvió a tener mando directo de fuerzas.

Tras la caída de Cataluña, el general Llano de la Encomienda pasó a Francia, y de allí regresó a Madrid, donde le sorprendió el final de la guerra. Sin embargo, pudo ponerse a salvo y llegar a México con el alud de exiliados españoles que se acogieron a las generosas leyes promulgadas especialmente por el presidente Cárdenas. En la capital azteca desplegó algunas actividades políticas y formó parte de los comités y representaciones de los exiliados españoles, en cargos más bien honoríficos y representativos que ejecutivos. Reorganizó su vida en suelo mexicano, donde un hijo suyo desarrolla todavía una brillante actividad universitaria. En 1948 el ya anciano general resultó herido a consecuencia de la agresión de otro exiliado, y el incidente supuso en la práctica el final de su vida activa. Cada vez más retirado de actividades políticas, siempre con la nostalgia de la patria perdida, el general que había facilitado el triunfo gubernamental en Barcelona, pero que no recibió el apoyo material y moral que necesitaba para evitar la victoria contraria en el Cantábrico, falleció en México casi a los 84 años.

● ● ●
"A las cuatro y media de la tarde, el "repicar de las campanas de la iglesia anunció que se acercaban aviones. Ya "había habido anteriormente incursiones aéreas en la región, pero Guernica nunca había sido bombardeada. "A las cinco menos veinte comenzaron "a aparecer Heinkel 111, que primero "bombardearon la ciudad y luego se "dedicaron a ametrallar las calles. Los "Heinkel fueron seguidos por los viejos "espectros de la guerra española, "los Junkers 52. La gente comenzó a "huir de la ciudad, y estos fugitivos "fueron también ametrallados. Oleadas "de aviones, que llegaron incesantemente cada veinte minutos hasta las "ocho menos cuarto, dejaron caer bombas incendiarias superiores a mil libras de peso y poderosos explosivos. "El centro de la ciudad quedó completamente destruido y envuelto en llamas. Mil seiscientos cincuenta y cuatro



1 Los nacionalistas vascos, que habían asumido el poder con el nombre de gobierno provisional de Euzkadi, eran una fuerza conservadora con profunda raigambre popular. Su fundador y apóstol, Sabino Arana, que aparece en la imagen, decía "que aborrecía cordialmente todo el liberalismo, desde el más radical al más moderado", y su lema era: "Dios y las leyes viejas".

2-3 El corresponsal del diario londinense *The Times* y la agencia *Reuter* fueron los primeros en difundir la noticia del bombardeo de Guernica, atribuyendo a los pilotos de la Legión Cóndor la destrucción de la ciudad. Estas fotos fueron tomadas inmediatamente después del raid. En una vemos a los milicianos vascos buscando víctimas entre las ruinas, y en la otra un aspecto del fuego que destruyó la villa.



“personas resultaron muertas, y 889
“heridas. La vieja casa de los fueros
“y el famoso roble, sin embargo, que
“se encontraban alejados del centro,
“quedaron intactos.

“Estos hechos, tal como los he des-
“crito, fueron confirmados por todos
“los testigos presenciales, incluido el
“alcalde de la población, y asimismo
“por el gobierno vasco y por todos los
“partidos, desde los anarquistas a los
“republicanos. Fueron narrados por los
“corresponsales de *The Times*, *Daily*
“*Telegraph*, *Reuter*, *Star*, *Ce Soir* y
“*Daily Express*, que visitaron la ciudad
“aquella misma noche y recogieron tro-
“zos de bombas de fabricación alemana.
“Veinte sacerdotes vascos, de los cua-
“les nueve eran testigos presenciales
“del bombardeo, y entre los que se
“encontraba el vicario general de la
“diócesis, escribieron al Papa con su
“versión de los hechos.

“Sin embargo, el jefe de la propa-
“ganda nacionalista en Salamanca di-
“jo el día 27 de abril que los vascos
“habían destruido la ciudad. Al día
“siguiente, los nacionalistas anunciaron
“solemnemente que ninguno de sus
“aviones había despegado durante el
“27 de abril. Pero Guernica había sido
“destruida el 26. El 28 [y el 29] de
“abril fueron conquistados sin resisten-
“cia Durango y Guernica, a pesar de
“que esta última ciudad poseía exce-
“lentes posiciones defensivas. Los pe-
“riodistas extranjeros que se encontra-
“ban con los nacionalistas fueron in-
“formados de que «aunque se habían
“encontrado en Guernica unos cuantos
“fragmentos de bombas», la destruc-
“ción principal había sido causada por
“los incendiarios vascos, posiblemente
“para inspirar indignación y un nuevo
“espíritu de resistencia. El 4 de mayo,
“un nuevo comunicado nacionalista de-
“cía que naturalmente en Guernica
“había señales de fuego, después de
“«una semana de bombardeo artillero
“y de aviación». Este mismo comuni-
“cado admitía que Guernica había
“sido bombardeada intermitentemente
“durante un periodo de tres horas. Diez
“días después, se encontró la palabra
“«Garnika» escrita en la hoja corres-
“pondiente al 26 de abril del diario de
“un piloto alemán derribado por los
“vascos. El piloto explicó que era el
“nombre de una chica que conocía en
“Hamburgo. Varios meses más tarde,
“otro comunicado nacionalista admitía
“que la ciudad había sido bombardeada,
“pero afirmaba que los aviones ata-
“cantes eran republicanos. Se dijo que
“las bombas habían sido fabricadas en
“territorio vasco y que las explosiones
“habían sido provocadas colocando di-
“namita en las alcantarillas.

“Pero la verdad de los hechos ha sido
“conocida desde hace tiempo. En oc-
“tubre de 1937, un oficial de estado
“mayor nacionalista dijo a un corres-
“ponsal del *Sunday Times*: «La bom-

“bardeamos, la bombardeamos, y la
“bombardeamos; bueno ¿y por qué no».
“El as del aire alemán, Adolfo Galland,
“que se incorporó poco después a la
“Legión Cóndor, admitió que los ale-
“manes eran responsables y añadió que
“el ataque fue una equivocación, debi-
“da a los malos observadores de bom-
“bardeo y a la falta de experiencia.
“Goering tuvo que admitir en 1946 que
“Alemania había considerado a Guer-
“nica como un terreno de pruebas. En
“realidad, Guernica podía haber sido
“considerada como objetivo militar, ya
“que era un centro de comunicaciones
“relativamente cercano a la línea del
“frente, pero es difícil no llegar a la
“conclusión de que los alemanes bom-
“bardearon la ciudad deliberadamente
“con la intención de destruirla, de ob-
“servar fríamente los efectos de un
“ataque de este tipo y, de este modo,
“cumplir al pie de la letra la amenaza
“de Mola del 31 de enero. (Nunca se
“ha sabido con certeza si Mola estaba
“enterado o no de lo que se preparaba
“contra Guernica.)

“Inmediatamente se inició una ardien-
“te controversia internacional sobre
“Guernica. Picasso había recibido an-
“teriormente, a primeros de año, el
“encargo de pintar un mural para el
“pabellón del gobierno español en la
“Feria Universal de París. Se puso a
“trabajar inmediatamente en una re-



Guernica, destruida por el fuego de los rojos

Las infames mentiras del criminal Aguirre

Salamanca 29, 2 madrugada. Queremos decirle al mundo, muy alto y muy claro, unas palabras sobre el incendio de Guernica. Guernica está destruida por el fuego y la gasolina. La han incendiado y la han convertido en ruinas las hordas rojas al servicio criminal de Aguirre, presidente de la República de Euzkadi. El incendio se produjo ayer, y Aguirre ha lanzado la mentira infame, porque es un delincuente común, de atribuir a la noble y heroica Aviación de nuestro Ejército nacional ese crimen.

Se puede probar en todo momento que la Aviación nacional no voló ayer, a causa de la niebla, ni sobre Guernica ni sobre ningún otro punto del frente de Vizcaya. Hoy sí ha volado la Aviación nacional sobre Guernica. Ha volado y ha tomado fotografías del incendio de Guernica, que aparece casi totalmente destruida. Aguirre se ha sentido diabólico y ha preparado, en un alarde de histrionismo repugnante, la destrucción de Guernica, para endosárselo al adversario y buscar un movimiento de indignación en los vascos, que vencidos y desmoralizados no pueden ya reaccionar, en el caso de que puedan reaccionar todavía, sino merced a una gran convulsión de este género.

Si el árbol santo de Guernica ha perecido en la hecatombe, es Aguirre y los suyos quienes lo han hecho perecer.

Ya hemos dicho que nuestra Aviación no pudo realizar ese incendio, porque no voló ayer; pero, además, hay testigos del incendio de Guernica por los rojos, testigos de su labor con la tea incendiaria y con el petróleo.

Muy pronto quedará en nuestro poder esta villa. Invitamos al mundo a que vaya con nosotros a contemplar sus ruinas. Allí se probará de manera indudable, ante los periodistas extranjeros, que la destrucción de Guernica no pudo ser provocada por bombas incendiarias, que su destrucción es obra de los que quemaron Irún y Eibar; de los que dejan siempre una España espectral a sus espaldas.

Aguirre acaba de inventar la más trágica y despreciable de las farsas, imitando a los que nos atribuyeron el derribo de aquel aeroplano francés en que viajaba el presidente de la Cruz Roja Internacional, y el bombardeo de la Embajada inglesa en Madrid. Dentro de poco, no le quedará al mundo duda alguna, como no le ha quedado ya de aquel derribo del avión francés y de aquel bombardeo de la Embajada inglesa que realizaron los marxistas. Pero además de las pruebas que se han aportado ya de la infamia marxista y que se aportarán todavía, aquí está a la vista del mundo la España reconquistada por Franco: serena, tranquila, libre, feliz junto al Ejército nacional, que vence al enemigo y reconstruye su Patria, mientras las hordas rojas asesinan, martirizan, incendian, destruyen y llevan al caos por todas partes. Los vascos y el mundo, deben saber que Aguirre ha quemado Guernica. No hay más verdad que ésta, que es la única verdad.

De Radio Verdad

Guipúzcoa, totalmente liberada

Burgos 28. A los marxistas no les queda ya, después de los últimos avances de nuestras tropas, un solo palmo de terreno en la provincia de Guipúzcoa.

“presentación de los horrores de la guerra expresados por la destrucción de Guernica en una pintura que es generalmente considerada como su obra maestra.

“El 30 de abril, día en que había comenzado el control de la no intervención, y en el que, por consiguiente, el ministro inglés de Asuntos Exteriores podía esperar verse libre por algún tiempo de lo que él llamaba «la obsesión de la guerra española», Eden comunicó a la Cámara de los Comunes que el gobierno estaba considerando qué se podría hacer para evitar un nuevo Guernica. Ribbentrop, desde Londres, pidió a Berlín que obligaran a Franco a negar que los pilotos alemanes fueran responsables. En la misma Legión Cóndor, las consecuencias del ataque causaron «gran depresión». El 4 de mayo, Plymouth propuso al Comité de No Intervención que se pidiera a los dos bandos españoles que no bombardearan ciudades abiertas. Ribbentrop y Grandi, con muy poco ingenio por cierto, insistieron en que la cuestión de Guernica no se podía considerar separadamente de los aspectos humanitarios generales de la guerra. Maiski, naturalmente, protestó por esta ampliación del área del debate. El mismo día se celebró una reunión de dirigentes de la Iglesia de Inglaterra, entre los que se encontraba William Temple, arzobispo de York. La asamblea elevó a Eden una protesta formal contra el bombardeo de objetivos no militares.

“La versión vasca fue confirmada al

“autor del presente libro en conversaciones sostenidas en Guernica en el verano de 1959. Muchos de los que presenciaron la tragedia viven aún en la reconstruida ciudad. En 1945, el gobierno vasco en el exilio intentó plantear una demanda contra Alemania en el tribunal de crímenes de guerra de Nuremberg. El intento no dio resultado ya que, en Nuremberg, no se tuvieron en consideración los hechos acaecidos antes de 1939.”

Siempre tras las huellas de Thomas, el historiador alemán Dahms analiza los hechos con más frialdad y mayor espíritu crítico:

“El bombardeo de Guernica, que, según Thomas, causó 1.654 muertos, dio origen a una amplia propaganda, que tuvo su arranque en Bilbao y que encontró apoyo en Münzenberg y en parte de la prensa anglosajona y francesa. El cuadro de Picasso que lleva por título *La muerte de Guernica* al-

1 El diario ABC, de Sevilla, publica en su número del 29 de abril de 1937 una información fechada en Salamanca en la que acusa al presidente Aguirre y al gobierno de Euzkadi de ser los autores del incendio y destrucción de Guernica.

2 Al margen de la polémica suscitada entre los servicios de propaganda de Salamanca y Bilbao sobre la destrucción de Guernica, el general Solchaga, que aparece en la foto almorzando con su estado mayor, prosigue la ofensiva. La maniobra del jefe de las brigadas navarras tiende a envolver la “ciudad santa” de los vascos.



La gran paradoja EL ESPAÑOLISMO DE LOS VASCOS

El historiador republicano Madariaga condena el separatismo vasco. Reproducimos unas páginas de su libro España, en las que se centra sobre este tema. El eje de su argumentación constituye una gran paradoja: el movimiento separatista es, en esencia, una reacción típicamente española:

"El 17 de abril de 1931, junto a la histórica encina (sic) de Guernica, los nacionalistas vascos habían intentado una imitación improvisada y un si es o no es pálida de la proclamación del Estado catalán hecha en Barcelona tres días antes por Companys y Maciá. Más que un acto político fue una ceremonia, sin éxito ni resonancia. Pero el estímulo de los éxitos catalanes, a cuyo remolque han ido los vascos nacionalistas desde que Sabino Arana trasplantó a Vizcaya la simiente del nacionalismo que había adquirido en Barcelona, siguieron adelante con proyectos y estudios para poner en pie un Estatuto vasco. A tal fin se reunieron en Estella, la vieja ciudad carlista, vascos y navarros de todos colores políticos, menos los socialistas y los republicanos de izquierda. Vuelvo a insistir sobre este carácter netamente conservador y hasta reaccionario del nacionalismo vasco, que nunca debemos olvidar. Estaba todavía este movimiento nacionalista en pleno resentimiento contra la política anticlerical de la República, que había inducido a los diputados nacionalistas vascos a retirarse in corpore de las Cortes —gesto, por otra parte, de un españolismo castizo—. La inquietud causada en el país vasco por esta situación obligó al gobierno a cancelar las ceremonias anunciadas para conmemorar el Pacto de San Sebastián (17 de agosto). El gobierno, muy liberal y muy de izquierda, pero en fin gobierno, suspendió doce periódicos vascos, con la misma autoridad que lo hubieran hecho Narváez, Cánovas o Primo de Rivera, sencillamente porque estos periódicos, españolísimos a fuer de vascos, incitaban al pueblo a la guerra civil para defender los intereses de la religión (27 de agosto de 1931). El 17 de septiembre del mismo año, vascos republicanos y vascos nacionalistas vinieron a las manos, y cuenta que no eran manos desarmadas, pues hubo un muerto y dos heridos. La policía clausuró el centro de la Juventud Vasca de Bilbao, organización nacionalista, y más tarde el gobierno dio la orden de clausurar todos los centros nacionalistas vascos, no por cierto por nacionalistas,

ya que era entonces la política de la República, como lo fue siempre, decididamente autonomista, sino por anti-republicanos. Esta decisión dio lugar a nuevos desórdenes en Bilbao. Tal era la atmósfera en que se procedió a la redacción del Estatuto, que hizo muy laboriosa la tensión producida por el problema, candente entonces, de las relaciones con la Iglesia. Dándose cuenta de que peligraba el Estatuto, de persistir en su actitud, los redactores del proyecto renunciaron a su idea de incluir en los poderes reclamados para el país vasco la cuestión religiosa, caballo de batalla de todo el nacionalismo vasco hasta entonces, pero para tomar tal decisión tuvieron que hacer frente a fuerte oposición por parte de numerosos municipios de Guipúzcoa que, con extraño concepto de lo que se entiende por autonomía, aspiraban a un concordato separado con el Vaticano. Puesto a votación en Pamplona (junio de 1932), el proyecto fue rechazado por los navarros por 123 contra 109, mientras que las tres provincias vascongadas lo adoptaron por 245 a 14. Aprobado por los municipios de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, quedó finalmente adoptado por las tres provincias en plebiscito que dio mayorías favorables respectivamente de 50 %, 89 % y 87 %. La tibieza de Alava, la oposición de Navarra y la urgencia de otras labores parlamentarias suspendieron indefinidamente la discusión de este laborioso y disputado Estatuto por las Cortes Constituyentes."

Refiriéndose luego a los sucesos de julio de 1936, Madariaga añade: "En Vasconia la opinión se había dividido profundamente. Navarra estaba con los rebeldes, y aun pudiera decirse que constituía la espina dorsal de la rebelión. Los requetés, retoños del tradicionalismo más reaccionario tanto en política como en religión, han sido las tropas de choque de los rebeldes. En las

provincias, la situación era más compleja. Alava, hondamente religiosa, la provincia más devota de toda España, no parece haber sentido el nacionalismo vasco con tanta fuerza como Guipúzcoa o Vizcaya. Al estallar la guerra civil se encontraron las tres provincias en espantoso dilema. Los centros industriales grandes o chicos (Bilbao y Eibar, por ejemplo) estaban con la República, pero no sentían entusiasmo alguno por el nacionalismo vasco. Los recuerdos y tradiciones de la política y de la lucha social en estas zonas no podían ser más claros. Para los trabajadores de Bilbao o de Eibar el nacionalismo vasco quería decir curas y patronos, que no libertad y buenos jornales. Por otra parte, los rebeldes que pronto iban a adoptar a su vez la etiqueta de «nacionalistas» (nacionalistas, claro está, de toda la nación española) fruncían el ceño ante el nacionalismo vasco. Parece ser, aunque este punto no está todavía muy claro, que trataron de conquistarse a los nacionalistas vascos como lo habían hecho con los monárquicos vascos (tanto alfonsinos como carlistas). En agosto de 1936, los obispos de Vitoria y Pamplona exhortaron a los vascos a que separasen su causa de la de comunistas y anarquistas. Pero ya los vascos, en quienes el nacionalismo había triunfado de la devoción, ponían sus esperanzas en el gobierno revolucionario, de quien contaban obtener más alto rendimiento en términos de autonomía. El 10 (sic) de octubre de 1936 las Cortes de la República pagaron su apostasía votando el Estatuto vasco para las tres provincias."

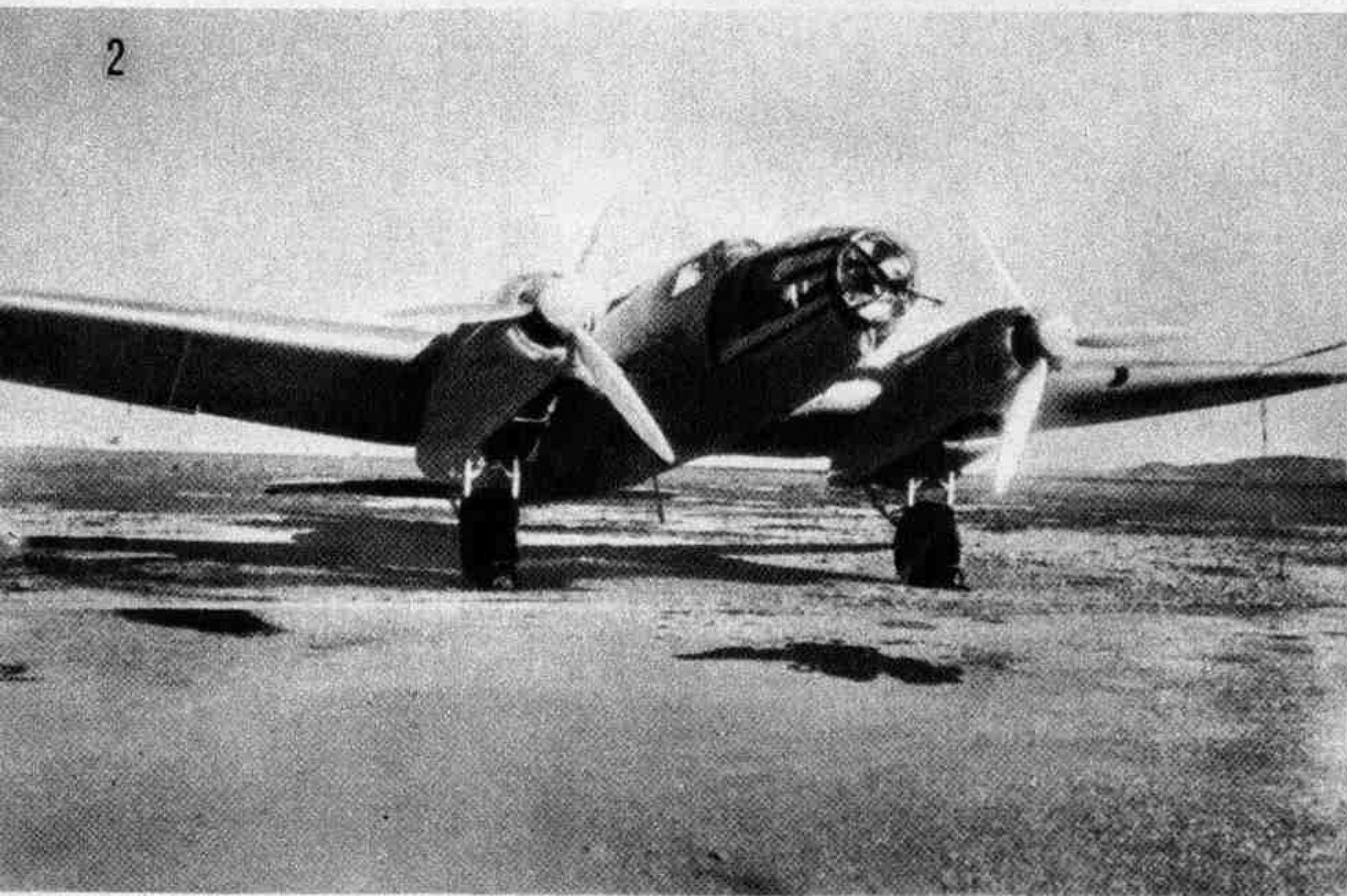
Una unidad de milicianos vascos rinde honores al presidente Aguirre el día de la jura de su cargo en Guernica. Republicanos liberales como Madariaga, así como muchos socialistas y anarquistas, no vieron con simpatía la precipitada decisión del poder central de conceder el estatuto de autonomía al país vasco.



“canzó gran fama con este motivo, y
 “aún hoy el nombre de esta ciudad es
 “como un faro que atrae a los inte-
 “lectuales de izquierda de la Europa
 “occidental. Dieterich aludió en 1962,
 “en sus sistemáticamente difundidas
 “reseñas críticas, al resentimiento que
 “tanto jugó en la formación de la le-
 “yenda. Según comprobaciones hechas
 “por el autor en diversas visitas a es-
 “tos lugares, los daños padecidos por

“Durango fueron relativamente mayo-
 “res. Sin embargo, esta localidad era
 “menos conocida fuera de España que
 “la «ciudad santa de los vascos», espe-
 “cialmente resaltada por todas las guías
 “turísticas a causa de su famoso árbol.
 “Esta circunstancia es una prueba más
 “a favor de que en las informaciones
 “y comentarios sobre Guernica la pro-
 “paganda predomina sobre la objetivi-
 “dad estricta. La propaganda comunista

“ha aprovechado este caso y, mientras
 “periodistas como Dieterich continúan
 “tomando posiciones ante el «caso Guer-
 “nica», en la Alemania Oriental es una
 “frase hecha la siguiente: «Durango y
 “Guernica... Bestialidades de los fas-
 “cistas hitlerianos». La propaganda ha
 “pasado premeditadamente por alto
 “hasta hoy que una ciudad como Guer-
 “nica no podía ser asolada con los
 “medios aéreos de que entonces se
 “disponía. En tiempos del bombardeo
 “sólo había en el frente de Vizcaya
 “tres escuadrillas disponibles, que no
 “podían ser empleadas masivamente y
 “que sólo tenían deficientes dispositi-
 “vos de lanzamiento y bombas de ta-
 “maño mediano (de 250 kg. y no de
 “500, como afirmó *The Times* el 2 de
 “mayo de 1937). Una cuidadosa valo-
 “ración de las fotografías aéreas de-
 “muestra que en Guernica permane-
 “cieron en general en pie los muros
 “exteriores de las casas, por lo que los
 “daños causados no pudieron deberse
 “al efecto rompedor de las bombas y
 “hay que achacarlos a incendios. Esto
 “mismo fue comprobado ya en 1937 por
 “expertos internacionales en cuestiones
 “de guerra aérea, tales como Grey,
 “Caldwell, Bouché y Niessel. Un in-
 “forme del director de la *Lufthansa*
 “alemana, Wronsky, al consejero de Es-
 “tado von Strauss, citado como *Informe*
 “*Wronsky*, es totalmente absurdo, si no
 “totalmente apócrifo. Según Wronsky,
 “120 aviones alemanes del «tipo más
 “moderno» destruyeron la ciudad de
 “Guernica para «probar» el efecto de
 “un ataque aéreo. Sin embargo, la Le-
 “gión Cóndor no disponía el 31 de
 “marzo de 1937 de 120 aviones de bom-
 “bardeo en situación de ser utilizados,
 “sino sólo de 47 *Ju 52* y de nueve
 “*He 111*. Igualmente falsa es la afir-
 “mación del *Times* (4 de mayo de
 “1937), según la cual el ataque fue or-
 “denado por el «alto mando alemán en
 “Deva». Durante la guerra española no
 “hubo ningún «alto mando alemán», y
 “tampoco hubo nunca en Deva un es-
 “tado mayor alemán. Por lo demás,
 “nadie discute que Guernica fue bom-
 “bardeada. La ciudad formaba parte
 “de la retaguardia del frente vasco y
 “en ella estaba una de las estaciones
 “relativamente importantes del tramo
 “ferroviario que corría paralelo al fren-
 “te. En ella había tropas listas para la
 “lucha, además de una fábrica de ar-
 “mas y de un centro de aprovisiona-
 “miento. O sea, que, en otras palabras,
 “Guernica era un objetivo que el ata-
 “cante no podía pasar por alto, razón
 “por la cual no le era aplicable el ar-
 “tículo 25 de la ley sobre la guerra
 “continental de La Haya (aparte to-
 “talmente de que esa ley de 1907 sólo
 “se refería a la guerra internacional).
 “Por último, un intento de los vascos
 “en el exilio de llevar en 1946 el caso
 “de Guernica ante el tribunal de Nu-
 “remberg fracasó.”



LA CARTA DEL ALCALDE

Una vez examinadas las posiciones-resumen de los historiadores, vamos a presenciar un interesante desfile de testigos.

El mito de Guernica ha sido creado por la confluencia de varias causas: los despachos del corresponsal de *The Times* en el país vasco, G. L. Steer, excelente y fanático periodista, que se había desacreditado con sus contradicciones en la reseña de la guerra de Etiopía; la famosa carta del alcalde de Guernica, aireada a todos los vientos por la propaganda de Euzkadi y, sobre todo, el impresionante mural de Pablo Ruiz Picasso. Todo este movimiento propagandístico fue impulsado por el gobierno vasco, que trató acaso de encontrar en ello la condolencia universal por Guer-

nica y un paliativo a su derrota y exilio. El primer testimonio que vamos a citar es, lógicamente, la carta del alcalde de Guernica a que hemos aludido. La carta es una pieza maestra de propaganda lacrimosa, que deja intactos los problemas históricos; como ocurre con la cita anterior, resulta tanto o más interesante para la historia de la propaganda que para la de los hechos. Hela aquí:

"Me pedía usted que le hiciera algunas declaraciones sencillas y objetivas sobre la catástrofe que ha sorprendido a nuestra localidad. Sencillo y objetivo, por haber sido testigo ocular de la catástrofe, será mi relato. Pero como usted desea mostrar al mundo entero, y particularmente a Bélgica y a Francia, la veracidad de mi testimonio, debo comenzar esta narración haciendo una declaración solemne:

"Soy católico y vasco. Como católico, invoco el nombre de Dios, y como vasco, juro por mi patria, Euzkadi, que todo lo que aquí relato es la verdad sobre este triste hecho. Esta

"afirmación será confirmada dentro de poco por la firma de millares de vecinos de Guernica que residen actualmente en el último rincón que nos queda de la patria libre y que preparan un documento colectivo para el mundo entero. Este juramento solemne e histórico podría estar firmado por la sangre de millares de víctimas que la aviación alemana ha causado en mi ciudad, pequeña en extensión, pero que conservaba la tradición más antigua del mundo. Esta villa, que veíamos confiada y alegre, un día de luz, a las cuatro de la tarde del lunes 26 de abril de 1937, estaba convertida, tres horas después, en llamas y cenizas.

"A las cuatro y quince me encontraba en la alcaldía ocupado en los deberes de mi cargo. Apareció un avión negro, muy bajo, que venía de las montañas vecinas y que llenó de inquietud a muchas personas. Durante la tarde, las explosiones cavernosas de las bombas en diferentes sitios nos hicieron

1 El gobierno de Euzkadi, que preside José Antonio de Aguirre, ha reforzado el sector de Guernica con fuerzas llegadas de Asturias y Santander. Se trata de impedir a toda costa la entrada de los nacionales en la villa que simboliza las tradiciones del nuevo Estado autónomo. En la foto vemos un grupo de combatientes defendiendo enconadamente las posiciones de aquel sector.

2-3 El eco despertado por la prensa inglesa en todo el mundo es tan fuerte que el *Berliner Börsenzeitung* acusa a *The Times* de ser el principal instigador de la campaña de mentiras desatadas no sólo contra los nacionales, sino también directamente contra Alemania. En las fotos vemos los dos tipos de aviones alemanes que, según los cronistas extranjeros, tomaron parte en el bombardeo: el de la primera es un *Heinkel 111*; en la segunda, aparecen tres *Junkers 52*.

4 Según cuenta el alcalde de la villa, Sr. Labauria, cuando apareció el primer avión a las cuatro y cuarto de la tarde, se hallaba en su despacho del ayuntamiento cumpliendo los deberes de su cargo. En la foto vemos el edificio del ayuntamiento antes de ser destruido por el fuego.



3



“creer que había llegado nuestra última hora. Hasta ese día, Guernica no había sido bombardeada. Desde ese día ya no puede serlo, porque Guernica ya no existe. El pájaro negro nos dio la señal trágica. Nueve bombas destruyeron varias viviendas. Luego, aparecieron hasta veintiocho aparatos. La población comenzó a precipitarse a los refugios. En el que teníamos en los subterráneos de la alcaldía se juntaron unas trescientas personas, la mayor parte mujeres y niños. El aire se llenó de los zumbidos roncacos de los motores, que apenas se oían en el intervalo de las bombas.



“Durante tres horas tuvimos la impresión de que una ametralladora gigantesca descargaba sin cesar proyectiles inmensos sobre nuestras cabezas. A la puerta del refugio se retorcían cuatro personas, moribundas. En el interior, lágrimas, dolor, angustia y oraciones. Oraciones que elevaban y pronunciaban los labios de las mujeres abrazando a sus hijos, de los ancianos y los hombres.

“De las primeras bombas, tres cayeron sobre el edificio municipal en el que nos encontrábamos, y sus tres pisos de piedras y cascote se hundieron sobre nuestro refugio, dejándonos enterrados. Cuando a las siete vimos un rayo de luz, se alegraron nuestros corazones. No sabíamos, sin embargo, que esa misma luz iba a alumbrar la escena más lúgubre de nuestra vida. Cuando habíamos entrado en el refugio, Guernica era una ciudad llena de vida y de belleza; pero Guernica ahora ya no era más que un montón enorme de llamas y de ruinas, sobre las cenizas de la cual habría que poner este epitafio: *La civilización germánica ha pasado por aquí.*

“Guernica ya no existe. Sobre sus escombros, en los bosques vecinos, ha habido muertos, agonizantes, heridos. Los que escaparon buscaban con angustias atroces a los miembros de sus familias. Los sacerdotes asistían a los heridos con abnegación. Las autoridades vascas y las brigadas de socorro enviadas desde Bilbao trabajaron heroicamente. ¡Cuántas cosas tristes fueron alumbradas por las llamas de Guernica!

“En el hospital visité a la viuda de Garteiz, que había salido de casa con sus dos hijas al empezar el bombardeo. Los aviones las ametrallaron furiosamente, y la madre, gravemente herida, vio morir a sus dos hijas agarradas a ella. En las cercanías de la villa, el bombardeo sorprendió a un grupo de veintiocho muchachos. Perseguidos por un avión, se arrojaron al estuario de Guernica para salvarse. Pero el aviador alemán ametralló las aguas de tal manera que dieciséis de esos muchachos (todavía no tenían la edad de hacer el servicio militar) fueron muertos.

“Ormaete corrió hacia un bosquecillo con su mujer e hija. Un avión de caza, volando muy bajo, los ametralló. Se escondieron entre los árboles. La esposa cayó, luego la hija, y el pobre padre, que corría espantado, fue perseguido bastante tiempo por el aviador innoble de aquel pájaro negro. Es el único superviviente de la familia.

1 Los militares españoles no concedían a Guernica interés militar suficiente para infligirle tan duro castigo. Algunas veces habían bombardeado la fábrica de armas, en la que se producían pistolas y morteros, y la estación ferroviaria, pero nada más. En la foto vemos al coronel Juan Vigón, jefe entonces del estado mayor del Ejército del Norte.

2-3 Independientemente del revuelo propagandístico levantado por la destrucción de Guernica, no cabe duda de que el espectáculo de sus ruinas resulta impresionante. En la primera foto podemos ver el estado en que quedó una de las iglesias de la villa, y en la segunda, toda una calle, en la que se distinguen un fotógrafo y un cashero con su yunta de vacas.



Expatriación sensacional EL OBISPO DE VITORIA, EN EL EXILIO

El obispo de Vitoria, monseñor Mateo Múgica, salió de la España nacional tres meses después del 18 de julio y se refugió en Roma. Su expatriación constituyó un suceso de gran resonancia, porque monseñor Múgica se había puesto decididamente en los primeros momentos al lado de los militares, y en agosto publicó una célebre carta pastoral, juntamente con el obispo de Pamplona, en la que se condenaba la unión de los nacionalistas vascos con los elementos del Frente Popular. A su llegada a Roma hizo las siguientes declaraciones el día 21 de octubre de 1936:

"Dándose en estas provincias vascongadas el caso de luchar católicos contra católicos que invadieron Guipúzcoa procedentes de Navarra, me puse de acuerdo con el venerable hermano, el obispo de Pamplona, y por consejo del eminentísimo y reverendísimo cardenal primado de España, que se hallaba en Navarra, publicamos con fecha 6 de agosto un documento pastoral que fue radiado el mismo día.

"La Junta de Defensa Nacional de Burgos se mostró complacida y satisfecha por el momento; pero pedía más... Y mientras el episcopado español se mantenía en aquellas fechas en un mutismo absoluto, el obispo que suscribe iba publicando otros documentos.

"El general Cabanellas me avisó que

enviara a Burgos un canónigo de mi catedral para radiar un discurso breve en mi nombre en Radio Castilla, y el señor don Luis Miner, canónigo de la catedral de Vitoria, se trasladó a Burgos y radió la alocución que ya antes había sido radiada en Vitoria.

"Ningún otro aviso recibí yo de la Junta ni antes ni después. Aparte de estas actuaciones no hubo en Vitoria acto alguno religioso-militar al que yo no asistiera invitado cariñosamente por las autoridades militares y civiles de la provincia y de la ciudad, pronunciando, casi en todos, discursos patrióticos.

"¿Cuál ha sido el resultado de mi labor?

"Un alejamiento de la diócesis forzado, impuesto, injusto, un atropello de la Junta de Defensa Nacional de Burgos, contra el cual protesta indignado el espíritu de rectitud que el Señor infundió en mi alma, como protestarán todas las personas sensatas de las tres provincias vascongadas si llegaran a saber lo que ocurre, como seguramente lo sabrán, porque el general Cabanellas ya venía diciendo que me enviarían por una temporada a tomar los aires de Roma...

"No creo equivocarme al decir sin orgullo que ningún obispo de España ha dicho, ha hecho, ha dado tantas cosas como yo en favor del Ejército y de sus auxiliares los carlistas, requetés, falangistas, etc..."

Años después, monseñor Múgica se creyó obligado a definir su postura definitivamente —no retornó a España nunca— de la siguiente manera:

"Al principio de la guerra civil de España quedamos aislados de casi toda la nación y aun de la zona más grande y populosa de nuestra diócesis. Por eso,

al formular nuestro juicio acerca de aquella conflagración, tuvimos que basarnos tan sólo en material informativo de nuestro contorno inmediato. Material escaso, en verdad: referencias y sugerencias, nacidas en ambiente reducido, al par que turbulento y confuso, lleno de inquietudes y zozobra.

"La guerra estaba encendida y sus siniestras llamas encandilaban los ojos, impidiendo ver la complicada urdimbre de la insurrección y la balumba de intereses que cabalgaba sobre aquel huracán de pasiones.

"Nuestra visión de la guerra, en aquellas circunstancias, tenía que ser forzosamente incompleta, como de un cuadro de muchos desconchados, de contornos inciertos, de líneas movedizas. Con todo, en paisaje tan turbio, era preciso escoger una dirección, urgía tomar una decisión. Porque había que evitar todo derramamiento de sangre entre nuestros diocesanos.

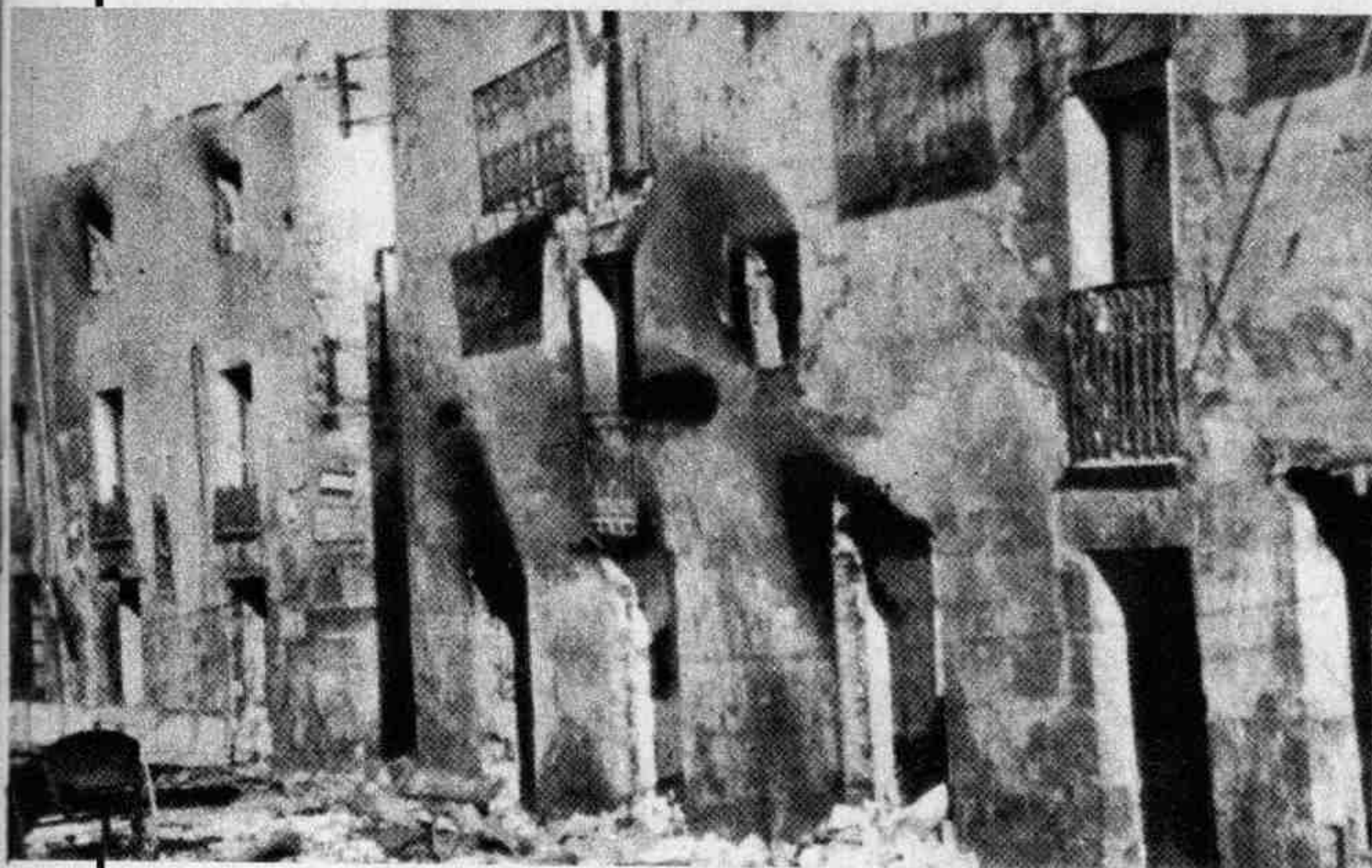
"Teníamos, pues, que actuar, y actuar pronto. Como un padre que ve a su hijo atacado por súbita enfermedad. Diversas cuestiones acuden en tropel a su mente conturbada. ¿Qué dolencia aqueja al enfermo? ¿Es enfermedad física o moral? ¿A qué procedimientos cabe recurrir? ¿Cuál es el valor de éstos? Para resolver tales cuestiones y ver con claridad, fuera necesario efectuar prolijas investigaciones y, por lo tanto, demorar la cura. Pero el tiempo urge. Hay que responder pronto, porque el enfermo se muere. Y al atribulado padre no le queda otro recurso que el de consultar la visión minúscula e incompleta que su espíritu le presenta.

"Tal fue nuestra situación. Por eso publicamos la instrucción pastoral del 6 de agosto de 1936 y unos días después nuestra declaración sobre la autenticidad de aquel documento.

"Hoy mi visión es más amplia, abarca todas las fases de la guerra. Esta tuvo repercusiones insospechadas. Su proceso se complicó con múltiples argumentos yuxtapuestos, de los que uno —el político— alcanzó volumen monstruoso en mi diócesis por decisión de los artífices e iniciadores de la guerra.

"Los insurgentes atacaron a los republicanos y, respondiendo a viejos resentimientos y a una parte de su programa de guerra, atacaron también a los nacionalistas vascos. Los atacados, es decir, los nacionalistas vascos y los republicanos, quedaban desde entonces bajo el denominador común de víctimas de un mismo agresor. Y a esto se llamó contubernio de vascos y comunistas, colaboración formal de los vascos con el comunismo.

"No; no hablemos de colaboración formal. Hubo, sí, unión de elementos dispares y antagónicos, efectuado, no en virtud de interior afinidad, sino por impulso de agentes exteriores que convirtieron a vascos y a rojos en blanco común de sus despiadados embates. Eso fue."





1

1 El 29 de abril entraban en Guernica las vanguardias nacionales al mando del comandante Martínez Esparza, que aparece en la foto ante una tanqueta italiana. Una de las primeras medidas de Esparza fue destacar una guardia de moros a la Casa de Juntas y al famoso árbol para proteger de cualquier atentado a los símbolos consagrados por la tradición vasca.

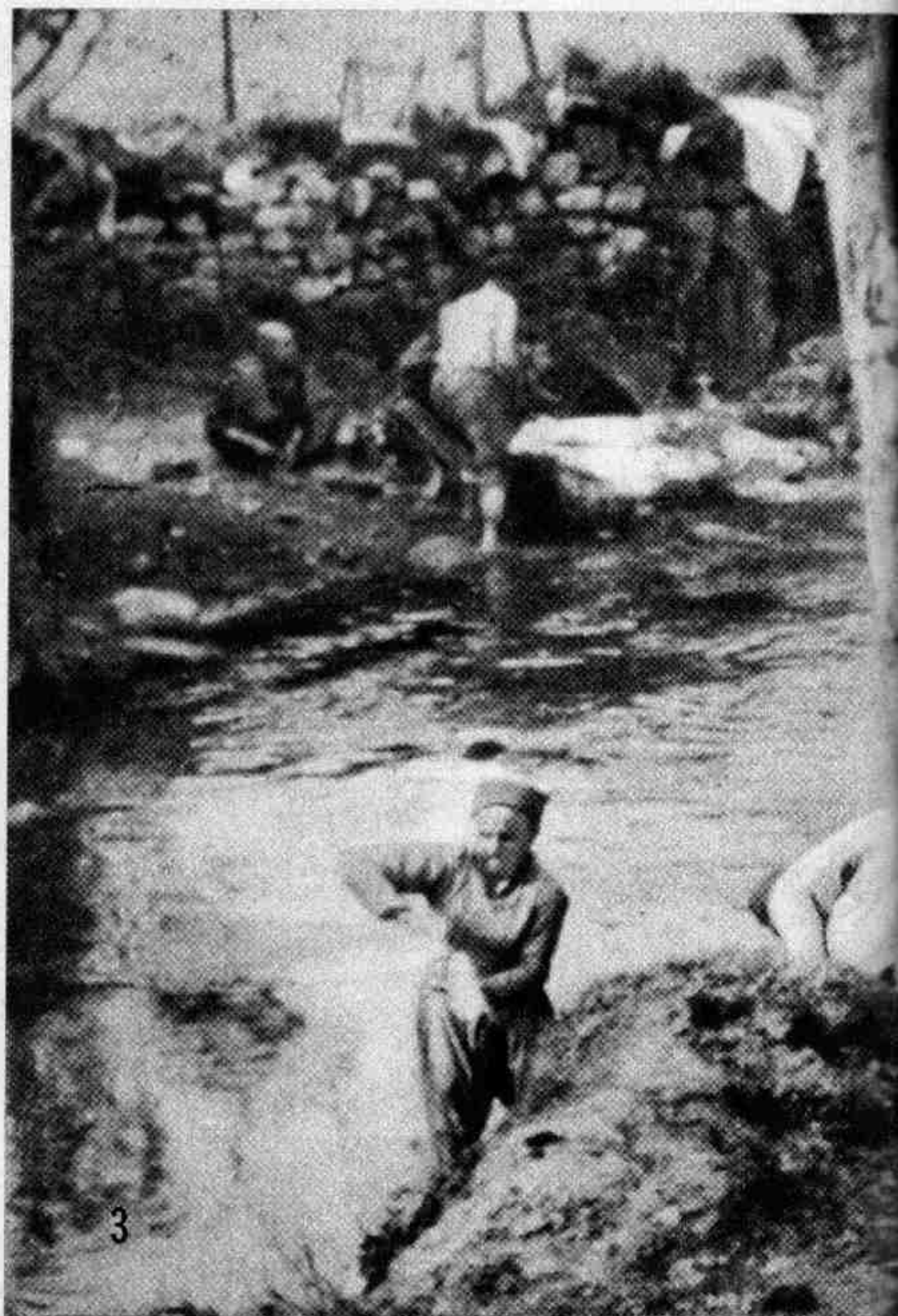


2

2 La 4ª Brigada navarra, que entró en Guernica sin encontrar apenas resistencia, después de haberse reunido con la 1ª Brigada en Elorrio, estaba mandada por el brillante coronel Camilo Alonso Vega, que aparece en la foto. Su habilidad militar hizo posible la captura de la histórica villa a costa de sólo seis bajas.

3 Las fuerzas marroquíes que han entrado en Guernica con la vanguardia de Martínez Esparza aprovechan el breve descanso para lavar la ropa y asearse en un manso arroyo.

4 Sobre Guernica empiezan a confluir fuerzas del heterogéneo conglomerado que forma el Ejército del Norte mandado por el general Mola. En la foto vemos a los legionarios italianos de la división 23 de Marzo, que desde la ciudad destruida tendrían que acudir en socorro de los *Flechas Negras* cercados en Bermeo.

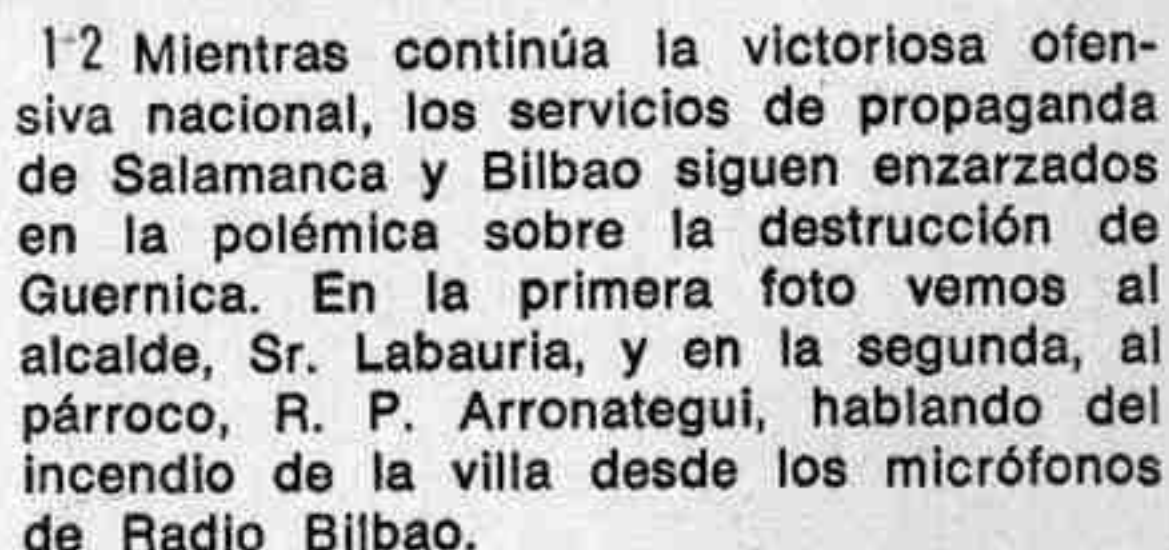


3





“Se podrían contar mil casos parecidos; pero con éstos hay bastante.
“Nuestros antepasados supieron hacer
“de Guernica un templo del honor, de
“la dignidad, de la personalidad vasca.
“Los fascistas, cometiendo el acto más
“criminal de la historia, lo han reducido a cenizas. Nos odian hasta la



3 Primera plana del *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, correspondiente al 30 de abril de 1937, dando cuenta de la ocupación de Guernica y de las destrucciones efectuadas por los gubernamentales.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLIII. — Número 14503. — Aportado 175.

ZARAGOZA, viernes 30 de abril de 1937

Sociedad anónima: INDEPENDENCIA 29

SALUDO A FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!

SIGUE EL AVANCE VICTORIOSO DEL EJÉRCITO EN VIZCAYA

DESPUÉS DE UN VIOLENTO COMBATE, NUESTRAS TROPAS OCUPARON GUERNICA, DONDE LOS SOLDADOS CONTEMPLARON INDIGNADOS LA DESTRUCCIÓN DE LOS BARRIOS MEJORES REALIZADA POR LOS ROJOS

EL BOTÍN COGIDO ES IMPORTANTISIMO. — LOS ROJO-SEPARATISTAS ABANDONARON GRAN CANTIDAD DE MUERTOS Y CERCA DE CUATROCIENTOS PRISIONEROS, ENTRE LOS QUE FIGURA UN DIPUTADO NACIONALISTA VASCO

También ocuparon las tropas los pueblos al Este de la ría de Guernica. — La villa estaba defendida por una división de batallones vascos, asturianos y santanderinos, que fueron completamente destrozados.

COMUNICADOS OFICIALES

Pequeños ataques verbales en Aragón y Asturias
SALAMANCA.—Historia Oficial por antichos Regentes a este Consejo Comarcal del Gobierno de Aragón ha sido la causa de la de hoy, 10 de mayo, 1937.

RAZULTOS DEL MIS, REGENTE Y MIS.—Puntos de vista, MARCO, SOLA, LUNA, AUSTRIA, DURA Y RAZULTOS. Llamada a la atención de los pequeños ataques en Aragón y en Asturias, especialmente con granos pequeños para el

Temas de Guerra

FRANCO DE VIECRA.—En correspondencia al Gobierno, dice el ministro de Interior que el Gobierno, habiendo tomado en cuenta las circunstancias que rodean al caso de la vida del señor de Viederra, le ha concedido el indulto de los delitos políticos de que se acusa, pero no de los delitos de asesinato, robo, extorsión y falsificación, segundo establece el artículo 1.º de la ley de indulto, y menciona varios delitos de los que no puede beneficiarse. No tiene registro el acusado en ningún archivo, según establece la ley, y se le ha de considerar prófugo. También se menciona que el señor de Viederra es un hombre que ha sido considerado como un criminal común, y que se le ha de considerar como un criminal común, y que se le ha de considerar como un criminal común.

Le chef de la herde

PROCEDIMIENTOS MARXISTAS

LA MENTIRA EN LA PROPAGANDA ROJA

Un altro indigeno che si è fatto uccidere è stato il pastore indiano, il caporale Juan Antonio, ucciso da un soldato per avergli rubato un cavallo. Juan Antonio era un indiano che si era convertito al cattolicesimo e che era stato ucciso per aver rubato un cavallo. Il suo corpo è stato trovato in un campo di battaglia. Il suo nome è stato registrato nel libro dei morti. Il suo corpo è stato sepolto in un cimitero indiano. Il suo nome è stato registrato nel libro dei morti. Il suo corpo è stato sepolto in un cimitero indiano.

EN EL FRENTE



DATOS PARA LA HISTORIA DE NUESTRA GUERRA

¡Así proceden los caballeros que llevan
espada al cinto!

Prof. G. GARCIA-ARISTA

Continúa pág. 41 HERALDO

[illegible]

Atenas y el 28 y 29 en la Península. No.

“muerte. Espantados de su crimen,
“quieren descargarse de él ante la con-
“ciencia del mundo e imputarlo a los
“rojos. ¡Insensatos! Nerón también in-
“cendió Roma y acusó del crimen a los
“cristianos de las catacumbas. La his-
“toria nos juzgará. El mundo pondrá la
“verdad en claro. Para probarla, esta-
“mos millares de hijos de Guernica
“que vivimos con el recuerdo trágico
“de aquel día de maldición. Hay hasta
“aviadores nazis prisioneros nuestros
“que han declarado la verdad; los pro-
“yectiles alemanes arrojados sobre
“Guernica; las hojas de Mola anun-
“ciando la destrucción del país vasco
“si le ofrecíamos resistencia... Para
“probarlo, Dios ha querido incluso que
“no hubiese un sólo avión en el país
“vasco que pudiese realizar ese horrible
“asesinato, que todos los trimotores que
“volaron sobre Guernica fuesen alema-
“nes, que en Guernica se encontrasen
“católicos vascos y no las tropas que
“ellos llaman «rojas», las cuales —po-
“demos certificarlo— son mucho más
“nobles y más humanas que todos los
“fascistas del mundo. Para probarlo, yo
“acudo, por último, a la conciencia ca-
“tólica de los cientos de habitantes de
“Guernica que han quedado en poder
“de los facciosos y que han sido, como
“yo, testigos del monstruoso crimen.

"He aquí, señora, toda la verdad.

“Os presento en nombre de todos los guerniqueses, para que lo enviéis a nuestra querida Bélgica, a Francia, al mundo entero, el saludo fervoroso de un hijo de la tierra sacrificada, cuyo nombre —Guernica— es el depositario de la tradición más antigua que la historia registra, de la muy noble y muy leal villa martirizada por la furia fascista. Bilbao, 17 de mayo de 1937. El alcalde de Guernica, de La-
“bauria.”

EL TESTIMONIO DE LAS VANGUARDIAS NACIONALES

Bajo las órdenes del entonces coronel Alonso Vega, el hoy general Martínez Esparza fue uno de los primeros oficiales que penetraron en Guernica. Años después recuerda el momento, desde un punto de vista acorde con su posición:

“Por la carretera que procede de
“Bolívar siguen acudiendo los escasos
“elementos con que contamos, y al lle-
“gar a la comandancia son encaminados
“a los diferentes lugares de la población
“para organizar el esquema de su de-
“fensa. La plana mayor de enlaces de
“nuestra unidad, compuesta en su to-
“talidad de moros, es enviada a dar
“protección a la Casa de Juntas y árbol

Ante el drama vasco LOS CATOLICOS EN UNA ENCRUCIJADA

Tras un análisis polémico de factura interesante, el escritor Pedro P. Altabella Gracia resume así sus conclusiones sobre las causas a su juicio determinantes de la tragedia de los separatistas vascos:

"Es un hecho terrible, pero cierto: el noble pueblo vasco ha sufrido en su conciencia como es difícil imaginarse. Católico en gran parte, piadoso en no poca, sentía una gran veneración a la voz del prelado, y de haber conocido la doctrina de la pastoral de su obispo la hubiera acatado y cumplido.

"Permítasenos expresar aquí una opinión sincera, y creemos que conforme a la realidad, acerca de la situación de los católicos ante el drama de su pueblo en armas. Con el corazón en la mano y sin pasión de ningún género opinamos que hay que hacer algunas precisiones en este asunto:

"1ª. La mayor parte de los católicos vascos anteponen su fe cristiana al sentimiento político.

"2ª. La mayor parte de los dirigentes de los nacionalistas anteponen el credo político al credo católico.

"3ª. La mayor parte de los nacionalistas del pueblo estuvo de total buena fe en su error por culpa de los dirigentes. Se llegó a crear la teología (!) de la guerra que llegaba al pueblo ingenuo a través de la prensa, del folleto, de la radio y del clero muchas veces.

"4ª. Admitimos el hecho de la creencia de parte del clero en la justicia de la causa nacionalista, efecto de su docilidad de una parte y la terrible pro-

El ardiente catolicismo del nacionalismo vasco era una de las facetas que más lo distinguía del resto de las organizaciones de la zona gubernamental. En la foto vemos la bendición del guión de la compañía de gudarís "Cortabarria".

paganda de otra, conjugadas con un fondo de simpatía hacia el nacionalismo en su parte de exaltación de la tierra vasca. Sabemos de muy pocos que supieran cuál era el pensamiento y voluntad de su obispo.

"5ª. Una parte pequeña, gracias a Dios, del clero conoció, falseó la verdad del documento, orientó a los dirigentes a obrar en contra y trató de desorientar al pueblo y clero en este asunto.

"6ª. Se trató de forzar al clero por medios ilícitos a que no propagara, a que desmintiera y hablara en contra de la doctrina del documento pastoral de los obispos de Vitoria y Pamplona."

La prensa ante Guernica DOS VERSIONES FRENTE A FRENTE

He aquí dos muestras contradictorias del eco alcanzado por la destrucción de Guernica en los periódicos de todo el mundo: una información publicada por el diario nacional Unidad, de San Sebastián, el 3 de mayo, y un extracto del reportaje firmado por el corresponsal de The Times, aparecido en este diario londinense el día 6. Decía Unidad:

"Se conoce un relato de la forma en que se inició el fuego en Guernica. El lunes por la mañana se vio volar un aparato a muy escasa altura y parece que lo reconocieron, porque no lo hostilizaron ni extrañaron su presencia. En la plaza de la República extendieron señales. El avión al pasar por allí arrojó un paracaídas que fue recogido en las inmediaciones de la estación. Al poco rato y después de obligar a la gente a que se escondiera en sus casas, pasaron por las calles grupos de milicianos con latas de gasolina con las que rociaron los edificios. A continuación arrojaron bombas incendiarias desde el avión. Al poco tiempo todo el pueblo

era una hoguera. Para disimular hicieron llegar a los bomberos de Bilbao, que no intervinieron, limitándose a hacer acto de presencia. Con ello no hicieron sino cumplir lo que ya habían anunciado varias veces: «Guernica lo tomarán, pero en pavesas, como Eibar». Y esto lo publicó incluso un periódico comunista y con la autorización de la censura. Lo intencionado del incendio queda manifiesto desde el momento en que las llamas no alcanzaron a la Casa de Juntas ni al árbol ni a la iglesia, que para los separatistas tenían una gran importancia histórica. Todos sabemos que fueron ellos los incendiarios y que Aguirre es el responsable."

En el periódico inglés se pudo leer:

"La declaración publicada por Salamanca según la cual Guernica ha sido destruida por los rojos es absolutamente falsa. Personalmente hablé con más de 20 refugiados de Guernica en los alrededores de la ciudad la noche de la destrucción. Excepción hecha del número de aviones que la bombardearon, todas las declaraciones que me fueron hechas por estas gentes coinciden en todos sus detalles. Entre las 4.30 y las 7.45 de este día, Guernica ha sido destruida por la aviación rebelde reconocida como tal por todos. Varios sacerdotes llegaron hasta a describirme el tipo bien conocido de los Junkers, responsables principales del bombardeo. Esa misma tarde hacia las 4.30 yo mismo fui atacado por las ametralladoras de seis aparatos Heinkel 51 en el pueblo de Arbacegui, 8 kilómetros al suroeste de Guernica. Después de atacarme con las ametralladoras, estos aparatos continuaron su vuelo en dirección de Guernica. Más tarde vi otros aviones de tipo Heinkel 111 que volaban igualmente en dirección de Guernica y oí netamente el estrépito de las bombas explosivas. Después de esa tarde, la aviación ha bombardeado todos los pueblos entre Guernica y Marquina, incluidos éstos... La evidencia neta de que Guernica ha sido destruida por la aviación se demuestra con lo siguiente: en toda la ciudad y en los techos que no habían sido destruidos por el incendio se veían innumerables huecos de bombas que no estaban a mediodía, cuando yo visité a Guernica. Árboles arrancados de cuajo o con las ramas peladas por la metralla... Un periodista recogió conmigo tres bombas, las tres alemanas, con fecha de 1936. Todo el mundo sabe en el pueblo que un gran número de mujeres y niños habían sido atacados en un refugio contra las bombas y es evidente que éstos no habrían ido a refugiarse en un lugar que los rojos tenían la intención de incendiar... Yo estuve en Guernica hasta la 1.30 de la madrugada y en ninguna parte podía sentirse el olor a petróleo... Una gran parte de Guernica no es un montón de cenizas, sino un montón de escombros."



La caricatura del día



El vasco.—¡Eh, tú, charri, aguarda pues; en mitá mita te voy a dar, o así...!

EL BOMBARDEO DE GUERNICA

Repercusión en la Cámara de los Comunes

Violentos ataques de las izquierdas contra mister Eden

Londres 29, 3 tarde. La indignación que ha causado en Inglaterra el incendio de Guernica ha tenido eco en la Cámara de los Comunes. El diputado Atlee y otros de los partidos laborista, laborista independiente y liberal pidieron al Gobierno formule su protesta ante los facciosos de Salamanca.

Preguntado el Gobierno si sabía algo de la reciente llegada a España de aviones de bombardeo y pilotos extranjeros, el señor Eden contestó: "El Gobierno lamenta los bombardeos contra las poblaciones civiles, y en cuanto al envío de material extranjero, lo hay en los dos bandos."

Preguntado el Gobierno si creía que el caso debía llevarse a la Sociedad de Naciones, Eden respondió que el Gobierno estima mejor seguir el procedimiento que se ha señalado, y que hay que trabajar para llegar a un acuerdo que ponga fin a los sufrimientos de las poblaciones civiles. Estas declaraciones del ministro no satisficieron a las oposiciones, que protestaron de que se quiera dar el mismo nivel a los dos bandos. Los laboristas formularon su más enérgica protesta, y el comunista Gellacher preguntó si no era cierto que el Gobierno español había considerado como un honor el evitar el bombardeo de ciudades abiertas.

Como las declaraciones de Eden no satisfacían, los diputados de izquierda protestaron enérgicamente y criticaron a Eden su oposición.

El presidente tuvo que intervenir para poner fin a los incidentes.

Preguntado Eden sobre la amenaza constante de los facciosos sobre los barcos británicos, el ministro respondió que no se tolerará ningún acto en alta mar contra los mercantes ingleses que se dediquen a un tráfico legítimo.

La duquesa de Atholl preguntó si podría comprobarse cuando una flota de guerra extranjera cumple mal sus funciones de control, y Eden respondió que las flotas de guerra que intervienen en el control no pueden tener intervención; pero, desde luego, los interventores embarcados en los navios mercantes pueden denunciar las infracciones que descubran.—Fabra.

de Guernica. La ciudad presenta un aspecto fantástico. Son las diez de la mañana. Hay abundantes coches y autobuses abandonados; unos pertenecen al ejército rojo y han traído tropas, y otros son autobuses de línea; en uno de éstos encontramos un paquete de periódicos con la tinta fresca, publicados aquella misma mañana en Bilbao, y que recién traídos ha abandonado su repartidor sin tiempo para distribuirlos. Por ellos nos enteramos de los horribles descalabros que hemos sufrido el día anterior y lo lejos que nos encontramos de Guernica. Comienzan a llegar fuerzas del teniente coronel Iglesias, entre ellas una unidad de caballería pie a tierra que es enviada a ocupar Luno y el monte Aiserrota, cubriendo por el oeste Guernica en dirección a Bilbao. Comenzamos a resolver cuestiones de competencia entre los ocupantes de los numerosos autobuses abandonados en la carretera. Y, por fin, nos adentramos en Guernica. Tratamos de convencernos de cómo han cumplido nuestros moros la orden de proteger de cualquier atentado aquellos dos símbolos de la personalidad vasca. Nos acompaña un par de enlaces que ya conocen la situación, y, efectivamente, se encuentran intactos, aunque se ve que de la Casa de Juntas han tratado los rojos de llevarse a última hora algunos cuadros y tapices, que encontramos embalados en la propia Sala de Juntas. En este momento llega una sección de requetés que, por orden del general Mola, ha de encargarse de la protección de la Casa de Juntas y del árbol de Guernica, que en realidad son dos árboles, como es sabido: el antiguo árbol seco, del que sólo queda más bien un esquema, y el moderno, plantado a la muerte de aquél, que delata a simple vista su juventud y falta de arraigo. El pueblo es una villa hermosa, con muchos edificios industriales y religiosos, algunos de carácter monumental; también hay muchas villas de recreo con jardines.

"Comenzamos a deambular por la población para visitarla, cuando uno de nuestros moros que nos precedía

1 El ABC, de Madrid, en su edición del 29 de abril de 1937 publica una expresiva caricatura de Anibal Tejada y el debate promovido en la Cámara británica de los Comunes por el jefe de la oposición, Mr. Atlee, sobre el bombardeo y destrucción de Guernica.

2 El general Mola, tan respetuoso con las tradiciones vascas como el presidente Aguirre, envió a Guernica, inmediatamente después de su ocupación, una sección del Requeté con la misión exclusiva de proteger los símbolos de las libertades vascas. En la foto vemos a falangistas y requetés haciendo guardia ante el famoso árbol.

“viene a buscarnos, comunicándonos que había encontrado dos personajes extraños. Efectivamente, así era. Nos conduce al atrio de un edificio religioso, donde encontramos a dos personajes bien portados que, interrogados, manifestaron ser un diputado nacionalista vasco y un periodista francés. No recordamos sus nombres; por lo visto trataban de hacer una información sobre la destrucción de Guernica para llevarla al extranjero, queriendo demostrar que la destrucción se debía a la aviación nacional. Se les invitó a firmar un escrito, en el que confesaban que habían sido testigos de la entrada de las tropas nacionales en Guernica y cómo habían visto el respeto con que se había tratado a los vecinos, cómo se había puesto vigilancia en la Casa de Juntas y árbol de Guernica para evitar cualquier atentado y cómo la población se encontraba destruida ya a la entrada de las tropas nacionales. Luego fueron conducidos y entregados a los oficiales de la sección de informa-

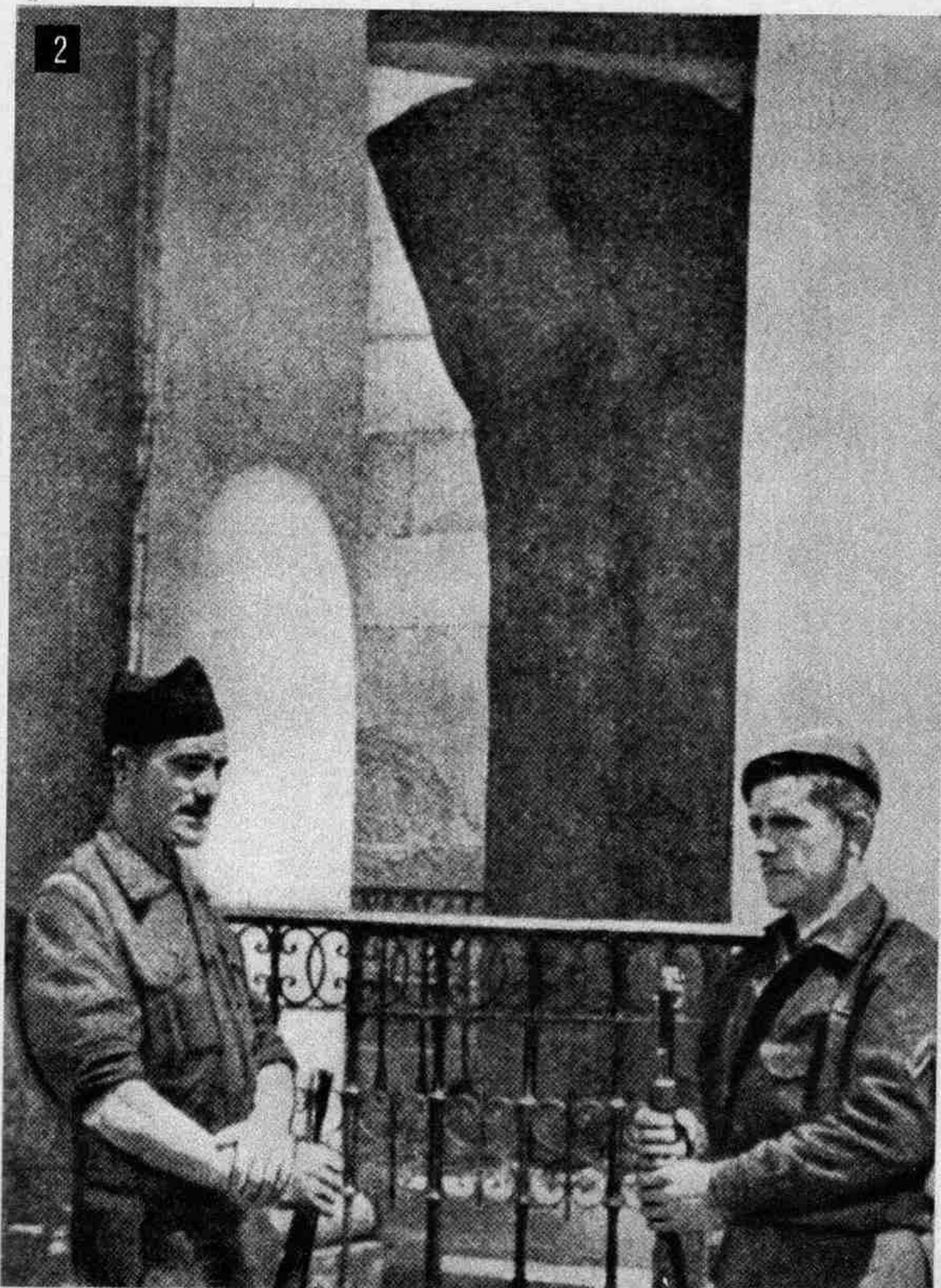
ción de la 4ª de Navarra, que se habían adelantado al conocer la ocupación de Guernica.

“Y ahora viene de la mano decir algo de las destrucciones. Guernica tiene, entre otras industrias, una fábrica de armas, morteros y pistolas, entre otras, y esta fábrica había sido bombardeada por la aviación nacional para evitar la continuación de sus tareas, haciéndolo también de paso sobre la estación para evitar el transporte de las armas que aquí se fabricaban. Pero en la destrucción de Guernica se apreciaban claramente dos clases de ruinas completamente distintas: las que resultaron del bombardeo en el sector de la estación y la fábrica de armas, y las otras que, con fines políticos, habían sido hechas mucho más recientemente y que eran consecuencia del incendio provocado intencionadamente y del empleo de la dinamita ordenado por el gobierno rojo. Naturalmente, ellos no contaban con que nuestra ocupación fuese tan rápida, y por eso, cuando la ocupamos, había

Llamamiento extranjero ECO GUERNIQUES EN EUROPA

El eco de Guernica empezó a tener resonancia inmediata en los ambientes democráticos occidentales. Ya el 11 de mayo de 1937, un grupo de intelectuales y políticos católicos franceses publicaba en París un manifiesto titulado Por el pueblo vasco. Decía así:

“La guerra civil española toma en estos momentos en el país vasco un carácter particularmente atroz. Ayer fue el bombardeo aéreo de Durango. Hoy, por el mismo procedimiento es la destrucción casi completa de Guernica, ciudad sin defensa y santuario de las tradiciones vascas. Centenares de no combatientes, de mujeres y de niños han perecido en Durango, en Guernica y en otras ciudades. Bilbao, donde se encuentran en estos momentos millares de refugiados, está amenazada por el mismo peligro. Sea cual sea la opinión que se tenga sobre los partidos enfrentados hoy en España, está fuera de dudas el hecho de que el pueblo vasco es un pueblo católico y que el culto público no ha sido interrumpido un solo instante en el país vasco. En estas condiciones, todos los católicos, sin distinción de partidos, están en la obligación de levantar su voz los primeros para evitar que el mundo sufra la masacre, sin piedad, de un pueblo cristiano. Nada excusa, con nada se justifica el bombardeo de ciudades abiertas como Guernica. Nosotros dirigimos un llamamiento angustiado a todos los hombres de corazón del mundo para que termine inmediatamente la masacre de los no combatientes. Firmado: François Mauriac, André Bellivier, Charles du Bos, Stanislas Fumet, Hélène Iswolski, Georges Hoog, Olivier Lacombe, Maurice Lacroix, Jacques Madaule, Gabriel Marcel, Jacques Maritain, Emmanuel Mounier, Jean de Pange, Domenico Russo, Boris de Schloezer, Pierre van der Meer, Maurice Merleau-Ponty, Martin Mere, Claude Bourdet, Claude Leblond, Paul Vignaux, Jean Leroy, diputado, y un grupo de 23 alumnos de la Escuela Normal Superior.”



Que el 31 de Marzo último fué bombardeada la importante villa de Durango, destruyéndose en gran parte, derrumbando su magnífica iglesia parroquial de Santa María y la iglesia moderna de los Padres jesuitas, causando la muerte a dos sacerdotes que, en aquel momento, ejercían su ministerio, y a multitud de fieles, que asistían a misa, arruinando el convento de religiosas Agustinas y matando a 13 de ellas y causando innumerables víctimas.

Que, así mismo, el día 26 de Abril la aviación al servicio del Gobierno del general Franco bombardeó y ametralló horriblemente la venerada villa de Guernica, incendiando la iglesia de San Juan, dejando maltrecha la de Santa María, reduciendo a escombros casi todos los edificios de la villa, ametrallando sin compasión a sus habitantes, cuando corrían despavoridos, huyendo de los derrumbamientos e incendios que les circundaban, y causando centenares de muertos. Los aviones, que volaban impunemente, casi a flor de tierra, veían perfectamente las ruinas y víctimas que causaban, a las cuales perseguían, con conciencia plena de lo que hacían.

Semejante conducta y parecidos efectos observaron y causaron en otros pueblos, como Arzacogui y Guerricáiz siguiendo la misma labor destructora de bombardeo, en otros poblados y caseríos.

Estos hechos que aquí consignamos, de cuya realidad damos testimonio consciente, firme y sereno ante Vuestra Santidad, son los mismos que, en sus informaciones oficiales, ha publicado el Gobierno vasco, cuya verdad se ha querido negar, atribuyendo ruinas e incendios a los soldados del mismo Gobierno; y, ante esta difamación de nuestro pueblo, nosotros, el clero vizcaíno se cree en el deber de hacer llegar a Vuestra Santidad la voz de la realidad, que nosotros afirmamos y atestiguamos, ante Vuestra Santidad, nuestro Padre común, a quien necesitamos decir nuestro dolor y nuestra tribulación, en estos días de guerra cruel.

En nombre de todo el clero vasco, de este pueblo fiel a su historia religiosa, aun en los momentos más duros de una guerra cruelísima, los sacerdotes que suscriben, accediendo al ruego respetuoso del Presidente del Gobierno de Euzkadi, deseoso de hacer llegar a Vuestra Santidad la voz de la verdad, hacen esta declaración, que la consignan libre, serena y gustosamente, estimándola en toda razón y justicia, y ofrecen a Vuestra Santidad el testimonio de la humilde veneración y profundo acatamiento, con que se postran a los pies de Vuestra Santidad.

Bilbao, a 11 de Mayo de 1937.

Firman:

El Vicario General: Ramón Galbarriatu; Canónigo Chantre de Vitoria, Pedro de Menchaca; Cura Economo de los Santos Juanes, (Bilbao) Agustín Isusi; Cura Economo de San Antón, (Bilbao) Enrique Ladosma; Cura encargado de San Nicolás, José María de Marcoartu; Cura Economo de Deusto, (Bilbao) José de Elordi; Cura encargado de Begona, Fortunato Unzueta; Coadjutor de Guernica (testigo ocular), Eusebio de Arzonategui; Arcipreste de Durango (testigo ocular), Francisco de Abaitua; Cura encargado de San Vicente, Felipe Gastafatorro; Cura Economo de Indautzu, Cotulio Aranzabal; Cura Economo de Santiago, Alejandro de Echevarría; Cura encargado de la Sagrada Familia, (Consiliario de las Juventudes Católicas de Vizcaya) Jesús de Orbe; Cura Economo de Abadiano (testigo ocular), Pedro de Atucha; Coadjutor de Murélagu (testigo ocular) Dionisio de Gar-Arteta; Coadjutor de Arabazegui (testigo ocular) Pascasio Echezarraga; Coadjutor de Guerricáiz (testigo ocular), Eugenio Aranzaz; Coadjutor de Berriatua (testigo ocular) Matías de Uribe; Cura encargado de Elorrieta, Manuel de Madariaga; Coadjutor de Santa Ana (testigo ocular), Juan de Mendive; Coadjutor de Larrauri (testigo ocular) José María de Gar-Arteta; Coadjutor de Marquina (testigo ocular) José Antonio de Gar-Arteta.

“restos humanos de los incendios y se veían claramente los hornillos para la dinamita, algunos colocados en los pisos altos de los edificios. Tanto nos anticipamos, que pudimos capturar al periodista francés que había de ser testigo interesado de la destrucción de Guernica y del diputado que, con representación oficial, le acompañaba en esta misión, conducente a restar simpatías en el extranjero a los nacionales. También nos encontramos con la novedad de que había sido capturado todo el estado mayor de la división roja con la que habíamos tropezado al ocupar Guernica, y que quedó disuelta como un azucarillo en el agua, cayendo en gran parte prisionera. Este estado mayor había sido cortado en su huida por el batallón de Argel, al envolver por el sur la población, y, en consecuencia, se había presentado a los carros, entregándose prisionero. También nos encontramos con el compañero Iglesias y el mando legionario de las unidades que venían por la costa, cuyo jefe de enlace, el teniente coronel Barba, nos preguntó por la situación, la que le explicamos, negándose a creer en las escasas disponibilidades de fuerzas con que contábamos.

“En vista de que la concurrencia de fuerzas distintas complicaba la cuestión del mando, y para dar tiempo a que se sedimentaran los entusiasmos de los ocupantes de Guernica, nos dirigimos a Cenarruza, donde teníamos todavía nuestra comandancia, para enlazarnos telefónicamente con el mando y buscar el batallón que nos faltaba, y que ahora nos era de verdadera necesidad. Al llegar a las proximidades de Marmiz nos encontramos con el general Mola y el coronel Alonso Vega. Ambos se extrañaron de que solamente hubiésemos tenido once bajas durante la operación. Aclaremos que en la operación de ocupación de

1 Fragmento de una copia de la carta de protesta del clero vasco divulgada por el Servicio de Información del gobierno de Valencia. Esta carta tuvo en su momento una gran importancia propagandística. Pero un mes después quedaría desacreditada por otra carta enviada por el principal firmante, Ramón Galbarriatu, vicario general de la diócesis de Vitoria, al arzobispo primado de Toledo, declarando que la carta anterior la había firmado por “la coacción abusiva” ejercida sobre él por el gobierno del presidente Aguirre.

2 Guernica se ha convertido en lugar de tránsito y reposo para las fuerzas del general Mola que siguen avanzando, contra encarnizada resistencia enemiga a veces, hacia el cinturón de hierro. En la foto vemos a los soldados de las brigadas navarras acampados a la entrada de la ciudad destruida.



Guernica lejana LOS RECUERDOS DE GOERING

José Antonio Ansaldi añade a sus consideraciones personales sobre la destrucción de Guernica esta cita periodística referida a ciertas declaraciones de Goering durante el famoso proceso de Nuremberg. Recogemos este testimonio por un quizá exagerado prurito de precisión informativa, pese a que en él pueden detectarse fácilmente casi todas las notas del relato "traído" y arbitrario.

"En septiembre de 1946, todos los periódicos abonados a la Agencia C. N. A. (y entre ellos uno de París) publicaron un artículo cuyos autores eran dos delegados americanos en el tribunal de Nuremberg: Joseph Maier, jefe de la Briefing Interrogation Section, y Sander, jefe de la Analysis Interrogation Section. En dicho artículo, recordaban así los interrogatorios de Goering durante su detención:

"«En la extraña intimidad del saloncito, exploramos el pasado de violencia del monstruo, reteniendo cierto día este episodio de la guerra de España que vio destrozarse bajo sus bombas Guernica, la 'ciudad santa' de los vascos. ¿Se acordaba de Guernica?

"«Goering frunció el entrecejo. —'Un instante, señores ¿dicen Guernica?' Reflexionó algunos segundos. Después: 'Recuerdo. En efecto, fue una especie de banco de prueba para la Luftwaffe'.

"«Nosotros evocamos el martirio de las mujeres y de los niños de España que murieron en este banco de prueba. Goering contestó con voz suave: 'Es lamentable. Pero no podíamos obrar de otra forma. En aquel momento, estas experiencias no podían efectuarse en otro lugar'»."

Ocasión perdida COMPRENDER A ESPAÑA

Para Antonio Ramos Oliveira, los vascos perdieron durante la guerra la gran ocasión de comprender a España y a los demás españoles. Resulta muy interesante esta crítica del historiador socialista que, en lo esencial, coincide con la de Salvador de Madariaga, republicano. Tras su tragedia, la soledad de los separatistas vascos fue impresionante. Escribe Ramos Oliveira:

"No le fue a la zaga el nacionalismo vasco al catalán en justificar los temores de los Casandras antiautonomistas. «El improvisado gobierno vasco

—escribía Azaña— hace política internacional». En efecto, el gobierno Aguirre creó un departamento o dirección de Negocios Extranjeros, que confió a un miembro del Partido Nacionalista, personaje que gustaba repetir: «Blancos y rojos son lo mismo en España».

"La guerra en las provincias vascongadas concluyó en junio de 1937. Nada había ocurrido allí que no fuese común a toda la España republicana en el primer año del conflicto armado, si bien el terror aéreo alemán alcanzó su máxima intensidad en la destrucción de Guernica, y el bloqueo marítimo creó a la población civil una situación angustiosa que sólo conoció más tarde el resto de la España antifascista. En suma, heroísmo, hambre y desesperación, a ratos templada por la fe en la justicia de la propia causa.

"La dirección de la guerra y la política en esta región recayó de hecho en la fuerza más conservadora, que era a la vez la más considerable: el nacionalismo vasco. Y el nacionalismo vasco, en su lucha, no ya por el Estatuto, que estaba superado en su conciencia, sino por la independencia, perdió de vista que además de una guerra aquello era una revolución nacional. Ofrecióse a los nacionalistas vascos una coyuntura excelente para comprender la historia de España y comprender a los demás españoles. Comprender, de una parte, a los españoles que llegaban de Asturias, de Santander, de Madrid, y, de otra, a los que atacaban desde Navarra. En fin, advertir que todos no eran lo mismo ni iguales. Mas los nacionalistas vascos no comprendieron ni a unos ni a otros en la guerra, como no los habían comprendido ni habían querido comprenderlos antes. Era imposible que se persuadiesen de que estaba en juego algo más hondo y universal que su Estatuto. Partido conservador, católico y de «orden», los líderes del nacionalismo recelaron más, a todas luces, de los aliados que de los enemigos, sobre todo si aquéllos no eran vascos y éstos lo eran. Obsesos con no perder respetabilidad y consagrar su fama de católicos, mostraron una indulgencia con los fascistas rayana en la frivolidad. Por ejemplo, el jefe de la censura militar era un comandante de estado mayor apellidado Arbex, que gritaba en un consejo convocado para examinar si Bilbao podía o no re-

sistir: «¿Qué sentido tiene dejarse matar aquí?» Arbex, naturalmente, se pasó al enemigo días más tarde, con todo lo que sabía. El jefe del estado mayor vasco, coronel Montaud, era también hombre franco: «Nuestros campesinos, si usted quiere oír la verdad —decía— están de corazón más con el enemigo que con nosotros».

"Esta increíble tolerancia del gobierno vasco respecto de los sospechosos y los traidores manifiestos pronosticaba una catástrofe. La catástrofe se produjo al fin. El capitán vasco Goicoechea, oficial del antiguo Ejército, inspector del cinturón de fortificaciones que había de defender a Bilbao, metió un día los planos del «cinturón» en una cartera, tomó su coche para el frente y se pasó al enemigo.

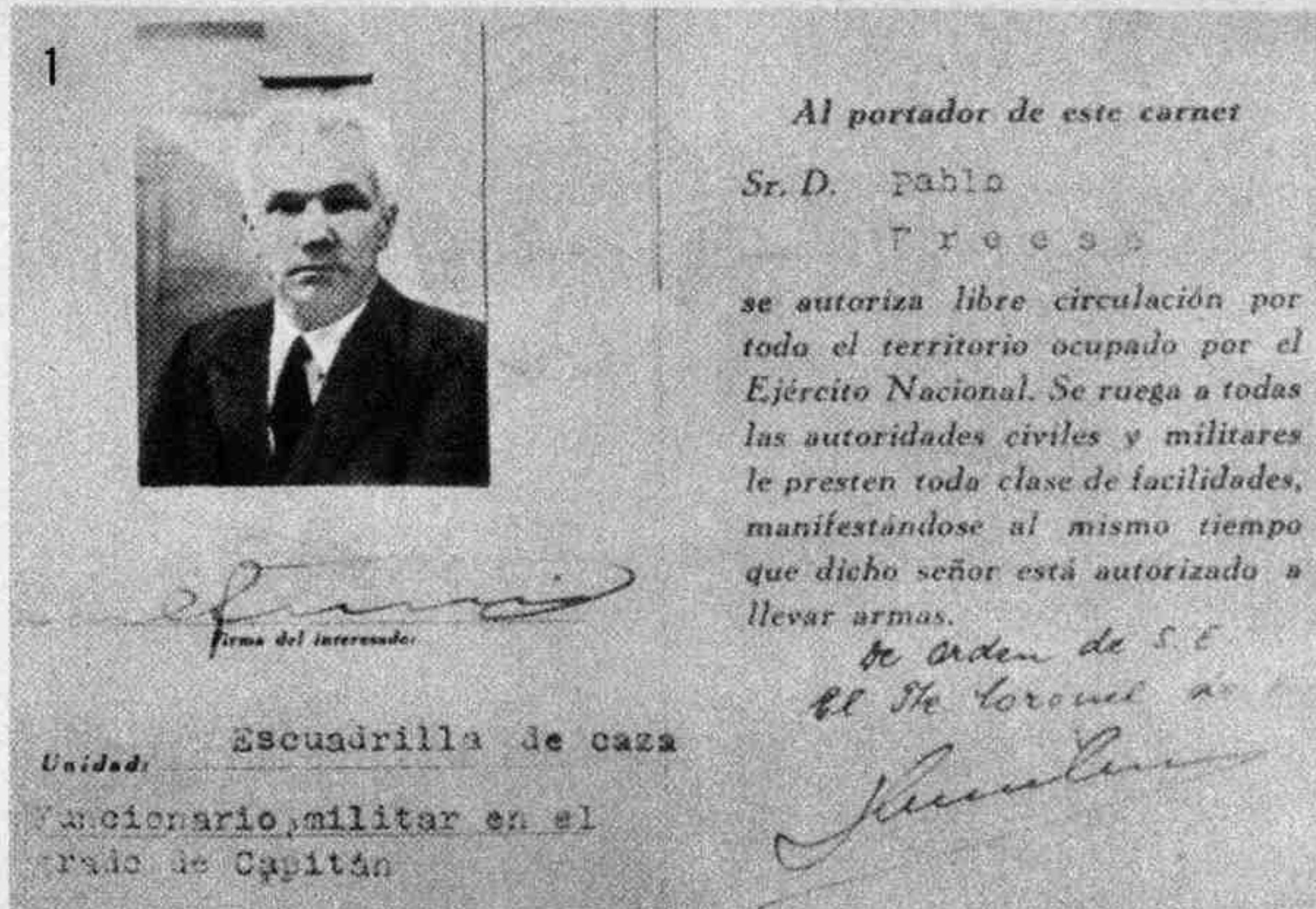
"La traición de Goicoechea selló a corto plazo la suerte de Bilbao.

"Con todo, los líderes nacionalistas vascos no dieron importancia a la grave infidencia de Goicoechea. «Le conocíamos bien —decían—. Es un buen sujeto; se llevaba muy bien con nosotros. No, no es fascista; es un vasco de corazón. En su caso no ha sido una traición vulgar; es que estaba aterrado de la pobreza de nuestros recursos cuando se marchó. Acudía con frecuencia a las oficinas del partido (nacionalista vasco) y pudimos convencernos de que favorecía realmente nuestra causa.»

"Los jefes nacionalistas vascos creían que esto era hacer la guerra como cumple a un pueblo altamente civilizado; y la sospecha de que los vascos pudieran aparecer como un pueblo sanguinario y brutal, tomando las necesarias garantías contra los fascistas que tenían en el bolsillo los planos militares, les inducía, no sólo a mantenerlos al frente de la defensa de Bilbao, sino, incluso, a tratarlos con cortesía."

El regionalismo vasco se resistió a hacer la menor concesión a las organizaciones izquierdistas de carácter nacional que luchaban junto a los gudaris en la defensa de su país. En la foto aparecen algunas figuras significativas del gobierno de Euzkadi, acompañando a miembros de una de las varias misiones extranjeras que visitaron su territorio. De izquierda a derecha: señora de Aldasoro, Thomas Mc Ewen, capitán Roberts, Fifi Roberts, señora de Monzón (esposa del ministro del Interior) y el ministro de Comercio, Ramón Aldasoro.





1 Carnet del aviador alemán Pablo Freese, perteneciente a una escuadrilla de caza, que fue hecho prisionero por los gubernamentales en la zona de Euzkadi. Este documento fue inmediatamente alreado por la propaganda gubernamental como prueba de la intervención de los pilotos del III Reich en las operaciones del norte.

2 Entre los documentos presentados por el gobierno de Euzkadi para mantener la campaña mundial que señala a la Legión Cóndor como responsable del incendio de Guernica, figura esta foto encontrada a unos aviadores alemanes hechos prisioneros en Urquiola.

3 Este es Adolfo Galland, uno de los héroes de la aviación alemana, que realizó en la guerra española más de 300 misiones aéreas. Muchos años después de la tragedia de Guernica, confesaría en sus memorias que el bombardeo de la "ciudad santa" de los vascos fue un error de la Legión Cóndor ocasionado por la niebla, ya que el objetivo designado por el mando era otro.



Al portador de este carnet

Sr. D. Pablo

Freese

se autoriza libre circulación por todo el territorio ocupado por el Ejército Nacional. Se ruega a todas las autoridades civiles y militares le presten toda clase de facilidades, manifestándose al mismo tiempo que dicho señor está autorizado a llevar armas.

De Orden de S. E.
El Jefe Torcuato

Firma del interesado

Unidad: Escuadrilla de caza

Funcionario militar en el grado de Capitán



"Guernica, verdaderamente, sólo hubo seis bajas, pues cinco de las once habían ocurrido en el combate de encuentro que había tenido lugar a las cuatro de la mañana de aquel día, con absoluta independencia del que para ocupar Guernica había comenzado a las ocho y media de aquel mismo día 29 de abril de 1937, en que a las diez y media había quedado Guernica totalmente ocupada por el mando nacional."

UNA DECLARACION SINCERA

La gran culpable —según la versión corriente— es la Legión Cóndor. Uno de sus jefes más destacados, el general Galland, evoca el episodio, al que da un tratamiento personalísimo, lleno de sinceridad y sin la menor intención vindicativa:

"El grupo de caza al que fui destinado estaba situado entonces en Victoria, en el frente norte. Tenía la tarea de apoyar la ofensiva de primavera de Franco contra la franja costera vasca, entre San Sebastián y Gijón, que se hallaba en manos de los rojos. La posesión de aquel territorio, en el cual están situados los únicos yacimientos de carbón y de mineral de hierro de España (sic), habría de ser decisiva para el desenlace de la guerra.

"En los primeros meses de su intervención, los bombarderos Cóndor habían recibido orden de destruir un puente carretero por el cual los rojos transportaban sus tropas y grandes cantidades de material de guerra a la tenazmente defendida ciudad industrial y portuaria de Bilbao. El ataque se verificó bajo malas condiciones de visibilidad, con aparatos de puntería primitivos. Al disiparse las columnas de humo de las bombas arrojadas por las escuadrillas, se comprobó que el puente había quedado indemne, pero que, en cambio, una localidad situada a su lado había sufrido considerables daños. También había sido destruido material de guerra enemigo, pero en conjunto la acción podía considerarse como un fracaso, tanto más cuanto el objetivo de nuestras operaciones consistía en lograr la destrucción del enemigo, respetando a la población civil. Se había logrado lo contrario en el ataque al puente de la carretera de Guernica y precisamente entonces, en el instante de mi llegada a España, esto era motivo de abatimiento en las filas de la Legión.

"Los legionarios no gustaban hablar de Guernica... En cambio el bando contrario lo hizo hasta por los codos, y los rojos extrajeron de aquel infortunado suceso considerable beneficio propagandístico. En realidad, no era ciudad abierta ni tampoco fue des-

“truida. Simplemente fue uno de los innumerables errores que, posteriormente, durante la Segunda Guerra Mundial, cometieron también ambos bandos. Aún hoy, tras Rotterdam, Varsovia, Hamburgo, Kassel, Rothenburgo y Berlín, incluso después de los horrores de Dresde, Guernica sigue ejerciendo funciones de fantasma avivador del resentimiento antialemán.”

VERSIONES Y CONTRAVERSIONES

Muchos años después, Luis Bolín, que como jefe de Prensa de Salamanca había divulgado la primera versión del antimito de Guernica —la misma que en rápida pincelada nos ha descrito Lojendio—, vuelve a insistir en el mismo sentido en su libro *Spain, the Vital Years*. Su argumentación es la misma que la aducida, con ardor juvenil de participante, por Peter Kemp, legionario inglés en la España nacional, que a su vez recoge el testimonio de un periodista tan fidedigno como Harold Cardozo, aunque su fidelidad, en esta ocasión, se basa en un testimonio indirecto y no en el propio de presencia física en el escenario del hecho. Dice Peter Kemp:

“Los republicanos contestaban a la ofensiva nacionalista contra Bilbao con una ofensiva de propaganda, que entonces se concentraba en el famoso incidente de Guernica, muy bien dirigida, en la que empleaban grandes sumas en el extranjero. La oficina central de Botteau informó que los republicanos gastaron alrededor de seiscientos mil libras esterlinas en París, únicamente en propaganda sobre Guernica. La historia que circulaba —y que era ampliamente creída— afirmaba que Guernica, ciudad abierta, fue destruida con bombas incendiarias arrojadas por la aviación nacionalista. Cardozo se indignaba por el éxito de esa propaganda en Inglaterra. Estuvo en Guernica inmediatamente después de su ocupación por los nacionalistas, pudiendo examinarla y recorrerla a sus anchas. Afirmaba estar convencido, por lo que había visto, de que los propios republicanos incendiaron la población, antes de abandonarla, como habían hecho igualmente en Irún, Eibar y Amorebieta, durante su retirada en las provincias vascas. El, personalmente, presenció el incendio de Amorebieta. Guernica fue ciertamente bombardeada por los nacionalistas, pero entonces no era ciudad abierta, puesto que estaba llena de tropas republicanas, y, además, era cuartel general divisionario. Después de contemplar el incendio de Amorebieta, Cardozo entró en la población al día siguiente y habló con algunos de los pocos habitantes que allí quedaron. Antes de abandonar la

Un socialista se extraña EL RACISMO DE LOS VASCOS

Se extraña Antonio Ramos Oliveira de que el elemento esencial del nacionalismo vascongado sea algo tan desplazado y condenable como el racismo:

“La característica fundamental del nacionalismo vascongado, el atributo que pronto le singularizó entre los movimientos nacionalistas y regionalistas de la Península, es el racismo. Desde un principio funda el nacionalismo vascongado su derecho a gobernar al pueblo vasco en la diferencia racial. Y aunque este movimiento ha cambiado de actitud respecto de otras cuestiones, el racismo, no sólo sigue siendo su leit-motiv, sino que en el transcurso del tiempo, a medida que se desarrollaba el partido, se ha ido acentuando. En nuestros días vuelve a recordarnos el señor Aranzadi que el nacionalismo vasco trata de «reivindicar todas nuestras características raciales»; y el señor Aguirre insiste en que el poderoso resorte que impulsa al nacionalismo vascongado son «las ansias raciales».

“Ese aspecto del movimiento nacionalista vascongado no puede menos que desconcertarnos, por ser el racista un sentimiento que jamás ha embargado a los españoles, y no haber duda de la españolidad de los vascos. Hasta que surge el nacionalismo vascongado, nadie, ni los vascos, había padecido en

España la ofuscación racista. Y los nacionalistas vascongados no sólo tienen despierta la conciencia de raza, sino que convierten al vasquismo en una suerte de religión. De ahí le vienen al ideal nacionalista vascongado su fuerte emocionalidad y su irracionalismo. Como las religiones, este nacionalismo tiene su escolástica, y a este género pertenecen las lucubraciones históricas de Sabino Arana y sus sucesores, que tratan de conciliar su fe con la historia, con la razón histórica. El racial es el único valor permanente e inalterable del vasquismo. Los demás —forma de gobierno, religión, programa social— son subsidiarios en ese movimiento. Sin violencia alguna, por tanto, se irá desprendiendo el nacionalismo vascongado de sus atributos políticos secundarios y sustituyéndolos por otros, completamente opuestos. Cambiará de programa y de aliados y pasará de la adhesión a la monarquía absoluta (para Arana, don Carlos era señor de Vizcaya) a la adhesión a la monarquía constitucional (adhesión a Alfonso XIII en febrero de 1907), de la monarquía constitucional a la República, del clericalismo al liberalismo, de la alianza con los carlistas a la alianza con los marxistas. Pero el movimiento continuará fiel a su ideal primitivo.”

Para muchos intelectuales y políticos españoles, los nacionalistas vascos estaban ofuscados por el racismo. Según ellos, Sabino Arana se había dejado halagar por las teorías del conde Gobineau sobre la superioridad aria. En la foto vemos el aspecto cuidado de la policía vasca durante el entierro de un camarada.



“pequeña ciudad, los milicianos pene-
 “traron en las casas, llevándose cuanta
 “comida y ropas encontraron, incluso
 “los vestidos que las gentes llevaban
 “puestos, por lo que estos últimos tu-
 “vieron que cubrirse con sacos; luego
 “incendiaron las casas.

“«—Sabemos quiénes quemaron Amo-
 “rebieta —dijeron aquellas pobres gen-
 “tes a Cardozo—; por tanto, imagina-
 “mos muy bien quiénes incendiaron
 “Guernica.»

“Me parece que nada ilustra mejor
 “la superioridad de la propaganda re-
 “publicana sobre la nacionalista que el
 “hecho de que el cuento republicano
 “acerca de Guernica recibiera inme-
 “diata y mundial publicidad, siendo
 “aún generalmente creído hoy, mien-
 “tras que los alegatos de los naciona-
 “listas fueron considerados sólo con un
 “encogimiento de hombros.”

UN TESTIGO NEUTRAL

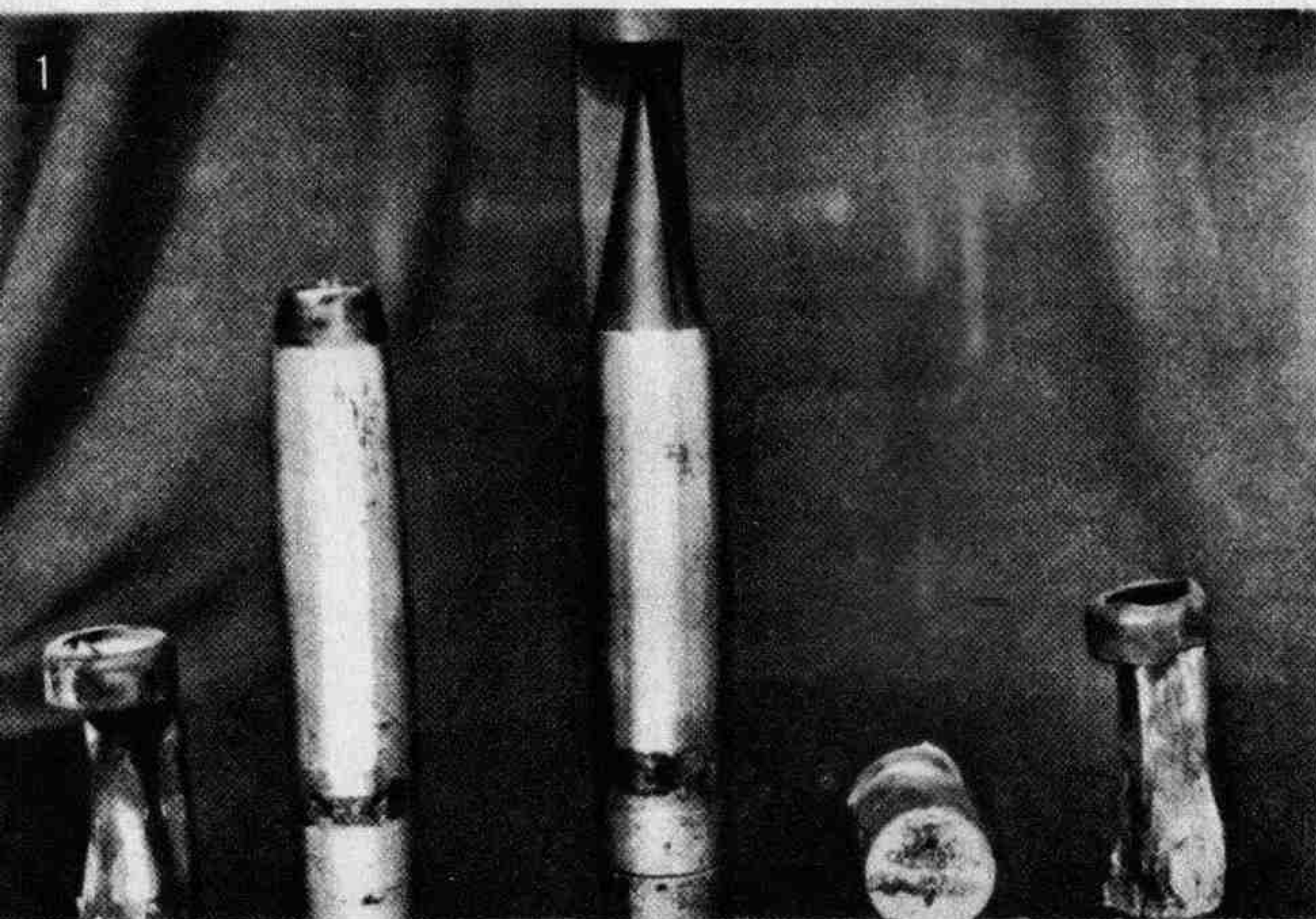
Cerramos esta serie de testimonios con uno que puede considerarse como neu-
 tral. El aviador J. A. Ansaldo, testigo
 tangencial de los hechos, vasco, comba-
 tante entonces por Franco y actual-
 mente en las filas de la más acendrada
 oposición antifranquista, expone así sus
 impresiones personales en un libro pu-
 blicado fuera de España por una edi-
 torial separatista vasca:

“Inmensa resonancia tuvo en el mun-
 “do exterior el hecho de que durante
 “las operaciones de esta campaña fuera
 “bombardeada, entre otros lugares, po-
 “blados o ciudades, Guernica, capital

“sentimental del país vasco que guarda
 “el milenario árbol a cuya sombra se
 “reunieron, en siglos pretéritos, los
 “patriarcas de la raza.

“Pretendiendo tocar este escabroso
 “asunto con el mayor espíritu de obje-
 “tividad, cábenos afirmar que Jan, en
 “aquellos días posteriores a la ocupa-
 “ción de la villa y anteriores a la toma
 “de Bilbao, tuvo ocasión de pasar una
 “jornada en su interior, compartiendo
 “el almuerzo con los jefes de la arti-
 “llería nacional de dicho frente y es-
 “pecialmente con Jorge Vigón. Honra-
 “damente, débese reconocer que no se
 “sintió extraordinariamente impresio-
 “nado por los destrozos e incendios
 “que observara, en rápido recorrido
 “por sus ruinas. Estas parecieronle muy
 “semejantes a otras contempladas an-
 “teriormente y en particular a las de
 “la ciudad fronteriza de Irún, que, se-
 “gún la propaganda del bando nacional
 “aseguraba, fueron causadas por dina-
 “miteros asturianos en su conocida
 “táctica de «tierra quemada».”

El testimonio de Ansaldo nos parece
 el más revelador de todos los citados,



1 El corresponsal del diario londinense
The Times, George L. Steer, difundió por
 todo el mundo la versión de que las bom-
 bas incendiarias arrojadas sobre Guernica
 procedían de la fábrica alemana *Rh. S.* Los
 casquillos que aparecen en la foto fueron
 recogidos por el periodista inglés la mis-
 ma noche del incendio.

2 Al general von Sperrle la historia le
 ha señalado como el autor del bombardeo
 de Guernica. La foto fue tomada durante
 los juicios celebrados en Nuremberg con-
 tra los acusados de crímenes de guerra
 cometidos a lo largo de la segunda conflagración mundial. El antiguo jefe de la
 Legión Cóndor en España fue acusado de
 dirigir los aniquiladores bombardeos de
 Coventry y Rotterdam.

3 El mariscal Goering durante el proceso
 de Nuremberg. Sus imprecisas declaracio-
 nes sobre Guernica a unos oficiales nor-
 teamericanos en 1946 dieron alas al in-
 tento —que resultó fallido— de los exilia-
 dos vascos de llevar el viejo tema ante
 el tribunal internacional constituido en la
 histórica ciudad bávara.

4 De todas las aportaciones al mito de
 Guernica, la más universalmente famosa,
 considerada como un grito de protesta
 contra el horror de la guerra en sí, es
 este mural que pintó Picasso para la expo-
 sición celebrada en París en 1937, hoy ex-
 puesto en el Museo de Arte Moderno de
 Nueva York.

5 El 29 de abril de 1937, el *ABC*, de
 Madrid, publicaba este fotomontaje con
 algunos monumentos históricos y lugares
 pintorescos de Guernica.



● ● ●
y la alusión a los dinamiteros asturianos no es un simple recurso, toda vez que está perfectamente comprobado que ellos fueron los causantes de la destrucción de Amorebieta, ciudad próxima a Guernica. Jamás las fuentes republicanas han desmentido esta acusación de los nacionales, corroborada por testigos presenciales separatistas. Irún había sido un buen ejemplo de cómo entendía la C.N.T. la táctica de la "tierra quemada".

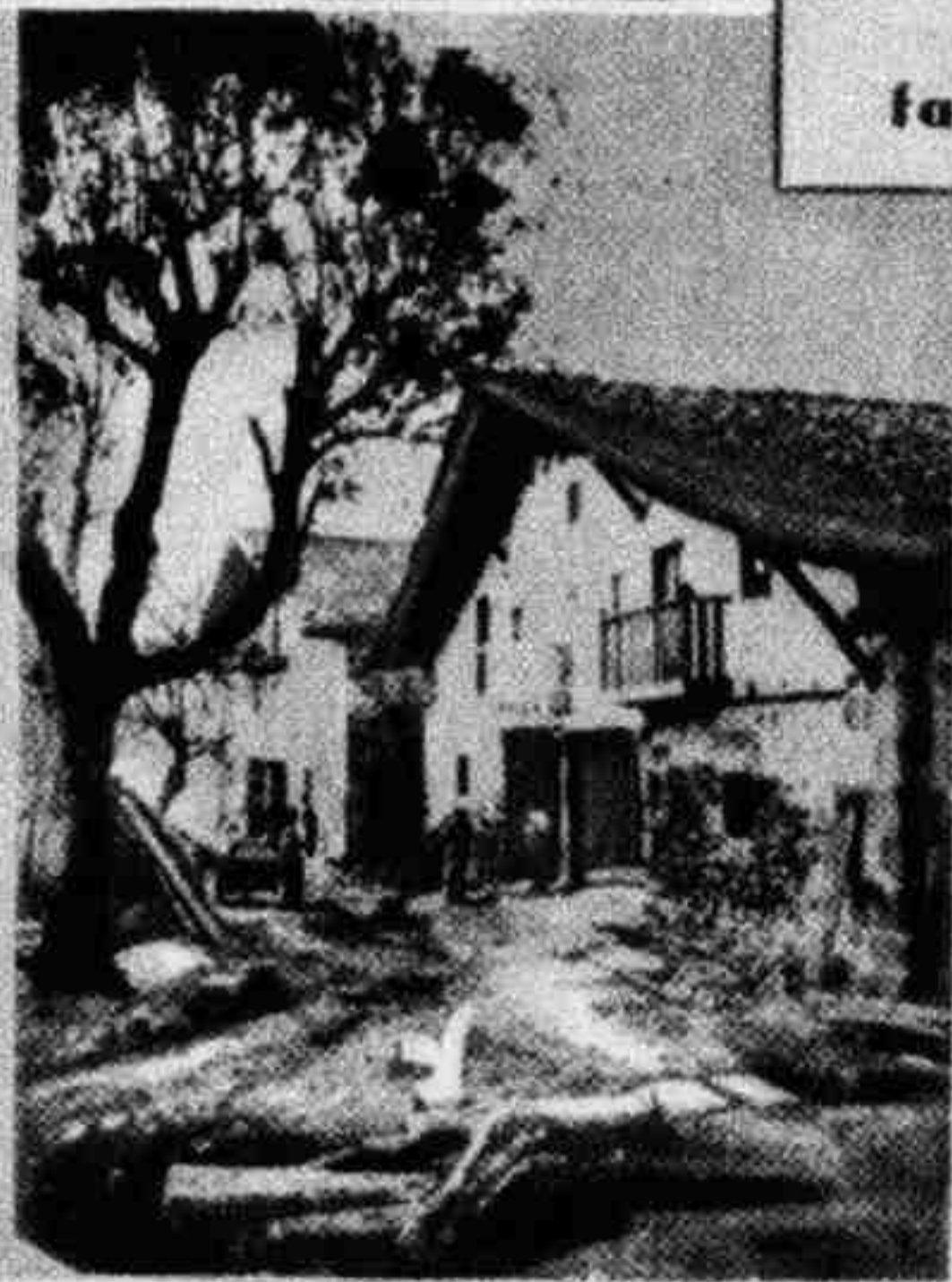
Hay, para el historiador contemporáneo, una cuestión de fondo que puede aclarar la misma base del mito de Guernica. Y es ésta: Alemania, en 1937, no podía efectuar "ensayos" de aplastamiento urbano por la sencilla razón de que la *Luftwaffe* no fue concebida como arma estratégica hasta muy entrada la Segunda Guerra Mundial. La aviación alemana respondía orgánicamente a una concepción puramente táctica, de apoyo al ejército de tierra. Con esta concepción actuó durante toda la guerra española. No es que le faltasen aviones para el bombardeo estratégico; al principio de la guerra mundial algunos modelos de *Junkers* hubieran podido transportar grandes bombas, pero la estructura de su fuselaje sólo los hacía aptos para lo que fueron diseñados, es decir, para una exploración de altura. Esta concepción táctica fue la causa del fracaso de los bombardeos sobre las ciudades inglesas; hablar de intentos de destrucción urbana desde el aire refiriéndose a Guernica es ignorar la trayectoria de la aviación moderna.

Fue Inglaterra, con sus *Lancaster*, la auténtica inventora de la destrucción de la retaguardia por medio de la aviación; la misma Inglaterra que, a través de sus corresponsales y su prensa, iba amasando frenéticamente el mito de Guernica en 1937.

Guernica fue simplemente un episodio más, si bien muy doloroso —no tan doloroso como el inmediato de Durango, mucho menos aireado por la propagan-



**Guernica,
objetivo militar
de los
facciosos**





da—, en la interminable cadena de pequeñas y grandes tragedias que formaron la guerra española. Hoy, después de Coventry, pero sobre todo después de Dresde y de Hiroshima, resulta desplazado hablar de “guerra total” sobre las ruinas de la pequeña ciudad vasca, a la cual sólo la propaganda ha

sido capaz de montar un símbolo tan perdurable. Símbolo a medias; porque por designios del destino, por encima de todas las propagandas, el árbol de Guernica y la Casa de los Fueros —de esos fueros vascos escritos en perfecto castellano— no resultaron tocados por la metralla.

Pero la vida continúa en Guernica. Terminada la guerra civil, el generalísimo Franco ordenó su reconstrucción al departamento de Regiones Devastadas, y la famosa villa renació otra vez a la vida y a la historia para seguir siendo el relicario de las tradiciones vascas. En la foto la vemos desde el *Vía Crucis* que se alza en una colina inmediata.



El gobierno, al ataque

EMPIEZAN LAS PRUEBAS DEL EJERCITO POPULAR

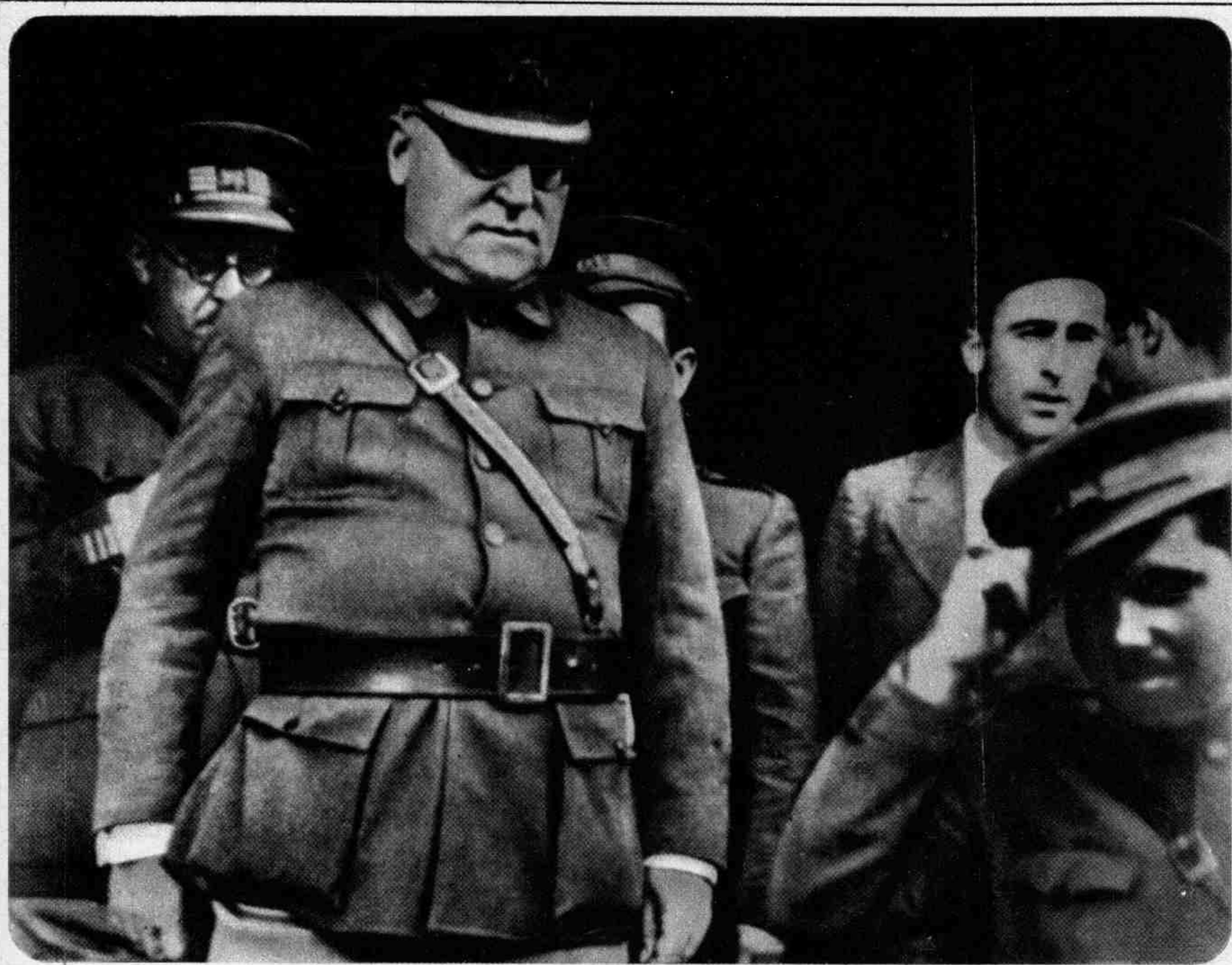
● ● ●

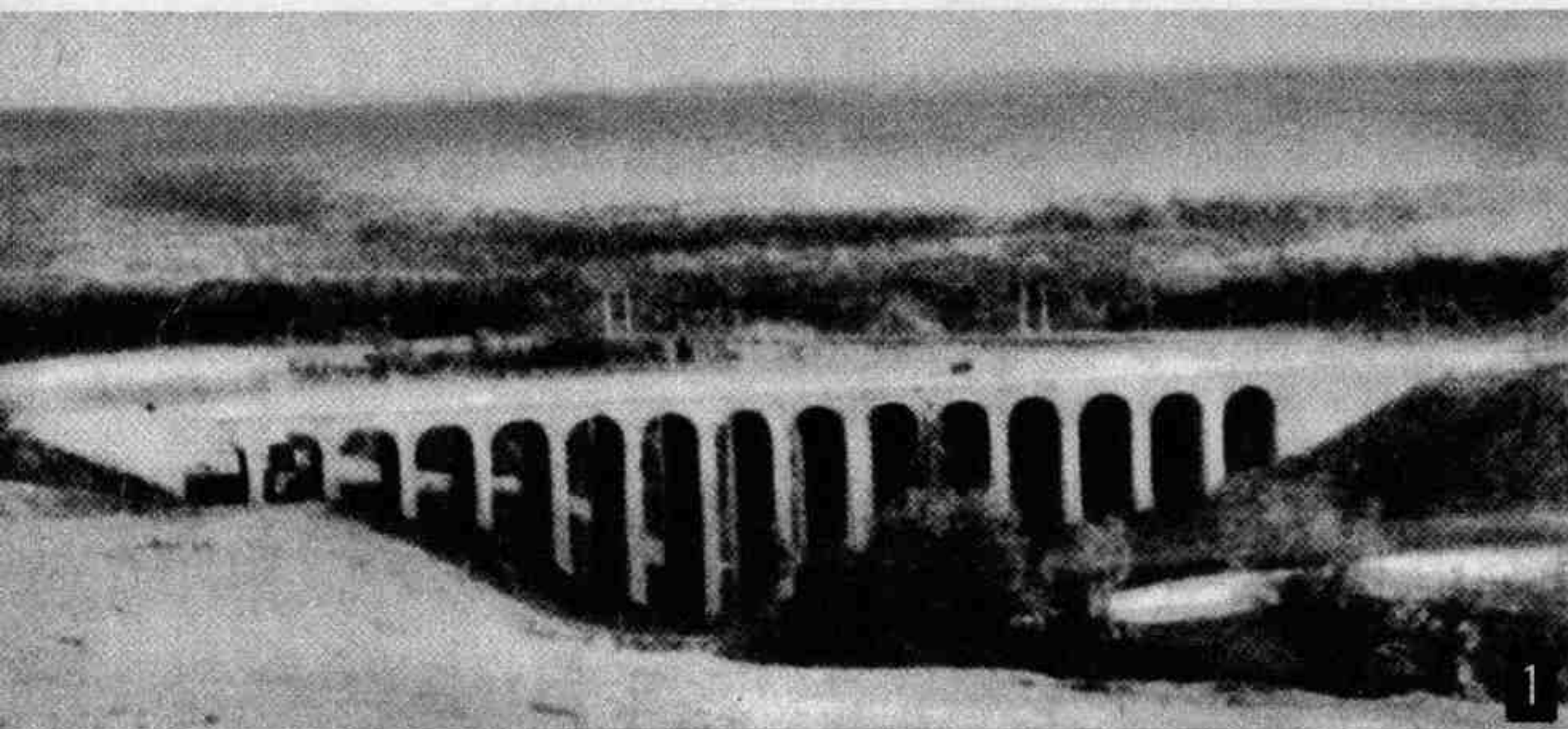
En este capítulo vamos a reunir parte de una serie de operaciones militares poco conocidas, pero en su conjunto muy sintomáticas, que ocurrieron durante la primavera de 1937. Todas ellas tienen varios caracteres comunes. Ante todo, son ataques o contraataques republicanos que evidencian, dentro de su dispersión, una tendencia clara hacia la iniciativa estratégica. Esa tendencia se enmascara a veces como reacción

diversiva ante los proyectos ofensivos de Franco, que como ya hemos visto estaba entonces embarcado en la campaña del norte. Pero no se trata sólo de operaciones diversivas: es toda una serie de pruebas para poner a punto el recién creado Ejército Popular, hecho posible por la defensa de Madrid. La serie culminará en Brunete y tendrá un fuerte eco en Teruel.

Empezamos nuestro estudio con dos

El objetivo principal de la llamada "Operación Garabitas" era comprometer las reservas del enemigo en una serie de operaciones locales que le impidiesen aumentar el poder ofensivo del ejército de Mola en el norte. Pero, al mismo tiempo, el general Miaja proyectó algunas rectificaciones importantes en el dispositivo del asedio a la capital. En la foto aparecen algunos de los protagonistas de la operación: Miaja, Rojo y El Campesino.





A B C. MIÉRCOLES 14 DE ABRIL DE 1937. EDICIÓN DE ANDALUCÍA. PAG. 7.

LA CRUZADA NACIONAL CONTRA LA REVOLUCIÓN

NUEVOS ATAQUES ROJOS EN EL FRENTE DE MADRID ENCONTRARON LA CONOCIDA CONTESTACIÓN VICTORIOSA DE LOS NACIONALES

La situación militar

Laureles marchitos

La estrategia, concide; la logística, sí; y la táctica, remite. El táctico ha de rubricar el éxito del estratega. Si los propósitos no se relacionan con las posibilidades de ejecución, el fracaso queda descontado. El ejecutante, movido por leyes lógicas hacia el campo de batalla, es un complejo de humanidad y maquinismo, y estas cualidades habrán de valorarse escrupulosamente con anterioridad a la decisión.

No abundó en tales ideas el pobre Miajas cuando decidiera la ofensiva sobre la magistral frontera de la Ciudad Universitaria, y la derrota fue con sus abigarradas milicias.

Un instante, los planes del furriel comunista pudieron parecer de general. Se propuso hendir el frente madrileño por la Casa de Campo, para luego envolver la Ciudad Universitaria, con lo que lograría la quebradura de ese gran dispositivo nacional, que lentamente perfecciona el asedio del objetivo clave. Bilbao exigía un esfuerzo, y Miajas pensó en la corambola del cazador.

Pero todo se fió al poder de la máquina. Creyó que bastaba el empleo de masas artilleras y de tanques, para abrir amplia brecha por la que pasase su infantería apache, producto de infame recluta en las tabernas portuarias de Europa y Africa.

Se cumplieron los trámites preliminares. Saló el cemento en minúsculos trozos, y avanzaron las móviles fortalezas hacia el frente nacional. Pero los leones de Miajas no eran capaces para el choque con los soldados de Franco. Falló la rúbrica del táctico y fracasó el estratega.

Y así por quinta o sexta vez sucedió ayer mismo. La obstinación es cualidad característica de los bolcheviques madrileños, que han visto mermados sus efectivos hasta el estremo.

Poco le queda por hacer a Miajas después de la impresionante derrota que acaba de sufrir. Madrid está para él y sus hordas irremisiblemente perdido. No se consuela con la creencia de que continuó la ofensiva nacional sobre Bilbao, que sólo el temporal forzó la inmovilidad de las tropas de Mola.

Hay era el día señalado para imponer a Miajas las insignias de la laureada. Pero quizás no haya humor en el campo rojo, y la fiesta no se celebre. El laurel se marchitó antes de tiempo. Mala ocasión de coronación.

POR ESPAÑA

Frente andaluz

Si miramos los sucesos de España a la distancia de un tiempo que en la brevedad de nueve meses escasos encierra proporciones de días y ciclos de Creación que no pueden medirse por el calendario, alcanzaremos a comprender el sacrificio de Andalucía. Triunfante el movimiento en ella—en la porción que los generales Queipo, Varela y coronel Cascajo aseguraron—, quedó una Andalucía irredenta: parte de Córdoba, parte de Granada, Jaén, Málaga, Almería. El Ejército del Sur se formó bajo el mando de Queipo, pero Andalucía no pensó en sí misma. Y en dolor de cantiverio quedaron las hermanas predilectas, y la concepción estratégica y política impuso silencio al corazón. Era una empresa nacional la que se emprendía. Urgía la unión de los Ejércitos del Norte y Sur, urgía—para nosotros y para el mundo—que en el centro de Castilla se rubricara el triunfo del movimiento nacional con el asedio a Madrid y su ansiada ocupación.

Los hombres y los recursos de Andalucía tuvieron una dirección casi única: la empresa central. Y en dolor siguieron Jaén, Málaga, Almería y pueblos granadinos y cordobeses. Andalucía se sacrificaba, y Sevilla y Cádiz eran no más que estribos de la victoria que se esperaba en Castilla.

Podemos, a la distancia de nueve meses—vertiginosa emoción de sus días—considerar reposadamente esta verdad: Andalucía, decisoria del triunfo por la fuerte mano de Queipo, que dió paso al Ejército de Africa, no sólo daba sus hombres y sus recursos naturales a la causa nacional, sino que asistía, con patriótica renuncia de sí misma, a la liberación de otras tierras, olvidando a los pedacitos de su propia carne en tortura y oprobio rojo.

Nosotros, testigos apasionados de la guerra, en la que somos un beligerante más, porque nadie puede dejar de combatir en esta hora, emprendimos al marcha a Madrid, llenos de esa gran ilusión en la que—aparte la concepción estratégica—poníamos todos algo así como un eco o regusto del centralismo que a todos nos perdía. Y, sin embargo, acaso tenga más importancia para el mundo un palmo de costa andaluza que un kilómetro cuadrado de la meseta. Yo me acuso de un pecado de infidelidad a mi tierra natal. Ni Jerusalén libertada para los Cruzados, como la liberación de Madrid para nosotros, los que delirando bajo el sol de agosto por el abrasado suelo de Extremadura, íbamos en demanda de Madrid al borde de la verde cinta del Tago, que a nuestro oído derecho murmuraba con sugestión de leyenda el obsesional episodio del Alcázar. Vertos de Torcuato Tasso podían decir nuestro anhelo, casi místico, por la liberación de Madrid.

Ahora, España en guerra de líneas bien

Jaén, el litoral, el frente cordobés, lo que a la izquierda de este frente es clave económica por cuya posesión Rusia ha de extremar su esfuerzo, y nosotros, naturalmente, hemos de extremar el nuestro para quitar al comunismo una prenda de decisiva importancia.

Vinos de Jerez, aceites andaluces, corcho, aceitunas y las minas, mantienen en alto las armas de nuestros soldados y el valor de nuestra moneda. Por delante de nuestra línea andaluza, en el área asignada al Ejército del Sur, hay algo que interesa mundialmente y que explica el tremendo esfuerzo hecho por Rusia recientemente contra este frente, con la vana idea, más que de romper nuestra línea, de evitar futuras avanzadas hacia una Gólcanda codiciada que tiembla en los espejitos.

Costas andaluzas, suelo y subsuelo del Sur de España, razones materiales de la guerra. Y, sobre ellas, ahora como entonces, el impulso sentimental: esa máquina

que nos mueve y nos impulsa.

M. SÁNCHEZ DEL ARCO.

En el frente de Córdoba.

(Continúa)

En el epílogo de la batalla de Madrid

La contestación dada a Mia-

jas por un soldado aragonés

Legasés 13, 12 noche. (Conferencia te-

lefónica de nuestro redactor Juan Depor-

tista.) Volverán las aguas a su cauce. Lo

que quiere decir que todavía no han vuelto.

Aún discurren turbias y tumultuosas, y

todavía hoy atacaron los enemigos; seis

ataques por la mañana y cuatro intentonas

por la tarde, hasta que yo me retiré del

puesto de mando; pero estos rojos de hoy

son ya mis rojillos amigos, que actúan en

plan de enfurruñamiento, porque es más

menor que Miajas el que está de malhumor.

Se explica su indignación porque el caso

de nuestra resistencia no es para menos.

Lo que no se explica es que él insista en

largar discursos a nuestros soldados, por-

que él es menos orador que yo emperador

del Yucatán. Pues bien, así y todo, anoche

nos largó una pieza—buen ladrillo orato-

rio, vive el cielo!—que no sirvió ni como

hipnótico, porque el canto de las ametralladoras impedía conciliar el sueño. Y esta

operaciones casi desconocidas: el asalto republicano al cerro de Garabitas, posición nacionalista clave a las puertas de Madrid, y los combates en la cabeza de puente del sur del Tago. Contraponemos dos versiones opuestas de estos acontecimientos: la de la *Historia de la Cruzada* y la de Enrique Lister. He aquí la primera:

“Es el 10 de abril de 1937. Desde los “asaltos que el Parque del Oeste, la “Ciudad Universitaria y la Casa de “Campo habían sufrido en los últimos “días de febrero y en la primera de- “cena de marzo, apenas se habían vuel- “to a mover las armas por aquellos “sectores. Pero ahora, a la luz de las “mañanas de abril, iba a probarse, jun- “to a las aguas del Manzanares, la “fortuna de una ofensiva en toda re- “gla. No se había omitido nada de lo “esencial; muchas tropas, mandos con “preparación especializada, material fla- “mante en tierra, buenos aviones en “el cielo y una situación táctica favo- “rable. Los preparativos se llevaron “a cabo silenciosamente y se cuidó de “que no pasaran al campo nacional no- “ticias o confidencias. Esto no se lo- “gró totalmente, porque algunos deta- “lles de la preparación fueron conoci- “dos a tiempo y se adoptaron las

1 El vértice Garabitas y el cerro del Aguila son dos suaves elevaciones de la Casa de Campo, que, no obstante, dominan un amplio sector del frente de Madrid. La foto, tomada desde la Ciudad Universitaria, nos ofrece en primer término el viaducto próximo a la Casa de Velázquez y, al fondo, los cerros del Aguila y Garabitas.

2 El ABC, de Sevilla, en su número del 14 de abril de 1937 registra los duros combates que se desarrollan en el frente de Madrid, aunque el periódico no precisa los objetivos que perseguía el mando gubernamental: la conquista de los cerros del Aguila y Garabitas, y el aislamiento de las fuerzas nacionales de la Ciudad Universitaria.

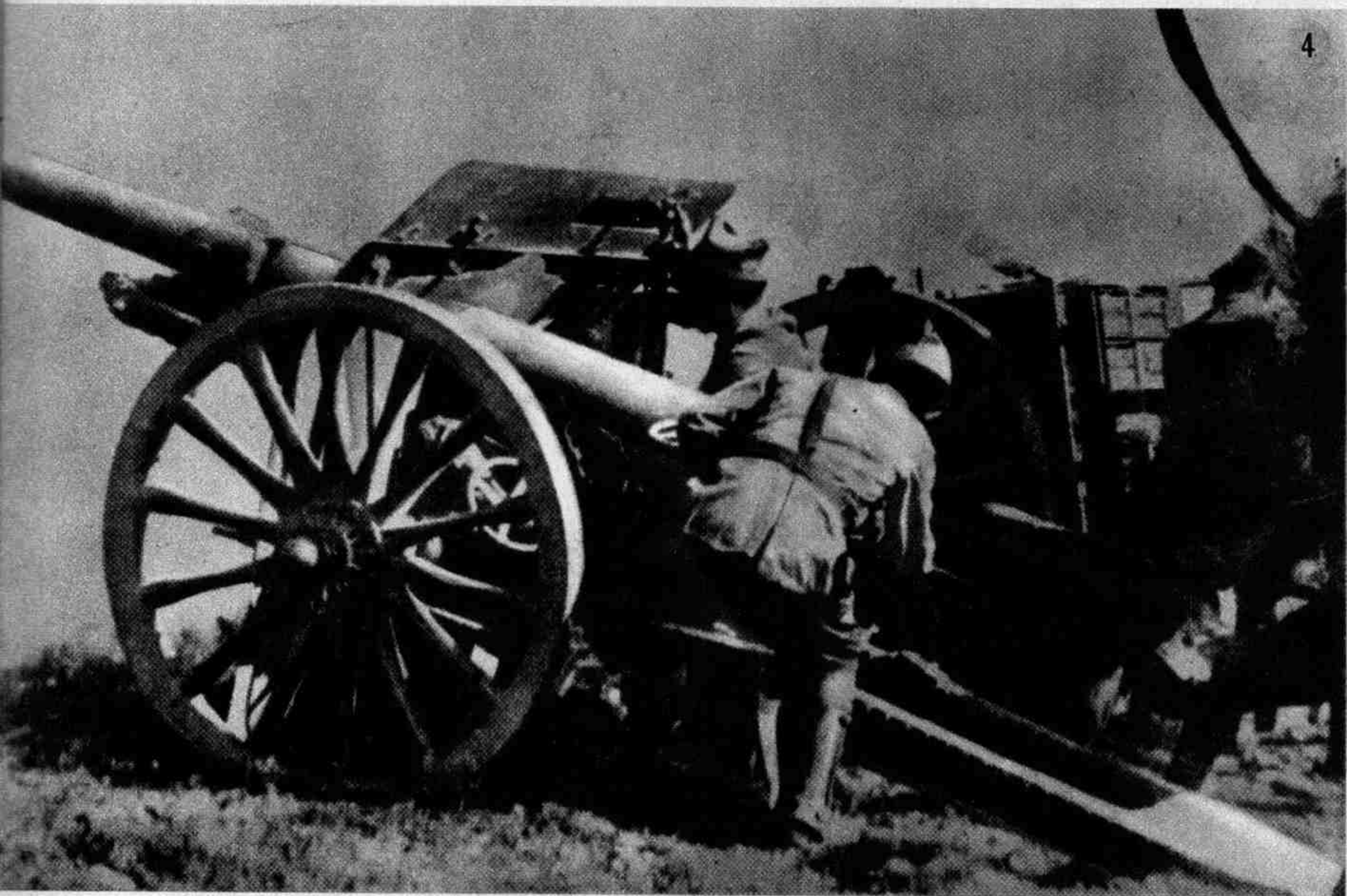
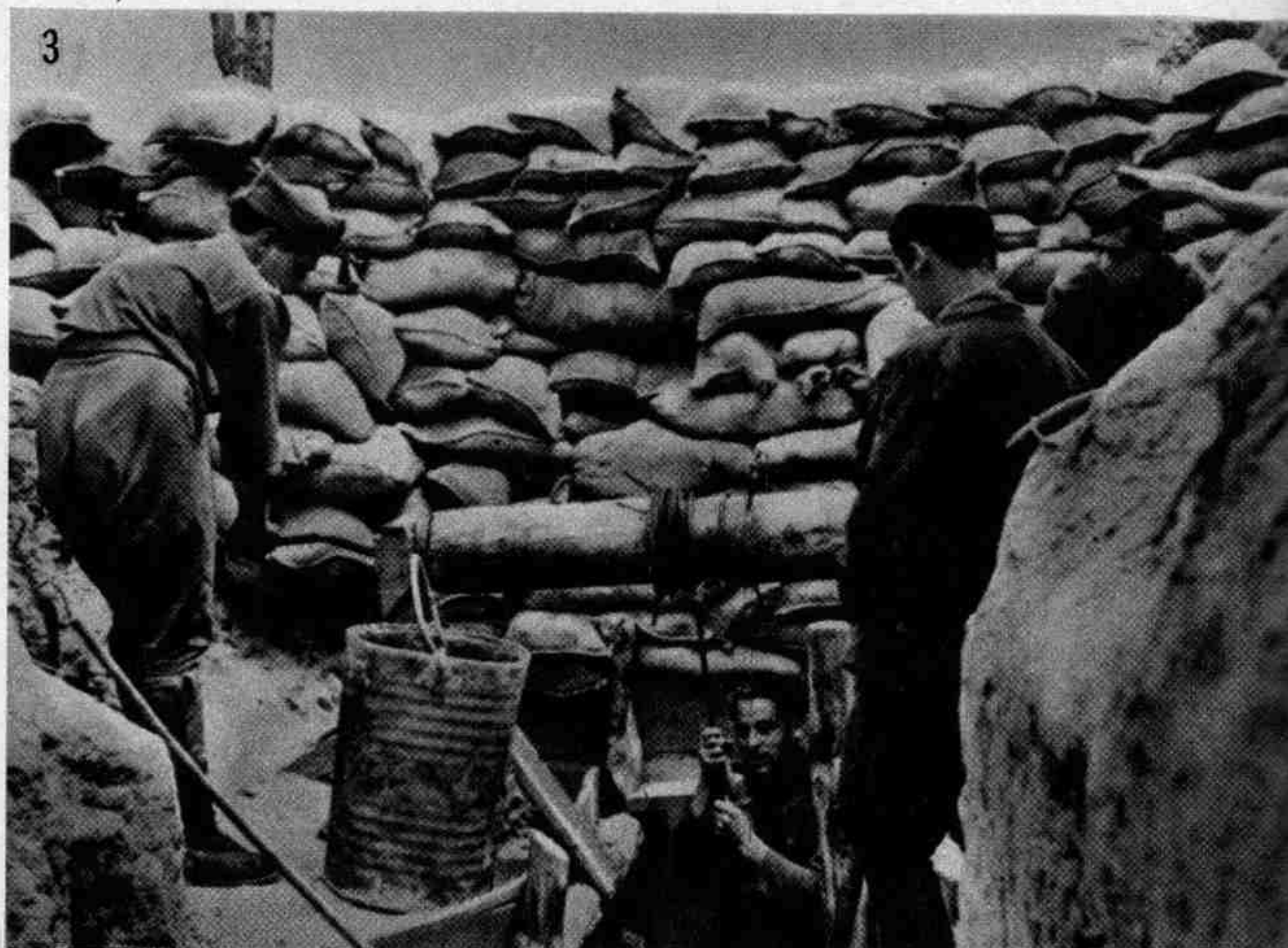
3 En los frentes estabilizados de la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria, la guerra de minas, contraminas y golpes de mano forma parte de las peripecias diarias. En la foto vemos a los “topos” nacionalistas realizando su trabajo.

4 Sincronizada con la voladura de la mina, la artillería y los morteros entran rápidamente en acción para neutralizar el fuego adversario, abrir brecha en las alambradas, silenciar nidos de ametralladoras y favorecer el asalto de la infantería. Pero, uno tras otro, los repetidos intentos de las fuerzas de Miaja se estrellan ante el fuego enemigo. En la foto, un cañón gubernamental del 11,5 en acción contra el cerro Garabitas.

● ● ●

“precauciones que las circunstancias permitían tomar. La concentración de tropas en Madrid no pasó inadvertida; pero se ignoraba cuál era el sector o subsector elegido por Miaja y Vicente Rojo para la nueva intentona. El acercamiento a las bases de partida fue ordenado a última hora, durante la noche del día 9; la marcha, a lo largo de las calles de Madrid que salen al Parque del Oeste, no constituía problema. Sólo al filo de la madrugada se advirtió actividad desusada en las inmediaciones de la Casa de Campo. Cañones y morteros empezaron a disparar con el método propio de las preparaciones artilleras. El fuego se extendió con violencia a la Ciudad Universitaria, a efectos de fijación de tropas. Y antes de que quebraran los albores del amanecer, entre las sombras de una noche espesa, dieron comienzo los ataques de las vanguardias de infantería.

“La señal dispuesta para que comenzara el asalto a las posiciones nacionales de la Casa de Campo había de producirse en el barrio de Usera y en las primeras casas de Carabanchel Bajo. Efectivamente; serían las tres de la mañana cuando en Usera hizo explosión una gran mina. Voló una





MATEI ZALKA "general Lukacs"

1896/1937

Se llamaba Tálotchka, tenía los ojos y el cabello claros, era lista, cariñosa, un poco romántica y soñadora. Su padre, Matvei Mikháilovitch, estaba muy orgulloso de ella, la quería entrañablemente y compartía este amor con su mujer, la madre de Tálotchka, con la que se había unido años antes, cuando aún no sabía hablar con fluidez el ruso.

Porque él no era ruso ni se llamaba Matvei Mikháilovitch. Antes se había llamado, desde la pila bautismal, Matei Zalka, en su tierra nativa de Hungría. Oficial del ejército húngaro, participó como tal en la primera gran guerra. Capturado por las fuerzas rusas, logró unirse pronto al ejército rojo. Intervino muy activamente en la revolución bolchevique y se distinguió principalmente en el asalto de Perekop. Y, más tarde, fue uno de los propagandistas más destacados en la primera etapa revolucionaria. Hizo de la Unión Soviética su segunda patria, se nacionalizó y allí fundó su familia y su hogar.

De él dice Hugh Thomas: "Anteriormente había hecho su aparición como «Kémeny», el héroe de Esmirna. Era un hombre lleno de lo que el viajero ingenuo suele calificar como la típica alegría húngara". Era, en efecto, de carácter alegre y abierto y, aparte de su personalidad militar y política, tenía un indudable talento literario. Su novela *Doberdo*, obra en la que se advierte la pluma de un principiante con base firme, revela a un futuro escritor de altura.

Cuando estaba peleando en España llevaba siempre en su cartera las fotografías de su mujer y de su hija, a las que llamaba "mi retaguardia". Por entonces había cambiado otra vez de nombre. Para los españoles republicanos y los miembros de las columnas extranjeras era el "general Lukacs". Su entrada en la guerra española fue realmente brusca y violenta: se inició en ella nada menos que con el mando de la famosa 12 Brigada internacional, en la batalla de Madrid, cuando la situación era más amenazadora y peligrosa para el gobierno. Tuvo una destacadísima actuación en los combates de la Ciudad Universitaria y consiguió de una manera efectiva y

realista amalgamar a la confusa masa de sus "internacionales", en la que bullían tipos tan diferentes como el intelectual alemán Gustav Regler, su comisario, y el díscolo y heroico sobrino de Winston Churchill, Esmond Romilly.

Planeó con todo cuidado la ofensiva de Huesca. Era una figura popular y admirada en los frentes de Aragón y se confiaba mucho en él. Sin embargo, sus ataques se estrellaban en la férrea resistencia nacional, lo que le llevó a replantear el estudio de las operaciones, en busca de una solución más positiva. ¿Lo hubiera logrado? La respuesta no sería formulada jamás: Matei Zalka, "Lukacs", murió durante un viaje de inspección a las líneas de fuego, mientras iba en su automóvil acompañado por Regler, que pudo salvarse con graves heridas. Sobre su muerte han corrido numerosas versiones. Regler afirma que fue una granada de artillería la que alcanzó al vehículo. Por otra parte, García Morato ofreció un testimonio bastante convincente de haber sido él quien ametralló desde el aire el automóvil de "Lukacs" y su comisario, sin saber, desde luego, quiénes viajaban en él.

Valentín González, "El Campesino", nos da un epitafio de "Lukacs" que difiere del de otros comunistas ortodoxos. Dice así: "Enviado a España como jefe de una brigada internacional, había caído en el frente de Huesca en el mismo instante en que la NKVD había lanzado contra él, desde Valencia, una orden de detención. Su cuerpo fue llevado a Valencia, y la misma NKVD que se aprestaba a liquidarle le organizó los más solemnes funerales".

Sean acertados o erróneos los informes de "El Campesino", "Lukacs" tuvo en efecto unas solemnes exequias en España. Y no volvería a reunirse jamás con "su retaguardia".



“negra montaña de explosivos y de cascotes. Inmediatamente, varias compañías preparadas para atacar en cuanto la mina estallara se lanzaron sobre el sector del Hospital Militar. E inmediatamente se abrió la ofensiva en la Casa de Campo. Tal era el entusiasmo con que los rojos consideraban sus posibilidades, que dentro de la misma jornada del día diez difundía la emisora de radio los nombres de algunos jefes que mandaban tropas en el asalto; se cantaron loores al teniente coronel Rovira, al comandante Ino Fernández, al teniente coronel Ortega. Se comunicó a las masas que, según declaraciones de un



● ● ●

“soldado prisionero en el sector de Usera, la mina había sepultado a dos compañías de *facciosos*. En señal del brío con que se iba a llevar a término el plan de Miaja, se dio publicidad a una información especial recogida por los periodistas en la zona de vanguardia. Los corresponsales hablaban con uno de los milicianos que, por lo visto, había pasado toda la noche en vela, y al preguntarle si se sentía fatigado, contestaba el hombre: «Dormiremos cuando lleguemos a Cáceres».

“Pero la verdad es que ni Miaja ni Vicente Rojo pensaban llegar a Cáceres ni se habían propuesto semejante disparate pueril. La ambición era más corta, aunque llena de interés militar. Consistía en estrangular las comunicaciones de la Ciudad Universitaria con la Casa de Campo, copar y hacer prisionera a toda la guarnición de la Universitaria, ocupar la loma de Garabitas, posición que consideraban —con mucho acierto— como el apoyo principal de la cuña clavada

1 Tras el frustrado asalto de las unidades especialmente preparadas para conquistar las fortificadas posiciones de los cerros del Aguila y Garabitas, el general Miaja encomienda a Lister la última tentativa. Pero el jefe de la 11 División no sólo no pudo tomar la posición, sino que se negó a volver a exponer a sus hombres a la guadaña del fuego enemigo. En la foto aparece uno de los muchos heridos retirados del frente.

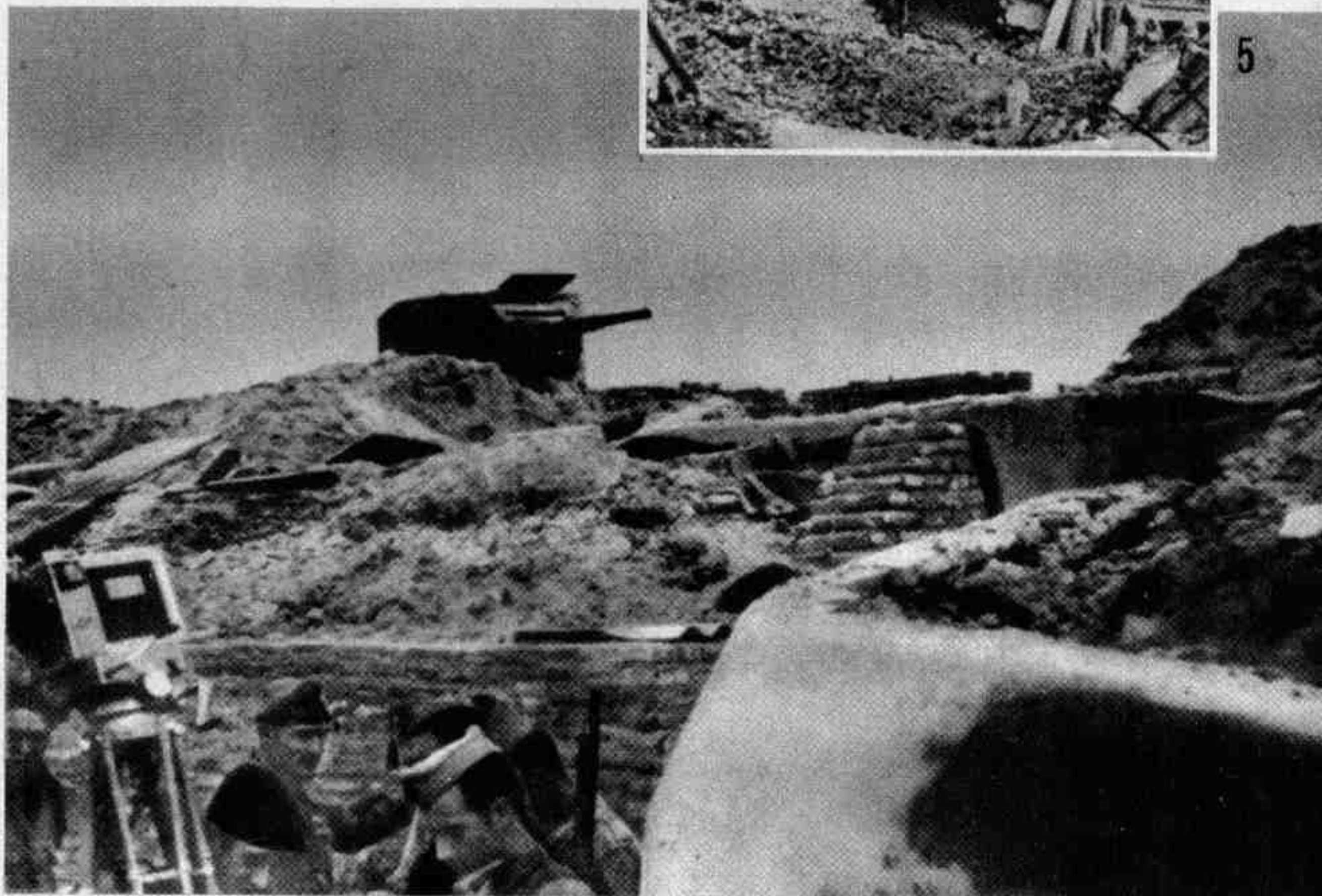
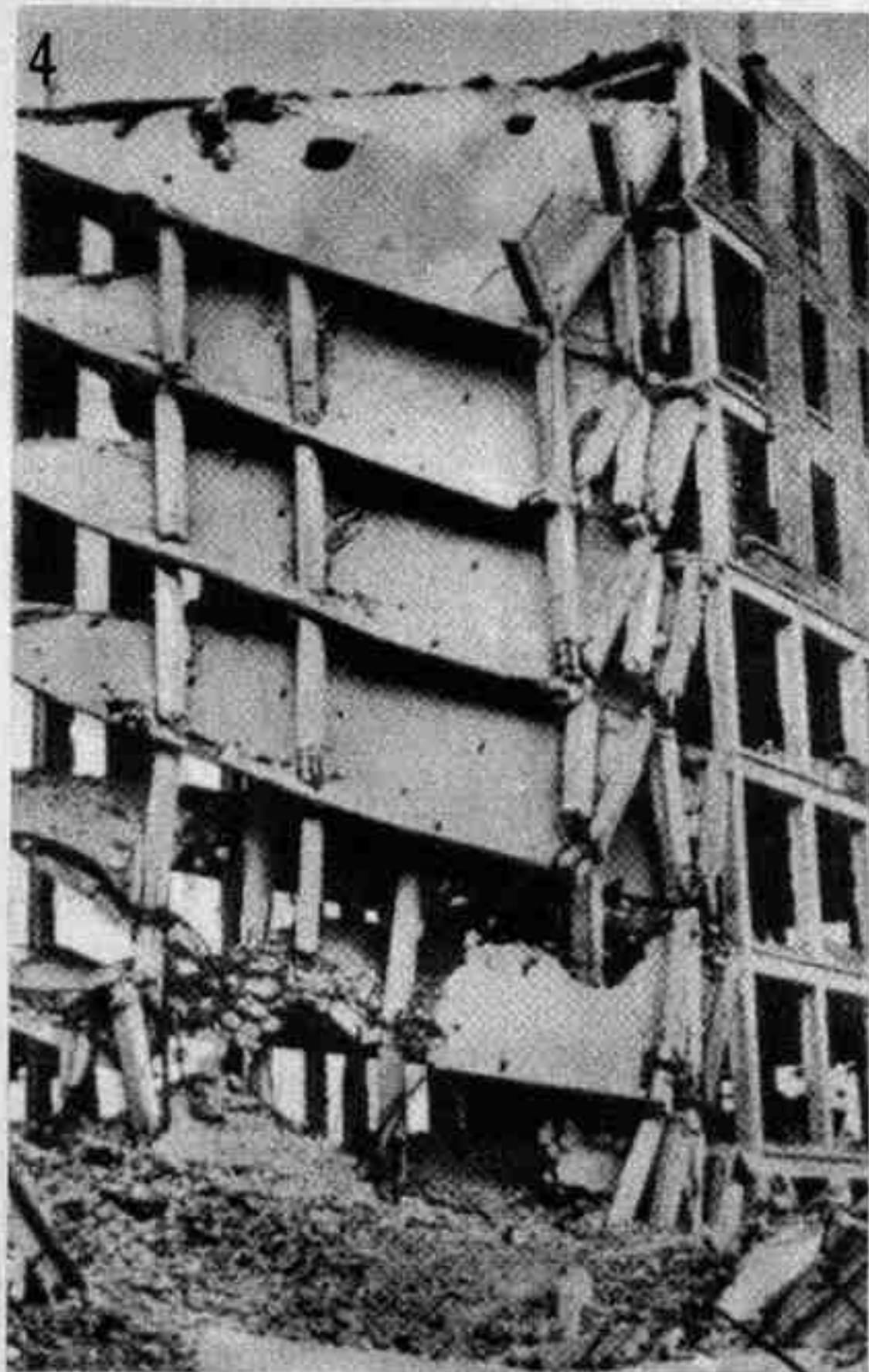
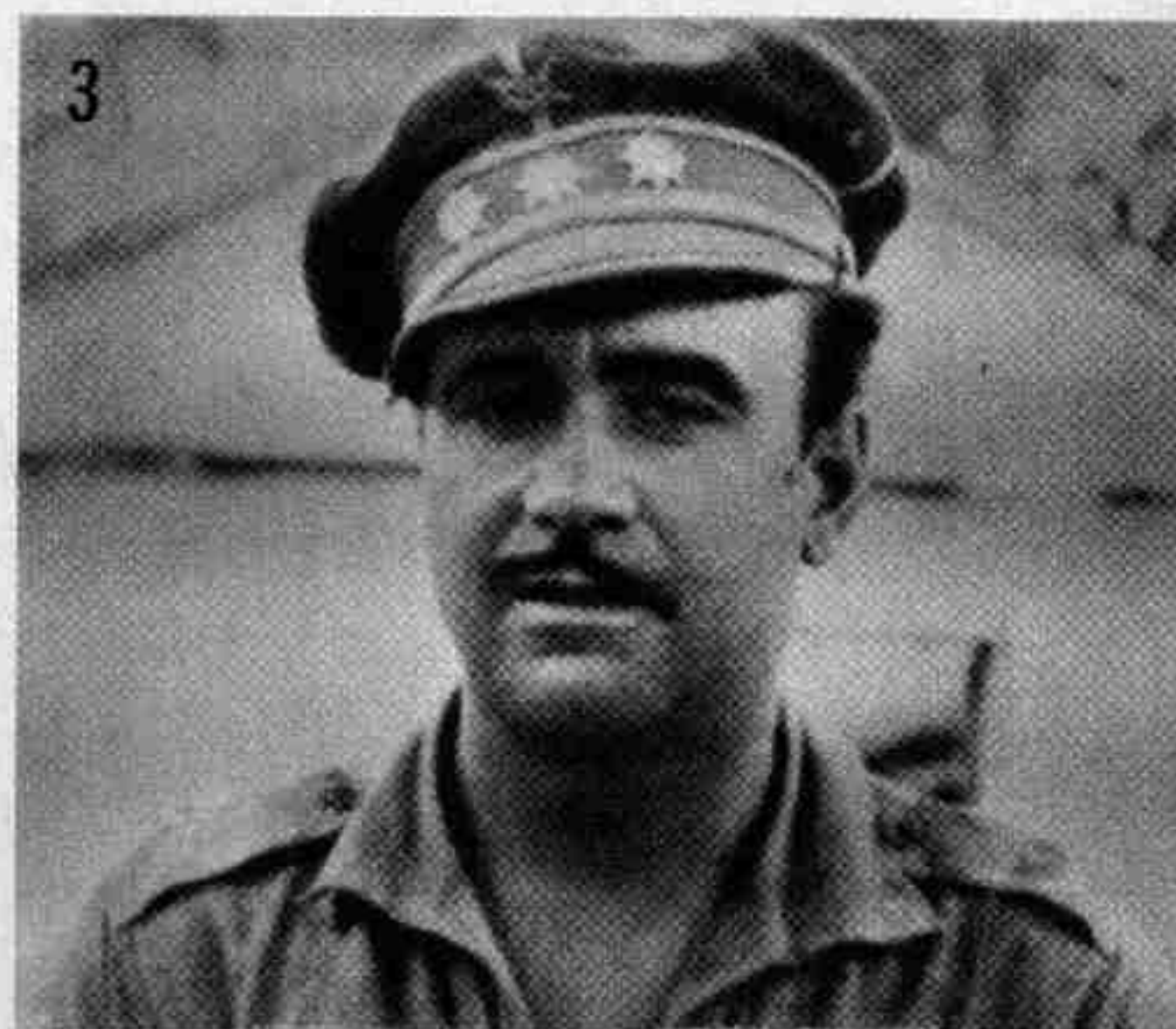
2 Otro de los objetivos que perseguía el mando gubernamental con la cruenta operación sobre el Garabitas era aislar a los defensores nacionales de la Ciudad Universitaria de los de la Casa de Campo. En la foto vemos la pasarela sobre el río Manzanares que unía los dos sectores.

3 El coronel Ríos Capapé, que aparece en la foto, quedó prácticamente aislado en las posiciones de la Ciudad Universitaria durante varios días. La prensa gubernamental dijo que se hallaba en una situación insostenible, y el general Miaja habló de “inminente capitulación”. Pero el jefe de los nacionales resistió la formidable presión de las fuerzas del gobierno.

4-5 Al fracasar la operación sobre el Garabitas, el general Miaja ordena el asalto en toda la línea de asedio que rodea a la capital y especialmente en la agobiante cuña de la Ciudad Universitaria. El Hospital Clínico, que aparece en la primera foto, es sometido a un duro castigo por parte de la artillería y los equipos de destrucción gubernamentales. Los tanques llegan, incluso, a las trincheras enemigas, pero algunos se quedan allí, como el que vemos en la segunda foto, destruido por los defensores.

“en el flanco de Madrid, forzar en las líneas nacionales una retirada general hacia Alcorcón y Móstoles, y, en resumen, alejar de la capital la presión ejercida por un frente tan cercano y tan agobiador. No se puede afirmar que este plan fuera chico. El propósito parece razonable, desde el punto de vista militar, y se ve en su concepción el pensamiento de un jefe de estado mayor habituado a sus tareas profesionales. Cuando sobre el frente se hizo plena luz y ya las vanguardias llevaban unas horas de contacto con los primeros puestos nacionales, apareció la aviación roja sobre Garabitas. Eran unos cincuenta aparatos, entre los de bombardeo y caza. Concentraron su acción sobre la loma mencionada. Atacados por las baterías, los aviones se dispersaron bastante, y su riesgo de metralla no alcanzó la eficacia necesaria, dada la altura a que volaban y la reducida superficie del objetivo que les había sido señalado por el mando. Inmediatamente pasaron sobre el cerro del Aguila y dejaron caer unas docenas de bombas. Los cañones de la Dehesa de la Villa disparaban alternativamente sobre las dos posiciones citadas; pero se advertía en el campo rojo predilección por Garabitas.

“El propio mando nacional reconoció que la violencia del asalto había sido grande y que la situación exigía los máximos sacrificios, porque era enorme la desproporción en cuanto a los efectivos, y cualquier desfallecimiento podía costar la pérdida de Garabitas. “Durante el día 11 se fue definiendo más el ataque; ya no hubo duda sobre la fijación de objetivos en el plan marxista; éstos eran el cerro del Aguila



“y la zona de Garabitas, según se había previsto en el campo nacional desde el primer momento. Tres ataques en masa sacudieron el frente. El frenesí del choque, durante ocho horas de lucha incesante y durísima, alcanzó mayores grados en los alrededores del cerro del Aguila.

“Continuaba el bombardeo, «se ganaba terreno», se anotaban «valiosos avances» e «importantes progresos»; pero ni el cerro del Aguila ni la loma de Garabitas cedían a los repetidos ataques; en las dos posiciones continuaba ondeando la bandera nacional.

“Los partes publicados el día 13 trajeron consigo el primer anuncio desilusionador. El día 14 la desilusión va en aumento, porque ya habla Miaja de que sus soldados «se dedican a for-

“tificarse en las posiciones conquista-
“das».

“El día 15 y el 16 los comunicados rojos se pierden entre vaguedades. Siguen los trabajos de fortificación y los bombardeos artilleros. La aviación continúa publicando ostentadamente sus listas de servicios prestados. Y nuevos millares de heridos son trasladados durante la noche al interior de Madrid. Nunca, durante toda la guerra, ni antes ni después de estas operaciones que relatamos, se dio en tan altas proporciones la hospitalización de heridos. En Brunete, la cifra de bajas fue mucho mayor, porque fueron también más importantes las tropas lanzadas a la batalla.

“He aquí que tras una jornada sin incidencias especiales —la del 17— el

“mando rojo decide jugar la última carta en la serie de sus esfuerzos. Si esta embestida final logra éxito se podrá continuar luchando; si fracasa, será llegado el momento de renunciar definitivamente. A tan extrema decisión de Miaja se debe la violencia de los choques registrados durante el día 18. El ataque, desde la madrugada, es general; no hay sector en que no salgan los milicianos al asalto. Se les ha apoyado con nuevos y fuertes bombardeos de la aviación y de la artillería. La novedad es que ya no se limita la acción ofensiva a los sectores de Garabitas y del cerro del Aguila, donde se lucha con gran intensidad, sino que es objeto de ataques igualmente violentos toda la Ciudad Universitaria. El propio teniente coronel Ríos Capapé, que la defiende, ha declarado que, entre todos los asaltos sufridos por su sistema de posiciones, descuella por su dureza el de este 18 de marzo de 1937, en que el enemigo desencadenó un ataque general, lanzando numerosas oleadas de infantería sobre todo el frente, que fueron rechazadas con grandes bajas para las filas de las unidades rojas.”

1 A E C. MARTES 1.º DE JUNIO DE 1937. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 8

EL EJERCITO DEL PUEBLO COMBATE BRIOSAMENTE EN LA VECINA SIERRA Y AYER REBASO LA GRANJA Y OCUPO EL CERRO CABEZA GRANDE, A POCOS KILOMETROS DE SEGOVIA

Un avance de cinco kilómetros en la provincia de León. Las fuerzas vascas recobran importantes posiciones. Actividad en Andalucía

LA JORNADA DE AYER

La nota de la jornada de ayer, aparte de la inculcable agresión de que la escuadra alemana ha hecho a Almería, fué la victoriosa acción llevada a cabo por nuestras fuerzas en los sectores de la sierra.

El domingo se efectuó una operación ofensiva con magnífico resultado, y ayer, desde primera hora de la mañana, el Ejército de la República, animado del mejor espíritu combativo, se empleó a fondo contra el enemigo, atacándole briosamente. Con la mayor exactitud se lograron todos los objetivos señalados por el mando.

Nuestras fuerzas rebasaron el pueblo de La Granja y atacan Valsain. En el palacio que servía de residencia veraniega a la corte, palacio histórico, en cuyos salones acontecieron durante el nefasto reinado de Per-

nando VII hechos cuyas consecuencias aún sufrimos, se han hecho fuertes los facciosos, y ayer tarde se luchaba en torno de él, y en los jardines por donde pavoneó todo un siglo la cursilería madrileña.

También fué tomado el cerro Cabeza Grande, de gran altitud, que domina completamente Segovia, a catorce kilómetros.

La Aviación cooperó brillantísimamente, tanto ayer como el domingo, al feliz éxito de las operaciones. Los aviones facciosos intentaron varias veces defender las posiciones enemigas; pero nuestros cazas los pusieron en fuga.

El movimiento táctico continuaba en las últimas horas de la tarde.

En los sectores más inmediatos a Madrid se registró también alguna actividad a primera hora de la noche.

hidros que protegían al “Ciudad de Barcelona”, dispararon contra el submarino, que no llegó a aparecer en la superficie.

El de anoche

“Sector del Centro: Los bombardeos verificados hoy por la Aviación para cooperar a las operaciones iniciadas el domingo, fueron los siguientes:

A las seis treinta, en San Ildefonso; a las siete quince, en la parte norte de Valsain, en Cabeza Grande y en la loma de Matabuyes, donde el enemigo tiene grandes atrinchamientos; a las ocho, en Revenga y sus proximidades; a las trece y a las catorce, otras dos veces en San Ildefonso; a las catorce, la loma de Mata. buyes; a las diecinueve, en San Ildefonso, de nuevo.

Todos estos bombardeos se verificaron con resultado notoriamente positivo y sin que se ocasionara a nuestras fuerzas aéreas una sola baja.”

“Por un pescador de Salos (Tarragona) se tienen noticias de un combate aéreo librado sobre el mar al amanecer de hoy. Un aparato leal, marca Gótes, se encontró a pocas millas de la costa peninsular con cinco trimotores, que, procedentes de Palma de Mallorca, venían, sin duda, con el propósito de realizar un bombardeo sobre alguna de las ciudades de Levante, posiblemente Barcelona.

Tres de los trimotores viraron, poniéndose en fuga y arrojando sus bombas en el mar. Los otros dos entablaron combate con el aparato leal, derribándolo. Seguidamente lanzaron también las bombas y regresaron a su base.

Este combate, que nos ha costado tres víctimas, ha evitado, indudablemente, otras muchas que se hubieran producido con el bombardeo malogrado.”

FRENTE DE GUERRA

ANDALUCIA

Nuestros dinamiteros vuelan un tren militar

Andújar 30, 2 tarde. La actividad en estos frentes continúa siendo escasa. Los dinamiteros republicanos han actuado esta mañana con su acostumbrada pericia y arrojo, volando en la línea férrea de Pedro Abad-Pozoblanco un convoy enemigo, compuesto de varias unidades que transportaba fueros, víveres y municiones. El objetivo quedó logrado plenamente y pudo comprobarse que han quedado inutilizados la locomotora y varios vagones.—Fébus.

ASTURIAS

En un avance de cinco kilómetros por tierras leonesas, el Ejército popular ocupa tres importantes posiciones

Ovión 1. 1 madrugada. Las fuerzas del

PARTES OFICIALES DEL MINISTERIO DE DEFENSA

LOS DEL EJERCITO DE TIERRA

El del domingo

“Centro: En la madrugada última el enemigo intentó presionar sobre nuestras posiciones del segundo Cuerpo de Ejército, siendo rechazado por nuestras fuerzas. La artillería facciosa disparó durante la jornada sobre la población de Madrid, ocasionando daños y víctimas. En los demás frentes de este Ejército, fuego de fusil, ametralladora y cañón.

Se pasaron a nuestras filas diez soldados con armamento.

Norte. Vizcaya: En el frente norte, intenso fuego de fusil y artillería por ambas partes, sin consecuencia para nosotros. Por el frente centro, ligero ataque del enemigo a nuestras posiciones del sector de Amorebieta, habiéndosele causado bastantes bajas.

La aviación facciosa efectuó vuelos de reconocimiento y bombardeo algunas de nuestras posiciones, sin resultado.

Se pasaron a nuestras filas seis soldados con armamento.

Asturias: En Oviedo fueron batidos eficientemente por la Artillería leal la fábrica de armas, cuartel de Pelayo y otros edificios. En El Escamplero, duques de artillería, sin bajas en nuestras filas. Por este frente se pasaron a nuestras filas tres soldados y quince paisanos.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.”

El de anoche

“Centro: En el frente de Navacerrada, las tropas republicanas ocuparon la importante posición de Cabeza Grande y avanzaron sus líneas hasta Valsain y tapas de los jardines de La Granja, donde se sigue combatiendo con gran intensidad, habiéndose infligido a los rebeldes un duro castigo. En los demás frentes de este Ejército no hay noticias dignas de mención. Se pasaron siete soldados con armamento y municiones.

Torrel: Ligero fuego de fusil y ametralladora, pasándose a nuestras filas un sa-

posiciones enemigas. Procedentes del campo faccioso llegaron a nuestras filas un sargento, un cabo, cuatro soldados y cinco paisanos.

Asturias: En Oviedo, duques de artillería, siendo batida con eficacia la estación del Norte y cuartel de Pelayo.

En el frente de León, la aviación facciosa arrojó algunas bombas sobre nuestras posiciones, sin consecuencias. Por este frente se pasaron a nuestras filas dos cabos, cuatro soldados y cinco paisanos.

Sur Tejo: Tiroteo sin importancia, habiéndose pasado a nuestro campo doce soldados con armamento y uno de ellos con un fusil ametrallador.

En los demás frentes, sin novedad.”

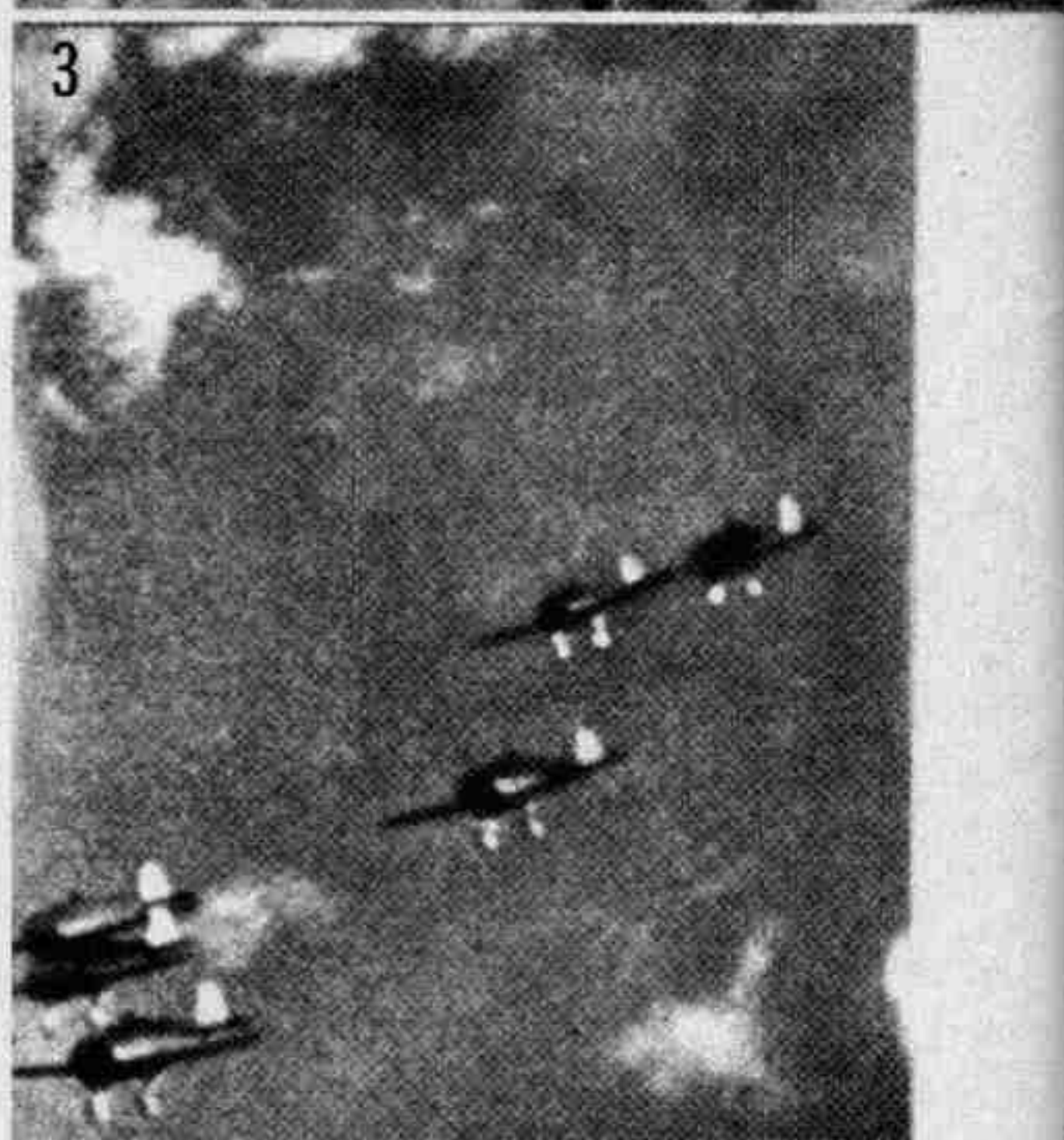
LOS DE AVIACION

El del domingo

“Sector del Centro: Para cooperar a las operaciones de tierra, que tenían por finalidad modificar algunas de nuestras posiciones en la sierra del Guadarrama, por la parte de Navacerrada y proximidades del Alto del León, realizó la Aviación, a partir de las cinco y media de la madrugada, diversos bombardeos. El primero de ellos se efectuó por veinticuatro aparatos, protegidos por otros dieciocho de caza, sobre los atrinchamientos que los facciosos tienen en Valsain, Cerro del Puerto, Cabeza Grande y proximidades de Revenga. El último de los bombardeos se verificó a las cinco de la tarde, por diecisiete aviones, escoltados por catorce de caza. Durante una de estas incursiones siete aparatos de caza monoplanos se encontraron con tres trimotores Junkers y quince Fiat, con los que entablaron combate, sin resultado. Fué bombardeada la estación de El Espinar, en cuyas proximidades había algunas concentraciones enemigas.

Servicio de costas: Un submarino de nacionalidad desconocida, situado en las proximidades de Barcelona, disparó esta mañana dos torpedos contra el buque mercante español “Zorroza”.

A la una y media de la tarde, el mismo



SE LUCHA EN EL TAJO

Tras dar por fracasada la anterior ofensiva gubernamental, la *Historia de la Cruzada* se refiere ahora a las operaciones que se desarrollaron en el sector del Tajo, relatadas bajo prisma nacional:

"Desde que el frente quedó estabilizado en la provincia de Toledo, el frente nacional se apoyaba al suroeste de Toledo en una cabeza de puente que, no teniendo más finalidad que la de evitar incursiones de los rojos por aquella parte y mortificaciones sobre la línea de comunicaciones entre el centro y el sur, se limitaba a cumplir esta misión defensiva y a servir de parachoques contra más de una veleidada roja. Pero a medida que transcurrió el tiempo y las dos líneas contrarias se fueron endureciendo, la realidad se encargó de comprobar que el ámbito de la cabeza de puente

"resultaba excesivamente angosto. Los golpes de mano de los marxistas menudeaban y cualquier movimiento normal de tropas o de convoyes podía ser hostilizado. Para reparar estos inconvenientes, el general Yagüe, jefe del sector, preparó una rectificación del frente. No tuvo trascendencia en el conjunto de las operaciones militares de la guerra; pero alivió mucho la zona toledana y evitó en lo sucesivo grandes enojos. Tuvo la iniciativa de Yagüe la fortuna de ser llevada a cabo con magnífica exactitud. El puesto de mando rojo de Aranjuez, prevenido urgentemente sobre lo que en el Tajo estaba aconteciendo, envió algunos refuerzos, sobre todo de artillería y de carros; pero llegaron tarde, porque no terminó la jornada del día 7 de mayo sin que Yagüe hubiese terminado su operación. Los contraataques lanzados el día 8 fueron a estrellarse contra las nuevas líneas nacionales. A toda prisa se levantaron parapetos y se abrieron trincheras, y ya no pudieron nada contra aquel nuevo frente ni el cañoneo ni los golpes de mano probados con reiterada fortuna adversa."



5

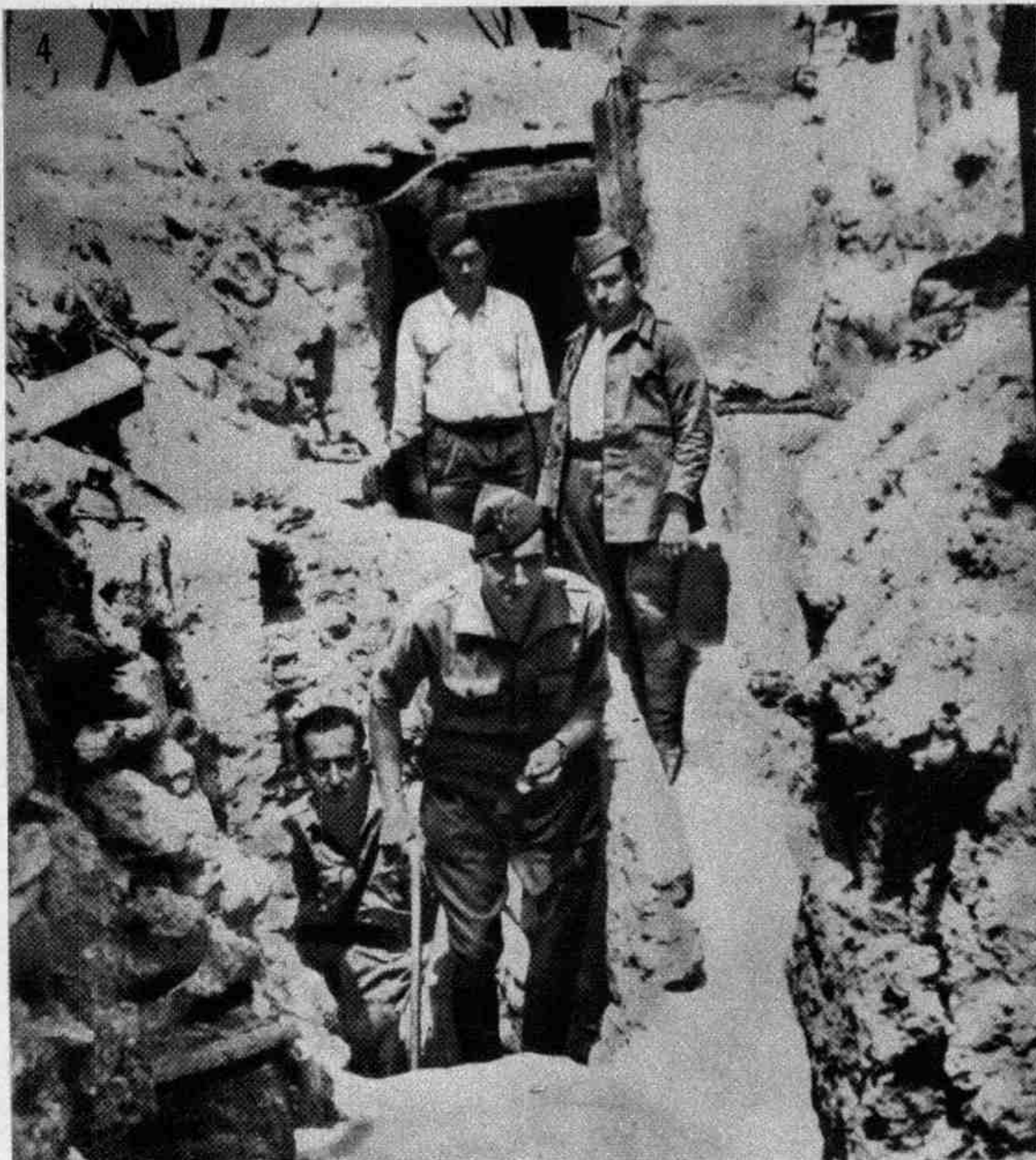
1 Página del ABC, de Madrid, correspondiente al 1º de junio de 1937, realizando la ofensiva desencadenada por el mando gubernamental en el sector de La Granja y reseñando la conquista del cerro Cabeza Grande.

2 Una vez más los defensores de Madrid han podido comprobar la fortaleza del adversario que acecha a la capital. En el momento crucial del ataque, las armas automáticas y la artillería de los nacionales han entrado en acción formando cortinas de fuego aniquiladoras. En la foto vemos a los artilleros alimentando los cañones que frustraron los repetidos intentos de ruptura de sus líneas llevados a efecto por el enemigo.

3 Mientras se combate en tierra con todas las armas y las calles de Madrid son barridas por la metralla, en el cielo los eficaces Moscas de procedencia soviética salen al encuentro de los bombarderos enemigos.

4 Tras diez días de lucha ininterrumpida, los combatientes gubernamentales vuelven a sus posiciones fortificadas de partida. Sólo se han alcanzado algunas pequeñas rectificaciones de línea a costa de cuantiosas bajas. En la foto vemos un aspecto del sistema de trincheras de los defensores de Madrid.

5 El general Yagüe había concebido su ofensiva del 7 de mayo de 1937 sobre la cabeza de puente del sur del Tajo como una operación de corto alcance destinada a ensanchar la base de operaciones propia. Pero el rápido contraataque gubernamental a cargo de la 11 División de Lister le obligó a combatir duramente con todas sus reservas.





KAROL SWIERCZEWSKI

"general Walter"

1894 ?/1947

París, rue Lafayette, donde está instalado el centro de reclutamiento de las brigadas internacionales. El Sena se desliza perezoso bajo el sol todavía ardiente de los últimos días del verano. Los hombres que reciben y atienden a los voluntarios trabajan en mangas de camisa. Se hacen fichas, se cubren impresos. Casi al lado, en la rue Chabrol, hay una oficina dirigida por un hombre vigoroso y activo, cuya edad ronda la frontera de la madurez. Es la oficina de asesoramiento de las brigadas. Quien la dirige se llama Karol Swierczewski, pero pronto cambiará su apellido de complicada ortografía eslava por el más simple y fácil de Walter.

Ernest Hemingway, que aún no era premio Nobel, le cambiaría a su vez el seudónimo de guerra para convertirlo en personaje de *Por quién doblan las campanas*: el famoso "general Golz" de su no menos famosa novela de la guerra española. "Walter" planeó y dirigió la ofensiva republicana sobre La Granja y Segovia en la primavera de 1937, acción bélica que utilizó de telón de fondo Hemingway para su relato. En él se recogen episodios de la lucha de "Walter" contra las interferencias de André Marty.

Sin embargo, la colaboración de "Walter" con Marty era ya antigua cuando ambos se encontraron nuevamente en la ofensiva de Segovia. Habían intervenido en la formación de las brigadas internacionales, de las que "Walter" fue uno de los principales organizadores. Pese a ello, se produjeron con frecuencia roces e incluso choques de cierta trascendencia entre ambos, en aquella ocasión, desencadenados por el insoportable carácter del líder comunista francés.

"Walter" había nacido en Polonia en una fecha no precisada con exactitud, mediada la última década del siglo precedente. Como "Lukacs" y "Kleber", era un revolucionario de la primera hora soviética, pero no tuvo que cambiar bruscamente de nacionalidad cuando se adscribió al bolchevismo porque, en su condición de polaco, había luchado antes de la revolución en el propio ejército ruso. Tras una actuación muy accidentada durante los sucesos

revolucionarios y la guerra civil de Rusia, ocupó cargos importantes y puestos de mando en el ejército rojo y llegó a ser profesor de la Academia Militar de Moscú.

Tenía, pues, experiencia militar y conocimientos técnicos suficientes cuando llegó a España con las primeras columnas de voluntarios internacionales. Al mando de la recién creada 14 Brigada intervino con éxito en la defensa republicana de Madrid y se distinguió en las sangrientas y encarnizadas batallas de la carretera de La Coruña. Más tarde participó con sus fuerzas en la ofensiva gubernamental de Navidad en el frente andaluz, que terminó sin fortuna para los atacantes, para experimentar cinco meses más tarde un nuevo fracaso entre las más altas cumbres del Guadarrama, a pesar del empeño que puso en la victoria y de las rigurosas medidas disciplinarias que llegó a adoptar para obligar a sus tropas a alcanzarla.

Durante el resto de la guerra, "Walter" se mantuvo en la sombra, lo mismo que su antiguo compañero "Kleber". Terminado el conflicto español, la suerte le favoreció con más generosidad que a muchos de sus antiguos colegas: Stalin no le consideró como enemigo y no sólo salió indemne de todas las "purgas" anteriores a la Segunda Guerra Mundial, sino que llegó nada menos que a ministro de Defensa de la Polonia comunista, entre 1945 y 1947, cargo que ejerció, naturalmente, con su nombre auténtico, despojado de la adherencia de "Walter", con que se hizo famoso en España.

En 1946 intervino en diversos actos organizados por el batallón *Abraham Lincoln*, de las antiguas brigadas internacionales, circunstancia que dio motivo, poco después, a que fuese disuelta la asociación de ex combatientes norteamericanos en la guerra de España.

Su muerte, ocurrida violentamente en 1947, no quedó clara. La versión fue que había caído bajo el fuego de los partisanos anticomunistas. Pero en la U.R.S.S. dominaba todavía Stalin, y son bastantes los que se inclinan a creer que fue liquidado en una de las "purgas" del dictador soviético. Recientemente se publicó su libro de memorias sobre la guerra española, que había permanecido inédito durante todos estos años. El éxito de este libro fue fulminante en Polonia y está siendo preparada su traducción a varios idiomas.

CAMBIA EL ENFOQUE DEL RELATO

En plano opuesto, ésta es la versión de Lister respecto a sucesos convergentes o paralelos a los relatados anteriormente:

"En los últimos días de marzo, la 1ª Brigada fue relevada en el Jarama y la 9ª en Guadalajara y comenzamos un intenso trabajo de preparación de la 11 División para nuevos combates. Estando en pleno trabajo, el 9 de abril comienza la llamada «operación de Garabitas», iniciada por las fuerzas republicanas del centro.

"Según el plan de la operación, la 11 División no debía participar en ella, pero el día 12 recibí la orden de hacerlo.

"Debo confesar que nunca he com-



1 Tanto en las operaciones del sur del Tajo como en las de Segovia, el coronel Barrón —que aparece en la foto— jugó un importante papel al frente de la 13 División de los nacionales. En el sur del Tajo ejecutó la rectificación planeada por el general Yagüe y, apenas terminados los combates con la 11 División gubernamental, tuvo que acudir en socorro de las fuerzas de Varela en el sector de La Granja.

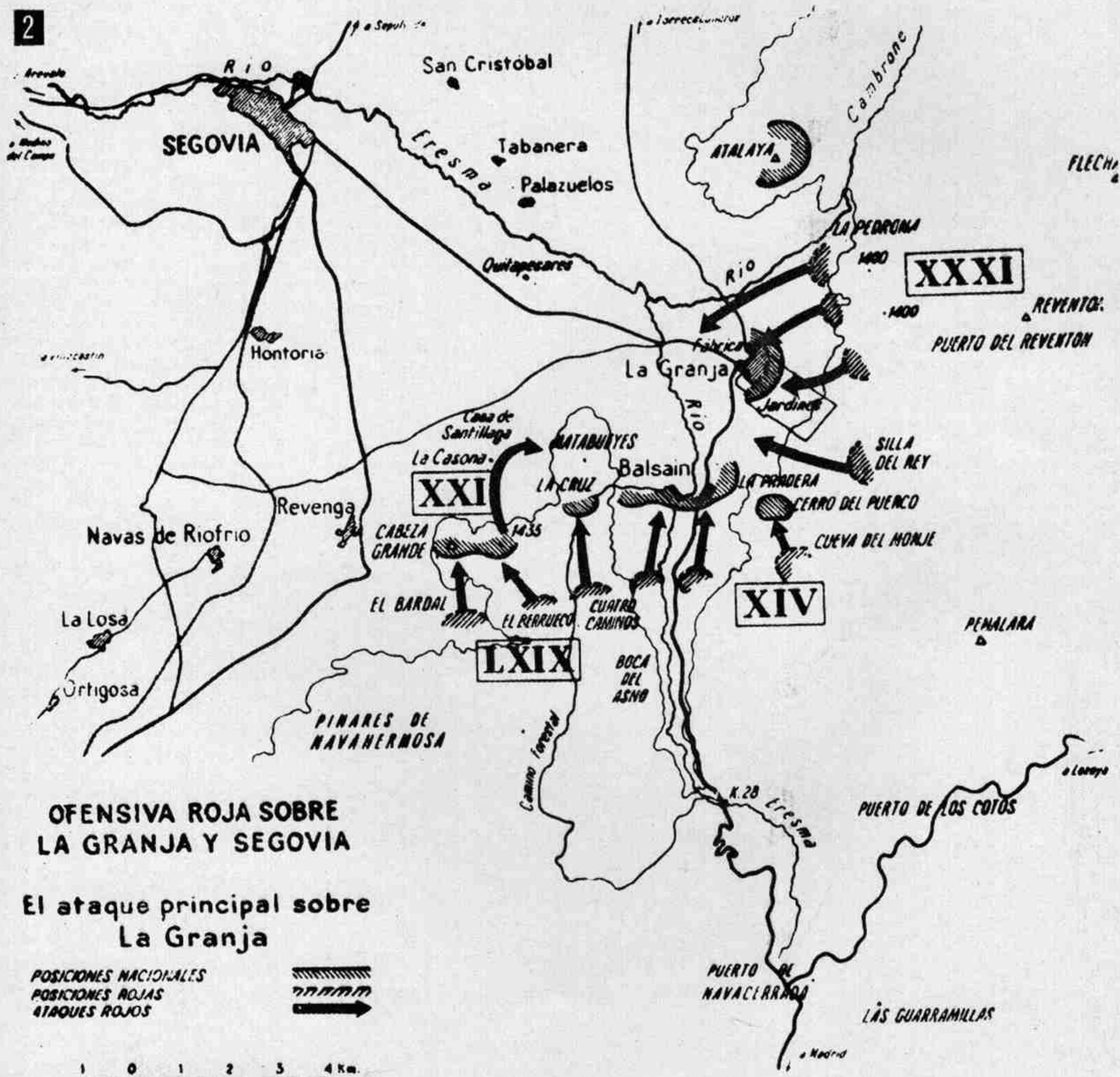
2 Croquis de la ofensiva gubernamental sobre La Granja y Segovia publicado en el número 282 de la revista *Ejército*, correspondiente al mes de julio de 1963.

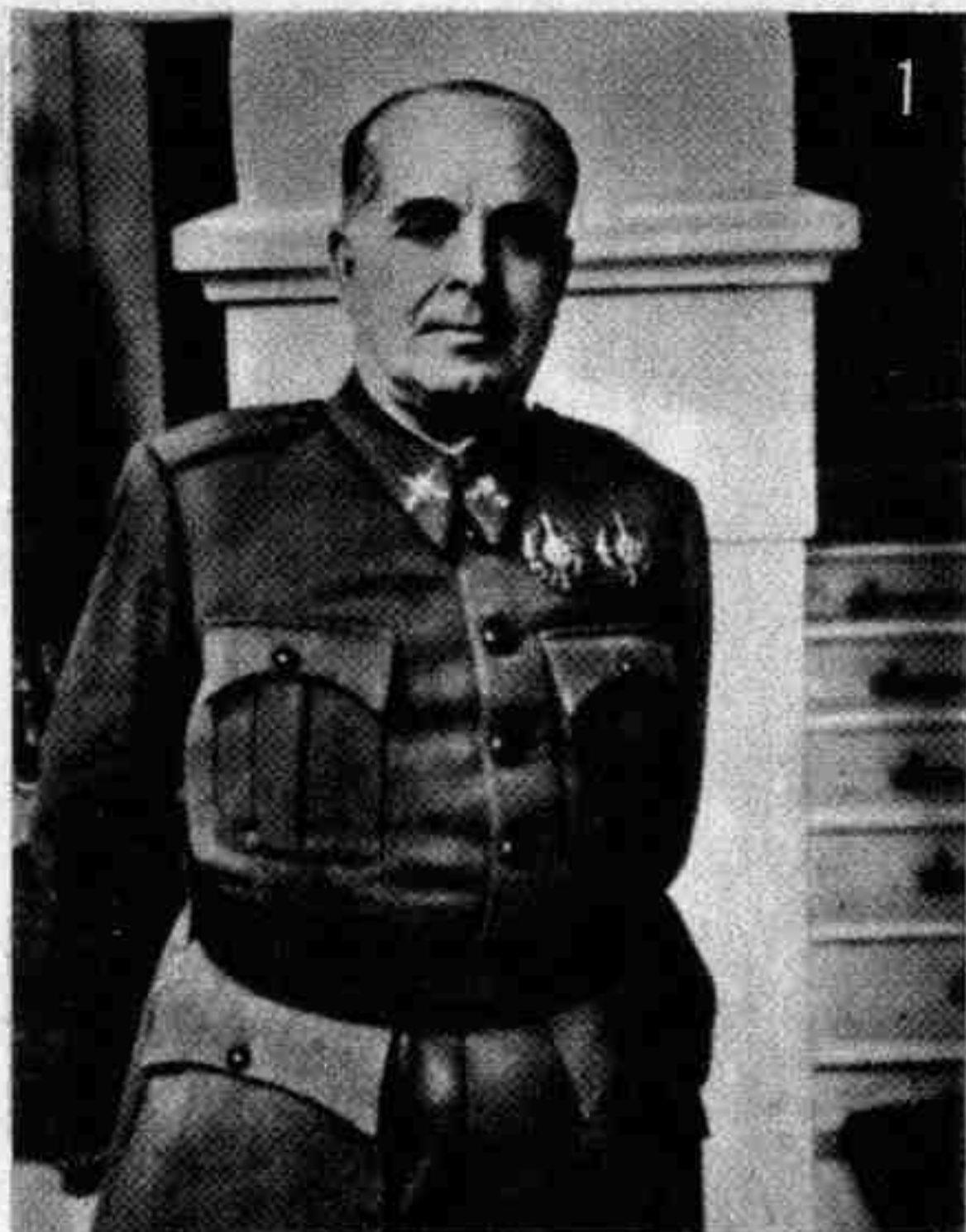
“prendido el sentido de esta operación:
 “ni en abril de 1937, ni ahora. La or-
 “den que yo recibí era de ocupar el
 “cerro del Aguila. Al estudiar la si-
 “tuación de ese cerro y las posiciones
 “del enemigo en ese sector, vi que el
 “cerro estaba flanqueado por posiciones
 “dominantes del enemigo y así lo ex-
 “puse. Se me aseguró que durante el
 “ataque nuestra artillería aplastaría
 “el fuego de flanco enemigo. Sin mu-
 “cha confianza en la promesa, acaté la
 “orden. Mis fuerzas ocuparon durante
 “la noche del 12 al 13 la base de par-

“tida y por la mañana, después de
 “media hora de preparación artillera,
 “la infantería, pegada a los tanques,
 “marchó al ataque del cerro bajo un
 “fuego muy bien organizado del ene-
 “migo. A costa de bastantes bajas,
 “nuestras vanguardias llegaron a las
 “alambradas de la primera línea, pero
 “entonces lo que yo había previsto y
 “temido se produjo: el enemigo co-
 “menzó un fuego infernal desde los
 “flancos con armas automáticas y ar-
 “tillería; varios tanques fueron incen-
 “diados y la cantidad de bajas au-

“mentaba terriblemente; ante ello di a
 “las fuerzas la orden de suspender el
 “ataque y de volver a la base de par-
 “tida e informé de mi decisión al jefe
 “del cuerpo de ejército, el cual me dijo
 “que eso no se podía hacer. Yo le res-
 “pondí que la prueba de que se podía
 “hacer es que yo lo había hecho.

“Al anoecer Miaja me llamó por
 “teléfono furioso y exigiendo que al
 “día siguiente reanudase el ataque. Le
 “respondí que me negaba y esperé mi
 “destitución. A las dos de la madrugada
 “me comunicaron que la operación ha-





1 El día 30 de mayo de 1937, el general Varela se vio sorprendido ante la acción ofensiva desplegada por el Ejército gubernamental del Centro en las posiciones estabilizadas desde los primeros días de la guerra en el Alto del León.

2-3 La llamada ofensiva de La Granja, planeada con todo secreto por el Estado Mayor Central de Valencia y supervisada por Indalecio Prieto, ministro entonces de Defensa, tiene como objetivo la conquista de Segovia. Pero la naturaleza del terreno y las fortificaciones de los nacionales constituirán un serio obstáculo. Estas dos fotos muestran otros tantos aspectos de un fortín de los nacionales que, desde Balsain, dominaba la ladera norte del macizo de Peñalara y la carretera a La Granja.



“bía sido suspendida y que, por la mañana, la 11 División sería relevada para que la siguiera reorganizando. Entre nuestros muertos en esa desgraciada operación figuraban el comandante de batallón Cuesta y su comisario, Luis Cordovilla, y los comisarios Rafael Corbí Vilaplana y Alfonso Plaza, combatientes desde el primer día de la sublevación.

“El 7 de mayo me llamó Rojo al estado mayor y me dijo que acababan de llegar noticias alarmantes del sector del sur del Tajo, según las cuales el enemigo había roto el frente tras desencadenar una ofensiva con la intención —al parecer— de salir a Tembleque. Me explicó la composición de nuestras fuerzas en aquel sector, me dijo que había nombrado al coronel Mena jefe del frente y me dio la orden de poner en camino la división y de salir yo rápidamente para Mora y presentarme a Mena para recibir sus órdenes.

“A las doce de la noche me presenté a Mena, el cual no tenía ninguna información nueva sobre la situación en el frente. Esperé la llegada de mis primeras unidades y continuamos hacia el frente. Llegamos a Gálvez y nos encontramos con un pueblo desierto. Llamamos a varias puertas y por fin un vecino asomó a una ventana, y nos indicó dónde estaba la comandancia militar. Después de aporrear la puerta, lo menos durante diez minutos, apareció un hombre en mangas de camisa, con unos imponentes bigotes. Furioso, nos preguntó qué queríamos. Le preguntamos por el comandante militar y nos respondió que era él, dándonos su nombre y su grado de capitán. Yo le di los míos

“y entonces todo cambió. Achacó su destemplanza a que yo iba sin nada en la cabeza y con una chaqueta de cuero sin insignias.

“Preguntamos por la situación en el frente y nos dijo que creía que no había habido cambios.

“Después de este corto alto, continuamos hacia el frente. Rebasamos Polán y Guadamur y sólo entonces pudimos tener una información más o menos aproximada de la situación.

“La conclusión a que llegamos, después de haber reunido las diferentes informaciones, fue que el enemigo había iniciado una operación de tipo local para tantear nuestra defensa y que, al no encontrar resistencia, avanzó varios kilómetros, llegando al Km. 12 de la carretera de Toledo a Polán, al norte de Guadamur, y ocupando el pueblo de Argés. Con las grandes distancias que había entre los estados mayores de los diferentes escalones, cuando la noticia llegó a Madrid, al estado mayor del frente, esa operación local había sido exagerada hasta convertirla en una ofensiva general.

“El mismo día 8, sobre la marcha, pasamos al ataque con sorpresa completa y pánico general del enemigo, que rebañó todas las reservas que pudo en el frente mismo y comenzó a traer fuerzas de otros frentes, pues ahora eran ellos los que creían en una ofensiva nuestra contra Toledo. Después de una semana de intensos combates, y tras haber avanzado nuestras líneas más allá de donde estaban antes del ataque enemigo —en algún lugar 7 kilómetros más allá—, y de haber reconquistado el pueblo de Argés y destruido dos tabores de Regulares, tres banderas del Tercio y otras fuerzas, dimos la acción por terminada.

Escribe Hemingway RETRATO DE ANDRE MARTY

En este trozo extractado de Por quién doblan las campanas, Hemingway retrata de mano maestra a André Marty, el viejo líder comunista francés. El personaje que el escritor norteamericano llama Golz corresponde al "general Walter" y la escena se desarrolla durante la ofensiva de La Granja.

"Al acercarse a la puerta con Andrés, Gómez lo reconoció al instante. Lo había visto en mítines políticos, y había leído a menudo sus artículos en Mundo Obrero, traducidos del francés. Reconoció sus pobladas cejas, los ojos acuosos y grises y la doble papada. Sabía que era una de las primeras figuras de los modernos revolucionarios franceses, y que había encabezado el amotinamiento de la escuadra de su país en el mar Negro. Conocía Gómez el alto cargo que este hombre ocupaba en las brigadas internacionales y tuvo la convicción de que sabría indicarle el modo de llegar ante el general Golz. Mas nada sabía de la transformación que había sufrido el anciano con el andar del tiempo, con los desengaños y amarguras, tanto domésticos como políticos, con las ambiciones frustradas, y por eso no se imaginaba que el interrogarle era una de las cosas más peligrosas que pudieran emprenderse. Ignorándolo, se adelantó y saludó con el puño cerrado, mientras decía:

"—Camarada Marty, somos los portadores de un despacho para el general Golz. Es asunto urgente.

"El anciano, con la cabeza echada hacia adelante, contempló a Gómez, mirándolo cuidadosamente con sus ojos aguados.

"—¿Tienes qué, camarada? —preguntó a Gómez, hablando en castellano con un fuerte acento catalán. Echó una mirada de reojo a Andrés y volvió a fijar la vista en Gómez.

"—Un despacho para el general Golz, camarada Marty.

"—¿De dónde es, camarada?

"—De más allá de las líneas fascistas —repuso Gómez.

"André Marty extendió la mano para requerir el despacho y los demás papeles. Les echó una ojeada y los guardó en su bolsillo.

"—¡Arrestad a ambos! —ordenó al cabo de guardia—. Registradlos y traédme los cuando yo ordene que se presenten.

"Con el despacho en el bolsillo, el anciano penetró en el interior del gran edificio.

"En el cuarto de guardia, Gómez y Andrés estaban siendo concienzudamente registrados.

"—¿Qué le pasa a ese hombre? —preguntó Gómez a uno de los guardias.

"—Está loco —le respondió.

"—¡No! ¡Es una figura política de gran importancia! —protestó Gómez—. ¡Es el comisario supremo de las brigadas internacionales!

"—A pesar de eso, está loco —insistió el cabo de guardia—. Tiene la manía de fusilar gente. ¿Qué hacíais detrás de las líneas fascistas?

"—Este camarada es un guerrillero de por ahí —explicó Gómez, mientras el hombre procedía a revisarle los bolsillos—. Trae un despacho para el general Golz. Ten mucho cuidado con mis papeles. Guárdame bien el dinero y esa bala atada con un hilo: es de mi primera herida en el Guadarrama.

"—No te preocupes —repuso el cabo—. Todo quedará en este cajón.

"Del otro despacho llegó la voz de Marty.

"—¡Traed a los dos detenidos!

"—¿Queréis echar un trago? —inquirió el cabo.

"—¡Cómo no!

"El cabo sacó una botella de anís de una alacena y bebió junto con Gómez y Andrés. Luego, al tiempo que se limpiaba la boca con el dorso de la mano, dijo:

"—¡Vamos!

"Salieron del cuarto de guardia con las bocas ardiendo por efecto del anís, con los vientres reconfortados y sintiendo los espíritus retemplados por el alcohol. Cruzaron el vestíbulo, penetrando en la habitación en la que Marty se hallaba sentado ante una larga mesa, con un gran mapa extendido delante de él y jugueteando con un lápiz rojo y azul, mientras se entretenía imaginando que era un oficial del estado mayor.

"—¡Paraos allí! —ordenó Marty, sin levantar la vista.

"—¡Escucha, camarada Marty! —estalló Gómez, fortificada su ira por los efectos del anís—. Ya hemos sido obstaculizados una vez esta noche por la ignorancia de los anarquistas. Luego, por la falta de diligencia de un burócrata fascista. ¡Y ahora lo estamos siendo por el exceso de suspicacia de un comunista!

"—¡Cierra la boca! —ordenó Marty. No estamos en una reunión.

"—Camarada Marty, éste es un asunto de la mayor importancia —insistió Gómez—. De suma importancia.

"—Camarada general —comenzó Andrés, sin que Marty le enmendara el error en el grado—, ese paquetito me fue dado al otro lado de las líneas...

"—¿Al otro lado de las líneas? —preguntó Marty—. ¡Ah, sí! Ya le oí decir que veníais de las líneas fascistas.

"—...me fue dado, camarada general, por un inglés llamado Roberto, que vino como dinamitero para volar un puente. ¿Entiendes?

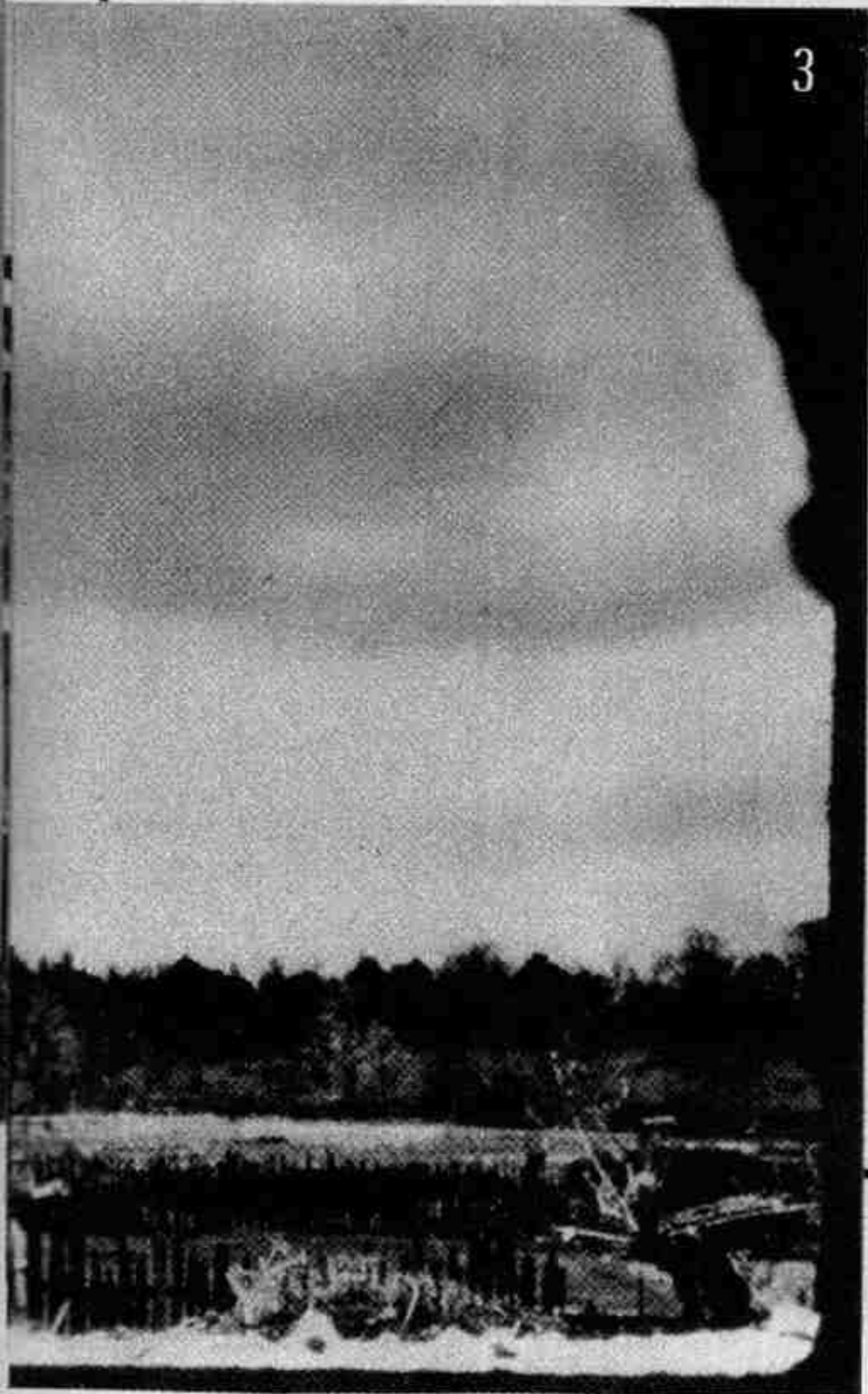
"—Continúa con tu cuento —dijo Marty, usando la palabra cuento como para expresar mentira, falsedad o invento.

"—¡Bien, camarada general! El inglés me ordenó traérselo al general Golz, a toda prisa. El general Golz va a llevar a cabo una ofensiva por aquellos montes, y lo único que te pedimos es poderse llevar con la mayor rapidez posible, si no tienes ningún inconveniente.

"Marty volvió a menear la cabeza. Miraba a Andrés sin verlo, mientras pensaba, con esa mezcla de horror y de regocijo que debe sentirse ante la noticia de la muerte de un rival acacida en un accidente automovilístico:

"¡Que Golz fuera uno de los traidores! ¡Ya no es posible confiar en nadie! ¡En nadie! ¡Jamás! ¡Ni en la propia esposa, ni en el hermano, ni en vuestro camarada más antiguo! ¡En nadie! ¡Nunca!"

El inquieto escritor norteamericano Ernest Hemingway ha profundizado como pocos en la compleja psicología de André Marty, el famoso dirigente comunista francés que mereció la máxima confianza de Stalin en la sangrienta "purga" política llevada a cabo dentro de las brigadas internacionales. En la foto vemos a Marty con La Pasionaria y otro dirigente comunista español.





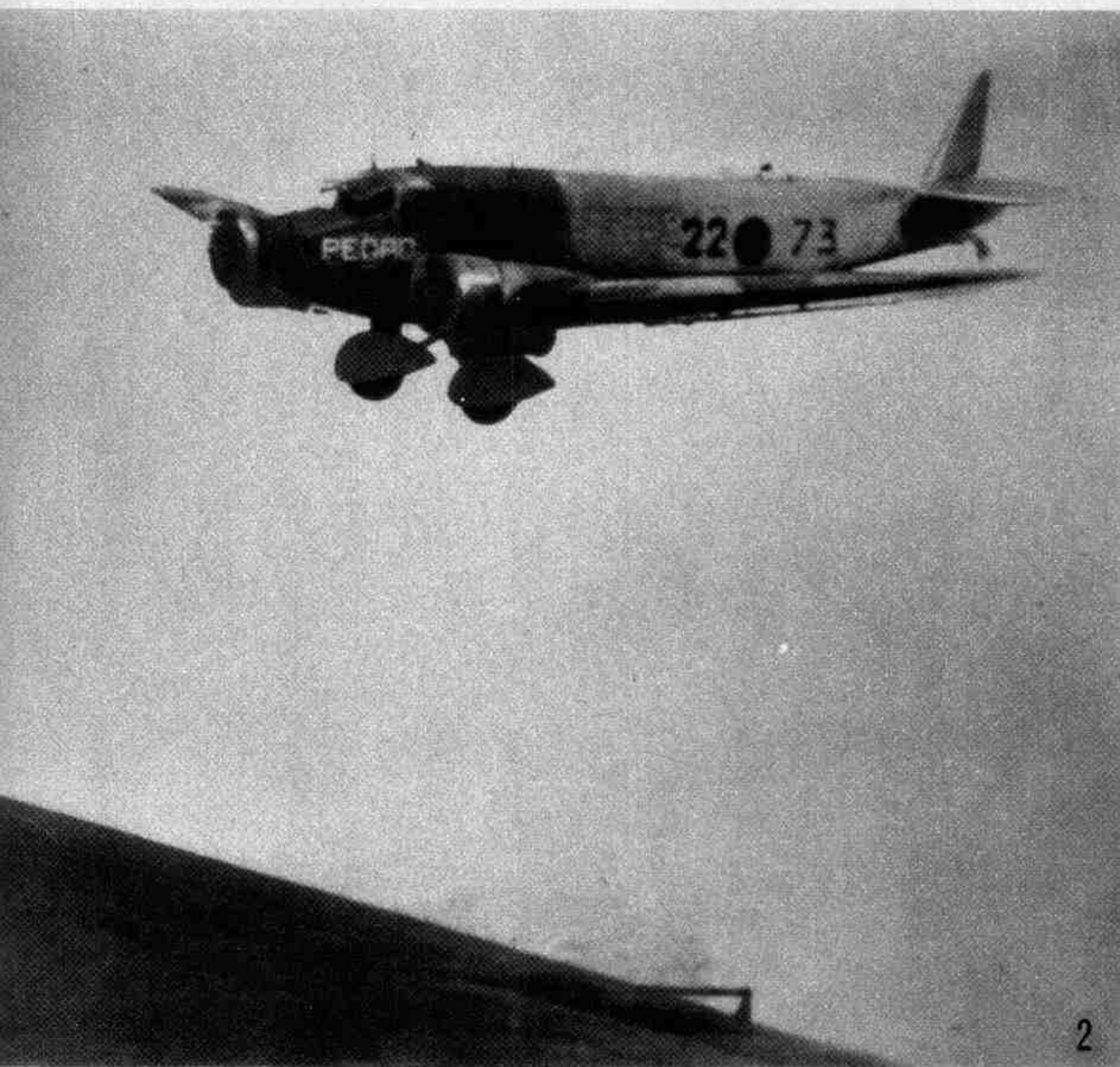
● ● ●
 “Nuestras unidades fueron relevadas por otras fuerzas.”

“Nuestras bajas no fueron muchas, pero entre ellas perdimos al capitán Manuel Almeida y al teniente Dionisio Rodríguez, muertos al frente de sus hombres después de haber aniquilado más de una compañía enemiga y haberle arrebatado seis ametralladoras.”

“Entre los muchos episodios de esos combates recuerdo, sobre todo, dos:

“Al iniciarse el ataque veo, desde mi puesto de mando, a un hombre que, con una ametralladora al hombro, comienza a correr, rebasa los tanques y, emplazando su ametralladora a muy pocos metros de las trincheras enemigas, comienza a disparar sobre ellas. Era Talento. Nadie le conocía nombre ni apellido. Un hombrón del batallón gallego al que la guerra le había cogido segando en Castilla y que ya nos tenía acostumbrados a tales actos de valor. Al día siguiente me trajo como regalo el capote, forrado de piel, de uno de los comandantes enemigos a quien había «segado» con su inseparable ametralladora.”

“Participaron con la 11 División los tanques del primer batallón que tuvo —como en acciones anteriores— una magnífica actuación. El capitán Juan Barbero, que mandaba todos los tanques agregados a la división, después de pasar y repasar las trincheras enemigas para destruir sus alambradas, al ver incendiarse su tanque, se lanzó con éste por un terraplén y, a cubierto del fuego enemigo, pudo apagar el incendio y volver al combate.”

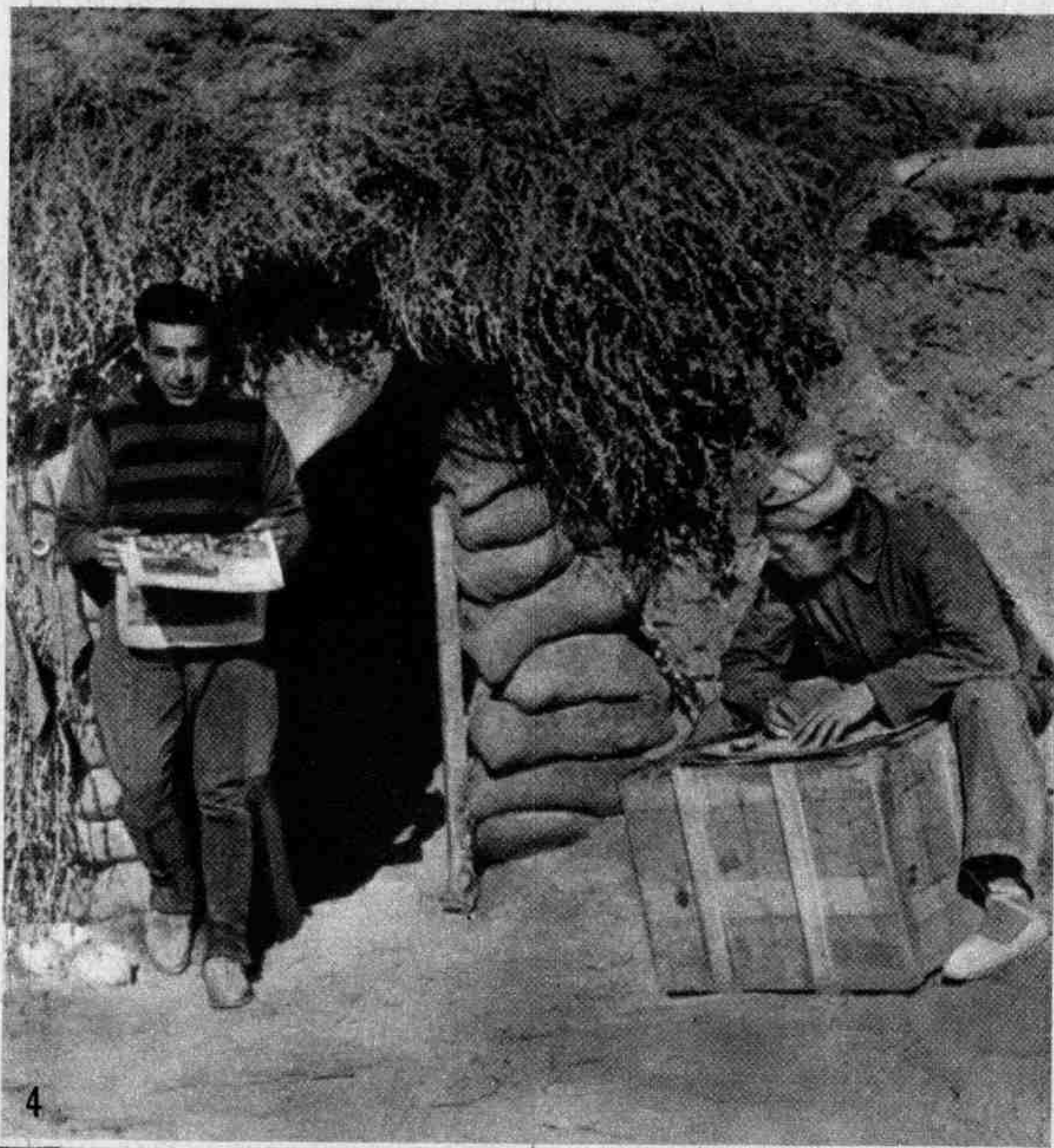


1 El "general Walter", que aparece en la foto inspeccionando personalmente el armamento de su tropa, fue designado por el mando gubernamental para romper las líneas nacionales por La Granja de San Ildefonso. El veterano luchador llegó hasta La Granja con una agrupación de fuerzas en las que figuraba la 14ª Brigada Internacional.

2 La operación de La Granja, que pudo haber sido un éxito para las fuerzas gubernamentales de haber podido explotar la sorpresa inicial, se convirtió rápidamente en una sangrienta batalla. La aviación nacionalista jugó un papel importantísimo hasta la llegada de la 13ª División del coronel Barrón, que contuvo a las tropas mandadas por el "general Walter".

3 Los "interbrigadistas" del "general Walter" pusieron en grave peligro las posiciones fortificadas del sector que mandaba el general Varela. En la foto los vemos durante su ataque a La Granja, en cuyo desarrollo no se consiguió la necesaria coordinación entre las diferentes armas.

4 Un aspecto del frente oscense antes de iniciarse la ofensiva el 12 de junio de 1937. Los milicianos de la C.N.T. y del P.O.U.M., faltos de armas y de municiones para desplegar operaciones ofensivas, sólo pueden dedicarse a mejorar las posiciones fortificadas.



LA BATALLA DE HEMINGWAY

Sin embargo, las batallas más conocidas entre las operaciones secundarias de la primavera de 1937 son los ataques republicanos sobre Segovia y Huesca. Las dos ofensivas tienen un acusado carácter de diversión; son otros tantos intentos de la República para impedir la caída de Bilbao antes de que Franco se lance al asalto del famoso cinturón de hierro. Las dos se proyectan casi simultáneamente y estallan casi a la vez; en las dos participan de forma destacada las brigadas internacionales y de ellas se han servido dos famosos novelistas no españoles para ambientar en sus circunstancias bélicas y humanas sendos relatos muy conocidos: *Por quién doblan las campanas*, de Hemingway, y *La Gran Cruzada*, de Regler.

Segovia es la batalla de Hemingway. Historiadores de todos los climas siguen buscando las huellas de los personajes de *Por quién doblan las campanas* entre los pinares de la vertiente norte del Guadarrama, trasponiendo la realidad a la ficción para identificarlos por sus verdaderas existencias, pero de nada sirve disuadirles diciéndoles que el gran Hemingway no estuvo presente en la ofensiva sobre Segovia, porque ésta coincidió con una de sus escapadas a América durante la guerra española. Sobre las maravillosas praderas de la Boca del Asno y las cumbres que van desde la Mujer Muerta al Montón de Trigo —conocidos topónimos monta-

ros de la Sierra— siguen sonando las campanas.

He aquí la versión de la *Historia de la Cruzada*, con citas de Aznar, sobre la ofensiva de Segovia:

"Entremos en el relato de la ofensiva que el ejército marxista desencadenó en el sector de La Granja de San Ildefonso, donde poseía, desde los días iniciales del alzamiento, el puerto o collado de Navacerrada.

"De los tres grandes pasos de la sierra de Madrid (Somosierra, Navacerrada y Alto del León), el segundo es el más alto y el menos transitado. El puerto de Navacerrada está situado tras un collado de 1.943 metros de altitud.

"A partir de julio de 1936, estas tierras serranas no habían conocido más incidentes que los provocados por algunas patrullas de milicianos o por tal o cual descubierta de los nacionales. De uno y otro lado había escasísimos efectivos. No es Navacerrada el collado que manda, desde el punto de vista del dominio de la sierra, sino el Alto del León y el puerto de Somosierra; por esto encamináronse todos sus esfuerzos a sostenerse en ellos o a atacarlos, con evidente desdén de los amplios paisajes que cubren los pinares de Balsaín. La primera gran sacudida de aquel lugar que permanecía en casi idílico silencio fue esta de mayo de 1937 que vamos a describir. La primera y la última, porque después no volvieron los rojos a moverse; y en cuanto a los nacionales, no les interesaba gastar allí sus iniciativas.

"En vista de que se aplazaba la proyectada ofensiva sobre Brunete, el estado mayor del Ejército rojo del Centro quiso distraer la atención del

1 En la iniciación de la ofensiva de Huesca participó el luchador húngaro Matei Zalka, más conocido por "general Lukacs", al frente de la 45ª División, en la que se encuadraba un resto de la antigua 12ª Brigada internacional, compuesto principalmente por los antifascistas italianos denominados *garibaldinos*. Pero el hombre que se hizo famoso en la defensa de Madrid murió cerca de la capital pirenaica, por efecto del fuego enemigo, al poco tiempo de haber dado comienzo las operaciones.

2 El general Pozas, designado recientemente por el gobierno de Valencia jefe del Ejército del Este en sustitución del general Aranguren, que había sido nombrado por la Generalidad de Cataluña, es el encargado de desencadenar la ofensiva sobre Huesca.



Operaciones de diversión LA HISTORIA, EN DOS PINCELADAS

Así resume Hugh Thomas —invirtiendo, por cierto, su orden cronológico— las dos principales ofensivas del gobierno en la primavera de 1937, vanamente destinadas a frenar el avance de los nacionales hacia el Cantábrico:

"El mal tiempo había detenido las operaciones de Mola contra Bilbao. Por medio de la Komintern, llegó a primeros de junio un nuevo envío de armas checas entre las que se incluían 55 cañones antiaéreos. Pero no llegaron más aviones, y los que se habían recibido últimamente fueron destruidos en el suelo.

"Simultáneamente, el gobierno republicano inició dos ofensivas en otros lugares de España, con el fin de intentar distraer el fuego nacionalista sobre Bilbao. La primera estuvo constituida por un nuevo ataque contra Huesca, en el frente de Aragón. Fue llevada a cabo por el reorganizado ejército catalán, que desde las revueltas de mayo se encontraba bajo el control directo de Valencia. El ataque, dirigido por el general Pozas, fracasó. Durante la semana que duró la ofensiva hubo 10.000 bajas republicanas, en su mayor parte anarquistas. Entre los muertos se contaron el alegre «general Lukacs» y muchos de los italianos que servían a sus órdenes en la brigada Garibaldi. George Orwell, que había sido herido recientemente, vio a estos italianos cuando se dirigían en tren hacia el frente, muchos de ellos cantando Bandiera rossa. Desde el tren-hospital en que él iba, vio «ventana tras ventana, de morenos rostros sonrientes, los largos cañones de los fusiles, los pañuelos rojos que ondeaban al viento; todo ello pasaba lentamente ante nosotros frente a un mar de color turquesa... Los hombres que podían tenerse en pie atravesaban el vagón para saludar a los italianos mientras pasaban. Una muleta se balanceaba en el aire; los brazos vendados saludaban con el saludo rojo. Parecía una pintura alegórica de la guerra: un tren lleno de hombres vigorosos que se dirigían orgullosamente hacia el frente, y los heridos que se retiraban lentamente».

"La otra ofensiva la llevó a cabo el «general Walter» en el frente de Segovia. El 31 de mayo, con la 14 Brigada internacional a las órdenes del coronel Dumont, como fuerza de choque, rompió las líneas nacionalistas en San Ildefonso. El ataque llegó hasta La Granja, antes de ser detenido por Varela con unidades de la división de Barrón, trasladadas desde el sur de Madrid. La

ofensiva motivó una disputa entre «Walter» y Dumont acerca de quién era el culpable de la derrota. Pero como Dumont se encontraba tan bien apoyado por los comunistas franceses, todo lo que «Walter» pudo hacer fue protestar contra la conocida vanidad e ineficacia de Dumont. En adelante, «Walter» y Dumont no participaron juntos en ninguna operación, y la 14 Brigada fue trasladada a otro frente."

Cuenta George Orwell PRIMAVERA EN EL FRENTE

De la obra de George Orwell *Homenaje a Cataluña* tomamos la pincelada siguiente, referida al frente de Aragón en la primavera de 1937:

"Resultaba extraño arrastrarse por esos campos vacíos donde todo se había detenido en el preciso momento de la cosecha. Los cultivos del año anterior no se habían tocado. Las viñas sin podar serpenteaban sobre el terreno, las mazorcas de maíz estaban duras como piedra, la remolacha forrajera se había hipertrofiado en montones boscosos. ¡Cómo deben de haber maldecido a ambos ejércitos los campesinos! A veces, grupos de hombres salían a juntar patatas en la tierra de nadie. A dos kilómetros hacia nuestra derecha, donde ambas líneas estaban más próximas, había una huerta de patatas frecuentada por los dos bandos. Nosotros íbamos durante el día, y ellos sólo por la noche, ya que se encontraba dominada por nuestras ametralladoras. Una noche, con gran indignación nuestra, se lanzaron en masse y limpiaron todo el terreno. Descubrimos otra un poco más adelante, donde prácticamente no había ninguna protección y teníamos que recoger las patatas de bruces, posición realmente agotadora. Si las ametralladoras fascistas nos descubrían, debíamos aplastarnos como la rata que pasa por debajo de una puerta, mientras las balas deshacían los terrones a nuestro alrededor. En ese momento parecía valer la pena. Las patatas comenzaban a escasear. Si uno conseguía llenar una bolsa, podía cambiarlas en la cocina por un frasco de café.

"Como siempre, nada ocurría, y no parecía que las cosas fueran a cambiar. «¿Cuándo vamos a atacar? ¿Por qué no atacamos?», eran las preguntas que uno oía día y noche entre españoles e ingleses. Cuando se piensa en lo que significa luchar, resulta extraño que los soldados anhelan hacerlo y, no obstante, sin duda, lo desean. En los períodos estacionarios de la guerra hay tres cosas que todos los soldados anhelan: una batalla, más cigarrillos y una semana de licencia. Ahora estábamos algo mejor armados que antes. Cada hombre tenía ciento cincuenta cargas de munición en lugar de cincuenta,

y sucesivamente fueron entregándose bayonetas, cascos de acero y unas pocas granadas. Corrían constantes rumores sobre inminentes batallas, rumores que, según he pensado desde entonces, eran difundidos en forma deliberada para mantener la moral de las tropas. No necesitaba un gran conocimiento militar para darme cuenta de que no habría ninguna acción importante en ese lado de Huesca, por lo menos en aquel momento. El punto estratégico era el camino a Jaca, en otro sector. Más tarde, cuando los anarquistas atacaron el camino a Jaca, nuestra tarea consistió en hacer ataques de sostén y obligar a los fascistas a retirar tropas del otro lado.

"Varios cientos de refugiados alemanes que servían en el P.O.U.M. habían constituido un batallón especial, llamado batallón de choque, el cual, desde un punto de vista militar, se encontraba en un nivel distinto del alcanzado por el resto de la milicia. Sin duda, se parecían más a soldados que cualquier otra tropa que yo haya visto en España, exceptuando la Guardia de Asalto y sectores de la columna internacional. Este batallón tuvo a su cargo la única acción que durante ese período (unas tres semanas) se inició desde nuestro sector. El objetivo fue un manicomio abandonado que los fascistas habían convertido en fortaleza, pero, como de costumbre, el ataque salió mal. ¿Cuántas operaciones efectuadas en esta guerra por tropas del gobierno no salieron mal? El batallón de choque tomó el manicomio por asalto, pero los hombres de no recuerdo ya qué milicia, encargados de apoyarlo ocupando la colina vecina al manicomio, fueron derrotados. Alguien arrojó una granada cuando estaban a doscientos metros. El ataque perdió su carácter sorpresivo, y los milicianos fueron aplastados por un fuego cerrado y expulsados de la colina. Al anochecer, la milicia de choque tuvo que abandonar el manicomio. Durante toda la noche, las ambulancias marcharon en fila por el abominable camino a Siétamo, terminando de matar a los heridos graves con sus barquinazos."

El escritor inglés George Orwell, que estuvo en el frente de Huesca en las unidades del P. O. U. M., relata con minuciosas observaciones las incidencias diarias de los ataques gubernamentales a la capital del Alto Aragón. En la foto vemos a dos milicianos anarquistas en el cinturón ofensivo que no llegó a cerrarse en torno a la ciudad, durante la primera etapa del asedio.



“generalísimo lanzándose contra las líneas de La Granja. El 25 de mayo, Indalecio Prieto, en su calidad de ministro de Defensa, comunicó a Madrid unas instrucciones reservadas, bajo el título de *Directivas del Ejército del Centro*. En ellas se decía que «con el fin de auxiliar de manera indirecta la defensa que realizan las fuerzas de Vizcaya, y en tanto se acumulan los medios precisos para una acción ofensiva enérgica, los diversos ejércitos pondrán en ejecución un plan de operaciones locales, del cual corresponde llevar a la práctica al del centro un ataque en su frente norte». Es decir, el preámbulo de la instrucción reservada de Prieto confirma:

“Primero: que era necesario auxiliar inmediatamente a las fuerzas de Vizcaya, acosadas por el ejército de Mola. Segundo: que la urgencia del caso no permitía esperar la acumulación de los medios precisos para una acción ofensiva enérgica (la de Brunete, en preparación), y, por consiguiente, había que proceder a otras acciones, sin más plazos que los estrictamente indispensables.

“Las directivas enviadas al Ejército del Centro comenzaban por afirmar que el ataque «tendrá por objeto apoderarse de Segovia por sorpresa y mediante una acción enérgica». Preveía la utilización de tres brigadas y una compañía de tanques que debían operar principalmente en dirección de

Segovia, y secundaria o demostrativa, mente al norte del Alto del León. Una brigada, con artillería, más otra compañía de carros sobre camiones se mantendrían dispuestas a reforzar el ataque o llevar a cabo la persecución, en caso de que se obtuviera un franco éxito, penetrando en profundidad en una de estas tres direcciones, según el mando lo estimara: o hacia el nordeste, para modificar la posición de Somosierra, o hacia el sudoeste, para alcanzar el nudo de El Espinar en combinación con el ataque secundario, o hacia el norte, caso de que una situación de pánico en la retaguardia enemiga lo aconsejara. El resto de las reservas del Ejército del Centro se mantendría dispuesto a explotar el éxito si fuese necesario.

“La instrucción quinta indicaba que caso de que no se obtuviese la sorpresa, que la resistencia enemiga fuese considerable, o bien que, una vez alcanzada Segovia, el enemigo acudiese con fuertes reservas, quedaba el Ejército del Centro facultado para replegar las fuerzas a las posiciones de Balsaín-La Granja, conservando las más convenientes para dominar toda la vertiente norte de la sierra y desembocar en su día con fuerzas más numerosas hacia el norte.

“En el párrafo noveno de las directivas, escribía Prieto: “«Por ser la primera operación que

realizan las fuerzas del ejército de tierra bajo mi dirección y la inspiración del gobierno, en cuya actuación ha puesto el país todas las esperanzas; por convenir a la situación general de nuestros frentes un éxito franco que sostenga su moral y eleve la combatividad de nuestras fuerzas, y por ser del más alto interés para apoyo del frente vasco la obtención de una victoria de resonancia, exhorto a todos mis subordinados a que extremen su celo y entusiasmo en cumplir las órdenes que reciban».

“El día 30 de mayo, a las 4 y media de la madrugada, dio comienzo el ataque. Partieron de las líneas del Alto del León cuatro batallones: uno que se dirigió sobre la posición de Cabeza Lijar; otro sobre la Casa de las Campanillas; el tercero sobre Ca-

1 El diario cenetista *Castilla Libre*, de Madrid, anuncia a toda plana la ofensiva desencadenada por las divisiones anarcosindicalistas catalanas sobre la ciudad de Huesca.

2 El invierno ha sido duro para los nacionales en el frente de Huesca, más por los rigores del clima que por el fuego enemigo, relativamente escaso. En la foto vemos a los soldados de Franco en una posición avanzada de Jaca, al norte de la capital.

Castilla Libre

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DEL CENTRO

Redac. y Admón., Fernando el Santo, 23 Jueves 17 de junio de 1937 Precio 15 cts. Año I - N.º 116

Los antiguos compañeros de Durruti—muerto en la defensa de Madrid—ayudan a Euzkadi atacando a fondo contra Zaragoza y Huesca

LA REUNION DE LOS INTERNACIONALES MARXISTAS EN PARIS

El problema mundial contra la agresión capitalista en España

Desde ahora, el proletariado mundial se ve obligado a intervenir en la guerra civil que se desarrolla en España. Esta guerra civil es el resultado de la crisis mundial que se está viviendo. El proletariado mundial debe intervenir en esta guerra civil para defender los intereses del proletariado español y para defender los intereses del proletariado mundial.

POR ESOS FRENTES

Cómo hablan y cómo obran los políticos

Recordando "casos"

Por nuestro redactor «HONRUBIA»

Desde ahora, los políticos hablan y obran de una manera diferente. Recordando algunos casos, vemos que los políticos han cambiado su actitud. Los políticos han pasado de ser defensores de la burguesía a ser defensores del proletariado. Los políticos han pasado de ser defensores de la guerra civil a ser defensores de la paz. Los políticos han pasado de ser defensores de la reacción a ser defensores de la revolución.

Los calumniados soldados confederales del frente de Aragón han hecho ayer más de cien muertos al enemigo, han cogido ciento diez prisioneros, mucho material de guerra, y tomado a la bayoneta las posiciones de Santa Cruz, Punta Calvario, loma de los Mártires y Torra

LOS REVOLUCIONARIOS

La política, envalentonada

Los políticos, por regla general, se han vuelto más valientes. Los políticos han pasado de ser defensores de la guerra civil a ser defensores de la paz. Los políticos han pasado de ser defensores de la reacción a ser defensores de la revolución. Los políticos han pasado de ser defensores de la burguesía a ser defensores del proletariado.



Combates encarnizados UN EPISODIO DEL ATAQUE A HUESCA

Los combates por la posición de Chimillas constituyeron un episodio especialmente encarnizado y sangriento en las operaciones en torno a la ciudad oscense. Lo relata Antonio Algarra Rafegas en su libro *El asedio de Huesca*:

"El servicio de observación acusaba actividad extraordinaria en el frente enemigo. Estábamos en los primeros días del mes de junio de 1937. El mando conocía los manejos enemigos y estaba atento a sus más insignificantes movimientos. En las posiciones se prestaban los servicios con toda clase de precauciones. Se esperaba que de un momento a otro se produjera el ataque por cualquier punto.

"Efectivamente, el día 12, a poco de amanecer, se inicia un violentísimo ataque a Chimillas con una intensísima preparación artillera que duró hasta media mañana. La aviación roja, compuesta por treinta aparatos de bombardeo y cincuenta de caza, coopera ametrallando despiadadamente la reducida guarnición de aquel destacamento.



"Conjuntamente a la iniciación del fuego enemigo y simultaneando su acción con la de la artillería y aviación aparecen a unos doscientos metros de nuestras alambradas nueve tanques rusos, rompiendo el fuego sobre nuestros parapetos, inutilizando tres ametralladoras propias que todavía no habían sido empleadas para evitar que fueran descubiertos sus emplazamientos. Casi todos sus sirvientes cayeron heridos. Igualmente era inutilizado por el fuego de los carros el único cañón del 7,5 de que se disponía, cayendo herido el brigada jefe de la pieza, aprovechándose, entonces, el resto del personal artillero para reforzar los puestos de infantería.

"El puesto de observación, teléfono y demás elementos de comunicación y enlace [de la posición] quedaban destruidos a causa del intensísimo fuego enemigo, quedando, por tanto, aislada del puesto de mando de Casa Allué, que por otro lado también estaba bajo los efectos de la artillería y aviación enemigas, así como también los trozos de carretera comprendidos entre Cillas y cruce de Alerre, quedando claramente definida la intención enemiga, que no era otra que cortar la circulación e impedir con ello la posibilidad de auxiliar a Chimillas.

"Todos los parapetos y defensas de esta posición quedaron deshechos, mientras que muchas casas del pueblo se desplomaban al sufrir las fuertes explosiones de la artillería y aviación rojas.

"En estos momentos críticos, en esta fase del combate a vida o muerte, es precisamente cuando entre tanta ruina surge arrogante la figura que encarna el alma de la defensa, la que a modo de surtidor irradia serenidad y acometividad. El capitán jefe de la posición, pistola en mano, despreciando la vida, con resolución viril, lanza la voz de ¡Viva España!, voz que es el reactivo de aquellos espíritus hasta entonces contenidos por la disciplina y que al sentirse libres explotan en el más encendido patriotismo, cuya onda explosiva es tan compacta que los milicianos no pueden romperla.

"Los carros de combate se bambolean y, chirriantes, avanzan perezosamente protegiendo a su infantería. A unos cincuenta metros de las alambradas se paran para fijar mejor el nutrido fuego de cañón y ametralladoras que vomitan por sus troneras. Muchos soldados los esperan agazapados en las trincheras ruinosas sin otras armas para defenderse que un corazón de españoles y las granadas de mano. Cuatro de aquellas grandes tortugas, más decididas, consiguen alcanzar y arrollar las alambradas, que quedan destrozadas bajo sus escamas de acero de viejo reptil.

"Unos metros más y los tanques hubiesen conseguido ponerse a caballo de aquella deformada escombrera formada por los restos de los parapetos.

"Inesperadamente, los tanques, sin duda para dejar paso franco a la infan-

tería, se retiran, a excepción de uno que permanece altanero y fanfarrón haciendo fuego. El alférez Chica, en un incontenible arranque de exaltado patriotismo, acepta el reto y a pecho descubierto, con granadas de mano, se lanza contra aquel monstruo pavoroso, al parecer híbrido de animal y de máquina. Su valor sereno y decidido le despoja de toda protección y, en estas condiciones desfavorables, fue fácil hacer blanco en el cuerpo de aquel bizarro oficial, que no vaciló en sacrificar su vida juvenil por si con ello conseguía dar ejemplo de abnegación a sus soldados, a cuyo frente cae gloriosamente.

"El enemigo, al fin, se lanza en grandes masas al asalto, llegando a poner pie en algunos de nuestros parapetos destruidos, donde nuestros soldados los reciben con descargas cerradas y bombas de mano. El grito unánime de ¡Viva España! es el fogoso aglutinante que une tanto heroísmo y el enemigo ante esta defensa espartana huye, dejando abandonados doscientos cadáveres.

"A las catorce horas de aquel mismo día, el enemigo, reforzado y rehecho, reacciona, presionado por sus dirigentes, que sienten en sus rostros el trallazo de su derrota. Se inicia y desarrolla una nueva preparación artillera y de aviación, aparecen nuevamente los tanques rusos y se generaliza el ataque a Chimillas con caracteres muy similares al de la mañana, y con el mismo brío e idénticos resultados son diezmados aquellos milicianos."

En aquel mes de junio de 1937 los defensores de Huesca se vieron sorprendidos por la insistente presión de las fuerzas gubernamentales, que puso a prueba sus reservas morales y materiales. La foto presenta un aspecto de la torre de la catedral, destruida por la acción de la artillería gubernamental.





1 Huesca estaba defendida por la 1ª División al mando del general Urrutia, que aparece en la foto. Sus fuerzas eran muy inferiores a las de los atacantes, pero contaba con una retaguardia sólida, con elevada moral y dispuesta a convertir las casas en fortines.

2 El general Urrutia contaba, además, para desbaratar los planes del estado mayor del general Pozas con una cobertura aérea importante, en la que destacaba la escuadrilla de García Morato, quien se atribuye en sus *memorias* la muerte del "general Lukacs" por ametrallamiento desde el aire. En la foto vemos un bombardeo demoledor sobre las concentraciones gubernamentales en Apiés.

3 Luis María de Lojendio publica en su libro *Operaciones militares de la guerra de España* este cartograma de la batalla de Huesca de junio de 1937.

4 La capital del Alto Aragón se prepara para la defensa. El mando nacional está decidido a no dejarse arrollar por el alud enemigo que intenta el cerco de la ciudad. Para ello se trabaja intensamente en excavar trincheras y mejorar las fortificaciones. Las trincheras en las calles de Huesca indican el propósito del mando nacionalista de defender la ciudad palmo a palmo.

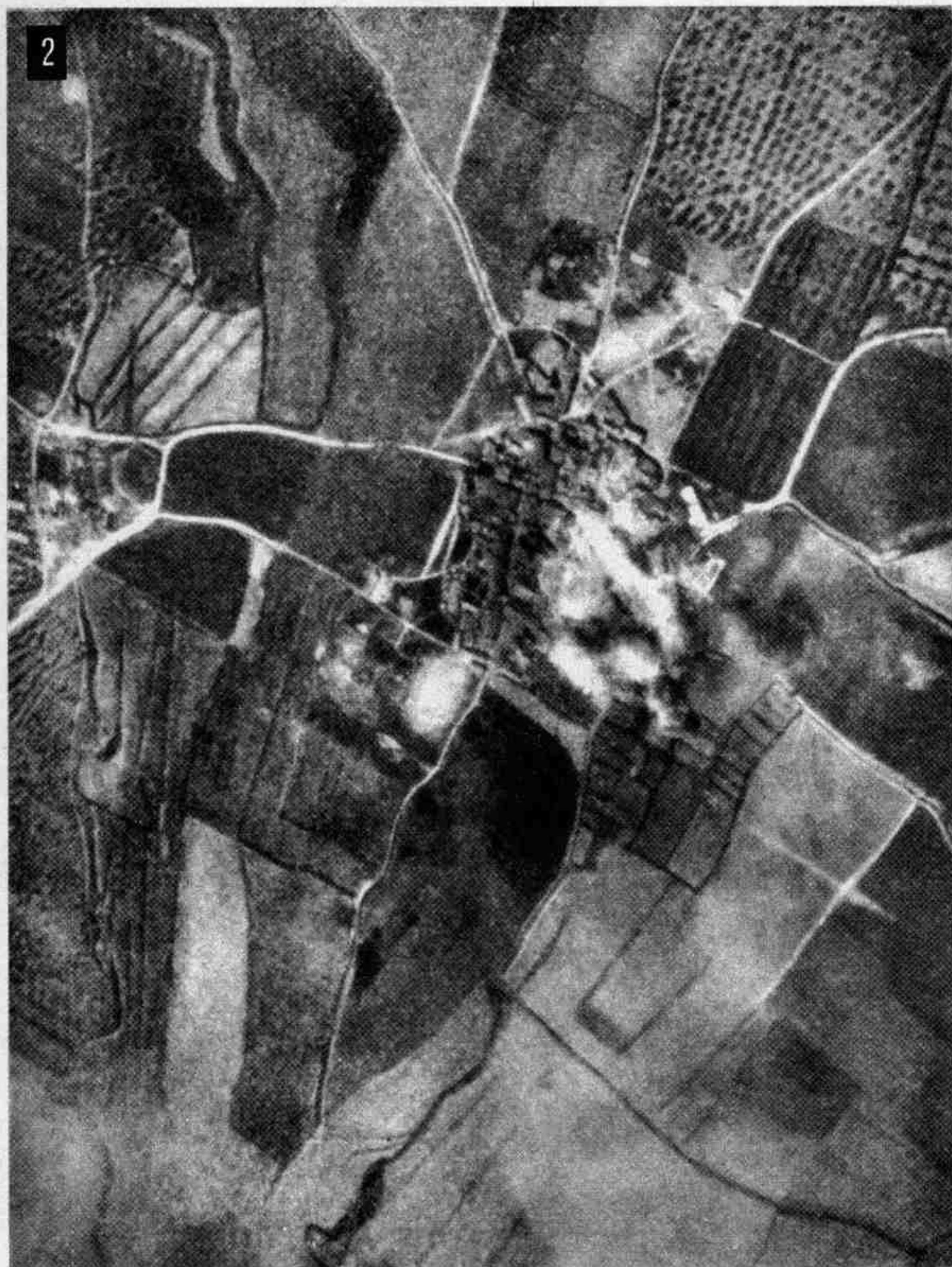
beza Reina, y el cuarto sobre el mismo Alto del León. Antes de las cinco de la mañana, las vanguardias nacionales vieron a los rojos llegar hasta las cercanías de las alambradas y abrieron intenso fuego de fusil y de ametralladora. Apenas entrada la mañana, los cuatro batallones [recibieron] orden de retirada.

En los alrededores del puerto de Navacerrada estaban listas, antes de que amaneciera, las fuerzas [republicanas —3 brigadas—] que habían de llevar a cabo el gran ataque contra el frente de Segovia. Las mandaba el «general Walter», uno de los «personajes» llegados a España con las brigadas internacionales.

A las cinco y media de la mañana hace acto de presencia la aviación roja y bombardea las posiciones de

Cabeza Grande, Matabueyes y la Cruz de la Gallega. El frente nacional apenas reacciona contra los bombardeos, porque no dispone del armamento adecuado para ello. Rápidamente se observa que la principal masa de ataque gravita sobre la Cruz de la Gallega y sobre Cabeza Grande. Esta última es, en efecto, una posición clave. Domina las comunicaciones entre La Granja y Segovia: su pérdida definitiva puede acarrear una situación difícil en todo el sector.

La primera posición que encuentra delante de sí la 69 Brigada es la corta 1.430; apenas hay allí un puñado de hombres; se trata de una avanzada; ante el alud enemigo, y después de resistir enérgicamente, se repliega la guarnición a la línea principal, y el jefe de las fuerzas marxistas co-



“munica a las nueve de la mañana que es dueño de la cota mencionada. En cambio, frente a la 14 Brigada apunta una tarea muy dura. Se trata de la línea que cubre el pueblo de Balsaín.

“Mejor parece que le van las cosas, al menos en las primeras horas de la mañana, a la 31 Brigada, porque, al filo de las diez y media, sus enlaces notifican que las vanguardias se hallan situadas a un kilómetro de La Granja. Son las once de la mañana cuando la 69 Brigada ocupa la posición denominada Cruz de la Galleta.

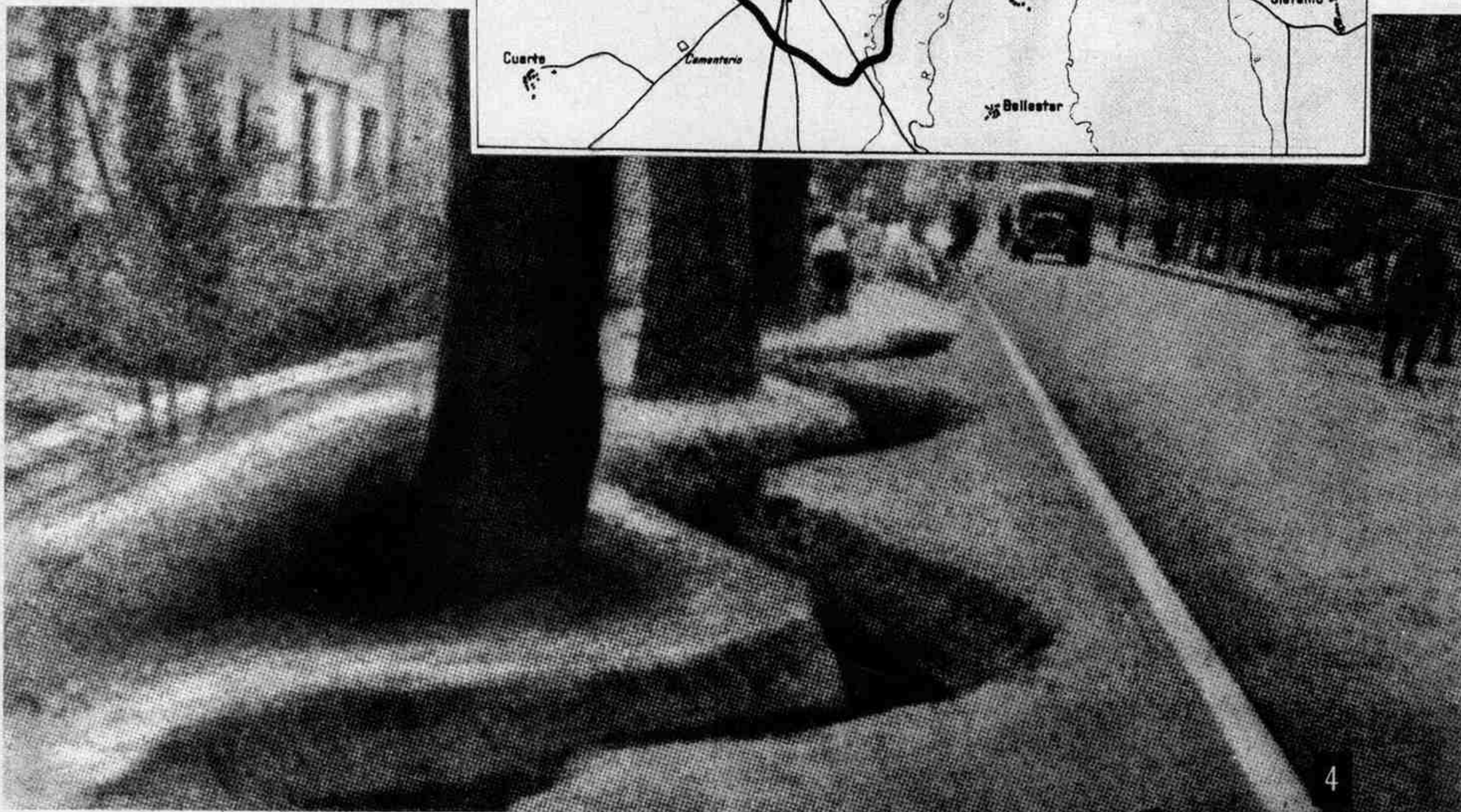
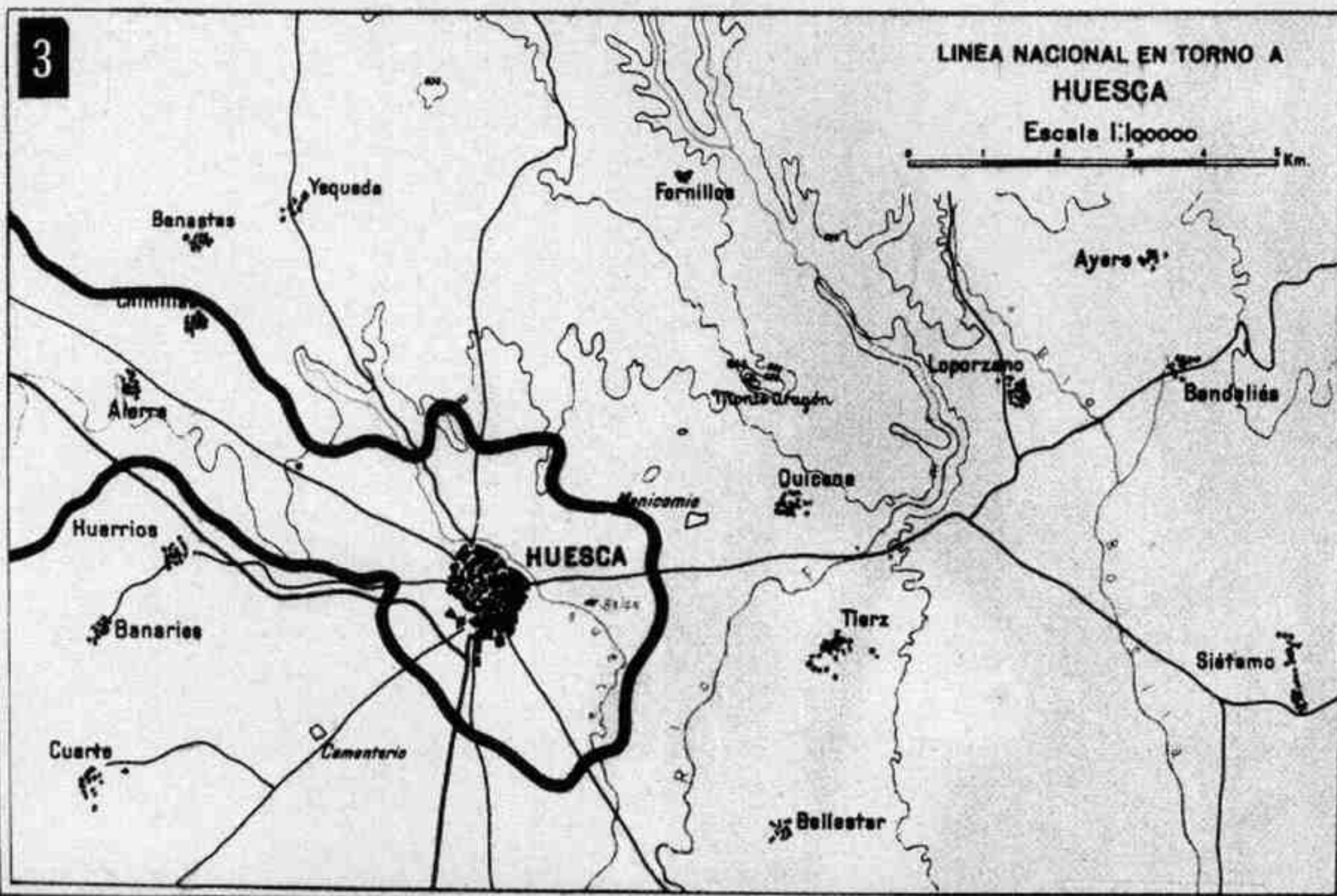
“Poco después del mediodía llegan las avanzadas rojas ante las trincheras de Cabeza Grande. Se acercan resueltamente hasta las alambradas y empiezan a atacar los parapetos con bombas de mano. La resistencia es vivísima. Las bajas de los atacantes, muy fuertes. «No se puede pasar», dicen los oficiales. Para apoyar la acción, «Walter» manda que los tanques abran el camino, y a las cinco y media de la tarde se produce la irrupción de los carros. Pero al cabo de vueltas y revueltas tienen que retirarse, pese a la energía con que procedieron, pues los soldados de Cabeza Grande no cedían un paso. Sin embargo, su situación comenzaba a ser crítica. La falta de refuerzos inmediatos, la escasez de efectivos y la ausencia de protección aérea les entregaba a su propio brío. ¿Cuánto tiempo duraría

“la resistencia? Indudablemente el mismo que durase la vida de los defensores. Se echó encima la noche del día 30 sin que Cabeza Grande pasara a manos de los rojos.

“Era designio del mando rojo apoderarse el día 31 de mayo de La Granja y de Cabeza Grande; con estos dos éxitos podría considerar que la victoria sonreía a los atacantes y quedaría abierto el camino de Segovia.

“Cuando amanecía el día 31 de mayo se advirtió que llegaba al frente ofensivo una nueva brigada: la número 21; de suerte que ya eran cuatro las unidades de ese tipo que iban a tomar parte en el ataque.

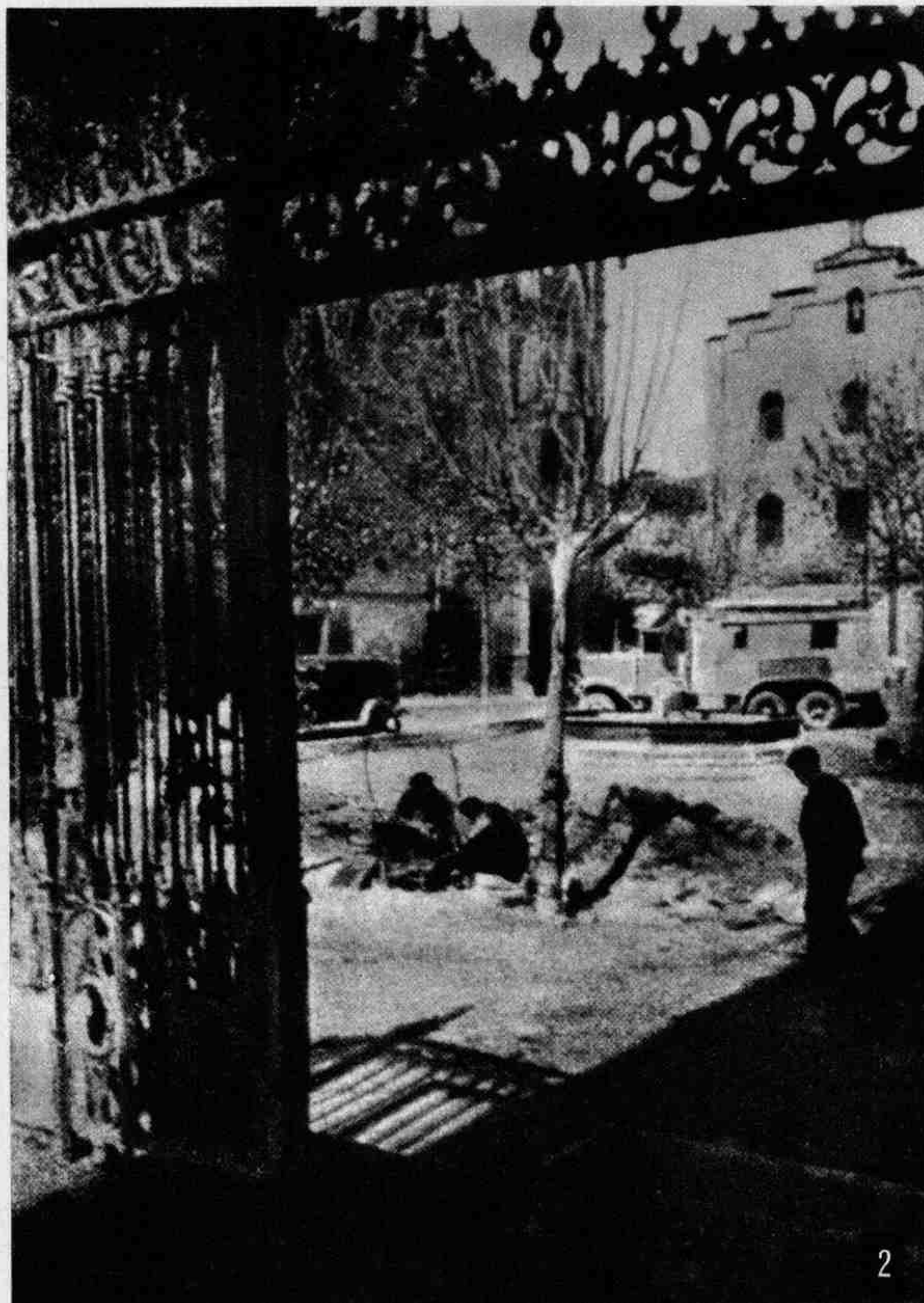
“Varela, que —vano es decirlo— no conoció sueño durante la noche, mandó a sus artilleros entrar en acción desde las horas tempranas del amanecer. A las cinco y media, un fuerte bombardeo anunció a los rojos que la resistencia nacional, lejos de disminuir, entraba en periodo de mayor pujanza. Los encuentros de la infantería empiezan a las siete de la mañana, cuando la 14 Brigada intenta desembocar hacia Balsaín. Lo hace con tan escasa profundidad que es fácilmente rechazada. Los aviones de Madrid dejan su carga de metralla sobre las comunicaciones inmediatas del ejército nacional. Y a las nueve da comienzo la acción de los pilotos na-





1 En la primera fase de la operación, las fuerzas enviadas por el general Pozas se encuentran a la vista del casco urbano de Huesca. Los nacionales, sin embargo, resisten y contraatacan. En la foto vemos las avanzadillas del general Urrutia en las ruinas del manicomio de la ciudad.

2 Toda la ciudad es un campamento de guerra que se defiende del asedio. Los bombardeos de la artillería y la aviación gubernamentales no debilitan la férrea voluntad de la guarnición. La foto nos presenta una estación radiotelegráfica de campaña funcionando en el mismo corazón de Huesca.



“cionales. A partir de esa hora los “servicios de bombardeo aéreo prestados por las escuadrillas de Franco “fueron constantes y de resultados tales que acabaron por imponerse e “imponer la decisión de los combates.

“El ataque de la 69 Brigada a Cabeza Grande fue enérgico durante toda la “mañana, a pesar del bombardeo aéreo “que hubo de soportar por parte de “los aparatos nacionales; desde lejos se “observaba que los tanques circundaban los parapetos, y cuando se advirtió la frecuencia de las explosiones “producidas por las bombas de mano “pudo comprenderse que el choque estaba llegando a su fase final, porque “en la posición no debían quedar apenas defensores. Efectivamente, a las “doce y media «Walter» recibe la noticia de que los milicianos habían ocupado la cumbre de Cabeza Grande y “que procedían a fortificarla, para resistir los seguros contraataques del “enemigo. En el cuartel general de “Varela la caída de Cabeza Grande “produjo la emoción natural, aunque “no se tradujo en pesimismo ni en flaqueza de la voluntad, sino en la reiteración del propósito firme de vencer a toda costa. A partir de aquel “momento no hubo más aspiración que “reconquistar la posición en el plazo “más breve posible. Para ello se dispuso lo necesario en relación con la “artillería y con la aviación. Los demás “sectores del frente atacado resistían “perfectamente; frente a Balsaín, la “14 Brigada había ganado «muy penosamente» un centenar de metros.

“La jornada no dejó de halagar los “sentimientos de «Walter», porque todo “el empeño puesto en la conquista de “Cabeza Grande quedó compensado con “la ocupación de la cumbre, desde la “cual se cortaba por el fuego la carretera de Segovia. Si la situación de “Varela no era la de un general sitiado en un sector determinado, poco “le faltaba para ello; esto le hizo arriesgar en sus decisiones de combatir “hasta la muerte y le llevó a ejercer “un mando más directo y personal.

“Con unidades [llegadas] de la 13 División (Barrón) se trató de recuperar Cabeza Grande, en donde se hallaba, después de todo, el verdadero secreto del problema táctico. El día 1º “de junio se planteó y se produjo un “ataque a la mencionada posición. Desde los instantes iniciales del choque “se vio que los internacionales de «Walter» y los milicianos de Tagüña retrocedían en desorden. En cuatro o “cinco horas de rudo combatir, Cabeza Grande volvió a coronarse con la “bandera nacional. El resto del dispositivo se replegó a su vez, y por la “noche las líneas de partida de los rojos habían sido incluso rebasadas en “algunos puntos y el frente de Varela “mejorado para los fines de la resistencia. El general Varela, el día 3 “de junio, volvía a Segovia, seguro de

Matei Zalka, "Lukacs" ELEGIA POR UN HEROE MUERTO

Matei Zalka, el "general Lukacs", muerto en la guerra española, es una figura muy popular entre los escritores comunistas. Podría hacerse una variada selección de textos sobre "Lukacs" de Ehrenburg, Lister, La Pasionaria, etc. Citamos ahora estas páginas de Koltsov:

"Barcelona se ahogaba bajo el tórrido calor. Todo el mundo se había escondido a la sombra, dejando la calle desierta. Pedí un coche para Valencia. En el Magestic encontré a Ehrenburg. Estaba extenuado por el calor. Me dijo que la víspera se había iniciado la ofensiva sobre Huesca. Actúa como grupo de choque la 45 División al mando de Lukacs-Zalka. Aún no hay noticias del frente.

"Decidimos comer juntos. Ehrenburg salió a alguna parte próxima y volvió al instante. Estaba desencajado.

"—Llaman por teléfono —dijo—, parece que Lukacs ha muerto.

"—¿Quién llama?

"—Desde Lérida. Parece ser que Lukacs y Regler han sido muertos juntos, en el automóvil. Los ha matado un proyectil o una bomba de aviación.

"Nos miramos uno al otro, callados. Yo dije, haciendo un esfuerzo:

"—Probablemente es un bulo. Aquí a la gente le gusta inventar historias.

"Pero no fuimos a comer. El coche para Valencia también tuvo que esperar. Por teléfono desde distintos puntos transmitían rumores y variantes distintas, pero todos ellos dejaban en pie muy pocas esperanzas. A Lukacs algo le había ocurrido, no cabía duda. Según una variante, Lukacs había muerto, y Regler estaba gravemente herido. Según otra variante, estaban heridos los dos. Según la tercera variante, habían perecido tres: Lukacs, Regler y Heilbrunn, el jefe de sanidad de Lukacs. La ofensiva contra Huesca se había truncado.

"Lukacs, mi buen Lukacs, ¿es posible que esto haya ocurrido?

"Nos vimos por última vez en Guadalajara, en una minúscula aldehuela entre rocas. La vieja iglesia estaba pegada a una roca. Los Junkers daban vueltas y zumbaban, querían picotear el estado mayor, bombardeaban las rocas; Lukacs mandó sacar los cuadros de la iglesia, para que no se perdieran; juntos admiramos la cándida y apasionada pintura de un artista desconocido del siglo XV; los santos parecían al mismo tiempo toreros y caballeros enamorados. Yo dije: «Pues en Moscú hay un escritor húngaro, un tal Matei Zalka; debería de poder bajar a este apartado rincón, a estos legendarios parajes,

escribir y entregar lo escrito a la Editorial Literaria del Estado, ¡cómo le iban a poner, por desviación hacia lo exótico!» El se rió con risa contagiosa, infantil: «Cierto, cómo le iban a poner, Mikhail Efimovich, al infeliz Jaimito!». Me envidiaba el que me dispusiera a hacer un viaje a Moscú; se entristeció; me pidió que visitara sin falta a Viera Ivánovna y a Tálotchka, que les transmitiera mil saludos; se preocupó por la casa, construida en régimen de cooperativa, en la callejuela de Naschokinski.

"En el coche saqué de la cartera dos sobres sin dirección, que habría debido entregar personalmente al jefe de la 12 Brigada, actualmente 45 División española. Una carta estaba cerrada. La volví a la cartera. La otra, en un sobre sin cerrar, decía:

"«Camarada presidente de la administración de la casa: te informo que en nuestra casa, Nº 3/5, todo marcha bien. Hemos dejado de encender la calefacción por la llegada de la primavera. Se ha terminado el arreglo de la fachada anterior. Las fachadas laterales siguen como antes... Yo, camarada presidente, te sustituyo como puedo. E incluso trabajo con Natalia Nikoláievna hasta que regreses. Los inquilinos están muy contentos; dicen que yo no trabajo peor que tú, y que incluso te supero. De modo que ante mí se abren amplias perspectivas. Pero, hablando en serio, te digo que te echo mucho de menos y que estoy muy orgulloso de tener un amigo como tú. Mikhail Efimovich te explicará cómo aquí se te quiere. Once personas de nuestra casa se han trasladado a la callejuela de Lavrunshinski. Pelik te manda saludos. Te beso y me enorgullezco de ti, Matiusha. Tu Viktor.»

"El coche serpenteaba por las espirales montañosas subiendo hacia Tortosa.

El sol se volvía loco. Por la izquierda desapareció la reluciente superficie azul del mar Mediterráneo. En una curva ceñida, por poco chocamos con un coche que llevaba dirección contraria. Se detuvo; bajó el general Kleber. Nos quitamos las gafas oscuras, nos estrechamos la mano.

"—Voy a hacerme cargo de la división de Lukacs —me dijo—. Ven a verme.

* * *

"Han traído a Lukacs. Han expuesto su cuerpo en una gran sala fresca del ex seminario jesuita, donde ahora se encuentra el comité de la Unión Campesina de Valencia. Una orgía de chillonas flores meridionales estalla alrededor de su rostro pálido, levemente ensombrecido. En el norte las flores saben adquirir un aspecto afligido, funerario. Aquí son un grito a la vida, impetuoso y apasionado, son una negación de la muerte.

"Le han enterrado al atardecer. El mitin se ha celebrado en la calle, en el centro mismo de la ciudad, entre la estación y la plaza de toros. Se ha interrumpido la circulación; las campanillas de los tranvías y los claxons de los automóviles interrumpían los discursos de los oradores.

"El nuevo jefe del gobierno, Juan Negrín, el nuevo jefe del Estado Mayor Central, el coronel Rojo, estaban de pie junto al féretro.

"La escolta de honor mantenía los fusiles en posición. Una muchedumbre incontable escuchaba en silencio, descubiertas las cabezas."

Valencia rindió los máximos honores a los restos mortales del "general Lukacs". La imagen recoge el momento de la salida del féretro de la sede del comité provincial de la Unión Campesina.





“que en el frente de La Granja había quedado definitivamente conjurado todo peligro.

“El objetivo propuesto no era solamente «descongestionar el frente de Euzkadi», sino conquistar Segovia por sorpresa, según hemos visto por las directivas del ministro rojo de Defensa; pero aunque admitiéramos lo contrario, recordaríamos que ninguna de las grandes unidades participantes en la ofensiva de Vizcaya tuvo en cuenta los sucesos de La Granja para detener sus movimientos o para imprimirles un rumbo especial. Precisamente en los días finales del combate de La Granja (entre el 3 y el 5 de junio de 1937), todo el frente nacional de Vizcaya, que había llegado hasta las inmediaciones del cinturón de hierro, se disponía a romperlo, por lo cual se mantenía en una actividad extremada y preparaba los elementos indispensables para el asalto a las fortificaciones tenidas en Bilbao por inexpugnables y por únicas. Bastó para contener la intentona de La Granja con echar mano de las reservas existentes en Navalcarnero a disposición del mando, y estas reservas no tuvieron que entrar completas en fuego, pues la amenaza se disipó rápidamente, apenas nacida.”

EL GENERAL LUKACS HA MUERTO

Cuando llegó a Madrid aquella Brigada Internacional tenía tres banderas, que agitaban tres nombres: Thaelman, Garibaldi y Andréo Marty. El batallón Thaelman era un batallón mixto, integrado por polacos, alemanes y húngaros. Los mandaba Ludwig Renn, el glorioso autor de “Guerra”.

El batallón Garibaldi venían italianos, supervivientes del terror de la Roma de Mussolini. Su jefe era Puccini. Los franceses y los belgas formaban el batallón Andréo Marty. Sobre los tres batallones —banderas del antifascismo europeo— se levantaba el manto cerrado de un general: El general Lukacs.

DATOS BREVES DE UNA BIOGRAFÍA GLORIOSA

Los camaradas internacionales nos contaron la historia del general. Nació en el Norte de Hungría, en el territorio que luego, una vez terminada la guerra, pasó a integrar la República checoslovaca. Al comenzar la guerra imperialista de 1914, Lukacs era oficial de la reserva en un regimiento de husares de su nación. En 1916 cayó prisionero del Ejército ruso, y allí, en la prisión zarista, las consecuencias de la guerra y las largas jornadas de cautiverio afinaron su espíritu.

De aquí como un militar salido de la escuela imperialista se convierte en un jefe revolucionario.

El Octubre ruso liberó al antiguo oficial de husares. Todos los prisioneros de la guerra salen de las cárceles rusas, libertados por los bolcheviques. En 1918, Lukacs, promotor, formó un batallón para combatir a las tropas



CUANDO RECONQUISTABA TIERRA ESPAÑOLA.

Nuestras mejores victorias llevan su nombre. Defensa de Madrid, Pozuelo, Jarama, Brihuega. El general Lukacs, al frente de sus soldados, ha defendido durante ocho meses la libertad del pueblo español contra los ejércitos de Alemania e Italia. El proclamaba que su descanso no llegaría hasta la victoria. Para alcanzar la victoria sobre la muerte vino a nuestro país el hombre que ya otra vez había luchado por la libertad y la felicidad de un gran pueblo.

Ha venido a morir a la tierra de España, que será su patria, por voluntad del pueblo.

El general Lukacs, héroe de nuestra independencia, español de honor, ha muerto cuando reconquistaba pedazos de nuestra patria en el Alto Aragón. Sólo podemos vengarle con la victoria.

Su recuerdo vivirá eternamente en el corazón de los españoles. El general Lukacs será desde hoy ejemplo de solidaridad internacional para todos los hombres, el símbolo de esos hermanos nuestros de otros países, luchadores de la vanguardia humana, abanderados del Frente Popular de toda Europa, que riegan con su sangre los campos de España frente a los ejércitos invasores de Hitler y Mussolini.

LA BATALLA DE REGLER

Huesca, lo mismo que Segovia sin Hemingway, sería un rincón sin importancia en la bibliografía mundial sobre la guerra española sin *La Gran Cruzada*, de Regler, y sin el *Homage to Catalonia*, de George Orwell. Con la diferencia de que Regler y Orwell sí "estuvieron allí".

El general Rojo concede poca atención a estas dos batallas, quizá porque vinieron a ser las Guadalajaras de la República. Después del doble fallo, los "internacionales" ya no actuaron nunca de manera autónoma. André Marty acabó por perder totalmente los estribos. Matei Zalka cayó para siempre cuando se dirigía a las líneas de vanguardia; Regler, que iba con él, habla de un proyectil perdido y ciego, mientras García Morato se atribuye el éxito desde su *Fiat* de caza.

De la historia de Aznar extractamos los datos principales sobre la batalla de Huesca:

"Mitad días de relativa calma, mitad horas de golpes de mano, transcurrieron los meses de enero y febrero, hasta que, el 17 de marzo, los rojos atacaron otra vez la ciudad por el sector de la posición núm. 2 y por el manicomio. La intensidad del ataque era

"considerable. Cayó aplastada una avanzadilla y el pelotón que la defendía sucumbió también. Continuó el ataque a escasa distancia y con gran violencia, y las fuerzas nacionales se sostuvieron enérgicas para dar tiempo a que llegaran los aviones de bombardeo; bajo el vuelo de los grandes aparatos, una sección del Regimiento de Galicia, mandada por el alférez Vela, volvió a recuperar la avanzadilla y salvó a una parte de la guarnición prisionera. Pensaron los atacantes que un nuevo método de asedio les daría resultados más brillantes que el ataque de ruptura en que hasta entonces habían fracasado. Dieron en suponer que la operación aconsejable era la de infiltración por el oeste

"de la ciudad, para cortar allí «la única carretera» que unía a Huesca con la retaguardia.

"Los bombardeos de artillería contra el centro de la ciudad eran casi diarios. Sangriento fue todo el mes de mayo, porque el Ejército del Este se obstinó en una operación que, después de todo, era absolutamente lógica: el corte de las comunicaciones del oeste. Allí estaba la victoria inmediata, al alcance de la mano, a la izquierda y a la derecha de la carretera: en el carrascal de Alerre y en las posiciones del pueblo de Chimillas.

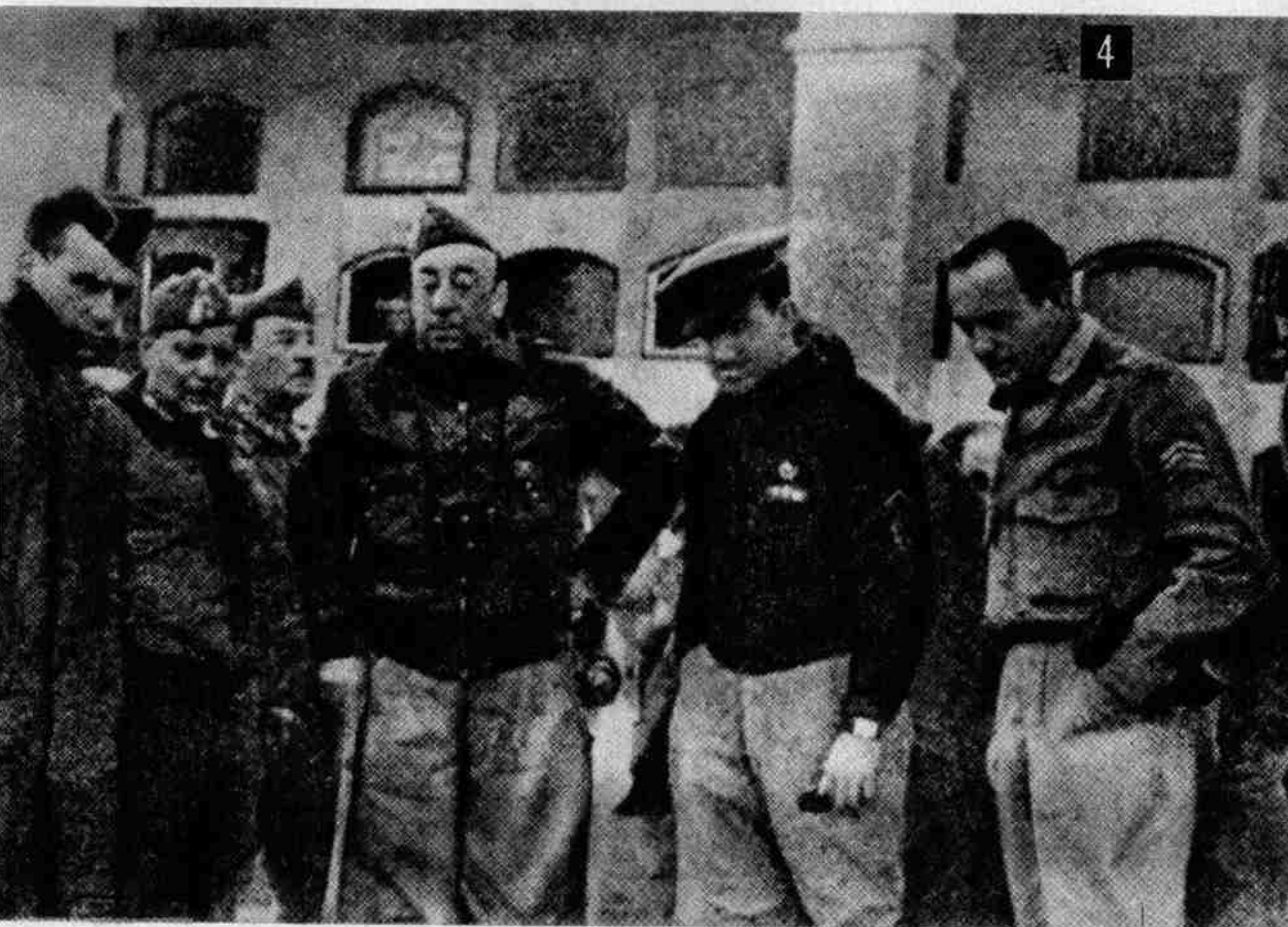
"Claro es que ya no se tropezaba con aquellos pequeños pelotones y aquellas secciones de los primeros días. Ahora, el coronel Ruiz Plasencia ha-

1 En el aire, la batalla se desarrolla con la misma violencia que en tierra. Pero según los partes de los nacionales, sus aviones, que vemos en la foto, consiguen imponerse al adversario. En los comunicados de uno y otro bando se habla de decenas de aviones en combate.

2 La muerte del "general Lukacs" en el frente de Huesca dio pie a la publicación de amplias y elogiosas semblanzas del veterano luchador en toda la prensa gubernamental. Esta apareció en la revista *Estampa*, de Madrid, el 19 de junio de 1937.

3 Los batallones de *garibaldini* formados por antifascistas italianos, combatieron en Huesca junto con los anarquistas catalanes y aragoneses, y algunos centenares de "internacionales" de diversa procedencia alistados en los batallones del P.O.U.M. En la foto vemos un grupo de italianos manejando una ametralladora rusa durante la ofensiva.

4 Reducida la capacidad ofensiva de las fuerzas gubernamentales, el mando nacionalista inicia el contraataque para desalojar al enemigo de las posiciones ocupadas. En la foto aparece el general Moscardó en el cementerio de Huesca, una vez recuperado.



● ● ●
"bía ido acumulando más tropas, aunque no en número muy importante... pero la abundancia de material automático, la presencia de unas cuantas baterías, el aumento de las disponibilidades de aviación para el frente aragonés, la experiencia de los soldados defensores, la energía del mando, la moral civil de los habitantes de Huesca y la lección de los numerosos ataques rojos fracasados autorizaban las máximas confianzas."

Según las instrucciones generales del mando gubernamental, que transcribe fragmentariamente Aznar, la operación, encomendada principalmente a la 28 División, había de desarrollarse en cinco fases: 1ª, un golpe de mano, de carácter diversivo, sobre Cariñena; 2ª, ocupación de las posiciones Novia del Viento y vértice La Serna; 3ª, conquista de Jaulín; 4ª, (simultánea con la anterior), avance más allá de Villanueva del Huerva, y 5ª, ocupación de Chimillas, Alerre y Lomas de Cillas, con lo que el cerco de Huesca quedaría prácticamente cerrado. Comenta Aznar:

"¿Con qué fuerzas iba el mando de Huesca, o mejor dicho, la 1ª División que mandaba Urrutia, a afrontar la gran ofensiva que los rojos preparaban tan cuidadosamente?"

"Impone ahora pensar en la situación de los nacionales, cuando con tres compañías, más una de descanso o reserva, habían de resistir la oleada que estaba a punto de desencadenarse durante la primera quincena de junio de 1937."

"¿Cuál fue el resultado de la ofensiva roja?"

"El fuego de contrabatería de los pocos cañones nacionales de Huesca consiguió desarticular el ataque enemigo al matar al general extranjero «Lukacs», que tenía el mando de la ofensiva. Se dirigía en automóvil hacia Huesca, cuando un proyectil de cañón alcanzó el vehículo y mató a «Lukacs». Probablemente, la noticia de este suceso influyó sobremanera en la moral miliciana; es el caso que ninguna de las fases del plan rojo pudo cumplirse; antes bien, los nacionales contraatacaron con fortuna y la situación general en torno a la ciudad de Huesca quedó sin modificación alguna, igual que antes del 12 de junio de 1937."

"En el frente rojo, 10.000 bajas acusaron el desastre y el fracaso."

Así finalizó el tercero de los vanos intentos gubernamentales por frenar la arrolladora ofensiva de Mola camino del Cantábrico.

El presidente de la Generalidad de Cataluña gira una visita a la zona de operaciones, escenario de grandes victorias según la prensa gubernamental. En la foto vemos a Luis Companys recorriendo con numeroso séquito las calles de Siétamo, en las que se observan los destrozos causados por la metralla.



Los sucesos de mayo en Barcelona



Mientras en la zona nacional Franco había empuñado firmemente todos los resortes del poder desde abril, la zona republicana no consiguió jamás una unidad parecida. Esa fue la causa principal de que la República perdiera la guerra. Entre los casi constantes disturbios que debilitaron decisivamente la retaguardia republicana hay dos gi-

gantescas explosiones que muchos historiadores designan como "pequeñas guerras civiles". Las dos fueron, en definitiva, heridas incurables en el costado de la República; en las dos intervino como protagonista principal el Partido Comunista, lanzado desesperadamente al control del poder. La última de esas pequeñas guerras civiles fue

En la primavera de 1937, Barcelona todavía conservaba algunos rasgos típicamente burgueses, incongruentes con la efervescencia revolucionaria de los sindicatos y partidos políticos. Por las ramblas y parques de la ciudad no era difícil ver escenas como la de la foto: niñeras y soldados formando pintorescas escenas de otros tiempos.





GENERAL SEBASTIAN POZAS PEREA

1876/1946

Nada empujaba ni predisponía al futuro general Pozas hacia los ideales republicanos: había nacido en el seno de una familia de arraigadas convicciones conservadoras, con claras inclinaciones hacia el régimen monárquico; pertenecía al arma de Caballería, tildada también de antirrepublicana, y, por último, había alcanzado el generalato en plena Dictadura. Pese a todo esto, en vísperas del alzamiento estaba considerado como uno de los generales más dignos de confianza por el gobierno del Frente Popular.

Pozas había ingresado en la Academia de Caballería a los diecisiete años. Buen estudiante y con vocación militar suficiente, alcanzó el diploma de oficial en plena juventud y pasó a las fuerzas de Africa, interviniendo brillantemente en casi todas las fases de la larga campaña de Marruecos, en el curso de la cual obtuvo diversos ascensos por méritos de guerra. En una de las acciones ganó la medalla militar individual. A los cincuenta años de edad, en la época en que gobernaba en España Primo de Rivera, ascendió Pozas a general. Y al advenir la República fue uno de los altos jefes militares que le prestó la más entusiasta colaboración.

Está muy extendida entre los historiadores la creencia de que, inmediatamente después de las elecciones de febrero de 1936, el general Pozas fue una de las personalidades del Ejército a quienes el general Franco trató de convencer para que declarase el estado de guerra con el fin de anular la victoria frentepopulista en las urnas o, por lo menos, prevenir el desbordamiento revolucionario que, de otro modo, se consideraba inevitable.

Días antes del 18 de julio, el gobierno del Frente Popular confió a Pozas la dirección general de la Guardia Civil. Este gran resorte en sus manos ayuda a explicar la lealtad al gobierno de algunas unidades urbanas del famoso Instituto, cuya adhesión al levantamiento se había dado por segura, con lo que se restó a los sublevados una fuerza muy importante para la suerte de los primeros días del alzamiento, especial-

mente en Barcelona y áreas de Castilla la Nueva y Valencia. En cuanto se inició el levantamiento, Pozas no tuvo ni un momento de duda para adscribirse a la línea gubernamental. Fue nombrado ministro de la Guerra del primer gabinete constituido tras los fracasados intentos de pacto y, desde su puesto de mando, se enfrentó decididamente con los sublevados de provincias. Suya fue la orden destinada a lanzar a la Guardia Civil de Huelva contra Queipo de Llano, aunque el destinatario de esta orden, comandante Haro, se pasó al alzamiento inmediatamente. También ordenó a la Guardia Civil de Madrid que permaneciese acuartelada y esta orden sí se cumplió con los resultados ya conocidos. No cabe duda de que la actitud de Pozas pesó decididamente en el resultado final de la lucha madrileña en julio de 1936. En la primera estructuración del ejército republicano recibió el mando de la región central, que desempeñaba cuando ocurrió el famoso episodio de las cartas de Largo Caballero al retirarse a Valencia el gobierno, una dirigida a él, nombrándole jefe de la defensa de Madrid, y otra al general Miaja con el nombramiento de jefe del Ejército del Centro. El destino hizo que estas cartas se cruzaran y fueran a parar la de Pozas a Miaja y la de Miaja a Pozas.

El desconcierto que ocasionó este cambio fortuito de destinatarios de ambos mensajes fue una baza importante para los comunistas, que se aprovecharon de la confusión para empuñar el control de la defensa de Madrid. Más o menos nominalmente, Pozas continuó como jefe de los ejércitos centrafes de la República y en calidad de tal intervino en las batallas del Jarama y de Guadalajara. A pesar del matiz favorable al gobierno del resultado fi-

nal de ambas batallas, la actitud del alto mando republicano mereció las continuas invectivas de los cronistas de las brigadas internacionales. Entre ellas poseen especial relieve las formuladas por Gustav Regler.

En mayo de 1937, cuando la tensión interna de la Generalidad catalana estalla en luchas callejeras, Pozas fue designado por el gobierno de Valencia jefe del Ejército del Este, con sede central en Cataluña. Una vez pacificada Barcelona, desde ese puesto, y con un comunista, el coronel Cerdán —antiguo comandante de carrera— como jefe de estado mayor, Pozas planeó y realizó la gran ofensiva aragonesa que culminó con la conquista de Belchite. También intervino en la batida y disolución del comité anarcosindicalista que, bajo el nombre de Consejo de Aragón, imperaba en la retaguardia de los frentes zaragozanos. Para esta operación, llevada a cabo en agosto de 1937, Pozas contó, como ejecutores principales, con Lister y su división reforzada.

La ofensiva aragonesa no llegó a ser redondeada y, según los comentaristas militares, acertó en lo táctico para fallar en lo estratégico, a causa, quizá, de la precaria disciplina de sus fuerzas. Pozas tenía su cuartel general en Lérida y, según Lister, estaba asistido por un asesor soviético, un coronel cuyo nombre no hace constar el jefe comunista de milicias. Las circunstancias del fracaso final de la ofensiva aragonesa determinaron que Pozas fuera destituido, en marzo de 1938, de la jefatura del Ejército del Este. A partir de este momento no volvió a desempeñar ningún papel importante en la zona republicana. Al terminar la guerra huyó a Francia y, desde allí, pasó a México, donde falleció, según parece, en el año 1946.



la de marzo de 1939 en Madrid y acabó con la guerra grande; la primera estalló a primeros de mayo de 1937 en Barcelona y envenenó para siempre las últimas esperanzas de la unidad republicana. Así ve los sucesos de mayo —el mes en que las fuerzas de Franco avanzaban con mayor ímpetu sobre Bilbao— el historiador nacionalista Martínez Bande, quien, además de técnico de la historia militar, es autor de una de las más documentadas aportaciones para la historia política del comunismo en la guerra española:

“En Barcelona, el clima revolucionario, siempre enrarecido, se ensombreció particularmente a partir del mes de marzo con una serie de secuestros, a veces de familias enteras, seguidos siempre de asesinatos.

“El 17 de abril habían llegado a la región fronteriza de la provincia de Gerona un número considerable de carabineros fieles al gobierno para desposeer a los anarcosindicalistas del control de las aduanas, que detentaban desde el 18 de julio. Hubo fuerte resistencia y el comité regional de la C.N.T. tuvo que desplazarse a los lugares en que la situación se presentaba más tirante, al objeto de negociar un posible entendimiento, que no pudo conseguir.

“Ocho días después, es decir, el 25 de abril, ocurrió un hecho grave. Roldán Cortada, dirigente muy significado del P.S.U.C., fue asesinado. El entierro dio lugar a una grandiosa manifestación en Barcelona, pretexto para que el 27 la policía de la Generalidad, auxiliada por elementos afectos, llevase a cabo en Molins de Rey numerosas detenciones intentando de nuevo

1 Quizá el hombre que más pronto se dio cuenta de las contradicciones en que se debatía la política catalana, en la que actuaban ingredientes tan explosivos y dispares como el anarquismo y el separatismo, fue el cónsul general de la U.R.S.S., Antonov-Ovsenko. En la foto aparece éste en primer plano, a la izquierda, del presidente Companys; detrás, el consejero de Cultura, Antonio María Sbert y el capitán del mercante soviético *Rion*.

2 Este es el primer gobierno de la Generalidad en el que entró a colaborar la C.N.T. Era un gabinete de predominio sindical aunque bajo esta bandera se encubriesen adscripciones políticas. De izquierda a derecha aparecen, sentados, Francisco Isgleas (C.N.T.), Pedro Herrera (C.N.T.), José Terradellas (Esquerra), Luis Companys (Esquerra), Antonio María Sbert (Esquerra) y Rafael Vidiella (U.G.T.); de pie, Juan Domenech (C.N.T.), Diego Abad de Santillán (C.N.T.), Miguel Valdés (U.G.T.), Juan Comorera (U.G.T.), Artemio Ayguadé (U.G.T.) y José Calvet (Rabassaires).

3 En el corazón de la vía Layetana de Barcelona se encuentra la Casa C.N.T.-F.A.I., que aparece en la foto: un bulente hormiguero que mantiene el control de más de medio millón de trabajadores, con treinta mil hombres armados en los frentes de Aragón, cuatro ministros en el consejo de la Generalidad, otros cuatro en el gobierno central y una influencia decisiva sobre la vida económica de la región.



“apoderarse del control de la zona fronteriza, lo que consiguió no sin lucha, muriendo ocho anarquistas, entre ellos el cabecilla Antonio Martín.

“Según Broué y Témime, «fue en ese momento cuando en Barcelona se propaló el rumor de la llegada de una circular del Ministerio de la Gobernación prescribiendo el desarme de todos los grupos obreros no integrados en la policía del Estado». Aquello fue el preludio de los sucesos de mayo.

“Hacia las tres de la tarde del día 3, tres camionetas con guardias de Asalto a las órdenes del comisario de Orden Público de la Generalidad, Rodríguez Salas (del P.S.U.C.), atacaron por sorpresa el edificio de la Telefónica barcelonesa, en poder de la C.N.T. desde el alzamiento, y desde donde aquélla había ejercido un verdadero control de todas las comunicaciones, incluso de las oficiales, con el resto de la España roja y el extranjero. La orden pertinente procedía de Artemio Ayguadé, consejero de Seguridad de la Generalidad, y había sido dada sin consentimiento de sus compañeros de gabinete.

“Los de Asalto desarmaron a los milicianos del piso inferior, pero los de las otras plantas se opusieron rotundamente al paso de los guardias, que quedaron inmovilizados. Enterados de la crítica situación, acudieron dos destacados anarquistas afectos a la policía: Asens (secretario general de las patrullas de Control) y Eroles (jefe de los servicios de la comisaría de Orden Público), para intentar la retirada de los guardias, cosa que no lograron.

“Según Lacruz, «momentos después de este choque la lucha había de generalizarse terriblemente. La F.A.I.

“llamó por teléfono a los sindicatos y “ateneos libertarios, convertidos en formidables arsenales, y pocos minutos después numerosas legiones de anarquistas armados se dispersaban por la ciudad. Instantáneamente la situación se hizo dramática. Surgían de todas partes agresiones aisladas contra la fuerza pública y se veían de continuo coches ocupados por elementos de la F.A.I. que marchaban a tomar en la ciudad los puntos que juzgaban de mayor eficacia estratégica. Repetidamente se vio que las turbas anarquistas conservaban buena parte de su fuerza y que no iba a ser fácil batirlas, como había creído la Generalidad en un principio».

“Los dirigentes cenetistas parlamentaron con Companys, tratando de llegar a una situación conciliadora a base de la dimisión de Ayguadé, pero «la posición vacilante del presidente Companys y la parcialidad de los partidos políticos hicieron difíciles las negociaciones». Iniciadas éstas por la tarde, fueron rotas a las cinco de la madrugada. Ya había sido decretada por entonces y por el comité regional de la C.N.T. la huelga general para el día siguiente.

“Diez cadáveres, aparte de los heridos, cuyo número desconocemos, fueron el balance de este día inicial.

“Resulta muy difícil, al llegar a este momento, señalar exactamente las zonas detentadas por cada uno de los dos bandos enemigos, así como sus centros principales de resistencia, que prácticamente coincidían con los cuarteles de las milicias o de las fuerzas de orden público, los domicilios societarios y los locales oficiales. En términos generales puede decirse que los anarcosindicalistas y trotskistas



2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2000, 2100, 2200, 2300, 2400, 2500, 2600, 2700, 2800, 2900, 3000, 3100, 3200, 3300, 3400, 3500, 3600, 3700, 3800, 3900, 4000, 4100, 4200, 4300, 4400, 4500, 4600, 4700, 4800, 4900, 5000, 5100, 5200, 5300, 5400, 5500, 5600, 5700, 5800, 5900, 6000, 6100, 6200, 6300, 6400, 6500, 6600, 6700, 6800, 6900, 7000, 7100, 7200, 7300, 7400, 7500, 7600, 7700, 7800, 7900, 8000, 8100, 8200, 8300, 8400, 8500, 8600, 8700, 8800, 8900, 9000, 9100, 9200, 9300, 9400, 9500, 9600, 9700, 9800, 9900, 10000.

Núm. 1000. 10000.

la Batalla

Organo Central del Partido Obrero de Unificación Marxista

TRABAJADORES:
Todos, en guardia
ante los manejos
contrarrevolucionarios

2 PRECIOS DE VUSCR

Abonados: 100, 200, 300, 400, 500, 600, 700, 800, 900, 1000, 1100, 1200, 1300, 1400, 1500, 1600, 1700, 1800, 1900, 2

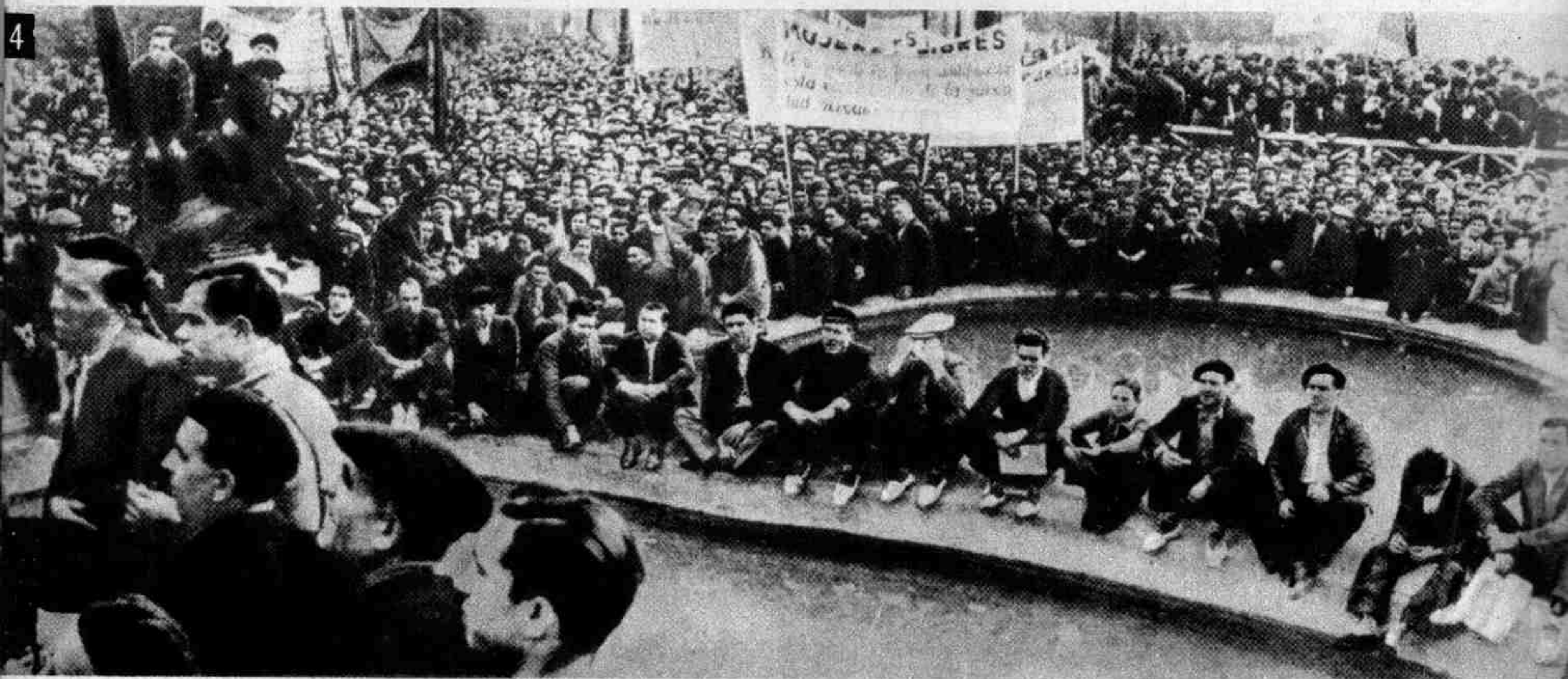


1 En su esquema de gobierno, los anarcosindicalistas han previsto el predominio sindical, dejando a la burguesía de izquierdas un tercio de la representación. Pero no han previsto que entre los representantes de la U.G.T. hay comunistas que siguen fielmente la línea política del Kremlin. En la foto vemos a León Gaikins, el nuevo embajador de la U.R.S.S., que acaba de reemplazar a Rosenberg, y a Stanjov, secretario del consulado soviético en Barcelona durante la visita del primero a la ciudad condal.

2 El diario *La Batalla*, de Barcelona, en su edición del 4 de mayo de 1937 dedica su primera página a excitar a los trabajadores "contra los manejos de la contrarrevolución". La jornada del 4 de mayo fue una de las más sangrientas en las calles barcelonesas.

3 Al estallar el alzamiento, los socialistas y los comunistas catalanes formaban dos pequeños núcleos. Pero al integrarse en el Partido Socialista Unificado de Cataluña (P.S.U.C.) e ingresar en la internacional comunista, alcanzaron cierto volumen. En la foto vemos a los dos principales dirigentes de la unificación: a la izquierda, Salvador Vidiella (socialista), en el centro, Juan Comorera (comunista), con el presidente Companys.

4 Un aspecto parcial del gigantesco mitin del Frente de la Juventud Revolucionaria, organizado por las juventudes libertarias en la plaza de Cataluña el 16 de febrero de 1937. En este acto se pondría en evidencia la actitud radical de los jóvenes anarcosindicalistas frente a la diplomacia soviética y la creciente influencia comunista en el gobierno de la Generalidad.





ERIC ARTHUR BLAIR "George Orwell"

1903/1950

Vino al mundo como un británico más de las colonias cuando a principios de siglo el imperio se extendía por casi todos los meridianos. Nacido de padre inglés al servicio de Su Majestad británica en la India, Eric Arthur Blair —que ocultaría después su nombre bajo el seudónimo de *George Orwell*, universalmente conocido— vio la primera luz en Motihari. A los catorce años estaba en la metrópoli, como escolar del famoso colegio de Eton, en el que estudió cuatro cursos. Tenía diecinueve años cuando volvió a las colonias para servir en la Policía Imperial de la India; cinco más se le pasarían recorriendo varios puestos del interior, perdidos en la jungla de Birmania, antes de regresar a Europa. Ya entonces se sentía y se sabía más escritor que militar. De aquellos años en los bosques asiáticos nació su primera novela, *Jornadas birmanas*, que no fue la primera en publicarse, ya que se adelantó otra escrita posteriormente, *De acá para allá en París y Londres*, reflejo de su existencia difícil en las capitales de Inglaterra y Francia, donde vivió una bohemia literaria llena de estrecheces entre 1928 y 1933. Al fin, este último año logró ver en letra impresa aquella primera novela suya —la segunda en realidad, de las salidas de su pluma—, y en 1934 apareció *Jornadas birmanas*. El nombre de George Orwell empezó a adquirir resonancia en los ambientes literarios, robustecida un año más tarde con la publicación de *La hija de un pastor*.

Verano de 1936. De los Pirineos abajo se enciende la gran hoguera española. Orwell no lo duda: toma partido por la causa gubernamental y, en cuanto le es posible, se presenta en España, empuña las armas y combate contra lo que él consideró representación de las teorías políticas totalitarias. Era un intelectual profundamente antifascista, defensor ardiente de la libertad en todas sus formas, y al encontrarse con el "totalitarismo de izquierdas" que significaba el comunismo ortodoxo dentro del panorama gubernamental español, se adscribió al ideario revolucio-

nario que se le enfrentaba. Vivió las sangrientas jornadas de Barcelona y estuvo a punto de ser fusilado por sus simpatías hacia el P. O. U. M.

Tras esta peligrosa experiencia logró salir de España y volvió a Inglaterra para instalarse en una granja de Hertfordshire. Allí siguió escribiendo y dio vida a su libro de la guerra española, *Homage to Catalonia* (Cataluña 1937), que alcanzó un elevado número de lectores. Pero su consagración definitiva, particularmente en el amplio círculo literario de Norteamérica, no le llegó hasta el período comprendido entre 1945 y 1949 en el cual publicó *Animal Farm* (Rebelión en la granja) y *Nineteen Eighty-Four* (Mil novecientos ochenta y cuatro), obras acogidas entusiásticamente por la crítica.

La primera es una sátira mordaz de la vida en un país totalitario; la segunda presenta el cuadro imaginario, proyectado en el futuro, de un mundo sumido en el totalitarismo terrorista. El efecto de ambas obras en la órbita literaria de las democracias que acababan de aplastar al nacionalsocialismo alemán fue extraordinario. La constante de Orwell en toda su producción literaria fue la pasión por la libertad y la aversión al imperialismo y a la tiranía en cualquiera de sus formas.

Fue un novelista de gran calidad y estilo conciso y vigoroso, en cuyo quehacer lo realista y lo vivido se antepusieron siempre a lo imaginativo y lo inventado. Había tenido intensas experiencias vitales en su corto paso por la existencia y supo reflejarlas insuperablemente en las páginas de sus libros. Pero no sólo brilló en la novela: fue también un ensayista equilibradamente dotado de agilidad y profundidad en comunicación; en este orden literario escribió *Dickens*, *Dali* y otros, para volver a la novela en su obra siguiente, que habría de constituir el punto final de su brillante carrera, cortada prematuramente por la muerte.

Eric Arthur Blair, *George Orwell*, falleció en Londres antes de haber cumplido los cuarenta y siete años, cuando su capacidad de creación literaria se hallaba en el cenit. *Cazando a un elefante* fue una de sus últimas obras, que apareció en las librerías cuando ya su autor no podía verla editada.

“eran dueños de los barrios periféricos, “y la Generalidad y los grupos que la “apoyaban, del casco viejo de la ciudad, manteniéndose incierta la suerte “de los otros barrios.

“En principio la lucha se planteó de “forma un tanto caótica, sin que existiese en ninguno de los dos bandos “contendientes una verdadera dirección “conjunta. Los edificios eran cercados “mutuamente, y en los avatares de la “pelea cambiaban rápidamente de “dueño.

“Pero no debemos olvidar, por otra “parte, cuál era la situación en el frente aragonés, dada su proximidad relativa y el estado de indisciplina del



“mismo, que hacía que, desligadas de “toda obediencia, muchas unidades se “inclinaran a marchar sobre la re- “guardia para ayudar a sus respectivas “organizaciones políticas. En dicho fren- “te, la mayor parte de las fuerzas eran “anarquistas o trotskistas, especialmen- “te las divisiones *Ascaso*, *Durruti* y *Jo- “ver*, más la columna «Ferrer-Carod» “(formadas a base de individuos de la “C.N.T.-F.A.I.) y la división *Lenin* “(del P.O.U.M.), siendo sólo riguro- “samente socialcomunista la división “*Carlos Marx*, y separatista (de la Es- “guerra) la división *Maciá-Company*s. “Todas estas fuerzas dependían del “general Aranguren, jefe de la IV Di-

1 Valeriano Mas, que aparece a la iz- quierda de la foto con un periodista que le interroga al salir del palacio de la Ge- neralidad, es el secretario general de la C.N.T. catalana. Su prestigio de viejo lu- chador no impide que sus compañeros, especialmente los más extremistas, le acu- sen de indeciso y contemporalizador.

2 José Terradellas, primer ministro del consejo catalán, da cuenta a los periodistas de los acuerdos tomados por la Gene- ralidad para reorganizar los servicios públi- cos, un tema que daría lugar a repetidas crisis.

3 La prensa de la zona nacional registra con satisfacción la lucha de los guberna- mentales en las calles de Barcelona. El importante diario de Zaragoza *Heraldo de Aragón*, en su número del 5 de mayo de 1937, publica la abundante y contradictoria información que le llega de la zona repu- blicana.



“visión, y cuya autoridad se encon- “traba en muy precario estado. “En cambio, la Aviación, principal- “mente destacada en Lérida, era favo- “rable al gobierno central y a la Ge- “neralidad: a su frente se encontraba “el coronel Sandino. “Pese a abrir algunos comercios en “las primeras horas de la mañana, Bar- “celona se ofreció el día 4 con su vida “paralizada y sus calles cubiertas de “barricadas. “Muchos guardias, destacados en los “locales de la Exposición y en cuarte- “les situados en barriadas extremas, “fueron desarmados por los milicianos “que en ellas dominaban (de la C. N. T.

HERALDO DE ARAGON
LA TRAGICA SITUACION DE BARCELONA

LA REBELION DE LOS ANARQUISTAS HA CONVERTIDO LA CIUDAD EN UN CAMPO DE BATALLA, HABIENDOSE GENERALIZADO LA LUCHA EN LAS CALLES CENTRICAS, QUE APARECEN SEMBRADAS DE CADAVERES

LOS ESFUERZOS DE LA GENERALIDAD Y DE LOS DIRECTIVOS DE LOS PARTIDOS OBREROS PARA CONTENER LA LUCHA RESULTAN IMPOTENTES

Companys hace un llamamiento a la calma; pero no le escucha nadie

EN PURGATORIO LOS ANARQUISTAS SON DUEÑOS DE LA SITUACION Y EL MOVIMIENTO SE EXTIENDE A LA ZONA ROSA ARAGONESA

El asalto a la Telefónica para desalojar a los anarquistas, que se habían apoderado del edificio

LA SITUACION EN BARCELONA

BARCELONA. — Los anarquistas, a pesar de la falta de recursos, han conseguido, en la zona de la Generalidad, el control de la ciudad. Los anarquistas, al salir del palacio de la Generalidad, es el secretario general de la C.N.T. catalana. Su prestigio de viejo luchador no impide que sus compañeros, especialmente los más extremistas, le acusen de indeciso y contemporalizador.

LA SITUACION EN BARCELONA

BARCELONA. — Los anarquistas, a pesar de la falta de recursos, han conseguido, en la zona de la Generalidad, el control de la ciudad. Los anarquistas, al salir del palacio de la Generalidad, es el secretario general de la C.N.T. catalana. Su prestigio de viejo luchador no impide que sus compañeros, especialmente los más extremistas, le acusen de indeciso y contemporalizador.

LA SITUACION EN BARCELONA

BARCELONA. — Los anarquistas, a pesar de la falta de recursos, han conseguido, en la zona de la Generalidad, el control de la ciudad. Los anarquistas, al salir del palacio de la Generalidad, es el secretario general de la C.N.T. catalana. Su prestigio de viejo luchador no impide que sus compañeros, especialmente los más extremistas, le acusen de indeciso y contemporalizador.

LA SITUACION EN BARCELONA

BARCELONA. — Los anarquistas, a pesar de la falta de recursos, han conseguido, en la zona de la Generalidad, el control de la ciudad. Los anarquistas, al salir del palacio de la Generalidad, es el secretario general de la C.N.T. catalana. Su prestigio de viejo luchador no impide que sus compañeros, especialmente los más extremistas, le acusen de indeciso y contemporalizador.

LA SITUACION EN BARCELONA

BARCELONA. — Los anarquistas, a pesar de la falta de recursos, han conseguido, en la zona de la Generalidad, el control de la ciudad. Los anarquistas, al salir del palacio de la Generalidad, es el secretario general de la C.N.T. catalana. Su prestigio de viejo luchador no impide que sus compañeros, especialmente los más extremistas, le acusen de indeciso y contemporalizador.

LA SITUACION EN BARCELONA

BARCELONA. — Los anarquistas, a pesar de la falta de recursos, han conseguido, en la zona de la Generalidad, el control de la ciudad. Los anarquistas, al salir del palacio de la Generalidad, es el secretario general de la C.N.T. catalana. Su prestigio de viejo luchador no impide que sus compañeros, especialmente los más extremistas, le acusen de indeciso y contemporalizador.

“amigas enviadas por el gobierno de Valencia, así como el probable traspaso de los servicios de Orden Público de la Generalidad al gobierno central, traspaso que pondría frente a los sublevados poderosos efectivos con los que no contaban.

“En efecto, por la tarde de este día 4 se había celebrado en Valencia un importante Consejo de ministros en el que se tomaron los siguientes acuerdos: traspasar los ya mencionados servicios, quedando nombrado delegado del gobierno en Cataluña el coronel de la Guardia Nacional don Antonio Escobar; declarar el cese del general Aranguren al frente de la IV División, siendo sustituido por el general Pozas, que contaba con la confianza de los comunistas y estaba considerado como hombre enérgico, y poner a las órdenes de éste todas las fuerzas del frente de Aragón dependientes de la IV División.

“Sin embargo, constitucionalmente estos acuerdos requerían la firma del presidente de la República que se encontraba prácticamente prisionero en su palacio de Barcelona.”

“RUEGO A S. E. QUE TENGA CALMA”

El episodio de la “prisión de Azaña”, al que alude Martínez Bande, resultó realmente dramático. El presidente de la República estuvo literalmente secuestrado en su residencia oficial de Barcelona. Sólo podía comunicarse con su gobierno a través del telégrafo, ya que el palacio donde residía estaba totalmente rodeado por los insurrectos y se combatía en sus alrededores con fuego de fusil, ametralladora y bombas de mano. Dejemos la palabra a Martínez Bande:

“Azaña tuvo conocimiento de los decretos por telégrafo y les prestó su aprobación, pero, naturalmente, ante la opinión esto no era suficiente. Son verdaderamente dramáticas las palabras enviadas por Azaña a Prieto a

“través de su gabinete telegráfico: «Que yo me traslade a Valencia es un buen pensamiento, pero absolutamente irrealizable, y éste es uno de los caracteres más graves de la situación, porque es imposible traspasar las verjas del parque de mi residencia, en todo cuyo contorno se hace fuego de ametralladora, fusil y bombas. Así estoy desde el lunes por la tarde. En relación con esto he de decirle que el problema tiene dos caras: una, que es la insurrección anarquista, con todas las graves consecuencias y deplorables efectos que no necesito señalarle; la otra, la falta de libertad en que se halla el jefe del Estado no sólo para moverse libremente, sino para ejercer su función». Más adelante habla de «su secuestro» y «del escándalo que se está dando ante el mundo». Por su parte, Prieto considera irrealizable conseguir de momento la libertad del presidente de la República. «Yo ruego a S. E. que tenga unas horas de calma».

“La situación era, pues, muy grave, y a ello se debió sin duda el viaje que hicieron desde Valencia los ministros anarquistas García Oliver y Federica Montseny, el secretario general de la C. N. T., Mariano R. Vázquez, y tres socialistas afectos a Largo Caballero: Carlos Hernández Zancajo, Pascual Tomás y Pretel, los cuales llegaron a Barcelona hacia las cinco horas. Todos hablaron por radio, invocando una general concordia, pero a la noche elementos cenetistas se dirigieron por radio a sus compañeros del frente pidiéndoles que estuvieran dispuestos a ir a Barcelona cuando se les requiriese.

“El día 5 culmina la revuelta, para caer luego rápidamente.

“A primeras horas de la mañana se repitieron las escenas de la víspera. Según Marcel Ollivier, «las amas de casa salieron para hacer sus compras; después rápidamente volvieron a casa mientras que los comerciantes que habían abierto sus puertas se apresuraron a cerrarlas. Las calles, animadas por unos momentos, quedaron nuevamente desiertas».

1 Tras una larga batalla verbal entre los órganos periodísticos de la C.N.T. y el P.O.U.M., de una parte, y los del comunismo stalinista, de otra, se produce el primer incidente serio: al edificio de la Telefónica barcelonesa, dominio de los cenetistas que aparece en la foto, llega la Guardia de Asalto y ocupa la primera planta por sorpresa, pero es rechazada por los trabajadores armados de la C.N.T. en el resto del edificio.

2 Al frente de las tres camionetas de guardias de Asalto que se presentaron a ocupar la Telefónica iba el jefe de policía de Barcelona, Rodríguez Salas, perteneciente al P.S.U.C. y al que los anarquistas tenían por enemigo acérrimo.



Bandera blanca LA C. N. T. LANZA UNA CONSIGNA

El 7 de mayo, la Confederación Nacional del Trabajo levantó bandera blanca con el siguiente comunicado del comité regional de la C.N.T. y la Federación Local de Trabajadores Unidos:

"Terminado el trágico incidente que ha llenado de luto a Barcelona, y para que todo el mundo sepa a qué atenerse, el comité regional de la C.N.T. y la Federación local de Sindicatos Unidos manifiestan su voluntad unánime de colaborar con la mayor eficacia y lealtad al restablecimiento del orden público en Cataluña, cesando en la etapa de actuación partidista que llevó precisamente a la situación insostenible que desencadenó la tragedia.

"Nos complacemos, por tanto, en reiterar nuestro concurso al gobierno de la Generalidad y al nuevo delegado de Orden Público, mandado por el gobierno central, del que hemos podido comprobar la excelente disposición de ánimo con que viene a ejercer tan delicado cometido a Cataluña.

"Unidad y confianza, lealtad e igualdad de derechos y deberes para todos los sectores antifascistas en todos los aspectos.

"He aquí la consigna del momento, que todos deben atender y secundar al unísono. — El comité regional de la C. N. T. — La Federación Local de Sindicatos Unidos."

Mariano Rodríguez Vázquez, secretario del comité nacional de la C. N. T., logró imponerse a los sectores extremistas de su organización para que los sucesos de Barcelona no se extendiesen al resto de la zona gubernamental. En la foto le vemos durante un acto público celebrado en la ciudad condal.



Episodio callejero ESCRIBE UN ACTOR DE LOS SUCESOS

Pincelada de los sucesos de mayo en Barcelona, extraída del libro de George Orwell, *Homage to Catalonia*. A la calidad literaria de su autor hay que añadir el importante dato de haber sido no sólo testigo de la revuelta, sino también uno de los protagonistas. Por ello, su relato responde a la más exigente autenticidad:

"Al amanecer, la gente comenzó a levantar dos barricadas, una frente al comité local y otra frente al Hotel Falcón. Las calles de Barcelona están empedradas con adoquines cuadrados, fáciles de apilar y, debajo de ellos, hay una especie de arena útil para llenar bolsas. El proceso de construcción de esas barricadas constituyó un espectáculo singular y maravilloso. Con esa suerte de apasionada energía que despliegan los españoles cuando han tomado la firme decisión de realizar alguna tarea, largas filas de hombres, mujeres y criaturas muy pequeñas, arrancaban las piedras, las transportaban en una carretilla que habían encontrado en alguna parte y trastrabillaban de un lado a otro bajo las pesadas bolsas. En un par de horas las barricadas estuvieron listas y en sus troneras se apostaron los hombres armados; detrás de una de ellas ardía un fuego donde alguien freía huevos.

"Habían vuelto a quitarme el fusil y no me quedaba nada útil por hacer. Otro inglés y yo decidimos regresar al Hotel Continental. Resonaban muchos disparos en la lejanía, pero ninguno parecía proceder de las ramblas.

"En la esquina donde los anarquistas habían comenzado a disparar el día anterior se levantaba ahora una barricada. El hombre situado detrás de ella me gritó que tuviera cuidado, pues los guardias civiles instalados en la torre de la iglesia disparaban indiscriminadamente contra cualquier transeúnte. Me detuve y luego crucé corriendo; una bala pasó silbando desagradablemente cerca. Cuando me aproximaba a la sede central del P.O.U.M., del otro lado de la calle, oí otros gritos de aviso, que no comprendí, procedentes de un grupo de las tropas de choque apostadas en la puerta de acceso. La calle tenía una ancha acera en el medio y había algunos árboles y un puesto de diarios entre el edificio y el lugar donde me encontraba, de manera que no podía ver dónde me señalaban. Entré en el Hotel Continental, me aseguré de que todo estaba bien, me lavé la cara y regresé a la sede central del P.O.U.M. (a unos

noventa metros sobre la misma calle), a pedir órdenes.

"Para entonces, el fuego de los fusiles y las ametralladoras que venía de diversas direcciones producía un fragor casi comparable al de una batalla. Yo acababa de encontrar a Kopp y le estaba preguntando qué debíamos hacer cuando, desde abajo, se oyó una serie de tremendos estallidos, tan fuertes que podían confundirse con disparos de cañón. En realidad, sólo eran granadas de mano, cuyos estruendos se multiplicaban entre los edificios de piedra.

"Kopp miró por la ventana, apoyó su bastón en el hombro y dijo: «Investiguemos». Luego bajó la escalera con su despreocupado aire habitual; le seguí, pisándole los talones. A la entrada, un grupo de las tropas de choque lanzaba granadas a lo largo de la acera como si estuvieran jugando a los bolos. Las granadas estallaban a unos veinte metros con estrépito ensordecedor, que se mezclaba con el de los disparos de fusil, en la mitad de la calle, detrás del puesto de diarios, asomaba la cabeza de un miliciano norteamericano a quien conocía bien y que parecía un coco en una feria.

"Sólo más tarde comprendí lo que realmente ocurría. Al lado del edificio del P.O.U.M. estaba el Café Moka, con un hotel en el primer piso. El día antes, veinte o treinta guardias nacionales (antes civiles) armados habían entrado en el café, y, cuando comenzó la lucha, se apoderaron por sorpresa del edificio y levantaron una barricada. Por la mañana, temprano, intentaron salir; hubo un tiroteo, en el que uno de nuestros hombres resultó herido y un guardia civil, muerto. Los guardias civiles permanecían en el interior del café, pero, cuando el norteamericano avanzó por la calle, abrieron fuego contra él, a pesar de que iba sin armas. Este se arrojó detrás del puesto de diarios y los nuestros lanzaron granadas contra los guardias civiles para impedirles salir del café.

"Kopp captó la situación de una sola mirada, se abrió paso y detuvo por la fuerza a un alemán pelirrojo que se disponía a arrojar una granada. Les gritó a todos que se apartaran de la puerta y nos dijo en varios idiomas que debíamos evitar el derramamiento de sangre. Luego salió y, a la vista de los guardias civiles, se quitó ostentadamente la pistola y la depositó en el suelo. Dos oficiales españoles de la milicia hicieron lo mismo, y los tres caminaron lentamente hasta la puerta donde se apretujaban los guardias civiles. Era algo que yo no hubiera hecho ni por veinte libras. Caminaban, desarmados, hacia hombres enloquecidos de terror y con armas cargadas en las manos. Un guardia civil, en mangas de camisa, se acercó a parlamentar con Kopp. Señalaba agitadamente dos granadas sin explotar que estaban en la acera. Kopp regresó y nos dijo que sería mejor hacerlas estallar; eran un peligro para cualquiera

que pasara. Un soldado de las tropas de choque disparó su fusil e hizo estallar una, pero erró a la segunda. Le pedí el arma, me arrodillé y disparé contra ella. Lamento decir que también fallé; fue éste el único disparo que hice durante los disturbios.

"Kopp me llevó al primer piso y me explicó la situación. Debíamos defender los edificios del P. O. U. M. si eran atacados, pero los dirigentes habían dado instrucciones en el sentido de mantenerse a la defensiva y no abrir fuego si podíamos evitarlo."

Separatismo en guerra "LA GENERALIDAD SE HA ALZADO CON TODO"

El historiador socialista Antonio Ramos Oliveira formula estos comentarios a una crisis posterior a los sucesos de mayo en Barcelona. Pero sus consideraciones son retrospectivas y tienen perfecta validez como telón de fondo para aquéllos:

"No era la primera vez en la guerra que el gobierno de la República entraba en colisión con los gobiernos autónomos del país vasco y Cataluña. Antes bien, el conflicto jurisdiccional no dejó de existir un solo instante desde que fueron promulgados los estatutos. Pero los nacionalistas catalanes y vascos se lucraron con el desconcierto reinante y la agonía republicana para repudiar, primero en la práctica, luego en la práctica y en la teoría, los estatutos autonómicos.

"El 25 de julio de 1936 apareció un decreto del poder regional catalán por virtud del cual se extendía la jurisdicción del «Rector de la Universidad Autónoma de Cataluña» (hasta entonces Universidad Autónoma de Barcelona) a la segunda enseñanza, de competencia del gobierno nacional. La Universidad pasaba bajo la jurisdicción directa del consejo de cultura de la Generalidad y del consejo directivo desaparecían los representantes del gobierno de la República.

"Por otro decreto, la Generalidad disolvía las juntas de obras del puerto de Barcelona y Tarragona, en las cuales había tenido delegación el gobierno nacional.

"Otra medida inmediata de la Generalidad fue un decreto de 20 de agosto por el que se traspasaban al departamento catalán de Gobernación todas las funciones de la delegación nacional de la República en Cataluña. Aduanas, pasaportes, etc., eran desde ahora de competencia de la Generalidad.

"El Boletín Oficial de la Generalidad se convirtió en Diario Oficial, y sólo las

disposiciones aparecidas en esta publicación debían ser obedecidas y cumplidas por los catalanes.

"Creó la Generalidad una escolta para el presidente de Cataluña, quien trocaba el tratamiento de honorable por el de excelencia; y el 15 de octubre se arrogó el presidente de Cataluña la facultad de indultar, derecho privativo del jefe del Estado.

"A fines de agosto, la Generalidad dirigió al gobierno nacional la triple urgente demanda de un crédito de cincuenta millones de pesetas para cubrir los gastos de la guerra en Aragón y Mallorca, otro de treinta millones de francos, en París, para adquirir materias primas, y autorización del Centro de Contratación de Moneda para obtener cien millones de pesetas en divisas.

"El gobierno de la República concedió todo ello, con algunas modificaciones, el 8 de septiembre.

"El 22 de agosto, el Ministerio de Hacienda de la República solicitó de la Generalidad que contribuyese con 373.176.000 pesetas oro y 1.060.000 pesetas plata al fondo de reservas metálicas de la nación. El gobierno nacional manifestaba el designio de concentrar el oro y la plata en Madrid para impedir la ocultación y la exportación clandestina.

"La Generalidad se negó. Las negociaciones entre el gobierno de la República y el de Cataluña concluyeron con el aplazamiento de esta vidriosa cuestión hasta después de la guerra. Lo mismo pasó con los fondos metálicos de la región vasca.

"La respuesta de la Generalidad no sólo fue negativa, sino que denunciaba, además, el propósito de crear una organización financiera independiente, tendencia expresada en seguida en el nombramiento de un inspector de la Generalidad para cada sucursal del Banco de España en Cataluña. Los separatistas catalanes tramaban la creación de un

sistema propio de banca central y emisora. El 28 de agosto, la Generalidad fundó el Banco de Descuento Oficial.

"El 26 de septiembre, Companys reconstruyó el gobierno de la Generalidad y sobre confirmar como consejero de Finanzas a Terradellas, le nombró primer consejero o jefe del gobierno autónomo. Con ello Companys pasaba a ser, de hecho, presidente de la República de Cataluña. El nuevo gobierno se asignaba atribuciones de poder soberano, incluyendo un consejero de Defensa, Sandino.

"El 21 de octubre creó la Generalidad un comisariado de Comercio Exterior, y todas las mercancías de exportación comenzaron a llevar el sello «Made in Catalunya». Un mes más tarde el comisario catalán se arrogó todas las funciones de la Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Barcelona.

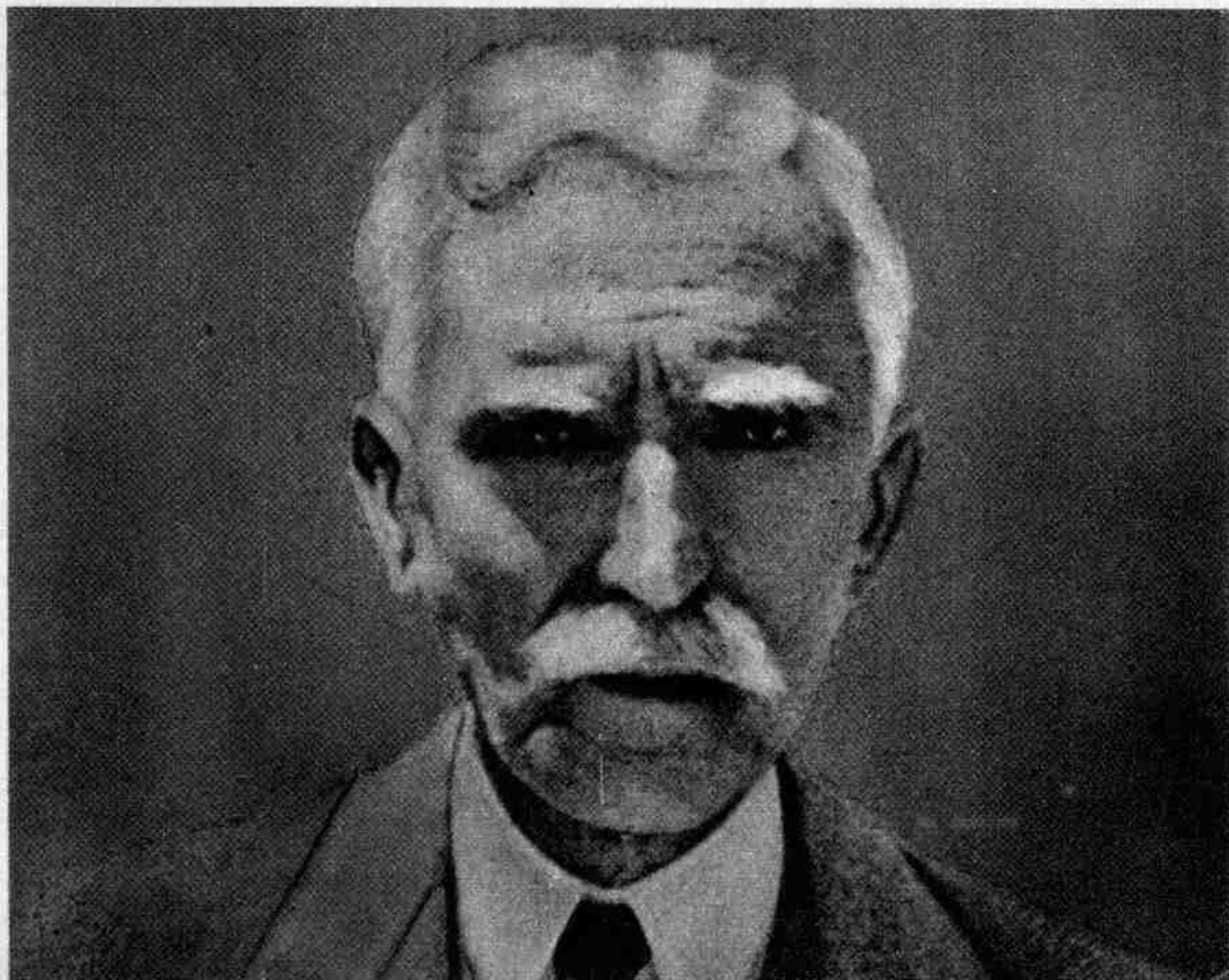
"El 11 de diciembre, la Generalidad inició la emisión de billetes de Banco, con un lote de veinte millones de pesetas.

"El 27 de diciembre, la Generalidad fundó una secretaría de Relaciones Exteriores, aneja a la presidencia.

"El nuevo sistema financiero independiente de Cataluña fue desarrollado por José Terradellas en cincuenta y ocho decretos promulgados por el presidente de Cataluña entre el 8 y el 12 de enero de 1937. Por el decreto de 20 de noviembre, el consejero de Finanzas de la Generalidad se arrogaba plenos poderes para la unificación de las finanzas catalanas. Entre otras cosas se preveía en ese plan la «nacionalización» del comercio exterior.

"«La Generalidad se ha alzado con todo», escribiría Azaña."

El magisterio de Francisco Maciá, el "avi", veterano coronel del Ejército español, que murió siendo primer presidente de la Generalidad de Cataluña, estuvo siempre presente en la conciencia de los separatistas, que aspiraban a formar un Estado soberano, independiente del resto de España.





"Por la mañana se declaró la crisis en el consejo de la Generalidad, que dimitió en bloque, siendo seguidamente reemplazado por otro formado por cuatro miembros, los cuales representaban al P. S. U. C. (sic), C. N. T., Rabassaires y Esquerra, quedando excluido Artemio Ayguadé. Continuaron las exhortaciones conciliatorias de todos, conviniéndose en que cesaran los tiroteos y que cada cual se retirara a sus posiciones iniciales: en realidad, Companys trataba de ganar tiempo.

"Sin embargo, tales invocaciones tenían apenas fuerza sobre las masas desbordadas, que batían prácticamente toda la ciudad. Así, fue herido gravísimamente el coronel Escobar, siendo muerto el socialista Antonio Sesé al ir a tomar posesión de la consejería de Defensa, de la que había sido nombrado titular, y Domingo Ascaso, hermano del jefe del Consejo de Aragón. Escobar fue sustituido por el teniente coronel Arrondo.

"En este día llega a Barcelona el general Pozas y se tienen noticias de haber alcanzado Tortosa y Amposta una fuerte columna enviada desde Valencia, la cual va sometiendo expeditivamente las resistencias que encuentra a su paso.

"Como contrapartida, fuerzas anarquistas y poumistas del frente aragonés han emprendido su marcha sobre la capital catalana, lo que representa un peligro evidente. Se trata de destacamentos de las divisiones *Lenín* y *Ascaso*, que por Barbastro y Monzón llegan a Binéfar, más algunas otras de la división *Durruti*. Varios dirigentes cenetistas consiguen hacerlas desistir de sus propósitos, y el coronel de aviación García Reyes (comunista) vuela con varios aparatos sobre las columnas en marcha, amenazando con su bombardeo. Ello hace que sólo consigan llegar a Barcelona algunos grupos trotskistas.

"Este día transcurre en un forcejeo para liberar al presidente Azaña y hacer que pueda abandonar su palacio, pero todos los proyectos fracasan, no obstante lo cual el Consejo de ministros publica los decretos aprobados ya de hecho en la jornada anterior, estampándose en ellos la firma del presidente.

"Al final de la jornada, las milicias del P. O. U. M. y de la C. N. T.-F. A. I. acusan cansancio y comienzan a dar síntomas de desmoralización, en tanto que las fuerzas de orden público, pese a todos los defectos de sus mandos y de ellas mismas, van imponiéndose poco a poco.

"Los «sucesos» tocan ya rápidamente a su fin el día 6. A la madrugada son desautorizados por los jefes cenetistas *Los amigos de Durruti*, y con ellos, en rigor, todas las Juventudes de la F. A. I. y del P. O. U. M., las que más exaltadamente han mantenido la lucha. El agotamiento y el desánimo

"resultan generales. Ya se sabe por todos la llegada inmediata de una fuerte columna venida desde el sur y la presencia en el puerto de dos navíos de guerra, ante cuyos hechos los responsables dan orden de abandono de las barricadas.

"Desde Valencia, una nota oficiosa del gobierno dice: «El orden público se está restableciendo en Barcelona con igual rapidez con que fue alterado en las últimas horas».

"Barcelona recobra su «normalidad» el día 7.

"Al finalizar la tarde, una caravana formada por 150 camiones, con 5.000 guardias de Asalto y de Seguridad y Carabineros, aproximadamente, de filiación comunista en su mayoría, se extiende por toda la ciudad ocupando sus centros vitales.

"Aún tienen lugar algunos tiroteos ais-

"lados durante esta noche del 7, pero en la mañana del 8 la población barcelonesa comienza a invadir las calles, iniciándose igualmente la apertura de los comercios.

"La «rebelión» ha terminado.

"Los datos oficiales arrojaron aquí un total de bajas de aproximadamente 500 muertos y 1.000 heridos."

1-2 Dos reflejos de los sucesos de mayo en *La Vanguardia*, de Barcelona: en el primero, correspondiente a la primera plana del día 6, aparece la designación del nuevo gobierno de la Generalidad; la segunda imagen reproduce parte de una página gráfica del número siguiente con escenas de la lucha callejera y los retratos del general Pozas y Antonio Sesé, el recién nombrado consejero de Defensa que fue asesinado al ir a tomar posesión de su cargo.

LA VANGUARDIA

BARCELONA DIARIO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA 15 céntimos
Año XVI. Número 7.328 Oficinas: Pelaya 28 - Teléfono 14135 Jueves 6 de mayo de 1937

El espíritu de solidaridad antifascista ha de aplacar los odios y hacer posible la convivencia entre todos

Editorial

OLA DE LOCURA

La lucha que ha desencadenado las columnas de Barcelona sólo puede explicarse en un rasgo de voluntad colectiva. No es posible que ningún elemento sano, ninguna organización responsable pueda justificar de modo alguno que las cuestiones entre odios se resuelvan recurriendo a la violencia.

Por eso han ocurrido a la concordia las autoridades y las organizaciones sindicales. Si los no ha de ser desolado.

Desempeñan ayer que peligrosas masas de fundamentalistas para el porvenir del pueblo, que no quiere estar en la esclavitud de los poderosos. Y hoy afirmamos que estamos irremisiblemente perdidos la guerra y la revolución si no se reacciona rápidamente, inmediatamente, contra quienes por el terror pretenden imponerse a la gran masa ciudadana que ha depositado su fe y su confianza en los elementos directivos del país.

No se trata ya de dividir entre matados y vivos, ni de pensar la guerra y la revolución. La guerra se establece entre el deber y la irresponsabilidad, y la opción no ofrece duda alguna. Hemos de condenar todos a los locos irresponsables que trabajan en silos mermados para labrar su ruina y la de todos.

En ello nuestra dignidad y el deseo de que la opinión internacional no se vuelva contra nosotros extendiéndose una patética incapacidad.

F. S. S. de Madrid - 1937. A. S.

El nuevo Consejo de la Generalidad

Ayer mañana fue radiada la siguiente nota:

«El nuevo Consejo está formado de la siguiente manera:

MARTÍ FREIX, IZQUIERDA REPUBLICANA DE CATALUÑA.

ANTONIO SESÉ, UNION GENERAL DE TRABAJADORES.

VALENTÍ MAS, CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

JOAQUIN PUIG, UNION DE RABASSAIRES.

El nuevo Consejo tendrá potestad a la vez de esta tarde.

Se acuerda que deban inmediatamente los señores y las señoras que provocan la inestabilidad pública y así se comprometen a realizar los representantes de todos los Organismos y Partidos, para que a dicha hora el nuevo Consejo pueda reunirse con la necesaria autoridad.

Queda suplico que no actúen esta mañana, se adoptarán las medidas que reclama la gravedad del momento y el buen nombre de nuestro pueblo».

A las ocho menos diez minutos fue radiada una nota que dice así:

«En estos momentos acaba de constituirse el nuevo Consejo de la Generalidad y está reunido para tratar de la situación planteada por los lamentables hechos ocurridos estos días.

Ha prescrito al secretario general de la U. S. T. el compañero VIELLA, encargado por la misma organización.

Ante, pues, el nuevo Consejo, presidido por el señor Companys, quedan definidos, mente constituido de la manera siguiente:

MARTÍ FREIX, IZQUIERDA REPUBLICANA DE CATALUÑA.

VIELLA, UNION GENERAL DE TRABAJADORES.

VALENTÍ MAS, CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

JOAQUIN PUIG, UNION DE RABASSAIRES.

El número de víctimas, tanto por la noche como por la mañana, de los sucesos de mayo de 1937.





1 En el estado de tensión y polémica que vivía Barcelona por aquellos días, el episodio de la Telefónica actuó de chispa incendiaria y el tiroteo sucedió a la lucha dialéctica de los manifiestos y los editoriales de prensa. Los anarquistas hablaron de "provocación" y los comunistas de *putsch* anarcotrotskyista. Los primeros exigieron *in continenti* la destitución de Rodríguez Salas y del consejero de la Gobernación, Artemio Ayguadé, que aparece en la foto.

2 El Partido Obrero de Unificación Marxista (P.O.U.M.), facción nacionalcomunista que cuenta en Cataluña con fuerzas superiores a las del comunismo ortodoxo, sabe que el primer objetivo de éste es su destrucción y hace causa común con los anarquistas de acción contra el P.S.U.C. y la Esquerra, a los que acusa de contrarrevolucionarios, en tanto éstos acusan al P.O.U.M. de estar vendido a Franco. En la foto vemos las milicias pousistas en el cuartel Lenin de Barcelona.

3 La lucha, iniciada en la Telefónica, se ha extendido a todo el centro urbano de Barcelona. He aquí un estremecedor aspecto de la vía Layetana el día 5 de mayo.

4 Aunque los dirigentes de la C.N.T. prefieren llegar a un compromiso que incluya la destitución de Rodríguez Salas y Ayguadé, a los que acusan de provocadores, *Los amigos de Durruti*, grupo integrado por extremistas que rechazan la colaboración política, mantiene la bandera de la rebelión en las calles. En la foto vemos al famoso dirigente anarquista, muerto en el frente de Madrid, de quien aquel grupo había tomado nombre y ejemplo.





LA VERSION COMUNISTA

Dolores Ibarruri, naturalmente, no coincide en todo con Martínez Bande. Esta es la versión comunista —depurada por años de propaganda— sobre los sucesos de mayo:

"En plena guerra, cuando el norte estaba bajo la directa e inminente ofensiva enemiga, y Málaga era una herida sangrante en la resistencia republicana, los faístas y poumistas, estos últimos variación trotskista catalana, se sublevaron en Barcelona el 3 de mayo, pretendiendo que se les entregase el poder. De lograr sus propósitos en Cataluña, los anarcotrotskistas se colocaban en condiciones de plantear esta misma cuestión con el gobierno de la República o de abrir una nueva guerra civil en el campo republicano apoyándose en Cataluña. "A este objetivo no era ajeno el estado mayor de Franco, como se desprende del informe que el embajador

"alemán cerca del Caudillo envió a Hitler a raíz del movimiento contrarrevolucionario catalán de mayo de 1937. "En este informe, fechado el 11 de mayo de 1937, se dice entre otras cosas lo siguiente:

"«En relación con los desórdenes de Barcelona, Franco me ha dicho que los combates de calle habían sido provocados por sus agentes. Nicolás Franco ha completado esta información indicándome que disponen en total de 13 agentes en Barcelona. Uno de ellos había comunicado hacía tiempo que la tensión entre anarquistas y comunistas en Barcelona era tan grande que podía desencadenarse la lucha en esta ciudad. El generalísimo me ha dicho que había dudado al principio de las informaciones de este agente, pero que había mandado verificarlas por otros y que habían sido confirmadas. Al principio había tenido la intención de no hacer uso de esa posibilidad hasta que las operaciones militares se desarrollaran en Cataluña. Pero... de hecho, el agente en cuestión había logrado, pocos días después de haber recibido la orden, provocar en las calles, por tres o cuatro de sus hombres, tiroteos que después ha-

"bían llegado a los resultados apetecidos. Faupel».

"Los promotores del movimiento contrarrevolucionario de Barcelona valoraron excesivamente su fuerza y menospreciaron la del resto de los partidos y organizaciones que participaban en el Frente Popular y que luchaban sinceramente por la victoria de la República.

"Y si en los primeros días de la sublevación fascista pudieron los anarquistas aparecer en Cataluña como una fuerza preponderante, esto duró poco. En la lucha por dominar la sublevación, es una verdad histórica irrefutable que el Partido Comunista de Cataluña y días más tarde el ya Partido Socialista Unificado de Cataluña apenas formado, y la Unión General de Trabajadores jugaron un papel de primerísima importancia.

"La fuerza e influencia de estas organizaciones la comprobaron los anarcotrotskistas en su derrota en el putsch contrarrevolucionario, que la radio fascista saludaba y estimulaba.

"Los dirigentes de la contrarrevolución se quedaron solos. No secundaron el movimiento los trabajadores catalanes, ni siquiera los confederales. Si

1 A B C JUEVES 6 DE MAYO DE 1937. EDICION DE ANDALUCIA. PAG. 17.

CONTINUA SIENDO MUY GRAVE LA SITUACION DE CATALUÑA QUE A JUZGAR POR LAS INFORMACIONES DE PRENSA SE HALLA EN MANOS DE LOS ANARQUISTAS

La Prensa francesa y la grave situación de Cataluña. La Generalidad no consiguió hasta ahora su intento. Otras informaciones.

Desde el Palacio de la Generalidad hacen uso del micrófono varios oradores. Según uno de ellos yó en el Hospital montones de cadáveres y centenares de heridos

Esta noche, a las nueve, desde el micrófono instalado en el Palacio de la Generalidad, hablaron diversos oradores. Primeramente desfilaron tres ciudadanos que se decían de la U. G. T., lamentándose de la situación caótica de la ciudad, de los tiroteos constantes que se escuchan por todas partes y aconsejaban que cesara de repente esta situación para volver a la normalidad.

Después habló un tal Turrió, que dijo ser director de *Salud y Obra*, quien llamó a la reflexión y a la calma, diciendo que por este camino se perdería la guerra, pidiendo que cesasen ya en las calles de exigir los carnets de la C. N. T. y de la U. G. T., porque todos eran proletarios. Dijo también que venía del Hospital Clínico y del General de cuya visita regresaba apesadumbrado por la visión de montones de cadáveres y centenares de heridos. Entre los cadáveres había reconocido, tristemente, a varios compañeros de Sindicato, hombres proletarios y libres, como él, que habían perdido su vida en las calles asesinados en la lucha fratricida que se está desarrollando.

A continuación usó del micrófono un tal José Tarradella, consejero de Economía de la Generalidad, que lanzó una alocución al pueblo pidiendo cesara semejante estado de cosas, afirmando que de continuar esta situación caótica sobrevendría una catástrofe. Añadió que la fuerza armada al servicio del Gobierno tenía que retirarse a los cuarteles y no continuar divididos los guardias nacionales, los de Asalto y todos los restantes hombres al servicio de la Generalidad, sirviendo unos a unos partidos y otros a otros, contribuyendo todo, con su torpeza al mantenimiento de la situación de intranquilidad que se vivía desde hacía muchas horas en Barcelona.

Otro orador, que dijo pertenecer a la U. G. T., llamó a la concordia, advirtiendo que los hermanos proletarios no podían nutrirse de esa manera en Cataluña mientras sus hermanos peleaban contra los fascistas en el frente.

Ni las reuniones ni las arengas habidas ayer entre los dirigentes republicanos y marxistas consiguieron normalizar la gravísima situación de Barcelona.

El Gobierno de la Generalidad reunió con representantes de grupos anarquistas para buscar una fórmula de arreglo.

Antes de terminar la reunión copióse la siguiente arenga:

Bastardi está sufriendo los ataques más duros del enemigo no tenemos derecho a matarnos con las armas que necesitamos en el frente para ayudar al pueblo vasco. El Gobierno de la Generalidad está decidido a terminar con esta lucha. El Gobierno requiere el apoyo del pueblo para terminar con esta lucha fratricida. Cumplid todos con vuestros deberes y esperad el resultado de la reunión que se está celebrando en estos momentos. Viva la República.

A continuación habló Sbert, pidiendo serenidad. Luego habló un representante socialista, diciendo: No podemos tolerar que los obreros sigan matándose entre sí, combatiendo como no lo han hecho jamás en tiempos de Monarquía y Dictaduras fascistas. Terminó pidiendo cesen las luchas intestinas.

Durante el día de ayer la radio de Barcelona lanzó incansables arengas con objeto de calmar los ánimos. Mariano Vázquez, sindicalista, pidió desde la radio: Alto el fuego, camaradas. Hoy se han producido, dijo, en las calles de Barcelona y pueblos de Cataluña luchas feroces, indignas de un pueblo civilizado. Alto el fuego. No gastemos pólvora y municiones para matarnos. Reservémoslas para los frentes, pues de lo contrario será el general Franco quien tendrá que poner remedio a esta situación.

Otro orador dijo que la lucha entre obreros se había producido en el momento en que se preparaba una ofensiva cuyo objetivo era Zaragoza.

"Y pensar—añadió—que los compañeros de la España fascista se van a enterar de que en el corazón y en la cabeza de la España antifascista se están matando unos contra otros. Yo nunca sentí tanto pavor y miedo como estos días, porque sabía que se mataban hermanos míos entre sí, todos antifascistas. No hagamos como Cal y Abel, cesad el fuego, aunque los interesados por que dure este desorden sigan disparando. Que todas las patrullas de barrio o de calle formen un cinturón que sitie a los provocadores.

Anarquistas: No manchemos nuestro ideal. Que cese el fuego, pues, si continuáis disparando, no podemos asistir con dignidad a las reuniones de la Generalidad.

Companys pronunció un discurso, que fue muy intermedio:

"No haré—dijo—comentarios a los acontecimientos terribles y sangrientos. En estos momentos graves, sobran palabras; en el silencio está nuestro puesto. En las calles están ocurriendo cosas que no debían ocurrir, para no contribuir al triunfo del enemigo. Los hermanos que han caído por las balas de los propios trabajadores, nos llaman desde los hospitales para que pongamos fin a esta lucha tan injustificada, que tan graves consecuencias puede traer. La gravedad de estos momentos nos impone transigir a todos. Nuestras consignas constan en estos puntos: luchar sin descanso para vencer al fascismo, morir luchando contra el fascismo y sacrificarse contra el fascismo. Cataluña, tan bella, tan hermosa, tan generosa, está en peligro, salvémosla.

La comunicación con Barcelona es difícil. Los corresponsales franceses telegrafían desde Perpignan que la lucha continúa en Cataluña con caracteres de violencia inusitada y que los anarquistas son dueños del puerto y de todas las barriadas extremas de Barcelona. Durante toda la noche hubo fuertes tiroteos, que a la madrugada fueron intensos, como si se librara una batalla. En Valencia se reunió con urgencia el Consejo de ministros para tratar de los sucesos de Cataluña. El consejero francés solicitó auxilios marítimos para proteger el Consulado. Los diarios franceses de la tarde aseguran que el movimiento anarquista propagóse a la zona roja aragonesa. También son dueños los anarquistas de Puigcerdà y Seo de Urgel, donde han derrotado a los carabineros y milicianos. La Prensa madrileña guarda absoluto silencio sobre los sucesos de Cataluña por orden de censura. Coinciden varios diarios en comentar la falta de alimentos. El puesto emisor París P. T. T., simpatizante con los marxistas, dice a última hora de la tarde que en Cataluña se remite a la perturbación sangrienta. Formóse Gobierno provisional, compuesto por un representante de Izquierda Republicana, llamado Martínez; otro socialista, Antonio Cae; otro de la C. N. T., Valero Max, y otro de baserru, llamado Pop. Consejero de Orden Público será Martínez.

Sobre las causas del movimiento emisor rojo dice que lo provocaron los Comités locales anarquistas. Alzaronse contra la Generalidad porque ésta quería desarmarlos y cortar que siguieran controlando las comunicaciones telefónicas.

El *Times* publica un despacho de Valencia, afirmando que existen cárceles clandestinas en Madrid, aunque el ministro de Justicia se propone suprimirlas.

¿Vencieron los anarquistas a la Generalidad? Barcelona 5. La emisora anarcosindicalista comenzó esta tarde que fue constituido un Gobierno provisional, bajo la presidencia de Companys. Este Gobierno está compuesto por un representante de la C. N. T., uno de la U. G. T., uno de la Izquierda Catalana y un miembro de los pequeños propietarios rurales. Parece que la mayoría de los anarquistas repudian este Gobierno, según una declaración de esa misma emisora, que declaró que los anarquistas lucharon con éxito y que al medio día consiguieron vencer a los partidarios del Gobierno.—D. N. B.

Cuál fue la lucha más seria París 5. Informan de Barcelona que la lucha más seria entre anarquistas y las milicias rojas se trabó entre las 13 y 20 horas para la conquista del edificio de Correos y Telégrafos, donde los anarquistas se habían hecho fuertes. La Policía se vio forzada a ocupar el edificio, piso por piso, habiéndose rendido los anarquistas únicamente cuando les fue comunicado que no serían castiga-



LEA USTED A B C
Hotel María Cristina
SAN SEBASTIAN
COMPLETAMENTE RESTAURADO
Pensión completa, desde 25 ptas.

pararon algunas fábricas, no fue para incorporarse los obreros a las filas de los sublevados, sino bajo la amenaza de éstos.

“La guerra desacreditó sin remisión la táctica anarquista, los métodos anarquistas, el «machismo» anarquista. La derrota del *putsch* de mayo mostró a los líderes anarquistas que frente a ellos existía una auténtica fuerza revolucionaria nacional, con la que había que contar: el Partido Comunista, que se opondría siempre al aventurerismo de los «incontrolados» y de los demagogos seudorrevolucionarios, cuya actividad servía no a la democracia y al progreso, sino a la reacción y al fascismo.

“Si Largo Caballero no abandonó nunca la idea de un gobierno socialista presidido por él, como la culminación de la revolución española, los anarquistas no renunciaban tampoco al establecimiento del llamado «comunismo libertario» y pretendían aprovechar la coyuntura de la guerra para intentar un ensayo.

“El pretexto de la sublevación contrarrevolucionaria de mayo en Barcelona era que la revolución fracasaba. Que para salvarla era obligada la socialización y colectivización de todo el país, que ellos iniciarían desde el Gobierno de Cataluña.

“Los libertarios tenían prisa. Sentían que el terreno les faltaba bajo los pies, y no querían hundirse definitivamente en «el pantano político» antes de haber probado sus fuerzas. Sus fuerzas fallaron.

“En la retaguardia catalana, los cenetistas, a pesar del clareo de sus filas, tenían bajo su dirección los sindicatos ferroviario, de transportes y de la construcción. Controlaban el 50 % de las organizaciones textiles, de alimentación y de productos químicos. En los frentes era otro cantar. Sólo

1 El ABC, de Sevilla, en su edición del 6 de mayo de 1937, publica diferentes noticias de los sucesos de Barcelona. Por la irregular grafía de los nombres que se mencionan se puede deducir que la mayor parte de las noticias han sido captadas por radioescuchas.

2 El popular Paralelo barcelonés, próximo a la zona portuaria, en otro tiempo escenario insustituible de la alegre vida nocturna de la ciudad, tomó este impresionante aspecto durante los sucesos de mayo.

3 El jefe del Estado, el presidente Azaña, se encuentra prácticamente prisionero en el palacio de Pedralbes, cercado por el sectarismo enconado de la calle. Aunque Indalecio Prieto le ha prometido una rápida ayuda, ésta no podrá llegar mientras no haya cesado la lucha. En la foto aparece Azaña con el presidente Companys, antes de los sucesos.

El P.O.U.M. clama “NO SOMOS AGENTES PROVOCADORES”

El diario La Batalla, de Barcelona, órgano central del Partido Obrero de Unificación Marxista (P.O.U.M.), publicó en su número del 11 de mayo de 1937 el siguiente editorial que responde al pensamiento de la dirección de dicho partido, el cual trata de justificar su actuación y defenderse de los ataques lanzados contra él por las organizaciones afectas al gobierno:

“Por parte de cierta prensa nacional y extranjera se hacen los esfuerzos más extraordinarios —ya se necesita que lo sean— para presentarnos como los «agentes provocadores» de los sucesos acaecidos la semana pasada en Barcelona. Pesa sobre nosotros una acusación que todo el mundo sabe arbitraria y caprichosa. La defensa es legítima a más no poder. ¿Se nos permite esa defensa serena y razonada? Esperamos que sí. Esperamos eso del censor. Una defensa así ha sido permitida en todos los tiempos, con censura y sin ella, y ahora escribimos convencido el ánimo de que también se nos permitirá hacerlo.

“La clase obrera que nos conoce sabe perfectamente que nos repugna la hipocresía, que sobre todas las cosas nos gusta la verdad, la verdad que, por sí sola, es revolucionaria. Si nosotros hubiéramos dado la orden de empezar el movimiento el día 3, no tendríamos por qué ocultarlo. Siempre hemos respondido de nuestras palabras y de nuestros actos.

“Pero el movimiento se produjo —los que nos acusan lo saben mejor que nadie— como consecuencia de la ocupación de la Telefónica. La orden de huelga general no la dio ningún partido ni ninguna organización responsable. Tuvo un carácter de espontaneidad innegable. Lo que hizo nuestro partido —eso lo hemos dicho ya varias veces y lo repetimos hoy sencillamente— fue sumarse a él. Los trabajadores estaban en la calle y nuestro partido tenía que estar al lado de los trabajadores. Que cada cual entienda su deber y responsabilidad como crea conveniente; nosotros lo entendemos así. Somos un partido de clase, de la clase obrera, y nuestro lugar está a su lado. Cuando comprendimos que había llegado la hora de la retirada, la hora de reanudar el trabajo y de normalizar la situación, lanzamos esa consigna clara y enérgicamente. Hicimos más: previendo que alguien pudiera aprovechar la situación con fines equívocos, aconsejamos a la clase obrera que no respondiera a ninguna provocación. Esta es la verdad pura y simple, y nadie de buena fe podrá demos-

trar lo contrario. En todo caso, ahí están los documentos públicos, de los cuales respondemos, y ahí están los hechos. Júzguenos por ellos; pero no se intente falsear la verdad, que no lo permitiremos.

“¿Qué fin se persigue con esa campaña que se realiza contra nosotros? Los periódicos que la realizan no lo ocultan. Lo dicen bien claramente y con gruesos titulares. Véanse, si no, Mundo Obrero, Claridad, Ahora, Frente Rojo, Treball, Las Noticias, La Rambla de estos últimos días. Y véase L'Humanité de París. Todos coinciden en el tono y en las exigencias. Se nos quiere borrar del mapa político. «Han de ser aniquilados. Fuera de la ley el trotskismo criminal», grita Treball del domingo en su manchete, que le ha pasado desapercibida, sin duda, al censor. De trotskistas se nos califica a nosotros, aun sabiendo estas dos cosas: que nosotros no tenemos nada que ver con el trotskismo y que el trotskismo, que es una corriente del movimiento obrero internacional —inexistente en España— no es criminal.

“No queremos alargar más este comentario, esta legítima defensa. Sólo esto: conservaremos, pase lo que pase, toda nuestra serenidad. No pensamos amilanarnos por nada del mundo. Ni hacer la menor dejación de nuestros principios. Ni dar un paso atrás. Ni, desde luego, caer en ninguna provocación.”

Azaña acusa HORAS ALUCINANTES EN BARCELONA

Seguramente fue Manuel Azaña, quien más trabajó y se esforzó por la autonomía catalana. Más tarde le tocó pasar los trágicos días de mayo de 1937 encerrado en el palacio de Pedralbes, donde vivió horas alucinantes. La reacción del entonces presidente de la República ante los sucesos queda condensada en estas líneas procedentes de su famoso libro La velada en Benicarló:

“Otra vareta que anda suelta y no de las menores. El caso de Cataluña es complejo, pero no más tranquilizador. La relación del gobierno de Cataluña con la guerra es la misma que la de toda España. El gobierno de Cataluña no es más fuerte ante sus administrados que el de la República en las provincias de su mando. Pero, al mismo tiempo, el gobierno de Cataluña, por su debilidad y por los fines secundarios que favorece al amparo de la guerra, es la más poderosa rémora de nuestra acción militar. La Generalidad funciona insurreccionada contra el gobierno. Mientras



dicen privadamente que las cuestiones catalanistas han pasado a segundo término, que ahora nadie piensa en extremar el catalanismo, la Generalidad asalta servicios y secuestra funciones del Estado, encaminándose a una separación de hecho. Legisla en lo que no le compete, administra lo que no le pertenece. En muchos asaltos contra el Estado toman por escudo a la F.A.I. Se apoderan del Banco de España para que no se apodere de él la F.A.I. Se apoderan de las aduanas, de la policía de fronteras, de la dirección de la guerra en Cataluña, etc. Cubiertos con el miserable pretexto de impedir abusos de las sindicales para despojar al Estado, se quejan de que el Estado no les ayuda, y ellos mismos caen prisioneros de la sindical. El gobierno de Cataluña existe de nombre. Las representaciones de los sindicatos en el gobierno significan poco o nada; sus camaradas no los obedecen ni cumplen los acuerdos penosamente elaborados en consejo. Se aprobó el decreto de colectivización de la industria, como parte de una componenda, a cambio de que los sindicatos aceptaran los decretos de movilización y militarización. Se cumple el primero, pero no los otros. Cuando el gobierno de la Generalidad lanzó de una vez cincuenta y ocho decretos, cada uno de los cuales era una transgresión legal, no ha obtenido la observancia de ninguno, porque a los sindicatos no les gustan. Con eso disfrutamos la doble ganancia de entrometerse la Generalidad en lo que no le compete y una desobediencia anárquica. Ya se está viendo la repercusión en la guerra. Un país rico, populoso, trabajador, con poder industrial, está como amordazado para la acción militar. Mientras otros se batan y mue-

El presidente Companys, que aparece en la foto, fue el continuador de la obra de Maciá. Aunque más abierto a la izquierda y menos vehemente e impulsivo que el "avi", aprovechó la guerra civil para recortar la soberanía del gobierno central de la República en la región catalana. Azaña no se lo perdonó nunca.

ren, Cataluña hace política. En el frente no hay casi nadie. Que los rebeldes no hayan tratado de romperlo, da que pensar. Si quisieran, llegarían a Lérida. A los ocho meses de guerra, en Cataluña no han organizado una fuerza útil, después de oponerse a que la organizase y mandase el gobierno de la República. Ahora que empiezan todos a clamar por un ejército, tocarán las ventajas de haber quemado los registros de movilización, de haber hecho hogueras con los equipos y las monturas, de haber dejado que la F.A.I. se apoderase de los cuarteles y ahuyentase a los reclutas. Los periódicos, e incluso los hombres de la Generalidad, hablan a diario de la revolución y de ganar la guerra. Hablan de que en ella interviene Cataluña no como provincia, sino como nación. Como nación neutral, observan algunos. Hablan de la guerra en Iberia. ¿Iberia? ¿Eso qué es? Un antiguo país del Cáucaso... Estando la guerra en Iberia puede tomarse con calma. A este paso, si ganamos, el resultado será que el Estado le deba dinero a Cataluña. Los asuntos catalanes durante la República han suscitado más que ningunos otros la hostilidad de los militares contra el régimen. Durante la guerra, de Cataluña ha salido la peste de la anarquía. Cataluña ha sustraído una fuerza enorme a la resistencia contra los rebeldes y al empuje militar de la República."

"en el frente aragonés ondeaba la bandera rojinegra, sobre unos combatientes que no combatían.

"La guerra se desarrollaba con una mínima participación anarquista en las operaciones fundamentales. Una excepción fue el caso Durruti, cuando ya se había dado el parón a los fascios a las puertas de Madrid.

"Contrastaba la tónica conservadora de los dirigentes libertarios con la de los trabajadores cenetistas. Estos querían luchar, querían ganar la guerra, aplastar al fascismo. Y en las unidades dirigidas por comunistas, en las que participaban combatientes cenetistas, éstos luchaban como los mejores, hombro con hombro con los comunistas. Y se producía el fenómeno natural y lógico que tanto temían los gerifaltes faístas-poumistas. Al poco tiempo de combatir y de vivir junto con los comunistas, los trabajadores cenetistas ingresaban en el partido.

"La preparación del *putsch* anarcotrotskista de mayo, que había de conducir en su repercusión a la crisis del gobierno Largo Caballero, se había gestado durante largo tiempo.

"En el transcurso del 1º y 2 de mayo los anarcotrotskistas fascistas intentaron detener el movimiento de trenes y cortar las comunicaciones telefónicas y telegráficas.

"Ante esto el gobierno catalán dio orden a sus fuerzas de controlar la Telefónica y de desarmar a todas las personas que se encontrasen en la calle con armas sin la debida autorización.



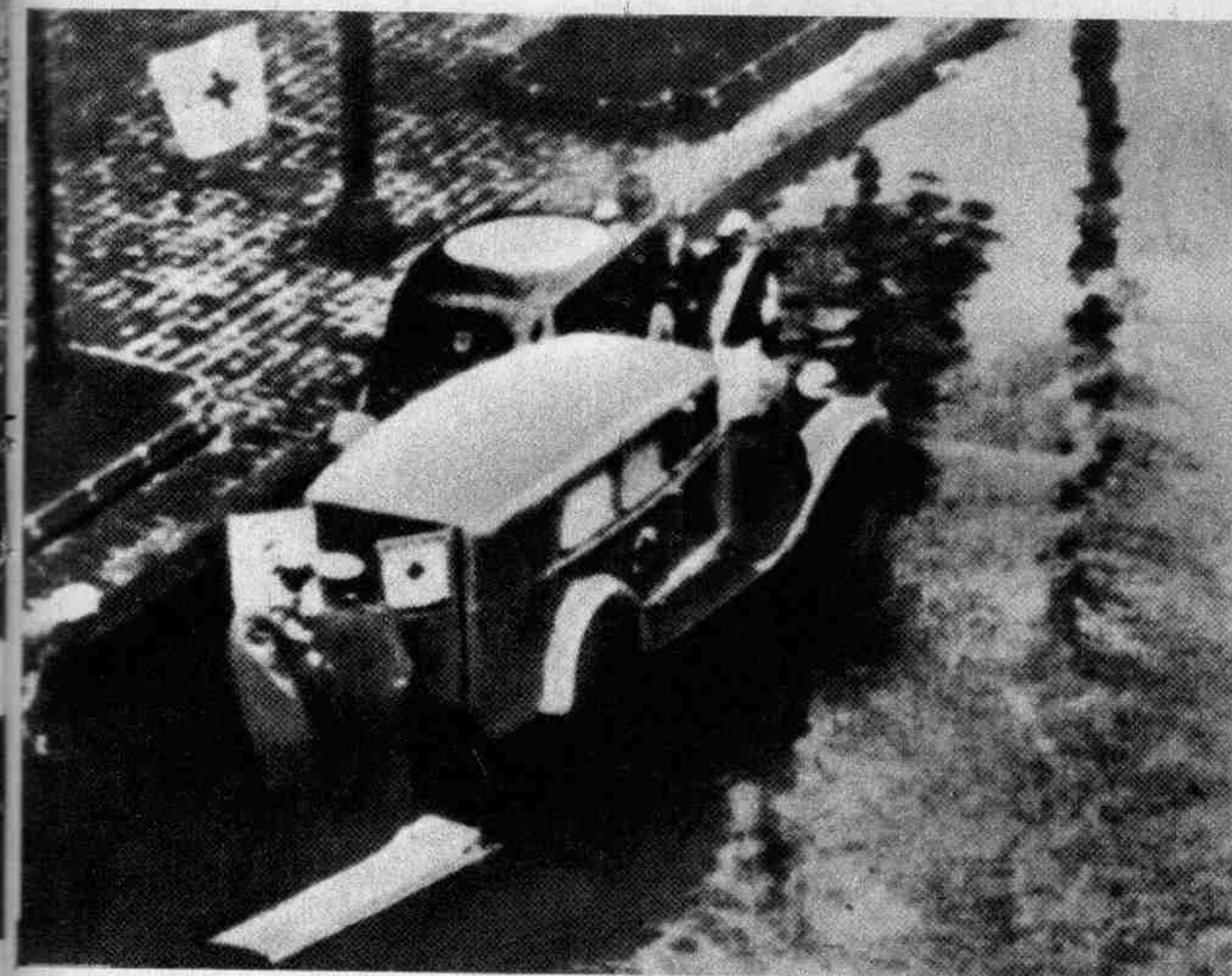


“En respuesta a esta orden gubernamental estalló con toda violencia la agresividad de los putschistas. Mientras se luchaba en las calles de Barcelona, los nuevos sublevados conminaron al gobierno catalán a presentar la dimisión y la rápida disolución de todas las fuerzas armadas de que disponía.

“El día 3, los anarquistas se apoderaron del cuartel del batallón de alpinistas y desarmaron a los mandos. Los trotskistas controlaban las comunicaciones de la ciudad y de los alrededores, sin que el gobierno tomase ninguna medida para terminar con la situación.

1 Las armas cargadas por la pasión partidista no cesan en su mortífero tableteo. Las ambulancias, únicos vehículos regularmente respetados por las balas, recogen a los heridos en la rambla barcelonesa de Cataluña.

2-3 Los trabajadores del P.O.U.M. en colaboración con los anarquistas más radicales, consiguieron el dominio de la calle durante algunos días de la nueva semana trágica de Barcelona. La primera foto presenta un grupo de milicianos anarquistas de la primera hora dirigiéndose a sus centros de concentración, y la segunda, un aspecto de los milicianos del P.O.U.M. aprendiendo el uso de la ametralladora en el cuartel Lenin.



“Intentaron los nuevos facciosos asaltar los locales del Partido Socialista Unificado de Cataluña y fueron rechazados con un nutrido fuego de fusiles y de ametralladoras.

“El anuncio de que el gobierno republicano enviaba una escuadrilla de aviación y tanques para aplastar la sublevación enfrió los ímpetus de quienes ya se veían en el palacio de la Generalidad, dictando órdenes al gobierno republicano y pactando con Franco.

“Durante los días de la sublevación, la radio franquista estuvo permanentemente animando a los sublevados y orientando las actividades de éstos.

“Pero... el golpe contrarrevolucionario en Cataluña moría por consunción. Quienes le provocaron creyeron contar con la adhesión de las masas y se encontraron solos.

“Todavía el 6 de mayo y cuando ya se habían entablado negociaciones entre el gobierno de Cataluña y algunos de los ministros anarquistas llegados de Valencia, fueron sacados del frente de Aragón dos batallones de la

“división Ascaso y un batallón del P. O. U. M., y en 45 autobuses iniciaron la marcha hacia Barcelona.

“Al ser informado del abandono del frente por estas fuerzas, el jefe de la aviación del frente de Aragón, camarada Reyes, salió con una escuadrilla de aviación en su busca, y alcanzando a la columna dirigida por el propio Ascaso, les ordenó volver atrás, bajo la amenaza de bombardearles por desertores en caso de negarse.

“Los batallones volvieron a sus unidades y sólo un grupo de poumistas llegó a Barcelona, donde ya la ignominiosa sublevación daba las últimas boqueadas.

“Los combatientes de todos los frentes exigían el castigo de los responsables del levantamiento contrarrevolucionario de Cataluña. El ministro de la Guerra se negó a tomar ninguna medida contra ellos por no enajenarse el apoyo poumista y faísta, en los que veía un instrumento adecuado para la lucha contra el Partido Comunista.”

UN ESCRITOR DEL P. O. U. M.

Renunciamos a dar una versión anarquista de los sucesos de Barcelona: las explicaciones de los intelectuales libertarios suelen ser tan anárquicas como sus métodos políticos. Afortunadamente, ese posible vacío puede suplirse por el testimonio excepcional de George Orwell, militante desde meses antes en las columnas del P. O. U. M. y, por lo tanto, simpatizante de las posiciones anarquistas, aliadas de las de sus amigos:

“Nunca será posible obtener una versión completamente exacta e imparcial de la lucha de Barcelona, porque los documentos necesarios no existen. Los historiadores del futuro dispondrán únicamente de una masa de acusaciones y de propaganda partidista. Yo mismo narro contando con muy pocos datos, fuera de lo que vi con mis propios ojos y de lo que supe por otros testigos, a quienes considero fidedignos. Con todo, puedo contradeclarar algunas de las mentiras más flagrantes y ayudar a considerar los hechos con alguna perspectiva.

“No hay pruebas de que los disturbios hayan ejercido alguna influencia directa sobre el curso de la guerra, aunque es evidente que la habrían tenido de continuar unos pocos días más. El conflicto fue la excusa utilizada para que Valencia asumiera el control directo de Cataluña, para apresurar la eliminación de las milicias y para suprimir el P. O. U. M. Sin duda, también debe relacionárselo con la caída del gobierno de Caballero. Pero podemos aceptar que tales hechos seguramente se habrían producido de cualquier manera.

“El verdadero problema consiste en determinar si los trabajadores de la C. N. T. ganaron o perdieron en esta ocasión saliendo a la calle y resis-



Resumen de H. G. Dahms LOS SUCESOS, CON PERSPECTIVA HISTORICA

El historiador H. G. Dahms se ocupó de los sucesos de Cataluña muchos años después de ocurrir, con lo que pudo disponer de la suficiente perspectiva para enjuiciar el problema con serenidad histórica. En su obra *La guerra española de 1936* ofrece este resumen de la revuelta barcelonesa de mayo:

"Al mismo tiempo llegaron nuevas instrucciones del Kremlin, y el general Orlov y Gaikins y los agentes de la Komintern, Codovila, Togliatti, Gerö, Stepanov y Marty se reunieron con el comité central del Partido Comunista español al que, entre otros, pertenecían Díaz, Hernández, La Pasionaria y Uribe. El tema de la reunión era la destitución del presidente del consejo, encargándose Togliatti de notificar este propósito y de procurar fijar las bases de un plan de acción conjunta. Sin embargo, y con gran sorpresa por parte de los emisarios del Kremlin, José Díaz y Jesús Hernández se opusieron y llegaron incluso a señalar la puerta de la calle al indignado Marty, entablándose a continuación un violento debate dominado por los estallidos histéricos de la Ibañuri, fielmente adicta a Stalin. Finalmente, Díaz y Hernández fueron arrojados, debiendo ser ellos mismos los que provocaron la crisis de gobierno: el primer secretario del partido por medio de una alocución pública, y su

lugarteniente a través de la disolución de una reunión del gabinete.

"Pero antes de que el plan comunista pudiera ser llevado a la práctica se produjo un grave conflicto en Barcelona. Los grupos radicales de esta metrópoli revolucionaria sólo con reservas se habían subordinado al presidente Luis Companys y a la Generalitat, y, junto al gobierno separatista catalán, quedaban aún algunos comités que significaban sólidos puntos de apoyo para el P. S. U. C., el P. O. U. M. y la C. N. T.-F. A. I., por lo que todos los intentos de limitar los derechos que se atribuían tropezaban con una furiosa resistencia. Así, cuando José Terradellas, el lugarteniente de Companys, quiso unificar la policía y disolvió el llamado comité de patrullas, la C. N. T. y la F. A. I. abandonaron llenas de furia sus puestos en el gabinete y provocaron una larga crisis sin que sirvieran de nada las exhortaciones a la prudencia de Juan García Oliver y Federica Montseny, pues a ambos ministros del gobierno de Valencia se les habían escapado las riendas de las manos.

"En el seno de la C. N. T. catalana se había formado bajo Camilo Berneri un nuevo grupo de vanguardia con el nombre de Los amigos de Durruti, al que se aliaron la Juventud Comunista Ibérica (J. C. I.) de Enrique Rodríguez, procedente del P. O. U. M. trotskista, y Alfredo Martínez con las juventudes libertarias (J. L.). El frente único así formado se oponía a la «restauración del Estado» y clamaba contra el régimen de Valencia, la Generalitat, Largo Caballero, Companys y Terradellas. Sus periódicos postulaban la creación de comités en forma de soviets, la permanencia de las milicias, la liquidación de la ley y de la disciplina, la prohibición de la propiedad privada, la implantación del trueque y el «amor libre». Por lo menos

Berneri pensaba poder ganar la guerra civil sin necesidad de ayudas y la J. C. I. quería expulsar del país a todos los extranjeros, aunque deseaba invitar a residir en Barcelona a León Trotski, que recientemente había sido condenado a muerte en Moscú y que, a instancias del gobierno noruego, había abandonado su anterior exilio.

"Los sectarios extremistas dictaron con esta política su propia sentencia, y fue innecesaria una indicación del Kremlin para que se volcara contra ellos la exasperación de los socialistas catalanes del P. S. U. C. Los carabineros despojaron a los anarquistas de los controles fronterizos que ejercían y en todas partes se realizaron detenciones. Encontraron la muerte ocho miembros de la C. N. T. Cuando poco después murió en circunstancias misteriosas Roldán Cortada, un jefe sindical de la U. G. T., las fuerzas de choque del P. S. U. C. organizaron en Barcelona una violenta manifestación. El jefe de la Policía, Eusebio Rodríguez Salas, se dirigió a la Telefónica con tres camiones llenos de guardias de Asalto para detener a Los amigos de Durruti que allí actuaban, pero fue recibido con fuego de ametralladora.

"Al incidente siguieron sangrientas luchas en calles y edificios y por todas partes se levantaban barricadas que la policía y las milicias intentaban derribar. En algunos lugares se veían cañones, y los cuarteles Vorochilov y Karl Marx, el Hotel Falcón, el mercado central y otros puntos estratégicos se convirtieron en fortalezas. La 26 División de infantería (Jover), llamada en su ayuda por los anarquistas, abandonó su sector del frente de Aragón y emprendió la marcha por Barbastro hacia Barcelona, mientras que Companys y Terradellas trataban inútilmente con las delegaciones de los grupos en lucha para conseguir el arreglo del conflicto, que se pretendía desencadenado por «provocadores fascistas». Juan García Oliver y Federica Montseny, llegados a toda prisa de Valencia, tampoco lograron imponer el armisticio. Los barrios al este de las ramblas se encontraban bajo el dominio de la Generalitat y del P. S. U. C., mientras que el sector oeste de la ciudad y todos los suburbios estaban en poder de la C. N. T., la F. A. I., el P. O. U. M., la J. C. I. y las J. L. L.

"La lucha duró cinco días y cuatro noches y no cesó hasta que la Junta de Defensa de Madrid (sic) envió al general Sebastián Pozas con 4.000 guardias de Asalto y esta fuerza sofocó en su marcha dos nuevos levantamientos anarquistas en Tarragona y Reus. El desenlace definitivo se produjo al fin con la llegada de dos buques de guerra enviados por el gobierno de Valencia. Cuando sus torretas apuntaron contra Barcelona, la emisora controlada por la C. N. T. radió la siguiente proclama: «¡Abajo las barricadas! ¡Que cada ciudadano quite un adoquín! ¡Vuelta a la normalidad!»."



“certidumbre con respecto a este manifiesto, del cual nadie parece ahora capaz de presentar una copia.) En algunos periódicos extranjeros se lo describía como un «cartel incendiario» que estaba «pegado» por toda la ciudad. No hubo tal cartel. Por la comparación de diversos informes, parece que el escrito propugnaba: 1º, la formación de una junta revolucionaria; 2º, el fusilamiento de los responsables del ataque contra la Telefónica; 3º, el desarme de los guardias civiles.”

¡A LAS BARRICADAS!

Prosigue Orwell su análisis de los sucesos y reafirma su defensa de los poumistas:

“Existe también cierta inseguridad en cuanto al grado de apoyo que *La Batalla* prestó a dicho manifiesto. Yo no leí ni vi *La Batalla* de esa fecha. El único volante que llegó a mí durante la lucha fue el distribuido el 4 de mayo por el pequeño grupo de trotskistas («Bolcheviques-Leninistas»), que decía solamente: «Todos a las barricadas. Huelga general de todas las industrias, excepto las industrias de guerra». (En otras palabras: sólo pedía lo que ya estaba ocurriendo.)

“En realidad, la actitud de los dirigentes del P.O.U.M. fue vacilante. Nunca habían estado a favor de la insurrección mientras no se venciera a Franco; al ver que los trabajadores habían salido a la calle, optaron por la línea marxista, bastante pedante, según la cual, cuando esto ocurre, es deber de los partidos revolucionarios apoyarlos. Por ende, a pesar de pronunciar frases revolucionarias acerca de «reavivar el espíritu del 19 de julio», hicieron todo lo posible para que la actitud de los trabajadores fuera únicamente defensiva. Por ejemplo, nunca ordenaron un ataque contra ningún edificio; se limitaron a recomendar a sus adeptos que se mantuvieran en guardia y que no dispararan mientras pudieran evitarlo. *La Batalla* también publicó instrucciones para que no se apartaran tropas del frente.

“Por lo que puede deducirse, la responsabilidad del P.O.U.M. queda reducida a haber propiciado la resistencia en las barricadas y, probablemente, a haber logrado que algunos permanecieran en ellas más tiempo del que se hubieran quedado por propia iniciativa. Quienes estuvieron en contacto personal con los dirigentes del P.O.U.M. (entre los que no me incluyo) me dijeron que, en realidad, estaban consternados ante la situación, pero sentían que debían intervenir en

“ella. Más tarde, desde luego, la lucha se aprovechó políticamente en la forma habitual. Gorkin, uno de los líderes del P.O.U.M., habló después de «los gloriosos días de mayo».

“Desde el punto de vista propagandístico, quizá hayan adoptado la actitud acertada; el P.O.U.M. aumentó el número de sus miembros durante el último período previo a su disolución. Desde el punto de vista táctico, quizá fue un error apoyar el manifiesto de *Los amigos de Durruti*, organización muy pequeña y habitualmente hostil al P.O.U.M. Considerando la excitación general y lo que se decía en ambos bandos, el manifiesto no significaba en realidad mucho más que «permanezcan en las barricadas», pero al aprobarlo, mientras el periódico anarquista *Solidaridad Obrera* lo repudiaba, los dirigentes del P.O.U.M. permitieron que la prensa comunista afirmara más tarde que la lucha había sido una insurrección organizada únicamente por el P.O.U.M. Con todo, podemos estar seguros de que la prensa comunista habría dicho lo mismo aun no manifestando tal apreciación.

“Los dirigentes de la C.N.T. no ganaron tampoco mucho con su actitud más cautelosa; se los elogió por su lealtad, pero fueron eliminados del gobierno y de la Generalidad en cuanto se presentó la ocasión.





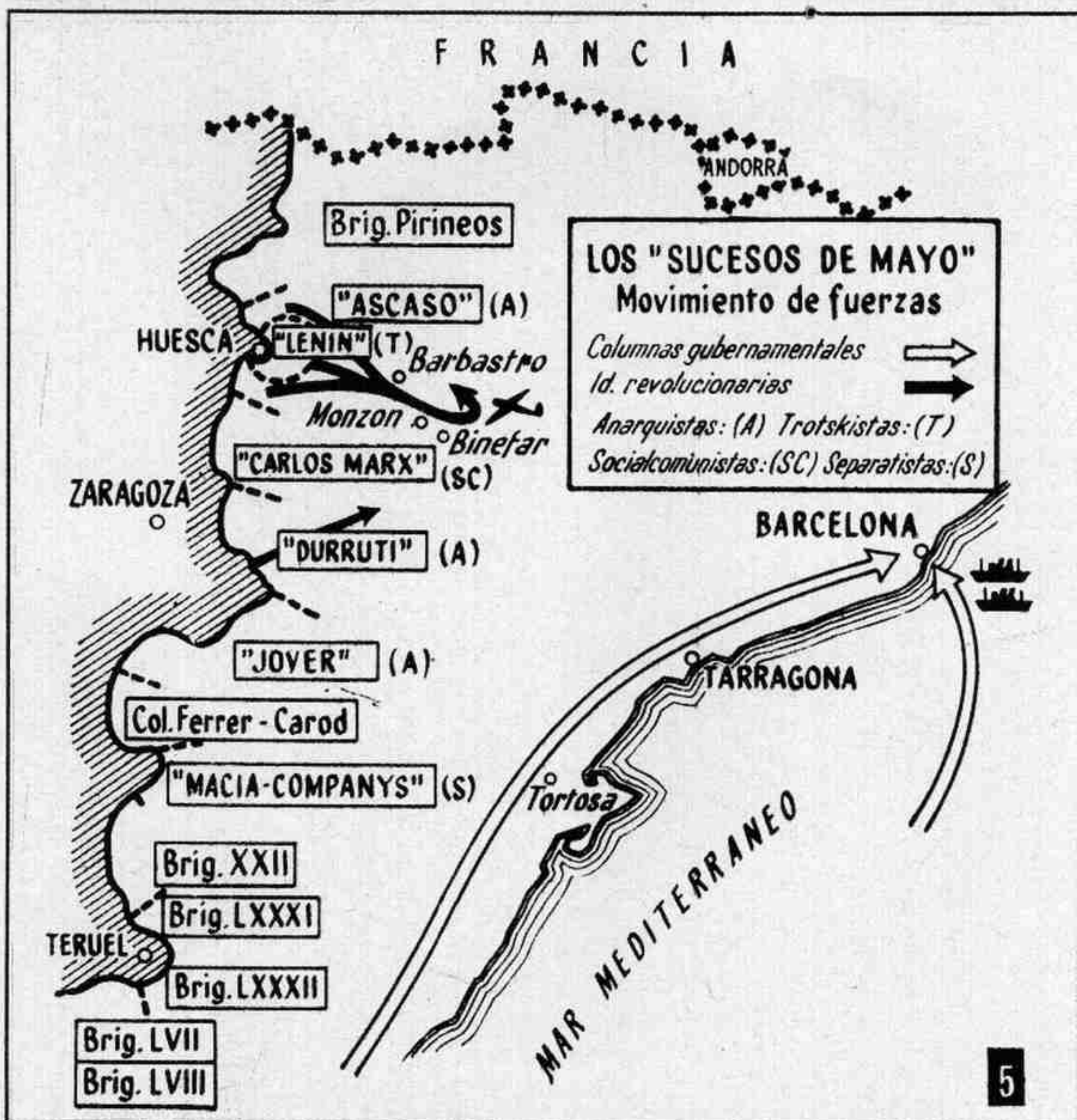
1 El día 5 de mayo, casi al mismo tiempo que moría Antonio Sesé y era herido el coronel Escobar, era asesinado también Domingo Ascaso, hermano de Joaquín, presidente del Consejo de Aragón, que aparece en la foto. Al enterarse éste, parece que sacó algunas fuerzas del frente para acudir a Barcelona, pero el comité nacional de la C.N.T. impidió que llegasen a participar en la refriega.

2 Otra de las últimas víctimas de la nueva "semana trágica" de Barcelona fue Alfredo Martínez, secretario general de las juventudes libertarias de Cataluña, que aparece en la foto. Hay motivos para creer que fue uno de los hombres que fomentaron la rebelión. Los anarquistas acusaron a los "chequistas" soviéticos de su asesinato.

3 El gobierno central de Valencia ha tomado enérgicas medidas para cortar el estado de confusión y violencia en que vive la ciudad condal. Para conseguir este fin, envía a Barcelona dos barcos de guerra, un numeroso contingente de guardias de Asalto y soldados de aviación, y designa al general Pozas, que aparece en la foto, jefe del Ejército del Este, con residencia en la capital catalana.

4 La lucha armada ha terminado, pero continúa la polémica. ¿Quiénes han sido los culpables de los sucesos de mayo en Barcelona? Los anarquistas siguen señalando al cónsul general soviético, Antonov-Ovsenko, y a los comunistas del P.S.U.C. Pero Juan Comorera, el máximo dirigente comunista de Cataluña, al que vemos en la foto, acusa inflexiblemente al P.O.U.M., pidiendo su disolución y exterminio.

5 La revista *Ejército*, de Madrid, publica en su número 326, correspondiente al mes de marzo de 1967, este cartograma con la situación de las fuerzas que guarnecían el frente de Aragón durante los sucesos de mayo de 1937. El gráfico ilustra un estudio del teniente coronel Martínez Bande sobre el mismo tema.



● ● ●
"Era opinión corriente en esos momentos que ningún sector tenía un propósito verdaderamente revolucionario. Su acción era en esencia defensiva, y dudo de que pueda definirse, según hicieron casi todos los periódicos extranjeros, como un «levantamiento». Un levantamiento implica acción agresiva y un plan trazado. Más exactamente se trató de un tumulto, de un tumulto muy sangriento porque ambos bandos tenían armas de fuego en las manos y estaban dispuestos a emplearlas.

"Pero, ¿cuáles eran las intenciones del bando opuesto? Si no se trató de un *coup d'état* anarquista, ¿fue quizá un *coup d'état* comunista, un plan tendiente a aplastar de un solo golpe el poder de la C.N.T.?

"No creo que lo fuera, aunque ciertos hechos podrían hacernos pensar así. Es significativo que algo muy semejante (la toma de la Telefónica por fuerzas policiales que actuaban obedeciendo órdenes de Barcelona) ocurriera en Tarragona dos días después. En Barcelona misma, el ataque a la Telefónica no constituyó un hecho aislado. En varios puntos estratégicos de la

"ciudad, grupos de guardias civiles y miembros del P.S.U.C. se apoderaron de edificios, con sorprendente prontitud. Pero es necesario recordar que Barcelona es una ciudad con una larga historia de luchas callejeras. En ella, ante un conflicto de este tipo los hechos se suceden con rapidez, las facciones ya están organizadas, todos conocen la geografía política local y, cuando los fusiles comienzan a disparar, ocupan su lugar casi como en un zafarrancho de incendio. Los responsables de la toma de la Telefónica esperaban, probablemente, dificultades, aunque no en la escala en que se produjeron, y habían tomado las medidas del caso. No obstante, ello no significa que planearan un ataque general contra la C.N.T. Hay dos hechos que me inclinan a pensar que ninguno de los bandos estaba preparado para una lucha en gran escala: primero, ningún bando trajo con anticipación tropas a Barcelona; segundo, los alimentos escasearon casi de inmediato (es muy improbable que, de contemplar alguno de los bandos la posibilidad de una o dos semanas de lucha callejera, además de la huelga

"general, no se hubiera asegurado una buena reserva de alimentos).

"La prensa antifascista extranjera dio enorme publicidad al conflicto, pero, como de costumbre, sólo un aspecto de los hechos llegó a conocerse. Como resultado de ello, la lucha de Barcelona se presentó como una insurrección de los desleales anarquistas y trotskistas que «apuñalaban al gobierno español por la espalda». El acontecimiento no fue tan simple. Sin duda, cuando se está en guerra, las luchas intestinas son perjudiciales, pero vale la pena recordar que se necesitan dos para que haya una pelea y que uno de los bandos no se pone a construir barricadas si no ha ocurrido algún acto que pueda considerarse una provocación."

Barcelona ha vuelto a recobrar la calma. "Que cada cual retire su adobe", es la consigna de paz. Y los barceloneses de 1937, tan habituados a las barricadas, se aprestan a devolver a su bella ciudad el aspecto risueño de otros tiempos. Pero la lucha ha costado 500 muertos y más de 1.000 heridos.



Después de Barcelona

LA REPUBLICA VUELVE UNA PAGINA



Los sucesos de mayo en Barcelona cambiaron muchas cosas en la zona republicana. Más cosas de lo que al principio se creyó. No era la primera vez que Barcelona se convertía en el eje político de España: tras 1909 y después de 1917, 1934 y 1936, "las jornadas de mayo" fueron la quinta semana trágica que desde Barcelona irradió al resto de Es-

paña. Pero la España republicana de 1937 era muy distinta: estaba ya casi herida de muerte y la primavera barcelonesa estaba destinada a acelerar su descomposición.

Gabriel Jackson, el historiador norteamericano, condensa así las consecuencias de los sucesos de mayo en la zona republicana:

Tras los sucesos de mayo y la crisis del gobierno de Largo Caballero con la salida de los cuatro ministros anarquistas, la C.N.T. y la F.A.I. se replegaron a posiciones defensivas. En la foto vemos un aspecto de los comedores de la residencia de instructores de guerra que las organizaciones anarcosindicalistas tenían en Barcelona.





GENERAL SEVERIANO MARTÍNEZ ANIDO

1862/1938

El año 1917 fue difícil y sombrío para España. En él empezaron a concretarse las agitaciones aún confusas del naciente obrerismo español, que desembocaron en una tempestuosa y dramática huelga general, agitada por el oleaje marxista que empezaba a batir contra los bastiones del capitalismo europeo. Fue aquel movimiento algo más que un simple paro de carácter casi general: fue una huelga revolucionaria, que tuvo uno de sus epicentros en Barcelona. Y allí, en Barcelona, en medio de la gran marea, un hombre mantenía firmemente el timón. Acababa de llegar con motivo de la huelga del 17, con la misión de volver las aguas a sus cauces y mantener a toda costa la normalidad. Se llamaba Severiano Martínez Anido, tenía cincuenta y cinco años y era el nuevo gobernador de Barcelona con carácter civil pese a sus entorchados castrenses. Porque Martínez Anido alcanzó reputación histórica más como guardián poderoso del orden público que como militar, aunque ésta era su profesión. Había ingresado en la Escuela de Infantería a los dieciocho años y, después de graduarse como oficial, partió hacia Marruecos y otros dominios españoles de la época. Y, así, participó en las campañas de África y de Filipinas. Peleó en las ardientes arenas marroquíes y en las islas del Pacífico bautizadas con el nombre del rey Felipe, en cuyos dominios no se ponía el sol. Por su comportamiento alcanzó ascensos y numerosas condecoraciones. Y llegó al generalato en 1923, pocos meses después de la instauración de la Dictadura. Acogido al retiro de Azaña durante la República, que nunca aceptó, pasó a situación de reserva como teniente general durante el bienio derechista, en fecha anterior al 18 de julio de 1936.

Pero volvamos a Barcelona. Para combatir al sindicalismo anarquista que privaba en la capital barcelonesa, Martínez Anido organizó el famoso "sindicato libre" en contra del "sindicato único" cenetista.

El "sindicato libre" fue considerado por sus enemigos como un grupo de amarillos y pistoleros a sueldo del propio Martínez Anido. Tal consideración fue siempre muy

discutida y, por lo menos, puede calificarse de parcial, porque los *gangs* barceloneses de aquel tiempo tan agitado y turbio eran bastante más complejos, y algunos estaban patrocinados por la burguesía barcelonesa, que se servía de ellos como escudo rompehuelgas frente a las presiones de los sindicatos obreros profesionales. Martínez Anido, con sus métodos, acabó con el terrorismo en Barcelona y esto es un hecho histórico.

Fue también director de la Academia Militar, y cuando Primo de Rivera tomó el poder, pidió a Martínez Anido su colaboración desde los primeros momentos. Así, ocupó puestos clave —director general de Seguridad, ministro de la Gobernación— ya en el directorio militar y, después, en la época ministerial de la Dictadura. Al caer Primo de Rivera y su sistema, Martínez Anido se exilió en Francia. Era muy alfonsino y afecto a la Monarquía, por lo que no quiso acatar el nuevo régimen y permaneció en el destierro voluntario. La República le consideraba como una de sus *bêtes noires* y los sindicatos anarquistas no podían olvidar tampoco a su antiguo enemigo.

Regresó a España cuando ya estaba declarado el alzamiento militar, en cuyos preparativos no había participado. Tampoco participó destacadamente en los sucesos posteriores y llegó un momento en que, de hecho, casi nadie se acordaba de su existencia. Sin embargo, parece que estuvo trabajando en la sombra a favor del movimiento nacional hasta que, súbitamente, Franco le sacó nuevamente a la luz en 1938, para encomendarle la cartera de Orden Público, nombre que llevaba en el gabinete del nuevo Estado el antiguo Ministerio de la Gobernación.

Al hablar de los sucesos de Barcelona en mayo del 37 surge inevitablemente la evocación del nombre de Martínez Anido. En opinión de algunos observadores, las conexiones que conservaba el viejo general con amplios sectores de los bajos fondos barceloneses sirvieron para preparar el ambiente de la rebelión de mayo. Estos mismos observadores creen que se ocupaba, junto con el periodista Bertrán y Musitu, que era el jefe del SIFNE (Servicio de Información de la Frontera del Nordeste de España), de provocar a distancia disturbios en zona roja que sirviesen a los fines nacionales.

Martínez Anido no permaneció mucho tiempo al frente del Ministerio de Orden Público. En la víspera de la Navidad del mismo año en que recibió el nombramiento falleció en Valladolid. En el acto de su entierro le fueron rendidos honores de capitán general con mando en plaza. Tenía setenta y seis años.

“En Valencia, los ministros comunistas insistieron en que Largo Caballero destituyera a Angel Galarza, ministro de la Gobernación, por su fracaso al no descubrir el «complot trotskista» de Barcelona, y pidieron la supresión de *La Batalla*, órgano del P. O. U. M.,

1 El nuevo gobierno del Dr. Negrín —especialmente, su ministro de Defensa, Indalecio Prieto— tiene gran interés en impresionar a los rebeldes de Barcelona con el poderío del nuevo Ejército Popular. Para ello, casi a diario, se celebran en las calles de la ciudad condal desfiles como el que recoge la foto. La consigna del momento es: militarización y ejército único.

2 Como nuevo testimonio gráfico del arraigo logrado por el anarcosindicalismo en suelo catalán, se ofrece esta imagen retrospectiva del paso por las calles barcelonesas del cortejo fúnebre de Durruti, el héroe caído en la defensa de Madrid y al que buena parte de los trabajadores barceloneses y no pocos combatientes de los frentes de Aragón convirtieron en mito revolucionario.

3 Pero, aparentemente, el anarcosindicalismo se ha eclipsado en la vida política de Cataluña, aunque continúe siendo una de las fuerzas más importantes de la región. En el nuevo consejo de la Generalidad tampoco tiene representación la C. N. T. Sus dirigentes han vuelto a sus líneas tradicionales, al margen de la política de gabinete. Ya no serán tan frecuentes en los periódicos las fotografías como ésta, que nos muestra al comité peninsular de la F. A. I. reunido con una delegación del comité regional de las juventudes libertarias de Cataluña.





“por haber incitado a la rebelión. El jefe del gobierno no veía que hubiera motivos que justificaran esas demandas. El 13 de mayo, en una reunión del gabinete, pidieron la supresión del P.O.U.M.; pero Largo Caballero se negó a seguir discutiendo la cuestión.

“Las muchas facetas de la pugna entre el jefe del gobierno y sus enemigos llegaron a un punto crítico. Los comunistas le atacaban por su amenaza al control de que disfrutaban sobre los comisarios. Republicanos y anarquistas se le habían opuesto en el caso de Asensio, y la izquierda anticomunista apenas si saldría en su defensa tras los sucesos de Barcelona. Los socialistas moderados se mostraban adversos a la liquidación de los trotskistas, anarquistas y «caballeristas».

“Los desacuerdos sobre la estrategia militar jugaron también un gran papel. En abril, Largo Caballero deseaba activar un plan largo tiempo discutido para una ofensiva en Extremadura. Si los republicanos atacaban con energía para reconquistar Mérida y Badajoz, podrían cortar la zona de Burgos de sus suministros y comunicaciones con Andalucía. Se sabía que las líneas nacionalistas estaban poco guarnecidas, y que la población era prorrepública; así que el gobierno podría asestar un golpe a los nacionalistas en una zona en donde eran débiles tanto militar como políticamente. Los generales Asensio y Martínez Cabrera habían preparado los primeros planes antes de la dimisión de Asensio. En la primavera, el plan de operaciones fue preparado por el coronel Segismundo Casado, y el coronel Hernández Sarabia comenzó en estricto secreto a

“concentrar tropas cerca de Ciudad Real.

“Sin embargo, los consejeros rusos, el estado mayor de Madrid y los socialistas de Prieto se opusieron al plan de Extremadura. Los españoles temían dejar desguarnecido el frente de Madrid, y aunque la operación tuviera éxito, su valor estratégico era dudoso, ya que los nacionalistas no encontrarían obstáculos para utilizar las carreteras, las bases aéreas y los servicios telefónicos portugueses. Los consejeros rusos eran partidarios de

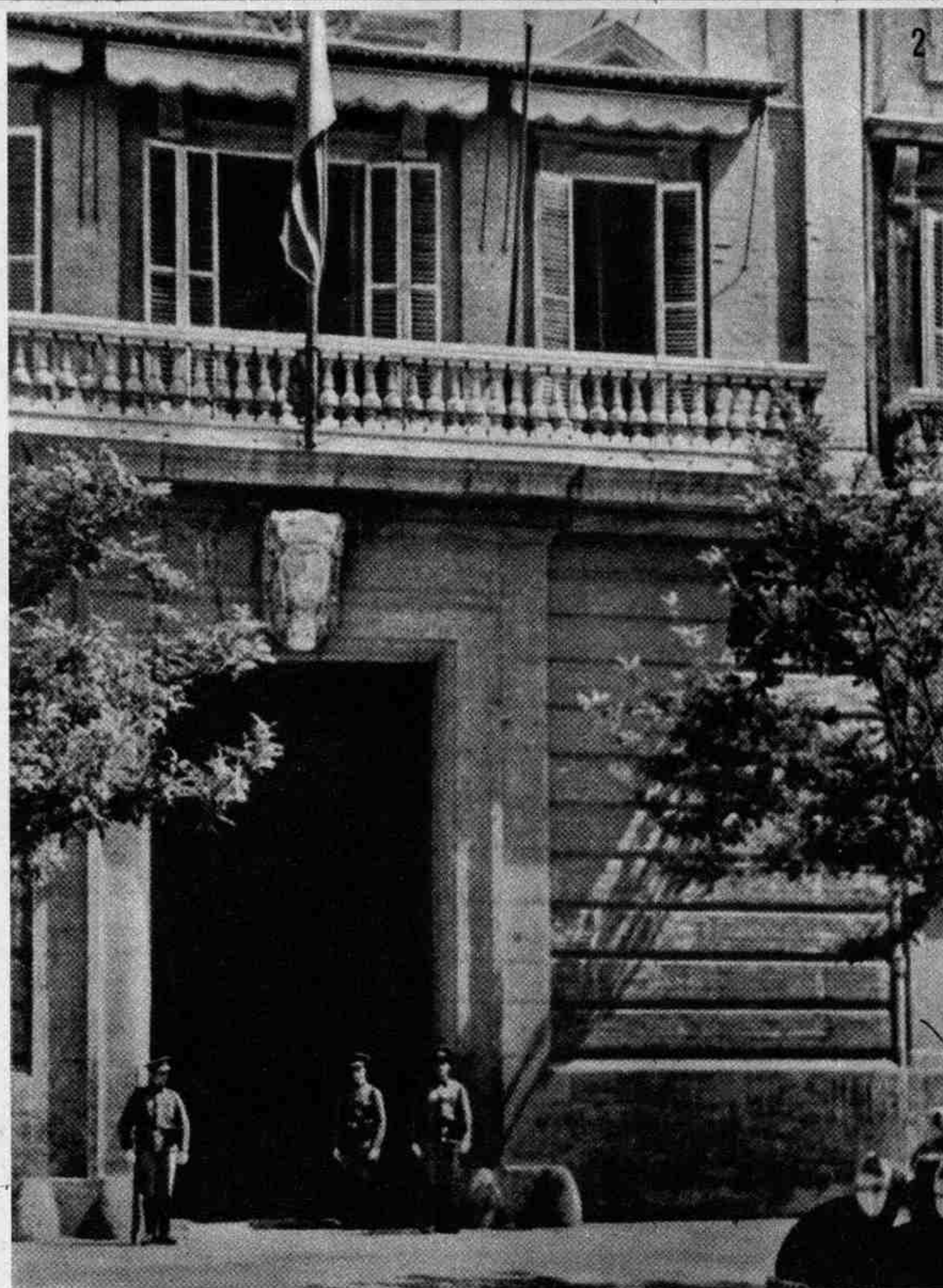
“lanzar una ofensiva cerca de Madrid. Según su punto de vista, como el general Franco había concentrado sus mejores tropas ante la capital, y como gozaba de poco apoyo popular, el modo de ganar la guerra era destruir el ejército que asediaba Madrid. Apoyado por los rusos, Miaja se negó a fines de abril a transferir unidades del ejército del Centro a Ciudad Real, y los oficiales de aviación rusos dijeron claramente a Casado que prácticamente no podría contar con ninguna aviación.





● ● ●

"Cuando los comunistas precipitaron la crisis de gabinete el 15 de mayo, no deseaban aparecer como responsables de la caída de Largo Caballero. Durante las consultas presidenciales para la formación de un nuevo gobierno, dijeron a Azaña que continuarían colaborando con él con tal de que abandonara la cartera de Guerra, que habría de ser entregada a Prieto. Azaña comunicó estas condiciones al jefe del gobierno; pero el orgullo de Largo Caballero, el convencimiento de la parte que él había tenido en la creación del nuevo ejército, y su an-



1 García Oliver (segundo por la derecha), todavía ministro de Justicia del gobierno de Largo Caballero, visita al comisario de Propaganda de la Generalidad. Tras los sucesos de mayo, en los que el dirigente anarquista adoptó una actitud conciliadora, su prestigio disminuiría entre los extremistas de la organización.

2 Entrada del edificio de la presidencia del Consejo de ministros en Valencia, donde reside el Dr. Negrín, el hombre que aspira a devolver al poder central su fuerza en el interior y en el exterior. Su programa es "ganar la guerra y restablecer la República democrática con el apoyo de Francia, Inglaterra y la U. R. S. S."

3 El diputado Angel Pestaña, en la foto, en su calidad de jefe del Partido Sindicalista y antiguo dirigente de la C. N. T., hizo todo lo posible para que el movimiento libertario volviese a la colaboración política. Pero fracasaron sus buenos oficios de intermediario entre el comité nacional de la C. N. T. y el Dr. Negrín.

4 Las milicias del P. O. U. M. habían adquirido fuerza y volumen considerables desde el otoño de 1936 hasta la primavera de 1937. La foto recoge una escena de la salida de una de sus formaciones, hacia el frente, en los días en que los seguidores de Andrés Nin no habían sido tildados todavía de "fascistas y aliados de Hitler y Mussolini" por los comunistas adictos a Moscú.



“tigua rivalidad con Prieto, no le permitieron aceptar esta solución. También se negó a inclinarse ante la evidente presión rusa sobre los planes militares; pero, al mismo tiempo, no quería debilitar el esfuerzo de guerra sacando a la superficie esta pugna. Dimitió, tal como sus enemigos esperaban que haría.”

UNA GRAN CRISIS ESPIRITUAL

Jackson, al abordar el análisis de la caída de Largo Caballero, la califica como la mayor de las crisis espirituales de las izquierdas españolas. Y prosigue de esta manera:

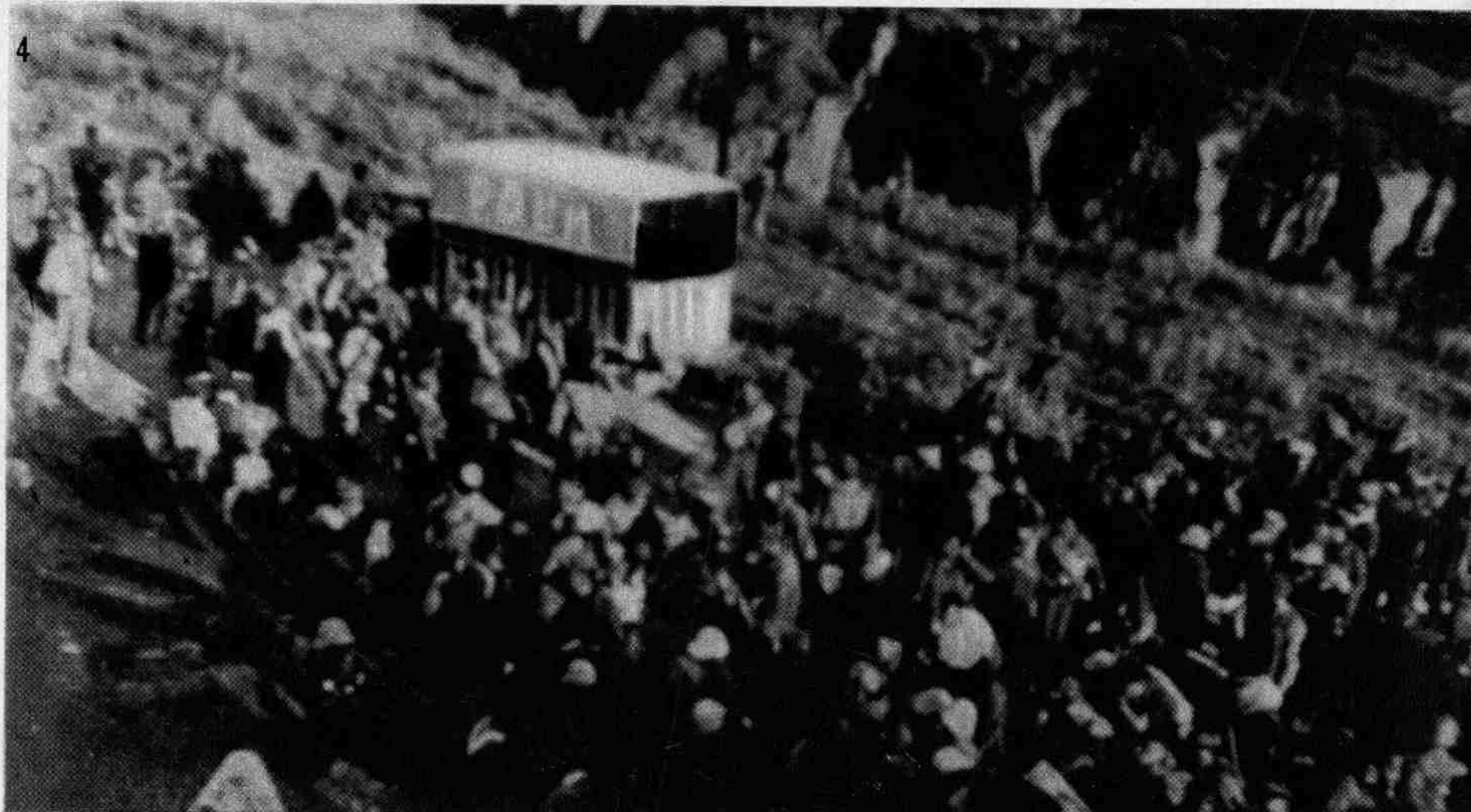
“La caída de Largo Caballero no tuvo inmediatas repercusiones espectaculares; pero fue la mayor de las crisis espirituales de las izquierdas españolas. El era el primer representante de la clase obrera que había llegado a ser jefe del gobierno de una República que la Constitución de 1931 declaraba como «de trabajadores de toda clase». A principios de 1936 había sido verdaderamente un «izquierdista infantil», seducido por las fantasías marxistas sobre la marcha de la his-

“toria. En septiembre de 1936, la clase media española temió una revolución de tipo soviético cuando él se convirtió en jefe del gobierno; pero ya en el cargo dedicó sus energías a la reconstrucción del Estado democrático. De buena gana apoyó a Manuel Irujo en la campaña de este último para mejorar los procedimientos judiciales y las condiciones de las prisiones. Odiando la atmósfera de insinuaciones, luchó para retener al general Asensio. Cuando a fines de la primavera se descubrió que el general Miaja y el coronel Rojo habían sido miembros de la U. M. E., sus enemigos políticos quisieron que los mandara detener. Largo Caballero se negó a considerar que el haber pertenecido a la U. M. E. fuera en sí una evidencia de deslealtad, aunque se vio obligado a destituir a Asensio por motivos menos importantes. En el caso del P. O. U. M., adoptó una posición similar.

“Pero Largo Caballero era un hombre incoherente, incapaz de explicar a sus seguidores la necesidad de disciplina, de cooperación con la clase media, de subordinación a la autoridad central. Sin duda había olvidado sus pinitos revolucionarios de principios de 1936; no pensó en reclamar el crédito de una política de tolerancia hacia todas las facciones políticas de la España republicana, porque jamás se le ocurrió, una vez en el cargo, realizar otra clase de política. Con la

“defección de sus más cercanos colaboradores, como Alvarez del Vayo y Santiago Carrillo, se dio cuenta de que cada vez estaba más aislado. Jamás pareció apreciar las numerosas súplicas del Partido Comunista en circunstancias particulares, o darse cuenta del descrédito que cayó sobre él en el verano de 1936 por dejar que las checas de los socialistas de izquierda se escudaran tras su nombre.

“Largo Caballero no supo apreciar la importancia de las «relaciones públicas». En el otoño de 1936 los comunistas habían creado en él la imagen de un «Lenin español», y en la primavera de 1937 lo hicieron aparecer como un cacique dictando a sus colegas del Frente Popular. El anciano tampoco hizo esfuerzos por atraerse a la prensa, tanto española como extranjera. Los comunistas lanzaron consignas muy claras y se aseguraron de que los agradecidos madrileños se familiarizaran con los retratos de Lenin y Stalin. Largo Caballero no disponía de tal máquina publicitaria. Le echaron la culpa de la desunión de la zona republicana y de la pérdida de Málaga y, en cambio, no le acreditaban las victorias del Jarama y de Guadalajara. Su propia educación de «tiempo de guerra» había sido demasiado rápida y reciente para que pudiera poner en claro las diferencias entre el «infantilismo izquierdista» de principios de 1936 y el jefe del gobierno de 1937.”





ANDRÉS NIN

1890/1937

Cuando este joven tarraconense de carácter reflexivo y cauto hace acto de presencia en la vida politicosocial de aquella Barcelona enriquecida por la guerra que asolaba a Europa, advierte inmediatamente la profunda crisis en que se mueven las instituciones y clases de la ciudad más acaudalada y populosa de los años diez. La vieja oligarquía agraria de los partidos turnantes en el poder está siendo desbordada por dos nuevas fuerzas —la burguesía industrial y el proletariado— que acusan especial dinamismo en Barcelona y van a crear aquella trama de tensiones que dio en llamarse “la cuestión social”. Sus representantes catalanes son la *Lliga*, con el financiero Cambó a la cabeza, y la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.).

Andrés Nin, el joven periodista de *La Publicidad* barcelonesa, entra inmediatamente en contacto con los sindicalistas de Pestaña y Seguí y colabora activamente en la organización de la nueva fuerza. Su huella en la ola de conflictos que culminan en la huelga general de 1917 es evidente. Pero en este mismo año se produce la revolución rusa, un acontecimiento que va a conmover a los trabajadores de todo el mundo y, de modo especial, a los de España.

En 1919, la C.N.T. celebra en el teatro madrileño de la Comedia un congreso al que asisten representantes de 700.000 trabajadores. En la sala del congreso se encuentra también Andrés Nin. Cuando se plantea el problema de la ayuda de los trabajadores españoles a la revolución rusa, Nin defiende un programa de acción y sabotaje contra los envíos del gobierno español a los generales zaristas. Y cuando el congreso decide adherirse a la Internacional comunista proyectada por Lenin, Andrés Nin acude a Moscú como delegado, junto con Pestaña y Arlandis.

Esta circunstancia va a cambiar radicalmente la orientación de Nin. Alarmadas las autoridades por el formidable despliegue de poder que ha significado el congreso del Teatro de la Comedia se inicia una oleada de represión contra los cuadros del sindicalismo revolucionario. Evelio Boal, el secretario general nombrado en el congreso, es asesinado, y Nin le sustituye en sus funciones hasta 1921, año en que sale finalmente para Rusia formando parte de la comisión que va a asistir a los congresos de la Komintern y de la Profintern (Inter-

nacional sindical roja) integrada por tres sindicalistas, un anarcosindicalista y un anarquista, reflejo proporcional aproximado de los aglutinantes ideológicos de la C.N.T.

Los delegados llegaron difícilmente a su destino en julio a tiempo de participar en el congreso de la Internacional sindical roja, porque las autoridades españolas habían ordenado su detención.

Los delegados de la C.N.T. formaron uno de los equipos más experimentados del congreso pero quien destacó con la máxima brillantez fue Andrés Nin, que fue designado para una de las secretarías del comité ejecutivo de la nueva organización, llegando más tarde a primer secretario.

Andrés Nin había sido ganado por Lenin y Trotski para la causa del comunismo. Aunque la C.N.T. rompió en 1922 con la Internacional comunista, Nin siguió en Moscú muy ligado a Trotski, del que era amigo íntimo y consejero en los problemas sindicales. Pero cuando Stalin rompió con Trotski, Andrés Nin tuvo que salir huyendo de la Unión Soviética.

Coincidió este período con la proclamación de la República en España. Nin regresó a su patria para crear la Izquierda Comunista, de inspiración trotskista. Su partido apenas si progresó. Cuando en 1935 se fusionó con el Bloque Obrero y Campesino, que dirigía Maurín, su fuerza era insignificante. La fusión dio origen al nuevo Partido Obrero de Unificación Marxista (P.O.U.M.), que no tardó en conseguir nuevas adhesiones y ganó dos actas de diputado en las elecciones de febrero de 1936 que dieron el triunfo al Frente Popular: una para Nin y otra para Maurín. Al estallar el alzamiento, Andrés Nin era el secretario político del P.O.U.M., pero la ausencia de Maurín, a quien sorprendió la sublevación en la zona nacional, le convirtió en el jefe del partido.

Durante los primeros meses de la guerra, Nin desplegó una gran actividad en la organización política y militar del P.O.U.M. Hasta diciembre de 1936 fue ministro de Justicia en el gobierno de la Generalidad. Pero la llegada del cónsul soviético a Barcelona y el comienzo de la “purga” antitrotskista en Rusia señalaron el principio del fin para el P.O.U.M. y para Andrés Nin.

Aunque la historia no ha esclarecido totalmente los sutiles hilos que provocaron los sucesos de mayo en Barcelona, ha determinado la falsedad de las acusaciones que se hicieron a Nin y al P.O.U.M. de estar en contacto con el enemigo.

Andrés Nin fue detenido el 16 de junio de 1937 en su despacho de Barcelona y conducido a una prisión clandestina de la N.K.V.D. en Alcalá de Henares (Madrid), siendo director general de Seguridad el coronel Ortega, comunista, y ministro de la Gobernación el socialista Julián Zugazoitia. Orlov en persona interrogó al dirigente del P.O.U.M. Pero sus técnicas de quebrantamiento fracasaron con el enfermizo dirigente del P.O.U.M., que sucumbió con dignidad y gallardía el 28 de junio. Después se dijo que Andrés Nin murió en un intento de rescate organizado por sus “amigos” de la Gestapo. Una excusa para ocultar un crimen político.

UNA HISTORIA FILOLIBERTARIA

Pero no es el brillante resumen de Jackson, sino tal vez el estudio de los jóvenes historiadores franceses filolibertarios Broué y Témime, la mejor pieza histórica sobre las consecuencias de Barcelona:

“El origen de las jornadas de mayo ha dado lugar a muchas discusiones y polémicas. ¿Provocación de agentes fascistas que operaban en las filas del P.O.U.M., como lo afirmó el P.S.U.C.? ¿Provocación de la burguesía catalana apoyada en los gobiernos occidentales y destinada a liquidar las posiciones revolucionarias en Cataluña, como creen algunos anarquistas? ¿Provocación del P.S.U.C., con el mismo fin, como creen otros?

“Al parecer, esta discusión es harto vana: la «provocación» de uno, de dos o aun de diez agentes no tiene eficacia si la situación no se presta. No creemos que los comunistas del P.S.U.C., que, por lo demás, no actuaban independientemente de las fuerzas republicanas y del gobierno catalán, hayan deseado el 3 de mayo la prueba de fuerzas. El asalto de la Telefónica era una etapa más en la restauración del Estado.

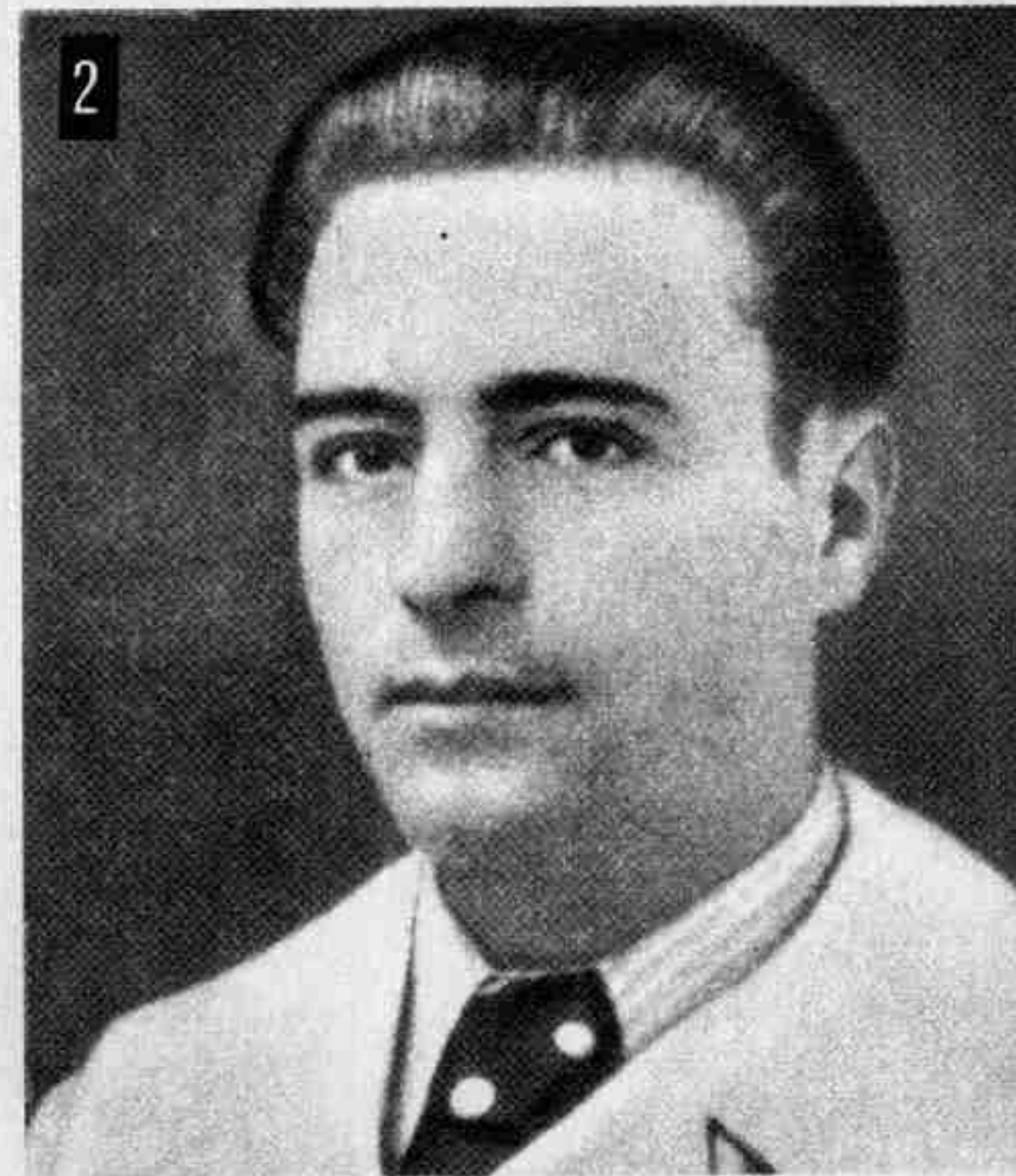
“Creemos inclusive que la reacción los sorprendió y que no se esperaban esa jornada; lo que, por lo demás, no impide que en los días siguientes hayan hecho lo imposible para explotar la situación y sacar ventaja, a medida que se iba agotando el movimiento revolucionario. En realidad, en la tensión que reinaba en esos primeros días de mayo, el ataque a la Telefónica fue efectivamente interpretado por los obreros catalanes como una provocación.

“En efecto, del lado obrero, la reacción fue espontánea, si se entiende por ello que los comités de defensa de la C.N.T.-F.A.I. de los barrios desempeñaron el papel principal en ausencia de toda directiva. Por sí sola, la disciplina de los obreros que depusieron las armas por instrucciones de los dirigentes de la C.N.T. lo demostraría, si fuese necesario. George Orwell, que vivió en las filas del P.O.U.M. las jornadas de mayo, escribió, «los trabajadores se lanzaban a la calle en virtud de un movimiento espontáneo de defensa, y sólo estaban plenamente seguros de querer dos cosas: la restitución de la Telefónica y el desarme de los guardias de Asalto, a los que aborrecían».

“Robert Louzon, en su estudio sobre las jornadas de mayo, se declara sorprendido por la aplastante superioridad de los obreros en armas, dueños, prácticamente sin combate, de las nueve décimas partes de la ciudad.



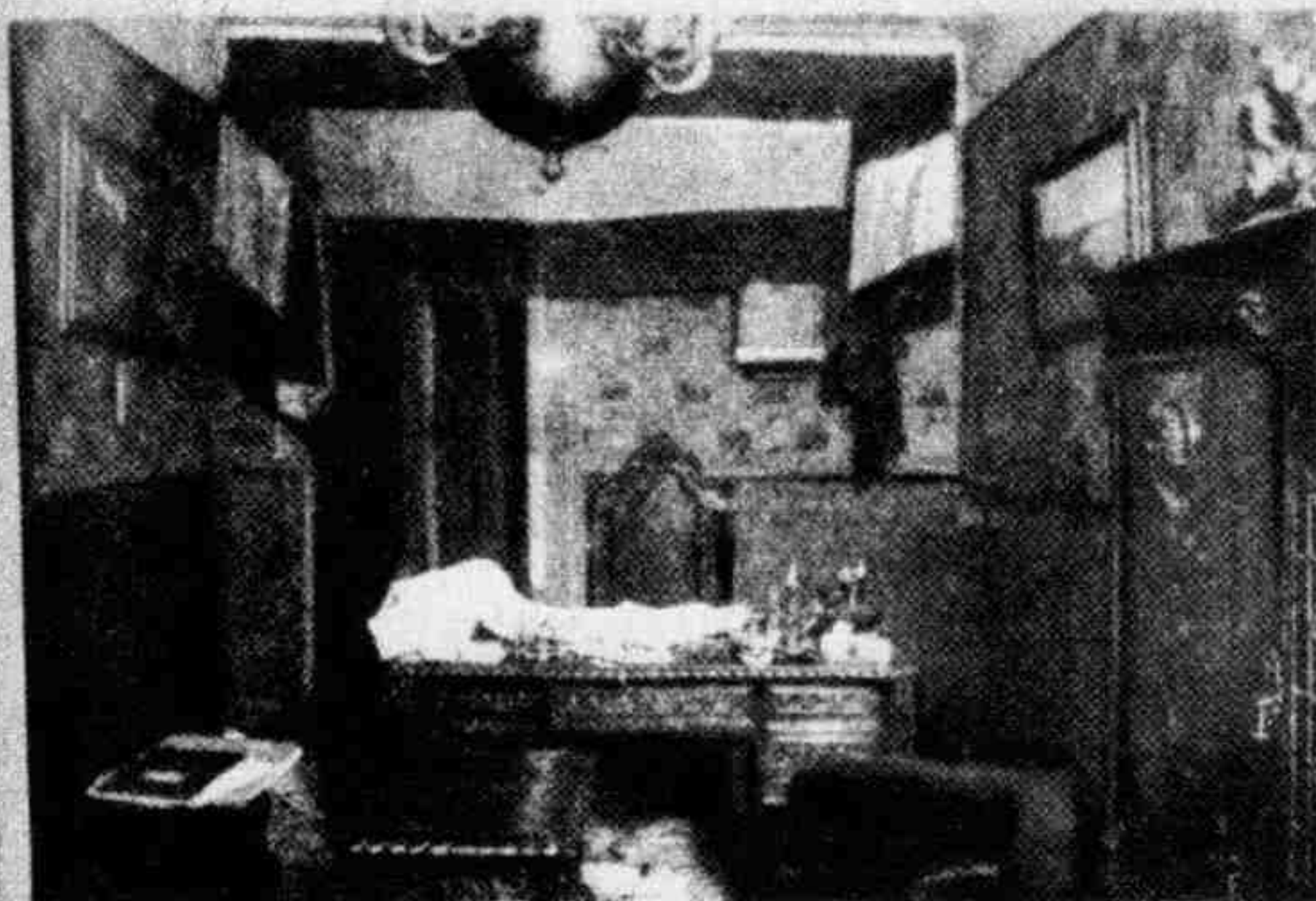
1 José Cazorla, que aparece en la foto, sucedió a Santiago Carrillo en la consejería de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid. Los periódicos anarcosindicalistas de la capital le acusaron de "chequista" y organizador de prisiones clandestinas como la de Alcalá de Henares, en la que desapareció Andrés Nin.



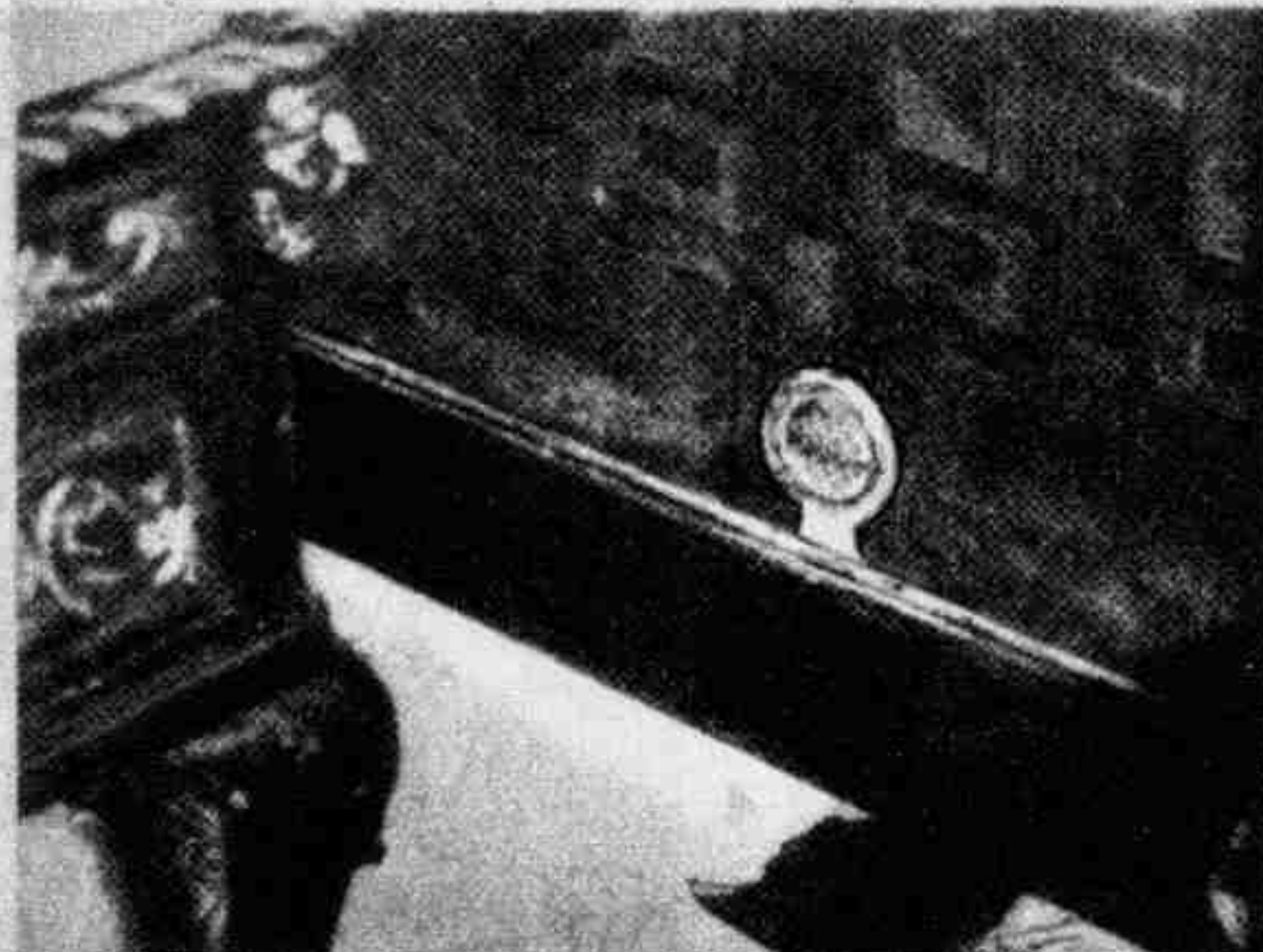
2 Durante los sucesos de Barcelona los atentados políticos estuvieron a la orden del día entre los diversos grupos en pugna. En la foto vemos a Karl Romosek, un comunista de Zurich que fue eliminado por los trotskistas al amparo de la confusión.

3 Las tensiones internas en la zona gubernamental no impiden una estrecha vigilancia sobre los elementos de la "quinta columna" que trabajan clandestinamente. La imagen corresponde a una página de *La Vanguardia*, de Barcelona, del 19 de marzo de 1937, con información gráfica sobre la desarticulación de uno de sus grupos más activos.

UN MAGNIFICO SERVICIO DE LA POLICIA



LA POLICIA BARCELONESA HA ACABADO POR DESCONECTAR TODOS LOS PLANES DE LA "QUINTA COLUMNA" DETENIENDO A SUS DIRIGENTES EN EL CHÂLET EN QUE SE REUNIAN. — DESPACHO PRESIDIDO POR LA BANDERA NIGROLDI, EN EL QUE DESEBRABAN LAS REUNIONES LOS DIRIGENTES DE FALANGE ESPAÑOLA DE BARCELONA.



MICROFONO INSTALADO POR LA POLICIA EN EL DESPACHO DONDE SE REUNIAN LOS DIRIGENTES DE LA "QUINTA COLUMNA".



PINCH DE LA CALLE DE SANTALO DONDE TENIAN INSTALADO SU CUARTEL GENERAL LOS DIRIGENTES DE LA "QUINTA COLUMNA".

APARATO RECEPTOR POR MEDIO DEL CUAL LA POLICIA PUDO CONOCER CON TODO DETALLE CUANTO TRAMABAN LOS ELEMENTOS FALANGISTAS.



“Pero subraya que esta fuerza no fue utilizada más que para la defensiva: durante toda la duración del conflicto, seis tanques permanecieron, sin combatir, detrás del edificio de la C.N.T. Los cañones del 75 jamás se apuntaron, y los de Montjuich, en manos de los milicianos de la C.N.T., no llegaron a disparar. Afirma: «Desde el primer disparo hasta el último, los comités regionales de la C.N.T. y de la F.A.I. no dieron más que una sola orden, que lanzaron ininterrumpidamente por la radio, a través de la prensa, por todos los medios: la orden de cesar el fuego». En su opinión, los dirigentes de la C.N.T. temían, por encima de todo, a un poder con el

“que no sabían qué hacer, y estaban predispuestos «a todos los abandonos, a todas las renunciaciones, a todas las derrotas». En sus conversaciones privadas, los dirigentes de la C.N.T. invocaban, para justificar su prudencia, la amenaza de los navíos de guerra extranjeros en el puerto. Para ellos, en realidad, la cuestión estaba arreglada desde el otoño anterior. Habían elegido la colaboración, no la toma del poder. A Abad de Santillán —que criticó muy pronto una actitud que había aprobado anteriormente—, García Oliver y Vázquez le respondieron: «Lo único que se puede hacer es esperar los acontecimientos y adaptarnos a ellos lo mejor posible».

“En cuanto a los dirigentes del P.O.U.M., temían desde hacía tiempo, si hemos de creer a Víctor Serge, «que la indecisión, la blandura, la incapacidad política de los dirigentes anarquistas llegasen a tener como resultado una sublevación espontánea, que, por falta de dirección, y además desencadenada por una provocación, ofrecería a los contrarrevolucionarios la oportunidad de hacer una sangría al proletariado». Sabiéndose en franca minoría, se negaron a correr el riesgo de aislarse intentando desbordar a la C.N.T.

“Nos está permitido pensar que la reacción espontánea de los trabajadores de Barcelona podría haber abierto el camino a un nuevo impulso revolucionario, y que era la ocasión de cambiar la dirección. El historiador se contentará con señalar que los dirigentes anarquistas no lo quisieron y que los del P.O.U.M. no creyeron poder hacerlo. El «empate» anunciado por Companys no era tal.

“Las jornadas de mayo fueron en realidad el toque de agonía de la revolución, anunciaron la derrota política para todos y la muerte para algunos de los dirigentes revolucionarios.

“La primera consecuencia visible, en todo caso, fue el fin de la autonomía catalana, y el control por el Estado y por el gobierno de Madrid (sic) de

A B C. DOMINGO 16 DE MAYO DE 1937. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 7. *

PRESENTADA LA DIMISION DEL GOBIERNO POR EL SEÑOR LARGO CABALLERO, EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA HA HECHO LAS CONSULTAS PREVIAS PARA RESOLVERLA

No conocemos, a la hora de cerrar nuestra edición, si la crisis ha sido vencida y si el secretario general de la U. G. T., camarada Largo Caballero, llamado por el jefe del Estado para la formación del nuevo Gabinete, ha podido cumplir el trabajo encargado por quien, en uso de las facultades que le concede la Constitución, puede hacerlo.

Creemos que la crisis planteada debe de resolverse con urgencia, ya que los problemas que cada minuto reclaman la atención de la patria en lucha a muerte contra el común adversario no admiten espera ni cambios fundamentales en sus soluciones.

Creemos también que frente al enemigo único, a pesar de sus diversas

caretas, no hay más que la política uniforme y magnífica del Frente Popular. El Gobierno dimisionario lo representaba plenamente, y no caben, ni deben ensayarse, empirismos nebulosos.

El Frente Popular puede adoptar otras tácticas. Nunca nuevos rumbos que den origen al menor confusiónismo. Vibra y vive el pueblo antifascista con un solo ideal y bajo una sola enseña: la de la República democrática. Ni un solo partido, organización o Sindicato deja en segundo término para el próximo futuro victorioso el avance en materia social. Si esto es indiscutible, la trayectoria a recorrer es única y uniforme para todos.

El nuevo Gobierno de la República

ha de ser homogéneo, con una táctica gobernadora uniforme, franca y clara, prestigiada por la política amplia y generosa del Frente Popular; con la energía creadora y organizadora debidamente eficaz para la lucha en los frentes de batalla; con un acuerdo previo para que, de una vez y para siempre, cesen los partidos y organizaciones representados en el Gobierno sus ridículas y lamentables disputas, que nos hacen olvidar con harta frecuencia lo fundamental, y para que el imperio de la ley caiga, inexorable, contra los que en la retaguardia distraen dolorosamente la atención del país y pretenden impedir que se cumpla hasta el fin el solo ideal que a todos nos unió el 18 de julio: ganar la guerra.

Se declara la crisis

Valencia 15, a tarde. El Gobierno ha dimitido totalmente. Las gestiones para resolver la crisis comenzaron a primera hora de la mañana.

A las diez menos cuarto de la mañana se iniciaron las consultas.

El primero en llegar al palacio de Capitanía fué el presidente de las Cortes y jefe del partido de Unión Republicana.

El señor Martínez Barrio

A la entrada no dijo nada a los periodistas. Estuvo en conferencia con S. E. cerca de media hora.

A la salida, acuciado por los informadores, éstos no pudieron lograr que el señor Martínez Barrio hiciese declaraciones ni que se refiriera a los términos en que evacuó la consulta.

Manuel Cordero, representante del partido socialista

Seguidamente estuvo Manuel Cordero, representante del partido socialista, que salió a las once y veinte. Al ser interrogado por los periodistas, dijo, titubeando:

—En estos momentos...; pero, en fin, únicamente he de decirles que he entregado al Presidente de la República una nota, recomendando la formación de un Gobierno de Frente Popular, en el que estén representadas todas las fuerzas del antifascismo, y hemos insistido, muy particularmente, en la necesidad de un cambio absoluto en la política de Gobernación. Nada más.

José Díaz, secretario del partido comunista

Inmediatamente de salir el señor Cordero, llegó el secretario general del partido comunista, José Díaz, quien salió a las once y cuarenta, y manifestó a los periodistas que, en nombre de su partido, había aconsejado la formación de un Gobierno de Frente Popular, con aportaciones sindicales, a fin de que estén en él representadas todas las fuerzas antifascistas.

A las doce menos cinco entraba a evacuar su consulta, en nombre de la Ejecutiva de la U. G. T., el secretario general interino, Pascual Tomás.

El ex presidente del Consejo señor Giral

A las diez y cuarenta llegó al despacho presidencial el señor Giral, ministro sin cartera, que evacuó la consulta en nombre del partido de Izquierda Republicana. La conferencia fué breve. Duró, escasamente, un cuarto de hora. El ex presidente del Consejo, al encontrarse con los informadores, dijo:

—Se trata de la visita que acostumbro hacer al señor Azaña todos los días. No pasa nada.

El representante de la Unión General de Trabajadores

A las doce y veinte abandonó la Presidencia el vicesecretario de la U. G. T., en función de secretario, Pascual Tomás, quien dijo que su consulta había sido la siguiente:

—Un Gobierno presidido por Largo Caballero, y del que for-

men parte las mismas fracciones y partidos que figuraban en el actual, sin que ninguno de ellos quede apartado.

—La U. G. T., ¿apoyará a otra persona que no sea Largo Caballero?—preguntó un informador.

—No, no. Si Largo Caballero no figura en este Gobierno, la U. G. T. no tiene nada que hacer en él.

Los señores Irujo y Corominas, representantes de los nacionalistas vascos y de la Esquerra catalana, entregan dos notas

A las doce y veinte llegó a Capitanía general el ministro sin cartera señor Irujo, del partido nacionalista vasco. Dijo que acudía llamado por el Presidente, y que suponía que era para evacuar consulta; pero después llegó también el presidente de la minoría de Esquerra Catalana, don Pedro Corominas, que evacuó consulta en nombre de su partido. Se le preguntó si ésta sería acorde con la nota facilitada por la Esquerra la madrugada última. El señor Corominas dijo que no conocía tal nota, y anunció que él facilitaría una a la salida.

A las dos menos cuarto salieron juntos los señores Corominas e Irujo, y cada uno de ellos facilitó una nota escrita sobre su consulta.

Consulta de don Pedro Corominas:

“Estando como estaban representadas en el Gobierno dimisionario todas las fuerzas del Frente Popular antifascista, no puede buscarse la solución de la crisis en la substitución de unos grupos por otros, sino en la conveniencia de remozar el ministerio para obviar el desgaste que toda combinación de hombres ha de sufrir en tiempos de tanta responsabilidad y nerviosismo. El nuevo Gobierno ha de constituirse, pues, con todos los elementos del Frente Popular antifascista, procurando reducir en lo posible las representaciones, porque, en realidad, la fuerza de cada grupo en el Gabinete no depende del número de sus representantes, sino de las masas que tiene en el país. Cualquiera que sea la solución que se adopte, convendrá vigorizarla y substraerla a las dificultades de origen personal, mediante un mayor y más frecuente contacto con las Cortes de la República.

En lo sucesivo, además de dar todavía un mayor impulso al levantamiento y la organización de todos los recursos militares del país deberá prestarse una singular atención a las repercusiones internacionales de la guerra. Por lo que toca a la especial representación de la minoría de Esquerra republicana, debe ésta significar el deseo de que los Gobiernos de Valencia, de Barcelona y de Bilbao se presten mutuo y eficaz auxilio para resolver, dentro de los términos de los Estatutos, todos los conflictos que surjan, pues la vigorización de cada uno de estos cuerpos favorece a toda la República, y la debilitación de cualquiera de ellos perjudica a todos.”

La nota facilitada por el nacionalista vasco señor Irujo, dice: “He aconsejado a S. E. la rápida formación de un Gobierno de concentración, presidido por un ministro socialista que inspire confianza a la opinión republicana del país y a las democracias extranjeras. Una orientación militar eficiente en vanguardia que dirija el Ejército y la guerra y centre en una sola mano las indus-

1 El diario madrileño ABC publica el 16 de mayo de 1937 una amplia información sobre la dimisión del jefe del gobierno, Largo Caballero, y las consultas celebradas por el presidente de la República con los representantes de las minorías parlamentarias y organizaciones sindicales.

2 La crisis interna del Partido Socialista español, escindido en dos fracciones que se combaten enconadamente, preocupa a los dirigentes del socialismo europeo. En la foto vemos al laborista inglés Dobbie (a la izquierda) con el presidente del P. S. O. E., Ramón González Peña (a la derecha), adscrito a la fracción prietista.

3 Ramón Lamóneda, al que vemos en la foto durante un acto público, desde la secretaría de la comisión ejecutiva del Partido Socialista mantiene la política de Prieto y Negrín contra Largo Caballero y sus seguidores. En la primavera de 1937, Lamóneda se manifestaba partidario de la fusión de socialistas y comunistas en un partido único del proletariado.

4 Martínez Barrio, presidente de las Cortes republicanas, a quien vemos en la foto, creyó que la subida del Dr. Negrín al poder significaba la vuelta real a la democracia parlamentaria. Tanto él como el presidente Azaña consideraban que había llegado la hora de dar marcha atrás en la revolución.

● ● ●

“los engranajes esenciales de la vida política y económica de la región. Pero esto, al parecer, no significó el desencadenamiento del pogrom que temían la C.N.T. y el P.O.U.M. Ciertamente, las armas fueron confiscadas, los periódicos y las emisoras de radio, sometidos al control de la censura, pero el delegado de Orden Público afirmó solemnemente que sus fuerzas «no considerarían enemigo a ningún sindicato ni a ninguna organización antifascista». Esa era la actitud dictada por Largo Caballero y por su ministro de la Gobernación, Galarza. Desde el 4 de mayo, en efecto, su portavoz oficioso, *Adelante*, de Valencia, escribió que los acontecimientos de Barcelona eran una «colisión inoportuna y pobremente preparada entre organizaciones de orientación diferente e intereses sindicales y políticos opuestos, las unas y los otros en el interior del frente general antifascista de Cataluña».

“En esta perspectiva y en este contexto se sitúan los numerosos llamamientos a la calma formulados por la C.N.T. y su declaración, el último día de las barricadas: «La C.N.T. y la F.A.I. siguen colaborando lealmente, como en el pasado, con todos los sectores políticos y sindicalistas del frente antifascista. La mejor prueba de esto es que la C.N.T. sigue colaborando con el gobierno central, con el de la Generalidad y con todas las municipalidades». Para circunscribir el incendio, los dirigentes de la C.N.T. creyeron que bastaba con no hablar de él, y un comunicado del 6 de mayo declaró: «Tan pronto como supimos la magnitud de lo que se había producido, enviamos órdenes a todas las organizaciones para que conservaran la calma y evitaran la propagación de los hechos, por las

“fatales consecuencias que podría tener para todos». Desgraciadamente para la C.N.T., en el momento en que se esforzaba por disimular la magnitud de los acontecimientos de Barcelona, la prensa comunista lanzó una vigorosa campaña contra la insurrección «preparada por los trotskistas del P.O.U.M.», en la cual vio la mano de la policía secreta italiana y alemana. La campaña estuvo tan bien dirigida y la C.N.T. se mostró tan discreta que aun *Frente Libertario*, órgano de las milicias de la Confederación de Madrid, adoptó la tesis del Partido Comunista y escribió: «Los que se rebelan contra el gobierno elegido por el pueblo son cómplices de Hitler, de Mussolini y de Franco, a los que hay que tratar inexorablemente». Empate aparente por el momento, las jornadas de mayo, en las semanas siguientes, serían ganadas por aquellos de sus protagonistas que tenían una línea política clara, determinación y audacia.”

LA CRISIS DEL 15 DE MAYO

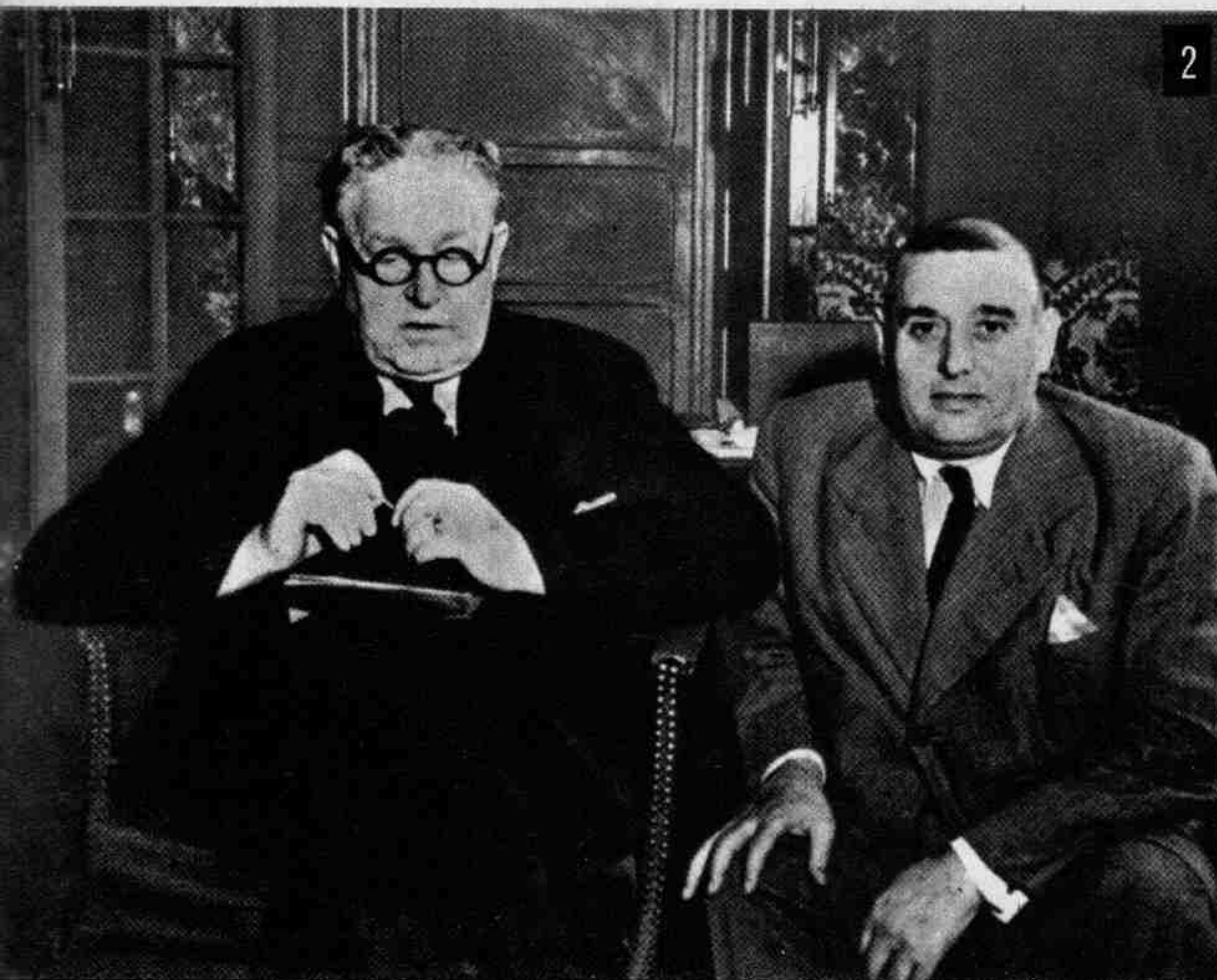
Los historiadores franceses continúan con el análisis de los acontecimientos subsiguientes a los sucesos de Barcelona, cuya primera etapa culminó con la crisis ministerial del 15 de mayo, que determinó la caída de Largo Caballero y la llegada de Negrín al poder:

“El Partido Comunista puso toda su fuerza en reclamar el castigo de los «trotskistas», de esos «fascistas disfrazados que hablan de la revolución

“para sembrar la confusión». El 9 de mayo, en un discurso, en Valencia, José Díaz le pidió al ministro de la Gobernación que atacara a los «incontrolables» o que renunciara. «La quinta columna está desenmascarada; lo que hace falta es aniquilarla». El 11, *Adelante*, portavoz de L. Caballero, respondió: «Si el gobierno tuviese que aplicar las medidas de represión a que lo incita la sección extranjera de la Komintern, obraría como un



3



2



4

Atmósfera irrespirable BARCELONA, TRAS EL "PUTSCH"

Como se sabe, George Orwell, el gran escritor inglés prematuramente fallecido, vivió los sucesos de mayo en Cataluña como testigo directísimo. Estuvo a punto de ser fusilado por sus contactos con el P.O.U.M., pero finalmente pudo ponerse a salvo fuera de España. Fruto de sus experiencias españolas fue el libro *Homage to Catalonia* del que tomamos esta vívida descripción del ambiente de Barcelona tras el golpe comunista contra sus enemigos doctrinales, el trotskismo y el anarquismo:

"Durante las últimas semanas en Barcelona, observé que allí flotaba una desagradable atmósfera de sospecha, temor, incertidumbre y odio velado. La lucha de mayo había causado efectos imborrables. Con la caída del gobierno de Caballero, los comunistas conquistaron definitivamente el poder; el orden interno estaba en manos de ministros comunistas y nadie dudaba de que aplastarían a sus rivales políticos en cuanto tuvieran la primera oportunidad. Por poco que uno realmente conspirara, la atmósfera lo obligaba a sentirse como un conspirador. La gente sostenía conversaciones susurradas en apartadas mesas de café, mientras se preguntaba si el parroquiano de la mesa vecina era o no espía de la policía.

"Gracias a la censura periodística circulaban los rumores más siniestros. Uno de ellos afirmaba que el gobierno de Negrín-Prieto se preparaba para llegar a un acuerdo con Franco. En ese momento me sentí inclinado a creerlo, pues los fascistas se cerraban sobre Bilbao y el gobierno no tomaba ninguna medida visible para impedirlo. Banderas vascas aparecieron en toda la ciudad, numerosas muchachas realizaban colectas callejeras y las radioemisoras hablaban, como de costumbre, de los «heroicos defensores», pero los vascos no recibían ninguna ayuda concreta. Fácilmente podía creerse que el gobierno hacía un doble juego. Acontecimientos posteriores demostraron mi error, pero indudablemente Bilbao habría podido salvarse si se hubiera actuado con algo más de energía.

"La C. N. T. distribuyó en enormes cantidades un manifiesto en el cual pedía a la población que se mantuviera alerta, e insinuaba que «un cierto partido» (los comunistas) preparaba un coup d'état. Los espías de la policía estaban en todas partes. Las cárceles continuaban llenas de reclusos desde la lucha de mayo y seguían ingresando en ellas anarquistas y miembros del P.O.U.M.

"Los extranjeros de la columna internacional y otros milicianos eran arrestados en número cada vez mayor, casi siempre acusados de desertores. Entonces nadie sabía ya con certeza si un miliciano era voluntario o recluta. Pocos meses antes, todo el que se alistaba en la milicia lo hacía como voluntario y podía, si así lo deseaba, pedir la baja en cuanto le correspondiera una licencia. En esos días parecía que el gobierno había cambiado de idea: un miliciano era un soldado regular y se convertía en desertor si intentaba regresar a su casa.

"Bandas armadas de guardias de Asalto recorrían las calles, seguían ocupando cafés y otros edificios en puntos estratégicos, y muchos de los locales del P. S. U. C. todavía estaban protegidos con barricadas. En diversos puntos de la ciudad había puestos de guardias o carabineros donde se detenía a los transeúntes y se examinaban sus documentos. Todos me advirtieron que no mostrara mi credencial de miliciano del P. O. U. M. y me limitara a presentar el pasaporte y mi certificado del hospital.

"Haber pertenecido a la milicia del P. O. U. M. era inciertamente peligroso. Sus milicianos sufrían variadas molestias; por ejemplo, les resultaba difícil cobrar su paga. La Batalla seguía apareciendo, pero la censura la había reducido casi a cero. Solidaridad Obrera y los otros periódicos anarquistas también eran objeto de una severa censura.

"La escasez de alimentos, que había fluctuado durante toda la guerra, se encontraba en una de sus etapas graves. Faltaba pan, y los tipos más baratos estaban adulterados con arroz; el que comían los soldados era abominable y parecía masilla. La leche y el azúcar también escaseaban y sólo se conseguían los carísimos cigarrillos de contrabando. Casi no quedaba aceite de oliva. Las colas de mujeres que aguardaban para comprarlo estaban vigiladas por guardias montados.

"No es fácil describir la atmósfera de pesadilla de ese período, el peculiar

malestar creado por los rumores siempre cambiantes, la censura y la presencia continua de hombres armados. No resulta fácil describirla porque, en este momento, el elemento esencial de esa atmósfera no existe en Inglaterra. Aquí, la idea de «liquidar» a todo aquel que esté en desacuerdo no parece natural por ahora. En Barcelona era demasiado natural. Los «stalinistas» tenían la sartén por el mango y, por lo tanto, se daba por descontado que todo «trotskista» estaba en peligro. Lo que todos temían era algo que, a fin de cuentas, no ocurrió: un nuevo brote de lucha callejera del que se haría responsables, como antes, al P. O. U. M. y a los anarquistas. A veces me descubría a mí mismo tratando de oír los primeros disparos. Era como si alguna poderosa inteligencia maligna pesara sobre la ciudad. Curiosamente, todos comentaban la situación con términos casi idénticos: «La atmósfera de esta ciudad es horrible. Como estar en un manicomio». Pero quizá no debería decir todos. Algunos de los visitantes ingleses que pasaron rápidamente por España, de hotel en hotel, no parecen haber notado nada desagradable en el ambiente general. La duquesa de Atholl escribe (*Sunday Express*, 17 de octubre de 1937): «Estuve en Valencia, Madrid y Barcelona... un orden perfecto predominaba en las tres ciudades, sin ningún despliegue de fuerza. Todos los hoteles en que viví eran no sólo 'normales' y 'agradables', sino también muy cómodos, a pesar de la escasez de manteca y café».

"Es un rasgo característico de los viajeros ingleses el de que nunca crean realmente en la existencia de nada, fuera de los hoteles elegantes. Espero que hayan conseguido algo de manteca para la duquesa de Atholl."

Llegada a Barcelona de las primeras fuerzas de Seguridad y Asalto enviadas por el gobierno de Valencia para restablecer el orden público, alterado gravemente durante los sucesos en los que intervino personalmente el escritor inglés George Orwell como simpatizante del P.O.U.M.





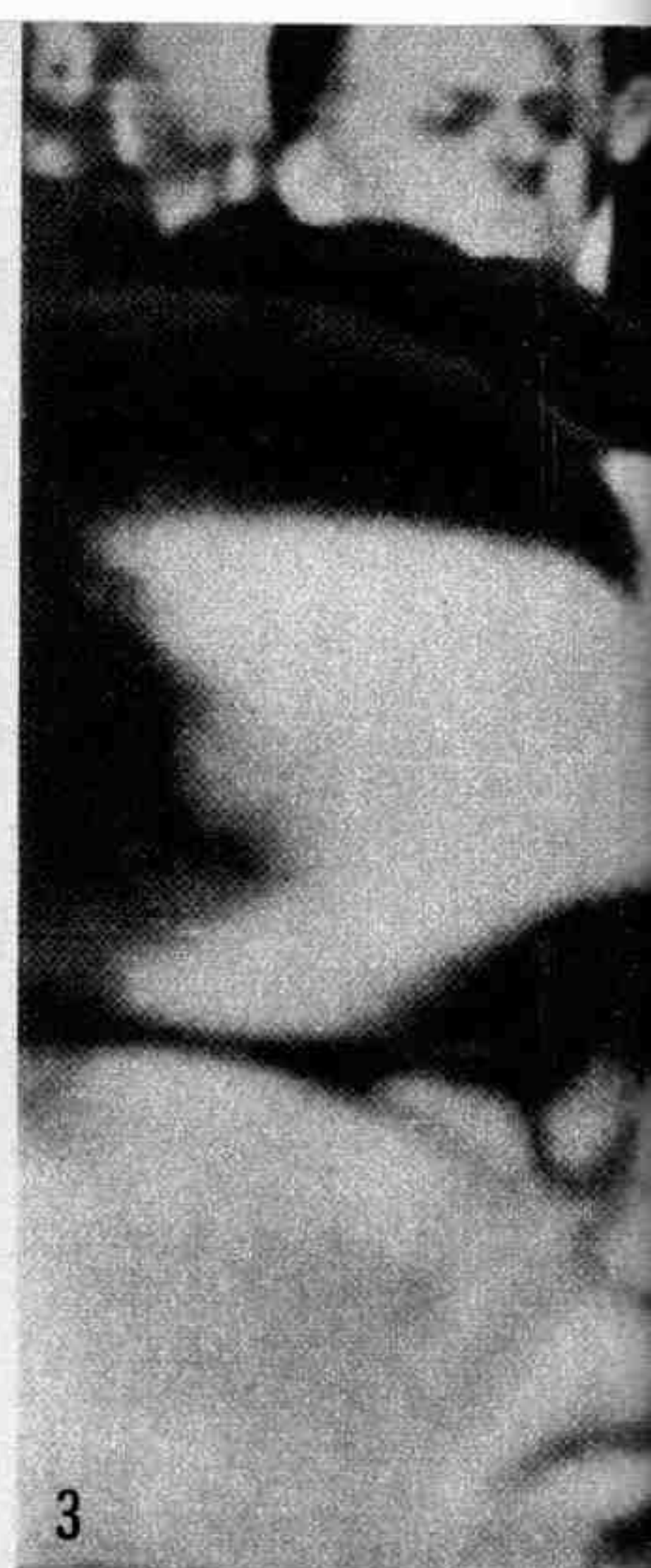
1 Otra de las figuras que jugaron un papel decisivo en la crisis del gobierno de Largo Caballero fue Santiago Carrillo, secretario general de las Juventudes Socialistas Unificadas. Aunque muchos de sus antiguos camaradas socialistas censuraron su entrega al comunismo y trataron de desposeerle del cargo, no pudieron conseguirlo.

2 Con la salida de Largo Caballero de la presidencia del gobierno de Valencia quedaba prácticamente cerrado el período revolucionario y escindido el Partido Socialista, lo mismo que la U. G. T. El líder más destacado del obrerismo español no perdonaría nunca a sus adversarios comunistas las argucias de que se valieron para su hábil jugada política.

3 El nuevo gobierno del Dr. Negrín se ha presentado a las Cortes de la República para dar cuenta del trámite de la crisis y exponer al cuerpo legislativo su programa de gobierno. Entre los diputados que concurren a la sesión vemos a *La Pasionaria* junto a Juan Comorera, secretario del P. S. U. C.

4 Luis Araquistáin, que aparece en la foto, era embajador de la República en París. Al enterarse de la dimisión de Largo Caballero se apresuró a declinar su alto cargo. Araquistáin, además de ser uno de los teóricos más eminentes del socialismo español, era partidario de la línea izquierdista de Largo Caballero.

5 Mientras la retaguardia política de la República presenta las fisuras ahondadas por los sucesos barceloneses de mayo, que desembocarán en la caída de Largo Caballero, las fuerzas que manda el general Mola no ceden en su presión sobre las vulneradas líneas defensivas de los gubernamentales en el norte.





SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR



SEVILLA 19 DE
MAYO DE 1937.
NUMERO SUELTO
15 CENTIMOS

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGESIMO TERCERO.
NUMERO 10.597

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: VELAZQUEZ, 12. SEVILLA.

EPISODIOS DE LA DESCOMPOSICION

Insistimos en un concepto que enunciábamos hace días, a propósito, entonces, de las discordias feroces entre las bandas que se disputan el mando en Cataluña. A saber: que la España nacional, levantada y en marcha en son de Cruzada, nada tiene que fiar, en la tarea ciclópea que la incumbe, a las reyertas que dividen a sus enemigos. Dimitir uno sólo de los muchos deberes positivos que a la acción propia de los españoles compete en esta hora restauradora de la Patria, para endosar al enemigo, por mínimo que fuera, una porción en la eficacia del empeño, sería indigno de la grandeza de éste. Por ello reputamos, a más de refido con las buenas normas de la seriedad periodística, un flaco servicio a la Causa, el prurito de adulterar o recargar hiperbólicamente las informaciones relativas a lo que pasa en la zona roja, con el pretendido fin de acelerar desde aquí una descomposición que allá tiene un ineluctable y fatal proceso.

Fieles, pues, a este criterio, no concedemos a la crisis política del Gobierno rojo de Valencia sino la jerarquía de un episodio más—en ascendente gravedad—de la putrefacción en que se debaten los caudillajes de la revolución marxista. Ni un solo tiro, ni una sola aportación cívica de las que exige España a los buenos españoles ha de ahorrarnos la escandalosa pendeñencia entre los delincuentes comunes que en aquella zona se disputan el infame cacicazgo. Pero ese suceso tiene, en su misma entraña, significaciones y simatologías a las que debemos prestar atención y el condigno comentario, con la moraleja que de ellas se deduce...

Artífice de la maniobra para la expulsión de Largo Caballero del Poder ha sido Prieto. La vieja odiosidad recíproca entre estos dos zorros mayores del partido socialista no ha tenido un momento de eclipse y se muestra ahora en una de sus plenitudes más notorias con la zancadilla que ha motivado la crisis total y la eliminación de Largo Caballero. Con Azaña que, en sus siniestras maquinaciones de impotente, busca, en vano, asidero para conlleva una postura imposible, el tercer pie del trípode maniobrero ha sido el impenitente trapisondista Miguel Maura que desde el extranjero está asesorando a sus correligionarios los forajidos rojos sobre la táctica a seguir para asegurar los apoyos internacionales en que a

la desesperada fian ya exclusivamente la dilación—siquiera la dilación—de su final catastrófico.

Se necesita ser todo lo intrépido y todo lo atolondrado que es el señorito rojezno, empeñado en la faena de manillar un apellido glorioso, para imaginar posible, ¡a estas alturas!, una rehabilitación ante el mundo, como entidad moral, de la cuadrilla de sicarios que se alza con el Gobierno en la España roja. Pero aún es mayor la necedad y la intrepidez de suponer que se puede, ¡a estas alturas también!, frenar el ímpetu criminal, a favor del cual se está haciendo, desde diez meses ha, la revolución marxista. Pues ambos designios han sido el motor de la manipulación, víctima de la cual se sacrifica a Largo Caballero, como al elemento cerril de la revolución. Vamos a ver en seguida los efectos de la maniobra, traducidos en la reacción que ofrezcan los auténticos amos de la masa revolucionaria.

Quedan en el Gobierno los comunistas y los socialistas, con una grotesca representación del republicanismo y del separatismo consabidos. Y han sido eliminados los sindicalistas. Triunfa así ahora el criterio que en septiembre quedó desairado y que sostenía Prieto, entonces apoyado por el embajador ruso Rossemberg. A saber: que el Gobierno debía excluir a los elementos sindicales apolíticos y quedar integrado solamente por los partidos que en sus programas tienen establecido el intervencionismo político. También vamos a ver en seguida la repercusión que en la masa operante de la revolución tenga este desahucio del sindicalismo netamente obrerista. Pero ya podemos anticipar algo recordando las campañas que durante estos meses han desplegado los órganos periodísticos de los dos partidos de hegemonía en el nuevo Gobierno rojo: "El Socialista" y "Mundo Obrero". El primero, cuyo director, Zugazagoitia—figura proterva de la retaguardia militante marxista, hombre de perverso instinto y de pluma venenosa—aparece como ministro de la Gobernación, "El Socialista", decimos, puede poner ahora en ejecución sus artículos "ponderados", "reflexivos", "circunspectos" y "conservadores" de estos diez me-

A B C DE SEVILLA ES EL PERIODICO DE MAYOR CIRCULACION DE ESPAÑA.

ses; toda una literatura relamida que proyectaba sus tropos, como aquel de "el carro delante de las mulas", hacia este fin de égloga: detener en su vertiginoso despeñadero la revolución y aposentar en el Poder, siempre con Azaña y con Prieto, un socialismo lindo, modoso y casi burgués, con el cual eran incompatibles los modos del albañil consabido. He aquí un muestrario de la epigrafía aquella: "La revolución social se hará después de la guerra." "Vamos ahora a ganar la guerra y ya organizaremos el Estado." "Hay que acabar inexorablemente con los "incontrolados" (los incontrolados eran los de la C. N. T. y de la F. A. I.)" "No pongamos el carro delante de las mulas." Esta delicada metáfora era el estrambote de la campaña de "El Socialista" contra todo lo que sonase a predominio de la masa proletaria en la dictadura que... Prieto codiciaba para él solo. Y "Mundo Obrero" por su parte, en nombre de los comunistas, agotaba todos los recursos de la tipografía para gritar en su primera plana, con restallido de látigo sobre las mejillas de los desventurados proletarios combatientes: "HAY QUE TRABAJAR MAS Y GANAR MENOS." "EL OBRERO QUE PIDA MAS JORNAL Y MENOS HORAS DE TRABAJO ES UN FASCISTA QUE DEBE SER FUSILADO."

Vamos a ver, repetimos, cómo el nuevo Gobierno rojo pone en práctica esta literatura antiproletaria de sus polemistas. Y vamos a ver, en consecuencia, qué cara pone y contra quién dispara el "pueblo armado", queremos decir los sindicalistas y anarquistas, que son los que enrolan la masa combativa de la revolución, cuando vean cómo, ¡al fin!, Prieto realiza su sueño de dictador, a quien repugna el olor y la compañía del proletariado. Porque el episodio de villana picaresca que acaba de tramitarse en Valencia es el éxito de la manipulación egocéntrica y megalómana del cacicazgo que ahora, para asegurarse mejor contra los peligros que van a acecharle, no se contenta con menos que con adjudicarse el ministerio de Defensa. Esta D mayúscula corresponde más que a la categoría del cargo—la nación roja y, por tanto, su defensa, es ya bien pequeña—al tamaño del personaje defendido. El nuevo ministro de Defensa va a defender ahora "mayúsculamente" la retirada en una de sus clásicas huidas. "El Socialista" ve, al fin, en práctica su tesis metafórica: las mulas van delante del carro. Y después de ellos, de las mulas el diluvio...

"15 de mayo. Las condiciones mismas en que se resolvió nos indican la profundidad de los cambios sobrevenidos. En efecto, al presidente Azaña, relegado a segundo plano desde septiembre, le correspondía reglar la crisis, mediante consultas llevadas a cabo en la más pura tradición parlamentaria.

"La primera solución, la reforma del gobierno mediante la sustitución de los ministros comunistas, fracasó ante el ejecutivo socialista, que decidió hacer renunciar a sus ministros. Abierta oficialmente la crisis, Azaña confió a Largo Caballero la primera «vuelta a la pista». Era la primera solución que podía intentarse y, como decían los periodistas, era una hipoteca por redimir. En efecto, la C. N. T. y la U. G. T., por una parte, y los partidos socialista y comunista, por otra, se declararon dispuestos a apoyar a un gobierno de igual composición que el precedente. Además, la C. N. T. y la U. G. T. afirmaron que no participarían en un gobierno que no estuviese presidido por Largo Caballero. Este último propuso inmediatamente un nuevo reparto de carteras. La U. G. T. tendría tres ministerios—el de Defensa, sumado a la presidencia, el de la Gobernación y el de Estado—, y todas las demás formaciones tendrían dos: el Partido Socialista, Hacienda y Agricultura, e Industria y Comercio; el Partido Comunista, Instrucción Pública y Trabajo; Unión Republicana, Comunicaciones y Marina mercante; Izquierda Republicana, Obras Públicas y Propaganda; y la C. N. T., Justicia y Sanidad. ¿Esperaba Largo Caballero que los partidos aceptaran su proyecto? Ciertamente que la representación de la C. N. T. se había reducido a la mitad, pero era la U. G. T. la que se quedaba con las carteras clave. Además, Prieto y Alvarez del Vayo desaparecían de la combinación. En todo caso, Largo Caballero no propuso el «gobierno sindical» del que gustaban hablar sus amigos.

"Las declaraciones muy diplomáticas de los representantes de los grupos parlamentarios nos muestran claramente sus reticencias por lo que res-

1 El ABC, de Sevilla, en su número del 19 de mayo de 1937 analiza los acontecimientos que han provocado la crisis del gobierno Largo Caballero en la zona gubernamental como síntomas de descomposición de las instituciones republicanas.

2 El frente de Vizcaya se derrumba lenta pero inexorablemente, bajo el empuje de los nacionales, cuando en el gobierno del Dr. Negrín figuran cinco ministros de procedencia vascongada: Prieto, Zugazagoitia, Uribe, Hernández y el representante de los nacionalistas vascos, que aparece en la foto, Manuel Irujo.



Política de exterminio LA MUERTE DE UN MUERTO

El teniente coronel Martínez Bande, del Servicio Histórico Militar de España, ha realizado estudios a fondo sobre los sucesos de mayo de 1937 en la España gubernamental. De un trabajo suyo, aún inédito, referente a este tema, tomamos y transcribimos las partes que corresponden a lo que su autor titula "El exterminio del P. O. U. M." y "La supresión del Consejo de Aragón" (establecido por la C. N. T.-F. A. I.), objetivos muy importantes del "putsch" comunista hacia su conquista del Estado:

"La campaña contra los trotskistas, a cargo del Partido Comunista, muy anterior a los «sucesos de mayo», arreció tras la caída de Largo Caballero. La propia U. G. T., hasta entonces controlada por el que fue llamado «Lenin español», se situaba ya el 7 de aquel mes en franca y abierta oposición, pidiendo la disolución del partido de Andrés Nin.

"Fue el 22 de julio cuando la prensa dio una noticia sensacional: se había descubierto una gran red de espionaje a favor de la «España de Franco». Esta red existía, en efecto, mas en ella sólo se encontraban elementos totalmente amigos de la causa nacional, con otros quizá de difícil calificación política, pero no el P. O. U. M., al menos considerado en bloque. Sin embargo, aquel era un magnífico pretexto: ya el 28 de mayo había sido suspendida La Batalla, y ahora sería detenido el comité ejecutivo del partido trotskista.

"La orden pertinente fue dada por el director general de Seguridad, el comunista Ortega, al teniente coronel Burillo, jefe de las fuerzas de policía de Barcelona. Mas esa orden arrancaba, en rigor, de muy atrás: del propio comité central del Partido Comunista Español, cuyos hilos eran manejados por la representación del Kremlin en España; interviniendo, además, en este oscuro episodio toda una red de agentes secretos, cuya reconstrucción resulta difícil de hacer, cuando no imposible.

"Los presos cayeron bajo las garras del Tribunal de Espionaje y Alta Traición.

"La represión contra el partido antistalinista se mantuvo tenaz e implacable durante varios meses, pero no pudo encontrarse la prueba cierta de la responsabilidad —por espionaje— de los trotskistas. Ello no impidió que el exterminio del P. O. U. M. fuese concienciado, pudiendo decirse que ya no volvió aquél a significar nada en la vida política de la zona roja.

"Pocos de sus dirigentes salvaron la

vida. Andrés Nin fue asesinado, tras largo martirio, empleándose una hábil estratagema, mientras que otros destacados trotskistas —muchos extranjeros— quedaron eliminados por distintos procedimientos.

"El 10 de octubre de 1938 se vio la causa contra el P. O. U. M. Se dictaron varias condenas, pero esto era como matar a un muerto.

"Su antiguo aliado circunstancial —el anarcosindicalismo— poco podía ayudarle. Hubo, empero, una protesta enérgica del secretario general, Mariano Rodríguez Vázquez, dirigida a las más altas autoridades de la España republicana, sin éxito alguno. En cuanto a las personalidades gubernamentales, o no quisieron o no pudieron hacer nada.

"Ya bastante antes de los «sucesos de mayo» había sido creado el llamado Frente Popular de Aragón, integrado por los partidos comunista, socialista y de Izquierda Republicana, a instigación del primero. Su sede estaba en Barbastro.

"A principios de agosto, la dirección del Frente, en unas declaraciones, dijo que «la política del Consejo de Aragón era equivocada y opuesta a los intereses de la economía de la región».

"La disolución del organismo anarquista tuvo lugar por un decreto del gobierno de 10 de agosto. Pero antes, Indalecio Prieto, como ministro de Defensa, había tenido cuidado de situar en Caspe a la 11 División, mandada por el comunista Enrique Líster, una de las más eficientes del ejército popular.

"Para reemplazar al Consejo se nombró un gobernador civil de filiación muy segura.

"La liquidación de los organismos anarcosindicalistas creados en tierra aragonesa fue rápida. El periódico del Consejo (Nuevo Aragón) quedó suprimido, siendo sustituido por el comunista El Día; los comités locales, reemplazados por unos llamados consejos municipales; los centros libertarios, ocupados militarmente y luego cerrados; y Joaquín Ascaso quedó detenido, junto con otros dirigentes de la C. N. T.-F. A. I.

"El Consejo de Aragón pasó pronto a ser un recuerdo en la zona roja."

Este es el teniente coronel Ortega, ejecutor de la represión contra el P.O.U.M., como director general de Seguridad, aunque tras sus directivas se ocultase la inspiración directa de Orlov, uno de los jefes de la N.K.V.D. soviética enviados por Stalin a España con instrucciones concretas de combatir al trotskismo.



"pecta al nuevo gobierno. Por Izquierda Republicana, Quemades insistió en el «mantenimiento del orden público» y en la «reconstrucción económica». Irujo dijo que los vascos deseaban «un gobierno de concentración nacional, presidido por un socialista que tuviese la confianza de los republicanos, con objeto de suprimir firmemente las causas de desorden y de insurrección». En el mismo sentido se declaró el socialista Lamonedá, que quería «un cambio radical en la política del Ministerio de Gobernación». El Partido Comunista, por su parte, no exigió ninguna exclusiva nominal, pero reclamó que se adjudicaran Gobernación y Defensa a «personalidades que disfruten del apoyo de todos los partidos y organizaciones que constituyen el gobierno». Pero, en aquel momento, Azaña sabía ya que los socialistas querían que le diesen a Prieto el Ministerio de Defensa y, por intermedio de José Díaz, que los comunistas se oponían a que Largo Caballero siguiese reuniendo en su persona los cargos de ministro de Defensa y presidente del Consejo.

"Por la noche, Azaña reunió a su alrededor a Largo Caballero, Prieto, Lamonedá, José Díaz, Martínez Barrio y Quemades. Largo Caballero se negó a dejar el Ministerio de Defensa. El Partido Comunista se negó a participar en esas condiciones. El Partido Socialista e Izquierda Republicana hicieron de la participación comunista la condición de la suya propia. La nueva combinación Largo Caballero era, por lo tanto, un callejón sin salida. Azaña le rogó a José Díaz que hiciese un esfuerzo para dar flexibilidad a la postura de su partido, y luego apeló a Negrín, al que los comunistas, los socialistas y los republicanos estaban dispuestos a sostener, y cuya candidatura parecía estar preparada desde hacía meses.

"El 17 se anunció la formación del gobierno Negrín. Tres socialistas, de la tendencia Prieto, ocuparon los puestos clave: Negrín se quedó con Hacienda y la presidencia, Prieto con Defensa nacional y Zugazagoitia con Gobernación. Jesús Hernández y Uribe conservaron Instrucción Pública y Agricultura. El catalán Ayguadé, de la Esquerra, recibió la cartera de Trabajo. Irujo pasó a ser ministro de Justicia y el doctor Giral, ministro de Estado. La C. N. T. y la U. G. T., fieles a su posición inicial en favor de un gobierno Largo Caballero, no participaron.

"El nuevo presidente del Consejo era poco conocido. Era un hombre de 46 años, en la plenitud de sus fuerzas —estaba dotado de una vitalidad poco común—, que hasta la guerra civil no había sido, en política, más que un brillante dilettante. «Niño mimado de la fortuna», como dice su admirador Ramos Oliveira, nacido en una familia rica de las islas Canarias, había recorrido el mundo a su antojo,

A C T A , A presencia de los abajo firmantes, funcionarios del Cuerpo de Investigación y Vigilancia, encargados de los trabajos que se realizan en el Negociado de - Control de Nombres - e Información y de la custodia de los ficheros de carácter faccioso que obran en esta Dependencia, se hace constar que en el día de la fecha y sobre las dieciocho horas, se personaron en el citado Negociado el Excmo. Sr. General don JOSÉ MIAJA MENANT, Jefe del Ejército del Centro, acompañado del Ilmo. Sr. Comisario general, don DAVID VÁZQUEZ VALDOVINOS y del Comisario-Jefe de esta Dependencia don JOSÉ GIMENO PACHECO, ordenando se mostrara la ficha que del General MIAJA y del Coronel don VICENTE ROJO existían, como afiliados de la U.M.E., guardándoselas en el bolsillo como recuerdo el citado General.

Madrid, 18 de junio de 1.937

Manuel Reguero *Manuel* *Manuel* *Manuel*

1

“obteniendo en la universidad de Leipzig los diplomas de Medicina que le “dieron la cátedra de Fisiología en la “Universidad de Madrid, en 1931. Casado con una rusa, tenía numerosas “relaciones en el mundo occidental. Se “afilió al Partido Socialista en 1929, “llegó a diputado en 1931 y fue constantemente reelegido después. No se “consideraba a sí mismo ni como un

1 Acta levantada por los funcionarios del cuerpo de Investigación y Vigilancia de Madrid el 18 de junio de 1937 con motivo de la visita que hizo al “fichero faccioso” el general Miaja para retirar su documento de afiliación a la U. M. E. y el de su jefe de estado mayor coronel Vicente Rojo.

2 El artillero Hernández Sarabia, que había sido ministro de la Guerra en el gabinete Giral antes de su ascenso al generalato, vuelve a hacer acto de presencia en los frentes. La foto nos lo presenta girando una visita al teatro de operaciones del Centro. Indalecio Prieto, ministro de Defensa del gabinete Negrín, tenía gran confianza en este militar republicano.



2

Los comunistas abren debate "SOMOS LOS MAS Y LOS MEJORES"

Los comunistas acordaron ir rápidamente a un nuevo planteamiento de la situación política tras los sucesos de mayo en Barcelona. En las líneas siguientes, extractadas de *El único camino*, de Dolores Ibarruri, tratan de justificar su acción, atacan a Largo Caballero, a quien habían ascendido a "Lenin español" unos meses antes, y se adjudican el máximo relieve entre las fuerzas gubernamentales aliadas contra el alzamiento:

"Las noticias que llegaban del país vasco y de Asturias eran alarmantes. Y si no había un cambio radical en la política del gobierno, si no se terminaba con el cantonalismo militar y político, la derrota era inevitable y en muy corto plazo.

"Ante la negativa del jefe del gobierno a tomar medidas contra quienes tan cobardemente hacían el juego al enemigo, el 9 de mayo de 1937, el secretario general del Partido Comunista, José Díaz, en un mitin celebrado en Valencia, sacó a la luz pública y planteó ante los trabajadores los problemas políticos que hasta entonces se habían ido sustrayendo de una u otra manera al conocimiento del pueblo.

"Diez meses de guerra y ocho de gobierno Largo Caballero fueron convenciéndonos de la imposibilidad de continuar de aquella manera. Y no se trataba de desplazar al jefe del gobierno que representaba al Partido Socialista, sino de discutir de manera colectiva en el seno del gobierno los problemas que afectaban a la guerra. Porque resultaba evidéntísimo que si a causa de esa política éramos derrotados, las responsabilidades afectarían por igual a todos. Hubiésemos o no intervenido en la confección de los planes de guerra y en la dirección de ésta.

"Si el Partido Comunista planteó abierta y públicamente sus discrepancias con la manera de llevar la guerra y de gobernar el país, lo hizo porque la situación de Euzkadi era gravísima y quería obligar con ello a dar un golpe de timón en la dirección necesaria y volcar sobre el frente del norte todos los medios de que el gobierno disponía para ayudar a los combatientes vascos y, al mismo tiempo, a Asturias y Santander, ya amenazados.

"La intervención de nuestro camarada José Díaz produjo una emoción extraordinaria, a pesar de la discreción con que trató los candentes problemas de la dirección militar y política. Y es que el pueblo, si bien no conocía las



El jefe superior de policía, teniente coronel Burillo, (en primer término) presencia el desfile de las fuerzas de Asalto y Seguridad en el paseo Pi y Margall de Barcelona. Burillo, como Ortega, era comunista y fiel cumplidor de las consignas de su partido contra los trotskistas.

interioridades de lo que ocurría en la dirección del Estado, en su propia carne sufría las consecuencias de una política errónea y contraproducente.

"Al día siguiente del mitin se celebraba Consejo de ministros. Largo Caballero, como si nada hubiera ocurrido, presentó un orden del día del que, como siempre, estaban ausentes los problemas de la guerra.

"Intervino uno de los ministros comunistas para decir que los representantes del partido no estaban de acuerdo con aquel orden del día. Exigían que se discutiera la situación militar y política, y demandaban del presidente que dijese qué se proponía hacer para ayudar al norte.

"Negóse Largo Caballero, declarando que el orden del día lo hacía él, y no los ministros. Ante esta actitud, los ministros comunistas se levantaron y contestaron:

"—Puede usted seguir haciendo el orden del día y dirigirlo todo personalmente, si usted gusta. Pero no con la complicidad del Partido Comunista, que desde este momento renuncia a sus cargos de ministros.

"—Continuaremos sin ustedes —respondió fríamente Caballero.

"Indalecio Prieto, uno de los ministros socialistas de más prestigio republicano, se levantó y de una manera firme y resuelta respondió a Caballero:

"—Sin la participación del Partido Comunista no hay gobierno.

"Después de esto, la continuidad del gabinete Caballero era imposible.

"A pesar de ello, éste comenzó una serie de consultas, en las que sólo encontró el apoyo de sus amigos anarquistas, a los que él había salvado del hundimiento ignominioso después del putsch de mayo en Cataluña y que estaban dispuestos a constituir un gobierno sindical si les daban ministros y tiempo, es decir, si el sentido político y el instinto de conservación de las fuerzas republicanas hubiesen mengua-

do hasta el extremo de aceptar tamaño despropósito.

"Ante el fracaso de sus gestiones, Caballero se vio obligado a renunciar a formar gobierno y presentó su dimisión definitiva al presidente de la República, que encargó a otro socialista, el Dr. Negrín, la formación de un nuevo gobierno.

"A lo largo de nueve meses de guerra, la influencia del anarquismo había descendido verticalmente en las zonas industriales y agrarias como Cataluña y Valencia, Aragón y Andalucía, donde antes predominaba.

"El Partido Comunista, de enero a julio de 1936, casi cuadruplicó sus efectivos, pero adolecía de dos debilidades: la endeblez de sus puntos de apoyo en el movimiento sindical y la penuria de cuadros intelectuales marxistas que, por otro lado, era también la dolencia más grave del Partido Socialista, a pesar de sus juristas y sus profesores.

"El Partido Comunista, a diferencia del socialista, se preocupó de la formación de una intelectualidad obrera marxista, creando con la ayuda inapreciable del camarada Codovila, y más tarde del camarada Togliatti, un grupo de dirigentes en la escala local y nacional.

"Al Partido Socialista le costaba aceptar la existencia de un Partido Comunista fuerte, influyente... Cuando Largo Caballero, ya en 1933, se vio obligado... a establecer relaciones con el Partido Comunista, lo hizo manteniendo siempre una secreta prevención y no oculta hostilidad hacia él... Esta fue su grande, su tremenda equivocación, que le llevó a incurrir en gravísimos errores, que debilitaron la resistencia y la unidad del campo republicano."



¿POR QUE NO DICE «MUNDO OBRERO» TODO LO QUE AFIRMA SABER?

La sorprendente desaparición de Andrés Nin

"Mundo Obrero" (edición madrileña de "Frente Rojo" de Valencia), continuando su campaña insensata para justificar la desaparición de Andrés Nin, en su número de anoche atremete rabiosamente contra los defensores de la justicia popular. Pero ya se atreve hasta de calificar con toda claridad a los antifascistas como enemigos del pueblo y colocarlos junto a los amigos de Franco. Creemos que será una errata nada más, porque, de lo contrario, sería necesario investigar a qué pluma se debe el aludido artículo, no fuera a ser un fascista emboscado, consciente de lo que hace, y magnífico servidor de Franco.

No hemos perdido todavía los estribos, como le ocurre al órgano de repetición. Conservamos la cabeza sobre los hombros, y sabemos lo que decimos y lo que hablamos, para que se trate de confundirnos con nadie. No acusa la misma fisonomía "Mundo Obrero", que hace esfuerzos insalvables para justificar lo injustificable. Cuando CASTILLA LIBRE preguntaba hace cerca de un mes en qué cárcel se encontraba Andrés Nin, teníamos nuestros motivos para hacer semejantes preguntas, aunque entonces el órgano comunista le parecieran indiscretas nuestras preguntas. Con saber algo de lo ocurrido acerca de la desaparición de Andrés Nin, confesamos que nunca hemos sabido, ni mucho menos, tanto como el partido comunista, que sus razones tenía, y tiene, para silenciar lo ocurrido. Pero lo que nadie puede decir, y menos ese órgano, es que no nos hemos interesado por el paradero

del ex consejero de Justicia de la Generalidad de Cataluña.

Si el partido comunista tiene confianza plena en el fallo que saldrá del proceso seguido contra los dirigentes del P. O. U. M. no sabemos por qué continúa su campaña envenenando el ambiente y oprimiendo las conciencias. Es un caso único en la historia jurídica que cuando se está haciendo sumario a unos individuos sobre un supuesto delito la prensa coaccione a la justicia para que emita

Hemos dicho en distintas ocasiones que cualquier Gobierno contaría con nuestro aplauso unánime para exterminar a los enemigos del pueblo, pero que nadie contase con nuestro silencio para suprimir a nadie, ni extermi-

nar a ningún sector antifascista. No rectificamos en nada.

Antes de que "Mundo Obrero" pensase en que algunos más que él conocían el secreto de la desaparición de Andrés Nin, corries por Madrid y Valencia rumores sobre la suerte del ex secretario de la Internacional Sindical Roja, y por eso preguntábamos en qué forma, cómo, arrojó Nin y quiénes fueron los que le han hecho desaparecer, cosa que, por lo visto, no ignora el órgano del partido comunista. Ya sabemos que a nosotros no se iba a consultar para cometer semejante atropello. Pero como antifascistas tenemos el derecho a investigar, y por cierto nuestras investigaciones no son muy favorables al partido comunista, aunque quiera eludir la responsabilidad de lo ocurrido. Pero como nos amenaza con descubrir el secreto—que ya para nadie lo es—, por nuestra parte puede hacerlo cuando quiera y le dé la gana. Se lo agradecerían muchos antifascistas, que lo esperan con ansiedad. Por lo que a nosotros se refiere, tenemos la conciencia tranquila de no haber contribuido en lo más mínimo a la desaparición de Andrés Nin. Por el contrario, confesamos que deseamos que se esclarezca y definitivamente se diga lo que ha ocurrido para saber a qué atenernos y juzgar el caso como requiere. En la misma situación que nosotros se encuentran cientos de miles de trabajadores de todos los países, que están interesados en conocer el paradero de Andrés Nin. Si tanto le pesa a "Mundo Obrero" el secreto, que descargue su conciencia. Nosotros estamos deseando conocer el secreto de su desaparición y que se pongan en la picota a los que hicieron desaparecer, sean los

Reorganizada la COMISION DE PROPAGANDA CONFEDERAL Y ANARQUISTA de la Región Centro, la Sección de Prensa ruega a cuantos periódicos afines a nuestro sentir libertario se editan en España procuren ponerse en relación directa con esta Sección, a fin de facilitar su labor y asimismo enviar ejemplares. No dudamos que, dado el deseo que a todos nos anima de propagar nuestra idea redentora, lo harán a la mayor brevedad.—Madrid, 9 de agosto de 1937.—Comisión de Propaganda Confederal y Anarquista. Sección Prensa. (Reforma Agraria, 20; teléfono 13209.)

● ● ●
"marxista ni como un representante de la clase obrera: socialista «a la occidental», era un gran burgués y un universitario distinguido, mucho más afín a Prieto que a Largo Caballero. Pero no había participado, más que de lejos, en la lucha interna del Partido Socialista, no tenía ninguna ambición ni gusto por las luchas políticas, pues pasaba por preferir los placeres de la vida. Así también, era prácticamente un desconocido cuando, a propuesta de Prieto, fue nombrado ministro de Hacienda en el gobierno de Largo Caballero. No lo aceptó, según dijo, más que por deber, convencido de que «la guerra tenía un aspecto internacional, decisivo para su resultado y que, en virtud de esto, un gabinete Largo Caballero con representantes de la extrema izquierda socialista y del comunismo era un burdo error, peor... que la entrada de los fascistas en Getafe».

"Fueron esas mismas preocupaciones las que inspiraron su conducta, una vez instalado en el Ministerio de Hacienda; era el defensor incondicional de la propiedad capitalista, el adversario decidido de la colectivización, y fue a él a quien los ministros de la C. N. T. encontraron siempre como obstáculo en el camino de todas sus proposiciones. Fue él quien reorganizó sólidamente a los Carabineros. Fue él también quien presidió el envío a la U. R. S. S. de la reserva de oro de la República. Disfrutaba de la confianza de los moderados y su nombre fue propuesto durante la crisis, en primer lugar, por Irujo. Pasaba por ser el hombre de Prieto, estaba en términos excelentes con los comunistas, que le habían asegurado de antemano su apoyo y, por intermedio de Jesús Hernández, habían hecho de él su candidato al gobierno de coalición que preconizaban. Con él, fue su política —y la de Prieto, ya que por el momento se confundían— la que se impuso.

"Mientras que la F. A. I., en un manifiesto difundido clandestinamente, denunciaba «la victoria, no sólo del bloque burgués-comunista, sino también de Francia, de Inglaterra y de Rusia», las reacciones occidentales se mostraron favorables. Le Temps del 17 de mayo invitaba al nuevo gobierno a elegir entre «democracia y dictadura proletaria, entre orden y anarquía», The New York Times, del 19, anunció que Negrín tenía la intención de «usar en el interior un puño de hierro», y añadió: «Al obrar así, el gobierno espera conquistarse las simpatías de las dos democracias que significaban más para España —Inglaterra y Francia— y conservar el apoyo de la nación que la ha ayudado más, Rusia. El principal problema del gobierno, hoy, es el de pacificar o aplastar a la oposición anarquista». La revista oficiosa francesa Affaires Etrangères subrayó la profunda significación de la elección del nuevo



1 Los dirigentes comunistas son visitantes incansables de los frentes. Los demás partidos y organizaciones les acusan de proselitistas, pero ellos continúan su tenaz obra de captación, convencidos de que el dominio de las fuerzas armadas es esencial para la conquista del poder. En la foto vemos a *La Pasionaria* y Vicente Uribe conversando con jefes militares en el frente de Teruel.

2 En su número del 13 de agosto de 1937, *Castilla Libre*, diario anarcosindicalista madrileño, publica este artículo en el que deja entrever claramente que conoce el trágico destino del dirigente trotskista Andrés Nin, aunque todavía no se había dicho oficialmente nada de su muerte.

3 Algunos de los ministros del Dr. Negrín en la sesión de reapertura de las Cortes celebrada en Valencia. Sentados en el "banco azul", de izquierda a derecha, aparecen Julián Zugazagoitia, Jaime Ayguadé (hermano del consejero de la Generalidad, Artemio), Vicente Uribe, Bernardo Giner de los Ríos, Manuel Irujo, Indalecio Prieto y José Giral.

4 José Díaz, el jefe oficial del Partido Comunista, dirigiendo la palabra a miles de seguidores. Los que no estaban en los secretos de la política creían que José Díaz era el hombre clave de la situación, el puntal principal del gobierno de Negrín.

“presidente y del nuevo ministro de Estado, la salida de los extremistas y la creciente importancia de los vascos, el carácter «razonable» del nuevo gobierno y las esperanzas que hacían concebir, entonces, para alcanzar una solución de conciliación...”

“La prensa de los partidos de la coalición, en todo caso, aclamó, en este nuevo gobierno, al «gobierno de la victoria».”



LA OPOSICION, ELIMINADA

Continúan Broué y Témime la historia de las secuelas del levantamiento barcelonés en este otro capítulo, que gira en torno del aplastamiento, por parte del nuevo gobierno, de todo conato de oposición política en su zona:

“Contra las autoridades gubernamentales no quedaba más que un obstáculo serio: la oposición de Largo Caballero, que seguía siendo secretario de la U. G. T., y cuya influencia

1 El coronel Casado conversa con Julio Álvarez del Vayo. El hombre que daría el golpe de gracia a los comunistas charla amistosamente con el que hizo posible el control del ejército popular por el comunismo a través de los comisarios políticos.

2 Desaparecido el gobierno izquierdista de Largo Caballero, el presidente de la República vuelve a hacer oír su voz para replantear las doctrinas de la democracia parlamentaria. Azaña confiaba todavía en un viraje político que restableciese el poder de la burguesía liberal, a la que él pertenecía.

3 Desde los sucesos de mayo, la acción del gobierno central se hace sentir sobre el consejo autónomo de la Generalidad. Los actos de confraternización entre uno y otro se repiten casi a diario. En la foto vemos al presidente Companys en el mitin del Gran Price, rodeado de personalidades del gobierno de Valencia: Álvarez del Vayo a su izquierda y el comisario Llanos y el general Pozas a su derecha.

“era todavía importante en el Partido Socialista y en las J. S. U. y se manifestaba en los periódicos que sus amigos controlaban, *Claridad*, de Madrid, *Adelante*, de Valencia y *La Correspondencia de Valencia*. El «viejo» resistía, se esforzaba por plantar cara a las fuerzas conjugadas de Prieto y del Estado. Pero procuraba no romper en público el frente antifascista; cuando se decidió, ya era demasiado tarde.

“La minoría de las J. S. U. fue la primera aplastada. Después de la rebelión de Fernández y Gregori, en nombre de las federaciones de Asturias y de Levante, pareció desarrollarse primero, reforzada con el complemento de antiguos dirigentes de las Juventudes Socialistas, Leoncio Pérez, Martínez Dasi y Tundidor López, sobre la doble línea de la oposición al Partido Comunista y a la política de unión sagrada, y de la lucha por la democracia interna. En junio se hallaban en plena ofensiva, esperaban la salida de un semanario, *Renovación*, reclamaban un congreso que habría de elegir a una dirección que comprendiera a representantes de todas las tendencias. Pero, bien pronto, la caída de Asturias las privó de su bastión. El silencio de Largo Caballero las dejó reducidas a sus solas fuerzas frente al gobierno que les prohibía toda manifestación pública. La rebelión en las J. S. U. se extinguió por falta de apoyo exterior.

“En el Partido Socialista, la batalla se libró en torno de los periódicos controlados por Largo Caballero y sus amigos. Desde el mes de mayo, Hernández Zancajo dejó de ser director de *Claridad*. Poco después, Carlos de Baráibar y Araquistain fueron excluidos del comité de redacción. En julio, el secretario de la U. G. T. hizo saber que *Claridad*, lo mismo que



Crimen en la retaguardia EL ASESINATO DE ANDRÉS NIN

Los historiadores franceses Broué y Témime, afectos a la causa libertaria y contrarios al comunismo staliniano, relatan las circunstancias de la muerte del líder trotskista Andrés Nin, eliminado fríamente por sus adversarios ideológicos marxistas:

"Andrés Nin fue detenido el 16 de junio al mismo tiempo que sus camaradas. Pero su nombre no figuró en la lista de los dirigentes del P. O. U. M. enviados ante el tribunal el 29 de junio. Hacía algún tiempo ya que circulaba el rumor de que, después de su detención, había sido entregado a policías comunistas, transferido a una cárcel preventiva de Madrid y, allí, asesinado. La primera que hizo la pregunta de: «¿Qué habéis hecho de Nin?», fue Federica Montseny. El gobierno respondió: «Nin fue arrestado, está detenido». Pero, de boca en boca, los ministros hicieron saber la verdad, confesaron su impotencia: Zugazagoitia declaró a Jordi Arquer, jefe de columna del P. O. U. M., que Nin estaba en Madrid en una prisión privada comunista: le aconsejó no intentar buscarlo, pues, en tal caso, ningún salvoconducto oficial podría protegerlo. En el Consejo de ministros estallaron incidentes violentos: Negrín interpeló a los ministros comunistas, se declaró dispuesto a encubrir lo que hubiera que encubrir, pero exigió que le pusieran al corriente. Pronto, el 4 de agosto, ante el escándalo, que iba en

aumento, tuvo que reconocerse una parte de la verdad: el gobierno publicó una nota que decía: «De las informaciones recogidas se desprende que Nin ha sido detenido por la policía de seguridad general, al mismo tiempo que los demás dirigentes del P. O. U. M., que ha sido trasladado a Madrid a una cárcel preventiva habilitada para esto, y que de allí ha desaparecido».

"El asunto Nin tuvo una enorme repercusión. Antiguo secretario de la C. N. T., antiguo secretario de la Internacional sindical roja, el dirigente del P. O. U. M. era mundialmente conocido en el movimiento obrero y sindical. En España y en el exterior se multiplicaron los comités, las comisiones de investigación, las cartas, los telegramas. En las paredes de las ciudades aparecía escrita la misma pregunta: «¿Dónde está Nin?». Los militantes del Partido Comunista, que tenían facilidad para la rima, encontraron la respuesta: «En Salamanca o en Berlín». Acosados a preguntas, los ministros se contradecían: Irujo afirmaba que Nin nunca había estado detenido en una prisión gubernamental, mientras que Zugazagoitia, ministro de la Gobernación, decía que sí había estado, pero que había salido, transferido «a otra parte»... El ministro de Justicia nombró a un juez de instrucción para investigar la desaparición de Nin. Varios policías complicados y amenazados de detención desaparecieron, algunos de ellos refugiados en la embajada de la U. R. S. S. Finalmente, el juez de instrucción escapó por un pelo, en Valencia, a un intento de secuestro por policías gubernamentales. Irujo, en el Consejo de ministros, amenazó con renunciar. Le apoyó Zugazagoitia, que denunció la actividad del director general de Seguridad, el comunista Ortega. Finalmente, Ortega fue depuesto, pero no por ello encontraron a Nin. El 8 de agosto de 1937, el corresponsal en Madrid del New York Times pudo escribir: «Aunque se ha hecho lo posible para tapar el asunto, todo el mundo sabe ahora que lo han encontrado muerto en las afueras de Madrid, asesinado».

La tesis de los amigos de Nin, «el secuestro por los servicios secretos de la policía soviética, la N. K. V. D.», ha sido confirmada después por las revelaciones de Jesús Hernández. Se sabía ya que entre los policías que detuvieron a los jefes del P. O. U. M. figuraba un militar ruso, el capitán León Narvitch que, unas semanas antes, había entrado en contacto con Nin y Andrade, haciéndose pasar por un miembro de la oposición rusa que servía en España como técnico. Jesús Hernández nos ha contado el desarrollo del drama: Nin, entregado a Orlov, jefe de la N. K. V. D. en España, por los policías comunistas que lo habían detenido, fue encarcelado en un preventivo, en una villa de Alcalá de Henares. Se trataba de obtener de él las «confesiones» que permitieran un proceso público análogo a los de

Moscú y consagraria la tesis de Stalin al comprobar, una vez más, la alianza de sus adversarios, los individuos de la oposición y los «trotskistas» con los fascistas. Pero Nin, que se encontraba muy enfermo, resistió a la tortura y se negó a «confesar». Entonces fue imposible dejar que volviera a aparecer. Nin, vivo, se transformaría en un formidable acusador. Pero era igualmente imposible confesar su muerte en el preventivo. Según Hernández, fue el «comandante Carlos» el que, en el momento en que fue necesario terminar, tuvo la idea de montar una escena que daría verosimilitud a la tesis de una evasión de Nin, gracias a la intervención de «miembros de la Gestapo» disfrazados de combatientes de las brigadas internacionales. Esa fue la tesis expuesta por los «encargados» del preventivo a los investigadores oficiales. En todo caso, se seguía ignorando si el cadáver de Nin había sido finalmente recuperado o identificado.

"Estas explicaciones oficiales no engañaron a nadie. Después del asesinato, en las jornadas de mayo, de Berneri y Alfredo Martínez, era claro que una «policía» subrepticia e ilegal daba caza a los adversarios más temidos de Stalin, españoles o extranjeros. La N. K. V. D. tenía su red en España, cuyos jefes y cárceles finalmente se conocieron, pero que disfrutó de una total libertad de acción. La restauración del Estado había suprimido las «checas» de los partidos, de los sindicatos y de los comités. Pero la nueva legalidad toleró la existencia de esta omnipotente policía secreta."

La desaparición de Andrés Nin produjo una conmoción tan profunda en los sectores no comunistas de la zona gubernamental que hizo tambalearse al gobierno del Dr. Negrín cuando contaba poco más de un mes de existencia. En la foto, el moderado Julián Zugazagoitia, que había pasado de la dirección de El Socialista al Ministerio de la Gobernación y fue el primer sorprendido.



“Las Noticias, de Barcelona, ya no representaban la opinión de la central. A mediados de julio, el pleno provincial de la federación socialista de Valencia se pronunció por la disolución de todos los comités de enlace con el Partido Comunista, mientras Jesús Hernández y La Pasionaria no retiraran las acusaciones lanzadas contra Largo Caballero. El 26, por decisión de la comisión ejecutiva nacional, la organización socialista de Valencia se apoderó de los locales de la federación provincial. Una comi-

sión, acompañada del gobernador socialista Molina Conejero, trató de apoderarse de los locales de su periódico Adelante, órgano de la federación provincial, fiel a Largo Caballero; los militantes hicieron resistencia y un destacamento de guardias de Asalto se apoderó del periódico por la fuerza, por órdenes del ministro socialista de la Gobernación, Zugazagoitia. Un pleno extraordinario del Partido Socialista aprobó la incautación. El 27, la redacción de Adelante se le confió al antiguo secretario de Prieto, Cruz Salido, miembro del ejecutivo.

“Largo Caballero ya no tenía a su disposición más que La Correspondencia de Valencia, diario de la tarde de la U. G. T. No tardaría en perderlo también. Al día siguiente de la constitución del gobierno de Negrín, en efecto, comenzó la ofensiva contra la dirección en el seno de la U. G. T. El 28 de mayo por 24 votos contra 14, el comité nacional desaprobó la actitud del ejecutivo durante la crisis y su negativa a sostener un gobierno que no estuviese presidido por Largo Caballero. Los comunistas explotaron este voto hostil a la dirección en una campaña, muy bien ejecutada, para la reorganización de los organismos de dirección, a través de una representación de las tendencias

“comunista, socialista y sin partidos. El ejecutivo renunció, pero rectificó su decisión porque la mayoría, que no sólo comprendía a los comunistas, sino a buen número de socialistas simplemente hostiles a la no-participación, no estaba preparada para sustituirlo. El 1º de agosto, sin embargo, las grandes federaciones de industria controladas por comunistas o por pro-comunistas exigieron una nueva reunión del comité nacional. El ejecutivo de Caballero se negó y replicó con la exclusión, por incumplimiento en el pago de las cuotas, de aquellas federaciones de industria que no estaban al corriente, 200.000 trabajadores en total entre los que figuraban los mineros, los de cueros y pieles, gas y electricidad, los maestros y los empleados de la banca. El 28 de septiembre, la minoría exigió la convocatoria, en un plazo de 48 horas, de un comité nacional para discutir la exclusión «de un tercio de las federaciones de la U. G. T.». Adelante, periódico del Partido Socialista, anunció la reunión del comité nacional para el 1º de octubre. El 30 de septiembre, Caballero y el ejecutivo denunciaron esta convocatoria, que era un acto de indisciplina. El 1º de octubre se reunieron en la escalera del local del ejecutivo los delegados de 31 de las 42 federaciones —trece de ellas suspendidas—, bajo la presidencia de Felipe Pretel, tesorero del ejecutivo y secretario general del comisariado, colaborador de Alvarez del Vayo.

“La asamblea tomó el título de comité nacional, anuló las exclusiones y eligió un nuevo ejecutivo presidido por González Peña, quien se declaró incondicionalmente fiel al gobierno de Negrín. El ministro de la Gobernación suspendió La Correspondencia de Valencia: en esta ciudad los obreros se lanzaron a una manifestación de protesta. El 6, el ejecutivo de Caballero, en un manifiesto, anunció que preparaba un congreso nacional. Denunció la confabulación entre los «escisionistas» y el gobierno: el ministro Giner de los Ríos había dado a los carteros la orden de entregar todo el correo de la U. G. T. y pagar los giros al ejecutivo de González Peña. Los bancos recibieron órdenes semejantes. Por su parte, el comité de enlace entre los partidos socialista y comunista denunció la «conducta escisionista y dictatorial» del ejecutivo de Caballero y aclamó al «comité nacional de la U. G. T. que pone fin a la situación de violencia y malestar... colocándose al lado del gobierno».

“En lo sucesivo, el conflicto sería público: Largo Caballero anunció que iba a apelar a la opinión obrera mediante una serie de conferencias pronunciadas en las más grandes ciudades de la zona republicana. El gobierno no le dejó hacer, esperando un fracaso en Madrid, donde, por lo gene-



MÉTODOS DE PROVOCACION

LOS QUE ATACAN A LA U. R. S. S. ATACAN AL PUEBLO ESPAÑOL

El ministro de la Gobernación prohíbe a determinados periódicos sus turbias y criminales campañas contra la Unión Soviética

“UN PROPOSITO DELIBERADO DE OFENDER A UNA NACION EXCEPCIONALMENTE AMIGA”

Valencia, 14.—El ministro de la Gobernación ha venido a equiparar a las naciones que invaden el suelo nacional. Esta licencia absolutamente reprobable no debe ser autorizada por el Gabinete de censura. Debe considerarse radicalmente avisando que tan pronto como esta ordena dificultades al Gobierno, se ocupan diferentes periódicos de la U. R. S. S., ha-

derá con carácter indefinido. Valencia, 14.—El ministro de la Gobernación ha venido a equiparar a las naciones que invaden el suelo nacional. Esta licencia absolutamente reprobable no debe ser autorizada por el Gabinete de censura. Debe considerarse radicalmente avisando que tan pronto como esta ordena dificultades al Gobierno, se ocupan diferentes periódicos de la U. R. S. S., ha-

derá con carácter indefinido. Valencia, 14.—El ministro de la Gobernación ha venido a equiparar a las naciones que invaden el suelo nacional. Esta licencia absolutamente reprobable no debe ser autorizada por el Gabinete de censura. Debe considerarse radicalmente avisando que tan pronto como esta ordena dificultades al Gobierno, se ocupan diferentes periódicos de la U. R. S. S., ha-



Los héroes tripulantes del avión "A.N.T. 25", que realizó el segundo raid Mosú-Estados Unidos. De izquierda a derecha: Yumachel, segundo piloto; González, comandante del avión y héroe de la U. R. S. S.; Danilov, ingeniero y radiotelegrafista.

“ral, se consideraba que la popularidad del «viejo» había bajado. Pero el 17 de octubre, cuando tomó la palabra en el Cine Pardiñas, las cinco salas más grandes que retransmitían su discurso estaban abarrotadas de gente y la multitud se apretujaba en las aceras alrededor de los altavoces. Habló de sus refriegas con los comunistas, de la manera con que habían derribado a su gobierno, denunció la coalición de los socialistas de derecha y de los comunistas, y el empleo de la autoridad del Estado para desplazarlo del mando de la U. G. T. Criticó ferozmente la política del gobierno de Negrín, sin proponer, no obstante, una política de recambio, sin lanzar ninguna consigna. Su discurso era el de un oponente leal que no amenazaba con nada al régimen. Sin embargo, produjo una enorme impresión por el eco que encontró. El gobierno, asustado, decidió impedirle proseguir: el 21, en camino para Alicante, fue detenido y conducido a Valencia donde se le tuvo en prisión domiciliaria. Su única protesta fue una carta abierta al presidente de las Cortes: ya no combatía. El gobierno, desde entonces, explotó su ventaja: el 28 de noviembre reconoció, como única legítima, la autoridad del comité ejecutivo disidente, que presidía González Peña.”

1 Tras su caída, Largo Caballero empieza a conocer la desertión de algunos de sus colaboradores. El tesorero de la U. G. T., Felipe Pretel, que aparece en la foto, es uno de los primeros en abandonarle. Durante los sucesos de mayo, Pretel estuvo en Barcelona comisionado por Largo Caballero para conjurar la crisis.

2 Por el lenguaje de *Mundo Obrero* en su edición del 14 de agosto de 1937, acusando a la prensa anarcosindicalista de emplear métodos de provocación en la defensa del P. O. U. M. y de sus dirigentes detenidos, puede colegirse la violencia de la polémica entre las dos facciones rivales.

3-4 En la primera foto vemos a la minoría socialista reunida en el Parlamento durante la tramitación de la crisis que se resolvería confiando el poder al Dr. Negrín. En la segunda aparece Manuel Cordero, que acudió en representación del Partido Socialista a la consulta con el presidente de la República.

5 Para reforzar su autoridad y ante posibles reacciones violentas contra la formación del gobierno del Dr. Negrín, con el que la C. N. T. y la U. G. T. se han negado a colaborar, el nuevo ministro de Defensa, Indalecio Prieto, envía más barcos de guerra a Barcelona. En la foto vemos al destructor *José Luis Díez*.

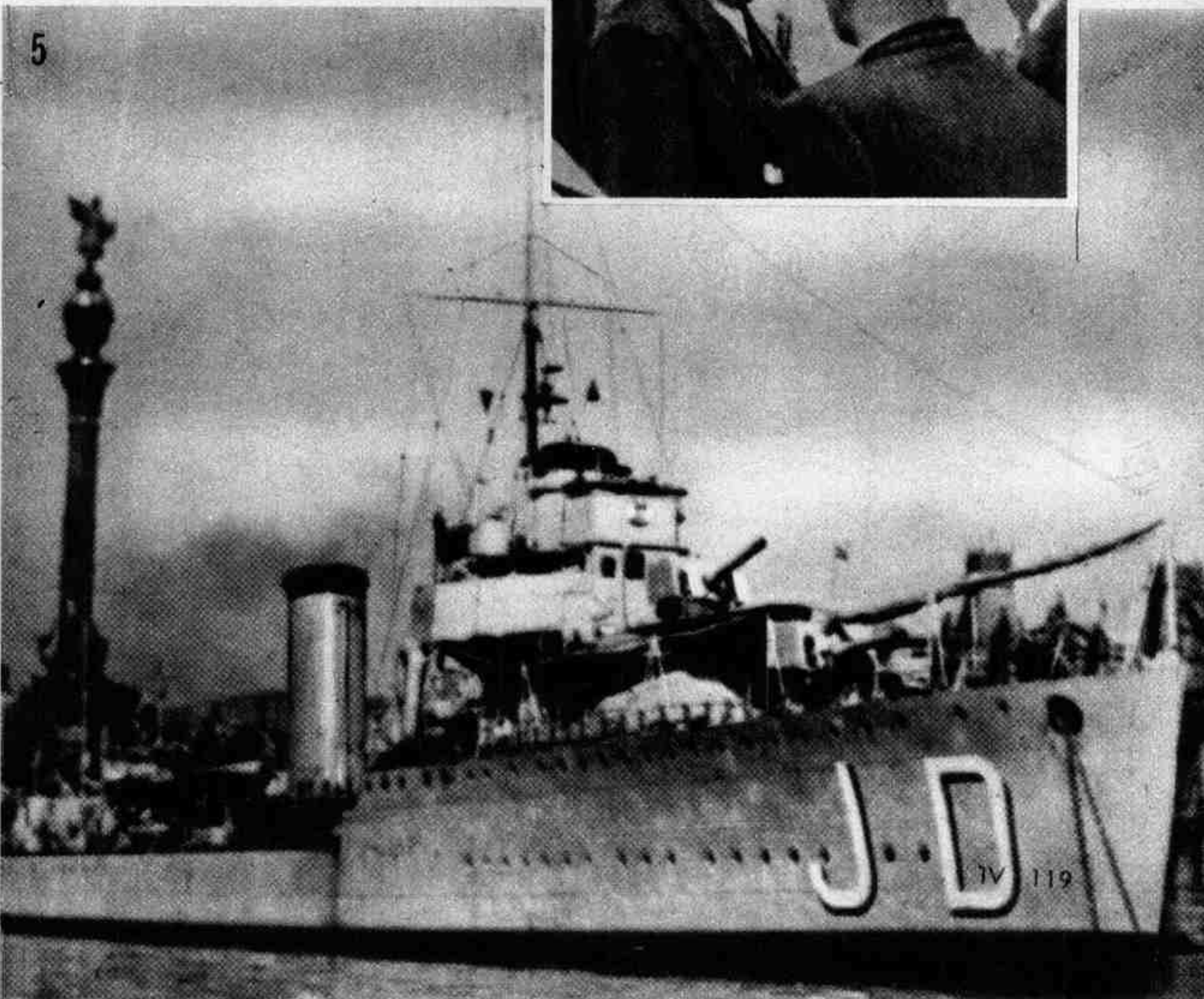
LA REPRESION DEL NUEVO GOBIERNO

Se refieren ahora Broué y Témime al montaje del aparato de represión del gobierno de Negrín en los términos siguientes:

“El gobierno de Negrín, entre tanto, velaba por montar el dispositivo necesario para la eficacia de una represión eventual. El ministro de Justi-

cia, Irujo, comenzó por reorganizar los tribunales populares reservando por decreto el derecho de presentación de jurados sólo a las organizaciones legales hasta el 16 de febrero. La F. A. I. era ilegal y por tanto quedaba excluida de los tribunales populares.

“Prácticamente, esto era prohibir toda manifestación de oposición y toda crítica. Era dar al gobierno la posibilidad de condenar por «alta traición» a quienquiera que expresase un desacuerdo con todo o parte de su política. Gracias a este decreto fueron juzgados los dirigentes del P. O. U. M., por actos anteriores a su promulgación.”



EL ESTADO FUERTE

Concluyen los historiadores filolibertarios franceses:

“Winston Churchill pudo escribir: «En el transcurso del año que acaba de pasar, el carácter del gobierno republicano español se ha modificado claramente en el sentido de un movimiento simultáneo hacia un sistema militar y gubernamental más ordenado... Se ha metido en razón a los anarquistas a sangre y fuego... Se ha formado un ejército que posee

“cohesión, una organización estricta y una jerarquía de mandos... Cuando, en cualquier país, toda la estructura de la civilización y de la vida social queda destruida, el Estado no puede reconstituirse más que dentro de un marco militar... En su nuevo ejército... la República española posee un instrumento cuya significación no es solamente militar, sino política...”

“¿Gobierno de la «victoria», como dice el Partido Comunista, o gobierno de la «reconciliación nacional», como lo desean los conservadores ingleses? En todo caso, se había dado vuelta a una página. Cuando el 1º de octubre de 1937 las Cortes se reunieron de nuevo, Caballero no estuvo presente y, claro es, tampoco ningún dirigente anarquista.

“Los que habían vencido a la revolución ¿iban a ganar la guerra? Con esta condición, solamente, los sacrificios y los sufrimientos del pueblo español podrían tener un sentido, sus propios actos una justificación. Los hombres que habían comenzado esta guerra en el desorden y el entusiasmo, o por lo menos los que quedaban, seguían combatiendo con orden y disciplina.”

En la foto vemos al Dr. Negrín con el presidente de la República seguido del de las Cortes y del comisario general Alvarez del Vayo. Pero llevaba poco más de un mes gobernando cuando Federica Montseny le preguntó “¿Qué habéis hecho de Andrés Nin...?”



La última victoria del general Mola

FASE FINAL DE LA OFENSIVA DE VIZCAYA



Las ofensivas republicanas de diversión han fallado; las convulsiones políticas que culminaron en las jornadas barcelonesas de mayo todavía no han terminado del todo; la suerte de la zona norte está echada desde el día en que las vanguardias de Mola tomaron contacto con el cinturón de hierro de Bilbao.

El general Mola había dado su última orden el 28 de mayo. La orden tuvo que ser retrasada por inesperados contraataques vascos, por un temporal de lluvias y, sobre todo, por la muerte del propio general en jefe, estrellado contra una colina cerca de Alcocero el 3 de junio, en accidente de aviación.

Para suceder al general Mola en la jefatura del Ejército del Norte, Franco ha designado a uno de sus más eficaces colaboradores: el general Dávila, al que vemos en la foto hablando con un grupo de vecinos de una de las poblaciones conquistadas por las fuerzas bajo su mando durante la ofensiva sobre Vizcaya.





GENERAL CARLOS MARTINEZ DE CAMPOS Y SERRANO, DUQUE DE LA TORRE

n. 1887

Temblaban las montañas de Euzkadí bajo el terrible martilleo de las granadas enemigas. No se había conocido nunca hasta entonces, en la guerra de España, una concentración artillera tan densa, demolidora y bien articulada, con arreglo a los más modernos cánones del arte militar. Había, en efecto, un buen conjunto de material en acción, pero había también un jefe de extraordinaria capacidad al mando y dirección de este alarde artillero. El jefe se llamaba Carlos Martínez de Campos y era el cuarto duque de la Torre, como heredero de un título nobiliario de la máxima resonancia en la historia moderna de España.

Las piezas artilleras del general Martínez de Campos fueron, en realidad, elemento fundamental en la suerte favorable de la ofensiva nacional en Vizcaya. Al duque de la Torre, en calidad de jefe de esta artillería, se le debe atribuir la causa principal de la ruptura del *cinturón de hierro*, aunque una propaganda, basada en el testimonio unilateral de Steer, haya apuntado con preferencia a la aviación germánica, lo que no obsta para que el propio Steer dedique también párrafos de acentos dantescos a la acción de la artillería nacional, cuya terrible eficacia no puede por menos de reconocer.

Carlos Martínez de Campos viene de ilustre abolengo militar, político y social. Es bisnieto del famoso general Serrano, primer duque de la Torre y, en tiempos, jefe del Estado español como regente, tras la etapa civil de la primera República. Y prolonga, también, la estirpe de su apellido paterno, que ocupa asimismo un sitio muy destacado en los anales históricos españoles.

Ingresa en la Academia de Artillería antes de cumplir los dieciséis años y mostró siempre una gran afición por el conocimiento y empleo del arma a la que había dedicado su interés ya desde los tiempos

infantiles. Era comandante a los 37 años y, como sus condiciones intelectuales le llevaron siempre por los caminos del estudio, se diplomó en Estado Mayor y estaba destinado precisamente en el Estado Mayor Central al estallar el alzamiento.

Pero no se encontraba en su destino el 18 de julio. Disfrutaba a la sazón sus vacaciones anuales en una playa francesa. Regresó rápidamente a España por la frontera navarra y se puso a disposición del general Mola, quien le encomendó el mando de una columna de requetés. Y, al frente de ella, prestó a los nacionales un servicio importante, aunque bastante ignorado: arrancó al gran novelista Pío Baroja de las manos de un grupo de exaltados que querían fusilarle y condujo al inmortal novelista disconforme hasta la raya francesa. Sólo por este hecho merece un elogio muy especial: por una parte, salvó la vida de uno de los mejores escritores españoles de nuestra época, y por otra, no es difícil imaginar las repercusiones propagandísticas que hubiera tenido la muerte violenta de Baroja en aquellas circunstancias.

Al poco tiempo recibe el duque de la Torre la orden de hacerse cargo del mando de la artillería del Ejército del Norte, donde, además de haber roto el famoso *cinturón* construido con pretensiones de inexpugnable, participó en numerosas acciones antes y después, hasta la toma de Gijón y el final de la resistencia republicana en el Cantábrico. Pero no habría de ser la de Bilbao su más brillante acción: la superaría hasta el límite en la terrible batalla del Ebro.

Después de la guerra, el general Martínez de Campos desempeñó cargos destacados, entre ellos el de capitán general de Canarias y el de mentor del príncipe Juan Carlos de Borbón y director de su formación y preparación para las altas tareas que, probablemente, habrá de asumir en la España del futuro. Juan Aparicio definió así al duque de la Torre: "En él se interfieren un carácter de liberalidad fomentada por el abolengo de la familia y un temperamento conservador heredado de sus blasones".

Además de ser uno de los militares más destacados de la guerra española, Carlos Martínez de Campos es un escritor importante, con una larga bibliografía, en la que destacan numerosas obras de merecida fama. Desde el tratado de técnica artillera hasta el ensayo histórico, su producción le ha abierto las puertas de la Real Academia Española de la Lengua, de la que es miembro de número. Es muy frecuente y brillante su colaboración en la prensa diaria y semanal. Próximo a los ochenta años en los momentos de trazar este *flash* biográfico, los lleva con juvenil optimismo y es una figura popularísima en los círculos sociales, periodísticos, literarios y académicos de la capital de España.

Cuando el nuevo jefe del ejército del norte, general Dávila, se hizo cargo de las operaciones, nada tuvo que innovar. La tercera y definitiva fase de la ofensiva contra Bilbao fue ejecutada según las exactas directivas de Emilio Mola. Otra vez se repetía en la historia de España el caso de la victoria tras la muerte.

La concisa y exacta prosa militar de Martínez Bande, al tratar de la tercera fase de la campaña de Vizcaya, es la mejor introducción a este capítulo:

"Parece indudable que en todo momento se tuvo el propósito de convertir a Bilbao, con su *cinturón*, en un reducto inexpugnable, capaz de resistir por sí solo, aislado por tierra y sólo comunicado por el mar. Sin embargo, era indudable que para ello se requería un ejército organizado, dotado de medios abundantes y en posesión de una altísima moral.

"Cuando llegó el momento de romperse el *cinturón*, el frente enemigo aparecía defendido por 6 divisiones, compuesta cada una de 4 brigadas, con un número variable de batallones. De las 24 brigadas, 17 eran vascas, 5 asturianas y 2 santanderinas. El número de hombres fue cifrado por el general Gámir en 29.300.

"En cuanto al material de los gubernamentales, es indudable que parecía escaso. Quizá no hubiera más de 80 piezas de artillería, a razón de 4 ó 5 baterías por división; baterías que no siempre estaban al completo de sus piezas, actuando algunas de éstas solitarias. Dos tercios de ellas debían ser ligeras y un tercio de calibre medio. La poca aviación resultaba impotente ante la poderosa nacional. La carencia de campos de aterrizaje adecuados impidió que acudiera la situada en la otra zona enemiga, pese a las desesperadas llamadas realizadas por el gobierno de Bilbao al de Valencia."



FUERZAS NACIONALES Y PROBLEMA TACTICO

Expone aquí Martínez Bande el estudio del problema táctico que se planteó al mando nacional para la ruptura del cinturón de hierro:

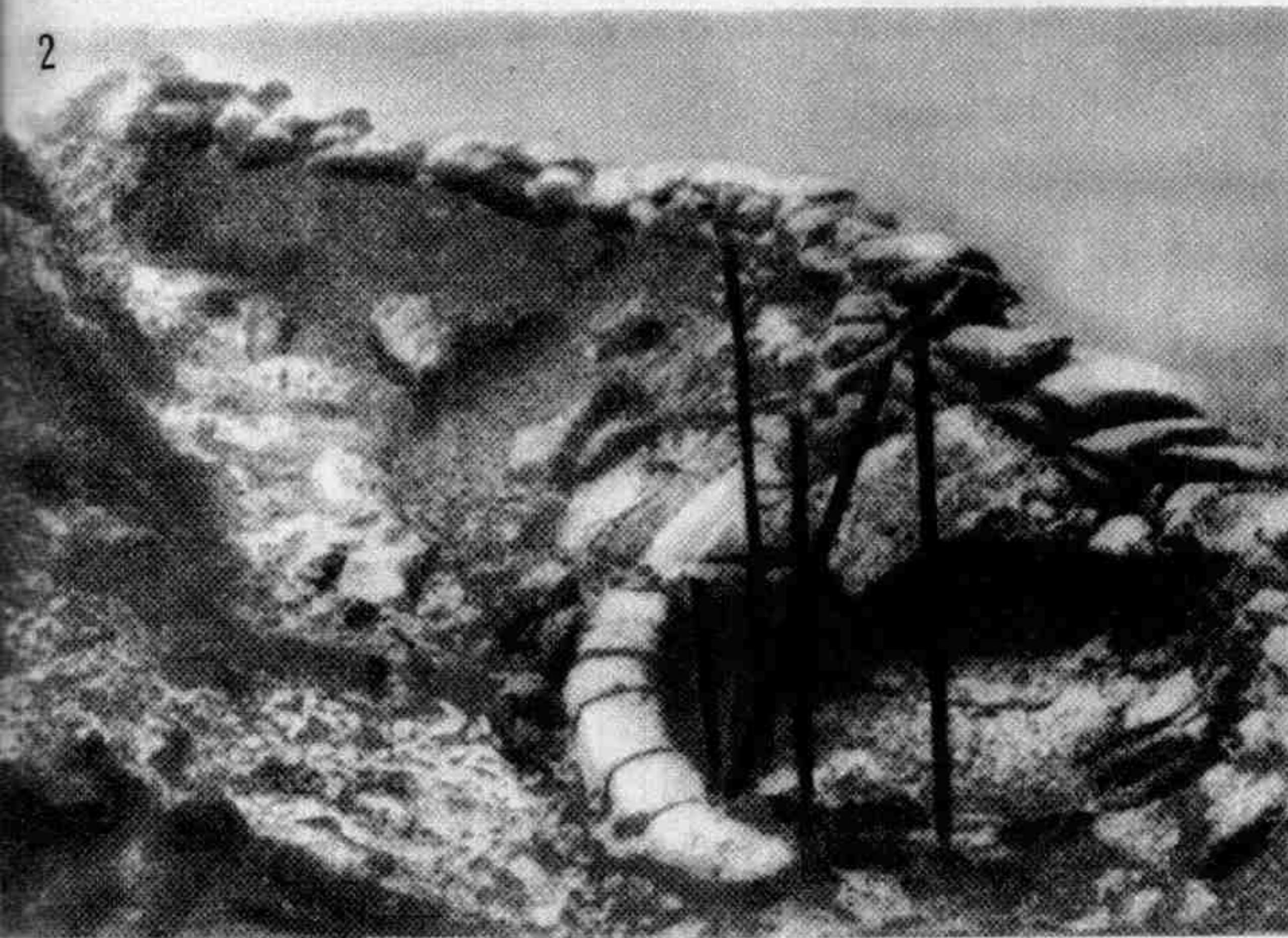
"Las brigadas fueron incrementadas con una nueva: la 6ª, mandada por el teniente coronel Bartomeu, que entraba en línea el 25 de mayo. Su despliegue se hizo intercalándola entre la Agrupación Legionaria y la 5ª Brigada, desde el sector comprendido entre la loma Larragán y el barrio de Andekoa; mientras que la 5ª Brigada desplegaba al sur de dicho barrio (manantial de Basolain) hasta la cota 266.

"La primera y fundamental cuestión que se presentó aquí al mando fue, sin duda, la de escoger el sector por el que se había de romper el cinturón de hierro.

"Se ha dicho que el primer proyecto contra éste consistía en realizar una acción a caballo de la carretera general que desde Durango lleva a la capital de Vizcaya, para romper el cinturón en Galdácano, partiendo de la Peña de Lemona. Luego este proyecto alteróse, decidiéndose el ge-



2



1 Los *gudaris* acechan desde sus posiciones defensivas la concentración de fuerzas y los movimientos de tropas del adversario. Confiados en el cinturón de hierro, aguardan el embate del formidable alud de fuerza y material de guerra que de un momento a otro se va a poner en marcha contra las fortificaciones que ellos consideran inexpugnables.

2 La famosa Peña de Lemona, que aparece en la foto, es una posición preeminente en torno a la cual se viene combatiendo desde el 29 de mayo, fecha en que fue ocupada por primera vez por los nacionales. Los batallones vascos se desangraron al reconquistarla, pero cuando el día 11 de junio se reanudó la ofensiva se hallaba nuevamente en poder de los nacionales.

3 Pero el eje de ataque no descendería de la Peña de Lemona, como esperaban los consejeros militares del presidente Aguirre, sino que se volcaría desde el Bizcargui, que aparece en la foto. Desde esta posición situada a 3.000 metros del cinturón de hierro, se dominaba un extenso sector de las fortificaciones.

El decreto concediendo al general Mola la Gran Cruz Laureada de San Fernando

Los notables servicios militares del excelentísimo Sr. D. Emilio Mola Vidal, general en jefe del Ejército de Norte, en el alzamiento nacional y después en su actuación en la campaña, son tan destacados y meritorios para los intereses de la Patria que superan a toda ponderación.

Importantes zonas de nuestro territorio fueron salvadas por su rápida y heroica marcha en los primeros momentos y en las victoriosas jornadas desarrolladas después al frente del Ejército nacional.

Esta brillante y heroica actuación está de lleno comprendida en nuestro Reglamento Militar de la Orden de San Fernando, cuando se trata de premiar los grandes méritos de los generales.

Por todo ello, como jefe del Estado y Generalísimo del Ejército, dispongo:

Artículo único. En mérito a los grandes servicios prestados a la causa nacional por el Excmo. Sr. D. Emilio Mola Vidal, general en jefe del Ejército del Norte, se le confiere la gran cruz laureada de San Fernando, como comprendido en el artículo 36 del Reglamento, aprobado por decreto del 5 de junio de 1920.

Dado en Salamanca, a 3 de junio de 1937.
El general Franco.



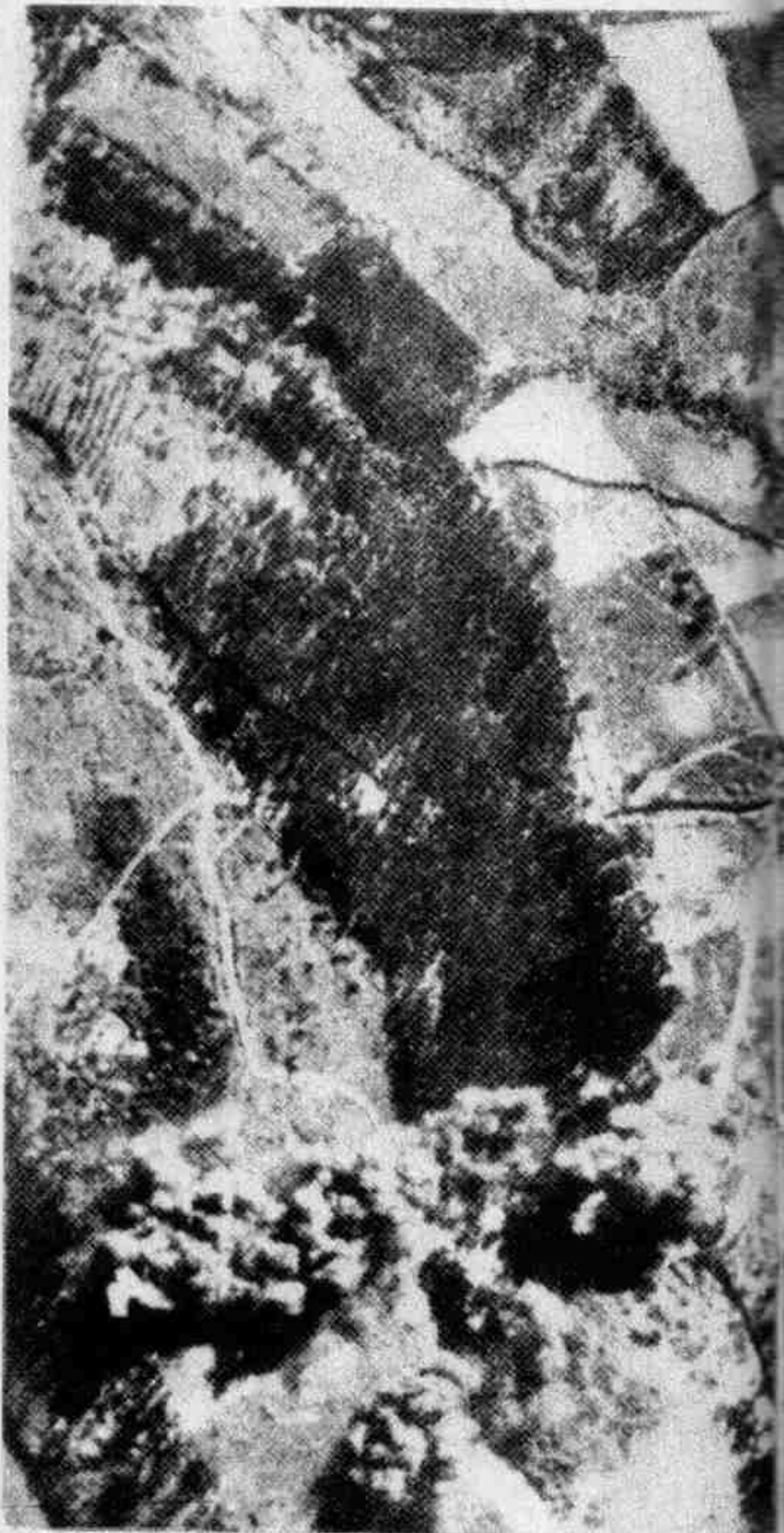
“neral Dávila por la fracción de las fortificaciones situadas al noroeste del pueblo de Larrabezúa, concretamente entre los montes Urrusti y Cantoibasos.

“El sector elegido reunía evidentes ventajas. Por de pronto, allí sólo había dos órdenes de fortificaciones; en cambio, en el sector de Galdácano y por la forma del trazado de aquéllas, formando un ángulo muy agudo, las tropas que atacaran en el trozo de la carretera general comprendido entre Galdácano y el cruce de Ertecho, esto es, en la llamada línea de El Gallo, se verían batidas desde seis grandes trincheros. La Peña de Lemona distaba cuatro kilómetros de la línea fortificada, y su altitud es de 368 metros. El Bizcargui (563 metros) se alejaba, en cambio, de las avanzadas del cinturón poco más de dos kilómetros y medio. No puede, además, olvidarse que la acción que que se pretendía llevar a cabo exigía una potencia de fuego considerable, esto es, una gran masa de artillería,

“que para actuar precisaba, aparte de magníficos observatorios, de extensas zonas de asentamiento.

“Fue en este momento de la ofensiva nacional cuando debió comprender el enemigo, tarde ya, los grandes errores del cinturón; entre ellos, su trazado en el sector que consideramos, donde el Bizcargui dominaba a placer todo el vasto campo contrario, con sus trincheras corridas.

“Parece indudable que la sorpresa total era aquí prácticamente imposible de conseguir. El enemigo no podía dudar sobre las intenciones del mando nacional, aunque sí sobre el punto exacto en que realizaría su principal esfuerzo. Ahora bien, de todos los avances llevados a cabo en la que hemos llamado fase intermedia, el último había sido el realizado sobre la Peña de Lemona, y la tenaz y sangrienta reacción tenida luego por el adversario, junto con la situación de aquel vértice en el camino de Durango a Bilbao, parecía indicar que era por aquí por donde tendría lugar el asalto definitivo.”



GRAN DESPLIEGUE ARTILLERO

La acción de la artillería nacional para la ruptura del *cinturón de hierro* y la conquista de Bilbao resultó decisiva. He aquí los efectivos empleados, en la relación de Martínez Bande:

"En la rotura de la línea interior intervino una masa de artillería hasta entonces desconocida en nuestra guerra. En efecto, en las dos acciones de ruptura del 31 de marzo y 20 de abril, habían tomado parte 128 y 110 piezas; ahora lo harían 144.

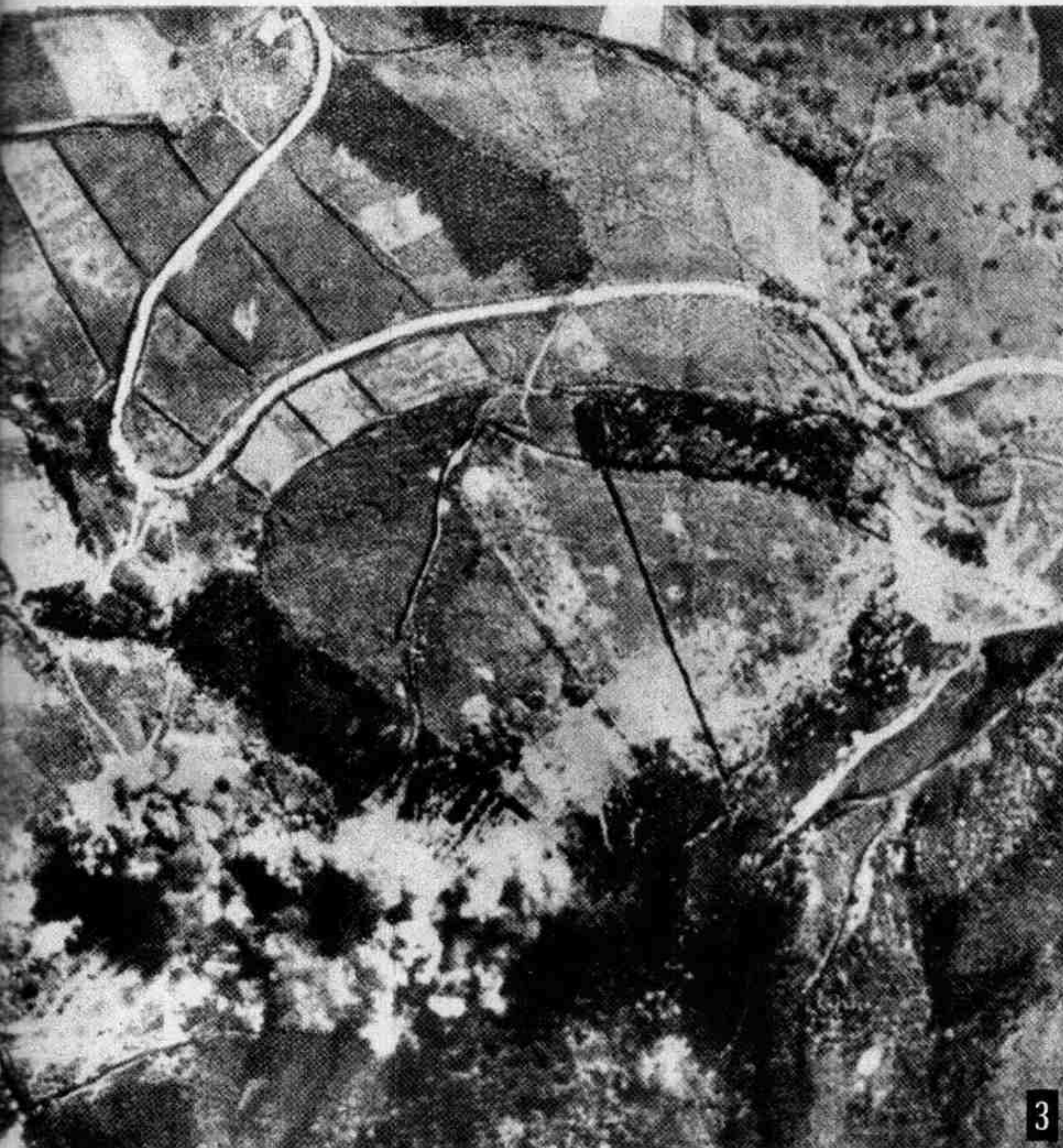
"La acción de artillería sobre el cordal número 1 (Día D-1) tuvo un período de corrección de 120 minutos, uno de preparación de 60 minutos, y tiro de apoyo directo y protección subor-

"dinado a la progresión de la infantería. Durante la noche del día D-1 se realizaría un hostigamiento eventual, preparatorio de la acción sobre el cordal número 2 (Día D). Esta consistiría en un período de corrección de 120 minutos, una preparación en dos fases, cada una de 60 minutos, y el apoyo directo y protección que el avance de la infantería exigiese. De las dos fases de la preparación, la primera tenía por misión —según la orden— «asegurar la destrucción de los principales objetivos», para lo cual se ejecutaría tiro de precisión; el propósito de la segunda sería «completar la destrucción de los objetivos anteriores y aniquilar la moral del adversario», empleándose para ello mayores cadencias. Había, además, tiro de interdicción y contrabatería.

"La repartición de objetivos entre las baterías se hizo con arreglo a normas muy precisas.

"Las cadencias señaladas eran grandes, llegándose hasta los 2 disparos por pieza y minuto del material de

"65. Sin embargo, la preparación se hizo sobre las bases generales de lentitud y precisión que exigía el poco material disponible y la «avaricia» con que debía ser tratado —siempre que fuese compatible con la eficacia— y que demandaba nuestra economía de guerra."



3



4

1 Para recompensar los altos servicios prestados por el general Mola a la causa del alzamiento, el mismo día de su muerte el general Franco le concedía la gran cruz laureada de San Fernando, según podemos ver en el decreto que publicó el ABC, de Sevilla, el 4 de junio de 1937.

2-3 En las primeras horas de la mañana del día 12 se desencadena sobre una pequeña extensión del *cinturón de hierro*, entre Larrabezúa y Beriaga, un bombardeo terrorífico, en el que intervienen setenta trimotores, protegidos por cincuenta aviones de caza. En la primera foto aparece una formación de aparatos de la Legión Cóndor, y en la segunda un aspecto del bombardeo efectuado por la aviación legionaria italiana sobre las fortificaciones de Larrabezúa y Gaztelumendi.

4 El general Gámir Ulibarri, que aparece en la foto, hacía pocos días que se había hecho cargo del mando del cuerpo de ejército vasco por orden del ministro de Defensa del gobierno de Valencia, Indalecio Prieto. Sus primeras impresiones sobre las posibilidades de defensa de Bilbao fueron pesimistas, considerando "desconsolador", desde el punto de vista táctico, el famoso *cinturón de hierro*.



GENERAL MARIANO GÁMIR ULIBARRI

1877/1959

Eran las primeras horas de una madrugada dramática. Una luz lívida se reflejaba en los ojos del general Gámir, enrojecidos por largas noches en vela. Retumbaban muy cerca las explosiones de las granadas enemigas y las últimas estrellas de aquella jornada reflejaban su despedida en las aguas sombrías de la ría bilbaína. El general permanecía en su despacho tratando de hallar solución a un problema abrumador, cuando le pasaron un telegrama. Venía de Valencia. Estaba firmado por Indalecio Prieto y en él le pedía a Gámir un esfuerzo supremo para defender Bilbao. El entonces ministro de Defensa de la República estaba fuertemente vinculado, desde su niñez, a la capital vizcaína: su pérdida no significaba sólo una catástrofe de tipo militar y político, sino también de entrañable cariz sentimental para el viejo líder socialista. Pero Prieto pedía un milagro y el general Gámir no podía hacerlo.

Había llegado al norte enviado precisamente por Prieto, de cuya plena confianza gozaba el general. El ministro de Defensa tenía fe absoluta en las grandes dotes profesionales de Gámir, que era, en efecto, un jefe distinguido y uno de los cerebros más admirados del Ejército español. Pero el destino le tenía reservado un final tan imprevisible como adverso en el terreno militar.

Gámir Ulibarri, de familia vascongada, era un adolescente de quince años cuando ingresó en la Academia de Infantería impulsado por una vocación infantil que no le abandonó nunca. Realizó una carrera brillante y su personal enfoque científico de los estudios militares le llevaron a dominarlos desde un grado de alto nivel técnico que le era reconocido por sus compañeros de armas. General desde 1933, uno de sus últimos cargos distinguidos antes de la guerra española fue el de director de la Academia Militar de Toledo. Luego, declarado ya el conflicto, tras ponerse decididamente al lado de la República, desempeñó diversas misiones y estuvo durante bastantes meses al mando

del sector de los gubernamentales en Teruel.

Prieto le envió desde Valencia al norte, después de haber fracasado el general Llano de la Encomienda en la misión que se le había encomendado de aglutinar bajo un mando único a los divididos ejércitos republicanos del Cantábrico. Cuando llegó Gámir ya se había iniciado la gran ofensiva de Mola sobre Vizcaya, y su incorporación a la defensa de Euzkadi promovió una nueva sensación de eficacia en el desmoralizado estado mayor del ejército vasco. Implantó medidas de sobriedad y seriedad, y fue bien acogido por el presidente Aguirre y los hombres de la joven república autónoma, quizá por la clara resonancia vasca de sus apellidos.

Sin embargo, ante la acumulación de dificultades, agravadas por la ruptura del cinturón de hierro, se sintió contagiado por la desmoralización general y presa de un profundo desaliento, que terminó por minar totalmente su energía y eficacia. Así, la iniciativa del mando pasó gradualmente al bravo coronel alsaciano Putz, de las brigadas internacionales. Pese a todo, el general Gámir formó parte de la junta de defensa que, presidida por el nacionalista vasco Leizaola, trató de organizar la última resistencia con el ánimo de contener el avance de Franco sobre Bilbao e impedir su entrada en la ciudad. Pero la defensa era harto difícil y el propio Leizaola desistió de intentarla, para evitar las inútiles destrucciones que, inevitablemente, acarrearía a la industriosa capital vizcaína.

Aprovechando la pausa abierta tras la gran batalla de Bilbao, Gámir intentó reorganizar sus maltrechas tropas, en un intento desesperado por defender Santander. Pero también aquí todo resultó inútil. Reorganizadas las fuerzas nacionales, prosiguieron su arrolladora ofensiva sobre la región cántabra, y cuando Santander cayó en su poder en agosto de 1937, tras una irregular resistencia minada por la indisciplina de sus defensores, el general Gámir escapó a Gijón en el submarino C-4, acompañado de varios miembros de su estado mayor y de autoridades políticas y militares del norte republicano. Pero la región asturiana, último rincón del septentrión español bajo la bandera tricolor, quería defenderse por sí sola, sin ingerencias de la fracasada junta de defensa del norte ni del propio gobierno central. El Ejército del Norte, cuyo mando había sido confiado a Gámir en mayo, quedaba reducido al 14 Cuerpo de Ejército (Asturias), y el general, proscrito por el Consejo Soberano de la región y profundamente desalentado, huyó de Gijón a Francia en un aeroplano, y de allí se trasladó a Valencia, donde el 11 de septiembre se presentó al ministro de Defensa, solicitando que se abriese una encuesta oficial sobre las causas de la derrota en el norte.

La doble fuga de Gámir provocó las más acerbas críticas por parte de los comentaristas gubernamentales. El famoso periodista Javier Bueno le bautizó con el nombre de "el general ahí queda eso". Efectivamente, había optado por la huida ante las graves dificultades de su misión, mientras varios jefes y oficiales a sus

órdenes habían permanecido en sus puestos hasta morir defendiéndolos, como el coronel Gállego, que cayó disparando una ametralladora desde un parapeto callejero de Santander.

Gámir ya no volvió a tener puesto de mando directo en el ejército gubernamental. Relegado a misiones político-militares de enlace con el comité internacional de control, aprovechó su nueva situación para volver a pasar a Francia, de donde no quiso ya regresar a su país, convencido de que en ninguna de las dos zonas en guerra sería bien acogido. En Francia pasó los años de la Segunda Guerra Mundial, durante los cuales escribió un interesante libro sobre la campaña en el norte español. Años después fue autorizado por el gobierno de Franco para regresar a su país. Se refugió en la provincia de Cuenca, donde se dedicó a explotaciones agropecuarias y falleció a la avanzada edad de ochenta y dos años.



CINCO HORAS DE METRALLA

Prosigue el comentarista que seguimos el relato de los comienzos de la gran operación nacional, que se retrasó a causa del temporal de lluvias que azotó el norte aquella primavera:

"Un temporal de lluvia hizo que la operación proyectada en la orden de 28 de mayo sufriese un retraso de trece días. Por fin, el día 11 tuvo lugar la rotura de la línea del Urcullu, después de la preparación artillera y de aviación prevista. La resistencia encontrada en el primer objetivo (Arechavalgaxe) resultó grande, pero desbordado aquél fue ocupado por

"fuerzas de la 1ª Brigada, que seguidamente se extendieron hasta el objetivo b (cotas 371 y 370). A continuación fueron conquistadas las cotas 190 y 135 (objetivo c) por las unidades de la 5ª Brigada, que habían atacado según dos direcciones; finalmente, la 6ª Brigada ocupaba la cota 120, el pueblo de Fica y posiciones a vanguardia. Las bajas fueron numerosas, tanto en el campo propio como en el enemigo, pero el desgaste sufrido por el segundo resultó considerable. Fuerzas de las Brigadas 1ª y 5ª prosiguieron el avance, llegando hasta muy cerca de las alambradas situadas ante el cinturón, pero, por haberse echado la noche encima, se vieron obligadas a regresar a sus bases de partida.

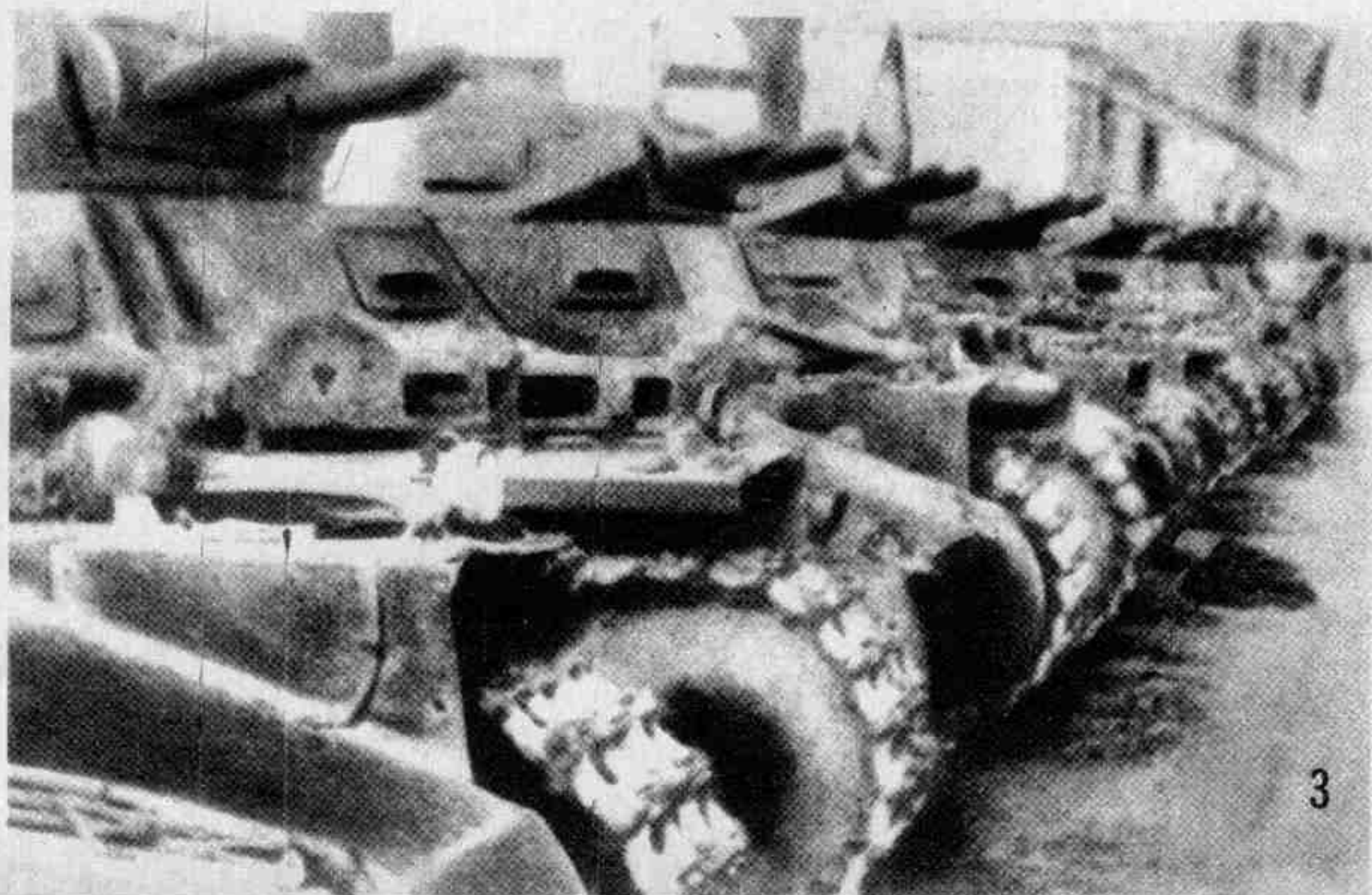
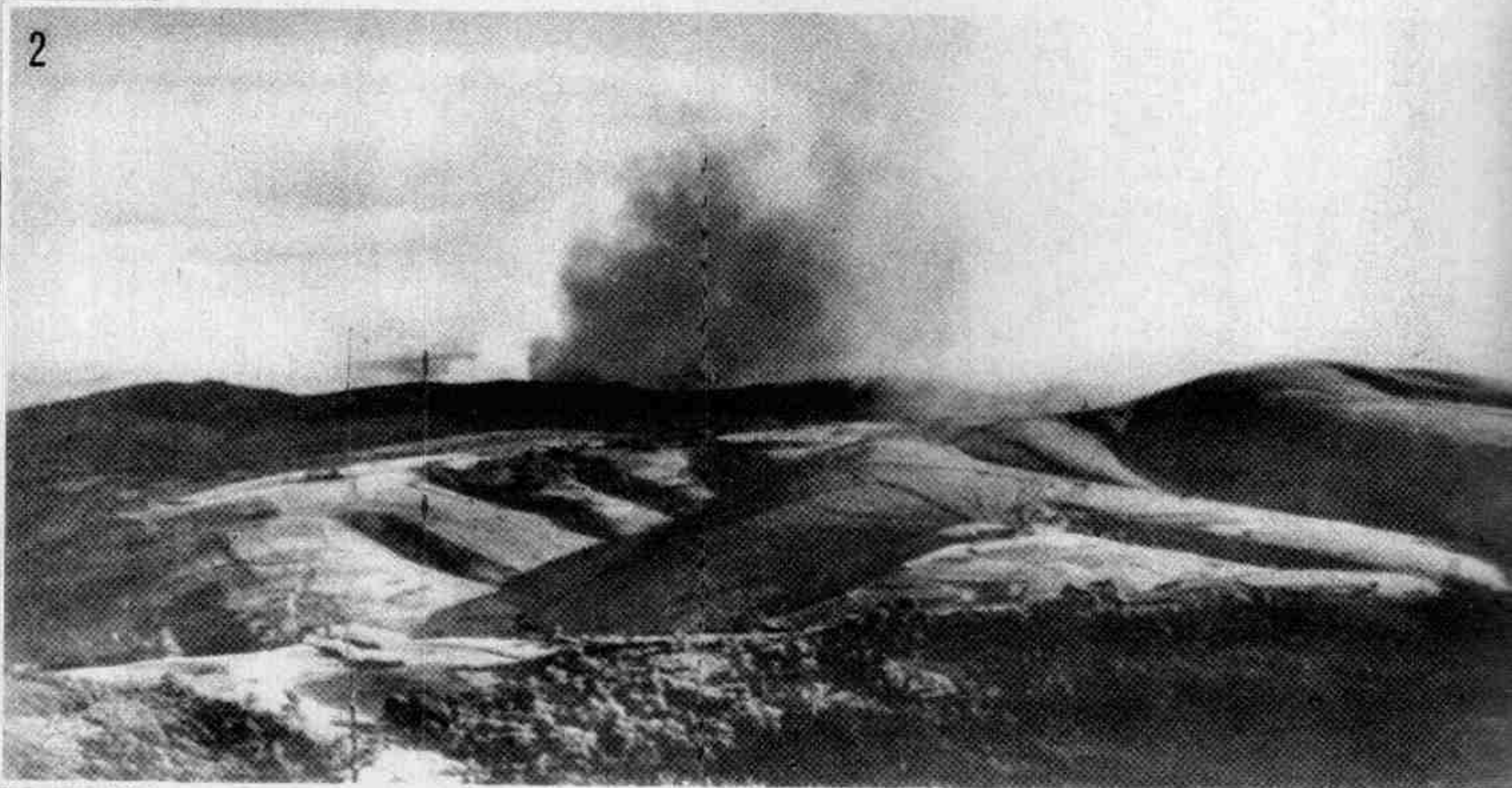
"En la madrugada de este día 12 se produjo un fortísimo contraataque ante las posiciones del Urcullu, conquistadas por la 1ª Brigada, ataque que fue rechazado, no sin causarse fuerte quebranto al adversario.

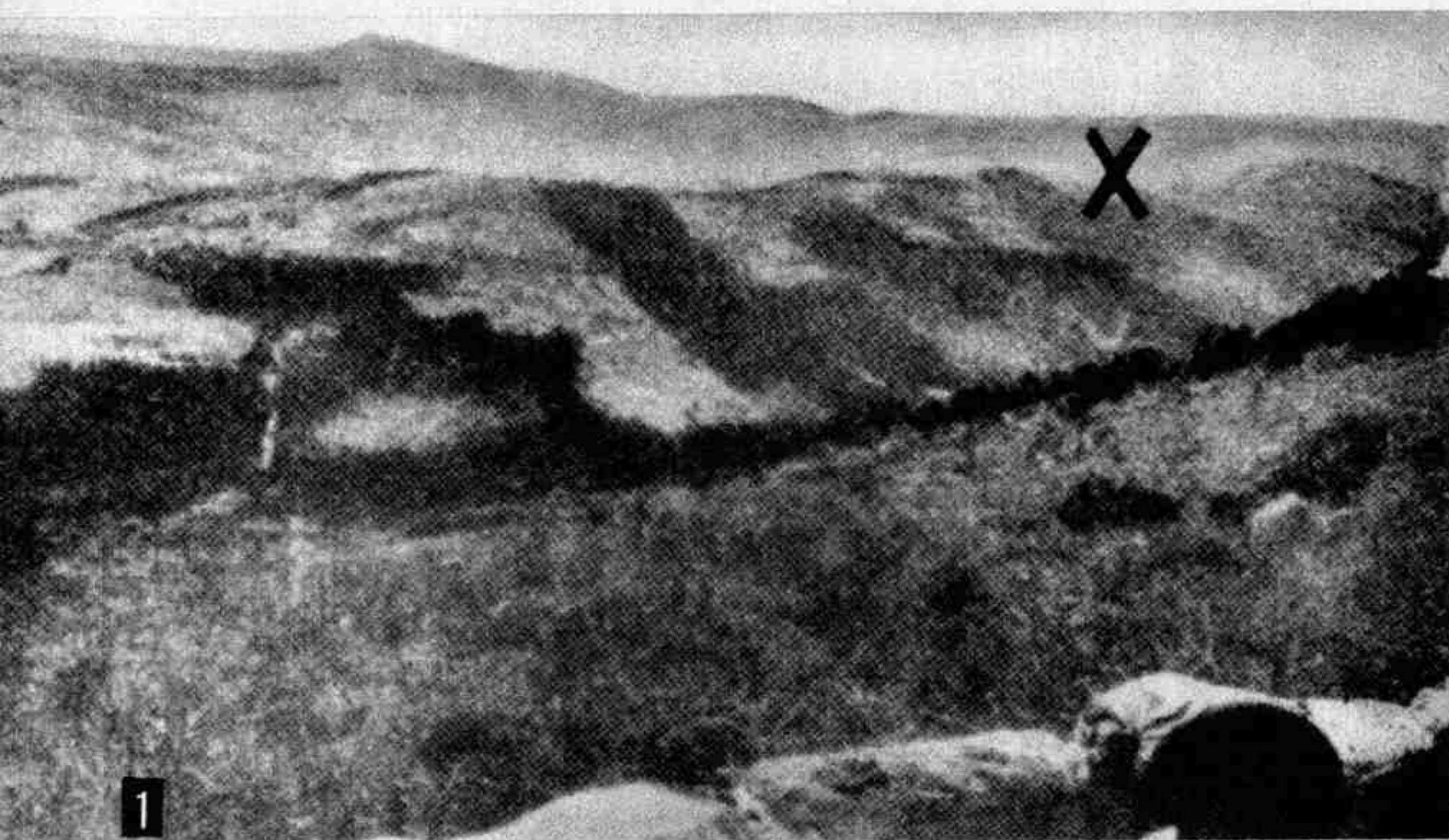
"Indudablemente, al comenzar la jornada se encontraba éste bajo los efectos

"de una fuerte depresión moral y una desarticulación en su capacidad defensiva. A las 12 horas, y tras cinco de duración, había terminado la preparación artillera, según el plan previsto. Inmediatamente tuvo lugar la irrupción sucesiva por

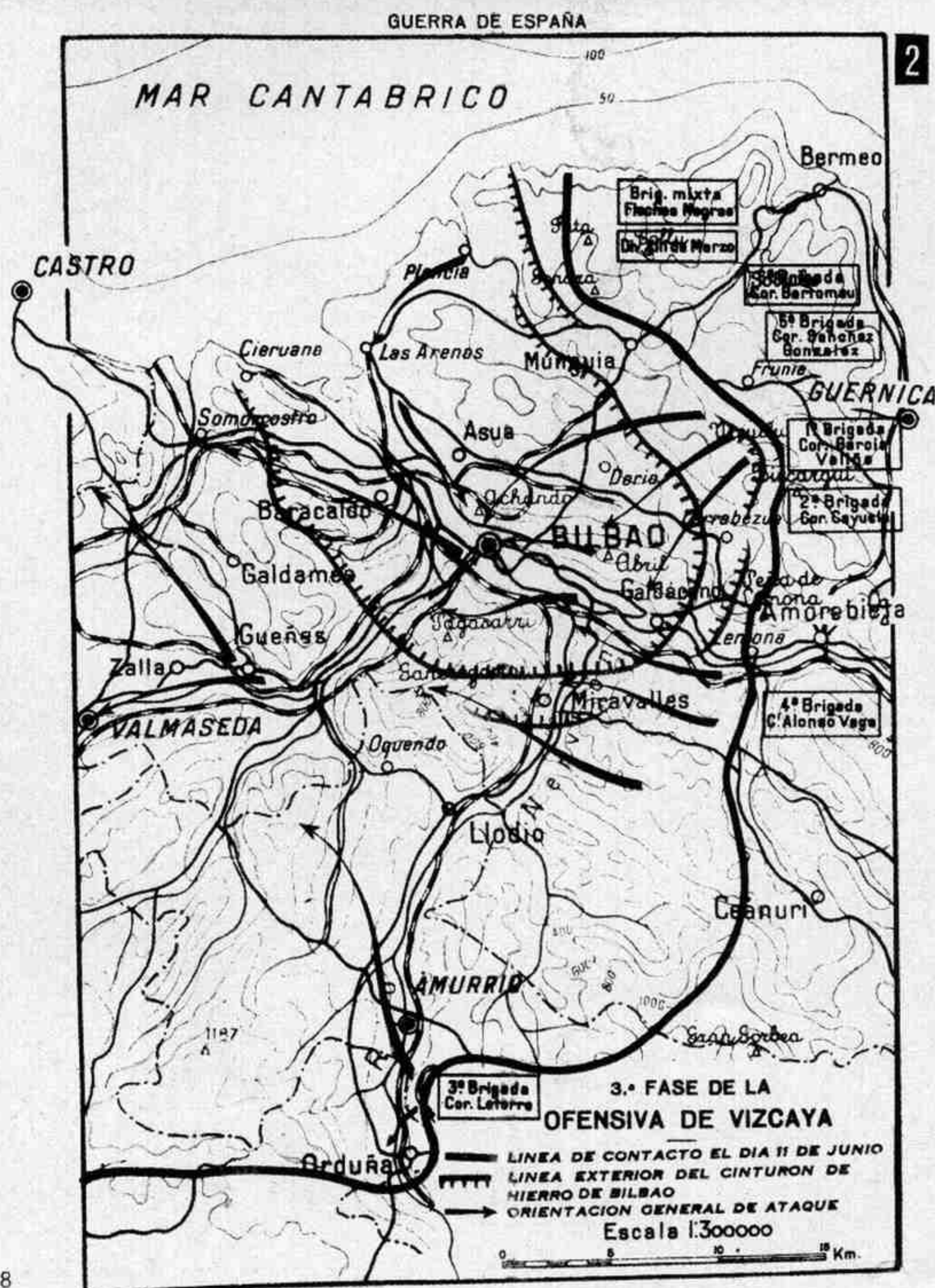
1-2 Una poderosa concentración de fuego artillero bate las posiciones republicanas. En la primera foto vemos las baterías nacionales situadas frente a Larrabezúa disparando, y en la segunda el efecto del bombardeo artillero sobre las posiciones fortificadas de los batallones vascos.

3 Mientras la aviación y la artillería machacan ininterrumpidamente las fortificaciones planeadas y concebidas por el capitán Goicoechea, pasado a los nacionales con la documentación de las obras, los tanques aguardan el momento de entrar en liza para destruir los últimos obstáculos que se oponen al despliegue de la infantería.





1



“la brecha practicada en Cantoibasos, de las Brigadas 5ª y 1ª, que, sin canso, explotaron fulminantemente el éxito conseguido. La 5ª Brigada llegó hasta San Vicente y Garayolza, tres kilómetros a vanguardia; y la 1ª Brigada ocupó, por su izquierda, el Irurimendi, por el centro la cota 243, y por la derecha la 298 y la 274, envolviendo así las fortificaciones situadas al sureste del Gaztelumendi. Por su parte, la 6ª Brigada conquistó la cota 347, desde donde se extendió a la 349 (ambas del Urrusti), desbordando igualmente las obras enemigas.

“El día 13, la explotación adquiere un nuevo ritmo. Por la izquierda, la 1ª Brigada —que lleva tres direcciones de ataque— envuelve totalmente las fortificaciones del sector de Larrabezúa, ocupando este pueblo y cruzando la carretera de Erleches a Golcojea; alcanzando por otra parte las alturas del tercer cordal (cotas 421, 430 y 422, y Casa Forestal). La 5ª Brigada cruza la carretera de Asúa y Larrabezúa, conquistando, por su izquierda, el vértice de Santa Marina y loma de Curubiolanda, y llegando por el centro hasta el caserío Gaztamenzabaja y por la derecha hasta el pueblo de Zamudio. La 6ª Brigada, continuando el desbordamiento de las fortificaciones situadas al norte del Urrusti, llega hasta la altura de Berriaga y loma Mantuliz, y, al sur de aquéllos, a las lomas de Leñamendi, Untza e Iparramendi. El desplome del enemigo, que estaba en la creencia de que el cinturón era inexpugnable, resulta total y sin apariencias de recuperación posible.

“El día 14, la 5ª Brigada ocupa las cotas 386 y 383 y el vértice Santo Domingo, ya sobre Bilbao; y la 6ª Brigada, el pueblo de Derio y lomas a vanguardia. La resistencia encontrada es escasa.

“Al norte y al sur de la acción de las Brigadas 6ª, 5ª y 1ª tienen lugar las acciones complementarias llevadas a cabo por los Flechas Negras y la 2ª Brigada.

“Los Flechas Negras se descuelgan, el 13, desde el Gondramendi, sobre Munguía, que aparece totalmente destruido y es ocupado.”

1 Sobre las posiciones que señala la cruz han caído toneladas y toneladas de explosivos. Desde el alba del 12 de junio, los aviones y la artillería no han cesado de batir las fortificaciones. Pero, al fin, el cinturón de hierro ha sido roto en ese punto, y el batallón de Argel, de la 5ª brigada navarra, se lanza al asalto por la brecha.

2 La obra de Luis María de Lojendio *Operaciones militares de la guerra de España* incluye este cartograma con la situación del frente de Vizcaya al desencadenarse el día 11 de junio la acción ofensiva de los nacionales que culminaría con la conquista de la villa del Nervión.

Sigue el combate LA MUERTE DE MOLA

El escritor Manuel Aznar relata la muerte del general Mola con estas emocionadas líneas, en su Historia militar de la guerra de España:

"Un hecho inesperado ha difundido por toda España y aun por el mundo entero, que sigue atento la guerra española, la emoción más profunda. ¡Ha muerto el general Mola! ¡El general jefe del Ejército del Norte, el que se sublevó en Pamplona por España, el gran lugarteniente del generalísimo Franco, ha perecido víctima de un accidente de aviación! Su piloto, el capitán Chamorro, le llevaba desde Vitoria a Burgos y Valladolid. Nada. Unas decenas de minutos de vuelo sobre parajes archiconocidos, sin ninguna dificultad, y, de pronto, la niebla, el terrible enemigo de la aviación, cierra los horizontes, cubre los paisajes, oculta el cielo y la tierra; el capitán Chamorro, empeñado en encontrar un rumbo en medio de aquella oscuridad, da con el aparato contra un cerro, cerca del pueblo burgalés de Castil de Peones. Todos los que ocupaban el aparato han dejado de existir. Cuando las autoridades de Burgos llegan al lugar del accidente, no encuentran más que varios cuerpos despedazados.

"El general Mola, «africano», igual que todos los grandes jefes y oficiales del ejército español, «colonial», como dirían los franceses, hombre de carácter enterizo, rígido, impetuoso, pero a la vez desconfiado y cauto, era uno de los elementos positivos de la victoria nacional. Su ausencia, ¿tendría consecuencias profundas en el desarrollo de la campaña? Eso creyeron muchos; eso creyeron, sobre todo, en el gobierno rojo. ¡Se habían olvidado del carácter y la personalidad de Franco! El generalísimo no es hombre que retroceda ante una adversidad, por grande que sea. La pesadumbre que debió sentir cuando el teléfono le comunicó la muerte de Mola sería indescriptible; la decisión inmediatamente tomada consistió en acentuar las órdenes y en ahondar los propósitos. Inmediatamente, el general Dávila, que había presidido la Junta Técnica de Burgos, pasó al mando del Ejército del Norte y las operaciones continuaron. Muestra de la reacción de las tropas nacionales al informarse de la muerte de Mola es el siguiente parte de operaciones enviado al general Solchaga por el coronel Bartomeu, jefe de la 6ª Brigada de Navarra: «Recibimos la noticia de que Mola ha muerto en un accidente de aviación. Nos sirve de acicate la noticia para honrar su recuerdo con una gran victoria que le ofreceremos»."

Ha muerto el jefe EL REQUIEM DE UN ADVERSARIO

He aquí el réquiem de George L. Steer por la muerte del general Mola, que figura en su libro El árbol de Guernica, dedicado a la guerra de Vizcaya:

"Ahora Mola estaba muerto. Su avión se estrelló en medio de la niebla cuando volaba hacia Salamanca (sic). Su enorme cuerpo quedó mutilado y dividido en tantas partes como el de Sobotka, como el de Felipe del Río, el del alemán cansado y los de todos los demás miembros anónimos de la gloriosa compañía de los carbonizados. Su mano rolliza y blanda en el extremo de aquel brazo largo, muy largo, nunca volvería a descolgar el teléfono para impartir consignas en clave a tal o cual guarnición. Su cara, tras sus lentes de miope, no se encorvaría más so-

bre el mapa desde su gran estatura para discutir con el estado mayor italiano o alemán el más mínimo movimiento próximo a realizar. Su uniforme, con la faja de general español a la cintura, no se ajustaría ya ni tan siquiera un poco a su desgarrado cuerpo, cuyo estómago había comenzado a descender por el excesivo trabajo de oficina.

"Es extraño, pero la suerte, por lo general tan despiadada con los vascos, se iba llevando a sus conquistadores antes que a ellos. Primero fue Beorlegui, en San Sebastián, y ahora le tocaba a Mola en el frente de Bilbao. Mas Mola había visto juntarse todas las complicadas piezas de la guerra hasta formar un todo homogéneo. Ahora había llegado el tiempo de golpear, y muy duro."

El 3 de junio de 1937, el avión que conducía al general Mola a Burgos y Valladolid se estrellaba contra una colina entre los pueblos burgaleses de Alcocero y Castil de Peones. Con él desaparecía una de las figuras clave del alzamiento. Sus restos mortales fueron conducidos a Burgos, donde les fueron tributadas solemnes honras fúnebres, para luego recibir sepultura en Pamplona, la tierra que le había visto alzarse contra el gobierno del Frente Popular. La foto recoge un momento del sepelio en la capital navarra.



BILBAO, PLAZA MADURA

Tras trazar la situación topográfica de la ciudad bilbaína, el crítico militar cuyo estudio transcribimos relata los primeros movimientos de asalto sobre el objetivo fundamental de la ofensiva:

"Bilbao se encuentra en el fondo de una hoyada, rodeado de altas elevaciones. La ría lo divide en dos sectores desiguales, unidos —en la época a que nos referimos— por siete puentes. Aguas arriba, aproximadamente a unos 4 kilómetros en línea recta de los últimos barrios bilbaínos, se unen el Nervión y el Ibaizábal.

"Por la margen derecha de la ría, las alturas que dominan Bilbao son

"San Bernabé, Archanda y Santo Domingo; y a continuación, aunque ya sin dominar directamente la capital, Santa Marina. Descendiendo de ésta se llega al puente llamado de Urbi, sobre el Ibaizábal, cruzado el cual se entra en una pequeña península, dominada desde el sur y a distancia por el monte Upo. Esta península es flanqueada, al oeste por el río Nervión, que puede ser atravesado por el puente del barrio de Artunduaga. En fin, ya al otro lado del citado Nervión, aparecen escalonadas las elevaciones de Malmasín, Arnotegui, San Justo y Arraiz; y más allá, en una segunda línea, las de Arbolico, Pastorecorta, Ganeta y Restaleco.

"Ganadas todas estas alturas, Bilbao aparece atrapado en un cepo. El día 14 quedó dominado el sector bilbaíno de la orilla derecha de la ría, desde el vértice Santo Domingo y elevaciones al este del mismo; sin embargo, para que el dominio fuese completo, había que ocupar los montes Archanda y San Bernabé. Conquistar el sector bilbaíno de la izquierda de la ría exigía una maniobra de mucha más envergadura, pues precisábase cruzar los ríos Ibaizábal y Nervión y alcanzar las alturas que van desde el Malmasín al Arraiz. Y, para que aquel cruce resultara viable, debía ser hecho de una manera rápida y audaz, en una ininterrumpida explotación del éxito.

"El mismo día 15, la 1ª Brigada desciende desde las alturas de Santa Marina y cotas 421, 430 y 422, siguiendo tres direcciones. Por su derecha, las

"fuerzas se infiltran por el puente de Urbi, ocupando las alturas al otro lado del Ibaizábal y el puente sobre el Nervión situado en el barrio de Artunduaga. Por el centro, se cruza el Ibaizábal entre Zuazo y Alcocha, a viva fuerza, situándose en el segundo de los barrios citados. Por su izquierda, la brigada baja a Elejal-

1 Posición ocupada por las unidades de Flechas Negras frente al cinturón de hierro. En la jornada del día 13, los legionarios italianos se lanzarían desde Jata en una marcha vertiginosa, para caer sobre Plencia, alcanzar Algorta y cruzar el puerto de Bilbao para atacar Portugalete.

2 La magia del cinturón de hierro creada por la propaganda se ha disipado en unas horas de bombardeos demoledores y ruidos ataques efectuados por tropas agueridas y disciplinadas. El fracaso de la principal línea de seguridad siembra en Bilbao el pánico y la confusión. Pero los milicianos vascos siguen disputando el terreno al enemigo a costa de innumerables bajas y miles de prisioneros.

3 El éxodo ha comenzado de nuevo. Los casheros de los alrededores huyen hacia la capital congestionando los caminos y vías de tránsito. Algunos de estos pequeños propietarios y colonos rurales han venido huyendo desde Irún, recorriendo la accidentada geografía vasca al compás impuesto por los sucesivos avances de las fuerzas nacionales.



1

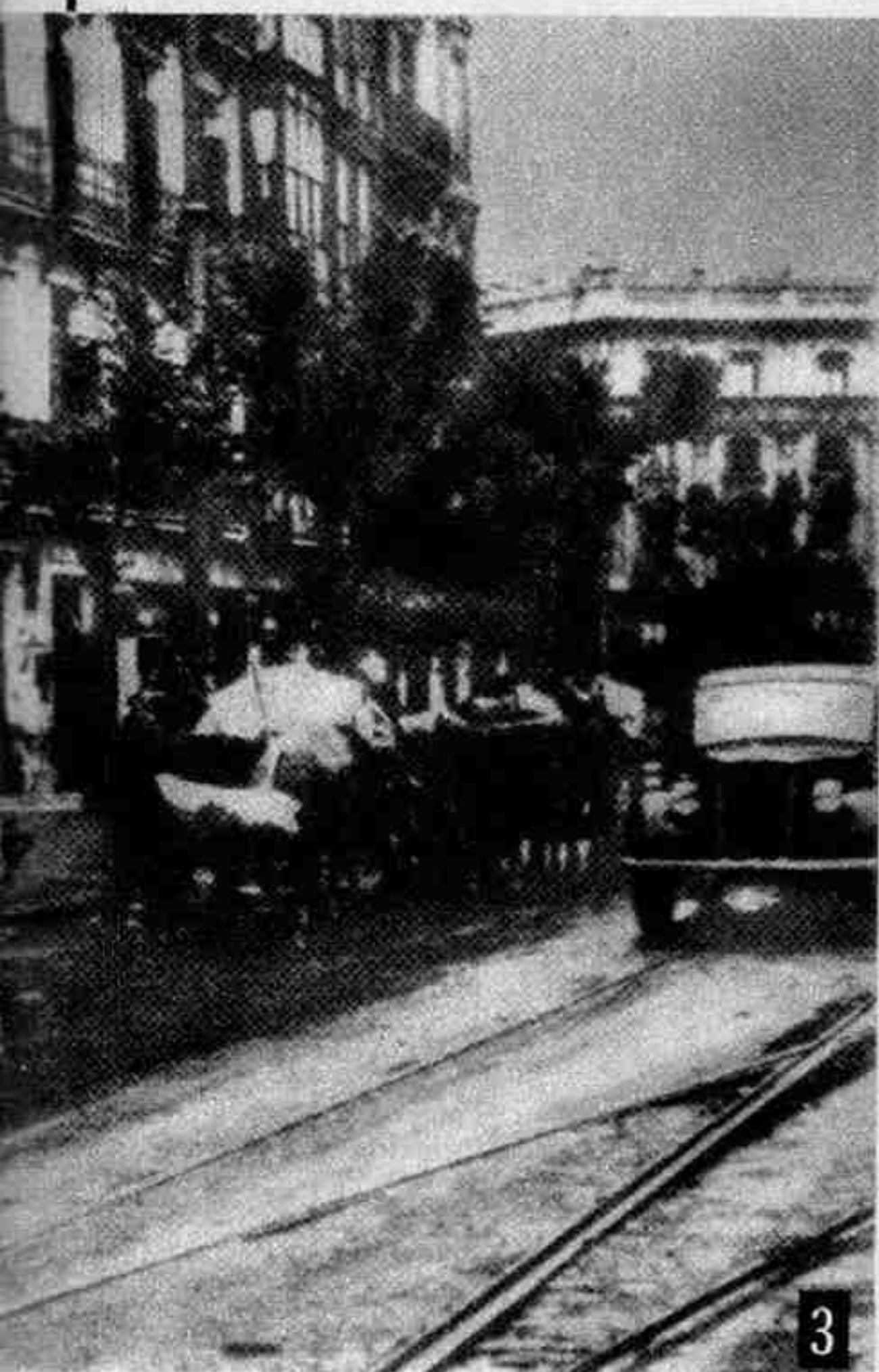


2



Un poco de historiografía RECUERDOS DE UN HOMBRE CLAVE

Las memorias de testigos que se dicen —y a veces son— presenciales presentan serios inconvenientes. Entre los cronistas que describieron la batalla por el cinturón de hierro hubo alguno que “vio” al jefe de la 1ª Brigada navarra detrás de las fuerzas del Batallón de Argel, que en realidad pertenecían a la 5ª Brigada, mandada por Juan Bautista Sánchez González. Las notas que figuran a continuación están tomadas de los recuerdos de Juan Bautista Sánchez, un nombre injustamente preterido en las crónicas de la campaña del norte. El fue quien condujo a su 5ª Brigada en vanguardia del asalto a Bilbao, tras haber sido primer actor en la ruptura del cinturón de hierro. La primera parte de estas notas es un noble recuerdo al héroe subordinado: el comandante habilitado Holguín, que a las órdenes de Sánchez González consiguió la única cruz laureada de San Fernando de la ofensiva sobre Vizcaya. Es de notar que dichas notas, recogidas por el hijo del jefe de la 5ª Brigada, se refieren siempre al coronel en tercera persona:



“El comandante habilitado Holguín es prácticamente un desconocido. Careció de cronistas y murió joven. Pero fue él quien trepó, al frente de los valientes hombres del 3er. Batallón de Argel, sobre la brecha abierta en el cinturón de hierro de Bilbao. El fue el primero que pisó las fortificaciones. Tras él el resto de la 5ª Brigada con su jefe, Juan Bautista Sánchez, precediendo a las otras brigadas navarras.

“En esta acción todo estaba dispuesto para reiterar esfuerzos: despliegues profundos, escalonamiento, etc.... Pero el batallón de Holguín no necesitó paso de línea ni relevo. Su magnífico ejemplo, una vez más, sirvió de estímulo a todos sus subordinados y la operación salió con la precisión de un ejercicio táctico. El capitán habilitado para comandante fue propuesto para la cruz laureada de San Fernando, pero iba a morir sin la satisfacción de verla prendida en su guerrera.

“Habían pasado ya los días de Brunete y Santander, y su batallón, como toda la 5ª Brigada navarra, luchaba en Asturias. Iba a ser el último combate duro de esta campaña. Según los informes del estado mayor superior había poco enemigo, pero el coronel Juan Bautista Sánchez, en primera línea, opinaba lo contrario y comunicaba que sin más apoyo de fuegos no podía realizarse. Era su norma, como la de todo buen militar, no pagar por la victoria más precio de sangre que el que se debía. Al final prevaleció su opinión, y la operación fue retrasada en espera de contar con el apoyo preciso. Así se hizo, pero pese a ello el número de bajas fue considerable, entre ellas la del comandante Holguín.

“Sobre su cadáver se colocó una medalla militar. Y así Holguín, con un brillante porvenir en la carrera, murió sin saber que su nombre quedaría incorporado a la lista de los laureados y medallas militares procedentes del arma de Infantería. Sin prensa, sin publicidad, casi desconocido.”

La segunda parte de estos breves recuerdos de Juan Bautista Sánchez se refiere a lo sucedido en el Ayuntamiento de la “Invicta Villa de Bilbao”, recién acaecida la conquista:

“Preparada la acción decisiva sobre la capital vizcaína, se desarrolló durante la jornada del 17. Eran objetivos señalados a la 5ª Brigada navarra la línea Chacoli-Archanda-Archandasarra, clave de la defensa inmediata de la ciudad de Bilbao. Tras la preparación, las fuerzas se lanzaron hacia sus objetivos ocupándolos rápidamente, pero quedó a su flanco izquierdo un boquete que el enemigo aprovechó para realizar un postrer esfuerzo. Con fuerte apoyo artillero contraatacó durante toda la noche. El choque resultó violentísimo. El enemigo, sin importarle el derroche inútil de sangre, se jugó la última carta y la perdió.

“Bilbao estaba prácticamente liberado, mas a fin de completar el cerco, el 18 se ocupó la casa de la radio de Santo Domingo, por un flanco, y por el otro las cotas del fuerte de Banderas, Landechu y San Bernabé, avanzándose a lo largo de este cordal hasta enlazar con la brigada de Flechas en Luchana.

“El 19 se produjo la entrada material de la brigada en Bilbao, descolgándose por Nuestra Señora de Begoña y Deusto, hasta dominar la zona de la villa situada a la margen derecha de la ría, e izar la bandera nacional en el mástil del Ayuntamiento, mientras se desarmaba a la guardia motorizada de Euzkadi. Cuando el coronel Juan Bautista Sánchez llegó a la alcaldía, al otro lado de la ría había gran cantidad de gudaris. La primera medida que tuvo que tomar fue detener un tiroteo que se iniciaba, pues tan sólo contaba con un batallón y una compañía de carros frente a un enemigo mucho más numeroso que, desde luego, daba muestras de desear el término de la lucha siempre que no se le hostigara. Así se hizo. Después se tomó contacto con sus mandos y se decidió el modo de efectuar su entrega. Los hombres pasarían en grupos de pelotón sobre barcas, en cuya proa se depositaría su armamento (los puentes habían sido volados). De este modo llegaron a pasar hasta ocho batallones.

“Mientras el coronel presenciaba la operación se produjo una escena que no fue única a lo largo de la victoriosa campaña. He aquí que en uno de los grupos de gudaris aparece Jesús, asistente que fue del coronel por el año 1934. El hombre, al conocer a su antiguo teniente coronel, vio el cielo abierto. Salió del grupo y se abrazó a sus piernas. Tras un momento de confusión, el coronel reconoció al muchacho que, de sirviente de una ametralladora en el Sollube —contra su antiguo jefe— pasó a ser su subordinado durante el resto de la guerra.

“Otra anécdota fue la presentación ante el jefe de la brigada de un grupo de bilbaínos pronacionales, entre los que apareció uno que le comunicó que había sido designado por sus compañeros para desempeñar la alcaldía de la ciudad tras la liberación. El coronel, poco dado a meterse en asuntos que no eran de su incumbencia, le dijo que muy bien, que allí estaba el Ayuntamiento. Pero él insistió y le solicitó un nombramiento. De ahí surgió el hecho de que el nombramiento del primer alcalde nacional de Bilbao estuviera escrito en un papel de la 5ª Brigada navarra. En el momento de escribir estas notas no sé si este alcalde lo fue de hecho o no, ni recuerdo su nombre; pero sí sé que años después de la guerra fue a visitar al general Sánchez González y le enseñó el nombramiento que celosamente guardaba.”

● ● ●
 “de, ocupándolo, así como el pueblo
 “de Galdácano, realizando el paso del
 “río por el puente de Torresabal, y
 “llegando hasta Arteta y el monte
 “Upo, al que se sube en una embestida
 “audaz. En la noche de este día co-
 “mienza el relevo de las fuerzas de
 “la 1ª Brigada por otras de la 2ª Bri-
 “gada.

“El día 16, la columna de la derecha,
 “partiendo del puente de Artunduaga,
 “ocupa Basauri y luego el Malmasín,
 “venciendo aquí la fuerte resistencia
 “enemiga. Por el centro se conquista
 “Zarátamo y Arrigorriaga, llegándose
 “hasta los caseríos de Abrisqueta y
 “las cotas 174 y 342.

“El 17, las fuerzas se extienden por
 “el espolón al norte de Malmasín.

“El 18, los movimientos son muy am-
 “plios, conquistándose las dos series de
 “alturas que forman los montes Arbo-
 “lico, Pastorecorta, Ganeta y Resta-
 “leco; y, más próximos a Bilbao, los
 “de Arnotegui y San Justo; la capital
 “queda así prácticamente envuelta por
 “su izquierda.

“El número de prisioneros ha sido
 “considerable.

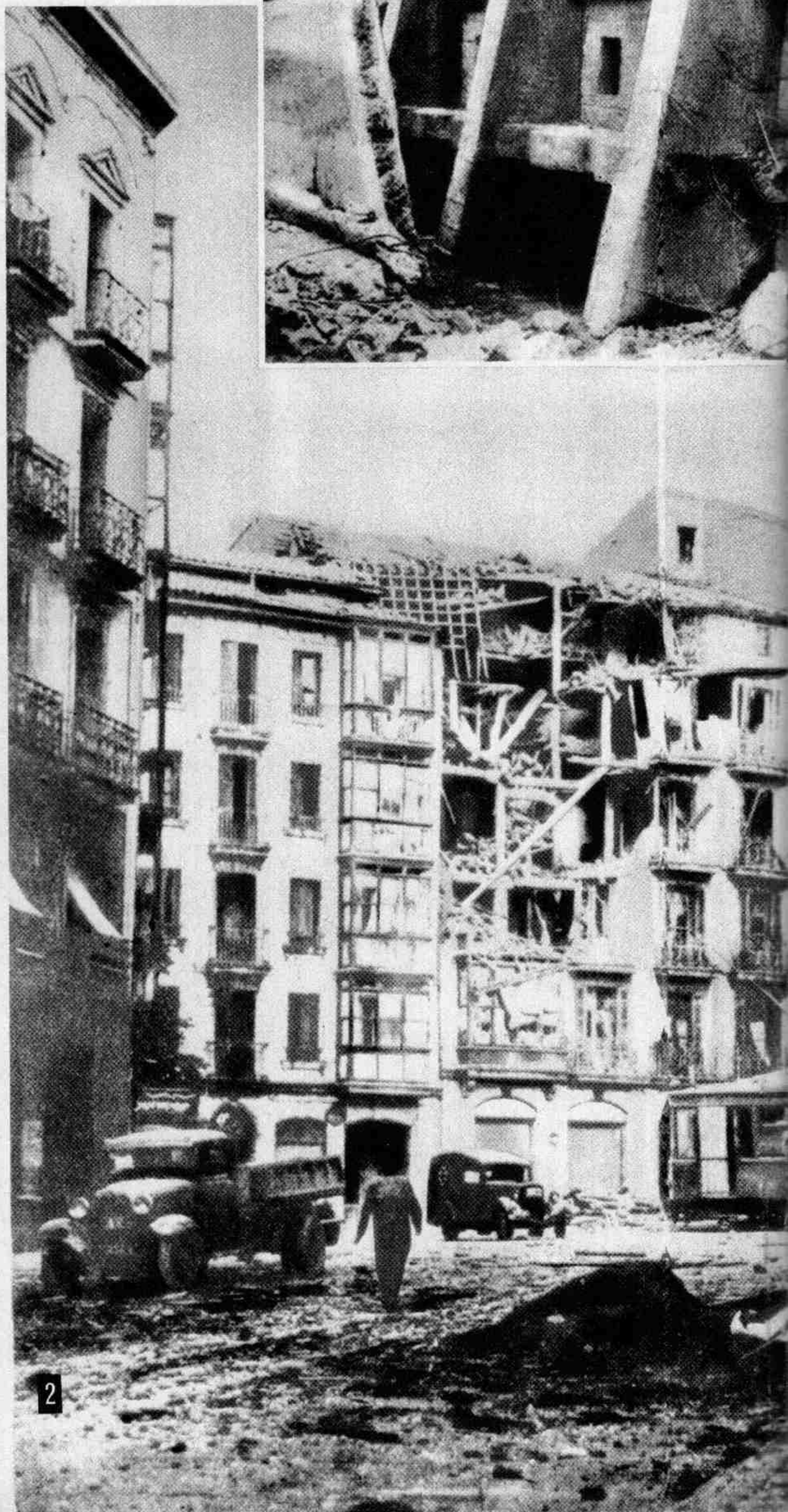
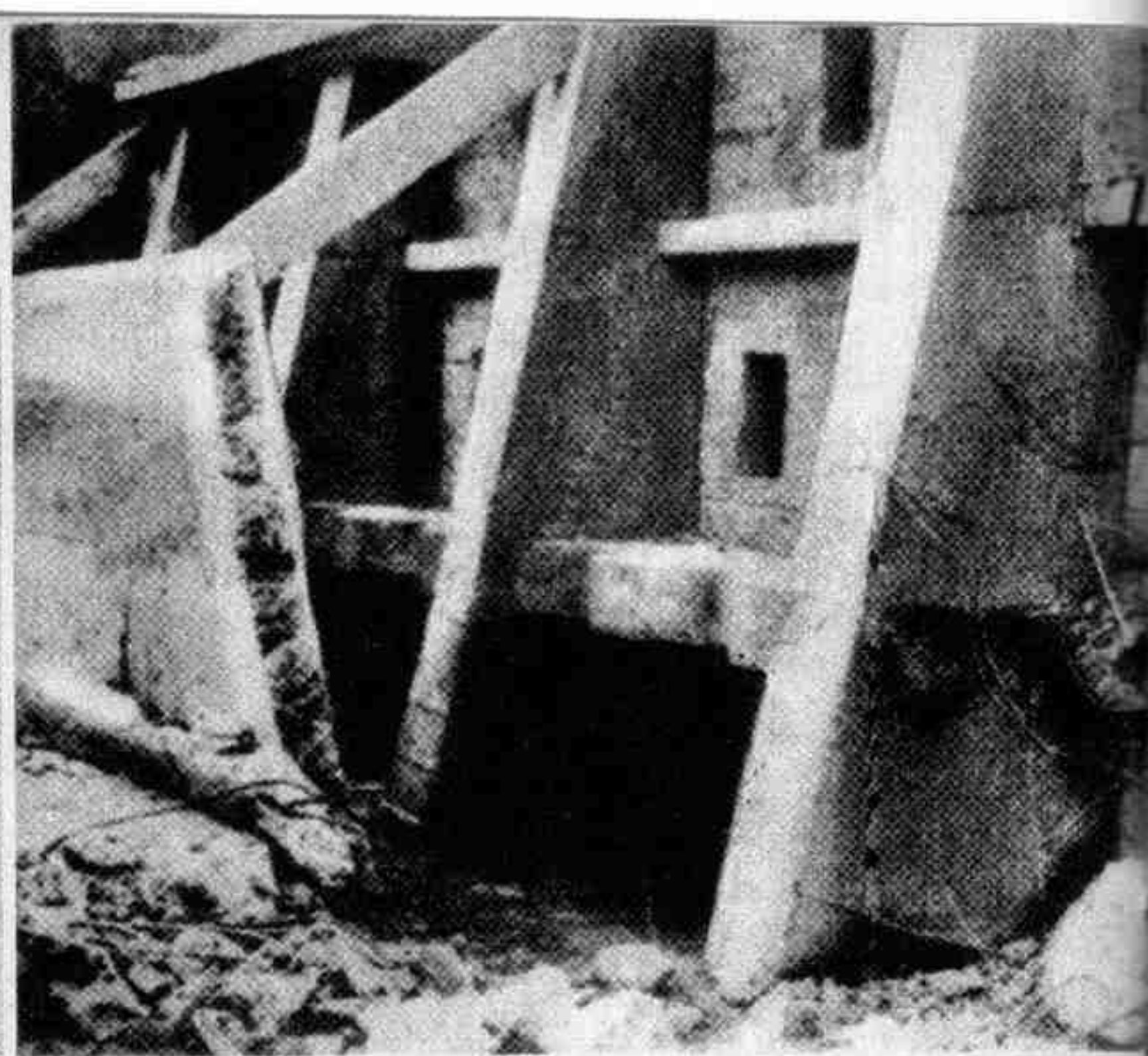
“El mismo día 15, en que se cruzan
 “los ríos, tiene lugar por parte de las
 “brigadas 5ª y 6ª, combinando sus es-
 “fuerzos, la ocupación del barrio y
 “ermita de San Roque, al norte de
 “Archanda; siendo herido el teniente
 “coronel Bartomeu, al que sustituye
 “en el mando de la brigada el teniente
 “coronel Tutor.

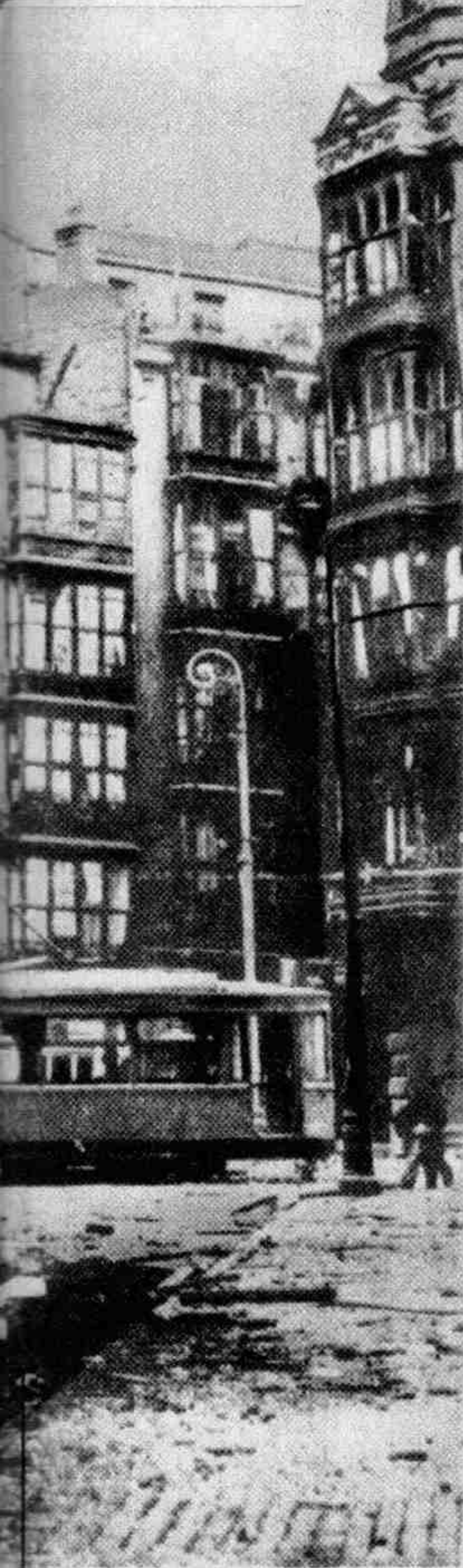
“El 16, la 6ª Brigada ocupa Sondica,
 “Lujua y el monte Umbe, establecién-
 “dose contacto con la brigada *Flechas*
 “*Negras* en Lanquiniz.

“El 17, la 5ª ocupa Archanda y lomas
 “al oeste, sufriendo por la noche un
 “fuerte ataque, precedido de intensa
 “preparación artillera, que supone para
 “el enemigo un esfuerzo desesperado
 “para defender Bilbao; el ataque es
 “rechazado. La 6ª Brigada ocupa Asúa.

“El 18, la 5ª Brigada conquista la cota
 “264 al sureste de Archanda, y la 6ª
 “Brigada, Landachu y San Bernabé, lle-
 “gando hasta Luchana, donde enlaza
 “con los *Flechas Negras*.

“Por el norte, Bilbao ha quedado así
 “igualmente envuelto.”





1-2 Mientras las fuerzas del general Solchaga van triturando las últimas defensas y dispersando las desorganizadas milicias vascas, su aviación, dueña del cielo vascongado, contribuye a desmoralizar a los bilbaínos. En la primera foto vemos al capitán Felipe del Río, uno de los últimos pilotos vascos muertos en la defensa de Bilbao, y en la segunda se observan los resultados de un bombardeo.

3 Aspecto que presentaban las fortificaciones del *cinturón de hierro* tras la persistente rociada de fuego y metralla. El esfuerzo de miles de hombres, mujeres y niños vascos resultó inútil. Dicen que cuando Franco contempló aquella obra militar de hierro y cemento, exclamó: "¡Qué error! ¡Qué inmenso error...!".

4 El entonces teniente coronel Bartomeu, habilitado para coronel, que aparece en la foto, participó en la ruptura del *cinturón de hierro* al frente de la 6ª Brigada navarra y se abrió camino por Derio y Luchana hasta alcanzar las estribaciones del monte Archanda, donde los batallones vascos le disputaron el terreno con tenacidad y bravura.

5 Aspecto del monte Archanda, escenario sangriento de la quebrantada resistencia vasca. Desbordadas las fuerzas de Aguirre en todos los sectores y operando ya sin coordinación con el estado mayor, defendieron aisladamente los montes de Archanda, Santo Domingo y Santa Marina.



LA ENTRADA

Por último, así cuenta Martínez Bande la entrada en Bilbao de las fuerzas nacionales:

"El doble envolvimiento da su esperado fruto en la jornada del 19.

"La 1ª Brigada ocupa, al amanecer de este día, el monte Arraiz y su espón del norte, dominando la confluencia entre el Cadagua y el Nervión, y cortando la salida de la capital por el oeste. Las fuerzas destinadas a entrar en Bilbao se concentran en el collado situado entre los montes Restaleco y Arraiz; luego descienden so-

bre la capital por sus barrios del sur.

"La 5ª Brigada se descuelga desde las alturas que ocupa y entra en Bilbao por los barrios de Deusto y Begoña.

"La 2ª Brigada, que relevó en su momento a la 1ª en sus posiciones a ambos lados del Nervión, penetra en

la capital por los barrios situados junto a ambos márgenes del Nervión.

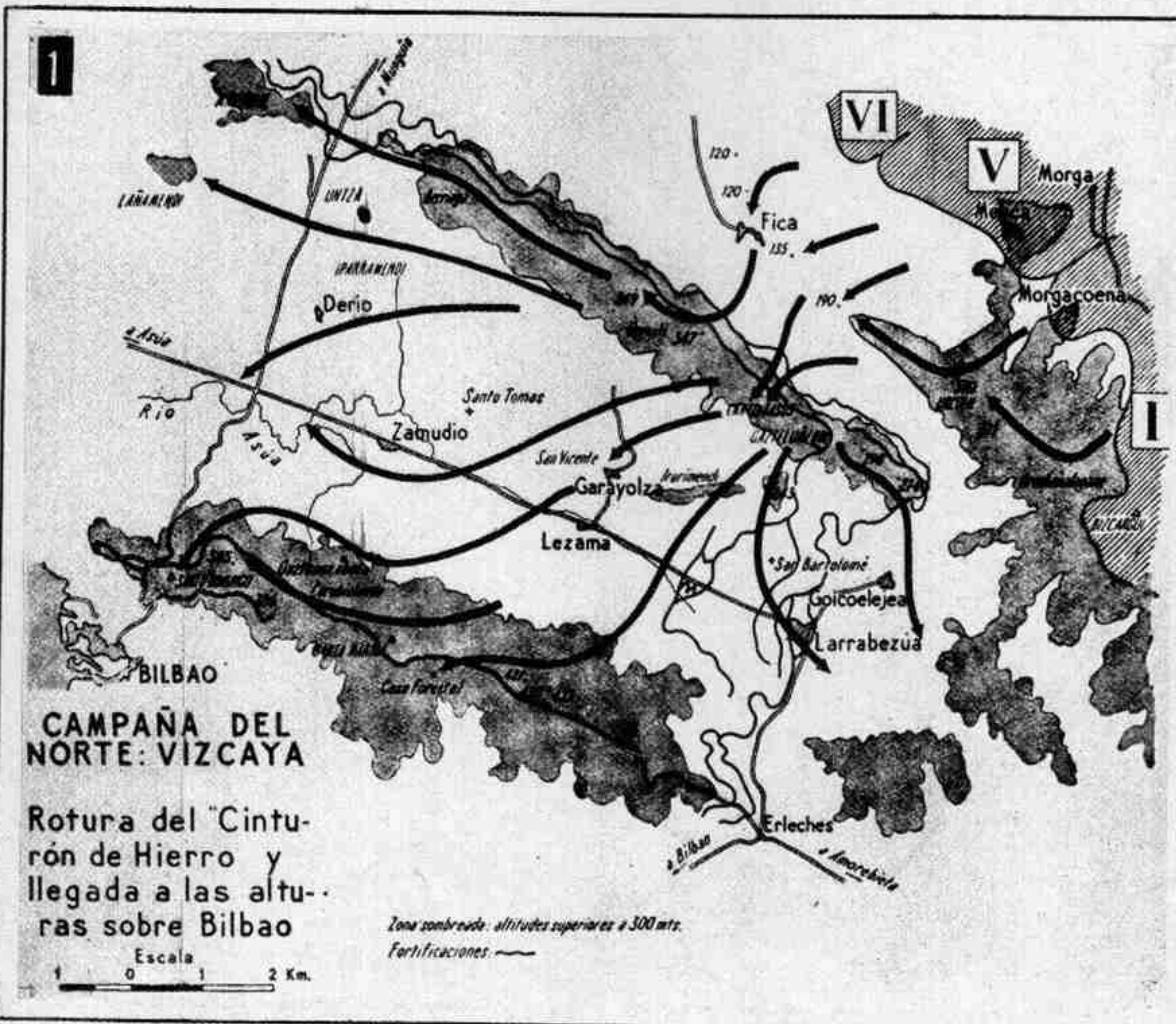
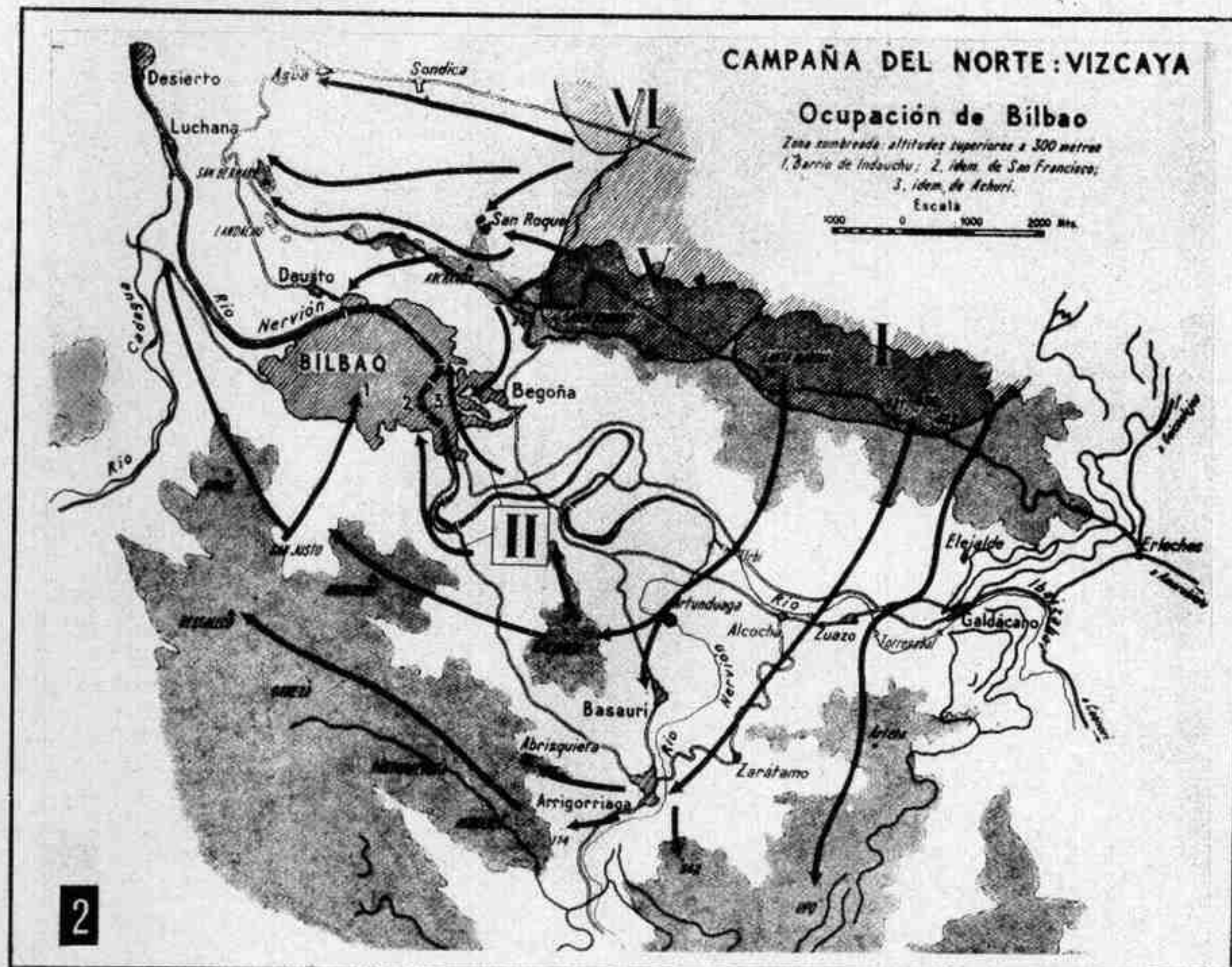
"También entraron en Bilbao fuerzas de la 6ª Brigada.

"El botín capturado resultó impresionante, entregándose en bloque batallones enteros; asimismo fueron numerosos los presos liberados.

"Los puentes sobre el Nervión aparecían destruidos.

1-2 En un trabajo publicado por el teniente coronel Martínez Bande en el nº 256 de la revista *Ejército*, correspondiente a enero de 1958, aparecen estos dos croquis, que reflejan, respectivamente, los ejes de marcha de las fuerzas nacionales al iniciarse la ruptura del cinturón de hierro, y la progresión de las brigadas navarras que remataron su maniobra con la conquista de Bilbao.

3 El presidente Aguirre, que aparece en la foto con Rezola, secretario general de Defensa, pasando revista a un batallón, abandonó Bilbao el día 13 de junio, dejando en la capital de Vizcaya una junta de defensa presidida por el ministro de Justicia, Leizaola, de la que formaban parte el comunista Astigarrabía, el socialista Aznar y el general Gámir Ullbarri.



La ruptura del "cinturón" HABLA EL JEFE DE LA ARTILLERIA ATACANTE

Se dijo que la rotura del cinturón de hierro de Bilbao se debió fundamentalmente a la aviación alemana. Pero la mayoría de los comentaristas militares —ya hemos visto la opinión de Martínez Bande en este mismo fascículo— atribuyen principalmente aquella rotura a la acción de la artillería. Parece demostrado que esto fue lo cierto. Y una nueva prueba nos la ofrece el testimonio del artillero más destacado de la guerra española el general Martínez Campos, que pulverizó con su concentración de fuegos las poderosas defensas vascas:

"A veces la preparación de artillería se reduce a una simple concentración de fuegos sobre el centro de la zona que ha de ocuparse.

"Las preparaciones clásicas sobre la cúspide de un monte, de las cuales hemos abusado tanto en nuestra guerra, suelen ser de gran efecto. Sebigain, Bizcargui, Sollube, etcétera, son ejemplos bien notorios de fuegos densos artilleros, llevados a cabo sin más preocupación que la de batir a fondo el vértice de cada cresta o cada altura. Cuando el artillero quiere lucirse, acerca un poco el centro de impactos de los fuegos que concentra; presenta, así,

más explosiones; su general le felicita; pero él sabe que el efecto conseguido no es muy grande y que en lo alto del objetivo los asaltantes no están contentos. En cambio, una perfecta honradez profesional le llevará frecuentemente a retrasar dicho centro de impactos para batir a fondo la zona oculta, en la que el enemigo espera el asalto definitivo para lanzarse desesperadamente a la defensa, aun a costa de un efecto mucho menos teatral y de que no le feliciten los que se hallen cerca de él.

"En estos casos, las preparaciones combinadas de aviación y artillería se organizan con extrema facilidad. Si la aviación conoce la hora inicial y la final, interviene, desde cierta altura, en la forma que considera más oportuna.

"La primera preparación simultánea de artillería y aviación del norte de España se llevó a cabo sobre la altura de Mendiguagorri, en Alava, antes de la caída de Ochandiano. No se trataba de una preparación bien estudiada, sino de una labor de conjunto, en la que la artillería actuó sin más precisión que la correspondiente a la aviación de bombardeo.

"Las preparaciones pueden coordinarse o sucederse para facilitar la iniciación de una maniobra o permitir el desarrollo de una ofensiva de amplitud o muy profunda. La coordinación de preparaciones no necesita previa definición. Quisiéramos, sin embargo, recordar que no es lo mismo dos preparaciones que se ligan por el fuego, que dos ataques (preparados) que se enlazan durante la progresión.

"La sucesión de preparaciones tiene lugar cuando la marcha exige un apoyo más intenso que el realizable con las baterías destinadas a dicha última misión. Más que en verdadero apoyo, consiste en una larga preparación que se desplaza en espacio y tiempo, en función de una maniobra continuada de los materiales. Se trata de una serie de preparaciones que se diluyen en el curso de una sola etapa de relativa envergadura. La primera de ellas (en el orden tiempo), cede una gran parte de su antiguo efecto neutralizante a la aviación de bombardeo, y reserva para las baterías toda la labor de precisión. En cambio, las siguientes preparaciones de la serie en cuestión son más potentes que en otros tiempos; cada parada de las divisiones exige un gran impulso de arrancada y ese impulso vuelven a darlo las baterías de campaña.

"Frente al monte Urcullu (1937), por falta de medios, se organizaron cuatro preparaciones sucesivas, que tuvieron todo el carácter de un apoyo lateral. La operación se realizó sobre la base de sorpresas consecutivas. El empujón inicial de nuestras tropas hacia el monte Urcullu no podía proporcionar al enemigo la sensación de un posible cambio de frente en pleno ataque, y, de resultas, las reservas divisionarias sólo acudieron frontalmente a paralizar las fuer-

zas nuestras. La primera operación se preparó con dieciocho baterías; la siguiente se estudia sobre la base de doce baterías; para las dos últimas se prevé la participación de siete baterías en cada una; pero a medida que los grupos van quedando libres de cada preparación parcial, transportan su tiro al cerro siguiente, para apoyar mejor, en función de un refuerzo directo a la nueva preparación parcial.

"El replanteo de las roturas de las defensas de Bilbao fue iniciado en Vitoria, cuando aún no estaba firmemente decidida la manera de llevar a cabo las últimas operaciones de acercamiento. El croquis del mal llamado cinturón estuvo mucho tiempo sobre la mesa de trabajo del general Mola (que, por desgracia, no vio su obra culminada). Ese croquis era consultado diariamente, y la totalidad de los ataques desarrollados entre el 30 de marzo y el 12 de junio se hallaron encaminados a concentrar las principales fuerzas de Navarra hacia el lugar que la información señalaba como más débil, tanto a causa del retraso de las obras, como por su escasa densidad y defectuosa situación en la pendiente.

"Nuestras preparaciones fueron normalmente de dos horas de duración. Se exceptúa la de Bilbao, que empezó a las siete de la mañana, y para la cual —por orden superior— no se fijó límite final. Los jefes de las brigadas 5ª y 6ª (coroneles Juan Bautista Sánchez y Bartomeu) fueron los encargados de avisar cuando las brechas estuvieran suficientemente allanadas. A las doce y treinta las primeras alturas fueron coronadas por la 5ª Brigada."

El entonces coronel Martínez de Campos, descendiente de aquel otro general que puso fin a la primera República, mandaba la artillería que tan eficazmente pulverizó las fortificaciones del cinturón de hierro. En la foto aparece herido durante la campaña del norte.



“La caída de Bilbao representó una “jornada capital en el calendario de la “guerra. Bilbao era Vizcaya, y Vizcaya “estaba simbolizada por minas, industria y navegación. Pero, además, Bilbao significaba *cinturón de hierro*, “alrededor del cual se había levantado “una leyenda; el gigante se había venido al suelo.

“Durante varios días —luego de la “rotura del *cinturón*— el gobierno “Aguirre ocultó la verdad de la situación militar. El 11, el parte oficial “suyo decía lacónicamente: «Sin novedad». El 12 señalaba: «Cañoneos y tiroteos». El 14 habla ya de fuerte presión enemiga y de repliegue de las

“fuerzas propias; y una nota oficial “del Ministerio de Defensa delata, sin “rebozos, la gravedad de la situación. “El 15 se manifiesta un colapso en la “moral general.

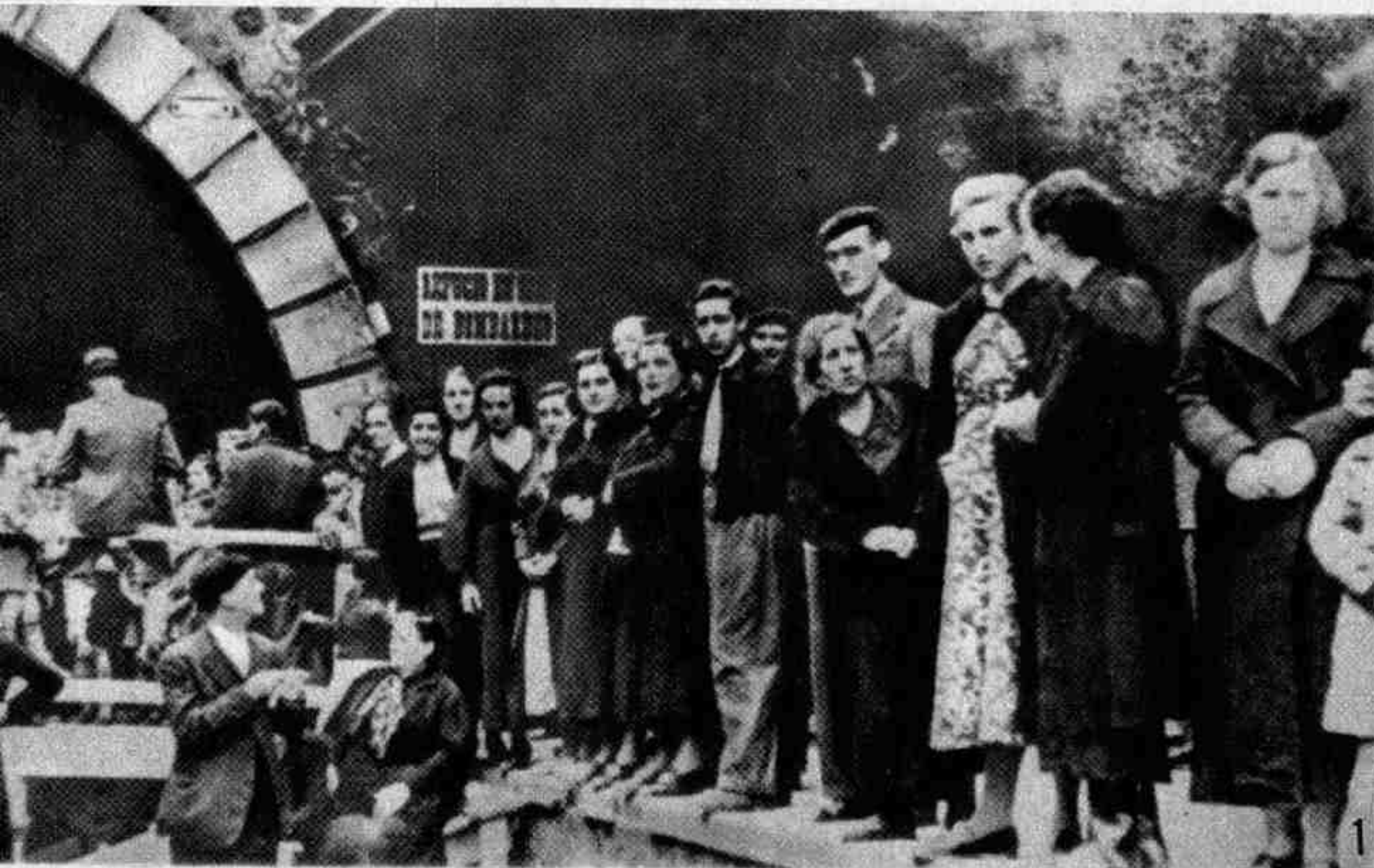
“Aún hay ciertos atisbos de esperanza en el parte del día 17, en que “tiene lugar el fuerte contraataque de “que se hizo mención. El día 19 se “dice que continúa la lucha. Pero el “20 se confiesa la verdad de la caída “de Bilbao, verdad que se trata luego “de dorar con la especie de que aquél “ha sido totalmente evacuado por las “fuerzas armadas y la población civil, “hallándolo desierto las tropas nacionales.”

EL RELATO DE UN PERIODISTA

Seleccionamos del relato de George L. Steer *El árbol de Guernica* algunos episodios relacionados con los últimos días y las últimas horas republicanas de Bilbao. La obra de Steer constituye una narración notable, tanto en lo literario como en lo periodístico. Históricamente es más discutible y carece por completo de la sobria exactitud de Martínez Bande. Steer, corresponsal de *The Times* en el frente vasco, es el gran propagador del mito de Guernica y de varias presuntas leyendas más. Pero su manera de contar es apasionante:

“Una explosión me despertó. El enemigo estaba bombardeando el centro “de Bilbao con granadas perforadoras “de doce pulgadas. Por un momento me “sentí de nuevo presa de la excitación, “pero en seguida me di una vuelta en “el sillón y volví a dormirme.

“Otra granada cayó en el Frontón “Euzkalduna a nuestra espalda. Debían “de estar tratando de acertar a la presidencia. Todavía lleno de polvo y con “un gusto amargo en la boca, mezcla de “sueño polvoriento, de jerez y de acidez de estómago, me sumé a los demás “en la ventana de la oficina de Mendi- “guren. La policía nos gritó desde abajo que nos metiéramos dentro. Bilbao estaba perdiendo la normalidad. “Los miqueletes, con sus boinas encar-



1 Los continuos bombardeos aéreos mantienen a la población civil de Bilbao en permanente estado de alarma. El gobierno de Euzkadi no disponía de armas antiaéreas ni aviones para contrarrestar la acción de los aparatos enemigos. La gente se agolpa a la entrada de los refugios o los túneles, como podemos ver en la foto. En una dramática ocasión, un tren se precipitó dentro de un túnel ocupado por refugiados, causando numerosas víctimas.

2 Al conocerse en Bilbao las noticias que corren sobre la ruptura del *cinturón de hierro* y la marcha del gobierno vasco, la muchedumbre se lanza a las carreteras en confusas mareas que atascan las vías de evacuación.

3 Los nacionalistas vascos no quieren exponer la rica villa del Nervión a las devastaciones del asedio. La idea de Leizaola es rendir la ciudad “de una manera civilizada”, en contra del criterio de comunistas, socialistas y anarquistas, que quieren hacer de Bilbao un segundo Madrid. En la foto vemos a un dinamitero preparando la carga para volar los puentes.



“nadas e impecables guantes blancos, estaban cerrando las puertas de hierro de la presidencia. Se sintió una especie de remolino de aire como si pasara un fantasma: otra granada cayó en una casa calle abajo.

“El edificio voló en pedazos. Todos sus habitantes quedaron convertidos en invisibles y fatales partículas fundidas a la casa, que despidió un polvo fino, pero espeso, que vino flotando hacia nosotros a lo largo de las vías del tranvía. Era polvo con cuerpo humano dentro —mejor dicho con muchos cuerpos—.

“El extremo de la calle estaba pardusco y opaco, en movimiento. Los coches de la policía volaban hacia allá y las ambulancias de la Cruz Roja, los automóviles de los periodistas y de los curiosos fueron tragados por las tinieblas de aquel polvo diabólico, nacido de forma impecable en el hueco de una granada de doce pulgadas. Cayeron varias granadas más y yo me quedé dormido de nuevo.

“Esa noche el enemigo arrolló el cinturón hacia Larrabezúa y descendió a través de bosques de pinos y macizas colinas que lo llevaron a Lezama. La brigada de Cristóbal subió a Urrusti y lo reconquistó milagrosamente, pero su comandante fue herido en un pie. Consiguieron recuperar los cañones que yo había contemplado al pasar aquella tarde en humeante confusión. Las brigadas de Domenech y Gorritxu defendieron Lezama y la línea posterior hasta Erleches para taponar la herida que el enemigo había infligido a nuestro cinturón. Pero la herida sangró durante toda la noche y los morteros estallaron sordamente hasta el amanecer.”

Un jefe que entró en Bilbao TESTIMONIO DE GARCIA VALIÑO

Estuvieron las fuerzas mandadas por el entonces coronel García Valiño, entre las que primero entraron en Bilbao, y su jefe el que, junto con su compañero Juan Bautista Sánchez, se hizo cargo de la plaza tomada. García Valiño describe los últimos momentos de la resistencia vasca, la entrada en la capital de Vizcaya y la explotación de la victoria en la persecución del enemigo:

“Todo el ejército vasco derrotado afluye sobre Bilbao, abandonando millares de prisioneros. Únicamente algunos batallones asturianos resistieron en Archanda para proteger la retirada general.

“Terminada ésta, era propósito del mando rojo tomar posiciones en la orilla izquierda del Nervión, para disputar su paso al ejército nacional, talando los árboles del Arenal para despejar el campo de tiro y minando en parte el Bilbao antiguo. Se ordenó la evacuación por sus tropas de la orilla derecha y, una vez efectuada, volaron los puentes más importantes.

“La 1ª brigada, desde Santa Marina, se lanza en tromba, el día 16, sobre los puentes del Nervión, de Dos Caminos y Artunduaga, que estaban intactos, aunque minados, los pasa y ocupa el monte Malmasín, Zarátano y Arrigorriaga, quedando toda ella al otro lado del río y en posiciones fuertes. Sorprendidos los vascos por esta maniobra, tratan el 17 de detenerla con un contraataque sobre Malmasín; pero abandonados por su gobierno, constituido por una junta formada por Aznar (socialista), Astigarribia (comunista), Leizaola (nacionalista) y el general Gámir Ulibarri, estalla entre sus fuerzas la discordia: los asturianos pretenden la evacuación de todo el material de guerra de Basurto y la destrucción del que no pueda llevarse, y de las fábricas; los vascos se oponen y amenazan con un incidente serio... En estas condiciones culmina la maniobra nacional con la ocupación del monte Pagasarri, y a duras penas consiguen la evacuación del núcleo más importante de tropas, escapando difícilmente el general Gámir, parte de cuyo estado mayor resultó muerto por los disparos de las fuerzas que batían la carretera y accesos al suroeste de Bilbao.

“El día 19 de junio se me presentaron parlamentarios vascos con bandera blanca, en nombre de las fuerzas ene-

migas que habían quedado en Bilbao, constituidas por los batallones Moletto, Ichorandi, Ochandiano, Saseta, Ichasalde, Muñatones, Amunátegui, Ibarizabal, [anunciándose] que entregarían sus armas a la entrada de las de la 1ª Brigada de Navarra en Bilbao, lo que se efectuó en las primeras horas de la tarde, concentrándose las fuerzas rojas citadas en los cuarteles que les fueron asignados, en calidad de prisioneros de guerra. La 5ª Brigada, descendiendo de Archanda, ocupaba a la misma hora Begoña y el Bilbao antiguo, al otro lado de la ría.

“Así se liberó Bilbao a los dos meses y diecinueve días de una de las más duras, pero también brillantes campañas de nuestra guerra de liberación.

“Tomado Bilbao, la ofensiva se reanudó en forma de persecución de los restos del ejército vasco que, desmoralizado, se retiraba siguiendo las direcciones de las carreteras de Castro Urdiales y Valmaseda. Su maniobra de retirada, poco o nada coordinada, se reduce a acciones de retaguardia, disputando a veces tenazmente los puntos favorables del terreno, siendo la más encarnizada la acción de la 3ª División vasca en el ataque a las posiciones de Sodupe el 28 de junio. Las pérdidas de esta retirada son incalculables; sólo en los días 20 y 21 se abandonaron 1.200.000 litros de gasolina, 4.000 bombas de aviación, depósitos de municiones, material de fortificación, camiones, coches ligeros, etc., etc.

“La maniobra de la 1ª Brigada sobre San Pedro de Galdames, realizada el 24 de junio, desorganiza aún más esta retirada, dividiendo en dos el núcleo principal de las fuerzas enemigas, que en los últimos días de junio pierden, en Valmaseda, elevado número de prisioneros, entre ellos una compañía completa del batallón Avellaneda, que se entrega, y el 1º de julio, en Monte Mello y Castro Alen, se entregan 1.200 hombres más de distintas unidades rojas.

“Los primeros días de julio se funden en un solo ejército todas las fuerzas rojas del norte. Los restos del antiguo [cuerpo de ejército] vasco vienen a reforzar 3 divisiones organizadas por el general Gámir a base de 3 brigadas santanderinas y 5 asturianas. Con ellas ataca en Valmaseda y Castro Alen, coincidiendo con la retirada general de fuerzas [nacionales] destinadas a otros frentes y a las operaciones futuras sobre Santander. En el primer punto es contenido; pero logra apoderarse de Castro Alen, obligando a los nacionales a montar una nueva operación para recuperarlo, lo que se consigue, y a partir de este fracaso, el frente se estabiliza definitivamente. El generalísimo daba por terminada la campaña de Vizcaya.”



SEVILLA 20 DE
JUNIO DE 1937.
NUMERO SUELTO
15 CENTIMOS

ABC

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO TRIGÉ-
SIMO TERCERO.
NUMERO 10.625

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: VELAZQUEZ, 12. SEVILLA.

LA VICTORIA DE LA CRUZADA NACIONAL CORONA SUS ETAPAS

Bilbao ha sido reconquistada para España por el glorioso Caudillo que restaura la Patria grande, tradicional y unida

La situación militar. A B C en Bilbao. La capital de Vizcaya se jugó ayer sus últimas horas. A las tres y diez de la tarde las tropas de España entran en Bilbao. El separatismo vasco ha muerto. La entrada en la capital. Casi toda Vizcaya, en manos del Generalísimo. Júbilo indescriptible en toda España por la reconquista de Bilbao. En Sevilla una manifestación sin precedentes recorre las calles de la ciudad y aclama al Generalísimo Franco, al general Queipo de Llano y a la memoria del general Mola. Vibrante alocución del general Queipo de Llano. En la gran jornada triunfal, Madrid, secunda a Bilbao.

Estaba previsto. Con la exactitud de una operación matemática, que tal es el carácter de la ciencia militar cuando anda en manos sabias y expertas como las del Generalísimo Franco, ge-

que no estamos ante una guerra civil normal, sino la guerra de España contra la servidumbre envilecedora que de España han querido hacer los agentes de las Internacionales, que tienen

República de Cataluña. Los días más luctuosos para nuestra alma de españoles, los que dejaron en nuestro corazón una huella más aciaga de dolor fueron aquellos en que la República

Describe George L. Steer una situación personal comprometida, cuando se dio cuenta de que estaba en el último puesto avanzado de Bilbao y en peligro de copo:

"Cada vez era más difícil entender aquella batalla. Se veían hombres diseminados por el valle, pero sólo unos cuantos. No había frente de batalla ni formación alguna. En una altura sobre Lezama dos ametralladoras facciosas vibraban ligeramente disparando contra la carretera del valle desde posiciones muy expuestas. Nuestras tropas no se dejaban ver. A la derecha, cerca de Larrabezú, había fuego esporádico de fusil. Desde la víspera a nadie parecía importarle un comino la guerra.

"Permanecí en la depresión entre Santa Marina y las pequeñas alturas que extienden la cordillera a la derecha y hacia el cinturón; éstas no parecían haber sido ocupadas.

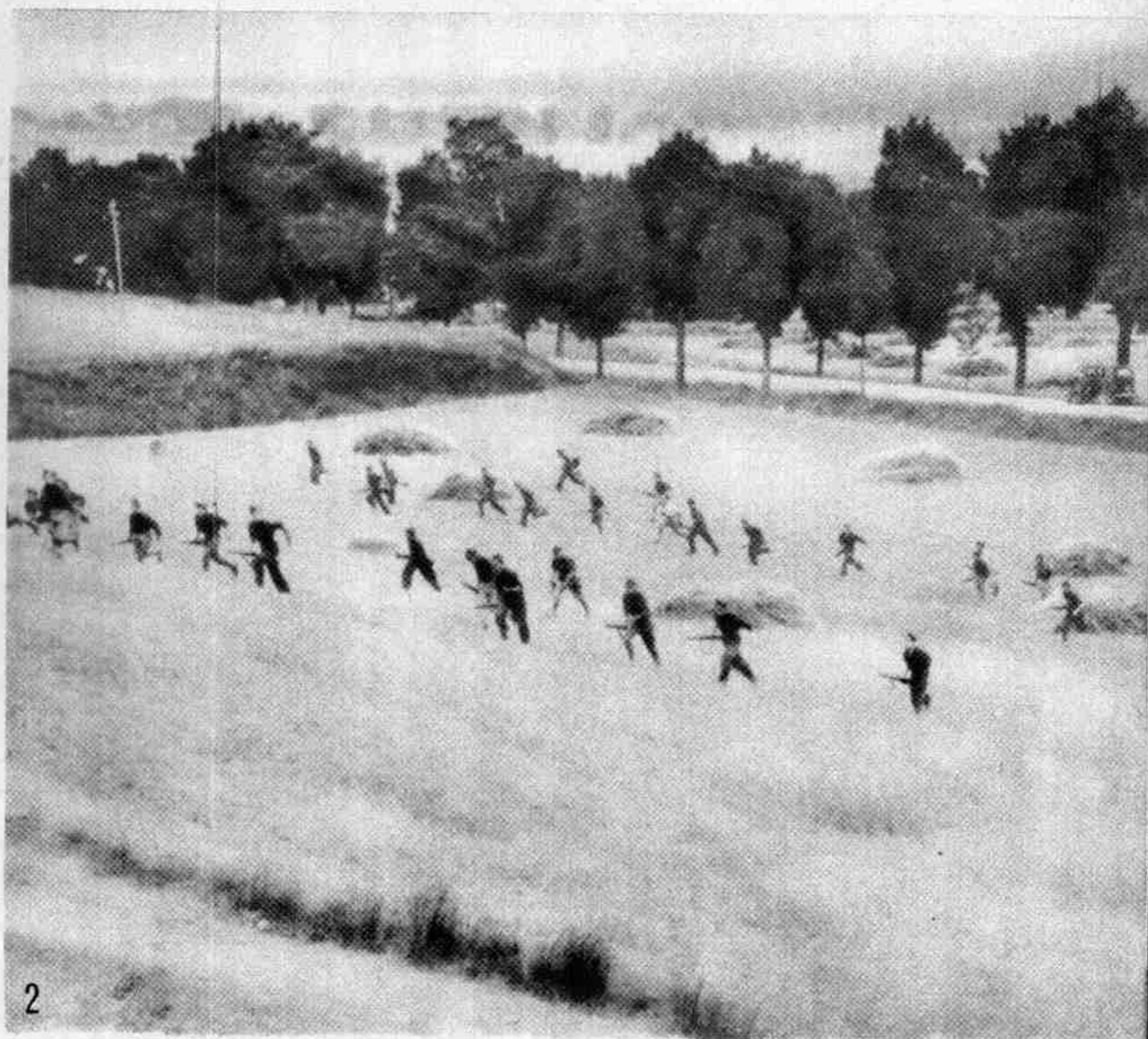
"Carretera abajo hacia Bilbao se podía ver a nuestros hombres retirarse

1 El ABC, de Sevilla, en su edición del 20 de junio de 1937 publicaba a toda plana la gran noticia de la conquista de Bilbao por las tropas nacionales, una noticia que conmovería al mundo por lo que significaba en el conjunto estratégico de la guerra española.

2 El día 14, las fuerzas del general Solchaga habían superado los obstáculos de las tres líneas de fortificaciones que defendían Bilbao y llegaban a la margen derecha de la ría. En la foto vemos el despliegue de la infantería nacional en las cercanías de Bilbao.

3-4 El general Gámir Ulibarri tenía instrucciones de Prieto de volar los puentes sobre el Nervión y aprovechar el foso de la ría para la defensa, pero Leizaola era contrario a "las destrucciones estratégicas", por lo cual algunos puentes quedaron intactos. En la primera foto vemos los efectos del bombardeo nacional sobre uno de los puentes y, en la segunda, su masa artillera protegiendo el avance de la infantería.

5 En primer plano, en el centro, aparece el comandante Pablo Beldarrain al frente de uno de los batallones vascos que mandaba. Beldarrain era mecánico tornero al empezar la guerra, pero cuando los nacionales se acercaron a Bilbao mandaba una de las divisiones que más se destacaron en la defensa y el contraataque.



“en desorden a través de los pinos como animales cansados. No habían disparado ni un tiro. Se divisaban fugazmente sus figuras caquis deslizándose con las espaldas inclinadas sobre los troncos de los pinos, como si fueran gamos conducidos en manada, dando al bosque una pasajera y descolorida vida, una especie de fiebre amarilla en movimiento. Se podía maldecir contra Gómez por el caos que había introducido en tropas buenas y aguerridas.

“Las bolas rojizas de metralla se multiplicaron frente a la cara frontal de Santa Marina para deshacerse en telarañas rosadas que suavizaban las zonas más altas de los bosques. El sonido agudo de las explosiones se hacía cada vez más frecuente.

“Una ojeada a través de los prismáticos me mostró que el valle parecía cobrar vida. Las dos ametralladoras del otro lado disparaban con dureza hacia el pueblo de Zamudio, teniendo como blanco, sin duda, algún movimiento del enemigo. Allí evolucionaban los facciosos en campo abierto a lo largo de la carretera cercana a Lezama. Los hombres corrían resguardándose en un seto y atravesaban la carretera agachados. Se pusieron bajo nuestro fuego. Una vez al otro lado de la carretera formaron de nuevo y

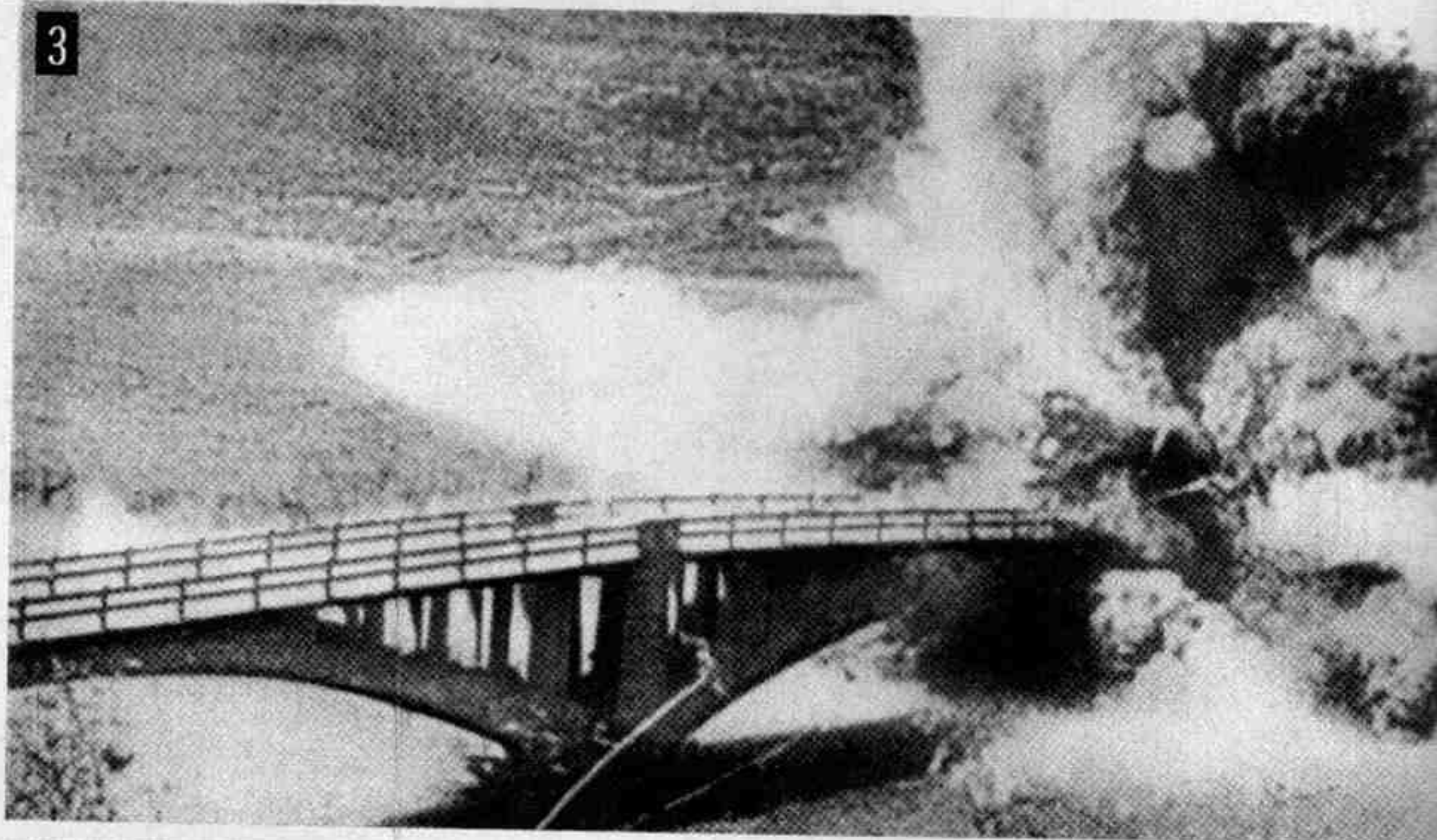
“los vi mucho más próximos. Ascendiendo por los pinos de la ladera ahora parecían mucho mayores y su bandera más ancha. Avanzaban en orden y su intención era clara: ocupar Santa Marina y limpiar toda la bolsa sudeste del cinturón. Otros destacamentos se desplegaron simultáneamente sobre Urrusti, otra vez al este del cinturón hacia Berreaga y Artakarra. Arbex, quien había visitado Butrón por la mañana, los vio trepar como un enjambre por la espalda del cinturón. La división de Beldarrain fue retirada de forma inmediata con el fin de detener su movimiento, mientras se les seguía viendo gatear

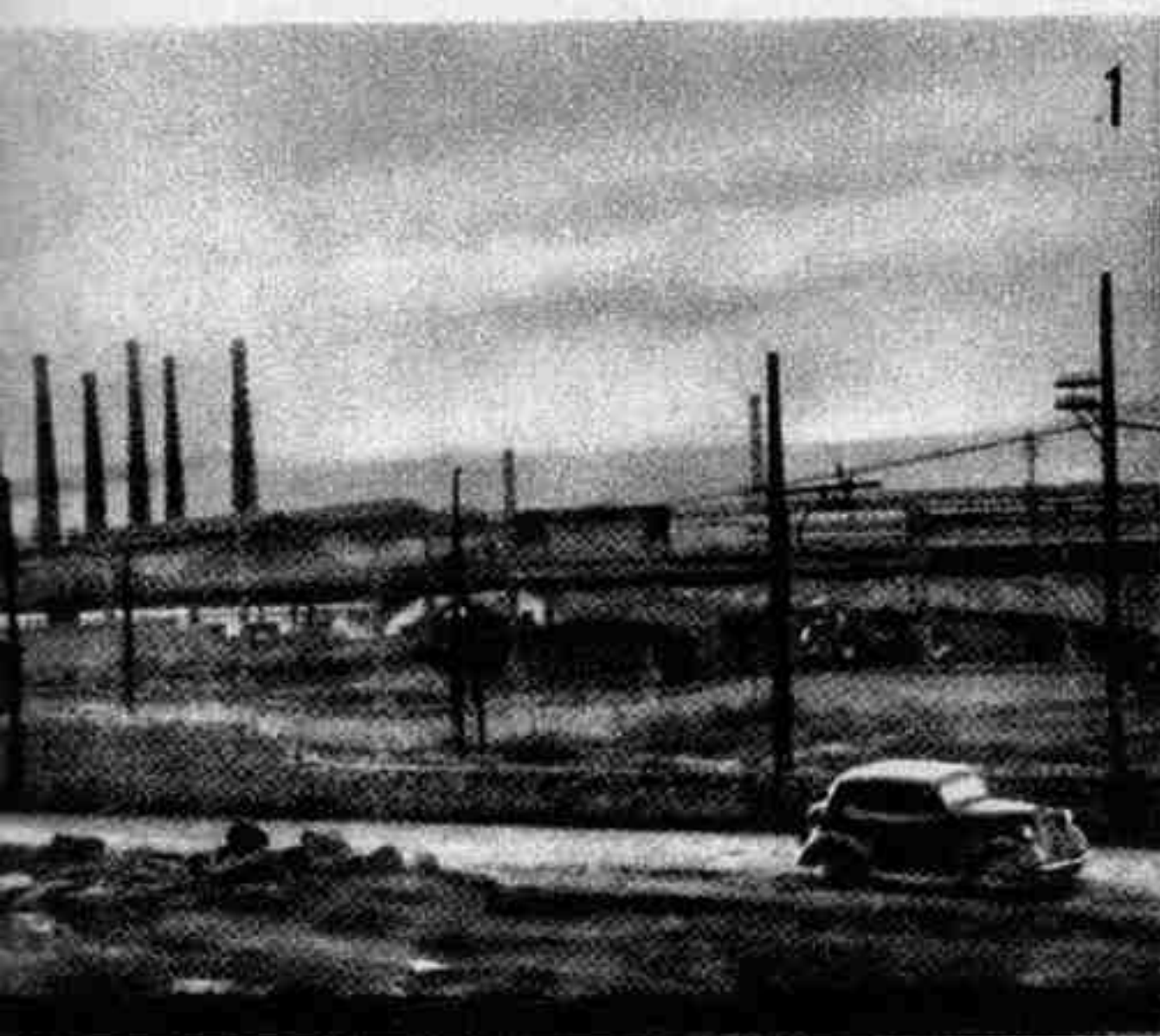
“a millares por la ladera todavía surcada por nuestras inservibles fortificaciones.

“De repente surgieron tropas enemigas por todas partes. Maniobraban con el solo objetivo de ocupar todo el este y sudeste del cinturón.

“Me di perfecta cuenta de que éramos el último puesto avanzado de Bilbao y nos retiramos detrás de los demás. Nos detuvimos para tomar sabrosas cerezas en un huerto lleno de cráteres de bombas caídas aquella misma mañana.

“Conforme pasábamos en automóvil por detrás de Santa Marina vimos que el batallón recién transportado se





CLARIDAD

Ado II - N°m. 392 - Preciza 15 cláusulas

PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Madrid, lunes 21 de junio de 1937

"Por cada derrota, victoria y media", dijo Alvarez del Vayo

BILBAO NO SE HA RENDIDO

Hoy más que nunca, unidad antifascista frente al invasor

LA GUERRA EN EUZKADI

Nuestras tropas
luchan todavía
en y por Bilbao

Hay que preguntarse, sin embargo, si esta es la única perspectiva, la única en las corrientes de la capital moscovita. Los soldados del Ejército popular han tomado que resguardar a particularmente a Moscú, donde se halla el poder. Aunque rodeado por los numerosos ejércitos extranjeros, Moscú que más se debe recoger de fuerte resistencia, seguramente que vivirá un momento de gran actividad política y social. Los sentimientos puros de artículos bombásticos innumerables.

A pesar de ello, nuestros aliados tendrán que irse a la vez de Moscú, y de la ciudad se irá a la vez. Los ejércitos de Moscú, por lo que respecta a la recuperación, habrá de luchar sin tregua, porque los rusos están dispuestos a luchar hasta la muerte, y a morir.

En la noche, los ejércitos de Moscú, por lo que respecta a la recuperación, habrá de luchar sin tregua, porque los rusos están dispuestos a luchar hasta la muerte, y a morir.

que el mundo de la cultura y la literatura, a pesar de los retrocesos experimentados en las últimas décadas, sigue siendo el núcleo de la vida social. Organizado en tres temas, cubre cuestiones artísticas, científicas, culturales, deportivas, económicas, jurídicas, políticas, sociales, tecnológicas y científicas.

El libro de hoy que ofrecemos es el primer tomo de esta colección, el de las Artes y las Letras. El autor, el Sr. Varón, es un intelectual de mucha mente, que por ello nos hace llegar por completo los conceptos que él quiere transmitir. Las ideas políticas así como las ideas científicas están dadas en forma de hipótesis y propuestas, lo que hace que el lector se sienta comprometido y participe en muchas de las conclusiones.

En principio, cualquier lector que se dedique a las humanidades, sea simplemente un aficionado o un profesional, encontrará en este libro lo que le hace la comprensión de la ciencia, la física y la química en sus aspectos más sencillos. Pero cualquier lector que quiera profundizar en los aspectos más científicos de la física y la química, también encontrará en este libro lo que necesita.

El libro de hoy, por lo tanto, es un libro que puede ser leído por cualquiera que quiera saber más sobre la ciencia y la cultura.

Grandes preparativos rusos para recibir a los niños vascos evacuados

Wood, St. — En Crimen; Bir-
recht, Miskort y Expatris an
progras a reatle a los otros
Vinos.

Los cinco modelos sanitarios
han sido ensayados y repa-
rados convenientemente.
Para ellos se preparan millo-

Con el fin de reducir drásticamente a los niños, 12 millones y 28 enfermos están aprendiendo

VISADO POR

LA CENSURA

SERENIDAD Y FORTALEZA
TODOS FUERTEMENTE UNIDOS,
A CUMPLIR NUESTRO DEBER

[illegible][illegible]

“había ido. La posición parecía desierta
“mientras la metralla y las explosiones
“la pintorreaban en una primorosa com-
“binación de rojos y negros.

“Más al norte, el caquí dejó de mo-
“verse a través de los desaliñados pinos
“que ahora yacían acostados unos con-
“tra otros con sus ramas entrelazadas
“en la más triste de las confusiones.
“Las granadas enemigas habían seguido
“a las tropas en retirada para matar
“sólo árboles.

“Los proyectiles caían ahora sobre la
“carretera frente a nosotros e hicieron
“blanco sobre dos automóviles en mar-
“cha, dejándolos fuera de combate,
“destrozados. Nos escabullimos a ner-
“viosa velocidad. En la presidencia, en
“la oficina de Rezola, el pequeño tele-
“fonista lisiado estaba llamando al

IDAD

DE LA U. G. T. *Madrid, lunes 21 de junio de 1937*

media, dijo Álvarez del Vayo

E HA RENDIDO

ad antifascista frente al invasor

Y FORTALEZA IMPRESION

EMENTE INIDOS NUESTRO DEBER

urgentemente para vencer al fascismo, para resquebrajar España de los guerra imperialistas. Son las propias circunstancias las que le exigen que combata de pronto la que todos aquellos que luchan por la liberación de la humanidad merecen ser combatidos como parte de un frente de liberación. Nada debemos separar fuera de nuestro propio sistema. Las potencias imperialistas que viven todavía en régimen fascista no han comprendido que no han querido comprender. Son los que se están volviendo a que actualmente se ventila en España que el ejército de millones y millones de voluntarios. Han seguido el mismo camino que sigue la guerra de invasión de Alemania. Los intereses del capitalismo mundial que más temen que los cambios de las condiciones políticas. Viven así, viviendo millones y millones de ciudadanos de todo el mundo hacen su vida y su patrimonio guerra en España.

DEL DIA

Se ha volado una mina facciosa en la Universidad

Los intereses del ejército del pueblo fascista durante gran parte de la vida pública sobre los derechos de la conciencia de los frentes comunes a la segunda de la República. Al conocer el día, el sistema imperialista, repudiado voluntariamente después de la guerra. El fascismo se ha ido a su sistema de guerra especial sobre los intereses del mundo. Los intereses de los fascistas de la Universidad. Los intereses de los fascistas de la Universidad.

[illegible][illegible]

—On the Outside Looking in, the world.

Nuestro teléfono: 62600

IMPRESION DEL DIA

Se ha volado una mina facciosa en la Universitaria

Los miembros del Ejército del pueblo participaron durante gran parte de la noche pasada sobre el escenario de la plaza principal de la zona fronteriza a la espera de los frentes avanzados a la segunda de la República. Al momento de dar el primer disparo, cuando se escuchó el primer disparo, el momento más importante de la noche. Al momento de dar el primer disparo, cuando se escuchó el primer disparo, el momento más importante de la noche.

[illegible]

El Hospital de la Santa Cruz, en la ciudad de Bogotá, Colombia, es un ejemplo de la arquitectura moderna en América Latina. El edificio, diseñado por el arquitecto colombiano Carlos Raúl Olayo, es un ejemplo de la arquitectura moderna en América Latina. El edificio, diseñado por el arquitecto colombiano Carlos Raúl Olayo, es un ejemplo de la arquitectura moderna en América Latina.

Na 1. maja 1944 r. w Warszawie
wystąpił w imieniu Komitetu
Narodowego i Rządu
Dr. Józef Pilsudski

“puesto de observación de Santa Ma-
rina que solía informarnos cuando se
“aproximaban aviones. Hoy no pudo
“obtener respuesta hasta las dos y
“media. Luego se oyó la voz de un
“extraño. Y ese extraño se equivocó
“respecto al pequeño telefonista. Por-
“que el extraño que respondió era un
“requeté y pensó que le llamaba algún
“otro requeté desde alguna posición
“recién conquistada a su izquierda.

“Sí —dijo—, llegamos aquí con bastante facilidad, sin muchas bajas. La artillería italiana ha disparado mejor que de costumbre y no hallamos mucha resistencia». ¡Resistencia! Nos echamos a reír. ¿Es que quedaba alguna en Bilbao? La mal trazada segunda línea del *cinturón* quedó barrida con un soplo de metralla. La 1ª División estaba hecha pedazos y éstos estaban dispersos. Era imposible creer que Bilbao pudiera resistir por más tiempo. Y, sin embargo, eso se logró porque aquella tarde Putz llegó en avión y Gómez fue descendido de rango para convertirse en su jefe de estado mayor.”



1 Vista de los altos hornos, la codiciada presa que simboliza la potencia industrial de la capital de Vizcaya y la que, según el ministro de Defensa del gobierno de Valencia, Indalecio Prieto, "había que evitar a todo trance que cayese en poder del enemigo".

2 La noticia de la caída de Bilbao no se difundió en la zona gubernamental hasta el día 21 de junio, como podemos ver en la primera página del diario madrileño *Claridad*, que en uno de sus artículos dice: "Nuestras tropas luchan todavía en y por Bilbao".

3 El último intento del general Gámir Ulibarri de convertir a Bilbao en un núcleo de resistencia desesperada y emplear en la defensa de la ciudad los batallones comunistas, anarquistas y asturianos es rechazado por el separatismo vasco que representa Leizaola en nombre del gobierno de Euzkadi. Y así las tropas nacionales pueden cruzar la ría sin apenas resistencia. Las que aparecen en la foto pertenecen a la retaguardia de los atacantes.

PREPARATIVOS DE HUIDA

Empieza a cundir el pánico entre algunos defensores de Bilbao. Veamos lo que dice Steer:

"Bilbao había dejado de ser la tranquila ciudad de la víspera. Muchos de los que vi por la tarde se estaban preparando secretamente para huir a Francia: Naranjo, el cínico andaluz con cara de perro de aguas, del departamento de Guerra; Guerrica-Echeverría, el asustado jefe de la artillería, de ojos azules, y los jefes de policía.

"Aquella tarde, por primera vez, los aviones salieron a ametrallar Bilbao. Los alargados y escuálidos cuerpos de los Heinkel III se revolvían como tiburones en el cielo despejado de la ciudad. Hacían pasadas lanzándose en diagonal sobre el centro de la villa, ametrallándonos cruelmente. La ciudad rechinaba bajo la granizada de metal que salía de debajo de sus rígidas y resbaladizas aletas.

"La población civil pasó gran parte de la tarde en los sótanos y refugios. Todo el mundo se dio cuenta en un instante de que Bilbao estaba cayendo. Hacia medianoche se convocó una conferencia en el amplio salón presidencial del Hotel Carlton. El general Gámir y sus jefes de sección estaban allí, así como tres o cuatro ministros y los otros consejeros extranjeros, Goriev y Jaureghy. Los candelabros de cristal se reflejaban en las doradas sillas y las mesas bien pulidas. Aquella claridad no parecía estar muy en armonía con el espíritu de los allí reunidos. Eran hombres sombríos.

"Aguirre les pidió su opinión. La preocupación había hecho más profundas las líneas tersas y flexibles de su cara. Parecía mucho más viejo y pálido.

"Primero Lafuente, ex-jefe del estado mayor, explicó las condiciones en que se encontraban varias divisiones. La 5ª, intacta en la costa, bajo el mando de Beldarrain, se había visto obligada a replegarse; la 1ª, en su flanco derecho, estaba destrozada. ¿Sabía acaso alguien dónde estaba? Y la 2ª, de Vidal, en orden y sin haber sido atacada, se hallaba a la derecha de la 1ª. Había tropas en todo el trecho comprendido entre la 5ª y la 2ª, pero no existía coordinación ni enlace entre ellas. Lafuente habló, como de costumbre, de manera lenta y reservada, ligeramente oriental, sin mover los ojos.

"Aguirre pidió una decisión. ¿Se podía o no se podía defender Bilbao desde el punto de vista militar?

"El general se mostró vacilante: «¿Cómo está la artillería?» —preguntaron

Se enteró por la radio AZAÑA Y LA CAIDA DE BILBAO

Durante el tiempo que permaneció Manuel Azaña residiendo en Valencia como presidente de la República escribió unas Memorias que permanecieron inéditas por espacio de muchos años. De estas Memorias extraemos algunos párrafos que se refieren al episodio bélico de Bilbao, de cuya caída se enteró —como verá el lector más abajo—, al escuchar una emisión de radio enemiga. Nadie le había informado oficialmente, ni siquiera particularmente, de un hecho de tanta trascendencia militar. Dicen así las Memorias:

"18 de junio. Las noticias de Bilbao son cada día peores, y muestran no ya que aquello se pierde, sino que se deshace. Los últimos retrocesos ponen a los atacantes en posesión de las alturas que dominan la ciudad, a sus mismas puertas. Unos telegramas hablan de que fuerzas enemigas han conseguido infiltrarse por la orilla izquierda del Nervión. Eso puede ser el copo. Hoy se ha presentado el síntoma peor: la falta de noticias. Nadie comunicó lo que allí pasa. Confusión agónica. Esta mañana, en la División, un oficial me decía risueño: «Parece que hemos recuperado Archanda.» ¿Para qué desanimarle? Otros hacen cuentas con el valor defensivo del foso del Nervión. La gente está habituada a discurrir por cadencias verbales, y al saltar de una a otra, se imagina hacer un juicio riguroso... Después de la caída de Bilbao, el porvenir no ofrece duda. Le he dicho a Negrín que preveo en el norte una catástrofe colosal, la mayor de esta guerra, porque coparán todas las fuerzas que hay allí. No van a tirarse de cabeza al mar.

"20 de junio. De esta manera he sabido la pérdida de Bilbao. Anoche, contra costumbre, alguien de esta casa abrió la radio. Una estación hablaba en catalán. Pronto se advirtió que la estación era enemiga. Describía la entrada del ejército victorioso en Bilbao. Aun despojando al relato de los adornos propios del caso, se recibía la impresión de que los vencedores habían entrado, más que en orden de ataque, como si desfilaran en columna. Repitieron el relato en castellano. Encargué que llamaran por teléfono al Estado Mayor Central en Valencia, pidiendo informes sobre lo que acababa de oír. Serían las doce de la noche cuando un ayudante

mío habló con un jefe del estado mayor. No tenía noticias de la caída de Bilbao. Ningún telegrama oficial. Se recibían noticias particulares, pero contradictorias. Sin otra novedad.

"22 de junio. He tenido Consejo de ministros con motivo de la pérdida de Bilbao. Los telegramas decían que, evacuada la ciudad, el ejército se mantenía en la zona minera y fabril, defendiendo la línea del Cadagua. Poca esperanza se podía poner en eso. Irujo, en el Consejo, estaba pálido como un muerto y derrumbado en su sillón. Más afectado aún debía estar Prieto, aunque lo mostrase menos. He procurado darle a entender, sobriamente, que me daba cuenta de ello. El Consejo, tras de examinar la situación, ha recapitulado los esfuerzos hechos para auxiliar indirectamente a Bilbao, así como los envíos de material de aviación, los estorbos interiores y exteriores (en Francia) que han surgido, y las graves pérdidas de aparatos, tanto en viaje como en los malos campos de Vizcaya. En estos últimos tiempos, el gobierno vasco ha protestado airadamente contra lo que él llamaba la «indiferencia» ante Bilbao por parte del gobierno de la República. Aguirre me envió sobre el mismo asunto un telegrama que conservo, así como la copia del que ha lanzado a todos los gobiernos del mundo, pidiendo ayuda para el país vasco. Incorrección tan grave como estéril. Lo que el gobierno ha hecho en defensa de Bilbao se puntualizará en una proclama, al parecer obra de Prieto, dirigida principalmente a levantar la moral, porque la pérdida de Bilbao ha producido gran depresión."

El presidente Azaña, más realista que los dirigentes del nacionalismo vasco, sabía que las posibilidades de defensa de Bilbao eran muy limitadas. El armamento de las fuerzas gubernamentales era a todas luces insuficiente, así como sus contingentes de hombres e incluso de jefes militares. En la foto vemos el único cañón intacto que los hombres de Solchaga tomaron en Bilbao.



“a Guerrica-Echeverría. El jefe de la artillería respondió nerviosamente, retorciéndose un poco en su silla: cuenta de los ochenta cañones de 75 mm. no tenían munición y el resto estaba provisionado con lo que se producía diariamente en las fábricas. Los de 155 mm. estaban algo mejor, pero tenían que buscar nuevas posiciones. Aconsejaba la retirada.

“Se pidió el parecer a Montaud, ahora encargado de las fortificaciones. Dijo que prefería guardar silencio y sus gruesos anteojos se tragaron sus pensamientos. El coronel Montaud

“vestía un impecable traje de paisano. Arbex, arrellanado en el sofá, echó hacia adelante su cara excitada y oscura y pronunció un discurso implorando casi la rendición de Bilbao. “¿De qué sirve que nos maten aquí?”, dijo.

“Arbex había hecho películas. Aquel primer plano de desesperación era totalmente artificial. El general ruso, frío y sereno, aconsejó la defensa de Bilbao. Dijo que ésta era posible si existía voluntad para ello.

“Jaureghy preguntó si los vascos disponían de material. ¿Esperaban aviones o ametralladoras?

“Aguirre dio una respuesta leal a esta pregunta dejando entrever que había sido traicionado: «Siempre esperamos aviones. Hemos estado esperando aviones durante mucho tiempo».

“Y Goriev añadió: «Durante las tres primeras semanas de la defensa de Madrid, la mantuvimos con sólo dieciséis aparatos de caza. Más tarde teníamos treinta y dos».



“Otros extranjeros pronunciaron encendidos y rebuscados discursos urgiendo a los vascos a defender su capital hasta el último hombre. Pero Jaureghy fue más respetuoso: al fin y al cabo no se trataba de París. Era la suerte de Bilbao la que estaba en juego. Bilbao no era su ciudad. Eran los vascos quienes tenían que decidir si querían o no ver su ciudad destruida.

“Montaud rompió su silencio para decir la última palabra en el debate. Había estado esperando para lanzar su discurso porque, como todo el antiguo estado mayor general, había jugado desde el principio un partido perdido. Era una insensatez medieval hablar de la defensa del río Nervión, dijo. Las milicias eran incontables y faltaban medios para defender las alturas que rodean a Bilbao.

“Pero es una contrapendiente —exclamó Monnier— y sólo puede operar la artillería pesada enemiga».

“Leizaola no expresó su opinión. Mas con sus intervenciones estableció las limitaciones del debate: «Queremos que ustedes nos digan, simplemente, esto (a) y esto otro (b). Nada más». Se hacía cada vez más evidente que Leizaola se estaba convirtiendo en el cerebro conductor de Bilbao.

“El cónsul británico abandonó Bilbao a bordo de un destructor al día siguiente, cuando los periódicos reflejaron la crisis reduciendo sus páginas a la mitad. Y en esta mitad, en grandes titulares, se decía: «con la espalda contra el muro».

EL JUICIO FINAL

Hasta cien cañonazos por minuto llegó a contar el escritor inglés, lanzados por la artillería nacional. Correspondió este momento a la preparación artillera de la víspera del día más sangriento de la batalla de Vizcaya:

“El jueves por la mañana nos despertamos para contemplar algo diferente. Oímos un estruendo como el del Juicio Universal. A las seis de la mañana toda la cima desde Berriz a la estación de radio no era sino una cortina de humo y los edificios temblaban de tal manera que las camas se movían.

“Echevarría, el joven oficial vasco que acompañaba a Jaureghy, fue asaltado de repente por los más sombríos presentimientos. Con una energía poco corriente en él exclamó: «Esto es el fin de Bilbao». Nosotros nos reímos de él y Jaureghy le contó unas cuantas historias sobre Verdún. Para ocultar mi ansiedad abrí una de mis últimas latas de leche condensada. El bombardeo continuó con una violencia sin precedentes.

“Un ataque de infantería fue rechaza-
“zado entre las ocho y las nueve. Hubo
“un paréntesis de casi una hora y en-
“tonces la artillería martilleó de nuevo
“la cima por más de dos horas. Fue
“terrible: diez mil proyectiles más. Al

5 También el órgano del Partido Comunista, *Mundo Obrero*, admite que se lucha en las calles de Bilbao el día 21, cuando el 19 se habían rendido los batallones vascos que entregaron la ciudad al entonces coronel García Valiño.



Mundo Obrero
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.P.C.)
Madrid, lunes 21 junio 1937. 10 cts. Abonaos: 32, 4. - Teléfono 31000. - Cuarta época. - Núm. 373 (3.181)

**NUESTROS SOLDADOS, NUESTRO
PUEBLO Y NUESTRO GOBIERNO GRITAN
HOY MAS FUERTE QUE NUNCA:
¡LA VICTORIA SERA NUESTRA!**

LOS INVASORES, EN LAS CALLES DE BILBAO

Los heroicos soldados vascos continúan batiéndose por la independencia de Euzkadi. Hoy más que nunca: ¡Frente Popular! ¡Unidad de todas las masas! ¡Partido Unico del Proletariado! ¡Obediencia entusiasta al Gobierno!

¡LA GUERRA LA GANARA EL PUEBLO!
¡VENCEREMOS! CONTINUA EL PLENO DEL EL CASTILLO DE
C. G. DE NUESTRO PUEBLO

ANALIZANDO EL PROCESO DE UNIDAD ALLI SE DES-ARROLLA CADA VEZ MAS ENTRE LAS MASAS

[illegible]

**UN VIBRANTE MANIFIESTO
DE NUESTRO COMITE
PROVINCIAL**

"Todos al lado del Gobierno del Frente Popular!"

aviones potestaria imperialista podrá cometer a la multitud a cualquier pueblo que a él se oponga en su historia o en sus derechos a vivir. Pero...

La represión fascista contra los amigos de

Siempre quedará América en el recuerdo de los latinoamericanos que lucharon hasta el fin de su destino. Cuanto mejor.

El nacimiento de la unidad en Los movimientos sociales y políticos de la América Latina.

"Como en las horas difíciles del 7 de noviembre, como siempre, tenemos la convicción de la victoria definitiva" (Fidel Castro)

[illegible]

...de la vida humana atropellada...
...en la vida humana atropellada...
...en la vida humana atropellada...

EL PARTIDO UNICO!
Resolución del Pleno sobre el...

...los amigos de la unidad...

[illegible]

El presente documento es propiedad de la Universidad de Zaragoza y no debe ser reproducido ni utilizado sin el consentimiento expreso de la misma.

“mediodía otro asalto de la infantería enemiga y otro fracaso. Los que se defendían con las ametralladoras en la estación de radio enviaron un mensaje genial: «Hemos hecho montones de cadáveres».

“Nuestros cañones de seis pulgadas batieron las concentraciones enemigas de San Roque y Santo Domingo. De la línea de fuego llegaban notas pidiendo más municiones: urgente. Los mensajeros salían disparados con cajas y sacos a través de los pinos cubiertos de humo.

“La metralla cobró repentina vida y forma sobre la ría. El metal se esparció por las primeras calles de Bilbao. Todo el mundo se refugió en los portales dando la espalda a la batalla. Pero en la línea de fuego no hubo ni uno que volviera la espalda o que titubeara.

“Las calles de Bilbao quedaron desiertas. El ansioso estado mayor general asomaba la cabeza por la ventana para observar, incrédulo. Veinte mil granadas habían caído ya: un nuevo record de España. Y los de las milicias seguían firmes aunque sobre ellos iban a llover más proyectiles.”

LAS ULTIMAS HORAS

Así fueron las últimas horas de la gran retirada bilbaína, en el relato de George L. Steer:

“En el momento en que abandonábamos Retuerto bajo el polvo, dejando atrás trenes cargados de artillería y pequeños y crujientes tanques que se deslizaban sobre el ardiente asfalto en el mediodía estival de Vizcaya, hacían su entrada dos compañías de un batallón vasco, en formación.

“—¿De dónde venís? —les preguntamos.

“—De muy lejos —respondieron agriamente.

“Eran tropas encolerizadas. Habían estado a punto de ser copadas en Bilbao. Mas lo que nos admiraba era que marchaban en perfecto orden; en su paso se leía una gran energía, que denotaba que no eran simple carne de cañón, tosco material de guerra.

“Durante una media hora continuaron maldiciendo, jurando y haciendo cigarros. Hacía un calor insoportable. Algunos se recostaron para dormir. Los centelleantes ojos azules de Jau-reghy brillaron con la admiración del viejo soldado: «Maravilloso —dijo—. ¿Qué otra infantería en el mundo hubiera hecho algo parecido?».”

Recién ocupado Bilbao, los requetés levantaron en el Arenal este sencillo monumento al general Mola, ofrendándole su victoria.



La Iglesia en guerra

I. LA PERSECUCION



Cuando Hugh Thomas termina de narrar la ofensiva que culminó en la toma de Bilbao por el ejército nacional, se refiere a la publicación de la famosa *carta colectiva de los obispos de España* y la define como "consecuencia teológica de la caída de Bilbao". Hay en esto algo más que la habitual ligereza sensacionalista del reportero-historiador británico; pero la evidente segunda intención de la referencia destaca involuntariamente un hecho cierto: la pri-

mavera de 1937 supuso una profunda toma de conciencia en las dos zonas españolas acerca del problema de la Iglesia. Por eso parece oportuno que en este momento bélico y político hagamos una revisión histórica de ese problema fundamental.

Fundamental, porque la Iglesia es una institución que impregna de tal forma las estructuras y la dinámica de la sociedad española —desde hace bastantes siglos— que ninguna convulsión,

Las primeras noticias del alzamiento militar provocan en las masas enardecidas por la propaganda política un fenómeno de paroxismo colectivo contra el clero y la Iglesia. Sobre el cielo ardiente de aquel julio del 36 vuelven a levantarse antorchas de fuego y columnas de humo espeso como un nuevo signo de represalia ciega. Una muestra de lo que está sucediendo en toda la geografía española nos la ofrece esta imagen de la iglesia magistral de Alcalá de Henares, tomada el 21 de julio.





CARDENAL ENRIQUE PLA Y DENIEL

n. 1876

Iba Su Ilustrísima en un viejo y desvencijado automóvil de alquiler por caminos difíciles y polvorientos de la provincia de Avila. Regresaba de una de sus visitas pastorales a la diócesis que le había sido encomendada doce años atrás. Otras veces se trasladaba en coches de caballos e incluso a lomos de algún mulo. Su Ilustrísima (aún existía por entonces este clásico tratamiento episcopal español) no tenía automóvil propio, ni lo quería. Su familia había querido regalarle uno, pero él se había negado, alegando que no podía tener coche propio mientras existiera en Avila un solo obrero sin trabajo. Y en Avila seguía habiéndolos por centenares. Era el principio de los años treinta y, en efecto, el problema del desempleo se había agudizado en España, a causa de la crisis economicosocial con que hubo de enfrentarse la recién nacida II República.

Enrique Pla y Deniel tenía 43 años cuando llegó a la ciudad de Santa Teresa ostentando su primera mitra episcopal. Había nacido en Barcelona, y allí estudió el bachillerato. Sus tendencias piadosas le llevaron pronto al seminario barcelonés, donde empezó a cursar la carrera eclesiástica. Puso ardor, pasión y devoción en sus estudios, y, recién fundado el Pontificio Colegio Español de Roma, fue trasladado a él para terminar allí su carrera. Cursó luego teología y derecho canónico en la Pontificia Universidad Gregoriana, y filosofía en la Academia romana de Santo Tomás de Aquino. Se doctoró en estas tres disciplinas y fue ordenado sacerdote a los 24 años en la Ciudad Eterna.

El presbítero Pla y Deniel regresó a su suelo natal para hacerse cargo de una cátedra en el seminario de Barcelona, donde enseñó por espacio de diez años oratoria sagrada y patrología, historia de la filosofía y cuestiones disputadas de esta disciplina. Era muy amigo del cardenal Mercier desde su estancia en la universidad católica de Lovaina, y escribió por aquel tiempo varios ensayos científicos y hagiográficos de muy aquilatado estudio y penetración. Empezó a destacar en Barcelona, también, por sus obras de apostolado obrero y social, y a los 36 años fue nombrado por oposición canónico de la

catedral barcelonesa. Fue aquél un período de su vida de intenso y ardoroso trabajo, en el que volcó toda su gran capacidad de acción en el patronato obrero de la barriada barcelonesa de Pueblo Nuevo, en un ambiente arduo y comprometedor, extendiendo sus actividades al cargo de visitador diocesano de las escuelas y a las sucesivas presidencias de la Asociación de Eclesiásticos para Apostolado Popular y de la junta diocesana de Acción Católica. Fue también director de Acción Popular y fundó y dirigió la revista *Reseña Eclesiástica*.

Sus grandes méritos fueron reconocidos por la Iglesia: en 1919 toma posesión de la sede episcopal de Avila, para la que había sido preconizado por Benedicto XV el año anterior, y en esa diócesis permaneció por espacio de dieciséis años, pasando en 1935 a ocupar la de Salamanca, por nombramiento recibido de Pío XI. En una y otra diócesis fueron considerables los frutos que proporcionó su celo pastoral tanto en el campo eclesiástico como en el de la acción obrera y social.

Al proclamarse la dictadura del general Primo de Rivera, el doctor Pla y Deniel publica una circular sobre los deberes de los ciudadanos católicos en relación con las formas de gobierno, circular que puede repetir, fundándose en las mismas tesis, al advenimiento de la República y al estallar la sublevación de 1936: en todas ellas sostiene los mismos principios de derecho público cristiano.

El 31 de octubre de 1941, Pío XII le promovió a la silla arzobispal de Toledo, sede primada de las Españas. Cinco meses después tomó posesión de la sede y hubo de dedicarse a una ardua tarea de reconstrucción material y espiritual de la diócesis, que la guerra y sus consecuencias habían dejado devastada.

Sus numerosas cartas pastorales alcanzaron gran resonancia por abordar temas vivos y de actualidad palpitante. La más famosa fue la titulada *Las dos ciudades*, publicada en los primeros meses de la guerra y precursora de la carta colectiva del episcopado español, en la que defendió doctrinalmente la legitimidad del alzamiento como cruzada. Otra pastoral suya muy comentada fue la que publicó al final de la guerra española con el título *El triunfo de la Ciudad de Dios y la resurrección de España*, en la que dejó constancia histórica del significado del alzamiento desde el punto de vista de la Iglesia española. Como primado de su nación, dio a la publicidad asimismo dos notables cartas con motivo del fin de las hostilidades en Europa, tras la rendición de Alemania, y al término de la Segunda Guerra Mundial. Esta última pastoral obtuvo una gran difusión en el mundo. Se realizaron ediciones de ella en todos los países iberoamericanos y fue traducida al inglés, francés e italiano.

Los familiares del doctor Pla y Deniel definen los dos polos de su acción pastoral en estos términos: devoción a la Santa Sede y profundo sentido de la justicia. Sus biógrafos insisten en que sostuvo siempre la independencia de la Iglesia española ante los regímenes políticos de la nación y no descendió nunca a concreciones de tipo partidista. En su pastoral de 1945 señaló una orientación de libertad cristiana en la constitución del Estado español, opuesta a todo totalitarismo. Está considerado como de espíritu muy abierto y ha apoyado insistentemente las reivindicaciones laborales planteadas en España en los últimos tiempos. El doctor Pla y Deniel fue promovido a cardenal por Pío XII en 1946. En 1966, la Iglesia española celebró el noventa cumpleaños de su primado, que continuaba al frente de la sede de Toledo.



● ● ●
y menos la que estamos historiando, puede comprenderse si no se estudia a la vez su implicación eclesiástica. Para mayor claridad vamos a dividir este estudio en dos grandes capítulos. En el primero analizaremos la persecución: el ataque implacable que desde el primer momento sufrió la Iglesia en la zona republicana. Este análisis previo resulta imprescindible para comprender el desarrollo del segundo capítulo, es decir, la reacción de la Iglesia (y de la sociedad a ella incardinada por motivos religiosos, personales o políticos) ante esa persecución exterminadora.

El resumen más adecuado del primer análisis lo hemos encontrado no en un historiador eclesiástico, sino en el interesante libro, citado ya bastantes veces en estas páginas, de dos jóvenes comentaristas de izquierda, Broué y Témime:

"El problema de la Iglesia fue «resuelto» tan radicalmente, por lo menos, como el del Ejército en la totalidad de la España republicana, con excepción del país vasco. Como subrayó un memorándum dirigido por Manuel de Irujo a Largo Caballero algunos meses más tarde, todas las iglesias estaban cerradas al culto, y gran parte de ellas habían sido incendiadas, sobre todo en Cataluña. Muy a menudo, los altares, imágenes, y objetos de culto habían sido destruidos; las campanas, cálices, ostensorios o candelabros habían sido requisados por las autoridades revolucionarias, fundidos y utilizados con fines militares o industriales. Las antiguas iglesias servían entonces de garajes, de mercados, de cuadras, de refugios. Para esto, los edificios habían sido transformados de manera duradera mediante la instalación de tuberías de agua, de embaldosados, de mostradores, de básculas, de raíles, de puertas, de ventanas, de tabiques. Todos los conventos habían sido vaciados y sus edificios utilizados de la misma manera. Los sacerdotes y los religiosos habían sido detenidos en masa, encarcelados, fusilados: sólo dos escaparon en Lérida a la implacable represión, porque se sabía que habían votado y hecho votar por el Frente Popular. Los que habían logrado huir se escondían, arriesgando a cada instante su detención y ejecución. Raros fueron aquellos o aquellas que recibieron una oportunidad de hacer «vida civil»; sin embargo, se citaban los casos de una antigua religiosa que se había casado, o de un antiguo monje que se había incorporado a las milicias. Ejemplo: un título del ABC del 4 de septiembre: «Alicante: un cura se casa, otro ingresa en el Partido Comunista». Prácticamente, la prohibición del culto se había extendido hasta a la posesión privada de imágenes o de objetos del culto, como crucifijos, misales, etc. Las milicias revolucionarias de la retaguardia daban caza a sus poseedores, practicaban pesquisas y ordenaban detenciones.

"Todas las escuelas confesionales habían sido cerradas, y los comités o los sindicatos se hicieron cargo de los locales y de la enseñanza. En Cataluña, los edificios que pertenecían a las escuelas religiosas fueron entregados al «comité de la escuela nueva unificada», fundada en «los principios racionalistas del trabajo y de la fraternidad humana», el «sentimiento de solidaridad universal» y la voluntad de «suprimir toda suerte de privilegios». Escuelas antiguas y nuevas se instalaron en numerosos lugares, en locales nuevos, hoteles lujosos de los grandes propietarios, conventos, cuarteles de la Guardia Civil... La experiencia, a este respecto, fue demasiado breve como para que se puedan apreciar los resultados. De todos modos, en Barcelona, el número de niños inscritos en las escuelas aumentó en un 10 por ciento entre julio y octubre de 1936."

1 Pero la crisis que estalló el 19 de julio en España tenía raíces profundas. Los representantes de la burguesía liberal que predominaban en las Cortes Constituyentes de la República estaban decididos a impedir la ingerencia de la Iglesia en la vida política. Suficientemente expresiva del encono anticlerical del nuevo régimen es esta imagen de un sacerdote esposado junto a un detenido civil y conducido por la fuerza pública por las calles de Zaragoza durante el período republicano.

2 La nueva quema de edificios religiosos desatada por las primeras noticias del alzamiento tiene precedentes cercanos. El más señalado —que evoca esta imagen retrospectiva del templo carmelitano de Santa Teresa, en la madrileña plaza de España— lleva por fecha el 11 de mayo de 1931.



UNA MONOGRAFIA MAGISTRAL

El historiador que trata de abarcar el conjunto de la guerra española se encuentra muy pocas veces con una ayuda monográfica tan decisiva como la que nos ofrece el libro de Antonio Montero *Historia de la persecución religiosa en España*, en el que van a inspirarse las restantes páginas de este capítulo. Sin el menor interés partidista, con una

casi inexplicable frialdad de historiador, Montero va recogiendo testimonios por toda la geografía española. Utiliza todas las fuentes; cuando no las encuentra es capaz de suscitarlas mediante un ejemplar esfuerzo de documentación y confrontación testimonial. El resultado es un alegato histórico impresionante que no ha podido ser ni siquiera discutido por quienes sustentan tesis contrarias. Repetimos que no se trata de una obra polémica sino exclusivamente informativa. He aquí algunos extractos de su apasionante capítulo "La Iglesia, fuera de la ley":

"Los días 19 y 20 de julio de 1936 fueron de un nerviosismo sin par y de un constante desconcierto para la población civil española. Radio, pren-

sa, noticias de viajeros, rumores de la calle, iban amontonando informaciones inconexas y contradictorias de un levantamiento militar con base en África, que brotaba incontenible por los cuatro puntos de la Península y amenazaba derrocar al gobierno en fechas contadas. Todo ello en manifiesta contradicción con los comunicados oficiales de Madrid, que quitaban importancia al levantamiento y aseguraban dominar la situación.

"Una diagonal que partiendo del Pirineo aragonés alcanzara la frontera portuguesa al sur de Cáceres, delimitaría sensiblemente ambos campos. Las tierras de Castilla la Vieja, León, Navarra, Aragón y Galicia quedaban dentro de la que, en la denominación

ly3 El 1º de julio de 1937, el episcopado español firmaba una carta colectiva condenando en masa a los partidos y organizaciones adictos al gobierno del Frente Popular. La resonancia mundial de este documento fue enorme y su trascendencia política todavía subsiste, aunque atenuada por el tiempo y la evolución de amplios sectores de la Iglesia. El texto del referido documento, considerablemente extenso, fue ampliamente divulgado por la prensa de los nacionales. Dado su interés histórico lo reproducimos íntegramente, tomándolo de las páginas del ABC, de Sevilla. Las que publicamos en las páginas 148, 149 y 151 aparecieron los días 10, 11 y 12 de agosto de 1937.

2 Imágenes religiosas, objetos de culto, tesoros artísticos acumulados durante siglos son profanados, destruidos o mutilados en el verano de 1936. La vesania antirreligiosa se manifiesta caótica y destructora. Estas imágenes pertenecen al convento de San Diego de Alhama de Granada.



(Continúa.)

1 X B C. AÑO TRIGESIMO TERCERO. SEVILLA MARTES 10 DE AGOSTO DE 1937. PAGINA 15.

LA ALTISIMA SIGNIFICACION DE LA CRUZADA NACIONAL

Carta colectiva de los obispos españoles

Venerables Hermanos:

1.—Razón de este documento

Suelen los pueblos católicos ayudarse mutuamente en días de tribulación, en cumplimiento de la ley de caridad y de fraternidad que une en un cuerpo místico a cuantos comulgamos en el pensamiento y amor de Jesucristo. Organismo natural de este intercambio espiritual son los Obispos, a quienes puso el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios. España, que pasa una de las más grandes tribulaciones de su Historia, ha recibido múltiples manifestaciones de afecto y condolencia del Episcopado católico extranjero, ya en mensajes colectivos, ya de muchos Obispos en particular. Y el Episcopado español, tan terriblemente probado en sus miembros, en sus sacerdotes y en sus iglesias, quiere hoy corresponder con este documento colectivo a la gran caridad que se nos ha manifestado de todos los puntos de la tierra.

Nuestro país sufre un trastorno profundo: no es sólo una guerra civil cruentísima la que nos llena de tribulación; es una conmoción tremenda la que sacude los mismos cimientos de la vida social y ha puesto en peligro hasta nuestra existencia como nación. Vosotros lo habéis comprendido, Venerables Hermanos, y vuestras palabras y vuestro corazón se nos han abierto; diremos con el Apóstol, dejándonos ver las entrañas de vuestra caridad para con nuestra Patria querida. Que Dios os lo premie.

Pero con nuestra gratitud, Venerables Hermanos, debemos manifestaros nuestro dolor por el desconocimiento de la verdad de lo que en España ocurre. Es un hecho, que nos consta por documentación copiosa, que el pensamiento de un gran sector de opinión extranjera está disociado de la realidad de los hechos ocurridos en nuestro país. Causas de este extravío podrían ser el espíritu anticristiano, que ha visto en la contienda de España una partida decisiva en pro o en contra de la Religión de Jesucristo y la civilización cristiana; la corriente opuesta de doctrinas políticas que aspiran a la hegemonía del mundo; la labor tendenciosa de fuerzas internacionales ocultas; la antipatía, que se ha valido de españoles ilusos que, amparándose en el nombre de católicos, han causado enorme daño a la verdadera España. Y lo que más nos duele es que una buena parte de la Prensa católica extranjera haya contribuido a esta desviación mental, que podría ser funesta para los sacrosantos intereses que se ventilan en nuestra Patria.

Casi todos los Obispos que suscribimos esta Carta hemos procurado dar a su tiempo la nota justa del sentido de la guerra. Agradecemos a la Prensa católica extranjera el haber hecho suya la verdad de nuestras declaraciones, como lamentamos que algunos periódicos y revistas, que debieron ser ejemplo de respeto y acatamiento a la voz de los Prelados de la Iglesia, las hayan combatido o tergiversado.

Ello obliga al Episcopado español a dirigirse colectivamente a los Hermanos de todo el mundo, con el único propósito de que resplandezca la verdad, oscurecida por ligereza o por malicia, y nos ayude a difundirla. Se trata de un punto gravísimo en que se conjugan no los intereses políticos

de una nación, sino los mismos fundamentos providenciales de la vida social; la Religión, la Justicia, la autoridad y la libertad de los ciudadanos.

Cumplimos con ello, junto con nuestro oficio pastoral—que importa ante todo el magisterio de la verdad—con un triple deber de religión, de patriotismo y de humanidad. De religión, porque, testigos de las grandes prevaricaciones y heroísmos que han tenido por escena nuestro país, podemos ofrecer al mundo lecciones y ejemplos que caen dentro de nuestro ministerio episcopal y que habrán de ser provechosos a todo el mundo; de patriotismo, porque el Obispo es el primer obligado a defender el buen nombre de su Patria, *terra patrius*, por cuanto fueron nuestros venerables predecesores los que formaron la nuestra, tan cristiana como es, "engendrando a sus hijos para Jesucristo por la predicación del Evangelio"; de humanidad, porque, ya que Dios ha permitido que fuese nuestro país el lugar de experimentación de ideas y procedimientos que aspiran a conquistar el mundo, quisiéramos que el daño se redujese al ámbito de nuestra Patria y se salvaran de la ruina las demás naciones.

2.—Naturaleza de esta carta

Este documento no será la demostración de una tesis, sino la simple exposición, a grandes líneas, de los hechos que caracterizan nuestra guerra y la dan su fisonomía histórica. La guerra de España es producto de la pugna de ideologías irreconciliables; en sus mismos orígenes se hallan envueltas gravísimas cuestiones de orden moral y jurídico, religioso e histórico. No sería difícil el desarrollo de puntos fundamentales de doctrina aplicada a nuestro momento actual. Se ha hecho ya copiosamente, hasta por algunos de los hermanos que suscriben esta carta. Pero estamos en tiempo de positivismo calculador y frío y, especialmente cuando se trata de hechos de tal relieve histórico como se han producido en esta guerra, lo que se quiere—se nos ha requerido cien veces desde el extranjero en este sentido—son hechos vivos y palpantes que por afirmación o contraposición, den la verdad simple y justa.

Por eso tiene este escrito un carácter asertivo y categórico de orden empírico. Y ello en sus dos aspectos: el de juicio que solidariamente formulamos sobre la estimación legítima de los hechos, y el de afirmación *per oppositum*, con que deshacemos, con toda claridad, las afirmaciones falsas o las interpretaciones torcidas con que haya podido falsearse la historia de este año de vida de España.

3.—Nuestra posición ante la guerra

Conste antes que todo, ya que la guerra pudo preverse desde que se atacó ruda e inconsideradamente al espíritu nacional, que el Episcopado español ha dado, desde el año 1931, altísimos ejemplos de prudencia apostólica y ciudadana. Ajustándose a la tradi-

ción de la Iglesia y siguiendo las normas de la Santa Sede, se puso resueltamente al lado de los poderes constituidos, con quienes se esforzó en colaborar para el bien común. Y a pesar de los repetidos agravios a personas, cosas y derechos de la Iglesia, no rompió su propósito de no alterar el régimen de concordia de tiempo atrás establecido. *Etiam dyscolis*. A los vejámenes respondimos siempre con el ejemplo de la sumisión leal en lo que podíamos; con la protesta grave, razonada y apostólica cuando debíamos; con la exhortación sincera que hicimos reiteradamente a nuestro pueblo católico a la sumisión legítima, a la oración, a la paciencia y a la paz. Y el pueblo católico nos secundó, siendo nuestra intervención valioso factor de concordia nacional en momentos de honda conmoción social y política.

Al estallar la guerra hemos lamentado el doloroso hecho, más que nadie, porque ella es siempre un mal gravísimo, que muchas veces no compensan bienes problemáticos, y porque nuestra misión es de reconciliación y de paz: *Et in terra pax*. Desde sus comienzos hemos tenido las manos levantadas al cielo para que cese. Y en estos momentos repetimos la palabra de Pío XI, cuando el recelo mutuo de las grandes potencias iba a desencadenar otra guerra sobre Europa: "Nos invocamos la paz, bendecimos la paz, rogamos por la paz." Dios nos es testigo de los esfuerzos que hemos hecho para aminorar los estragos que siempre son su cortejo.

Con nuestros votos de paz juntamos nuestro perdón generoso para nuestros perseguidores y nuestros sentimientos de caridad para todos. Y decimos sobre los campos de batalla y a nuestros hijos de uno y otro bando la palabra del Apóstol: "El Señor sabe cuánto os amamos a todos en las entrañas de Jesucristo."

Pero la paz es la "tranquilidad del orden, divino, nacional, social e individual, que asegura a cada cual su lugar y le da lo que le es debido, colocando la gloria de Dios en la cumbre de todos los deberes y haciendo derivar de su amor el servicio fraternal de todos". Y es tal la condición humana y tal el orden de la Providencia—sin que hasta ahora haya sido posible hallarle sustitutivo—que siendo la guerra uno de los azotes más tremendos de la humanidad, es a veces remedio heroico, único, para centrar las cosas en el quicio de la justicia y volverlas al reinado de la paz. Por esto la Iglesia, aun siendo hija del Príncipe de la Paz, bendice los emblemas de la guerra, ha fundado las Ordenes Militares y ha organizado Cruzadas contra los enemigos de la fe.

No es este nuestro caso. La Iglesia no ha querido esta guerra ni la buscó, y no creemos necesario vindicarla de la nota de beligerante con que en periódicos extranjeros se ha censurado a la Iglesia en España. Ciertamente miles de hijos suyos, obedeciendo a los dictados de su conciencia y de su patriotismo, y bajo su responsabilidad personal, se alzaron en armas para salvar los principios de religión y justicia cristianas que secularmente habían informado la vida de la nación; pero quien la acusa de haber provocado esta guerra, o de haber conspirado para ella, y aun de no haber hecho cuanto en su mano estuvo para evitarla, desconoce o falsea la realidad.

Esta es la posición del Episcopado español, de la Iglesia española, frente al hecho de la guerra actual. Se la vejo y persiguió antes de que estallara; ha sido víctima principal de la furia de una de las partes contendientes y no ha cesado de trabajar, con su plegaria, con sus exhortaciones, con su influencia para aminorar sus daños y abreviar los días de prueba.

Lea usted A B C

“que ha prevalecido en España, se llamaría zona nacional. A más de ese bloque macizo, esta zona incluyó desde el comienzo el Marruecos español, el archipiélago canario, Mallorca dentro del balear y las ciudades —todas ellas en situación práctica de enclave— de Sevilla con Jerez y Cádiz, Córdoba, Granada, Oviedo y Gijón.

“En casi tres años de contienda, hasta el 1º de abril de 1939, día del triunfo definitivo de las armas de Franco, el suelo español fue escenario sangriento de una lucha tenaz, en la que hubo que ganarse palmo a palmo todo el resto de la geografía patria.

“La historia de la persecución religiosa en las diócesis requeriría forzosamente una referencia a las vicisitudes que tocaron en suerte a cada una. Baste consignar, por el momento, que, salvo el caso de Teruel, caído en manos del ejército rojo a comienzos de 1938 y reconquistado mes y medio después, las demás regiones y ciudades aludidas siguieron en manos de las fuerzas nacionales, salvándose con ello de la persecución religiosa.”

TRAYECTORIA ANTICLERICAL

Estudia aquí Antonio Montero la trayectoria de la persecución religiosa por parte de la España republicana, apoyándose en una obra del P. Bau para iniciar su exploración informativa:

“En su *Disertación histórica preliminar para los procesos de beatificación* incoados después de la guerra y sobre víctimas de la misma, el P. Calasanz Bau ofrece un estudio inédito sobre el tema, que constituye un valioso resumen monográfico de la trayectoria antirreligiosa y persecutoria de la



“España republicana antes y a lo largo de la guerra. Trabajos más extensos, aunque con menor rigor sistemático y más atención a otros aspectos doctrinales o históricos de la guerra civil, se produjeron con notable abundancia, aun antes de que finalizase la contienda, en el seno de la España nacional. Tomaron cartas en el problema teólogos, moralistas y juristas cualificados, dedicando atención prevalente a los aspectos doctrinales del fenómeno, tales como la licitud del alzamiento, la heterodoxia del marxismo y el valor martirial de muchísimas muertes. Sobre el interés ideológico que semejante bibliografía ofrece para el estudioso, prestamos atención ahora a los aspectos narrativos de estas obras,

“que reflejan todavía, sin visión de conjunto, con grandes lagunas informativas y con no pocos errores, un hecho persecutorio de dimensiones inéditas que la historia tiene que acatar.

“Póseen casi el valor de un texto clásico los párrafos que Madariaga ha dedicado al hecho, aun haciendo constar sus disensiones profundas con la España de Franco y con la propia Iglesia española. Al transcribirlos no tratamos, en modo alguno, de anexionarlo a una de las partes, sino de reflejar una apreciación interesante, en la que el famoso escritor pone ciertamente de manifiesto la ecuanimidad de que suele preciarse:

“«Nadie que tenga a la vez buena fe

A B C. AÑO TRIGESIMO TERCERO. SEVILLA MIERCOLES 11 DE AGOSTO DE 1937. PAGINA 15.

LA ALTÍSIMA SIGNIFICACION DE LA CRUZADA NACIONAL

Carta colectiva de los obispos españoles

(Continuación)

Y si hoy, colectivamente, formulamos nuestro veredicto en la cuestión complejísima de la guerra de España, es, primero, porque aun cuando la guerra fuese de carácter político o social, ha sido tan grave su repercusión de orden religioso, y ha aparecido tan claro, desde sus comienzos, que una de las partes beligerantes iba a la eliminación de la religión católica en España, que nosotros, Obispos católicos, no podíamos inhibirnos sin dejar abandonados los intereses de Nuestro Señor Jesucristo, y sin incurrir en el tremendo apelativo de *canes muniti*, con que el Profeta censura a quienes debiendo hablar callan ante la injusticia; y luego porque la posición de la Iglesia española ante la lucha, es decir, del Episcopado español, ha sido torcidamente interpretada en el extranjero; mientras un político muy destacado en una revista católica extranjera la achaca poco menos que a la ofuscación mental de los Arzobispos españoles, a los que califica de ancianos que deben cuanto son al régimen monárquico y que han atraído por razones de disciplina y obediencia a los demás Obispos en un sentido favorable al movimiento nacional, otros nos acusan de temerarios al exponer a las contingencias de un régimen absorbente y tiránico el orden espiritual de la Iglesia, cuya libertad tenemos obligación de defender.

No; esta libertad la reclamamos ante todo para el ejercicio de nuestro ministerio: de ella arrancan todas las libertades que vindicamos para la Iglesia. Y, en virtud de ella no nos hemos atado con nadie—personas, poderes o instituciones—aun cuando agradezcamos el amparo de quienes han podido librarnos del enemigo que quiso perdernos, y estamos dispuestos a colaborar, como Obispos y españoles, con quienes se esfuerzan en reinstaurar en España un régimen de paz y de justicia. Ningún poder político podrá decir que nos hayamos apartado de esta línea en ningún tiempo.

4.—El quinquenio que precedió a la guerra

Afirmamos, ante todo, que esta guerra ha acarreado la temeridad, los errores, tal vez la malicia o la cobardía de quienes hubiesen podido evitarla gobernando la nación según justicia.

Dejando otras causas de menor eficiencia, fueron los legisladores de 1931, y luego el poder ejecutivo del Estado con sus prácticas de Gobierno, los que se empeñaron en torcer bruscamente la ruta de nuestra Historia en un sentido totalmente contrario a la naturaleza y exigencias del espíritu nacional, y especialmente opuesto al sentido religioso predominante en el país. La Constitución y las leyes laicas que desarrollaron su espíritu fueron un ataque violento y continuado a la conciencia nacional. Anulados los derechos de Dios y vejada la Iglesia, en lo que tiene de más sustantivo la vida social, que es la Religión. El pueblo español que, en su mayor parte, mantenía viva la fe de sus mayores, recibió con paciencia invicta los reiterados agravios hechos a su conciencia por leyes inicuas; pero la temeridad

de sus gobernantes había puesto en el alma nacional, junto con el agravio, un factor de repudio y de protesta contra un poder social que había faltado a la justicia más fundamental, que es la que se debe a Dios y a la conciencia de los ciudadanos.

Junto con ello, la autoridad, en múltiples y graves ocasiones, resignaba en la plebe sus poderes. Los incendios de los templos en Madrid y provincias, en mayo de 1931; las revueltas de octubre de 1934, especialmente en Cataluña y Asturias, donde reinó la anarquía durante dos semanas; el período turbulento que corre de febrero a julio de 1936, durante el cual fueron destruidas o profanadas 411 iglesias y se cometieron cerca de 3.000 atentados graves de carácter político y social, presagiaban la ruina total de la autoridad pública, que se vio sucumbir con frecuencia a la fuerza de poderes ocultos que mediatizaban sus funciones.

Nuestro régimen político de libertad democrática se desquició, por arbitrariedades de la autoridad del Estado y por coacción gubernamental que trastrocó la voluntad popular, constituyendo una máquina política en pugna con la mayoría de la nación, dándose el caso, en las últimas elecciones parlamentarias, febrero de 1936, de que con más de medio millón de votos de exceso sobre las izquierdas obtuviesen las derechas 118 diputados menos que el Frente Popular, por haberse anulado caprichosamente las actas de provincias enteras, viciándose así en su origen la legitimidad del Parlamento.

Y a medida que se descomponía nuestro pueblo por la relajación de los vínculos sociales y se desangraba nuestra economía y se alteraba sin tino el ritmo del trabajo y se debilitaba maliciosamente la fuerza de las instituciones de defensa social, otro pueblo poderoso, Rusia, empalmado con los comunistas de acá, por medio del teatro y el cine, con ritos y costumbres exóticas, por la fascinación intelectual y el soborno material, preparaba el espíritu popular para el estallido de la revolución, que se señalaba casi a plazo fijo.

El 27 de febrero de 1936, a raíz del triunfo del Frente Popular, el Komintern ruso decretaba la revolución española y la finan-

ciaba con exorbitantes cantidades. El 1 de mayo siguiente centenares de jóvenes postulaban públicamente en Madrid “para bombas y pistolas, pólvora y dinamita para la próxima revolución”. El 16 del mismo mes se reunían en la Casa del Pueblo de Valencia representantes de la U. R. S. S. con delegados españoles de la III Internacional, resolviendo en el noveno de sus acuerdos: “Encargar a uno de los radios de Madrid, el designado con el número 25, integrado por agentes de Policía en activo, la eliminación de los personajes políticos y militares destinados a jugar un papel de interés en la contrarrevolución.” Entre tanto, desde Madrid a las aldeas más remotas aprendían las milicias revolucionarias la instrucción militar y se les arnaba copiosamente hasta el punto de que al estallar la guerra contaban con 150.000 soldados de asalto y 100.000 de resistencia.

Os pareciera, Venerables Hermanos, impropia de un documento episcopal la enumeración de estos hechos. Hemos querido sustituirlos a las razones de derecho político que pudiesen justificar un movimiento nacional de resistencia. Sin Dios, que debe estar en el fundamento y a la cima de la vida social; sin autoridad, a la que nada puede sustituir en sus funciones de creadora del orden y mantenedora del derecho ciudadano; con la fuerza material al servicio de los sin Dios ni conciencia, manejados por agentes poderosos de orden internacional. España debía deslizarse hacia la anarquía, que es lo contrario del bien común y de la justicia y orden social. Aquí han venido a parar las regiones españolas en que la revolución marxista ha seguido su curso inicial.

Estos son los hechos. Cótense con la doctrina de Santo Tomás sobre el derecho a la resistencia defensiva por la fuerza y falle cada cual en justo juicio. Nadie podrá negar que al tiempo de estallar el conflicto la misma existencia del bien común—la religión, la justicia, la paz—estaba gravemente comprometida, y que el conjunto de las autoridades sociales y de los hombres prudentes que constituyen el pueblo en su organización natural y en sus mejores elementos, reconocían el público peligro. Cuanto a la tercera condición que requiere el Angélico, de la convicción de los hombres prudentes sobre la probabilidad del éxito, la dejamos al juicio de la Historia: los hechos hasta ahora no le son contrarios.

Respondemos a un reparo, que una revista extranjera concreta al hecho de los sacerdotes asesinados y que podría extenderse a todos los que constituyen este inmenso trastorno social que ha sufrido España. Se refiere a la posibilidad de que de no haberse producido el alzamiento, no se hubiese alterado la paz pública: “A pesar de los destianes de los rojos—leemos—queda en pie la verdad de que si Franco no se hubiese alzado, los centenares o millares de sacerdotes que han sido asesinados hubiesen conservado la vida y hubiesen continuado haciendo en las almas la obra de Dios.” No podemos suscribir esta afirmación, testigos como somos de la situación de España al estallar el conflicto. La verdad es lo contrario; porque es cosa documentalmente probada que en el minucioso proyecto de la revolución marxista que se gestaba, y que había estallado en todo el país, si en gran parte de él no lo hubiese impedido el movimiento cívico-militar, estaba ordenado el exterminio del clero católico, como el de los derechistas calificados; como la sovieterización de las industrias y la implantación del comunismo. Era por ende último cuando un dirigente anarquista decía al mundo por radio: “Hay que decir las cosas tal y como son, y la verdad no es otra que la de que los militares se nos adelantaron para evitar que llegáramos a desencadenar la revolución.”

(Continuación.)

Lea usted A B C
Balneario y Gran Hotel
de
Baños de Montemayor

REUMA — VIAS RESPIRATORIAS

Abierto todo el año.

Kilómetro 36 carretera de Salamanca a Cáceres. En las sierras de Béjar y Herrería. Temperatura Ideal.



OBISPO FRAY ANSELMO POLANCO FONTECHA

1880/1939

Acababa de tomar posesión de la diócesis de Teruel y de iniciar el primer itinerario de su visita pastoral a la provincia diocesana. Y a poco de comenzar su recorrido estalló la gran tormenta española. Fray Anselmo Polanco había sido preconizado obispo hacía poco más de un año: en junio de 1935. Pero sólo unos días antes de la sublevación de 1936 había hecho su entrada en la diócesis. Fray Anselmo hubo de suspender su visita pastoral y regresar a Teruel, ciudad que quedó al lado de los nacionales desde los primeros momentos, aunque en precaria situación militar.

Había nacido monseñor Polanco en tierras rurales palentinas, en el pueblecito de Buenavista de Valdavia, con poco más de trescientos habitantes, casi todos labradores modestos. Modesta era también la familia de Polanco y muy religiosa. El pequeño Anselmo sintió inclinaciones hacia el sacerdocio y, cuando estuvo en edad canónica, ingresó en el noviciado de los Agustinos de Valladolid, donde estudió con gran aprovechamiento y brillantez.

Maestro en teología y notable pedagogo, fue profesor del mismo seminario del que había sido alumno, hasta que su orden empezó a confiarle cargos de gobierno en ella, llegando a ocuparlos todos en sucesión ascendente jerárquica, excepto el de padre general. Primero fue rector del seminario de Valladolid y, posteriormente, padre definidor y padre provincial. Estos cargos le obligaron a frecuentes viajes por la geografía de la orden agustiniana, que le llevaron principalmente a Filipinas, Estados Unidos y América del Sur.

Iba fray Anselmo para padre general de los agustinos, cuando en 1935 fue elevado por el papa Pío XI a la dignidad episcopal. Cuando se presentó en su sede para tomar posesión, llegó vestido con el hábito agustino, que no había abandonado nunca, ni lo abandonaría hasta que se convirtió en un preso político de la República. Breve, agitada y dramática iba a ser su misión como obispo. Después de verse obligado a interrumpir su primer itinerario pastoral por el trueno de la guerra civil, al mes justo de la sublevación sufrió Teruel un fuerte ataque en el que los gubernamentales estuvieron a punto de tomar la ciudad.

Teruel siguió siendo una plaza prácticamente sitiada y, mientras hubo posibilidad para ello, el obispo fue requerido repetidamente para ponerse a salvo alejándose de la ciudad. Pero él nunca accedió y quiso afrontar los mismos riesgos y penalidades de todos los que se habían puesto al lado de la causa nacional. Incluso en marzo de 1937 publicó una pastoral en la que se anticipó a la tesis de la carta colectiva del episcopado español declarando la legitimidad del alzamiento militar.

Fray Anselmo permaneció, pues, en su puesto hasta el 7 de enero de 1938, en cuya fecha un nuevo ataque republicano provocó la caída de Teruel. El palacio episcopal había sido destruido por los bombardeos, y el obispo tenía establecida su residencia de gobierno en el seminario hasta poco antes de la conquista de la ciudad por el enemigo. Fue advertido de que el seminario corría peligro de voladura y entonces se trasladó al monasterio de Santa Clara, duramente castigado también por las bombas gubernamentales. De este monasterio fue de donde salió fray Anselmo en calidad de prisionero. Su salida quedó descrita en el *Daily Express* de esta manera: "Después del mediodía, fue sacado de entre las ruinas con negra barba no rasurada desde varios días, las mejillas pálidas y enjutas, abrigado el cuello con una bufanda negra y la cabeza con un gorro. Los terribles dinamiteros no mostraron alegría al verle pasar ni hicieron ningún gesto incorrecto. También ellos sintieron compasión al ver al obispo de tal manera, confundido con otros prisioneros militares. Alguien le ofreció un vaso de agua. El obispo manifestó su gratitud con una sonrisa. Le rodeaban los que habían permanecido con él en los sótanos del edificio, rotos los vestidos, temblando de frío y en sus rostros la prueba del hambre y la sed que habían sufrido".

Fray Anselmo fue llevado al puesto de mando, donde el comandante gubernamental, Marquina, le comunicó que tenía orden superior de protegerle e impedir que pudiera cometerse contra él cualquier violencia. Ingresó días después en el penal de San Miguel de los Reyes, de Valencia, donde se le hizo cambiar su hábito por ropas civiles. Una semana más tarde fue trasladado a Barcelona e internado en el convento de las Siervas de María, habilitado como prisión. Se le autorizó para celebrar la misa en su celda y allí permaneció un año, durante el cual se le instruyó proceso a cargo de un juez especial, cuya vista se celebró en septiembre del mismo año 1938. La acusación principal estribaba en la firma de la carta colectiva.

Cuando los nacionales avanzaron sobre Barcelona, el obispo y otros prisioneros fueron evacuados hacia el norte, camino de la frontera francesa. Pasaron por diversas localidades catalanas y estaban en Pont de Molins cuando se presentó una patrulla que se hizo cargo de los presos. Todos fueron fusilados, entre ellos el obispo de Teruel, en un barranco próximo a Camp de Boach, cuando faltaban siete semanas para la terminación de la guerra con el triunfo de Franco.

“y buena información puede negar los horrores de esta persecución. Que el número de sacerdotes asesinados haya sido dieciséis mil o mil seiscientos, el tiempo lo dirá. Pero que durante meses y aun años bastase el mero hecho de ser sacerdote para merecer pena de muerte, ya de los muchos tribunales más o menos irregulares que como hongos salían del suelo popular, ya de revolucionarios que se erigían a sí mismos en verdugos espontáneos, ya de otras formas de venganza o ejecución popular, es un hecho plenamente confirmado. Como lo es también el que no hubiera culto católico de un modo general hasta terminada la guerra, y que, aun como casos excepcionales y especiales, sólo ya casi terminada la guerra hubiera alguno que otro. Como lo es también que iglesias y catedrales sirvieran de almacenes, mercados y hasta en algunos casos de vías públicas incluso para vehículos de tracción animal...».

“Fue tan rápida la acción y tan exterminador su empuje, que, pasados escasamente quince días desde la rebelión militar, podía Andrés Nin, jefe del Partido Obrero de Unificación Marxista (P.O.U.M.), escribir sencillamente en *La Vanguardia*, de Barcelona: «La clase obrera ha resuelto el problema de la Iglesia, sencillamente, no dejando en pie ni una siquiera».

“Este programa de aniquilamiento se iba perfilando día tras día, a juzgar por una frase del mismo jefe político pronunciada en un teatro de Barcelona el 8 de agosto de 1936: «Había muchos problemas en España, y los republicanos burgueses no se habían preocupado de resolverlos: el problema de la Iglesia...; nosotros lo hemos resuelto yendo a la raíz. Hemos suprimido sus sacerdotes, las iglesias y el culto».

“No tiene desperdicio a estos efectos la primera página de *Solidaridad Obrera*, de Barcelona, en su número del 15 de agosto. En gruesos titulares, de tipografía casi pareja a la de la propia cabecera del periódico, se leía entre admiraciones: «¡Abajo la Iglesia!». Como subtítulo de semejante lema figuraban estos epígrafes: «Veinte siglos de oscurantismo religioso envenenaron las mentes del pueblo español. — La Iglesia se ha caracterizado siempre por su sentido reaccionario. — El cura, el fraile y el jesuita mandaban en España. — Hay que extirpar a esta gente. — La Iglesia ha de ser arrancada de cuajo de nuestro suelo. Sus bienes han de ser expropiados».

“Hasta ahí el encabezamiento de un extenso editorial, en el que se arremetía despiadadamente contra la Iglesia y su historia, contra sus jerarcas, contra las personas consagradas a Dios. Los párrafos finales decían textualmente:

“«La Iglesia ha de desaparecer para

“siempre. Los templos no servirán más para favorecer las alcahuetas más inmundas. No se quemarán más blandones en aras de un costal de prejuicios. Se han terminado las pilas de agua bendita. Es horrible constatar que los republicanos madrileños no se han percatado de la verdadera importancia de las ráfagas incendiarias que tuvieron durante las primeras jornadas de julio nuestro firmamento social. No existen covachuelas católicas. Las antorchas del pueblo las han pulverizado. En su lugar renacerá un espíritu libre que no tendrá nada de común con el masoquismo que se incubaba en las naves de las catedrales. Pero hay que arrancar la Iglesia de cuajo. Para ello es preciso que nos apoderemos de todos sus bienes, que por justicia pertenecen al pueblo. Las órdenes religiosas han de ser disueltas. Los obispos y cardenales han de ser fusilados. Y los bienes eclesiásticos han de ser expropiados».

“En términos más moderados, si vale la expresión, había formulado los mismos propósitos el diario, ya incautado, ABC de Madrid, en su sección editorial del día 14:

“...militares, políticos, antigua y arqueológica aristocracia y miembros de la Iglesia retrógrada, todos juntos, en montón de infamia, han de caer en la misma maldición, y la justicia de la República, sin desmayos, implacable, serena, hará oír su voz y su sentencia inapelable».

“Muy a los pocos días, el 19 del mismo mes, precisaba nítidamente *La Batalla*, órgano oficial del P. O. U. M., el objetivo supremo de la empresa:

“No se trata de incendiar iglesias y de ejecutar a los eclesiásticos, sino de destruir a la Iglesia como institución social... Debe acabar ya en absoluto todo terrorismo individual...”.

“Pero la voz de ¡alto! era a estas horas —un mes después del 18 de julio— punto menos que inútil, al menos en el caso de Barcelona. Desde entonces todo fueron gritos de victoria, alternados por las voces de alarma de quienes se veían desbordados por un terrorismo, en fin de cuentas, suicida. “El mismo Galarza, ministro de la

LA ALTISIMA SIGNIFICACION DE LA CRUZADA NACIONAL

Carta colectiva de los obispos españoles

(Continuación)

Queda, pues, asentado, como primera afirmación de este escrito, que un quinquenio de continuos atropellos de los subditos españoles en el orden religioso y social puso a gravísimo peligro la existencia misma del bien público y produjo enorme tensión en el espíritu del pueblo español; que estaba en la conciencia nacional que, agotados ya los medios legales, no había más recurso que el de la fuerza para sostener el orden y a paz; que poderes extraños a la autoridad enida por legítima decidieron subvertir el orden constituido e implantar violentamente el comunismo; y, por fin, que por lógica fatal de los hechos no le quedaba a España más que esta alternativa: o sucumbir en a embestida definitiva del comunismo destructor, ya planeada y decretada, como ha ocurrido en las regiones donde no triunfó el movimiento nacional, o intentar, en esfuerzo titánico de resistencia, librarse del terrible enemigo y salvar los principios fundamentales de su vida social y de sus características nacionales.

El alzamiento militar y la revolución comunista

El 18 de julio del año pasado se realizó el alzamiento militar y estalló la guerra, que aún dura. Pero nótese, primero, que a sublevación militar no se produjo, ya desde sus comienzos, sin colaboración con el pueblo sano, que se incorporó en grandes masas al movimiento, que por ello debe calificarse de cívico-militar; y segundo, que este movimiento y la revolución comunista son dos hechos que no pueden separarse, si se quiere enjuiciar debidamente la naturaleza de la guerra. Coincidentes en el mismo momento inicial del choque marcan desde el principio la división profunda de las dos Españas que se batirán en los campos de batalla.

Aún hay más: el movimiento no se produjo sin que los que lo iniciaron intimaran previamente a los poderes públicos a oponerse por los recursos legales a la revolución marxista inminente. La tentativa fue ineficaz, y estalló el conflicto, chocando las fuerzas cívico-militares desde el primer instante, no tanto con las fuerzas gubernamentales, que intentaron reducirlo, como con la furia desencadenada de unas milicias populares, que al amparo por lo menos de la pasividad gubernamental, encuadrándose en los mandos oficiales del Ejército y utilizando, a más del que ilegítimamente poseían, el armamento de los parques del Estado, se arrojaron como avalancha destructora contra todo lo que constituye un sostén en la sociedad.

Esta es la característica de la reacción obrada en el campo gubernamental contra el alzamiento cívico-militar. Es, ciertamente, un contraataque por parte de las fuerzas fieles al Gobierno; pero es, ante todo, una lucha en comandita con las fuerzas anárquicas que se sumaron a ellas y que con ellas peleaban juntas hasta el fin de la guerra. Rusia, lo sabe el mundo, se injertó en el Ejército gubernamental, tomando parte en sus mandos, y fue a fondo, aunque conservándose la apariencia del Gobierno del Frente Popular, a la implantación del régimen comunista por la subversión del orden social establecido. Al juzgar de la legitimidad del movimiento nacional no podrá prescindirse

de la intervención por la parte contraria de estas “milicias anárquicas, incontrolables”— es palabra de un ministro del Gobierno de Madrid—, cuyo poder hubiese prevalecido sobre la nación.

Y porque Dios es el más profundo cimentador de una sociedad bien ordenada—lo era la nación española—, la revolución comunista, aliada de los Ejércitos del Gobierno, fue, sobre todo, antidiuina. Se cerraba así el ciclo de la legislación laica de la Constitución de 1931, con la destrucción de cuanto era cosa de Dios. Salvamos toda intervención personal de quienes no han militado conscientemente bajo este signo; sólo trazamos la trayectoria general de los hechos.

Por esto se produjo en el alma nacional una reacción de tipo religioso, correspondiente a la acción nihilista y destructora de los sin Dios. Y España quedó dividida en dos grandes bandos militantes; cada uno de ellos fue como el aglutinante de cada una de las dos tendencias profundamente populares; y a su alrededor, y colaborando con ellos, polarizaron en forma de milicias voluntarias y de asistencias y servicios de retaguardia, las fuerzas opuestas que tenían dividida la nación.

La guerra es, pues, como un plebiscito armado. La lucha blanca de los comienzos de febrero de 1936, en que la falta de conciencia política del Gobierno nacional dió arbitrariamente a las fuerzas revolucionarias un triunfo que no habían logrado en las urnas, se transformó, por la contienda cívico-militar, en la lucha cruenta de un pueblo partido en dos tendencias: la espiritual, del lado de los sublevados, que salió a la defensa del orden, la paz social, la civilización tradicional y la Patria, y muy ostensiblemente en un gran sector para la defensa de la religión; y de la otra parte, la materialista, llámese marxista, comunista o anarquista, que quiso sustituir la vieja civilización de España, con todos sus factores, para la novísima “civilización” de los Soviets rusos.

Las ulteriores complicaciones de la guerra no han variado más que accidentalmente su carácter: el internacionalismo comunista ha corrido al territorio español en ayuda del Ejército y pueblo marxista; como por la natural exigencia de la defensa y por consideraciones de carácter internacional han venido en ayuda de la España tradicional armas y hombres de otros países extranjeros. Pero los núcleos nacionales siguen igual, aunque la contienda, siendo profundamente popular, haya llegado a revestir caracteres de lucha internacional.

Por esto, observadores perspicaces han podido escribir estas palabras sobre nuestra guerra: “Es una carrera de velocidad entre el bolchevismo y la civilización cristiana.” “Una etapa nueva, y tal vez decisiva en la lucha entablada entre la Revolución y el Orden.” “Una lucha internacional en un campo de batalla nacional: el comunismo libra en la Península una formidable batalla.”

Para suscribirse a A B C

llame usted al teléfono de la Administración, número 32.689, de diez de la mañana a ocho de la noche

talla, de la que depende la suerte de Europa.”

No hemos hecho más que un esbozo histórico, del que deriva esta afirmación: El alzamiento cívico-militar fue en su origen un movimiento nacional de defensa de los principios fundamentales de toda sociedad civilizada; en su desarrollo, lo ha sido contra la anarquía coaligada con las fuerzas al servicio de un Gobierno que no supo o no quiso tutelar aquellos principios.

Consecuencia de esta afirmación son las conclusiones siguientes:

Primera. Que la Iglesia, a pesar de su espíritu de paz y de no haber querido la guerra ni haber colaborado en ella, no podía ser indiferente en la lucha: se lo impedían su doctrina y su espíritu, el sentido de conservación y la experiencia de Rusia. De una parte se suprimía a Dios, cuya obra ha de realizar la Iglesia en el mundo, y se causaba a la misma un daño inmenso, en personas, cosas y derechos, como tal vez no lo haya sufrido institución alguna en la Historia; de la otra, cualesquiera que fuesen los humanos defectos, estaba el esfuerzo por la conservación del viejo espíritu, español y cristiano.

Segunda. La Iglesia con ello no ha podido hacerse solidaria de conductas, tendencias o intenciones, que en el presente o en lo porvenir pudiesen desnaturalizar la noble fisonomía del movimiento nacional en su origen, manifestaciones y fines.

Tercera. Afirmamos que el levantamiento cívico-militar ha tenido en el fondo de la conciencia popular un doble arraigo: el del sentido patriótico, que ha visto en él la única manera de levantar a España y evitar su ruina definitiva; y el sentido religioso, que lo consideró como la fuerza que debía reducir a la impotencia a los enemigos de Dios, y como la garantía de la continuidad de su fe y de la práctica de su religión.

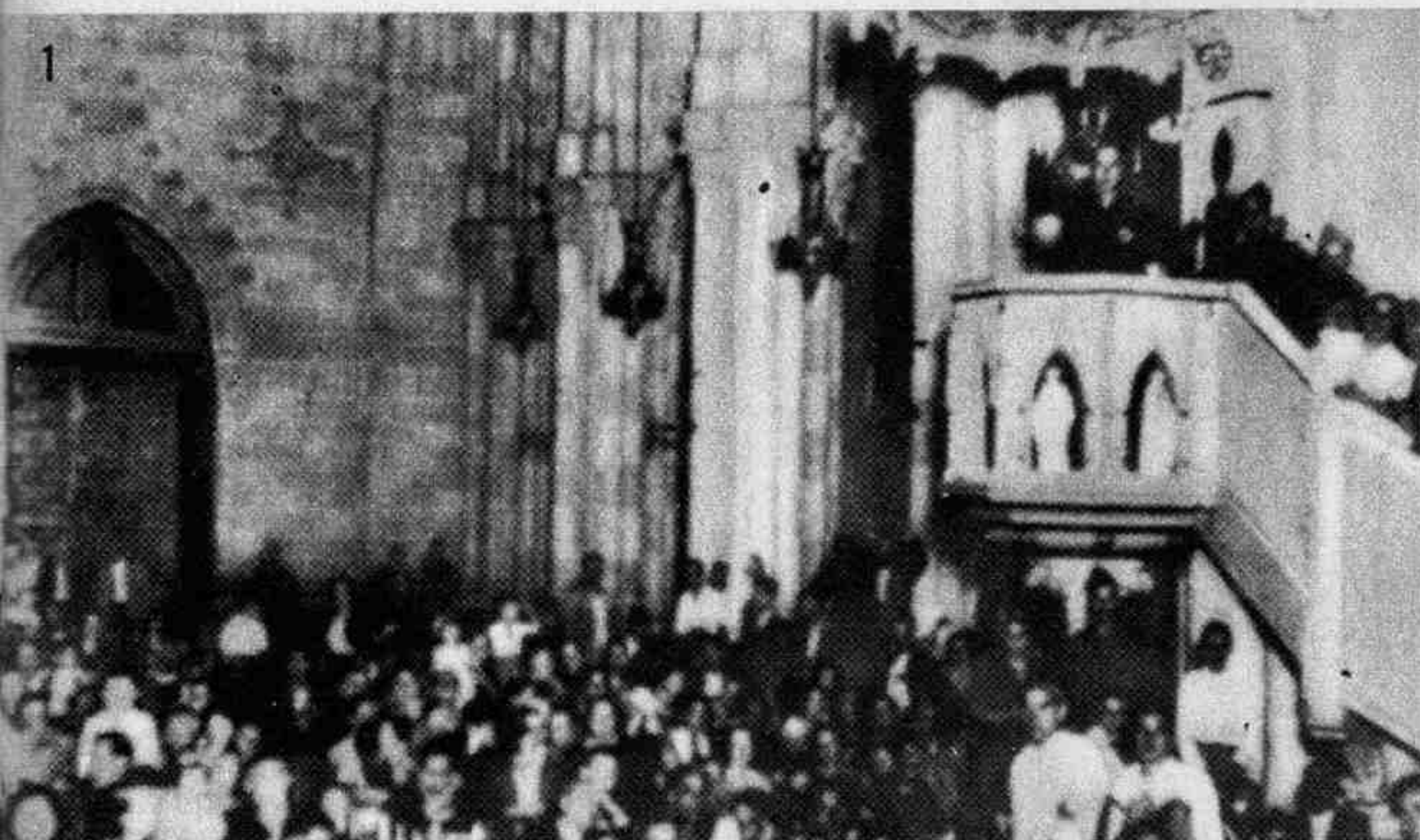
Cuarta. Hoy por hoy no hay en España más esperanza para reconquistar la justicia, y la paz, y los bienes que de ellas derivan, que el triunfo del movimiento nacional. Tal vez hoy menos que en los comienzos de la guerra, porque el bando contrario, a pesar de todos los esfuerzos de sus hombres de Gobierno, no ofrece garantías de estabilidad política y social.

Caracteres de la revolución comunista

Puesta en marcha la revolución comunista, conviene puntualizar sus caracteres. Nos ceñimos a las siguientes afirmaciones, que derivan del estudio de hechos plenamente comprobados, muchos de los cuales constan en informaciones de toda garantía, descriptivas y gráficas, que tenemos a la vista. Notamos que apenas hay información debidamente autorizada más que del territorio liberado del dominio comunista. Quedan todavía bajo las armas del Ejército rojo, en todo o parte, varias provincias; se tiene aún escaso conocimiento de los desmanes cometidos en ellas, los más copiosos y graves.

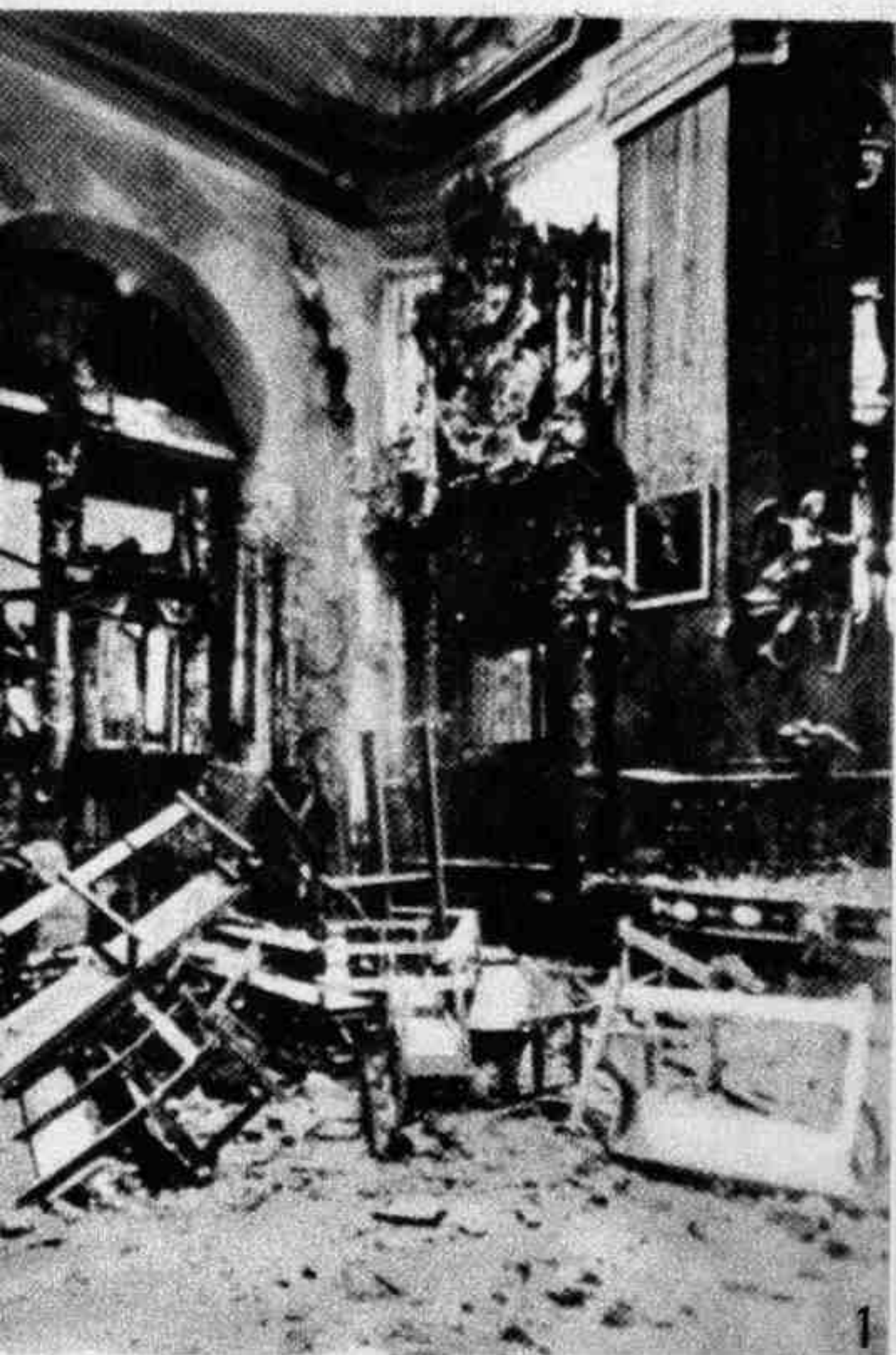
Enjuiciando globalmente los excesos de la revolución comunista española, afirmamos que en la historia de los pueblos occidentales no se conoce un fenómeno igual de vejanía colectiva, ni un cúmulo semejante, producido en pocas semanas, de atentados cometidos contra los derechos fundamentales de Dios, de la sociedad y de la persona humana. Ni sería fácil, recogiendo los hechos análogos y ajustando sus trazos característicos para la composición de figuras de crimen, hallar en la Historia una época o un pueblo que pudiesen ofrecernos tales y tantas aberraciones. Hacemos historia, si interpretaciones de carácter psicológico, que reclamarían particular estudio, revolución anárquica ha sido “excepcional en la Historia”.

(Continuación)



1 Las masas de Madrid que han participado en el asalto a los cuarteles y reducido a las fuerzas armadas del alzamiento, enardecidas por el triunfo, la propaganda política y el señuelo revolucionario, saquean los conventos y transforman los templos en centros de reuniones laicas. En la iglesia del Carmen, de Madrid, incluso se celebrarían mítines políticos como el que nos ofrece la foto.

2 Continuación de la carta colectiva de los obispos españoles, reproducida del ABC, de Sevilla. En el próximo capítulo publicaremos las tres páginas restantes.



● ● ●

"Gobernación, cuya ficha personal no era precisamente modélica en este sentido, hubo de frenar bruscamente la ola de terrorismo que desbordaba las ambiciones más sanguinarias. Se vio obligado a citar a los periodistas para decirles que habiendo sido ejecutadas ilegalmente más de 20.000 personas en Madrid (15.000 identificadas y 5.000 por identificar), él no podía consentir por más tiempo una horrenda situación de la que no se hacía solidario. Estaba dispuesto a terminar tales actos como fuese, fusilando sin contemplaciones de ninguna especie. De lo anterior no se dio cuenta por expresa prohibición de la censura."

PIDEN QUE CESEN LAS MATANZAS

Continúa Montero recurriendo al propio testimonio republicano para relatar la persecución de los miembros de la Iglesia:

"Idénticas medidas, al menos de cara a la galería y cuando ya se había consumado la inmolaición, fue tomando la Generalidad de Barcelona en

"casos extremos como el del comité de Orriols, de Gerona, y otros. Eran muchos los periódicos de sello marxista que, sintiendo pesar sobre la causa las inculpaciones de tan brutales violencias, clamaban por el cese inmediato de las matanzas irresponsables."

"El comité de Orriols cometió tales atrocidades, que obligó a intervenir a los organismos oficiales y fue ordenada la detención de varios de sus miembros. Por requisitoria del juzgado especial de Barcelona de 21 de julio de 1937, se emplazaba a alguno de sus componentes, que lograron escapar."

"El 30 de noviembre de 1937, el juez especial para la instrucción del sumario sobre cementerios y depósitos clandestinos de cadáveres, con jurisdicción en toda Cataluña, dictaba auto de procesamiento contra Pedro Rey Sardá, jefe de la *Banda de Asesinos*, de Palafrugell; Moisés Fargás, Agustín Morató, Amador Puig, Francisco Moret y un tal Alarcón por el asesinato de varios vecinos de la localidad en la playa de Pals, cuyos cadáveres fueron descubiertos en la misma playa en agosto de 1937. No obstante, el juez popular, en funciones de instrucción, Juan Carré Ministral, decretaba la libertad de los procesados en auto del 17 de febrero de 1938 (informe del obispado de Gerona)."

"Estos casos, naturalmente no fueron únicos. Apenas comenzada la contienda, se registraron los primeros brotes: «En Mahón ha sido fusilado Pedro Marqués, el suboficial que, después del triunfo revolucionario, se erigió a sí mismo en dictador en Menorca» (*Solidaridad Obrera*, de Barcelona, 16 de septiembre de 1936). En marzo de 1939, miembros del Frente Popular valenciano procesaron y condenaron a muerte a Lorenzo Apellániz García y algunos de sus secuaces por su actuación al frente de la trágica checa de la calle Carnicerros."

"«Termine ya el terror que ha venido actuando en la sombra. Que sea el tribunal del pueblo quien, a plena luz, con plena responsabilidad, depure lo que depuración necesita. Y si ha de caer sangre, si hay que matar, que todos vean y comprendan que tales muertes las necesita la tranquilidad del pueblo laborioso» (editorial de *Solidaridad Obrera* de 30 de julio de 1936 bajo el título *La pasión, exacerbada*)."

"El mismo periódico, en su número de 6 de septiembre, inserta un artículo de Juan Peiró en el que se reconoce la cruda realidad del terrorismo imperante. Disculpa en parte a los hombres de la C.N.T. y de la F.A.I., que no son los únicos responsables: «Además, ya no se trata de saber si esos crímenes los cometen hombres de tal o cual sector. Lo interesante sería que nos decidiéramos a acabar con esa danza macabra de to-





3

1 Cádiz es un antecedente en las luchas ideológicas que durante más de un siglo han dividido la conciencia política española en dos bloques: liberales y absolutistas. La Constitución de 1812, que abolió la Inquisición en España, refleja ya el espíritu anticlerical que estallaría en 1931 y 1936. En la foto vemos el estado en que quedó la iglesia del Carmen de Cádiz tras el saqueo de que fue objeto.

2 El poder aglutinante de la Iglesia y la autoridad moral de que estuvo investida durante siglos se desmoronaron súbitamente, con la sola excepción del país vasco, en la zona gubernamental. Su adhesión a la causa del alzamiento dejó a la Iglesia sin defensas frente a las organizaciones del Frente Popular. Los templos perdieron su carácter sagrado y fueron empleados incluso como dormitorios, tal y como vemos en la foto.

3 A los desmanes de las masas contra la Iglesia y sus bienes vienen a sumarse las destrucciones de la guerra. La artillería y la aviación de los dos bandos no siempre pueden seleccionar sus objetivos. La foto muestra el estado en que quedó la iglesia parroquial de Mururi (Vizcaya).

4 En Asturias la represión también tiene un claro sentido antirreligioso. Los mineros asturianos, tan duramente castigados tras su fracaso revolucionario de 1934, han desacralizado las iglesias, convirtiendo algunas de ellas en almacenes, como la parroquial de Pola de Siero que aparece en la foto.



4

“emblema o el brazalete que encubra la actuación infame» (20 de agosto de 1936).

“En el norte, los hechos no transcurrían de otra forma. El 9 de agosto de 1936, el gobernador civil de Santander dictaba un bando haciéndose eco de las instrucciones dadas por el ministro de la Gobernación: «...se castigará con la aplicación de la máxima pena establecida por la ley a todo aquel que, perteneciendo o no a una entidad política, se dedique a realizar actos contra la vida o la propiedad ajena...».

“Tras el dato global y confesado de estas matanzas inaugurales, de las que la Iglesia, en sus ministros y en sus fieles, fue la víctima primera, surgen casi en tropel estas preguntas: ¿Quién condenaba? ¿Con qué ley? ¿Qué motivos alegaban? ¿Cómo tenían lugar las ejecuciones? No hay que acudir para encontrar respuesta a fuente alguna extraña a los protagonistas de esta historia. También ahora los documentos, la prensa y los testimonios judiciales de la misma zona roja nos darán el hilo de la verdad. “Iniciada apenas la contienda, el gobierno republicano adoptó, sin titubeo alguno, las medidas de excepción que entendía ser exigidas por los acontecimientos.

“El decreto de creación de los famosos tribunales populares lleva fecha de 23 de agosto del 36 y confería atribuciones para juzgar delitos por rebelión, sedición y atentados contra la seguridad del Estado. Estaban integrados por tres funcionarios judiciales, como jefes de derecho, y catorce jurados, designados por los partidos del Frente Popular y organizaciones sindicales afectas al mismo.

“La medida tenía su motivación doctrinal, que no tardó en aclarar el fiscal general de la República en una circular a los fiscales, en la que se leen expresiones como éstas: «La República es un régimen de justicia y la justicia emana del pueblo...; si ese pueblo noble y grande está dando su vida por un régimen de libertad y

Escribe el “pontífice laico” LAS RAICES DE LA PERSECUCION

Hoy, después del Concilio Vaticano II, los sectores más responsables de la Iglesia Católica han adoptado sin rebozos un instrumento dialéctico utilizado frecuentemente por el marxismo: la autocrítica histórica y sociológica. Por desgracia, la Iglesia de los años 30, divorciada hacía décadas de las corrientes políticas populares, blanco de la aversión de amplios sectores del proletariado, se hallaba encastillada en una apologética sin concesiones ni portillos abiertos a la autocrítica. Pero la terrible explosión persecutoria de 1936 —tras las de 1834, 1868, 1909, 1931 y 1934— no se explica sólo con conjuras diabólicas ni se previene con catálogos de anatemas. Hay que buscar explicaciones históricas y eso, que en los años 30 jamás intentara la Iglesia, es lo que quiere hacer Salvador de Madariaga en este interesante texto. La personalidad esencialmente neutralista de Madariaga se extiende también al plano eclesiológico. Pero su proclamado laicismo no priva de poder sugerente a estas líneas, dedicadas a analizar la raíz de la violencia ejercida contra la Iglesia en zona gubernamental, que son, precisamente, las que siguen en su libro España a las transcritas por Montero en las páginas de su obra Historia de la persecución religiosa en España reproducidas en este mismo capítulo:

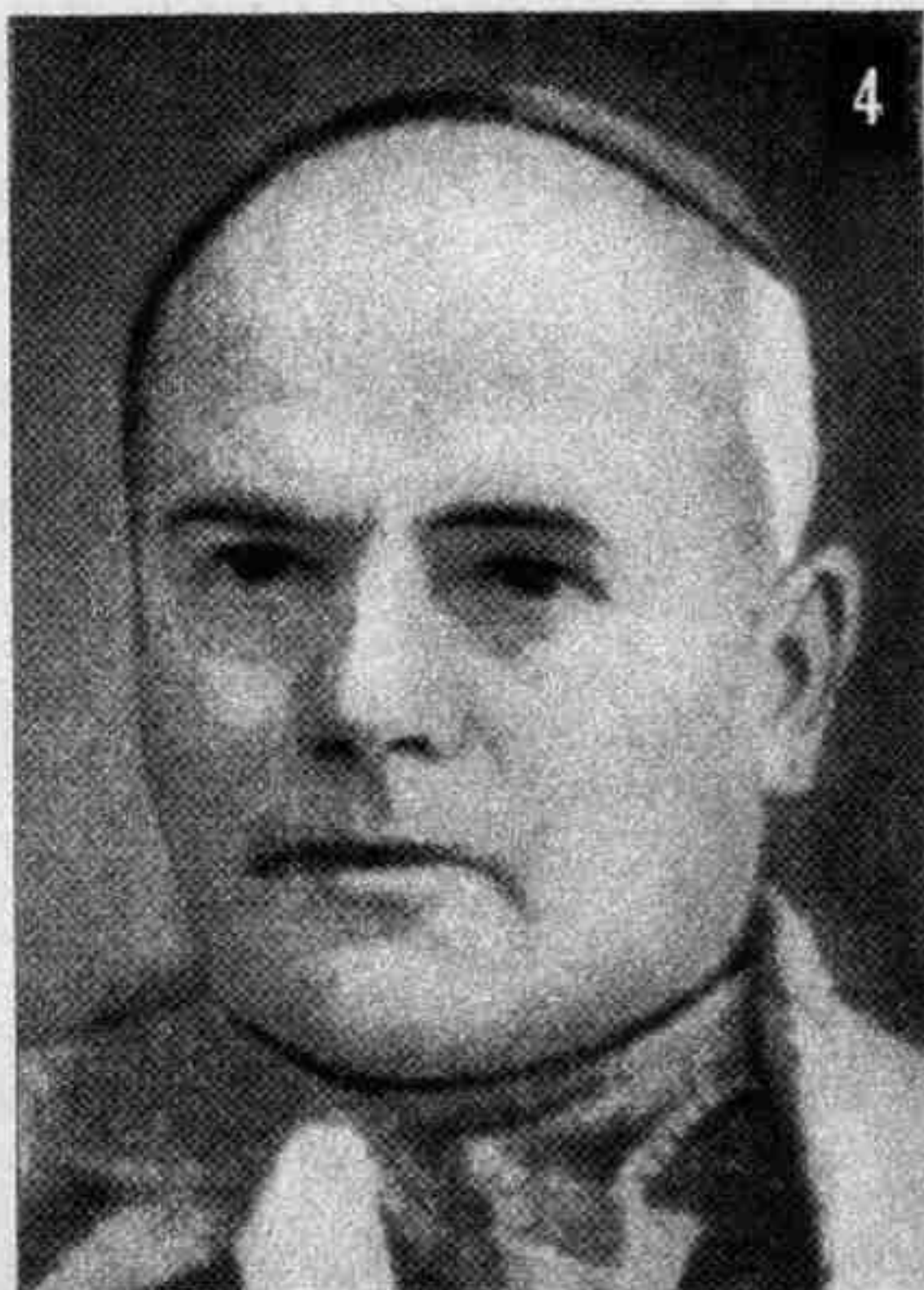
“Aun compartiendo el horror que en todo ser bien nacido tienen que producir tales actos [se refiere a los suscitados por la furia anticlerical], así como la convicción de que esta persecución de la Iglesia y de sus ministros fue uno de los errores más graves e imperdonables de los revolucionarios, conviene no perder la cabeza y tener en cuenta cierto número de consideraciones que explican la persecución y hasta cierto punto la equilibran en el esquema general de los hechos. En primer lugar, la Iglesia había descuidado y hasta abandonado lamentablemente su deber esencial en el país. Este ha sido el mayor crimen de la Iglesia española: dejar en barbecho el espíritu del pueblo, dispuestos a recibir en su seno baldío otras simientes. Este es el crimen por el que vinieron a pagar miles de sacerdotes en 1936-1939.

“Pero había otros también a cuenta de la Iglesia. Y desde luego uno que el pueblo no había dejado de observar. La Iglesia solía ponerse infaliblemente al lado de las peores causas en la vida nacional: apoyando siempre al poderoso, al rico, a la autoridad opresora,

el sacerdote había llegado a ser con excesiva frecuencia objeto de aversión popular. «Los revolucionarios han destruido las iglesias —decía con tristeza una de las lumbreras de la Iglesia catalana en el puerto de Barcelona, a bordo del barco que le llevaba al destierro—, pero el clero había destruido primero a la Iglesia».

“En las semanas que precedieron a la guerra civil estaba el país lleno de rumores sobre el armamento acumulado en iglesias, conventos y monasterios. Hubo desde luego casas religiosas fortificadas, lo que, juzgadas las cosas a lo civil, no podía ser más natural, ya que iglesias y conventos llevaban ya tres o cuatro años en una especie de frente de batalla, expuestos de continuo al asalto y al incendio al menor incidente de prensa o de calle. También hubo casos en que la multitud se empeñó en creer que se hacían disparos de la ventana de una torre de iglesia, hasta que al cabo de horas de malgastar municiones contra la ventana sospechosa se encontró con que no había manera alguna de que persona humana se izase hasta su inaccesible altura. Conozco un caso yo, ocurrido en Madrid. Pero en la tensión de las circunstancias era inevitable que produjesen sucesos deplorables tres fuerzas potentes en explosiva combinación: la pasión anticlerical de los extremistas, el sentimiento anticlerical de una gran mayoría de las clases populares urbanas y la actitud más valiente y militante que humilde y religiosa de los propios curas y frailes.”

Salvador de Madariaga, el agudo intelectual liberal español, que intenta mantenerse equidistante de las corrientes que promovieron la guerra civil, no regatea críticas a los incendiarios de conventos y participantes en la represión antirreligiosa, pero tampoco absuelve a la jerarquía eclesiástica, a la que acusa de haberse despegado de las corrientes populares de su nación.





1 La rica imaginería de la Iglesia católica española sufre las consecuencias de la furia antirreligiosa que sacude a las exaltadas masas revolucionarias de la España gubernamental. En la foto vemos la cabeza de una imagen de la Virgen concienzudamente mutilada en Santander.

2 Otras Iglesias no católicas, sin embargo, no sufrieron daños ni en sus bienes ni en las personas de sus fieles. En la foto vemos la iglesia evangélica de Barcelona en la que no se interrumpió el culto durante la guerra.

3 El clero vasco fue el único que se salvó de la represión en la zona gubernamental. Durante la guerra los sacerdotes vascos siguieron celebrando misa no sólo en Vizcaya y el norte, donde estaban ampliamente protegidos por el gobierno de Euzkadi, sino, luego, en el resto de la zona dominada por el Frente Popular. En la foto aparece un religioso confraternizando con los "gudaris" en Bilbao.

4 Mientras en la zona gubernamental la Iglesia católica era silenciada y barrida de la vida pública, en la nacional se multiplicaban los actos religiosos y la voz de los preladados se hacía oír con recobrada autoridad. En la foto vemos a un capellán castrense bendiciendo a los requetés antes del asalto a Irún.



1 El padre Lobo, que aparece en la foto hablando por el micrófono de la delegación de propaganda de Madrid, se hizo famoso en la zona republicana por su entusiasta adhesión al gobierno del Frente Popular. Como párroco de la iglesia de San Ginés, no tuvo dificultades para decir misa y ejercer su ministerio.

2 Al lado de la violencia que sopla en la zona gubernamental como un huracán sobre la Iglesia, sus hombres e instituciones, no se escatima la burla irrespetuosa para sus símbolos, como demuestran estos milicianos disfrazados con las vestiduras sagradas.

“justicia, démosle la justicia que él quiere que le sea dada con el ritmo y el tono que nos marque...”.

“¿Se registraba quizá en el río revuelto de la España en guerra una crecida de delitos comunes que exigiera esta improvisada multiplicación de tribunales? Aunque de hecho así fuera, no fue tal el móvil que decidió la medida en el Ministerio republicano de Justicia, ya que este mismo organismo gubernamental dictó a comienzos del año siguiente un decreto ley concediendo amnistía a los penados y encausados por delitos políticos o sociales, comunes y militares come-

“tidos con anterioridad al 15 de julio último.

“Al montaje de los tribunales se sumó una tupida red de las llamadas checas, sobre todo en las grandes ciudades. Escudadas las más de las veces tras los nombres autorizados de *Comité de Investigación Pública, Servicios Especiales del Ministerio de la Guerra, Servicio de Investigación Militar, Puestos especiales de vigilancia*, funcionaban como organismos semi-oficiosos bien vistos o patrocinados, inclusive, desde las alturas del poder. Su función era a la vez —y sin demasiados pruritos legales— policíaca, judicial y ejecutora de la pena máxima. Desde los centros políticos de escalafón ínfimo hasta los ministerios del gobierno propiamente dichos, todos solían tener su checa propia, con poderes ilimitados o *vista gorda* de las autoridades para que depurasen implacablemente, y por propio criterio selectivo, a cualquier sospechoso de antipatía hacia el régimen. Resulta muy difícil de definir, precisamente por el escaso respaldo jurídico del concepto, lo que era propiamente una checa. En ella confluían, en medidas siempre irregulares, las atribuciones de un puesto de policía, un tribunal popular, un piquete de ejecución y una banda autónoma de asesinos. La tortura estaba a la orden del día y de la noche, y el nombre de *cheka*, con que, recordando el siniestro paradigma soviético, solían designarla sus presuntas víctimas, llegó a ser sinónimo, en el argot de la zona roja, del terror más espeluznante.

“Para dar fe de tales atropellos no es preciso acudir a testimonios de víctimas, que se dan, por otra parte, en abundancia, ya que contamos, cuando no con la confesión directa de los protagonistas, con las acusaciones inmediatas a los hechos, que profieren en público los correligionarios de aquéllos.

“Queda constancia, por otra parte, de una práctica siniestra, bastante extendida en Madrid, sobre todo, a tenor de la cual los presos oficialmente liberados en los tribunales o en las cárceles eran remitidos luego a cualquiera de estas checas, de donde partían escoltados para el paseo final.

“Se procedió previamente en muchas partes, por lo que a personas eclesásticas se refiere, a una minuciosa pesquisa, cuyos agentes llegaron a ofrecer cantidades en metálico por la entrega o el descubrimiento de cada sacerdote. Se publicaron bandos de municipios y comités conminando a la población civil para que en plazos contados se hiciera entrega o se revelara el paradero de estas personas. Buen servicio prestó en esta empresa la publicación de las fatídicas «listas negras». Una vez descubierto el escondrijo, el júbilo por el hallazgo saltaba incluso a las columnas de la prensa. Lo que venía después revestía



Contra los clérigos rebeldes CIERRE DE ESTABLECIMIENTOS RELIGIOSOS

Texto del decreto de 13 de agosto de 1936 —a los pocos días de estallar la sublevación— por el que se dispuso la clausura de establecimientos religiosos pertenecientes a órdenes y congregaciones. Era ministro de Justicia Manuel Blasco Garzón y el decreto apareció sancionado con la firma del presidente Azaña:

“Por el artículo 23 de la ley de Confesiones y Congregaciones religiosas se halla prohibido a las órdenes y congregaciones de dicho carácter ejercer actividad política de ninguna clase, sancionándose la infracción de dicho precepto, cuando la referida actividad constituya un peligro para la seguridad del Estado, con la clausura preventiva de los establecimientos de la sociedad religiosa a que pudiera imputársele y, en su caso, con la disolución del instituto, y habiéndose observado que algunas asociaciones religiosas han cooperado más o menos directamente al movimiento insurreccional declarado el día 18 del pasado mes de julio, procede hacer aplicación de lo ordenado en el artículo 23 de la ley de 2 de junio de 1933.

“En méritos de lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de Justicia.

“Vengo en decretar lo siguiente:

“Artículo 1º. Quedan clausurados, como medida preventiva, todos los establecimientos de las órdenes y congregaciones religiosas existentes en España que de algún modo hubieran intervenido en el presente movimiento insurreccional, participando en él directa o indirectamente, favoreciéndolo o auxiliándolo, o favoreciendo o auxiliando, cualquiera que sea la manera empleada, a los rebeldes o sediciosos.

“Art. 2º. Se entenderá que las órdenes y congregaciones a que se refiere el artículo anterior han participado en el movimiento insurreccional cuando cualesquiera de sus casas o miembros hubieran realizado alguno de los siguientes actos:

“Primero. Sumarse al movimiento sedicioso formando parte de los grupos combatientes, de los estados mayores, equipos u organizaciones de avituallamiento o intendencia, comités políticos o militares, servicios de enlaces o espionaje, o desempeñando cualquier empresa o cargo, aunque sean subalternos,

a las órdenes o al servicio de los rebeldes o sediciosos.

“Segundo. Favorecer el movimiento subversivo mediante la aportación a los rebeldes de cualquier cantidad, ya sea en metálico o en especies, o la cesión o entrega, aunque sea temporal, de sus bienes muebles o inmuebles, incluso la mera utilización momentánea para alojamientos, instalaciones o servicios de cualquiera otra clase.

“Tercero. Haberse adherido de cualquier modo al movimiento insurreccional, aunque no sea con participación activa en el mismo; haber hecho votos o elevado preces por el triunfo de la rebelión, propagado o ensalzado de cualquier modo los fines de la misma, o esparcido falsos rumores.

“Cuarto. Tener o poseer armas de cualquier clase sin la debida guía o autorización.

“Quinto. Haber hecho fuego u hostilizado a las fuerzas leales al gobierno legítimo desde los edificios ocupados por las órdenes y congregaciones religiosas.

“Sexto. Haber realizado cualquier otro acto que, aunque no comprendido en los casos anteriores, pueda estimarse como de participación directa o indirecta o de auxilio mediato o inmediato al movimiento sedicioso.

“Art. 3º. Para la ejecución de lo ordenado en el presente decreto se constituirá una comisión de tres funcionarios judiciales, uno de los cuales presidirá. Esta comisión, que será designada por el ministro de Justicia, instruirá sumariamente los expedientes necesarios para la comprobación de los hechos, y después de oír en cada caso al ministerio fiscal, propondrá al ministro de Justicia la adopción de la medida que estime pertinente.

“Art. 4º. De las medidas adoptadas por el Consejo de ministros se dará cuenta a las Cortes, a fin de que éstas decidan sobre la clausura definitiva de los establecimientos o la disolución de los institutos implicados en el movimiento subversivo. En caso de disolución de alguna orden o congregación religiosa, sus bienes serán nacionalizados, dándoseles el destino que más analogía guarde con los fines de cada institución o con la actividad que viniese desarrollando.

“Art. 5º. Los establecimientos que, como medida preventiva, queden clausurados, a tenor de lo dispuesto en el artículo 1º, podrán ser utilizados transitoriamente, y en tanto no decidan las Cortes la disolución del instituto, para el cumplimiento de los mismos o análogos fines a que se hallaban dedicados. Esta utilización transitoria será dispuesta en cada caso por orden del Ministerio de Justicia.

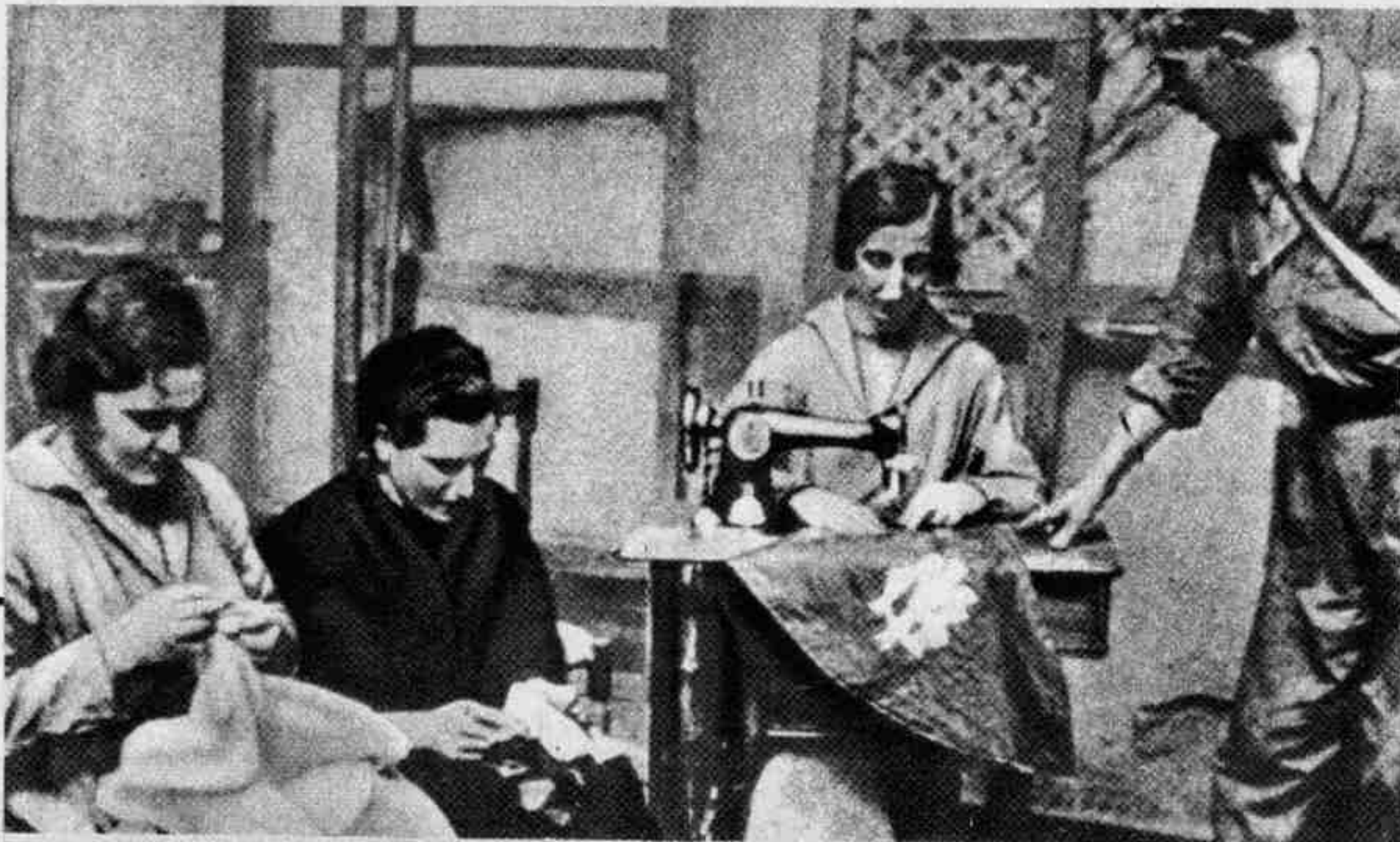
“Los establecimientos que, sin ser propiedad de las órdenes y congregaciones religiosas comprendidas en este decreto, se hallaren ocupados por ellas, cualquiera que fuera la situación jurídica de ellos, seguirán afectos al cumplimiento de los fines a que lo estuvieran o al de los que se establezcan con arreglo al presente artículo.”

Vida clandestina RECUERDOS DE UNA MONJA

Sobre la actuación en la clandestinidad de los eclesiásticos de la diócesis de Madrid durante la guerra, recogemos este relato de una religiosa perteneciente a las Mercedarias de la Caridad, que figura en el Informe del Instituto de la orden mencionada. La “directora” que se nombra, ya se entiende que no pertenecía a la comunidad ni era afecta a ella, sino que, por el contrario, estaba nombrada por el gobierno para vigilar las actividades de las monjas.

“Una mañana —antes de tener la directora roja— nos avisaron unas religiosas que podíamos ir a una casa —que nos indicaron— a oír la santa misa. Fui con la madre superiora y allí nos encontramos con otras cuatro religiosas de otras congregaciones. Nos preparamos

Disueltas prácticamente las congregaciones religiosas en la zona gubernamental, las monjas hubieron de integrarse en la vida civil. Muchas de ellas se dedicaron a la costura o sirvieron de enfermeras en los hospitales. Estas que aparecen en la foto confeccionan banderines y repasan la ropa de los milicianos.



con un cesto de ropa usada, pantalones, cazadoras, etc., y el P. Basilio (pasionista) comenzó a celebrar la santa misa en una mesilla de noche. Cuando llegaba al Ofertorio entra apresuradamente su cuñada, diciendo que venían a registrar la casa. Inmediatamente se fue el padre a su habitación y se puso a estudiar —pasaba por maestro jubilado—, y nosotras, aparentando tranquilidad, nos pusimos a coser.

“Entraron las fieras:

—¿Qué hacéis aquí?

—Coser para el frente.

“Movieron la cabeza, y nosotras quedamos esperando que nos llevaran con ellos, como solían hacerlo. Pero el Señor nos salvó.

“En otra ocasión que hacía muchísimo tiempo que no nos habíamos confesado nos proporcionaron un sacerdote virtuosísimo que se atrevió a llegar hasta el asilo. Nos dijeron que vendría por la tarde, vestido de la F. A. I., con gorra negra, pañuelo rojo al cuello y una cazadora. Como la directora estaba siempre al acecho de quien entraba y salía, lo vio. Yo, dándome cuenta, exclamé: «¡Qué sorpresa; es el marido de mi sobrina!», y salí en seguida a abrirle la puerta. El Señor me dio serenidad, pues el saludo fue una comedia obligada del momento:

—¡Hola! ¿Estás de permiso, eh?

“A continuación le pregunté por su mujer y sus niños, etc.

—Mira, voy un momento a decirle a la señorita directora que has venido, pues seguramente se alegrará.

“Y lo pasé a la sala, donde esperaba una hermana para confesarse. Entretanto yo la entretuve a ella y después me confesé.

“Era un sacerdote serio y fervoroso, que estaba haciendo una gran misión, recorriendo todo Madrid, cambiando de disfraz y exponiendo a todas horas su vida.”



1 Las autoridades gubernamentales tuvieron buen cuidado de dar a la publicidad imágenes de edificios religiosos dañados por bombardeos de sus adversarios. Templos como el del Corazón de María, de Madrid, salvados meses antes de la tea de los incendiarios, quedaron en el estado que muestra la fotografía por efecto de los medios bélicos de destrucción ciega.



2 Madrid se ha convertido en un foco de atracción mundial. Los combates que se libran en la capital interesan por igual a intelectuales, políticos, militares y religiosos. En la foto aparece el famoso deán anglicano de Canterbury durante su visita a la capital asediada.

3-4 El general Mola desencadena su ofensiva sobre Vizcaya. Los ataques aéreos contra las líneas de retaguardia alcanzan también a los templos. Estas divulgadas fotos, tomadas después del raid aéreo sobre Durango, muestran el cuerpo del padre Mirilla, muerto mientras celebraba la misa (3), y el traslado de las sagradas formas recogidas entre los escombros (4).



3



“en cada caso exclusivas peculiaridades, que iban desde lo pintoresco a lo macabro, pasando casi siempre por lo trágico.

“Supusieron, desde luego, considerable mayoría, si atendemos a la totalidad de las víctimas en zona roja, los expedientes más simples, a base de sentencias improvisadas y fusilamiento inmediato, o sólo de lo segundo. Pero en ocasiones había de preceder un proceso muy similar al de Cristo bajo Poncio Pilatos, sometida la sentencia al fallo de las turbas. Por no hablar de las horribles sacas de la Cárcel Modelo, de Porlier o de San Antón, de Madrid, o de las sacas de Barbastro, de la cárcel de Lérida, o de Málaga, o de Bilbao, donde decidía la suerte humana un trágico juego de azar o la más sádica real gana por parte de los milicianos. El colofón era siempre, cualquiera que hubiera sido el planteamiento inicial, la subida forzosa al camión para recorrer en las tinieblas el macabro paseo de la muerte.

“Esto en los casos mejores. Porque ocurría no rara vez la persecución de una víctima por toda una jauría y la incitación por la autoridad a organizar poco menos que una cacería de clérigos.

“¡Cuánto daríamos muchos por poder borrar de nuestra historia ese canibalismo feroz de los que degollaban, descuartizaban, quemaban y enterraban con vida a sus víctimas, mezclando, en salvaje paroxismo animal, los instintos de sangre con la lujuria sádica, entre diabólicas blasfemias! Por desgracia, este desenfreno no es, en modo alguno, casual. Historiando la muerte de las víctimas de Cuenca, Badajoz, Ciudad Real, Barcelona, Tortosa, Almería y sitios innumerables, lo común es encontrarse con el martirio sistemático, del que no estuvo exento, según algunos, ni el ser pasto de las fieras ni quizá la misma crucifixión.”

LA CLAVE DEL ODIO

Estudia aquí el autor que venimos siguiendo los argumentos difundidos por los enemigos de la religión católica para crear el ambiente propicio a la persecución:

“¿Qué excusas se presentaban a la humanidad y a la historia por semejante atrocidad? Verosímiles unas veces y descabelladas otras, se han alegado, desde luego, en abundancia. Repasémoslas.

“Ya dijimos que la clave del odio a la Iglesia que alentó en las turbas ingentes de la España republicana y roja estaba en la acusación, hábilmente adobada por cabecillas malévolos, de que el clero y sus adic-

4



“tos eran los culpables de todos los males que venían pesando inveteradamente sobre las masas humildes. Para comprobar cómo por procedimiento de calumnia gruesa se fue haciendo del clérigo o de la monja el símbolo de las más sucias iniquidades, basta volver sobre las páginas de la prensa anticlerical en las fechas posteriores al 14 de abril y, sobre todo, a partir del 18 de julio. Si no lo viéramos escrito en las propias publicaciones rojas, difícilmente hubiésemos supuesto una tan mermada capacidad inventiva de los urdidores de patrañas monstruosas y un estómago tan poco exigente en el pueblo para tragárselo todo a pie juntillas. Es curioso en este aspecto que especies tan burdas como el supuesto enterramiento en iglesias y cemente-

rios conventuales de las víctimas de la lujuria y la crueldad de sus moradores, dieran pie a desenterramientos macabros de barbarie más que primitiva por todos los puntos del mapa español. En la prensa de Madrid, y sólo en los tres primeros meses posteriores al alzamiento, pueden leerse, casi a diario, aparatosos relatos de las requisas efectuadas en palacios episcopales y casas religiosas con hallazgos de millones en cifras casi astronómicas. A las Hermanitas de los Pobres, por ejemplo, se les daban por descubiertos nada menos que doscientos millones de pesetas, entre títulos de propiedad y cuentas corrientes bancarias. No mejor parado salió aquel episcopado español, que había tenido que acudir a cuestaciones y ahorros angustiosos

“para sostener a su clero en los años republicanos. Según cifras de la prensa roja, al obispo de Madrid le habían sido hallados dieciocho millones de pesetas, y doce al de Tarra-gona; ocultaba treinta y uno el obispo de Tortosa, diez el de Badajoz, veinte el de Gerona, catorce el de Cartagena, uno el de Sigüenza, y así otras personas físicas o morales pertenecientes de algún modo al ámbito eclesiástico.

“La monótona repetición en todos los casos reseñados de idénticos detalles, lo mismo en el terreno del acaparamiento que en el arriba citado de los abortos sacrílegos, prueba que los exportadores de este material informativo apenas si se cuidaban de enriquecer con adornos de su propia cosecha la especie prefabricada de la consigna oficial. Tan pobre concepto tenían de su clientela.

“Habían vuelto a ponerse en circulación bulos de origen decimonónico, como el de los caramelos envenenados, y se acusaba formalmente a un religioso de envenenar con tabaco a los soldados; o a toda una comunidad de querer arrojar sobre la población civil una piedra enorme desde el campanario.

“Sobre este clima, más que enconado, cayeron como bombas las acusaciones típicas de guerra, que presentaban al clero como asesino del pueblo desde las iglesias convertidas en fortalezas, y señalaban cada recinto eclesiástico como arsenal de armamento y nido de facciosos. Fue éste el más socorrido recurso que manejaron en su defensa los responsables de la zona roja, cuando vieron que la desolación producida por sus huestes pedía a



Detalles de la incautación del tesoro de la catedral

Barcelona 4, 11,30 noche. Acerca de la incautación del tesoro de la catedral de Barcelona, el jefe del rondín de servicios especiales ha dicho que hace varios días que se estaban haciendo averiguaciones para dar con el tesoro, y por uno de los canónigos se supo dónde estaban depositadas las joyas, custodias y demás objetos de gran valor, que constituyen el tesoro, que al parecer estaba oculto en una cámara acorazada junto a la sacristía, y cuya puerta estaba disimulada por unas maderas puestas en el muro.

La sorpresa del rondín fué grande, al comprobar que alguien se le había adelantado. Los obreros ocupados en el desguace del edificio dejaron al descubierto la puerta de la cámara, en la que han hallado objetos de enorme valor artístico. Entre los más importantes figura un sillón de plata maciza, que pesa unos sesenta kilos, y que fué donado por el rey Carlos IV. Una custodia de grandes proporciones, de oro, con numerosa pedrería y de un valor imponderable, donada por Carlos V. Muchos objetos, joyas, custodias, cálices y pedrería. Se calcula que lo incautado no bajará su valor de 60 millones de pesetas. Actualmente están trabajando muchos joyeros lapidarios en el desmonte de las piedras y joyas preciosas para entregarlo todo a la Comisión de Museos.—Febus.

“voces alguna justificación ante la opinión extranjera. El 5 de octubre de 1936, el ex ministro de la República Marcelino Domingo escribía en un diario de Tortosa, *El Pueblo*: «Por otra parte, el gobierno confirmó que

1 Las circunstancias de la guerra, por un lado, y la supresión de las ceremonias católicas, por otro, simplifican de tal manera el rito matrimonial en zona republicana, que basta y sobra con comparecer ante cualquier autoridad judicial, militar o civil para contraer nupcias. En la foto vemos a una pareja que acaba de casarse en la comandancia del Quinto Regimiento.

2 A medida que las fuerzas nacionales van recuperando ciudades y pueblos, el culto católico es restablecido en todo su esplendor. Pero cuando el frente está cercano, o los templos han sido destruidos u ofrecen peligro, la misa se celebra en plena calle, como podemos ver en esta foto tomada en octubre de 1937 en Oviedo, coincidiendo con el derrumbamiento general del frente republicano en Asturias.

3 El ABC, de Madrid, en su edición correspondiente al 5 de septiembre de 1936 publicaba esta curiosa información sobre el descubrimiento e incautación del tesoro de la catedral de Barcelona.

4 La revista *Estampa*, de Madrid, en su número del 26 de diciembre de 1936, publicaba una extensa información sobre algunos sacerdotes que combatían en el frente como milicianos. En su primera página aparece el cura párroco de Valdemorillo con un autógrafo del mismo.



Un jesuita republicano PROYECTO PARA BARCELONA

A finales de 1938, un ex jesuita, J. Vilar, colaborador de la República, lanzó la idea de fundar en Barcelona un Instituto Católico de Estudios Religiosos, cuyo proyecto plasmó en el texto que ofrecemos a continuación. Era en los tiempos en que la República trataba de contrarrestar las acusaciones de la propaganda nacional respecto a la persecución religiosa. Por ello, la idea del antiguo jesuita fue tolerada e incluso sugerida por las autoridades barcelonesas, aunque el tal instituto no llegó a convertirse nunca en realidad. He aquí el texto mencionado:

“Si otras razones muy poderosas no persuadieran de la necesidad de crear un Instituto Católico con cursos superiores de cultura religiosa, sería de ello muy eficaz argumento la mentalidad ciudadana y religiosa que muestran tener aquellos que atizaron y promovieron y aun ahora sostienen la presente guerra civil y de invasión extranjera, que a título de civilización cristiana desangra la patria, y arruinando sus intereses materiales y económicos hunde con enorme pérdida y menoscabo los valores espirituales y aun religiosos de España.

“El Instituto Católico tendrá, pues, por objeto la formación espiritual de una porción escogida de ciudadanos, que aspiran a intervenir en varios aspectos que ofrece la vida social con una más sólida y extensa preparación científica y religiosa.

“El Instituto Católico: a) en cuanto será universidad de los estudios generales, abrirá, como cursos ordinarios, o extraordinarios, o privados, o libres, cátedras de todas las disciplinas de la cultura humana, profesadas con amplitud de recto criterio a la par que con absoluto rigor del método científico; b) en cuanto será escuela superior de estudios religiosos, instituirá la enseñanza de aquellas cuestiones y controversias apologeticas y sociales, que capaciten para cierta actuación especial en el extenso campo de la vida católica y humana con miras altas, con la firmeza de los principios cristianos.

“El Instituto Católico dispondrá: a) de una copiosa biblioteca general y de otras especiales, con préstamos a domicilio; b) de los laboratorios necesarios a la varia experimentación científica; c) de los diversos seminarios de trabajo, ordinarios y especiales, en que los profesores adiestrarán a los alumnos ordinarios o extraordinarios en el manejo del tecnicismo científico, literario o artístico.

“El Instituto Católico se regirá por las leyes y normas de la Sagrada Con-

gregación de los Seminarios y de las Universidades de los Estudios, en consonancia con las propias leyes nacionales de instrucción pública.

“El Instituto Católico será dirigido por el consejo de las autoridades académicas; a saber, rector, vicerrector, decano y un profesor de cada una de las facultades, y el director y un profesor de los institutos o grupos escolares de enseñanza media y primaria, que integrarán la universidad de los estudios generales.

“El Instituto Católico confiará a una comisión técnica las funciones administrativas, de las cuales su presidente cada mes dará cuenta al rector, en presencia del secretario, y trimestralmente a todo el consejo universitario.

“El Instituto Católico, así como promoverá con empeño la publicación, ya en colecciones, ya por separado, de obras y escritos de investigación científica y experimental, de crítica textual y literaria, velará también con solicitud por que se hermanen debidamente la ortodoxia y la amplitud de los criterios doctrinales.

“El Instituto Católico no sólo fomentará misiones científicas particulares y ocasionales, sino que además establecerá escuelas permanentes de investigación, como en Roma y Grecia, Palestina y Egipto, en el Oriente y en otros países, y procurará también el intercambio literario con profesores, universidades y academias.

“Transitoriamente, los donativos que para restauración de nuestro patrimonio espiritual la benevolencia de nuestros amigos hiciera caridad de enviar al Instituto Católico (Barcelona, calle de Córcega, 314) serán destinados, parte a editar y difundir libros y publicaciones sobre controversia o acerca de cuestiones suscitadas por el momento en que vivimos, parte a sostener los primeros cursos literarios y de cultura religiosa.

“El curso preliminar del Instituto Católico tendrá, D.m., comienzo en noviembre con lecciones de: 1, historia comparada de las religiones; 2, introducción a la Sagrada Biblia; 3, lectura exegética del Génesis y del Evangelio según San Mateo; 4, historia universal; 5, lengua y literatura hebrea, griega y latina, catalana, española, francesa e inglesa; 6, introducción a la filosofía y cuestiones selectas; 7, principios de estética y estilística; 8, metodología y crítica histórica; 9, ciencias auxiliares de la historia; 10, comentarios a cuestiones escogidas de la «Summa» de Santo Tomás de Aquino; 11, prolegómenos de derecho y sociología; 12, formación del periodista y propagandista, etc....”



1



2



3

"casi todas las iglesias se habían convertido en fortificaciones; que casi todas las sacristías se habían convertido en depósitos de municiones, y la mayoría de los párrocos, curas y seminaristas en francotiradores de la rebelión. ¿Qué se le puede exigir al gobierno ante estas anomalías?".

"En Gerona llegó a filmarse la película *Sacerdotes trabucaires*, en cuyas secuencias aparecían personajes disfrazados con vestimentas eclesíásticas y luciente escapulario que, armados de máuser o mosquetón, salían de la catedral y de la iglesia del seminario por las respectivas escaleras y disparaban estruendosamente sus armas, apuntando a la calle, para acribillar al pueblo...

"Varios sacerdotes de Gerona pudieron presenciar este grotesco rodaje desde las ventanas del mismo seminario, donde estaban encarcelados.

"Huelga decir lo que esto significaba dentro de un ambiente bélico a cien atmósferas y dirigido a unos ciudadanos que, en tiempos de legalidad constituida, habían vertido gasolina sobre parroquias y conventos. Los resultados están anticipados por los testimonios de José Díaz, Companys, Peiró y Andrés Nin. Por de pronto, los ayuntamientos, los centros sindicales, las camarillas marxistas y los particulares más aguerridos se dieron a cumplir estas disposiciones oficiales con un fervor inaudito. Ya vimos cómo todos los organismos gubernativos de rango inferior se habían pasado con mucho de la raya, antes del 36, en la aplicación de las leyes sectarias de la República. El respaldo legal de ahora para intervenir en los inmuebles y apropiarse de los bienes eclesíásticos fue prácticamente carta blanca para todos los desmanes. A lo más se entendía que, salvo esta entrega de lo artístico a la custodia harto sospechosa de las milicias antifascistas o del gobierno de Madrid, lo demás caía de lleno en los fueros de la rapiña o del incendio. Prevalcieron lógicamente los métodos expeditivos, en los que las turbas incontroladas

Barcelona 8 Abril 1938.

Se. Presidente de "Euzkadi" Ko tenakume Alabale Dabka,

Se. Presidente: Si en la capilla privada de la calle del Pino 5 pueden celebrarse los divinos Oficios de Semana Santa con todos los requisitos que prescriben las Sagradas Escrituras, se concede el permiso solicitado en la rúbrica de hoy. No olvide que el culto público no está autorizado por sus autoridades.

José M. Torrent V. G.

4

1-2-3 Tres nuevos aspectos, también muy divulgados, de los efectos de bombardeos sobre la retaguardia gubernamental. En la primera foto vemos la capilla del Oidor, de Alcalá de Henares, que sufrió grandes desperfectos, aunque se salvó la pila bautismal de Cervantes; en la segunda, las imágenes rescatadas de una iglesia dañada a consecuencia de uno de los bombardeos que sufrió Barcelona; en la tercera, los efectos de otro de ellos sobre la catedral de la capital catalana.

4 Este documento autógrafo del vicario José María Torrent, dirigido al presidente de Euzkadi, revela que en 1938 era posible celebrar actos religiosos privados con autorización del gobierno del Dr. Negrín.

La "catedral de Hermosilla" UN PISO CONVERTIDO EN IGLESIA

Tomamos de Antonio Montero el siguiente caso que relata en su libro Historia de la persecución religiosa en España. Es uno entre mil de los ocurridos en Madrid durante la etapa más candente de la clandestinidad eclesial bajo la presión persecutoria:

"Es de justicia recordar en escueto resumen la labor espiritual realizada en lo que se llamó por entonces Catedral de Hermosilla. Se trataba de un piso en el número 12 de la calle de este nombre, donde residía una comunidad de religiosas Reparadoras bajo el pabellón de la embajada de Cuba. Allí funcionaba diariamente un turno regular de misas, desde las siete hasta las once de la mañana. Los domingos, mientras un sacerdote celebraba, otro explicaba la homilía y los fieles tomaban parte activa en el santo sacrificio. Llegaron a celebrarse varias tandas de ejercicios espirituales de cinco días. Nunca faltaba en el piso un confesor de guardia para quien solicitase este sacramento, y días hubo, como la víspera de la Inmaculada, en que llegaron a administrar simultáneamente la penitencia hasta ocho sacerdotes. Se enseñaba, con carácter fijo, el catecismo a niños y adultos. Allí se celebraban bautismos, bodas y cultos de toda índole.

"En esta labor derrochó ingenio y generosidad el jesuita P. Ponce, figurando entre sus logros apostólicos una comunión de congregantes, a la que asistieron más de treinta familias, armonizada con cantos a media voz, como en los tiempos mejores.

"Refiere el P. Llanos que por teléfono recibía el P. Ponce recados continuos como éste: Que el practicante traiga inyecciones de primer grado a tal número de tal calle. Las de primer grado eran el viático; las de segundo, la extremaunción. El padre, como practicante, salía con sus cajas de inyecciones y llegó a entrar en el mismo Hospital de San Carlos, y hasta en la prisión de militares ilustres, gracias a la complicidad de milicianos rojos, siempre con las inyecciones y sus reconocimientos médicos, que acababan con una absolución disimulada.

"Un domingo, cuando el saloncito estaba lleno de gente oyendo la santa misa, irrumpió en el local un grupo de tres hombres con pistola en mano. Era la policía roja, que, obligando a todos a poner las manos en alto, llegaron hasta no dejar al sacerdote terminar la santa misa, la que llegaba al Memento de Difuntos; y, mientras los otros cacheaban y pedían documentación a los



La dura represión ejercida en la zona gubernamental contra las prácticas y manifestaciones religiosas no impidió que se celebrasen misas más o menos clandestinas. La foto está tomada en una casa particular de Barcelona durante la guerra.

presentes y los iban metiendo en un coche celular que tenían en la calle, las religiosas, con una gran entereza varonil, rápidamente hicieron lo siguiente: una consumió las especies; otra fue rompiendo las sedas que tenían los sacerdotes, y como no daba lugar a terminar con rapidez esta labor destructiva, llegó hasta comérselas (era la hermana María del Valle, hoy difunta), y otra, por último, fue al teléfono a llamar al ministro de la legación de Cuba, ya que el piso estaba bajo la protección de esta nación, por ser cubana una de las religiosas, y hasta en los balcones ondeaba la bandera extranjera, entreteniéndola la madre superiora a los policías para que no molestasen a estas gentes, que con oír misa no hacían ningún daño, con lo que dio tiempo a que llegase el representante de la nación cubana, y, gracias a la intervención de dicho señor, fueron todos los detenidos puestos en libertad y no pasó de un susto lo que pudo ser un trágico acontecimiento."

La Iglesia del silencio CUENTA MONSEÑOR LOPEZ MORANT

Por debajo de la presión oficial y callejera, la Iglesia siguió moviéndose en la España gubernamental enfrentada al riesgo que suponía mantener cualquier clase de actividad apostólica y de culto. A este respecto el anecdótico es numerosísimo. Como muestra recogemos esta declaración de monseñor Gabino López Morant, en la que resume sus actividades sacerdotales madrileñas durante varios períodos de los años 1936 y 1937:

"Tuve muchas capillas donde periódicamente celebraba la santa misa. Recuerdo

ahora la de los señores de Muñoz Baena, Zurbarán, 5, con mucho confesonario, comuniones, algunos bautismos y culto eucarístico; señor Vidal, Génova, 5; refugio de las Salesas; domicilio de doña María de las Heras, Génova, 3; Bailly Bailliére, Monte Esquinza, 13; condes de Rascón, donde estaban escondidas varias religiosas del Sagrado Corazón, Sagasta, 22; sobre todo en los llamados refugios vascos, Serrano, 77, donde los separatistas vascos tenían recogidas y amparadas a más de un centenar de religiosas de distintas comunidades. Recuerdo que en estos refugios pasé integra la vigilia de la Navidad de 1936, confesando religiosas de la mañana a la noche... También tenía capilla en Velázquez, 23 y 80; escondrijo de las carmelitas descalzas de la calle de Ponzano y Torrijos; en General Arrando, 7, domicilio de la señora viuda de Ondavilla, donde di ejercicios, bauticé y confesé con mucha frecuencia e intensidad; en Castellana, 80, señores de Monasterio-Anasagasti; en Serrano, 38, señores de García de Viedma, y en Ayala, 7, señores de Hitos. En casa de la señora marquesa de Santa Ana, Atocha, 26; en la de la señora viuda de Cánovas del Castillo, Campoamor, 19, y en alguna otra, como la de los señores condes de Leyva, Sagasta, 33, usaba ornamentos y vasos sagrados, propiedad de los dueños, que gozaban de oratorios privados...

Desde el principio del 37 hasta el del 38 estuve en Los Madrazo, 32, viéndome muy concurrida mi capilla por sacerdotes seculares, lo mismo que por religiosas. Desde el 1938 hasta el final de la guerra viví en San Agustín, número 13, bajo la bandera del Paraguay y documentación del cuerpo consular hispanoamericano. Tuve entonces mayor facilidad para recibir visitas y ejercer el ministerio sacerdotal, culminando en aquel tiempo la producción de formas y el almacén de distribución de vino para el santo sacrificio. Se analizaban las harinas y los vinos en los laboratorios de la Escuela Nacional de Sanidad. Quizá tenga todavía algunos análisis firmados por los doctores Garmendia, Rius, etc."

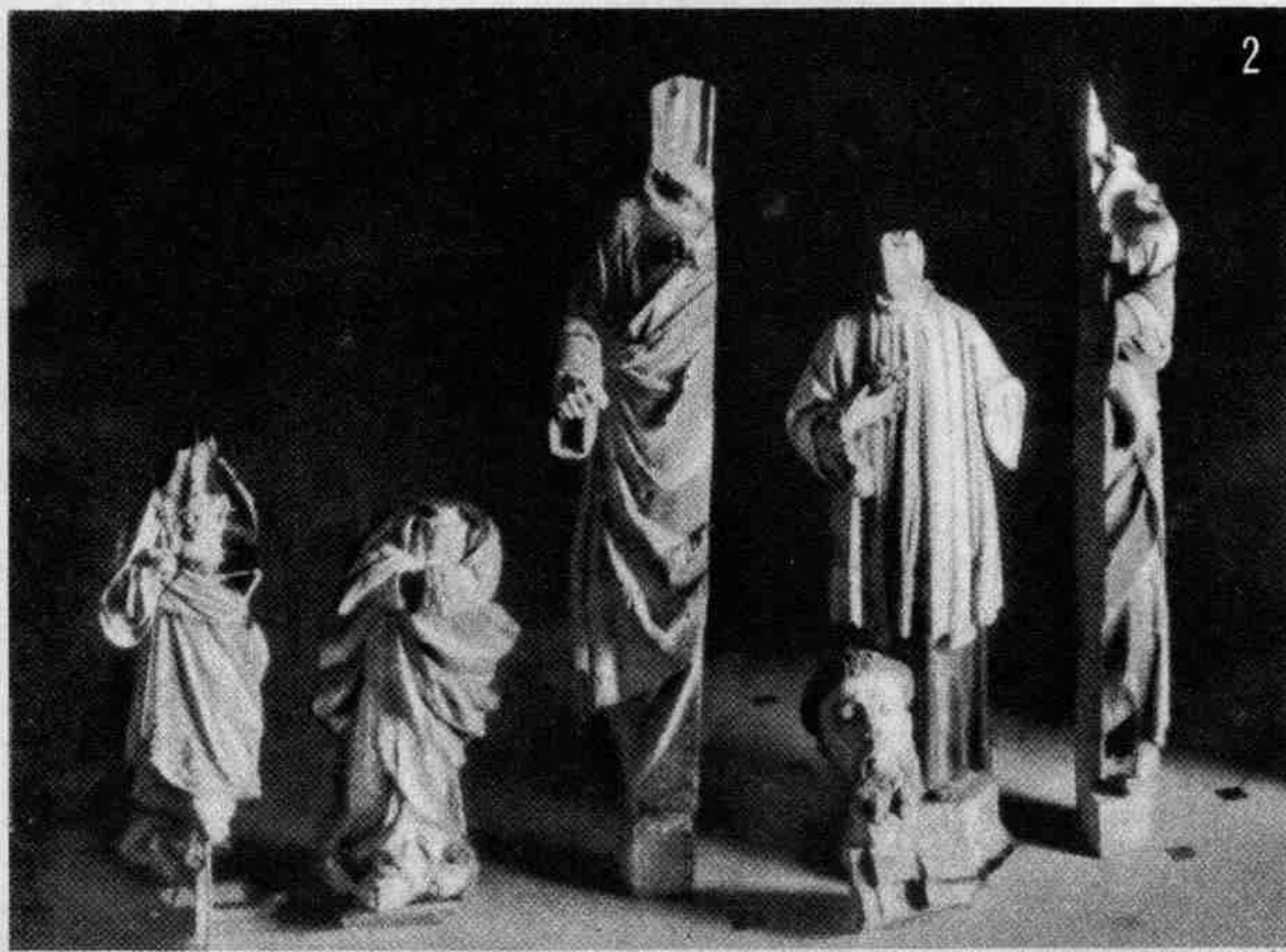


1-2 Extremadura, junto a Andalucía, fue la región en que se hicieron más visibles los efectos de la furia antirreligiosa de las masas del Frente Popular en los primeros días de la guerra. Estas dos fotos, correspondientes respectivamente a la iglesia del Santo Cristo de Fuente de Cantos y a lo que quedó de las imágenes sagradas del convento de las Mercedes de Azuaga, ambos en la provincia de Badajoz, hablan por sí solas.

3 En el país vasco son los explosivos los que destruyen las iglesias y conventos. Estas monjas de Durango contemplan las ruinas de la iglesia de Santa Susana entre las que perecieron algunas religiosas, víctimas de las bombas.

4 Manuel Irujo, representante de los nacionalistas vascos en el gobierno central, fue un incansable defensor de los derechos de la Iglesia y de las prerrogativas sacerdotales en la zona gubernamental. En Barcelona había dos mil sacerdotes bajo su protección.

5 Los esfuerzos ministeriales de Irujo por volver a un clima de normalidad en la práctica de la religión y la justicia en zona gubernamental tropezaron con la previsible oposición de los grupos extremistas; pero, ya en 1938, los medios oficiales comprendieron la necesidad de dar ante el mundo una apariencia de retorno a patrones tradicionales de la vida española. En esta línea se hallan varias disposiciones gubernativas —como la orden del 25 de junio que dictaba normas para la asistencia religiosa a las fuerzas del Ejército Popular y el cumplimiento del servicio militar de los sacerdotes—, y páginas periodísticas, como ésta que ofrecemos, procedente de *La Vanguardia* barcelonesa del 23 de octubre, mostrando el paso de un cortejo fúnebre católico por las calles de la ciudad condal, con una presidencia oficial en la que figuraba nada menos que Alvarez del Vayo.



● ● ●

"pudieron saciar a su antojo los instintos de destrucción en iglesias, imágenes, casas religiosas y cuanto tuviese un tinte más o menos aproximado de objeto sagrado. Pero no faltó ni siquiera la positiva *legalidad* de estas tropelías, que respondieron en multitud de casos a explícita disposición del municipio o del comité, de lo que nos queda constancia oficial. La alcaldía cuidaba de acordar en el pleno municipal la demolición de la iglesia o de los monumentos religiosos, y hasta señalaba puntualmente, en otros casos, el sitio donde se había de hacer la hoguera pública para la quema de

"las imágenes y objetos sagrados. Sería interminable la lista de las localidades rojas donde quedaban pruebas documentales de estos autos de fe al revés. Sólo así se explica que en no pocas diócesis, a la hora de hacer balance total de destrucciones, haya sido mucho más fácil contar con los dedos de la mano los edificios o enseres religiosos que escaparon al exterminio. Poca detención merece el mito de las iglesias convertidas en fortalezas. Carreras, que escribió su libro en Francia cuando todavía operaba en el país vecino una eficaz propaganda del gobierno de Madrid, dedica largas

"páginas a probar lo evidente; que el asesinato de los sacerdotes acaeció en la mayoría de los sitios de inmediato y sin referencia alguna a los templos-arsenales; que apenas pudieron buscar una prueba tangible los escritores franceses y políticos españoles que dedicaron al tema un espectacular extraordinario de la revista *Vue*; que ni siquiera pudieron urdir un proceso en forma para alguna de las iglesias —hablaban de centenares— que decían servir de reducto faccioso.

"A esto puede añadirse que por qué en Ciudad Real, Valencia, Jaén, Lérida y la mayor parte de las ciudades



UN ENTIERRO CATOLICO DES-FILA POR LAS CALLES DE BARCELONA

PUBLICAMENTE SE HA EFECTUADO EL ENTIERRO CATOLICO DEL LUCHADOR VASCO CAPITAN DON VICENTE DE EGUIA SAGAR, DUY, CAIDO EN EL FRENTE DE BATALLA, CON LA ASISTENCIA AL ACTO DE VARIOS DE SUS HOMBRES MAS REPRESENTATIVOS, LA REPUBLICA Y SU GOBIERNO HAN EVIDENCIADO SU TOLERANCIA Y RESPETO PARA CON TODAS LAS RELIGIONES. UN DOCUMENTO MAS QUE AÑADIR A LOS QUE DESMIENTEN LAS ABSURDAS FANTASIAS PROPAGADAS POR LOS FACCIOSOS SOBRE LAS PERSECUCIONES RELIGIOSAS EN LA ZONA LEAL



EN LA PRESIDENCIA DEL DUELO FIGURARON DIVERSOS ELEMENTOS DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA Y DEL DE VASCONIA. ENTRE ELLOS PUEDE VERSE AL MINISTRO DE ESTADO, SEÑOR ALVAREZ DEL VATO

EL ANIVERSARIO DE RAMON Y CAJAL



“donde el alzamiento no llegó ni siquiera a brotar fueron destruidos tantos templos. ¿Qué metralla habían disparado las imágenes de santos que ardían hacinadas en las plazas públicas? ¿Qué delitos militares pesaban sobre los Cristos fusilados, sobre cuadros, rosarios, estampas y medallas que hubo que ocultar o destruir en domicilios particulares?”

“Rechazar de plano el infundio de que la mayoría de los templos españoles fueran polvorines o nidos de ametralladoras no obliga a negar el hecho verdadero —explicable y lícito, por otra parte— de que en algunas poblaciones, no dominadas por los rojos, pero sí en peligro de caer entre sus manos, el campanario de la aldea pudiese servir de atalaya para espiar al peligro enemigo. Se trataba de un simple valor estratégico para los soldados, no para los sacerdotes —como el del montículo cercano o la terraza

“de una casa más alta—. Igual vale decir de múltiples edificios pertenecientes a la Iglesia, que ya en plena guerra y por requisas militares, como tantos otros, sirvieron en la zona nacional de hospitales, oficinas o cuarteles.”

“Es cosa igualmente comprobada que en los momentos iniciales de la lucha, cuando se disputaban encarnizadamente entre las dos fuerzas las casas y calles de cada ciudad, hubo algunos casos, muy contados, en los que las tropas del alzamiento se atrincheraron en edificios religiosos, acosadas por las fuerzas contrarias. Desde luego, quienes disparaban eran los soldados y no los sacerdotes o religiosos, aunque éstos atendieran a los heridos y obstruyeran puertas y ventanas en lógico afán de defensa.”

“Hechos, desde luego, que, ingeniosamente adobados, podían hacer presa,

“y la hicieron efectivamente, en las mentes dispuestas a todo de los abandonados a la prensa roja.”

“Se acusaba a los obispos. Se les inculpaba concretamente de bendecir la guerra sanguinaria y hacer corro con los generales en la dirección militar de las operaciones; se aseguraba que todos los seminaristas estaban en los frentes. Se daba, en fin, por inconcuso —ya lo hemos visto— que todo el clero había empuñado las armas.”

Al terminar la guerra, los tesoros de la Iglesia que no habían sido destruidos o enviados al extranjero se hallaban dispersos en las dependencias de los servicios de recuperación montados por el gobierno republicano o las autoridades nacionales. El tributo material pagado por la Iglesia resultó enorme, pero mayor fue el sacrificio de vidas humanas.



La Iglesia en guerra

II. EL COMPROMISO

Estaría muy lejos del propósito de *Crónica de la Guerra Española* adoptar, como apreciación propia sobre la guerra, el apelativo de *cruzada* que, desde muy pronto, reivindicaron para su empresa los sublevados de julio. La palabra, además, es equívoca y nada exclusiva. Todos conocen que el general Eisenhower llamó *cruzada en Europa* a su mando supremo durante la Segunda Guerra Mundial, y no se han escuchado protestas clamorosas ante un término que quizá resulte, en ese caso, un tanto exagerado. Pero, ciñéndonos a la guerra española, tampoco resulta exclusiva la denominación: el intelectual antifascista alemán Gustav Regler llamó *The Great Crusade* a la guerra española, vista desde el bando republicano; los intelectuales nacionalistas tampoco han protestado.

Ya en 1940 Dionisio Ridruejo —aún alineado con armas y bagajes en el falangismo ruidoso de los correaes y las polainas— protestaba de la aplicación del calificativo de *cruzada* a la guerra española.

No entramos ni salimos en esta discusión. Pero creemos que la expresa alineación de la Iglesia española, alineación que fue consagrada en la carta colectiva de los obispos, en 1937, autoriza al bando correspondiente a considerarse protagonista de la undécima *cruzada* que, lógicamente, fue declarada por la Iglesia Católica como respuesta a la undécima persecución que acabamos de estudiar. Podrá discutirse la razón que movió a la Iglesia para lanzarse a esa alineación; pero ante el innegable hecho histórico, tratar de borrar el carácter de *cruzada* que asumió la empresa de Franco es, a nuestro jui-

El cardenal Pacelli, secretario de Estado del Vaticano, saluda a la bandera republicana a su llegada al puerto de Barcelona durante el "bienio negro". El futuro Pío XII era partidario de la inserción de los partidos católicos en las estructuras republicanas, pero al estallar el alzamiento tomó partido inequívoco por las fuerzas levantadas contra el Frente Popular.





ACHILLE AMBROGIO DAMIANO RATTI, PAPA PIO XI 1857/1939

Aquel joven reverendo tenía fama de gran escalador y en verdad lo era. La montaña le atraía poderosamente y siempre acudía a su llamada en tiempos de vacaciones, aun antes de vestir hábitos eclesiásticos. Asiduo visitante de los paisajes alpinos, sentía la ilusión de la escalada y cada vez quería llegar más arriba. También en la vida llegaría a la más alta representación asequible a un ser humano.

El padre Ratti fue famoso en los Alpes antes de serlo universalmente. Hijo del director de unas importantes manufacturas sederas en la ciudad italiana de Desio, lugar de su nacimiento, no siguió la tradición industrial y técnica de la familia, sino que se sintió inclinado prontamente hacia el sacerdocio. Cursó la segunda enseñanza en Monza y Milán, y llevado por su vocación religiosa ingresó en el seminario mayor de la capital lombarda. Inteligente, aplicado y tenaz, brilló en los estudios sacerdotales desde el primer momento, ganándose el favor personal del arzobispo de Milán, quien le envió a la Universidad Gregoriana de Roma, donde se doctoró en filosofía, teología y derecho canónico.

Tenía veintidós años cuando recibió las sagradas órdenes y fue nombrado profesor del seminario de Milán, en cuyo centro enseñó durante seis años, al cabo de los cuales pasó a la Biblioteca Ambrosiana de la misma ciudad, donde trabajó durante dos décadas, llegando a ocupar el cargo de bibliotecario mayor. La fama de sus profundos conocimientos en la materia llegó hasta el Vaticano y, en 1910, Pío X le llamó a Roma para participar en la reorganización de la biblioteca pontificia, de la que fue nombrado prefecto cuatro años más tarde.

La gran llamarada que asoló el mapa europeo durante cuatro años se mantenía aún viva cuando, en abril de 1918, el antiguo sacerdote de los Alpes, ya monseñor, fue enviado por el nuevo papa Benedicto XV a la joven República de Polonia como visitador apostólico. Monseñor Ratti se reveló

como un notable diplomático en su delicada misión, que culminó en las negociaciones del trazado de la frontera rusopolaca, en las que el enviado papal alcanzó éxitos muy importantes. Benedicto XV le nombró nuncio apostólico en Polonia un año después y, al siguiente, en octubre, fue consagrado obispo de Lepanto (Navpaktos, Grecia) en la catedral de Varsovia. Y en Varsovia estaba cuando se produjo la invasión bolchevique, en cuyas difíciles circunstancias monseñor Ratti se empleó con tacto, decisión y ardiente espíritu de caridad apostólica.

Los acontecimientos empezaron a precipitarse para monseñor Ratti, que en el corto plazo de unos meses —de junio de 1921 a febrero de 1922— se vio impulsado hacia destinos cada vez más altos. Primero recibió el solideo cardenalicio, luego fue designado arzobispo de Milán y, por fin, alcanzó la cima suprema, llegando a la silla de San Pedro como papa sucesor de Benedicto XV, adoptando el nombre de Pío XI.

Los diecisiete años de pontificado de Pío XI fueron muy intensos y en ellos tuvo que enfrentarse a situaciones y acontecimientos de gran alcance histórico, signados por la dificultad y el peligro. Consiguió llevar a Mussolini a la firma del tratado de Letrán que terminó con la herética incomunicación de más de medio siglo entre el Estado italiano y el Vaticano, y en los roces y colisiones posteriores que la Iglesia tuvo con el fascismo y su jefe, Pío XI supo mantenerse siempre firme, publicando en 1931 la encíclica *Non abbiamo bisogno* contra los excesos del nacionalismo, que condenó explícitamente, como más tarde habría de condenar al fascismo, al nazismo y al comunismo.

Desde su solio pontificio hubo de resistir duras pruebas contra el Catolicismo. La persecución hitleriana resultaría devastadora y fue también importante la que se produjo en México, tras el acercamiento diplomático que terminó con el establecimiento de relaciones entre la República y el Vaticano. Y en Francia, aunque logró restaurar la nunciatura, suscitó el encono de los círculos monárquicos del país como consecuencia de la condenación papal de *L'Action Française*.

El advenimiento de la República española dio ocasión a una nueva demostración del tacto y la habilidad de Pío XI ante la aparición de una situación inédita. El Papa orientó a los católicos españoles en aquella circunstancia, ordenándoles aceptar la República y tomar posiciones para el acceso al poder por medios legales. Al estallar la guerra civil se inclinó decididamente por los nacionales desde los primeros meses y su encíclica *Divini Redemptoris*, publicada en abril de 1937, abrió camino a la famosa carta del episcopado hispano, de tan decisiva importancia para el encuadramiento doctrinal y religioso de la sublevación militar.

Dio a la publicidad Pío XI 31 encíclicas sobre temas de carácter religioso, moral, social y político. Falleció en la Ciudad del Vaticano a los 82 años, dos meses antes del fin de la guerra española.

1 El general Queipo de Llano tuvo la habilidad de ganarse la confianza del cardenal Ilundain, arzobispo de Sevilla. De esta manera, Ejército e Iglesia hacían causa común cuando todavía se desconocía el alcance del levantamiento militar y para los sectores más conservadores del republicanismo el general Queipo seguía siendo adicto al régimen implantado en sustitución de la monarquía que había contribuido a derrocar. En la foto vemos a las dos primeras autoridades de Sevilla aclamadas en la calle.

2 El crucifijo acompaña a los requetés en sus hazañas guerreras. Estos curiosos devotos de la tradición, afincados en el absolutismo carlista con su lema de Dios, Patria y Rey, se han volcado en masa por la causa del alzamiento con su carga de nostalgias restauradoras. Este grupo que vemos en la foto combate en una posición avanzada del frente de Vizcaya.



● ● ●
cio, empecinarse en una inútil disputa de palabras.

El historiador español Ricardo de la Cierva expresa opiniones afines en una de las introducciones de su libro *Los documentos de la primavera trágica*:

"Termina la primera serie con el más célebre documento eclesiástico sobre la guerra de España: la pastoral colectiva de los obispos españoles en 1937. Infinitos han sido los comentarios, en pro y en contra, a esta carta en la que la Iglesia española toma claramente partido por los nacionales.

"Es muy fácil acusar ahora al episcopado español de incompreensión y partidismo, invocando argumentos de ecumenismo y de diálogo. Los anacronismos también pueden cometerse al revés. Los comentarios son para todos los gustos. H. R. Southworth, quien por lo demás no es una autoridad eclesiológica, llega a negar la

"colectividad de la carta por la falta de las firmas de nada menos que tres prelados (sic). Olvida decir que faltaban unos cuantos más, asesinados por las turbas.

"Dentro de los comentarios a la carta descuella, por el lado adverso, el curiosísimo alegato bíblico-patristico-escolástico del extraño sacerdote J. Vilar.

"Pero éste no es un estudio bibliográfico sobre la carta colectiva. De hecho, su efecto fue fulminante y decisivo. Los obispos del mundo entero respondieron como se les pedía. La Iglesia se alineó tras la bandera bicolor, y la guerra civil, guste o no guste, se convirtió, de hecho y de derecho, en la última de las cruzadas.

"Hoy, en 1967, varios conceptos y varias apreciaciones de la carta colectiva tendrían que limarse y perfilarse. Los obispos de España no tenían por qué ser expertos en política internacional o en propaganda subversiva. Su reacción fue perfectamente profesional: la carta es obra de pastores que defienden su grey con armas quizá rudimentarias, pero eficaces. Algunos argumentos, algunas digresiones saben a honda y a estacazo. Nadie puede extrañarse de que los pastores utilicen utensilios de pastor.

"Las ondas expansivas provocadas por el Concilio Vaticano II se han prolongado no sólo a través de las coordenadas espaciales y humanas de la actualidad sino también a través de la historia. Una fuerte corriente de renovación histórica está revisando la actuación secular de la Iglesia, y no

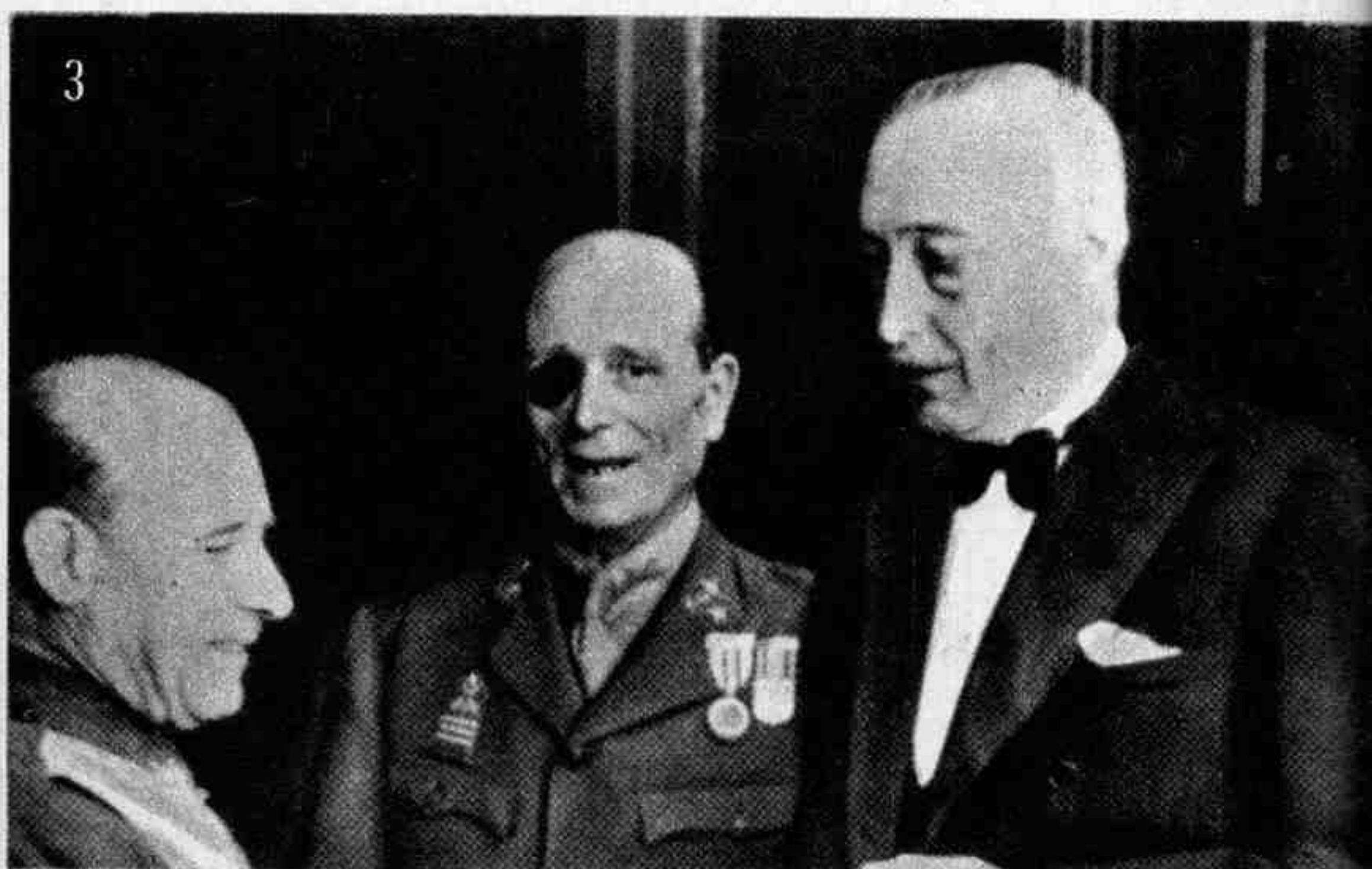
"será extraño que en los próximos años surjan versiones sobre *La Iglesia en el mundo de ayer* tan revolucionarias como los dictámenes conciliares acerca de la *Iglesia en el mundo de hoy*.

"Nosotros, que admitimos, naturalmente, un sano relativismo en la óptica y en la metodología históricas, estamos convencidos del carácter único e irreversible de los hechos del pasado que son objeto, difícil pero absoluto, de esa historia esencialmente aproximativa. Y sentimos, por cierto, notable desconfianza ante los súbitos cambios de enfoque sobre la actuación temporal de instituciones permanentes.

"La actuación de la Iglesia en 1936 ha de juzgarse con todo el bagaje metodológico y comprensivo de 1967, pero también con los datos y las coordenadas de 1936. Hay que ver a la Iglesia española de 1936 acorralada por la propaganda y la calumnia, exterminada en su cabeza y sus miembros, ridiculizada en su cultura y su enseñanza. La Iglesia de 1936 estaba compuesta por hombres concretos que reaccionaron como tales hombres ante la actitud, no precisamente dialogal, de sus enemigos. La reacción fue, ante todo, martirial; testimonio de sangre y testimonio de fe. Y tras el martirio, la apología. La apología se hace con criterios de Trento y de Vaticano I, porque lo que se pide a los mártires es el testimonio, no la profecía.

"Estas líneas no son una justificación de lo que la Iglesia hizo y dijo en torno a la guerra española. Sólo pre-





1 Ángel Herrera Oria, director de *El Debate*, inspirador de la C.E.D.A. y de su jefe, José María Gil Robles, representaba en la política de los años republicanos el pensamiento de Pío XI y del cardenal Pacelli, una política que haría crisis con el triunfo del Frente Popular y el alzamiento militar que puso fin al pluripartidismo.

2 El cardenal Gomá, promovido a la silla arzobispal de Toledo por el enfrentamiento del cardenal Segura con el gobierno de la República, fue el promotor de la carta colectiva del episcopado español. En la foto aparece durante una ceremonia religiosa en compañía del nuncio papal monseñor Antoniutti.

3 La carta colectiva, lo mismo que el decreto de unificación política, contribuyó a vigorizar las fuerzas del alzamiento en un encuadramiento tradicionalista que encajaba bien en las corrientes totalitarias de la época. En la foto aparecen tres personajes de la política del momento: el conde de Rodezno, jefe carlista, el general Millán Astray y el general Gómez Jordana.

4 Pedro Sainz Rodríguez, ministro de Educación Nacional del gobierno de Franco, era, según expresión de Serrano Súñer, "el más vaticanista de todos los ministros". Este monárquico, que pasados los años saltaría al exilio de Lisboa, fue uno de los que más contribuyeron a devolver a la Iglesia su preponderancia dentro del nuevo Estado. En la foto aparece con el obispo de Orense.

5 Las tendencias laicas de la mayoría de los gobernantes republicanos chocaron en los primeros días de la proclamación de la República con el cardenal Segura, que aparece en la foto tras su vuelta al arzobispado de Sevilla. Pero no tardando mucho el cardenal chocaría también con la Falange, a la que acusó de "poseer espíritu antirreligioso".

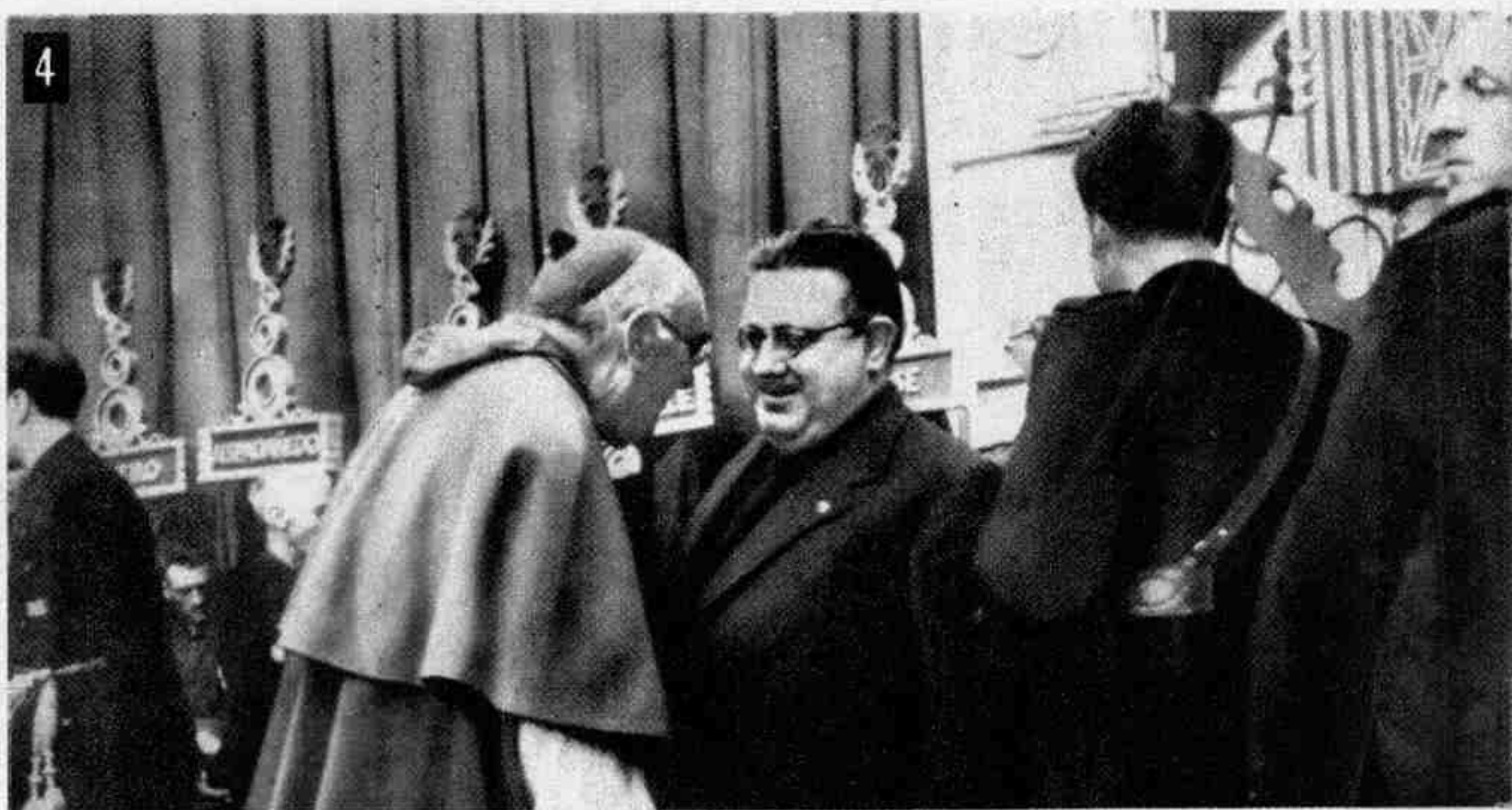
● ● ●

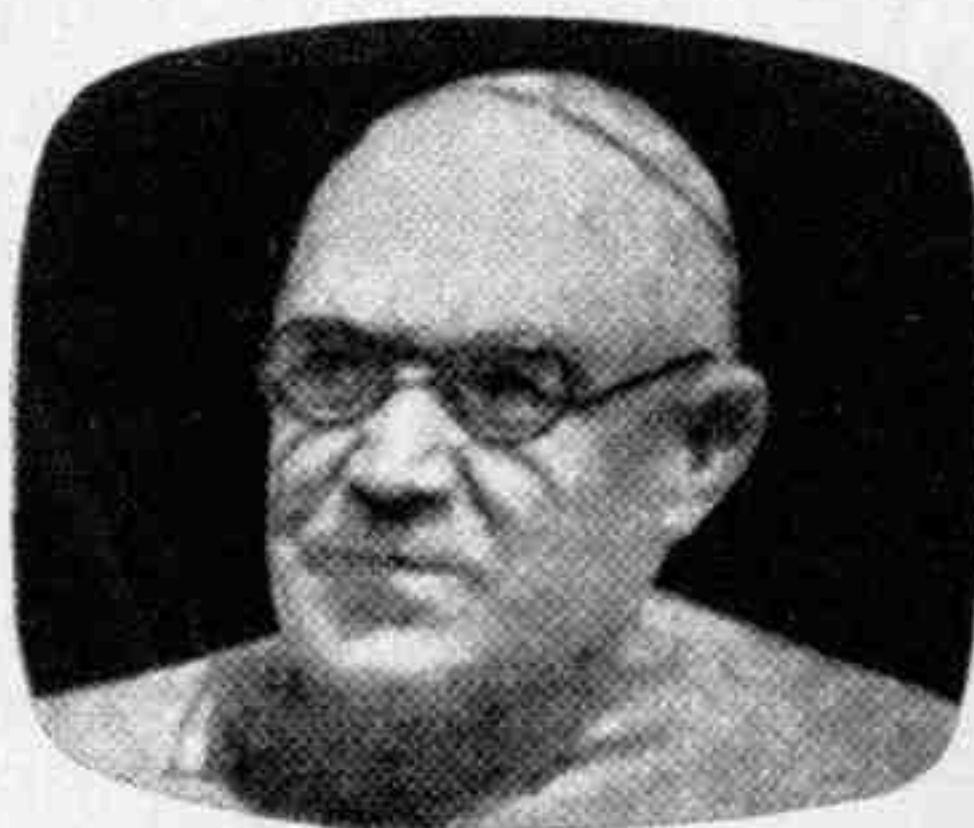
"tenden mostrar un resumen de esos hechos y esas palabras. Las valoraciones vendrán después, cuando este análisis documental madure y se haga historia. Pero interesa mucho puntualizar bien los datos y no confundir torpemente hechos con interpretaciones. "En definitiva, dividir la historia contemporánea de la Iglesia en preconciliar y postconciliar es una tesis metodológica muy respetable; pero tratar de convertir esa división en una escala de valores, equivale a hacer periodismo histórico y del malo. La Iglesia preconciliar es la misma Iglesia del Concilio. Y la misma que, antes y después del Concilio, tiene muchas de sus zonas vitales hundidas en el silencio."

UNA VERSION NO CATOLICA

Los historiadores izquierdistas Broué y Témime, que en el capítulo anterior nos dieron su versión de la situación de la Iglesia en zona republicana, comentan ahora la carta colectiva y la situación de la Iglesia en la zona nacional. Si tenemos en cuenta que se trata de historiadores no católicos, su versión es sumamente equilibrada y aleccionadora:

"Sin duda, desde los comienzos de la guerra, la mayor parte de los sacerdotes había tomado posiciones, a menudo de manera activa y aun violenta, en favor de la rebelión. Pero la jerarquía católica, aunque manifestó su simpatía, se había negado a sancionar oficialmente un movimiento de rebelión; la incertidumbre de los primeros días, la preocupación de no romper la unidad de la Iglesia, pues una gran parte del clero vasco permanecía fiel al gobierno, explican esta actitud de expectativa. La evolución de la situación en el transcurso del año 1937 condujo a un cambio radical de esta posición. Las razones parecen ser simples: la prolongación de la guerra, cuyo final parecía ser cada vez más lejano, obligó a dar carácter oficial a una elección que se manifestaba ya en los actos; los éxitos alcanzados por los nacionalistas mejoraron la posición diplomática del gobierno de Burgos y el establecimiento de relaciones con el Vaticano estaba en la lógica de las cosas; por último, la campaña de Vizcaya solucionó el problema planteado por la existencia de una minoría católica en el campo republicano. Así también, el 7 de octubre de 1937, el nuncio Antoniutti presentó al general Franco sus cartas credenciales. Algunos meses antes, una toma de posición de la mayoría de los prelados españoles había anunciado ya este gesto. Las constantes referencias de





CARDENAL ISIDRO GOMÁ Y TOMÁS

1869/1940

Su Eminencia monseñor Gomá fue llamado el "cardenal de la cruzada" por los comentaristas pronacionales de la guerra española y, en efecto, a él se debe la generalización de este calificativo de la contienda, como verdadero promotor de la carta colectiva del episcopado del 1º de julio de 1937, que redactó en principio de su propia mano, la envió personalmente a todos los obispos y consiguió que la firmasen, excepto los de Vitoria, Dr. Múgica, y Tarragona, cardenal Vidal Barraquer.

Pese a su rotunda y absoluta adscripción al alzamiento, monseñor Gomá no fue partidario nunca de ninguna clase de totalitarismos, postura que mantuvo con las limitaciones que imponía la situación, aun en los tiempos en que el nuevo Estado nacido de aquél se autocalificó dentro de esta última línea. Como otros muchos religiosos, militares y civiles de fondo liberal, se vio envuelto en las circunstancias peculiares de aquellos años turbulentos, y aceptó el papel que le impuso el determinismo histórico nacido de una situación de enfrentamientos y colisiones mezclados tormentosamente.

Había visto su primera luz en el pueblecito de La Riba, un pequeño lugar de la provincia de Tarragona, de setecientos habitantes, escondido en el partido judicial de Valls. El ambiente familiar y su afición por las cosas de Dios le llevaron a abrazar la carrera eclesiástica, que siguió en el seminario tarraconense con nota constante de *meritissimus*. Cantó misa a los veintiséis años y cumplió una breve trayectoria de curatos rurales que inició en Valls para pasar luego a Montbrió del Campo, en la misma provincia. Se doctoró en teología en el seminario de Valencia, y en derecho canónico y filosofía en el de Tarragona. En este seminario de Valencia ingresó como profesor en 1897 y llegó a rector dos años después. Pasó veinticinco años dedicado a la enseñanza y formación de sacerdotes, y fue beneficiario, por oposición, y canónigo de la catedral tarraconense y provisor de su obispado.

Preconizado obispo a los 58 años de

edad, tomó posesión de la sede de Tarragona de Aragón en octubre de 1927. Era ya muy conocido en su esfera como escritor de temas específicos religiosos y sociales, y reconocido como una de las figuras más relevantes de la jerarquía eclesiástica española. Así, cuando el cardenal Segura, primado de España, chocó aparatosamente con la República y hubo de abandonar su cargo y el país, el nombramiento de sustituto recayó por derecho y fama en el obispo Gomá, arzobispo a partir de entonces. Gomá había aceptado la República siguiendo fielmente las directivas de Pío XI a este respecto y, aunque en posición defensiva, desarrolló una estrategia hábil y cauta, la cual hizo crisis al contacto con la sublevación y el movimiento nacional, que le convirtió en enemigo declarado de la situación contraria.

El estallido de la guerra le sorprendió en el balneario de Balascoain, cerca de Pamplona, donde tenía por costumbre hacer su temporada de aguas medicinales. De allí pasó rápidamente a la capital de Navarra, desde donde siguió ejerciendo su cargo de primado de España, cuando Toledo se encontraba en poder del gobierno frentepopulista, salvo el reducto del Alcázar.

Persona de recia contextura, espíritu tenaz, orador elocuente y escritor de altos vuelos, desarrolló una acción infatigable en defensa de la causa nacional con la palabra, la pluma y la actividad personal y directa. En tal misión se mostró infatigable, ardiente y entusiasta. Estableció en Pamplona una central de comunicación con todo el episcopado de la franja nacional, que extendió incluso a la zona republicana por medio de contactos a tra-

vés de embajadas y organizaciones clandestinas. También hizo llegar su influencia al mundo hispanoamericano, donde era muy estimado desde su célebre discurso de exaltación de la hispanidad, pronunciado en el Teatro Colón de Buenos Aires, con ocasión del congreso eucarístico de 1934.

Regresó a su silla primada de Toledo cuando la ciudad fue liberada por las tropas de Varela y, ya como cardenal, participó en el conclave que eligió papa a Pío XII. En aquella ocasión fue llamado el "Mercier español" por los cardenales reunidos en el Vaticano para la *fumata blanca* que convirtió en Vicario de Cristo a monseñor Pacelli.

El "cardenal de la cruzada" la había definido en una pastoral anterior a la carta colectiva y la confirmó, ya de manera clara y concreta, en el famoso escrito cuyo borrador inicial, con calidad de casi definitivo, había salido de su pluma. Al terminar la guerra su prestigio era inmenso entre los vencedores. Uno de sus biógrafos, el obispo Granados —que había sido secretario particular suyo— define así su acción durante el conflicto: "La defensa que el cardenal hizo de España fue ardiente, pero serena, entusiasta; justa, equilibrada, aunque vibrante. Nunca pensó que una leal defensa pudiera ser una superficial alabanza a ultranza o un desconocimiento de nuestros fallos".

El cardenal Gomá falleció en Toledo a los 71 años de edad. Era miembro de la Academia Española de la Lengua y dejó una enorme bibliografía compuesta de más de 300 pastorales y una nutrida colección de obras de carácter apologético, histórico y social.



“los nacionalistas a la tradición católica y a la obra de los Reyes Católicos, la influencia personal de algunos obispos, especialmente las del cardenal-arzobispo de Toledo, Gomá y Tomás, contribuyeron considerablemente a inclinar a la jerarquía católica en este sentido.

“El 1º de julio de 1937 se publicó la carta colectiva de los obispos españoles. Disipó, al respecto, todo equívoco. Firmada por 43 obispos y 5 vicarios capitulares, a la cabeza de los cuales iban los cardenales Gomá e Ilundain, este último arzobispo de Sevilla, este texto debió su importancia no sólo a que era una explicación de la actitud del clero y de los católicos españoles, sino sobre todo al hecho de que fue uno de los pocos que trataron de justificar al movimiento de manera racional e inteligente.

“En efecto, la carta de los obispos pretende primeramente legitimar la posición de la Iglesia al justificar la guerra. Si en algunos países extranjeros, y más especialmente en algunos medios católicos franceses, la gente se indignó por las persecuciones religiosas en la España republicana, una inquietud visible provocó también la actitud muy activa de numerosos sacerdotes españoles en el conflicto. Así también, los obispos declararon de manera perentoria que «la Iglesia no ha querido esta guerra». No la había querido, pero la aceptó, porque se vio obligada. El recurso a la fuerza, en estas circunstancias, era legítimo.

“Puesto que esta guerra era justa y necesaria, la Iglesia no podía ser indi-

“ferente; puesto que los que combatían sostenían una causa santa, era preciso hacer de ese combate una *lucha sagrada*. De donde se desprende el segundo comentario que era conveniente dar a la carta de los obispos: indicar qué sentido había que dar al conflicto, qué carácter convenía darle. Este conflicto, «reacción de tipo religioso», era una cruzada, y los combatientes podían compararse a los monjes-caballeros de las órdenes militares. La causa que defendían era, en primer lugar, la de España, pero también era la de la cristiandad por entero. Estos soldados de Dios luchaban «en defensa de los principios fundamentales de toda sociedad civilizada». Por lo demás, es por completo notable que el texto comience con una llamada a la ayuda de los pueblos católicos franceses, pero también a los de América del Sur, a quienes el recuerdo de una civilización común, de su participación en la hispanidad, podría más fácilmente sumar a su causa.

“Finalmente, esta carta refutó la idea de que la guerra oponía a la Iglesia y a los poderes constituidos: la autoridad pública estaba arruinada; para restablecerla, los dirigentes de la sublevación habían recurrido a un *plebiscito armado*. Volvemos a encontrar aquí el argumento invocado desde los comienzos del movimiento por sus partidarios.

“Resta por decir que los representantes de la Iglesia española se negaron categóricamente a avalar todo lo que recubría el movimiento. Un párrafo era particularmente significativo: en

“él se declaró que la Iglesia no se hacía solidaria «de conductas, tendencias o intenciones que, en lo por venir, pudiesen desnaturalizar la noble fisonomía del movimiento nacional». Un elemento de polémica, dirigido evidentemente contra la Falange, se añadía así al texto.

“No es posible insistir demasiado en el hecho de que esta carta estaba destinada a la exportación. La toma de posición de los obispos no enseñó nada a los que vivían el conflicto español. Por el contrario, su aire oficial, su tono categórico hacían de ella, a

1 Aunque el nuevo Estado forjado por las armas nacionales es confesional en el más ortodoxo sentido católico, algunos dirigentes falangistas siguen postulando tíbilmente la separación de la Iglesia y del Estado, y otros, como Dionisio Ridruejo, consideran improcedente la palabra “cruzada” con que la Iglesia ha bautizado el alzamiento. En la foto, Dionisio Ridruejo, en primer plano, con otros consejeros nacionales de la Falange en guerra.

2 Insuflada por el espíritu de cruzada que ha asumido, la Iglesia, y con ella toda la España que lucha por la causa nacional, vuelve la vista atrás buscando en los siglos de grandeza española los caminos que abrieron los surcos del imperio. El pensamiento del gran cardenal Ximénez de Cisneros es nuevamente desempolvado, mientras su sepulcro de Alcalá de Henares queda casi enterrado entre escombros a consecuencia de un bombardeo aéreo.



EL RECONOCIMIENTO DE SU SANTIDAD AL NUEVO ESTADO

Un telegrama de la Secretaría Política de Falange Española Tradicionalista de las Jons.

La Secretaría Política de Falange Española Tradicionalista de las Jons. ha cursado al eminentísimo doctor don Isidro Gomá, arzobispo de Toledo y cardenal primado de España, el siguiente telegrama: "Con motivo del reconocimiento oficial del Estado de Franco por Su Santidad. Falange Española Tradicionalista, que por ser expresión del pueblo español, es eminentemente católica y romana y lucha por los principios cristianos de justicia social que inspiraron documentos sociales de Pontífices, ruega a Vuestra Eminencia comunique al Santo Padre filial adhesión. Besa pastoral anillo de Vuestra Eminencia, solicitando paternal bendición, *López Bassa*, secretario."

El cardenal Gomá ha contestado por su parte con el siguiente texto: "Recibo muy agradecido expresivo telegrama por el que sirve expresar su adhesión personal y de Falange Española a nuestro santísimo Padre con motivo del reconocimiento oficial del Estado de Franco por Su Santidad. Me será muy grato transmitir al Papa las cálidas manifestaciones de catolicismo que Falange hace por este motivo, así como la profesión oficial de inspirarse en las enseñanzas pontificias en orden a justicia social. Sirvase recibir el testimonio de mi personal estima y del afecto con que los bendigo.—*Cardenal primado.*"

“ojos de los extranjeros, un texto capital: se presentaba a las cancillerías “extranjeras el aspecto real de la “guerra de España; de ahí la insistencia del texto en subrayar «la vesania “colectiva» de la revolución y de las “persecuciones religiosas; de ahí la “voluntaria aberración que consistía en “presentar a la revolución como una “sublevación comunista, sin cuidarse de “la confusión de los términos. Lo esen-

1 El ABC, de Sevilla, en su número del 31 de agosto de 1937 publicaba los telegramas cruzados entre López Bassa, secretario político de F.E.T. y de las J.O.N.S., y el cardenal primado, Dr. Gomá, con motivo del reconocimiento del gobierno del generalísimo Franco por la Santa Sede.

2 Los dos bandos que se disputan en España el gobierno de la nación han dividido la opinión pública europea. En Francia, especialmente, el conflicto español repercutiría con acentos dramáticos. En la foto aparece el escritor y político católico-conservador francés Charles Maurras, con Serrano Suñer en el Hotel Condestable, de Burgos.

3 También el ABC, de Sevilla, en su edición del 2 de septiembre de 1937 se hace eco del acercamiento propagandístico de los comunistas a los medios católicos subsistentes en zona gubernamental.

“cial era recordar a todos que lo que “pasaba en España rebasaba el marco “de una simple guerra civil, pues «Dios “ha permitido que fuese nuestro país “el lugar de experimentación de ideas “y procedimientos que aspiran a con- “quistar el mundo».

“En la lucha trabada, la Iglesia había “tomado, para lo sucesivo, posición. Su “acción contribuyó a darle al régimen “una orientación definitiva. Más toda- “vía que los jesuitas, cuyo retorno en “esta época es significativo, los domi- “nicos parecen haber ejercido una in- “fluencia considerable sobre los diri- “gentes nacionalistas.”

LA PROPAGANDA CATOLICA DE LOS ROJOS CONSTITUYE LA PRUEBA MAS PATENTE DE SU DERROTA

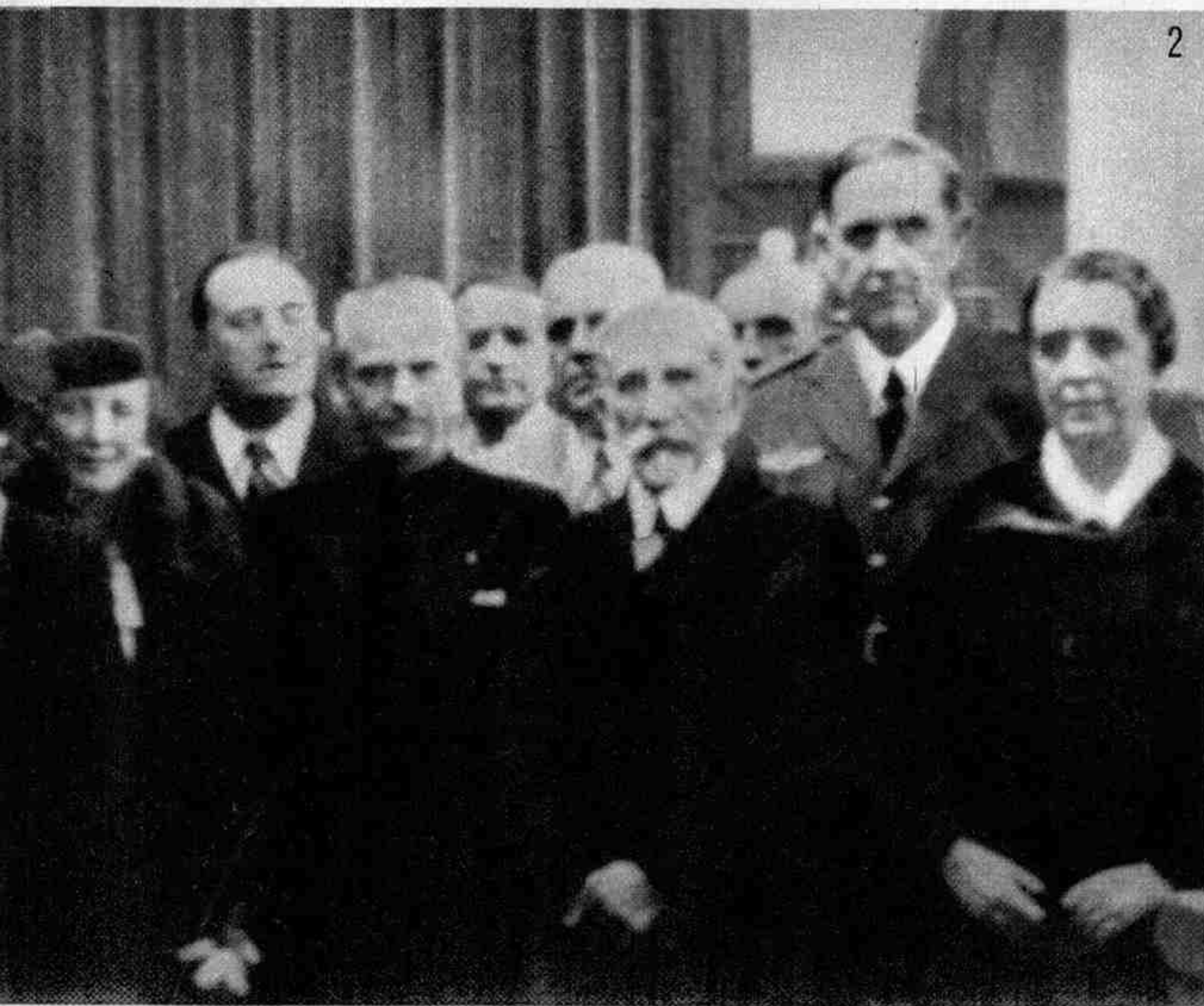
Un manifiesto comunista en que muestran su agradecimiento a la Juventud Católica Catalana

Barcelona. En una emisión en lengua italiana se decía el lunes desde Barcelona lo siguiente:

La Sociedad Bíblica ha presentado a la Generalidad una memoria expresiva de su labor de la causa de la República. Los católicos, a la vez que cada día se encuentran más unidos al pueblo y con su Gobierno legítimo, han pedido al mismo que se celebren los cultos religiosos. El Gobierno, accediendo a estas peticiones muy acertadas, ha demostrado que los católicos como verdaderos hijos del pueblo tienen perfectísimo derecho a que no sean coartados sus derechos. Entre las personas de verdadera catolicidad que se encuentran al lado del Gobierno figura el embajador de España en París, Ossorio y Gallardo, de sentimientos netamente cristianos. Miembros del Gobierno nacionalista vasco y miembros del partido comunista español, han dirigido a la Juventud Católica un manifiesto en señal de agradecimiento por su adhesión a la causa de la República. Un día de éstos, en Madrid, se procederá a la reapertura de varios templos con el fin de que se abran al culto. En la zona de la República no se han ocasionado fusilamientos y crímenes como en la zona rebelde. En esta zona se han llevado a cabo asesinatos de infelices sacerdotes por hacer campaña republicana.

El Manchester Guardian publica listas y relatos de personas que han presenciado el fusilamiento de personas católicas y no menor número de sacerdotes. El Vaticano hizo manifestaciones de protesta contra semejantes canalladas de los fascistas y criticó el bombardeo de iglesias por los aviones fascistas. En una palabra, el Vaticano está al lado del Gobierno de la República.

Hasta aquí lo que han oído los radioescuchas en cuestión, pero les recomendamos que se pongan un poco en guardia. Porque si todo lo que se les dice es cierto, como la actitud atribuida estúpidamente al Vaticano y como el catolicismo que los rojos le conceden a Ossorio y a los nacionalistas vascos y como el respeto al culto y a los sacerdotes en la España roja, bien informados quedarán de cuanto acontece en el mundo. La emisión es seguramente para chinos y que los chinos de verdad perdonen.



DESDE UN PRINCIPIO, AL LADO DE FRANCO

Examinan a continuación los autores las relaciones de la Iglesia con el Estado nuevo y la influencia que aquella ejerció:

"Hemos subrayado ya que una gran parte de los sacerdotes españoles había aprobado y sostenido a la rebelión desde un principio. El cardenal Segura, cuyas refriegas con la Falange adquirieron más tarde un cariz muy violento (inclusivo tuvo que abandonar durante un tiempo el territorio español), había combatido al Frente Popular. El cardenal Gomá y Tomás trató de convencer al episcopado francés de la santidad de la cruzada. El 15 de agosto de 1936, el cardenal Ilundain presidió, al lado de Queipo, una ceremonia oficial. Personalidades religiosas menores tomaron, en sus prédicas, posiciones muy violentas. Bahamonde cita el sermón de un sacerdote de Rota: «Hay que barrer toda esta basura... Os advierto: ¡todo el mundo a misa! ¡No admito excusas!» Georges Bernanos nos ha dejado testimonio de que la obligación de asistir a misa era apoyada, por lo menos en los primeros meses de la guerra, con serias amenazas. De todos modos, hay que señalar que algunos sacerdotes tuvieron el valor de protestar contra las ejecuciones en masa, corriendo el riesgo de ser, a su vez, víctimas de paseos.

"La influencia de la Iglesia, en todo caso, no cesó de aumentar. Una de las razones que incitaron a varios jefes monárquicos a ponerse al lado del nuevo régimen —entre otros a Rodríguez, que pasó a ser ministro de Justicia— fue sin lugar a dudas la alianza del gobierno nacional con el Vaticano, que acompañó a la abolición de las medidas laicas tomadas por los republicanos: de tal modo, se suprimió la legislación sobre el divorcio.

"La medida que, a este respecto, produjo el mayor efecto fue el decreto del 3 de mayo de 1938 que autorizaba el retorno de los jesuitas a España. Este gesto no se presentó como un favor para con la Iglesia católica, sino como una separación. Según el gobierno, dos motivos lo justificaban: en primer lugar era una orden «eminente española» y era normal que en el momento en que se recuperaba la «hispanidad», la Compañía de Jesús recuperase sus derechos y sus bienes. Esto formaba parte del retorno a la tradición. La otra razón era «la enorme aportación cultural» de los jesuitas al país. En el momento en que era ne-

La Iglesia y la República OTRA CARTA COLECTIVA

El historiador Ramos Oliveira —socialista y anticlerical— analiza así el planteamiento de las divergencias entre el poder civil y el religioso al promulgarse la Constitución republicana de 1931 en España, germen de la profunda sima que llegaría a abrirse cinco años después:

"La República tenía que tomar medidas trascendentales respecto de la Iglesia y sus órdenes; tenía que rectificar la política de complacencias de la Restauración. Pero la República se encaraba con un problema que no consentía solución mientras se hallara en guerra con la Iglesia. Y la copiosa experiencia de la historia, en España y en otros países, aconsejaba que, por decoro, el nuevo régimen no se viera forzado a claudicar o ir a Canosa en lo futuro, ni la democracia a acudir a las armas otra vez contra media España dueña del estandarte religioso. El interés de la República, que era el de la revolución, estaba en zanjar cuanto antes la cuestión de la Iglesia y pasar a otros problemas. En 1931 la República no había descubierto aún su debilidad y disfrutaba una posición solidísima para tratar con la Iglesia, una posición como no la volvió a gozar después. Mas la exagerada idea que se tenía de la fuerza del nuevo régimen eliminó la hipótesis de un acuerdo. No se quería dialogar con la Iglesia, sino imponerle una solución. La política de las Constituyentes estribaba en enfrentar a la Iglesia con un *fait accompli* jurídico, por manera que más tarde se plegara a un *modus vivendi* sobre la base de aceptar la separación de la Iglesia y el Estado, la secularización de la vida pública, la pedagogía laica, la disolución de la Compañía de Jesús y la reducción de las demás órdenes y congregaciones a meras asociaciones contemplativas. Más que lo que había conseguido Francia en el agitado período que se extiende desde las leyes de Jules Ferry hasta la entente de 1924. De este modo se discurría, y justo es reseñar que a la sazón a muy pocos republicanos les parecía arriesgado.

"Pero la República española no había tenido tiempo, como Francia, de crear su Estado mesocrático, ni llevaba trazas de crearlo; y la ausencia de un poder civil granado y autónomo mantenía al régimen, en el dominio de las realida-

des, en situación de inferioridad respecto de la Iglesia. La Iglesia era una fuerza efectiva, con hondas raíces en el tiempo y en el espacio español, mientras que el Estado parlamentario republicano no pasaba aún de aspiración; carecía de ancha y firme apoyatura social.

"Claramente se advierte al revisar los acontecimientos que el conflicto con la Iglesia, surgido o provocado antes de haber cimentado un Estado civil invulnerable, conducía a la República a aquella temida angostura donde sería degollada. Empezar en lucha con la Iglesia equivalía a comenzar la casa por el tejado, a plantear un problema que no tenía solución en tanto no hubiera Estado, o la tendría de todo punto desfavorable a la República. Antepuesta la cuestión clerical, la ruptura con la Iglesia, a la transformación económica, el Estado republicano se quedaba en ficción y la República acababa disolviéndose en la sociedad; el proletariado retiraría al régimen su apoyo, izando su bandera de clase defraudada, y buena parte de la clase media haría lo mismo, apartándose con su sentimiento religioso ofendido. La cuestión religiosa, por acción, espantaba a la clase media y, por preterición de los problemas económicos, decepcionaba a la clase obrera.

"El Vaticano había marcado al alto clero español una actitud tolerante hacia el nuevo régimen, y esta política tal vez deparaba coyuntura a la República para resolver el problema de la Iglesia sobre una base permanente. Cerrar la Constitución con la Iglesia en rebeldía entrañaba que el período constituyente continuaba abierto y que la cuestión religiosa, la más delicada, seguía en pie tan áspera como jamás.

"Al promulgarse la Constitución apareció otra declaración colectiva del episcopado español. Ahora incitaba a los católicos, con las necesarias veladuras, a la desobediencia de la autoridad civil. «Los principios y preceptos de la Constitución en materia religiosa —decían— no muestran ningún respeto por la libertad religiosa ni reconocimiento alguno de los derechos esenciales de la Iglesia, que la dignidad del Estado, en su propio interés, reclama; y, además, inspirados en un espíritu partidista, representan un acto de hostilidad contra esas necesidades mínimas de la Iglesia». Escaso valor había de concedérseles a las subsiguientes protestas de fidelidad al poder constituido. La Iglesia fiaba ahora sus esperanzas a la contrarrevolución, que no tenía por qué adoptar la forma insurreccional: el sistema parlamentario garantizaba, a la corta o a la larga, el triunfo de los intereses contrariados por la República."



“cesario destruir la influencia de los “intelectuales marxistas, los jesuitas “contribuirían naturalmente a hacer “de España un país unido en la catolicidad.”

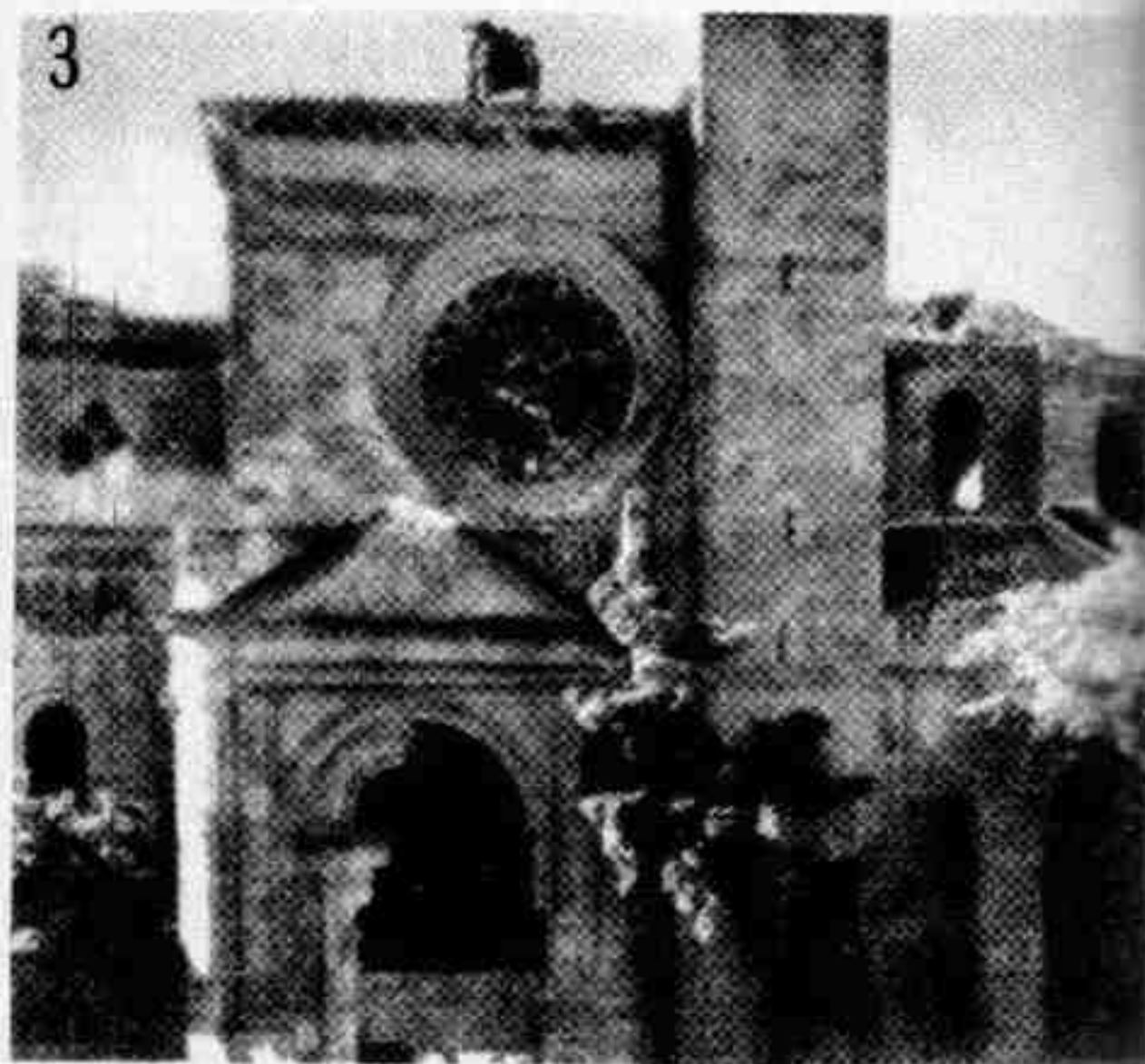
“La Iglesia se encontraba por doquier presente en el Estado nuevo: “en el Ejército, primero, donde los “capellanes militares fueron restablecidos desde fines de 1936; un decreto “de mayo de 1937 determinó la organización de la «asistencia espiritual “católica en las unidades de guerra” “bajo la dirección del cardenal-arzobispo de Toledo, delegado pontificio. “El personal se reclutó entre los sacerdotes movilizados.”



EN EL DOMINIO DE LA ENSEÑANZA

Estudian aquí Broué y Témine la acción del clero en la esfera de la enseñanza:

“Pero fue en el dominio de la enseñanza donde la acción del clero se “dejó sentir más, sobre todo después “de 1938, cuando Franco nombró a “Sainz Rodríguez ministro de Educación Nacional. Serrano Súñer, que “era un ferviente católico, sin embargo, “dijo que el nuevo ministro fue «el “legislador más vaticanista que España “haya conocido». El personal de la enseñanza laica fue generalmente fiel a “la República; en varias ocasiones, el “gobierno de Franco tuvo que cerrar, “por falta de personal, institutos secundarios; así, en 1937, se cerraron “provisionalmente los institutos nacionales de Santander, Mérida y Talavera. Por lo general, los locales fueron “ocupados inmediatamente después por “el Ejército. Cuando el personal existía, no se le podía integrar más que “con grandes precauciones. Los profesores a los que se conservó en su cargo



“por obra de las comisiones de depuración eran considerados, no obstante, como si tuviesen necesidad de una dirección y de una formación nuevas. Así también, durante el verano, se organizaron para ellos cursos especiales en todas las capitales de provincia. Durante la primera semana escucharon conferencias sobre la religión, la patria, el hombre y el maestro; en el transcurso de la segunda semana los temas tratados se clasificaron entre los títulos de: *Pedagogía de la religión, Historia de la patria, El niño, La escuela*. Los conferenciantes encargados de los cursos sobre religión eran designados por el obispo. Los títulos de las lecciones eran significativos: la primera se consagró a demostrar «la superioridad de la religión cristiana sobre las religiones de tipo oriental». Otra lección versó sobre la «concepción católica del maestro, según la encíclica de Pío XI». Las concesiones al modernismo, que permitían hablar de psicología y de psicopatología, no deben hacernos olvidar la intervención constante y esencial de la Iglesia en la formación escolar.

“La instrucción religiosa se hizo obligatoria, así en la enseñanza primaria como en la secundaria. Sólo quedaron dispensados los «indígenas del protectorado de Marruecos y de las colonias africanas» a los que no convenía irritar con un torpe proselitismo. En todas las demás partes, y para todos los demás, la instrucción religiosa se extendió desde simples nociones de catecismo y de historia sagrada, en los primeros años, a lecciones más complicadas de explicación amplia del dogma católico. En el quinto año de estudios secundarios la instrucción terminaba con nociones de apologética.

“Aparte de estas lecciones, la religión se hallaba en todo presente. Así, en las escuelas se exigía el respeto de las «reglas de devoción a la Virgen María»; un decreto de abril de 1937 obligó a los maestros a colocar en sus clases una imagen de la Virgen, «de preferencia en la invocación muy española de la Inmaculada Concep-

1 Otro grupo de derechistas franceses visita la zona nacional. La foto fue tomada en Burgos y en ella aparecen rodeando a monseñor Marscoët, obispo de Chartres.

23 En Sigüenza (Guadalajara) los templos se convirtieron en escenario de guerra. En la primera foto vemos a los milicianos gubernamentales disparando desde el tejado de una iglesia de la vieja ciudad episcopal. En la otra se puede apreciar un aspecto de la catedral, en la que se hicieron fuertes 600 milicianos sin duda con la idea de convertir sus sólidos muros en un foco de resistencia que emulase la gesta del Alcázar de Toledo, aunque hubieron de rendirse tras un breve asedio.

Antes de la carta ALOCUCION DE PIO XI

El 14 de septiembre de 1936, es decir, mucho antes de la publicación de la carta colectiva del episcopado español, el papa Pío XI pronunció en Roma una alocución ante 500 españoles evadidos de la zona frentepopulista. Pío XI muestra su adhesión al alzamiento en estos párrafos que recogemos de su discurso:

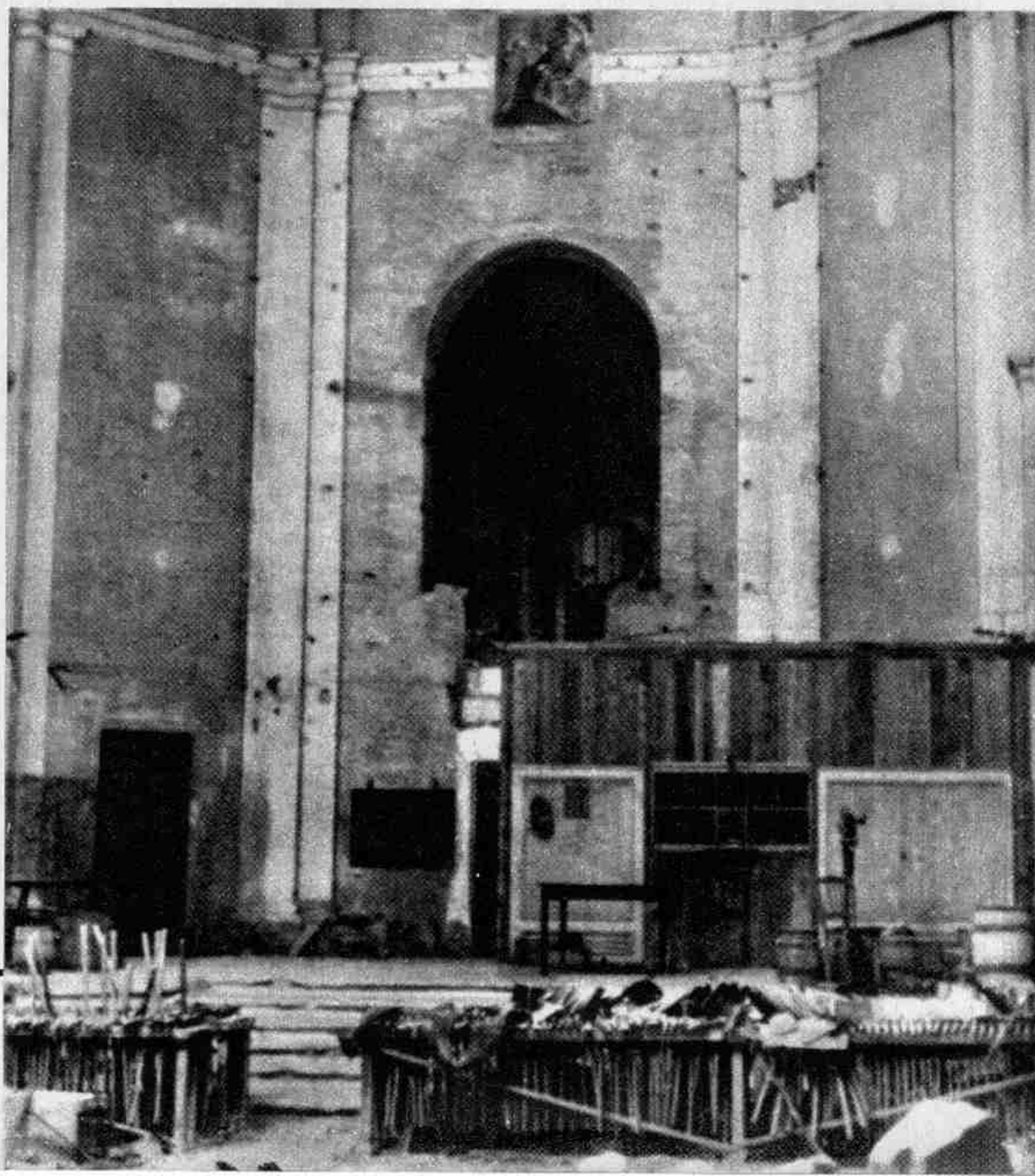
“Estáis aquí, queridísimos hijos, para decirnos la grande tribulación de la que venís, tribulación de la que lleváis las señales y huellas visibles en vuestras personas y en vuestras cosas, señales y huellas de la gran batalla del sufrimiento que habéis sostenido, hechos vosotros mismos espectáculo a nuestros ojos y a los del mundo entero, desposeídos y despojados de todo, cazados y buscados para daros la muerte en las ciudades y en los pueblos, en las habitaciones privadas y en las soledades de los montes, así como veía el Apóstol a los primeros mártires, admirándoles y gozándose de verles hasta lanzar al mundo aquella intrépida y magnífica palabra que le proclama indigno de tenerles: *Quibus non erat mundus*.

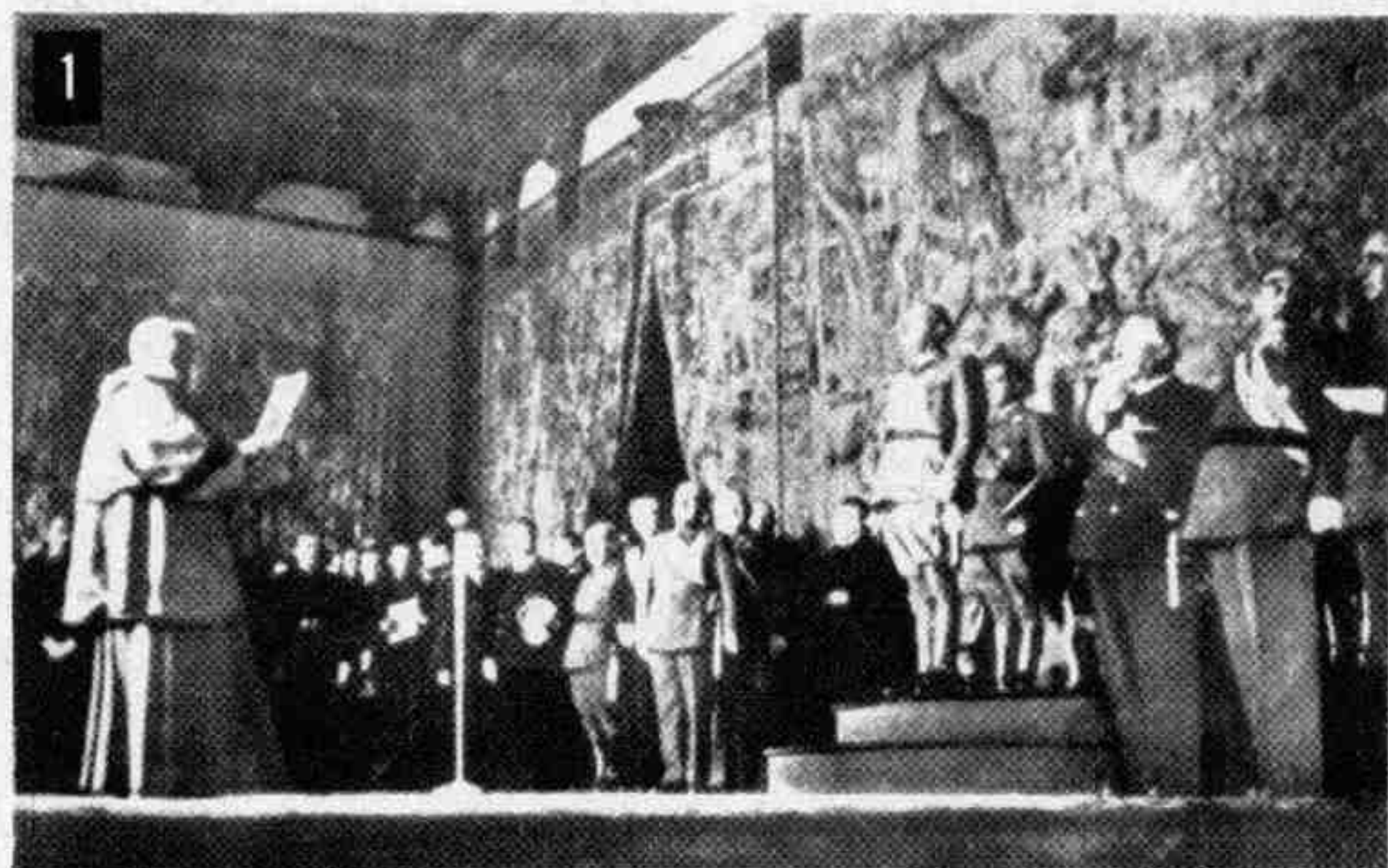
“Venís a decirnos vuestro gozo por haber sido dignos, como los primeros apóstoles, de sufrir pro nomine Iesu; vuestra felicidad, ya exaltada por el primer Papa, cubiertos de oprobios por el nombre de Jesús y por ser cristianos: ¿Qué diría él mismo, qué podemos decir Nos en vuestra alabanza, venerables obispos y sacerdotes, perseguidos e injuriados precisamente ut ministri Christi et dispensatores mysteriorum Dei?

“Todo esto es un esplendor de virtudes cristianas y sacerdotales, de heroísmos y de martirios; verdaderos martirios en todo el sagrado y glorioso significado de la palabra, hasta el sacrificio de las vidas más inocentes, de venerables ancianos, de juventudes primaverales, hasta la intrépida generosidad que pide un lugar en el carro y con las víctimas que espera el verdugo.

“En esta luz sobrenatural Nos os vemos y os decimos la sagrada y respetuosa admiración de todos aquellos que, aun no teniendo nuestra fe, queridísimos hijos, en la que está la secreta divina virtud que desde hace veinte siglos enciende y alimenta aquella luz, conservan sentimientos de dignidad humana y de grandeza.”

Apenas habían transcurrido dos meses del comienzo de la guerra española cuando S. S. Pío XI dio la voz de alarma ante la furibunda persecución desatada en la zona gubernamental contra la Iglesia. En la foto vemos el estado en que se hallaba la catedral de Mahón cuando desembarcaron las fuerzas nacionales el 16 de febrero de 1939.







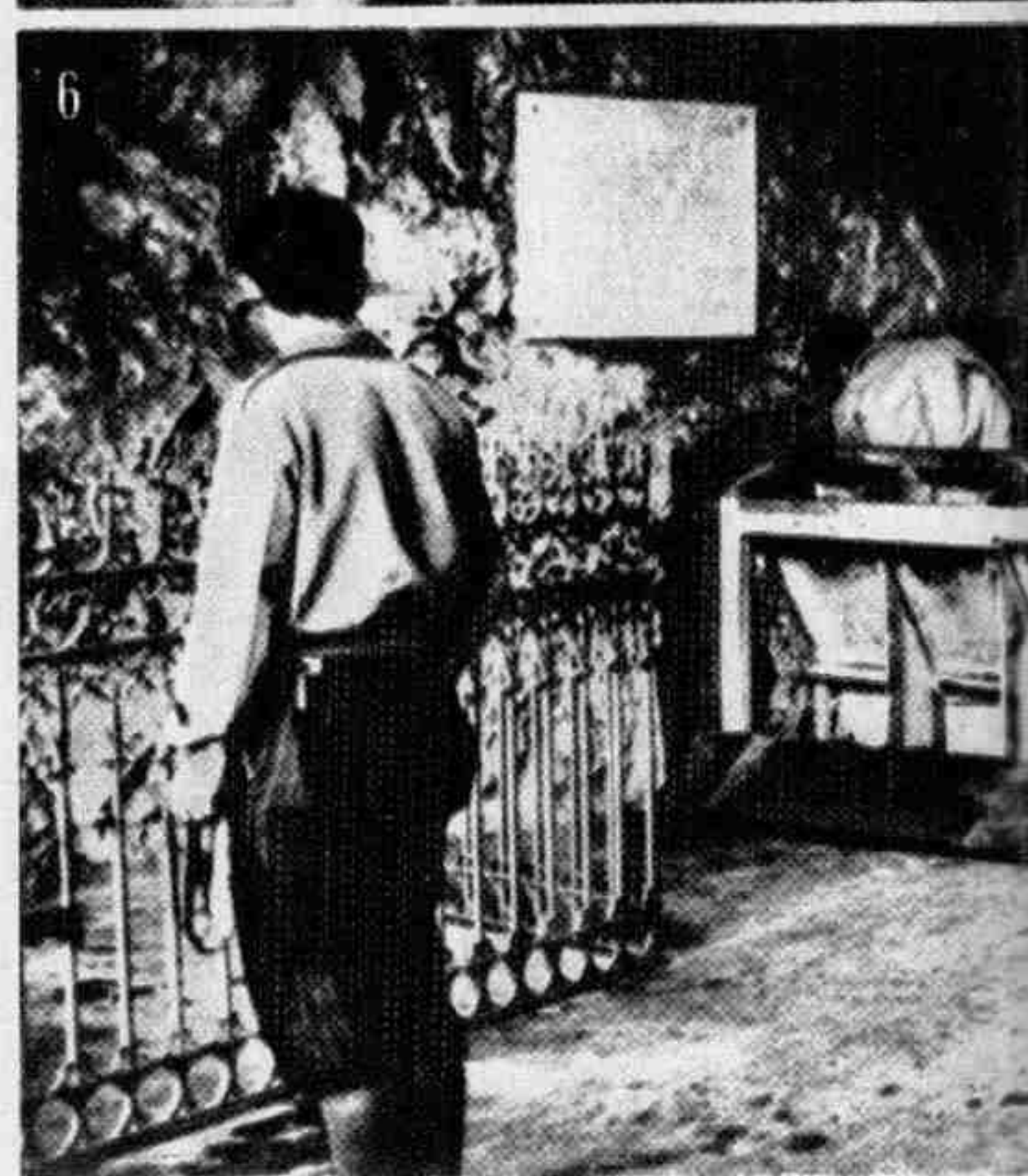
1 La carta colectiva del episcopado español expresa taxativamente: "La guerra de España es producto de la pugna de ideologías irreconciliables". A partir de este momento la Iglesia no sólo justifica la guerra, sino que la considera necesaria. En la foto vemos al generalísimo Franco prestando juramento ante el cardenal primado, monseñor Gomá. Esta ceremonia se celebró el 2 de diciembre de 1937.

2 El Ejército y la Iglesia están identificados en su propósito de restablecer la sociedad jerarquizada en un Estado fuerte, vedado al acceso de las corrientes revolucionarias que triunfan en la zona gubernamental. En la foto vemos al arzobispo de Santiago y al obispo de Lugo con el general Dávila y el coronel Aranda, que más tarde discreparía del enfoque oficial sobre la situación creada por la victoria. En la segunda fila, a la izquierda, aparece José María Pemán.

3 Navarra, la provincia que con más empuje y unanimidad se ha volcado a favor de la causa nacional, es honrada con la concesión de la cruz laureada de San Fernando. La foto nos muestra un aspecto de la misa que con este motivo se celebró en Pamplona en honor de las brigadas navarras el 9 de noviembre de 1937.

4 Al mismo tiempo que se combate en los frentes, el ejército de Franco contribuye a reavivar el espíritu católico en la retaguardia, participando activamente en las celebraciones religiosas de los pueblos. La foto nos ofrece un aspecto de la procesión del Corpus Christi en Aguilar de Campóo (Palencia).

5-6 Dos aspectos de la basílica de Covadonga tras el hundimiento de la resistencia gubernamental en el frente del norte. En la primera foto vemos una vista del interior de la gruta y en el altar una Virgen de escayola que sustituye a la que se llevaron los gubernamentales en su huida. En la segunda vemos la lápida de mármol —que había sido respetada— conmemorativa de la visita que hizo la familia real en 1858.



“ción», de manera que los alumnos, a “la entrada y a la salida, pudiesen “verla cambiando con su maestro las “frases rituales: «Ave María purísima, “sin pecado concebida...». Además, una “invocación particular era renovada “cada día, a lo largo de la duración “de la guerra. Claro está que, según “el legislador, se trataba de un retorno “a las tradiciones de *espíritu popular*, “pero, en realidad, era una orientación “bien definida de la enseñanza desti- “nada a formar a un ciudadano que “fuese, al mismo tiempo, un católico “practicante.

“Según las instrucciones oficiales era “preciso que, desde la escuela prima- “ria, «todo el ambiente escolar esté

“bajo la influencia de la doctrina ca- “tólica». Las manifestaciones puramente “religiosas se multiplicaron. Una orde- “nanza de febrero de 1938 dio asueto el “día de la fiesta de Santo Tomás de “Aquino, y organizó una ceremonia “conmemorativa «para perpetuar en el “espíritu de las generaciones de alum- “nos este modelo de santidad». Todas “las autoridades académicas asistieron “y los estudiantes estuvieron represen- “tados por el Sindicato Español Uni- “versitario (S. E. U.). De igual mane- “ra, se impuso la obligación de *colocar* “el *santo crucifijo* en los institutos de “enseñanza media y en las universida- “des. Todo debía proclamar la trans- “formación radical: la escuela laica

“era la de un *régimen soviético*, la “enseñanza *nacional* debía ser cristiana “y era la enseñanza de la *fraternidad* “social, tal como la proclamaba la “Iglesia, la que debía hacer desapa- “recer al odioso *materialismo*. Se tra- “taba de una educación en profundidad, “que no se detenía en las puertas de “la escuela. No bastaba con que los “niños asistiesen en grupo a misa, bajo “la dirección de sus maestros. Las re- “comendaciones hechas a los inspec- “tores de la enseñanza primaria les “recordaban que la escuela era una “institución que permitía *exaltar el* “*espíritu religioso* y que era *educadora* “y *formadora de buenos patriotas*, que “la muchacha debía aprender su *ele-* “*vada función en la familia y en el* “hogar.

“Así se encontraron constantemente “ligadas las formas de educación reli- “giosa, cívica y patriótica. Para man- “tener esta atmósfera, se recomendó “utilizar «cantos populares, himnos pa- “trióticos y biografías» así como la “«lectura de los periódicos, los comen- “tarios de los hechos actuales», lo que “era evidentemente una concepción ori- “ginal del estudio de la historia. Y, “como esta educación se dirigía a to- “dos, en las clases de adultos se habría “de enseñar lo que era el movimiento “nacional.

“La meta de todo esto era dar la idea “de que la vida es *combate, sacrificio,* “*disciplina y austeridad*.

“Pero la disciplina prometida a todos “debía imponerse a todos. La sociedad “nacionalista era cristiana y estaba je- “rarquizada. El juramento de fidelidad, “prestado según fórmulas diversas, era “el testimonio de esto. Así, los magis- “trados, al asumir su cargo debían



1 Una de las acusaciones más frecuen- tes de los gubernamentales a la Iglesia de la cruzada y de la carta colectiva es que cada victoria militar de los nacionales va seguida de ceremonias religiosas en acción de gracias. En la foto vemos la misa de campaña celebrada ante el monumento del Sagrado Corazón de Jesús, de Bilbao, recién conquistada la capital de Vizcaya.



2 La severa ceremonia del juramento ha sido restablecida en zona nacional con mayor solemnidad que antes de ser derogada por la República. En la foto vemos al ministro de la Gobernación Serrano Súñer, hombre de confianza del Caudillo y exégeta del Estado nacionalsindicalista, jurando su cargo de consejero nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. en presencia de la jerarquía eclesiástica. En primer plano vemos al actual cardenal primado, Pla y Deniel, entonces obispo de Salamanca.

“prestar juramento, de pie, ante el crucifijo. A la fórmula: «¿Juráis ante Dios y ante los Santos Evangelios una adhesión incondicional al Caudillo de España, impartir una justicia honesta e imparcial, obedecer las leyes y disposiciones relacionadas con el ejercicio de vuestro cargo sin más móvil que el fiel cumplimiento de vuestro deber y el bien de España?», el juez respondía con la fórmula consagrada.

“La fórmula de los juramentos académicos era más original y más simbólica todavía. Ante una mesa en la que se había colocado un ejemplar de los Evangelios según el texto de la Vulgata (cubierta ornada con un signo de la cruz) y un ejemplar del Quijote (cubierta ornada con el escudo de la Falange), el académico debía jurar ante Dios y su ángel de la guarda que «serviría siempre y lealmente a España, bajo la autoridad y la regla de su viviente tradición, de su catolicidad que encarna el Pontífice romano, de su continuidad representada por el Caudillo».”

LA GENESIS DE LA ACTITUD DE LA IGLESIA

Antonio Montero, a quien ya nos hemos referido ampliamente en el capítulo anterior, explica así la génesis de la actitud de la Iglesia española que cristalizó en la carta colectiva:

“Una vez iniciado el alzamiento militar, al clero de todos los grados, lo mismo que a cualquier persona de profundas convicciones católicas, se le planteó el enjuiciamiento de la rebelión desde el prisma lógico de la propia ideología. Vistos los excesos del Frente Popular, no sólo con sus ataques a la Iglesia, sino también, y sobre todo, en la caótica situación a que la vida nacional había abocado, cualquier español que ofreciera un restablecimiento de la normalidad cívica habría sido bien recibido por las gentes de orden. Se respiraba la amenaza de una revolución marxista para implantar la dictadura del proletariado, ya anticipada en Asturias. Sólo con estos antecedentes se pueden leer ahora, pasado un cuarto de siglo de aquella coyuntura, los documentos pontificios y episcopales que adoptaban postura ante ella, muy concretamente la ya citada pastoral colectiva del episcopado español.

“La objetiva sucesión cronológica de los hechos y de los documentos da mucha luz a este propósito. Siendo verdad que los hombres de iglesia y los católicos militantes consideraban como enemigo a aquel sector de la guerra civil que se afirmaba a sí mis-

Desde el Vaticano EL FUROR COMUNISTA

En su encíclica Divini Redemptoris, del 19 de marzo de 1937, Pío XI confirma su postura frente al comunismo, después de aludir a las violencias resultantes de la furia antirreligiosa desatada en la zona gubernamental durante la guerra española:

“Ningún particular que tenga buen juicio, ningún hombre de Estado consciente de su responsabilidad puede por menos que temblar de horror al pensar que lo que hoy sucede en España tal vez pueda repetirse mañana en otras naciones civilizadas.

“Ni se puede decir que semejantes atrocidades sean un fenómeno transitorio que suele acompañar a todas las grandes revoluciones o excesos aislados de exasperación comunes a toda guerra. No; son frutos naturales de un sistema que carece de todo freno interno. El hombre, lo mismo como individuo que como miembro de la sociedad, necesita de un freno. Los pueblos bárbaros tuvieron este freno en la ley natural, esculpida por Dios en el alma de todo hombre. Y cuando esta ley natural fue mejor observada, se vio a antiguas naciones levantadas a una grandeza que deslumbra aún, más de lo que convenría, a ciertos hombres de estudio que consideran superficialmente la historia humana. Pero si se arranca del corazón de los hombres la misma idea de Dios, sus pasiones los empujarán necesariamente a la barbarie más feroz.

“Y esto es lo que, por desgracia, estamos viendo; por primera vez en la historia asistimos a una lucha fría y calculada y cuidadosamente preparada contra todo lo que es divino. El comunismo es, por naturaleza, antirreligioso, y considera la religión como el «opio del pueblo», porque los principios religiosos que hablan de la vida de ultratumba desvían al proletariado del esfuerzo por realizar el paraíso soviético, que es de esta tierra...”

Los católicos disidentes MARITAIN, CONTRA LA “GUERRA SANTA”

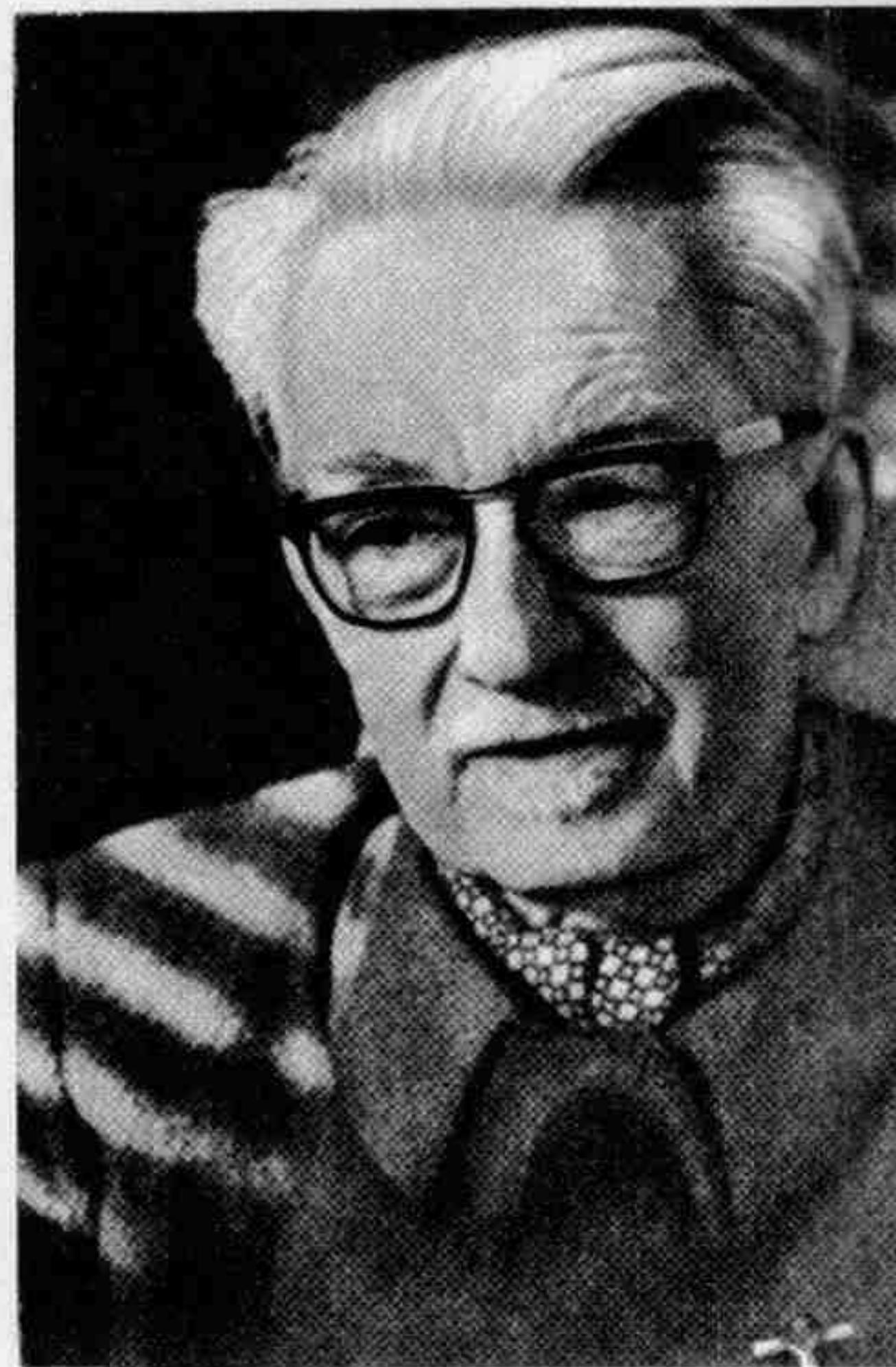
Parece comprobado que la mayoría de los católicos franceses se alinearon pronto contra la República. La carta colectiva del episcopado español les confirmó en su posición; pero no a todos. Bernanos, Mauriac y Maritain fueron los tres ilustres disidentes. Algunos escritos de este

último filósofo fueron aprovechados por la propaganda republicana, como el ensayo publicado en La Nouvelle Revue Française, titulado De la guerra santa, del que transcribimos los párrafos siguientes:

“El que a la guerra civil —guerra social, guerra política, guerra de clases, guerra de intereses internacionales y de intervenciones internacionales— se le haya dado en España un carácter más, el de una guerra de religión, es un hecho que se explica por circunstancias históricas y que contribuye a agravar el conflicto, pero que no basta para transformarlo en una guerra santa, en una guerra consagrada a Dios.

“El P. Menéndez-Reigada, O. P., en su obra La guerra nacional española ante la moral y el derecho, publicada en Salamanca, afirma que «la guerra nacionalista española es una guerra santa y la más santa que registra la historia» y justifica este aserto diciendo que en la guerra actual están en juego la existencia misma de toda religión, natural o positiva, y la del fundamento natural de la sociedad. Está permitido dudar que la Providencia no disponga de otro medio para salvar estas bases primordiales de la vida humana que la victoria de los nacionalistas españoles y sus aliados. En todo caso, el razona-

Jacques Maritain, el filósofo católico francés que recientemente ha dicho “que el corazón de la izquierda es evangélico, pero que la cabeza de la derecha es teológica”, durante la guerra española se manifestó en desacuerdo con la terminología empleada por la jerarquía eclesiástica para justificar la lucha entre hermanos.



miento en cuestión tendería a probar que se trata de una guerra justa, mas no de una guerra santa en el sentido propio que la filosofía de la historia y de la cultura debe reconocer a esta palabra.

"Una fría resignación a la fatalidad mortífera y a todo aquello que el hombre hace porque la guerra es la guerra pesa más en el acontecimiento que en el fervor religioso.

"Por su esencia, la guerra forma parte de las cosas que pertenecen al César; es por excelencia algo temporal, puesto que conmueve hasta lo más hondo —hasta el sacrificio de los hombres— la ciudad temporal; toda guerra lleva implícitos intereses políticos y económicos, codicias de la carne y de la sangre. No obstante, en una civilización de tipo sacro, esta misma carga terrestre podría desempeñar un papel instrumental en atención a fines espirituales que tuviesen realmente la primacía, no digo ya en las intenciones de los corazones solamente, sino en el movimiento objetivo de la historia. Cuando los cruzados, ávidos y ambiciosos, se ponían en camino para rescatar la tumba de Cristo, esta finalidad religiosa atraía a ella todo lo demás y la calificaba realmente.

"Sin embargo, aun entonces, dada la manera de realizarse y las impurezas que arrastraba, ¿gustaba la guerra a Dios tanto como se pensaba? En último término, las cruzadas fracasaron en cuanto a su objetivo esencial.

"Con respecto a formas de civilización como las nuestras, en que, según se desprende de las enseñanzas de León XIII sobre esta materia, lo temporal está perfectamente diferenciado de lo espiritual y es autónomo para lo sucesivo, la guerra santa pierde toda significación.

"La España de Franco recibe ayuda de la Alemania nacional-socialista, que persigue a los católicos, y de la Italia fascista, que está abierta a ideologías y corrientes históricas que se proponen cosas muy distintas a ayudar a la expansión del reino de Dios, y cuya inspiración es absolutamente política e imperialista.

"Justa o injusta, una guerra contra una potencia o una guerra contra ciudadanos es, necesariamente, lo que es en sí y por esencia: algo profano, y no sagrado; no solamente algo profano, sino algo abierto al mundo de las tinieblas y del pecado. El hecho de que puedan encontrarse enfrentados valores sagrados no hace santo ni sagrado este complejo profano; por el contrario, esos valores quedan secularizados y son llevados a sus finalidades temporales. La guerra no se convierte en santa; más aún, lleva consigo el peligro de hacer blasfemar lo que es santo. Y los medios abominables que hace suyos la llevan de modo inevitable a semejante resultado. Supone también el riesgo de llevar los odios antirreligiosos a un paroxismo sin remedio. Si desde alguna iglesia, unos imprudentes tiran sobre el

pueblo, éste, por instinto, se sentirá inclinado a aniquilarlas todas, y si unos sacerdotes invitan a sus fieles a la violencia, todos los sacerdotes serán considerados enemigos públicos.

"En la jerarquía de los medios, la guerra está lejos de ser el más elevado, y en virtud del axioma el orden de los medios corresponde al orden de los fines, la historia temporal conmina a los cristianos a emplear todo un mundo de medios antes que el de la guerra.

"Los medios propios del reino de Dios no son ni la fuerza de las armas, ni la sangre derramada. ¡Que se invoque, pues, si se la cree justa, la justicia de la guerra que se hace, pero que no se invoque su santidad! ¡Que maten, si creen que deben matar, en nombre del orden social o de la nación, lo cual es bastante horrible; pero que no maten en nombre de Cristo-Rey, que no es un jefe de guerra, sino un rey de gracia y caridad, muerto por todos los hombres, y cuyo reino no es de este mundo!"



“mo como contrario a toda religión, no lo es menos que las autoridades eclesiásticas no se pronunciaron públicamente contra la zona republicana hasta que ésta colmó todas las medidas del odio y la devastación. Es ciertamente revelador que la primera manifestación autorizada en la materia procediera nada menos que de los labios de Pío XI, antes de que ningún prelado español se pronunciara sobre el tema. Su Santidad concedió audiencia el 14 de septiembre de 1936 a 500 peregrinos españoles evadidos todos ellos del terror revolucionario. Para entonces —aún no habían transcurrido dos meses de guerra— la aniquilación de personas y de cosas sagradas tenía cubierta ya por lo menos la mitad de su programa. El Papa fue bien explícito: «Diríase que una preparación satánica ha vuelto a encender, aún más viva, en la vecina España aquella llama de odio y de feroz persecución abiertamente confesada, como reservada a la Iglesia y a la religión católica...».

“Pasemos por alto el párrafo pontificio que ratifica el valor martirial de muchas de aquellas muertes, porque sólo hace al caso recoger esa acusación oficial contra la España roja, que ya había proferido antes el mismo Pío XI aludiendo a medidas legislativas de carácter anticatólico en la *Dilectissima nobis Hispania* de 1933. Había de pasar otro mes y medio hasta que la liberación del Alcázar de Toledo, y la toma de la ciudad, dieran ocasión al cardenal Gomá, primado de España, para dirigirse a sus fieles el 27 de septiembre en un mensaje radiado desde Pamplona: «Muchos de nuestros sacerdotes —decía—, millares tal vez, han sido asesinados en España, en la España católica. Toledanos: nuestra ciudad y diócesis han pagado un tributo enorme de vi-

das sacerdotales. Es una gloria y una infamia, españoles».

“Fechado tres días más tarde, iba a ver en seguida la luz pública el primer documento pastoral de altos niveles que fijaba la postura de la Iglesia en el conflicto. Llevaba la firma del entonces obispo de Salamanca, doctor Pla y Deniel, que después sucedería al cardenal Gomá en la silla primacial de Toledo. Bajo el lema agustiniano de «Las dos ciudades», esta pastoral enfocaba teológicamente la realidad bélica y volvía a consignar la cruel y gloriosa realidad de las víctimas de la Iglesia:

“«El largo y glorioso martirologio español se ha alargado y enriquecido con obispos, sacerdotes y seglares; con ancianos, con vírgenes y aun con niños. Todos son hermanos nuestros

“de fe y de patria. Con todos nos sentimos entrañablemente unidos».

“En términos análogos, aunque en documentos de menor carga doctrinal, iban pronunciándose otros prelados españoles y cuajaba paulatinamente el proyecto de una carta pastoral colectiva. No poco debió de pesar en su elaboración la solemne condena de los hechos que había repetido ya con todos los datos en la mano Su Santidad Pío XI en la encíclica *Divini Redemptoris*, de 19 de marzo de 1937: “«... ¡No es ya esta o aquella iglesia, ya tal o cual convento, lo que se ha destruido, sino que han sido, en cuanto ello ha sido posible, todas las iglesias, todos los conventos y aun toda huella de la religión cristiana lo que se ha querido destruir, aunque se tratase de los monumentos más

A B C AÑO TRIGESIMO TERCERO SEVILLA VIERNES 13 AGOSTO DE 1937. PAGINA 11.

LA ALTISIMA SIGNIFICACION DE LA CRUZADA NACIONAL

Carta colectiva de los obispos españoles

(Continuación)

Añadimos que la hecatombe producida en personas y cosas por la revolución comunista fue “premeditada”. Poco antes de la vuelta habían llegado de Rusia setenta y nueve agitadores especializados. La Comisión Nacional de Unificación Marxista, por los mismos días, ordenaba la constitución de las milicias revolucionarias en todos los pueblos. La destrucción de las iglesias o a lo menos de su ajuar fue sistemática y por series. En el breve espacio de un mes se habían inutilizado todos los templos para el culto. Ya en 1931, la Liga Atea tenía en su programa un artículo que decía: “Plebiscito sobre el destino que hay que dar a las iglesias y casas parroquiales”; y uno de los Comités provinciales daba esta norma: “El local o locales destinados hasta ahora al culto se destinarán a almacenes colectivos, mercados públicos, bibliotecas populares, casas de baños o higiene pública, etc., según convenga a las necesidades de cada pueblo.” Para la eliminación de personas destacadas que se consideraban enemigas de la revolución, se habían formado previamente las “listas negras”. En algunas y en primer lugar figuraba el obispo. De los sacerdotes decía un jefe comunista, ante la actitud del pueblo que quería salvar a su párroco: “Tenemos orden de quitar toda su semilla.”

Prueba elocuente de que la destrucción de los templos y la matanza de los sacerdotes, en forma totalitaria, fue cosa premeditada, es su número espantoso. Aunque son prematuras las cifras, contamos unas veinte mil iglesias y capillas destruidas o totalmente saqueadas. Los sacerdotes asesinados, contando un promedio del cuarenta por ciento en las diócesis devastadas—en algunas llegan al ochenta por ciento—sumarán, sólo el clero secular, unos seis mil. Se les cazó como perros; se les persiguió a través de los montes; fueron buscados con afán en todo escondrijo. Se les mató sin juicio las más de las veces, sobre la marcha, sin más razón que su oficio social.

Fue “cruelesísima” la revolución. Las formas de asesinato revistieron caracteres de barbarie horrenda. En su número se calculan en número superior a trescientos mil los seglares que han sucumbido asesinados, sólo por sus ideas políticas y especialmente religiosas: en Madrid, y en los tres meses primeros, fueron asesinados más de veintidós mil. Apenas hay pueblo en que no se haya eliminado a los más destacados derechistas. Por la falta de forma: sin acusación, sin pruebas, las más de las veces sin juicio. Por los vejámenes: a muchos se les han amputado los miembros o se les ha mutilado espantosamente antes de matarlos; se les han vaciado los ojos, cortado la lengua, abierto en canal, quemado o enterrado vivos, matado a hachazos. La crueldad máxima se ha ejercido con los ministros de Dios. Por respeto y caridad no queremos puntualizar más.

La revolución fue “inhumana”. No se ha respetado el pudor de la mujer, ni aun la consagrada a Dios por sus votos. Se han profanado las tumbas y cementerios. En el famoso monasterio románico de Ripoll se han destruido los sepulcros, entre los que había el de Vilfredo el Velloso, conquistador de Cataluña, y el del obispo Morgades, restaurador del célebre cenobio. En Vich se ha profanado la tumba del gran Balneario, y hemos que se ha jugado al fútbol con el cráneo del gran obispo Torras y Bages. En Madrid y en el cementerio viejo de Huesca

se han abierto centenares de tumbas para despojar a los cadáveres del oro de sus dientes o de sus sortijas. Algunas formas de martirio suponen la subversión o supresión del sentido de humanidad.

La revolución fue “barbárica”, en cuanto destruyó la obra de civilización de siglos. Destruyó millares de obras de arte, muchas de ellas de fama universal. Saqueó o incendió los archivos, imposibilitando la rebusca histórica y la prueba instrumental de los hechos de orden jurídico y social. Quedan centenares de telas pictóricas acuchilladas, de esculturas mutiladas, de maravillas arquitectónicas para siempre deshechas. Podemos decir que el caudal de arte, sobre todo religioso, acumulado en siglos, ha sido estupidamente destruido por los comunistas. Hasta el Arco de Bará, en Tarragona, obra romana que había visto veinte siglos, llevó la dinamita su acción destructora. Las famosas colecciones de arte de la Catedral de Toledo, del Palacio de Liria, del Museo del Prado, han sido torpemente expoliadas. Numerosas bibliotecas han desaparecido. Ninguna guerra, ninguna invasión bárbara, ninguna conmoción social, en ningún siglo, ha causado en España ruina semejante a la actual, juntándose para ello factores de que no se dispuso en ningún tiempo: una organización sabia puesta al servicio de un terrible propósito de aniquilamiento, concentrado contra las cosas de Dios, y los moder-

nos medios de locomoción y destrucción, al alcance de toda mano criminal.

Conculco la revolución los más elementales principios del “derecho de gentes”. Reanquien las cárceles de Bilbao, donde fueron asesinados por las multitudes, en forma inhumana, centenares de presos; las represas comitadas en los rehenes custodiados en buques y prisiones, sin más razón que un contratiempo de guerra; los asesinatos en masa, atados los infelices prisioneros e irrigados con el chorro de balas de las ametralladoras; el bombardeo de ciudades indefensas, sin objetivo militar.

La revolución fue esencialmente “antispañola”. La obra destructora se realizó a los gritos de “¡Viva Rusia!”, a la sombra de la bandera internacional comunista. Las inscripciones murales, la apología de personajes forasteros, los mandos militares en manos de jefes rusos, el expolio de la nación en favor de extranjeros, el himno internacional comunista, son prueba sobrada del odio al espíritu nacional y al sentido de patria.

Pero sobre todo la revolución fue “anticristiana”. No creemos que en la historia del cristianismo y en el espacio de unas semanas se haya dado explosión semejante en todas las formas de pensamiento, de voluntad y de pasión, del odio contra Jesucristo y su religión sagrada. Tal ha sido el sacrilego estrago que ha sufrido la Iglesia en España, que el delegado de los rojos españoles enviado al Congreso de los sin Dios, en Moscú, pudo decir: “España ha superado en mucho la obra de los Soviets, por cuanto la Iglesia en España ha sido completamente aniquilada.”

Contamos los mártires por millares; su testimonio es una esperanza para nuestra pobre Patria; pero casi no halláramos en el Martirologio romano una forma de martirio no usada por el comunismo, sin exceptuar la crucifixión; y, en cambio, hay formas nuevas de tormento que han consentido las sustancias y máquinas modernas.

El odio a Jesucristo y a la Virgen ha llegado al paroxismo, y en los cementerios de Crucifijos acuchillados, en las imágenes de la Virgen bestialmente profanadas, en los pasquines de Bilbao en que se blasfemaba sacrilegamente de la Madre de Dios; en la infame literatura de las trincheras rojas, en que se ridiculizaban los divinos misterios; en la reiterada profanación de las Sagradas Formas, podemos adivinar el odio del infierno, encarnado en nuestros infelices comunistas. “Tenía jurado vengarme de ti”—le decía uno de ellos al Señor encerrado en el Sagrario—; y, encasando la pistola, disparó contra él, diciendo: “Ríndete a los rojos, ríndete al marxismo.”

Ha sido espantosa la profanación de las sagradas reliquias: han sido destruidos o quemados los cuerpos de San Narciso, San Pascual Bailón, la beata Beatriz de Silva, San Bernardo Calvo y otros. Las formas de profanación son inverosímiles, y casi no se conciben sin sugestión diabólica. Las campanas han sido destruidas y fundidas. El culto absolutamente suprimido en todo el territorio comunista, si se exceptúa una pequeña porción del Norte. Gran número de templos, entre ellos verdaderas joyas de arte, han sido totalmente arrasados: en esta obra inicia se ha obligado a trabajar a pobres sacerdotes. Famosas imágenes de veneración secular han desaparecido para siempre, destruidas o quemadas. En muchas localidades la autoridad ha obligado a los ciudadanos a entregar todos los objetos religiosos de su pertenencia para destruirlos públicamente: ponderarse lo que esto representa en el orden del derecho natural, de los vínculos de familia y de la violencia hecha a la conciencia cristiana.

No seguimos, venerables hermanos, en la crítica de la actuación comunista en nuestra Patria, y damos a la Historia la palabra.

1 Aunque el liberalismo y las ideologías revolucionarias —anarquistas, comunistas, socialistas— hayan menguado el poder de la Iglesia sobre las clases populares, acusándola de instrumento de los “ricos”, a la entrada de las fuerzas nacionales en las ciudades que conquistan no faltan muchedumbres que asisten a las ceremonias religiosas restablecidas con la ocupación. La foto está tomada el 31 de octubre de 1937 a la salida de una misa oficiada en la iglesia de los Agustinos de Gijón, pocos días después de la conquista de la ciudad asturiana por las tropas de Franco.

2 Completando la información del capítulo anterior sobre la importante carta colectiva suscrita por el episcopado español con fecha 1º de julio de 1937, reproducimos el texto publicado por el ABC, de Sevilla, en su edición del 13 de agosto de 1937.

¡Español!
COMPRAR
“La Ametralladora”
es un DEBER de todo buen PATRIOTA. Por un ejemplar que te compra, envías dos a nuestros SOLDADOS y proporcionas ALEGRÍA en nuestros FRENTE DE COMBATE.
¡Español! Adquiere siempre “La AMETRALLADORA”, el semanario de los soldados. En él, además, encontrarás un gran deleite, porque las mejores plumas y los mejores dibujantes nacionales colaboran en
“La Ametralladora”
Páginas a cuatro colores.
Historietas.
Teatro humorístico.
Reportajes de guerra.
Chistes y cuentos.
Poesías festivas.
Colaboración de nuestros héroes soldados.
Parodias de periódicos rojos.
Folleto, etc., etc.
16 páginas 25 céntimos.

Teléfonos de A B C en Sevilla

Dirección..... 32.188

Redacción..... 32.679

Administración... 32.689

Oficina: Calle Velázquez, 12 23.524



tración de los hechos en ella acontecidos. Si se nos acusara de haber señalado en forma tan cruda estos estigmas de nuestra revolución, nos justificaríamos con el ejemplo de San Pablo, que no duda en vindicar con palabras tremendas la memoria de los profetas de Israel y que tiene durísimos calificativos para los enemigos de Dios, o con el de nuestro Santísimo Padre, que en su Encíclica sobre el comunismo ateo habla de "una destrucción tan espantosa, llevada a cabo en España, con un odio, una barbarie y una ferocidad que no se hubiese creído posible en nuestro siglo".

Reiteramos nuestra palabra de perdón para todos y nuestro propósito de hacerles el bien máximo que podamos. Y cerramos este párrafo con estas palabras del Informe Oficial sobre las ocurrencias de la revolución en sus tres primeros meses: "No se culpe al pueblo español de otra cosa más que de haber servido de instrumento para la perpetración de estos delitos." Este odio a la religión y a las tradiciones patrias, de las que eran exponente y demostración tantas cosas para siempre perdidas, "llegó de Rusia, exportado por orientales de espíritu perverso". En descargo de tantas víctimas, alocinadas por "doctrinas de demonios", digamos que al morir, sancionados por la ley, nuestros comunistas se han reconciliado en su inmensa mayoría con el Dios de sus padres. En Mallorca han muerto impenitentes sólo un dos por ciento; en las regiones del Sur no más de un veinte por ciento, y en las del Norte no llegan tal vez al diez por ciento. Es una prueba del engaño de que ha sido víctima nuestro pueblo.

7.—El movimiento nacional: sus caracteres

Demos ahora un esbozo del carácter del movimiento llamado "nacional". Creemos justa esta denominación. Primero, por su espíritu; porque la nación española estaba disociada, en su inmensa mayoría, de una situación estatal que no supo encarnar sus profundas necesidades y aspiraciones, y el movimiento fue aceptado como una esperanza en toda la nación; en las regiones no liberadas sólo espera romper la coraza de las fuerzas comunistas que le oprimen. Es también nacional por su objetivo, por cuanto tiende a salvar y sostener para lo futuro las esencias de un pueblo organizado en un Estado que sepa continuar dignamente su historia. Expresamos una realidad y un anhelo general de los ciudadanos españoles; no indicamos los meritos para realizarlo.

El movimiento ha fortalecido el sentido de Patria, contra el exotismo de las fuerzas que le son contrarias. La Patria implica una paternidad; es el ambiente moral, como de una familia dilatada, en que logra el ciudadano su desarrollo total; y el movimiento nacional ha determinado una corriente de amor que se ha concentrado alrededor del nombre y de la sustancia histórica de España, con aversión de los elementos forasteros que nos acarrearon la ruina. Y como el amor patrio, cuando se ha sobrenaturalizado por el amor de Jesucristo, nuestro Dios y Señor, toca las cumbres de la caridad cristiana, hemos visto una explosión de verdadera caridad que ha tenido su expresión máxima en la sangre de millares de españoles que la han dado al grito de "¡Viva España!" "¡Viva Cristo Rey!"

Dentro del movimiento nacional se ha producido el fenómeno maravilloso del martirio—verdadero martirio, como ha dicho el Papa—de millares de españoles, sacerdotes, religiosos y seglares; y este testimonio de sangre deberá condicionar en lo futuro, so pena de inmensa responsabilidad política, la actuación de quienes, depuestas las armas, hayan de constituir el nuevo Estado en el sosiego de la paz.

(Continuando.)

LA ALTISIMA SIGNIFICACION DE LA CRUZADA NACIONAL

Carta colectiva de los obispos españoles

(Conclusión)

El movimiento ha garantizado el orden en el territorio por él dominado. Contraponemos la situación de regiones en que ha prevalecido el movimiento nacional a las dominadas aún por los comunistas. De éstas puede decirse la palabra del Sabio: "Ubi non est gubernator, dissipabitur populus"; sin sacerdotes, sin templos, sin culto, sin justicia, sin autoridad, son presa de terrible anarquía, del hambre y la miseria. En cambio, en medio del esfuerzo y del dolor terrible de la guerra, las otras regiones viven en la tranquilidad del orden interno, bajo la tutela de una verdadera autoridad, que es el principio de la justicia, de la paz y del progreso que prometen la fecundidad de la vida social. Mientras España marxista se vive en Dios, en las regiones indemnes o reconquistadas se celebra profusamente el culto divino y pululan y florecen nuevas manifestaciones de la vida cristiana.

Esta situación permite esperar un régimen de justicia y paz para el futuro. No queremos aventurar ningún presagio. Nuestros males son gravísimos. La relajación de los vínculos sociales; las costumbres de una política corrompida; el desconocimiento de los deberes ciudadanos; la escasa formación de una conciencia íntegramente católica; la división espiritual en orden a la solución de nuestros grandes problemas nacionales; la eliminación, por asesinato cruel, de millares de hombre, selectos llamados por su estado y formación a la obra de la reconstrucción nacional; los ríos y la escasez que son secuelas de toda guerra civil; la ideología extranjera sobre el Estado, que tiende a desquajarle de la idea y de las influencias cristianas; serán dificultad enorme para hacer una España nueva injertada en el tronco de nuestra vieja historia y vivificada por su savia. Pero tenemos la esperanza de que, imponiéndose con toda su fuerza el enorme sacrificio realizado, encontraremos otra vez nuestro verdadero espíritu nacional. Entramos en el paulatinamente, por una legislación en que predomina el sentido cristiano en la cultura, en la moral, en la justicia social y en el honor y culto que se debe a Dios. Quiera Dios ser en España el primer bien servido, condición esencial para que la nación sea verdaderamente bien servida.

8.—Se responde a unos reperos
No llenaríamos el fin de esta carta, venerables hermanos, si no respondiéramos a algunos reperos que se nos han hecho desde el extranjero.

Se ha acusado a la Iglesia de haberse defendido contra un movimiento popular, haciéndose fuerte en sus templos y siguiendo de aquí la matanza de sacerdotes y la ruina de las iglesias. Decimos que no. La irrupción contra los templos fue súbita, casi simultánea en todas las regiones, y coincidió con la matanza de sacerdotes. Los templos arrieron porque eran casas de Dios, y los sacerdotes fueron sacrificados porque eran ministros de Dios. La prueba es copiosísima. La Iglesia no ha sido agresora. Fue la primera bienhechora del pueblo, inculcando la doctrina y fomentando las obras de justicia social. Ha sacubiéndose—donde ha dominado el comunismo anárquico—víctima inerte, pacífica, indefensa.

No requerim del extranjero para que dipanem si es cierto que la Iglesia en España era propietaria del tercio del territorio nacional, y que el pueblo se ha levantado para librarse de su opresión. Es acusación ridícula. La Iglesia no poseía más que pocas e insignificantes parcelas, casas sacerdotales y de educación, y hasta de esto se había últimamente incautado el Estado. Todo lo que posee la Iglesia en España no llenaría la cuarta parte de sus necesidades, y responde a sacratísimas obligaciones.

Se le imputa a la Iglesia la nota de temeridad y partidismo al mezclarse en la contienda que tiene dividida a la nación. La Iglesia se ha puesto siempre del lado de la justicia y de la paz, y ha colaborado con los poderes del Estado en cualquier situación al bien común. No se ha atacado a nadie, fuesen partidos, personas o tendencias. Situada por encima de todos y de todo ha cumplido sus deberes de adoctrinar y exhortar a la caridad, sintiendo pena profunda por haber sido perseguida y repudiada por gran número de sus hijos extraviados. Apellamos a los copiosos escritos y hechos que abonan estas afirmaciones.

Se dice que esta guerra es de clases, y que la Iglesia se ha puesto del lado de los ricos. Quienes conocen sus causas y naturaleza saben que no. Que aun reconociendo algún descuido en el cumplimiento de los deberes de justicia y caridad, que la Iglesia ha sido la primera en urging, las clases trabajadoras estaban fuertemente protegidas por la ley, y la nación había entrado por el franco camino de una mejor distribución de la riqueza. La lucha de clases es más virulenta en otros países que en España. Precisamente, en ella se han librado de la guerra horrible gran parte de las regiones más pobres, y se ha ensañado más donde ha sido mayor el coeficiente de la riqueza y del bienestar del pueblo. Ni pueden echarse en olvido nuestra avanzada legislación social y nuestras prosperas instituciones de beneficencia y asistencia pública y privada, de abolengo español y cristianísimo. El pueblo fue engañado con promesas irreales, incompatibles, no sólo con la vida económica del país, sino con cualquier clase de vida económica organizada. Aquí está la bienandanza de las regiones indemnes, y la miseria, que se adueñó ya de las que han caído bajo el dominio comunista.

Se dice que esta guerra es de clases, y que la Iglesia se ha puesto del lado de los ricos. Quienes conocen sus causas y naturaleza saben que no. Que aun reconociendo algún descuido en el cumplimiento de los deberes de justicia y caridad, que la Iglesia ha sido la primera en urging, las clases trabajadoras estaban fuertemente protegidas por la ley, y la nación había entrado por el franco camino de una mejor distribución de la riqueza. La lucha de clases es más virulenta en otros países que en España. Precisamente, en ella se han librado de la guerra horrible gran parte de las regiones más pobres, y se ha ensañado más donde ha sido mayor el coeficiente de la riqueza y del bienestar del pueblo. Ni pueden echarse en olvido nuestra avanzada legislación social y nuestras prosperas instituciones de beneficencia y asistencia pública y privada, de abolengo español y cristianísimo. El pueblo fue engañado con promesas irreales, incompatibles, no sólo con la vida económica del país, sino con cualquier clase de vida económica organizada. Aquí está la bienandanza de las regiones indemnes, y la miseria, que se adueñó ya de las que han caído bajo el dominio comunista.

VINO CONAC **LARIVA**

SE HA PUESTO A LA VENTA EL **Código de Justicia Militar**

— por —
JOSE MARIA DAVILA Y HOGUET
Teniente Auditor de Guerra, de 1.ª clase

Contiene el texto del Código, con comentarios, jurisprudencia y legislación aclaratoria o modificadora de sus artículos, seguido de modelos de actuaciones judiciales y de apéndices.

UN TOMO EN 1.ª DE 364 PAGINAS
PESETAS 12

PEDIDOS: En las principales librerías. Al autor: en Secretaría de Guerra, o en Imprenta Aldasa, Apartado 27, Barroa.

“notables del arte y de la ciencia!
“El furor comunista no se ha contenido con matar obispos y millares de sacerdotes, religiosos y religiosas cebándose justamente con mayor empeño en aquellos que, con más celo, se ocupaban de los obreros y de los pobres sino que ha hecho un mayor número de víctimas entre los seglares de toda clase, que, aun hoy día, son asesinados en masa por el solo hecho de ser buenos cristianos o al menos opuestos al ateísmo comunista. Y esta espantosa destrucción se perpetúa con un odio, con una barbarie, con un salvajismo increíble en nuestros días».

“Aún tardó más de tres meses en aparecer la carta colectiva del episcopado español, fechada el 1º de julio de 1937, esto es, al año casi del estallido bélico, cuando ya la persecución religiosa estaba prácticamente consumada. Quiere ello decir que, tratándose del documento más difundido y más atacado en la zona del Frente Popular, nadie podrá atribuir a este escrito unas muertes y unos incendios perpetrados al por mayor durante el año que precedió a su aparición. La extensa y documentada carta «alcanzó difusión extraordinaria: tuvo más de 36 ediciones de folletos en castellano, francés, inglés, alemán, húngaro, italiano, polaco, checoslovaco, portugués, rumano, latín, chino y ruso. Su inserción total o parcial en publicaciones diarias o semanales con-

1 Las ruinas del seminario de Teruel pregonan con diáfano grafismo la terrible batalla que se ha librado en sus calles y en sus edificios. En estas ruinas resistieron las fuerzas nacionales el embate gubernamental hasta agotar las posibilidades de defensa. Aquí estuvo monseñor Polanco, el obispo apresado por los gubernamentales, una de las últimas víctimas de la represión en la retaguardia republicana.

2y5 Con la publicación de los facsímiles de estas dos páginas del ABC, de Sevilla, correspondientes a los días 13 y 14 de agosto de 1937, concluye la reproducción de la pastoral colectiva de los obispos españoles. Las tres primeras páginas del documento aparecieron en el capítulo anterior.

3-4 El nuncio de S. S., monseñor Antoniutti, siguiendo la línea vaticana de apoyo al alzamiento como “cruzada contra el comunismo”, hace acto de presencia en numerosas ceremonias religiosas, políticas y militares de la zona nacional. En la primera foto vemos al representante de la Santa Sede en compañía del coronel de la Academia de Toledo presidiendo el 18 de septiembre de 1938 la jura de nuevos oficiales en Bilbao. En la segunda, monseñor Antoniutti presencia la jura de bandera de 426 nuevos alféreces.



"tribuyó a multiplicar enormemente el número de sus lectores», dice Calasanz Bau. Iba dirigida a los obispos y a los católicos del mundo con un doble propósito defensivo: explicar la actitud de la Iglesia en el alzamiento a la luz de los atropellos marxistas y salir al paso, en el extranjero, del silencio sobre el tema o de tergiversaciones en torno al mismo. Suscribieron su texto —del que parece fue autor el cardenal Gomá, sometiendo el borrador a sus hermanos— 48 prelados, y se abstuvieron voluntariamente de firmarlo el cardenal Vidal y Barraquer y el doctor Múgica, arzobispo de Tarragona y obispo de Vitoria respectivamente, residentes ambos fuera de España. El eco despertado por la carta en el episcopado del mundo entero se acusa en el recibo de 580 mensajes de contestación, tanto de los episcopados en respuesta colectiva como de muchísimos obispos en adhesión individual.

"Llevaban razón los cabecillas rojos al decir que la Iglesia no estaba con ellos. No podía estarlo. Pero no por enemistad antecedente para con el pueblo sencillo, sino por oposición consiguiente a los atropellos de sus inspiradores.

"En tales circunstancias, lo que hoy puede sonarnos a extraño y hacia entonces rasgarse las vestiduras ajenas de los Pirineos, incluso a personas de indiscutible convicción católica, te-



La guerra de España, dicen, no es más que un episodio de la lucha universal entre la democracia y el estatismo; el triunfo del movimiento nacional llevará a la nación a la esclavitud del Estado. La Iglesia de España—lomos en una revista extranjera— ante el dilema de la persecución por el Gobierno de Madrid o la servidumbre a quienes representan tendencias políticas que nada tienen de cristiano, ha optado por la servidumbre—. No es este el dilema que se ha planteado a la Iglesia en nuestro país, sino éste: La Iglesia, antes de perecer totalmente en manos del comunismo, como ha ocurrido en las regiones por él dominadas, se siente amparada por un poder que hasta ahora ha garantizado los principios fundamentales de toda sociedad, sin miramiento ninguno a sus tendencias políticas.

Cuanto a lo futuro, no podemos predecir lo que ocurrirá al final de la lucha. Si que afirmamos que la guerra no se ha emprendido para levantar un Estado autocrático sobre una nación humillada, sino para rescatar el espíritu nacional con la pujanza y la libertad cristianas de los tiempos viejos. Confiamos en la prudencia de los hombres de gobierno, que no querrán aceptar modelos extranjeros para la configuración del Estado español futuro, sino que tendrán en cuenta las exigencias de la vida íntima nacional y la trayectoria marcada por los siglos pasados. Toda sociedad bien ordenada se basa sobre principios profundos y de ellos vive, no de aportaciones adjetivas y extrañas, discordes con el espíritu nacional. La vida es más fuerte que los programas, y un gobernante prudente no impondrá un programa que viole las fuerzas íntimas de la nación. Seríamos los primeros en lamentar que la autocracia irresponsable de un Parlamento fuera sustituida por la más terrible de una dictadura desarraigada de la nación. Abriremos la esperanza legítima de que no será así. Precisamente lo que ha salvado a España en el gravísimo momento actual ha sido la persistencia de los principios seculares que han informado nuestra vida y el hecho de que un gran sector de la nación se alzara para defenderlos. Sería un error quebrar la trayectoria espiritual del país, y no es de creer que se caiga en él.

Se imputan a los dirigentes del movimiento nacional crímenes semejantes a los cometidos por los del Frente Popular. "El Ejército blanco, leemos en acreditada revista católica extranjera, recurre a medios injustificables contra los que debemos protestar... El conjunto de informaciones que tenemos indica que el terror blanco reina en la España nacional con todo el horror que presentan casi todos los terrores revolucionarios... Los resultados obtenidos parecen despreciables al lado del desarrollo de crueldad metódicamente organizada de que hacen prueba las tropas".—El respetable articulista está malísimamente informado. Tiene toda guerra sus excesos: los habrá tenido, sin duda, el movimiento nacional; nadie se defiende con total serenidad de las locas arremetidas de un enemigo sin entrañas. Reprobando en nombre de la justicia y de la caridad cristianas todo exceso que se hubiese cometido, o error o por gente subalterna y que metódicamente ha abultado la información extranjera, decimos que el juicio que rectificaríamos no responde a la verdad y afirmamos que va una distancia enorme, infranqueable, entre los principios de justicia, de su administración y de la forma de aplicarla entre una y otra parte. Más bien diríamos que la justicia del Frente Popular ha sido una historia terrible de atropellos a la justicia, contra Dios, la sociedad y los hombres. No puede haber ju-

sticia cuando se elimina a Dios, principio de toda justicia. Matar por matar, destruir por destruir; expoliar al adversario no beligerante, como principio de actuación cívica y militar; he aquí lo que se puede afirmar de los unos, con razón y no se puede imputar a los otros sin injusticia.

Dos palabras sobre el problema del nacionalismo vasco, tan desconocido y falsificado y del que se ha hecho arma contra el movimiento nacional.—Toda nuestra admiración por las virtudes cívicas y religiosas de nuestros hermanos vascos. Toda nuestra caridad por la gran desgracia que los aflige, que consideramos nuestra, porque es de la Patria. Toda nuestra pena por la ofuscación que han sufrido sus dirigentes en un momento grave de su historia. Pero toda nuestra reprobación por haber deseado la voz de la Iglesia y tener realidad en ellos las palabras del Papa en su Encíclica sobre el comunismo: "Los agentes de destrucción, que no son tan numerosos, aprovechándose de estas discordias (de los católicos), las hacen más estridentes, y acaban por lanzar a la lucha a los católicos los unos contra los otros".—Los que trabajan por aumentar las divisiones entre los católicos toman sobre sí una terrible responsabilidad, ante Dios y ante la Iglesia".—"El comunismo es intrínsecamente perverso, y no se puede admitir que colaboren con él, en ningún terreno, los que quieren salvar la civilización cristiana".—"Cuanto las regiones donde el comunismo consigue penetrar más se distinguen por la antigüedad y grandeza de su civilización cristiana, tanto más devastador se manifestará allí el odio de los "sin Dios".

En una revista extranjera, de gran circulación, se afirma que el pueblo se ha separado en España del sacerdocio, porque éste se recluta en la clase señorial; y que no quiere bautizar a sus hijos por los crecidos derechos de administración del Sacramento.—A lo primero responderemos que las vocaciones en los distintos Seminarios de España están reclutadas en la siguiente forma: Número total de seminaristas en 1935: 7.401; nobles, 6; ricos, con un capital superior a 10.000 pesetas, 115; pobres, o casi pobres, 7.280. A lo segundo, que antes del cambio de régimen no llegaban los hijos de padres católicos no bautizados al uno por diez mil; el arancel es modicísimo, y nulo para los pobres.

9.—Conclusión

Cerramos, Venerables Hermanos, esta ya larga Carta, rogándonos ayudéis a lamentar la gran catástrofe nacional de España, en que se ha perdido con la justicia y la paz, fundamentos del bien común y de aquella vida virtuosa de la Ciudad de que nos habla el Angélico, tantos valores de civilización y de vida cristiana. El olvido de la verdad y de la virtud, en el orden político, económico y social, nos ha acarreado esta desgracia colectiva. Hemos sido mal gobernados, porque, como dice Santo Tomás, Dios hace reinar al hombre hipócrita por causa de los pecados del pueblo.

A vuestra piedad, añadid la caridad de vuestras oraciones y las de vuestros felices; para que aprendamos la lección del castigo con que Dios nos ha probado; para que se reconstruya pronto nuestra Patria y pueda llenar sus destinos futuros, de que son presagio los que ha cumplido en siglos anteriores; para que se contenga con el esfuerzo y las oraciones de todos, esta inundación del comunismo que tiende a anular al espíritu de Dios y al espíritu del hombre, únicos polos que han sostenido las civilizaciones que fueron.

Y completad vuestra obra con la caridad de la verdad sobre las cosas de España. No es addenda afflictio afflictis; a la pena por lo que sufrimos, se ha añadido la de no

haberse comprendido nuestros sufrimientos. Más, la de aumentarlos con la mentira, con la insidia, con la interpretación torcida de los hechos. No se nos ha hecho siquiera el honor de considerarnos víctimas. La razón y la justicia se han pesado en la misma balanza que la sinrazón y la injusticia, tal vez la mayor que han visto los siglos. Se ha dado el mismo crédito al periódico asatariado, al folleto procaz o al escrito del español prevaricador, que ha arrastrado por el mundo con vilipendio el nombre de su madre Patria, que a la voz de los Prelados, al concienzudo estudio del moralista o la relación auténtica del cúmulo de hechos que con afrenta de la humana Historia. Ayudados a difundir la verdad. Sus derechos son imprescriptibles, sobre todo cuando se trata del honor de un pueblo, de los prestigios de la Iglesia, de la salvación del mundo. Ayudados con la divulgación del contenido de estas Letras, vigilando la Prensa y la propaganda católica, rectificando los errores de la indiferente o adversa. El hombre enemigo ha sembrado copiosamente la cizaña: ayudados a sembrar la buena semilla.

Consentidos una declaración última. Dios sabe que amamos en las entrañas de Cristo y perdonamos de todo corazón a cuantos, sin saber lo que hacían, han inferido daño gravísimo a la Iglesia y a la Patria. Son hijos nuestros. Invocamos ante Dios y en favor de ellos los méritos de nuestros mártires, de los diez obispos y de los miles de sacerdotes y católicos que murieron perdonandoles, así como el dolor, como de mar profundo que sufre nuestra España. Rogad para que en nuestro país se extingan los odios, se acerquen las almas y volvamos a ser todos unos en el vínculo de la caridad. Acordados de nuestros obispos asesinos, de tantos millares de sacerdotes, religiosos y seglares selectos que sucumbieron sólo porque fueron las milicias escogidas de Cristo; y pedid al Señor que dé fecundidad a su sangre generosa. De ninguno de ellos se sabe que claudicara en la hora del martirio; por millares dieron inimitables ejemplos de heroísmo. Es gloria inmarcescible de nuestra España. Ayudados a orar, y sobre nuestra tierra, regada hoy con sangre de hermanos, brillará otra vez el iris de la paz cristiana y se reconstruirá a la par nuestra Iglesia, tan gloriosa, y nuestra Patria, tan fecunda.

Y que la paz del Señor sea con todos nosotros, ya que nos ha llamado a todos a la gran obra de la paz universal, que es el establecimiento del Reino de Dios en el mundo.

LEA USTED A B C

En valde el tener número de la Revista

de moda
«MUJER»

Precio: UNA PESETA

SE VENDE

Motor Diesel Otto Benz 200 HP., con alternador Siemens de 150 Kw., 2.000 voltios, 24 períodos, en perfecto estado, con quince horas de funcionamiento, provisto de cuadro de medido y manómetros, tanques, etcétera.

Motor de Gas de 120 HP., con alternador, 2.000 voltios, 24 períodos.
Motor de Gas de 120 HP., con alternador, 2.000 voltios, 24 períodos.
Dígnese al Agente de la zona





● ● ●

“nía su explicación por estar en caliente
 “los acontecimientos. Que un obispo
 “entonase un *Tedéum* a la entrada de
 “las tropas nacionales en una ciudad,
 “que agradeciese a Dios públicamente
 “los triunfos de estas armas y figurase
 “en la tribuna presidencial de los des-
 “files militares, tiene su explicación si
 “se atiende a que la ocupación bélica
 “significaba la liberación de sacerdotes
 “y fieles de un martirio seguro y la
 “normalización de la vida religiosa en
 “su maltratada diócesis.

“De ahí a pintar a los obispos espa-
 “ñoles poco menos que como guerreros
 “del Medievo, de los que, al mando de
 “sus mesnadas, salían a hostigar al
 “moro, mediaban muchos kilómetros.
 “Una desorbitación parecida se da en
 “el caso de los sacerdotes. También
 “éstos —salvo las conocidas excepciones
 “vascongadas— se pronunciaron con
 “sus obispos por la licitud del alza-
 “miento y procuraron infundir a la con-
 “tienda la mayor dosis posible de idea-
 “lismo espiritual. Si había que llamar
 “«trabucadores» a aquellos «pater» que
 “en los frentes, ciertamente, pero no
 “como arcabuceros de avanzadilla, sino
 “capellanes del perdón y de la paz,
 “asistían a los heridos de uno u otro
 “bando, hay que dar por inútil o nociva
 “la labor espiritual del clero castrense
 “en todas las guerras modernas. Los
 “sacerdotes que figuraban en las unida-
 “des de combate lo hicieron ordinaria-
 “mente en calidad de capellanes, y
 “buena parte de los seminaristas incor-
 “porados procuraron actuar como ayu-
 “dantes de los capellanes o en puestos
 “sanitarios que no implicaban el manejo
 “de las armas. Muchos de ellos, simples

2

LIBERTAD DE CULTOS

El doctor Rial, en fun- ciones de vicario apos- tólico para España

Hace algún tiempo estuvo en Roma y visitó al Papa el vicario general de la archidiócesis tarraconense, doctor Rial; y después, en Francia, mantuvo una entrevista con el cardenal Vidal y Barraquer.

Actualmente, el doctor Rial, en funciones de vicario apostólico para España, reside en una ciudad del territorio leal, alojado en un seminario, donde cursan sus estudios eclesiásticos diversos alumnos.

La libertad de cultos, autorizada por el Gobierno de la República y el pueblo español, permite, de esta forma, que la representación del Vaticano vea cómo puede practicarse libremente el rito católico, cuando la dignidad acompaña a la buena fe, en contraste con la persecución de que a todas las conciencias confesionales se hace en Alemania y, previsora-mente, en Italia.

● ● ●

“estudiantes sin orden sagrada alguna, se incorporaron a filas como los demás jóvenes, estudiantes o no, en un régimen de guerra que no podía permitirse demasiadas exenciones. Nadie ha llamado a la Iglesia beligerante en Inglaterra, Francia o Alemania, durante la última guerra europea, por el hecho de que los sacerdotes católicos fuesen capellanes y los seminaristas, soldados.

SILOGISMOS EN LINEA DE COMBATE

La alineación de la Iglesia católica a favor de los nacionales fue monolítica. Esa misma impresión se experimenta cuando se lee alguno de los numerosos alegatos jurídicos en los que ilustres eclesiásticos apuntalaron su convicción. Veamos como ejemplo una página de fray Ignacio Menéndez-Reigada, futuro obispo de Córdoba, y confesor del general Franco en Salamanca, cuando editó su impresionante libro, donde no se ha de buscar amenidad, sino doctrina, *La guerra española ante la moral y el derecho*:

“El alzamiento en armas contra el Frente Popular y su gobierno es justo y lícito.

“a) Es doctrina común de teólogos y filósofos cristianos que se puede resistir por la fuerza al tirano que ha usurpado el poder, a no ser que más adelante se haya legitimado de alguna manera. Así lo enseña Santo Tomás... [y] éste es manifiestamente el caso del gobierno del Frente Popular, que de ningún modo ha podido legitimarse.

“b) También es doctrina de Santo

1 Recién ocupada Barcelona por las fuerzas de Franco, el Santo Cristo de Lepanto entra en la catedral el día 5 de marzo de 1939, seguido de una muchedumbre de fieles que saludan brazo en alto. La foto nos ofrece un testimonio gráfico de la procesión que recorrió las calles de la ciudad condal, antiguo baluarte de las fuerzas revolucionarias que se opusieron al alzamiento.

2 Por su parte, el diario barcelonés *La Vanguardia*, en su fase de portavoz oficial del gobierno del Dr. Negrín, publicaba en su número del 23 de diciembre de 1938 esta curiosa referencia sobre las actividades del vicario general de la archidiócesis tarraconense, Dr. Rial, en relación con la libertad de cultos decretada por el gobierno republicano.

Desde Barcelona REPLICA A LA CARTA COLECTIVA

El llamado Instituto Católico de Estudios Religiosos publicó en la Barcelona republicana un libro, Montserrat, del jesuita separado J. Vilar, que constituye seguramente la pieza más buscada de toda la inmensa literatura en torno a la guerra española. El libro es una curiosa glosa a la carta colectiva y termina con estas conclusiones:

“Llegados al término de estos Diálogos y volviendo la vista atrás, pareceme que con toda verdad y justicia se pueden lógicamente formular a manera de resumen, las conclusiones que siguen:

“La carta colectiva de los obispos españoles a los de todo el mundo con motivo de la guerra en España no es un acto de oficio pastoral, sino una apología de su adhesión política al movimiento nacional.

“El episcopado español puede corresponder a la gran caridad que se les ha manifestado de todos los puntos de la tierra; en cambio, los obispos y los sacerdotes católicos fieles a las doctrinas evangélicas de democracia cristiana, a las direcciones pontificias singularmente de León XIII y Pío XI, a la declaración del episcopado español y, por lo mismo, leales al legítimo gobierno de la República española, han de lamentar la ausencia, en general, de semejante caridad en palabra y obras.

“Es muy deplorable la campaña de maledicencia, de difamación, de calumnia y de fomento de odios y venganzas que en su trato, en sus radioemisiones, en sus escritos, en su prensa nacional y en la extranjera adicta a ellos (*L'Osservatore Romano*, *América*, *La Civiltà Cattolica*, *Études*, *The Universe*...), están haciendo los rebeldes españoles que se glorian de católicos.

“Este documento no da la fisonomía histórica de la guerra española, antes tuerce sus propias características.

“Los católicos rebeldes, con el fomento y adhesión a la sedición y a la guerra, son responsables de gravísima responsabilidad, y hácense culpables, por lo menos en causa, de los desmanes y calamidades subsiguientes.

“Los males de España, aun con ser tamaños, no eran tales que su único remedio fuera la sedición y la guerra.

“La Iglesia española rebelde difícilmente podrá vindicarse de la nota de beligerante.

“En el fondo de la rebelión y guerra española mucho más que los verdaderos intereses espirituales de la fe y civilización cristiana han tenido parte los

intereses materiales y puramente humanos.

“El gobierno de la República española era legítimo, por ser resultante de la elección popular legal y en conjunto reglamentaria y ordenada.

“Si los católicos y aun algunos eclesiásticos no hubiesen tenido positiva participación, incluso armada, en la rebelión, seguramente no hubieran dado lugar a la matanza de católicos y sacerdotes y obispos sobrevenida a la sedición.

“Si los sectarios tenían ordenado el exterminio del clero católico y de los derechistas calificados, los rebeldes tenían también sus listas negras que han ido ejecutando aun antes, y singularmente y en desmedido número después del 19 de julio, sin pararse ni aun ante puros católicos y honestos sacerdotes.

“La reacción obrada en el campo gubernamental contra el alzamiento cívico-militar, bien que en algunas de sus manifestaciones es muy deplorable, por una parte ha sido justa y por otra no tan desenfrenada como suelen hinchar y fantasear los rebeldes que la vocean.

“La reacción de tipo religioso producida en el alma nacional está muy lejos de ser ni verdadera, ni cristiana, ni humana; antes es en extremo huerfa, sacrilega, cruel.

“La hecatombe producida en personas y cosas por la rebelión en número, en motivos y en calidad de ejecutores y ejecutados o no dista mucho o quizá supera a la causada por la revolución, cuyos desmanes no han sido ordenados, antes bien fueron reprimidos, y en gran parte evitados por la legítima autoridad.

“El movimiento no ha fortalecido el sentido de patria, por el contrario lo ha envilecido con la invasión de moros, legionarios y extranjeros; ni ha garantizado el orden, sino que fomenta y permite toda suerte de atropellos y horrores y de numerosos crímenes en sus ciudades y en las nuestras.

“Es innegable que elementos de la Iglesia se hicieron fuertes en sus templos, en ellos depositaron municiones y aun desde ellos atacaron con las armas al pueblo que se defendía contra los sublevados.

“La irrupción contra los templos fue no súbita ni simultánea, sino posterior al ataque recibido y a la actitud primera de los católicos rebeldes.

“Es cosa notoria que la Iglesia española solía mostrar más propensión a ponerse del lado de los ricos; y no fomentó la acción y asistencia social, según era razón y justicia.

“La Iglesia española adhiriéndose a los rebeldes no sólo no ha recobrado su libertad espiritual, sino que más bien ha caído en la verdadera servidumbre de los cabecillas.

“La Iglesia española puede abrigar muy poca, tal vez ninguna, esperanza legítima que del movimiento nacional resurja el digno espíritu nacional con pujanza y libertad cristianas.”

“Tomás, al cual siguen la mayoría de los teólogos, que se puede destituir violentamente al que gobierna tiránicamente, aun cuando su gobierno originariamente hubiera sido legítimo. El levantamiento armado contra el Frente Popular es, pues, justo y lícito, por tratarse de un gobierno usurpador y tiránico en sumo grado. Y este levantamiento reúne todas las

condiciones que exigen los teólogos, pues no quedaba otro recurso humano y no se podía dilatar su ejecución por el peligro inmenso que había en la tardanza.

“El alzamiento en armas contra el Frente Popular era obligatorio:

“a) Por la obligación de defender a la patria cuando está en peligro. Es ésta una verdadera guerra defensiva.

“El agresor injusto es el Frente Popular y su gobierno. Para convencerse de esto basta recordar las estadísticas de crímenes, desórdenes, asesinatos, incendios de templos y conventos per-

1 Un gran gentío asiste a la primera misa de campaña celebrada en Tarragona con motivo de la entrada de las fuerzas nacionales en la diócesis del cardenal Vidal y Barraquer, el cual se hallaba en el exilio después de haberse negado a firmar la carta colectiva del episcopado español.

2 También *La Vanguardia*, de Barcelona, en su número del 25 de diciembre de 1938 publicaba unas interesantes declaraciones de don José María Bellido Goldarich, recién nombrado por el gobierno del Dr. Negrín comisario de Cultos.

3 Aspecto que ofrecía la plaza de Cataluña de Alicante durante la misa de campaña celebrada el día 4 de abril de 1939. La población civil y los legionarios italianos que han entrado en la ciudad confraternizan en este acto religioso al mismo tiempo que miles de españoles del ejército y la administración gubernamental se encuentran cercados en el puerto de Alicante.



1

El Comisariado de Cultos, satisfecho por las facilidades con que cuenta, prevé para la Iglesia los máximos respetos de autoridades y pueblo

Un periodista ha logrado entrevistarse con el comisario de Cultos don José María Bellido Goldarich, quien en su cátedra del Instituto de Fisiología, ha dicho:

—Al volver de un viaje a París, donde he asistido a los actos de conmemoración del descubrimiento del radio, me he visto sorprendido con mi nombramiento para un cargo tan delicado como el de comisario de Cultos; pero lo he aceptado cumpliendo un deber de católico, condición que se ha tenido presente para mi designación.

—¿Qué nos puede usted decir de los días que lleva actuando en ese puesto?

—Estoy verdaderamente satisfecho, pues no he encontrado más que facilidades en todas las esferas para el restablecimiento, dentro de la Constitución del Estado, de la normalidad religiosa en el país.

—¿Qué impresiones puede usted darnos?

—Excelentes. Las manifestaciones del espíritu

religioso se exteriorizan cada vez más, convencidos los creyentes de que tienen el máximo respeto de la República y del pueblo, al que auténticamente esta representa. Por otra parte, ya sabe que el culto se ejercía normalmente antes de mi nombramiento. Ya hace tiempo que en Tarragona se celebran misas los días de precepto, con la debida autorización del delegado de Orden público, en varios sitios, uno de ellos, la rectoría aneja a la Catedral. También se celebran en Gerona y en Barcelona.

Tanto en unos sitios como en otros — ha añadido el doctor Bellido —, los buenos católicos que asisten a estos cultos lo hacen con entera libertad. Ya se ha visto como se ha celebrado también una solemne misa de comunión dicha por tres sacerdotes en un pueblo donde se encuentran acantonadas fuerzas del V Cuerpo de Ejército. Fué solicitada su celebración y no ha habido el menor obstáculo para que los sacer-

2



Franco ha vencido SIGNIFICADO DE UNA VICTORIA

El papa Pío XII se adscribió al criterio de su antecesor respecto a la guerra de España. Poco después de la terminación del conflicto —el 16 de abril de 1939— dirigió al pueblo español un radiomensaje del que recordamos algunos de sus párrafos:

"Con inmenso gozo nos dirigimos a vosotros, hijos queridísimos de la católica España, para expresaros nuestra paternal congratulación por el don de la paz y de la victoria con que Dios se ha dignado coronar el heroísmo cristiano en vuestra fe y caridad, probados en tantos y tan generosos sufrimientos.

"Los designios de la Providencia, amadísimos hijos, se han vuelto a manifestar una vez más sobre la heroica España. La nación elegida por Dios, principal instrumento de evangelización del nuevo mundo y como baluarte inexpugnable de la fe católica, acaba de dar a los prosélitos del ateísmo materialista de nuestro siglo la prueba más

excelsa de que por encima de todo están los valores eternos de la religión y del espíritu. La propaganda tenaz y los esfuerzos constantes de los enemigos de Jesucristo parece que han querido hacer en España un experimento supremo de las fuerzas disolventes que tienen a su disposición repartidas por todo el mundo, y aunque es verdad que el Omnipotente no ha permitido por ahora que logran su intento, ha tolerado al menos algunos de sus terribles efectos para que el mundo entero viera cómo la persecución religiosa, minando las bases mismas de la justicia y de la caridad, que son el amor de Dios y el respeto de su santa ley, puede arrastrar a la sociedad moderna a los abismos no sospechados de inicua destrucción y apasionada discordia.

"Persuadido de esta verdad el sano pueblo español, con las dos notas características de su nobilísimo espíritu, que son la generosidad y la franqueza, se alzó decidido en defensa de los ideales de fe y de civilización cristianas, profundamente arraigados en el suelo fecundo de España; y ayudado de Dios, que no abandona a los que esperan en El, supo resistir el empuje de los que, engañados con lo que creían un ideal humanitario de exaltación del humilde, en realidad no luchaban sino en provecho del ateísmo.

"Este primordial significado de vuestra victoria nos hace concebir las más halagüeñas esperanzas de que Dios, en su misericordia, se dignara conducir a España por el seguro camino de su tradicional y católica grandeza, la cual ha de ser el norte que oriente a todos los españoles, amantes de su religión y de su patria, en el esfuerzo de organizar la vida de la nación en perfecta consonancia con su nobilísima historia de fe, piedad y civilización católicas.

"Por esto exhortamos a los gobernantes y a los pastores de la católica España a que iluminen la mente de los engañados, mostrándoles con amor las raíces del materialismo y del laicismo, de donde han procedido sus errores y desdichas, y de donde podrían retoñar nuevamente. Proponedles los principios de justicia individual y social, sin los cuales la paz y prosperidad de las naciones, por poderosas que sean, no pueden subsistir, y son los que se contienen en el santo Evangelio y en la doctrina de la Iglesia.

"Y ahora, ante el recuerdo de las ruinas acumuladas en la guerra civil más sangrienta que recuerda la historia de los tiempos modernos, Nos, con piadoso impulso, inclinamos ante todo nuestra frente a la santa memoria de los obispos, sacerdotes, religiosos de uno y otro sexo y fieles de todas las edades y condiciones que en tan elevado número han sellado con sangre su fe en Jesucristo y su amor a la religión católica.

"A vosotros toca, venerables hermanos en el episcopado, aconsejar a los unos y a los otros que en su política

de pacificación todos sigan los principios inculcados por la Iglesia y proclamados con tanta nobleza por el generalísimo: de justicia para el crimen y de benévola generosidad para con los equivocados. Nuestra solicitud, también de padre, no puede olvidar a tantos engañados a quienes logró seducir con halagos y promesas una propaganda mentirosa y perversa. A ellos particularmente se ha de encaminar con paciencia y mansedumbre vuestra solicitud pastoral; orad por ellos, buscadlos, conducidlos de nuevo al seno regenerador de la Iglesia y al tierno regazo de la patria, y llevadlos al Padre misericordioso, que los espera con los brazos abiertos.

"Ea, pues, queridísimos hijos, ya que el arco iris de la paz ha vuelto a resplandecer en el cielo de España, unámonos todos de corazón en un himno ferviente de acción de gracias al Dios de la paz y en una plegaria de perdón y misericordia para todos los que murieron, y a fin de que esta paz sea fecunda y duradera, con todo el fervor de nuestro corazón os exhortamos a mantener la unión del espíritu en el vínculo de la paz. Así, unidos y obedientes a vuestro venerable episcopado, dedicaos con gozo y sin demora a la obra urgente de reconstrucción que Dios y la patria esperan de vosotros."

S. S. Pío XII alentó fervorosamente la causa nacional, primero desde la secretaría de Estado del Vaticano y luego desde el trono de San Pedro. Como consecuencia de esta actitud, entre la Iglesia y el Ejército se produjo una intensa colaboración que facilitó el triunfo de las armas nacionales. La foto refleja el espíritu de compenetración entre ambas instituciones en la España de Franco.



● ● ●
"petrados por el Frente Popular, con la anuencia expresa o tácita de su gobierno, durante los meses que precedieron al levantamiento. Esas listas fueron leídas en el Congreso de los diputados por los señores Calvo Sotelo y Gil Robles, y publicadas en el *Diario de Sesiones*. Y el mismo gobierno del Frente Popular se ha declarado parte beligerante, es decir, agresiva, puesto que los católicos a nadie agredían y se limitaban a reclamar el ejercicio de sus derechos. Y más clara aparece la agresión por parte del Frente Popular si se tienen en cuenta los fines perversos que éste se proponía, atentando a la misma independencia de la patria y a la existencia de la nacionalidad española, como queda dicho. Ahora bien, cualquier nación tiene la

"obligación de defenderse contra los enemigos extraños y, *a fortiori*, con mayor motivo, contra los enemigos internos. Puede un individuo particular renunciar al derecho de defensa que a todos asiste, pero una nación no puede renunciar a este derecho, porque sería conculcar el derecho de la multitud y atentar contra el bien común. Y es que la patria es como nuestra madre y estamos obligados para con ella con la misma virtud de la piedad y con los mismos deberes que tenemos para con nuestros padres, como Santo Tomás enseña. Mas ningún hijo habrá que se crea exento del deber de defender a su madre cuando la ve ultrajada, perseguida y en peligro de perecer. Pues bien, los ultrajes que recibía nuestra

"patria en sus instituciones y en sus ciudadanos eran continuos; máximo e inminente era el peligro en que ella misma se encontraba; y la obligación de defenderla pesaba, por tanto, gravísimamente sobre todos sus buenos hijos."

Terminada la batalla del Norte, los prisioneros gubernamentales aguardan en cárceles y campos de concentración el término de su condena. La Iglesia quiere volver a ser la madre de todos, incluso de los que han rechazado su alto magisterio. En la foto vemos un aspecto de la campaña religioso-patriótica a cargo del padre J. Calasanz Baradat, de los Sagrados Corazones, en la cárcel provisional de los escolapios de Bilbao.



El ímpetu ofensivo de la República

LA BATALLA DE BRUNETE



Todos los historiadores, de todas las tendencias, coinciden en que la batalla de Brunete marca el comienzo de la iniciativa militar republicana. El joven ejército popular, formado a sangre y fuego en las lomas del Jarama, investido de una nueva moral y del respeto inter-

nacional tras el parón infligido a los voluntarios italianos en la llanura alca-
rreña, se prepara ahora para salvar, en última instancia, a la agonizante franja republicana del Norte. Su propio jefe de estado mayor, Vicente Rojo, explica las incidencias y alcance de la batalla:

El general Miaja, acompañado de algunos jefes del ejército de maniobra entre los que figura *El Campesino*, presencia el desfile de la 1ª Brigada de la 11 División, a la que ha sido encomendada la misión de caer sobre Brunete por sorpresa y envolver las posiciones enemigas.





GENERAL MIGUEL PONTE Y MANSO DE ZUÑIGA, MARQUES DE BOVEDA DE LIMIA

1882/1952

Las llamas de aquel infierno —el infierno de Brunete— fueron cediendo paulatinamente hasta convertirse en rescoldo que ya no volvió a reavivarse en toda la guerra. Terminada la batalla, el general Ponte y Manso de Zuñiga instaló su puesto de mando en la dehesa del Rincón, junto a Villa del Prado y, desde allí, montó la guardia sobre las ahora sosegadas barrancas del río Guadarrama. Fueron aquellos unos de los pocos momentos tranquilos de la siempre agitada vida de D. Miguel Ponte.

Su adolescencia había transcurrido en el marco de la academia de Caballería, donde ingresó de pantalón corto, a los trece años, para recibir el diploma de oficial a los quince. Alavés de la capital, Vitoria, provenía de un ambiente familiar blasonado con antiguos brillos nobiliarios: era descendiente de los marqueses de Bóveda de Limia —cuyo título heredó— y de los condes de Hervias, muy afectos a la causa monárquica, tradición que siguió el general a través de todas las vicisitudes de su vida sin ceder en sus convicciones.

Salió de la academia hacia los campos africanos convertido en un consumado jinete y en un oficial ansioso de acción. En las primeras campañas marroquíes, donde inició su carrera militar, ganó tres ascensos por méritos en el campo de batalla. Recibió el grado de comandante como premio a una brillante y arriesgada acción, en la que al frente del escuadrón montado que mandaba, desarrolló una demoledora carga en terreno enemigo, dejando a su paso montones de cadáveres de los que intentaron oponerse. Más tarde, como jefe de la caballería española en Marruecos, ya teniente coronel, participó en la ocupación de la zona de Beni-Arós y Tazarut y en otras relevantes operaciones por espacio de dos años, al cabo de los cuales fue víctima de una emboscada enemiga. En compañía de su ayudante y un ordenanza fue atacado en un barranco

y se defendió a golpe de pistola tras el somero parapeto de una chumbera. Murió su ayudante, y el teniente coronel Ponte logró mantener a raya a sus atacantes hasta que, aunque herido, pudo salir de la emboscada. Llevaba un brazo atravesado por una bala que le rompió el hueso, y hubo de regresar a la Península para atender a su curación, que no fue completa, pues el brazo dañado no recuperó jamás la totalidad de sus movimientos normales.

Fue promovido a coronel y, tras una convalecencia rápida, tornó a Marruecos para tomar parte en la reconquista de Alhucemas. Su actuación en esta campaña le valió el ascenso al generalato.

Jefe accidental de la casa militar del rey Alfonso XIII, el general Ponte no aceptó nunca la República y fue un incansable conspirador contra ella. Muy unido al general Orgaz en actividades clandestinas contra el nuevo régimen, se lanzó a la calle el 10 de agosto apoyando el movimiento encabezado por el general Sanjurjo. Fracasado aquel pronunciamiento, el general Ponte fue separado del Ejército y se confiscaron sus bienes. Pudo pasar a Francia, donde el gobierno francés le designó residencia de refugiado político al norte del Loire. Desde el exilio se mantuvo en contacto con los grupos que conspiraban contra el Frente Popular, y al producirse el levantamiento militar entró en España para participar en la sublevación, dirigiéndose a Valladolid, donde se unió a los que ganaron la plaza para la causa nacionalista. Ocupó al principio el cargo de gobernador civil de aquella provincia y poco después se puso al frente de las tropas regulares y voluntarias que luchaban en el Alto del León, donde resultó herido dos veces en combate.

Sin haber sido dado de alta se incorporó al frente como jefe de la división que actuaba en el paso entre las dos Castillas, de donde pasó a desempeñar la jefatura del cuerpo de ejército de Aragón. Su actuación en estos dos puestos de mando le valió la medalla militar individual. Se hizo luego cargo del cuerpo de ejército que asediaba a Madrid, en cuyo período planeó y dirigió diversas operaciones que dieron por resultado la ocupación de Puente del Arzobispo y estratégicas zonas de la comarca de La Jara.

Al terminar la guerra mandaba el Ejército de Marruecos y, ascendido a teniente general, mandó el de Andalucía. Posteriormente fue presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, capitán general de la II Región (Sevilla) y consejero del Reino.

La muerte le sorprendió a principios de 1952 en Mahón (Menorca), donde se hallaba pasando una temporada de descanso, poco tiempo después de haber pasado a la reserva. Junto a sus numerosas condecoraciones, guardaba el título de mutilado de guerra número 1 y el cordón de ayudante del rey Alfonso XIII, que le había servido de cabestrillo cuando la emboscada en el barranco marroquí. En aquel cordón apoyó el brazo derecho herido mientras la mano izquierda no cesó de apretar la culata de su pistola.



OLIVER LAW

1907/1937

La piel negra de Oliver Law brillaba con más intensidad que nunca aquel mediodía de julio, bajo el sol de Castilla. No sabía que iba a ser el último de su vida. Esto nunca podía saberse en el frente y, menos aún, cuando estaba en marcha un ataque enemigo o una ofensiva propia.

Oliver Law había llegado del otro lado del Atlántico, desde un paisaje perdido en el gran mapa norteamericano, para combatir con armas en España por lo que él había combatido con palabras y actos en su país. Fue voluntario de la primera hora y su carnet del Partido Comunista lo había recibido cuando era un adolescente.

En los frentes de Madrid se destacó pronto su nombre y fue especialmente notable su comportamiento, como "interbrigadista" del batallón *Abraham Lincoln*, en la dura batalla del Jarama, donde hizo prodigios de valor al mando de una sección de ametralladoras. En aquellas sangrientas jornadas, la muerte le respetó, sin embargo, aunque él la había desafiado con insistencia.

Intervino luego en otras acciones bélicas menos espectaculares, hasta el día que le llegó el nombramiento de jefe del batallón *George Washington*, en vísperas de la entrada en fuego de esta unidad, integrada por norteamericanos, que iba a combatir codo con codo y fusionarse al poco tiempo con el *Lincoln*, el batallón que había adoptado el nombre del paladín de los norteamericanos de color. El *George Washington* iba a recibir su bautismo guerrero en la batalla de Brunete y el nombramiento de Law para mandarlo representaba el triunfo de la integración racial en las brigadas internacionales.

Al frente de la nueva unidad se lanzó Oliver Law al asalto de Villanueva de la Cañada. Sus hombres entraron impetuosamente en la pequeña población pero pasando por encima de su jefe muerto. Law había de interpretar una trágica aventura *Post mortem*: rechazadas más tarde las vanguardias de su batallón, el cuerpo del jefe quedó durante dos terribles semanas en "tierra de nadie", al sol de julio. Sobre su tumba hay todavía un gran túmulo de piedras. Algún verano se han visto en él flores nuevas. Su primera inscripción decía así: "Aquí yace el primer negro que ha mandado un batallón de norteamericanos blancos".

“ Verano de 1937. Primer intento ofensivo del ejército de la República. Emoción, esperanza y una ilusión fundada que el viento de la realidad se llevaría prestamente... La victoria de Guadajajara había abierto el corazón de los españoles a un sentimiento de confianza victoriosa. Si se había derrotado al cuerpo italiano de una manera franca, ¿por qué no íbamos a poder terminar en plazo breve con la rebeldía?

“ Otros frentes cumplían no menos tenazmente que el de Madrid el mismo deber, luchaban con idéntico brío y ganaban laureles similares, pero sólo en el de Madrid, por imperativo de las circunstancias, había resultado la obra más completa.

“ No puede por ello sorprender que al pensarse en nuestra primera operación ofensiva, con fines que aspiraban a ser decisivos para la lucha, se eligiese el frente de Madrid para realizarla, ya que sólo en él podían darse conjuntamente las siguientes circunstancias:

“ Emplear el máximo de tropas sin restarlas totalmente a la defensa de la capital, debilitándola, como habría tenido que hacerse si se hubieran desplazado las reservas allí existentes a otros teatros. Actuar sobre unidades enemigas ya desgastadas física y moralmente. Resolver el problema principal que por entonces ofrecía la guerra, como era la amenaza sobre Madrid, alejando para ello el frente del lindero de la ciudad.

“ Por eso fue Brunete el teatro de nuestra primera ofensiva.

“ Se abordó una nueva fase en la organización del ejército, creándose las primeras unidades llamadas de maniobra. Así surgió el 5º Cuerpo, formado en Madrid con las tropas que más se habían destacado en las operaciones realizadas hasta entonces; sus unidades, situadas como reserva general a retaguardia del frente que guardaba el Ejército del Centro, habían comenzado ya por el mes de abril un intenso periodo de instrucción que no se interrumpía de día ni de noche; tal actividad extraordinaria era aceptada con entusiasmo por los combatientes, que veían en tales esfuerzos el instrumento de la victoria, ya que habían



1 Aunque el mando nacional poseía informes sobre la concentración de fuerzas gubernamentales en los pueblos de la Sierra, desconocía el plan táctico concebido por el coronel Vicente Rojo con la doble intención de ayudar a los combatientes del Norte y provocar un colapso en las líneas internas del frente de Madrid. En la foto vemos a los gubernamentales progresando hacia sus objetivos.

2 En la noche del 5 al 6 de julio, las fuerzas de la 11 División, a las órdenes del comandante Lister, cayeron por sorpresa sobre el enemigo y consiguieron envolverlo por la espalda. He aquí un aspecto del despliegue de la infantería gubernamental.



GEORGE NATHAN

1892?/1937

En muy corto espacio de tiempo había adquirido una gran popularidad. Fue uno de los jefes más célebres de las brigadas internacionales en España, y todos los supervivientes que pelearon a su lado recuerdan aún su figura quijotesca entrando en combate en mangas de camisa —aunque impecablemente limpia— y sin otro armamento que un ligero bastón de mando con contera de oro, con el que se golpeaba las botas siempre brillantes.

Era militar ya desde la Primera Guerra Mundial y en su rostro se acusaban los rasgos de la raza que había buscado en tiempos bíblicos la tierra prometida por Jehová. Fue el único oficial judío de la Brigada de Guardias de C. S. M. en 1918 y abandonó el servicio y sus insignias de mando castrenses por defender los intereses económicos de los soldados, cuyas pagas consideraba insuficientes.

Pasó entonces unos años difíciles de bohemia y dificultades allá por los años veinte y parte de la década siguiente, en cuyo periodo trabajó en los más variados oficios y empleos, incluyendo el de portero de un club, puesto que desempeñó con innegable dignidad y elegancia. Su valor era sereno y frío, y se trocaba en impetuoso y volcánico cuando las circunstancias así lo demandaban.

Se enroló prontamente como voluntario en la guerra española al lado de los gubernamentales, y con el grado de capitán mandó la compañía inglesa de la 14 Brigada internacional. Tomó parte en la defensa de Madrid y fue ascendido a comandante en la batalla del Jarama, donde peleó con su acostumbrada bravura. Al ser trazado el plan de la ofensiva gubernamental sobre Brunete era jefe de estado mayor del discutido "Gal" y se hizo cargo del mando del regimiento anglosajón integrado en la 15 Brigada internacional, del croata Copic. La mañana del día en que encontró la muerte había logrado contener a los soldados de un batallón republicano que huían a la desbandada, obligándoles a tomar posiciones nuevamente, sin otro recurso que su bastón enérgicamente esgrimido. No llegó a ver ponerse el sol aquel día: le mató una bomba, y sus restos mortales, encerrados en un rústico ataúd de pino, hallaron reposo definitivo a la orilla del río Guadarrama.

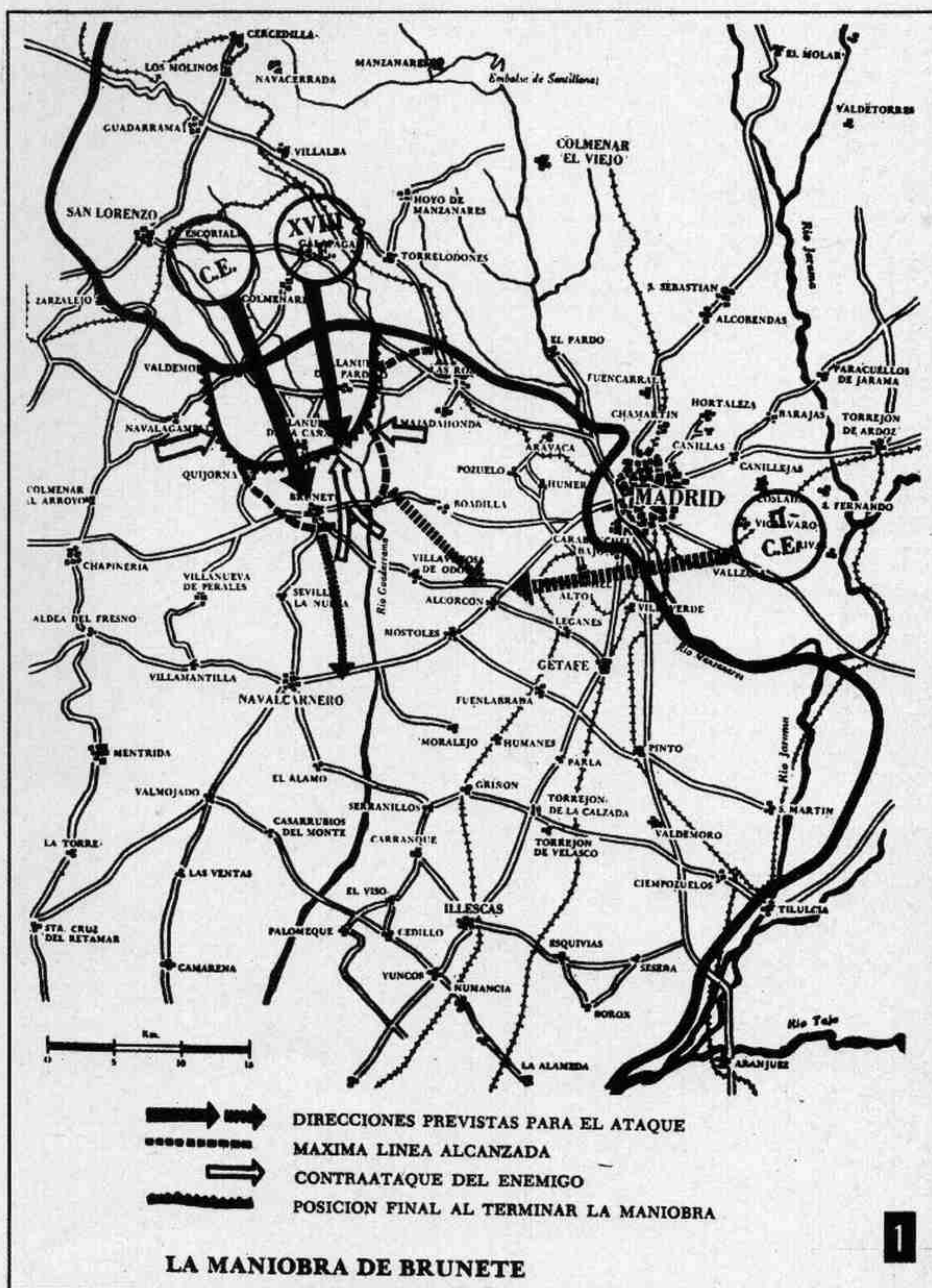
"llegado a comprender que la guerra no podía ganarse si se limitaban las unidades a parar los golpes del adversario. Pero aquel empeño, por el mes de abril, no dejaba de ser una mera previsión, ya que no había plan concreto para la campaña y se desconocía el punto y el momento en que ese instrumento había de utilizarse.

"Por su parte el enemigo, después de Guadalajara, como se había dicho, abandonó la directriz general que seguía su plan de campaña, que era debelar Madrid. La guerra no la había podido ganar de un solo golpe certero y resolvía ganarla por partes; la lucha tomaría un carácter más regularizado y metódico, sería, más que hasta Madrid, una guerra de conquista con la colaboración de unidades extranjeras y en proporciones muy superiores a las que había tenido hasta entonces."

UN PLAN EN DOS ATAQUES

Explica el general Rojo cómo el plan preparado por la República consistía en dos ataques, uno principal y otro secundario.

"Los planes estaban ya estudiados hacía largo tiempo por el estado mayor de la defensa de Madrid, pues eran los que se estimaban más útiles para resolver el problema táctico de separar el frente adversario de la capital, llevándolo, por lo menos, a la línea Navalcarnero-Getafe. Tal propósito



“habría de alcanzarse cercando toda la línea adversaria trazada en el propio lindero de la capital desde Las Rozas a Entrevías para atacarla de frente y dé revés y provocar su caída.

“Si nuestra maniobra de ruptura y envolvimiento tenía éxito enlazándose nuestras unidades al norte de Navalcarnero, el enemigo se vería obligado, con las tropas que trajese de otros teatros, a constituir un nuevo y extenso frente desde el cerro de los Angeles hasta Brunete, y aunque resistiesen a la rendición las tropas cercadas, se trataría de evitar que el enemigo acumulase en Madrid excesivas tropas para asegurar la liberación de las cercadas, poniendo para ello en actividad los otros teatros de España, que quedarían debilitados al desplazar hacia Madrid el enemigo sus reservas. Nuestros frentes, en cambio, sí podrían pasar a la ofensiva, porque, en realidad, para la nuestra de Brunete no íbamos a sacar de ellos reservas.

“El plan general esbozado comprendía en su ejecución dos ataques:

“Uno, el principal, con dos cuerpos de ejército, el 5º y el 18, que atacarían en el espacio comprendido entre los ríos Perales y Guadarrama, en dirección a Brunete, para alcanzar la arista montañosa que domina Navalcarnero. El 5º constituiría el nuevo frente defensivo desde Quijorna hasta Sevilla la Nueva y continuaría su avance hacia Móstoles. El 18 atacaría paralelamente al anterior en dirección a Villanueva de la Cañada, Romanillos y Boadilla del Monte para enlazarse entre el Ventorro de El Cano y Móstoles con las fuerzas del ataque secundario.

“Un ataque secundario a cargo de las reservas de Madrid, reforzadas y reunidas en el 2º Cuerpo, partiendo del sector de Vallecas, para cortar el frente enemigo entre Villaverde y las posiciones de la defensa en el Basurero, avanzando después hacia Alcorcón para enlazarse con el 18. Como se ha dicho, al verificarse la conjunción de

“las fuerzas quedarían constituidos dos frentes: uno exterior para paralizar la acción de las tropas que se enviasen de socorro y explotar, si la maniobra se desarrollaba con éxito, el avance hacia el sur de la línea Ciempozuelos-Torrejón-Griñón, y otro interior que, mediante operaciones locales y actuando en combinación con la defensa de Madrid, iría haciendo caer las resistencias, cosa que se reputaba posible porque a las fuerzas que quedasen cercadas se les iba a imponer la servidumbre de duplicar su frente de combate sin posibilidad de recibir refuerzos.

“Quizá tales propósitos eran demasiado ambiciosos para ser la primera operación ofensiva que realizaban nuestras tropas obligadas a maniobrar en campo abierto, unas, y, otras, a través de las fortificaciones de Madrid. En el orden estratégico se perseguía la finalidad de paralizar la ofensiva victoriosa que el enemigo estaba realizando por el norte, atrayendo hacia Madrid sus reservas y fijándolas o batiéndolas sucesivamente, propósito también ambicioso, pero de más fácil obtención.

“Las fuerzas que habían de realizar la maniobra de Brunete constituyeron una agrupación bajo el mando del general Miaja, auxiliado por el estado mayor del Ejército del Centro.”

1 El general Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor Central del ejército gubernamental, publica en su libro *España heroica* este cartograma de la maniobra ofensiva desarrollada en Brunete por las fuerzas del general Miaja.

2 El comandante Modesto fue el primer jefe de milicias que mandó un cuerpo de ejército y el primero también que desarrolló una operación táctica de la envergadura de la de Brunete. En la foto le vemos siguiendo con atención el despliegue de las fuerzas del 5º Cuerpo que rompieron el dispositivo enemigo.

3 Los soldados de la 46 División que manda Valentín González *El Campesino* se encuentran con un frente ya endurecido por la alarma, pero progresan en dirección a Quijorna. En la foto los vemos en el momento de lanzarse al asalto de una trinchera enemiga.

4 Recuperados los nacionales del primer embate enemigo, en el que han perdido Brunete e importantes posiciones no explotadas suficientemente por el vencedor, se pegan al terreno y resisten sobre cualquier trinchera en espera de que lleguen las reservas movilizadas por el mando. Defendiendo tenazmente posiciones aisladas retardaron el ritmo de avance de los gubernamentales.



TECNICA RIGUROSA

Pondera aquí el autor la preparación de la ofensiva como una de las dos más perfectas realizadas por el ejército gubernamental:

"Dos operaciones ha habido en nuestra guerra cuya preparación se ha hecho con una pulcritud técnica rigurosa, casi perfecta: Brunete y el Ebro. El estado mayor del Ejército del Centro había previsto los más insignificantes detalles y se habían cumplido las directivas del mando superior con una precisión absoluta, especialmente en lo que al secreto se refería.

"En la tarde del 5 de julio, víspera del ataque, el ministro de Defensa recorría en automóvil la zona de concentración; en los encinares que se extienden desde Torrelodones hasta

"Valdemorillo, los Cuerpos 18 y 5º dispersos, pero sin romper su cohesión las unidades, habían terminado la reunión sin que los observatorios enemigos que dominaban la zona hubieran descubierto nada anormal. La artillería se hallaba ya desplegada; la infantería en un dispositivo de aproximación inmediata a la base de partida. Un entusiasmo nuevo llenaba el ambiente; aquellos hombres se sentían orgullosos de lanzarse a una empresa ofensiva de importancia y ciertamente lo hacían con una disciplina y un orden perfectos.

"En la noche de aquella jornada, a la hora prevista, comenzó el ataque impetuosamente; cada jefe conocía con todo rigor su misión y se lanzó a cumplirla sin el menor titubeo. La división 46 en el flanco derecho arrollaba las resistencias de primera línea rompiendo el frente al amanecer y quedaba detenida ante Quijorna, donde las tropas enemigas rehechas de la sorpresa le hacían frente con tenacidad.

"La 11 División también había lo-

"grado romper el frente por sorpresa y, filtrándose entre las organizaciones enemigas las unidades avanzadas, en una marcha audaz, alcanzaban Brunete, donde se detendrían hasta que avanzasen las tropas de los dos flancos, pues habían quedado aquellos elementos en una disposición un tanto aventurada.

"La 3ª División del 18 Cuerpo caía sobre Villanueva de la Cañada directamente; no pudo desbordar el pueblo; sufrió la atracción del fuego y quedó empeñada en un combate contra las resistencias organizadas del lindero; no obstante el uso que hizo de los tanques y el certero tiro de su artillería sólo pudo poner el pie en el pueblo al atardecer, cuando al comprobar que tenían cortada su comunicación con Brunete y que aquellas tropas de ataque del mismo 18 Cuerpo se movían hacia Romanillos y amenazaban cortar también su retirada sobre Madrid, optaron los defensores por replegarse.

"La primera jornada se cerraba así con un triunfo indudable. Para la



1 Entre los prisioneros hechos en Brunete por las fuerzas del comandante Lister figuran las hermanas de José Larios, el duque piloto de la Aviación nacionalista. Ambas se hallaban prestando servicios de enfermeras en un hospital de vanguardia. En la foto aparecen poco antes de ser canjeadas y devueltas a la zona nacional.



2-3 Las fuerzas de *El Campesino* tropiezan cada vez con mayor resistencia en el sector de Quijorna. Los nacionales están reforzando sus posiciones apresuradamente no sólo con las reservas del sector, sino retirando fuerzas de los frentes del norte, que era uno de los objetivos estratégicos del plan gubernamental. En las fotos, procedentes de un noticiario cinematográfico, vemos a los soldados de la 46 División en dos momentos de su despliegue ofensivo.

Los primeros "comandos" EL BATALLON ESPECIAL DE LISTER

En su relato de la ofensiva del río Guadarrama —que vino a ser ya una "batalla comunista", en la que las fuerzas de choque esenciales fueron las de Lister, El Campesino y las brigadas internacionales— Lister ofrece unos detalles sobre el llamado batallón especial —anteriormente quizá de los "comandos"—, su creación, misiones y final, que creemos de interés reproducir:

"Bastantes días antes de la fecha señalada para la operación, y antes de recibir la orden escrita de la misma, fui informado ampliamente por Rojo de la idea general de la operación. Esto me permitió preparar con tiempo suficiente al estado mayor y a los jefes principales para la ofensiva. Durante bastantes noches, los hombres del batallón especial se introdujeron en territorio enemigo del que regresaban con preciosas informaciones sobre todo lo que hacía el adversario durante la noche: sus idas y venidas, lugares vigilados y formas de vigilancia, fortificaciones, etc.

"Cuando, a las 10 de la noche del 5 al 6, las fuerzas de la 11 División comenzaron a salir de los pinares cercanos a Valdemorillo y a marchar hacia el espacio libre que había entre Quijorna y Villanueva de la Cañada —3 kilómetros—, los combatientes del batallón especial comenzaban a introducirse ya por ese boquete y avanzaban en territorio enemigo jalonando el camino que había de recorrer la división.

"Al comenzar a estabilizarse el frente de Madrid en los días de noviembre, decidí crear una compañía especial con combatientes escogidos entre los más experimentados y que hubiesen dado prueba de mayor firmeza. La misión de los hombres de esta compañía sería la de introducirse en la retaguardia enemiga inmediata al frente para recoger informaciones, dar algún golpe de mano, etc. Encargué de formar la compañía al campesino de la sierra cercana a Madrid Matías Yagüe y al obrero madrileño José Carreras, quienes ya habían dado infinitas pruebas de valor y de capacidad de organización y de mando. En los meses de diciembre, enero y febrero, la compañía cumplió toda una serie de misiones y, al crearse la 11 División, la compañía se transformó en batallón especial, de 500 hombres. Más tarde surgieron otros batallones de tipo parecido y el Estado Mayor Central los legalizó con el nombre de batallones de ametralladoras. Sin embargo, el batallón que tuvo en la 11 División y luego en el 5º Cuerpo no era eso. Era

realmente un batallón especial por la forma de reclutamiento —a base de hombres muy probados—, por su armamento —tenía la capacidad de fuego de una brigada— y por las misiones que cumplía —exploraciones en el campo enemigo, ser vanguardia del grueso de las tropas en operaciones de noche, taponar una ruptura peligrosa, o entrar en combate en una situación desesperada, cuando ya se habían agotado todas las reservas—.

"Después de una actuación gloriosa a lo largo de toda la guerra, sus restos entraron en Francia el 10 de febrero de 1939 y con Bolche —su último comandante— a la cabeza fueron internados en un campo de concentración."

Los errores UN EXITO INICIAL MAL EXPLOTADO

Los historiadores franceses, de simpatías anarcosindicalistas, Broué y Témime destacan los que a su juicio fueron errores republicanos en el planteamiento y desarrollo de la ofensiva gubernamental de Brunete:

"El error evidente fue no haber explotado el éxito inicial dando a la maniobra más amplitud. Mientras que la división de Lister se mantenía en las posiciones conquistadas el 6 y el 7, el mando republicano se encarnizaba en pueblos que nacionalistas poco numerosos defendieron con la energía de la desesperación. Al perder cuatro días en estas posiciones, los republicanos permitieron llegar a los refuerzos franquistas; por otra parte, al obstinarse sufrieron pérdidas muy pesadas y debilitaron otro tanto su potencial militar. En el curso de la guerra volvemos a encontrar estos dos rasgos: por una parte, el carácter timorato y la falta de una gran concepción de conjunto en el mando, y por otra, la lentitud de las operaciones, que no se

explica solamente por la resistencia encontrada, sino también por las reacciones brutales e inesperadas de las tropas comprometidas. Así fracasó, sobre todo, el ataque secundario que debía permitir cercar a los nacionalistas al sur de Madrid; las vanguardias huyeron de pronto, presas de pánico, y obligaron al conjunto de las fuerzas agrupadas en este sector a replegarse sobre sus primeras posiciones. Estos bruscos retrocesos, tan frecuentes en las grandes operaciones republicanas, a menudo hicieron imposible, y sobre todo en Brunete, una maniobra importante.

"Aquí esta ofensiva estuvo a punto de convertirse en un desastre, pues el frente se encontró de pronto completamente desguarnecido en un punto, a consecuencia de un nuevo pánico. Finalmente, sin embargo, la contraofensiva lanzada por el general Varela fue frenada.

"En definitiva, Brunete fue un éxito a medias para los gubernamentales: una pequeña parte de sus objetivos iniciales se había alcanzado. No podemos contar como un avance sustancial la bolsa creada al norte de Brunete, que no hizo más que alargar el frente. Más importante fue el desplazamiento de tropas a que se vio obligado Franco. Tuvo que retirar del frente del norte dos brigadas navarras y casi la totalidad de la aviación. Por lo demás, fue la superioridad aérea de los franquistas la que constituyó, en definitiva, el elemento determinante de la lucha. Los ametrallamientos casi incesantes de día, los bombardeos de noche, rompieron la ofensiva y acabaron de aniquilar la maniobra republicana.

"Sin duda, se dio con esto un respiro para organizar la defensa de Santander. Pero esta tregua fue de corta duración..."

En la foto vemos a los soldados de la 11 División tras la conquista de Brunete. Su comandante, Lister, enjuicia a grandes rasgos los defectos de aquella operación, en la que apenas se hizo otra cosa que combatir, sin explotar el éxito inicial ni emplear adecuadamente la potencia de hombres y material concentrados en una estrecha faja de terreno.



“segunda se reiterarían las órdenes para que la maniobra continuase sin alteración, dándose también la orden para la iniciación del ataque secundario, con el que, en parte, se debía evitar que las reservas locales de Madrid acudiesen a contener la maniobra por Brunete.

“El 2º Cuerpo realizó el ataque inicial también con éxito, logrando llevar sus fuerzas hasta la carretera de Toledo; pero un pánico producido al atardecer en los elementos avanzados provocó inesperadamente el repliegue a la base de partida de todas las unidades que con gran esfuerzo habían logrado penetrar en la organización defensiva adversaria.

“El enemigo se había dado cuenta de nuestro propósito, y a la jornada siguiente el ataque reiterado no tendría éxito, porque se ofrecía en el llano una red de fuego infranqueable que no pudieron neutralizar nuestras armas de acompañamiento.

“Por el lado del ataque principal se habían localizado las resistencias adversarias en ambos flancos de nuestra dirección de ataque, en Quijorna y en Villanueva del Pardillo, y esa resistencia, aunque terminase por ser deshecha, por lo pronto sirvió de freno a nuestro avance. Se pudo pasar el río Guadarrama en dirección a Romaniños y a Villaviciosa, pero los jefes de las divisiones de vanguardia, no viendo resuelta totalmente la situación a sus flancos, temieron hacer su

“avance más profundo y quedar expuestos a ser envueltos si el enemigo cerraba la extensa bolsa que se estaba produciendo.

“Así, en las jornadas tercera y cuarta faltó decisión en las unidades de vanguardia, debido a que ambos cuerpos gastaron demasiado de prisa sus reservas al empeñarse en resolver los dos problemas locales que eran, para el 5º Cuerpo, Quijorna, y para el 18, Villanueva del Pardillo primero y Villafranca del Castillo después, donde el enemigo se hacía muy fuerte y sobre cuyos lugares acudían incesantes reservas; mas esta atención que mereció en ambos Cuerpos la anulación de las resistencias de los flancos, si fueron un freno para ultimar la maniobra en profundidad, en realidad constituyeron la garantía de conservación de una parte del terreno conquistado, y de que la reacción enemiga en su contraataque general no cobrara más graves consecuencias.

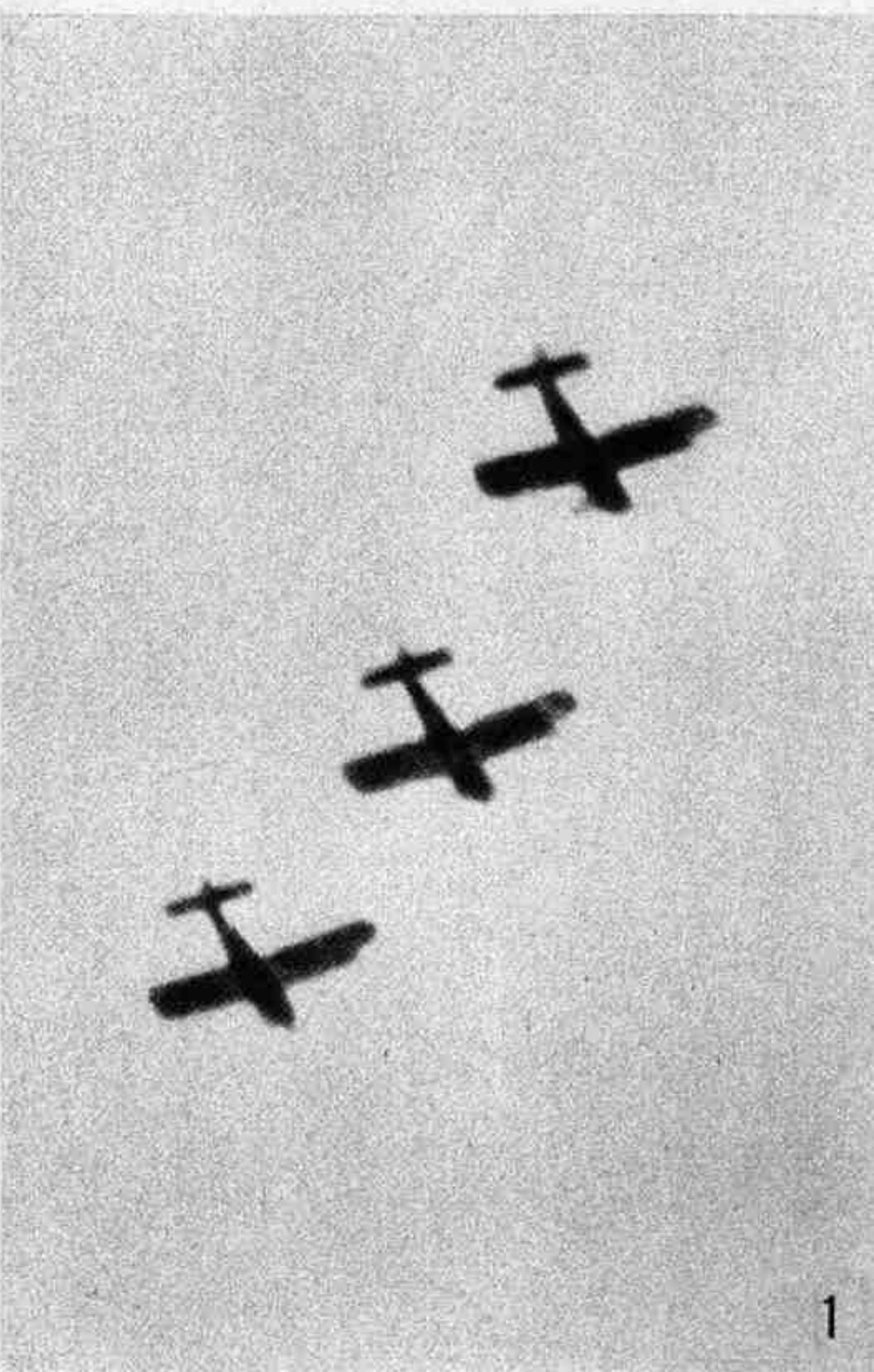
“Villanueva del Pardillo caería en la quinta jornada, rindiéndose su guarnición; Quijorna en la cuarta, tras un potente ataque en el que jugaron todos los medios, incluso la caballería. En aquella acción se combinó la maniobra de envolvimiento con el ataque de modo ejemplar, mientras en la segunda fue la energía y el sacrificio de algunas unidades que atacaron con un arrojo extremo lo que permitió la entrada en el pueblo.”

1 Las fuerzas aéreas de la Legión Cóndor y Aviación Legionaria que operan en el Norte han sido rápidamente desplazadas por el mando nacional al frente del Centro, donde la maniobra enemiga amenaza con embolsar el grueso de las tropas que asedian a la capital.

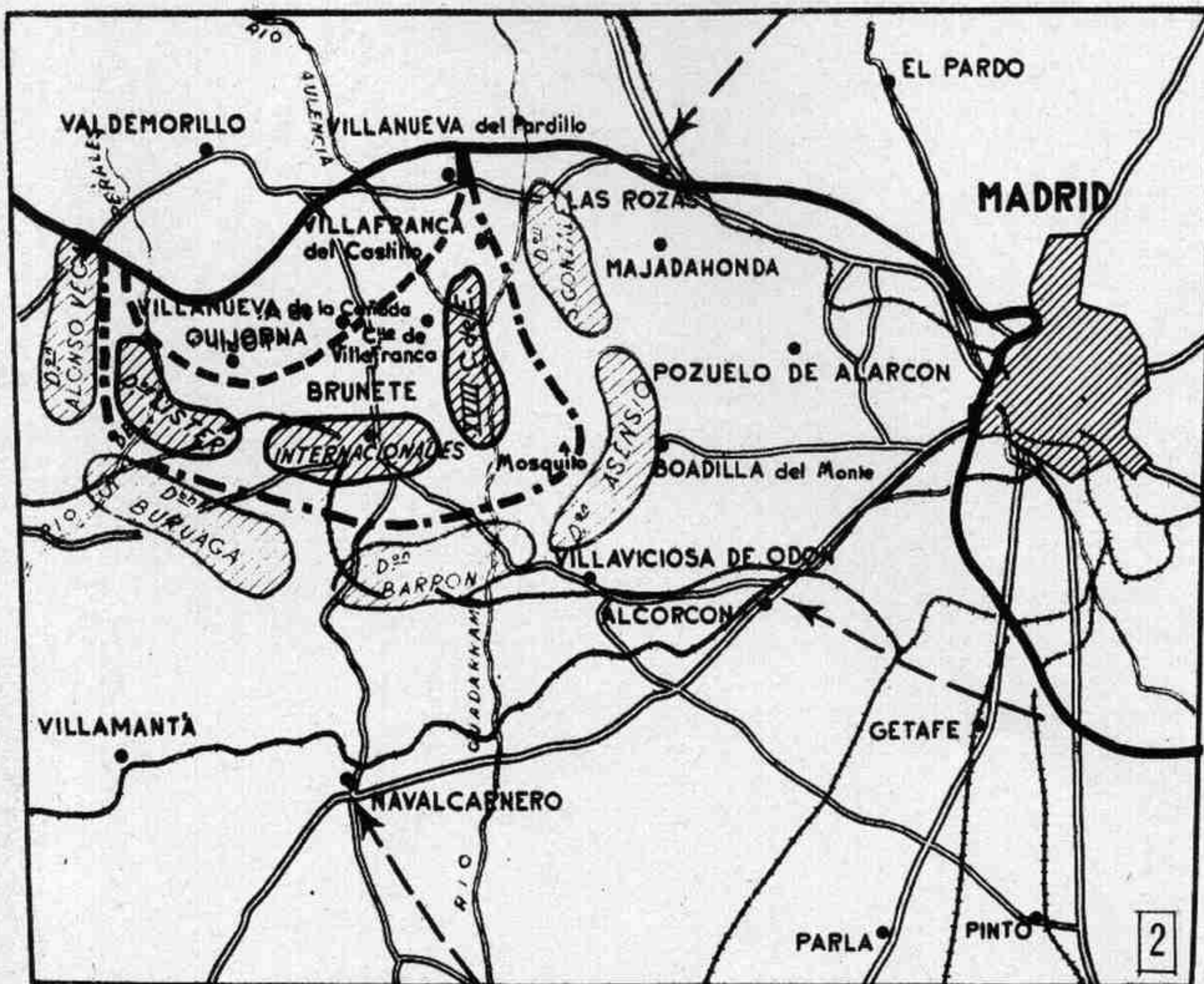
2 En su libro *Guerra de liberación*, el general Díaz de Villegas, adicto al bando nacional, ilustra con este otro croquis las incidencias tácticas de los dos bandos durante la batalla de Brunete.

3 La brecha abierta por los gubernamentales en Brunete se va a convertir en un infierno donde faltarán matorros y accidentes geográficos para ocultar la cabeza. La imagen muestra el tremendo impacto de una bomba lanzada por la aviación nacional que, prácticamente, se adueñaría del aire y produciría en los atacantes más víctimas que el resto de las armas.

4 La primera operación de gran envergadura planeada por el coronel Rojo, jefe del Estado Mayor Central, estaba bien concebida y en la primera fase de su desarrollo había conseguido los objetivos propuestos. Pero la ofensiva queda atascada por las resistencias parciales del enemigo y el empleo intensivo de su aviación. En la foto, algo posterior, vemos a Rojo rodeado de sus ayudantes y jefes de sección.



1



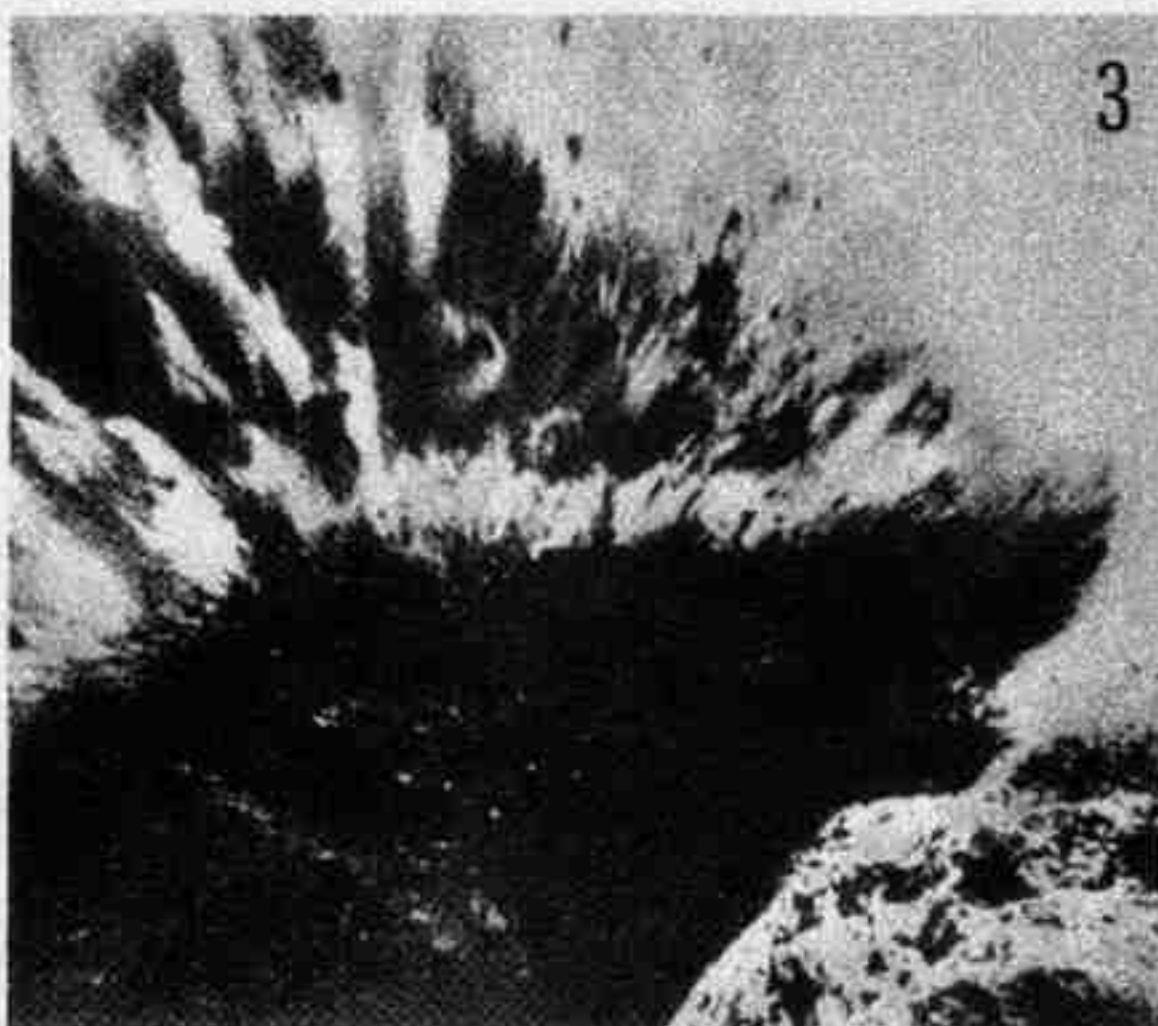
2

LA BATALLA SE EXTINGUE

Así termina el general Rojo su relato sobre la batalla de Brunete, reconociendo con sinceridad los discretos alcances de las operaciones que no llegaron a cumplir totalmente los objetivos deseados:

"Nuestro frente quedaba asegurado, pero era demasiado tarde para proseguir el ataque y la maniobra. El enemigo había situado fuerzas bastantes para detenernos; realizaba una potente concentración en Navalagamella, de donde partían incesantes ataques contra nuestro flanco derecho; en la otra zona, nuestras fuerzas estaban fijadas y casi dispersas; pero lo más grave era la actuación de la aviación enemiga, verdaderamente abrumadora, aplastante, imposible de contrarrestar con nuestros recursos.

"En la sensación de inferioridad e impotencia que comenzamos a sentir, percibíamos que el triunfo estratégico estaba logrado, pues el enemigo había acudido precipitadamente a la llamada de Brunete con toda su aviación, con las brigadas navarras y con abundantes unidades de choque que acumulaba en nuestros flancos, y se apuntaba la fase difícil de afrontar la



3



4

Brunete y Europa BATALLA GANADA EN LONDRES

De la versión de Hugh Thomas sobre la batalla de Brunete entresacamos las secuencias que resaltan la importancia que tuvieron las brigadas internacionales en la ofensiva y el marco europeo en que se desarrollaron, superpuestos, los hechos de armas:

"El ejército republicano lanzó una discutida ofensiva. Naturalmente, ésta se llevó a cabo en el lugar que habían apoyado los comunistas: Brunete. Se habían reunido dos cuerpos de ejército bajo el mando supremo de Miaja. Estos eran el 5º, a las órdenes del comunista Modesto, y el 18, mandado por el coronel republicano Jurado. El primero comprendía la 11 División (de Lister), la 46 División (de El Campesino) y la 35 División (de Walter). Dentro de esta última se encontraba comprendida la 11 Brigada internacional. El cuerpo de ejército de Jurado incluía a la 15 División (de Gal: 13 y 15 Brigadas internacionales). Como reservas, Kleber volvió de Valencia para mandar la 45 División, y el músico Durán mandaba la 69 División. Este ejército contaba en total con 50.000 hombres. Se encontraba apoyado por 150 aviones, 128 tanques, y 136 piezas de artillería.

"La 15 Brigada internacional, que seguía mandada por el comunista croata Copic, fue utilizada en esta batalla como fuerza de choque. Estaba compuesta por seis batallones, agrupados en dos regimientos, uno mandado por George Nathan y otro por el comandante «Chapaiev», un húngaro que se había apropiado este sobrenombre entonces tan codiciado. Nathan tenía a sus órdenes [el batallón inglés y los norteamericanos] Abraham Lincoln y George Washington, y «Chapaiev» el francobelga, el Dimitroff y un batallón español. El batallón inglés se encontraba mandado por Fred Copeman. Era éste, hombre de poderosa constitución, antiguo marinero que había dirigido el motín del buque Resolution en Invergordon. El batallón Lincoln estaba mandado por Merriman, y el Washington por el negro Oliver Law.

"El 13 de julio concluía la ofensiva de Brunete. En el batallón inglés, Copeman había sido herido y su puesto fue ocupado por Joe Hinks, cuyo nombre sonaba extrañamente familiar en aquellas amarillentas colinas. Al final de esta batalla fue muerto el valeroso comandante inglés George Nathan. En sus últimos momentos ordenó a los que le rodeaban que proclamaran su muerte. Al anochecer fue enterrado en un basto ataúd, entre los olivos, cerca del río

Guadarrama. El comisario de la brigada, George Aitken, pronunció su oración fúnebre, Gal y Jack Cunningham, los dos ásperos hombres que habían sentido envidia de Nathan, le escuchaban en pie, mientras las lágrimas corrían por sus mejillas.

"A continuación hubo una pausa de tres días en la batalla de Brunete. En Londres, el Comité de No Intervención seguía en un punto muerto completo. El 9 de julio, el embajador holandés propuso que Inglaterra intentara conciliar los diferentes puntos de vista. Después de consultar con el gobierno, Plymouth aceptó la tarea. El 14 de julio presentó al comité un «plan inglés de compromiso para el control de la no intervención». Las patrullas navales serían reemplazadas por observadores en los puertos españoles. Habría también observadores en los barcos. En tierra, el sistema de control se reorganizaría. Se reconocerían los derechos de beligerantes en el mar cuando se hubieran realizado «progresos sustanciales» en la retirada de voluntarios. Alemania aceptó el plan como «base de discusión». Delbos, que no había sido consultado, se hallaba enfadado. Inglaterra, decía, se encontraba en aquel momento a mitad de camino entre Francia e Italia, en lugar de cooperar con Francia. Azaña salió de su solitaria residencia de Montserrat para denunciar el plan como favorable a Franco. Los derechos de los beligerantes solamente favorecerían a los nacionales y una retirada parcial de voluntarios permitiría a Franco librarse de ciertos italianos completamente ineficaces, mientras que la República habría de prescindir de valiosísimos miembros de las brigadas internacionales. Sin embargo, aún no se había comenzado la discusión del plan cuando los nacionales lanzaron su contraofensiva en Brunete.

"En Londres, el conde Grandi conseguía, por entonces, comenzar a enterrar el nuevo plan inglés de control. Pidió que sus puntos fueran discutidos por orden numérico. De este modo, los derechos de beligerancia que con la rápida redacción del plan habían sido colocados antes que el problema de los voluntarios, habrían de ser discutidos primero. Maiski insistió en que se discutiera antes acerca de los voluntarios. De este modo se volvió al punto muerto en el Salón Locarno del Foreign Office. El día 26, Inglaterra pidió a otros gobiernos su opinión acerca de la redacción del plan. Léger se quejó en París de que los ingleses «estaban dispuestos a aceptar cualquier cosa antes que decidirse a poner las cartas boca arriba». Todavía tuvo lugar otra humillación cuando el conde Grandi presentó un cuestionario en el que, afirmó, quedaban más claras las demandas inglesas que en los propios documentos ingleses. Y esto, por increíble que parezca, fue aceptado por Plymouth.

"En Castilla, el 24 de julio, Asensio y Sáenz de Buruaga consiguieron al fin

romper las líneas republicanas por sus dos flancos. Varela quería continuar la persecución de los republicanos hasta Madrid, pero Franco lo retuvo, señalándole que era más importante en aquel momento conquistar Santander. La República, pues, quedó dueña de Quijorna, Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo, pero esto le costó unos 25.000 muertos y 100 aviones. Los nacionalistas perdieron 23 aviones y unos 10.000 hombres.

"La batalla puede ser considerada como similar a las del Jarama, Guadala-jara o la carretera de la Coruña, solamente que a la inversa."

Arbitro inglés EL EMPATE DE BRUNETE

Se ha visto en este capítulo cómo los dos narradores de las batallas en el frente vecino a la sierra madrileña se atribuyen la victoria en cierto modo. Ante esta especie de empate recurramos a un árbitro inglés, el historiador Hugh Thomas, que dice así:

"Los atacantes, en este caso los republicanos, ganaron un área de unos cinco kilómetros de profundidad por quince de anchura. Pero no consiguieron alcanzar sus objetivos. En realidad, el ejército republicano perdió tal cantidad de buen material y tantos soldados veteranos, que la batalla de Brunete debe de ser considerada propiamente como una derrota para él. Asimismo constituyó un importante retroceso en la posición de los comunistas que tanto habían insistido en esta ofensiva.

"Las pérdidas de las brigadas internacionales en Brunete fueron tremendas. Los batallones Lincoln y Washington perdieron tantos hombres que hubieron de ser fusionados en uno solo. Entre los americanos muertos se contaron Oliver Law, comandante del batallón Washington, y un número considerable de judíos de los batallones americanos. Durante la batalla se produjeron también insubordinaciones en las brigadas. El capitán Alocca, que mandaba la caba-

llería de las brigadas internacionales, desertó ante el enemigo y escapó hacia la frontera francesa. Posteriormente regresó a Madrid, y fue fusilado por cobarde. El batallón inglés, que había quedado reducido a unos ochenta hombres, se mostró reacio a volver a la lucha. El comisario Aitken y Klaus (jefe de estado mayor que se había hecho cargo del mando de la brigada al resultar herido Copic) discutieron tanto con Gal como con Jurado y, finalmente, consiguieron convencerles. Pero la 13 Brigada, compuesta principalmente de polacos y eslavos, se negó rotundamente a volver a la batalla. Su comandante, el coronel Krieger, que había sido diputado comunista italiano por Trieste, intentó restablecer el orden sacando su pistola. Apuntando con el arma a uno de los amotinados, le conminó a obedecerle. «No», contestó el hombre. «Piense bien lo que está haciendo», insistió el coronel. «Ya lo he hecho». «¡Por última vez!». «No». El coronel disparó y el hombre cayó muerto. Los demás amotinados se enfurecieron y Krieger salió vivo de milagro. Finalmente, los hombres fueron sometidos tras la llegada de un grupo de guardias de Asalto con tanques. Y la brigada hubo de ser reorganizada y «reeducada».

"Los teóricos militares han discutido mucho acerca del significado táctico de la batalla de Brunete. El checo Miksche, por ejemplo, que mandaba un grupo de baterías en el lado republicano, expuso posteriormente en su Blitzkrieg que los tanques republicanos no dieron resultado positivo por haber sido utilizados dispersos en apoyo de la infantería, según las teorías francesas; pero Varela, ante la insistencia del alemán von Thoma, concentró sus tanques para lograr un punto táctico de perforación (schwerpunkt) y con ello ganó la batalla."

En la ofensiva gubernamental sobre Brunete, las brigadas internacionales volvieron a probar su mordiente, pero con menos ímpetu que en anteriores batallas. El historiador inglés Hugh Thomas, tan aficionado a resaltar las peripecias de los "internacionales", y más si son anglosajones, pone especial énfasis en la intervención de los batallones inglés, Lincoln y Washington, al último de los cuales vemos en la foto en el momento de lanzarse al asalto de una posición.



"contraofensiva que pudiese sobrevenir. Lo del norte había quedado totalmente detenido; del efecto que había producido la ayuda de la región central (un sacrificio y un peligro arros-trados abnegadamente) dan idea los párrafos de una comunicación del jefe de estado mayor de la zona norte: «...la acción de ustedes en el centro ha obligado [al enemigo] a desplazar sin descanso las fuerzas empleadas en el frente vasco, las que sin duda deben ser consideradas por el contrario como fuerza de choque...».

"A partir de la séptima jornada que daba definitivamente suspendida nuestra maniobra. Se habían modificado los términos de la situación de tal manera que ya nos hallábamos en condiciones de evidente inferioridad: en el aire era ésta patente por la calidad y el número de los aviones enemigos, que actuaban manteniendo dominada toda la zona de operaciones día y noche con sus bombardeos y ametrallamientos. En cuanto a las tropas, era igualmente peligrosa la diferencia. La información que teníamos de los efectivos acumulados en nuestro flanco derecho era concluyente: el enemigo podía con ellos, si nuestro dispositivo de Valdemorillo flaqueaba, ahogar todo nuestro nuevo frente, pues la boca de la bolsa creada tenía escasamente 12 kilómetros.

"Por fortuna, las disposiciones que se adoptaron resultaron eficaces para contrarrestar los contraataques, y nuestra línea del río Perales se mantuvo firme; lo mismo ocurrió en nuestro flanco izquierdo; en cambio, en el frente, el enemigo aplicó su mayor esfuerzo y nuestras líneas cedieron, perdiéndose Brunete al cabo de tres días de ataques dirigidos contra esa localidad y de diecinueve de duración de la batalla.

"El día que se produjo este revés marcó el momento culminante de la contraofensiva enemiga y el de la crisis más grave de nuestra resistencia: se realizaba en aquella jornada el relevo de nuestras divisiones de primera línea, que se hallaban quebrantadísimas por más de quince días de incesante combate; la acción de la avia-

1 En los primeros momentos, la caballería gubernamental, especialmente los escuadrones de las brigadas internacionales, desplegaron una intensa actividad. Pero muy pronto se vio que este arma resultaba ineficaz para operar contra posiciones fortificadas con abundantes armas automáticas.

2 Brunete solamente era el primer objetivo de la maniobra cuidadosamente planeada por el coronel Rojo, bajo la supervisión del ministro de Defensa Indalecio Prieto y los consejeros soviéticos. En la foto vemos un aspecto del pueblo inmediatamente después de su ocupación por los soldados de la 11 División.



"ción enemiga había sido tan dura y eficaz que la tropa sufría en las primeras horas de la tarde una crisis de moral; las unidades que aún defendían el paso sobre el Guadarrama y las que se relevaban en Brunete dejaban el frente completamente desguarnecido, replegándose, algunas de ellas, en franco desorden. Nos hallábamos ante el riesgo de perder todo lo conquistado y de que quedase abierta una amplia brecha en nuestro frente a retaguardia de todo el dispositivo de la Sierra.

"Por fortuna, aquella misma tarde la situación podría restablecerse con las reservas y especialmente con la ejemplar conducta de algunas pequeñas

"unidades que se aferraron al suelo en distintos puntos y de otros grupos selectos que se enviaron a contener a los fugitivos y a defender los lugares de mayor importancia.

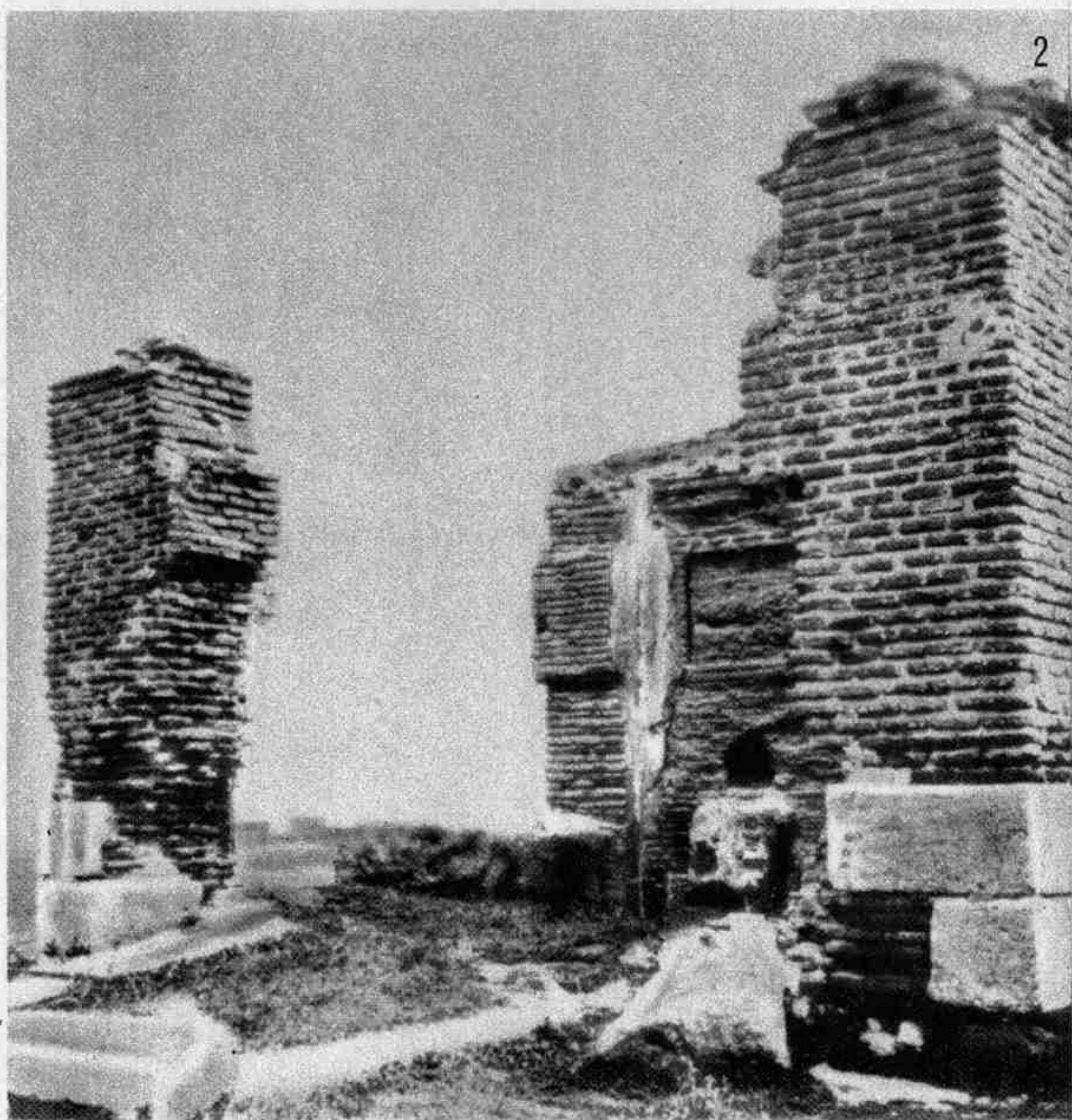
"Quedaba así el frente cubriendo la línea de pueblos conquistados, Villanueva del Pardillo-Villanueva de la Cañada-Quijorna, en una posición que se mantendría invariablemente y perduraría hasta la terminación de la guerra.

"Probablemente el quebranto que también había sufrido el enemigo le hizo desistir de llevar adelante su reacción ofensiva, y la batalla se extinguiría sin nuevos episodios en los últimos días de julio."





1



2



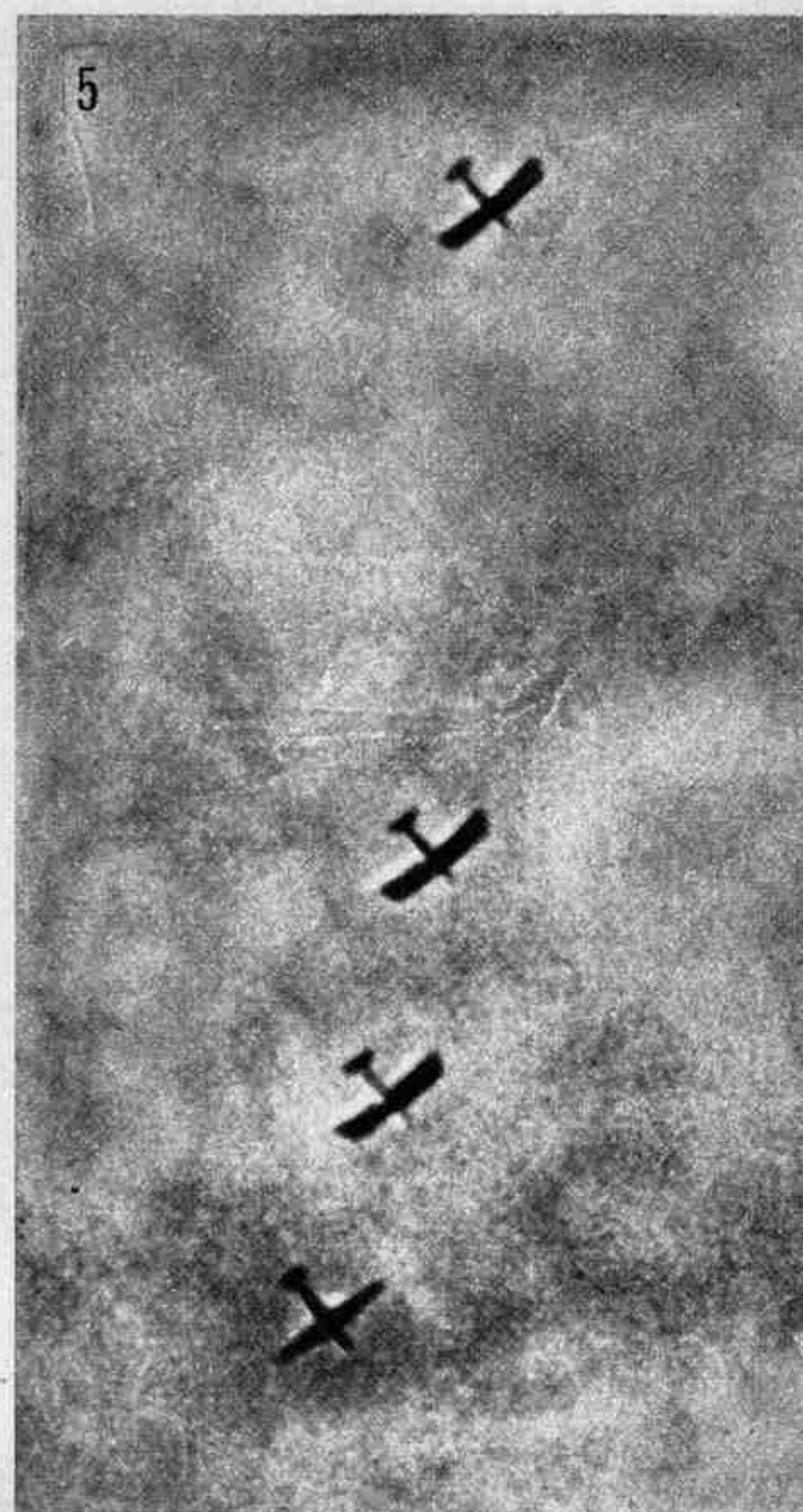
3

1-2 Estas dos fotos atestiguan que si el comandante Lister pudo envolver Brunete por sorpresa y atacarlo por la retaguardia, la guarnición de los nacionales se defendió denodadamente contra la abrumadora potencia del enemigo. Las imágenes muestran las huellas de los bombardeos en el interior y en los alrededores del pueblo.

3 El generalísimo Franco, al que vemos rodeado de su estado mayor, comprendió inmediatamente la intención del enemigo y personalmente tomó la iniciativa de la defensa y la contraofensiva poniendo en línea a las divisiones 13 y 150, mandadas respectivamente por Barrón y Sáenz de Buruaga, que impedirían la consumación del plan gubernamental.

4 Un aspecto de la plaza de Navalcarnero, objetivo en el que debían confluír las unidades comprometidas en la maniobra gubernamental y que no llegó a ser alcanzado a causa de la lentitud de progresión de las fuerzas que actuaban en los flancos.

5 Al iniciarse la batalla de Brunete, la aviación gubernamental se impuso, pero su predominio iba a durar poco. La foto muestra una escuadrilla en vuelo durante los primeros días de la ofensiva.





LA VERSION DEL CUARTEL GENERAL DE FRANCO

En cuanto a la estimación estratégica, Lojendio, el gran cronista del cuartel general de Franco, coincide con Rojo; su estudio sobre Brunete es el primer capítulo de la parte del libro titulada "La iniciativa marxista". Es natural que en la valoración de la batalla esté más atento a que, para los nacionales, el desenlace fue la puerta de Santander abierta de nuevo.

Lojendio es un testigo de excepción; acompañó personalmente a las fuerzas que el cuartel general de Franco tuvo que trasladar desde la Montaña santanderina a los vallecitos y las barrancas del Guadarrama. Estas son sus palabras:

"La ofensiva marxista de Brunete, enfocada en su aspecto más general, fue un ataque amplio sobre todo el frente nacional de Madrid. Desde los sectores extremos de Valdemorillo y Navalagamella, en los que las líneas

La voz de todos los
trabajadores de España
se levanta en defensa de
la revolución proletaria
que hoy, con más
fuerza que nunca, se
grita: "¡Toda España
volverá a ser nuestra!"

(Foto: Raga)



Mundo Obrero
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (SEIC)

Madrid, martes 6 julio 1937 14 de año. Año VIII, 4. - Teléfono 2000. - Círculo de Prensa. - 35m. 604 (1-1937)

BRUNETE HA SIDO RECONQUISTADO POR NUESTRAS FUERZAS

Entre los prisioneros figuran un comandante y dos oficiales de Artillería. -- A estas horas se libra un violento combate en las cercanías de Villanueva de la Cañada

¡FIRMES EN EL ATAQUE, HEROICOS SOLDADOS DE ESPAÑA!

UNA IMPERIOSA NECESIDAD DE LA GUERRA Y LA REVOLUCION

Fusión inmediata de los Partidos Comunista y Socialista

El parte que ha facilitado esta tarde el Estado Mayor del Centro

MAQUINAS

El parte que ha facilitado esta tarde el Estado Mayor del Centro



1 El comandante Lister, en su libro *Nuestra Guerra*, califica de "lamentable" el empleo de los tanques y blindados por el mando gubernamental en la batalla de Brunete. En la foto vemos aquellos poderosos instrumentos de combate avanzando hacia las posiciones enemigas.

2 El diario comunista de Madrid *Mundo Obrero* daba así, en la tarde del 6 de julio de 1937, la noticia de la conquista de Brunete por las fuerzas del Ejército gubernamental del Centro.

3 La reacción del mando nacional no se ha hecho esperar. Franco no se conforma con contener la ofensiva, sino que se propone recuperar el terreno perdido. El frente del Norte ha sido paralizado y sus mejores unidades empiezan a llegar al teatro de operaciones de Brunete. En la foto vemos al coronel Alonso Vega, que participaría en la contraofensiva con su brigada navarra.

4 El castillo de Villafranca fue una de las posiciones más disputadas durante la batalla de Brunete. Conquistado por los gubernamentales el 10 de julio, durante los días siguientes sufrió duros contraataques del adversario, que no logró recuperarlo hasta el día 20, y a partir de esta fecha se convirtió en objetivo de contraataques republicanos hasta el fin de la batalla.



“madrileñas se unían a los sectores de la división de Avila, hasta las posiciones de la Cuesta de la Reina; todo este amplio frente, que tenía su centro en la Ciudad Universitaria y en las trincheras y fortificaciones abiertas en el perímetro urbano de Madrid, se vio sacudido por un imponente ataque de tipo desesperado y con verdadero derroche de elementos materiales y de vidas humanas.

“La noche del mismo día 5 comenzó el movimiento de las tropas enemigas en el sector de Brunete. Su concentración había pasado casi inadvertida. Por la noche se completó la sorpresa. En aquellos días se oyó mucho sobre el terreno de la lucha atribuir esta sorpresa, causa del éxito inicial, a la traición de ciertas clases y mandos subalternos de los destacamentos avanzados de Quijorna. Se decía, incluso, que las fuerzas que cautelosamente habían llevado a cabo la primera infiltración se habían guiado, entre Quijorna y Villanueva de la Cañada, para penetrar hacia Brunete, por un itinerario delimitado con pequeñas piedras blancas que evitaba en su incursión el encuentro con las más fuertes guarniciones nacionales de la línea avanzada. Lo cierto fue que desde Valdemorillo, pasando entre los vértices Llanos y Lijas y salvando los núcleos de Quijorna y Villanueva de la Ca-

Habla un protagonista TRIUNFO Y DERROTA EN BRUNETE

Conquista y pérdida de Brunete contadas por su protagonista principal, Enrique Lister, jefe de la división número 11:

“La concentración de las fuerzas republicanas y todos los preparativos para el ataque pasaron inadvertidos para el enemigo. En lo que a Brunete se refiere, el pánico de las fuerzas que lo ocupaban fue considerable al verse atacadas desde su propia retaguardia. A las 7, todo había terminado. El enemigo tuvo unas docenas de muertos, entre ellos el jefe del sector; unos 250 prisioneros, con todo el estado mayor del sector, el jefe de la artillería, etc. Entre los prisioneros estaban las marquesitas de Larios —sobrinas del marqués del mismo nombre— de 19 y 21 años. Al traerlas a mi puesto de mando les pregunté que quiénes eran; contestaron que eran campesinas y, efectivamente, traían unas blusas y sombreros de campesinas, pero lo que ellas no sabían era que sus ca-

misas de falangistas y otros objetos que les pertenecían, así como su verdadera personalidad, habían sido descubiertos por nuestras fuerzas. Cuando se lo dije lo recibieron con bastante tranquilidad. Unas semanas después, el gobierno las canjeó no sé por quién.

“Se tomaron al enemigo tres piezas antitanques, 8 ametralladoras, 12 fusiles ametralladoras, unos 400 fusiles, unos 20 camiones, 5 coches ligeros, una respetable cantidad de munición y material diferente. Nosotros tuvimos unos cuantos heridos y un muerto.

“Brunete se tomó sin preparación artillera ni participación de tanques ni aviación. Conquistado Brunete, se prosiguió el avance hacia el cruce del río Guadarrama y Sevilla la Nueva.

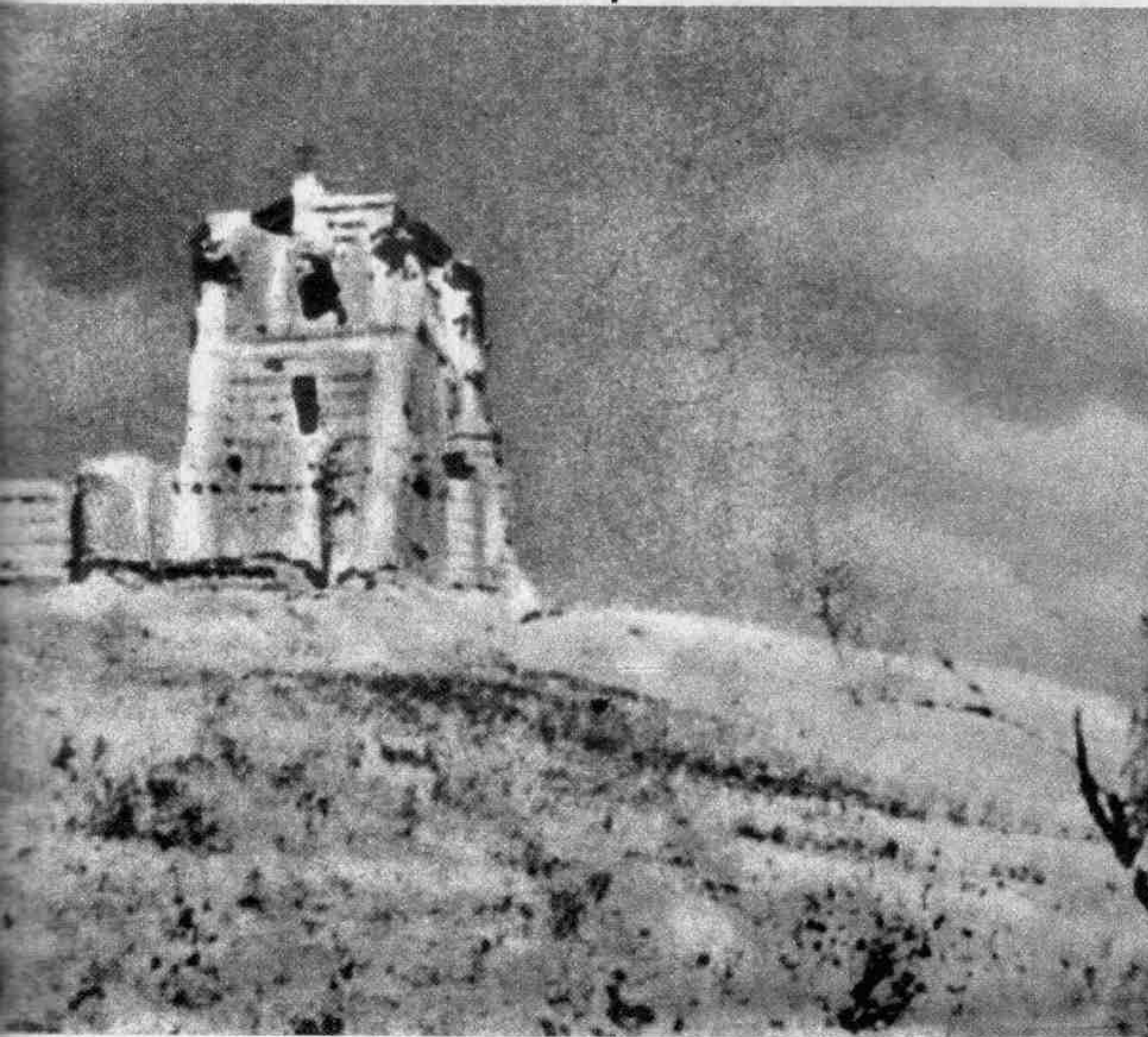
“Después de la pérdida de Brunete, el mando enemigo, sin salir aún de su sorpresa, comienza a rebanar sus reservas locales para intentar contener la avalancha que espera se le vendrá encima.

“Durante los días siguientes se combatió encarnizadamente en todo el frente de los dos cuerpos de ejército. Muchas posiciones pasan varias veces de una a otra mano y, en muchos casos, se emplean como armas fundamentales de combate la bayoneta y la bomba de mano.

“El enemigo, al mismo tiempo que seguía atacando en unos lugares y haciendo frente a nuestros ataques, en otros, iba concentrando gran cantidad de fuerzas y medios para desencadenar una contraofensiva decisiva. Esta dio comienzo el 18 y terminó el 19. En dos días, las fuerzas enemigas se rompieron los dientes contra la heroica resistencia y los contraataques del ejército popular.

“Continúa el enemigo su ataque a Brunete y, al mismo tiempo, bombardea con su aviación a la 14 División, en la que se produce un pánico espantoso que se contagia a otras fuerzas y que es aprovechado por el enemigo para arreciar en su ataque. Después de veinte días de intentarlo inútilmente, toma Brunete: un pueblo en cuyas ruinas quedaron sepultadas montañas de cadáveres de moros y legionarios, de falangistas y requetés, de combatientes de sus mejores tropas y también de las nuestras.

“La batalla de Brunete duró desde el 6 hasta el 26 de julio. Fue una de las batallas más duras de la guerra. En Brunete, la guerra cobra un aspecto de violencia que no había tenido antes. Ni siquiera en el Jarama, si exceptuamos el Pingarrón. La llanura de Brunete se transformó en un campo de batalla infernal. Durante 20 días, más de 120.000 hombres se batieron día y noche en un reducido espacio de terreno, bajo cientos de toneladas de bombas y obuses, entre cortinas permanentes de humo, teniendo en total más de 60.000 bajas: aproximadamente la mitad de cada lado.”



“ñada por una boca de entrada estre-
 “chísima, a primeras horas de la ma-
 “ñana del día 6 dos brigadas marxistas
 “—fuerzas de Líster— habían rodeado
 “Brunete, pueblo retrasado en unos
 “cinco kilómetros de los puestos más
 “avanzados. El éxito inicial se consi-
 “guió de manera tal que a los mismos
 “atacantes desconcertó por lo asom-
 “brosa. En Brunete no pudo haber re-
 “sistencia pues la tropa que allí fue
 “sorprendida era una pequeña concen-
 “tración de servicios, preferentemente
 “sanitarios.

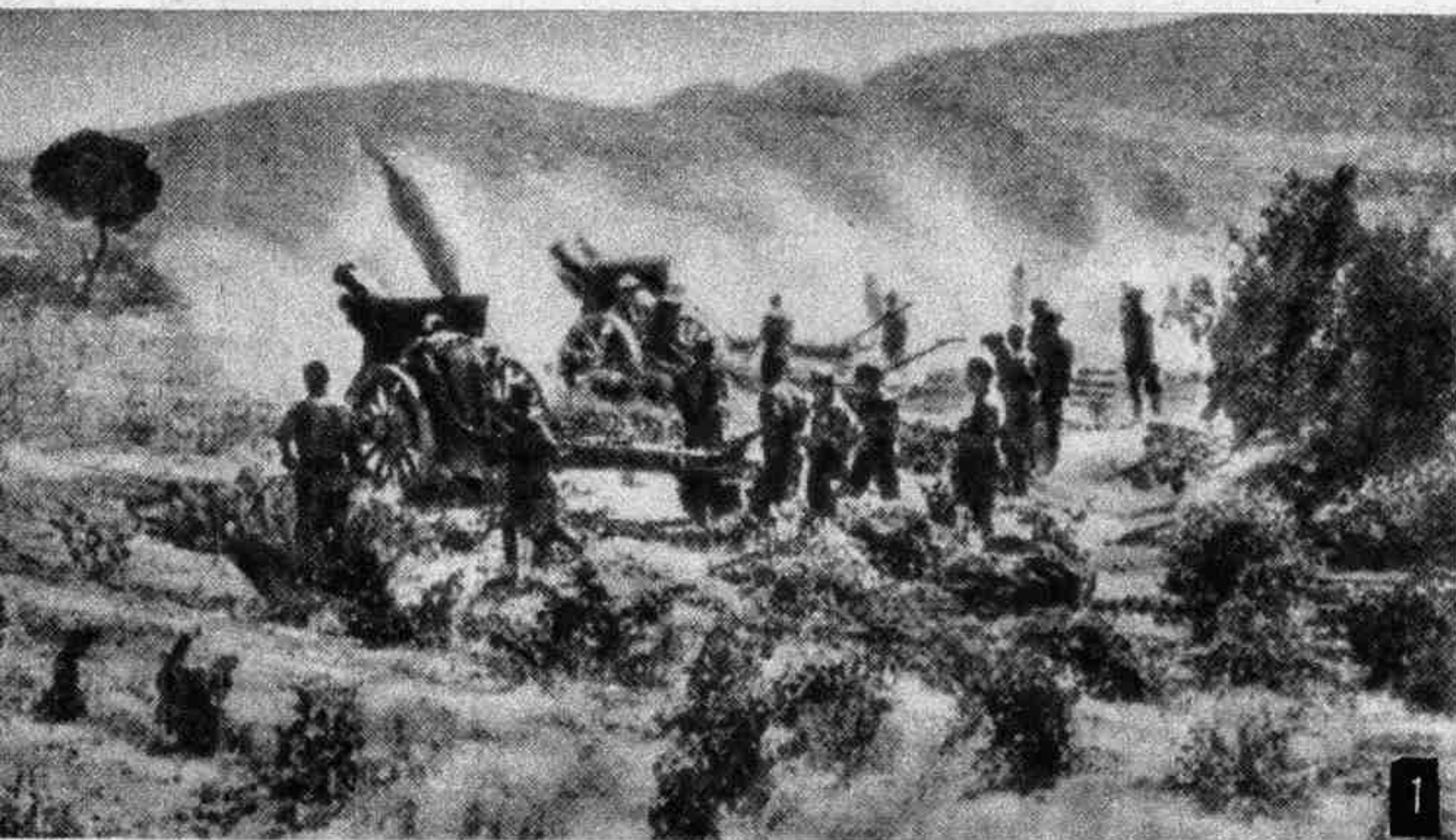
“Entonces, cuando aún no se había
 “podido orientar ni la más ligera reac-
 “ción nacional, se notó... en el campo
 “rojo, en la primera línea de las fuer-
 “zas infiltradas, una cierta desorien-
 “tación causada por la ausencia de
 “enemigo enfrente y, en cambio, su

“presencia en los ataques de flanco y
 “espalda por parte de las guarniciones
 “de Quijorna y Villanueva de la Ca-
 “ña. Temían ser juguete de la ma-
 “niobra. Pero al mismo tiempo, desde
 “Valdemorillo, el mando marxista con-
 “tinuaba metiendo sus tropas, brigada
 “tras brigada, en la pequeña brecha
 “abierta en las líneas nacionales. Esto
 “creó en los atacantes una enorme con-
 “fusión. Se mezclaron las unidades.
 “Perdieron los batallones el enlace con
 “los mandos de las brigadas respecti-
 “vas. Al romperse el orden de ataque,
 “toda aquella masa de soldados acu-
 “mulada sobre un perímetro reducido
 “vinó a convertirse en un obstáculo
 “para el avance. Y además, en plena
 “confusión, se hizo difícil o imposible
 “el municionamiento de la abundancia
 “de armas automáticas de distintas pro-

“cedencias y varios calibres. En este
 “desorden, debido en gran parte a falta
 “de mandos intermedios, perdieron los
 “marxistas gran parte del éxito inicial.
 “No supieron aprovecharlo plenamente.
 “Pudieron haber llegado aquella ma-
 “ñana a Navalcarnero. Y por el con-
 “trario, la línea empezaba ya a endu-
 “recerse unos kilómetros delante de
 “Sevilla la Nueva. Mediada la mañana
 “llegaron las primeras fuerzas de la
 “concentración nacional.

“Conforme el día avanzaba vio el
 “mando marxista lo peligroso que se
 “hacía su avance en flecha más allá
 “de Brunete cuando resistían aún posi-
 “ciones nacionales en su retaguardia.
 “Entonces intentó, con parte de las
 “fuerzas del 5º Cuerpo de Ejército, un
 “ataque de ampliación de base entre
 “Villanueva del Pardillo y Villanueva
 “de la Cañada, envolviendo por su
 “sector este el último de los citados
 “pueblos. En la tarde la batalla se ex-
 “tendía desde Navalagamella hasta Vi-
 “llanueva del Pardillo —en línea recta
 “entre estos pueblos hay una distancia
 “de 12 kilómetros—; ataque de enorme
 “intensidad: fuertes concentraciones de
 “artillería y gran masa de aviación; la
 “infantería avanzaba por oleadas den-
 “sas apoyada por cantidad de máquinas
 “y por los carros, numerosísimos, que
 “actuaban en cierto modo como arti-
 “llería móvil. Los asaltos —realizados
 “por la división de *El Campesino*— se
 “produjeron con mayor empeño en tor-
 “no a Quijorna, donde resistió heroi-
 “camente la reducida guarnición de
 “doscientos hombres, y en las lomas
 “que median entre la Cañada y el Par-
 “dillo.

“Cuando concluía la jornada se podía
 “establecer ya un primer balance pro-
 “visional de la batalla. La perforación
 “de las líneas nacionales no represen-
 “taba un éxito adecuado a la masa de
 “fuerza acumulada. Por el eje de la
 “carretera de El Escorial a Navalcar-
 “nero las avanzadillas rojas habían
 “llegado a dos kilómetros de Sevilla la
 “Nueva, pero el centro duro de la ba-
 “talla estaba aún en la línea de Qui-
 “jorna a Villanueva del Pardillo. La
 “resistencia extrema de algunas guar-
 “niciones, entre las que hay que des-
 “tacar la de Quijorna, frente a cuya
 “dotación bien exigua se estrellaron los
 “esfuerzos de toda la 108 Brigada roja
 “apoyada por 25 carros, había conse-



1 En una estrecha franja de campo abier-
 to y monte pelado, bajo un sol de plomo
 derretido, luchan desesperadamente dos
 formidables masas de maniobra, que reba-
 san los 100.000 hombres. En la foto, la
 artillería de los nacionales haciendo fuego.

2 En el cementerio de Brunete, que apa-
 rece en la foto, chocan una y otra vez las
 fuerzas más combativas de los dos ejércitos,
 el de Miaja y el de Varela. En el transcurso
 de horas la posición cambia de dueño sin
 otra alternativa que seguir luchando.

La batalla VALORACION NACIONAL

Después de haber visto el relato de la batalla de Brunete por el jefe republicano general Rojo, veamos ahora su valoración final por la misma pluma:

"Nuestra primera empresa ofensiva quedaba frustrada, aunque no sin fruto. El teatro del norte recobraría su actividad un mes más tarde. Para salvarlo, dando tiempo a su reorganización y a ser reforzado, se había afrontado el peligro que suponía atraer hacia la capital nuevamente las principales reservas adversarias; buena parte de ellas se gastaron en el empeño. Nosotros tal vez habíamos valorado demasiado ampliamente nuestras posibilidades y no puede dudarse que el enemigo también debió medir exageradamente nuestro poderío cuando renunció a proseguir la lucha en momentos en que nuestra verdadera situación era sencillamente crítica.

"Entre las enseñanzas que se sacaron de aquella durísima batalla de Brunete de veinte días de duración descuellan de modo extraordinario las relativas a la aviación. La actuación de la enemiga fue sencillamente aplastante desde la tercera jornada: día y noche se sucedían sus servicios con una frecuencia y una potencia desconocidas hasta entonces. El ametrallamiento era casi incesante, obligando a nuestros hombres a mantenerse pegados al suelo sin posibilidad de defensa ni de maniobra, y de noche se sucedían las acciones de hostigamiento de nuestra retaguardia, entorpeciendo notablemente los servicios y provocando numerosos incendios en las zonas de bosque donde se guarecían nuestras reservas.

"La aviación propia y la defensa contra aeronaves (D. C. A.) —ésta muy escasa por entonces— tuvieron ocasión de batirse y lo hicieron cumplidamente, derribando numerosos aparatos y ocasionando, la primera, verdaderos estragos en las concentraciones adversarias, alguna de las cuales se vio imposibilitada de realizar el ataque para el que había sido constituida en la región de Navalagamella, a causa de las bajas que se le ocasionaron; finalmente se consiguió por primera vez dar caza de noche a los aparatos de hostigamiento, de los cuales fueron derribados dos en noches sucesivas, bastando esto para que el adversario interrumpiese la práctica de tales servicios.

"Brunete había sido un éxito táctico de resultados muy limitados y un éxito estratégico también de carácter restringido, pues si se logró plenamente la suspensión de la ofensiva en el norte, carecíamos de potencia para mantener activa nuestra ofensiva, y la del adversario en aquella región podría repro-



Aunque el coronel Rojo pondera la acción de la aviación republicana, reconoce que a partir del tercer día de ofensiva las alas nacionales se impusieron de una manera aplastante. En la foto vemos un grupo de bombarderos gubernamentales dirigiéndose al campo enemigo.

ducirse tan pronto como rehiciese sus fuerzas.

"Habríamos de pensar en una nueva maniobra para ayudar al norte; y para poderlo hacer más eficazmente se aumentaron las reservas numéricas, aunque no pudieron ser dotadas de material, ya que no lográbamos ver llegar todo el que se precisaba, ni siquiera una mínima parte del indispensable para tener derecho a considerar al ejército en condiciones de combatir. Pero la guerra seguía, y era preciso pelear con lo que se tuviera y del modo que mejor provecho pudiera sacarse de nuestros pobres recursos.

"En tales condiciones habría de montarse la siguiente ofensiva, en la que iban a aprovecharse las enseñanzas positivas de Brunete y evitando que se reprodujesen las negativas. El ejército estaba animado de una pasión de lucha consciente; quería batirse sin pensar en sus penurias, en su falta de instrucción, en su carencia de cuadros, y quería hacerlo ofensivamente porque esto era la posibilidad de vencer y porque era indispensable para sostener lo que en el norte amenazaba con derrumbarse."

La batalla VALORACION REPUBLICANA

Tras la descripción de los combates y sus circunstancias por el cronista nacional, Lojendio, recogemos el balance que hace de la ofensiva el autor mencionado:

"Al trazar aquí escuetamente, con fría y concreta objetividad, las etapas de la batalla de Brunete y las oscilaciones de la lucha en sus distintos momentos, se pierde necesariamente la impresión vivida y la emoción recordada de los días pasados sobre el campo de la contienda. En el relato queda bien marcado cuanto hubo allí de forcejeo, de lucha empeñada por la conquista de unas ligeras ondulaciones del terreno. En toda la guerra española no ha habido, tal vez, momento

de mayor intensidad de combate. En un reducido perímetro de treinta y seis a cuarenta kilómetros cuadrados se enfrentaba, separados los grupos entre sí por una línea de lucha, una masa de cien mil hombres. Tropa que atacó con un denuedo y un fervor que tal vez nunca fue superado en el curso del conflicto. Días de un sol de fuego y de un calor inexorable en los campos tostados de la altiplanicie desnuda. Días de estruendo pocas veces igualable, sobre todo en la jornada del 24, cuando todo el frente ardía en guerra. Estruendo de la artillería, cuyas granadas cribaban el suelo en el perímetro del combate. Repiqueteo constante, desde la mañana hasta la noche, de ametralladoras y armas automáticas. Y constante también la actividad aérea. La aviación nacional y su defensa artillera contra aviones derribaron en el curso de la batalla 106 aparatos enemigos. Pero, además de los combates, la aviación del general Franco operó incansable en todos los momentos de la lucha: tan pronto machacaba las avanzadas enemigas, como ametrallaba sus concentraciones, como desorganizaba sus servicios y sus reservas en la retaguardia inmediata. La ofensiva marxista falló en su confusión y desorganización iniciales y rebotó en la resistencia heroica de las primeras fuerzas acumuladas y de unas cuantas guarniciones que apuraron su defensa hasta sucumbir en ella. Luego, cuando llegó la hora de la contraofensiva nacional, la estructura de líneas exteriores del ataque favoreció en ella en lo posible la maniobra, así como la situación marxista, operando en líneas interiores de perímetro muy reducido, aumentó la confusión primera.

"Así se salvó en Brunete uno de los momentos verdaderamente críticos y culminantes de la guerra. Por las características de la lucha se ve que el destrozo enemigo fue enorme. Hubo un momento —recuerdo aquella reunión, que tanto dio que hablar, de los generales y jefes en Sevilla la Nueva hacia los últimos días de la batalla— en que parecía que sobre el fracaso enemigo se podría aprovechar la victoria en la dirección de Madrid. Esta idea flotaba en el ambiente. Sin embargo el general Franco se mantuvo inflexible. Su plan de campaña le atraía hacia Santander. Y hacia Santander se desplazó la guerra después de esta parada de un mes y unos días en las operaciones del norte."

“guido entretener y desgastar el es-
 “fuerzo de los atacantes sobre la pri-
 “mera línea. La concentración nacional
 “con fuerzas rápidamente acumuladas
 “se orientaba desde tres distintas ba-
 “ses: desde Sevilla la Nueva, en el
 “fondo de la bolsa, apoyada a derecha
 “e izquierda en el curso de los ríos
 “Guadarrama y Perales, y en el sector
 “oriental del nuevo frente, desde los
 “pueblos de Villaviciosa de Odón y de
 “Boadilla del Monte. Las unidades ene-
 “migas que habían atacado al este de
 “Villanueva de la Cañada se orientaban

“ya por el curso del río Aulencia,
 “afluente del Guadarrama, en la direc-
 “ción de Villafranca del Castillo.

“Durante todo este día inicial de la
 “ofensiva, la artillería marxista había
 “sacudido a todo lo largo de las líneas
 “de Madrid, desde Valdemorillo hasta
 “Aranjuez, y las tropas nacionales de
 “cobertura habían rechazado los inten-
 “tos del enemigo que se lanzó también
 “desde Carabanchel Bajo hacia Villa-
 “verde Alto, con protección de más de
 “20 tanques rusos. En una ofensiva de
 “las características de la iniciada por

“las fuerzas de Valencia, todo lo que
 “supusiese mínima resistencia, mejor
 “dicho aplazamiento del impulso ad-
 “versario, era un tanto a favor de la
 “defensa nacional.

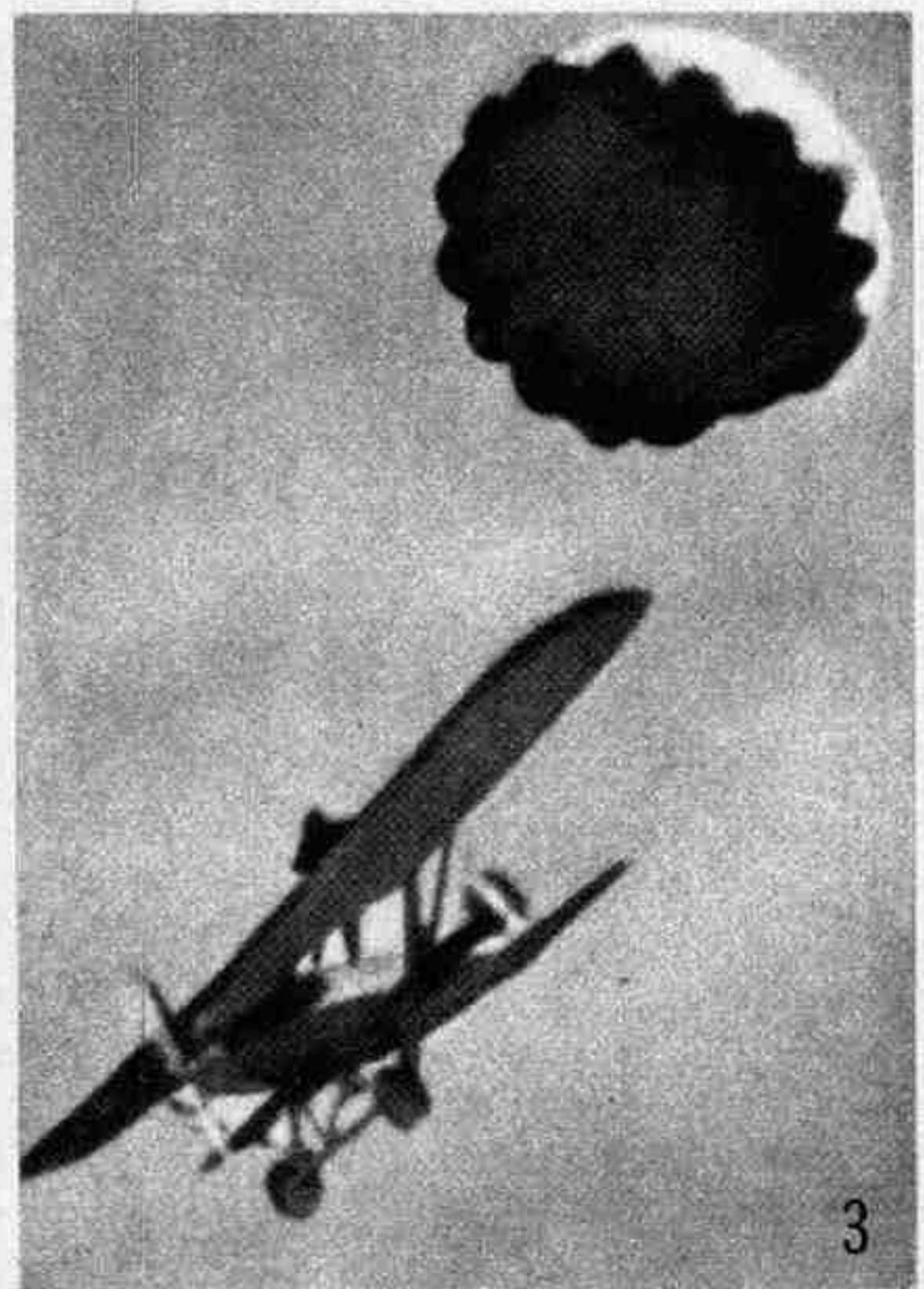
“El día 7, las características de la
 “lucha fueron las mismas. Se comba-
 “tió con extraordinaria dureza en el
 “sector de Brunete, proyectándose el
 “ataque marxista en un ángulo razo-
 “nado por las tres fundamentales posi-
 “ciones nacionales que aún resistían:
 “Quijorna, el castillo de Villafranca y

1 El 7 de julio de 1937, el ABC, de Sevi-
 lla, informa a sus lectores de la zona nacio-
 nal de “la nueva y aparatosa batalla desen-
 cadenada por los rojos”. En el texto dice
 que se combate desde Robledo de Chavela
 hasta la propia Cuesta de la Reina.

2 Sobre el campo abrasado se levantan
 columnas de humo de las bombas lanzadas
 por la aviación gubernamental, que empieza
 a ceder el espacio aéreo a las alas de los
 nacionales, llegadas de los frentes del
 norte.

3 La batalla alcanza en el aire el mismo
 encarnizamiento que en tierra. Las unidades
 agrupadas bajo el mando del general
 Varela cuentan con una aviación experta
 que protege su concentración de fuerzas.
 En la foto vemos un avión gubernamental
 derribado sobre Navalcarnero. El piloto se
 está arrojando en paracaídas.

4-5 Los aviones de los nacionales bombar-
 dean incansablemente las posiciones enemi-
 gas, ametrallan a las fuerzas de tierra y
 dispersan las concentraciones en las zonas
 inmediatas al frente gubernamental. La pri-
 mera foto muestra a un bombardero en
 acción. En la segunda aparece un cañón
 antiaéreo de las fuerzas de Miaja.



SEVILLA 7 DE
 JULIO DE 1937.
 NUMERO SUELTO
 15 CENTIMOS

ABC

DIARIO ILUSTRADO. AÑO TRIGÉ-
 SIMO TERCERO.
 NUMERO 10.639

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: VELASQUEZ, 12. SEVILLA.

LA CRUZADA NACIONAL CONTRA LA REVOLUCIÓN MARXISTA

**EN EL FRENTE DE MADRID LOS ROJOS ATACARON INTENSA-
 MENTE NUESTRAS POSICIONES DE VILLANUEVA DE LA CAÑA-
 DA Y EL PARDILLO. SIENDO DURAMENTE RECHAZADOS CON
 MUCHOS MILLARES DE BAIAS Y EN EL AIRE DURANTE LA IOR-
 NADA FUERON DERRIBADOS DIECISEIS APARATOS ENEMIGOS**

La situación militar. A B C en el frente de Madrid. Resumen de los aparatos destruidos durante el mes de junio de 1937. La nueva y aparatosa batalla desencadenada por los rojos. El mundo civilizado debe desear el triunfo de los nacionales. Otras informaciones.

La situación militar

En la ratonera

Cuando el Gobierno rojo de Euzkoldi apremiaba al de Valencia para que le ayu-
 dase a salir del aprieto en que le pusieron
 las tropas nacionales del Norte, Miaja y su
 Estado Mayor decidieron la organización de
 contraofensivas en puntos lejanos con res-
 pecto del objetivo entonces amenazado.
 Pero tan lentos fueron los preparativos, que
 Bilbao cayó antes de que las milicias pudie-
 ran desarrollar totalmente el desacreditado
 recurso. Los contraataques de Toledo y de
 la Sierra no eran sino parte primera del
 plan, como así estos otros ayer enfilados
 contra la Espernada y Villanueva del Par-
 dillo y sobre un sector del frente granadi-
 no-cordobés, componen la segunda reacción,
 por cierto tardía.

No consiguieron ventaja alguna los mili-
 cianos de Prieto, que dejaron sobre el te-
 rreno gran cantidad de bajas. ¿Para qué?
 Perdieron Bilbao hace ya un mes y tam-
 poco esas intenciones estorbarán la marcha de
 nuestros bravos hacia Santander.

Si ahora confesasen otro propósito: por
 ejemplo, el de romper las líneas del Ejér-
 cito de Franco, las consecuencias serían

durante la que el enemigo nos brindó la
 ocasión para el triunfo, esa pugna aérea bri-
 llantemente resuelta por las heroicas alas
 españolas que abatieron el vuelo de los pa-
 jarracos rojos; hiel internacional rota sobre
 los campos de la Patria, que hay soben de
 amarguras y así habrán conquistado una
 paz próxima y duradera.—ANTONIO OL-
 MEDO.

ABC EN EL FRENTE

DE MADRID

**La nueva y aparatosa bata-
 lla que han desencadena-
 do los rojos en este exten-
 so frente**

La clarividente profecía

Leganés 6, 12 noche. (Crónica telefónica
 de nuestro redactor.) Creo que he vivido uno
 de los días más intensos de mi vida y estoy
 aún bajo la impresión del espectáculo terrible
 y asombroso que es un ataque general en

necer alarde fabuloso de Artillería y Avia-
 ción.

Todas nuestras posiciones, desde Robledo
 de Chavela hasta la propia Cuesta de la
 Reina, han sufrido el asedio de las brigadas
 rojas, que han enfilado sus objetivos hacia
 dos puntos concretos del extenso frente.

Muy de mañana, masas considerables de
 Artillería, que hasta el presente no habían
 dado señales de vida, empezaron a lanzar
 la metralla roja contra nuestras trincheras.
 En el sector más próximo a Madrid los afa-
 nes del enemigo se dirigieron especialisima-
 mente contra el barrio de Usera, tratando
 de cercarlo luego de una preparación duri-
 síma de Artillería, que duró casi toda la ma-
 ñana. Fueron más tarde los tanques los que
 entraron en acción, en número que no bajó
 nunca de veinte, y en reiterado esfuerzo,
 que fueron siempre a concluir trágicamente
 al borde de nuestros parapetos. Ni un centí-
 metro cedido, ni un palmo de terreno aban-
 donado, y esto, ¡españoles!, se escribe muy
 fácilmente, pero se logra al precio de un
 heroísmo, del que yo no sirvo para hacer el
 más modesto elogio.

El propósito de los marxistas se pudo
 bien claro: aspiraban a aislar el barrio
 Usera y para ello, además de artillería,



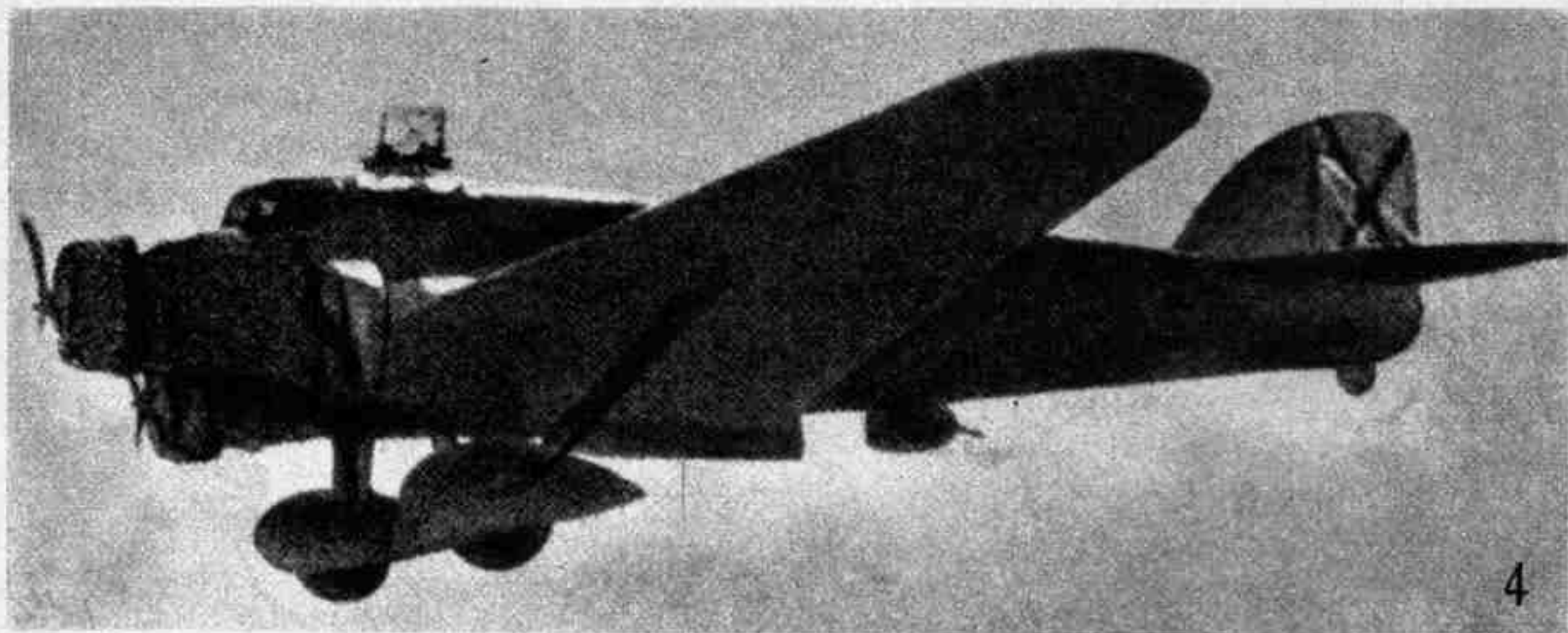
● ● ●
 "Villanueva del Pardillo. Las tentativas principales se orientaban en dirección al curso del río Guadarrama. Al mismo tiempo, la ofensiva se desencadenó vigorosa en la zona suroeste de Madrid. Después de varias horas de intensa preparación artillera, la masa de asalto precedida por 35 carros se lanzaba en el sector barrio de Usera-Villaverde, siendo contenida su avance con pérdida tan sólo de alguna línea de trincheras y enorme destrozo para las unidades atacantes. Durante este día la acción marxista había sido

"protegida en los aires por concentraciones de más de cien aparatos. La impresión de la jornada era la misma del día anterior. Comenzaba a decaer la euforia roja de la primera hora. La batalla era dura, encarnizada. La resistencia de las guarniciones heroicas cortaba movilidad a los intentos enemigos. "El fracaso de su ataque por el sector de Villaverde deshacía la maniobra del ala derecha. En Brunete cada momento de resistencia restaba posibilidades a su éxito definitivo."

COMBATE EMPEÑADÍSIMO

Reconoce Lojendio el balance favorable para los gubernamentales en los días iniciales de la batalla:

"La defensa nacional se articulaba ya con firmeza el día 8. El general Varela formó un dispositivo que entre Sevilla la Nueva y Villanueva del Pardillo recordaba el viejo frente de la batalla del Jarama: coroneles Asensio a la derecha, Barrón en el centro y Sáenz de Buruaga en la izquierda. La aviación nacional se concentraba en los sectores de Madrid. Durante este día prosiguió empenadísimo el combate en los sectores de Brunete con balance favorable a los marxistas, que consiguieron conquistar el castillo de Villafranca, agotada la resistencia de las fuerzas que lo defendían, y avanzando por la confluencia de los ríos Aulencia y Guadarrama pasaban a la orilla oriental de este último llevando la lucha a las inmediaciones de Boadilla



“del Monte. En el cementerio de Boadilla fue detenida la avalancha por un nuevo ejemplo de defensa extrema. Y resistían aún las posiciones de Quijorna, Villafranca del Castillo y Villanueva del Pardillo. Al mismo tiempo, y fracasando una vez más los nuevos y desesperados intentos de los atacantes, podían darse por definitivamente contenidos sus asaltos del sector Usera-Villaverde en el que a últimas horas de la tarde reaccionaron los defensores lanzándose al contraataque y mejorando sus posiciones anteriores.

“A partir del día 9, la lucha se centró casi exclusivamente en la bolsa de Brunete. Este día concluyó la agónica heroica de Quijorna, asaltado el pueblo, en el que aún resistían los restos de aquellos doscientos defensores, por dos brigadas enemigas. Sin gran ventaja territorial para los atacantes. Frente a Boadilla del Monte se estrellaron nuevamente los intentos de la 15 Brigada internacional. “Ya para este momento los marxistas habían comenzado a poner en línea su 18 Cuerpo de Ejército, concentrado en reserva. El día 10, la lucha dura

“parecía desplazarse al sector oriental de la bolsa, en el que los marxistas intentaban ampliar su base de ataque. Durante el día resistieron aún Villafranca del Castillo y Villanueva del Pardillo. Contra la primera de estas posiciones se había lanzado sin éxito un nuevo ataque de dos brigadas enemigas precedidas de unos 60 carros rusos. En el Pardillo la guarnición aproximadamente de 250 hombres llevaba tres días cercada en heroica defensa ante las masas que lanzaba el enemigo. Los pueblos, destruidos por la artillería, estaban totalmente aislados de su retaguardia. Los dos cañones antitanques con que contaban los soldados del Pardillo habían destrozado ya diez carros rusos. En la noche del 10 al 11, Villafranca del Castillo fue desbordado, y a la mañana siguiente sucumbía Villanueva del Pardillo. Como en Quijorna, las fuerzas que lo defendían habían cumplido una misión considerable en la contención de las oleadas rojas que penetraron por Brunete. Cuando se hundieron definitivamente estos focos aislados de resistencia, la ofensiva enemiga estaba prácticamente detenida y el frente tendía a cristalizarse. Una moral superior había vencido la superioridad material aplastante. Todavía ese día 11 cuatro veces intentaron los rojos el asalto de Boadilla, pero ya para este momento se acusó franca la reacción nacional que, en contraataque, trajo como consecuencia la reconquista de Villafranca del Castillo. “La aviación de Franco había recuperado el pleno dominio del aire. Los aviones enemigos, que habían gozado de un primer momento de impunidad, se aventuraron a operar en masa. A los cuatro días de la batalla se habían derribado 56 aparatos rojos seguros, más otros doce probables, y la aviación nacional registraba tan sólo cinco pérdidas. Hubo estos últimos días de la ofensiva marxista varios ataques de diversión en la carretera de Extremadura y en el barrio de Lucero. El día 12 contraatacaban las tropas españolas en todos los frentes, mejorando sus posiciones en el flanco oriental de la bolsa de Brunete y en Lucero. El día 13 podía darse como contenida la ofensiva enemiga de Brunete. Cedía la presión y sus unidades tendían a consolidarse y establecerse sobre el terreno.”



1

2

Shabte 24 de Julio de 1937

Segundo año triunfal

LE REGALA ESTE EJEMPLAR AL COMBATIENTE

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE DE VALLADOLID
FUNDADO EN 1884

8 páginas
15 céntimos

En el sector de Brunete nuestras tropas han obtenido una gran victoria a la orilla del Guadarrama, rompiendo la resistencia enemiga y ocupando una línea de trincheras

Cuartel general del generalísimo

Así combatió la 5.ª bandera de Castilla

Onésimo Redondo Ortega

Hitler ha dicho al embajador de Rusia que para tratar con su país hace falta primero que no intervenga España

Guárdalos escribo al ministro de Hacienda

¿Qué ha sido del Tesoro?

1 Los gubernamentales han pasado a la defensiva. La contraofensiva de Varela se propone reconstruir el dispositivo anterior al 6 de julio. En la foto vemos a los soldados de Miaja defendiendo palmo a palmo los montones de tierra calcinada.

2 Norte de Castilla, de Valladolid, en su edición del 24 de julio de 1937 informa de una gran "victoria" obtenida por las fuerzas nacionales a la orilla del Guadarrama.

Cuadro de honor LOS LAUREADOS DE BRUNETE

La batalla de Brunete terminó prácticamente en tablas, aunque si hay que señalar un vencedor, no puede ser otro que el Ejército de los nacionales, que supo desbaratar los planes de su adversario, en la misma medida que las batallas del Jarama y Guadalajara habían supuesto sendas victorias para los gubernamentales.

En el bando que llamaremos vencedor resulta muy difícil destacar individualmente no ya al artífice del triunfo, sino a una figura en quien pudiera ser personalizado. En varios momentos decisivos de la batalla fue el propio general Franco quien la dirigió: la responsabilidad directa del sector recayó sobre el general Varela desde las primeras embestidas del enemigo; otros jefes militares, como Yagüe, Saliquet, Serrador, Asensio, Barrón, Sáenz de Buruaga y Sánchez González, participaron más o menos directamente en la defensa y la contraofensiva. Alonso Vega, al frente de su 4ª Brigada navarra clavada en el terreno, con la oficialidad diezmada, impidió el desarrollo de los planes más peligrosos del adversario, según reconocen los propios estrategas republicanos (los testigos de los últimos momentos del general Miaja afirman haberle oído decir: "Alonso Vega ganó la guerra deteniendo a mi ala derecha en Brunete"); pero las semblanzas de todos ellos figuran ya en las páginas de esta Crónica, y en el momento de elegir unos nombres y unos rostros nuevos del Ejército nacionalista ligados a los veinte días infernales de la gran batalla madrileña del verano de 1937, nada mejor que exponer el cuadro de honor trazado por los vencedores: los cuatro hombres que, a costa de su vida, ganaron la cruz laureada de San Fernando, el máximo galardón castrense de España. Esta es la breve crónica de sus hazañas:

Tras una intensa preparación artillera, las fuerzas republicanas consiguieron infiltrarse a retaguardia de las líneas nacionales, en el sector del cerro del Mosquito. La compañía que mandaba el capitán de Infantería Estanislao Gómez-Landero quedó desorganizada. El capitán consiguió reagrupar a sus hombres y hacerlos reaccionar para contener al enemigo y rechazarlo. Landero estaba herido, pero no quiso ser retirado. Continuó en primera línea hasta que cayó por efecto de un disparo en el vientre. Fue evacuado moribundo y falleció 24 horas después en el hospital de Getafe.

Además de la laureada se le concedió el ascenso a comandante.

A las 5 de la tarde del 10 de julio de 1937 fue atacada al asalto por las tropas gubernamentales la posición "Loma Artillera", de la que era jefe el capitán de Infantería Antonio Dema Giraldo. El capitán Dema y sus hombres rechazaron los asaltos durante tres horas. Estaban aislados y sin contacto con el resto de las tropas nacionales. Cuando murieron todos los oficiales a sus órdenes, Dema reagrupó sus escasísimas fuerzas, salió de las trincheras y se lanzó a un contraataque en el que perdió la vida. Su hazaña proporcionó el tiempo necesario para organizar la defensa en el sector principal.

El mismo 10 de julio, las fuerzas republicanas atacaron una de las posiciones de Villafranca del Castillo, que defendía el alférez provisional de Infantería Juan Chicoy Dabán. Hubo un repliegue general, pero el alférez Chicoy reagrupó a los hombres de su sección, juntamente

con otras fuerzas desorganizadas, y contraatacó con gran inferioridad de medios, pese a lo cual arrolló al enemigo y le obligó a retirarse, capturando hombres y material de guerra. Logró recuperar las posiciones perdidas y, herido por una bomba, no quiso ser retirado. Fue ascendido a teniente y falleció 5 meses después a consecuencia de aquella herida.

El cabo de infantería Tristán Pérez Romero fue el primero en avanzar a la conquista de la posición "Loma Quemada" arrastrando tras él a los demás compañeros. Después de alcanzar el objetivo señalado, el cabo Pérez se unió a las fuerzas que trataban de batir la resistencia enemiga en el flanco derecho del avance, ocupó las trincheras contrarias, rebasó las líneas republicanas y llegó hasta los emplazamientos de la artillería gubernamental. Como se le hubiesen terminado las municiones atacó a los artilleros utilizando el fusil como maza, puso a varios fuera de combate y cayó al fin fulminado por una descarga a quemarropa.

Capitán de infantería Estanislao Gómez-Landero



Alférez provisional de infantería Juan Chicoy Dabán



Capitán de infantería Antonio Dema Giraldo



Cabo de infantería Tristán Pérez Romero





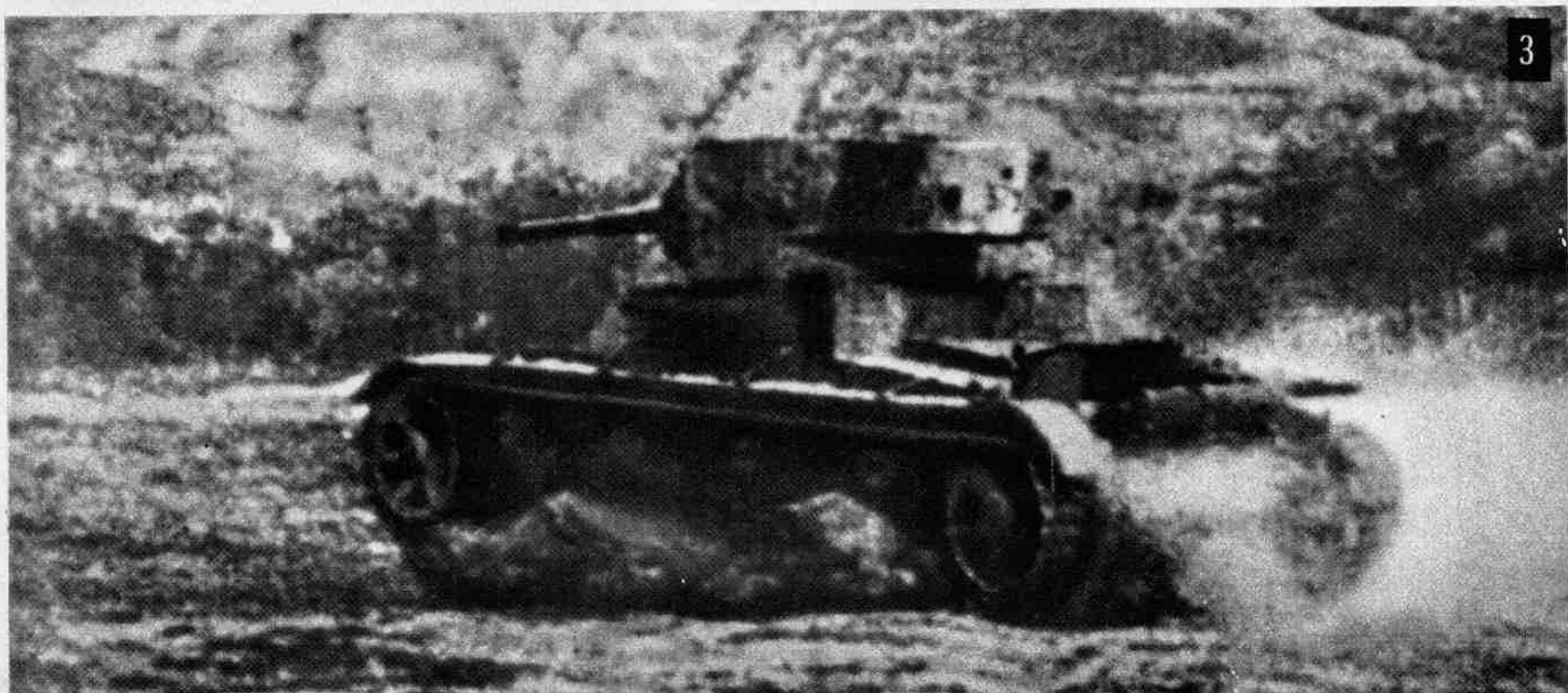
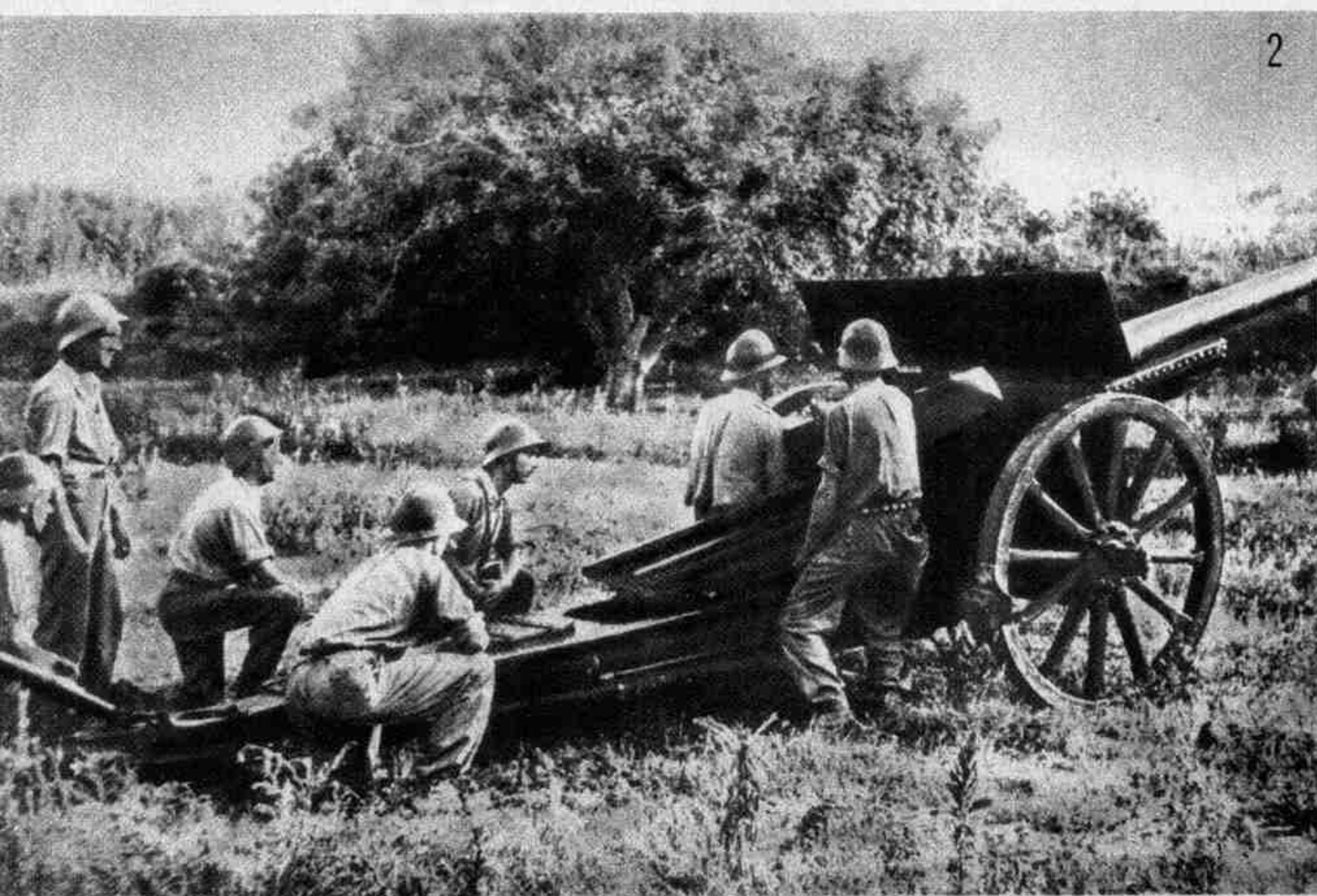
FIN DE LA BATALLA

He aquí el fin de la gran batalla de Brunete en la versión de Lojendio, coincidente en sus puntos fundamentales con la de Vicente Rojo:

"Terminaba así la primera fase de la batalla, la de la iniciativa roja, habiéndose reducido toda aquella gran ofensiva, de la que el mando de Valencia tanto esperaba, a una simple dentellada sin importancia apreciable en el mapa de la guerra. Una bolsa de unos trece kilómetros de boca por otros tantos de profundidad se dibujaba en el sector oeste del frente de Madrid. Cuatro pueblos insignificantes —Quijorna, Villanueva de la Cañada, Brunete y Villanueva del Pardillo— constituían la conquista marxista a cambio de un sacrificio brutal de vidas y de munición.

"Llegaba ahora la segunda fase de la batalla. Un breve paréntesis, del doce al dieciocho de julio. La intensidad de la lucha decayó estos días en el sector de Brunete, aunque hubo sin embargo intentos marxistas dominados en la zona de Quijorna y del Pardillo. El día 15 se registró también una tentativa de diversión en las posiciones de la Cuesta de la Reina. El ejército rojo intentaba ahora fortificarse. La aviación nacional, en servicio incansable, destruía sus defensas y deshacía también sus concentraciones de retaguardia. Labor de desgaste eficaz y constante. Sobre los campos rojos la carnicería era atroz.

"El general Franco preparaba entre tanto su contraofensiva. A las fuerzas que inicialmente llegaron para contener la avalancha enemiga —general Varela, general Yagüe, coroneles Asensio, Barrón, Buruaga— se habían unido fuerzas de la 4ª y 5ª brigadas de Navarra que bajaron del norte con los coroneles Alonso Vega y Sánchez



● ● ●
"tal el vértice Romanillos. El general Varela seguía una táctica prudente de economizar vidas, actuando por asaltos muy concretos después de intensas preparaciones de artillería y de aviación. Los marxistas reaccionaron con furiosos contraataques sobre cada una de las posiciones que sucesivamente perdían. Estos contraataques se resolvían en gran carnicería. El día 19 la iniciativa en ambos sectores de la bolsa fue así repartida: ataques y contraataques, mejorando las fuerzas nacionales sus posiciones al final de la jornada.

"El día 20, el ala derecha nacional avanzó hasta la orilla del río Guadarrama, venciendo la durísima resistencia enemiga acumulada en la confluencia del Aulencia, al pie del castillo de Villafranca. Los tres días siguientes la lucha se estacionó en este frente. El mando marxista intentó en este momento de la batalla varios ataques de diversión: el día 20 lo hacía por el Bar Anita y por El Plantío. El 21, sobre el vértice Cumbre del

"sector de Majadahonda. El 22 se lanzaba de nuevo sobre la Cuesta de la Reina. Ataques durísimos, llevados a cabo por cinco a siete batallones con unos veinte carros de apoyo, que fracasaban en la resistencia de las tropas de cobertura. El día 23, el ala derecha nacional en gran combate deshacía las fuerzas adversarias de la línea del río Guadarrama.

"El día 24 fue la jornada más intensa de la contraofensiva llevada por iniciativa del general Franco. La batalla de Brunete tocaba a su fin. El día 25, mientras los rojos contraatacaban Brunete, todo el frente nacional del Guadarrama avanzó, aproximándose a menos de un kilómetro de Villanueva de la Cañada. El 26, después de nuevos asaltos sobre Brunete, reaccionó vigorosamente la fuerza del flanco sur de la bolsa, conquistando a las cinco de la tarde el cementerio del pueblo y obligando al enemigo a replegarse hasta la Cañada y hasta Quijorna. En esta situación, el general Franco puso fin a la batalla. El éxito moral estaba

"conseguido. Los intentos enemigos totalmente desarticulados. La nueva línea, en un frente de unos seis kilómetros, quedaba retrasada en dos de profundidad con respecto al momento inicial de la batalla. Las casas deshechas de Quijorna, Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo estaban en las avanzadillas marxistas. La obsesión de Brunete había pasado. En la mente del generalísimo y en el plan de la guerra de España recobró el primer término de la perspectiva la campaña suspendida del norte."

Mordidas por el sol de la meseta, las ruinas de Brunete dan fe de la formidable batalla librada aquel ardiente verano de 1937, en la que se enfrentaron las fuerzas más combativas de los dos bandos que se disputaban el gobierno de España. Pero las cuantiosas bajas —cincuenta o sesenta mil en un cálculo aproximado— no impidieron que la guerra siguiera su curso. El mando gubernamental solamente había conseguido retrasar el hundimiento del frente del Norte.



Maniobra perfecta en la Montaña

LA RAPIDA CONQUISTA DE SANTANDER

● ● ●

La ofensiva sobre Santander se nos aparece ahora, tantos años después, como *la maniobra de las leyendas*. A pesar de que contamos ya con abundancia de documentos y fuentes primarias que podrían esclarecer los hechos, los autores siguen aferrados a viejos tópicos. Recordemos los más importantes: Santander fue, en exclusiva, una operación italiana; el ejército vasco,

rendido en Santoña, fue engañado por el mando italoespañol; la llegada de los vencedores a la capital castellana del mar fue recibida con el silencio más total. Y, en muy pocas historias se cita el nombre del primer jefe de gran unidad que entró en Santander: el entonces coronel Camilo Alonso Vega.

Como veremos en nuestro relato, no se trata más que de tópicos de propa-

Tras la breve tregua de Brunete, el general Franco ordena al Ejército del Norte pasar de nuevo al ataque. En Aguilar de Campó (Palencia) se han concentrado importantes fuerzas y material de guerra para lanzarse sobre Santander y su provincia, aprisionadas entre los montes cantábricos y el mar. En la foto vemos un convoy de la artillería nacional dirigiéndose de Aguilar de Campó a Reinosa.





GENERAL ETTORE BASTICO

1876/1941

Cuando llegó a España acababa de cumplir los sesenta años y aún conservaba el pigmento bronceado de los soles abisinios, bajo los cuales había permanecido en armas cuando Mussolini dispuso la ocupación del país del Negus. En la campaña etiópica se había distinguido Bastico como un militar competente y seguro, frío, calculador, muy conservador en sus decisiones y nada amigo de aventuras.

Cuando el *Comando di Truppe Volontarie* (C.T.V.) trató de enmendar en los frentes españoles del norte el aparatoso descalabro de Guadalajara, el general Roatta se vio desplazado por Bastico del mando superior del grupo italo.

Así, en la ofensiva de los nacionales en el Norte, el jefe del C.T.V. era ya el general Ettore Bastico, sobre el que se habían depositado grandes esperanzas en cuanto a eficacia, seguridad y preparación técnica. Sin embargo, los principios no pudieron ser más desalentadores y alarmantes. La actuación de Bastico en España no empezó precisamente bajo los mejores auspicios. El avance del C.T.V. por la costa vizcaína durante las operaciones sobre Bilbao estuvo a punto de convertirse en otro desastre, pero el nuevo general de los italianos, más cauteloso y previsor que Roatta, logró asegurar la debida coordinación con el mando español y restablecer la situación en que se habían colocado sus hombres, realmente peligrosa y al borde de una derrota sonada. Merced a las decisiones de Bastico, Bermeo no fue más que una detención sin trascendencia grave y un episodio de escasa importancia, resuelto felizmente para los intereses de los atacantes.

Más tarde, a la hora de la ofensiva santomerina, el general italiano calculó minuciosamente el despliegue y los movimientos de sus hombres, ejecutó a la perfección la maniobra de ruptura del frente en la difícil zona montañera del puerto del Escudo, que habría de resultar decisiva, y condujo con técnica impecable a sus batallones por los accidentados accesos de la Montaña hacia la capital.

Pero Bastico se embriagó con la victo-

ria y perdió entre los bastidores de la retaguardia todo cuanto había ganado, en orden personal, en el escenario de la guerra. Su falta de tacto culminó en una famosa entrevista que él y el embajador de su país, Viola, sostuvieron con el general Franco. Hubo cierta tensión y Bastico estuvo a punto de insolentarse cuando el generalísimo español le ordenó que, en las operaciones próximas, el C.T.V. estuviese flanqueado por brigadas navarras. Franco no era un jefe para tolerar intemperancias: cortó tajantemente el conato de incidente, y el vencedor del Escudo fue enviado de inmediato a Italia y sustituido en España por el general Berli.

Durante su servicio en la guerra española tuvo Bastico dos curiosas coincidencias de signo informativo, referidas a sus días de Abisinia. Allí, en tierras calientes del León de Judea, tuvo ocasión el general de conocer a fondo a un corresponsal británico que, en el sector del Cantábrico, iba a estar enfrente de él. Se trataba de George L. Steer, autor del apasionante *The Tree of Gernika*. Steer se había desacreditado bastante como corresponsal en Etiopía, al incurrir en varias contradicciones que le valieron serias reprimendas de sus directores. Los dos antiguos conocidos de Abisinia combatieron, pues, en España, cada uno a su modo y con sus armas, en trincheras opuestas. La segunda coincidencia se refiere a otro destacado corresponsal de guerra de habla inglesa, que había vivido la de Etiopía e informaba también al año siguiente sobre el conflicto hispano, igualmente enfrente de Bastico: Herbert Matthews, el norteamericano que escribió a favor de los gubernamentales en la guerra española, y, en Abisinia, había cantado las excelencias del ejército fascista, mientras trataba de hordas salvajes a los soldados del Negus.

Al salir de España, Bastico se reintegró a su puesto en Italia y participó en la Segunda Guerra Mundial. En ella, la actuación de Bastico resultó más afortunada que la de muchos de sus compatriotas. Intervino con éxito en los primeros avances de Graziani en Libia y llegó al grado de mariscal de Italia por méritos probados. Su nombre estuvo unido a partes guerreros de victoria en varias acciones importantes. Al llegar el año 1941, el ya mariscal Bastico estaba en el frente de Eritrea, cuando aún el Eje mantenía intactas sus esperanzas de triunfo y la marcha de las operaciones parecía favorecer sus designios. El mariscal italiano iba a cumplir sesenta y cinco años, cuando falleció en su puesto. El fin de la guerra pertenecía aún al futuro. Bastico murió lejos de Roma, bastante tiempo antes de que su pueblo conociese la derrota definitiva que iba a poner término a la historia del fascismo, cuyas mejores épocas había vivido como militar de brillante carrera.

ganda momentánea. Sin embargo, no se cita el único aspecto de las operaciones de Santander que pudo de verdad haber adquirido caracteres de leyenda: el fabuloso plan del general Gámir Ulibarri para concentrar todas las fuerzas republicanas del norte en la bolsa de Reinosa, forzar desde allí las líneas nacionales de Villarcayo e intentar nada menos que "la unión con los ejércitos de Cataluña, dejando a Navarra aislada". No despreciemos sin más el proyecto; Gámir Ulibarri, ya lo sabemos, era uno de los mejores cerebros del Ejército español en 1936. Si hubiese contado con medios adecuados y una moral elevada en sus tropas y en su territorio, la nebulosa aventura se po-

1 A primeras horas de la mañana del día 14 de agosto, la aviación de los nacionales, incluyendo la *Legión Cóndor* y las escuadrillas legionarias italianas, machaca las posiciones gubernamentales de la bolsa de Reinosa. En la foto vemos a los bombarderos nacionales descargando sus bombas sobre el monte Serena.

2 El general Solchaga, jefe de las brigadas navarras, interroga en Aguilar de Campó a unos evadidos asturianos. La maniobra proyectada por el mando nacional dibuja dos grandes operaciones de flanqueo sobre el puerto del Escudo y el de Reinosa. Las brigadas navarras habrán de flanquear este último puerto.



dría haber convertido en la operación más sensacional de la guerra española.

Los militares italianos que participaron en la ofensiva de Santander han dejado importantes estudios sobre ella. La derrota de Guadalajara y el terrible susto de Bermeo han calmado ya los entusiasmos de Málaga. Faldella y Sandro Piazzoni son los testigos más destacados y más ecuanímenes. Su objetividad no sólo fue templada por las amarguras de las anteriores derrotas, sino por el actual heroísmo; los viajeros que cruzan la divisoria del Escudo se detienen aún hoy, asombrados, ante los centenares de tumbas italianas que siguen montando la guardia sobre el acceso provincial a Santander.

Precisamente por eso citamos, como primer testimonio sobre la fulgurante ofensiva de la Montaña, el relato del general italiano Sandro Piazzoni:

"Durante el mes de julio y en los primeros días de agosto, mientras la brigada guarnecía las líneas de Ontón (provincia de Santander) las tropas nacionales y el *Comando di Truppe Volontarie* organizaron la ofensiva para la conquista de esta gran ciudad cantábrica.

"El día 13 de agosto, el C. T. V. inicia las operaciones, ayudado a su izquierda por una parte de la división de Solchaga.

"Según el plan general de operaciones preparado por el mando del Ejército del Norte, dichas fuerzas debían avanzar de sur a norte, y, ocupado el puerto del Escudo, apuntar decidi-

das sobre Santander, mientras a su derecha la 6ª División de Castilla y la brigada (sic) *Flechas Negras* debían entretener al enemigo, aunque estando preparados para iniciar también el avance apenas les fuese ordenado.

"En una conferencia con el comandante del C. T. V., general Bastico, y con el vicecomandante, general Berti, el comandante de la brigada asegura que partirá decididamente en cuanto se presente la oportunidad para coadyuvar con todo el empuje de los *Flechas Negras* en la obra de los camoradas legionarios.

"Después de una acción preliminar sobre Reinosa, ejecutada por la división 23 de Marzo (Francisci), las divisiones *Littorio* (Bergonzoli) y *Llamas Negras* (Frusci), batido duramente el enemigo en el puerto montañoso del Escudo, prosiguen, venciendo continuas y tenaces resistencias, sobre Santander, mientras los navarros apuntan sobre Torrelavega, facilitados todos por la continua acción demostrativa efectuada por la División de Castilla y por los *Flechas Negras*, que se encargan de entretener frente a ellos decenas de batallones adversarios y mucha artillería.

"Al romper el alba del 23, la brigada *Flechas Negras*, que después de la acelerada acción sobre Bilbao impuso su especial característica de brigada de asalto, por propia iniciativa, salta de improviso y, arrollando al enemigo sorprendido, ocupa Castro Urdiales y

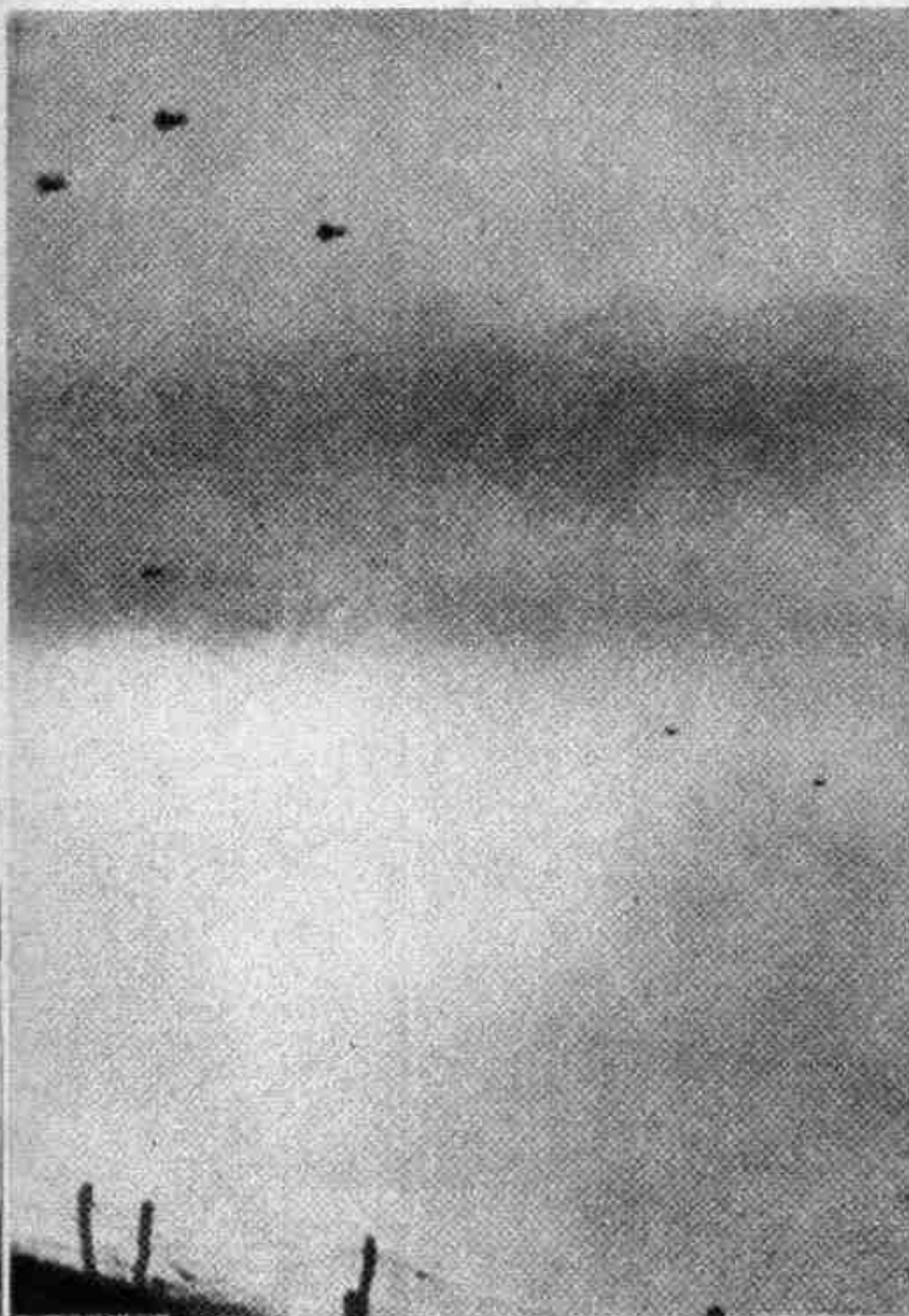
Somarra, llegando con su cabeza, ya de noche, al río Agüera.

"La 2ª Brigada navarra, guiada por su magnífico comandante, el coronel Muñoz Grandes, uno de los más brillantes temperamentos de jefe y de soldado del ejército español, parte también, y al anochecer, su vanguardia descansa en lo alto de los montes de Montijo, desde donde, a la mañana siguiente, se traslada a El Puente, volviendo a tomar contacto con la brigada legionaria a lo largo del río citado.

"La acción rápida de los *Flechas Negras*, que en una sola jornada, combatiendo, han recorrido cerca de 30 kilómetros por terreno montañoso, sin preocuparse absolutamente de su flanco izquierdo descubierto, desconcierta al enemigo que, numeroso, se encontraba concentrado entre Santoña-Laredo-Limpías y el río Agüera.

"En medio del gran movimiento, aumentado por la aproximación de las tropas y de la artillería de la brigada, que continuaban afluyendo de los montes y por el camino de Castro Urdiales, se presentaron en las avanzadas del 4º Regimiento de *Flechas Negras* dos parlamentarios del gobierno de Euzkadi, en las proximidades de Nocina, al anochecer del 24 de agosto.

"El jefe del estado mayor, teniente coronel Farina, con el comandante de Estado Mayor español B. Barba, recibieron el encargo de tratar con ellos y de aceptar la rendición sólo sobre





1 A los dos días de ataque, el ejército del general Dávila ha conseguido desbordar las débiles defensas gubernamentales en los puertos del Escudo y de Reinosa. El *Comando di Truppe Volontarie*, que manda el general Bastico, ha flanqueado el primero. En la foto vemos a los tanques maniobrando en un paso difícil.

2 Superados los formidables obstáculos naturales y arrolladas las obras de fortificación por los continuos bombardeos y las intensas acciones artilleras, las brigadas navarras entran en Reinosa el día 16 de agosto. En la foto vemos un destacamento de los hombres de Solchaga en una de las principales calles de la villa santanderina.



3 Rotos y desbordados los principales puntos de apoyo de la resistencia gubernamental, se pone en marcha la tercera agrupación de fuerzas que avanza hacia el valle del río Asón. En esta agrupación figura la 2ª Brigada navarra al mando del entonces coronel Muñoz Grandes, al que vemos en la foto, recién llegado de la zona gubernamental.

4 Convencido el mando nacional de la desintegración de la defensa republicana, confiada en el norte a los "gobiernos" dispersos e insolidarios de Euzkadi, Santander y Asturias, las vanguardias ni siquiera se preocupan de asegurar sus flancos contra posibles reacciones. En la foto vemos a las fuerzas de Franco a su paso por Gordejuela.



“la base de las órdenes dictadas a su tiempo por el generalísimo, esto es, sin condiciones, pero confiándose en el honor militar del comandante de la brigada. Después de largos parlamentos, los emisarios firmaron un acuerdo provisional en el sentido indicado, declarando que en la mañana del 25 traerían la contestación.

“Pero en vano se esperó a la mañana siguiente su retorno. Entonces se iniciaron negociaciones directas con las tropas enemigas, establecidas enfrente, las cuales parecían poco deseosas de batirse. Al mismo tiempo se reparaba el puente de Pontarrón, se hizo pasar el río al elemento combativo del 4º Regimiento, y se preparó, montando en camiones, el batallón autónomo, compuesto de poco más de 300 legionarios italianos.

“El teniente coronel Farina, con sagacidad y astucia, ejecutó todo con ejemplar precisión. A las 14 horas volvieron a presentarse los dos emisarios de Euzkadi con una carta de su gobierno, en la cual pedían una prórroga de 24 horas.

“—No, a las 16 marcharé sobre Laredo, y si queréis guerra habrá guerra.

“Es la respuesta del comandante, y a las 16 horas un destacamento en

“camiones (batallón autónomo), una batería de 75-27, una batería de 37 y una sección de 20, bajo el mando del jefe de estado mayor, apuntan decididas hacia Laredo, seguidas a distancia por todo el 4º Regimiento de Flechas Negras y dos baterías de 75-27.

“En Laredo la confusión es enorme. La columna motorizada, al transitar a banderas desplegadas y con los cañones de las ametralladoras asomando por los bordes de los camiones, provoca la desmoralización de las tropas enemigas que guarnecían las colinas circundantes.

“Farina, megáfono en mano, grita en español:

“—Id a Laredo y allí tendéis. Todo ha terminado.

“Y todos, arma sobre el hombro, se encaminan al riente pueblecito costero, donde el comandante Barba, rivalizando en audacia con su coronel, ocupa la alcaldía y la comandancia militar y ordena la entrega de las armas.

“Dos horas de pandemonium, pero Laredo es rodeado por los Flechas Negras, y una decena de batallones vascos se rinden, mudos, pero respetuosos, con todos sus oficiales.”





LUIGI "GALLO" LONGO

n. 1900

Se le habría podido tomar por un antiguo torero o "cantaor" procedente de la gitanería meridional de España. Su color cetrino, casi de "verde luna" lorquiana, sus ojos oscuros y algo de un cierto reflejo triste y dramático en su mirada, sugerían en él ecos del ambiente del *bronce* y la trashumancia folklórica. A mayor abundamiento, adoptó en España el nombre de guerra de Luigi "Gallo" y los españoles empezaron a llamarle *El Gallo*, mote de una dinastía taurina sevillana de enorme popularidad.

Su verdadero nombre era el de Luigi Longo y, desde luego, no había nacido bajo el sol de España, sino a la otra orilla del Mediterráneo, en la península surcada por los Apeninos, donde también los cielos son claros y radiantes y hay hombres morenos, expeditivos y apasionados. Militante en la extrema izquierda desde su primera juventud, estaba habituado a las actividades y luchas clandestinas bajo el régimen de Mussolini y en los restantes meridianos donde había actuado, bajo las consignas de agitación mundial de la Komintern.

Muy conocido en los ambientes proletarios, Luigi Longo no saltó sin embargo a la actualidad universal hasta que fue elegido secretario general del Partido Comunista italiano a la muerte de Palmiro Togliatti, antiguo camarada suyo en la guerra española.

Pero en 1936 era ya un veterano del comunismo internacional. Fue realmente el hombre clave de las brigadas internacionales que combatieron en España al lado de la República, y uno de los tres miembros de la comisión enviada por la Komintern a Madrid para ponerse de acuerdo con Largo Caballero y Martínez Barrio acerca de los detalles de la organización de las brigadas.

Fue también componente de la *troika* que organizó y mantuvo una férrea autoridad en la base del voluntariado internacional de Albacete, junto con André Marty y otro italiano, "Mario Nicoletti". Ya desde entonces empezó a usar el seudónimo de "Gallo". Guadalajara fue el escenario de su actuación militar más destacada, en calidad de inspector general de las brigadas internacionales, durante la famosa batalla de la primavera de 1937.

Junto con Vidali y Nenni, Luigi Longo montó el famoso y potente altavoz que tantos estragos produjo entre sus desorientados compatriotas del voluntariado mussoliniano. Más tarde envió al norte a quien había de ser el más relevante de los combatientes internacionales en la franja cantábrica republicana, Nino Nanetti, quien encontraría la muerte en Santander a consecuencia de las graves heridas sufridas en la defensa de Vizcaya, cumpliendo la misión que Longo le había encomendado.

Luigi "Gallo" se señaló como uno de los principales propagandistas de la lucha española entre los antifascistas italianos y luchó con todas sus armas políticas y bélicas contra los soldados de Bastico y Bergonzoli en los frentes españoles de combate. Fue uno de los últimos grandes del comunismo internacional en abandonar España y, años más tarde, siguiendo su trayectoria antifascista, participó activamente en la resistencia italiana durante la Segunda Guerra Mundial. Instaló su base de operaciones en el norte de Italia, donde llegó a ser el más destacado jefe de guerrilleros, maestro en emboscadas, actos de sabotaje y golpes de mano desde la sombra, lo que le convirtió en un enemigo temible de las tropas alemanas de ocupación y de los contingentes mussolinianos que siguieron la lucha al lado de los nazis.

Terminada la contienda, el nombre de Luigi Longo se abrió paso vigorosamente en los ambientes italianos de la posguerra y se convirtió en figura de la nueva situación tras la completa derrota del fascismo. Su ascensión no se detuvo hasta llegar a la secretaría general del Partido Comunista de Italia, después de haber sido designado vicepresidente y "delfín" de Togliatti, desde cuyo fallecimiento dirige el movimiento comunista de su país, uno de los más activos en el campo gravitatorio de la política italiana de hoy.

Luigi Longo, desde su importante puesto, no ha dejado de hostilizar, en el frente político y propagandístico, a sus antiguos enemigos de las trincheras españolas, a los que no ha olvidado aún, después de los años y los acontecimientos que le separan de sus días de combatiente en España.

OCUPACIONES SIN RESISTENCIA

Prosigue su relato el general Piazzoni y cuenta cómo fueron ocupándose plazas importantes de la provincia santanderina sin encontrar resistencia:

"Por la noche llega a Farina la orden de seguir sobre Limpías y Colindres, ocupando cada una con un batallón, para garantizar los puentes.

"La orden se cumple inmediatamente, y otros batallones se rinden a los *Flechas Negras*, alborozados.

1 El general Franco tiene prisa. Cuando Varela le apremiaba para seguir adelante en Brunete le dijo a título de explicación: "Es necesario conquistar Santander y acabar con la guerra del norte. No tengo más que unas cuantas semanas para ello. Luego vendrán las nieblas, las lluvias, la nieve en los altos picos..." En la foto vemos al generalísimo con el general Dávila observando el movimiento de tropas en Reinosa.

2 Luis María de Lojendio publica en su libro *Operaciones militares de la guerra de España 1936-1939* este croquis que refleja perfectamente las posiciones que ocupaban las tres agrupaciones de fuerzas nacionales en el momento de desencadenarse la ofensiva sobre Santander y los ejes de progresión de las distintas grandes unidades.

3-4 Los bombardeos van sembrando de ruinas y escombros los pueblos que se encuentran en el área de la guerra. En la primera foto vemos los efectos de un bombardeo gubernamental en Aguilar de Campoo, punto de concentración de las brigadas navarras y, en la segunda, el estado en que quedó la plaza del pueblo de Pie de Concha tras el paso de la aviación nacional.



“A las primeras luces del día 22, también el 3er. Regimiento y la batería de 150 inician su movimiento sobre Laredo, donde a las 11 se instala el mando de la brigada.

“Mientras el comandante dispone el ulterior avance sobre Santoña, se le presentan otros dos parlamentarios para tratar de la rendición. Dicen que en Santoña hay once o doce batallones, todos fuertes, de ellos cinco o seis anarcoides o subversivos, de poca confianza, de los cuales no pueden ofrecer garantías. Querrían tratar, pero no tienen plenos poderes, y es necesario que vayan a solicitarlos al mando de su división a Santoña.

“—En una palabra —responde el comandante—, mis tropas, a las 16 horas estarán en la aldea cercana a Santoña: si ustedes se presentan con los rehenes y el acta de rendición, entraremos en la ciudad pacíficamente; de otro modo, tomaremos Santoña por la fuerza, sin responder de nada. Advierto que si se nos hace resistencia haré intervenir a la aviación de bombardeo y a toda mi artillería, ya situada en la playa y en las colinas de Laredo.

“Los emisarios parten y el teniente coronel Farina inicia el movimiento. A las 16.15, en el puente de Colindres, llega al mando un billete del teniente coronel Farina: «No se ha presentado nadie. ¿Debo avanzar?». «Ocupad Santoña —le responden—. El 4º Regimiento sigue».

“Farina parte: prepara una compañía que vaya sobre Santoña por vía marítima; con el resto de sus tropas, en camiones, da una gran vuelta y entra en la ciudad por la parte norte, desgarnecida: llega al puerto y alinea cañones y compañías contra el enemigo que, concentrado ya, vuelve las espaldas para mirar al minúsculo y

“embanderado destacamento de *Flechas Negras*, que avanza por occidente. Otra confusión causada por Farina que, con fina diplomacia, pero también con dura energía, impone y obtiene la rendición, confiando la disciplina de las tropas de Euzkadi a sus propios comandantes.

“Y así, otros 14.000 ó 15.000 hombres son hechos prisioneros por siete endemoniados batallones de asalto de *Flechas Negras*.

“La situación es tal, que todo se puede osar: en Santander están entrando las valerosas tropas legionarias y la brigada está a casi 40 km. de distancia.

“Es necesario tratar de disminuir el intervalo y ocupar y mantener Solares, importante nudo de comunicaciones en la gran carretera nacional que

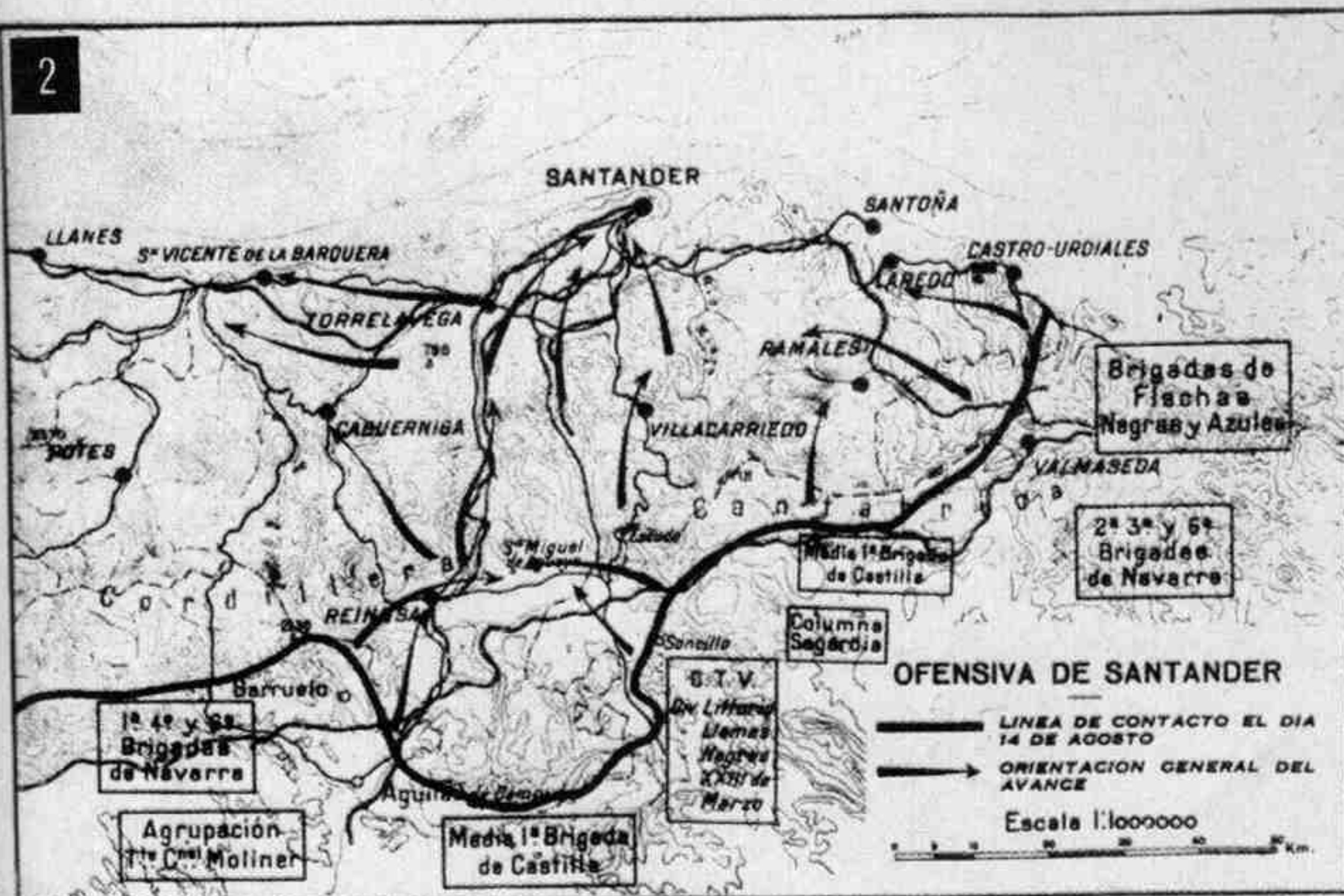
“une Santander con Bilbao. El comandante ordena a Muzzi que reúna sus hombres, a los cuales, en el característico lenguaje de los *Flechas Negras*, mezcla de italiano y español, añadiendo alguna palabra en dialecto romano, dice:

“—Muchachos, os hago el honor de lanzaros solos a 40 kilómetros de aquí, en la zona enemiga; debéis ocupar y mantener Solares; debéis llegar a Santander y llevar un mensaje mío al comandante de los camaradas legionarios. Es deber vuestro vencer toda dificultad y todo enemigo. Yo estoy seguro de vosotros y de vuestro comandante. Buena suerte.

“Y la pequeña columna se pone en marcha, cantando alegremente y haciendo tremolar al viento las banderas de Italia y de España.”



3



ALOCUCION A LA ITALIANA

Así termina el general italiano su relato sobre la actuación de los legionarios de Mussolini en la ofensiva de Santander:

"A las primeras horas de la mañana del 27 de agosto, tres batallones montados en camiones rastrillan el terreno entre la ría de Solares y Santander y capturan algunos centenares de pri-

sioneros, otros 8 cañones —además de los 30— y los tres carros armados ya tomados en Laredo y Santoña, dejando guarniciones en Solares, Villaverde y Somo, mientras en Santoña son capturados, haciéndoles desembarcar de un buque inglés todavía anclado en la rada, un comandante de división, otro de brigada, oficiales y autoridades separatistas.

"El comandante de los *Flechas Negras*, orgulloso de sus tropas, dirige a todos palabras de exaltación y de excitación para empresas futuras, con la siguiente orden del día:

"*«La gloria os aguarda más lejos. Así*

terminaba mi orden del día número 32; esto es, la orden del día que ha tenido el inmenso honor de la crítica despiadada del jefe de nuestros adversarios.

"*«Aquello, que entonces era una aspiración, hoy es una realidad ejecutada y completa.*

"*«23 de agosto. Vuestro salto imprevisto y violento y una carrera de 30 kilómetros a través de los montes, para mantener fijado al enemigo. Castro Urdiales redimida, y ocupada toda la orilla derecha del río Agüera, sobre el cual nuestras ametralladoras y nuestros cañones renovaron su canto de muerte.*

"*«25 de agosto. Asalto audaz del batallón autónomo motorizado sobre Laredo: ocupación de Laredo, Colindres y Limpias.*

"*«26 de agosto. Atrevida ocupación de Santoña por parte del 4º Regimiento de Flechas Negras en camiones.*

"*«Desenfrenada carrera de la 2ª compañía del 4º Regimiento de Flechas Negras en autocamiones sobre Santander, donde volvió a tomar enlace con las tropas legionarias, abriendo al tránsito la gran carretera Santoña-Solares y ocupando Solares.*

"*«27 de agosto. Rastrillamiento audaz, efectuado por el 3er. Regimiento de Flechas Negras de toda la zona comprendida entre dicha carretera y el mar y ocupación de la orilla derecha de la ría de Cubas, entre Somo-Villaverde y Solares; baterías de Cabo Ajo y de Noja, caídas en nuestro poder.*

"*«La artillería infatigable, siempre en contacto con los infantes, ha hecho*



3



4



“oír su voz poderosa y tonante en La-
“redo y Santoña.

“«Los ingenieros, sin tomar aliento,
“han construido caminos y puentes,
“consintiendo nuestra rápida y acosa-
“dora persecución.

“«Los servicios, rapidísimos, han galo-
“pado detrás de las unidades que avan-
“zaban, asegurándoles aprovisionamien-
“tos y asistencia, lo mismo que al
“enemigo capturado y a las pobla-
“ciones.

“«Además de 30.000 prisioneros, más
“de 30 cañones de grueso calibre, 3
“carros armados tipo ruso, millares de
“armas automáticas y morteros, dece-
“nas de millares de fusiles y pistolas,
“inmensos depósitos de municiones,
“centenares de automóviles, cuadrúpe-
“dos, etc., representan vuestro botín
“de guerra.

“«Estas gestas vuestras persistirán gra-
“badas con caracteres indelebles en las
“historias de España, de Italia y del
“mundo.

“«Podéis estar orgullosos. Las tradi-
“ciones de gloria creadas para nuestra
“gallarda brigada por vuestro heroísmo
“y por vuestro arrojo, sirvan de aci-
“cate y afirmen vuestras fuerzas para
“futuras empresas.

“«¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Viva
“Italia! ¡Viva el Duce!»”

1 En su desordenada retirada los gu-
bernamentales van dinamitando o destru-
yendo los puentes y vías ferroviarias para
retardar la marcha de las columnas enemi-
gas que avanzan por la provincia de San-
tander, embolsando en su rápida marcha
comarcas enteras.

2 La conquista de Reinosa, donde se
encuentra la factoría de La Constructora
Naval, ha dejado en manos de los vence-
dores 30 piezas de artillería recién termi-
nadas o a punto de serlo. En la foto ve-
mos al generalísimo Franco en compañía
del general Dávila y del director de la
fábrica viendo una de las piezas recién
salidas de sus talleres.

3 El general Gámir Ullbarri había sido
designado por el gobierno de Valencia pre-
sidente de la junta delegada de defensa
del Norte con plenos poderes. En la foto
aparece con la comisión de la Sociedad de
Naciones presidida por el general finlan-
dés Jalander, que visitó el frente septen-
trional durante la primavera de 1937.

4 Junto a los aspectos destructores y
negativos de la guerra, también se dan
estos otros de ayuda y protección a los
niños y personas desvalidas que van que-
dando en los pueblos y campos asolados
por el fuego de las armas. En la foto apa-
recen los soldados nacionales distribuyen-
do rancho y leche a la chiquillería de So-
morrostro.

SEVILLA 26 DE
AGOSTO DE 1937.
NÚMERO SUELTO
15 CÉNTIMOS

ABC

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO TRIGESIMO TERCERO.
NÚMERO 10.682

REDACCIÓN: PRADO DE SAN SEBASTIÁN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: VELAZQUEZ, 18. SEVILLA

LA CRUZADA NACIONAL CONTRA LA REVOLUCIÓN MARXISTA

COMO REMATE GLORIOSO DE LAS BRILLANTES OPERACIONES LLEVADAS A CABO POR EL EJERCITO NACIONAL EN EL FRENTE DEL NORTE, HOY HARAN NUESTRAS TROPAS SU ENTRADA TRIUNFAL EN LA CAPITAL DE LA MONTAÑA

La situación militar. A B C en los frentes de Santander y Asturias. Santander, en doce días; no es un anuncio de turismo sino el «record» de una campaña de reconquista. Preámbulo a las operaciones en la Montaña castellana. En el frente de Aragón fueron derribados quince aparatos enemigos y uno ayer en el frente de Soria. Otras informaciones.

La situación militar

Vísperas de apoteosis

Campanas a vuelo por la gran victoria, que dentro de pocas horas, tan pocas que habrán transcurrido cuando esta nuestra crónica vea la luz, culminará en el desfile de las tropas vencedoras por las calles de Santander.

Se cumplieron los vaticinios y los afores del cronista.

El triunfo estratégico logrado en plenitud se hace efectivo mediante el avance sin tregua de los soldados nacionales en la totalidad del frente santanderino.

Ya apenas si hay campo para que las bisarras columnas del general Dávila ejerciten sus aptitudes maniobreras. Alguna que otra resistencia suicida de las milicias rojas, fácilmente domada, fuerza a los soldados de Franco para que disporen sus armas: son más bien salvas por el triunfo, que ha de modificar rápidamente situaciones en otros sectores cuando el Generalísimo disponga de una masa de maniobra

cuyos puntos se atropellan los comentarios. Y en este tropel descuella un grito santo, resumen de los afores de la nueva España. Trácese: ¡Franco, y arriba España! ANTONIO OLMEDO.

A B C EN EL FRENTE

DE SANTANDER

Santander, en doce días; no es un anuncio de turismo, sino el «record» de una campaña de reconquista

La dinamita al huir y los

himnos gloriosos al llegar

Torrelavega 25, 12 noche. (Crónica telefónica de nuestro redactor.) Las flechas

La marcha vertiginosa de hoy

Me parecía imposible que las tropas tuvieran energía hoy para proseguir el avance después de la toma de Torrelavega. Sobre todo porque si es cierto que la resistencia ha sido rápidamente quebrantada, no es menos verdad que la tarea de la reconstrucción de los puentes velados para dar paso inmediato a las columnas con toda su fabulosa impedimenta, ha constituido algo de volumen tan extraordinario que sólo siendo testigo de los milagros que se repiten constantemente se puede creer en ellos.

Hoy he preferido incorporarme a las tropas legionarias, dejando Torrelavega para acercarme más a Santander; y a los pocos kilómetros me he dado cuenta de que estas magníficas tropas, siempre en acción conjunta con todas las demás columnas, prosiguen el avance sobre la capital. Ha sido una marcha vertiginosa por todas las alturas hasta dominar la ciudad, y por las carreteras propio tiempo hormigueantes de hombres.

Al pueblo de Puente Viejo hemos

UN INGLÉS ENTRE LOS REQUETES

Entre tanta prosa farragosa sobre las incidencias militares de la maniobra, es un verdadero alivio repasar las páginas espontáneas de Peter Kemp, el inquieto universitario inglés, quien por entonces era alférez en el Tercio de Nuestra Señora de Begoña y tomó parte en la

1 Como nota reveladora del desahogo con que operaron las fuerzas nacionales que participaron en la maniobra sobre Santander, podemos ver esta página del ABC, de Sevilla, correspondiente al 26 de agosto de 1937, en la que anuncia la entrada de las tropas de Franco en la capital de la Montaña para ese día.

2 La moral de los "gudaris" vascos es pésima. Perdidos los últimos jirones de Vizcaya, se dejan ganar por el desaliento y la insolidaridad con el resto de los combatientes gubernamentales. Batallones enteros se entregan o se rinden, preferentemente a las fuerzas legionarias, o son capturados sin ofrecer apenas resistencia, para acabar siendo conducidos en cuerda de presos, como la que recoge esta dramática fotografía.



ofensiva de Santander, si bien en gran parte de ella hizo la guerra por su cuenta. Pero en su relato, aparentemente superficial, quedan claros algunos puntos importantes que ciertos historiadores se han empeñado en seguir ignorando:

"A principios de julio marchamos a Las Arenas, siendo acuartelados en lujosas quintas pertenecientes a nacionalistas vascos emigrados. Aquello fue un alivio para el calor, la humedad y la suciedad de Bilbao. Nuestros efectivos sumaban unos cuatrocientos hombres, y pasábamos el día instruyendo a los reclutas.

"Cuando la instrucción de los reclutas terminó, hacia fines de julio, partimos para un pequeño pueblo cerca del mar, en el límite de las provincias de Vizcaya y Santander. El pueblo, llamado El Castaño, se levanta en las montañas a pocas millas al norte de Valmaseda. Las posiciones que señalaban el frente estaban en la cima de dos picos de una sierra, a una media milla de distancia de la casa en que establecimos la plana mayor del batallón. Entonces formábamos parte de la 2ª Brigada navarra mandada por el coronel Muñoz Grandes, magnífico soldado, e, incidentalmente, hombre encantador, que más tarde fue famoso como general en jefe de la División Azul española que combatió contra los rusos en 1942. Antes de salir de Las Arenas llegó una nueva promoción de oficiales, que habían terminado sus cursillos en academias de infantería. Nuestros cuadros de mando estuvieron entonces completos. Dada su calidad de oficiales debidamente instruidos, los recién llegados tenían derecho preferente a puestos de mando, sobre voluntarios como yo, por lo que revertí al estado de oficial supernumerario en la plana mayor del batallón.

"Permanecimos en El Castaño durante casi un mes; estábamos en la reserva, siendo ocupadas las posiciones en los dos picos por un batallón del ejército. Aunque personalmente no me satisfacía, nuestra vida allí era agradable. Debido a mis pocas tareas, me bañaba con frecuencia en una pequeña cala a cosa de una milla de distancia, o paseaba por las colinas de aquella hermosa región, en compañía de otros oficiales del Tercio. Nuestro sector del frente estaba muy tranquilo, y sólo ocasionalmente disparaba la artillería algunas granadas. Entre nosotros y el mar estaban las brigadas mixtas italo-españolas de Flechas Negras y Flechas Azules. Entre los italianos y nosotros no había mucho cariño. Los *vincitori di Málaga* eran muy engreídos, sin tener razón alguna para ello, pues sufrieron algunos fuertes reveses, debidos a su impetuosa estupidez, durante su avance hacia Bilbao, a lo largo de la costa, de los que tuvieron que ser salvados por unidades espa-

Odisea republicana EL PUERTO DEL ESCUDO, PERDIDA VITAL

El cronista Solano Palacios, de filiación anarquista, describe la situación moral del ejército republicano de Santander y la pérdida del punto vital del puerto del Escudo:

"Después del desastre de Bilbao, una parte de las fuerzas se dirigió por la carretera de León hasta Güeñe y Valmaseda, que perdieron sin poder hacer una gran resistencia al enemigo. Aconteció esto en los primeros días de julio, cuando la 3ª Brigada móvil ocupaba los montes de Colisa, el pico de San Miguel, que domina Traslaviña, y la ermita de San Roque, enlazando con la 17 Brigada y fuerzas de Santander.

"Allí se estancó el frente, aunque siguió bombardeando la aviación a tal extremo que el pueblo de Villaverde quedó materialmente deshecho. Se sostuvieron bastante tiempo, rechazando repetidas acometidas.

"Haciendo alguna resistencia tomaron [luego] posiciones en las cimas de Avellaneda y Las Cortes, llegando, por fin, siempre en retirada, hasta Somorrostro, donde se combatió con heroísmo, deteniendo el avance rebelde algunos días; pero aquella tregua debía durar muy poco.

"Las fuerzas leales que venían siguiendo ya una larga odisea, extenuadas por la falta de descanso, mal alimentadas y peor abrigadas, perseguidas constantemente por la aviación que disparaba sobre ellas a placer, ahora se encontraban con que los fascistas pugnaban por meter una cuña por una de las dos vías de comunicación que convergen en el puerto del Escudo, a fin de abrirse camino hacia Torrelavega.

"En el puerto del Escudo había algunas fortificaciones, las que fueron ocupadas por nuestros milicianos, que se aprestaron a la defensa; las fortificaciones se componían de unas zanjias cubiertas de tierra y unos blocaos que no estaban concluidos aún. Aconteció esto el día 16 de agosto: llegó la aviación enemiga, porque la amiga no la había, bombardeando las fortificaciones, que, aunque estaban cubiertas de tierra, no tenían la suficiente consistencia para evitar el perforamiento de las bombas, que eran de gran potencia.

"Defendían el Escudo, entre otras fuerzas, dos batallones de la 3ª Brigada móvil, la 4ª Brigada de Santander, un batallón de carabineros y la brigada Ladreda. Los ataques rebeldes en este encuentro fueron tan violentos, que hubo días que se rechazaron hasta nueve consecutivos.

"Empezaron a operar con 12 carros de asalto, aumentando el número hasta que llegaron a actuar en las dos alas con 28 carros. Además de la aviación y los carros de asalto empleaban la artillería con gran intensidad, pero el valor desplegado [por los defensores] fue tan grande que les inutilizaron tres tanques, siendo hecho prisionero por el 219 Batallón el personal que ocupaba uno de estos carros, que resultó estar compuesto por alemanes.

"Se combatió con un valor poco común y hasta con desesperación, pero contra una fuerza material como aquella, de poco podía valer la valentía de unos hombres que se venían batiendo desde Guipúzcoa haciendo derroche de heroísmo inútil.

"El puerto del Escudo, que separa las provincias de Burgos y Santander, era el lugar más apropiado para contener el avance faccioso, pero para ello era necesario tener algo más que coraje y valor; hacían falta, por lo menos, si no se podía contar con armamento, fuerzas de refresco y que aquellas fortificaciones comenzadas tarde, ante el peligro inminente, hubieran estado concluidas.

"Sin embargo, se resistió hasta que un batallón de una de las brigadas, que había luchado con valentía la víspera, aflojó por el flanco sur, dando lugar a una infiltración enemiga que aún fue contenida por el 211 Batallón, causándole al enemigo un serio descalabro; pero a esta retirada siguió el repliegue del batallón de carabineros que también había luchado con valentía, y ya no le fue posible sostenerse por más tiempo.

"Rota esta línea de combate, los mandos ordenaron la retirada a los montes de San Andrés de Luena, pero allí, al no poder establecer resistencia, debido a la proximidad del enemigo, no se paró más que algunas horas, siguiendo hasta llegar al cruce de Entrambasestas, lugar donde se unen las carreteras del monte Romeral y el puerto del Escudo, estableciendo una línea de defensa detrás del río Luena. Se resistió el empuje de las fuerzas de Franco durante dos días, pero, por falta de táctica guerrera, al establecer esta línea [se dejó un punto débil] en un lado del valle, [por donde aquellas] lograron adentrarse en cuña."

Sobre el puerto del Escudo, pieza clave en la defensa de Santander, se lanzaron los legionarios italianos en una maniobra rápida de estrangulación que apenas dio tiempo a los defensores gubernamentales a reaccionar. En la foto vemos al general Bastico, jefe del Comando di Truppe Volontarie, con el general Teruzzi y Viola, el embajador italiano.





1

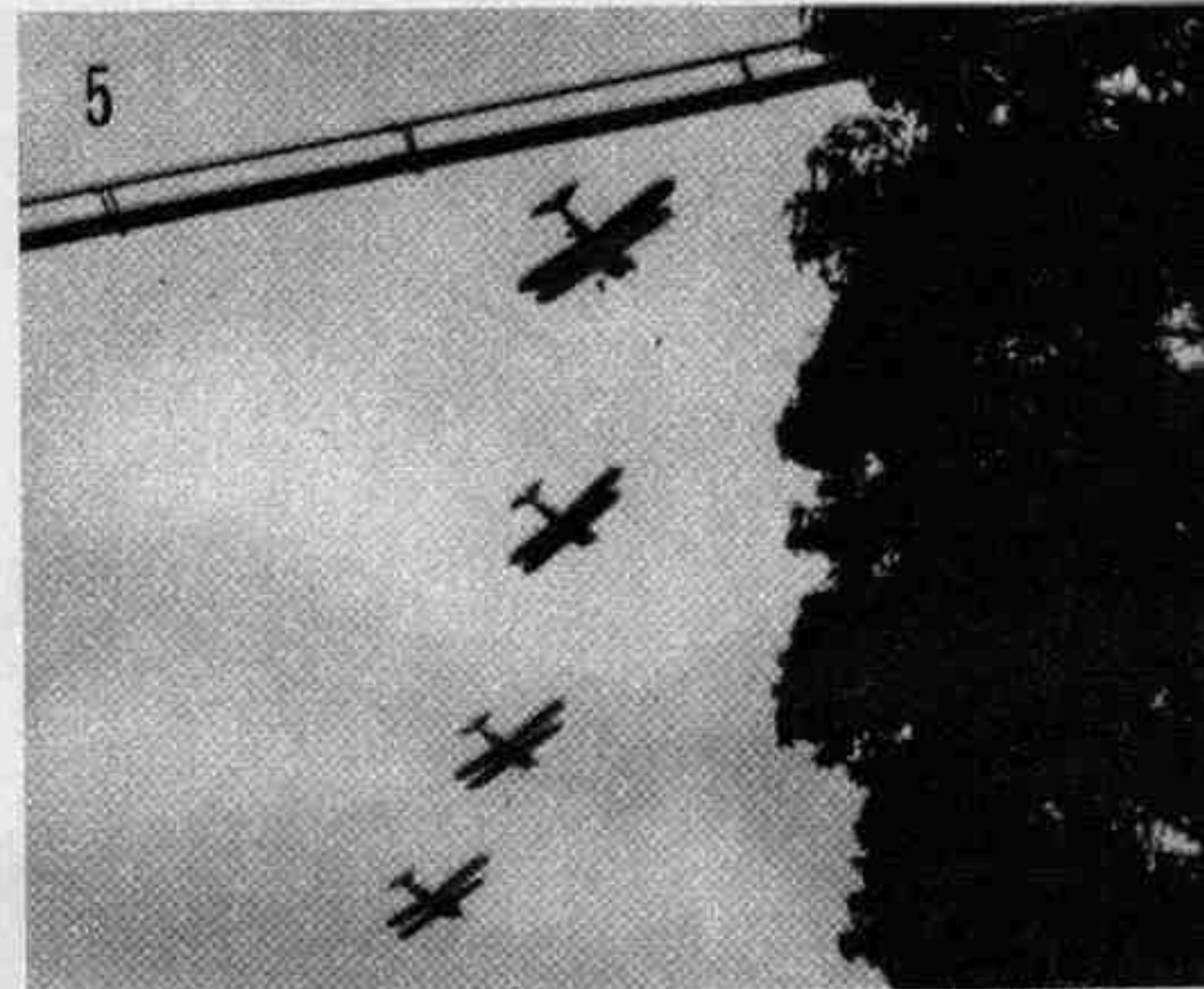


2

IV - 228



3



1 Mientras en Santander el general Gámir Ulibarri discute con el presidente Aguirre y las autoridades políticas y militares del Frente Popular si se retiran a Asturias o defienden el puerto de Castilla, el adversario entra en Torrelavega y les corta la retirada por tierra al frente asturiano. En la foto, el general Solchaga con su estado mayor en camino de Torrelavega.

2 El estado mayor gubernamental ha decidido la retirada hacia Asturias. Pero los batallones vascos, totalmente desmoralizados, desobedecen y se repliegan sin combatir a la zona costera para negociar una paz por separado con los jefes de las columnas italianas. En la foto vemos a los "gudaris" en el puerto de Santoña.

3 El 25 de agosto, a los 11 días de haber desencadenado la ofensiva, los legionarios italianos acampaban a siete kilómetros de Santander. La maniobra de flanco se había consumado y la capital de la Montaña aparecía atenazada por la confluencia de todas las columnas que habían cuarteado la provincia y dispersado al ejército gubernamental.

4 Mientras algunos restos del ejército gubernamental luchan aisladamente, en Santander se acelera la evacuación por mar de la población comprometida. En la foto vemos la cubierta de un barco que tendría que desafiar los cañones del *Almirante Cervera* para llegar a puerto asturiano.

5 Sin agua, sin luz y bloqueada por mar, las horas de los gubernamentales de Santander están contadas. Los dirigentes políticos y militares saben que no podrán aguantar un asedio prolongado sin ninguna esperanza de ayuda. Mientras tanto, los *Heinkel* de caza, que tan eficaces se han mostrado en sus combates con la escasa aviación gubernamental, vuelan sobre la ciudad.



“ñolas vecinas. El soldado español, que
“combate magníficamente con oficiales
“de su propia nacionalidad, es rara-
“mente dócil al mando extranjero.

“Durante aquel mes esperábamos con-
“tinuamente proseguir nuestro avance,
“hacia Santander entonces. La razón
“de la demora hasta mediados de agosto
“fue la ofensiva republicana contra
“Brunete, en el frente de Madrid. Los
“republicanos sabían que los nacionales
“habían concentrado una gran parte
“de sus fuerzas combatientes en la
“campaña del norte. Era natural espe-
“rar que intentaran aliviar la presión
“en aquel frente, y, al mismo tiempo,
“explotar la debilidad nacional ante

“Madrid, pasando ellos a la ofensiva.
“Tenían un muy capacitado jefe de esta-
“do mayor en el coronel Vicente Rojo,
“oficial del ejército regular, contempo-
“ráneo y —antes de la guerra— amigo
“de mi viejo jefe, el comandante Ala-
“mán. Fue detenido en Madrid al esta-
“llar la guerra civil, y para salvar a su
“familia accedió a servir a la República.
“Esto no le excusaba a los ojos de los
“nacionales, que le hubiesen fusilado,
“de no haber escapado de España al
“fin de la guerra. A él se debió la pre-
“paración de las operaciones de Bru-
“nete, que fueron bien planeadas pero
“mal ejecutadas.

“La ofensiva contra Santander empe-

“zó el 14 de agosto, pero desde el sur
“y no, como habíamos esperado, del
“este, donde estábamos estacionados.
“Por el momento nuestras órdenes eran
“permanecer donde nos encontrábamos,
“mientras el ataque principal, llevado
“a cabo por tres brigadas navarras y
“dos divisiones italianas, irrumpía a
“través de las defensas enemigas alre-
“dedor de Reinosa. Durante los dos
“primeros días los republicanos com-
“batieron tercamente en terreno par-
“ticularmente adaptado para la de-
“fensa, pero el 16 los navarros tomaron
“Reinosa, mientras los italianos, ata-
“cando osadamente frente a la vigorosa
“resistencia enemiga, conquistaron el
“puerto del Escudo. Estas dos victorias
“forzaron el paso de la cordillera Can-
“tábrica, prosiguiendo los nacionales su
“avance ante una oposición que se
“desintegraba rápidamente.”



1 En Santander ha sido herido de muer-
te el ejército gubernamental del norte.
Su principal ariete, el cuerpo de ejército
vasco, no ha querido prolongar la lucha
en los montes astures. En la foto vemos
la entrada de los blindados en la capital
de la Montaña ante una población expec-
tante y grupos de partidarios de la causa
nacional que reciben a los vencedores
con entusiasmo.

2 La prensa italiana lanza las campa-
ñas a vuelo con motivo de la conquista
de Santander. *Il Popolo* publicaba en su
edición de la noche del 28 de agosto de
1937 esta primera página cargada de én-
fasis imperialista.

3 Las escenas que presencian los sol-
dados victoriosos al entrar en la nueva
ciudad conquistada por Franco no pue-
den ser más expresivas. La emoción de
estas santanderinas se convierte en gritos
y vivas de esperanza.



Visioni premie
in pallo
per il prossimo
Concorso Francese
del Campionato di Calcio

IL POPOLO
Gazzetta della Sera

Anno 70
N. 294
Venerdì 28
27-28 Agosto
1937
L. 1000
Pubblicazione del 28 Agosto 1937
Dalla 1.ª al 10.ª pagina: 1.000
Dalla 11.ª al 16.ª pagina: 500
Dalla 17.ª al 24.ª pagina: 250
Dalla 25.ª al 32.ª pagina: 125
Dalla 33.ª al 40.ª pagina: 62,50
Dalla 41.ª al 48.ª pagina: 31,25
Dalla 49.ª al 56.ª pagina: 15,62
Dalla 57.ª al 64.ª pagina: 7,81
Dalla 65.ª al 72.ª pagina: 3,90
Dalla 73.ª al 80.ª pagina: 1,95
Dalla 81.ª al 88.ª pagina: 0,97
Dalla 89.ª al 96.ª pagina: 0,48
Dalla 97.ª al 104.ª pagina: 0,24
Dalla 105.ª al 112.ª pagina: 0,12
Dalla 113.ª al 120.ª pagina: 0,06
Dalla 121.ª al 128.ª pagina: 0,03
Dalla 129.ª al 136.ª pagina: 0,01
Dalla 137.ª al 144.ª pagina: 0,005
Dalla 145.ª al 152.ª pagina: 0,0025
Dalla 153.ª al 160.ª pagina: 0,00125
Dalla 161.ª al 168.ª pagina: 0,000625
Dalla 169.ª al 176.ª pagina: 0,0003125
Dalla 177.ª al 184.ª pagina: 0,00015625
Dalla 185.ª al 192.ª pagina: 0,000078125
Dalla 193.ª al 200.ª pagina: 0,0000390625
Dalla 201.ª al 208.ª pagina: 0,00001953125
Dalla 209.ª al 216.ª pagina: 0,000009765625
Dalla 217.ª al 224.ª pagina: 0,0000048828125
Dalla 225.ª al 232.ª pagina: 0,00000244140625
Dalla 233.ª al 240.ª pagina: 0,000001220703125
Dalla 241.ª al 248.ª pagina: 0,0000006103515625
Dalla 249.ª al 256.ª pagina: 0,00000030517578125
Dalla 257.ª al 264.ª pagina: 0,000000152587890625
Dalla 265.ª al 272.ª pagina: 0,0000000762939453125
Dalla 273.ª al 280.ª pagina: 0,00000003814697265625
Dalla 281.ª al 288.ª pagina: 0,000000019073486328125
Dalla 289.ª al 296.ª pagina: 0,0000000095367431640625
Dalla 297.ª al 304.ª pagina: 0,00000000476837158203125
Dalla 305.ª al 312.ª pagina: 0,000000002384185791015625
Dalla 313.ª al 320.ª pagina: 0,0000000011920928955078125
Dalla 321.ª al 328.ª pagina: 0,00000000059604644775390625
Dalla 329.ª al 336.ª pagina: 0,000000000298023223876953125
Dalla 337.ª al 344.ª pagina: 0,0000000001490116119384765625
Dalla 345.ª al 352.ª pagina: 0,00000000007450580596923828125
Dalla 353.ª al 360.ª pagina: 0,000000000037252902984619140625
Dalla 361.ª al 368.ª pagina: 0,0000000000186264514923095703125
Dalla 369.ª al 376.ª pagina: 0,00000000000931322574615478515625
Dalla 377.ª al 384.ª pagina: 0,000000000004656612873077392578125
Dalla 385.ª al 392.ª pagina: 0,0000000000023283064365386962890625
Dalla 393.ª al 400.ª pagina: 0,000000000001164153218269348125
Dalla 401.ª al 408.ª pagina: 0,0000000000005820766091346740625
Dalla 409.ª al 416.ª pagina: 0,00000000000029103830456733703125
Dalla 417.ª al 424.ª pagina: 0,000000000000145519152283668515625
Dalla 425.ª al 432.ª pagina: 0,000000000000072759576141834278125
Dalla 433.ª al 440.ª pagina: 0,0000000000000363797880709171390625
Dalla 441.ª al 448.ª pagina: 0,00000000000001818989403545856953125
Dalla 449.ª al 456.ª pagina: 0,000000000000009094947017729284765625
Dalla 457.ª al 464.ª pagina: 0,0000000000000045474735088646423828125
Dalla 465.ª al 472.ª pagina: 0,00000000000000227373675443232119140625
Dalla 473.ª al 480.ª pagina: 0,000000000000001136868377216160595703125
Dalla 481.ª al 488.ª pagina: 0,0000000000000005684341886080802978515625
Dalla 489.ª al 496.ª pagina: 0,00000000000000028421709430404014892578125
Dalla 497.ª al 504.ª pagina: 0,000000000000000142108547152020074462890625
Dalla 505.ª al 512.ª pagina: 0,0000000000000000710542735760100372314453125
Dalla 513.ª al 520.ª pagina: 0,00000000000000003552713678800501861572265625
Dalla 521.ª al 528.ª pagina: 0,000000000000000017763568394002509307861328125
Dalla 529.ª al 536.ª pagina: 0,0000000000000000088817841970012546539306640625
Dalla 537.ª al 544.ª pagina: 0,00000000000000000444089209850062732696533203125
Dalla 545.ª al 552.ª pagina: 0,000000000000000002220446049250313663482666015625
Dalla 553.ª al 560.ª pagina: 0,0000000000000000011102230246251568317241330078125
Dalla 561.ª al 568.ª pagina: 0,00000000000000000055511151231257841586206650390625
Dalla 569.ª al 576.ª pagina: 0,000000000000000000277555756156289209310332751953125
Dalla 577.ª al 584.ª pagina: 0,0000000000000000001387778780781446046551663759765625
Dalla 585.ª al 592.ª pagina: 0,00000000000000000006938893903907230232758318798828125
Dalla 593.ª al 600.ª pagina: 0,000000000000000000034694469519536151163791593994140625
Dalla 601.ª al 608.ª pagina: 0,000000000000000000017347234759768075581895796997078125
Dalla 609.ª al 616.ª pagina: 0,0000000000000000000086736173798840377909478984985390625
Dalla 617.ª al 624.ª pagina: 0,0000000000000000000043368086899420188954739492476953125
Dalla 625.ª al 632.ª pagina: 0,00000000000000000000216840434497100944773697462384765625
Dalla 633.ª al 640.ª pagina: 0,000000000000000000001084202172485504723868487311923828125
Dalla 641.ª al 648.ª pagina: 0,0000000000000000000005421010862427523619342436559619140625
Dalla 649.ª al 656.ª pagina: 0,00000000000000000000027105054312137618096712182798095703125
Dalla 657.ª al 664.ª pagina: 0,000000000000000000000135525271560688090483560913990478515625
Dalla 665.ª al 672.ª pagina: 0,0000000000000000000000677626357803440452417804569952390625
Dalla 673.ª al 680.ª pagina: 0,00000000000000000000003388131789017202262089022849761953125
Dalla 681.ª al 688.ª pagina: 0,000000000000000000000016940658945086011310445114248809765625
Dalla 689.ª al 696.ª pagina: 0,00000000000000000000000847032947254300565522255712444478125
Dalla 697.ª al 704.ª pagina: 0,000000000000000000000004235164736271500282761278562222390625
Dalla 705.ª al 712.ª pagina: 0,0000000000000000000000021175823681357501413806392811111953125
Dalla 713.ª al 720.ª pagina: 0,00000000000000000000000105879118406787507069031964055559765625
Dalla 721.ª al 728.ª pagina: 0,000000000000000000000000529395592033937535345159820277798828125
Dalla 729.ª al 736.ª pagina: 0,0000000000000000000000002646977960169687676725799101388994140625
Dalla 737.ª al 744.ª pagina: 0,0000000000000000000000001323488980084843838362899550694497078125
Dalla 745.ª al 752.ª pagina: 0,00000000000000000000000006617444900424219191814497753472485390625
Dalla 753.ª al 760.ª pagina: 0,000000000000000000000000033087224502121095959072488767362426953125
Dalla 761.ª al 768.ª pagina: 0,0000000000000000000000000165436122510605479795362443836812134765625
Dalla 769.ª al 776.ª pagina: 0,00000000000000000000000000827180612553027398976812219168406236828125
Dalla 777.ª al 784.ª pagina: 0,000000000000000000000000004135903062765136994884061095842031169140625
Dalla 785.ª al 792.ª pagina: 0,000000000000000000000000002067951531382568497442030547921015845703125
Dalla 793.ª al 800.ª pagina: 0,0000000000000000000000000010339757656912842487210152739605077285390625
Dalla 801.ª al 808.ª pagina: 0,0000000000000000000000000005169878828456421243605076369802536426953125
Dalla 809.ª al 816.ª pagina: 0,00000000000000000000000000025849394142282106218025381849012682134765625
Dalla 817.ª al 824.ª pagina: 0,0000000000000000000000000001292469707114105310901269092450634106736828125
Dalla 825.ª al 832.ª pagina: 0,0000000000000000000000000000646234853557052655450634546225317053368428125
Dalla 833.ª al 840.ª pagina: 0,00000000000000000000000000003231174267785263277253172731126586766842140625
Dalla 841.ª al 848.ª pagina: 0,00000000000000000000000000001615587133892631638626586365632933783421078125
Dalla 849.ª al 856.ª pagina: 0,000000000000000000000000000008077935669463158193132931827814668917105390625
Dalla 857.ª al 864.ª pagina: 0,0000000000000000000000000000040389678347315790965664659139073344585526953125
Dalla 865.ª al 872.ª pagina: 0,00000000000000000000000000000201948391736578954828323295695366722927634765625
Dalla 873.ª al 880.ª pagina: 0,000000000000000000000000000001009741958682894774141616478477683361138173828125
Dalla 881.ª al 888.ª pagina: 0,0000000000000000000000000000005048709793414473870708082392388416805690869140625
Dalla 889.ª al 896.ª pagina: 0,00000000000000000000000000000025243548967072369353540411961942084028454345703125
Dalla 897.ª al 904.ª pagina: 0,0000000000000000000000000000001262177448353618467727020598097104201422717285390625
Dalla 905.ª al 912.ª pagina: 0,00000000000000000000000000000006310887241768092338635102990485521007113586426953125
Dalla 913.ª al 920.ª pagina: 0,000000000000000000000000000000031554436208840461693175514952427605035567932134765625
Dalla 921.ª al 928.ª pagina: 0,00000000000000000000000000000001577721810442023084658775747621380251778396606736828125
Dalla 929.ª al 936.ª pagina: 0,0000000000000000000000000000000078886090522101154232938787381069012588919830336842140625
Dalla 937.ª al 944.ª pagina: 0,0000000000000000000000000000000039443045261050577116469393690534506294459915168421078125
Dalla 945.ª al 952.ª pagina: 0,0000000000000000000000000000000019721522630525288558234696845267253147229957584210390625
Dalla 953.ª al 960.ª pagina: 0,00000000000000000000000000000000098607613152626442791173484226336265736149787921051953125
Dalla 961.ª al 968.ª pagina: 0,000000000000000000000000000000000493038065763132213955867421131668128680748939605259765625
Dalla 969.ª al 976.ª pagina: 0,0000000000000000000000000000000002465190328815661069779337105658340343403744698026298828125
Dalla 977.ª al 984.ª pagina: 0,00000000000000000000000000000000012325951644078305348896685528291701717018723494013494140625
Dalla 985.ª al 992.ª pagina: 0,00000000000000000000000000000000006162975822039152674448342764145850858508911747006747078125
Dalla 993.ª al 1000.ª pagina: 0,000000000000000000000000000000000030814879110195763372241713820729254292544558735003370390625

SANTANDER SPLENDIDA VITTORIA ITALIANA

*Franco esalta in un telegramma a Mussolini l'ar-
dimento e la perizia dei nostri legionari - La ri-
sposta del Duce: «L'intima fraternità d'armi è
garanzia della vittoria finale»*

**Il contributo di sangue italiano in dieci giorni
di dura battaglia: ufficiali 16 morti e 60 feriti;
soldati 325 morti e 1616 feriti**

Entusiastico plauso del Capo del Governo agli eroici legionari

**Il generale Teruzzi telegrafa:
“LA CONSEGNA DEL DUCE E' STATA ESEGUITA.”**

Batalla de Reinos ESTUDIO DE UNA MANIOBRA

Fernando G. Camino, comandante del estado mayor nacionalista en la fecha de la ofensiva santanderina, estudia la batalla de Reinos, operación decisiva en la maniobra que dio por resultado la ocupación rápida de toda la provincia montañesa. Recogemos un extracto de las conclusiones de este trabajo:

"Terminada la batalla de Reinos, las fuerzas nacionales están en condiciones de explotar el éxito de una manera continua hasta Santander.

"Si bien el número de prisioneros y la cantidad de material capturado no son muy elevados, el ejército rojo ha quedado maltrecho. Seis de sus divisiones quedan batidas, profundamente desorganizadas y con efectivos mermadísimos. Las tropas comienzan a agotarse físicamente. Su moral está quebrantadísima. Inmediatamente comienzan las deserciones en masa, mientras otros abandonan las posiciones a los primeros disparos. Y a la deserción de los soldados siguió bien pronto la defección de jefes caracterizados.

"El mando rojo no piensa si no en contener el avance nacional el tiempo preciso para evitar que quede cortada la porción oriental del ejército, lo que no conseguirá más que en parte, pues además de los batallones vascos que venían abrigando la idea de rendición, muchas unidades santanderinas quedarán definitivamente aisladas del grueso.

"La batalla había sido conducida torpemente. Y porque el empleo de las

reservas es la función característica y esencial del mando en el combate, a él me voy a referir.

"Antes de la ofensiva, los rojos cuentan con tres divisiones y una brigada de reserva, y, a partir del tercer día de ofensiva, con tres brigadas más venidas de Asturias; respetable masa con la que bien podía pensarse en reacciones ofensivas de conjunto, fin para el que se dice que han sido creadas las divisiones de choque, sobre las que Gámir asegura que basó su plan de defensa. Pero en la práctica, en la ejecución, ya en el despliegue inicial, dos divisiones quedan situadas en el Escudo, la 55, y en Reinos, la 50, y ésta no reunida, pues dos de sus brigadas se destacan a Mataporquera. Es evidente que por esta medida, que tiene una débil justificación en el hecho de ser aquéllos los lugares más amenazados, no sólo el ejército, sino el cuerpo de ejército, pierden inevitablemente estas dos unidades, que quedan a merced de la iniciativa divisionaria. Aún restan al mando rojo 4 brigadas libres (la 57 División y una brigada de Carabineros), y las extiende todo a lo largo de las vías de comunicación de retaguardia, lo que no da sensación de una idea operativa definida y clara. Estas reservas libres son pronto aumentadas por tres brigadas asturianas, que desde el día 16 de agosto sabemos que están en el campo de batalla. Con esta masa nada intenta Gámir, sino que va apaciguando las inquietudes y satisfaciendo las peticiones de sus mandos divisionarios, entregándoles una a una las brigadas. Y creemos que pudo hacer algo de importancia. La noche del 15 al 16, por ejemplo, cuando el C. T. V. cierra sobre el Escudo, se encuentra en aquella zona la 55 División, que hasta entonces no ha combatido. Con las fuerzas en repliegue se podrían cubrir los sectores no atacados, y con aquella división y las 7 brigadas de reserva —10 brigadas, 30 a 40 batallones—, se podría haber intentado algo serio contra el flanco derecho del C. T. V., pongo por caso. Y, efectivamente, allí hubo contraataque, pero de una sola brigada. A la realización de un contraataque macizo también se oponía el hecho de que, antes de la ofensiva, la artillería de ejército se había distribuido equitativamente en los sectores del frente. Es claro que, prácticamente, en un repliegue el ejército nunca podrá recoger la artillería que inicialmente afecte a unidades menores. Los carros, otro elemento interesante para la reacción ofensiva, fueron distribuidos entre las dos divisiones en línea, y el ejército se reservó una tercera parte.

"Tal conducta favoreció la rapidez del avance nacional, conducta tanto más grave cuanto mayor fuese la inferioridad de material de artillería y aviación (las infanterías estaban próximamente equilibradas), y mayor el influjo de ciertos factores morales.

"Desde el punto de vista nacional, la maniobra está perfectamente concebida. Se ataca con dos masas potentes, bien dotadas de elementos, en conjunto y para el caso, en los puntos sensibles del frente, a partir de los cuales puede ganarse en poco tiempo la base de partida para la batalla de Santander, al tiempo que se realiza una maniobra de gran rendimiento.

"La ejecución es buena, y si el rendimiento no fue el que se hubiera podido obtener, no se debe a defectos de la acción, sino a la falta de medios. Primero, de artillería en la zona «C», para que la ruptura fuera más rápida y el avance subsiguiente más profundo, y después, de elementos rápidos de explotación de la potencia necesaria para que, lanzados por la brecha, cerrasen la bolsa sin dar tiempo a que se vaciase.

"Las agrupaciones cumplen correctamente sus misiones; pero muy diversas son la concepción y ejecución de sus maniobras.

"En conjunto, salta a la vista la insuficiencia de la preparación artillera contra unas fortificaciones que no presentaban obras especiales, evidentemente por escasez de piezas disponibles. Esta falta no fue suficientemente obviada por la acción de la aviación, que, si eficaz materialmente y eficazísima moralmente, no tuvo, por naturaleza, las características de la acción de la artillería que, para la infantería, son insustituibles. Por esta causa, la maniobra sufrió retrasos, y los batallones hubieron de emplearse a fondo, supliendo con su arrojo la falta de medios.

"Fue la maniobra de Reinos una de las más bellas y logradas de nuestra guerra."

Historia y leyenda EL PACTO DE SANTOÑA

El "final de los vascos" permanece en un entrecruce de contradicciones en las que se mezclan la historia y la leyenda. La que afecta al llamado Pacto de Santoña fue puesta en circulación por el corresponsal de The Times, George L. Steer, en las páginas finales de The Tree of Gernika. Antonio Ramos Oliveira, el historiador socialista, divulgó el caso en el mundo de habla hispana. He aquí la versión del célebre pacto, según Steer, que parece escribir de memoria:

"Una vez que todas aquellas gentes estuvieron en Santoña, se encontraron con que no podían, ni aún queriéndolo, llegar a Santander ni por tierra ni por mar. Los batallones nacionalistas vascos y el comité ejecutivo habían formado una junta para la capitulación y cerrado el puerto y todas las carreteras con ametralladoras.



"Los términos convenidos entre Juan de Ajuriaguerra, líder del Partido Nacionalista Vasco, y su lugarteniente Arteche con el general italiano Mancini eran los siguientes:

"Por parte de las tropas vascas:

I) Deponer las armas y entregar el material a las fuerzas legionarias italianas que ocuparían la región de Santoña sin resistencia.

II) Mantener el orden público en la zona que ocupaban.

III) Garantizar la vida y la libertad de los rehenes que se hallaban en las prisiones de Laredo y Santoña.

"Por parte de las fuerzas italianas:

I) Garantizar la vida de todos los combatientes vascos.

II) Garantizar la vida y autorizar la salida al extranjero de todas las personalidades políticas vascas y de los funcionarios que en aquel momento se hallaban en el territorio de Santoña y Santander.

III) Considerar a los combatientes vascos sujetos a esta capitulación libres de toda obligación de tomar parte en la guerra civil.

IV) Asegurar que la población civil vasca leal al gobierno provisional de Euzkadi no sería objeto de persecución.

"Bajo estas condiciones, los vascos, que no constituyen un pueblo maquiavélico, se prepararon, del primero al último hombre, a deponer las armas a la división italiana (sic) Flechas Negras y a dar gracias a Dios porque la guerra había terminado para ellos. La bandera de Euzkadi ondeaba en Laredo y Santoña: en el intervalo que precedió a la capitulación, los vascos se declararon libres de las dos Españas."

El secretario general del departamento de Defensa del gobierno de Euzkadi, Rezola, que aparece en la foto, esperaba en Santoña con los restos del cuerpo de ejército vasco la llegada de los barcos ingleses que debían sacarlos de España, cuando los Flechas Negras les obligaron a entregar las armas y rendirse sin condiciones.

NO HAY ENEMIGO

Relata Peter Kemp el cómodo e incruento avance de su unidad ante el derrumbamiento total de la resistencia enemiga:

"El 22 de agosto, la 6ª Brigada navarra, que se encontraba a nuestra izquierda, ocupó las posiciones que tenía delante, sin disparar un solo tiro ni encontrar enemigo alguno. A las 10.30 de la mañana siguiente recibimos órdenes de avanzar. Trepamos durante dos horas y cuarto bajo el terrible sol, y después avanzamos a lo largo de una estribación hacia las trincheras enemigas. Nosotros estábamos en la retaguardia de la columna, pero no hubiéramos corrido peligro alguno de habernos encontrado en la vanguardia, pues el enemigo había huido la noche anterior. Observé que sus trincheras habían sido hábilmente excavadas. Durante la tarde proseguimos el avance hacia el oeste, por la cima de una sierra; a ambos lados de nosotros había sendos valles profundos, con sus correspondientes sierras más allá, por las cuales vi avanzar columnas paralelas de nuestras tropas. El progreso era lento y cuando acampamos por la noche parecía que sólo habíamos cubierto unas pocas millas. En el lugar en que nos detuvimos había algunos refugios subterráneos, abandonados por el enemigo, con paja seca dentro. Pensé que estaría mejor abrigado allí y me acosté

"estúpidamente en uno de ellos, siéndome imposible dormir debido a las atenciones de millones de pulgas.

"El avance continuó poco después de amanecer. Nuestro tercio recibió órdenes de proteger el flanco de la columna, lo que significaba que debíamos bajar al valle a nuestra izquierda y efectuar reconocimientos en los pueblos que encontráramos, pintorescas aldeas montañosas con nombres encantadores y evocadores, tales como Nuestra Señora de las Nieves. No hallamos traza alguna del enemigo, pero nos cansamos bajando a los barrancos que entrecortaban el valle, y saliendo de ellos. A la anochecida llegamos a



“En apiñamiento de casas blancas, de
“rojos tejados, rodeadas de maizales y
“huertos, llamado Puente de Guriezo;
“había allí una encrucijada y un puente
“sobre el río Agüera, que no había
“sido destruido. Se nos ordenó dete-
“nernos y pasar la noche en aquel
“lugar. El comandante Uhagón destacó
“una compañía para puestos avanzados
“de vigilancia; otra fue mandada a
“patrullar por el pueblo, en busca de
“soldados enemigos rezagados que pu-
“dieran ocultarse allí, y para encontrar
“y destruir las trampas preparadas por
“los rojos. Pronto oímos una serie de
“pequeñas explosiones, que indicaron
“la justeza de esa última precaución.
“El enemigo había dejado algunas tram-
“pas en forma de bombas de mano, que
“fueron fácilmente descubiertas y no
“produjeron baja alguna. No necesi-
“tábamos preocuparnos por los ene-
“migos rezagados, pues los aldeanos
“estaban hastiados de los republicanos
“y ellos mismos nos entregaron dos
“milicianos que se habían ocultado.
“Cuando Uhagón, persona gentil y
“amable por naturaleza, supo lo que
“aquellos hombres habían hecho en el
“pueblo, los mandó fusilar en el acto.
“La siguiente mañana llegó el resto
“de la 2ª Brigada navarra, que se de-
“tuvo en torno al pueblo. Nadie parecía
“saber cuál sería el siguiente movi-
“miento. Poco después de comer se
“recibieron noticias de que Santander
“estaba a punto de rendirse, y que
“nuestras tropas debían entrar en la
“ciudad al otro día por la mañana.
“El día anterior, la 1ª Brigada navarra
“había liberado Torrelavega, al oeste
“de Santander, cortando la única vía
“de escape hacia Asturias, quedando
“gran parte del ejército republicano

“cercado. Uhagón me mandó llamar,
“sugiriéndome que me tomara quince
“días de permiso.

“—Nada tendremos que hacer duran-
“te algún tiempo —dijo—. Por lo tanto,
“concedo permiso a todos los oficiales
“sin cuyos servicios puedo pasar. Salga
“cuando quiera.

“Resultó que las noticias de la ren-
“dición de Santander eran algo pre-
“maturas.”

1 El aspecto del pintoresco puerto pes-
quero de San Vicente de la Barquera ocu-
pado por las fuerzas del coronel Sánchez
González no puede ser más triste y de-
solado. Los barcos han sido abandonados
por los que huyen sin saber el destino
que los espera. Quizá vuelvan cuando se
haya perdido el último aliento de la re-
sistencia o quizá se hayan perdido en
el largo exilio.

2 La mayoría de las autoridades del
Frente Popular han huido a la zona de
Asturias o se han hecho a la mar en un
desesperado intento de llegar a Francia.
Sólo el jefe de policía y el comandante
militar se han quedado para rendir la
plaza y pedir clemencia a los vencedores.
En la foto vemos el momento de retirar el
cartel del finiquitado Consejo Provincial de
Santander, Palencia y Burgos del edificio
oficial que ocupaba en la capital cántabra.

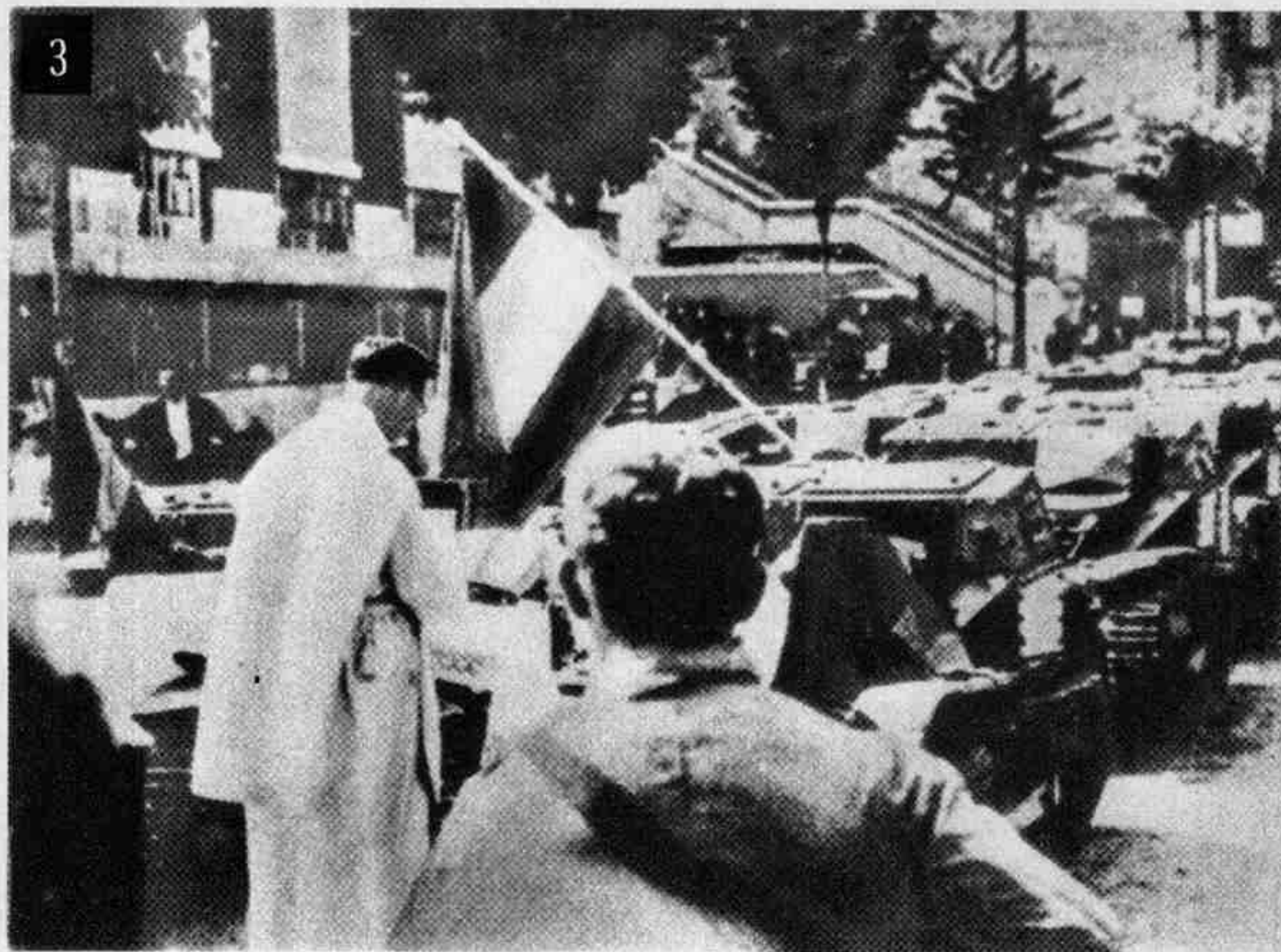
3 Ante el mudo respeto de las má-
quinas de guerra que ayer mismo eran
temible instrumento de muerte y que vol-
verán a serlo mañana, se dice la primera
misa de campaña en las calles de San-
tander.

Informe LA EVACUACION DE SANTANDER

Informe documental emitido por el
jefe de la sección de servicios del
25 Cuerpo de Ejército (Santander),
sobre la evacuación republicana de
la ciudad montañesa:

“En cumplimiento de la orden de eva-
cuación, me trasladé a Santander al
objeto de acelerarla todo lo posible. Se
prepara todo el material del estado
mayor del cuerpo de ejército, se movi-
lizan trenes, barcos y camiones, todo se
pone en movimiento, procediendo de
acuerdo con los jefes de los servicios
a salvar el máximo de material, que
es enviado sin pérdida de tiempo hacia
Asturias, embarcando cuantas piezas de
artillería había disponibles. No sin fun-
damento temía que, de acelerarse los
acontecimientos, habría de ser bastante
el material que se quedase en Santan-
der. A las tres de la tarde di orden
personalmente a los conductores de los
vehículos portadores del material del
cuartel general del cuerpo de ejército
de Santander para que se trasladasen
a Unquera, acompañando a dicha ex-
pedición los coroneles Morales y Roses,
jefes de la primera y segunda sección
respectivamente.

“Acompañado por el comisario de
guerra y por el jefe de estado mayor,
continué con la misma actividad la eva-
cuación de hombres y elementos, reci-
biendo aviso verbal del general en jefe
para que activase al máximo la evacua-
ción, preguntándome el general Gámir
si necesitaba ayuda personal de alguien,
para enviármela. Estando en estos pre-
parativos se recibe la noticia de la
sublevación de varios batallones nacio-
nalistas vascos que, situados en San-
toña y Laredo, se han hecho dueños de
la situación deteniendo el tráfico de
hombres y material y haciendo que el
desconcierto y desmoralización aumente
en grandes proporciones, temiéndose
que dichos batallones, a los que habían
de unirse aquellos del mismo matiz po-
lítico que encontrasen, iniciasen una
marcha sobre la capital.”



ENTRADA EN SANTANDER

El voluntario inglés se incauta de un automóvil y presencia la reacción de los santanderinos después de ser conquistada la capital de la Montaña:

"Cuando llegué a Bilbao aquella noche, encontré a un amigo americano, Reynolds Packard, corresponsal de la *United Press*, y a Dick Sheepehanks, de la *Reuter*. Se disponían a salir en coche hacia Santander, esperando entrar en la ciudad con nuestras van-guardias y sugirieron que los acompa-

ñara. Salimos poco antes de la una y viajamos toda la noche, debiendo efectuar un gran rodeo al sur. A las seis de la mañana fuimos detenidos, durante dos horas, por una patrulla italiana, pero a las nueve habíamos alcanzado una colina desde la cual divisábamos Santander. En la carretera formaba una columna italiana, encabezada por un escuadrón de tanquetas.

"Después de media hora de espera vimos acercarse pesadamente a dos hombres, por la carretera, procedentes de la ciudad. Resultaron ser el comandante de la guarnición y el jefe de policía de Santander, que iban a parlamentar con los comandantes de los nacionales, generales Dávila y

Bergonzoli, que se encontraban a poca distancia de la carretera. Los dos delegados estaban muy pálidos, pero mientras el policía permaneció firme y digno durante la breve discusión, el soldado parecía a punto de derrumbarse. La entrevista terminó cuando uno de ellos expresó la esperanza de que los nacionales perdonarían la vida a las mujeres y los niños, ante cuyo gratuito insulto el general Dávila les ordenó retirarse.

"Varios escuadrones de aviones nacionales volaban a baja altura sobre la ciudad, en formación cerrada, mientras una batería de montaña enfilaba sus piezas hacia la población, por si se producía alguna resistencia. Nada sucedió durante la siguiente hora; entonces la columna que estaba a nuestro lado formó para avanzar. Los tanques abrían la marcha, descendiendo ruidosamente la pendiente colina, a peligrosa velocidad, seguidos por una formación de motociclistas, cada uno de los cuales llevaba una ametralladora ligera montada en la guía de su máquina. Luego marchaban dos divisiones italianas, la *Littorio* y la 23 de Marzo, cerrando la marcha la unidad italiana de milicias, *Fiamme Nere*. Las tropas españolas entraban en la ciudad por otra ruta.

"Dejamos el coche para caminar con las primeras unidades de infantería. El día era caluroso y pesado. Las nubes de polvo que levantaban las tanquetas y motocicletas nos asfixiaban. Partidas de la Guardia Civil acompañaban a nuestra columna, a pie unas y en motocicleta otras. Por el camino encontramos grupos de hombres que abandonaban la ciudad; milicianos, la mayor parte de ellos vistiendo mono azul, que buscaban su salvación en



1 El general Dávila, que ha dirigido la fulgurante ofensiva con audacia y precisión, golpeando al enemigo en los puntos clave y embolsando a los núcleos de resistencia aislada, recorre las calles de Santander seguido de un numeroso séquito de jefes y oficiales.

2 Los gubernamentales han dejado una ciudad hambrienta que pide comida. El bloqueo del puerto ha impedido la llegada a Santander de barcos de avituallamiento, careciendo en los últimos días de lo más elemental. Ahora la población civil forma largas "colas" para recibir los primeros auxilios de las tropas victoriosas.

3-4 Mientras tanto, continúa la captura y concentración de prisioneros y la recogida de material de guerra. En la primera foto podemos ver uno de los muchos montones de fusiles y equipos militares de los vencidos, y en la segunda un aspecto parcial de la plaza de toros de Santander, donde 10.000 prisioneros estaban guardados por un alférez y dos soldados.

● ● ●
"una patética huida. Fueron apresados por la Guardia Civil, siendo obligados a marchar a la retaguardia de la columna, bajo escolta, para ser llevados a la plaza de toros, donde serían más tarde cribados.

"Yo marchaba junto a un amigo español, un requeté temporalmente adscrito a la oficina de Prensa. Nos habíamos separado de la infantería y llevábamos cierta delantera a la columna, cuando vimos un automóvil enmascarado que se acercaba a nosotros, procedente de la ciudad, con cuatro milicianos. Lo detuvimos pistola en mano, ordenando a sus ocupantes la presentación de sus documentos; y al no hacerlo, los obligamos a desmontar, desarmándolos y entregándolos después a unos guardias civiles que aparecieron en aquel momento. Estaban demasiado desmoralizados para oponer resistencia. Mi amigo, que tenía su propio coche, sugirió que me apoderara de aquél, un bonito Citroën nuevo. Pensando que podría ser de utilidad para mi tercio, que contaba con muy pocos coches, lo saqué de la carretera, cerré las portezuelas con llave y me reuní con la columna. Al acercarnos al centro de la ciudad encontramos las calles atestadas de elementos de la población civil, que nos saludaban, arrojándonos ramos de flores y gritaban como si hubieran enloquecido. Observé que las mujeres y las niñas llevaban sus



Valencia, 30 (1,30 m.).—A la una de la madrugada han facilitado en el ministerio de Defensa nacional la siguiente nota:

“La capital de Santander ha caído en poder de los facciosos. No han tomado la ciudad fuerzas rebeldes españolas, sino unidades regulares italianas que, formando varias divisiones y al mando de generales también italianos, han llevado la parte principal del ataque, con el auxilio secundario de marroquíes mercenarios e insurrectos españoles. Los cronistas militares de grandes diarios europeos han venido enumerando la cuantía de todas las tropas que por Reinosa y Ontaneda llegaban hasta el puerto santanderino, señalando la enorme proporción que entre ellas alcanzan las unidades italianas, provistas de material bélico mucho más considerable aún que el que se empleó para la toma de Bilbao. Pero de esa preponderancia italiana hay además una declaración oficial en el telegrama de felicitación y gratitud que Franco ha dirigido a Mussolini: “En el momento que las tropas legionarias—así se consigna en el despacho—entran en la ciudad de Santander en franca unión y fraternidad con las tropas nacionales.”

El general insurrecto español dirigiéndose al dictador italiano, escribe: “Rindo a su excelencia el tributo de nuestro agradecimiento y admiración por el valor demostrado por las tropas italianas.”

El único telegrama termina así:

1

“mejores vestidos, patéticamente viejos, y que sus rostros, transportados de alegría, presentaban huellas de meses de hambre y miedo, que ningún maquillaje podía ocultar. La dominación de Santander por los republicanos fue extremadamente salvaje; centenares de partidarios de los nacionalistas encontraron la muerte al ser arrojados al mar desde lo alto de los acantilados, cerca del faro de Cabo Mayor.

“Me separé del triunfal desfile para recorrer la ciudad a mi gusto. Lo primero que me sorprendió fue ver que las calles secundarias estaban llenas de abatidos milicianos, algunos de ellos armados aún, paralizados por la rapidez y el grado de su derrota. Ignoraron mi presencia, no demostrando ni odio ni miedo ante mi uniforme. Por otra parte, los civiles estaban muy lejos de ser indiferentes al ver mi boina roja; los hombres se acercaban a mí para estrecharme la mano, las mujeres me abrazaban y besaban en ambas mejillas. Al observar mi estatura y lo claro de mi tez me preguntaban si era alemán. Su entusiasmo era abrumador, al contestarles que era inglés. Algunos de los soldados nacionalistas eran hijos de Santander y se produjeron emocionantes escenas al encontrar a los miembros de sus familias, o cuando ansiosamente interrogaban a sus amigos pidiendo noticias de sus seres queridos. No vi señales de destrucción en la ciudad, en contraste con los vidrios rotos y los escombros que cubrían las calles de Bilbao.”

FINAL EN SALAMANCA

Peter Kemp pierde su Citroën y, una vez terminada la ofensiva de Santander, decide abandonar el tercio de requetés al que había pertenecido para ingresar en la legión:

“A las tres y media había visto ya bastante y decidí regresar a Bilbao. Mi Citroën nuevo estaba bien aprovisionado de gasolina y aceite, habiendo sido preparado para un largo viaje, por lo visto. En las afueras de la ciudad me detuve para preguntar a un centinela italiano si la carretera estaba libre de enemigos, gran número de los cuales debieron quedar cerca-

1 La primera noticia que aparece en la prensa gubernamental sobre la pérdida de Santander es esta nota oficial del gobierno de Valencia fechada el 30 de agosto de 1937. El facsímil procede del diario *Mundo Obrero*, de Madrid, del día siguiente.

2 El general Valdés, gobernador general del nuevo Estado, visita en Santander el recinto donde son acogidos refugiados civiles o militarizados por los vencidos a última hora, y de donde saldrán para incorporarse a actividades productivas para el vencedor.



2

Guerra de maniobra ASI SE CONQUISTO SANTANDER

Testimonio del general García Valiño sobre la rápida ofensiva nacional en la provincia de Santander:

"El día 13 de agosto quedan las brigadas instaladas en sus bases de partida, y el 14, de madrugada, se ocupan, por sorpresa, por fuerzas de la 1ª Brigada, las posiciones enemigas de Valdecebollas y Cueto, cuyas guarniciones quedan prisioneras, consiguiendo con ello tener un fuerte apoyo sobre el flanco exterior de nuestro avance inicial.

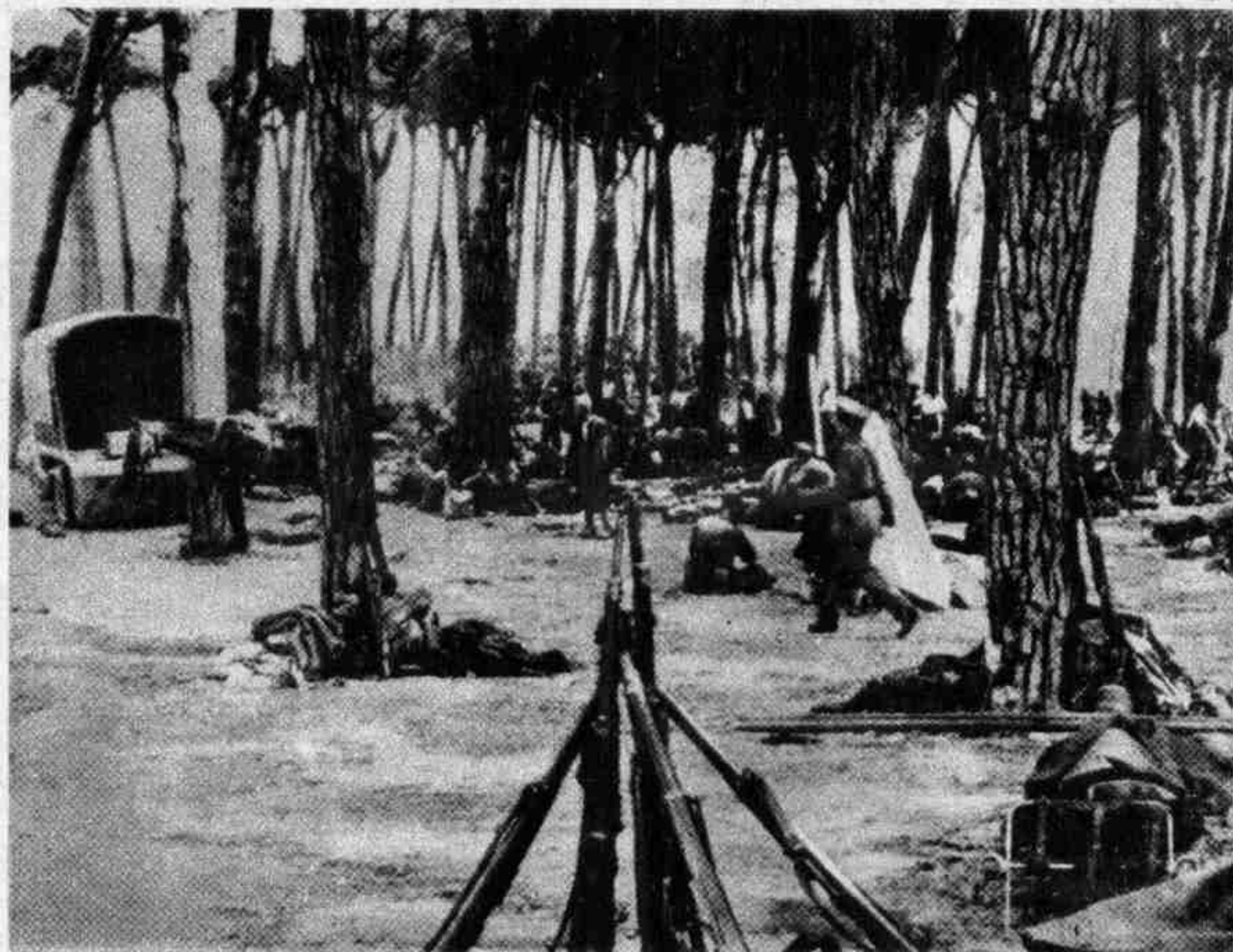
"Tras fuerte preparación artillera y de aviación, se lanzan las brigadas al ataque, ocupando en la jornada todo el macizo de Sierra Labra, con lo que quedaba roto en toda su profundidad el frente defensivo del sur de Reinosa en una extensión de unos diez kilómetros.

"En el sector oriental de la gran bolsa que formaba el frente defensivo enemigo, dos divisiones legionarias se adueñaron del macizo del monte Picones y de los altos de Bricia, rompiendo el frente también en una extensión análoga.

"La presión de las fuerzas nacionales obliga a hacer entrar en línea desde el primer momento a la reserva de la 54 División —una brigada santanderina— y parte de las reservas de ejército —una brigada vasca—. En este día, los batallones del sector oriental han sido muy castigados, perdiendo 292 prisioneros, y siendo rechazados enérgicamente, aunque dificultaron el avance del Comando di Truppe Volontarie.

"En los días 15 y 16, el mando gubernamental empeña ya hasta sus últimas reservas —una brigada asturiana, de la 57 División, hacia Reinosa, y otra hacia el puerto del Escudo—. Con oportunidad, y a pesar de la intensa acción de la aviación legionaria sobre el tráfico, ejercida el 17, ordena la retirada de las fuerzas que quedaban en el fondo de la bolsa, consiguiéndola en gran parte gracias a la escasa acometividad del destacamento Célere italiano. En las subsiguientes operaciones de limpieza en el interior de la bolsa se tomaron al enemigo más de tres mil prisioneros.

"El 18 termina la batalla de Reinosa con bastantes pérdidas y, sobre todo, habiendo perdido el mando rojo toda posibilidad de reacción por el empleo prematuro de sus reservas. Desde este momento, conduce ya su maniobra con unidades sacadas del frente y reorganizadas apresuradamente o con otras traídas del sector de Vizcaya —de eficiencia dudosa— o del de Asturias —escasas—. A pesar de ello, conduce bastante hábilmente su maniobra retar-



La pérdida de Santander es una de las mayores catástrofes sufridas por las fuerzas gubernamentales en el transcurso de la guerra por la cantidad de hombres y material que dejó en manos de los nacionales. En la foto vemos a los soldados del Regimiento San Quintín acampando en el pinarillo del Sardinero santanderino.

datriz, apoyada principalmente por las destrucciones. Pero la moral era bajísima, abundando las deserciones, incluso entre los jefes, iniciándose negociaciones para conseguir la rendición del cuerpo de ejército vasco. Aquella falta de moral se pone de manifiesto con la rendición de tres batallones santanderinos, el 19, en el puerto de los Cubos.

"Al reanudarse la ofensiva nacional, se le oponen siete brigadas —tres asturianas, tres santanderinas y una vasca—, con veintidós batallones en la dirección de Reinosa, y seis brigadas —dos santanderinas, dos vascas, dos asturianas—, con dieciocho batallones, en la de Ontaneda.

"Se maniobra contraatacando las dos agrupaciones nacionales, aprovechando el avance, poco cubierto, del Comando di Truppe Volontarie (que ha sufrido un 12 por ciento de bajas en sus efectivos) y el saliente que forman en Navajo las vanguardias nacionales al estar detenido el grueso por las destrucciones. El enemigo reforzó su primer escalón con dos brigadas procedentes de Asturias, y otras dos del 24 Cuerpo de Ejército, pero pronto fue arrollado nuevamente, quedando abierto el camino de Torrelavega.

"El día 24 se ocupó Torrelavega. A continuación, el 1er. Batallón de América avanza hasta el paso de Barreda, estableciéndose sólidamente en la bifurcación de carreteras. Al atardecer, el enemigo, procedente de Santander, atacó en fuerza, precedido de carros, pretendiendo restablecer las comunicaciones con Asturias; pero fue rechazado, continuando sus intentos durante la noche, sin resultado positivo.

"El batallón de América luchó va-

lientemente aunque tuvo sensibles bajas, y nadie pudo escaparse; se capturaron cuatro carros de combate, 7 camiones, 14 coches ligeros, 1 moto, 118 fusiles, 305 prisioneros, y 23 muertos, entre ellos un jefe de batallón.

"Ello da origen a una verdadera catástrofe para el mando rojo, que pierde en total 6.000 hombres, 16 piezas y 200 camiones en la zona Laredo-Santoña, al rendirse el día 25 los batallones vascos, y 17.000 hombres y 31 piezas en Santander, el 26; en total, las pérdidas de la ofensiva parecen ascender a 55.000 hombres, 120 cañones en servicio y 40 en fabricación, 22 carros Vickers, 20 blindados, 300 motores de aviación, 230 ametralladores, 450 fusiles ametralladores y 30.000 fusiles.

"Los restos del ejército que han quedado a occidente de la zona ocupada, no obstante hallarse muy destrozados, tras una desastrosa retirada por los montes, con las brigadas deshechas, hasta el punto de hallarse reducidas algunas al efectivo de medio batallón, y contando en total con dieciséis batallones, tratan de cerrarnos las dos carreteras que por Cabezón de la Sal y por la costa conducen a Asturias; pero duramente derrotados en el primero de dichos puntos, abandonan la lucha, retirándose desordenadamente sobre las posiciones que se organizan en los límites de aquella región."

“dos entre Santander y nuestras tropas que avanzaban desde el este. Me aseguró que la carretera estaba totalmente libre. Durante las primeras veinticinco millas no encontré a nadie, ni seres humanos ni animales. El coche funcionaba magníficamente. Tras dejar a mi izquierda Santoña y sus faros, seguí viajando sin incidente alguno hasta acercarme a Laredo. Las afueras y las estrechas calles de la población rebosaban de hombres vestidos con mono azul y cubiertos con boina negra, en bandolera el fusil, y pistolas y bombas de mano en los co-

“rrajes. Sólo cuando me vi obligado a aminorar la marcha a la velocidad de un hombre andando, comprendí quiénes eran aquellas gentes. Me había metido en el corazón del ejército republicano, o aquella parte de él que había quedado aislada por nuestro rápido avance sobre Santander. Era imposible retroceder; mi única posibilidad de salir con bien era seguir conduciendo despreocupadamente, confiando en ser tomado como avanzadilla de los victoriosos nacionalistas, llegado para aceptar su rendición. Naturalmente, lo pasaría muy mal

“si no pensaban rendirse. Al llevar la boina encarnada con la plateada flor de lis y la pistola del calibre 9, veíase claramente que pertenecía al enemigo. Irónicamente recordé entonces la letra de una bonita canción de aquella ciudad, que nuestros requetés solían cantar:

*Ya no te quiero, chica,
ya no te quiero, no,
porque los mis amores
son de Laredo, son.*

“En aquellos momentos supe lo que los anteriores ocupantes de mi Citroën sintieron cuando los detuvimos en las afueras de Santander. Sin embargo, intenté sonreír y seguí conduciendo, haciendo sonar la bocina para abrirme paso. Los milicianos me miraban con curiosidad, pero ninguno de ellos intentó detenerme hasta que empezaba a salir de la población. Dos hombres con brazaletes blancos me hicieron señal de parar, aunque sin apuntarme con sus fusiles.

“—¡Tercio de Nuestra Señora de Be- goña! —grité con voz a la que intenté dar tono autoritario.

“Y seguí mi camino. Al mirar por el espejo vi la expresión de asombro que se reflejó en sus caras. Puse en práctica esta fórmula en dos subsiguientes ocasiones, con igual éxito, pero debo confesar que me sentí muy aliviado cuando, finalmente, encontré las vanguardias de nuestras brigadas mixtas, cerca de Castro Urdiales. Me hizo reír la noticia transmitida al día siguiente por la B.B.C. de Londres, según la cual diez mil soldados republicanos vascos habían tomado posiciones defensivas en la carretera entre Santander y Castro Urdiales.

“Decidí pasar mi permiso en San Sebastián, donde estaba seguro de encontrar amigos en aquella época del año, pero primero tenía que ir a Vi-

1 SIN VOLVERNOS DE ESPALDAS A LA VERDAD

La gran lección de la pérdida de Santander

No contrista nuestro espíritu hasta el punto de desesperar de la victoria final lo sucedido en Santander. Desde el comienzo de la lucha sabemos que para nosotros no tiene otro final posible que vivir libres de toda tutela o morir para dejar de ser esclavos. Ningún contratiempo, ningún descalabro detendrá nuestra firme convicción de que, en definitiva, conquistaremos el triunfo sobre nuestros enemigos. Tenemos, como tienen las masas trabajadoras de toda España, la moral de la victoria. Nuestra retaguardia—podemos decirlo alto y claro—no se demoraliza ni se derrumba, pese al trabajo de los fascistas emboscados, pese a todo lo sucedido en el Norte. Es a facciones que cada día aparece un poco más hundida. Podemos tener, debemos tener, el orgullo de la serenidad admirable, de la decisión inquebrantable del proletariado español. Con esa firmeza, con ese estoicismo, forzosamente hemos de vencer.

Pero esta seguridad en nuestro triunfo, este reconocimiento de la entereza con que el proletariado acoge las noticias más desagradables no puede en ningún caso cerrar nuestros ojos a la realidad. Podemos buscar a esta realidad, que hoy se llama Santander, como ayer se llamó Bilbao, todas las explicaciones que se crean precisas. Pero con todas esas explicaciones la realidad no se modifica ni varía en forma favorable para nosotros. Sigue siendo la misma. Y si seguimos marcándonos diáfananente toda una serie de errores y fracasos a los que importa mucho poner inmediato remedio si no queremos llegar demasiado tarde. Hay que analizar y cortar de raíz la causa de todos los desastres sufridos, variando una trayectoria equivocada que quebró, desgraciadamente, la marcha impresa al país y a la guerra por aquel Gobierno que, ahora vemos con cuánta justicia, se llamó por todos de la victoria.

Hace tres meses largos que venimos señalando, con toda la sinceridad deseable en las palabras, pero con toda la energía precisa en el fondo, los errores de una política equivocada. Más de una vez se nos motejó de apasionados, de sectarios, de injustos e incluso—todavía no sabemos si ha podido nadie explicarnos por qué—de trotskistas. Desgraciadamente la realidad ha venido en forma matemática a confirmar con exactitud todas nuestras previsiones. Hubiéramos deseado equivocarnos. Nos alegraría que ahora, si ha-

ber un rápido balance de los tres meses y medio últimos, si nuestras críticas ni nuestras censuras inviesen base alguna, porque el éxito nos hubiera sonreído en todas partes. No sucede así. Es inútil engañarnos. Es inútil también que los fracasados pretendan acultrar su desastre resucitando la vieja consigna de los especuladores de derrotas. No. Los especuladores de derrotas—y aquí no los hay, porque sería tanto como especular con nuestro propio dolor—importan poco en definitiva. Lo que sí importa son los causantes de las derrotas. Y es a éstos a los que necesariamente hemos de pedir que examinen su conducta, que hagan balance de su actuación, que mediten un poco y nos digan serenamente si están satisfechos de cuanto en los últimos meses hicieron.

Es pueril, ridículo y tonto pretender, como ha hecho un periódico comunista de Valencia, arrojar la responsabilidad de la pérdida de Santander sobre el diputado inglés Maxton y los líderes del Partido Laborista Independiente que han visitado España. Solviéndose de espaldas a la verdad, dando un puntapié a la lógica, pretendiendo engañar al pueblo, se puede mantener semejante absurdo. Santander se ha perdido por lo que todos sabemos. Por las divisiones italianas, en primer término. Por la sublevación de la “quinta columna”, que vivía a sus anchas, mientras se criticaba duramente a las Organizaciones sindicales, mientras los fascistas se envalentonaban al ver en el Gobierno a un representante de los católicos, en segundo lugar. Y por negligencias y abandonos, en definitiva.

Cuando se perdió Bilbao era llegada la hora de modificar toda la trayectoria hasta entonces seguida. No se nos hizo entonces caso, y se ha producido la dolorosa tragedia de Santander. Ahora es ya de que en todos los espíritus se abra paso la razón. Empeñarse en no ver la realidad, seguir como hasta aquí, mantener querellas políticas, maniobras mezquinas, divisiones que sólo al fascismo favorecen, es suicida y estúpido. La Confederación Nacional del Trabajo, ahora, como siempre, ha fijado, clara, serena y comprensivamente, su posición. Esperamos que los demás sepan sacar acertadamente la suya, sin olvidarse nunca de toda la gravedad de la situación actual.



“toria, para recoger la correspondencia de Inglaterra y una parte de mi equipaje, que había dejado allí. Al día siguiente emprendí orgullosamente el camino en mi coche nuevo, llegando a Vitoria sin incidentes. Allí sufrí una desilusión, gracias a mi inexperiencia y estupidez. Fui lo bastante tonto para creer que podría obtener gasolina y aceite en los depósitos del ejército, con la excusa de que el coche había de ser utilizado por mi tercio. Como no poseía documentos en los que apoyar mi aserto, y dado que el coche tenía matrícula de Santander, fue rápidamente confiscado. Además, yo no tenía tarjeta de identidad, y entre el calor de Vitoria y mi irritación por perder el Citroën, me exalté, hablan-

1 *Castilla Libre*, de Madrid, órgano de la C.N.T. del Centro, comenta en su número del 1º de septiembre de 1937 la pérdida de la capital de la Montaña, aprovechando la oportunidad para criticar la política militar del gobierno del Dr. Negrín.

2 También el general Dávila, el jefe victorioso del Ejército del Norte que sucedió al general Mola, se preocupa de la suerte de los miles de prisioneros y detenidos que esperan la justicia del nuevo Estado. En la foto le vemos saliendo de visitar el famoso penal del Dueso, en Santoña, en el que estuvo encarcelado por la República el general Sanjurjo tras el levantamiento del 10 de agosto de 1932.

3 En la ofensiva de Santander los legionarios italianos de *Flechas Negras* y la división 23 de Marzo han jugado un papel brillante, desquitándose del fracasado intento de Guadalajara. En la foto los vemos durante el desfile de la victoria celebrado el 27 de agosto de 1937 en Santander.

4 La muerte ha exigido un copioso tributo a los voluntarios italianos en la batalla de Santander. Un extenso cementerio, destinado exclusivamente a los legionarios de aquella nacionalidad caídos en la fase central de la campaña del norte, pregona hoy desde el puerto del Escudo el homenaje de los vencedores a quienes supieron ayudarles en la empresa.

Habla el general GAMIR ULIBARRI SE JUSTIFICA

El general Gámir Ulibarri, jefe del ejército republicano del norte, acusado de abandonar sus fuerzas y huir a Francia, ofrece su propia y personal versión de la caída de Santander y de su salida del norte.

“Este mando decide la retirada con toda premura sobre Asturias, dando cuenta al gobierno, en radiograma, de aquella retirada y [de la] conducta de los batallones nacionalistas vascos.

“Que aquella se efectuara en buenas condiciones de orden, nunca en seguridad, dada la única carretera aprovechable en la que la aviación causaría, sin duda, efectos muy sensibles y desastrosos, dependía de la resistencia que se opusiera en la triple línea escalonada delante de Torrelavega, pero el enemigo, en un alarde de aviación, artillería y tanques, tras un combate violentísimo, ocupó toda la sierra de Ibio, desbordó la resistencia de Torrelavega y logró establecer una cabeza de puente en Barreda, cortando la comunicación por carretera entre Santander y Asturias.

“Al tener conocimiento de la ruptura, se dio por el general jefe del ejército a sus jefes de estado mayor la orden de evacuación de Santander, aprovechando la flota pesquera, muy numerosa, y otros barcos y motoras que había en el puerto en reserva para este caso, estando en la entrada de la bahía custodiándola, para evitar evasiones que con anterioridad se habían tratado de producir y producido algunas, el destructor número 3; previniendo en dicha orden que la operación debería estar terminada a las 5 de la mañana, para evitar la catástrofe que supondría si el enemigo, siguiendo su incursión por la parte de Torrelavega o por la de Solares, dominase la entrada de la bahía y la actuación de día, en combinación con tierra, de los barcos facciosos que con el Cervera bloqueaban el puerto.

“Las autoridades, personal de los organismos civiles y judiciales, dirigentes de partidos y organizaciones, comandancia de las armas y servicios que tenían su destino en la plaza, así como víveres y 1.200 toneladas de material de guerra salieron en tres barcos, uno de los cuales, a la vuelta, después de dejar la carga, fue cañoneado y hundido por el Cervera. (Otras 1.000 toneladas habían salido anteriormente en tres trenes de 30 unidades cada uno.) Todos fueron evacuados aquella noche hacia los puertos de Asturias, excepto algunos barcos con personal de diversas categorías civiles y militares que, ya fuera del puerto, contraviniendo las órdenes recibidas, pusieron rumbo a las costas francesas, privando [al mando] de unas embarcaciones que, al retorno, habrían podido embarcar más tropas y material.

“Todo el ganado que desde la retirada de Bilbao se venía concentrando en pajaras a cargo de los oficiales de Intendencia, Veterinaria y de equipos de carnización, se tenía ya concentrado cerca de Asturias, por lo que se corrió a aquella con sobrada anticipación.

“Recibido el parte de las autoridades y jefes de servicios de estar lista la evacuación en las flotas de guerra y mercante, emprendió la marcha el submarino C-4, puesto a disposición de las autoridades por orden del gobierno, a la 1.30 de la madrugada del 25, forzando los campos de minas de las bocas de los puertos de Santander y Gijón y esquivando al Cervera y demás barcos facciosos en bloqueo, llevando a bordo al general jefe, vocales de la junta delegada, parte del estado mayor, comandante militar, comandante general de artillería y diputado a Cortes por San Sebastián, habiéndolo hecho en otros barcos las restantes autoridades y mandos que en días anteriores no habían evacuado por tierra. A las 23.45 del día 25 llegó el C-4 a Gijón y con poca diferencia los otros submarinos, estando ya en el puerto los destructores, al no poder entrar en los puertos intermedios. El mando dio órdenes para la salida nuevamente para Santander de los pesqueros, mercantes y motoras para la evacuación del resto de la fuerza.

“La Junta Delegada del Norte, creada para hacer armónica y conjunta la actuación de los tres territorios, una vez reducidos al de Asturias no tenía ya razón de existir, y en tal sentido se pronuncian sus vocales asistentes a la reunión en la delegación del gobierno en Gijón, transmitiéndose la propuesta en radiograma a la presidencia del Consejo de ministros.

“El día 29, el Consejo Provincial de Asturias asume para sí los poderes civiles y militares, tomando el título de Consejo Soberano, confirmando el mando de las fuerzas al coronel del 14 Cuerpo de Ejército, y no pudiendo acatar el mando del ejército otro mandato que el del gobierno de la República que se le confirió, pero imposibilitado de actuar sin producir daños graves a la causa, a cuyo servicio nos debemos, con la amargura y dolor consiguiente al que ha puesto con toda lealtad su modesta inteligencia, pero su máxima voluntad, en aras de la noble causa que es su ideal, aceptando gozoso el sacrificio que ella impone, lo expuso al gobierno pidiéndole otro mando en el que pueda servir los dictados del compromiso de honor contraídos con España y la República, concediéndosele la vuelta en el primer avión que regresase a Valencia, haciéndolo por Francia el día 11 de septiembre, presentándose al ministro de Defensa, a quien dio cuenta de su dolorosa y agobiante gestión, solicitando de él, por medio del jefe del Estado Mayor Central, que se abriese una información sobre la pérdida de Bilbao y Santander, a lo que accedió.”



“dole muy rudamente al oficial de la
“base, siendo una suerte que pudiera
“evitar un arresto.

“No me engañaba en mi suposición
“de encontrar amigos en San Sebastián.
“Al llegar al Hotel Continental, fui
“recibido casi como un hijo por la di-
“rectora, generosa francesa que, con
“riesgo de su vida, había protegido a
“muchos simpatizantes de los naciona-
“listas durante el dominio republicano
“en San Sebastián. Después, al dirigir-
“me al bar de Chicote para tomar un
“trago y olvidar la pérdida de mi co-
“che, encontré a Noel Fitz Patrick, con
“otro amigo mío, Michael Larrinaga,
“hijo de un conocido naviero de Li-
“verpool, el cual, habiendo conservado
“la nacionalidad española, había regre-
“sado a España durante los primeros
“días de la guerra, alistándose en la
“artillería. Estaban tomando dos com-
“binados especiales de Perico Chicote,
“con el aire de extasiada concentración
“debido a toda obra de arte. Antes de
“la guerra civil, el bar de Chicote era
“ya famoso en Madrid; durante la gue-
“rra abrió otro en San Sebastián. Si
“existe una jerarquía mundial de bar-

“men, Perico Chicote debe ser uno de
“sus primeros príncipes. Famoso en dos
“continentes, tanto por la calidez de su
“corazón como por la habilidad de sus
“manos, irradiaba en su bar de San Se-
“bastián una atmósfera de simpatía, en
“la cual pasados peligros y trastornos,
“y futuras preocupaciones y temores,
“quedaban olvidados.

“A los hombres les gustaba descansar
“y encontrarse a sus anchas en Chi-
“cote, por lo que, aunque no estaba
“prohibida la entrada a las mujeres, se
“procuraba que novias y esposas no lo
“frecuentaran. Iban al Bar Basque,
“donde los hombres solían reunirse con
“ellas, después de tomar unas copas en
“Chicote.

“Había aprendido algo acerca de los
“requetés. A pesar de su valor y resis-
“tencia, de su patriotismo e idealismo
“al que todo lo sacrificaban, les faltaba
“la rígida disciplina y la preparación
“técnica tan necesarias en la guerra
“moderna. La guerra civil había cam-
“biado radicalmente desde los primeros
“días, y las viejas cualidades de volun-
“tad y valor no eran ya bastantes. Esta-
“ba convencido de que sólo en la Legión

“lograria aprender concienzudamente el
“arte de la guerra. Para las operaciones
“más difíciles, el general Franco con-
“fiaba siempre en las tropas legiona-
“rias. Decidí que, de alguna manera,
“debía enrolarme en la Legión, pero,
“habiendo ascendido desde soldado has-
“ta oficial en los requetés, no me gus-
“taba la idea de alistarme como soldado
“raso en aquel cuerpo y volver a em-
“pezar. Después de meditarlo mucho,
“partí para Salamanca, con el objeto
“de averiguar si podría ingresar en la
“Legión con la graduación que entonces
“tenía.”

En la presidencia del desfile celebrado
en Santander a raíz de su ocupación se
hallaban el general Dávila y el general
Doria Roiseco en representación del Co-
mando *di Truppe Volontarie*, bajo las ban-
deras de España e Italia, acompañados de
los jefes y oficiales que habían hecho
posible la rápida victoria. El poderoso
ejército estaba listo para proseguir la mar-
cha hacia Asturias y acudir en ayuda del
frente de Aragón, roto por los guberna-
mentales.



Verano sangriento en Aragón

LA MANIOBRA DE BELCHITE

● ● ● ●
El frente de Aragón en 1937 es citado con machacona frecuencia en los partes de guerra, pero muy rara vez la cita va acompañada de nombres propios y de acciones concretas. Sin embargo, el ambiente de continua escaramuza se rompe, aquí y allí, con importantes combates que en más de una ocasión estuvieron a punto de convertirse en decisivos a favor de la República. Todo el año de 1937, Aragón es un frente defen-

sivo para Franco, ocupado en la liquidación del norte republicano.

Belchite es el gran nombre de 1937 en Aragón. Pero para comprender su vinculación estratégica con las operaciones efectuadas en todo el frente aragonés durante el primer semestre del año, resulta muy útil la consulta a la obra histórico-militar de Manuel Aznar:

"En Belchite, como antes en Brunete, "nos encontramos con un tenaz esfuer-

El frente de Aragón formaba un dispositivo discontinuo muy apto para las sorpresas y los golpes de mano. Algunas de sus posiciones, como la ermita de Santa Quiteria, eran tan importantes que podían hacer peligrar el dispositivo nacional con grave riesgo para Huesca y Zaragoza. En la foto vemos al *Batallón de la Muerte*, integrado por voluntarios internacionales, que atacó la posición el 12 de abril de 1937.





MANUEL FAL CONDE

n. 1894

Es actualmente el jefe supremo del carlismo en España, cuyas milicias (requetés navarros, catalanes, etc.) fueron pieza esencial en el dispositivo de defensa nacionalista en los frentes de Aragón, desde julio de 1936 hasta la batalla de Teruel.

Pero el jefe supremo del carlismo español no es navarro. Nació en Sevilla, es abogado —en ejercicio hasta no hace mucho— y, desde sus primeros tiempos universitarios, se vinculó a los influyentes grupos carlistas andaluces. La figura de Fal Conde está relacionada con la guerra española a partir de las primeras etapas del largo proceso de la conspiración. Participó con toda evidencia en el golpe fallido del 10 de agosto de 1932 y, tras su fracaso, fue recluido en la prisión de Guadalajara, junto con el conde de Rodezno. Allí le visitó el general Varela, encargado por Fal de la instrucción militar de los requetés por aquel tiempo.

También por entonces, el pretendiente carlista don Alfonso Carlos de Borbón designó a Fal Conde delegado de la Comunión Tradicionalista en España. En este cargo colaboró activamente con el príncipe Javier de Borbón-Parma, de nacionalidad francesa, presunto sucesor de don Alfonso Carlos.

En la primavera de 1936, Manuel Fal Conde intervino decisivamente en las negociaciones entre Mola y los carlistas. De él partieron casi todos los obstáculos que hicieron retrasar reiteradamente el estallido de la sublevación. Las garantías políticas exigidas por Fal eran tan exageradas y utópicas, que el dirigente carlista se malquistó para siempre con los militares, quienes, en definitiva, iban a dirigir el destino de España tras el 18 de julio.

Sin embargo, después del asesinato de Calvo Sotelo, las diferencias se diluyeron y, de acuerdo con don Javier de Borbón-Parma, Fal Conde se puso incondicional y abnegadamente a la disposición de Mola. En las primeras semanas de la sublevación, Fal desarrolló una actividad asombrosa y fue, acaso, la palanca principal que puso a toda la región navarra en pie de guerra.

Cuando Franco era nombrado jefe supremo de la España nacionalista —1º de octubre de 1936—, Fal Conde se encontraba en los funerales de don Alfonso Carlos, fallecido en Viena. Este hecho es revelador del descentramiento político de Fal Conde, quien durante los meses siguientes fluctuó de un lado para otro, sin posible acceso al control político de la situación. Pero el conspirador carlista no se resignaba. Trató de establecer contactos con la Falange y llegó a entablar conversaciones con Manuel Hedilla y sus delegados. Y, de nuevo al margen de la realidad, promulgó el 8 de diciembre de 1936 un decreto carlista creando una academia militar en Toledo para la formación de oficiales con destino a las milicias del Requeté. Franco consideró tal acto como un golpe de Estado y, días más tarde, Fal Conde recibió la orden de abandonar España en un plazo de 48 horas. El jefe carlista acató la orden y se marchó a Lisboa.

Desde su destierro portugués, Fal Conde no supo sustraerse a la tentación de conspirar, si bien en aquella ocasión las conversaciones políticas a espaldas del gobierno de Franco partieron de un ala de la Falange, que se veía abocada a la unificación y, por lo tanto, a un nuevo destino que rechazaban algunos seguidores de José Antonio.

Pese a todo, y hasta el final de la guerra, Franco requirió varias veces la colaboración de Fal Conde para importantes tareas de tipo político, pero el delegado nacional carlista no aceptó.

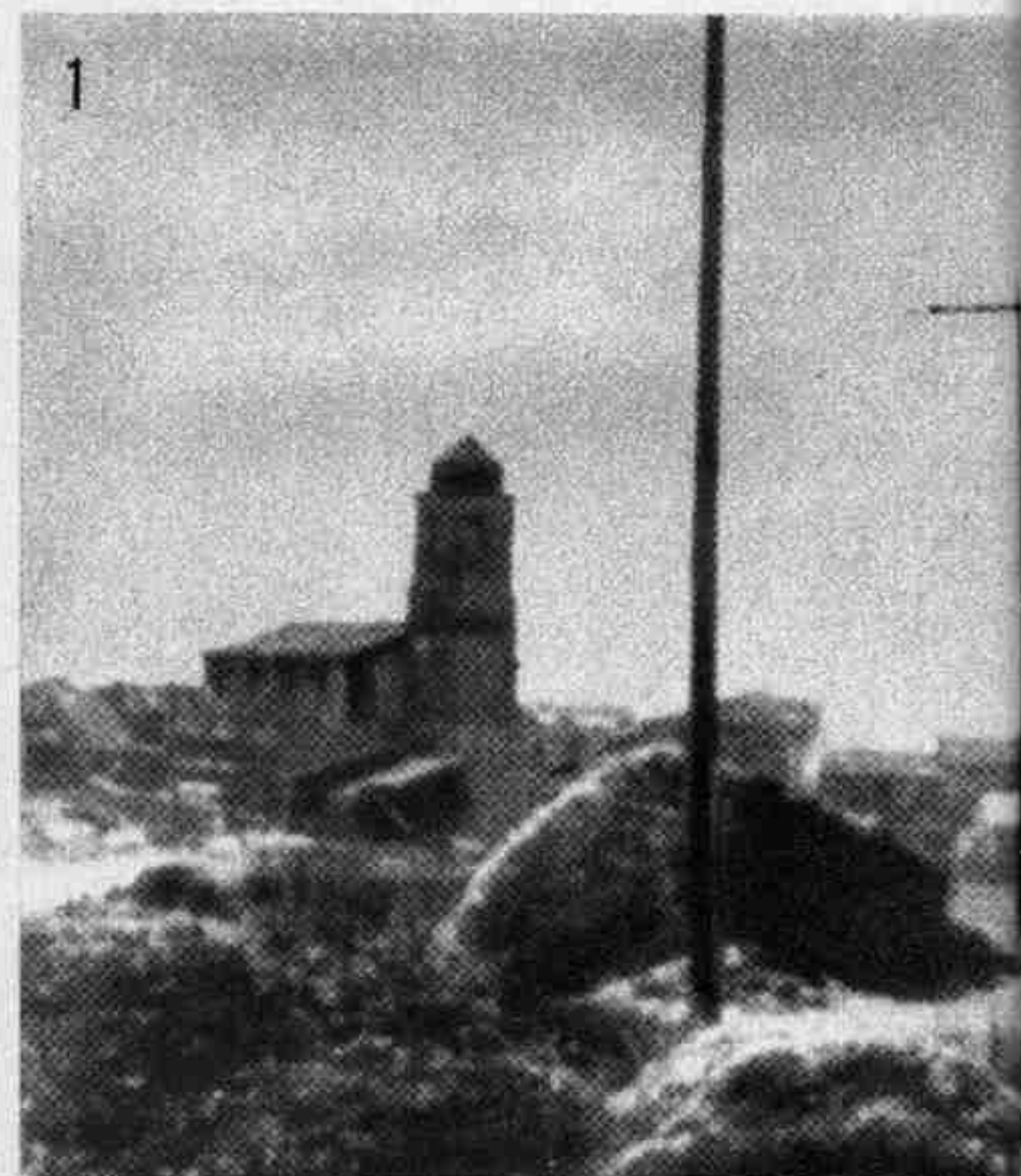
Hay que señalar, porque es de justicia, que jamás intentó hacer propaganda subversiva entre sus milicias, que llevaban una parte muy importante del peso de la lucha en varios frentes, sobre todo en el de Aragón. En este aspecto no trató de quebrantar jamás la unidad militar en la zona nacionalista, aunque sus ideas respecto al futuro del nuevo Estado no experimentaron ninguna modificación.

Después de la guerra Fal Conde volvió a España y ha permanecido siempre en su puesto de mando carlista. Es, hoy, el primer defensor de la candidatura al trono de España del hijo de su antiguo compañero de conspiración, el príncipe Javier. Nos referimos a Carlos-Hugo de Borbón-Parma, casado recientemente con la princesa Irene de Holanda, tras un idilio que conmovió a la romántica clase media de Europa y América.

La minoritaria prensa carlista actual, poco difundida fuera de los altos muros en que se encastilla el tradicionalismo español de la hora presente, ha destacado la reciente visita de los príncipes Hugo e Irene al viejo luchador carlista en su casa de Sevilla. Rebasados ya los setenta años, Manuel Fal Conde conserva su ánimo entero y vigoroso al servicio de unos ideales que sigue defendiendo con el mismo afán y entusiasmo de sus tiempos juveniles.

“zo del gobierno marxista por desviar “el centro de gravedad de la guerra “hacia frentes alejados de aquellos en “que teme una decisión grave. Así, “ahora van a operar las divisiones milicianas en Aragón, y tratan de evitar, por medio de una maniobra de “gran alcance, la caída de Santander. “Sólo que los preparativos les han consumido demasiado tiempo, y cuando “los primeros tiros suenan en las dos “orillas del río Ebro, rumbo a Zaragoza, ya la suerte de Santander está “cumplida.

“El frente aragonés había quedado, “como consecuencia de las precarias “operaciones de 1936, en situación poco “grata para los nacionales. Estos se “encontraban constantemente en la necesidad de suplir con ingeniosos remedios transitorios los muchos duelos y “quebrantos que la realidad les producía.”



1 La ermita de Santa Quiteria dominaba el ancho paisaje y las comunicaciones que se abren entre Almudébar y Tardienta. Los gubernamentales quisieron conquistar la posición por sorpresa y consiguieron alzarla, pero fueron rechazados por sus adversarios en un rápido y sangriento contraataque. En la foto vemos el pueblo de Tardienta bombardeado por los nacionales.

2-3 Albarracín fue uno de los enclaves más sangrientos del frente turolense. El 6 de julio, el mismo día que se iniciaba la batalla de Brunete, la 42 División anarquista atacó por sorpresa ese nido de águilas poco guarnecido, pero con magníficas posiciones naturales de defensa. Los defensores se refugiaron en la catedral en espera de socorros, pero se rindieron el mismo día. En la primera foto vemos un aspecto de Albarracín, y en la segunda un grupo de Regulares que participaron en la contraofensiva nacional para recuperar el pueblo.

SORPRESA EN SANTA QUITERIA

Describe Aznar el éxito del ataque republicano por sorpresa al monte de Santa Quiteria y la posterior reconquista nacional de esta importante posición:

"A las 4.30 de la mañana del 12 de abril de 1937, los rojos consiguieron dar un buen golpe de sorpresa. Reunieron efectivos importantes al pie del monte de Santa Quiteria —llave del sector Almudébar-Zuera— y atacaron inesperadamente. La superioridad numérica de los atacantes era grande. Integrábase la posición de Santa Quiteria con los núcleos prin-

cipales, llamados Loma del Centro o de Enmedio y Loma Larga. La pequeña guarnición de la primera pereció aplastada por el número de los que atacaban y sólo unos cuantos supervivientes se refugiaron en la segunda posición. Esta decidió resistir, aun cuando desde los primeros momentos se vio completamente aislada, sin el menor contacto ni comunicación posible con su retaguardia.

"Los primeros instantes del encuentro fueron duros, porque los rojos tenían bajo su fuego a los nacionales. En el momento más enconado del combate hicieron su aparición seis aparatos marxistas de bombardeo, frente a los cuales cruzaron rápidamente el cielo dos escuadrillas nacionales. Los aparatos enemigos optaron por no aceptar combate, lo cual produjo un momento de desmoralización en las trincheras rojas. El comandante

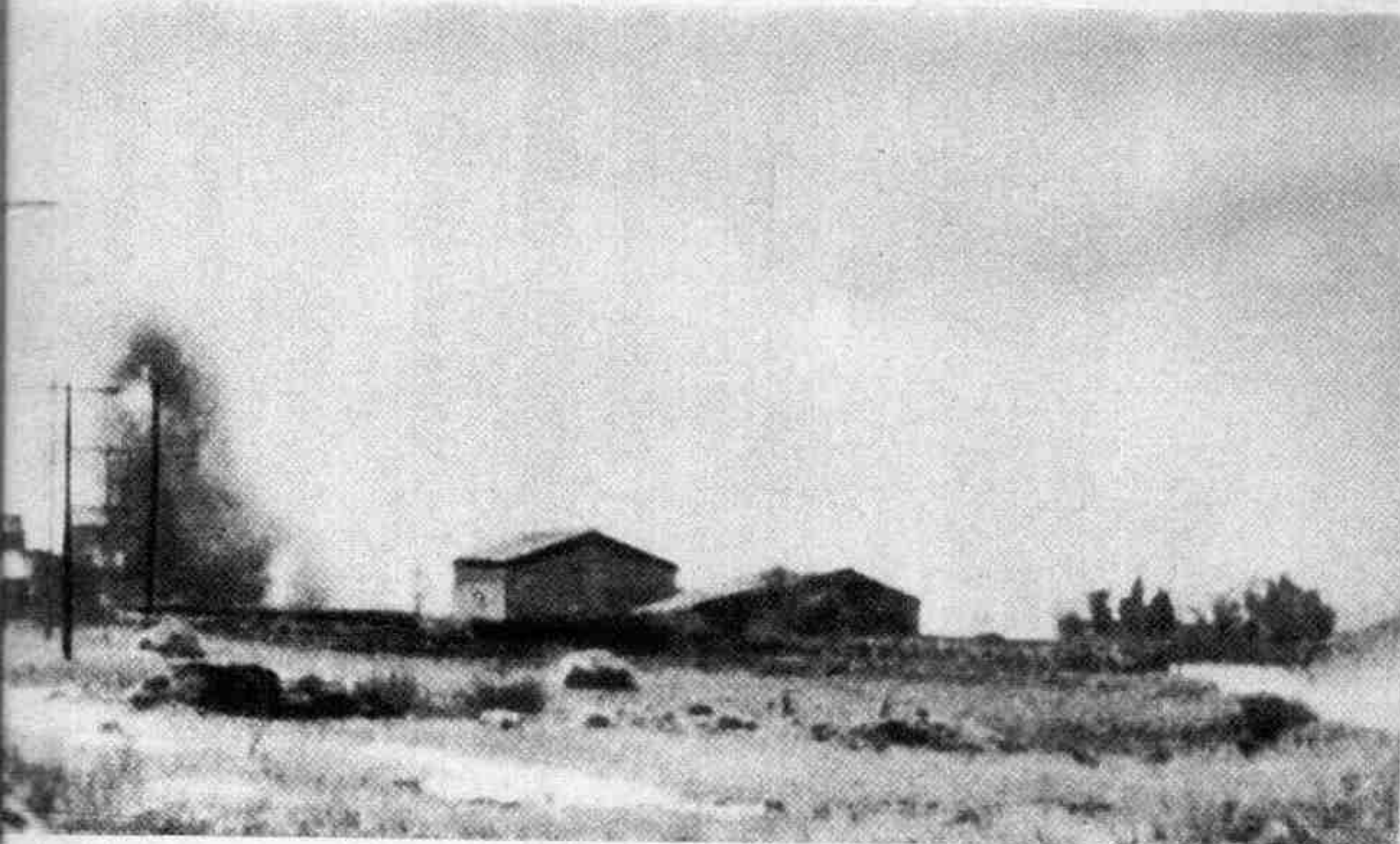
"Amado advirtió este hecho y mandó el ataque general, que poco después era coronado por el más completo éxito; la 4ª compañía de Africa, los guardias de Asalto y la compañía de requetés reconquistaban la ermita; la 14ª compañía de Africa, la 5ª de la misma unidad y la 1ª del Tercio Sanjurjo rescataban la Loma de Enmedio. Con ello, todo el magnífico observatorio volvía a manos nacionales y las posibilidades de infiltración profunda de los rojos desaparecían como por ensalmo. Trescientas cincuenta bajas costó la operación de las fuerzas aragonesas; seiscientos setenta y nueve sufrieron los rojos, según parte del jefe de la columna."

ATAQUES Y CONTRAATAQUES

Así continúa Aznar su análisis de las operaciones menores en el frente de Aragón durante la primavera de 1937:

"Conocía el estado mayor de Zaragoza la intención roja de aprovechar sus posiciones dominantes en la orilla derecha del Alfambra y en la sierra Palomera para partir de ellas y alcanzar la carretera de Zaragoza a Teruel, aislar ambas ciudades entre sí, obligar a los nacionales a improvisar otros caminos en una región escasamente comunicada y amenazar de envolvimiento el ala derecha del frente de Aragón.

"En la progresión roja de las últimas semanas de marzo y primeras de abril, la V División orgánica había perdido las valiosas posiciones de Santa Bárbara y otras lomas al norte del pueblo de Celadas. Eran estos sectores punto menos que vitales para defender la carretera de Zaragoza, y sólo podía contrarrestarse el efecto





WLADIMIR COPIC

1895?/1940?

La mayor parte de los grandes conspiradores y activistas del comunismo internacional, por la naturaleza de sus misiones y la clandestinidad y el secreto en que suelen envolverse, mantienen una personalidad confusa a contraluz biográfico, que en tantos aspectos enmascara y diluye las circunstancias reales de su vida. Wladimir Copic no es una excepción. Así, entre otros datos más o menos hipotéticos, los relativos a la fecha de su nacimiento y su muerte, permanecen en el misterio y no han podido ser aclarados aún en Occidente.

Se sabe que era croata de nacimiento y que perteneció de joven a uno de los múltiples movimientos de tipo nacionalista que mantuvieron el fuego sagrado de la independencia frente a la anexión austro-húngara. Más tarde vivió en Zagreb e ingresó en el ejército. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial y sobrevino la movilización, Copic entró en el conflicto como suboficial del ejército austríaco.

En uno de los grandes ataques rusos cayó prisionero y fue confinado en un campo de concentración, donde se dejó seducir por la nueva ideología revolucionaria que iba ganando terreno en el país de los zares. Liberado por los bolcheviques, fue adoctrinado con arreglo al sistema comunista y se convirtió en uno de los expertos militares de la Komintern.

Copic fue enviado a España directamente, en los primeros meses del alzamiento militar, por Josip Broz, "Tito", el gran agente reclutador para las brigadas internacionales en el centro y este de Europa, cuya intervención directa en el conflicto hispano permanece aún oscura e inconcreta, aunque se sabe que desplegó una intensa actividad y supo elegir hombres muy aptos, con arreglo a sus propósitos, para ser enviados a España. Como Wladimir Copic, que dio mucho juego.

Tras una corta estancia de aclimatación y toma de contacto en Albacete, centro de control de los "internacionales", Copic llegó a Madrid para incorporarse como comisario a la 11ª Brigada en la batalla del Jarama. Su actuación fue muy sobresaliente y en las mismas trincheras recibió el ascenso a jefe de la 15 Brigada inter-

nacional, con la que habría de rematar sonadas campañas bélicas. Como jefe de esta 15 Brigada, en cuyas filas figuraron casi todos los voluntarios anglosajones que lucharon en España al lado de la República, es recordado en las innumerables memorias que han escrito los intelectuales encuadrados en ella.

La historia de Copic en España es, pues, la historia de la 15 Brigada, que tras el Jarama, intervino en la batalla de Brunete, donde resultó punto menos que aniquilada. Sufrió un durísimo castigo y el mismo Copic, que ostentaba ya el grado de coronel, resultó herido por unas esquirlas de metralla y tuvo que abandonar el frente.

Una vez restablecido, vuelve a incorporarse al mando de su brigada para intervenir en la ofensiva sobre Zaragoza, participando en los sangrientos combates de Fuentes de Ebro.

Lo mismo en esta ofensiva aragonesa que en las contraofensivas gubernamentales del Jarama y de Guadalajara, la última de las cuales hizo posible el aparatoso descalabro de los legionarios italianos, los "interbrigadistas" jugaron un papel destacado, aunque tal vez no tanto como sus propios cronistas se han obstinado en atribuirles. Así, aunque ellos se han arrogado la conquista de Belchite, parece que en esta operación se limitaron a una acción de flanqueo para aislar la plaza.

Más tarde llega la ofensiva nacionalista hacia el Mediterráneo. En ella, la 15 Brigada resultó barrida de nuevo casi completamente. Hubo en sus filas una enorme mortandad y su mismo jefe desapareció en los combates. Al principio se le dio por muerto, pero a los pocos días Copic se presentó de nuevo en las líneas gubernamentales tras un dramático cruce del Ebro en peligrosas condiciones y una breve e intensa odisea vivida en la retaguardia nacionalista. Su estancia errante en terreno enemigo fue muy accidentada. Copic pudo salvarse y salir de la trampa a fuerza de astucia, serenidad y valor. Lo que más le ayudó fue su perfecto dominio del español e incluso de algunos de sus dialectos. Hasta el punto de que los propios soldados nacionales le facilitaron comida y ayuda creyendo que se trataba de un campesino catalán perdido en alguna incidencia de la gran batalla.

Pero su buena estrella empezaba a declinar. Deshecho física y moralmente, no participó en la fase final de la guerra española. Salió casi en silencio de la Península, por el Mediterráneo, y después de algún tiempo apareció en la U. R. S. S. Poco se sabe de él a partir de aquellas fechas. Lo único, que un día desapareció misteriosamente y ya no volvió a sonar su nombre para nada en el mundo de los vivos. Se supone con mucho fundamento que resultó víctima, lo mismo que Berzin, Kleber y su compañero de tantas batallas, Gal, en alguna de las "purgas" que decretó Stalin entre los años 1939 y 1941. Ilya Ehrenburg recuerda emocionadamente su último encuentro con el héroe del Jarama, ya con el sello de la muerte en sus ojos, según el escritor soviético.

“de su pérdida conservando y consolidando otra posición conocida por el nombre de Cerro Gordo. El mando de Zaragoza se propuso, en primer término, la reconquista de Santa Bárbara y de las posiciones inmediatas.”

Después de registrar el fracaso de los ataques lanzados por los nacionales contra Santa Bárbara los días 19 y 20 de abril, relata Aznar la contraofensiva del enemigo, que avanzó hasta Celadas el mismo día 20, y atacó Cerro Gordo al siguiente, creando una situación difícil para los defensores de la posición, sin llegar a conquistarla. El ataque se repitió sin éxito el día 25, y Aznar concluye:

“Al siguiente día (26 de abril), el comandante Amado organizó un nuevo ataque contra Santa Bárbara. La aviación nacional tuvo en esta ocasión mayor posibilidad de bombardeo, por lo que la enemiga no hizo acto de presencia. Por consiguiente, la preparación fue importante; al amparo de ella, las fuerzas se lanzaron contra Santa Bárbara y entraron en la codiciada posición a las diez de la mañana. Durante el resto del día el enemigo lanzó cuatro contraataques para volver a ella, pero ya no consiguió si no estrellarse contra las alambradas nacionales.”

1 La angustiosa situación del frente de Santander sigue gravitando sobre el Estado Mayor Central de Valencia. Su jefe, el coronel Rojo, ha encomendado al general Pozas, jefe del Ejército del Este, una amplia maniobra diversiva, similar a la de Brunete, que tiene por objetivo la conquista de Zaragoza y, fundamentalmente, imponer a los nacionales la retirada de fuerzas de los frentes del norte. En la foto vemos al general Pozas hablando con un evadido de Belchite en el teatro de operaciones.

2 En la noche del 23 al 24 de agosto las tropas gubernamentales se ponen en marcha silenciosamente para atacar por sorpresa las posiciones enemigas. Junto a las tres divisiones anarquistas que guardan los frentes de Aragón opera el 5º Cuerpo de Ejército, que manda el comunista Modesto, con las fuerzas mejor armadas y equipadas del ejército popular. En la foto vemos a la artillería nacional disparando entre nubes de polvo.

3 *Heraldo de Aragón* en su edición del 14 de abril de 1937 informaba a sus lectores del audaz golpe de mano llevado a cabo por fuerzas gubernamentales en la madrugada del día 12 sobre la ermita de Santa Quiteria, una posición clave en el frente de Aragón.

PERDIDA Y RECUPERACION DE ALBARRACIN

Prosigue Manuel Aznar su relato militar con la descripción de los combates que dieron por resultado la pérdida de Albarracín y su recuperación por los nacionales:

"Por razones relacionadas con la seguridad de las comunicaciones, se puso el estado mayor de Zaragoza a operar en el sector del alto Guadalaviar, al norte de este río, con la finalidad de dejar bien consolidadas las posiciones que guarnecían la carretera entre Teruel y Gea de Albarracín. Por quincuagésima vez vemos que aparece en el frente la columna móvil de Zaragoza, único recurso que poseía el mando. Se repite la concentración de la 2ª Bandera de Africa, la bandera Sanjurjo, dos compañías de guardias de Asalto, una de Guardia Civil y dos de Falange española. Les acompañaban las consabidas tres baterías: dos de 7,7 y una de 10,5 centímetros. "El día 1º de mayo de 1937, a las nueve de la mañana, se inició la rectificación. Los objetivos estaban constituidos por dos cotas (1.100 y 1.026), más la posición de Los Frontones. Se ensayó un flanqueo, que no fue todo lo eficaz que el caso requería; se intentaron ataques frontales; flanqueo y ataques de frente fracasaron ante la abundancia de armas automáticas. Durante los dos días siguientes las pésimas condiciones atmosféricas impidieron a la aviación una cooperación seria; el día 4 de mayo, por fin, la «columna móvil» pudo subir a los montes que deseaba conquistar, por lo que el enemigo, en vista de los dos ataques convergentes que se habían insinuado, optó por retirarse y dejó la zona del alto Guadalaviar en manos de los nacionales, con lo cual quedaron mucho más a cubierto que lo que estaban anteriormente las comu-



HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLVII. — Número 14.500. — Agosto 1937.

ZARAGOZA, miércoles 14 de abril de 1937

Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

UNA PATRIA, UN ESTADO, UN CAUDILLO. — UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

DECRETE LA ACOMETIVIDAD DE LA OFENSIVA ROJA

INTENTÓ EL ENEMIGO ENVOLVER NUESTRAS POSICIONES DE LA ERMITA DE SANTA QUITERIA; PERO FUERON BATIDOS LOS TRES MIL ROJOS QUE REALIZABAN LA MANIOBRA, DEJANDO MAS DE DOSCIENTOS MUERTOS Y CIENTO DOS PRISIONEROS EN NUESTRO PODER

EN EL FRENTE DE MADRID SE REPITIO EL DESCALABRO ROJO DE DIAS ANTERIORES ENTRE LA CUESTA DE LAS PERDICES Y LA CIUDAD UNIVERSITARIA. — FUERON INCENDIADOS SEIS TANQUES RUSOS Y SE DESTRUYÓ UN TREN BLINDADO. — ENTRE LOS TRESCIENTOS CINCUENTA MUERTOS ABANDONADOS POR LOS MARXISTAS FIGURABAN UN TENIENTE CORONEL CHECO Y DOS CAPITANES CON UNIFORME DEL EJERCITO FRANCÉS

Otros ataques enemigos fueron rechazados en la Sierra de Alcubierre, Urquiola, Corbea y sectores de Córdoba

COMUNICADOS OFICIALES

Reconquista de Santa Quiteria
El enemigo intentó envolver nuestras posiciones de Santa Quiteria, pero fue batido por nuestras tropas, dejando más de doscientos muertos y ciento dos prisioneros en nuestro poder.

UNOS CENTENOS DE ROJOS QUE QUEREN VALER DOS PRISIONEROS

El enemigo intentó envolver nuestras posiciones de Santa Quiteria, pero fue batido por nuestras tropas, dejando más de doscientos muertos y ciento dos prisioneros en nuestro poder.



EN EL FRENTE DE MADRID
LA BRILLANTISIMA OFENSIVA DE LOS ROJOS
NUESTRAS TROPAS
LAS PRISIONERAS DE LA OFENSIVA

3



1 El enclave de Belchite es el principal punto de la defensa del sector. Situado casi en primera línea, ha desafiado durante más de un año los golpes de mano de las milicias anarquistas que lo acechan desde los confusos días del verano del alzamiento. La foto nos da una idea cabal de la perspectiva del pueblo que se va a convertir en el símbolo de la codiciosa ofensiva gubernamental.

2 La columna gubernamental que se dirige a Quinto arrolla en los primeros momentos a los soldados nacionales que se han hecho fuertes en la ermita de Bonastre. La foto nos muestra el entusiasmo de los vencedores tras abatir la resistencia enemiga.

“nicaciones entre Teruel y Gea de Albarracín.

“Importa mucho que el lector advierta cuán cerca de la ciudad de Teruel se desarrollaban estos combates, en los cuales la división aragonesa, con escasísimos medios, tenía que limitarse a poner en práctica un sistema general defensivo apoyado por ofensivas parciales, de ámbito reducido, como medio de ganar tiempo e impedir que la superioridad de elementos del enemigo se impusiera en algún lugar vital del frente. Tiene interés cuanto vamos relatando como antecedente de la gran batalla de Teruel.

“Había dado el mando rojo, en visperas de iniciar su gran maniobra de Brunete, orden terminante de que por

“todas partes se hiciera presión sobre las líneas enemigas, a fin de que Franco se viera en el caso de no poder retirar soldados para el frente de Madrid, donde el gobierno de Valencia pensaba dar su golpe decisivo.

“En cumplimiento de su consigna, la división 42 (13 Cuerpo) del ejército rojo (brigada 58, 59, 60 y 61), o sea, un total de 8.000 hombres, aproximadamente, eligieron el sector de Albarracín, débilmente guarnecido, y aprovechando los efectos de la sorpresa, al par que la superioridad de efectivos, atacaron a fondo, rechazaron violentamente los puestos nacionales, cuyas pérdidas fueron muy elevadas en proporción al número de combatientes empeñados en la resistencia, y ocuparon la pequeña ciudad de Albarracín; aislados allí los defensores, y cercados por el enemigo, se refugiaron en la catedral, donde decidieron hacerse fuertes, en espera de socorro. “Las fuerzas que guarnecían Albarracín eran las siguientes:

“Una compañía del regimiento de Gerona .	163	hombres
“Guardia Civil	28	”
“Carabineros	4	”
“Guerrillas	30	”
“Refuerzos enviados por el regimiento nº 18 .	90	”
“Total	315	hombres

“Comenzó el ataque rojo el día 6 de julio, o sea, el mismo en que se inició la ofensiva de Brunete. Ese día caía Albarracín.

“Correspondió a la 52 División nacional (general Muñoz Castellanos) resolver la situación y libertar a los refugiados en la catedral. Una com-



Murieron todos los jefes LAUREADA PARA LOS DEFENSORES DE CODO

En noviembre de 1943 finalizó el expediente para la concesión de la cruz laureada colectiva a la primera y segunda compañía del tercio de requetés Nuestra Señora de Montserrat —compuesta de voluntarios carlistas catalanes— y las falanges 18 y 21 de la segunda bandera de Aragón, por su heroico comportamiento en la defensa del pueblo de Codo, los días 24 y 25 de agosto de 1937. He aquí el parte de acción presentado por el alférez médico de la unidad, Manuel Navarro Garriga, único oficial superviviente:

“En la madrugada del día veinticuatro de agosto, el enemigo atacó violentamente las posiciones que rodeaban el pueblo de Codo, sector de Belchite, donde tenía destacadas sus compañías el tercio de Nuestra Señora de Montserrat. Para estos ataques el enemigo utilizó una gran masa de ejército, que oscilaba entre los ocho y los diez mil hombres, dos baterías de artillería, gran número de morteros e infinidad de ametralladoras.

“Con objeto de desorientar al mando de la plaza, el enemigo puso un puente en la línea telefónica de Belchite a Codo, lo que permitió que las orientaciones que al principio se dieron a la comandancia de Belchite para rectificación del tiro de la pieza que desde una posición de aquella plaza disparaba contra el enemigo, demanda de municiones, etc., las aprovecharan después los enemigos para sus planes, dándose, empero, cuenta de ello el teniente Roca.

“Es merecedora de tenerse en cuenta la actuación de los individuos que llegaron a Codo en el coche blindado, ya que con todo y verse sorprendidos por el enemigo, que los atacó y les produjo varias bajas, pudieron llegar a su destino y tuvieron aún la valentía de intentar una salida —que no pudieron llevar a cabo por haber abierto el enemigo una zanja en la carretera— con objeto de volver a Belchite para solicitar y recoger municiones y traerlas a Codo.

“También es digno de consignarse el refuerzo de 40 falangistas de la 2ª Bandera de Aragón, que, habiendo salido de Belchite de maniobras la madrugada del día 24, al ser atacados decidieron refugiarse en Codo para seguir la suerte de los requetés.

“Inútiles fueron los bombardeos, las ráfagas de ametralladoras, las granadas de mano lanzadas contra las posiciones de los requetés. En ellas se resistió con valor extraordinario, mientras se tuvieron medios. Al grito de «¡rendíos, re-

quetés!», que lanzaba el enemigo, contestaban éstos con descargas de fusilería, siempre disciplinados y compenetrados, fieles a las órdenes de los oficiales.

“La mayoría de las posiciones resistieron hasta cerca de las doce del día veinticinco, en que deshechas en su casi totalidad a causa del intenso fuego de artillería y morteros, así como por efecto de las innumerables bombas de mano lanzadas en contra de nuestras posiciones, fueron evacuadas, a excepción del monte Calvario, que resistió heroicamente hasta las trece horas treinta minutos, a pesar de tener que soportar un violento cañoneo. En el pueblo seguiría la lucha, casa por casa y palmo a palmo.

“Siempre atentos a las voces de mando de sus oficiales, despreciando a cada paso la muerte al grito de «¡Viva España, Viva Cristo Rey!», fueron los requetés replegándose hacia la parte alta del pueblo, donde estaban situadas la iglesia y la casa del cura, en la que se concentraron, menos el pequeño grupo de supervivientes de las trincheras números 1, 2 y 3, que al mando del alférez Morales, defendía la casa del ayuntamiento, situada también en la parte alta del pueblo, si bien en sentido opuesto a la casa del cura.

“El grupo que mandaba el alférez Morales y que defendía el Ayuntamiento, al ver que toda resistencia era imposible por haber agotado todas las municiones, salió en dirección a Belchite, con objeto de incorporarse a la defensa de aquella plaza, y pereció en su intento.

“Los replegados en la casa del cura organizaron una defensa heroica en la que, pese a la escasez de municiones, cada disparo fue un blanco que hacía mella en las filas enemigas, no arrojándose los defensores ni ante las ráfagas de ametralladora ni frente a la metralla de los morteros y granadas.

“Serían las diecisiete, aproximadamente, cuando, por hallarse totalmente agotadas las últimas municiones, se intentó una salida con objeto de romper el cerco que los oprimía, para así tener posibilidades de ganar la carretera de Belchite y continuar la defensa con renovado



Tendido en los sequeales aragoneses, Codo ofrece una perspectiva mínima a la cámara fotográfica. Pero en este amontonamiento de casas los requetés y falangistas rivalizaron en valor para detener el avance de los gubernamentales los días 24 y 25 de agosto, dando tiempo, con su sacrificio, a que el general Ponte movilizase las reservas de Zaragoza.

impetu. Montaron los requetés las bayonetas, y en una valiente carga, con los oficiales siempre al frente, causaron pavor en las filas enemigas, que no se atrevieron a oponerse a su empuje, para ametrallarlos después con sus armas automáticas y perseguirlos con escuadrones de caballería senegalesa (sic).

“Vista la inutilidad del esfuerzo y la gran cantidad de enemigos, así como el extraordinario material bélico de que disponía, algunos supervivientes pudieron replegarse de nuevo en la casa del cura, donde con otro grupo allí replegado, disponiendo de algunas municiones recogidas a los cadáveres enemigos, se organizó de nuevo la defensa a las órdenes, siempre cumplidas, del alférez Bach.

“Hasta cerca de las veintiuna se resistió el ataque de la gran masa enemiga, aprovechando los pocos cargadores que quedaban e infligiendo infinidad de bajas. Pero al fin, agotadas las municiones y con la casa del cura derruida por efecto de la explosión que hicieron en ella innumerables granadas, sin posibilidad ninguna de seguir resistiendo, el alférez Bach y el sargento Mañé dispusieron la salida al amparo de la oscuridad de la noche, en grupos de cinco individuos, para así burlar mejor la vigilancia enemiga, con ánimo de atravesar sus líneas y llegar a las avanzadas nacionales. Sólo un reducido número de supervivientes consiguieron el propósito.

“El resumen de bajas es el siguiente: de 182 hombres de que se componía la unidad, murieron en la batalla: el teniente comandante don Francisco Roca Llopis, el alférez capellán, cinco alféreces (todos), diez sargentos (todos), nueve cabos y ciento diez requetés. Total: ciento treinta y seis.”

● ● ●

“pañía del 18 Regimiento y otra de
“intendencia, que desde la 52 División
“fueron enviadas en socorro de los
“atacados y sitiados, quedaron deteni-
“das entre Gea y Albarracín, sin poder
“dar un paso más, porque se les opo-
“nían muchas tropas y buen número
“de ametralladoras. El grave peligro
“residía en que, explotando el éxito
“inicial, los rojos avanzaran en sentido
“norte, hacia Cella y Santa Eulalia, y
“envolvieran las guarniciones de Te-
“ruei y sus proximidades. Para impe-
“dirlo, el general Muñoz Castellanos
“situó medio batallón en Gea y uno en
“Pozondón.

“Para llegar a la posición de Las Que-
“bradas se incorporó el día 13 a la
“columna sur la Mehal-la de Tetuán.
“Desde las seis de la mañana se inició
“una acción con mucho ímpetu para
“ocupar Las Quebradas. Pero bien fuese
“por la insuficiencia del apoyo artillero,
“bien por la escasa aviación que coope-
“raba, lo cierto es que el fuego auto-
“mático de los rojos se impuso reite-
“radamente.

“A la una de la tarde, en vista de la
“situación, se mandó a la infantería
“que avanzara a muy escasa distancia
“de las explosiones producidas por las
“granadas de artillería, a fin de apro-
“vechar de ese modo con la máxima
“eficacia la protección y los efectos
“destructores. Aun así, el ataque tro-
“pezaba con dificultades que parecían
“insuperables, cuando la 2ª Bandera de

“la Legión, en un alarde de valor, se
“lanzó al asalto, arrastró a las fuerzas
“restantes y pudo clavar la bandera
“nacional en lo más alto de Las Que-
“bradas.

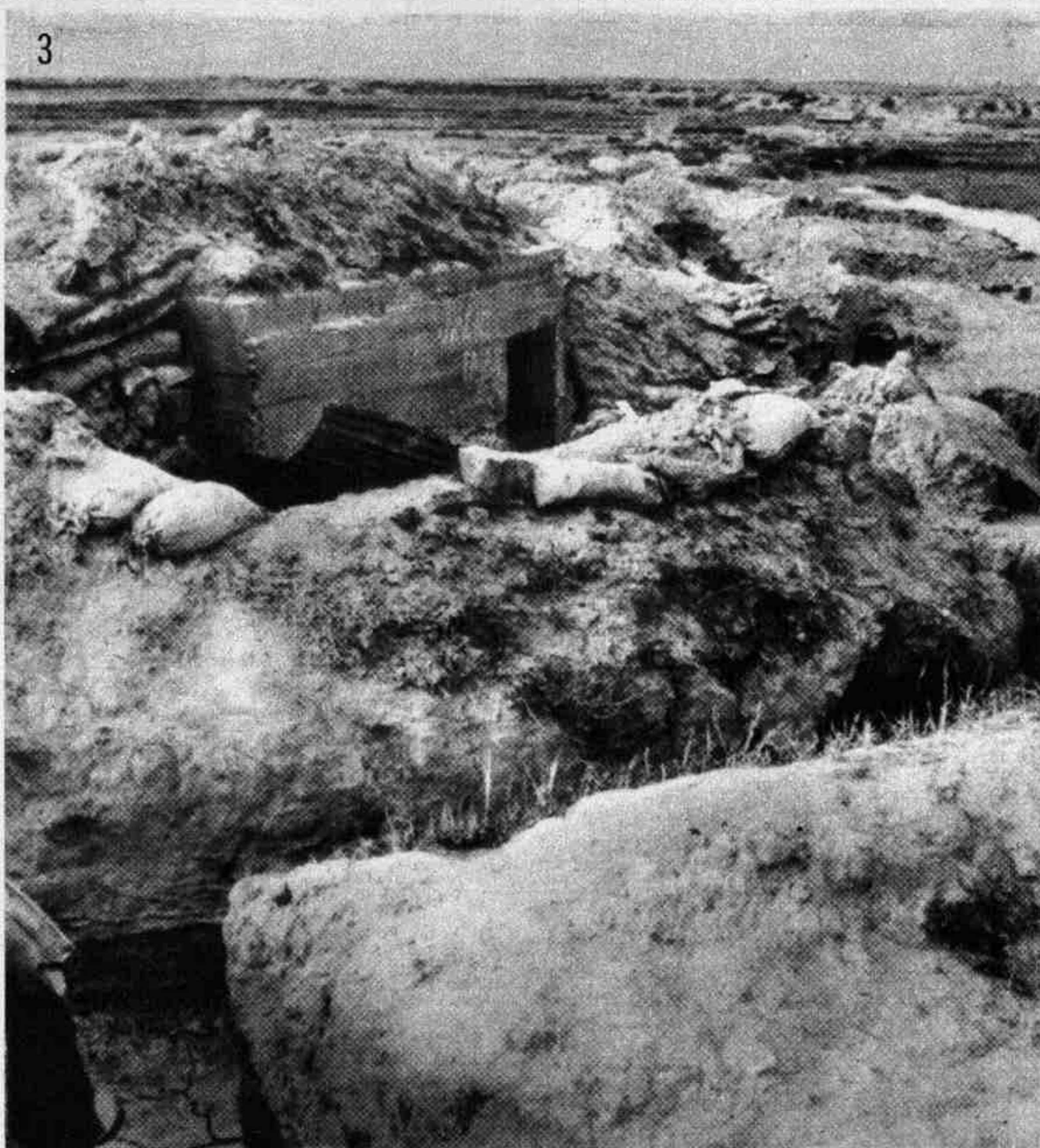
“A partir de este momento —dice un
“informe de la 52 División— el avance

“fue arrollador; todas las posiciones del
“sur de Albarracín quedaron recupe-
“radas. A las siete de la tarde entraban
“nuestras tropas en Albarracín, y aun
“se rescataba una de las posiciones del
“norte de este pueblo. El enemigo dejó
“en nuestro poder más de 300 muer-



1-2 En Codo van a combatir catalanes
contra catalanes: los anarquistas de la 25
División que manda García Vivancos, uno
de los lugartenientes de Durruti, contra
los requetés del Tercio de Montserrat. En
la primera foto vemos a los requetés oyen-
do misa en la plaza del pueblo antes de
iniciarse la lucha, y en la segunda a dos
hermanos de la misma unidad que mori-
rían en la defensa de las posiciones na-
cionales.

3 Aspecto de las trincheras y fortifica-
ciones que ocupaban las fuerzas guberna-
mentales en el sector de Tardienta antes
de lanzarse a la ofensiva. La tierra reseca
del páramo aragonés se resquebraja bajo
un sol de fuego. Las columnas avanzan
envueltas en nubes de polvo.



Un gigante carlista LA GRAN AVENTURA DE UN LAUREADO

En la concentración carlista de abril de 1967 en Montejurra (Navarra), una figura enhiesta, como arrancada de un friso histórico, montaba guardia tras la infanta María de las Nieves. Pocos sabían que el gigante de boina roja era Jaime Bofill. Veamos lo que dice de él Salvador Nonell Bru en El Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Montserrat:

"Este combatiente, el día 24 de agosto de 1937 formaba parte de los defensores de Codo, sector de Belchite, en unión de unos 180 requetés, y en las primeras horas de la mañana fueron atacados por el enemigo, rechazándose con el mayor entusiasmo los intentos de asalto del contrario, que en ruda y continua lucha duraron todo el día, reanudados al siguiente con mayor intensidad por ambas partes. Ante un enemigo que pasaba de los 8.000 hombres, que disponía de artillería, 13 tanques, morteros, ametralladora y caballería, que atacaba por todas partes, los escasos defensores se veían por momentos más comprometidos, teniendo que rechazar los intentos de asalto a la posición escaseándoles las municiones y cortada toda comunicación con Belchite; el jefe de la misma acordó mandar un enlace al del sector para comunicar la situación, así como la escasez de municiones y personal, presentándose voluntariamente para tan difícil y arriesgada misión el requeté Bofill, el que no dudó en salir sin armas para evitar cayeran éstas en poder del enemigo, por tener que atravesar sus líneas, lanzándose fuera de la posición no obstante el peligro que la envolvía, amparándose después con otras del enemigo y utilizando bombas de mano. En el desempeño de su arriesgada misión, llegó este valeroso requeté a luchar cuerpo a cuerpo descubierto hasta que, agotadas las municiones, se desvió de su camino, internándose en unos olivares a través de los cuales logró llegar a Belchite, tras atravesar no sólo la carretera de este punto a Codo, sino también la de Zaragoza, donde ya había fuerzas enemigas. Para efectuar el recorrido entre Codo y Belchite, que distan en línea recta unos 5 kilómetros, hubo de hacer Bofill una desviación de unos 11 kilómetros aproximadamente, todos ellos de zona enemiga. Ya en Belchite y cumplida la misión que a esa plaza le llevaba, se unió a las fuerzas defensoras de la misma, tomando parte muy activa y destacada por su arrojo y valor en la defensa de la citada plaza, en la que

resultó herido tres veces, una de ellas grave, no consintiendo su hospitalización, desoyendo los consejos del médico y manifestando en el acto de la cura: «Mi posición sólo puede defenderse con bombas de mano; yo las tiro muy bien y hago falta allí». Pero, no obstante, la gravedad de su última herida le hizo caer prisionero de las fuerzas enemigas, al ocupar éstas Belchite, siendo condenado a muerte y conmutada esa pena. Al liberarse Cataluña fue trasladado a un campo de concentración en Francia: se fuga del mismo este valeroso combatiente, regresando a España y haciendo su presentación en los primeros meses del año 1939 en el tercio de Nuestra Señora de Montserrat, al que pertenecía."

Objetivo, Zaragoza AL ALCANCE DE LAS FUERZAS DE LISTER

El relato que hace sobre la ofensiva de Aragón uno de sus protagonistas principales, Enrique Lister, revela que el verdadero objetivo de la operación era Zaragoza. El jefe comunista nos ofrece una narración viva y personal —que tomamos en extracto— y, a la vez, evidencia las disensiones internas que hicieron estériles tantos esfuerzos de la República.

"El objetivo, podemos decir central, de la operación era atraer sobre el frente aragonés las fuerzas y medios enemigos del frente de Santander. Para esto era necesario avanzar con la máxima rapidez y audacia sobre Zaragoza para conquistarla o, por lo menos, amenazarla directamente. Una de las condiciones para llegar a Zaragoza con la máxima rapidez era no entretenerse con las resistencias que se encontrasen en el camino, las que debían ser aisladas y dejar su reducción para más tarde.

"Ateniéndome a esa idea dejé dos batallones de la 100 Brigada frente a Fuentes de Ebro con la misión de cercarlo y, sobre todo, de no permitir que a través de Fuentes de Ebro fuesen enviados refuerzos al enemigo que se defendía en Quinto. El capitán Minaya, héroe de Brunete y de otros combates, introduciéndose en la retaguardia enemiga, voló la vía férrea impidiendo así el paso de un tren blindado que venía de Zaragoza a socorrer a los cercados en Quinto. Lancé dos batallones sobre Rodén, que fue conquistado ese mismo día, y sobre Mediana, que conquistaron al día siguiente. Los otros seis batallones marcharon sobre Zaragoza. Cortaron la carretera Zaragoza-Belchite y sus vanguardias llegaron hasta cerca de El Burgo de Ebro, a unos 12 kilómetros de Zaragoza.



La 11 División, de Lister, que tenía encomendado el esfuerzo principal sobre Zaragoza, se entrega a una progresión lenta que da tiempo al adversario a restablecer su dispositivo de defensa. En la foto vemos los tanques inutilizados a Lister por el fuego enemigo en el sector de Fuentes de Ebro.

"Es decir, que, en una sola jornada, en una marcha que fue terriblemente penosa, por lomas desoladas y caminos desconocidos; con una de las brigadas avanzando de noche y con el material cargado a la espalda; en medio de un calor asfixiante, entre nubes de polvo y aguantando la sed y el cansancio, la 11 División se había introducido 30 km. en el dispositivo enemigo y sus fuerzas se encontraban repartidas a lo largo de esos 30 km. De esta forma, la 11 División, cuyos efectivos no llegaban a 7.000 hombres, se encontró desde el primer día con sus fuerzas desperdigadas y sin posibilidades de continuar avanzando.

"En nuestra retaguardia, Quinto y Codo quedaban totalmente ocupados en la noche del 25 al 26.

"Los días 25 y 26, el enemigo refuerza con varios batallones, artillería y zapadores Fuentes de Ebro, el empalme de la carretera de Mediana y El Burgo de Ebro.

"El 27 repliego las vanguardias que habían llegado hasta cerca de El Burgo de Ebro y mis fuerzas quedan absorbidas totalmente en un frente que va desde Fuentes de Ebro, proximidades del empalme de la carretera El Burgo de Ebro a Mediana y luego, por el noroeste, de La Salada hasta el norte del vértice Sabina.

"Desde ese día hasta la caída de Belchite —el día 6 de septiembre— gran parte de las fuerzas de la 11 División se dedicaron a rechazar los contraataques del enemigo que, partiendo del norte de La Salada y del empalme de la carretera El Burgo-Mediana, atacaba con gran cantidad de fuerzas y medios, en dirección de la carretera de Mediana para socorrer a sus fuerzas cercadas en Belchite. Al mismo tiempo, la 11 División continuaba su ataque a Fuentes de Ebro que había sido muy reforzado por el enemigo y que finalmente quedó

en su poder, después de dos semanas de sangrientos combates.

"Después de la conquista de Belchite la batalla fue disminuyendo en intensidad, aunque durante todo el mes de septiembre continuaron los combates de tipo local, sobre todo en el norte del Ebro. El plan de la operación se parecía en muchos aspectos al de Brunete. Parecida era la distribución de los objetivos; la misma cantidad de fuerzas —unos 80.000 hombres— y de medios. En cuanto a la idea de cómo llevar a cabo la operación, a la distribución de las fuerzas y medios de apoyo, así como al desarrollo mismo de la acción, también son muchos los puntos comunes con Brunete, y lo mismo respecto a los errores.

"En la operación de Zaragoza había fuerzas suficientes para haber conquistado la ciudad o, como mínimo, para haber obligado a Franco a parar su ofensiva contra Santander, que conquistó el día 26. Pero aquí se repitieron de nuevo los errores a que me he referido al hablar de otras batallas: uno, señalar muchos objetivos, sin concentrar en ninguna dirección una masa decisiva superior a las otras; y el otro, dejarse deslumbrar por objetivos secundarios, debilitando el esfuerzo sobre el principal.

"¿Para qué nos sirvieron Quinto y Belchite, sobre todo este último, donde se quemaron todas nuestras reservas? Para nada. Y, sin embargo, allí se consumieron varias divisiones durante días, mientras que entre Quinto y Belchite había un boquete de 30 kilómetros con muy poco enemigo, nuestras vanguardias estaban a 14 kilómetros de Zaragoza y en la ciudad el pánico se apoderaba de los falangistas.

"El 11 de octubre se desencadenó otra ofensiva nuestra en el sector Fuentes de Ebro-Mediana-Vértice Sillero. La 11 División, partiendo de Mediana debía atacar en dirección Sabina, Torrecilla de Valmadrid y más hacia el norte. El esfuerzo principal debía llevarse a cabo por Fuentes de Ebro, donde fueron concentrados unos 40 tanques nuevos que se acababan de recibir. La mitad de ellos fueron destruidos o capturados por el enemigo.

"Fue ésta una de las operaciones más estúpidas de toda la guerra. Es claro que la anterior ofensiva nos había acercado a Zaragoza y que las posiciones conquistadas podían ser una buena base de partida para una nueva ofensiva, pero no tan pronto, pues el enemigo se había fortificado seriamente y había concentrado fuerzas suficientes para hacer fracasar cualquier intento hecho con [medios y] fuerzas tan reducidas como las que tomaban parte en la ofensiva.

"Esta desgraciada segunda ofensiva sobre Zaragoza se dio por terminada diez días después de su comienzo. La 11 División fue relevada y se trasladó a la región de Caspe-Maella."

"tos, 300 prisioneros y abundante material y armamento.

"Con unas pequeñas rectificaciones de la línea, un buen enlace de las tres columnas y el envío del primer batallón del regimiento número 17 a la guarnición de Albarracín, quedó bien cerrado este período de operaciones en la provincia de Teruel. Pero el general Ponte creyó oportuno ser él quien ahora ayudase a los nacionales que se batían desesperadamente en Brunete. Y, una vez resuelto el problema de Albarracín, resolvió continuar la maniobra, con la idea de ampliar aquel sector, conquistar varios montes y pueblos, rechazar muy al sur el frente rojo y quedar en situación magnífica de solidez por lo que se refería a la zona del alto Guadalaviar.

"A pesar de la constante inferioridad numérica, originada por los frecuentes refuerzos que los rojos recibieron de Valencia y de Cuenca, las columnas nacionales habían ocupado más de 1.300 kilómetros cuadrados de te-

rritorio, liberado 24 pueblos, abierto al tráfico la carretera de Albarracín a Molina, la de Albarracín al empalme de Cuenca, y la que enlazaba con Teruel por Bezas y El Campillo. Tres mil combatientes, entre muertos y prisioneros, dejaron los rojos, y con ellos 2.000 fusiles, un centenar de ametralladoras y fusiles-ametralladoras, 80.000 cartuchos, 3.000 granadas de mano, 30 camiones, coches ligeros, ambulancias, aljibes, un carro blindado y diversos depósitos de todas clases. En aquel terreno quebradísimo, abrupto, difícil, de una aspereza en pocos parajes igualada, el Ejército nacional, por medio de las pequeñas columnas aragonesas, había demostrado una vez más su capacidad para la maniobra ágil y elástica, y sus condiciones excepcionales para el aprovechamiento del terreno, la idea de la marcha y la ordenación del fuego. Los combates de Albarracín constituían, por sí solos, un éxito muy considerable, que no dejó de producir gran sorpresa y preocupación en los centros militares rojos."



SEGUNDO ASALTO PARA LA REPUBLICA

La gran ofensiva de Brunete había conseguido frenar temporalmente el avance de Franco sobre Santander; el segundo asalto gubernamental, montado en el frente de Aragón, llegó tarde para impedir la caída de la capital montañesa, pero supuso en sí mismo un importante éxito táctico que estuvo a punto de conseguir para la República una victoria decisiva: la caída de Zaragoza.

El planificador de la ofensiva republicana, coronel Vicente Rojo, lo expone así en esta lúcida síntesis:

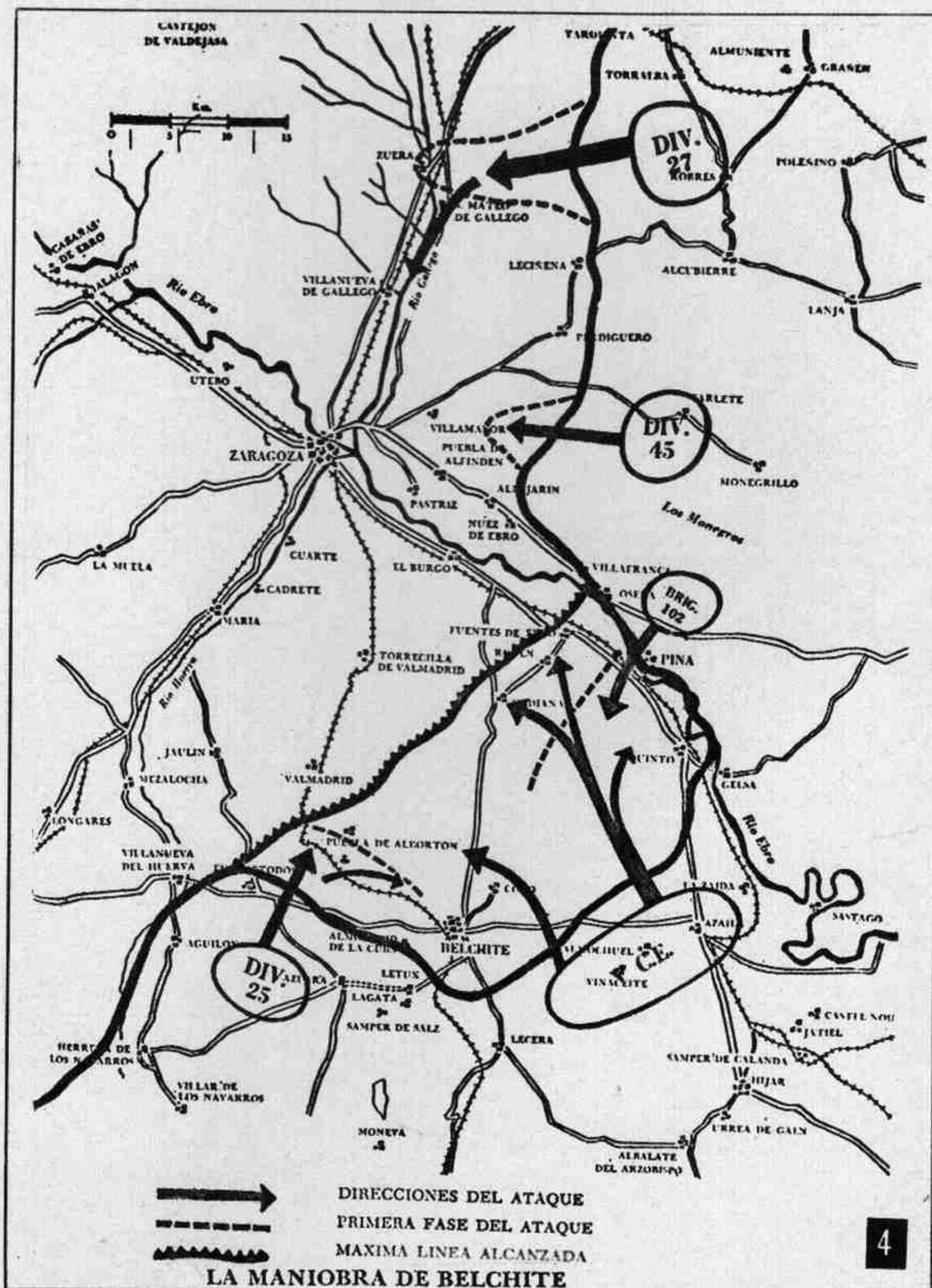
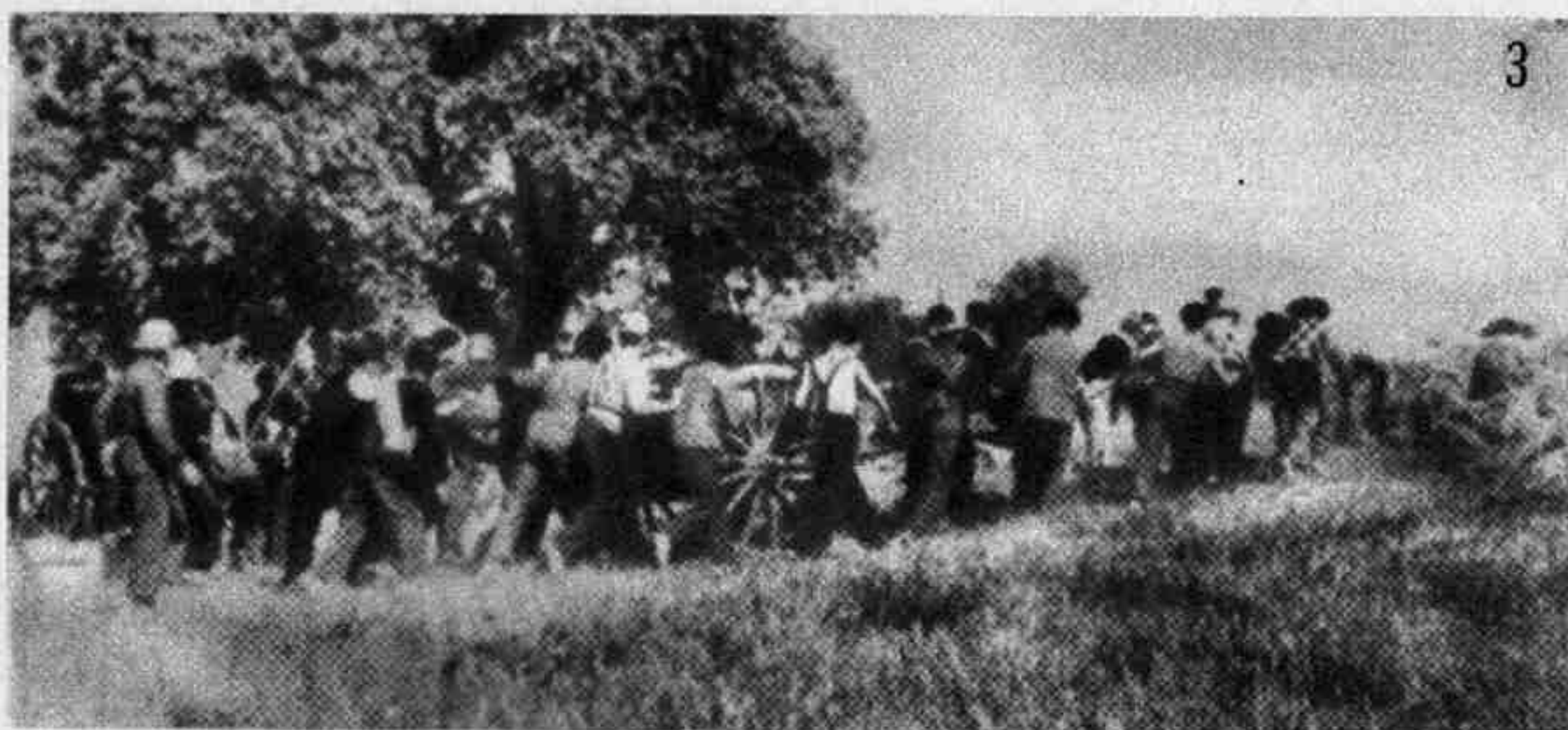
"El extenso frente aragonés había sido fijado al quedar detenidas las columnas catalanas que marcharon sobre Zaragoza, Huesca y Teruel; no era tal frente; carecía de cohesión y de continuidad, localizándose unidades y resistencias a caballo de las principales comunicaciones. Poseía sectores extraordinariamente fuertes con obras poderosas, como en Huesca y Belchite, y otros apenas sin guarnición, tan débilmente vigilados que escapaban algunas zonas a la observación. La lucha allí había sido ruda, pero llevaba largo tiempo pasiva, realizándose solamente acciones muy limitadas. La organización militar se hallaba en pleno desarrollo y ultimada en pocas unidades.

"Recorriamos una tarde la zona donde se verificaba la reunión de nues-

1 A pesar del impulso inicial de las fuerzas gubernamentales, el general Franco no altera su plan de operaciones en el Norte, decidido a rematar, tras la ocupación de Santander, la conquista de Asturias sin retirar fuerzas esenciales de aquel sector. La aviación nacional, sin embargo, acude rápidamente en ayuda de Belchite. La foto nos muestra los efectos de un bombardeo sobre Azuara.

2-3 Como dice el coronel Vicente Rojo, las unidades del frente de Aragón todavía no habían salido de su fase de milicias. Estas dos imágenes, que ofrecen sendos aspectos de las obras de fortificación y el manejo de la artillería en el frente aragonés, no muy anteriores a la iniciación de la ofensiva de agosto, dan una idea gráfica de aquella situación.

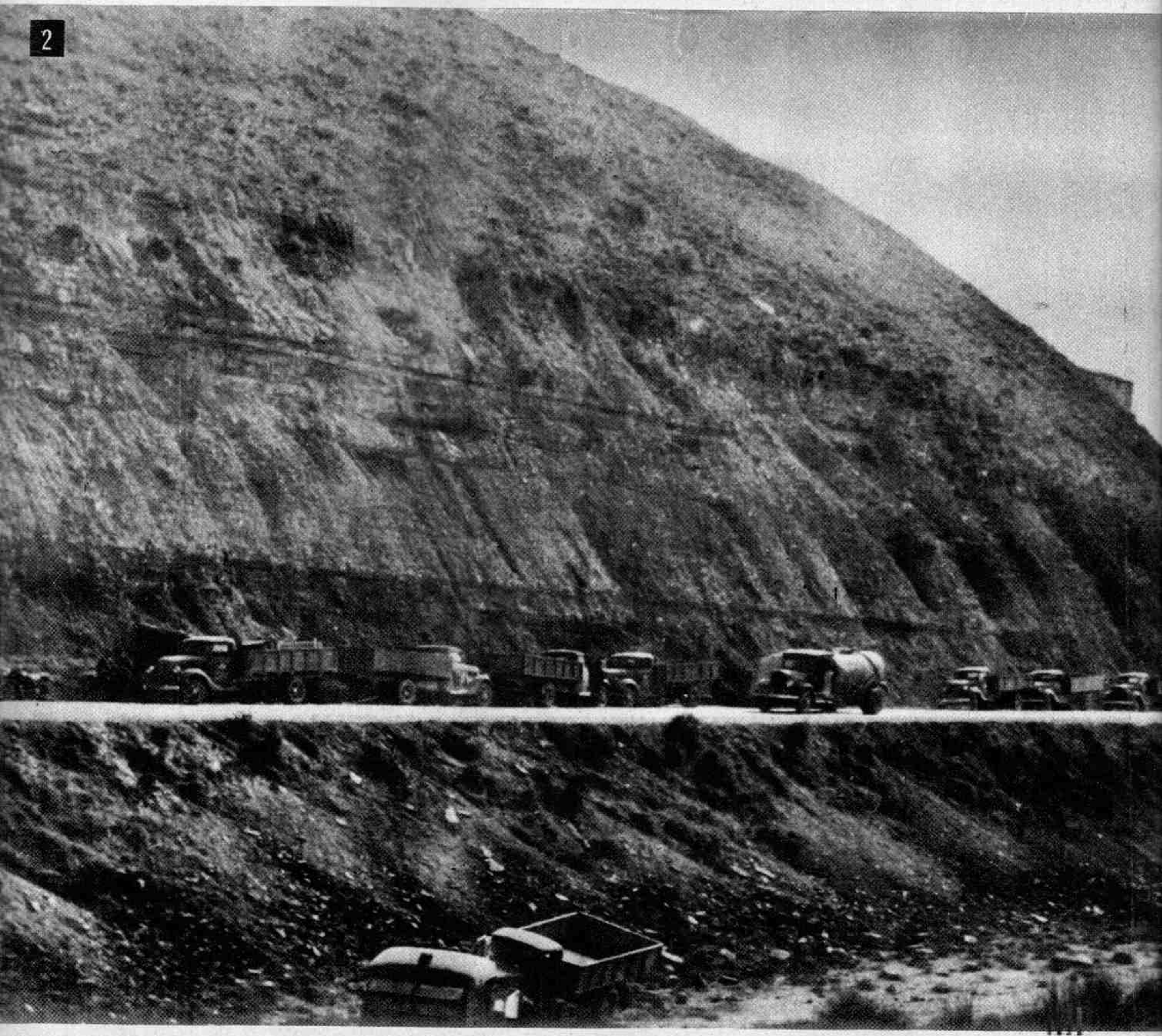
4 El general gubernamental Vicente Rojo publica en su libro *España Heroica* este croquis del dispositivo de ataque republicano en la maniobra ofensiva que tenía por objetivo la conquista de Zaragoza en el verano del 37.



1



2





1 Si no del frente del Norte, como esperaba el alto mando gubernamental, acuden todas las reservas nacionalistas del frente aragonés a taponar las brechas abiertas por la ofensiva enemiga, mientras su aviación y su artillería apoyan la resistencia de los focos aislados por la maniobra del coronel Rojo. En la foto vemos un aspecto del eficaz cañoneo de los nacionales.

2 Sorteando innumerables peligros, nacidos principalmente de su vulnerabilidad y de la dificultad de ocultarse a los medios de observación del enemigo, largas caravanas de camiones abastecen a la densa masa combatiente lanzada a la ofensiva por el mando gubernamental en el frente de Aragón durante el verano de 1937.

3-4 La alarma sacude las posiciones defensivas del extenso frente de Aragón, donde las tres capitales alzadas en julio de 1936 se hallan a la vista del enemigo. Incluso las posiciones no afectadas directamente por la maniobra gubernamental se mantienen alerta. En la primera foto vemos a los soldados gubernamentales esperando en sus propias alambradas el momento del asalto, y en la segunda una posición de los nacionales sobre el valle del Ebro.

5 Belchite ha quedado cercado por los gubernamentales. Pero sus defensores no están dispuestos a rendirse sin agotar todas las posibilidades que les brindan el casco urbano de la ciudad y los recios muros del seminario. En la foto vemos a varios evadidos conversando con una periodista norteamericana.



“tras tropas para las operaciones que iban a realizarse. La inmensa zona que éstas iban a abarcar daba una sensación de vacío por los reducidos efectivos existentes, tanto en el frente como en la retaguardia. No conocíamos al detalle su organización ni su topografía y fuimos a reconocerla personalmente. Nos interesaba uno de los sectores por donde el ataque iba a realizarse, el de Zuera; llegamos con el coche hasta uno de los puestos avanzados y habríamos podido continuar sin alarma para nadie adentrándonos en el territorio enemigo. Ya detenidos en la línea donde se hallaban (o se deberían hallar) nuestros puestos avanzados, acudió un teniente con un uniforme absurdo; su

“jerarquía podía descubrirse dibujada sobre la tetilla izquierda de su torso desnudo. Allí aún no había llegado la obra de reorganización; la mayor parte de las unidades conservaban una estructura netamente política y miliciana; el frente se mantenía de modo bastante arbitrario, aunque eficazmente, por la especial aptitud guerrillera que siempre han tenido nuestros combatientes para la reunión, la dispersión y el combate tenaz. Más que combatientes, aquellos hombres eran cazadores; más que una línea de defensa organizada había unos modestos elementos de resistencia que servían de refugio para el descanso y unos observatorios que ni siquiera aseguraban la continuidad de vistas a

“lo largo del frente. El enemigo hubiera podido infiltrarse en nuestra retaguardia cuando y con las fuerzas que hubiera querido, porque allí no se percibía la menor sensación de hallarse las fuerzas articuladas ni seguridad bastante para quedar tranquilos respecto a la eficacia de la resistencia en caso de una fuerte acometida. Esa seguridad sólo provenía de que el enemigo debía tener un sistema defensivo muy semejante; los mismos pobres efectivos y el mismo régimen cazador. Una quietud impropia de la guerra dominaba aquel sector que conducía a nuestros principales nudos de comunicaciones y no podrá sorprenderse el lector, después de lo dicho, de que alguna vez el ocio de las armas fuese reemplazado por la actividad futbolística de los adversarios, sin perjuicio de volver a batirse como fieras al día siguiente del encuentro deportivo «amistoso».

“Pudimos sin la menor molestia observar lo que se llamaba línea de defensa enemiga y obtuvimos la impresión de que por allí se podía llegar a cualquier parte con escasas fuerzas, por lo menos hasta que el enemigo reuniese las precisas para detenernos, cosa que se trataría de impedir con la amplitud de la maniobra.

“Al regresar al cuartel general del cuerpo de ejército presenciamos las disposiciones que se habían adoptado por el jefe de la división que iba a realizar el ataque. Aquella impresión satisfactoria respecto a las posibilidades que teníamos se arraigó porque las tropas que iban a actuar eran

la humanitat

VI Núm. 1.716 - Preu: 15 cèntims Fundador: LLUIS COMPANYS Barcelona, divendres, 27 d'agost del 1937

Saragossa sota el foc dels nostres canons!

Xina, Japó i les potències (Un avadit del camp de batalla, escriu...) **Les operacions de neteja, fins a Fuentes de Ebro, han permès la captura de 800 presoners Belchite completament encerclat** Cinc avions abatuts prop de Saragossa. Ocupació de Camafias (Ierol) i altres nombroses posicions

Els tres punts de la conversa de Downing Street La prudència com a tanca política del Govern britànic **La dimissió de von Faupel** «QUESTA VEGADA HITLER S'HA SOMMES A RUSSIA» **Un conflicte lamentable: el dels artistes de Voronej** **Vencerem!**

El Ejército Popular conquista Belchite en un formidable asalto

El enemigo, deshecho, ha dejado en la lucha más de 1.500 cadáveres, cañones, morteros, ametralladoras, fusiles, y gran cantidad de munición

TAMBIEN POR OTROS SECTORES AVANZAMOS EN LA RECONQUISTA DE ARAGON

En la gloriosa jornada se han hecho cerca de un millar de prisioneros

PARA ASEGURAR LA VICTORIA

ASISTENCIA MAXIMA AL GOBIERNO Y AL EJERCITO POPULAR

2

Mundo Obrero

ORGANICO DEL PARTIDO COMUNISTA

Madrid, sábado 4 septiembre 1937 14 pts. Alfonsa 31, 4 - Teléfono 21000 - Cuarta época - Núm. 337 (1.327)

Avanza incontestable nuestro glorioso Ejército Popular

Una inteligente y acertada labor de gobierno ha dado, por vez primera, movilidad a todos los frentes de batalla. Empieza el pueblo español a sentir las consecuencias gratas y ansiadas de una eficaz política de unidad nacional frente a la invasión fascista. Para acortar el camino de la victoria:

Todos los recursos y entusiasmos al lado del Gobierno!

AVANCE EN EL FRENTES SUR LOS INCONTROLADOS Y LOS TROTS



“orgánicamente distintas de las que en el frente se hallaban; se trataba de una de las divisiones instruidas y con cuadros de mando y medios, que contaba, además, con un deseo ardiente de atacar y de vencer sin ninguna clase de reservas mentales y a costa de cualquier sacrificio. Los hechos permitirían comprobar más tarde que otras tropas aparentemente peor organizadas e instruidas eran capaces de dar un rendimiento más útil.

1 El 27 de agosto de 1937, a los tres días de la ofensiva desencadenada por los gubernamentales en el frente de Aragón, *La Humanitat*, de Barcelona, órgano de la *Esquerra de Catalunya*, daba la noticia de que Zaragoza se hallaba bajo el fuego de la artillería republicana.

2 La noticia de la ocupación de Belchite por los gubernamentales fue dada por la prensa de su zona, como revela esta página del órgano comunista, *Mundo Obrero*, el 4 de septiembre del 37, cuando todavía se combatía en el casco urbano de la ciudad, ya que Belchite no se rendiría hasta el día 6.

3 Mientras la antigua Belia, donde la tradición supone que murió el caudillo cartaginés fundador de Barcelona, Amílcar Barca, resiste el apretado asedio de las fuerzas gubernamentales, las reservas de los nacionales van acudiendo a la línea de fuego para reforzar la resistencia al avance enemigo.



Nuevo encuentro DIVISION 11 FRENTE A DIVISION 13

El esfuerzo de la unidad más famosa del ejército popular, la 11 División de Lister, fue contrarrestado en buena parte por la 13 División nacionalista a las órdenes del ya general Barrón. Las dos divisiones enfrentadas en Aragón —y anteriormente en el centro— procedían del sangriento escenario de Brunete. Varias veces hicieron tablas en lo táctico, pero la victoria estratégica a largo plazo fue, a pesar de su número 13 —que tan poco gusta a los supersticiosos—, para la unidad de Barrón. Uno de sus oficiales —que había de ser con el tiempo capitán general de Madrid—, Mariano Alonso Alonso, escribió este interesante trabajo sobre el tema:

“Las fuerzas del cuerpo de ejército de Aragón que actuaron entre Zuera, Quinto y Belchite y las divisiones 13 y 150, combatiendo duramente y luchando contra un enemigo cuatro veces superior en número, hicieron fracasar sus propósitos y contribuyeron de modo eficaz a ganar la guerra.

“La libertad de acción continuó en manos de nuestro generalísimo, que, aplicando los principios de voluntad de vencer y acción de conjunto, decidió con gran acierto seguir la campaña del norte sin restar fuerzas, enviando a Aragón, de otros frentes, solamente las indispensables, conociendo la valía de sus tropas y mandos, para garantizar la defensa de Zaragoza y el mantenimiento del frente de Aragón en sus puntos fundamentales. Era de vital importancia para la conducción victoriosa de la guerra que se liquidara el frente del norte antes de que el mal tiempo invernal impidiera operar en las montañas de Asturias, como se consiguió, gracias a la decisión del Caudillo.

“La 13 División, que en el mes de julio había sufrido en Brunete 95 bajas de oficial y 1.635 de tropa, soportó en estas operaciones de Aragón 58 bajas de oficial y 1.396 de tropa. Como sólo actuaron desde el primer día las unidades de infantería con reducidos efectivos, y la mayor parte de estas bajas fueron de las ocho unidades que lucharon al sur del Ebro, y que reunirían como máximo unos 4.000 combatientes, puede deducirse el fuerte desgaste y la elevada moral de los soldados, que, pese a todo, avanzaron 11 kilómetros y mantuvieron un frente de 15 kilómetros sin perder un solo puesto.

“Un extremo interesa considerar, pues de él se deducen importantes enseñanzas. ¿Por qué se avanzó desde Torrecilla de Valmadrid hasta la cota 381, 200 metros

al oeste del kilómetro 17 de la carretera a Belchite, y no fue posible llegar al vértice Valderranca, situado a 1.500 metros de dicho punto?

“Hemos visto que las unidades de la 13 División fueron rompiendo todas las resistencias opuestas por el enemigo en terreno muy difícil, cuando no tenían agua ni apoyo artillero y con las dificultades ya expuestas. Pero al llegar a 200 metros del kilómetro 17 fracasaron todos sus intentos de avance; se luchó los días 3, 4, 5 y 6 de septiembre, cuando ya estaba resuelto el problema del agua, del municionamiento fácil y de un mejor apoyo artillero y de aviación. Pudiera pensarse que se había agotado la capacidad combativa de las unidades de la 13; pero tampoco se consiguió nada con la intervención de tres magníficas unidades de la 150 división, que actuaron en un frente adecuado a sus efectivos.

“El enemigo era el mismo y posiblemente su moral estuviera más decaída en esos días de septiembre que en los últimos de agosto, al ver que había fracasado en sus propósitos de llegar a Zaragoza y se había visto obligado a retroceder los días anteriores, perdiendo hombres y armamento. ¿Cómo puede explicarse esta aparente anomalía?

“Muy claramente nos da la explicación una visita al terreno. La posición roja situada entre el kilómetro 17 y la cota 381, a escasamente 100 metros de la que ocupaba la 4ª Bandera de Falange de Castilla, reunía, posiblemente por casualidad, las óptimas condiciones de una posición defensiva. Estaba oculta a la observación y, por tanto, inmune a los fuegos artilleros, que, por otra parte, no podía sufrir, dada la escasa distancia de nuestras posiciones, ya que la dispersión ocasionaría bajas propias. El enemigo, desde las alturas de Valderranca, organizadas defensivamente en profundidad, tenía perfecta observación y podía desencadenar sus fuegos defensivos con oportunidad y eficacia; bastaba un centenar de metros para que en esa estrecha faja cayeran segados por las ametralladoras nuestros soldados, que varias veces se lanzaron al asalto.

“La mejor lección del gran valor defensivo de una posición en contrapendiente se recibe visitando esta zona, donde varios años después aún pueden verse señales de la dura lucha que en ella se libró.

“De lo expuesto interesa subrayar:

“1º. El acierto de la decisión del generalísimo.

“2º. La influencia que la confianza de unas tropas en su jefe y el ejemplo de éste ejerce para conseguir resultados superiores a los humanamente posibles, merced al predominio de las fuerzas morales. Caso del general Barrón y la 13 División, y, en general, de cuantas fuerzas actuaron en estas operaciones.

“3º. Valor del terreno en la elección de posiciones defensivas.”



En fin, esa representación que en Ginebra haría el ridículo, como lo ha hecho ya, al no aceptarse por los miembros de la Sociedad de Naciones la petición que hicieran de una reunión extraordinaria, ya que sus componentes entendían que no merecía la pena la solicitud de los de Valencia, en tal sentido, y que rechazaron.

Querían ir precedidos de una victoria, y por eso pensaron lo de la *ofensiva*, que tan grandísimo descalabro ha sido para los marxistas.

Idearon tomar nada menos que Granada, para después llegar a Málaga, de aquí a Cádiz y seguir así hasta venir a Sevilla a ver a su "querido" amigo el general Queipo de Llano.

Y viendo que no podían tomar ni Zaragoza ni Huesca se contentaron con pretender ocupar sólo Belchite, que no lo han llegado a lograr ni lo lograrán a pesar de ese "Ejército" de 80.000 hombres que han movilizado.

Pero se estrellan contra el valor indomable de los bravos aragoneses que les rechazan siempre.

Y, sin embargo, se dedican a lanzar falsas especies sobre lo de Belchite, diciendo que están "limpiando" los alrededores de la localidad.

Es el colmo hablar de limpieza los marxistas, que todo lo dejan tan sucio, como en Málaga y en Santander, donde es sabido la cantidad de hombres que ha habido que emplear para limpiar las basuras que dejaron en las calles de esas dos poblaciones al irse de ellas los rojos, expulsados por nuestros valientes soldados.

Dedica otros comentarios el general a noticias marxistas y dice que una vez n

3



1-2 Sobre los dos mil defensores de Belchite se han lanzado con encarnizamiento miles y miles de soldados gubernamentales con contundente apoyo artillero y aéreo. Los defensores luchan casa por casa y palmo a palmo embebiendo en su desesperada resistencia importantes contingentes republicanos. Los cañones van haciendo de Belchite un montón de ruinas y escombros.

3 La prensa de los nacionales, en cambio, no acusó la pérdida de Belchite. En la charla que pronunció el general Queipo de Llano la noche del 6 de septiembre ante los micrófonos de Radio Sevilla, recogida por el ABC de la capital andaluza al día siguiente, la villa zaragozana continuaba apareciendo como objetivo frustrado de los ataques enemigos.

4 El estado en que ha quedado la iglesia de Quinto refleja la dura batalla que han tenido que vencer los gubernamentales para abatir la resistencia de los soldados de Franco que se habían hecho fuertes en ella.

5 El 5º Cuerpo de Ejército, mandado por Modesto, tenía asignada la misión principal de entrar en Zaragoza con la división de Lister a la cabeza. Esta unidad no sólo era la más potente, sino que estaba dotada del material más moderno y eficaz llegado de la U. R. S. S. En la foto vemos a los soldados de la 11 División avanzando en camiones.

● ● ●

"Pasamos después a la zona donde se realizaba la mayor concentración, al sur del Ebro: una congestión de unidades, camiones, tanques, columnas de todas clases cubrían la región haciendo difícil el tránsito. El volumen de las operaciones que iban a efectuarse rebasaba la capacidad de trabajo y de organización a que había llegado aquel frente; las dificultades de toda clase se atenuaban, pero no se vencían; el orden faltaba. Al fin, la víspera de la batalla todos los recursos estaban en sus puestos; sólo en Caspe, etapa final de los transportes, las autoridades locales resultaban impotentes para mantener el orden en los servicios y deshacer la congestión producida. Por fortuna, el enemigo, como en ocasiones anteriores, tenía los ojos cerrados; si hubiera tenido un mediano servicio de información aquellas operaciones hubieran quedado aplastadas en su mismo comienzo con unos bombardeos hechos en las zonas de congestión o en los nudos de comunicaciones. Por fortuna no fue así y el día previsto pudo tener comienzo el ataque felizmente, con todas las unidades en sus puestos y logrando por completo la sorpresa en la maniobra.

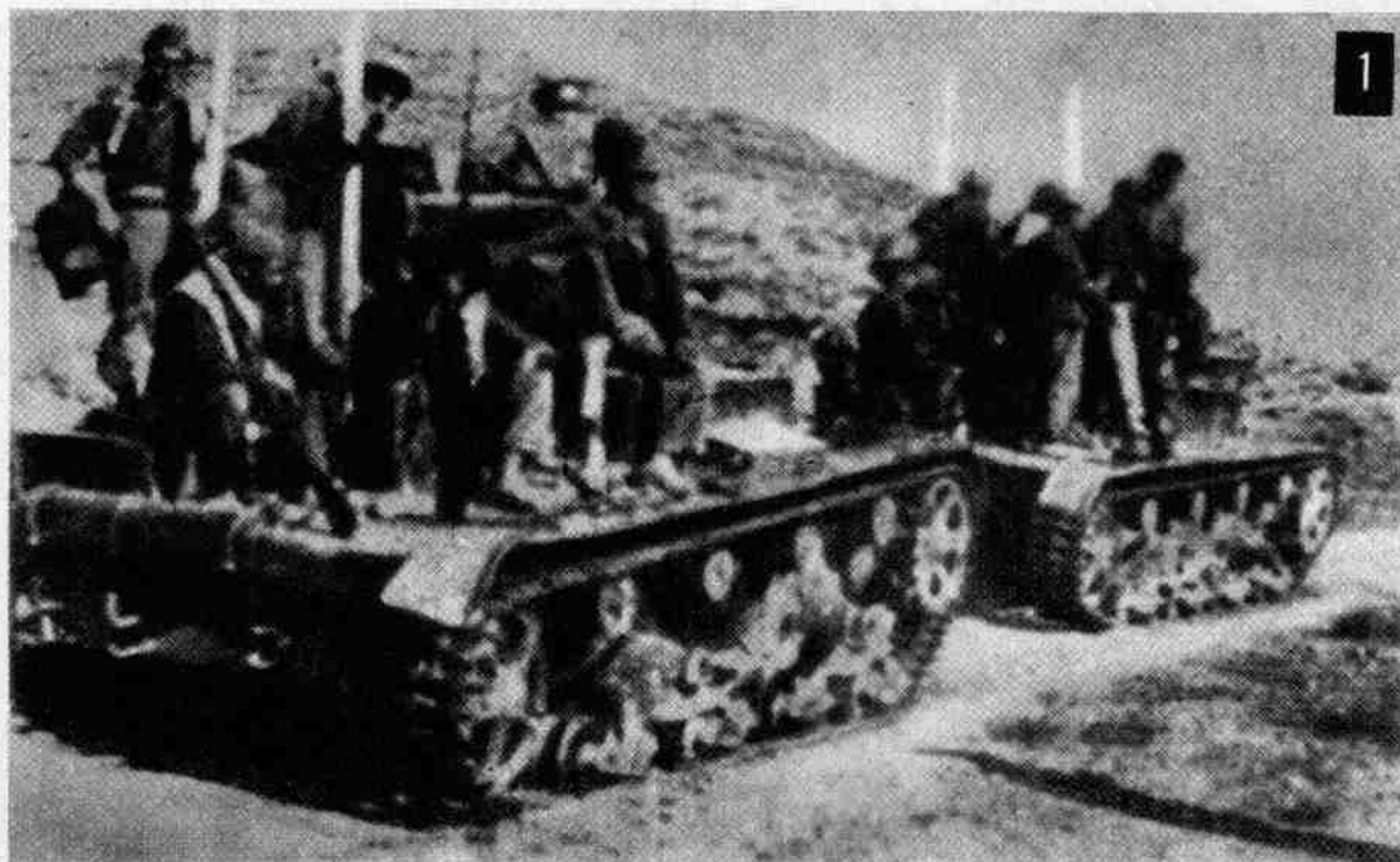
"Se había dado a ésta mayor amplitud que a la de Brunete. Habíamos recibido algún armamento y con él se pudo completar la dotación de bastantes unidades. Iban, pues, a operar mayores efectivos y mejor dotados que en Brunete. La maniobra planeada comprendía las siguientes operaciones:

"Por el norte del Ebro: la 27 División con misión de romper el frente hacia Zuera, ocupar por sorpresa este punto, asegurar la contención de las tropas que descendiesen del norte y lanzar una brigada motorizada hacia el sur en la dirección de Zaragoza. Otra división, partiendo de la región de Los Monegros, atacaría hacia Villanueva de Gállego. Se trataba, con ambas acciones, de derribar un frente que se sostenía con pocas tropas y escasas reservas para crear una amenaza sobre Zaragoza, por el norte; fijar las reservas que acudiesen al norte del río y, si no acudían o llegaban tarde, avanzar hasta la plaza y penetrar en ella o asegurar, cuando menos, la posesión de sus salidas hacia el norte.

"Por el sur del Ebro: iba a realizarse el esfuerzo principal con el 5º Cuerpo, traído de Madrid, y con parte de las tropas del 12 que iban a cooperar en la maniobra. Estas últimas cubrirían el flanco izquierdo del ataque principal que se lanzaría por la llanura, entre Quinto y Belchite, con el propósito de alcanzar Zaragoza en las tres primeras jornadas.

"La acción se inició el 24 de agosto. Las fuerzas tomaron parte en las operaciones bajo el mando del general Pozas, jefe del Ejército del Este, y





LAS «TRIBUS» AVANZAN

2

BELCHITE Y EL HEROISMO SUBLIME DE LOS HOMBRES DE LA 25 DIVISION

Un telegrama escueto y rotundo llegado a nuestro Comité Nacional del jefe de la 25 División, compañero García Vivanco, nos trae la halagüeña noticia de que sus valientes soldados, los que han guardado el frente aragonés desde los comienzos de la guerra, han entrado en Belchite; feliz noticia para los que con el corazón henchido de alegría esperábamos noticias de los frentes aragoneses! Sabíamos que tenían que ser las "tribus" que se pelearon en las calles de Barcelona por subir en alguno de los camiones que salían para el frente aragonés con su gran caudillo Durruti las que añadiesen nuevas victorias a la memoria del héroe caído. Con el corazón vibrante y el cerebro plético de ideas han avanzado con tesón y firmeza inquebrantable hasta reducir la fiera del fascismo, que no era poca y que se clavaban en la tierra como alambrada inexpugnable. Injusto sería no reconocer la resistencia bestial de los que guarnecían la posición de Belchite. El parte del ministro de Defensa Nacional, en su concisión, expresaba la difícil empresa de vencer la resistencia de los que guarnecían Belchite. Pero nuestros heroicos soldados, los hombres curtidos en la lucha dura y fuerte que componen la 25 División, tomaron la posición por asalto después de grandes combates.

Una victoria más de nuestro Ejército popular y una prueba de incalculable valor—entre las muchas que tienen dadas—de los hombres de la C. N. T. y de la F. A. I. Los que de "frentes perezosos" habían en tono despectivo para sus combatientes, bien pueden aprender de la gran lección que les han dado los que esperaban la ocasión más propicia para demostrarles que no existían ni frentes ni combatientes perezosos, sino inteligencias dormidas por el sectarismo político. Aragón, hoy y siempre, ha estado en su puesto con disciplina, aguardando la orden de ataque. La recibieron y con júbilo inusitado y entusiasmo febril conquistaron jalones de gloria para el Ejército popular. Es lo que ellos esperaban; y cuando a prueba se puso su valentía y arrojo ahí está Belchite y una buena cantidad de kilómetros arrebatados al enemigo metro a metro y paso a paso.

Los combatientes del Ejército del Este en su avance "han empezado a vengar la muerte de Durruti", como nuestro Comité Nacional dice en su telegrama de contestación a los heroicos soldados de la 25 División, que dirige el infatigable luchador anarquista García Vivanco. En su avance han recordado las

últimas palabras del héroe caído: "...y a los compañeros que sigan". Clavadas en su corazón las últimas palabras de Durruti, cuando han iniciado el combate, no han retrocedido un solo paso, como no retrocedieron en su larga estancia por aquellos frentes. Con el mismo entusiasmo que hoy han atacado arrebatando posiciones de importancia al enemigo, lo hubieran hecho hace muchos meses, seguros de salir victoriosos. La prueba ha sido dura, pero una vez más los hombres que de las filas de la C. N. T. y la F. A. I. salieron al frente aragonés han demostrado su gran audacia y valentía para causar serias derrotas a los fascistas.

Las mentes obtusas que, cegada por la pasión de la baja política de secta, insultaron a los heroicos combatientes de Aragón, bien pueden rectificar sus palabras, si acaso tienen un corazón de acero, como el que tienen los que guarnecen el frente aragonés. Las "tribus" han conquistado lo que no pudieron hacer los héroes de café con cien discursos. ¡Ay eso Comorera, cómo se habrá quedado al conocer la noticia de que las "tribus" han conquistado Belchite al enemigo! ¿Habrá comprendido por primera vez la insensatez de sus palabras? Motivo sería de que nos alegrásemos, a pesar de que poco o nada necesitan de su rectificación los heroicos combatientes de Aragón, que han conquistado nuevas posiciones al fascismo, que él, con sus actos, viene a favorecer desde la retaguardia barcelonesa.

El movimiento libertario de España ha vibrado en el telegrama de García Vivanco. Es la expresión viva de todos los hombres de la C. N. T. y la F. A. I. que esperaban con ansiedad las operaciones del frente Este. En estos días de duros combates todos hemos pensado en Zaragoza, la ciudad revolucionaria y anarquista por antonomasia. ¡Cuántos miles de españoles han sentido un estímulo más fuerte de lucha pensando en volver a contemplar la ciudad ejemplar y revolucionaria, que siempre se ha encontrado en las primeras avanzadas de la revolución proletaria!

Los valientes combatientes de la 25 División y su jefe, García Vivanco, se han cubierto de gloria en las operaciones de Aragón. Nosotros les enviamos el saludo emocionado de los trabajadores de Castilla, esperando que con su arrojo y valentía liguén la suerte de la ciudad aragonesa a la de España antifascista y revolucionaria.

"actuando de jefe del estado mayor el teniente coronel Cerdón.

"Si en el terreno táctico las operaciones tenían un atractivo extraordinario, en el orden estratégico respondían a la misma perentoria necesidad que las de Brunete: obligar a suspender la ofensiva en el norte, donde había vuelto a tomar un cariz peligrosísimo para aquella región después de la caída de Bilbao. Había que lograrlo, como en el mes de julio, atacando sobre un objetivo que por su importancia obligara al adversario a acudir en su socorro; y se hacía esta vez en un extenso frente para evitar el mismo juego de las reservas que el enemigo pudo hacer en Brunete. Se había elegido la dirección de Zaragoza porque era ésta la que más podía obligar al enemigo a acudir en su socorro, y la que por la debilidad del frente que cubría consentía confiar en que la maniobra resultaría eficaz, en cuanto podía darnos, si con ella se triunfaba, un éxito de gran trascendencia, del que necesitaba en realidad la República para acreditarse en el exterior, donde poco o ningún caso se nos hacía, y para poner al ejército en condiciones de completar su organización e instruirle en las acciones ofensivas de las que en algún momento había de necesitar para alcanzar su victoria. Esta no podía llegar pasivamente; mucho menos debería sorprendernos con unas milicias inorgánicas y sin disciplina. Pero nuestros propósitos iban a verse frustrados en breve plazo y sin mayores resultados que los que se derivaban de los éxitos locales, ciertamente muy meritorios y notables, si bien, como en ocasiones precedentes, se iba a poner de relieve nuestra falta de medios para llevar la obra hasta el fin. El ejército quería actuar. La situación imponía la acción inexcusablemente. Pero la acción se esterilizaba en pocas jornadas por imperativo de estas dos fallas: medios y mandos. Aquellos eran pocos y malos, y éstos habían de suplir con su valor y buena voluntad la falta de preparación propia de un ejército improvisado."

1 Para cumplir su objetivo, Líster hizo avanzar los tanques cargados con diez o doce soldados de infantería que debían infiltrarse en la retaguardia enemiga para combatir de revés. En la foto vemos a los protagonistas de este ardid militar, que fue advertido y neutralizado por los nacionales, quienes destruyeron la mayor parte de los tanques y abatieron o capturaron a las fuerzas del "comando".

2 Castilla Libre, de Madrid, órgano de la C. N. T. del centro, publicaba el 8 de septiembre de 1937 este curioso artículo comentando el telegrama cursado por el comandante anarquista García Vivanco al comité nacional de la C. N. T., dándole cuenta de la entrada de sus fuerzas en Belchite.

Belchite, por Asturias REUNION SECRETA EN ALFARO

Cuando Belchite se encontraba en las últimas horas de su resistencia, Franco, como en el Alcázar, como en Brunete, sintió la tentación de la reconquista de la plaza. Pero esta vez no cedió. Había que liquidar Asturias ante todo, antes de que llegase el invierno al norte. Y Belchite tuvo que contentarse con su conversión en nombre heroico, nombre símbolo para los dos ejércitos contendientes. En estas páginas de Lojendio se resume lo ocurrido:

"Al sur del Ebro, la resistencia desesperada alcanzó un grado trágico y heroico, llegando en Quinto, Codo y sobre todo en Belchite a la categoría de los grandes sacrificios del tipo más elevado de los registrados en la guerra. La zona intermedia entre Quinto y Belchite constituye un campo ondulado de lo más desnudo que conoce el paisaje español. Llanura esteparia, sin vegetación, sin pueblos ni lugares de referencia, y, por su estructura, con grandes dificultades para el mantenimiento de una línea fortificada estable y duradera. Además, el frente nacional dibujaba en este sector un gran saliente metido en zona roja. Por la orilla del Ebro, en las inmediaciones de Villafranca y de Osera, el curso del río servía de divisoria hasta la altura de Quinto; desde este pueblo, por las avanzadillas del de Codo, llegaba la línea al de Belchite; y aquí completaba la bolsa metiéndose por el sector de Azuara en dirección a la carretera de Cariñena.

"Por los distintos flancos de esta bolsa hendió en la mañana del día 24 de agosto el ataque rojo. De norte a sur, desde Pina, cruzando el río. De este a oeste desbordando al primer empuje Quinto, Codo y Belchite y lanzándose las fuerzas marxistas por aquella desolada llanura sin vegetación, cortada de cuando en cuando por barrancadas y lechos de río siempre secos, dibujaban ya al segundo día una curva de avance ante Fuentes de Ebro, Rodén, Mediana y Codo. Al mismo tiempo, por el sur, la dirección de la ofensiva tendía a tomar de revés a los defensores de Belchite.

"Rebasados y envueltos los pueblos, las guarniciones apuraron en ellos su resistencia. Se dio el mismo fenómeno registrado ya en la batalla de Brunete y que se había de apuntar en Teruel: la defensa heroica de un puñado de soldados creaba a los asaltantes la preocupación de un enemigo a la espalda, restándoles libertad de movimiento en

su frente de ataque. Cuando sucumbieron Quinto y Codo aun resistió Belchite, cuya guarnición hasta el día 6 de septiembre había de atraer los más duros ataques adversarios.

"Aislados, a unos quince kilómetros de la nueva avanzadilla nacional, los hombres de Belchite aún resistían. Por aquellos días salió un atardecer de Burgos el general Franco en dirección a Zaragoza. No llegó hasta la capital aragonesa. Pasado el pueblo de Alfaro, en la casilla del portazgo, que se encuentra en el cruce de la carretera de Castejón, tuvo lugar una importante reunión de jefes. En la noche sólo los coches distribuidos por las distintas rutas que allí convergen podían denunciar en lugar tan apartado un consejo de la naturaleza del que se celebraba. Contenida la ofensiva, el problema que allí se planteó fue principalmente el de la asistencia a Belchite, el de las posibilidades de una contraofensiva en aquella dirección. El momento difícil había pasado. Quedaba muerto y desarticulado uno de los más peligrosos ataques de conjunto llevados a cabo por los marxistas. El principio moral se salvaba con la continuidad de la campaña de Asturias. Había que intentar tan sólo el gesto sentimental y caballeresco que respondiese a la heroicidad de los sitiados.

"La masa nacional de maniobra era

muy inferior y desproporcionada a la acumulada en las líneas rojas. La aviación cooperaba con los que resistían en Belchite deshaciendo en parte los ataques enemigos. En la noche del 4 al 5 les asistió con víveres y municiones. Sin embargo, su situación era insostenible. Tres cuartas partes de sus defensores habían caído en la lucha. Esta se desarrollaba ya en las calles del pueblo. Los soldados nacionales, perdiendo palmo a palmo las casas destruidas por la metralla enemiga, se habían concentrado en el seminario y en otros edificios más consistentes. La población civil cooperaba con un grado extremo de abnegación y sacrificio. Cuando el día 6 de septiembre había sucumbido Belchite, el recuerdo de su resistencia heroica pasaba a figurar, junto al ejemplo de los cuarteles de Gijón y del santuario de la Virgen de la Cabeza, entre los recuerdos tristes, pero gloriosos, de la guerra española."

El general Franco siguió muy de cerca el dramático sitio de Belchite y las incidencias de la maniobra gubernamental para obligarle a retirar fuerzas del frente de Asturias. Pero, con clara visión estratégica, prefirió el sacrificio de la heroica ciudad, convencido sin duda de que sus adversarios no estaban en condiciones de explotar el éxito inicial. En la foto vemos un aspecto más del estado en que quedaron Belchite y las armas de sus defensores.



MANIOBRAS ARROLLADORAS

El comienzo de la ofensiva republicana fue muy brillante y vigoroso, según cuenta el entonces coronel Rojo:

"La maniobra tuvo en sus comienzos un éxito franco. En el norte, la 27 División, después de combatir dos horas con las organizaciones enemigas que le cerraban el paso, logró arrollarlas haciendo prisioneros y capturando artillería; se abre paso hacia Zuera y ocupa este punto antes de mediodía; más al sur, la otra columna avanza también hacia Villanueva de Gállego, donde de noche se ha infiltrado ya un batallón; sin embargo la resistencia enemiga que encuentran estas tropas es muy tenaz y la columna se ve detenida, empeñándose en un combate lento, falto de toda audacia.

"Al sur del Ebro la sorpresa es completa; se arrollan las resistencias, queda abierto el frente entre Quinto y Belchite, y nuestras unidades, unas a pie y otras motorizadas, se lanzan decididamente a sus objetivos. Cae el pueblo de Codo en el flanco izquierdo del esfuerzo principal y quedan en observación algunas unidades frente a Belchite. En el flanco derecho, la brigada encargada del envolvimiento de Quinto pasa audazmente el río y combate contra las resistencias de la orilla sur, las vence y a las 10 de la mañana Quinto quedaba aislado de Zaragoza. En el centro, la división motorizada, precedida de caballería, explora la llanura y se lanza resueltamente hacia Fuentes de Ebro; ha tenido que ir venciendo resistencia y ocupar algunas posiciones enemigas que hacen lento su avance; pero a mediodía está a la vista de su objetivo. Los elementos enemigos dispersos de las distintas posiciones recaen instintivamente sobre la dirección principal de nuestro avance y el paso a Zaragoza queda cerrado, ciertamente con pocos elementos, pero éstos, aunque dispersos, hacen una resistencia tenaz contra la que se empeña en un combate también lento la 11 División. El transporte de elementos por el llano resulta extraordinariamente penoso por la insuficiencia de caminos y la mala calidad de éstos. El avance ha sido tan rápido que hay algún desorden en el conjunto del dispositivo, y la vanguardia, al verse detenida, deja para la segunda jornada la prosecución del avance sobre Zaragoza. Una vez reforzada, se extiende en dirección a Mediana para desbordar las resistencias, pero se ve también detenida, más que por la resistencia, por el mismo espacio que tiene abierto; los jefes, acostumbrados a combatir en po-





"siciones y con un enemigo fijado en ellas, sienten temor al vacío, sobre todo cuando el espacio en que han de caer supera sus posibilidades de combate. En una palabra, se sabe combatir en posiciones pero no maniobrar. Por la izquierda, el 12 Cuerpo opera con una precisión magnífica. Ha roto el frente, ha vencido las principales organizaciones enemigas, ha fijado sus fuerzas en dirección norte, en la cual el avance no interesa proseguirlo, y se abate hacia su derecha para completar el envolvimiento de Belchite, lo que logrará en dos jornadas, haciendo caer sucesivamente, tomándola de flanco, toda la organización defensiva del adversario.

"Al terminar la segunda jornada, las unidades de vanguardia dominaban la línea Mediana-Fuentes de Ebro, sin este último punto, donde el enemigo hacía una resistencia tenaz no obstante sus escasas fuerzas; la maniobra

1 Tras agotar la resistencia en el seminario de Belchite, situado en las afueras del pueblo, los defensores que quedan con vida se repliegan sobre su casco urbano para seguir luchando al lado de los que esperaban el rápido socorro de las tropas de Franco. La foto nos muestra cómo quedó el famoso seminario después de ser ocupado por los gubernamentales.

2 En la foto aparecen los soldados gubernamentales haciendo una "descubierta" a los corrales de las primeras casas de Belchite ganadas a los nacionales. Los vencedores nunca renuncian a cobrar su tributo a los vencidos. En esta ocasión les ha tocado la suerte a los conejos.

3 La revista madrileña *Estampa* publicaba en su número del 18 de septiembre de 1937 esta página reveladora de las penalidades sufridas por la población civil durante el sitio de Belchite.

Treinta años después

Un acontecimiento significativo en el verano sangriento de Aragón en 1937, lo constituyó la presencia de las dos mejores brigadas internacionales, la 11 y la 15, entre las fuerzas atacantes que terminaron con la resistencia del reducto de Belchite.

Para el cronista que escribe en 1967 el contraste es tremendo. En 1967 se desarrolla en los campos aragoneses —con Belchite cerca— la operación de gran maniobra militar "Pathfinder Express", en la que intervienen fuerzas combinadas del ejército de los Estados Unidos y del ejército de Franco. Treinta años antes, un batallón norteamericano, el Abraham Lincoln, combatía allí contra el ejército de Franco.

Algo ha cambiado desde entonces en el mundo y en los Estados Unidos.

La primera de estas dos fotografías, que presenta al agregado militar de la embajada estadounidense en la España republicana revistando a los hombres de la 15 Brigada Internacional en 1937, ilustra el libro *The Abraham Lincoln Brigade* de Arthur H. Landis. El diario ABC de Madrid ofrecía el 23 de mayo de 1967 la segunda imagen, correspondiente a las maniobras militares hispano-norteamericanas "Pathfinder Express", desarrolladas en el mismo escenario aragonés en que la brigada anglosajona sufrió una importante sangría treinta años atrás: el embajador de los EE. UU. en Madrid presencia los ejercicios al lado del capitán general Muñoz Grandes.

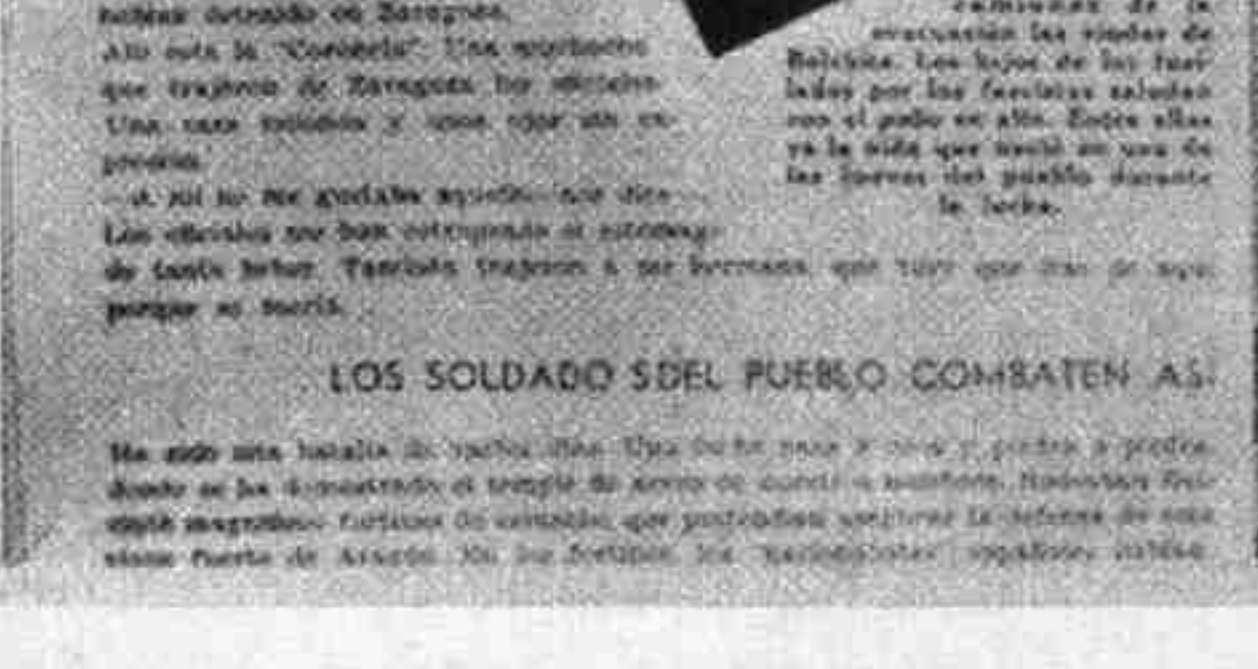
Major General Fuqua, American military attaché to U. S. Embassy in Spain, reviewing men of the 15th Brigade



ASALTO A ZARAGOZA, EN LA OPERACION "PATHFINDER"



En la operación "Pathfinder Express" se utilizó el "F4U Corsair" de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, que se utilizó para bombardear los objetivos de la línea de defensa de Franco. El "F4U" era un avión de combate muy rápido y maniobrable, que se utilizó para bombardear los objetivos de la línea de defensa de Franco. El "F4U" era un avión de combate muy rápido y maniobrable, que se utilizó para bombardear los objetivos de la línea de defensa de Franco.



Una de las calles de Belchite después de la batalla. En la foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales. En la foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales. En la foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales.

En la foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales. En la foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales. En la foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales.

LOS SOLDADOS DEL PUEBLO COMBATEN ASÍ

En esta foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales. En la foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales. En la foto se ven los restos de las casas que fueron destruidas por los nacionales.

● ● ●

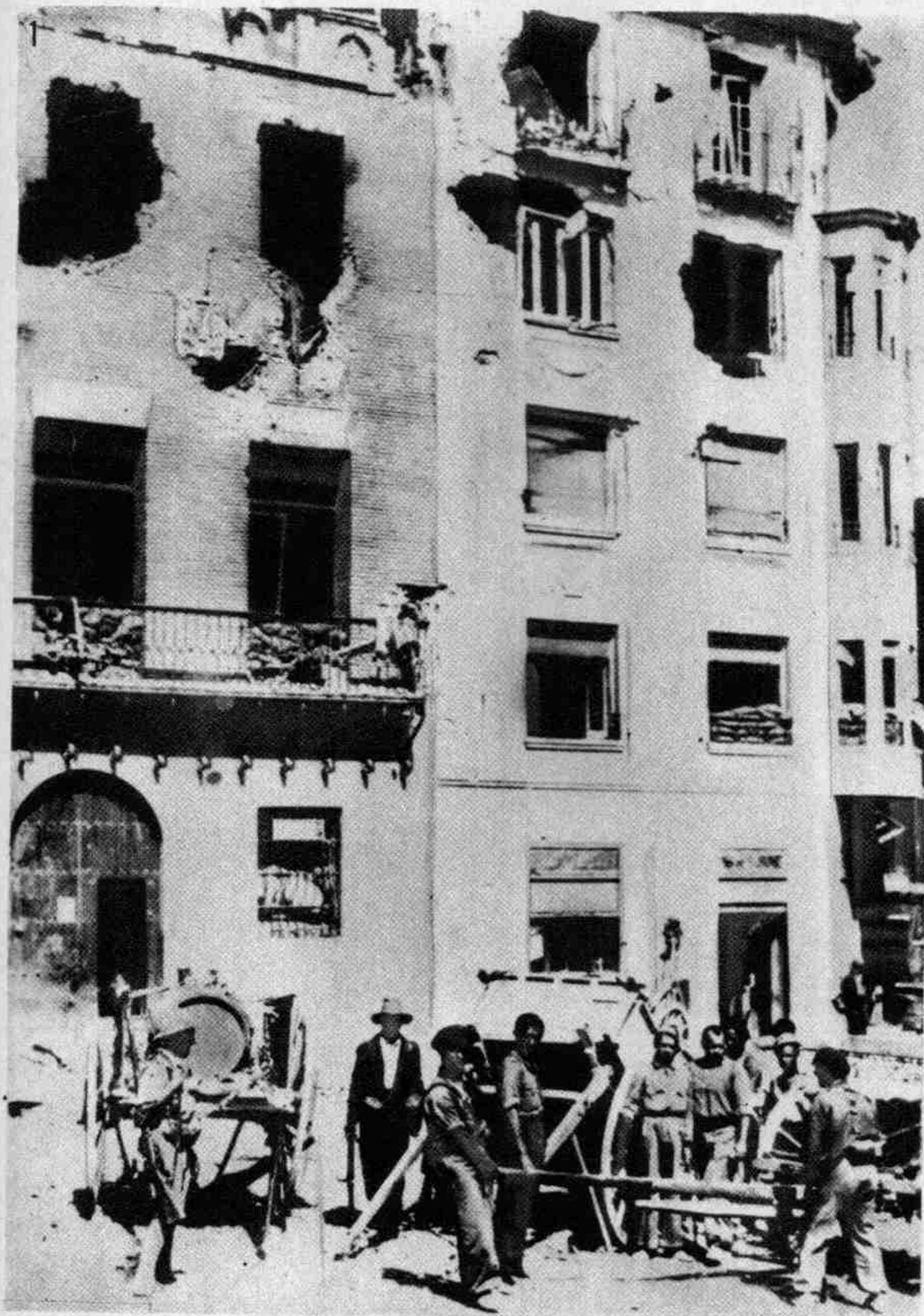
“motorizada hacia Zaragoza, que pudo continuarse el segundo día en la dirección de Mediana, no se hizo por el empeño de abatir la resistencia de Fuentes de Ebro, cosa que obligó a desplegar toda la 11ª División. En los dos flancos, Quinto y Belchite resistían a pesar de hallarse envueltos. Se dio a estas resistencias mayor importancia de la que en sí tenían y se descuidó sostener el empuje hacia vanguardia. A pesar de ello se intentó el cuarto día proseguir el avance en la dirección Mediana-Zaragoza para envolver todo el sector de Fuentes de Ebro, pero era ya tarde porque las reservas enemigas hicieron im-

“sible el avance desde sus posiciones de Magdalena. Nos hallábamos, pues, combatiendo en un nuevo frente y con escasas fuerzas, pues se habían retenido en número excesivo frente a Belchite y Quinto las unidades de reserva, empeñadas ya en hacer caer a viva fuerza la defensa.

“Al fin Belchite, más tenaz que Quinto, cae en la doceava jornada; ambos éxitos locales colmarían los anhelos de las tropas y los mandos con aquel resultado que nos daba una zona de 1.000 km. cuadrados y algunos importantes objetivos; esto, unido a la necesidad de organizar algunos relevos, motivó que el ímpetu ofensivo se

“redujera considerablemente. A ello contribuyó también el resultado negativo de las operaciones de las columnas del norte del río: en efecto, la división que había ocupado Zuera, un poco emborrachada por el éxito y el botín, se distrae y pierde tiempo en reorganizar sus fuerzas sin proseguir el cumplimiento de su misión, con lo que permite al enemigo acudir con reservas, sorprenderla y provocar su repliegue desordenado a la otra orilla del río, de la que ya no podría volver a pasar, consumiendo su actividad en las siguientes jornadas en reducir algunas resistencias de sus flancos.

“La columna que atacaba hacia Villanueva de Gállego, falta, como se dijo, de toda decisión, considerábase impotente para proseguir su esfuerzo y va consumiendo las fuerzas en una lucha estéril en la que logra ocupar posiciones sin importancia, pero anulando su principal cometido que era la ocupación de aquel pueblo, creando una amenaza real sobre Zaragoza para atraer hacia ella las reservas. El enemigo podría por todo lo expuesto, a partir de la cuarta jornada concentrar sus esfuerzos para detener el ataque principal y nuestra maniobra quedaría prácticamente detenida.



● ● ●

“Reconocido así por el mando y vista
 “la imposibilidad de persistir en el
 “esfuerzo sobre Zaragoza de una ma-
 “nera directa, se ampliaron los propó-
 “sitos llevando la acción más al sur
 “para mantener la apariencia de un
 “esfuerzo más extenso y obligar a las
 “reservas enemigas a diluirse; para ello
 “se montó una nueva maniobra que
 “habría de desarrollarse combinada-
 “mente por los Ejércitos del Centro,
 “Levante y Este, sobre Monreal y Mo-
 “lina; mas cuando todo se hallaba dis-
 “puesto para dar comienzo, la defec-
 “ción de un jefe dio al adversario cono-
 “cimiento de unos planes que tenían
 “por principal fundamento la sorpresa
 “y se interrumpió la ejecución. La
 “suspensión se hizo con verdadera
 “oportunidad, pues al comienzo de la
 “noche en que nuestra concentración
 “de tropas fue desarticulada, realizaba
 “el adversario terribles bombardeos
 “exactamente en los lugares ocupados
 “por las columnas que iban a operar,
 “las cuales por fortuna ya no se ha-
 “llaban concentradas.

“Más tarde se persistió en el ataque
 “a Zaragoza al observar las reservas
 “adversarias desplazadas a la zona de
 “Montalbán; mas el ataque constituyó
 “un fracaso táctico y con él se dieron
 “por terminadas nuestras operaciones.”

VALORACION MILITAR

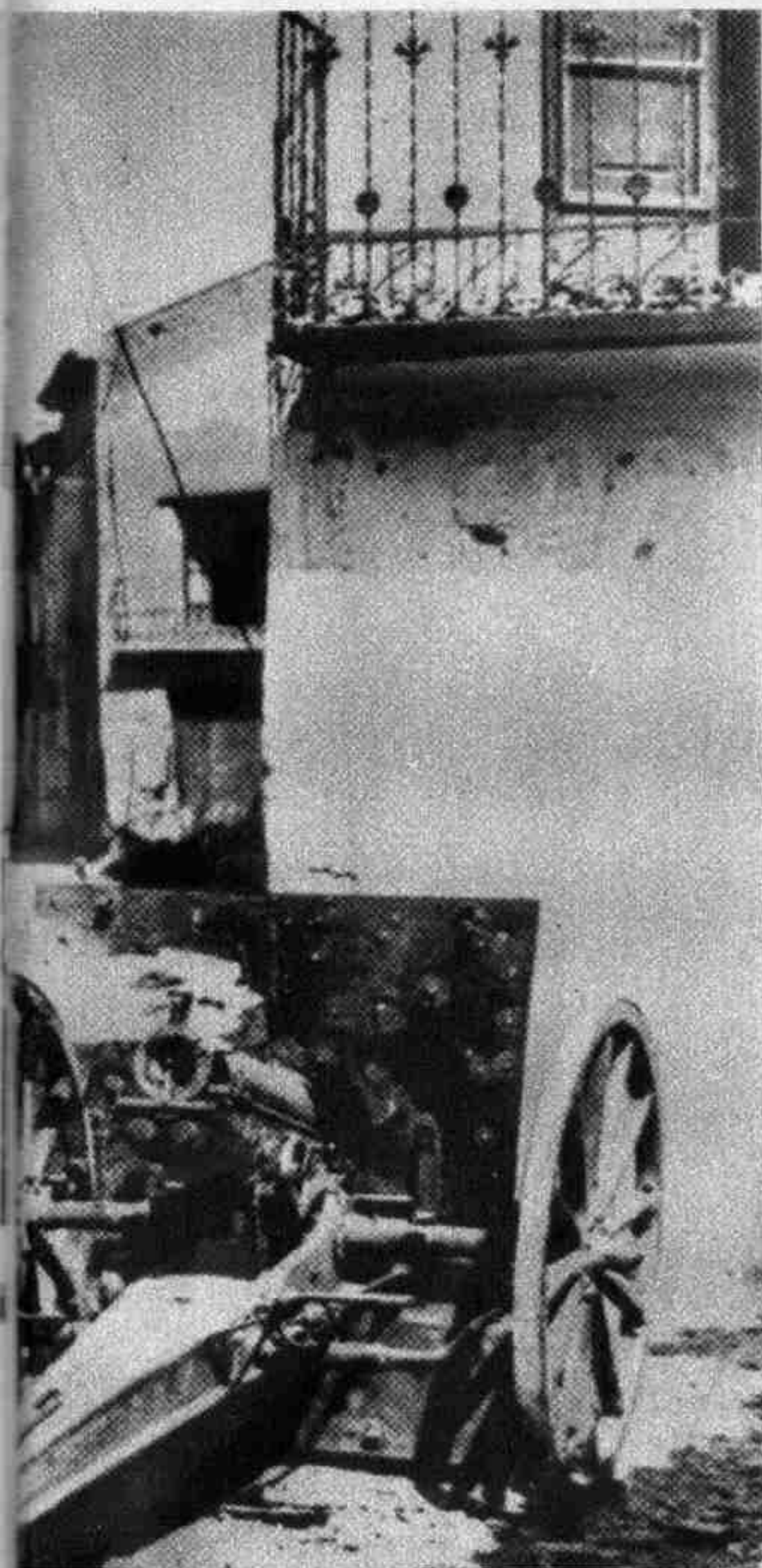
He aquí la valoración que hace Rojo del esfuerzo militar de la República en el frente de Aragón durante las operaciones reseñadas:

“A los dos días, el enemigo continuaba
 “su ofensiva en el norte. Caía Santan-
 “der y después Asturias, sin que desde
 “nuestra región central pudiera pres-
 “tarse ninguna ayuda. Las unidades de
 “maniobra se habían desgastado; las
 “reservas materiales (especialmente las
 “municiones acumuladas desde julio)
 “también. Sólo se podía pensar en acu-
 “mular recursos, reorganizar e instruir
 “nuestras tropas intensamente para ha-
 “cer frente a la embestida que habría
 “de producirse fatalmente con la masa
 “de maniobra que le quedara libre al
 “adversario en el norte, una vez con-
 “quistado. La maniobra de Belchite,
 “como la de Brunete, hija de la rea-
 “lidad, no había podido aplazar, tam-
 “poco impedir, la pérdida de aquella
 “región, y nuestro esfuerzo no podía
 “aplicarse más que a fortalecer el orga-
 “nismo para afrontar el período más

1-2 El 6 de septiembre de 1937, la gesta de los defensores de Belchite quedaba consumada con la total ocupación de la localidad por las fuerzas gubernamentales. El sacrificio de la plaza había embotado la ofensiva gubernamental, permitiendo a Franco acumular las suficientes reservas para cerrar otra vez el camino de Zaragoza. Un año antes había sido Durruti; ahora era Lister quien se quedaba a las puertas... En la primera foto vemos algunas casas de Belchite cañoneadas por la artillería gubernamental, y en la segunda una pieza capturada a los defensores de Belchite.

3 El comandante anarquista García Vivancos, que fue el primero en entrar en Belchite al frente de la 25 División, aparece en su puesto de mando observando la situación del enemigo a través del anteojo-antena. García Vivancos fue uno de los jefes anarquistas que más se esforzaron en evitar los choques entre comunistas y anarquistas en la retaguardia aragonesa.

4 Este muro del seminario de Belchite fue utilizado por una unidad del batallón Rakosí como soporte de su periódico mural. En él están presentes los dos temas básicos de la propaganda política en el ejército popular: antifascismo y unidad.



“crítico de la guerra. De todo nuestro “esfuerzo de 40 días, quedaba viva esta “lección: el fracaso de la maniobra “grande y el éxito de la maniobra local “sobre Belchite, el punto más fuerte de “la organización defensiva del enemigo, inteligentemente dirigida, haciendo “cooperar tropas de los Cuerpos 12 y “5º y tenazmente realizada hasta la “total caída de una plaza fuertemente “fortificada.

“Hubo en tal operación local una “maniobra realizada audazmente, haciendo caer, en sólo dos días, posiciones exteriores fortísimas, con una “atrevida acción de flanco a cargo de “los hombres de la 25 División. Conseguido el cerco total en la tercera “jornada, los defensores de Belchite “pusieron en la conservación de la “plaza un tesón extraordinario, que “resultaba difícil de superar por cuanto las obras del lindero les consentían “aferrarse y resistir a ultranza.

“Preciso fue, para reducir la ciudad, “acumular muchas tropas (que faltaron “en el frente principal), y también “mucho pasión, que no fue necesario “excitar, pues los reveses del norte “repercutían en aquellos hombres dolorosamente; y así, el número, el entusiasmo y la necesidad de triunfar “hicieron batirse a nuestros batallones “con una superioridad y una pasión “que hacían inevitable su triunfo.

“Para alcanzar éste, preciso fue abatir “una a una las obras fortificadas, con-

“jugando el valor, la astucia y la inteligencia, para proseguir después la “lucha en las casas y calles del pueblo, “hasta que, a los diez días de cerco “y de incesante combate, Belchite quedaba totalmente en poder de nuestras “tropas el 6 de septiembre.

“Si Belchite fue el esfuerzo militar “más rudo, el fracaso más concreto se “manifestó en el intento que se hizo “de actuar en la maniobra de conjunto “con dos columnas motorizadas dotadas de medios mecánicos de combate: “la brigada que desde Zuera debía descender por la carretera que sigue el “valle de Gállego hacia Zaragoza, y “la división que habría de marchar “sobre esta misma plaza por el sur “del Ebro: la primera ni siquiera logró “iniciar su misión; la segunda quedó “agotada en el primer asalto.

“Mas ni los éxitos locales ni los “errores podrán desfigurar el altruista “significado de unas operaciones montadas y hechas con tanta precipitación “como entusiasmo para ayudar al norte, “del único modo que podía ayudarse “a aquella región: obligando al enemigo a batirse en nuestros frentes, “trayendo a ellos sus reservas. Conducta abnegada, deber fraternal, que “el soldado como el jefe afrontaron con “entusiasmo, aun a riesgo de su propia “destrucción. Belchite no será un ejemplo militar; pero sí un triunfo concreto y una lección de sacrificio que “aun podría ser superada en Teruel.”

EL PROXIMO ACTO

Belchite fue el episodio más destacado de los combates del verano en Aragón, pero no fue el último de esos combates. A fines de septiembre, el ejército republicano intenta apoderarse de la ciudad pirenaica de Jaca; tras quince días de intensos combates se detiene la operación sin cubrir el principal objetivo, aunque la zona de Biescas queda en poder de la República.

Más importancia reviste el intento de Enrique Lister en octubre —coincidiendo con las fiestas zaragozanas del Pilar— para conquistar la primera capital aragonesa, perenne obsesión del mando republicano. Era ya muy tarde para sorpresas, y aunque los tanques rusos rebasaron Fuentes de Ebro, la guarnición resistió y se restablecieron las líneas. Sin embargo, el telón queda alzado ante la escena momentáneamente en calma; el próximo acto se llamará Teruel.

En la plaza de Goya, de Belchite, que aparece en la foto, se desarrollaron los últimos episodios de la denodada resistencia de los nacionales. La foto muestra a lo vivo las recientes huellas de la pelea.



Decisión en el Norte: Asturias punto final

DEL 1º DE SEPTIEMBRE AL 21 DE OCTUBRE DE 1937



La campaña de Asturias fue decisiva en dos aspectos, uno táctico y otro estratégico. La victoria de Asturias culminó toda la ofensiva —mejor, la serie de ofensivas— que se iniciaron con el asalto al cinturón de hierro de Bilbao. La victoria de Asturias es el final de la guerra en el Norte.

Pero en el plano estratégico global, Asturias fue mucho más. Con la incorporación del Norte, minero, ganadero e industrial, a la España agrícola que hasta entonces había integrado la zona

de Franco, éste consigue por primera vez un neto desequilibrio de fuerzas a su favor. El poderoso Ejército de maniobra que se ha forjado en el difícil terreno del Norte está lleno de moral y listo para ser utilizado en asestar a la República el golpe decisivo. La eliminación de la zona norte supone también un acercamiento a Inglaterra en lo físico y en lo económico. Lojendio, a quien seguiremos en este capítulo, tomado en extracto, está muy en lo cierto cuando afirma que la guerra de Espa-

Tras la ocupación de Santander y su provincia por las fuerzas del general Dávila, las tropas nacionales continúan tomando posiciones para completar el cerco sobre el bastión gubernamental de Asturias. Dos cuerpos de ejército de maniobra, al mando de los generales Solchaga y Aranda, y otro tercero de reserva, se han puesto en movimiento por la costa y sobre los agrestes puertos y pasos de montaña. En la foto vemos una de las posiciones ocupadas por los nacionales en la divisoria entre León y Asturias.



“ña se decidió en la victoria del Norte.
 “La acción del Ejército nacional se
 “desarrollaba ya de lleno en las tierras
 “ásperas, de valles cortados y alturas
 “inverosímiles, de la provincia que en
 “la denominación tradicional y clásica
 “de las regiones españolas se llama
 “Principado de Asturias. Cuando co-
 “menzaba el mes de septiembre de
 “1937, la marcha de las operaciones
 “sobre el suelo asturiano se inició co-

“mo consecuencia del avance victorioso
 “en la campaña de Santander.
 “Respondía la guerra al tipo romántico
 “y heroico —modo de guerrear que por
 “autonomasia puede llamarse del re-
 “queté navarro— que ya se había em-
 “pleado en la lucha sobre las montañas
 “vascas, cuando en marchas inverosí-
 “miles los soldados escalaban los mon-
 “tes ocultándose entre matas de ca-
 “rrascas y de árgomas, protegidos por

“la niebla baja que descendía por el
 “flanco de la montaña. En Asturias
 “este tipo de guerra, por el escenario
 “en que se desarrollaba, ganaba en
 “intensidad. Avanzaban los soldados es-
 “pañoles envueltos en sus grandes ca-
 “potes pardos, azotado el rostro por los
 “vientos del Atlántico, empapados en
 “esa lluvia fina, fría y penetrante que
 “arrastran las ráfagas del noroeste.
 “Guerra así, tan distinta del avance
 “monótono de las tierras llanas bajo
 “un cielo despejado, requiere del sol-
 “dado una mayor y más tensa moral.
 “La lucha que, además de vencer a un
 “enemigo, supera el obstáculo de la
 “naturaleza. Esa naturaleza del impre-
 “sionante paisaje asturiano que tantas
 “veces los hombres del Ejército na-
 “cional supieron plenamente domi-
 “nar: lo mismo cuando desde los altos
 “de La Perruca y desde la cima del
 “cerro del Aguila veíamos a nuestros
 “pies el circo majestuoso de Pajares,
 “que cuando desde la sierra de Cuera
 “y desde las alturas de Peña Blanca y
 “Peña Labra contemplábamos hacia
 “Gijón el sobrio paisaje de la costa
 “asturiana limitada a un lado por la
 “masa gris plomiza de un mar cargado
 “de borrascas.”



1 Los formidables Picos de Europa, en-
 vueltos casi siempre en niebla, constituían
 un serio obstáculo natural al avance de
 los nacionales sobre Asturias. Pero el
 general Solchaga y sus brigadas navarras
 los envolverían con suma habilidad. Sobre
 el telón de fondo de los impresionantes
 picachos, vemos a los soldados de Franco
 trepando hacia Linares de Peñarrubia.

2 Bajo las órdenes del coronel Prada,
 los milicianos del Consejo de Asturias y
 León, que preside el dirigente socialista
 Belarmino Tomás, se preparan para cerrar
 el paso a los 65.000 hombres que manda
 el general Dávila. En la foto los vemos
 cortando los árboles más corpulentos para
 obstruir las carreteras.

3 Los mineros asturianos están familia-
 rizados con la dinamita. Y cuando las tro-
 pas nacionales envuelven los puertos que
 defienden los valles del principado, los
 mineros recurren a las destrucciones como
 medio de defensa. En la foto vemos el
 estado en que quedó el puente de Llanes,
 volado por los dinamiteros.

4 A pesar de todo, los mineros no pu-
 dieron evitar que las brigadas navarras,
 tan curtidas como ellos en las luchas de
 montaña y con más disciplina y mejor
 armamento, entrasen en el pueblo de Lla-
 nes y fueran recibidas con alegría por
 algunos vecinos, tal y como podemos ob-
 servar en la foto.

LA TIERRA ASTURIANA, TOTALMENTE RODEADA

Describe a continuación Lojendio el grandioso escenario en que se va a desarrollar la batalla:

"Como consecuencia de la conquista de Santander y su montaña, la tierra asturiana quedaba totalmente rodeada de fuerzas nacionales.

"El teatro de esta etapa de la lucha era el centro típico de la región asturiana. Desde el punto de vista geográfico, pueden apreciarse en ella tres paisajes distintos que se prestan a otros tantos diferentes tipos de lucha. Una zona costera, inmediata al mar. Tierra llana, ligeramente ondulada. Tierra maravillosamente pintoresca, fértil para el cultivo, que es objeto de explotación intensiva. Esta primera zona, además de servir esta riqueza a las tierras interiores, por sus dos grandes puertos de Gijón y Avilés es la puerta de entrada a Asturias de todos los productos importados.

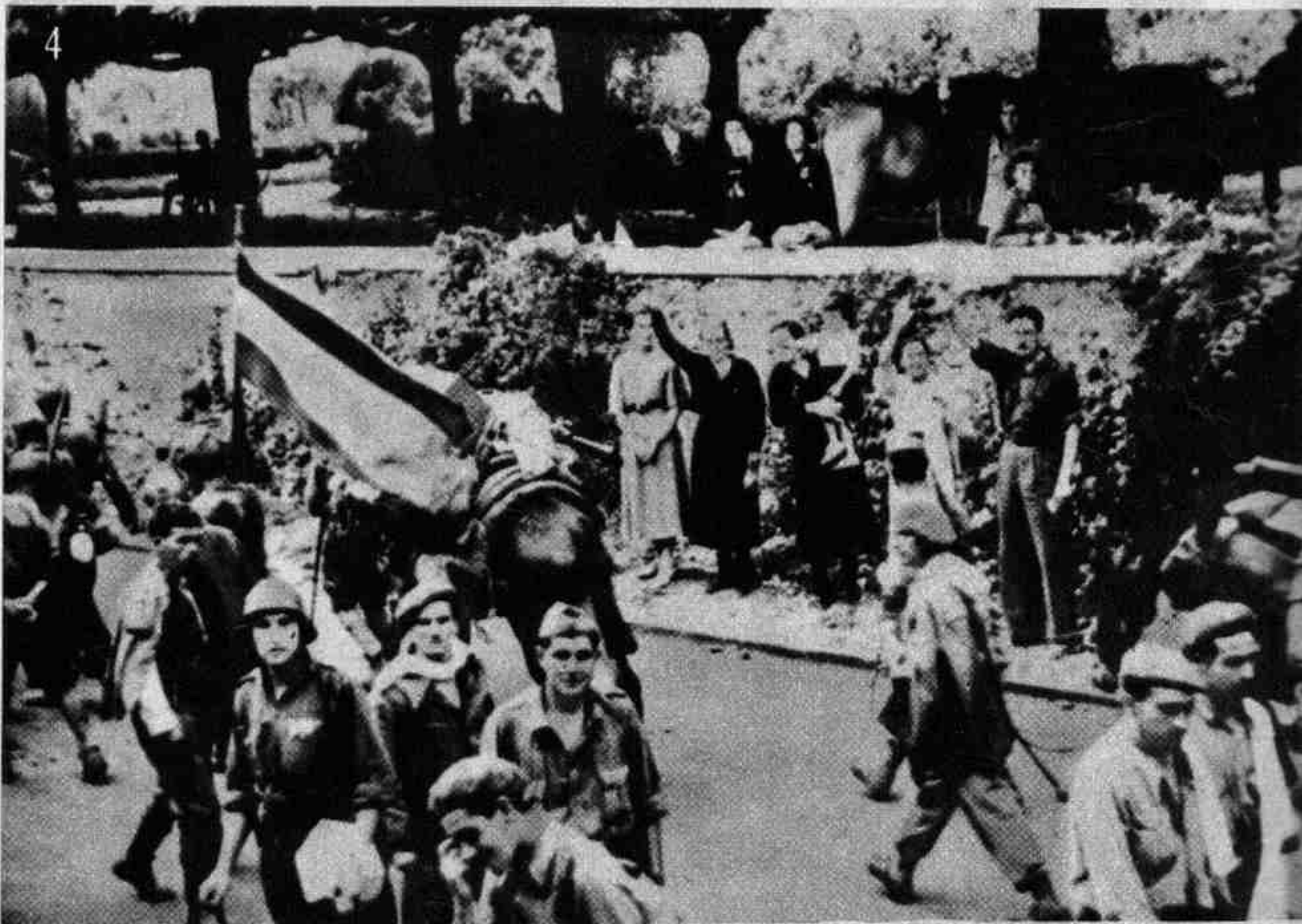
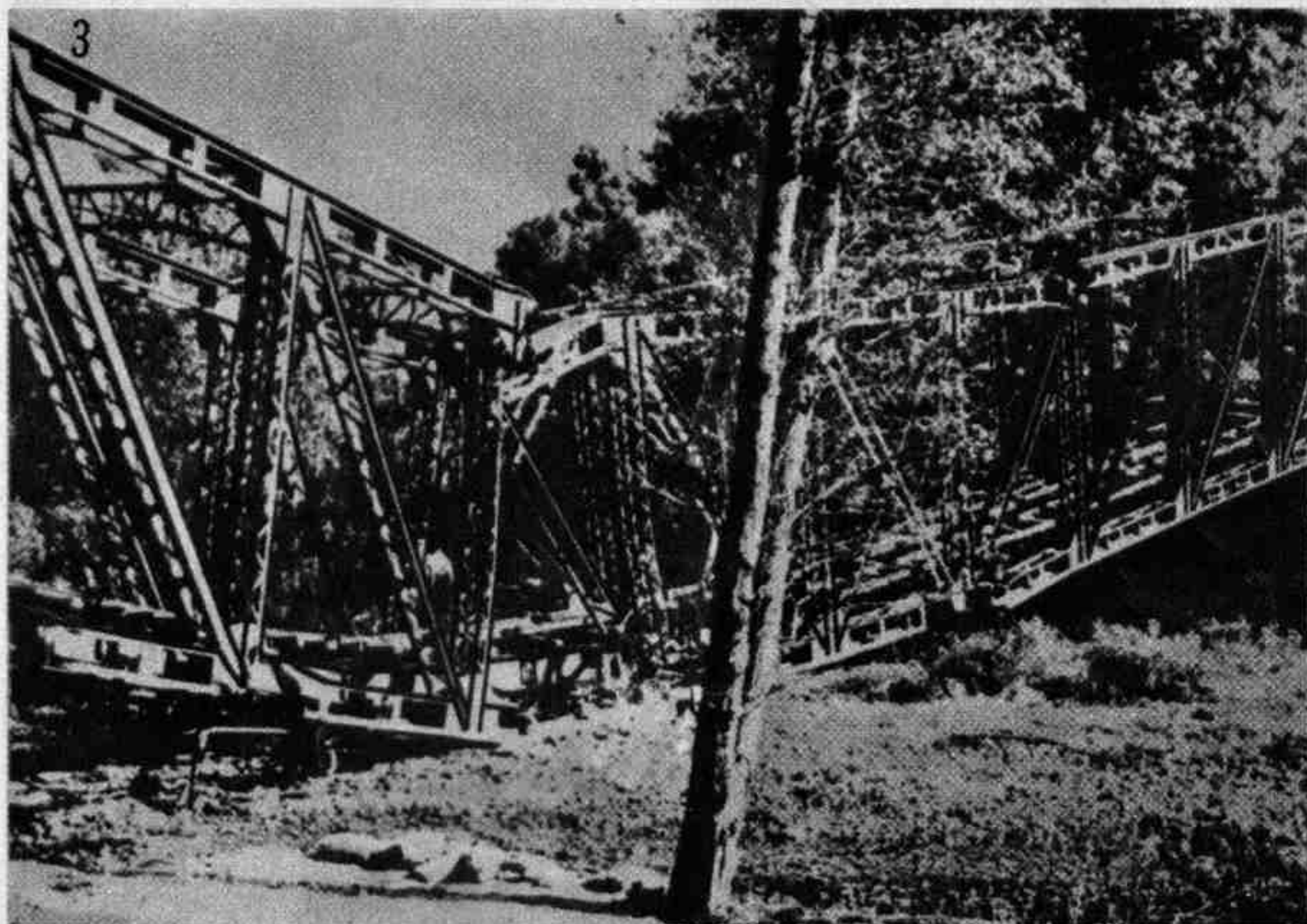
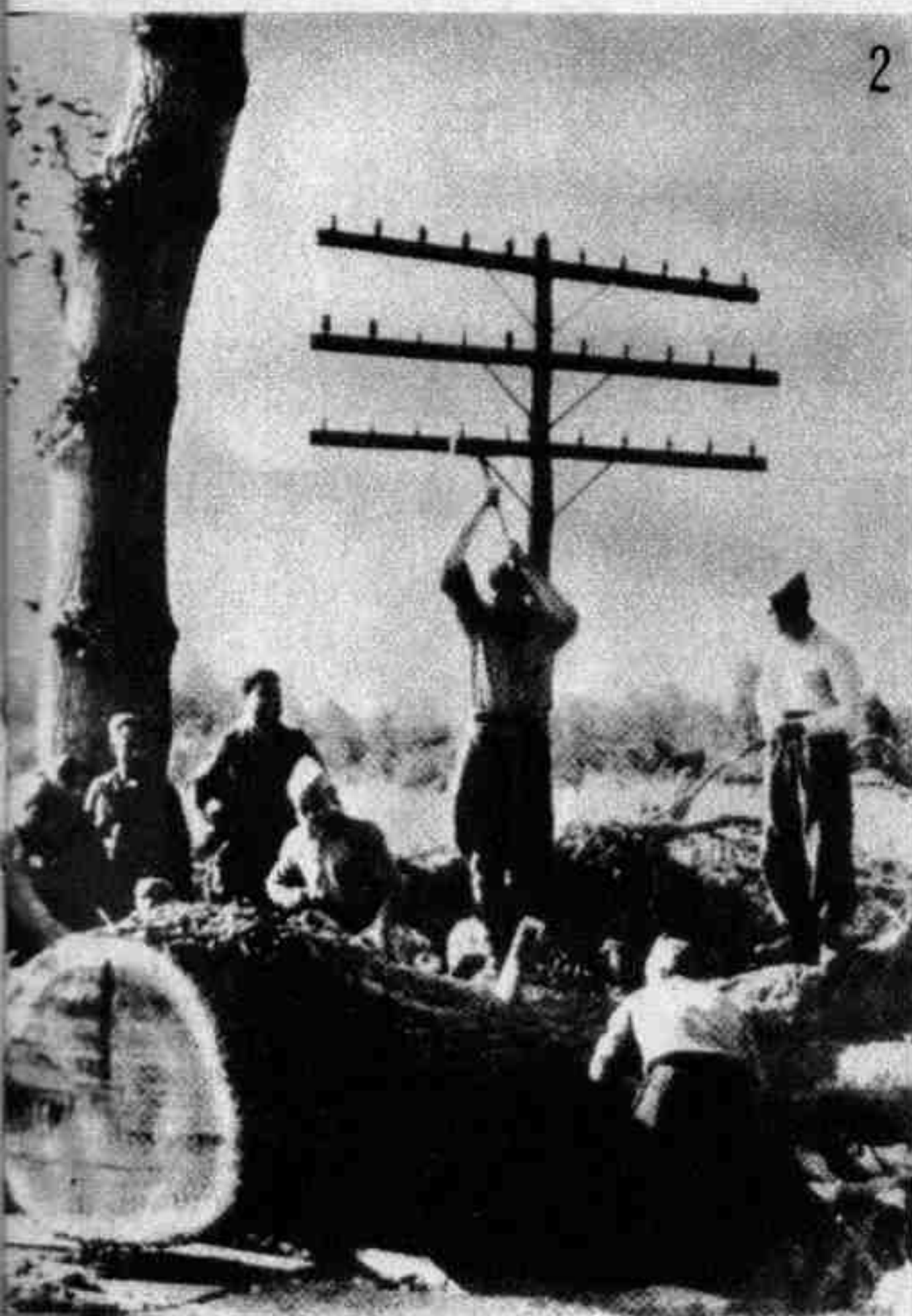
"Entre la costa y la alta montaña puede apreciarse una segunda zona geográfica, claramente diferenciada de la anterior, por ser terreno montañoso con alturas que, salvo algunas excepciones, oscilan entre los quinientos y

"los ochocientos metros. En este medio están por lo general enclavadas las grandes explotaciones industriales y comienza la región de las minas.

"De manera casi insensible se asciende hacia la cordillera en la tercera de las zonas geográficas asturianas. Aquí ya la explotación minera lo absorbe todo. Las alturas se tornan imponentes. Varios valles angostos y cortados suben en sentido perpendicular, tanto a la línea de costa como al eje transversal de la gran cordillera Cantábrica. En lo alto, cuatro puertos son los pasos principales de la vertiente asturiana a la altiplanicie de la meseta castellano-leonesa: Leitirios, Somiedo, Pajares y el Pontón. Y entre estos dos últimos hay otros pasos por lo general menos transitados pero que tuvieron importancia

"capital en las operaciones de esta campaña: Piedrafita, Vegarada, San Justo, Tarna y Ventaniella. A derecha de la ruta del Pontón, la cordillera se exalta en la mole imponente de los Picos de Europa, con alturas que exceden de los dos mil quinientos metros sobre el nivel inmediato del mar.

"Cuando comenzaba septiembre, la masa de fuerzas nacionales que rodeaba a Asturias se orientaba en estos dos distintos sentidos: al sur, al pie de los últimos contrafuertes de la montaña leonesa, las unidades del general Aranda se enfrentaban con los puertos y pasos que se encuentran en la separación misma de las dos provincias. Al este progresaban a lo largo de la costa las fuerzas a las órdenes del general Solchaga."





CAPITAN GENERAL AGUSTIN MUÑOZ GRANDES

n. 1896

Terminaba la primera década del siglo actual cuando un muchacho madrileño enjuto, fibroso, de rostro alargado, simpático y reflexivo, ingresaba en la Academia de Infantería de Toledo. Tenía 14 años y se llamaba Agustín Muñoz Grandes. Buen compañero y buen estudiante, siguió sus cursos con aprovechamiento y, ya oficial, fue destinado a las fuerzas españolas de Marruecos, en cuyas campañas tuvo una destacada actuación. En una de las operaciones resultó herido de gravedad y alcanzó galardones y ascensos en distintas jornadas guerreras marroquíes.

De espíritu liberal y partidario de la República desde su juventud, acogió el cambio de régimen con simpatía y fue uno de los jefes militares de confianza del gobierno provisional. En colaboración con Miguel Maura, ministro de la Gobernación, fundó el cuerpo de Guardias de Asalto, la fuerza de orden público más afectada a la República. Era entonces teniente coronel. También fue jefe del batallón ciclista de Alcalá de Henares. Sus ideas y opiniones políticas eran moderadas, por lo que cuando la República se fue inclinando hacia la izquierda, Muñoz Grandes se manifestó contrario a tal cambio de rumbo. No colaboró con los gobiernos derechistas, pero se opuso al Frente Popular. De esta forma, tras el triunfo izquierdista de 1936, el ya coronel Muñoz Grandes era considerado como enemigo de la nueva situación que salió de las urnas electorales.

Muñoz Grandes estaba en Madrid, su ciudad natal, cuando estalló la sublevación. Consiguió ocultarse en los primeros momentos, cuando las fuerzas extremistas se habían adueñado totalmente de la capital de España. Se encontró, así, aislado y perseguido y, al fin, resultó capturado. Su situación se agravó, pero fue salvado del fusilamiento por el entonces director general de Seguridad, Alonso Mallol, que en gestión directa y decidida logró arrancarle del pelotón de ejecución. Siguió detenido

en la dirección general de Seguridad hasta que Franco, de quien era muy amigo, realizó activas gestiones para su canje, que llegó a conseguir. Nunca le faltaron amigos sinceros a Muñoz Grandes en los momentos difíciles.

Nada más llegar a la zona nacional se incorporó inmediatamente al Ejército cuando estaba a punto de emprenderse la ofensiva del Norte. Sustituyó al coronel Cayuela en el mando de la 2ª Brigada navarra en las operaciones sobre Santander, en las que se distinguió una vez más.

Pero su actuación realmente destacada y brillante fue en el frente de Asturias, donde se le confió el mando conjunto de las brigadas navarras 2ª y 3ª. Con estas fuerzas realizó una de las operaciones más difíciles de la guerra española al romper el frente de Campo de Caso en condiciones muy adversas y arduas. Más tarde, ascendido a general, se destacó también al frente de la 15 División en la dura batalla de Teruel.

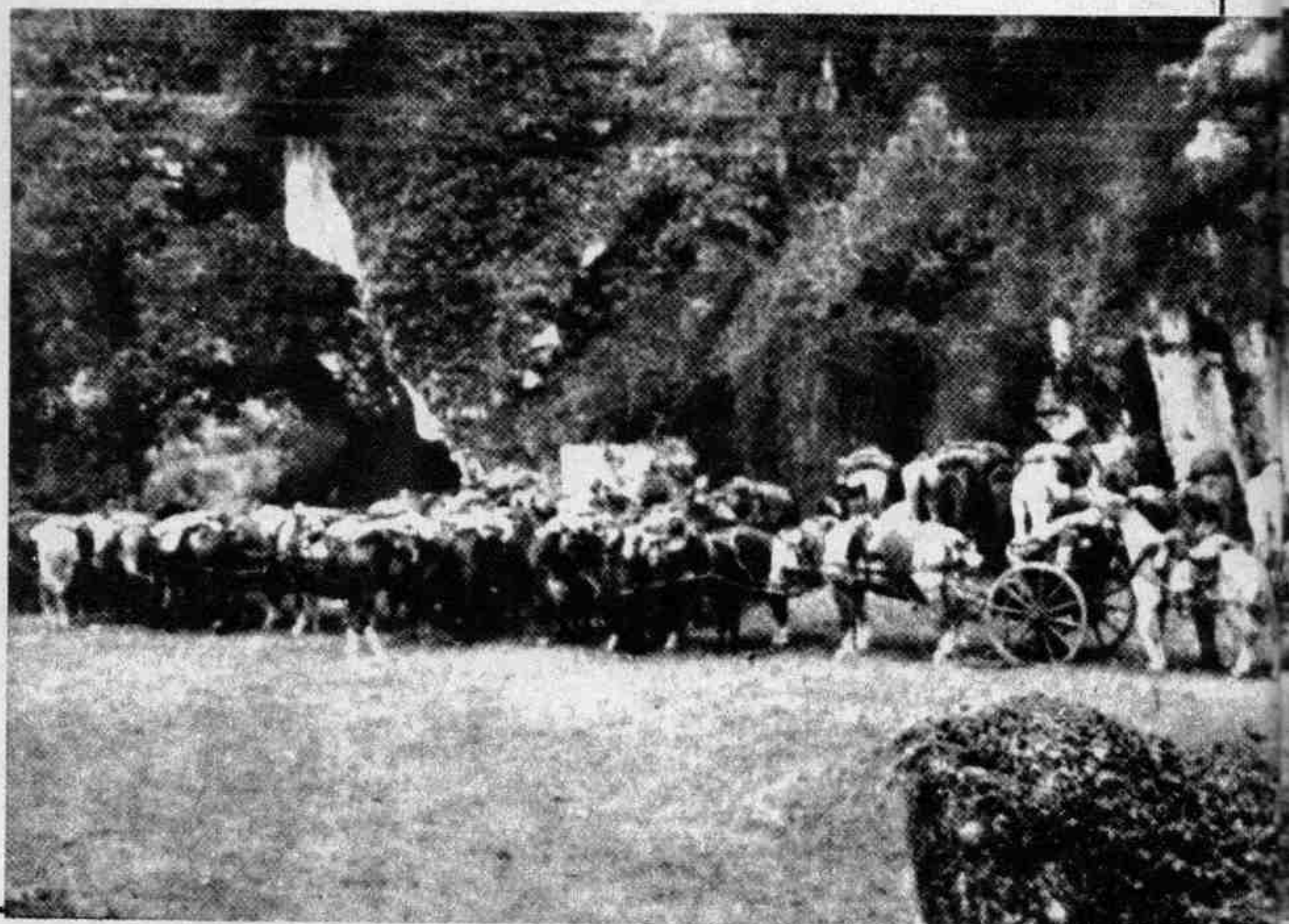
Cuando Franco reestructuró definitivamente su masa de maniobra para dar el golpe final, Muñoz Grandes fue nombrado jefe del cuerpo de ejército de Urgel y, como tal, participó en primera línea en la victoria de Cataluña.

Su categoría de jefe inteligente y maniobrero tuvo ocasión de ser revalidada a escala europea en Rusia durante la guerra mundial, al frente de la División Azul, la gran unidad de voluntarios españoles anticomunistas, de la que fue nombrado primer jefe. Permaneció en los sangrientos frentes rusos el tiempo previamente designado para los relevos que se habían establecido, y cuando finalizó este plazo y fue sustituido por el general Esteban Infantes, su prestigio militar se había acre-

centado considerablemente. Al pasar por Berlín de regreso a su país le recibió Hitler, con el que conversó acerca de los acontecimientos bélicos, complicados para Alemania por el desembarco aliado en Africa. El Führer, que no había conseguido inclinar a Franco a intervenir a favor del Eje, pidió a Muñoz Grandes que hiciese llegar al jefe del Estado español su ruego de que España se opusiese a la invasión aliada de la Península en caso de que se produjera, para lo cual prometió el envío del armamento necesario.

De regreso a España, ocupó importantes cargos y se reveló como político sagaz y hábil. Su gestión como ministro secretario general del Movimiento resultó muy brillante. También desempeñó la capitanía general de la I Región militar (Madrid). Sustituyó al general Dávila como ministro del Ejército en 1951. En 1957 ascendió al grado supremo en la carrera militar española: capitán general. Es el único militar español vivo, aparte de Franco, que ostenta esta máxima graduación.

En julio de 1962 fue nombrado vicepresidente del gobierno y jefe del Alto Estado Mayor y de la Junta de Defensa Nacional. Su actividad en el desempeño de su misión fue continua y destacada. Habitualmente figuraba en la presidencia de los más importantes actos públicos, donde siempre aparecía en primer lugar tras el jefe del Estado u ostentaba su representación. En julio de 1967, ante la reorganización política prevista por la nueva ley orgánica del Estado aprobada por referéndum en diciembre de 1966, cesó como vicepresidente del gobierno, pero sigue desempeñando aquellos importantes cargos militares y los políticos anejos a su alta jerarquía en el Ejército.



UN ESCENARIO IMPRESIONANTE

Por fin, Aranda va a tomarse la revancha. De cercado pasa a ser atacante y lanza a su 8º Cuerpo de Ejército desde las montañas de León. Sigue escribiendo Lojendio:

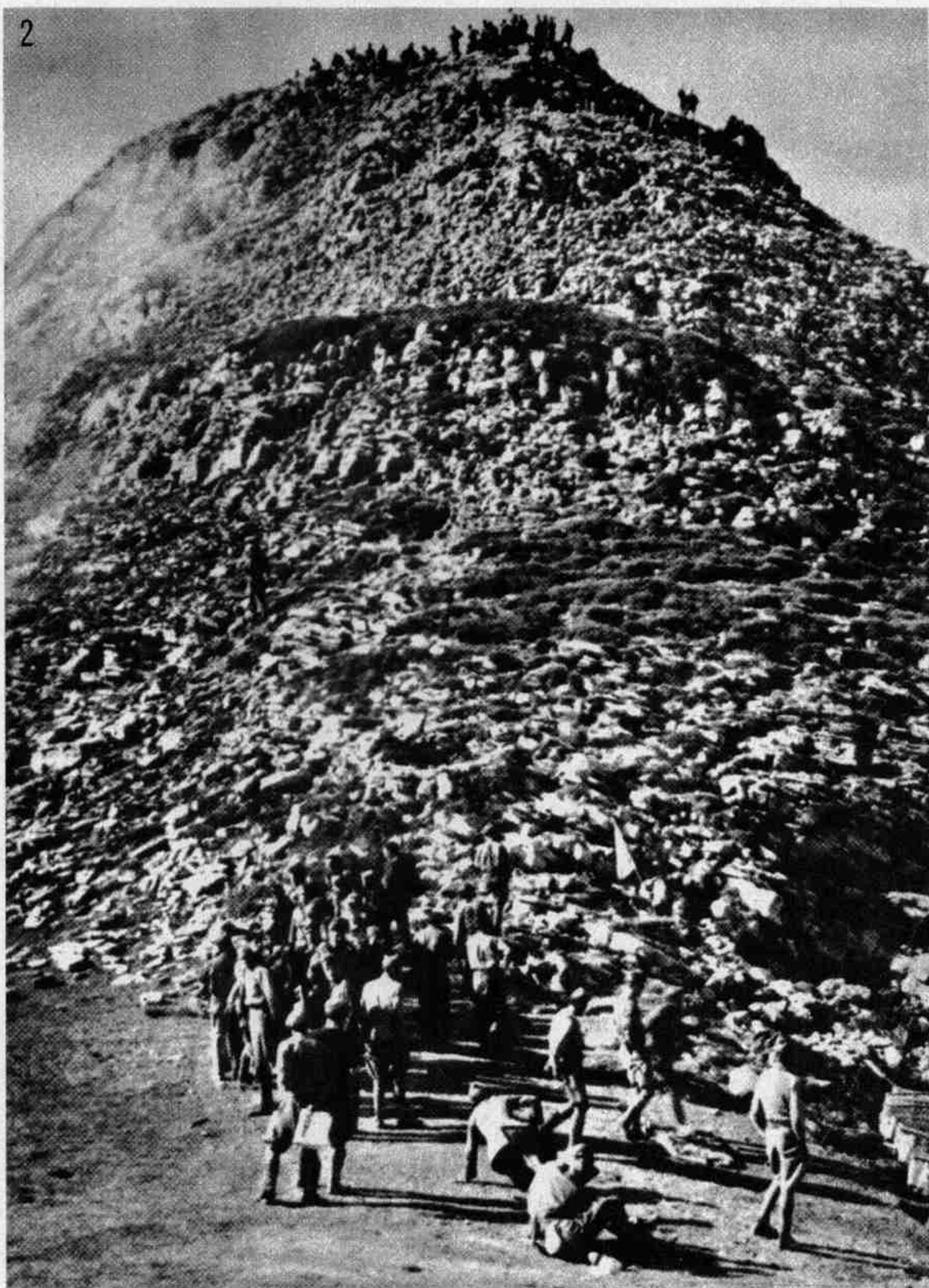
“Las fuerzas del 8º Cuerpo de Ejército —divisiones 81, 82 y 83— que mandaba el general Aranda se habían alineado, durante el período de estabilización, a lo largo del frente de contención asturiano-leonés. Para el desarrollo de esta ofensiva, a dichas unidades, mandadas por los coroneles Martín Alonso, Múgica y Ceano, se unieron la 2ª y la 3ª brigadas navarras, a las órdenes del coronel Muñoz Grandes, fijándose su base de partida en el sector de Riaño. El frente total en que se movieron estas tropas del general Aranda abarcaba desde las alturas de Peña Ubiña, sitas a la izquierda del puerto de Pajares, hasta las líneas nacionales de la vertiente meridional del macizo de los Picos de Europa. Como queda ya dicho, este frente, respaldado por la línea del ferrocarril de La Robla a Valmaseda, tenía frente a sí las alturas de la cordillera y siete pasos o puertos para su acceso a Asturias: de izquierda a derecha los de Pajares, Piedrafita, Vegarada, San Justo, Tarna, Ventaniella y el Pontón. Cada uno de estos pasos es un valle que desciende de la montaña. Sin la violencia que tiene el descenso de estos valles

“al interior de Asturias, la meseta de León sube paulatinamente hasta ellos en medio de un paisaje impresionante.

“El general Aranda lanzó su dispositivo al ataque de manera escalonada. Comenzó el día 9 de septiembre con su maniobra sobre Pajares en el extremo izquierdo de su frente. La lucha se generalizó a partir de este momento en la cuenca minera de La Robla y en el valle de Cármes por el trazado inferior de la ruta que conduce a Piedrafita. Continuó luego desencadenando su ofensiva en el extremo derecho de su línea: el 25 del mismo mes en dirección a Ventaniella y el 27 en la de Tarna. Y concluyó en los primeros días de octubre, partiendo de Lillo hacia San Justo y Vegarada.

1 En los frentes de Asturias los trenes de abastecimiento están compuestos por reatas de acémilas cargadas con los avituallamientos de boca y guerra, como la que vemos en la foto. El terreno abrupto, los grandes puertos y los difíciles pasos de montaña imponen una guerra lenta.

2 En la foto aparece la famosa posición de “Les Panes” en el puerto de Ventaniella. La posición estaba defendida por tres trincheros en los que los milicianos asturianos se defendieron tenazmente contra los bombardeos de la aviación y la artillería enemiga durante más de 20 días. Pero este punto de apoyo de la defensa asturiana fue conquistado por los nacionales el 26 de septiembre de 1937.



“A partir de esta última rotura la lucha quedó generalizada en todo el frente, aunque fue cargado el peso de ella sobre el extremo derecho, en el que avanzaban y maniobraban las brigadas navarras del coronel Muñoz Grandes.

“Comenzaba la lucha en el escenario más grandioso en que puede desarrollarse una guerra: en las alturas que dominan el puerto de Pajares. Sobre un terreno violento, caminando por alturas inmediatas a los 1.500 metros, las fuerzas del coronel Múgica se lanzaron a un movimiento envolvente conseguido con exacta precisión matemática.

“El día 17 rebasaban las columnas las alturas de La Perruca sobre el gran circo de Pajares y, ocupada esta posición de tan alto valor estratégico, este grupo de fuerzas completaba la curva de su movimiento descendiendo hacia Busdongo y la zona minera. Los objetivos de montaña estaban en parte

“conseguidos. Las columnas tornaban en dirección sudeste, buscando contacto con las fuerzas que ascendían por los valles.

“El punto de partida de estas tropas, que simultáneamente a las anteriores habían iniciado su marcha, fue la línea del sector Olleros-La Robla-Matallana. Sobre esta base avanzaron con dos ejes de marcha: la carretera directa León-Oviedo por el puerto de Pajares y la que va de Matallana al de Piedrafita, pasando por Cármenes. Sobre ambas rutas fueron ocupando los soldados nacionales toda la zona minera.

“Sobre Villamanín se alzan las alturas de Peña Lasa en las que el marxismo asturiano había fortificado su segunda línea de defensa. El 19 avanzaron las columnas nacionales desde Villamanín hacia Peña Lasa rodeándola en parte por Rodiezmo y San Martín. Simultáneamente, caminando por las alturas ya conquistadas del monte de la Calva,

“descendían también sobre Peña Lasa las fuerzas que habían operado en los sectores de Pajares y Busdongo, y en torno a este macizo quedó a partir de entonces concentrada la lucha en este sector. Días de mal tiempo y tormenta. Las tropas del general Aranda, que habían conquistado algunas posiciones enemigas en la misma Peña, rechazaron en ella durísimos contraataques enemigos durante los días 22, 23 y 24.

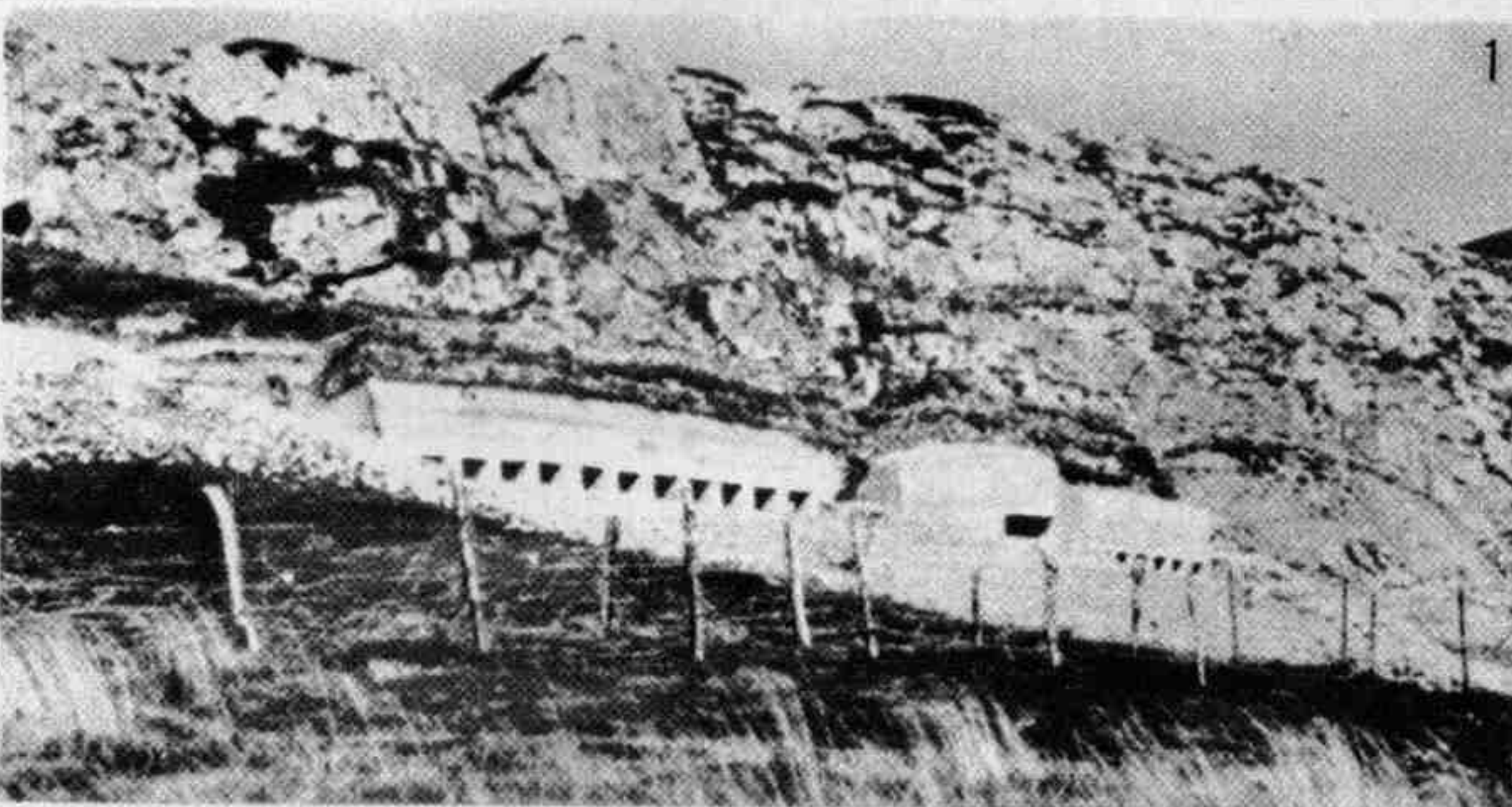
“Comenzó entonces el movimiento del ala derecha en el frente leonés. El general Aranda tenía instalado su cuartel general en Burón, avanzada de las líneas de Riaño. Por aquellos días el mal tiempo, que desde el comienzo de esta campaña había en-



1-2 El puerto de Tarna es uno de los mejor defendidos y fortificados por los milicianos asturianos. La 3ª Brigada navarra se va a estrellar un día y otro contra esta formidable posición envuelta en niebla y sometida a un régimen de lluvias torrenciales. Los partes nacionales informan de que “la cantidad de mulos despeñados es grande”. Pero los bombardeos no cesan. En la primera foto vemos un aspecto de las fortificaciones gubernamentales en los altos de Tarna y en la segunda, el estado en que quedó el pueblo.

3 El general Aranda avanza con cautela. Conoce a sus enemigos y sabe que son difíciles de vencer. Se pegan al terreno y resisten a la aviación y a la artillería hasta que son desalojados a la bayoneta o con bombas de mano. Pero una vez conquistado el puerto de Tarna por el coronel Muñoz Grandes, sus unidades pueden operar con más facilidad. En la foto vemos el encuentro del general de la defensa de Oviedo con el coronel Muñoz Grandes en el teatro de operaciones.

4-5 Luis María de Lojendio publica en su libro *Operaciones militares de la guerra de España 1936-1939* estos dos croquis, correspondientes a otras tantas fases de las operaciones de las brigadas navarras en Asturias: el envolvimiento de los Picos de Europa y el paso del río Sella.



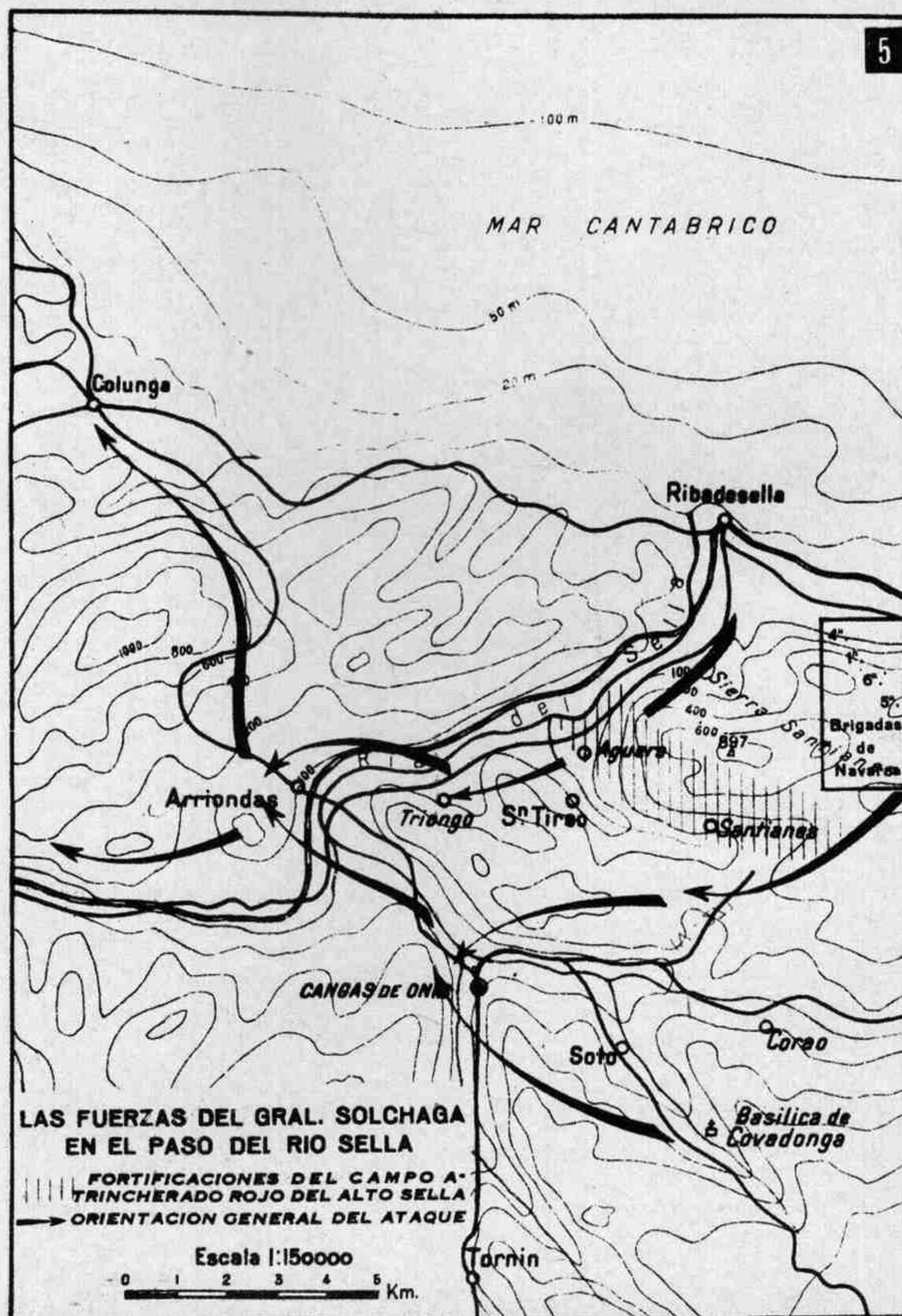
“nes, se desencadenó desenfrenado. Toda esta etapa iniciada el día 25 de septiembre fue llevada a cabo en jornadas de tormenta deshecha. Desde Burón, el general Aranda movió sus columnas en tres distintos sentidos. La que marchó hacia el norte, por la derecha del dispositivo, después de romper ese día 25 el frente estabilizado, inició por el pueblo de Uña un avance envolvente. La resistencia enemiga se concentró en las cinco posiciones escalonadas de los Picos de Lespande, que fueron conquistadas el día 26, ocupándose en esta misma jornada las alturas que dominan Ventaniella y el puerto por el que pasa la cordillera, una ruta que conduce a Cangas de Onís y a Infiesto. En esta zona extrema del frente de Riaño se pisaba ya tierra asturiana. Para el grupo central de columnas lanzadas por el general Aranda en este sector de Riaño, el duro objetivo conseguido el día 27 fue el paso de Tarna, con profusión de líneas de trincheras, reductos de cemento armado y campos alambrados.

“Por último, las columnas de Lillo, que se orientaban a izquierda de las anteriores, avanzaron, en los días primero y segundo de octubre, hasta los macizos montañosos denominados de Peña Agujas, Los Castellones y Sierra del Lago, desde los que se domina a derecha e izquierda respectivamente, en el sentido de la marcha, los puertos de San Justo y la Vegarada. En jornadas sucesivas se completó la operación.

“Por el sector de Tarna continuaba al mismo tiempo el avance en dirección al macizo de montañas denominado cordal de Ponga. En este cordal se encuentra el núcleo llamado Maciendome en el que se encontró la más importante resistencia roja de estos días. Una vez dominada ésta —5 de octubre— el avance progresó sobre la ruta de Tarna a Infiesto y a Pola de Laviana.

“El general Aranda había conseguido así, al cabo de un mes de lucha dura y penosa, dominar los principales pasos de la cordillera. Sólo quedaban las alturas del de Piedrafita en poder de los marxistas. Labor titánica la de meter un ejército entre aquellos picos y barrancadas.

“Y por estas tierras ingratas y despobladas marchaba todo un ejército organizado y de efectivos considerables. No era el espectáculo anterior de las partidas o guerrillas aisladas que viven sobre el terreno. Avanzaba junto a la infantería, subida muchas veces a brazo hasta lo alto de las montañas, la sanidad con sus hospitales y quirófanos de campaña. Y en las pocas rutas practicables y en los poblados dispersos, la destrucción marxista oponía un nuevo obstáculo al avance nacional.”





GENERAL IAN ANTONOVITCH BERZIN "GORIEV"

1881/1937

Aquel hombre alto, de cabellos grises y gestos flemáticos que cruzaba el vestíbulo del Gaylord's, podría haber sido tomado por un turista inglés, si no fuese porque al final del verano de 1936 el turismo en España había quedado cortado por acontecimientos extraordinarios. Madrid iba a pasar por los momentos más graves y difíciles de su historia moderna. En trincheras, ciudades y campos abiertos, los españoles se habían enzarzado en una feroz guerra.

El hombre de cabellos grises no era turista, ni tampoco británico. Había llegado recientemente de su país, Rusia, como jefe de la misión militar soviética en España, al mismo tiempo que el embajador moscovita, Rosenberg. Se llamaba Ian Antonovitch Berzin, era general de Stalin y en España tomó el nombre de *Goriev*. Fue el primer militar soviético de alta graduación que pisó tierra española: el 27 de agosto de 1936 llegó a Madrid.

Berzin *Goriev* traía consigo una larga y activa historia revolucionaria. No había cumplido los 24 años cuando mandó un grupo de guerrilleros en la revolución de 1905. En una de las acciones resultó herido y fue hecho prisionero. Condenado a muerte, se le conmutó la pena por la de deportación a Siberia. Permaneció en las inhóspitas llanuras siberianas sólo el tiempo que tardó en organizar su evasión, cosa que logró audazmente, para seguir luchando y unirse al ejército rojo en 1917. Su carrera militar y revolucionaria fue rápida. Cuando llegó a Madrid tenía cincuenta y cinco años y un gran prestigio profesional.

Era *Goriev* el huésped más importante del Gaylord's, base soviética en la capital de España. Durante la gran batalla de Madrid, en noviembre del 36, instaló su despacho al lado del de Miaja y fue un constante inspirador de la resistencia madrileña. Su influencia y autoridad llegaron al máximo por aquellos tiempos, y cuando algún futuro "purgado" soviético era llamado a Moscú, Berzin *Goriev* presidía lo que Hugh Thomas llama "macabras reuniones de despedida". Poco antes de su

viaje a España era jefe del servicio secreto militar soviético.

La U.R.S.S. concedió gran importancia a la guerra en el norte español, y cuando se inició la ofensiva de Mola contra aquella zona, llegó desde Moscú la orden de que Berzin se trasladase a Bilbao para organizar la defensa del sector cantábrico amenazado, como adjunto del general Gámir Ulibarri. Ni el general español, ni el soviético —que era quien, al parecer, llevaba las riendas militares— pudieron hacer nada para evitar el desmoronamiento de la defensa republicana, que determinó la desaparición del frente norteño.

La rapidez con que se desarrollaron los acontecimientos decisivos obligó a Berzin a vivir las más extraordinarias aventuras de la guerra española. Tras una empeñada resistencia en pésimas condiciones, llegó el derrumbamiento del frente asturiano, tan súbito, que Berzin no pudo escapar a tiempo y se encontró preso en una trampa teóricamente insalvable. Se cree, también, que dada la explosiva situación internacional del otoño de 1937, *Goriev* no fue autorizado a salir por el único camino posible que existía: el mar. Se consideró realmente desaconsejable que fuese a aparecer en un puerto francés o británico nada menos que un general soviético.

Por otra parte, había que evitar su captura por los nacionales. Berzin decidió no dejarse apresar vivo, y recordando sus antiguos tiempos de guerrillero, se echó al monte con los restos de las columnas asturianas que habían escapado al copo enemigo tierra adentro y no podían salir ya por ningún puerto, ocupados y vigilados todos por los nacionales. Fue entonces un guerrillero anónimo. Nadie sabía quién era, ni aun sus compañeros de guerrilla. Pero en Madrid y en Moscú se vivían jornadas de angustia. La suerte del general Berzin era fundamental. Su apresamiento denunciaría flagrantemente la presencia "oficial" de jefes rusos en la zona republicana. De pronto, uno de aquellos valientes aviadores soviéticos que inventaron la caza aérea nocturna en Brunete se decidió a ir a recoger al general en la misma retaguardia nacionalista. Su plan fue aprobado. Las redes del espionaje republicano en la España nacional funcionaron bien y, una noche de octubre, no muchos días después de la caída de Asturias, un caza ruso con dispositivos especiales para reserva de carburante aterrizó silenciosamente en un oculto prado asturiano. Despegó también sin novedad con Berzin a bordo, y el general ruso llegó a salvo al aeropuerto madrileño de Barajas. Fue una de las operaciones más extraordinarias de la guerra española y la primera de rescate aéreo en terreno enemigo de que se tiene noticia.

Pero Berzin sólo había aplazado su última hora. Su fracaso en el Norte le sería fatal. Esta vez le tocó a él la siniestra llamada de Stalin. En virtud de ella regresó a Moscú y fue "purgado" antes de terminar el año 1937, sin que le salvase su vieja amistad con Vorochilov, que nada pudo hacer en su favor.

EL EMPUJE DECISIVO

Las brigadas navarras van a dar el empuje final. Lojendio describe la acción de Solchaga.

"El general Solchaga, al mismo tiempo, proseguía su avance por la costa oriental de Asturias. Sus fuerzas habían quedado reducidas a cuatro brigadas navarras y tres batallones más que constituían una agrupación.

"La operación realizada por este grupo de fuerzas que conducía el general Solchaga puede calificarse como de envolvimiento por los sectores del norte del macizo colosal que forma la cordillera en este extremo oriental de Asturias, confín con las provincias de Santander y de León: el macizo de los Picos de Europa. Un extenso núcleo, con alturas como el Naranjo de Bulnes y Peña Vieja, de 2.400 y 2.600 metros de altura, respectivamente, cuyas cimas distan del mar en línea recta unos veintiséis kilómetros. La maniobra de las fuerzas del general Solchaga fue determinada por dos rutas que discurren paralelas a la línea del litoral, entre la costa cantábrica y el macizo de los Picos: la de Unquera a Ribadesella, pasando por Llanes, y la de Panes a Cangas de Onís directamente por Arenas de Cabrales. La primera es una carretera normal y de amplio horizonte. La segunda es una ruta encajonada entre montañas,





"dominada y flanqueada por alturas impresionantes.

"En Ribadesella —roto el puente que une las dos márgenes del Sella— se ofrecía a las columnas que avanzaban por la costa la dificultad del paso de la ría de este nombre, en cuyo sector habían acumulado los marxistas su principal línea defensiva de fortificaciones. Pero, abandonando la costa desde Ribadesella, se mete hacia el interior la carretera directa de Oviedo, lo que determina la confluencia de ambas rutas, la del litoral y la de Are-

1 En Asturias la maniobra nacional se enfrenta con un enemigo curtido en la pelea que no cede fácilmente el terreno. Los asturianos quieren ganar tiempo a todo trance. Si llegan al invierno, la aviación y la artillería les dejarán unos meses de respiro. Pero Franco tiene prisa por la misma razón. En la foto vemos una batería en posición en la línea Ribadesella-Villaviciosa.

2 Ferrocarriles, puertos y carreteras son machacados día y noche por la aviación. El sistema de comunicaciones y todos los medios de abastecimiento se hallan sometidos a constantes bombardeos. En la foto vemos los efectos parciales de un bombardeo sufrido por Gijón.

3 El 22 de octubre de 1937, el *Heraldo de Aragón* publicaba esta primera página con la información de la entrada de las tropas nacionales en Gijón y Avilés y la desaparición del frente del norte.



"nas de Cabrales, en el pueblo de Arriendas. Este cruce de Arriendas fue de importancia considerable para la acción de las fuerzas del general Solchaga. Sobre Arriendas convergió la masa de todas sus unidades y desde Arriendas partió la maniobra final que derrumbó el frente asturiano. Así, vista en su conjunto sobre esta ligerísima noción topográfica, la maniobra del general Solchaga en este sector

"oriental de la región asturiana se divide en dos etapas distintas, separadas por la conquista del pueblo de Arriendas. La primera, de duro y penoso caminar por la tierra ingrata de las estribaciones de los Picos de Europa. La segunda, de ágil y rápido movimiento, hacia el centro mismo de Asturias. En la divisoria de una y otra etapa no se debe señalar únicamente la ocupación del pueblo de



HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XLIII. — Número 14.733. — Aportar 125. ZARAGOZA, viernes 22 de octubre de 1937. Segundo Año Triunfal. Sección política: INDEPENDENCIA. 29

"EL-FRENTE DEL NORTE HA DESAPARECIDO"

GIJON Y AVILES CAYERON EN PODER DEL EJERCITO NACIONAL

LAS COLUMNAS SE PUSIERON EN MARCHA DESDE VILLAVICIOSA, PRAVIA, EL ESCAMPLERO Y OVIEDO.—EL PUEBLO AVILESINO Y EL GIJONES SE LANZARON A LAS CALLES EN MANIFESTACIONES ENTUSIASTAS LLEVANDO AL FRENTE LA BANDERA NACIONAL

EL ENEMIGO, DERROTADO Y ABANDONADO POR SUS CABECILLAS, SE ENTREGA, ABANDONANDO LAS ARMAS, A LAS TROPAS DE ESPAÑA

Ha triunfado la táctica insuperable de nuestro Ejército, conducido por la ingente figura del Caudillo, que dirige maravillosamente la guerra y prepara con sólidos cimientos la paz futura

EL COMUNICADO OFICIAL

ZARAGOZA.—Punto oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy, 21 de octubre de 1937. H. Año Triunfal.

"El frente asturiano ha sido derrocado por nuestros tropas. El enemigo, derrotado y abandonado por sus cabecillas, entrega sus armas a las columnas nacionales. En los frentes de Oviedo y del Báltico, en los de Villaviciosa y de Inda, las fuerzas rojas se entregan a las nacionales.

Columnas nacionales procedentes de Pravia y Escamplero sobre Avilés. El pueblo de Avilés se lanza a las calles en manifestaciones entusiastas llevando al frente la bandera nacional. El pueblo de Gijón se lanza a las calles en manifestaciones entusiastas llevando al frente la bandera nacional. El frente del Norte ha desaparecido."

Además, en la tarde de hoy, quedaron en poder del Ejército nacional. El pueblo de Avilés se lanza a las calles en manifestaciones entusiastas llevando al frente la bandera nacional. El pueblo de Gijón se lanza a las calles en manifestaciones entusiastas llevando al frente la bandera nacional. El frente del Norte ha desaparecido."

El frente del Norte ha desaparecido."

El frente del Norte ha desaparecido."

El frente del Norte ha desaparecido."

El frente del Norte ha desaparecido."

LA INFANCIA Y LA MUJER, ARMA DE LOS DIOS

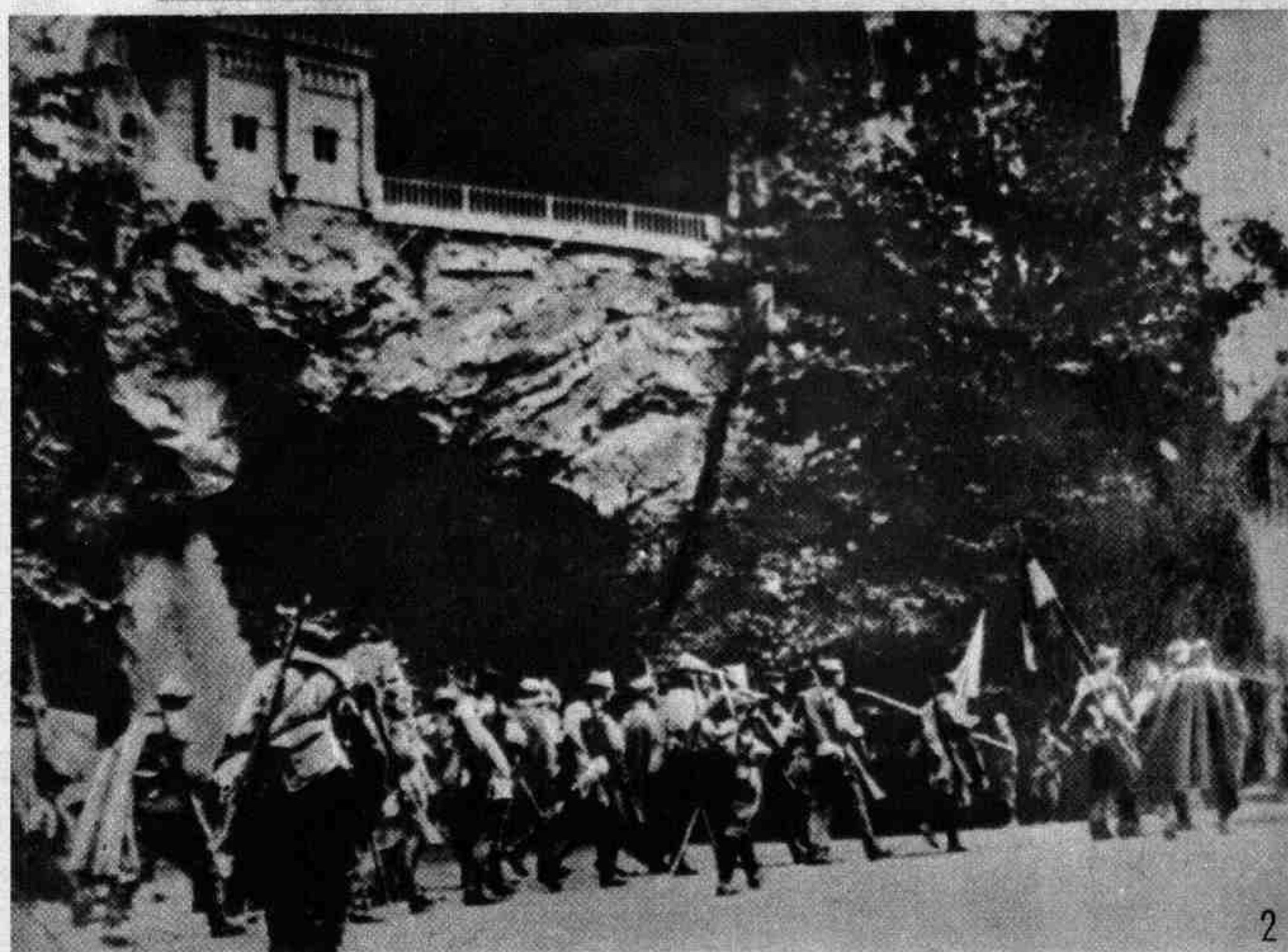
El niño es el futuro de la patria. La mujer es la columna vertebral de la familia. Ambos son la base de la nación. Por eso, debemos cuidarlos y educarlos bien. La infancia y la mujer son la arma más poderosa que tenemos. Debemos enseñarles a amar a su patria y a defenderla. La infancia y la mujer son la arma más poderosa que tenemos. Debemos enseñarles a amar a su patria y a defenderla.

El frente del Norte ha desaparecido."

“Arriendas, sino también la rotura de las fortificaciones de la línea oriental del Sella. El día 8 de octubre se rompió este frente, fue perforado a fondo el día 10, y el 14 del mismo mes se conquistaba Arriendas.

“Hasta Llanes —ocupado el día 5 de septiembre— el movimiento de las fuerzas fue normal y más bien rápido. Luego, el frente se endureció y la progresión se tornó lenta. De Llanes a Posada —conquistado el día 18— hay escasamente nueve kilómetros por la carretera de la costa, la más practicable de las utilizadas estos días por

“el Ejército nacional, y trece largos días se tardaron en recorrer esos nueve kilómetros. El avance era diario y constante, pero lento y durísimo. Para avanzar sobre el eje de las carreteras indicadas, las guerrillas nacionales tenían que desplegarse en protección adelantándose por alturas y barrancadas inverosímiles. La marcha de las tropas del coronel Sánchez González por la carretera de Cabrales, angosta y oprimida entre montañas, quedará siempre como recuerdo de la lucha dura e ingrata de Asturias en los sectores de los Picos de Europa.”



100 PUEBLOS EN CINCO DIAS

El cronista nacional cuyo relato venimos siguiendo continúa la descripción de las operaciones que dieron como resultado la apertura de caminos más fáciles para la progresión de las fuerzas nacionales:

“Mediado ya el mes de septiembre fue posible a esta masa de tropas del general Solchaga moverse con alguna mayor soltura y maniobrar en una zona que tiene como centro de actuación tres cruces fundamentales de caminos, que controlan toda marcha posible en una superficie de unos cuatrocientos kilómetros cuadrados que se extiende entre los Picos de Europa y el mar. Zona extraordinariamente poblada en la que el Ejército nacional ocupó, puede decirse que en el término de cinco días, cerca de un centenar de pueblos perdidos en los repliegues de la montaña.

“Desde el pueblo de Posada, ocupado el día 18, las fuerzas de la 1ª y de la 4ª brigadas navarras se abrieron paso en dos distintos sentidos: progresando sobre la ruta de la costa y rebasando alturas moderadas en dirección a Ribadesella, conquistaban los pueblos de Naves, Villahormes, Hontoria, Cardoso y Ovio. Al mismo tiempo, adentrándose por entre las moles imponentes de Peña Blanca y Peña Labra, continuaban la ruta transversal en dirección a Mere, ocupando este pueblo en el que establecían contacto con fuerzas que ascendían, liberando el gran núcleo de pueblos embolsados entre Mazuco, Caldueño, Mere y Vibaño y, más al oeste de la carretera de Mere, los valle de Mestas, Riocaliente, Los Carriles y Los Callejos.

1 En Infiesto se ha combatido encarnizadamente, por la importancia estratégica de su situación. Y en este lugar han soldado sus fuerzas los generales Aranda y Solchaga. La pérdida de Infiesto va a quebrantar profundamente la moral de los milicianos asturianos. En la foto vemos el grupo de vecinos que se quedaron en el pueblo para recibir a las fuerzas nacionales.

2 El día 1º de octubre, aniversario de la exaltación de Franco a la jefatura del Estado, la 5ª Brigada navarra entra en el santuario de Covadonga que el general Dávila ofrece al Caudillo como un presente simbólico por ser asturiana su esposa, doña Carmen Polo. En la foto vemos a las tropas que llegaron a la cueva donde nació la reconquista española contra el dominio musulmán al comienzo de la Edad Media.

La revancha del sitiado ARANDA ES AHORA MARTILLO

Testimonio del general Aranda, el jefe de la sublevación en Asturias, que durante más de un año se había mantenido en su reducto de Oviedo, primero totalmente cercado y, más tarde, semisitiado tras la apertura de un pequeño pasillo por las fuerzas nacionales procedentes de Galicia. El general Aranda, antes yunque y ahora martillo, escribe con rápida y escueta prosa militar sobre las operaciones que condujeron a la conquista de Asturias:

"La convicción de que el problema de Asturias había de solucionarse en campo abierto, huyendo de Oviedo y su camino, llevó al mando de Asturias a examinar la situación de León, que hasta entonces no había dado motivo de fuerte inquietud. En los comienzos, León contaba con 19 compañías de infantería, 3 baterías y 1.600 milicianos magníficos (4.000 a 5.000 hombres), frente a 5 ó 6 batallones enemigos (2.000 a 3.000 hombres), temibles por su libertad de movimientos y ser naturales de la zona fronteriza con Asturias.

"Nuestras fuerzas subieron en mayo de 1937 a 12.000 hombres, frente a los cuales el enemigo creó la Agrupación de los Puertos, con 2 divisiones y 7.000 hombres, y más tarde el 26 Cuerpo de Ejército con las divisiones 57 y 58, que sumaban 7 brigadas. Con tales fuerzas habían de ser ocupados o vigilados siete puertos principales (Leitariegos, Ventana, Somiedo, Pajares, San Isidro, Tarna y Pontón) dotados de carretera y, por tanto, susceptibles de ser utilizados para una agresión, y vigilados trece secundarios.

"Los ataques enemigos comenzaron en septiembre de 1937 y menudearon entre Somiedo y la zona occidental, causando 10 bajas de oficiales y 383 de tropa. Desde nuestro punto de vista ofensivo, los únicos puertos capaces de ser utilizados para una acción en gran escala eran: el de Pajares, que conduce a la cuenca minera de Mieres; el de San Isidro, que lleva a Cabañaquinta; Tarna, que desemboca en el Nalón, y el Pontón, que lleva a Infiesto. Se estimó conveniente poseer el de Pajares, tanto para proteger la muy débil línea de La Robla, que cubría León, como para alármar a los contingentes [que presionaban] sobre Oviedo, sin arriesgar nada más que lo preciso.

"En la zona de operaciones al oeste de la carretera de La Robla a Pajares, todos los macizos derivan de uno principal que envuelve los laterales y se desarrolla de sur a norte, desde Amargones (1.890 metros), El Pedroso (1.900

metros), Alto de Castro (1.800 metros), Milouta (1.905 metros), Sierra del Coto Negro (1.800 metros) y Los Celleros (1.800 metros), que lleva directamente a la Cimera, sobre el puerto de Pajares. Entrando en la zona por la carretera de San Pedro de Luna a «la collada» de Aralla, se podía bajar por la de Gerás y Carbonera a La Pola de Gordón, envolviendo todas las defensas enemigas frente a La Robla, o proseguir al norte hasta Pajares por terreno despejado. Este esquema del terreno sugirió la idea de desdoblar la operación en dos objetivos simultáneos: uno, la posesión de la carretera de Aralla a La Pola de Gordón, mediante una demostración de sur a norte desde el llano sobre el macizo de Amargones, y otro, un ataque muy rápido que desde el collado de Aralla se dirigiera al norte al Coto Negro, destacando al este dos grupos que alcanzasen la carretera general por Santa Lucía y Villamanín. A este fin se formaron dos agrupaciones, cada una con 8 batallones y 3 baterías, con buenos y abundantes servicios a lomo, y una reserva de 2 batallones y 6 baterías. El enemigo tenía en posición 3 batallones frente a La Robla y otros 3 frente al oeste, sin reservas de importancia que pudiesen acudir rápidamente, pues se hallaban en la cuenca minera.

"La operación comenzó el 9 de septiembre con éxito completo, ocupándose Amargones y Violaes en el frente sur y el collado de Aralla y El Pedroso en el frente oeste; el 14 se ocupaban los Celleros, en la divisoria, bajo un fuerte temporal, y comenzaba la reacción enemiga, como siempre, tenaz y violenta, con 6 batallones, lo que no impidió la consolidación del avance y la ocupación total de la carretera general y pasos de la Perruca y Busdongo. Se cerraron los puertos de Piedrafita y la Vegarada, al este, sin carretera, y se suspendieron las operaciones ante el propósito del mando de operar más al este, sobre los puertos del Pontón y Tarna, en unión de parte de las fuerzas liberadas con la ocupación de Santander. Bajas: 40 de oficial y 1.012 de tropa.

"La decisión final consistió en avanzar desde Santander a Llanes y Arriandás, con 4 brigadas de Navarra (48 batallones), mientras brigada y media de Navarra concentrada en Riaño (18 batallones) y una división de Asturias, concentrada en Lillo, atacarían los puertos de Tarna y San Isidro, penetrando en Asturias hacia el Nalón. El enemigo disponía de unos 100 batallones, de ellos 40 frente a Santander y Tarna, 48 en el oeste (Oviedo) y 12 en reserva.

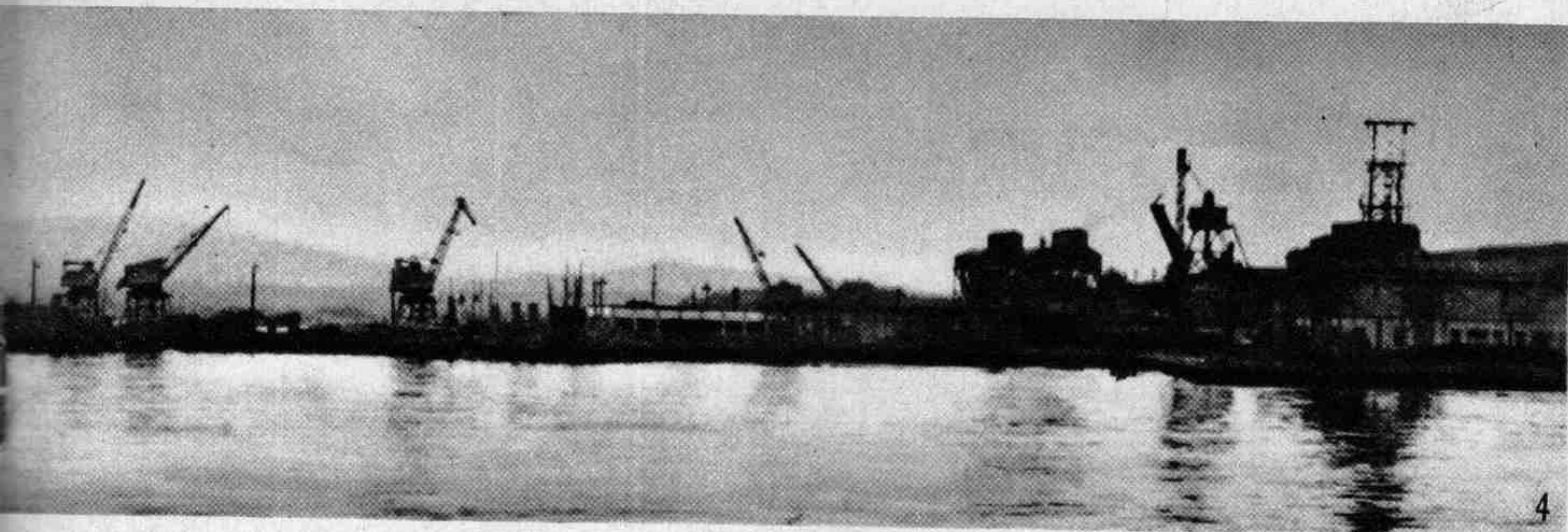
"Comenzaron las operaciones el 25 de septiembre, con mal tiempo, rompiéndose el frente sin gran dificultad hasta llegar a la sierra de Mataporquera y puerto de San Isidro, donde se halló fuerte resistencia, ocupándose el puerto el 4 de octubre y quedando ya Tarna rebasado; el 11, la derecha alcanza Campo de Caso y se dirige a Infiesto, y la izquierda marcha por las Felguerras a Ladines y Rioseco; el 19, la derecha se ha reunido con las brigadas de Navarra y la izquierda baja por el Nalón a Sama y La Felguera, casi sin resistencia. La operación ha costado solamente 37 bajas de oficial y 600 de tropa. Asturias es ocupada totalmente y las mujeres de Oviedo bajan a la población las baterías enemigas que la habían arruinado.

"La campaña se ha terminado al precio de 14.000 bajas, más 2.000 de las brigadas navarras y, sobre todo, gracias al maravilloso espíritu del oficial, que se ha sostenido a pesar de sufrir 600 bajas, del heroísmo del soldado y de la generosidad de Galicia, que se ha volcado en su ejército, haciendo posible su creación y sostenimiento en medio de terribles ataques y constantes temporales. Séame permitido, en este instante, dedicar a todos un emocionado recuerdo. Ni Dios ni su general los olvidarán nunca."

El general Aranda comprendió que al enemigo no se le podía batir desde las posiciones fortificadas de Oviedo y buscó el campo libre y los altos puertos que desde León abren paso hacia Asturias. En la foto vemos una columna bajo su mando descansando en su marcha hacia el puerto de Pajares.







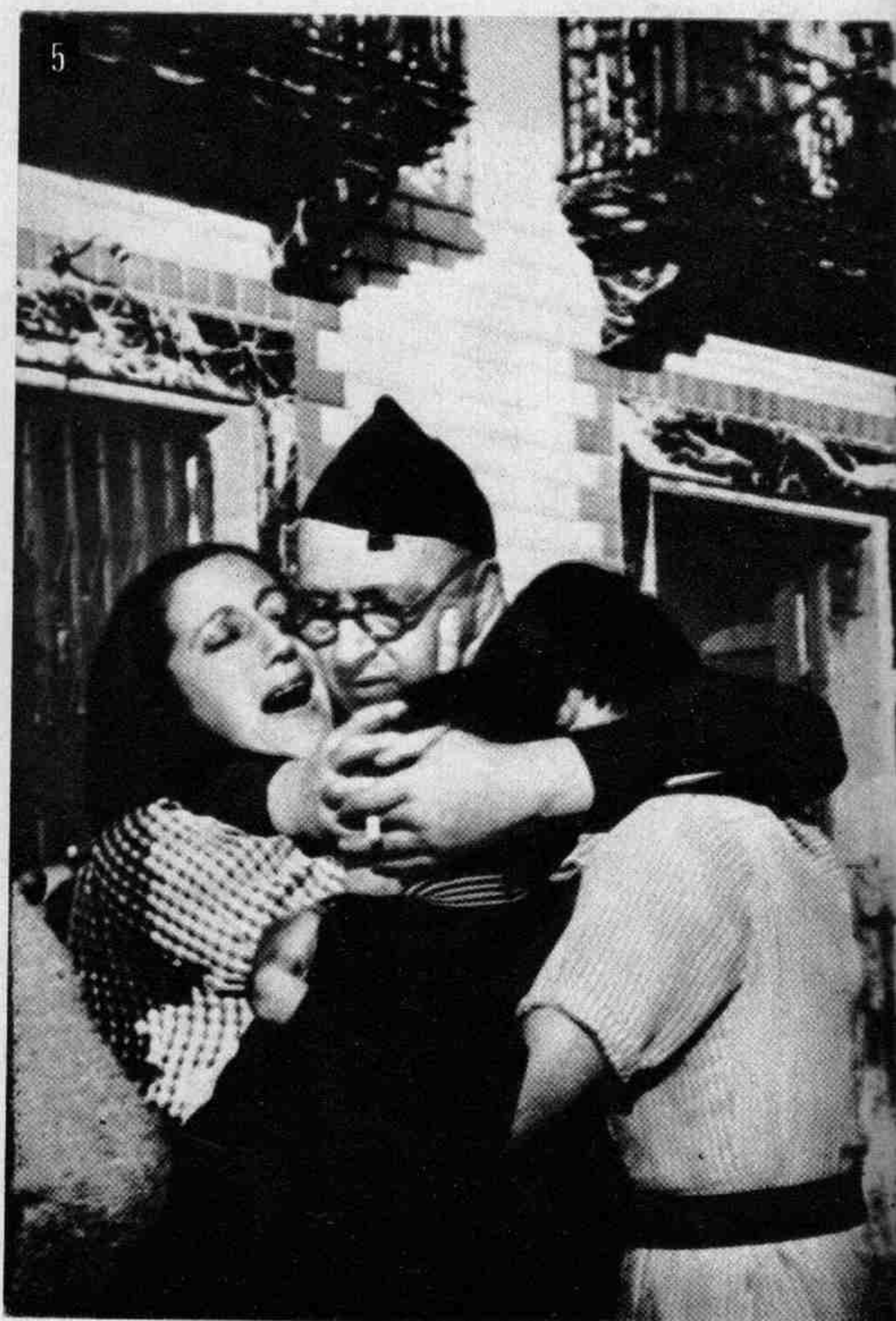
1 Aspecto grandioso de uno de los pasos que tuvieron que salvar las fuerzas nacionales para llegar a los valles asturianos, donde las milicias dependientes del Consejo de Asturias y León no podrían resistir el empuje y la concentración de fuegos del enemigo, al que habían desafiado enconadamente en los bravios riscos de sus montañas.

2 El 10 de octubre, las fuerzas nacionales rompen la línea del alto Sella en un cruento combate y al día siguiente llegan a Cangas de Onís. La foto ofrece un aspecto de su entrada en el pueblo. Con esta operación las fuerzas de Franco han desbordado las últimas líneas fortificadas del dispositivo gubernamental.

3 Inmediatamente, los soldados marroquíes, que tan destacada participación han tenido en la ocupación de Cangas de Onís, ponen sus "bakalitos" en las calles de la ciudad conquistada. El tabaco es uno de los artículos más preciados y que mejor se prestan a la especulación. Los asturianos hacía tiempo que estaban fumando hojas de patata.

4 Perdida la esperanza de fijar al enemigo en una línea que resista hasta la llegada de las nieves, los milicianos de Asturias, así como sus dirigentes políticos y sindicales, vuelven los ojos al puerto del Musel, que aparece en la foto, como única esperanza de retirada para poder seguir luchando en la zona central. Pero el Musel se halla bloqueado por el *Almirante Cervera*, y la aviación no cesa de bombardear el puerto.

5 La guerra fratricida nos muestra su crudo patetismo en escenas que se repiten todos los días con el flujo y reflujo de las mareas militares. Las familias se encuentran o se separan dramáticamente. En este caso es una familia la que se ha reunido tras la ocupación por los nacionales de un pueblo en Asturias.



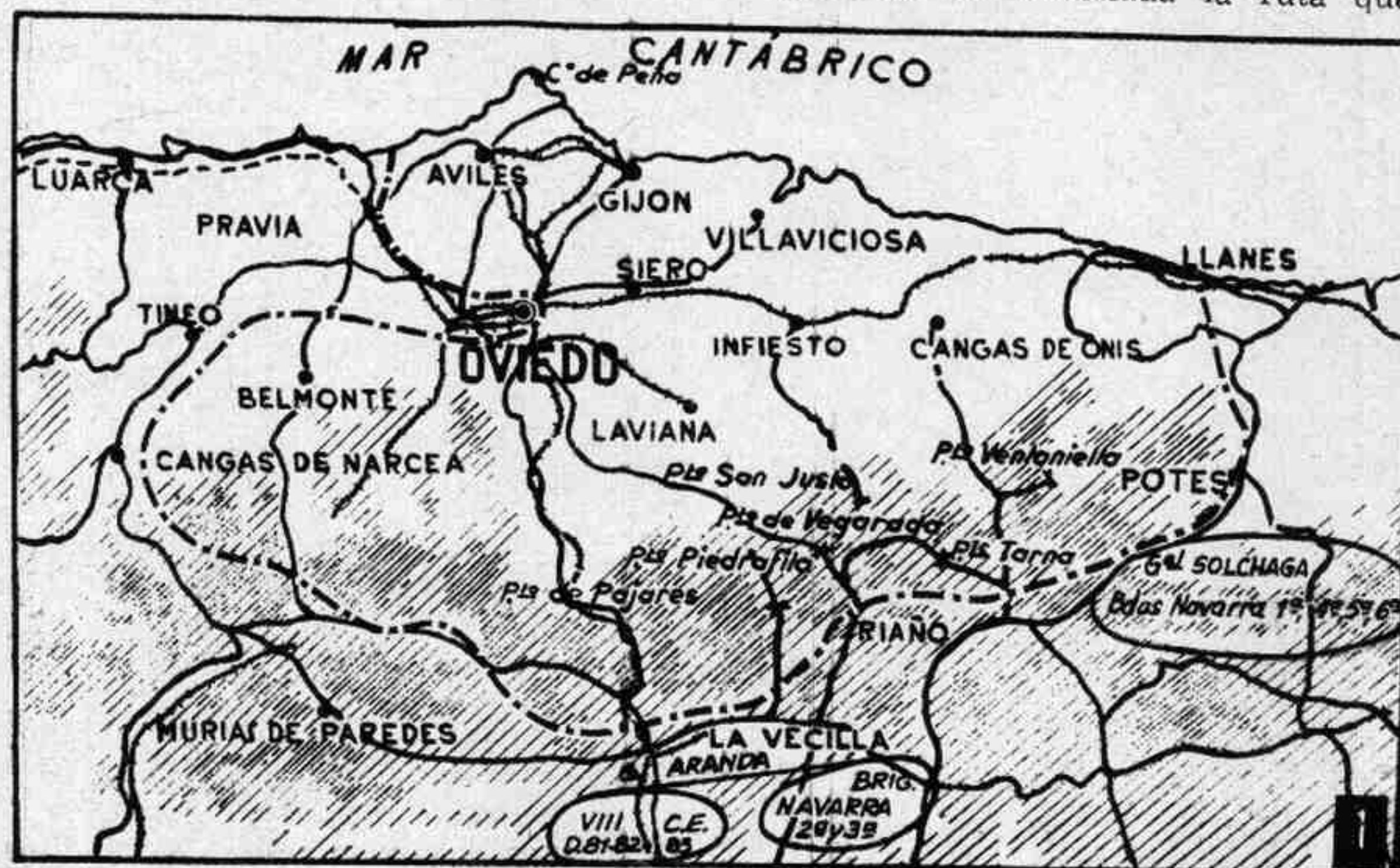
“Arenas de Cabrales fue el segundo “de los nudos de comunicación que “sirvió de centro de operaciones en los “días medios de septiembre. Arenas es “un poblado de escasa importancia que “fue liberado el día 17 de septiembre. “Está asentado en la carretera que va “de Panes a Cangas de Onís, sobre la “que en ángulo recto confluye en Arenas una ruta de montaña que corta “la región de los Picos de Europa por “el pueblo de Cain. Esta carretera, que “arranca de Posada de Valdeón y Cordiñanes, pasa entre las más considerables alturas del norte de España. A “un lado, en dirección oeste, los montes de Sajambre y Peña Pambuche y “por el otro la masa imponente del

“Naranjo de Bulnes y de Peña Vieja. “Sobre esta ruta de montaña las columnas nacionales que habían partido “de Arenas de Cabrales ocuparon el “pueblo de Camarmeña y, en la Sierra, “los poblados de los montes Covardes, entre Océño y Rielves.

“Al mismo tiempo, desde Arenas continuaba el avance sobre la ruta de “Cangas, liberándose en esta progresión “Póo, Carreña, Inguanzo, Asiego, Berodio, Puertas y toda la zona de “Canales y La Molina hasta Ortiguera “y el cruce de La Rebollada. El progreso nacional hacia de este tercer “cruce de carreteras nuevo centro de “operaciones. A derecha, parte del “cruce de La Rebollada la ruta que

“conduce a Mere y Los Callejos; a “izquierda, la que continúa a Cangas. “Por esta última prosiguió la marcha “de las columnas nacionales encajonadas entre la sierra del Pedroso y los “montes de Bustasirmín. El avance “seguía por la montaña, a la derecha “por la sierra de Hibeo, a la izquierda “por el monte de la Civoña. El día 23 “de septiembre quedó dominado mediante este movimiento el valle de “Onís con más de veinte pequeños “pueblos que se asientan en las vertientes de estas sierras.

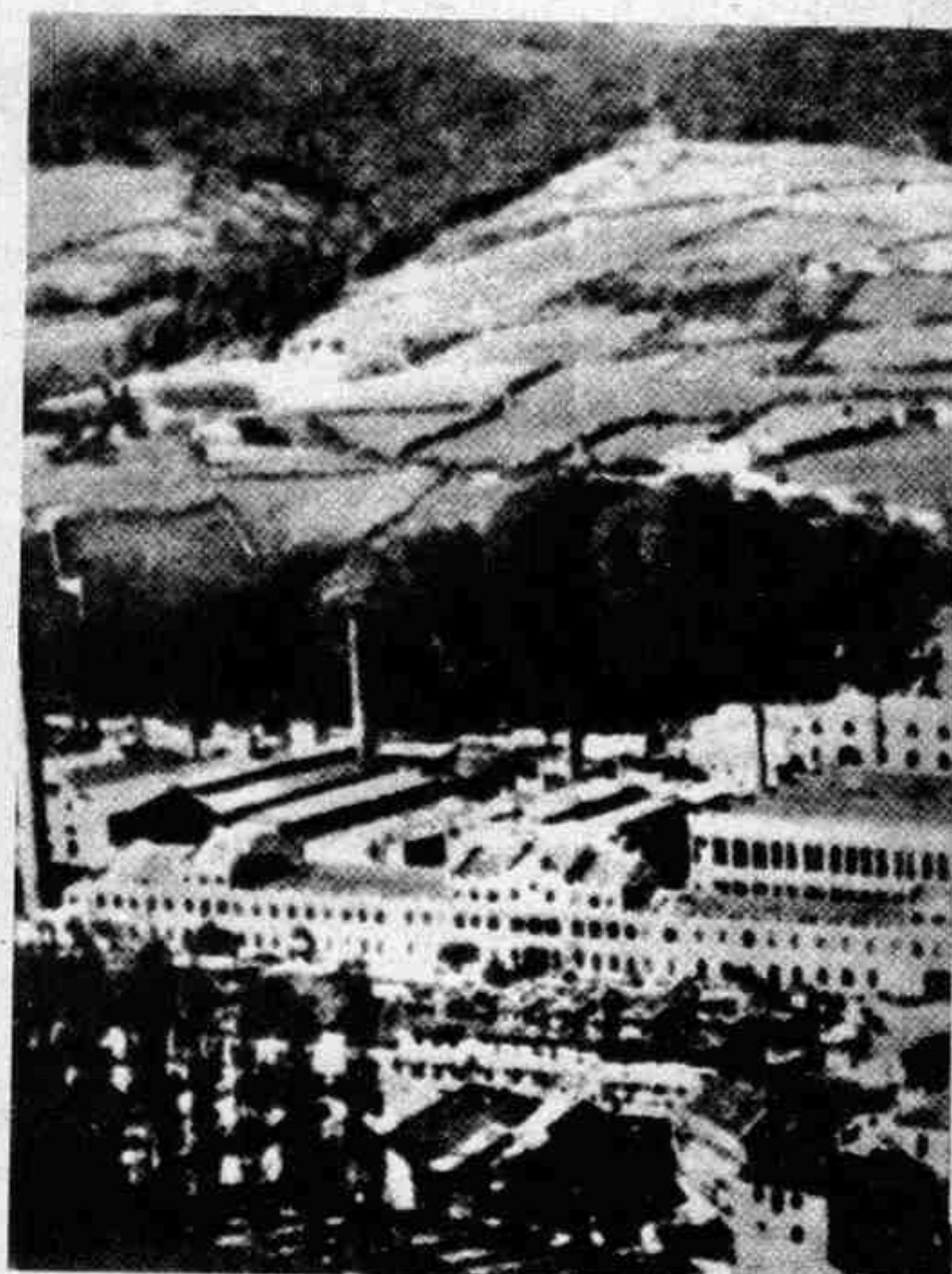
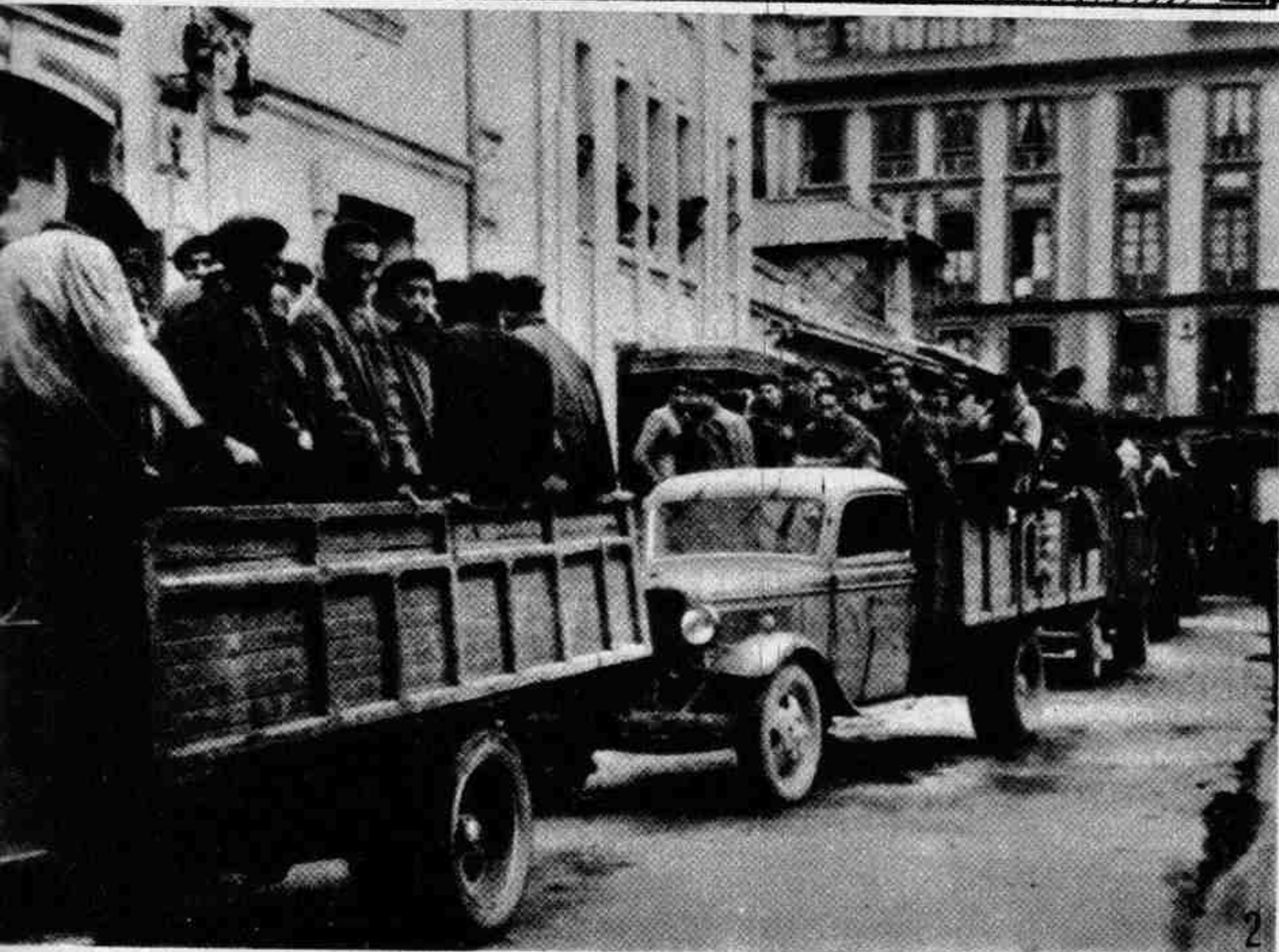
“De este detalle del movimiento de “las tropas nacionales en torno a estos “tres vértices que son Posada, Arenas “de Cabrales y La Rebollada se deduce



1 En el libro *Guerra de Liberación*, de Díaz de Villegas, se incluye este cartograma general del teatro de operaciones asturiano.

2 Las cifras de prisioneros hechos por los nacionales y de hombres que se pasan a sus líneas a última hora van creciendo por momentos. Prácticamente, Asturias se ha hundido y el mando gubernamental ya no sabe dónde se hallan sus líneas ni los hombres con que cuenta para defenderlas.

3 La fábrica de armas de Trubia, que ha sido la principal abastecedora de cañones y armas de las milicias asturianas durante el año largo de guerra, seguirá produciéndolos para Franco. Sus instalaciones quedaron en perfecto estado, como puede verse en la foto.



Derrota inevitable LOS MUERTOS NO PUEDEN COMBATIR

El cenetista Solano Palacio describe con emoción el derrumbamiento del frente asturiano. En sus palabras se trasluce un dejo de nostalgia. No podrían repetirse los días de 1934 y 1936. Los grandes luchadores asturianos habían muerto. Los que quedaban estaban desmoralizados, deshechos, y totalmente aislados de la zona republicana. La derrota era inevitable.

"Las zanjias de dos o tres pies de hondo, cuya tierra blanca servía de objetivo a la artillería y a la aviación, ya no convencían a nadie; se había probado, repetidas veces, que los milicianos resistían mejor entre los riscos de las rocas que en el interior de aquellas zanjias, a las cuales llamaban fortificaciones, hechas de prisa, circundando los escarpados picos de los montes. Esta inseguridad de esperar al enemigo encerrado entre las paredes de una zanja que con frecuencia les servía de sepulcro era la razón lógica que tenía el miliciano para no confiar en ellas. Las había probado en Santander y en Asturias, y como consecuencia de una dolorosa experiencia, prefería esperar en campo libre al enemigo, resguardado en algún hueco natural, a hacerlo en aquellas fortificaciones.

"Así se explica la corta resistencia que se hizo en las posiciones del lado

sur del Sella, en Cangas de Onís, en Arriondas y en la margen del río.

"Hubo necesidad de trasladar las comandancias de los batallones y brigadas a lo largo de la carretera de Santander hasta Soto, pensando proceder a la voladura de un acantilado que hay sobre la carretera antes de llegar a este punto, pero en vista de que dicho río se podía vadear con facilidad por cualquier parte, este trabajo carecía de importancia.

"Por otra parte, los fascistas, cuando tuvieron en su poder a Arriondas, lejos de seguir por la carretera, como era de esperar, se introdujeron por la costa, siguiendo por Caravia, Colunga y Villaviciosa. Este era el camino más corto para llegar a Gijón, al revés de lo que nos habíamos imaginado al creer que seguirían por la carretera general hasta el Berrón, aislando la cuenca minera de los puertos de mar; pero tomando Gijón, la cuenca minera quedaba bien aislada.

"Además, se tenían noticias de que en el puerto de Tarna habían avanzado, llegando hasta más abajo de la capital del concejo de Campo de Caso, y que en el puerto de Pajares habían penetrado en cuña por el valle de Rodiezmo, burlando la vigilancia de nuestras fuerzas, logrando de este modo llegar a la cota 758, en las estribaciones de Peña-calva, cuando los nuestros permanecían aún en La Pola de Gordón.

"Desde esta cota dominaban la carretera, Brañellín, La Perruca, el Alto la Cerra, Las Rubias y El Negrón, ocupado por el batallón 205, el cual enlazaba con el 206, que ocupaba el puerto de Pinos. Tres veces fueron desalojados de esta cota, y otras tantas la volvieron a recuperar, apoyados, como siempre, por la artillería y la aviación, hasta que por fin no fue posible echarlos de ella.

"Se decía que por Belmonte habían hecho progresos, contribuyendo todo ello a desmoralizar a los compañeros. Con estas noticias, unidas a la triste realidad del avance del frente oriental, aunque la prensa de Gijón ocultara en lo posible la realidad de los hechos, a nadie pasaba desapercibida la gravedad de la situación.

"Desde el momento que pasaron de Arriondas, la resistencia fue cada vez

Los dinamiteros asturianos dificultaron la marcha del Ejército nacional por medio de voladuras y destrucciones en los medios de comunicación. Sin embargo, la voladura del puente de Las Rozas sobre el Sella, que aparece en la foto, resultó completamente inútil, ya que Arriondas había sido desbordado por las columnas que avanzaban sobre Ribadesella y Cangas de Onís.

más débil, llegando en pocos días a Colunga y Villaviciosa.

"El fascismo tenía el camino expedito, y la Asturias mártir, la Asturias de octubre de 1934, después de 15 meses de guerra, volvería a sufrir los horrores de una sangrienta lucha.

"Aquel entusiasmo que en octubre del 34 y en julio de 1936 los había hecho invencibles había desaparecido. ¿Dónde estaban los defensores de la Asturias de octubre, cuando con un entusiasmo rayano en el delirio bajaban de sus montañas en grupos los rudos montañeses, o abandonaban los obreros las minas y las fábricas para luchar contra las fuerzas mercenarias? El valor de aquellos hombres indómitos y rebeldes decayó poco a poco en sucesivos combates, así como ellos mismos habían ido cayendo en los campos de batalla. Quince meses de guerra habían diezmando a los hijos de aquel pueblo mártir; un pesimismo deprimente, producto de la impotencia sentida durante la larga ofensiva enemiga, y que no obstante el arrojo y la valentía de los hijos del pueblo que habían venido desde Bilbao de fracaso en fracaso y de derrota en derrota, embargaba los ánimos de aquellos hombres, a quienes en su desesperación ya les era igual esto o aquello. Para ellos resultaba ya un enemigo el jefe inmediato que les mandaba resistir sin medios, el que los amenazaba con duras sanciones y se las aplicaba si daban un paso atrás, mientras que él establecía el puesto de mando a algunos kilómetros del frente.

"En esta situación de pánico colectivo, cuando los milicianos, sin entrever la menor posibilidad de poder marcharse, habían visto cómo algunos hombres responsables huían de Gijón y cómo los demás tendrían preparada la fuga para última hora, no era posible pensar en otra cosa que en resistir hasta morir, o en un «¡sálvese quien pueda!», como aconteció."



“la densidad de lucha que en escasa superficie de terreno hubo de llevar a cabo el Ejército del general Solchaga. En una zona tan poblada, cada núcleo más o menos urbano se alzaba como reducto de resistencia marxista. Cada uno de esos pueblos representa un episodio de esta lucha.

“Cuando concluía el mes de septiembre y en los primeros días del de octubre, el Ejército nacional en este penoso avanzar por tierras orientales de Asturias había conseguido alcanzar un frente razonado por dos posiciones fundamentales: el pueblo de Ribadesella y el santuario de Covadonga. Sobre Ribadesella habían avanzado las columnas de la costa que por la ruta del litoral conquistaron aquella población el día 27 de septiembre. Un

segundo grupo de columnas progresaba al mismo tiempo por la vertiente sur de la sierra de Santianes hasta las crestas de Mofrecho, entre Ribadesella y Cangas de Onís, constituyendo el centro del dispositivo nacional en este momento. Y en la izquierda un tercer grupo de columnas, faldeando las estribaciones de los Picos de Europa y rebasado el valle de Onís, avanzaba por las sierras de Bustasirmin y de la Civoña sobre Covadonga. El ataque de estas fuerzas sobre el célebre santuario fue simultáneo, rebasando por un lado el pueblo de Gamonedo y rodeando al mismo tiempo las alturas que dominan Covadonga por la pintoresca región de sus lagos.

“El episodio de la ocupación del san-

tuario de Nuestra Señora de Covadonga fue un magnífico testimonio de la lucha heroica en los montes asturianos. En el paso de septiembre a octubre el tiempo estuvo más deshecho y tormentoso que en ningún otro momento del curso de estas operaciones. Sin embargo, continuando su marcha metódica y segura, los soldados del coronel Sánchez González, 5ª Brigada navarra, habían llegado, mediada la tarde del día 1º de octubre, a ocupar las alturas que dominan el santuario, rebasando la cúspide llamada Cruz de Covadonga. Desde las alturas de la Cruz dominaban a sus pies la basilica y el caserío. Por la carretera hundida del valle que da acceso a la gruta se notaba el ajeteo del ir y venir de varios coches de turismo ocupados por milicianos rojos. Bien pronto se les atribuyó un propósito. La defensa de Covadonga era para ellos imposible. La fuerza nacional materialmente se les venía encima. Llegaba el último momento escogido siempre por los marxistas para su obra destructora. Había que impedirlo. Y para evitar que el despecho de los derrotados destrozase en la violencia de su última hora un centro de tan emocionada devoción española, el mando nacional, que en el curso de la guerra tan bien ha recogido estos motivos sentimentales, dio la orden de avanzar. De descender en medio de la lluvia y el barro por entre las empinadas laderas de la montaña. Y entonces se produjo el episodio representativo de lo que ha sido la guerra emocionante y heroica de Asturias. Comenzaba a anochecer. Continuaba cayendo la lluvia fría e implacable. Envueltos en sus capotes pesados, empapados en agua, montadas las bayonetas sobre sus fusiles, preparadas las granadas de mano para el asalto, estos soldados de las brigadas navarras descendían como una tromba por los flancos de la montaña. Nada impedía su avance. Ni el estado del suelo, ni lo tardío de la hora. Ni el fuego cruzado de las ametralladoras de los últimos reductos marxistas. Las posiciones enemigas eran rebasadas por el impulso de una marcha vertiginosa. Si caían soldados, otros nuevos reponían la línea, con el mismo ímpetu, con la misma emocionada voluntad de vencer con que cayeron quienes les habían precedido en la lucha. Una hora después la bandera de España se alzaba en la torre de la basilica. La noche caía en el valle pero las campanas del santuario anunciaban a las fuerzas nacionales que presenciaban este magnífico espectáculo desde las alturas del circo de montañas, que los soldados de la 5ª Brigada navarra habían liberado la cuna histórica de la que nació en otros tiempos la reconquista española.”

LOS COMBATIENTES DE AIRE, MAR Y TIERRA HAN RIVALIZADO EN SACRIFICIO Y HEROISMO

Gran contingente de hombres, a salvo de la criminal acción de los invasores extranjeros

Magnífico servicio de un agente de Seo de Urgel

Lucha a tiros contra un grupo de individuos que trataban de pasar la frontera

Barcelona, 25.—Completando la información facilitada por el ministro de la Gobernación, en la Jefatura de Policía se han recibido detalles del magnífico servicio realizado por el agente Mateo Badia, de la plantilla de Seo de Urgel, que sorprendió a nueve individuos que trataban de pasar la frontera. Como quiera que al darse el alto la contestaron a tiros, repelió la agresión y causó la muerte a Rafael Sánchez Píol e hirió a Julián Castillo Cabré y a Enrique Sánchez Píol. El citado agente detuvo a los restantes individuos llamados Manuel Colomer Pedrosa, Antonio Villabros Traver, Emilio Roset Corri, Narciso Colomer Pedrosa y Juan Cornach Albiach.—Fébus.

Nota facilitada por el Ministerio de Defensa Nacional:

“El coronel Prada, jefe del Ejército del Norte, ha comunicado al ministro de Defensa Nacional que, utilizando todas las embarcaciones existentes en los puertos de Gijón y Avilés, se evacuó a doce mil hombres de aquel Ejército. El coronel Prada llegará a Valencia dentro de breves horas, para enterar detalladamente al ministro de cuanto ha ocurrido en Asturias. Por su parte, el capitán de navío don Valentín Fuentes ha puesto en conocimiento del ministro que está a salvo todo el personal que tenía a sus órdenes como jefe de las fuerzas navales del Cantábrico, incluso las dotaciones íntegras del destructor «Ciscar», submarino «C-6» y torpedero número 3, unidades de nuestra flota que resistieron hasta última hora en el puerto del Muzel. Y el teniente coronel de Aviación Martín Luna ha dado cuenta a la superioridad de haber podido efectuar la evacuación de todos los especialistas del Arma con destino en la Sexta Región Aérea, de su mando, quienes, además, han sacado los aparatos de que disponían. Cuando los jefes de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire del Norte llegaron todos a Valencia, el ministro de Defensa Nacional, que cuida personalmente de la veracidad de los partes oficiales para que éstos respondan a los hechos reales, sin aumentar su volumen cuando los mismos nos son favorables ni disminuirlos al resultar adversos, procurando que la verdad no se deforme, pondrá en conocimiento de la opinión pública cuanto acaba de suceder en Asturias, con la exposición de sus causas y efectos. Pero el ministro no quiere demorar hasta entonces el homenaje que debe a las fuerzas de Aviación, cuya capacidad de sacrificio, verdaderamente admirable, se ha revelado sin interrupción a lo largo de la campaña del Norte, primero en Vizcaya, después en Santander y más tarde en Asturias. Conocedores nuestros pilotos de la enorme superioridad de la Aviación facciosa, ningún día vacilaron para lanzarse al aire en busca de la muerte, que de modo continuo diezmaba los cuadros del personal de vuelo, al mismo tiempo que nuestro material aéreo se extinguía. Así se ha podido registrar con frecuencia el caso de que los aviadores leales ascendidos un día por sus proezas, sucumbieran en la jornada siguiente, al intentar nuevas hazañas. De igual homenaje son acreedoras las dotaciones del destructor «Ciscar», submarino «C-6» y torpedero número 3, que, sin dejarse congojar por ajenas y próximas flaquezas, se mantuvieron firmes en sus puestos hasta el instante mismo que Gijón se evacuó, fieles a la misión del sacrificio que les había impuesto el Gobierno: de no alejarse de las aguas asturianas, a fin de evitar que su alejamiento—aconsejable por toda clase de razones militares, constituyese un factor de desmoralización de los combatientes de tierra o para la población civil. Esa misión fue cumplida con magnífica abnegación, pues no podía ser un secreto para tan valientes marinos que un día u otro sus barcos serían hundidos por la Aviación rebelde durante los continuos bombardeos de ésta contra el puerto gijonés. En el fondo del mar quedaron allí el destructor «Ciscar» y el submarino «C-6», buques que sólo abandonaron sus tripulantes cuando, alcanzados por las bombas, se sepultaban en las aguas del Muzel. En la acción del Ejército de Tierra ha habido también episodios singularmente bravura, que el ministro de Defensa Nacional, luego de recibir la información detallada que aguarda, expondrá a la admiración de la España leal.



El coronel Prada, uno de los jefes de la defensa de Madrid y jefe del Ejército del Norte.

LOS PRIVILEGIOS FASCISTAS

A los cabos y soldados mutilados se les pagará una peseta con diez céntimos, cuando la haya

Tánger, 24.—Según informaciones procedentes de Salamanca, la Dirección General de Mutilados de Guerra ha dispuesto que los generales, jefes, oficiales y sargentos del Ejército faccioso que sufran inutilización de guerra, cobren íntegros sus sueldos y decenas de sueldo; pero, en cambio, los cabos y soldados, en igual caso, sólo percibirán una peseta diez céntimos por día, que les será abonada por los Ayuntamientos de su residencia.—Fébus.

LA CAIDA DE GIJÓN

El final del final: el baluarte republicano de Gijón cae al fin en poder de los nacionales. Lojendio culmina su relato:

"Desde Ribadesella y desde Cova-donga la marcha de las columnas del general Solchaga se proyectó convergente sobre el vértice de Arriondas. Dos episodios se registraron en este sector de la guerra asturiana: la que puede llamarse batalla del alto Sella y la conquista de Cangas de Onís.



"Como siempre, en el terreno movido y accidentado que forma el suelo de Asturias, el avance marcado por las rutas que se deslizan al fondo del valle debió ir precedido por la ocupación de las alturas que lo flanquean. Al sur de Ribadesella, y a distancia de algo más de seis kilómetros de esta población, la zona más dura e intrin-

1 *Mundo Obrero*, de Madrid, en su edición del 24 de octubre de 1937, publicaba una nota del Ministerio de Defensa de Valencia, en la que se hablaba de "evacuación" y de "salvamento" cuando la verdad es que el 90 por 100 de las fuerzas gubernamentales de Asturias, con sus equipos de guerra, había huido a los montes o quedado en poder del enemigo.

2 El coronel Prada ha sido designado por el gobierno de Valencia jefe de la defensa de Asturias para sustituir al general Gámir Ulibarri, apodado por los mineros asturianos "el general ahí queda eso" y "el general Gamo". El coronel Prada actuó de acuerdo con el general ruso Goriev (Berzín) a quien algunos historiadores extranjeros y pronacionales consideran el autor de la defensa de Madrid.

3 El camino de Gijón ha sido abierto. Los milicianos asturianos se repliegan desordenadamente, empujados hacia el mar por un ejército de elevada moral y excelente armamento. En su retirada, los milicianos van dinamitando los puentes y las carreteras para retrasar la marcha de los cuerpos de ejército de Aranda y Solchaga.

Los guerrilleros MUCHOS ASTURIANOS SE FUERON AL MONTE

El coronel republicano Víctor La-calle, de estirpe guerrillera, escribió unas instrucciones dirigidas expresamente a los guerrilleros asturianos que, en número crecido, se echaron al monte tras la victoria nacionalista en el Norte y permanecieron combatiendo aislados hasta años después, incluso, de la terminación de la guerra. Ofrecemos unos extractos de tan curioso documento:

"Al empezar el movimiento rebelde brotaron con las milicias un sin fin de guerrilleros, magnífico plantel del que se pudo obtener gran rendimiento.

"El afán de militarización alcanzó tal grado que absorbió por completo a todos los elementos capaces de formar guerrillas, probablemente de un rendimiento muy superior al de unidades organizadas con carácter militar en muchas zonas.

"Los que pudieron ser brillantes jefes de partidas de guerrilleros los tenemos actualmente de jefes de ejércitos o de divisiones, para lo que no poseen ninguna condición favorable.

"El guerrillero tiene que poseer confianza en sí mismo, valor y audacia, unido esto a condiciones físicas no corrientes. En una guerra civil necesita un ideal, legítimo o bastardo, que le impulse a exponer constantemente su vida.

"La contraguerrilla tiene que ser resultado de una selección muy cuidadosa, entre voluntarios, que en su mayor parte, y a ser posible, sean naturales de la región en que se debe operar.

"La alarma continua del ejército y la retaguardia expuesta permanentemente a los golpes de audacia de un grupo de guerrilleros produce una desmoralización a la larga, muy superior a la obtenida por una batalla del ejército regular.

"El español, singularmente el hombre del campo, lleva innato en sí un guerrillero. Nuestra historia no es de triunfos militares; por contraposición, es una continua gesta triunfante de guerrilleros. Así, la conquista de América, por sus hechos, pone de manifiesto las condiciones guerrilleras de nuestra raza, no igualadas por ningún país del mundo."



“cada del sector se encuentra en un
“cordal o sierra alargada que recibe el
“nombre de Santianes y que separa la
“comarca costera en que Ribadesella
“está enclavado de la carretera de
“Cabrales y del valle de Cangas de
“Onís. La dificultad del terreno se
“hallaba allí reforzada por la impor-
“tante línea defensiva construida por
“los marxistas en las alturas inmediatas
“a los pueblos de Agüera, Villa, San
“Tirso y Santianes de Ola. La línea
“estaba apoyada por su extremo iz-
“quierdo en la ría del Sella, que, una
“vez volado el puente de Ribadesella,
“hacia este contrafuerte casi inexpug-
“nable, pues toda la orilla occidental
“estaba ocupada por los rojos.

“El día 8 de octubre se atacó y se
“rompió este frente fortificado, ocu-

“pándose la primera línea situada entre
“los pueblos de Agüera y Santianes. El
“día 10 se perforó en profundidad todo
“el campo fortificado hasta ocupar el
“pueblo de Triongo, por cuyas inme-
“diaciones el día 11 las fuerzas del
“general Solchaga cruzaban a la orilla
“occidental del Sella. Para esta fecha
“todo el frente nacional, desde Riba-
“desella a Covadonga, se había movido.
“Los tres ejes de columnas avanzaban
“simultáneamente y los dos que mar-
“chaban a ambos lados de la carretera
“de Cabrales aparecieron en la ma-
“ñana del día 10 sobre el pintoresco
“valle de Cangas de Onís en las altu-
“ras del monte Següence y del pico
“Arbolín que por el sur y el norte,
“respectivamente, dominan el pueblo.
“La entrada en Cangas de Onís fue
“también uno de los espectáculos im-
“borrables —por lo amargo y trágico—
“de esta guerra.

“Cuando las tropas nacionales habían
“asomado ya sobre las alturas, los ele-
“mentos marxistas que dominaban el
“pueblo tenían aún abierta y despe-
“jada la salida en dirección a Arriendas
“y aprovechando la impunidad que les
“prestaba su posible fuga, utilizaron
“este último momento de confusión y
“pánico para llevar a cabo su criminal
“propósito. La mañana fue dedicada
“al saqueo general, del que no se libró
“ninguna de las casas del pueblo. Y
“tras el saqueo, vino el incendio, ro-
“ciando de gasolina algunas de ellas
“y haciendo saltar con dinamita otras.

“Cuando a las cinco de la tarde del
“día 10 las avanzadillas nacionales des-
“cendían al pueblo, presentaba éste un
“aspecto desolador y dantesco. Sin po-
“blación civil, pues todo el vecindario
“estaba oculto en refugios de la mon-
“taña. Dos terceras partes de la pobla-
“ción —el sector más céntrico y ur-
“bano— destruidas por el incendio y
“aún en llamas. Cuarenta y cinco ase-
“sinatos cometidos en personas pacífi-
“cas calificadas como de derecha. Más
“de doscientos presos de la población
“civil, entre ellos ochenta mujeres,
“conducidos a Gijón como rehenes y
“amenazados de muerte. Toda la no-
“che, los soldados españoles en este
“trágico escenario se dedicaron a so-
“focar los restos del incendio. Coinci-
“dían ya en este momento todas las
“fuerzas del general Solchaga sobre el
“cruce de Arriendas. Desde Cangas
“hay a él tan sólo ocho kilómetros de
“distancia. El día 11, como queda di-
“cho, se cruzaba el Sella en las inme-

1? Al final, cuando todo está perdido y
el mar se abre como un foso infranquea-
ble, son muchos los que quieren hacer
creer que “se pasan”, como estos mili-
cianos que vemos en la primera foto con
una sonrisa que parece de auténtica satis-
facción, aunque los mandos nacionales los
acogen con desconfianza. En la otra foto
vemos a los soldados nacionales entrando
en La Felguera, el cuartel general del obre-
rismo asturiano.



La hora del pánico HUYEN LOS DIRIGENTES

En Gijón quedaron atrapados, sin poder salir, muchos responsables de categoría menor, mientras el grupo selecto de altos dirigentes gubernamentales logró fugarse subrepticamente, dejando abandonados a su suerte a los demás. De nuevo traemos aquí el testimonio de Solano Palacio, que fue testigo directo de la guerra en el Norte hasta su final. La severa crítica que hace el autor de los dirigentes en fuga constituye una condenación irreversible. Hemos de aclarar, para la mejor comprensión de este relato, que el buque Císcar a que se alude en él, era un destructor rapidísimo conservado por los jefes gubernamentales asturianos para su salida de Gijón; fue hundido por los aviones nacionales y la pérdida de un medio tan seguro de evacuación hizo que cundiese el pánico hasta extremos inconcebibles. Los dirigentes utilizaron para su apresurada huida un cañonero, un submarino, un bou de pesca artillado de mucho andar y dos viejos aviones.

"La caída de Asturias, después de la de Vizcaya y Santander, era poco menos que inevitable. Si en Santander se hubiera resistido como en Asturias, la defensa hubiera tenido mayores posibilidades de éxito, porque al llegar el invierno, con el mal tiempo, los facciosos no hubieran podido operar con la aviación, que era el arma ofensiva de más eficacia que poseían; pero descontando la defensa del puerto del Escudo, donde se luchó desesperadamente, no hubo los arrestos necesarios para contener el avance del fascismo. Agotadas las reservas de hombres y armamento, ¿en qué se podía pensar ante la impotencia de un pueblo abandonado a sí mismo?

"A nadie se le podían pedir mayores sacrificios. Quien más, quien menos, todos habían puesto al servicio de la causa cuanto tenían y cuanto valían: el minero, el campesino, el marino; en fin, todos los productores habían luchado con afán y tesón, sin otro anhelo que el del triunfo en la guerra, y ahora, con el dolor en los corazones, contemplaban aquel avance, contra el cual ya nada se podía hacer, después de 74 días de desesperada resistencia.

"Si bien es cierto que habían existido antagonismos, hijos de las miserias humanas, que vale más no recordarlos, ahora ya no era posible enmendar el mal.

"Una serie de hechos que pudimos observar en el proceso de los acontecimientos desarrollados en el Norte fueron funestos para la causa de la República o del pueblo; pero todas estas

cosas, de las cuales a todos nos cabía un poco de culpa, los unos por hacerlas y los otros por no haber sabido evitarlas, crearon un ambiente de malestar y desconfianza poco propio de las circunstancias en que nos encontrábamos.

"Pronto se tuvieron que convencer que el enemigo era uno para todos; los que estábamos en el frente ya lo sabíamos por dolorosas experiencias; pero no así en la retaguardia, donde antes de la conquista ya se hacían el reparto del botín disputándose lo que aún no tenían en su poder. La aviación les despertó de aquel letargo que ofuscaba sus mentes, al extremo de no comprender que los facciosos estaban a 80 kilómetros de Gijón, cuya distancia se iba acortando cada día.

"Al principio, según me han manifestado, los gijoneses se reían de aquellos que al ver llegar la aviación se metían en los refugios; pero luego, comprendiendo que ante un arma ofensiva como aquella no había defensa posible, quien más, quien menos, todos corrían a los refugios ante el peligro.

"Parece que su objetivo principal era el Musel, donde descargaban los barcos que podían entrar con víveres; el barco Stongrow se vio obligado a levar anclas sin acabar de descargar su mercancía. El día 5 de septiembre una bomba alcanzó al barco que hacía de cárcel flotante, causando cinco heridos: dos oficiales, el jefe de la prisión y dos presos, y a mediados de mes volvió a alcanzarle, causando entonces unas 55 bajas: cinco muertos y cincuenta heridos, muchos de ellos graves. Se ordenó entonces evacuar los presos del barco en calidad de libertados, dando orden a los reclusos de que saliera de allí el que quisiera. Esto acontecía el día 19 por la noche.

"También bombardearon los depósitos [de productos petroleros] de la C.A.M.P.S.A., que lograron incendiar.

"Aunque se decía que Asturias sería una nueva Numancia, no había tal propósito por parte de los que lo decían, cuyos alardes de hombría quedaron muy malparados cuando el peligro fue real.

"Lo que hay de cierto, lo innegable, es el hecho real y concreto, el hecho agobiante de que aquella moral elevada e inquebrantable que aparentaban tener antes de ser hundido el Císcar era ficticia, como se pudo probar luego, cuando al tener la certidumbre de que ya no existía la cuerda de salvación, poseídos de una nerviosidad extremada, se dirigieron al Musel a la desbandada. La marcha anterior de varios funcionarios había sido la nota sobresaliente que se adelantaba a aquella depresión de ánimo de los que hasta última hora pretendieron mantener el espíritu de combatividad, escudados detrás de la máscara del heroísmo.

"El hundimiento del Císcar, que era la esperanza de salvación que tenían, cambió por completo el panorama; ya

no solamente se miraba al mar, sino que se corría hacia el muelle, preso de un nerviosismo morboso.

"¿Qué sorpresas nos depara la experiencia y la oportunidad de conocer a los hombres! ¿Quién nos iba a decir que a unos hombres «responsables», que habían escalado las esferas del poder, en un momento determinado de la vida, obedeciendo a un estado psicológico muy humano en tales trances, pero propio de seres irresponsables, les acometiera un pánico cerval, comparable al que pueden sentir las personas pusilánimes y timoratas ante la presencia de un peligro imprevisto!

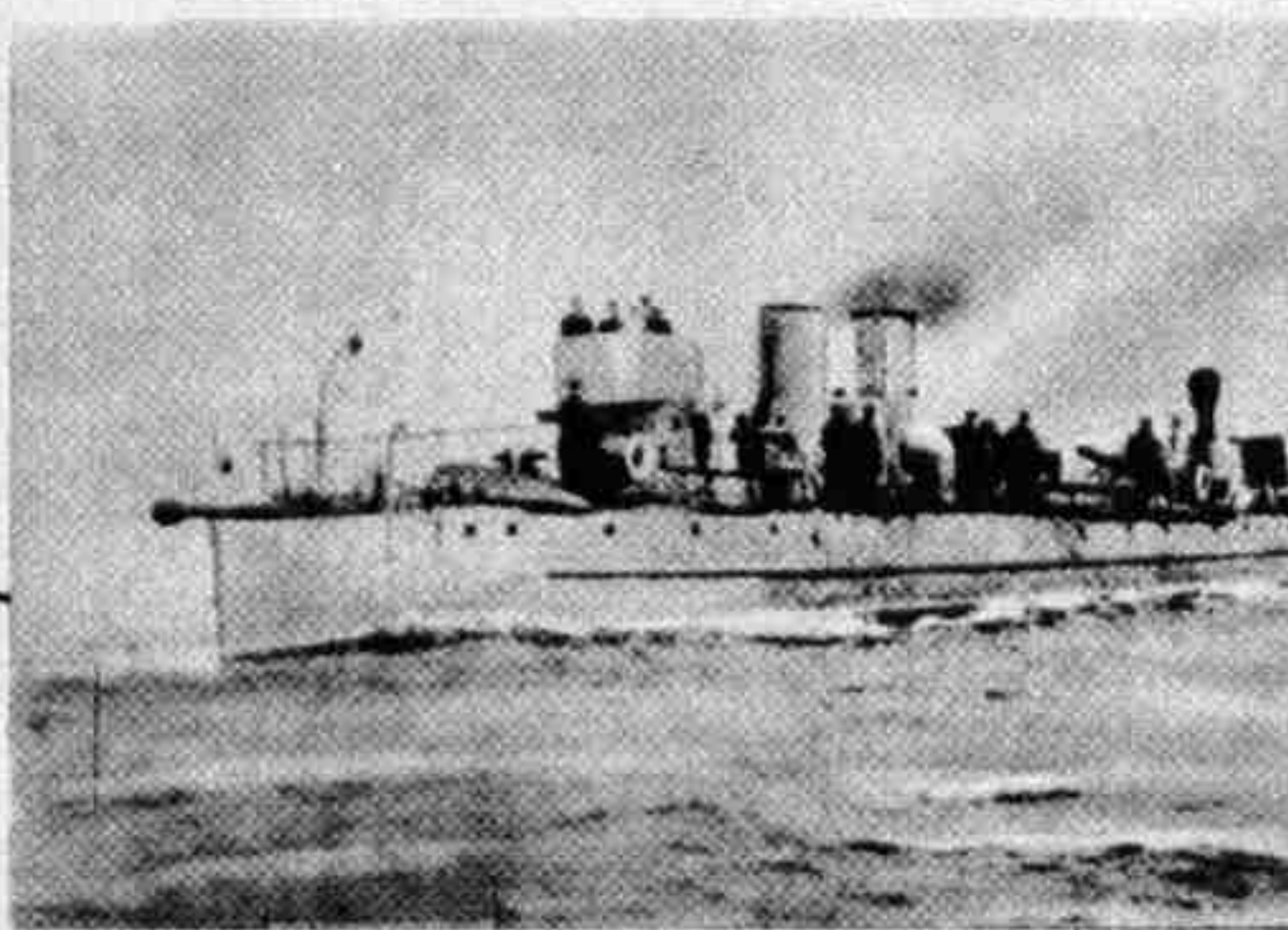
"La potencialidad humana, en lo que a la resistencia y al valor se refiere, tanto en el orden colectivo como individual, obedece casi siempre al aparente control de nervios que tengan los hombres de responsabilidad, especialmente en los críticos momentos psicológicos de las multitudes, las cuales pusieron en ellos sus esperanzas y una ciega e inquebrantable fe en su actuación.

"Como todas las cosas tienen su límite, cuando la energía cede su puesto a la debilidad, y el valor al miedo, apoderándose el instinto de conservación de la razón humana, el individuo igualmente puede ser un héroe que un cobarde, porque en esos momentos el ser humano no obra impulsado por el propio razonamiento, y sí por agentes externos que le compelen a la realización de actos que más tarde la razón desecha.

"Es entonces cuando la colectividad, del mismo modo que puede elevar a la categoría de héroes a sus representantes, los puede lanzar desde lo alto de sus pedestales, estrellándoles contra el suelo, para sumergirles en la noche del oprobio y la vergüenza, descargando sobre sus débiles hombros de enanos el peso abrumador de una responsabilidad con la que no habían contado.

"Algo de esto aconteció en Asturias, donde los ídolos descendieron de sus altares, para volver a ser lo que en realidad eran: humanos, muy humanos, con todos nuestros defectos y todos nuestros errores."

Ante la imposibilidad de poder evacuar el grueso de las fuerzas combatientes de Asturias, la noche del 20 al 21 de octubre los dirigentes gubernamentales —Belarmino Tomás y el coronel Prada— fingieron una prolongada alarma aérea para hacerse a la mar con algunos contingentes armados, cuadros de mando y dotaciones aéreas y navales concentradas en los puertos de Avilés y Gijón. En la foto vemos el torpedero Nº 3, que consiguió llegar a Francia con evacuados asturianos.



“diaciones de Triongo y el día 12, “cruzado también el río Piloña, se “completaba su envolvimiento por los “sectores del sur y oeste. Dibujados así “los dos arcos del avance, caía el día 14 “de octubre Arriondas en poder de las “tropas españolas después de un pre- “ciso movimiento envolvente en el que “el mando nacional se había esmerado “hasta el extremo por su afán de evi- “tar, por la sorpresa del ataque, que “el último momento de pánico mar- “xista desembocase en brutal destruc- “ción. Arriondas, en el cruce de las “rutas del este de Asturias, sobre la “vía férrea que conduce directamente “a Oviedo, rebasado ya el obstáculo del “Sella, constituía, por su magnífica po- “sición estratégica, la nueva base de “las operaciones nacionales en el sector “oriental del frente asturiano.

“El día 15 de octubre, el conjunto de “las fuerzas nacionales que operaban “en los frentes de Asturias había sal-

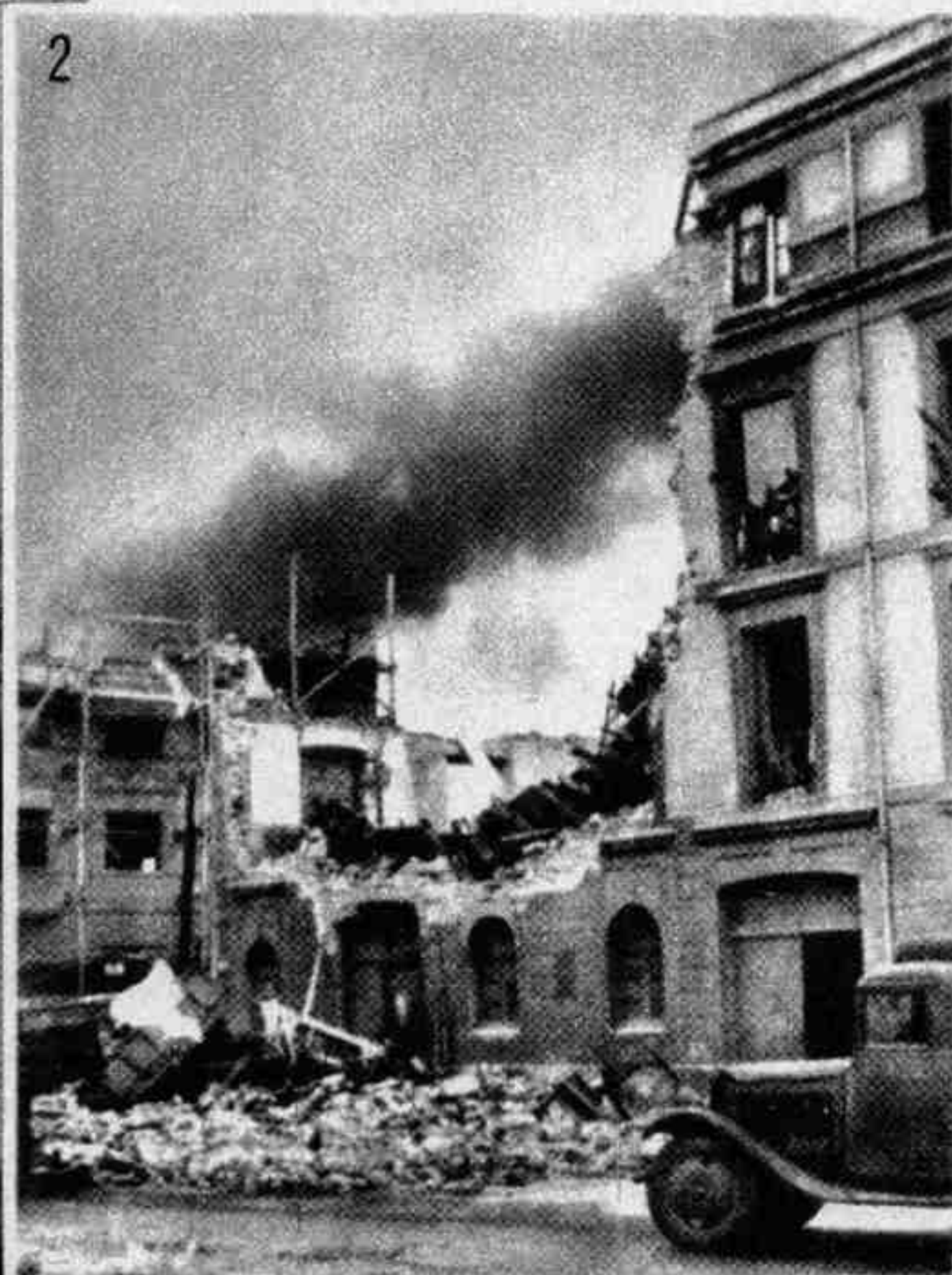
“vado ya el período duro y abrupto “de su avance. Las del general Solchaga, “desde Arriondas, penetraban ya en el “centro de la región asturiana por la “carretera de Infiesto. La montaña “ingente había sido ya rebasada. En “lo sucesivo la marcha del Ejército “nacional había de seguir sobre amplio “valle flanqueado de alturas moderadas “entre los 150 y 500 metros. Los últi- “mos recios contrafuertes rojos se “orientaban en dirección a la costa “—montes de Cofiño y puertos de Co- “lunga y del Fito—. El general Aranda, “ese mismo día 14 en que se conquistó “Arriondas, había conseguido vencer la “resistencia enemiga en Peña Lasa, del “sector de Pajares, y, descendiendo de “la cordillera, sus fuerzas del sector “derecho —coronel Muñoz Grandes— “se hallaban en las inmediaciones del “cruce de Campo de Caso, donde se “bifurcan las carreteras de Infiesto y “de Pola de Laviana.

“Sobre el mapa de Asturias oriental “este doble avance nacional marcaba “ya, en la forma precisa de una tena- “za, el curso de las futuras operaciones. “Se dibujaba el movimiento conver- “gente sobre Infiesto. En realidad, el “movimiento más que convergente fue “desbordante. El mes y medio pasado “de lucha, más que por la conquista “territorial realizada por las armas “españolas, había supuesto su victoria “por la destrucción del ejército ene- “migo. En su largo caminar por las “estribaciones de los Picos de Europa “y por las montañas limítrofes con “León, las fuerzas de los generales “Solchaga y Aranda habían conseguido “el total destrozo de las fuerzas ad- “versarias. En esos días de mediados “de octubre se enfrentaban dos ejér- “citos. Victorioso el uno en su avance “por la zona más dura y abrupta de “Asturias, derrotado el otro y desmo- “ralizado por su fracaso diario en



12 Dos aspectos que hablan por sí mis- mos de los últimos días de Gijón. Sobre la ciudad se levantan espesas columnas de humo producidas por el incendio de los depósitos de combustible de la C. A. M. P. S. A. en el puerto del Musel mientras se desescombran las casas destruidas por la aviación, como la que muestra la se- gunda foto.

3 A medida que los pueblos son con- quistados, la propaganda falangista va sus- tituyendo con sus “slogans” y consignas los del adversario. Sin embargo, en esta fachada de Avilés todavía quedan carteles del bando enemigo para que los curiosos puedan establecer contrastes.



Autocrítica de Prieto POR QUE SE PERDIO EL NORTE

Tras la caída del frente gubernamental del Norte, el entonces ministro de Defensa, Indalecio Prieto, publicó en El Socialista, de Madrid (30 de octubre de 1937), un artículo de autocrítica, en el que con ruda sinceridad reconoce los males que aquejaban a la organización militar republicana. Así enumera las causas concretas de la derrota sufrida:

"1ª. Antagonismos políticos terriblemente perjudiciales en estas circunstancias y a cuyo conjunto corrosivo ha dado en denominarse con gran justeza la «sexta columna».

"2ª. Intromisiones de la política en el mando militar, privándole de libertad, quebrantando su prestigio y, a veces, destruyendo sus planes. A una decisión política fueron debidas las consecuencias más graves del desordenado repliegue de Santander.

"3ª. Insuficiente solidaridad entre las regiones afectadas por la lucha, dejando que deleznares resentimientos pueblerinos llegaran a tomar carta de naturaleza en el propio ejército.

"4ª. Desconocimiento de la verdadera naturaleza de sus funciones por parte de comisarios que, mediante ingerencias intolerables, incluso anulaban órdenes del mando.

"5ª. Apartamiento del ejército combatiente de personal excesivo de entre el movilizado para dedicarlo a funciones

seudoindustriales, auxiliares o burocráticas, el cual, al ser incorporado a filas a última hora y en momentos críticos, constituyó una rémora en vez de un refuerzo.

"6ª. Conducta errónea de la retaguardia, consintiendo que cobrara influencia en ella el enemigo.

"7ª. Cultivo de recelos injustificados en torno a los mandos, bajo la sospecha de que reveses inevitables son fruto de la traición, y el afán de sustituir aquéllos, sin darse cuenta de que la enorme complejidad de una guerra moderna no permite eliminar su dirección técnica, que forzosamente han de asumir los militares profesionales, debiendo quedar reservada la política a la misión de trazar las líneas generales de la campaña, pero sin inmiscuirse en la ejecución de los planes.

"La síntesis de estas causas, como se ve, es la falta de mando único, cuya conveniencia reclaman todos, pero que casi nadie respeta.

"He aquí, sinceramente expuestas, y para enseñanza en el futuro, tal como lo ve el ministro de Defensa Nacional, las causas de lo ocurrido en el Norte, que ha culminado en la evacuación de Gijón y la consiguiente pérdida de Asturias. En cuanto a los frutos, el ministro no quiere ni puede ocultar que lo ocurrido proporciona un considerable acrecentamiento de las fuerzas del enemigo. Ahora bien; las condiciones de lucha en otros frentes no serán para él tan ventajosas como lo han sido desde Irún hasta Gijón. En el territorio que se mantiene leal no hay soluciones de continuidad, no existen zonas aisladas a las cuales se pueda batir, explotando la ventaja del aislamiento, y la aviación facciosa no podrá actuar al amparo

de la impunidad que para ella representaban las minúsculas fuerzas aéreas del Norte, faltas de auxilio y sólo animadas por un maravilloso espíritu de sacrificio. Y aquí esperamos serenos a las fuerzas facciosas de tierra, de mar y del aire, cuando se presenten con sus coadyuvantes extranjeros."

YA LLEGAN...

En la noche del 20 al 21 de octubre de 1937 huyeron de Gijón los últimos dirigentes republicanos. Hubo un largo vacío en el que no existió autoridad gubernamental ni de los nacionales. Los conquistadores no habían entrado aún en la ciudad. Los vencidos habían marchado o permanecían ocultos. La calle se llenó de gentes desorientadas, temerosas unas, anhelantes de esperanza otras, neutrales o indiferentes algunas. Empezaron a salir los franquistas escondidos, y tomaron posiciones los miembros de la "quinta columna". El único nexo de unión entre la realidad y las hipótesis fue la emisora local Radio Gijón. Esta emisora transmitió durante todo el día 21 de octubre noticias constantes que iban señalando la ocupación de aquel vacío antes aludido. He aquí algunos de los despachos radiofónicos:

"A las 10,35 horas: «... los falangistas patrullan por las calles con los demás elementos de derecha. Y estamos deseando que lleguen las tropas porque tenemos muchas ganas de poder abrazar a todos».

"A las 10,41: «... por aquí el júbilo es muy grande...»

"A las 10,50: «... la alegría es inmensa... Estamos deseando abrazar a los valientes soldados españoles».

"A las 11,00: «... aquí desgraciadamente las campanas no podrán repicar, pero el júbilo es muy grande».

"A las 11,55: «Se puede dar lo que sea por vivir el día de hoy».

"A las 12,00: «La emoción no me deja hablar».

"A las 12,44: «Nos parece que estamos en un sueño, esperando a las tropas libertadoras, con el alma y con todo lo bueno que se pueda decir».

"A las 13,57: «... la gente se abraza por las calles...».

"A las 15,54: «Continúa el desfile por las calles de Gijón. Se respira a pleno pulmón».

"A las 17,21: «... a las tres y veinticinco ha entrado el primer destacamento de fuerzas, con unos cuantos oficiales... casi puedo asegurar que las fuerzas están llegando ahora a Gijón, que están en las proximidades, que ya están en Somio».

"A las 18,18: «En este momento se debe estar haciendo la entrada oficial en la ciudad».





“aquellos sectores del país en los que
“más fácil hubiese sido organizar la
“resistencia. Nada tiene de extraño que
“cuando las fuerzas nacionales llegaron
“a las zonas geográficas de Asturias
“favorables a su avance, el enemigo no
“pudiese hallar ni medios ni moral con
“que oponerse a su ataque. Efectiva-
“mente, las tropas del general Solchaga,
“desde Arriendas, se habían abierto a
“manera de gran abanico en la zona
“de montañas bajas que se extiende al
“norte y al sur de la carretera de
“Infiesto. Al norte, en dirección al mar,
“marchaban sobre la carretera de Co-
“lunga, en la que la 1ª Brigada navarra
“salvó, con magnífico impulso y aco-
“metividad, las alturas de la sierra de
“Sueve, pasando a la vertiente de la
“costa por el llamado mirador del Fito,
“rebasando el día 17 la línea de los
“pueblos de Colunga y de Carrandi.
“En dirección a Infiesto, las tropas del
“general Solchaga avanzaban, tanto por
“el flanco meridional de la sierra de
“Sueve, como por la serie de sierras



1 El destructor *Císcar*, que aparece en la foto, era una de las más modernas y veloces unidades de la Marina española cuando fue alcanzado por la aviación nacional en el puerto del Musel. De esta manera el general Franco mermó las posibilidades de retirada por el mar a las fuerzas gubernamentales, y solamente pudieron escapar algunos dirigentes, como Belarmino Tomás y el coronel Prada. Una parte de los dirigentes políticos y militares de Asturias huyeron al monte para seguir combatiendo en forma de guerrillas. Algunos de estos guerrilleros lograrían llegar a las líneas gubernamentales del interior, después de una larga odisea por territorio enemigo.

2 El general de la defensa de Oviedo, se dirige a Gijón tras el hundimiento de la resistencia gubernamental. Los frentes ya no existen, la “quinta columna” se ha apoderado de Gijón y los milicianos que no se han entregado prisioneros huyen al monte temiendo que se repita la enérgica purga del “octubre rojo” de 1934. Como podemos observar, el general Aranda no hace el saludo romano.



3-4 En la primera foto vemos al público confundido con los soldados nacionales comentando ante la fachada del café colectivo “Konsomol” las incidencias de la liberación de Gijón. En la segunda aparecen los prisioneros y presos encerrados en el Teatro Luarca.

5 La conmoción que produjo en la zona gubernamental la caída de Asturias en poder de los nacionales queda reflejada en esta página de *Castilla Libre*, de Madrid, en la que destaca un dibujo del gran pintor Agustín Segura titulado “Asturias la mártir”.

“o cordales de Bodes, La Flecha y Frieda, en el flanco izquierdo de la carretera general, hasta conseguir el día 18 de octubre ocupar las alturas de la sierra de Pesquerín que dominan a distancia de unos seis kilómetros el pueblo de Infiesto.

“Las brigadas del coronel Muñoz Grandes, que formaban el ala derecha del frente del general Aranda, descendían al mismo tiempo del puerto de Tarna por las alturas de la loma del Lago. El primero de los objetivos conseguidos en este sector fue la población de Campo de Caso —día 16— totalmente destrozada por los marxistas en fuga. Campo de Caso es la bifurcación de las rutas de Pola de Laviana y de Infiesto. En la primera de ellas el día 19 se llegaba a Rioseco, y en la de Infiesto el día 18 se dominó la sierra de Pendemules. En Pendemules y en Pesquerín, respectivamente, las fuerzas de los generales Aranda y Solchaga que habían ope-

“rado por los sectores este y sudeste de Asturias llegaban a aproximarse a una distancia entre sí de unos siete kilómetros. El macizo de los Picos de Europa, que con tanto trabajo se había rodeado, quedaba ya a unos cuarenta kilómetros en la retaguardia nacional.

“El día 20 de octubre las fuerzas nacionales de los generales Solchaga y Aranda habían constituido prácticamente un frente de ataque entre Villaviciosa, Infiesto y Pola de Laviana. Véanse estos tres puntos en el mapa de Asturias. Se comprenderá que la campaña militar había concluido.

“La batalla estaba ganada y, como siempre, vino a precipitar su fin el último y obligado episodio de todas las derrotas marxistas: la fuga de los cabecillas y de los principales responsables de la resistencia. En aviones, en lanchas motoras, en las más mo-

“destas embarcaciones de pesca, huían de Gijón los jefes rojos. La verdadera liberación había llegado. Las multitudes de sentimiento nacional, tanto en Gijón como en Avilés, y el pueblo todo se lanzaban a la calle y vitoreaban a la España de Franco. Los milicianos marxistas, hambrientos y desmoralizados en toda la línea de Asturias, deponían las armas. Y mediada la tarde del día 21, las brigadas navarras y los batallones gallegos que en julio de 1936 iniciaron esta campaña del Norte desfilaban en ambas poblaciones entre las aclamaciones frenéticas del vecindario. Epílogo emocionante de una ofensiva a la vez dura, heroica y triunfal. Todo el norte de España quedaba liberado. En la noche de este día 21, el parte del cuartel general de Salamanca anunciaba fríamente —con esa elegante concisión de las cosas de la guerra— la desaparición del frente Norte de España.”



Castilla Libre

CNT-AIT

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DEL CENTRO

Redes. y Administración: Romero, 23. Miércoles 27 de octubre de 1937. Precio 15 cént. Año I - N.º 227

VENCIDOS Y TODO. ¿QUIEN NO HA DE ADMIRARLOS?

La gloriosa epopeya de los trabajadores asturianos

La victoria asturiana, gloriosa epopeya de todo el pueblo español, es la victoria de la libertad, de la justicia, de la dignidad humana. Es la victoria de los trabajadores asturianos, que con su heroísmo y su sacrificio, han conseguido liberar a su tierra de la opresión y la explotación. Es la victoria de los trabajadores asturianos, que con su heroísmo y su sacrificio, han conseguido liberar a su tierra de la opresión y la explotación.

La victoria asturiana, gloriosa epopeya de todo el pueblo español, es la victoria de la libertad, de la justicia, de la dignidad humana. Es la victoria de los trabajadores asturianos, que con su heroísmo y su sacrificio, han conseguido liberar a su tierra de la opresión y la explotación. Es la victoria de los trabajadores asturianos, que con su heroísmo y su sacrificio, han conseguido liberar a su tierra de la opresión y la explotación.

LA VICTORIA SIEMPRE, NECESARIAMENTE, NUESTRA

El Ejército cada día más potente y eficaz

La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz. La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz. La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz.

La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz. La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz. La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz.

LA QUE SE DEBE ESTE HECHO ANOMALO?

Los jóvenes en edad militar refugiados en las Embajadas

La que se debe este hecho anómalo? Los jóvenes en edad militar refugiados en las Embajadas. La que se debe este hecho anómalo? Los jóvenes en edad militar refugiados en las Embajadas. La que se debe este hecho anómalo? Los jóvenes en edad militar refugiados en las Embajadas.

La que se debe este hecho anómalo? Los jóvenes en edad militar refugiados en las Embajadas. La que se debe este hecho anómalo? Los jóvenes en edad militar refugiados en las Embajadas. La que se debe este hecho anómalo? Los jóvenes en edad militar refugiados en las Embajadas.

PARA LOGRAR LA VICTORIA

NECESIDAD Y URGENCIA DEL FRENTE ANTIFASCISTA

La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz. La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz. La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz.

La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz. La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz. La victoria siempre, necesariamente, nuestra. El Ejército cada día más potente y eficaz.

CONVENCION A UN PUNTILLO DEL AFERICA

A SUJUN LAS ANTIFASCISTAS

Antes de llegar a la restricción de periódicos deben agotarse todas las posibilidades de que dispongamos para evitarlo.

Antes de llegar a la restricción de periódicos deben agotarse todas las posibilidades de que dispongamos para evitarlo. Antes de llegar a la restricción de periódicos deben agotarse todas las posibilidades de que dispongamos para evitarlo.

MUJERES, AL FRENTE!!

Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!!

Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!! Mujeres, al frente!!

ASTURIAS LA MARTIR

5

LA ULTIMA SEMANA DE LA RESISTENCIA ASTURIANA

Tras haber seguido al historiador Lojendio en los episodios tácticos y estratégicos que allanaron los montes astures a las tropas de Franco, vamos a transcribir la síntesis del historiador inglés Hugh Thomas para dar una visión de conjunto de la realidad asturiana de 1937:

"El 15 de octubre, Aranda y Solchaga establecieron contacto entre sus fuerzas en el pueblo de Infiesto. Los asturianos se sintieron presa de pánico. Gran número de ellos pudieron escapar por milagro a quedar copados. Las municiones estaban casi agotadas, y las seis semanas de lucha habían minado su moral. En adelante, en contraste con las primeras semanas de la ofensiva, la resistencia fue débil. El avance continuó con toda la rapidez que los nacionalistas podían

permitirse. En esta ocasión los alemanes de la Legión Cóndor probaron la idea de «bombardeo en alfombra». Galland y sus camaradas volaban en estrecha formación, muy bajos, por los valles, y se acercaban al enemigo por detrás. Y todas las bombas eran dejadas caer a la vez en las trincheras asturianas. El 20 de octubre, cuando Aranda se encontraba solamente a cuarenta kilómetros de Gijón, actuó la quinta columna. Un grupo pidió la rendición incondicional e inmediata. Otro se apoderó por la fuerza de varios edificios. Los dirigentes republicanos, con Belarmino Tomás al frente, huyeron hacia Francia por mar. Veintidós batallones republicanos se rindieron. En la tarde del 21 de octubre entraban en Gijón las fuerzas de Aranda y Solchaga."

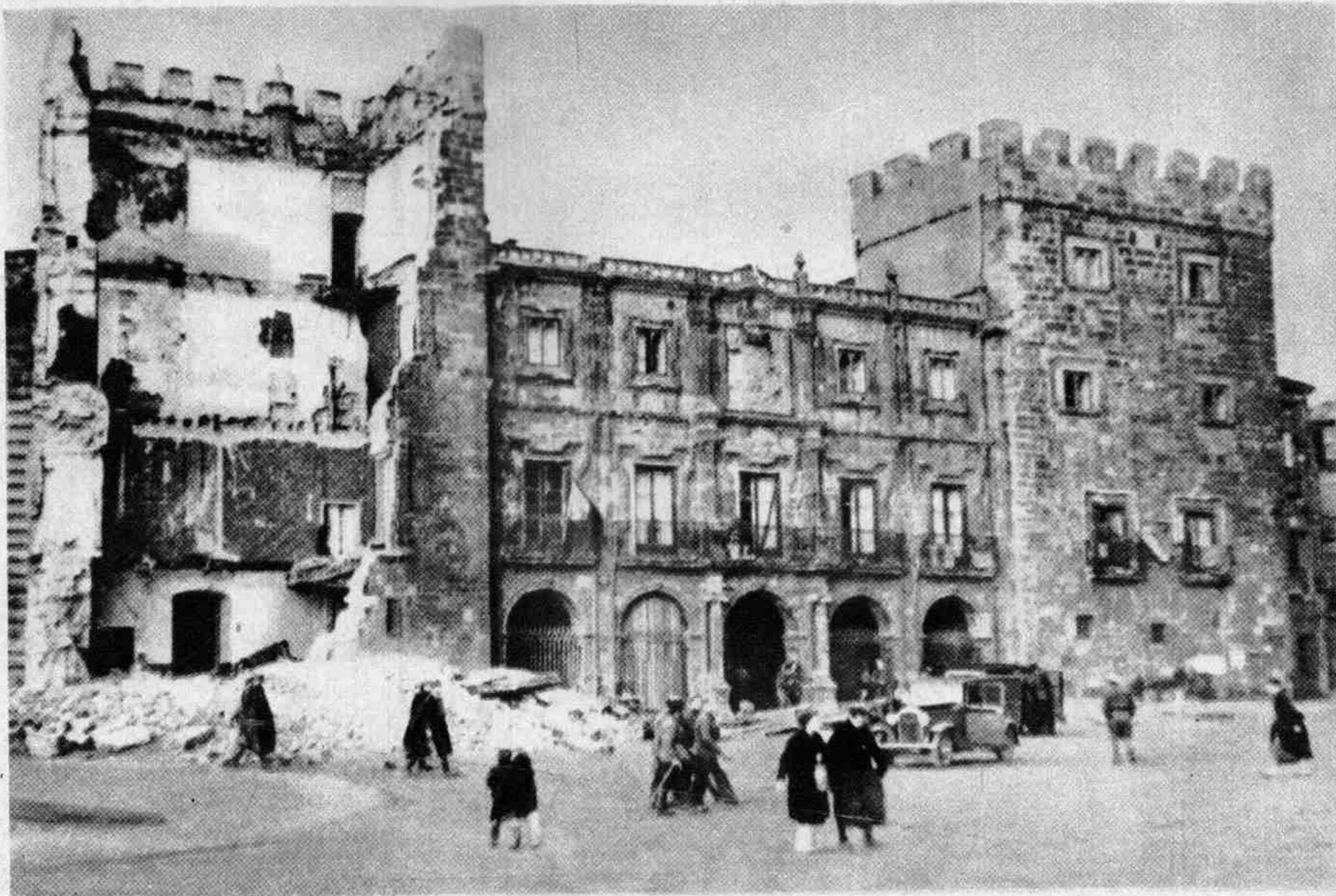
Cita Thomas a continuación una exagerada cifra de guerrilleros a los que atribuye, también exageradamente, el retraso de las siguientes ofensivas de los nacionales, y concluye:

"En enero de 1938 fueron matadas, según informes oficiales, 209 personas, y, hasta el final de la guerra, Asturias estuvo estrechamente vigilada.

"La guerra del Norte se había distinguido por la abrumadora superioridad nacionalista en aviación y artillería.

"Sin embargo, en la ofensiva contra Vizcaya, contra Santander, contra Asturias, no fueron los bombardeos la causa real de la victoria nacionalista. La existencia de tres Estados prácticamente independientes en el bando republicano, los que se apoyaban en diferentes teorías de gobierno, y que se encontraban además divididos internamente, constituyó una fatal fuente de debilidad. La conquista de todo este territorio proporcionó a los nacionalistas las minas de carbón de Asturias y las industrias de Bilbao; unos 18.600 kilómetros cuadrados y millón y medio de personas. Asimismo se apoderaron de toda la costa norte de España, lo que permitió a su flota completa concentrarse en el Mediterráneo. Finalmente, esta victoria proporcionó la oportunidad de emplear en los demás frentes a los 65.000 hombres y todo el material del Ejército del Norte."

La normalidad empieza a devolver a la ciudad su aspecto aseado y limpio. Lo único que queda de la guerra son los desgarrones en los edificios, montones de escombros y ruinas por muchas partes. Como exponente de Gijón ofrecemos el noble palacio de los condes de Revillagigedo mutilado por la aviación. La guerra en el Norte ha terminado.



Unión nacional en la zona republicana

LA TRAYECTORIA DE NEGRIN EN 1937



En capítulos anteriores hemos asistido a la caída de Largo Caballero. El detenido estudio de las consecuencias —en parte irreparables— de la trágica semana barcelonesa de mayo, nos han desviado la atención de quien va a ser, desde ahora, la figura clave de la España republicana: el doctor Juan Negrín.

Resulta sumamente curioso que al

gobierno de Negrín se lo designe en alocuciones oficiales y en la prensa republicana, sobre todo en la más adicta al nuevo presidente del Consejo, como gobierno de unidad nacional. Viejo nombre que trae reminiscencias conservadoras e interesante el apelativo de "nacional", aceptado oficialmente por un gobierno al que, en la media España

Aspecto que ofrecía la plaza de Emilio Castelar, de Valencia, en 1937, cuando la ciudad del Turia era la sede del gobierno republicano y en ella se reflejaban el pulso y la tensión de la zona gubernamental. Para los madrileños, Valencia era la capital del "levante feliz", como bautizaron a la región los periodistas de la ciudad asediada.





JUAN NEGRÍN LOPEZ

1889/1956

Aquel estudiante canario de oscura y aguda mirada, buen porte y cualidades excepcionales para penetrar en los más difíciles secretos de la medicina, era uno de los alumnos preferidos del gran sabio don Santiago Ramón y Cajal, catedrático de Histología en Madrid y figura mundial de la ciencia española que, con él, en frase de Pedro Laín Entralgo, empezaba a liberarse de un complejo de inferioridad. Se llamaba Juan Negrín López y su inteligencia y tesón para el estudio le hacían destacarse entre todos sus compañeros de la vieja facultad madrileña de San Carlos.

Siguió la línea de su maestro y fue también, como él, catedrático e investigador, para convertirse en fisiólogo de fama europea. Si no fue premio Nobel —acaso por circunstancias ajenas a su categoría científica—, creó una escuela española de fisiología de la que salieron figuras tan relevantes como el Dr. Ochoa, premio Nobel, y el Dr. Grande Covián.

Procedía Juan Negrín de una acomodada familia canaria, muy católica y con nombre prestigioso en el área del comercio isleño. Estudiante excepcional, realizó su carrera con notas brillantísimas y, después de perfeccionar estudios en Alemania —cuya lengua hablaba correctamente, mejor que el inglés y el francés, que también conocía a fondo, y que el húngaro, que aprendió por sí solo en algunas semanas, o que el ruso, del que también poseía suficientes nociones—, ganó por oposición la cátedra de Fisiología de la Universidad Central (Madrid). En 1929, Alfonso XIII le confió la creación del patronato de la Ciudad Universitaria. Y, paradójicamente, a pesar de la distinción real, Negrín se afilió por entonces al Partido Socialista, que ya contaba en su nómina con un buen plantel de intelectuales. Así pues, cuando llegó la República, Negrín era ya militante de la oposición a la Monarquía.

Su madre, ferviente católica, acogió con entusiasmo los primeros éxitos políticos de Negrín en la capital, pese al signo anticonservador de su filiación. Solía repetir una "profecía" atribuida a Santa Teresa de Lisieux: "La salvación de España

vendrá de las islas Canarias". Ella pensaba en su hijo Juan; otras madres católicas aplicaron luego el sibilino oráculo al general que partió de las Canarias el 18 de julio de 1936 para ponerse al frente del alzamiento...

Negrín fue diputado socialista durante las legislaturas republicanas anteriores a la guerra y era figura conocida en los círculos políticos madrileños, pero no un parlamentario brillante. Una particularidad especial de su carácter era la de situarse siempre en un segundo plano. Sentía aversión a verse fotografiado y se cuenta que les había comprado a sus hijos unas magníficas cámaras fotográficas, pero se negaba a dejarse retratar por ellos. Era un hombre generoso, y empleaba sus ingresos particulares y sus rentas en la mejora del laboratorio y la biblioteca de su cátedra. Ayudaba incluso a sus alumnos más distinguidos a publicar sus investigaciones pagándolo de su propio peculio.

Cuando ascendió al poder no tuvo más remedio que dejarse fotografiar con profusión. Todos sus biógrafos coinciden en calificarle como hombre de gran energía humana y vital. Ponía una gran pasión en todo cuanto hacía, incluso en su faceta de *bon vivant*, que ejercía también con entusiasmo, al margen de su serio y formidable trabajo profesional. Se dijo que durante su etapa de jefe de gobierno se hacía embotellar y llevar a Valencia agua de Lozoya —el agua corriente de Madrid, excelente por entonces—, cosa que en aquel tiempo constituía sin duda una muestra de sibaritismo.

Dentro de su partido, Negrín estaba clasificado como prietista. En los primeros y caóticos tiempos de la guerra fue uno de los pocos republicanos de izquierda que no se dejó impresionar por el terror callejero y se arriesgó con frecuencia a intervenir a favor de personas de derechas detenidas en comités y comisarías, que solía recorrer durante las noches para evitar en lo posible desmanes y atropellos.

Cuando fue ministro de Hacienda a fi-

nales de 1936, su labor más importante en el departamento se centró en el freno de la inflación y en la reorganización del cuerpo de Carabineros, que habría de rendir grandes servicios en la zona gubernamental. También logró establecer excelentes relaciones con los delegados comerciales soviéticos, lo que le sirvió de mucho para su ulterior gestión como presidente del Consejo, en años en que la privanza de los rusos en España era tan efectiva. A él se debió la gestión del envío del oro español a la Unión Soviética en septiembre de 1936.

Hay un aspecto en la vida de Negrín profundamente dramático, al que se alude también en otro lugar de estas mismas páginas: su soledad. Una soledad no sólo humana y política, que llegó a manifestarse incluso en el plano sentimental. El coronel Casado, en una época, tuvo que prohibirle enérgicamente sus salidas nocturnas en el Madrid semicercado, y varios testigos le vieron, en escapadas secretas a Francia, conduciendo locamente un automóvil por las carreteras del *Midi*.

Después de la trágica sesión de las Cortes en Figueras, al pie de la frontera gala, tras la derrota de Cataluña, Negrín pasó a Francia, para reintegrarse desde allí a la zona que aún conservaba la República en su poder. Desde la alquería levantina en donde residía, asistió impotente al hundimiento de las últimas esperanzas republicanas y, tras el pronunciamiento de Casado y el fracaso de su represión, abandonó España para siempre.

Presidió el gobierno en el exilio hasta 1945. Durante su época de desterrado político llevó una existencia burguesa, sin dificultades económicas e incluso con ostentaciones que contrastaban con la penuria de muchos exiliados, y con la conducta del propio Negrín antes de su ascensión al poder. Murió en París a los 67 años, y en su testamento dispuso la entrega al general Franco de la documentación referente al oro español depositado en Rusia.



que estaba enfrente, se conocía inapelablemente por "rojo".

Pero a la historia no le preocupan demasiado las palabras. Bajo el gobierno Negrín, la España republicana consiguió su estructuración definitiva; no cabe duda de que ahora había un gobierno, y ese gobierno supo imponer desde el principio todo el peso de su autoridad. Los historiadores comentan, impresionados, el extraño fenómeno de 1937 en las dos Españas. La anarquía anterior al 18 de julio, que se había prolongado sobre todo en la primera etapa de la zona republicana, está ahora superada por completo en las dos zonas. En las dos hay gobiernos autoritarios que unifican a todas las fuerzas disponibles y que se lanzan a buscar, tras la unidad, la victoria.

Sin embargo, no era la misma unidad la de una y otra zona. Tras los rama-

lazos de la unificación, el general Franco tenía tras sí a todas las fuerzas significativas de la zona nacional. Con mayor o menor sinceridad, pero con absoluta eficacia, las facciones habían depuesto sus divergencias y comulgaban en un anhelo común: ganar la guerra. Los sucesos de abril en Salamanca habían sido, en realidad, una revolución desde arriba: las fuerzas armadas y el pueblo respaldaron inmediatamente la iniciativa unitaria del general Franco.

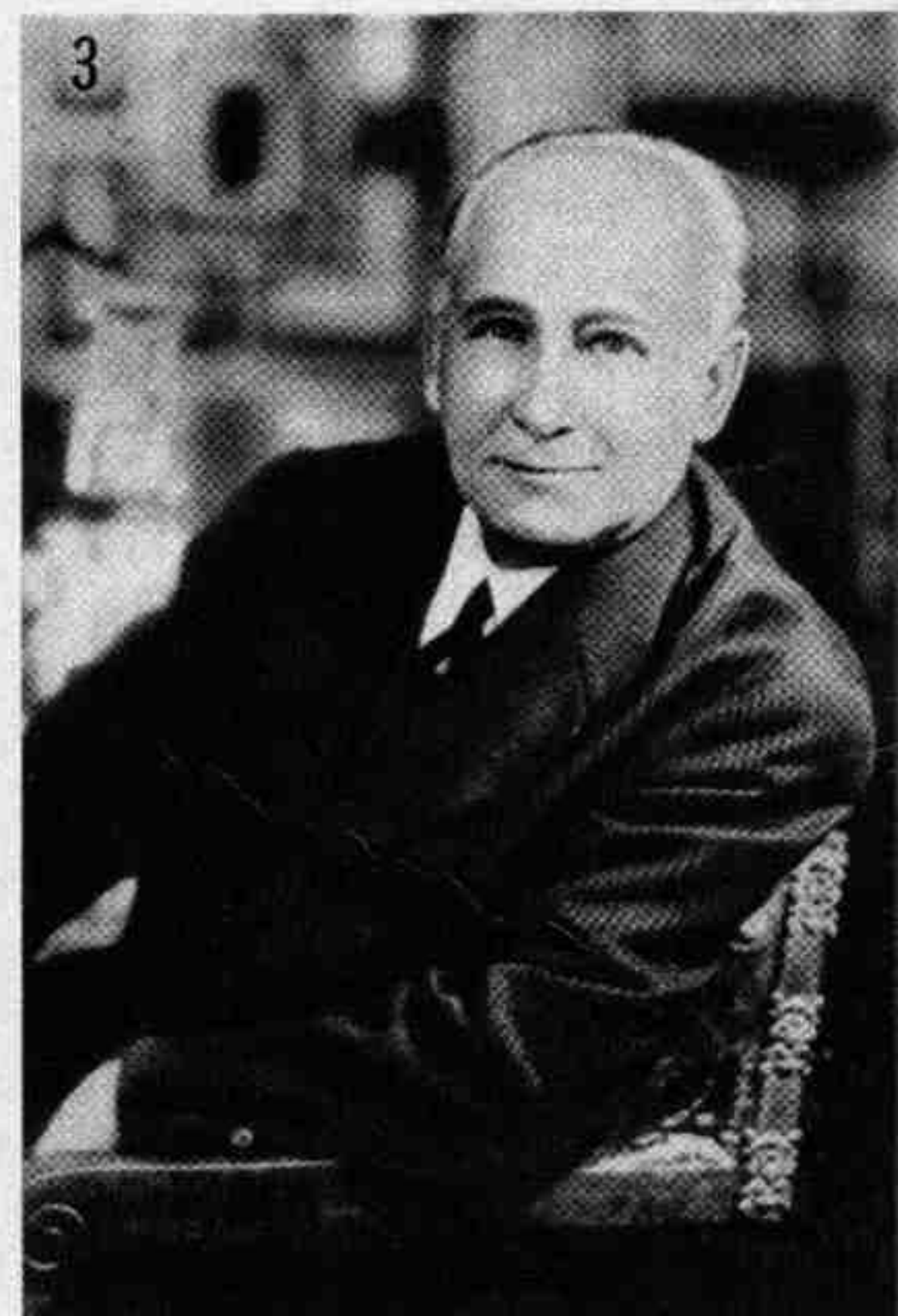
En la zona republicana la unidad era real, pero estaba mucho más matizada. Seguían existiendo partidos y sindicatos. La defenestración política de Largo Caballero —que además de su puesto en el gobierno iba a perder muy pronto el control sobre la U. G. T.— abrió en el Partido Socialista unas grietas de resentimiento que no se cerrarían ni ante el peligro de desaparición. Anarquistas

1 Este es el primer gabinete presidido por el doctor Negrín, nacido a la vida política como consecuencia de los sucesos de mayo de 1937. Se denominó —lo mismo que su antecesor— "gobierno de la victoria" y presentó un programa de restablecimiento constitucional. La foto, tomada durante una sesión de Cortes celebrada en Montserrat (Barcelona) cuando el gabinete llevaba ya nueve meses de existencia, presenta a sus componentes en el "banco azul". En el extremo derecho, el Dr. Negrín, presidente del Consejo y ministro de Economía y Hacienda; a su lado, Giral, ministro de Estado, acompañado de Mariano Ansó, subsecretario de Justicia en el gobierno de mayo. Comenzando por la izquierda: Irujo (Justicia), Jesús Hernández (Instrucción Pública), Uribe (Agricultura), Ayguadé (Trabajo y Asistencia Social), Giner de los Ríos (Obras Públicas), Zugazagotia (Gobernación) y Prieto (Defensa).



2 Este cartel, que advierte a los valencianos que su ciudad se encuentra relativamente próxima al frente de guerra, parece querer prevenirlos contra el riesgo de dormirse en las comodidades de una capital improvisadamente burocratizada, centro de las actividades culturales y políticas de la zona gubernamental.

3 Francisco Largo Caballero, el líder de la U. G. T., que aparece en la foto, llegó al poder con un programa revolucionario que tenía como fin primordial unificar las fuerzas obreras de todas las tendencias. Pero el enfrentamiento del veterano luchador marxista con los diplomáticos soviéticos y el Partido Comunista frustraron su empeño y le obligaron a salir del gobierno.





LOS QUE ATACAN A LA U. R. S. S. ATACAN AL PUEBLO ESPAÑOL

El ministro de la Gobernación prohíbe a determinados periódicos sus turbias y criminales campañas contra la Unión Soviética

"UN PROPOSITO DELIBERADO DE OFENDER A UNA NACION EXCEPCIONALMENTE AMIGA"

Valencia, 14.—El ministro de la Gobernación ha dictado la siguiente disposición:

"Con reiteración que permite adivinar un propósito deliberado de ofender a una nación excepcionalmente amiga, creando de esta manera dificultades al Gobierno, se ocupan diferentes periódicos de la U. R. S. S., habiendo llegado en su inconveniencia a equipararla a las naciones que invaden el suelo nacional. Esta licencia absolutamente reprochable no debiera ser autorizada por el Gabinete de censura. Debe cesar radicalmente avisando que tan pronto como esta orden deje de ser observada escrupulosamente, se suspenderá con carácter indefinido al periódico que la incumpla, aun cuando hubiese sido autorizado por la Censura, quedando, en este caso, el censor que hubiese leído las pruebas periodísticas a disposición del Tribunal especial encargado de entender en los delitos de sabotaje."

y poutistas no se recuperarían jamás de la represión tras los sucesos de mayo. Los comunistas habían ganado la etapa, pero Negrín, el socialista Negrín, no tenía la confianza de ninguno de los demás partidos. Su soledad se fue acentuando durante todo su mandato. Los comunistas eran su único apoyo y su único camino. Aquel hombre de hierro, de valor personal asombroso, confesó varias veces al coronel Casado —y éste lo testimonia ahora al equipo redactor de *Crónica*— que tenía miedo. Miedo a los comunistas, y miedo a la creciente soledad en que le iban dejando, día a día, todas las fuerzas vivas de la República.

El ilustre hispanista norteamericano Gabriel Jackson resume así las primeras actuaciones del nuevo gobierno Negrín:

"Negrín escogió colaboradores capaces y de mentalidad democrática: Giral como ministro de Estado (Asuntos Exteriores), Prieto para ministro de Defensa, Irujo de ministro de Justicia y Julián Zugazagoitia como ministro de la Gobernación. Irujo consintió en participar con la condición de que gozaría de libertad, no sólo para continuar la obra que había realizado bajo Largo Caballero en relación con las cárceles, sino para restaurar los procedimientos profesionales en los tribunales y los usos judiciales que existían antes de la guerra civil. Zugazagoitia, como director de *El Socialista*, había escrito enérgicamente contra los paseos en las terribles semanas al principio de la guerra y en varias ocasiones denunció a las checas anarquistas y más tarde a las comunistas. Ahora era de presumir que tendría la oportunidad de acabar con



“dichos abusos de una vez por todas.
“Pero la tarea más importante era
“ganar la guerra, y para lograr esto
“la República debía tomar la iniciativa.
“En la primavera y el verano de 1937
“las fuerzas nacionalistas estaban atar-
“readas con la reducción de las pro-
“vincias norteañas. Una ofensiva en el
“frente central les asestaría un golpe
“por la espalda y aliviaría la presión
“sobre el territorio restante del Norte.
“Demostraría a los rusos un espíritu
“de iniciativa militar que sus conseje-
“ros habían echado de menos hasta
“ahora. Una victoria republicana ani-
“maría igualmente a los franceses a
“abrir la frontera una vez más, y esto
“en sí era un asunto de importancia
“vital, porque varios cargueros rusos
“habían sido hundidos durante la pri-
“mavera y ahora el gobierno de Valen-
“cia había sido informado de que en
“el futuro debería encargarse el mismo
“del transporte. En almacenes franceses
“había mucho material ruso y de otras
“procedencias, ya pagado con el oro
“del Banco de España, pero del que
“no se podía disponer mientras los fran-
“ceses observaran escrupulosamente los
“acuerdos de no intervención.”

1 José Díaz, que aparece en la foto durante la tramitación de la crisis, fue aparentemente el principal promotor de la caída de Largo Caballero y del subsiguiente ascenso del Dr. Negrín a la jefatura del gobierno republicano. Sin embargo, recientes estudios históricos revelan que el secretario general del Partido Comunista no estaba de acuerdo con la política que le era impuesta desde Moscú.

2 El diario *Mundo Obrero*, de Madrid, publicaba en su edición del 14 de agosto de 1937 la nota del ministro de la Gobernación, Julián Zugazagoitia, castigando con la suspensión indefinida a los periódicos que atacasen a la U. R. S. S.

3 El presidente Azaña, que durante el gobierno de Largo Caballero se había mantenido voluntariamente aislado, con el Dr. Negrín hace frecuentes apariciones en público. En la foto le vemos durante la visita que efectuó en noviembre de 1937 a su pueblo natal, Alcalá de Henares, en compañía del Dr. Negrín, Prieto, Giral, el general Miaja y “El Campesino”.

4 El órgano de la C.N.T. de la región central, *Castilla Libre*, en su número del 19 de agosto de 1937 publica esta primera página —en la que se advierten los efectos de la censura— dedicada a la defensa del Consejo de Aragón contra los ataques de los comunistas.

NUEVO ESPIRITU MILITAR

El nervio autoritario que Negrín consiguió infundir a la zona republicana coincidió con la maduración del nuevo espíritu militar que Vicente Rojo y sus colaboradores crearon para el recién estrenado ejército popular. 1937, ya lo hemos visto en nuestras narraciones militares, es un año de iniciativa republicana, con la excepción —terrible excepción, decisiva para la guerra— de la conquista del Norte por las tropas de Franco. Pero 1937 es el año de La Granja y de Brunete, de Belchite y, sobre todo, de la iniciación de la ofensiva sobre Teruel.

Así resume Jackson los acontecimientos internos de la zona gubernamental, detrás de unos frentes en los que, por primera vez, la República cosechaba victorias y esperanzas:

“El gobierno republicano tomó una serie de iniciativas políticas. Desde el principio de la guerra Prieto afirmó

“que el bando ganador sería aquel que tuviera una retaguardia más sana. En esto, como en la mayoría de las cuestiones importantes de la época, Negrín estaba de acuerdo, y dio su pleno apoyo a Irujo y Zugazagoitia. El ministro de Justicia decretó la restauración de la toga y el birrete en los tribunales, se aseguró de que los presidentes de los tribunales populares fueran jueces de carrera y dispuso que, sin dar publicidad, se pusiera en libertad a todos los sacerdotes encarcelados por el simple hecho de serlo. En las cárceles no ondearía más bandera que la republicana y los directores serían nombrados por antigüedad entre los miembros del cuerpo de Prisiones antes que por su filiación política. En cooperación con el ministro de la Gobernación estableció un sistema por el cual, a discreción del director, y tras promesa del internado, los presos políticos podían ser puestos provisionalmente en libertad en situaciones familiares graves. Bajo ese sistema nadie se fugó.

“En agosto el gobierno decretó el derecho al culto católico en privado, aunque las iglesias siguieron cerradas, y en Cataluña la Generalidad facilitó, sin darles publicidad, los necesarios

Castilla Libre

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DEL CENTRO

Redac. y Admín., Isidoro Romero, 23 Jueves 19 de agosto de 1937 Precio 15 cts. Año 1 - N.º 164

UNA ENERGICA NOTA DE NUESTRO COMITE NACIONAL AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA

“Son esos que denomináis bandidos quienes conquistaron lo que en ningún frente se ha logrado: posiciones al enemigo, liberando pueblos a pecho descubierto”

Este Comité Nacional, mientras no se rectifiquen públicamente ciertas posiciones, da por rotas las relaciones con el Partido Comunista

El Comité Nacional de la C.N.T., en el momento de su creación, se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana.

“En el momento de su creación, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de guerra, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de retaguardia, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de guerra, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de retaguardia, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de guerra, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de retaguardia, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de guerra, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de retaguardia, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

“En la zona de guerra, el Comité Nacional de la C.N.T. se comprometió a trabajar en la unidad de la zona republicana, tanto en la zona de guerra como en la zona de retaguardia.

LA ULTIMA CIRCULAR DEL FISCAL DE LA REPUBLICA

Una mortaja más para la Prensa revolucionaria

El Fiscal de la República, Sr. D. Juan José de la Haza, ha emitido una circular en la que se expresa su profunda tristeza por la situación de la prensa revolucionaria.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.

“La prensa revolucionaria, que ha sido la voz de la libertad y de la justicia, se encuentra hoy en una situación de profunda tristeza.



ANGEL PESTAÑA NUÑEZ

1881/1937

Con uno de sus ojos cerrados y un anteojito tubular en el otro, el maestro trabaja encorvado sobre la pequeña maquinaria de un reloj de bolsillo. Es uno de los mejores relojeros de Barcelona, cuidadoso, exacto, concienzudo. Tiene establecido el taller en su propia casa, y en la habitación contigua juegan sus hijos, un niño y dos niñas, vigilados por la madre. Es una familia modesta y muy unida, que vive con cierto desahogo y aparente sosiego. Pero al maestro relojero lo espera un destino azaroso. Su nombre, Angel Pestaña, será conocido y popular no sólo en España, sino también al otro lado de las fronteras, en los medios obreristas.

Angel Pestaña no era barcelonés, aunque muchos lo creían así. Había nacido en tierras leonesas, allá por la zona minera de Ponferrada. De origen muy humilde, sintió desde niño el escozor de las diferencias sociales y las injusticias económicas. Y así empezó a participar muy pronto en el naciente movimiento obrero español. Destacado en una de las huelgas de comienzos de siglo, tuvo que emigrar de su tierra natal y terminó por afincarse en Barcelona. En uno de los muchos avatares de su vida había permanecido algunos años trabajando en Argel, donde tuvo ocasión de establecer relaciones directas con el movimiento obrero de Francia.

Era un gran aficionado a la lectura. De manera autodidacta llegó a consolidar una excelente base cultural, y como escribía con soltura, pronto empezó a colaborar en la prensa obrera del país, colaboraciones que alternaba con la oratoria en mítines, reuniones y asambleas, donde su palabra fácil y la claridad con que sabía exponer su pensamiento le hicieron destacar rápidamente en el mundo sindical.

De su taller de relojero pasó a la dirección del diario *Solidaridad Obrera*, órgano de la Confederación Nacional del Trabajo (C. N. T.), donde realizó una buena labor elevando la calidad y el interés del periódico hasta hacerle alcanzar una crecida tirada.

Fue Angel Pestaña una de las figuras más interesantes y representativas del anarcosindicalismo español, sobre todo en

su faceta puramente sindicalista. Junto con Salvador Seguí —que haría famoso su apodo de *El Noi del Sucre*— fue el líder de la guerra social de 1911 a 1923 en Barcelona y, lo mismo que Seguí, representó siempre la tendencia moderada. Pero mientras *El Noi* era más anarquista que sindicalista, Pestaña era más sindicalista que anarquista. Pestaña quería mantenerse siempre en equilibrio, equidistante de extremismos en la lucha social. Por eso fue muy atacado desde una y otra trinchera y sufrió dos atentados gravísimos, que pusieron en peligro su vida, uno por parte del terrorismo derechista y otro por la de los exaltados de la F. A. I.

Angel Pestaña, a partir de la instauración de la República, redobló sus esfuerzos como decidido defensor de la colaboración del cenetismo con la República, ya iniciada antes del 14 de abril de 1931. Incluso suscribió el Pacto de San Sebastián, primer paso eficaz para el cambio de régimen en España. Quería, en resumen, politizar la C. N. T., para aprovechar aquella enorme fuerza en servicio de los ideales revolucionarios, sacándola de su aislacionismo político. El mismo año 1931 se produjo un serio cisma dentro de la C. N. T. Treinta dirigentes anarcosindicalistas, encabezados por Peiró, publicaron un manifiesto contra la acción fragmentaria de los grupos terroristas —aludiendo especialmente a los de la Federación Anarquista Ibérica (F. A. I.)— y salieron de la C. N. T., arrastrando tras sí a varios sindicatos de Levante y Cataluña. Angel Pestaña, uno de los "treintistas", fundó en 1933 el Partido Sindicalista, al que se ha calificado de "partido oportunista de la clase obrera". De aquellos tiempos datan los contactos que mantuvo con José Antonio Primo de Rivera, en su proyecto de atraer a la Falange hacia posiciones alejadas del fascismo. Ambos organizadores no pudieron llegar a un acuerdo y Pestaña desistió de su plan, pero algunos pequeños grupos de sindicalistas ingresaron en Falange, donde su experiencia en las luchas callejeras supuso un importante refuerzo para la naciente organización joseantoniana.

Pestaña recomendaba teóricamente a sus correligionarios la libertad sindical, pero a lo que aspiraba en realidad era a que

su partido ocupase respecto a la C. N. T. la posición que ocupaba el Partido Socialista respecto a la U. G. T. Sin embargo, esta idea no llegó a cuajar. Cuando se formó al Frente Popular, en 1936, la C. N. T. se opuso a que el partido de Pestaña ingresara en él. Sin embargo, es curioso que la F. A. I., enemiga acérrima de Pestaña desde los días de Barcelona, apoyase la admisión del Partido Sindicalista en el Frente Popular. El cisma de 1931 tuvo su fin en este mismo año 1936, al participar los "treintistas" en el congreso confederal de Zaragoza en pie de igualdad con los "ortodoxos". Pero Pestaña y su partido quedaron definitivamente excluidos de la C. N. T. Sólo en los últimos meses de su vida volvió a cooperar con la confederación el líder sindicalista.

Pestaña se presentó a las elecciones de 1936 aliado al ala izquierdista del socialismo y realizó la campaña electoral con Largo Caballero, resultando elegido diputado por Cádiz. Al estallar la guerra, si bien el Partido Sindicalista, por tratarse de un grupo minoritario, no supuso ningún apoyo importante al esfuerzo de la República, Pestaña, personalmente, contribuyó a él con importantes misiones. Suya fue la idea de la creación del comisariado, que propuso a Largo Caballero, y desempeñó el cargo de primer subcomisario general de guerra. Y un día, después de tantas luchas, el veterano sindicalista murió agotado, física y moralmente deshecho. Ocurrió en Barcelona el 10 de diciembre de 1937.

Angel Pestaña se mantuvo fiel durante toda su vida a los ideales sindicalistas por los que había combatido, arriesgando incluso su propia vida. Este hombre, reconocidamente inteligente e íntegro, mereció que Trotski deseara que fuera el fundador y organizador del Partido Comunista Español, y Mussolini le señalara como el dirigente más idóneo para un movimiento fascista con arraigo popular.

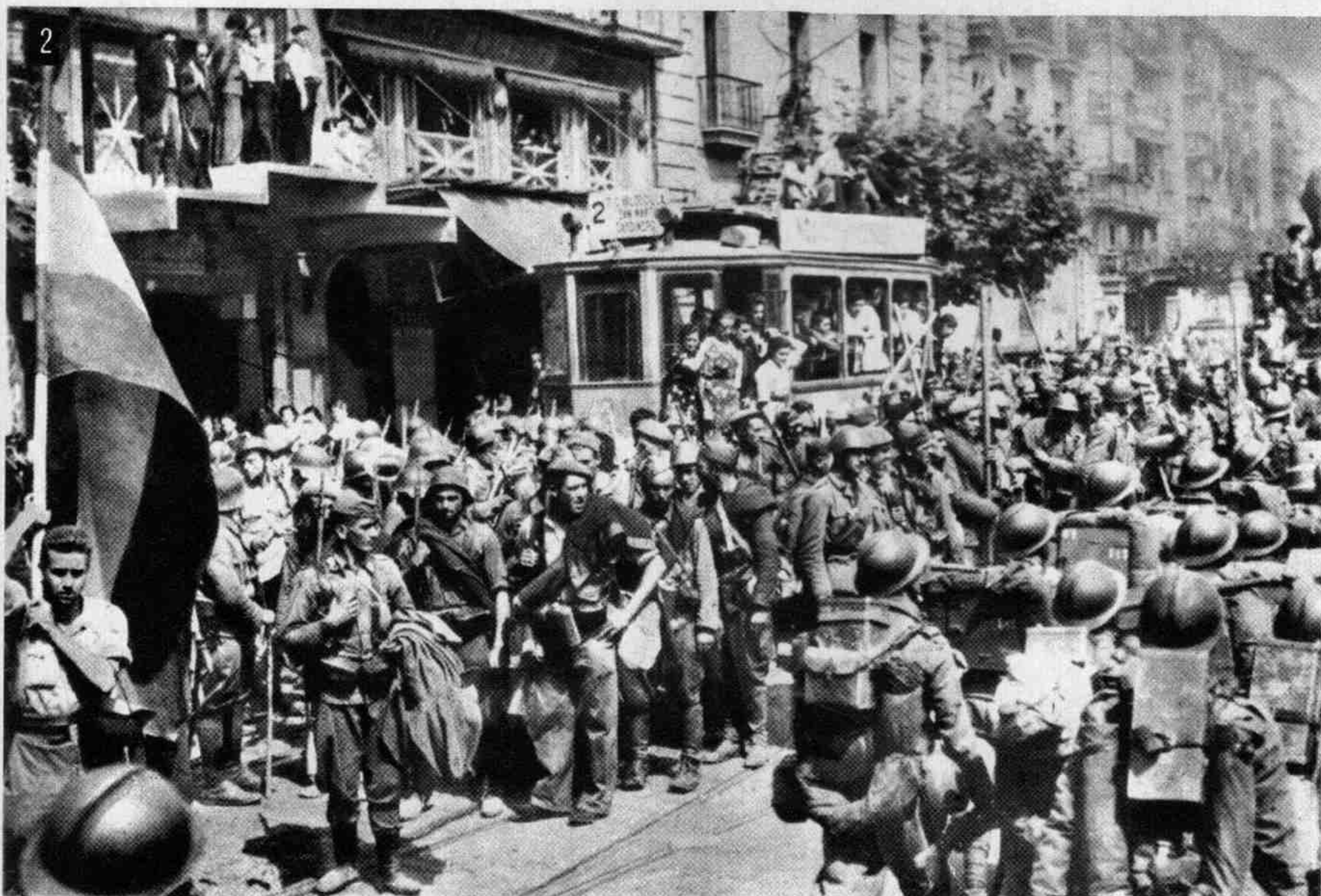
Los dos libros publicados por Angel Pestaña —*Setenta días en Rusia* y *Lo que aprendí en la vida*—, que resumen su ideología, sus aspiraciones y sus fracasos, gozan de comprensible prestigio entre los reformadores sociales de los países de lengua española.



1 Tras su breve período de presidente del gobierno de Euzkadi, José Antonio de Aguirre llega a Cataluña con intención de reorganizar las fuerzas de "gudaris" que han podido salvarse de la derrota o del copo en los puertos santanderinos. Aguirre todavía conserva la ilusión de poder formar un cuerpo de ejército vasco para atacar Navarra por el Alto Aragón.

2 Las operaciones estratégicas promovidas por los gubernamentales en los frentes del Centro y Aragón sólo consiguieron retrasar, pero no evitar, la caída de Santander. En la foto vemos a las tropas nacionales entrando en la capital de la Montaña.

3 El Dr. Negrín y su dinámico ministro de Defensa, Indalecio Prieto, no regatearon esfuerzos para contrarrestar la ofensiva nacional del Norte. Volcando hombres y material sobre otros puntos, más vulnerables, crearon situaciones comprometidas al Ejército de Franco. La primera y más importante operación de ataque efectuada por los republicanos con aquella finalidad tuvo por escenario la zona de Brunete (Madrid), pero sólo consiguió limitados éxitos tácticos. En la foto, un momento de la intervención de los tanques del gobierno en la batalla.



● ● ●
"contactos del cardenal Vidal, ahora en Roma, con su diócesis.

"Sin embargo, militar y diplomáticamente el gobierno dependía completamente de la buena voluntad de la Unión Soviética. Las purgas paranoicas de Stalin estaban en su más alto punto en la primavera y el verano de 1937. El dictador ruso no vaciló en extender sus actividades políticas a España, donde estaba representado principalmente por el coronel Orlov, de la NKVD, y por Erno Gero, el comunista húngaro que actuaba en Barcelona con el nombre de Pedro. El 16 de junio, a petición de los co-

"munistas, fueron detenidos unos 40 dirigentes del P.O.U.M., y el día 22, el gobierno anunció la creación de un nuevo tribunal de espionaje, ante el cual comparecerían pronto.

"Andrés Nin, que era la personalidad más importante del P.O.U.M., fue separado de los otros prisioneros y llevado en secreto a una cárcel comunista privada en Alcalá de Henares, cerca de Madrid. Allí fue torturado e interrogado por Orlov, quien probablemente intentaba obtener de él, a la fuerza, una de aquellas confesiones orales espectaculares que habían se-

1 Las operaciones gubernamentales de diversión se vieron favorecidas por nuevos envíos de material bélico, procedente de la Unión Soviética y otros países amigos. La foto presenta un momento del desfile de tanques rusos recién llegados a la zona republicana.

2 Los esfuerzos del nuevo gobierno republicano se encaminan a convertir el recién formado ejército popular en un eficaz instrumento bélico, bien pertrechado, entrenado y disciplinado. Solamente algunas unidades, como la que aparece en la foto, alcanzaron el grado de organización perseguido.

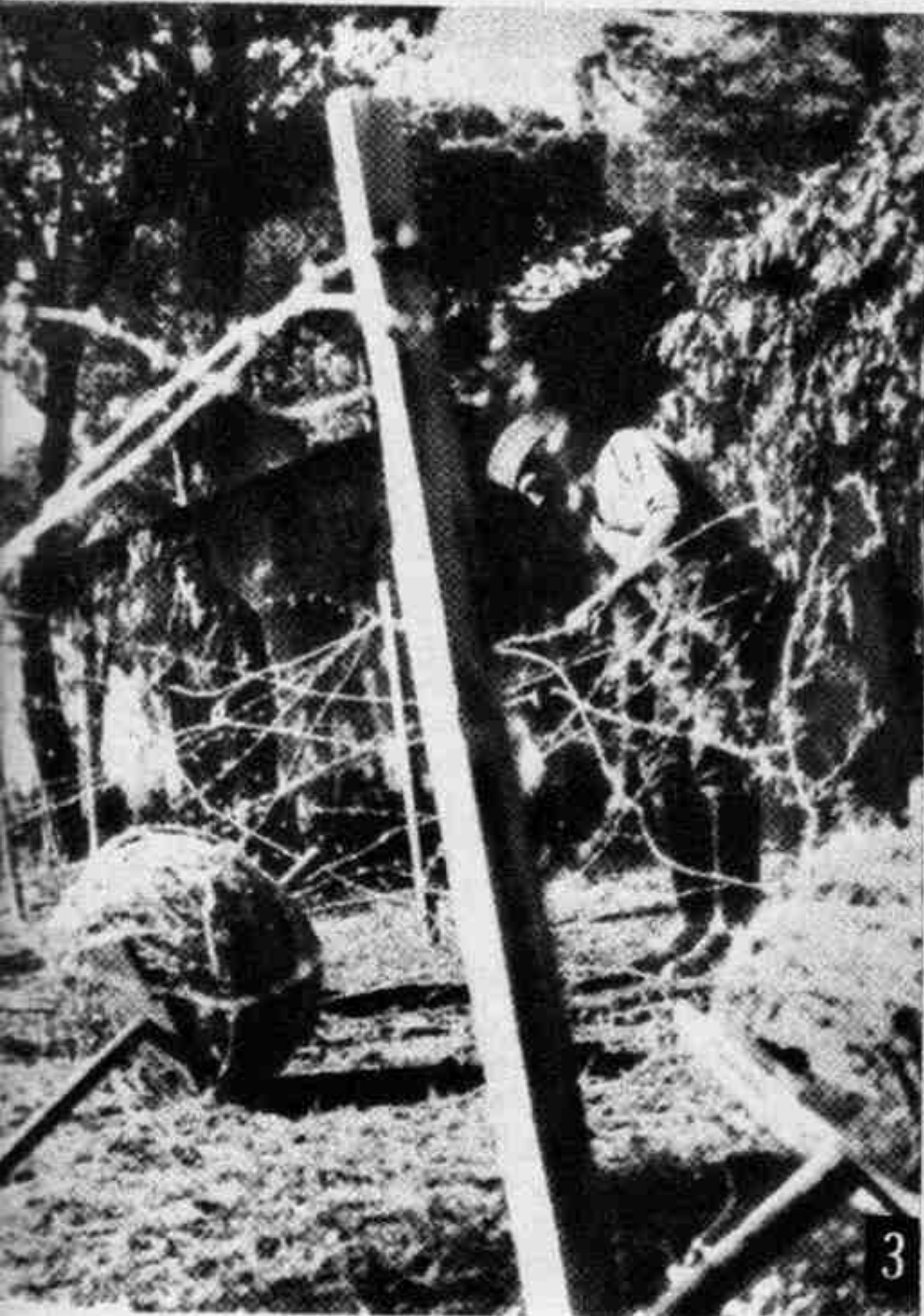
3 Uno de los principales obstáculos para la formación de un ejército popular eficaz fue la carencia de mandos idóneos debidamente preparados. Para subsanarlo, pronto se crearon en la zona republicana centros de adiestramiento, el primero de los cuales fue la Escuela Popular de Instructores de Guerra, organizada por el anarquista García Oliver en Cataluña. En la foto vemos a los alumnos de esta escuela haciendo prácticas de instalación de alambradas. Después García Oliver organizaría las escuelas populares de guerra en el resto de la zona gubernamental.

4 Del número de la revista *Estampa* fechado el 28 de agosto de 1937 es este reportaje dedicado a cantar la "nueva vida en Aragón" después de haber sido disuelto el Consejo anarquista que gobernaba la región.



“ñalado en Moscú los juicios de las
“purgas. Nin era una figura muy cono-
“cida, tanto en España como en el ex-
“tranjero. Fue uno de los fundadores
“de la III Internacional y se unió a
“Trotsky poco después del exilio de
“éste. Había sido consejero de Justicia
“de la Generalidad en 1936 y fue uno
“de los principales teóricos de la revo-
“lución colectivista catalana.

“El caso Nin fue un terrible golpe
“moral al prestigio del gobierno Ne-
“grín. Dos meses después de haber
“ocupado el cargo, con enérgicas pro-
“mesas de restablecer la justicia y la
“seguridad personal, el jefe del go-
“bierno se vio obligado a tolerar el
“ultraje comunista o a batirse en reti-
“rada, con el riesgo de ser destruido
“como lo fue Largo Caballero. Escogió
“tragarse la rabia. A mediados de ago-
“sto anunció la creación del Servicio de
“Información Militar (S. I. M.), dirigido
“por un socialista del ala de Prieto,
“con la misión de proteger el esfuerzo
“de guerra contra las actividades fas-
“cistas o contrarrevolucionarias. Mien-
“tras tanto, los consejeros rusos co-
“menzaron a ser cambiados cada vez
“con mayor frecuencia, y era un secreto
“a voces que muchos de ellos habían
“sido fusilados tras regresar a su país.
“Los envíos de armas rusas habían
“disminuido rápidamente, tanto por ra-
“zones prácticas como políticas, y el
“gobierno ordenó poner discretos car-
“teles en Barcelona y Valencia pidiendo
“al pueblo que no hablara mal de Rusia
“y que recordara que la Unión Soviética
“era la única gran potencia que había
“ayudado a la República.



“Pensara lo que pensase acerca de los
“métodos soviéticos, Negrín no se des-
“animó ni por el caso Nin ni por el
“fracaso de la ofensiva de Brunete.
“Actuó con presteza para afirmar la
“autoridad de su gobierno contra todas
“las formas de disidencia regional y
“política. El 11 de agosto, el gobierno
“anunció la disolución del Consejo de
“Aragón, la administración dominada
“por los anarquistas. Negrín no vaciló
“en enviar tropas y detener a los
“funcionarios anarquistas. Sin embargo,
“en cuanto su autoridad fue quebran-
“tada, fueron puestos en libertad.

“El 16 de agosto fueron prohibidos
“los mítines políticos en Barcelona,
“ciudad en donde la mixtura del re-
“gionalismo, «infantilismo izquierdista»,

“y derrotismo constituía una continua
“sangría del esfuerzo de guerra. El 19
“de octubre, Negrín logró el control
“del Partido Socialista, arreglándoselas
“para que Largo Caballero fuera des-
“tituido como jefe de la U. G. T. y po-
“niendo en su lugar a González Peña,
“que entonces era un incondicional de
“Negrín como jefe de la ejecutiva del
“partido. A finales de octubre el go-
“bierno se trasladó de Valencia a Bar-
“celona, para poder controlar mejor a
“Cataluña. A su vez se afirmó el con-
“trol gubernamental de la prensa cuan-
“do el órgano principal de Largo Caba-
“llero, *Adelante*, y el de la Generalidad,
“*La Vanguardia*, se convirtieron en
“portavoces de Negrín.

“Mientras tanto, en el ministerio de



LA NUEVA ORGANIZACIÓN VIDA EN ARAGÓN

Punto de Vista
REUNIÓN EN LA PLAZA

En la plaza principal de Calpe se celebraba un acto. Desde el balcón del Ayuntamiento, un jefe de nuestro Ejército, un comisario y representantes de varias organizaciones y partidos del Frente Popular. Todo el pueblo se había aglomerado ante el edificio. Los campesinos habían venido a pie y a caballo, de varios lugares a la redonda. La noticia había corrido por todo el Aragón: el Consejo estaba disuelto; el gobernador se había negado a aceptar el cargo, y fuerzas del Consejo hacían acto de presencia. No hacía falta más. La masa campesina había acudido a los soldados del pueblo a lo largo de las carreteras. Que había pasado hasta entonces en Aragón, que los trabajadores del campo recibían a las nuevas autoridades con tan grandes muestras de júbilo.

Aquí nos dice un carretero: ha pasado de todo. Durante meses y meses hemos estado esperando la llegada de fuerzas que garantizara nuestro derecho al trabajo libre, al comercio, al cultivo familiar de nuestras tierras. Esta es una región de pequeños propietarios, y se nos ha tratado como si fuéramos grandes terratenientes.

PREMIOS CALABRES

Era un día de fiesta para la capital del Aragón del pueblo. En el balcón del Ayuntamiento apareció un transparente que decía: “El Ejército del pueblo protege las tierras y la cosecha de los campesinos. Homajes con paluchas hechas a la cabeza, mujeres con chiquillos en los brazos, se aglutinaban en la plaza, y leían, deleitando, el transparente.

Un jefe militar dijo: “Comrades, nosotros estamos luchando por una España libre y progresiva; contra los capitalistas, contra los usurpadores de nuestros derechos, contra los que viven de nuestro trabajo y de nuestro sudor. Y nosotros no toleraremos que nuevos ricos, que viven a costa de la guerra y no para la guerra, prosperen a costa del trabajo de los campesinos.

Y un comunista: “Y también soy de una región de pequeños propietarios y sé cómo el campesino ama la tierra, de tierra que él y sus antepasados han luchado por su vida. Nuestro Gobierno, el Gobierno del Frente Popular, no permitirá que grupos de especuladores especulen con la situación de guerra, arrebatando a estos campesinos el fruto de su trabajo, ni el derecho a disponer de sus frutos.

mas de gozo. La ocasión fue enorme. Parecía no acabar nunca. Los soldados, mezclados con el pueblo, volvían a ser ellos mismos: trabajadores del campo y de la ciudad que escuchaban, de boca de los oradores, la justa y revolucionaria política de guerra. Dos días después, el pueblo volvió a reunirse en la plaza. La banda de una División amenizaba el domingo. Los chicos salían de sus casas con las mejores prendas que les quedaban, y los pobres pedíanles que antes no se atrevían a llevar en la calle. Todo era júbilo de cantos y vibración de himnos en la plaza de Calpe. Los soldados que habían obtenido permiso para asistir a la fiesta, estaban allí como otros tantos campesinos y obreros que fraternizaban y sabían respetar a los campesinos del pueblo. Al principio, los chicos salían a la pista con banderos de colores. Luego todo fue revuelo de tanta y tantos. Los soldados salían como por

Mayo, entre un bosque de árboles frutales. Después de la fiesta, los chicos se fueron a casa, y los soldados se quedaron en el campamento.



Disuelto el Consejo, el pueblo aragonés acude a los mítines, en los que representantes de organizaciones y partidos del Frente Popular exponen el sentido de la nueva situación.

Defensa, Prieto tenía que enfrentarse con la constante interferencia soviética. Tras la ficción de las jerarquías españolas del estado mayor, los rusos mantenían el control directo de sus tanques y aviones. Algunos generales españoles ni siquiera sabían dónde estaban situados algunos de sus campos de aviación. Bombardearon Valladolid contra las órdenes de Prieto, y fracasaron al tratar de bombardear una central eléctrica de Córdoba de acuerdo con sus órdenes.

“El Partido Comunista continuó manteniendo a la vez su propia política e infiltrándose en la del gobierno. En noviembre, Prieto pudo destituir a algunos comisarios a los que tenía objeciones que oponer, y también sustituyó a Alvarez del Vayo como comisario general. La actitud de Negrín en todos estos casos fue la de que la autoridad del gobierno debería afirmarse siempre que fuera posible. Pero los suministros rusos eran indispensables, y los comunistas habían producido los mejores jefes en campaña del ejército; así que Negrín no respaldaba a nadie que tuviera un choque abierto con los comunistas en el que estuvieran involucrados asuntos militares.”

LA CONFESION DE UN COMUNISTA

Uno de los testimonios más interesantes para comprender el ascenso comunista en la zona republicana durante 1937 está contenido en el libro de Jesús Hernández *Yo fui un ministro de Stalin*. Con un fervor antistalinista muy característico de un conspicuo descubridor del nacionalcomunismo español —que desde luego ya estaba descubierto por los valientes marxistas puros del P. O. U. M.—, Hernández analiza las causas del aislamiento a que se ve sometido el Partido Comunista Español después de su decisiva intervención en el *putsch* de mayo. Esta concepción engrana perfectamente con la soledad de Negrín que ya hemos indicado. Soledad llama a soledad; de la unión forzada de las dos nace un vacío político que va a tener —paradojas de la política— una gran fuerza de impulsión hasta la primavera de 1939. He aquí, en extracto, lo que, bajo el expresivo epígrafe *El ocaso de los “dioses”*, escribe Jesús Hernández:

“El verano de 1937 fue crucial en la vida de nuestro partido. Llegó a su cenit nuestra influencia política, que a partir de entonces —exactamente a raíz de la crisis del gobierno de Largo Caballero— comenzó a declinar vertiginosamente. No aconteció igual con nuestro poderío en el ejército, en el que sostuvimos una preponderancia visible sobre las demás fuerzas combatientes hasta el final de la guerra.

“Se ha dicho frecuentemente que la influencia de los comunistas en la España republicana fue principalmente debida a la ayuda soviética. Hay mucho de cierto en eso, pero la explicación es incompleta. Además de esto, una serie de factores, hábilmente explotados por nuestro partido, facilitaron nuestro rápido crecimiento en lo orgánico, en lo militar y en lo político.

“Señalaré los de mayor importancia.

“Los comunistas practicábamos bien aquello de «al que no habla ni Dios le oye»; dominábamos mejor que nadie el arma de la agitación y sabíamos influir en los sentimientos más vivos de las masas para empujarlas hacia nuestras metas particulares. Si nos proponíamos demostrar que Largo Caballero, o Prieto, o Azaña, o Durutti eran responsables de nuestras

OTRA NUEVA MANIOBRA DE PRIETO

1 ALCALA ZAMORA, MAURA, PORTELA Y OTROS POLITICOS REPUBLICANOS PRETENDEN INTERVENIR NUEVAMENTE EN LA POLITICA ESPAÑOLA CON PROPOSITOS DE «PACIFICACION»

París. En los círculos políticos bien informados ha tomado cuerpo el rumor de que una serie de viejos políticos españoles, entre los cuales figuran Alcalá Zamora, Maura, Portela Valladares y otros varios ex diputados de menor cuantía que residen en París y que tienen por testaferros a Roca Trullas, Sola, Cañizares, Madariaga, Dencás, Mendizábal, Puig y Cadafalch y algunos otros, piensan organizar una campaña que titularán “España Cristiana o pacificación cristiana”, con aspiraciones de intervenir en la política española.

Ossorio, embajador del Gobierno rojo, ha intentado entablar relaciones con todo este grupo de viejos políticos, haciendo resaltar su interés de intervenir en la pacificación y aproximación de la España nacional y la España roja. El gran autor de esta combinación es Prieto, el cual ha permitido celebrar una misa en Valencia y se ha comprometido a perseguir a muerte a la C. N. T. y a los que están frente a las aspiraciones del actual Gobierno de Valencia, con objeto de proporcionar un simulacro de orden y de tolerancia religiosa que facilitara sus planes. Para ello ha ordenado que entren varios clérigos en la zona roja, entre ellos el presbítero Tarrado, el cual había sido detenido en Burgos por sus actividades, y entró en Barcelona el 17 del mes pasado. Dicen que cuentan con el apoyo incondicional de Eden y blasonan con tener la aprobación del Sumo Pontífice para llevar a cabo sus manipulaciones de intervención. También se hacen la ilusión de que han de obtener algún triunfo militar, que hasta hoy les ha fallado. Esto es lo que les hace creer Prieto y por ello suena que podrían empezar entonces a tener éxito sus burdas maniobras. En nombre de la Religión Católica, que España sabe defender, quieren llevar sus planes en contacto con las logias masónicas y el comunismo internacional.



•••••
"derrotas, medio millón de hombres,
"decenas de periódicos, millones de
"manifiestos, cientos de oradores da-
"rían fe de la peligrosidad de estos
"ciudadanos con tal sistematización,
"ardor y constancia que, a los quince
"días, España entera tendría la con-
"vicción del aserto metida entre ceja
"y ceja.

"Para nuestro combate político contá-
"bamos, además, con algo de que ca-
"recían las demás organizaciones: la

1 El ABC, de Sevilla, en su número del 30 de septiembre de 1937, publicaba esta crónica fechada en París denunciando a un numeroso grupo de políticos centristas y derechistas españoles que trataban de volver a intervenir en la vida política con propósitos de "pacificación".

2 El segundo esfuerzo ofensivo serio realizado por los gubernamentales para descongestionar el frente del Norte se desarrolló en Aragón y tuvo como objetivo la conquista de Zaragoza, pero quedó detenido pocos kilómetros más allá de Belchite, de cuya ocupación por el ejército republicano ofrecemos este nuevo testimonio gráfico.



Nuevo gobierno LOS OCHO PUNTOS DE PRIETO

La declaración inicial de principios y propósitos del gobierno Negrín estuvo encomendada precisamente —detalle significativo— a Indalecio Prieto, el cual trata de mantenerse en una línea por encima de los partidos. Su declaración se concretó en ocho puntos. La prensa gubernamental publicó esta referencia el 18 de mayo de 1937:

"Valencia, 17. — La reunión ministerial duró hasta las dos y media de la madrugada. El encargado de facilitar una referencia fue el ministro de Defensa, camarada Prieto, quien manifestó lo siguiente:

"Negrín dio cuenta a sus compañeros de las gestiones realizadas para constituir el gobierno, y en un breve discurso expuso las líneas generales del programa ministerial y trazó un plan de trabajo. Desde luego, atendido el reducido número de ministros, se suprime el consejo superior de guerra, actuando como tal el gobierno en pleno. Será reformado el Estado Mayor Central, dándose a sus servicios una mayor amplitud. Se ha acordado que mañana, a las doce, el gobierno cumplimente al presidente de la República, y seguidamente volverá a reunirse en Consejo. Como anticipo del programa ministerial quedó aprobada la siguiente nota:

"«El gobierno, al quedar constituido, declara:

"«1º. Que por las respectivas significaciones de quienes lo componen se considera genuino representante de la totalidad de los partidos políticos unidos por el compromiso de abatir la rebelión, asegurar la libertad del pueblo y mantener la independencia de España.

"«2º. Que, no obstante, lamenta que se hayan frustrado sus esfuerzos para incorporar al gobierno delegaciones de los organismos sindicales, confiando en que éstos, atentos al interés común, rectifiquen su actitud en forma que les permita la colaboración directa rehusada ahora.

"«3º. Que considera su misión más fundamental conducir a las masas populares al triunfo sobre las facciosas e invasoras, consagrándose a ello con ardimiento, sin vacilaciones ni tibieza, seguro de que no habrá en España paz posible mientras la rebelión no sea completamente aplastada.

"«4º. Que por considerar factor esencial de la victoria el orden en la retaguardia, se compromete a mantenerlo inflexiblemente, sin consentir que al

amparo de la conmoción producida por la guerra se cometan desmanes, no justificados por ninguna ideología ni amparables por ninguna organización.

"«5º. Que en la propia estructura ministerial se cuida la unificación de las funciones directivas de la guerra, así como también la unidad de la política económica, cuyo buen ordenamiento asegurará mayores recursos para sostener la épica contienda que el proletariado y la democracia enteros de España sostienen contra los enemigos del pueblo.

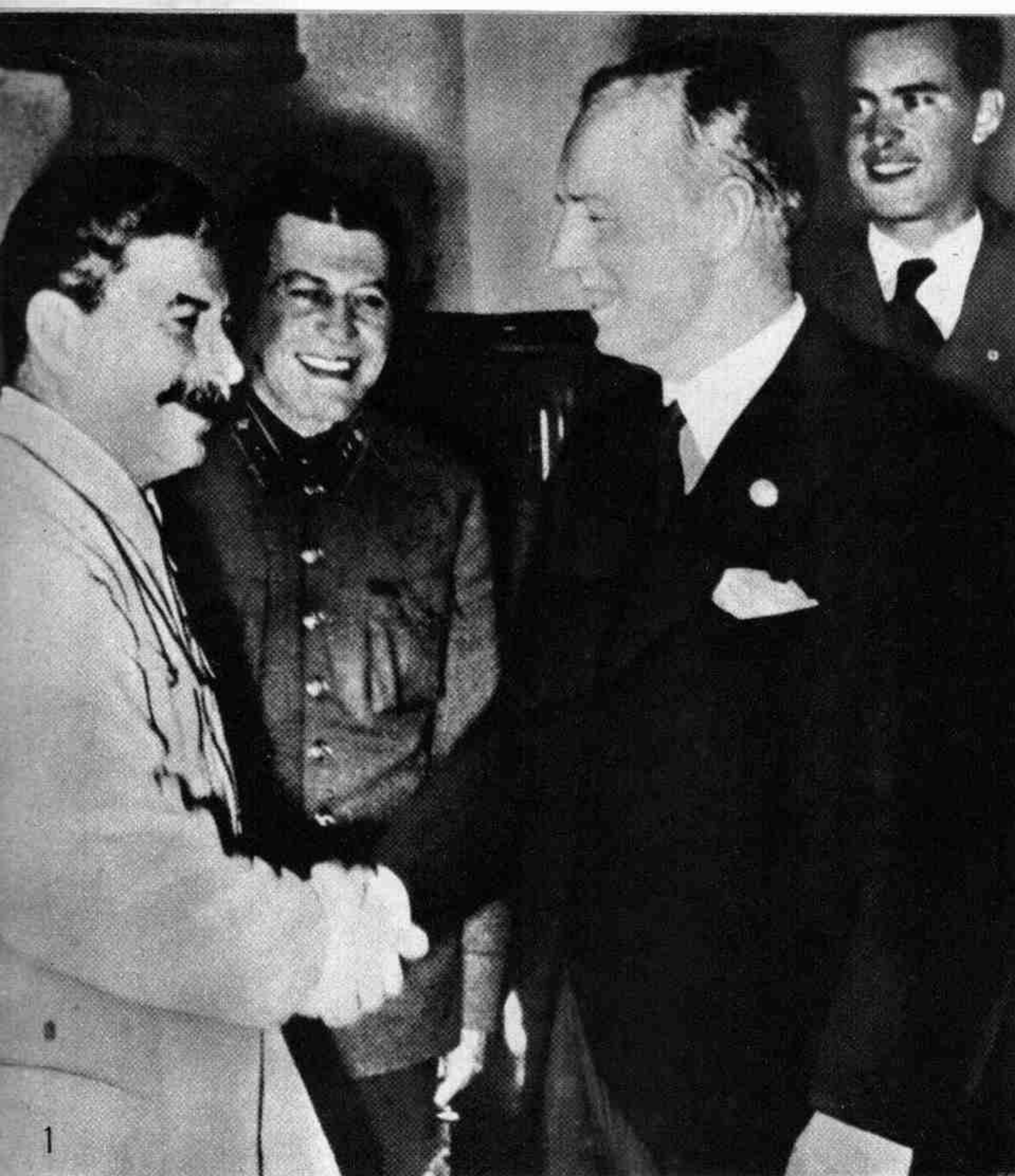
"«6º. Que es firmísimo su propósito de vivir en el mayor contacto posible con el Parlamento, ante el cual se presentará en fecha inmediata.

"«7º. Que en el orden internacional seguirá la línea marcada por el ministerio anterior, y, por consiguiente, se adelanta a reiterar la más viva protesta contra las restricciones que el Pacto de No Intervención supone para sus derechos de gobierno legítimo.

"«8º. Que dedica sentidísimos recuerdos a cuantos en estos diez meses, hoy cumplidos, de nuestra lucha, dieron generosamente sus vidas por la causa de la revolución popular. Rinde emocionado homenaje a los heroicos combatientes y saluda a quienes, en la retaguardia, intensifican la producción, cooperando así a una victoria que, al ser alcanzada bajo este gobierno del Frente Popular, representará para quienes la forjen el más alto honor a que pueden aspirar»."

El hábil político socialista Indalecio Prieto era en realidad el inspirador del Dr. Negrín, ya que éste se consideraba su discípulo y seguidor hasta que, por la fuerza de los hechos y de su propia política, cayó bajo la influencia comunista. A Prieto se atribuyen repetidos esfuerzos para dar fin al conflicto español mediante negociaciones, convencido como estaba de la imposibilidad de una victoria definitiva de las armas republicanas.





1 Mientras los campos de batalla españoles servían de banco de prueba para el enfrentamiento de las armas suministradas por los dos polos antagónicos del totalitarismo europeo, Stalin y Hitler empezaban a entenderse secretamente para destruir las democracias occidentales. Esta foto es un testimonio gráfico de la culminación de la inesperada "entente": el dictador ruso estrecha la mano del representante del dictador alemán, von Ribbentrop, con ocasión de la firma del pacto germanosoviético en abril de 1939.

2 Las "purgas" soviéticas organizadas por Stalin para deshacerse de los enemigos de su dictadura personal se proyectarían siniestramente en España. La víctima española más conocida sería Andrés Nin, el dirigente del P.O.U.M. acusado de trotskista, que aparece en la foto.

3 Julián Gómez García (*Gorkin*), director de *La Batalla*, órgano del P.O.U.M., durante el proceso celebrado en Barcelona contra los marxistas que rechazaban la subordinación a la política staliniana. El proceso fue montado con documentos falsos por agentes de la policía soviética.





4-5 El espíritu centralista del Dr. Negrín encontró en los comunistas un instrumento idóneo para restablecer la soberanía del gobierno central en el territorio de Aragón, donde los anarquistas habían constituido un Consejo propio, colectivizando la tierra y los medios de producción. En la primera foto vemos a una delegación del Consejo de Aragón reunida con otra de la Generalidad. La segunda muestra un aspecto de la plaza Mayor y el Ayuntamiento de Caspe, sede del llamado "Estado anarquista", que fue ocupada militarmente por la 11 División mandada por Líster, cumpliendo órdenes del gobierno de Valencia.



“disciplina, el concepto ciego sobre
“la obediencia, la sumisión absoluta al
“mandato jerárquico y el hombre de
“un solo libro...”

“¿Qué había frente a esta tromba
“granítica?: un Partido Socialista roto,
“dividido, fraccionado, laborando en
“tres direcciones divergentes; con tres
“hombres representativos, Prieto, Ca-
“ballero y Besteiro, que luchaban en-
“tre sí, y a los que poco después se
“agregaba uno más: Negrín. Nosotros
“logramos sacar de sus suicidas anta-
“gonismos ventajas para arrimar el
“ascua a nuestra sardina. Y hoy apo-
“yábamos a éste para luchar contra
“aquél, mañana cambiábamos los pa-
“peles dando un apoyo a la inversa, y
“hoy, mañana y siempre empujábamos
“a unos contra otros para que se des-
“trozaran entre sí, juego que practicá-
“bamos a ojos vistas y no sin éxito.

“En los medios del anarcosindicalismo
“el panorama no era mejor. Explotando
“en nuestra propaganda la acción de





“los grupos «incontrolados» metíamos y confundíamos en el mismo saco a todo el anarcosindicalismo español. Más compactas y cerradas las filas de éste que las del socialismo, logramos, empero, abrir brecha en él. Contribuimos a ahondar el cisma, producto de la evolución que se operaba en la C. N. T., atrayendo a la colaboración gubernamental a una gran parte del anarquismo que, a partir de entonces, vivió un proceso de lucha intestina.

“Los partidos genéricamente republicanos, aparte de que no eran adversarios de consideración, ni por el número ni por la influencia, dadas las condiciones de nuestra guerra, no ofrecían tampoco un frente sólido y homogéneo. Intimidados por el cariz violento y desordenado de la reacción frente a los sublevados en los primeros momentos de la lucha, se dejaron influir y ganar en gran parte por nuestra política de orden y disciplina.”

LAS GRANDES BAZAS DE MOSCÚ

A continuación estudia Hernández las grandes bazas de Moscú en España: las brigadas internacionales y los suministros de material:

“Otro de los factores que supimos hacer jugar a favor nuestro fue el de la presencia de los voluntarios internacionales en la zona republicana.

“Su nombre va unido a muchas batallas, pero su gloria quedó esculpida en los muros y en las piedras y en el corazón de Madrid. De su lucha,

“de sus muertos, de su sangre y de sus mutilados, nuestro partido hizo bandera de orgullo y de proselitismo.

“Sacábamos partido hasta de nuestras desgracias nacionales. La no intervención fue trocada en elemento aliado para reforzar nuestra influencia a costa de los socialistas que, abrumados por todo cuanto había de cierto en la conducta de Blum y de otros prohombres de la socialdemocracia internacional, no supieron reaccionar ante nuestra campaña. Es comprensible que

1 El Partido Socialista celebra en Barcelona el XII aniversario de la muerte de Pablo Iglesias. En la foto vemos, hablando, a su presidente, González Peña, y, sentados, a Lamóneda, Cordero y José Prat. El Dr. Negrín había conseguido que la comisión ejecutiva de su partido aprobase su política de colaboración con los comunistas en contra de Largo Caballero y el ala izquierdista del socialismo español, y sabía que González Peña sería un fiel seguidor de su política dentro del P. S. O. E.

2 En julio de 1937 se reunió en la zona gubernamental el II congreso internacional de escritores antifascistas, que tuvo una amplia repercusión en los ambientes culturales de Europa por las prestigiosas personalidades que acudieron a España. En la foto vemos, en la presidencia del acto de su apertura, celebrado en Valencia, al jefe del gobierno, Negrín, acompañado de los ministros Zugazagoitia, Giral, Giner de los Ríos y Jesús Hernández, y el escritor José Bergamín.

3 Mundo Obrero, de Madrid, publicaba el 2 de octubre de 1937 esta página que pone en evidencia la batalla que se estaba librando dentro de la U. G. T. para desbancar a Largo Caballero de la jefatura de los sindicatos socialistas.

Surge el S.I.M. CONTRAESPIONAJE Y TERROR

Indalecio Prieto fue el creador del S.I.M., pero los comunistas terminaron por adueñarse del nuevo organismo, que alcanzó dimensiones siniestras, como hace constar Hugh Thomas en su referencia siguiente:

“Los comunistas seguían siendo muy poderosos. Aparte de su constante control de la ayuda militar a la República, contribuían a llenar las prisiones con sus propios enemigos. Los dirigentes del P. O. U. M., detenidos en junio, todavía no habían sido juzgados. Los hombres de Orlov seguían su siniestro trabajo y, por si no era bastante, apareció un nuevo organismo, el S. I. M. (Servicio de Información Militar). Esta nueva policía secreta estuvo dirigida desde el principio por los comunistas. Su actividad nominal consistía en el descubrimiento de espías. Sin embargo, no se moderó en manera alguna en el ejercicio de sus funciones. Desde el comienzo de sus actividades, el S. I. M. utilizó todos los odiosos métodos de la NKVD. Sus celdas eran tan pequeñas que los presos apenas si podían estar de pie, y el suelo estaba lleno de ladrillos colocados de canto. Había poderosos focos eléctricos que cegaban, ruidos que ensordecían, baños que congelaban, hierros que abrasaban y garrotes que molían los huesos. El S. I. M. fue indiscutiblemente culpable de la muerte de numerosos soldados del ejército republicano que no eran cobardes o ineficaces, sino que se habían negado simplemente a cumplir las órdenes de los jefes comunistas.”

CAMBIO DE GOBIERNO EN CATALUÑA

El 14 de junio de 1937 quedó constituido un nuevo gobierno de la Generalidad catalana, sin participación anarcosindicalista, compuesto por los siguientes miembros:

Presidente: Luis Companys.
Gobernación y Asistencia Social: Antonio María Sbert (Esquerra Republicana de Catalunya).
Hacienda: José Terradellas (E. R. C.).
Cultura: Carlos Pi y Suñer (E. R. C.).
Trabajo y Obras Públicas: Rafael Vidiella (Partit Socialista Unificat de Catalunya).
Economía: Juan Comorera (P. S. U. C.).
Justicia: Pedro Bosch Gimpera (Acció Catalana Republicana).
Agricultura: José Calvet (Unió de Rabassaires).

HOY MAS QUE NUNCA.
LOS TRABAJADORES QUIEREN



MARCHAR UNIDOS

LA U. G. T. DEFIENDE SU UNIDAD

Se ha designado nueva Ejecutiva y han sido anuladas las expulsiones

NUESTRAS UNIDADES

Durán, jefe intelectual del pueblo

La U. G. T. defiende su unidad y su independencia. En la foto vemos a uno de sus dirigentes más destacados, Juan Durán, quien ha sido designado jefe intelectual del pueblo. Su liderazgo es reconocido por todos los trabajadores que buscan la unidad y la justicia social.

Los nuevos dirigentes de nuestra Sindical envían un fraternal saludo a la Confederación Nacional del Trabajo. Esta declaración refuerza la unión entre los diferentes sindicatos que componen la U. G. T., demostrando su compromiso con la unidad obrera.

Los nuevos dirigentes de nuestra Sindical envían un fraternal saludo a la Confederación Nacional del Trabajo

La U. G. T. defiende su unidad y su independencia. En la foto vemos a uno de sus dirigentes más destacados, Juan Durán, quien ha sido designado jefe intelectual del pueblo. Su liderazgo es reconocido por todos los trabajadores que buscan la unidad y la justicia social.

La U. G. T. defiende su unidad y su independencia. En la foto vemos a uno de sus dirigentes más destacados, Juan Durán, quien ha sido designado jefe intelectual del pueblo. Su liderazgo es reconocido por todos los trabajadores que buscan la unidad y la justicia social.

La municipalización de la vivienda

Nuestro camarada Escanilla nos habla sobre el problema de la vivienda en la zona republicana.

El problema de la vivienda es uno de los más urgentes que enfrenta el pueblo. La municipalización de la vivienda es una solución necesaria para garantizar el acceso a una vivienda digna para todos.



"en ellos pesara la otra verdad, pero
"verdad al fin, de que la Unión Soviética era el único país que de matute
"nos suministraba armamento, y este
"hecho amordazaba sus bocas ante nuestra audacia.
"Pero los suministros soviéticos a
"España se sincronizaban con la situación internacional y con el barómetro
"de la política soviética en nuestro país. Cuando la política de los *tovarich*
"encontraba resistencias en la República, los suministros se espaciaban;
"cuando se restablecía la armonía, los suministros afluan de nuevo. Era un
"tira y afloja sobre el descuartizado
"cuerpo de la España republicana que,
"por temor a cegar la única fuente de
"abastecimiento bélico de que disponía,
"había forzosamente de allanarse a las
"exigencias rusas.

"Nadie, por las razones que fueran,
"se atrevía a decir en voz alta lo que
"pensaba en su fuero interno, como lo
"demuestran las palabras de Prieto y
"Negrín. Los únicos que tuvieron la
"osadía de gritar contra el «chantage»
"ruso fueron los del P.O.U.M. Y para
"acallarlos se les situó fuera de la ley,
"y la G.P.U. se hacía cargo de ellos.
"Tal es la explicación del fenómeno
"de nuestro crecimiento, amén de aquellos otros auxilios que directa o indirectamente presta ya de por sí el
"poder. Y el poder de los comunistas
"fue mucho, tanto que, sin incurrir en
"exageración, podemos afirmar que hubo momentos en que los resortes principales del Estado estaban en nuestras
"manos.
"Decíamos antes que la influencia
"política del Partido Comunista comenzó

"a declinar en el verano de 1937, justamente al año de iniciarse la guerra.
"No fueron los éxitos los que nos hicieron perder la cabeza: la perdimos
"en los virajes y zigzagueos de las
"conveniencias soviéticas. Si Stalin se
"hubiera propuesto encerrar en un callejón sin salida a los comunistas
"españoles, no hubiera procedido de otro modo a como procedió. La política que se nos impuso fue la política
"de la deslealtad, por no decir de la
"traición a nuestros aliados. Al romper
"con Largo Caballero rompíamos con
"la fuerza mayoritaria del Partido Socialista, que era para colmo la del ala
"izquierda, es decir, la más afín a nosotros. Al enderezar nuestros ataques
"contra Prieto volcábamos materialmente todo el poderío del socialismo
"español contra los comunistas, nos

Castilla Libre

19 octubre de 1937

UN ACTO HISTORICO EN LA VIDA DE NUESTRA REVOLUCION

Para los obreros, la voz de Largo Caballero fué un grito de triunfo, de confianza y de reconquista

Las demostraciones de general entusiasmo que la disertación sincera del secretario de la Unión General de Trabajadores provocara en cuantos le escucharon--varios teatros abarrotados de oyentes--fueron un plebiscito abrumador y definitivo que nadie podrá discutir ni silenciar

COMIENZA EL ACTO

Unas palabras iniciales de Antonio Alba y lectura de las adhesiones recibidas

LA CONFERENCIA

El acto comenzó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, secretario de la Unión General de Trabajadores, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.



Largo Caballero, secretario de la UGT, durante su disertación en la conferencia.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.



Largo Caballero, secretario de la UGT, durante su disertación en la conferencia.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

El acto terminó con la lectura de unas palabras de Antonio Alba, en las que se hizo un resumen de la situación política y social de España, y se leyeron las adhesiones recibidas a la conferencia.

Después de esto, se procedió a la lectura de la disertación de Largo Caballero, secretario de la UGT, sobre la crisis política y social de España. La disertación fue escuchada con gran atención por los asistentes.

Después de la disertación, se procedió a la lectura de las resoluciones adoptadas por el acto.

En su número del 19 de octubre de 1937, *Castilla Libre*, de Madrid, publicaba el discurso pronunciado por Largo Caballero en el Teatro Pardiñas, retransmitido a los cinco locales más espaciosos de la capital. La importancia del discurso y de la masa de oyentes indujo a las autoridades a suspender los mítines programados por los seguidores del ex jefe de gobierno, por quien el diario anarquista no oculta sus simpatías. El anarcosindicalismo, siempre en su línea de oposición al Partido Comunista, manifestaría al mes siguiente, en el pleno celebrado en Valencia, su propósito de dar la espalda al Frente Popular y volver a su línea clásica libertaria, apolítica e individualista.

Tanto en su organización como en sus debates, la delegación soviética en el II congreso de escritores, presidida por el hábil corresponsal de *Pravda* Mikhail Koltsov, desplegó una gran actividad. En la foto vemos un momento de la actuación de Koltsov ante los congresistas.

En su número del 19 de octubre de 1937, *Castilla Libre*, de Madrid, publicaba el discurso pronunciado por Largo Caballero en el Teatro Pardiñas, retransmitido a los cinco locales más espaciosos de la capital. La importancia del discurso y de la masa de oyentes indujo a las autoridades a suspender los mítines programados por los seguidores del ex jefe de gobierno, por quien el diario anarquista no oculta sus simpatías. El anarcosindicalismo, siempre en su línea de oposición al Partido Comunista, manifestaría al mes siguiente, en el pleno celebrado en Valencia, su propósito de dar la espalda al Frente Popular y volver a su línea clásica libertaria, apolítica e individualista.

Tanto en su organización como en sus debates, la delegación soviética en el II congreso de escritores, presidida por el hábil corresponsal de *Pravda* Mikhail Koltsov, desplegó una gran actividad. En la foto vemos un momento de la actuación de Koltsov ante los congresistas.

En su número del 19 de octubre de 1937, *Castilla Libre*, de Madrid, publicaba el discurso pronunciado por Largo Caballero en el Teatro Pardiñas, retransmitido a los cinco locales más espaciosos de la capital. La importancia del discurso y de la masa de oyentes indujo a las autoridades a suspender los mítines programados por los seguidores del ex jefe de gobierno, por quien el diario anarquista no oculta sus simpatías. El anarcosindicalismo, siempre en su línea de oposición al Partido Comunista, manifestaría al mes siguiente, en el pleno celebrado en Valencia, su propósito de dar la espalda al Frente Popular y volver a su línea clásica libertaria, apolítica e individualista.

Tanto en su organización como en sus debates, la delegación soviética en el II congreso de escritores, presidida por el hábil corresponsal de *Pravda* Mikhail Koltsov, desplegó una gran actividad. En la foto vemos un momento de la actuación de Koltsov ante los congresistas.

En su número del 19 de octubre de 1937, *Castilla Libre*, de Madrid, publicaba el discurso pronunciado por Largo Caballero en el Teatro Pardiñas, retransmitido a los cinco locales más espaciosos de la capital. La importancia del discurso y de la masa de oyentes indujo a las autoridades a suspender los mítines programados por los seguidores del ex jefe de gobierno, por quien el diario anarquista no oculta sus simpatías. El anarcosindicalismo, siempre en su línea de oposición al Partido Comunista, manifestaría al mes siguiente, en el pleno celebrado en Valencia, su propósito de dar la espalda al Frente Popular y volver a su línea clásica libertaria, apolítica e individualista.

Tanto en su organización como en sus debates, la delegación soviética en el II congreso de escritores, presidida por el hábil corresponsal de *Pravda* Mikhail Koltsov, desplegó una gran actividad. En la foto vemos un momento de la actuación de Koltsov ante los congresistas.

En su número del 19 de octubre de 1937, *Castilla Libre*, de Madrid, publicaba el discurso pronunciado por Largo Caballero en el Teatro Pardiñas, retransmitido a los cinco locales más espaciosos de la capital. La importancia del discurso y de la masa de oyentes indujo a las autoridades a suspender los mítines programados por los seguidores del ex jefe de gobierno, por quien el diario anarquista no oculta sus simpatías. El anarcosindicalismo, siempre en su línea de oposición al Partido Comunista, manifestaría al mes siguiente, en el pleno celebrado en Valencia, su propósito de dar la espalda al Frente Popular y volver a su línea clásica libertaria, apolítica e individualista.

Tanto en su organización como en sus debates, la delegación soviética en el II congreso de escritores, presidida por el hábil corresponsal de *Pravda* Mikhail Koltsov, desplegó una gran actividad. En la foto vemos un momento de la actuación de Koltsov ante los congresistas.

En su número del 19 de octubre de 1937, *Castilla Libre*, de Madrid, publicaba el discurso pronunciado por Largo Caballero en el Teatro Pardiñas, retransmitido a los cinco locales más espaciosos de la capital. La importancia del discurso y de la masa de oyentes indujo a las autoridades a suspender los mítines programados por los seguidores del ex jefe de gobierno, por quien el diario anarquista no oculta sus simpatías. El anarcosindicalismo, siempre en su línea de oposición al Partido Comunista, manifestaría al mes siguiente, en el pleno celebrado en Valencia, su propósito de dar la espalda al Frente Popular y volver a su línea clásica libertaria, apolítica e individualista.

Tanto en su organización como en sus debates, la delegación soviética en el II congreso de escritores, presidida por el hábil corresponsal de *Pravda* Mikhail Koltsov, desplegó una gran actividad. En la foto vemos un momento de la actuación de Koltsov ante los congresistas.

En su número del 19 de octubre de 1937, *Castilla Libre*, de Madrid, publicaba el discurso pronunciado por Largo Caballero en el Teatro Pardiñas, retransmitido a los cinco locales más espaciosos de la capital. La importancia del discurso y de la masa de oyentes indujo a las autoridades a suspender los mítines programados por los seguidores del ex jefe de gobierno, por quien el diario anarquista no oculta sus simpatías. El anarcosindicalismo, siempre en su línea de oposición al Partido Comunista, manifestaría al mes siguiente, en el pleno celebrado en Valencia, su propósito de dar la espalda al Frente Popular y volver a su línea clásica libertaria, apolítica e individualista.

Tanto en su organización como en sus debates, la delegación soviética en el II congreso de escritores, presidida por el hábil corresponsal de *Pravda* Mikhail Koltsov, desplegó una gran actividad. En la foto vemos un momento de la actuación de Koltsov ante los congresistas.

"Agit-Prop" intelectual EL CONGRESO DE VALENCIA

El 4 de julio de 1937, Negrín, como presidente del gobierno, inauguraba oficialmente el congreso de escritores antifascistas de Valencia. Este tipo de reuniones era muy utilizado por la diplomacia propagandística de la Rusia de los años treinta. He aquí como lo juzga Thomas:

"Entretanto, Madrid continuaba sitiado y sometido al tormento del hambre. Los bombardeos eran frecuentes. Ernest Hemingway se apresuraba a terminar su obra *La quinta columna*, mientras su hotel, el Florida, recibía más de treinta impactos de bombas. Durante el verano de este año, se celebró en Madrid un congreso de escritores con la finalidad oficial de discutir la actitud de los intelectuales ante la guerra. Pero una de las finalidades ocultas de los comunistas organizadores del congreso era condenar a André Gide, quien, en su reciente libro *Retour de l'U.R.S.S.*, había atacado a la Unión Soviética, por cuyo gobierno había sido recibido como un amigo. Acudieron a este congreso Hemingway, Spender y la mayor parte de los principales apologistas de la República. El congreso estuvo dominado por Malraux «con su tic nervioso de arrugar la nariz». Los delegados se pasearon en Rolls Royce y charlaron con los poetas españoles de la guerra: Rafael Alberti, Machado, Bergamín y Miguel Hernández. Entre ellos, Alberti era sin duda el más prolífico. Pocos números de *Volunteer for liberty*, el periódico de la 15 Brigada internacional, dejaban de incluir algún poema

Prestigiosos escritores de todo el mundo se reunieron en Valencia en julio de 1937 para discutir la actitud de los intelectuales ante la guerra. Aunque el congreso había sido organizado por los comunistas, muchas de las personalidades que asistieron no estaban comprometidas ni con su política ni con su ideología. En la foto vemos a los dos gigantes de la literatura norteamericana, John Dos Passos (con sombrero) y Ernest Hemingway, con María Teresa León y Alberti, en los extremos, reunidos en la capital levantina con ocasión del congreso.

suyo. Probablemente el más notable de estos poetas era Miguel Hernández, comunista y miembro del Quinto Regimiento al comienzo de la guerra. Era un pastor al que había enseñado a leer un sacerdote en las colinas de su provincia con ejemplos de la literatura de los siglos XVI y XVII. El comienzo de la guerra civil hizo brotar en él un repentino estallido de actividad poética. En el congreso se leyó un discurso de Bertold Brecht. Como en otras ocasiones similares, se interpretaron los himnos nacionales de los diversos países representados en el congreso, con lo que Stephen Spender se encontró en Barcelona saludando con el puño cerrado mientras la banda tocaba el Dios salve al rey."

Prieto y Líster EL FINAL DEL CONSEJO DE ARAGON

Indalecio Prieto, al hacerse cargo de la cartera de Defensa en el gobierno Negrín, encargó a Líster la eliminación del famoso Consejo de Aragón, dominado por los anarquistas. Era un "Estado dentro del Estado". Largo Caballero lo toleró, pero el nuevo gobierno no estaba dispuesto a consentir interferencias de este tipo. La versión de Líster es abiertamente apasionada, pero presenta un notable interés humano y aclara —con luz de un solo color, naturalmente— uno de los aspectos más curiosos de la guerra civil:

"En la noche del 4 al 5 de agosto de 1937, poco más de una semana después de haber salido la división de la batalla de Brunete, recibí en Madrid una orden de Rojo de presentarme a él en Valencia, donde estaban el gobierno y el Estado Mayor Central. Me presenté a las 10 de la mañana y me comunicó que el ministro de Defensa, Prieto, quería verme, e inmediatamente me acompañó a su despacho.

"Me explicó que el gobierno había decidido disolver el Consejo de Aragón,

pero temía que los anarquistas se resistiesen a acatar la orden; él había propuesto al Consejo de ministros, y éste lo había aceptado, enviar allí una fuerza militar capaz de asegurar el cumplimiento de la decisión gubernamental. Que la fuerza designada había sido la 11 División porque su combatividad y mi energía y ecuanimidad eran la garantía de que las órdenes del gobierno serían cumplidas.

"Me dijo que no habría ninguna orden por escrito de la misión que recibía, ni luego habría órdenes, ni partes, sobre el cumplimiento de la misión; que se trataba de un secreto entre el gobierno y yo, que liquidase sin contemplaciones ni trámites burocráticos ni legalistas a todo el que creyese conveniente, que detrás de mí tenía al gobierno en pleno.

"La gravedad del «embolado» era para mí clara, pero también era clara la necesidad de terminar con aquella vergüenza nacional que representaba el Consejo de Aragón.

"Partí para Caspe, a donde ese mismo día comenzaron a llegar las unidades de la división y también el batallón de tanques que nos fue agregado, terminándose la concentración el 6, y comenzamos a preparar el doble plan de atacar y ocupar Caspe (en caso necesario) y de rechazar los ataques de las unidades militares anarquistas, en caso de que se produjeran.

"El día 10 a las 11 de la noche me avisaron que el general Pozas me llamaba al teletipo. En ese momento estaba de guardia una chica de unos veinticinco años, la cual me puso en comunicación con Pozas, quien, después de mi presentación se limitó a decirme: «Mañana sale eso». Entonces yo le respondí: «Mi general, puede usted comunicar al señor ministro de Defensa que todas las medidas están tomadas. La artillería emplazada y los tanques y la infantería en sus bases de partida; si alguien se mueve lo aplasto». Al hacer yo una pausa, el general la aprovechó para decirme: «Bueno, bueno, que haya suerte», y cortó. Pedí a la joven la cinta de la conversación y me respondió que eso quedaba allí en el archivo, pero al repetirme la petición de forma que no admitía discusión, me la entregó. Salí y le dije a uno de los oficiales que me acompañaban que quedara observando si la joven salía del edificio e iba al local del Consejo, lo que, efectivamente, sucedió unos tres minutos después de partir nosotros. La alarma había sido dada y la desbandada de los miembros del «gobierno anarquista» y de sus servidores comenzaba y, unos detrás de otros, iban a caer en los controles que habíamos establecido a unos 3 ó 4 kilómetros alrededor de todo Caspe. El plan de ataque psicológico que durante varios días habíamos venido realizando —maniobras de infantería en los alrededores de Caspe con fuego de la artillería; desfile del batallón de tanques



por las calles de Caspe, moviendo ostensiblemente las torretas con sus cañones; movimiento de fuerzas motorizadas, etc.— daba su resultado. El Consejo de Aragón, odiado por el pueblo, se desmoronaba sin un tiro. Y cuando al día siguiente, 11 de agosto, el decreto de disolución apareció en la Gaceta, el Consejo no existía ya.

“Todos los ministros del gobierno anarquista —menos su presidente, Ascaso, que durante el día se había marchado a Valencia— fueron detenidos cuando huían, así como cuatro miembros del comité nacional de la C.N.T. De todos los detenidos se retuvo en total a unos ciento veintitantos. Los demás fueron puestos en libertad.

“Al día siguiente recibí una orden de Rojo de presentarme en Valencia. Al llegar me dijo que el ministro me esperaba y que estaba furioso. Como la primera vez, me acompañó al despacho de Prieto, pero ahora no hubo sonrisas, ni brazo por encima del hombro, ni sillón. Prieto, de pie en medio de la habitación, poniendo en práctica todo su arte de comediante, comenzó a increparme a gritos para que le oyese las treinta o cuarenta personas que había en la antesala. «¿Qué ha hecho usted en Aragón? Usted ha matado a los anarquistas y ahora ellos me piden su cabeza y se la tengo que dar, pues si no, se abre una nueva guerra civil». Le dejé representar su comedia y, cuando se detuvo para tomar aliento, con voz más fuerte que la de él para que el público se enterara, respondí: «Señor ministro: tengo que pedirle perdón por no haber cumplido sus órdenes en lo que se refiere al fusilamiento de anarquistas; las cosas se han desarrollado en forma tal que no ha sido necesario tomar ninguna medida extrema. Hay ciento y pico detenidos que serán entregados a los tribunales o puestos en libertad en cuanto usted lo ordene». En este momento Prieto puso sobre la mesa la que él creía su carta principal: «En el despacho de Zugazagoitia, ministro de la Gobernación —dijo—, hay en este momento una delegación del comité nacional de la C.N.T. que dice que

han sido asesinados, que sus cadáveres ha aparecido en la carretera Caspe-Alcañiz y que la C.N.T. va a dar orden de huelga general.»

“Le respondí que eso era falso y que esos cuatro miembros del comité nacional estaban detenidos, pero no fusilados, y que todo lo que le estaba diciendo se podía comprobar sobre el terreno. Llamó por teléfono a Zugazagoitia y le explicó lo que yo acababa de decirle. Zugazagoitia, por su parte, insistió en que en su despacho estaba la delegación de la C.N.T. la cual afirmaba lo contrario, sobre todo en lo que se refería a los «fusilados». La pena para ellos y para Prieto es que los supuestos fusilados estaban bien vivos y en poder de la 11 División.

“Se llegó al arreglo de que yo daría inmediatamente la orden de poner en libertad a todos los detenidos. Prieto exigió que la orden la redactara allí mismo y que Rojo la cursara. Así lo hice, pero la redacté de forma tal que el jefe de estado mayor comprendiese que no debía ser cumplida hasta mi llegada allí. Tal como estaban las cosas quería, al ponerlos en libertad, tomar todas las medidas necesarias para evitar que los fusilamientos que no había hecho la 11 División los hicieran otros para luego cargarnos a nosotros.

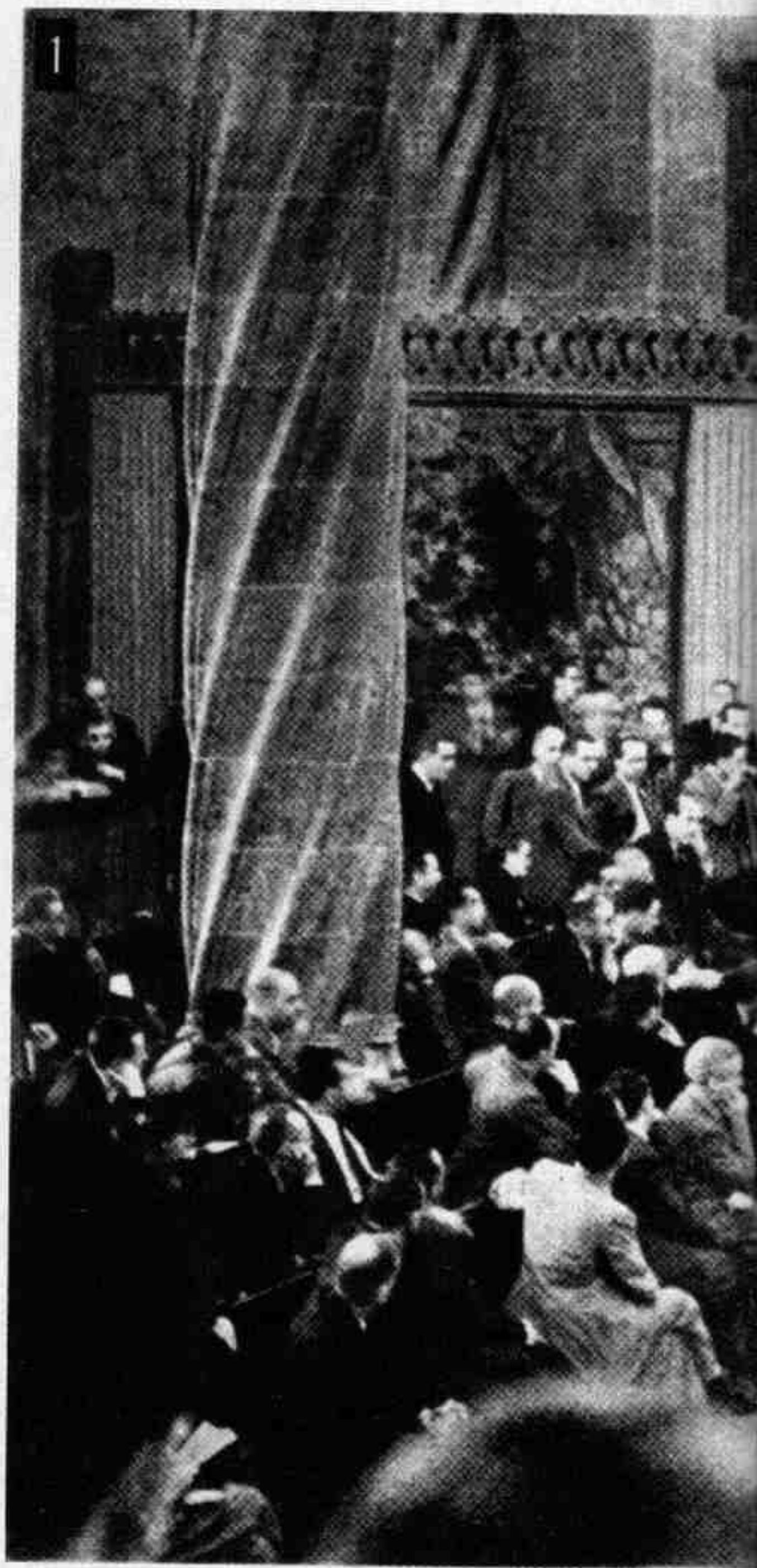
“El día 13 todos los detenidos fueron puestos en libertad y todos los medios —edificios, imprenta, etc.— que estaban en poder del «gobierno anarquista», pasaron a disposición del comité del Frente Popular.

“Prieto odiaba a los anarquistas, pero no odiaba menos a los comunistas y, al mismo tiempo, era un derrotista en cuanto a la salida de la guerra.”

El programa de colectivización total llevado a la práctica por los anarquistas en la zona gubernamental de Aragón no era del agrado de Prieto ni de los comunistas. Para acabar con este ensayo revolucionario que, a juicio del nuevo gobierno, resultaba peligroso y prematuro, Prieto envió a Lister con su 11 División, reforzada por unidades de tanques. En la foto vemos a los soldados de Lister colaborando con los campesinos aragoneses, una vez ocupado el territorio que se hallaba gobernado por el Consejo de Aragón.



“aislábamos de nuestros aliados naturales, los más próximos y más importantes. Al provocar la crisis del gobierno de Largo Caballero tomando como base la necesidad de aplastar las distintas corrientes del anarquismo, después de los sucesos de 1937 en Barcelona, nos enemistábamos mortalmente con más de un millón de hombres organizados que representaba la Confederación Nacional del Trabajo, orientada por los anarquistas. El ataque contra Prieto hería directamente a los distintos partidos, especialmente republicanos, que tradicionalmente veían en este líder socialista, más que en ningún otro, el cerebro que proyectaba su política republicana en España. Inveteradamente, los representantes de los movimientos vasco y catalán mascaban, pero no tragaban fácilmente, la colaboración con los comunistas. Frente al P.O.U.M. estábamos en guerra de aniquilamiento. En el curso de un año habíamos malbaratado y destruido todos los principios y cimientos en que estribaba y



"En los meses de mayo-agosto de 1937, Stalin hizo extraordinarios esfuerzos para llegar a un acuerdo con Hitler. Naturalmente, las potencias democráticas conocían todas estas maniobras y consecuentemente rehuían las carantoñas que a la vez les hacía Moscú. Y bien pudieron plantearse esta alternativa a la situación: si los rusos buscaban la amistad de Hitler, ¿por qué no intentarlo ellas también y adelantárseles en la demanda?"

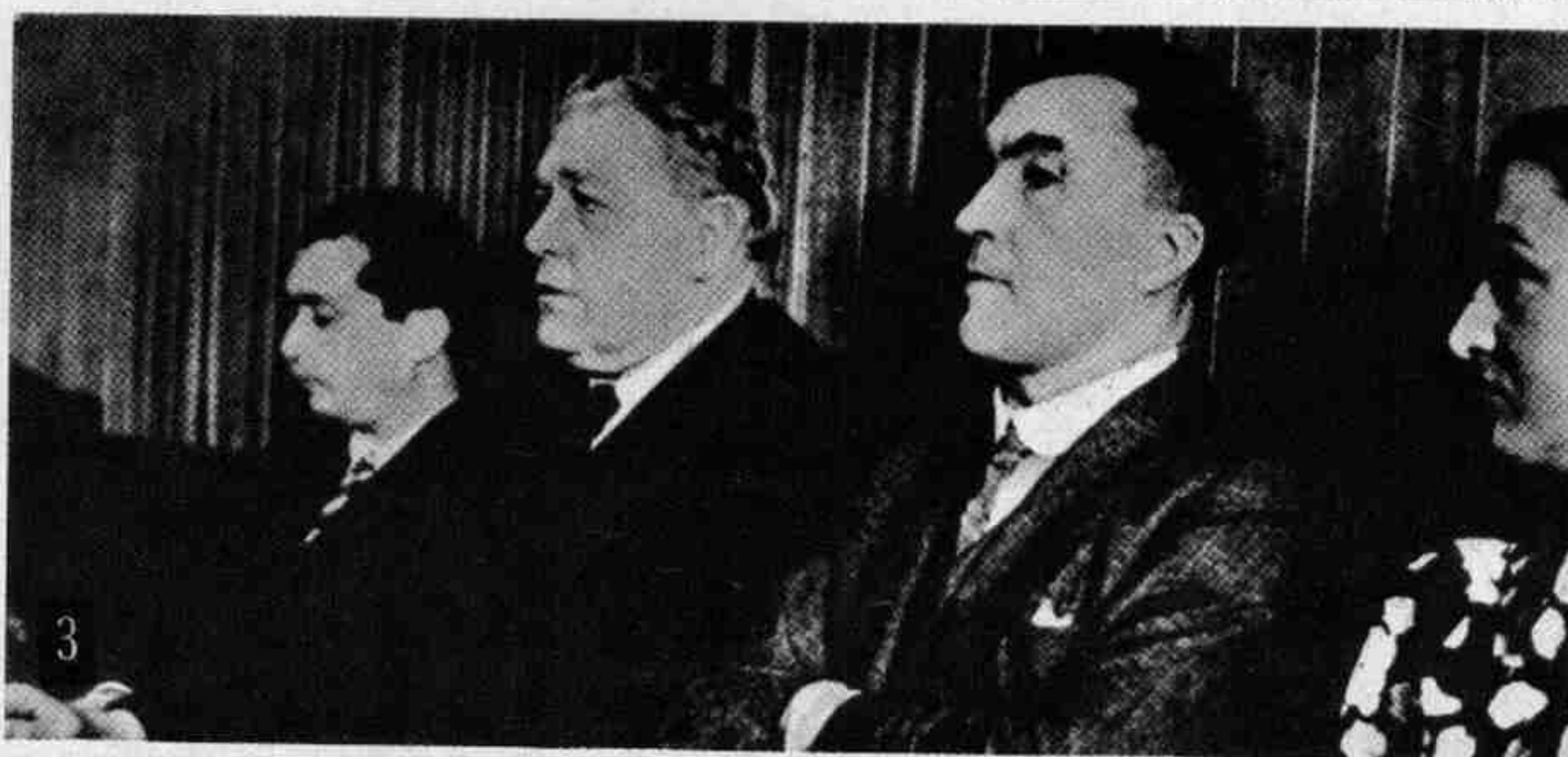
“Una vez más quise salir al paso de
“la torpe línea de conducta que venía-
“mos siguiendo y expuse mi punto de
“vista sobre la situación en este cuadro
“de razonamiento: no habíamos logrado
“mejorar nuestra situación militar desde
“la crisis de Largo Caballero; en el
“orden político habíamos perdido con-
“siderable terreno al propiciar con
“nuestros hostiles procedimientos una
“alianza entre caballeristas, cenetistas
“y poumistas y, por añadidura, debe-
“ríamos enfrentarnos a la creciente
“oposición de Prieto a la política mi-
“litar del partido. Todo ello nos obli-
“gaba a examinar nuestra táctica y a
“realizar una política francamente
“amistosa cerca de nuestros aliados. A

“«La creciente campaña de derrotistas
“y capituladores se funde con la acción
“de todos los resentidos políticos. Se
“está provocando un reagrupamiento
“patente de las fuerzas del Frente Po-
“pular contra el Partido Comunista y
“contra el gobierno de Negrín. Desde
“el ministerio de Defensa, Prieto con-

3 El nuevo gobierno ha despertado en los medios democráticos internacionales ciertas esperanzas. Negrín ha prometido dar marcha atrás en la revolución y restablecer la democracia parlamentaria. A la reapertura de las Cortes asisten observadores extranjeros. En la foto vemos a los parlamentarios ingleses Dobbie y Thurtle.



1. *Algunos de estos acontecimientos han sido ya
 los primeros, ya graves sucesos de la vida
 humana, hechos que han marcado la
 historia de la humanidad y que han
 sido la causa de la civilización y de la
 cultura.*



“duce una campaña persistente para disminuir nuestras posiciones en el ejército y en el comisariado. Nos encontramos frente a una ofensiva que abarca desde la F.A.I. (Federación Anarquista Ibérica) hasta el mismo presidente Azaña, pasando por los socialistas. Deberemos, pues, sin descuidar los problemas que la situación nos crea en la retaguardia, prestar la máxima atención a consolidar y ampliar todas nuestras posiciones en el ejército. Quien domine el ejército dictará la orientación política del país».

“Sin grandes objeciones, el buró político aceptó la tesis de Togliatti: «Todo nuestro aparato Agit-Prop, la comisión político-militar y nuestros comisarios políticos deberán proceder a una intensa labor de reclutamiento, enviando cuantos instructores sean precisos a los frentes y a las unidades y coordinando su trabajo con el de las juventudes unificadas. En tres meses, 50.000 nuevos afiliados al partido en los frentes», concretó Díaz.

“Tal fue la consigna transmitida desde Moscú a Togliatti, de Togliatti al buró político y del buró político a todo nuestro gigantesco aparato de agitación y propaganda: ¡50.000 nuevos afiliados en los frentes!

“Bajo mi suprema dirección se puso

“en movimiento un ejército de incontables proselitistas, entusiastas y fanáticos como buenos comunistas. Personalmente reuní a los mandos de cuerpo de ejército, de ejército y de división. Y la orden fue tajante, rígida, inapelable, como un *ucase*: promoción de nuevos mandos comunistas a la jefatura de todas las unidades que los tuvieran de otra filiación. Los jefes militares comunistas, juntamente con los instructores que el partido tenía permanentemente destacados en cada una de nuestras unidades militares, eran mancomunadamente responsables ante el buró político del cumplimiento de la consigna. Los comisarios políticos comunistas, desde el subcomisario general hasta el modesto comisario de compañía, recibieron igual mandato. ¡Cincuenta mil nuevos afiliados en tres meses!

“Un arrebatamiento demencial se apoderó de nuestros hombres. En la retaguardia, las rotativas de nuestros diarios transformaban en épicas las más nimias acciones de nuestras unidades y hacían reventar con chasquidos y estruendo todas las proporciones del elogio personal, utilizando reales o ficticias hazañas de los hombres. En los frentes, en las trincheras, en los

“cuarteles, en los hospitales, en los estados mayores, tras de una intensísima propaganda, se ofreció el cebo de los ascensos a condición de tomar el carnet del partido o de las juventudes unificadas. La emulación entre nuestros mandos, el celo partidista, el deseo de cumplir la orden del buró político, se adentraron por los caminos más fáciles... y también por los más reprobables. Se reclutaba todo, sin reparar en los antecedentes del neófito; se utilizaron el halago y la coacción, la corrupción y el atropello.

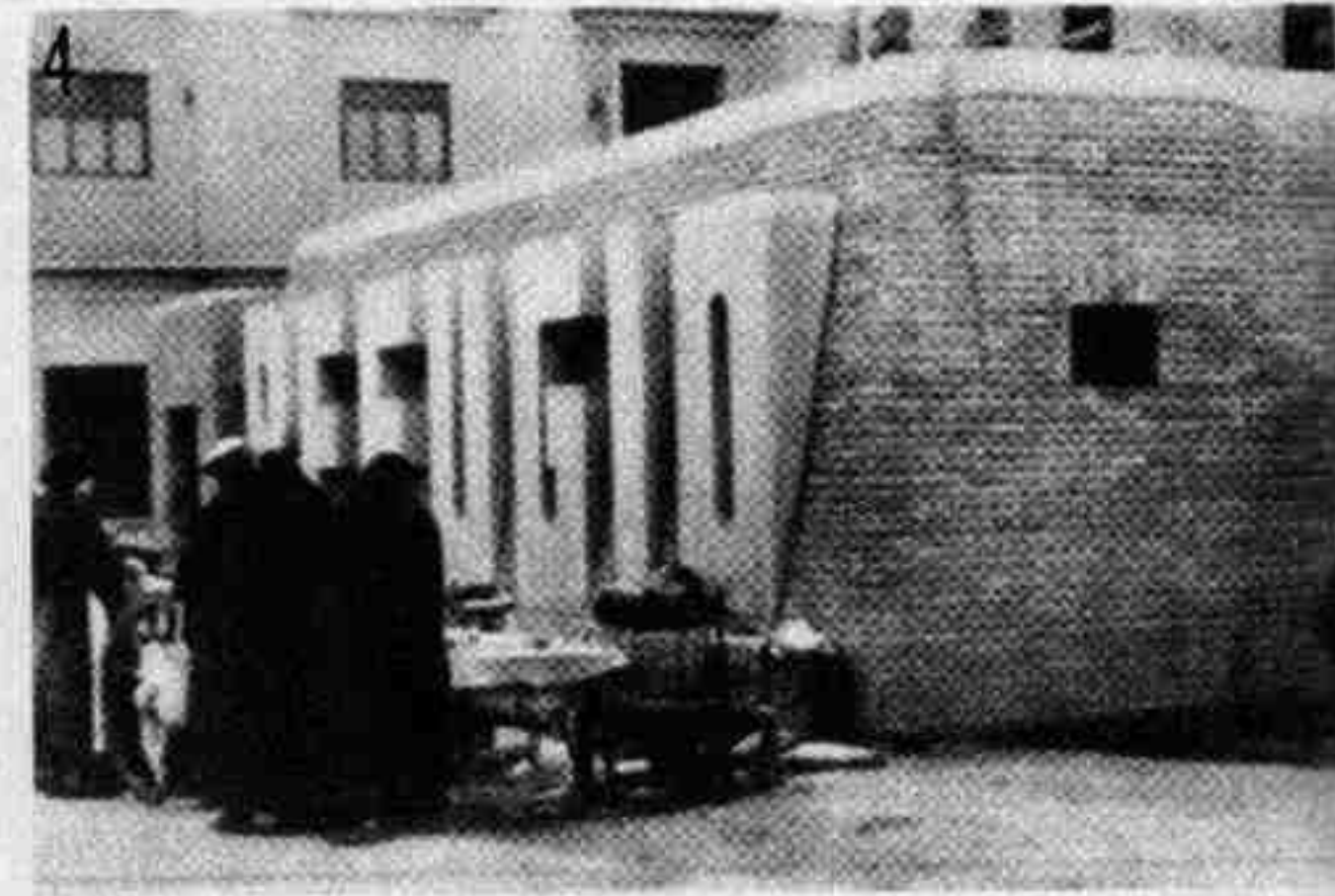
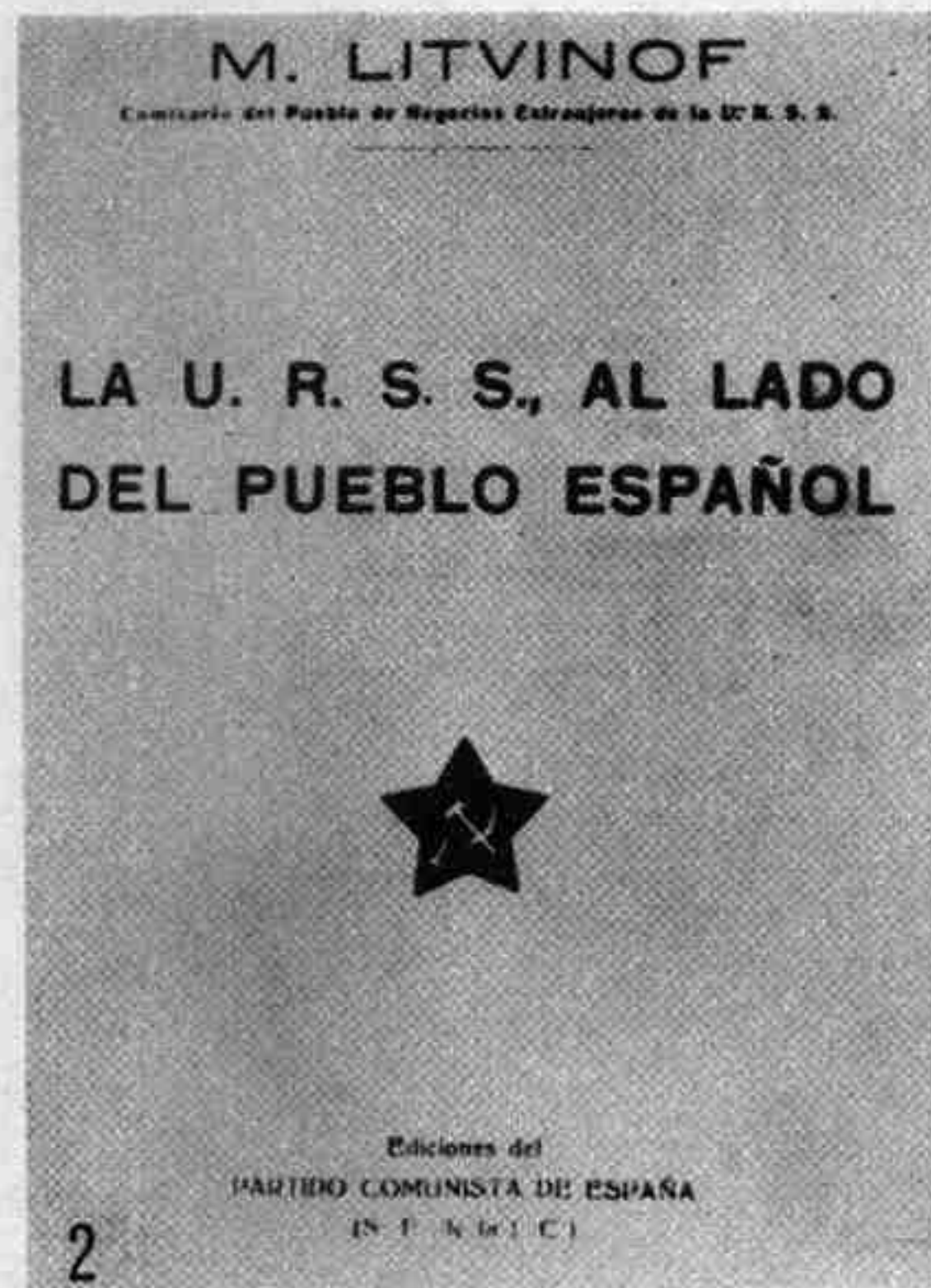
“El ministro de la Gobernación, Zuga-zagoitia, había de exclamar un día ante el doctor Negrín: «Don Juan, vamos a quitarnos las caretas. En los frentes se está asesinando a nuestros camaradas, porque no quieren admitir el carnet comunista».

“Elevada la campaña hasta sus máximas posibilidades, el predominio comunista reflejándose en los principales resortes del poder militar en la

1-2 Con motivo del vigésimo aniversario de la revolución rusa, en noviembre de 1937 los comunistas españoles despliegan una gran campaña de exaltación de la U. R. S. S. Las fotos nos ofrecen otros tantos ejemplos: una portada del ABC, de Madrid, y uno de los numerosos libros de divulgación de las doctrinas soviéticas editados por el partido.

3 Al Dr. Negrín no le ha resultado fácil convencer al presidente de la Generalidad de Cataluña de la conveniencia del traslado del gobierno central a Barcelona. Companys consideraba que esa medida debilitaba la autoridad del Estado autónomo. En la foto vemos, en un acto oficial celebrado en Barcelona poco después del traslado del gobierno a la ciudad condal, al presidente de la República seguido del de las Cortes y del jefe del gobierno.

4 Ya nadie duda de que la guerra será larga y dura. Por otra parte, la campaña del Norte ha demostrado una vez más la eficacia psicológica de los bombardeos sobre la retaguardia. Los refugios antiaéreos se han convertido en una obsesión en la zona gubernamental. Los pueblos y las ciudades rivalizan en construirlos, como este de Barcelona que vemos en la foto.



Congresos en el levante feliz LAS CORTES DE LA REPUBLICA

Decididamente Valencia es en 1937 una ciudad de congresos. Además del de escritores antifascistas, se reúnen en la bella capital mediterránea innumerables plenos de partidos y sindicales, y el 1º de octubre celebran las Cortes de la República su más famosa sesión de la guerra. Como un eco del punto 6º de la declaración de Prieto en mayo, las Cortes de Valencia van a prestar una apariencia de legalidad al "gobierno de la victoria". Pero resulta trágicamente grotesco ese único diputado de la C.E.D.A., abrumado por el vacío de tantos compañeros ausentes o eliminados. El parlamentarismo español estaba muerto. Hugh Thomas alude así a la reunión:

"El 1º de octubre se reunieron las Cortes. Se había decidido que se reunieran dos veces al año mientras durase la guerra, con el fin de conservar siquiera un mínimo de formas democráticas y, en consecuencia, se habían reunido en octubre de 1936 y en febrero de 1937. Se encontraban presentes doscientos diputados de los elegidos en febrero de 1936. Entre ellos había varios radicales y un miembro de la C.E.D.A. También se encontraba presente Portela Valladares, jefe de gobierno en la época de las elecciones de febrero de

El 1º de octubre de 1937, el Dr. Negrín se presentaba ante las Cortes de la República para someter a discusión su programa de gobierno. En la foto le vemos leyendo su discurso ante el reducido Parlamento. Detrás, en la presidencia, Diego Martínez Barrio.

1936. Se había reunido en 1936 con Franco, y se libró por poco de la muerte a manos de los anarquistas en Barcelona. En esta ocasión explicó cómo Franco había intentado convencerle para que le entregara el poder después de las elecciones. Los comunistas, que decían contar con 300.000 miembros, sin incluir el P.S.U.C. y las juventudes socialistas-comunistas, pidieron que se celebraran nuevas elecciones. Evidentemente, su representación parlamentaria de dieciséis miembros no reflejaba el número de sus actuales seguidores, pero Negrín rehusó acceder a su petición. Los comunistas comenzaron incluso a pensar si valdría la pena que siguieran apoyando a Negrín. Esta fue la principal cuestión discutida en su congreso general, celebrado en los días 12 y 13 de noviembre. Díaz insistía en que se celebraran las elecciones, pero ningún delegado quería abandonar los puestos del gobierno con el fin de provocarlas."

Nueva etapa EL GOBIERNO SE MUDA A BARCELONA

A últimos de octubre de 1937, el gobierno de la República decide trasladarse a Barcelona. En la nota oficiosa que transcribimos a continuación se dan las razones aparentes de la nueva mudanza, aunque se dejan traslucir las verdaderas: el gobierno central espera que, con su presencia física, se despierte de una vez la conciencia catalana y la gran región española se incorpore al esfuerzo de guerra en toda su plenitud. Pero el intento será inútil, a la postre:

"El gobierno ha decidido fijar su residencia en Barcelona. Esta medida es

un acto de interés público, cuya gestación corresponde a una política que se desarrolla con arreglo a un plan de previsiones, no a una eventualidad inesperada. Se trata de una vieja idea que dictó el gobierno precedente y que ha alcanzado su punto de sazón.

"La estancia en Valencia ha sido determinada por la necesidad de organizar el abastecimiento y el sistema estratégico de los frentes del Centro y del Este. En la medida que ha sido posible, el pueblo valenciano ha colaborado con el gobierno, prestando a las iniciativas de éste el apoyo de su producción, de su economía y de su disciplina republicana. Que la acción del poder público se ha dejado sentir benéficamente es un hecho fácilmente valorable en el orden militar, social y político; pero conforme se conseguía la estabilización de los frentes y el ritmo normal de la vida ciudadana, los organismos del Estado iban ampliando su actividad, hasta el extremo de resultar angostas las posibilidades de levante para acomodar todos los factores de una política de guerra.

"Es innecesario decir que el traslado a Barcelona no implica que queden a beneficio de inventario ninguna de las prerrogativas de la autoridad ni la menor exigencia de la seguridad pública. Ambos principios dispondrán, para ser mantenidos rígidamente, de una representación prestigiosa del poder.

"El gobierno tiene la convicción de que la región levantina no atenuará el entusiasmo que concede a la causa de la liberación nacional y que su ejemplo seguirá siendo aleccionador para las demás regiones. Las circunstancias de orden económico y estratégico, que reclaman desde el primer día del movimiento situar en Barcelona la sede del gobierno, aparecen enlazadas al prestigio de que goza la gran urbe en lo que pudiera llamarse vida del Mediterráneo. No se olvide que un —quizá el más importante— elemento de nuestra guerra es el equilibrio del mar al que asoma todo el litoral del territorio libre. Barcelona es, sin duda, el puerto más importante, la factoría de mayor rendimiento de nuestra costa, sobre ser cabeza de una fuerte industria, susceptible de ser cotizada para la guerra en mayor grado que lo es ahora.

"La opinión interior y exterior hallará la decisión del gobierno justificada en aquellos motivos, y Cataluña tendrá nuevas ocasiones de demostrar su celo en la lucha contra la insurgencia y la invasión y en defensa de las libertades. A esta certidumbre une el gobierno los estímulos de sus relaciones cordialísimas con la Generalidad y un afán imperativo de que la guerra no eche de menos ninguno, absolutamente ninguno, de los requisitos de espacio y trabajo indispensables para la victoria."



● ● ●

"primavera de 1938. La subsecretaría del ejército de tierra, la de aviación, la jefatura de las fuerzas aéreas, la del estado mayor de la Marina, el comisariado de los ejércitos de la zona centro-sur, las direcciones generales de Seguridad y de Carabineros estaban en manos de miembros activos del Partido Comunista. El 70 por 100 de la totalidad de los mandos del ejército era patrimonio de los comunistas. Armas tan decisivas como aviación y tanques eran coto cerrado de los comunistas.

"Un día, el general Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor Central, militar



"leal y apto como el que más, hombre de sentimientos profundamente católicos y sin filiación política determinada, me dijo que había recibido la visita de Antonio Mije, miembro del buró político, para pedirle su adhesión al Partido Comunista, dejándole entrever que firmar o no firmar podría ser algo decisivo en su carrera militar; Rojo, lógicamente, se negó a suscribir una adhesión que no sentía. Airado por este hecho y por cuantas tropelías se venían cometiendo al socaire del reclutamiento de nuevos afiliados, planteé a Stepanov mi alarma y mi protesta contra la funesta consigna.

"—Podremos aconsejar moderación, más tacto, pero de ninguna manera dar marcha atrás —me replicó Stepanov.

"—Todo esto —refuté— nos está dando número, pero nos resta prestigio y autoridad.

"—Pamplinas, Hernández, pamplinas: tiene más fuerza una división mandada por comunistas que las protestas de un millón de ciudadanos. Multiplica nuestras divisiones por los ciudadanos de todos los matices que protestan y verás quién tiene la sartén por el mango —replicó rasgando su boca en un intento de sonrisa que no pasó de una mueca. —En los comienzos de la revolución rusa tuvimos

"situaciones parecidas —prosiguió Stepanov—. También allí los socialdemócratas gritaban, y los anarquistas de Majno aullaban contra el predominio del partido bolchevique. Les dejamos gritar mientras no constituyeran peligro, pero cuando intentaron crearnos situaciones difíciles les dimos para ir pasando.

"—Pero aquí en España no estamos en el mismo caso. En primer lugar, no luchamos por ninguna revolución socialista, y, en segundo, sería suicida ignorar que socialistas y anarquistas tienen una enorme influencia y que su disgusto se reflejará en la eficacia de nuestra lucha, en la combatividad de nuestras unidades, en la cooperación en los frentes —razoné.

"—¿Nuestra consigna no es la de conquistar el poder para los comunistas?... —Agregó a modo de conclusión. Calló Stepanov. Parecía reflexionar. Al cabo de unos instantes me espetó este consejo.

"—Te falta un poco de maquiavellismo.

"—¿Para qué lo necesito? —pregunté.

"—Para comprender una cosa tan sencilla como ésta: la irritación que produce nuestra campaña, nuestra absorción en la promoción de mandos, etc., inducirá a los más exaltados jefes militares anarquistas o socialistas a sabotear algunas órdenes, o a



“ejecutarlas de mala gana. A renglón seguido se les instruye expediente y, tras de castigarles o destituirles, se hace la adecuada campaña de publicidad para demostrar a todo el mundo que los únicos mandos leales y eficientes son los comunistas.

“Stepanov decía todo esto sin pestañear, como la cosa más natural del mundo. La bajeza del propósito me asqueaba. Como si hubiera adivinado el efecto de sus palabras, agregé al instante:

“—Naturalmente, no es deseable que así suceda; pero que no estorben nues-

tro camino. El proselitismo está abierto a todos los partidos y organizaciones por igual. Nosotros no objetamos sus campañas.

“—No las hacen —dije.

“—¿Cómo que no! ¿Acaso su campaña de «apoliticismo» en el ejército no es una bandera proselitista? ¿Contra quién va dirigida? ¿Contra nosotros! Luego nuestro trabajo en el ejército tiene tanto de reclutamiento como de autodefensa.

“—Aun admitiendo que el «apoliticismo» en el ejército pudiera ser una política, y para colmo una política proselitista, y que estamos en el pleno derecho de predicar la contraria, ello no nos autoriza a cometer las barbaridades que están llevando a cabo gran parte de nuestros mandos, quienes en lugar de la persuasión recurren a la más desaforada coacción. Tengo la firme impresión de que el cincuenta por ciento de los nuevos ingresos logrados nos los ha dado el temor. Ese



1 Después de la caída del Norte, Cataluña es la única región industrial importante de la zona gubernamental. Las autoridades republicanas se preocupan de sacar el máximo rendimiento a las industrias de guerra que se han desarrollado o improvisado sobre la marcha. En la foto vemos a los presidentes de la República y de la Generalidad visitando una fábrica de material bélico en Barcelona.

2 Los mítines gigantescos y las asambleas multitudinarias que se celebran a diario en Barcelona, al mismo tiempo que debilitan el esfuerzo de guerra, contribuyen a mantener un estado de excitación que facilita los enfrentamientos de los grupos políticos. En la foto vemos un aspecto de uno de los últimos actos de este tipo celebrados en la capital catalana, antes de ser prohibidos por el gobierno del Dr. Negrín.

3 Jesús Hernández, el orador más brillante y combativo del comunismo español, fue también el encargado de llevar a cabo los planes proselitistas del partido. Posteriormente Hernández ha confesado que le fueron impuestos por Moscú, lo cual no le exime de la responsabilidad de haber sido uno de los principales culpables de la debilitación del ejército gubernamental.

4 Una baza importante jugada por los comunistas fueron las brigadas internacionales. Sobre los voluntarios que llegaban a España desplegaron una constante actividad y control, desorbitando sus hazañas y halagándolos con su propaganda. En la foto, un pintoresco grupo de interbrigadistas.

5 Pero el gran cerebro que permitió a los comunistas apoderarse de los principales resortes del poder e interferir la voluntad del Dr. Negrín fue el jefe del Partido Comunista Italiano, Palmiro Togliatti, al que vemos en la foto. Como representante de la Komintern impuso frecuentemente su voluntad a los dirigentes comunistas españoles.

6 En la zona gubernamental se desarrolló una gran campaña para incorporar a las mujeres a las tareas de la producción. Todos los puestos de trabajo que pudieran ser desempeñados por mujeres no podían serlos por hombres, era la consigna de los sindicatos. En la foto vemos a una conductora del “Metro” en Madrid.

● ● ●
"militante no nos sirve, no queremos
"engañarnos nosotros mismos.

"—Bah, bah, bah —gruñó Stepanov—.
"Todas las cosas tienen sus lados débi-
"les. Lo que importa es el fin.

"—Y también los medios, camarada
"Stepanov.

"—¿Qué propones?

"—Propongo que el partido haga pú-
"blica condenación de todo método coer-
"citivo para captar afiliados y prevenga
"con severas sanciones disciplinarias a
"todos cuantos quebranten este princi-
"pio elemental de ética revolucionaria.

"—Eso sería caer de rodillas ante los
"enemigos.

"—No veo ninguna humillación en el
"reconocimiento del error.

"—No digas simplezas ni pretendas
"matar mosquitos a cañonazos —sen-
"tenció Stepanov, volviendo a entre-
"abrir sus labios y a mostrar sus dien-
"tes sucios de tabaco.

"—Temo que nos creemos en el frente
"la misma situación que nos hemos
"creado en la retaguardia —le dije.

"—Un comunista no debe temer ja-
"más el fortalecimiento del partido. Y
"esta campaña, con todos sus defectos,
"nos fortalece. Se avicinan situaciones
"muy difíciles. Sólo podremos confiar

"en nuestras propias fuerzas. En Eu-
"ropa la situación es sumamente tensa.
"Toda la socialdemocracia, llorona y
"asustadiza, le está haciendo el juego
"a Chamberlain, y Chamberlain se lo
"está haciendo a Hitler. Es muy pro-
"bable que no tarde en presentárenos
"a los comunistas del mundo entero la
"disyuntiva de, o tener que apelar a
"las armas contra todas las fuerzas
"claudicantes, o afrontar la rendición
"ante Hitler y Mussolini, que representa
"la guerra contra la Unión Soviética.

"—Eso será necesario allí donde las
"fuerzas de la socialdemocracia estén
"dispuestas a claudicar, pero aquí, en
"España, están luchando heroicamente
"y son activos aliados nuestros contra
"el fascismo nacional e internacional
"—repliqué.

"—Llegado ese momento, la única
"garantía seremos nosotros mismos. La
"defensa de la Unión Soviética es la
"causa sagrada de los partidos comu-
"nistas. En España, no lo olvides, los
"enemigos más encarnizados del poder
"soviético lo eran todavía, hasta ayer,
"los socialistas y anarquistas. ¿Qué ga-
"rantía hay de que no lo volverán a
"ser mañana?

"—Yo formularía la pregunta al re-

"vés —dije—. ¿Qué garantía de con-
"fianza les ofrecemos para que dejen
"de tener tan pésima opinión de los
"comunistas en general?

"—De cualquier manera que sea, la
"consigna del momento, mientras la
"situación internacional no se despeje,
"es tomar el máximo de precauciones
"por lo que pueda acontecer. Si es
"necesario aflojar, aflojaremos, que pa-
"ra eso siempre hay tiempo; pero el
"momento nos aconseja estar prepara-
"dos a todo.

"Comprendí lo inútil de mi empeño.
"Las razones de nuestra campaña pro-
"selitista no eran nuestras razones,
"eran las razones de Moscú. Y para un
"comunista, Moscú era la razón su-
"prema."

El Dr. Negrín con el coronel Rojo y el
coronel Cerdán, dos de sus principales
colaboradores militares. El jefe del Estado
Mayor Central se mantuvo independiente
contra viento y marea, rechazando las pre-
siones que se le hicieron para que ingre-
sara en el Partido Comunista, por consi-
derar que los militares debían permanecer
al margen de la política. Rojo murió re-
cientemente fiel a este principio.



Después del golpe unificador

LA ZONA NACIONAL, DESDE ABRIL DE 1937

● ● ●

Antes de iniciar el desfile de testimonios que va a constituir este capítulo, se hace imprescindible un comentario de tipo general. Ya hemos insinuado en diversas ocasiones que, mientras la zona republicana ha encontrado numerosos y apasionados analistas de su complicada evolución política, la zona nacional ha sido muy poco estudiada por dentro.

Los historiadores se limitan por lo general a reseñar, siempre desde fuera, los acontecimientos de tipo excepcional, entre los que descuella, por su casi unicidad, el tristemente famoso "complot de Salamanca". ¿Es que en la zona nacional no pasó nada, en casi mil días de esfuerzo unido y continuo, nada más que aquel alboroto de rabadanes, re-

El nuevo Estado que se está forjando en el cuartel general de Salamanca al ritmo de la guerra descansa fundamentalmente sobre la organización militar. "La vida es milicia", ha dicho José Antonio, y en toda el área de la zona nacional los niños son educados en la disciplina castrense, como podemos ver en este desfile de Flechas.





GENERAL JUAN VIGÓN SUERO-DÍAZ

1880/1955

En el litoral asturiano hay una zona que recibe el nombre conjunto de las Siete Villas. Una serie de pequeñas y ricas poblaciones, donde abundan los chalés residenciales y los complejos veraniegos al lado de hermosas playas. Una de estas siete villas es Colunga, en la carretera de Ribadesella a Gijón. Aquí, en el seno de una familia pudiente y distinguida, nacieron los hermanos Juan y Jorge Vigón, con una diferencia de trece años entre ellos. Ambos llegarían a ministros de España.

El menor siguió los estudios de ingeniería. Juan, con vocación castrense, sería también ingeniero, pero militar, recibiendo las estrellas de teniente de aquel arma en la Academia de Guadalajara, en 1900. Más tarde amplió estudios en la Escuela Superior de Guerra y salió diplomado en Estado Mayor en 1911. También realizó un curso en la Escuela de Guerra de París.

Había comenzado la década de los "felices años veinte", cuando el entonces capitán Vigón fue nombrado ayudante de Alfonso XIII. Sus conocimientos, rigor pedagógico y grandes aptitudes docentes movieron al rey a designarle como profesor y jefe de estudios del infante don Juan, hoy pretendiente al trono de España. Llegó el 14 de abril de 1931. Vigón, ya coronel, seguía en palacio, cada vez más estimado. Muy afecto a la Monarquía, no acató el nuevo régimen y, aprovechando las facilidades de la ley Azaña, pidió el retiro, guardó su uniforme y fue a residir al pueblo de Caravia, muy cerca de su lugar natal de Colunga, donde los Vigón tenían propiedades rurales.

Apenas salió de Caravia en algunos años. Se había convertido en un simple y sencillo particular, que iba al casino del pueblo, jugaba a los bolos con las gentes del lugar, leía mucho, estudiaba siempre, y su ocupación principal consistía en dirigir la educación y el estudio de sus hijos. Hasta que, al estallar el movimiento revolucionario asturiano, salió de su inactividad oficial para ponerse al lado del gobierno derechista que en aquellos mo-

mentos regía los destinos españoles. Intervino a fondo en la pacificación de Asturias y, una vez sofocada la rebelión minera, volvió a su vida retirada en Caravia. Pero había sido señalado ya por las izquierdas como enemigo peligroso.

Por eso, en 1936, tras el triunfo del Frente Popular, optó por abandonar España y, poniendo el océano Atlántico por medio, se estableció en Buenos Aires, donde tenía intereses de procedencia paterna. Y en la capital del Plata continuaba cuando se produjo el alzamiento militar. Desde los primeros momentos decidió unirse a él; tomó, pues, el camino marítimo de regreso y antes de que hubiese transcurrido un mes desde el grito de rebelión de Mola, llegaba a Lisboa, para pasar seguidamente a la zona nacional y ponerse a las órdenes de Franco.

A primeros de septiembre del año 36 fue nombrado comandante militar de Guipúzcoa y jefe de estado mayor de la columna del general Solchaga en los frentes de aquella provincia. Intervino luego en toda la campaña del Norte junto al general Mola mientras éste vivió. Del coronel Vigón decía Mola: "Es la luz de mis ojos, mis pies, mis manos, mi masa encefálica. Lo que él no sepa o no quiera decir, desde luego ni lo sé yo ni puedo decirlo tampoco".

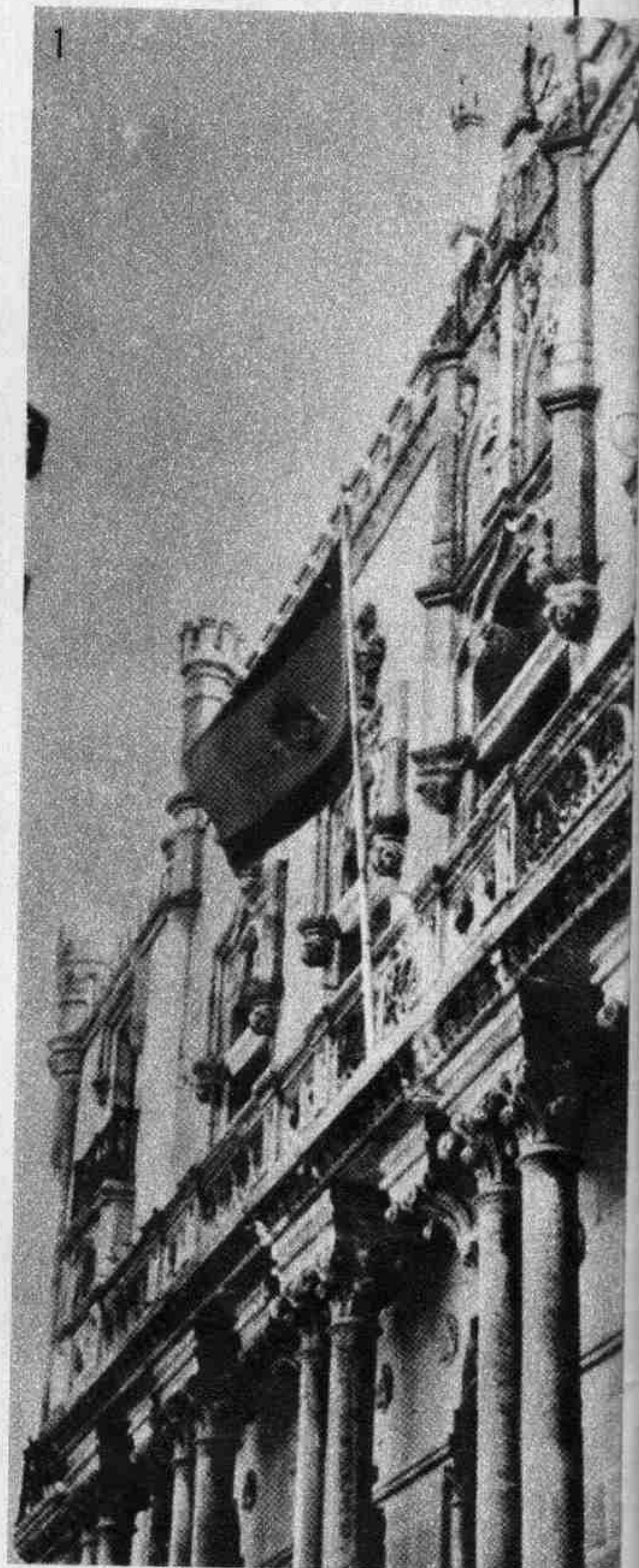
Participó en las ofensivas de Vizcaya, Santander y Asturias como jefe de estado mayor de la agrupación de brigadas navarras. Su actuación en estos escenarios bélicos le valió el nombramiento de jefe de estado mayor del Ejército del Norte, con el que intervino en las batallas de Teruel y el Alhambra, en la ofensiva de Aragón, en la gran batalla del Ebro y en la penetración en Cataluña, que significó el preludio del final de la guerra. Era ya general y en todo momento se distinguió por la perfección de su trabajo en el estudio, planeamiento y ejecución de las operaciones que le eran encomendadas. Del general Vigón se dice que fue quien actuó más eficazmente en la primavera de 1937 para convencer al generalísimo de la inutilidad de continuar los costosos intentos de adueñarse de Madrid, y de la conveniencia de tomar la iniciativa en un frente más favorable, que habría de ser el septentrional.

Tras la victoria nacional fue jefe del Alto Estado Mayor y sustituyó al general Yagüe en la cartera del Aire en mayo de 1941. Como ministro del Aire y consejero permanente de Franco, a él se debe la iniciación de los estudios nucleares en España. Por eso el Centro de Energía Nuclear, situado en terrenos apartados de la Ciudad Universitaria de Madrid, se llama "Juan Vigón". Ocupó también los cargos de director de la Escuela Superior del Ejército, vicepresidente del Consejo de Economía Nacional y presidente de la Junta de Investigaciones Nucleares. En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas funciona un patronato que lleva su nombre.

En los últimos años de su vida era una de las grandes figuras del nuevo régimen. Si sus méritos militares estaban recono-

cidos como muy sobresalientes, no le iban a la zaga sus méritos científicos, en virtud de los cuales fue elegido miembro de número de la Real Academia Española de Ciencias. Menudo, nervioso, activo, tenía sin embargo una enorme paciencia y penetración cuando estaba enfrascado sobre planos, diseños y libros de estudio. Condición esencial de su carácter fue su extraordinario espíritu de previsión, que alcanzaba a los menores detalles. Con él, ni un solo cabo quedaba suelto nunca.

Falleció a los setenta y cinco años y su última voluntad fue la de reposar para siempre en el pequeño cementerio de su villa natal, cerca de las aguas cantábricas.



suelto de un plumazo por la certera visión de Francisco Franco? Insistimos: el estudio interno de la zona nacional es el gran vacío historiográfico de nuestra guerra, vacío que una curiosa persistencia en posiciones propagandísticas se empeña en mantener.

Porque la atención de los historiadores se centra exclusivamente en lo superficial, en lo anecdótico y hasta en los inevitables aspectos extraños o pintorescos que no podían faltar en una zona que estrenaba unidad, tras tanto arco iris de uniformes y de ideas. Pero la unidad estaba dentro y producía insospechados torrentes de sacrificio, de

abnegación y, sobre todo, de esperanza. En la zona nacional existía una monolítica opinión pública que jamás aceptó la más mínima posibilidad de derrota, ni siquiera de una derrota parcial. Quizá contagiado por este ambiente, el propio general Franco quiso devolver golpe por golpe en los frentes y se resistía a dejar en poder del enemigo una aldea casi inútil, como Brunete, o una capital perdida en un saliente difícil, como Teruel. Atribuir esta unanimidad de esperanza al funcionamiento perfecto de una máquina de propaganda equivale a sobrevalorar los ingenuos y enervados esfuerzos de Ridruejo o de Millán

Astray. No. La zona nacional era una masa unánime, en la que se habían integrado incluso los sectores indiferentes y parte de los hostiles: no hay mejor propaganda que la victoria. El puñetazo unificador de Franco fue aclamado en toda la retaguardia; en los frentes casi no se comentó. Allí todo el mundo —y el generalísimo el primero— estaba demasiado ocupado en

1 Aunque el cuartel general de Franco en Salamanca se ha convertido en el principal centro político de su zona, el "palacio nacional" del alzamiento sigue siendo la capitanía general de Burgos, cuya fachada nos muestra la fotografía. Sede de la Junta de Defensa Nacional en julio de 1936 y de la Junta Técnica en octubre, pasará a serlo del primer gobierno de Franco en enero de 1938.

2 Nicolás Franco ha desempeñado un papel importantísimo como consejero político de su hermano y secretario general del Estado, pero la prolongación de la guerra y la creación por decreto de la nueva Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. le han desplazado a un segundo término.

3 El Norte de Castilla, de Valladolid, en su edición del 20 de abril de 1937 publica el discurso del jefe de Estado de la España nacional justificando su política de unificación bajo el lema de la unidad de doctrina, de mando y de obediencia.



Marzo 20 de Abril de 1937

6 páginas

LE REGALA ESTE EJEMPLAR AL COMBATIENTE

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE DE VALLADOLID
FUNDADO EN 1854
EL QUE MÁS CIRCULA EN LA REGIÓN CASTELLANA

Nº 14 - Cómputo 34.022

15 céntimos

S. E. EL JEFE DEL ESTADO PRONUNCIÓ EL DOMINGO POR LA RADIO NACIONAL UN TRANSCENDENTAL DISCURSO

CONCRETÓ EN PRIMER TÉRMINO, EN PALABRAS CERTERAS Y UNIDAS DE ENOCIÓN, LAS DIRECTRICES FUNDAMENTALES DEL GLORIOSO ALZAMIENTO NACIONAL. ESTAMOS GANANDO LA GUERRA, Y LA UNIDAD DE DOCTRINA, DE MANDO Y DE OBEDECENCIA NOS PREPARAN PARA GANAR LA PAZ. ¡POR ESPAÑA, POR NUESTROS MÁRTIRES CAÍDOS EN EL FRENTE! LAS NACIONES QUE OSTACULIZAN NUESTRA MARCHA, DEBEN VER EL PELIGRO QUE REPRESENTA EN EL MUNDO LA INVASIÓN DEL COMUNISMO. REQUETÉS Y FALANGE: DOS GRANDES ORGANIZACIONES, CUYAS COINCIDENCIAS SON FIEL EXPONENTE DEL ESPÍRITU QUE ANIMA NUESTRA MARCHA

Una manifestación entusiasta y un epílogo magnífico.—El generalísimo hizo un sentido canto a la Raza.—Todos los españoles son soldados de la Patria, y los más grandes del mundo.—“¡El mejor eres tú!”, contestó el pueblo a las palabras del caudillo.—La juventud está alzando con su sangre el nuevo imperio de España, que todos hemos de elevar al futuro

Texto del discurso

En el nombre sagrado de España y en el nombre de aquellos que han muerto dando gloria por una España grande, única, libre y católica, me dirijo a vosotros, pueblo de España. Este día, este día que es el día más glorioso de nuestra historia, este día que es el día más glorioso de nuestra historia, este día que es el día más glorioso de nuestra historia...

ganar la guerra para perderse en teorías políticas. Este es el hecho fundamental, innegable, que ha sido y sigue siendo pasado por alto por casi todos los historiadores, engañados por los espejismos de la zona republicana y por el sensacionalismo de la media docena de testigos discrepantes procedentes de la zona nacional.

Uno de estos historiadores es Stanley G. Payne, a quien, sin embargo, se deben interesantes precisiones sobre aspectos concretos de la evolución política en la España de Franco:

"El decreto de unificación no apor-

"taba muchas precisiones respecto a la "estructura del nuevo partido. Franco "y sus colaboradores civiles del go- "bierno no querían precipitar las cosas; "considerándose satisfechos con la su- "maria solución dada en abril a los "problemas políticos internos, siguieron "concediendo prioridad a las cuestiones "militares. El proceso de reestructura- "ción del partido se presentaba muy "complejo y nadie parecía tener prisa "por acometerlo. Además, al principio "no había mucho dinero. Esta falta de "orientación sobre las tareas del nuevo "partido la demuestra la primera mi-

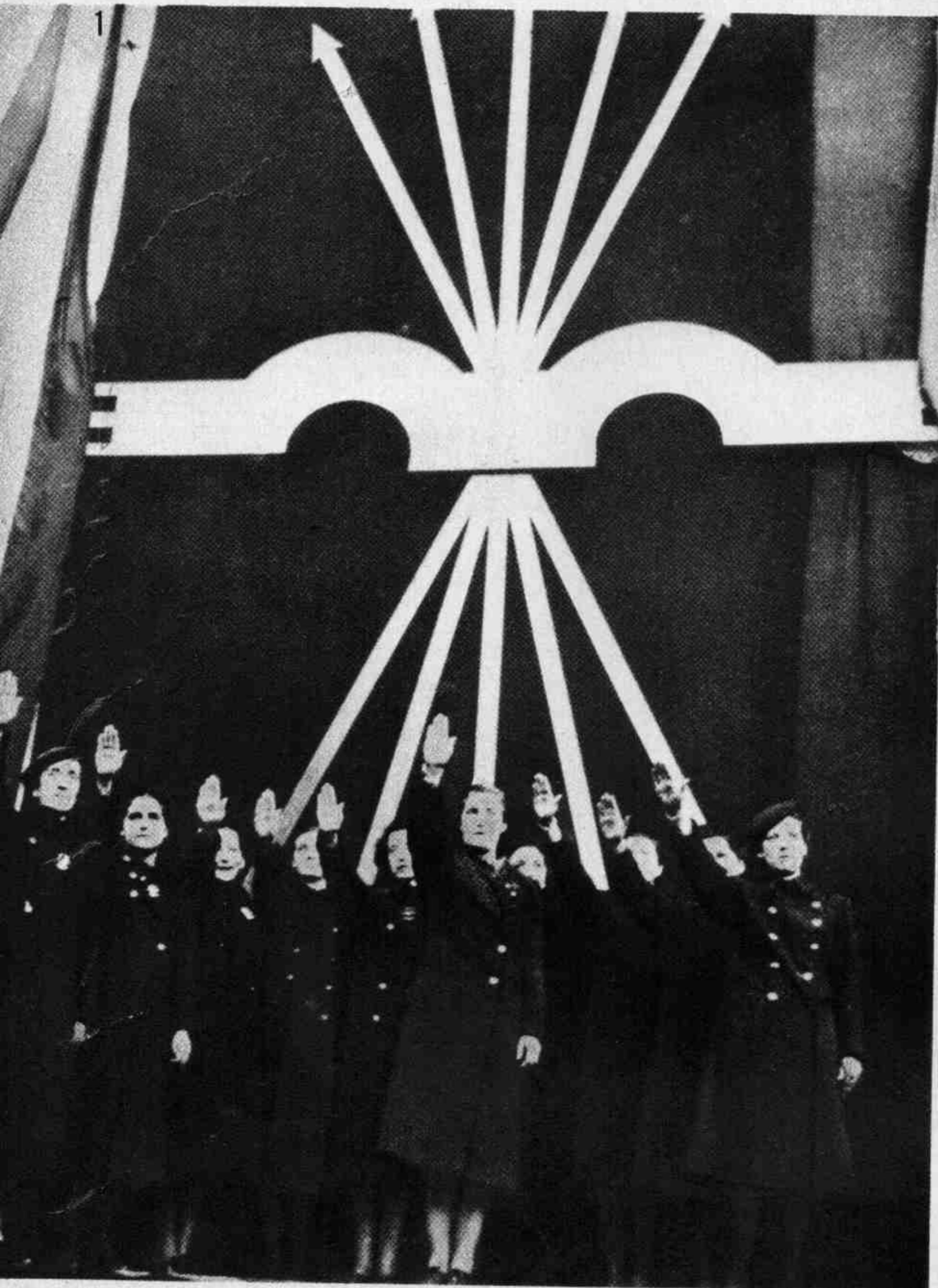
1 Los viejos símbolos de la unificación de España, llevada a cabo por los Reyes Católicos en el siglo XV, reaparecen en la España de Franco como emblemas de unidad. El yugo y las flechas, junto con el saludo romano, forman parte de la nueva liturgia política que preside todas las ceremonias. En la foto vemos a Pilar Primo de Rivera presidiendo el congreso de la Sección Femenina de Falange en Burgos.

2 El comandante Doval, de la Guardia Civil, que aparece en la foto, era el encargado de las cuestiones de orden público en aquella Salamanca de la primavera del 37 en que se decretó la unificación. Para evitar incidentes mayores, el comandante Doval procedió a la detención de Hedilla y sus seguidores y tomó medidas espectaculares para impedir la entrada de formaciones falangistas en Salamanca.

3 En su número del 16 de julio de 1937, *El Norte de Castilla*, de Valladolid, da la noticia de que el 18 de julio ha sido declarado fiesta nacional en conmemoración del alzamiento.

4 La nueva Falange creada por Franco como instrumento político de cara a las masas es un conglomerado heterogéneo sometido a las necesidades de la guerra y a los imperativos militares. Ejército y partido político deberán marchar unidos en lo sucesivo bajo el mando supremo del generalísimo. En la foto aparecen Raimundo Fernández Cuesta, Millán Astray (en primer plano, centro y derecha) pasando revista a una concentración falangista.

5 Serrano Súñer, la figura clave de la nueva situación creada tras la unificación impuesta por decreto, está llevando a cabo la estructuración del nuevo Estado y la integración de los grupos políticos bajo la obediencia a su cuñado, el generalísimo. En la foto le vemos durante la visita que le hizo en Burgos el 30 de marzo de 1938 una representación del Fascio italiano.



“sión oficial que el gobernador general de Salamanca confió a la F.E.T.: organizar cursillos de socorros sanitarios.

“Poco a poco la secretaría política empezó a reunir a los mandos del partido; el 11 de mayo se llevó a cabo la incorporación al mismo de las unidades auxiliares locales. Con las nuevas disposiciones el número de adhesiones al partido siguió en aumento, aunque la mayoría de los nuevos militantes eran unos oportunistas, que sólo permanecerían en las filas de la Falange mientras durasen las hostili-

dades, como reconoció el propio Serrano Súñer.

“En unas declaraciones al diario ABC (de Sevilla) el 19 de julio, Franco afirmaba que la F.E.T. contribuiría a reunir a todos los españoles dentro del nuevo Estado: «Existe, además, en España una gran masa neutra, sin encuadrar, de los que no han querido afiliarse jamás a ningún partido. Esa masa, que puede sentirse tímida para unirse a los vencedores, hallará en la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. el cauce adecuado para fundirse en la España nacional.»

“Evidentemente, no podía contarse con los antiguos dirigentes de la Falange sobrevivientes para que contribuyeran a dar vida al nuevo partido. Si la mayoría de los que fueron detenidos no permanecieron mucho tiempo en la cárcel, de esa libertad, a colaborar con entusiasmo en la nueva F.E.T. mediaba un abismo. En casa de Pilar Primo de Rivera, en Salamanca, se reunió un reducido comité de representantes de la vieja Falange para decidir quiénes deberían colaborar con el nuevo partido y bajo qué condiciones. Las opiniones decisivas fueron

CONMEMORANDO EL GLORIOSO ALZAMIENTO NACIONAL

Se declara día de Fiesta Nacional el 18 de Julio, fecha en que España se alzó unánime en defensa de su fe contra la tiranía comunista.-A partir de este día, comienza el segundo año triunfal

DECRETO NUMERO 323

Al terminar el primer año triunfal del glorioso alzamiento que, iniciado en la tarde del 17 de Julio en tierras africanas, tuvo su unánime explosión en la casi totalidad del territorio patrio en la mañana del siguiente día, España entera rinde público homenaje a cuantos en ese despertar imperial escribieron con su sangre la ejecutoria de una nueva era. Al señalarse tal fecha como un hito en el mañana próximo, la aleccionadora sustancia de su misión redentora habrá de merecer el más universal de los reconocimientos.

En su consecuencia, DISPONGO:

Artículo 1.º Se declara día de fiesta nacional el 18 de Julio, fecha en que España se alzó, unánime, en defensa de su fe, contra la tiranía comunista y contra la encubierta desmembración de su solar.

Art. 2.º El periodo que media entre el 18 de Julio de 1937 a igual fecha del año venidero, se denominará segundo año triunfal, y en tal forma se hará constar en cuantas comunicaciones y escritos hayan de fecharse oficialmente.

Art. 3.º Por los Excmos. señores presidentes de la Junta técnica del Estado, secretario general, secretario de Guerra, de Relaciones exteriores y gobernador general, se darán las órdenes oportunas para el cumplimiento de este decreto.

Dado en Salamanca, a 15 de Julio de 1937.—Firmado por Su Excelencia, FRANCISCO FRANCO.

3





SANCHO DÁVILA Y FERNÁNDEZ DE CELIS

n. 1906

En el Cádiz alegre y liberal de principios de siglo vino al mundo el primogénito de los condes de Villafuerte Bermeja. Le pusieron de nombre Sancho, como el de varios reyes de Castilla y Navarra, y el gran personaje que pasó a la inmortalidad literaria junto a su caballero don Quijote. Puede decirse que a Sancho Dávila —como a Leopoldo Alas, "Clarín", en Zamora—, "le nacieron" en Cádiz. Porque los Dávila eran jerezanos y tenían su casa solariega en la ciudad de los vinos finos, las grandes bodegas y el "sol embotellado" de España.

Jerezano siempre, también, se ha considerado Sancho Dávila, sin dejar de ser gaditano nunca y sin tomar partido, tampoco, en la vieja polémica por la primacía provincial entre las dos ciudades del mediodía atlántico español, marítima la una y de tierra adentro, entre viñedos espléndidos, la otra. En Jerez transcurrió su niñez y buena parte de su juventud. Los mejores amigos de Sancho eran sus primos, los hijos del dictador español, Primo de Rivera, que pasaban largas temporadas en Jerez, de donde era oriundo su padre, el general que habría de regir los destinos de España durante siete años. Sobre todos, al que más admiraba Sancho era José Antonio, tres años mayor que él, y que tanta influencia habría de ejercer en su vida y en su destino.

Cuando llegó la hora de enfrentarse con los libros de texto, el joven Sancho se trasladó a Madrid y estudió en varios colegios de la capital de España, para continuar en Sevilla, cuyo ambiente social y político vivió intensamente. Cuando su primo José Antonio Primo de Rivera fundó la Falange Española, Sancho Dávila ingresó en la organización en su primera leva y tomó parte activa en los trabajos, escaramuzas y movimientos primarios de la protohistoria falangista. A principios de 1934 recibió de su primo el encargo de iniciar los primeros sondeos para la introducción de la Falange en Sevilla. Estableció contactos, hizo propaganda y realizó la labor proselitista que se le había encomendado.

Poco después fue nombrado jefe territorial de Andalucía y miembro de la junta política de Falange.

Cumpliendo órdenes de José Antonio participó en numerosas empresas activistas y fue detenido y encarcelado con frecuencia, además de sufrir más de un atentado, de todos los cuales salió indemne. El alzamiento le sorprendió en Madrid y, por tratarse de un falangista notorio, primo además del jefe, se vio en grave peligro y sin medios ni oportunidad de escapar a la persecución. Al fin fue capturado y pasó a la Cárcel Modelo de Madrid.

Puede afirmarse que en este establecimiento penitenciario nació por segunda vez. Estaba entre sus rejas cuando las fuerzas incontroladas dueñas de las calles de Madrid llevaron a cabo el trágico asalto de agosto del 36, del que se salvó en primera instancia. Y su suerte resulta redoblada veinticuatro horas después, cuando, aprovechándose de unos momentos de confusión, logra evadirse de la cárcel y, tras una odisea afortunada, pasar a la zona nacional, llegar a Sevilla y hacerse cargo de su jefatura territorial falangista.

Más tarde viajó a Salamanca para ser uno de los protagonistas de los sucesos e incidentes que se promovieron en la que era capital política de la España nacionalista, con motivo de la apertura unificadora. El lance más espectacular y sonado de aquellos días ocurrió precisamente en la residencia salmantina de Sancho Dávila, con tiros, bombas de mano y falangistas muertos.

El papel de Sancho Dávila en aquellos acontecimientos ya quedó suficientemente fijado en esta "Crónica". Se integró, al cabo, en la unificación y sus discutidos actos en tal coyuntura aún no han recibido el espaldarazo definitivo de las luces históricas. Se pensó que al fin todo quedaría

aclarado, por lo menos en versión de una parte, cuando se anunció la aparición, en 1967, de un libro de Sancho Dávila titulado *José Antonio, Salamanca y otras cosas*. El título resultaba muy expresivo y definidor, por lo que el libro se acogió con expectación. Se difundió rápidamente y alcanzó tirada alta, pero su lectura resultó decepcionante para quienes esperaban revelaciones y noticias definitivas. El autor pasa por alto, entre otros vacíos, sin réplica ni polémica, las fuertes acusaciones que contra él figuran en los libros de García Venero-Hedilla y de Herbert R. Southworth, aparecidos en el mismo año, pero con antelación de varios meses.

Como nota curiosa en la biografía de Sancho Dávila hay que resaltar que siendo él hombre de ambientes estrechamente relacionados con el mundo taurino y las estampas ganaderas del campo andaluz —quizá él mismo habrá soñado alguna vez con vestirse de luces y salir a los ruedos a torear—, sus tareas discurrieron por otros cauces. En la España de la posguerra ha desempeñado los cargos de delegado nacional de Juventudes y presidente de la Real Federación Española de Fútbol. Claro que era aficionado también al juego del balón —ambas aficiones coexisten modernamente en Andalucía—, pero no constituía precisamente su especialidad. La gestión de Sancho Dávila al frente del organismo superior federativo conoció algunos éxitos y bastantes fracasos; el más importante de éstos, la eliminación del equipo nacional español de los campeonatos mundiales de 1954 en su fase previa. Al fin tuvo que dimitir para dedicarse a su verdadera afición: la crianza de reses bravas. Un hijo suyo ha tomado el camino taurino y es hoy novillero de nota, profesión que alterna con el estudio universitario.



● ● ●
 "las de Agustín Aznar, José Antonio Girón (que representaba a las milicias) y Fernando González Vélez, jefe provincial de León, hombre serio e inteligente.

"El representante de Franco en las negociaciones emprendidas fue Ramón Serrano Súñer. El comité de falangistas designó por su parte al jefe provincial de Valladolid, Dionisio Ridruejo. Hombre honesto e inteligente, aunque muy apasionado, Ridruejo tenía entonces veinticuatro años. Sus cualidades personales hicieron que fuese admitido en el reducidísimo círculo de los íntimos de Serrano y los dos hombres se hicieron buenos amigos.

"Entre el comité falangista y el cuartel general se llegó pronto a un convenio sumamente vago: los falangistas se comprometían a acatar la nueva jerarquía establecida en el mando, a cambio de lo cual después de la guerra se emprendería sinceramente la implantación del programa nacional-sindicalista. Entre tanto, debía empezarse inmediatamente la estructuración del nuevo partido estatal.

"Algunos falangistas no dejaron de manifestar, en privado, sus reservas ante este acuerdo. Otros, como el delegado del consejo nacional y jefe provincial de Sevilla, Martín Ruiz Arenado, estaban totalmente convencidos de la buena fe de Franco. De todos modos, no había otra solución y siempre sería mejor que se encargasen los falangistas de la organización de la F.E.T. a que ésta fuese confiada a un grupo de carlistas, de conservadores u oportunistas. Individualmente o por pequeños grupos, decidieron constituir un fuerte núcleo de *camisas*

"*viejas* en el seno de la nueva organización, para garantizar la continuidad del partido y, si fuera posible, recuperar algún día la jefatura del mismo. González Vélez ocupó el puesto que había dejado vacante Hedilla en la junta política y desde su presidencia procuró aplicar la táctica de infiltración acordada.

"Los primeros estatutos del nuevo partido, que no se publicaron hasta el 4 de agosto de 1937, respetaban, en gran parte, la estructura de la antigua Falange. Se crearon doce servicios especiales, correspondientes a las distintas actividades de los departamentos ministeriales. Se ha dicho que Serrano, al crear este nuevo encuadramiento, lo hizo con el propósito de compensar la falta de preparación de los dirigentes falangistas. En efecto, la mayor parte de los servicios especiales estaban duplicados sobre los distintos ministerios, con lo cual la administración falangista podría adquirir experiencia sin tener que asumir responsabilidades ejecutivas. Así, más tarde, los cuadros de la F.E.T. podrían encargarse de administrar un Estado de partido único. Este propósito se manifestó más claramente aún con la ley de 30 de octubre de 1937 que establecía que, para ocupar cualquier cargo en la administración local o provincial, se requería la aprobación de los jefes de Falange y de la Guardia Civil de la localidad; esta autorización sería necesaria mientras no se llegara al establecimiento del nuevo Estado totalitario".

"A finales de 1937 aparecieron unas octavillas, firmadas por una «Falange Española Auténtica», en las que se denunciaba el apoderamiento de la

"Falange por el Ejército. Los viejos falangistas que ahora ocupaban puestos de responsabilidad en la F.E.T. no les dieron mucha importancia. Las hojas habían sido impresas en el extranjero, probablemente en Francia. Los rumores las atribuían a Vicente Cadenas, ex-jefe de Prensa y Propaganda de Falange que había huido de España después de la unificación. También se creyó —no sin cierta lógica— que las octavillas habían sido distribuidas por agentes del ministro republicano Indalecio Prieto, con el fin de provocar disensiones en el seno de la F.E.T. De todos modos, las hojas desaparecieron a los pocos meses, sin haber producido los efectos previstos por sus autores.

"Fermín Izurdiaga, el cura de Pamplona que había fundado el primer diario falangista, fue nombrado jefe de Prensa y Propaganda de la F.E.T. Aunque había apoyado a Hedilla antes de la unificación, se adoptó rápidamente a la nueva situación. Durante

1 Así como en la zona gubernamental la vida del campo ha sido fuertemente sacudida por las reformas revolucionarias y las colectivizaciones prematuras que, en muchos aspectos, han dislocado la economía, en la zona nacional el campo es cultivado por sus propietarios sin otro objetivo que producir más para ayudar al esfuerzo de guerra.

2 En Burgos, sede del primer gobierno de Franco, Raimundo Fernández Cuesta, ya ministro de Agricultura, recibe en su despacho del Departamento a una delegación de las juventudes hitlerianas, acompañado de Pilar Primo de Rivera.



“los últimos meses de 1937 su diario *Arriba España* ostentaba en la primera página la divisa «Por Dios y el César». Nombrado para su nuevo cargo en mayo, Izurdiaga designó jefe de Propaganda a Dionisio Ridruejo y jefe de Prensa a un veterano carlista, Eladio Esparza.

“Durante el año 1937 la propaganda falangista tropezó con la censura militar y a veces llegó a ser suprimida por los servicios de información del

“gobierno. Izurdiaga carecía de sentido de la realidad, por lo que su actuación apenas tuvo resonancia alguna. En un discurso pronunciado en Vigo el 28 de noviembre de 1937, Izurdiaga, replicando a los murmuradores que afirmaban que la Falange ya no era un partido revolucionario, reconoció que no les faltaba razón, pero añadió que había que tener mucha prudencia cuando se emprendía el camino de la revolución.”

1 El primer gabinete ministerial de Franco responde al esquema que será una de las constantes de su larga trayectoria de gobernante: el equilibrio de los grupos políticos que contribuyeron al alzamiento. Junto a los falangistas y requetés figuran hombres tan representativos del conservadurismo español como el ministro de Educación, Pedro Sainz Rodríguez, y el de Asuntos Exteriores, conde de Jordana, a los que vemos en la foto con el embajador de Alemania, von Stohrer, durante la firma del convenio cultural hispano-alemán.



2 Favorecida por los éxitos militares, la autoridad del Caudillo se consolida y agiganta en la zona nacional. Sobre la marcha de la guerra va creando un sistema y un estilo que perdurará, con reformas y rectificaciones, durante largo tiempo. En la foto vemos al nuevo jefe de la Falange dirigiendo la palabra a los trabajadores de Palencia con motivo del 18 de julio.



Junio del año 37

LA PALABRA "REVOLUCION"

La palabra revolución tiene un gran prestigio político en los comienzos violentos de las nuevas legalidades, pero no resultaba excesivamente agradable a los oídos conservadores de muchos entusiastas de la unificación. El nuevo mando supremo de F.E.T. y de las J.O.N.S. dejaba que los ardorosos adeptos del estilo poético, tan caro a la vieja Falange, se desahogasen con arrebatos retóricos, como el publicado en el diario Libertad de Valladolid, el 14 de junio de 1937:

"España es propiedad exclusiva de los que la ganaron con sangre. De los jóvenes nacionalsindicalistas. Sepan esto los que alimentan esperanzas caducas de contrarrevolución. Nosotros no luchamos contra la revolución. Luchamos por nuestra revolución nacionalsindicalista."

"Soldados, artesanos, campesinos y gentes de mar: ésta es la base de nuestra revolución nacionalsindicalista. Los viejos, los que no empuñaron armas, sólo son una curiosidad zoológica de nuestro país."

"Las teorías burguesas serán barridas por cobardes. Los políticos de chistera, por traidores. La España de la Falange no tolerará anormales ni trajes ridículos. Para morir nos bastaron una camisa y un fusil."

Noticias del "Times" **SENTENCIAS** **QUE NO SE CUMPLIERON**

Franco se mostró enérgico a la hora de restablecer en su zona el principio de autoridad, amenazado por las turbulencias falangistas durante los sucesos de abril de 1937. Incluso fueron impuestas sentencias de muerte, que no se cumplieron al cabo. He aquí cómo dio cuenta The Times (17 de junio de 1937) de estos extremos:

"San Juan de Luz. — D. Manuel Hedilla, «leader» de la Falange Española, ha sido condenado a muerte por el Consejo Nacionalista de Guerra por «conspirar contra la seguridad del Estado». De los ochenta juzgados, catorce han sido condenados a muerte y veinte a cadena perpetua. El resto ha sido con-

denado a ser deportado a la Guinea española.

"Se considera casi seguro que las sentencias de muerte no serán ejecutadas. El juicio se interpreta aquí como una victoria para otros elementos insurgentes que han mantenido una vigorosa lucha contra la Falange, cuyos ideales políticos y sociales consideran demasiado revolucionarios."

Ha pasado un año **FRANCO HACE BALANCE**

En el primer aniversario de la guerra, Franco pronunció un discurso desde los micrófonos instalados en su despacho oficial. Los comentaristas coinciden en que, según todos los indicios, se trata de una pieza no preparada por el habitual servicio: está muy clara la ideología y hasta la sintaxis del orador. Franco justificó el alzamiento, hizo un balance de los objetivos militares y políticos logrados en aquel año y anunció proyectos de cara al futuro. Ofrecemos un extracto de aquélla, en sus tiempos, comentada alucianamente, muchos de cuyos extremos tienen aún vigencia actual:

"La España imperial, la que engendró naciones y dio leyes al mundo, parecía sucumbir en el alborar de julio de 1936, cuando, adueñados los resortes del poder por las fuerzas ocultas de la revolución, no se presentaba otro horizonte que el intensamente trágico de asistir a la destrucción del más incalculable de los tesoros: el de los valores espirituales de un pueblo. Leyes constantemente mancilladas, negación del honor, insultos a la patria, apología de todos los delitos, desmembración del territorio, injurias al Ejército en solemnidades y desfiles, quema de conventos y de templos, asesinatos de empresarios, partidas rojas que cobran impuestos en carreteras y caminos, poderes extranjeros presidiendo los destinos de España, explotación, ruina de las clases obreras, instigándolas a la desesperación y al crimen, carencia absoluta de honradez y sensibilidad, entronizamiento del strapero en las diputaciones y alcaldías, como reflejo de una administración escandalosa, organización de milicias para la ejecución de la revolución roja, repartos clandestinos de armas dirigidos por el gobierno, lenta supresión de los mandos militares que actuaron contra los insurgentes de la revolución del 34; tal era en síntesis el cuadro social y político que España ofrecía desgarradamente, ya que el pueblo, mirando a su Ejército, culpábalo de pasividad, pareciendo no tener eco aquellas exclamaciones tan llenas de dolor como reveladoras del orgullo de un pueblo que no se resigna a sucumbir: ¡Hay que

salvar a España!, se decía; ¡es preferible morir con honor que contemplar la destrucción de nuestra patria!

"Y la oficialidad, muda por disciplina, pero heroica por vocación, se conservaba unida y vigilante, sin que nadie pudiera contenerla, pronta para un obrar inmediato, temerosa de que se perdiese en chispazos esporádicos lo que era un común anhelo, impaciente por llegar demasiado tarde, suspirando por una fecha que, al fin, se marcó entre los días 11 al 20, y que cualquier hecho podía precipitarla, como el comienzo de las grandes epopeyas."

"En la madrugada del 13 de julio sale del Ministerio de la Gobernación una camioneta que ocupan agentes de la autoridad, la que, llegada a la calle Velázquez, aquéllos arrancan de su hogar a un señalado patriota, al que dan muerte, y cuyo cadáver abandonan en un cementerio."

"Este crimen de Estado conmovió a España; no cabían las sumisiones, acatamientos ni esperanzas. La revolución comunista, fomentada desde las alturas del poder, había estallado, y el Ejército, haciéndose intérprete del sentir de todos los españoles honrados, en cumplimiento de un sagrado deber para Dios y para España, decidió lanzarse a su salvación."

"El gobierno del Frente Popular abre las cárceles, entrega las armas de los parques militares a los asesinos y ladrones, excita sus bajos instintos e impulsa al crimen y al saqueo."

"Y en tal forma un gobierno, llamándose legal, entregó España a la más terrible de las revoluciones que registra la historia."

"Por contraste, afluyen al Ejército los hombres patriotas. Los boinas rojas en Navarra y camisas azules en Castilla salen a la luz, llenan las calles y plazas, y los himnos guerreros vibrantes ponen su nota lírica en el dramatismo heroico de aldeas y ciudades. Pronto surgieron los avances victoriosos, en que el espíritu de la masa superaba a la calidad de las armas."

"Y mientras las armas hablan y la juventud enardecida combate, en la retaguardia se labora por una nueva España. Previsoras leyes atienden las necesidades de la nación. El nivel medio de vida se mantiene intacto, a pesar de la guerra. Todo se moviliza y prepara para ella, y leyes sociales justas y generosas son adelanto de la obra social a realizar."

"El auxilio al obrero en forma de socorro, la exención de alquileres y los de agua y luz a los que se encuentran sin trabajo; el mantenimiento de todas las conquistas de las clases trabajadoras; la organización de cajas de compensación para llegar a implantar el salario familiar; el auxilio del día del plato único en solidaridad con los combatientes y en provecho de los familiares y huérfanos de la guerra; la organización de los comedores de invierno

y la de orfanatos y obras de beneficencia; la creación de la Fiscalía de la Vivienda para la sanitaria vigilancia y mejora de la casa de las clases media y humilde; el Patronato antituberculoso como medio de hacer desaparecer la población enferma desamparada.

"Esa es nuestra obra en medio de los azares de la lucha. En el orden exterior, desde el primer momento tuvo la cruzada nacional el rango que le correspondía, y si nuestra voluntad de mantener cordiales relaciones con los demás países tropezó con intereses bastardos y serias dificultades, fue poco a poco abriéndose camino en Europa; y lo que la fuerza de la razón no pudo alcanzar, quedó logrado con el triunfo de las armas. Pueden los traficantes de armas del mundo negociar con nuestros enemigos. Pueden los capitalistas burgueses aumentar los derramamientos de sangre, haciendo fabulosos negocios con las vidas de España. Pueden las logias extranjeras y los comités internacionales combatir el sentimiento de la España nacional. Nada conseguirán ante la justicia de nuestros ideales y la fortaleza de nuestras juventudes, que, ganando batallas para Europa en los campos de España, redimen al mundo del más terrible de los azotes.

"Durante ese lapso de tiempo se sucedió en la gobernación del Estado la Junta de Defensa Nacional de Burgos, que asumiera las responsabilidades del poder en los primeros tiempos, asistida por una Junta Técnica que dio solución a los difíciles problemas de la vida de la nación.

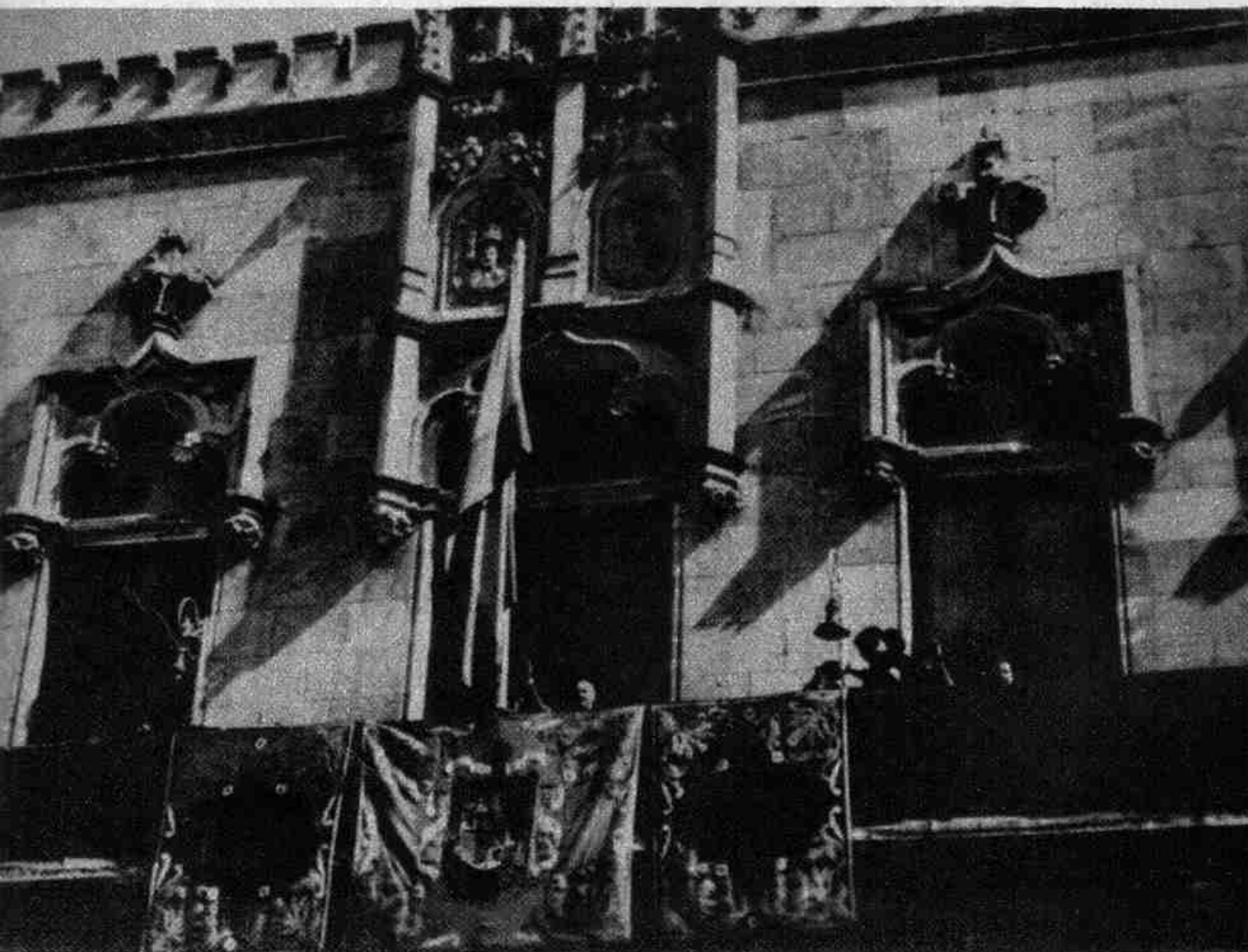
"Se recogerán los anhelos de la juventud española, y asistidos por la organización nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., corresponderemos a los sacrificios de todos, forjando la España una, grande y libre que llevamos en nuestros corazones.

"¡Juventud española, heroica y ejemplar, enardecida y disciplinada en la trinchera y en los campos de batalla! España te saluda con entusiasmo y con fe al término del primer año triunfal. Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército ni jamás ha sido más cabal representación del pueblo en armas en los frentes.

"Fraternalmente luchan y mueren sin distinción de clases y procedencia los soldados españoles. Muchachos de ilustre cuna se acuestan al lado del hijo de humildes labradores; abogados, médicos e ingenieros alternan en las trincheras con sus obreros y empleados.

"¡Qué garantía mayor para la convivencia humana, qué mejor heraldo para nuestro porvenir! Españoles todos, elevad en este día vuestras oraciones a nuestra juventud y ofrendadlas por la grandeza de la madre España el 18 de julio del segundo año triunfal."

El discurso pronunciado por el general Franco el 18 de julio de 1937, fecha del primer aniversario del alzamiento, se considera una de las piezas más personales del Caudillo, en la que esboza las líneas maestras de lo que sería más tarde su constante política. En la foto aparece en el balcón de la capitanía general de Burgos, con ocasión de la alocución pronunciada en el primer aniversario de su exaltación a la jefatura del nuevo Estado.



LA CAJA DE LOS TRUENOS

Trata Payne seguidamente de las primeras tomas de posiciones del nuevo gobierno nacional frente a los medios industriales y financieros que trataban de seguir una política económica de signo relativamente liberal:

"La prensa falangista abrumaba de elogios al Ejército. Seguía condenando como antes al liberalismo en todas sus formas y publicando artículos laudatorios sobre la Alemania nazi y la Italia fascista. En algunos momentos de excepcional beligerancia, los periódicos falangistas denunciaban ciertos aspectos «franciscanos» del catolicismo o declaraban que el Papa no era infalible en cuestiones políticas. También publicaban ocasionalmente diatribas contra los judíos, prácticamente inexistentes en España.

"Sólo de vez en cuando sacaba la caja de los truenos nacionalsindicalistas. Tal fue el caso de la mordiente crítica formulada por Gonzalo Torrente Ballester contra un folleto que había hecho circular una entidad privada denominada Junta Directiva Provisional de las Fuerzas Económicas. En él se denunciaban los peligros de la economía dirigida y se defendía un relativo *laissez faire*. Torrente Ballester, uno de los intelectuales del nuevo partido, afirmaba, por el contrario, que sólo un amplio control y una fuerte intervención del Estado podían garantizar el desarrollo justo y equilibrado de la economía nacional.

"El gobierno militar utilizaba estas afirmaciones de los escritores falangistas como advertencia indirecta a los medios industriales y financieros



“españoles, en el sentido de que no debían considerarse como los beneficiarios exclusivos del nuevo régimen. Con ello quedaba implícito que los que no se plegaran dócilmente al Caudillo serían echados como pasto a las fauces nacionalsindicalistas... De hecho, en sus discursos Franco procuraba mostrarse partidario de ciertas reformas sociales, hablando de «banqueros deshumanizados» y de la necesidad de proteger a las clases laboriosas.

“Entretanto, había que pensar en dotar a la F.E.T. de un jefe, pero ni Serrano ni la nueva dirección política veían la manera de resolver el problema que ello planteaba. Ninguno de los *camisas viejas* que quedaban poseía la capacidad o el prestigio necesarios para dirigir el partido ni le merecía confianza a Franco. El generalísimo hubiera preferido que el propio Serrano asumiera la dirección de la F.E.T. Pero éste —para quien el ingenio español había encontrado el mote de «el cuñadísimo»— era hombre prudente y prefería obrar con suma cautela. Consciente de su impopularidad entre los falangistas veteranos, sabía que cualquier acrecentamiento de su poder contribuiría a aumentar el resentimiento contra él.

“La *vieja guardia* seguía insistiendo para que se intentara canjear a Raimundo Fernández Cuesta, secretario general del anterior partido. Antes de la unificación Serrano se había opuesto a ello, por temor a que pudiera contribuir a reforzar la oposición de los *camisas viejas* al proceso de reestructuración en curso. Pero habiendo cambiado las circunstancias, la presencia de Fernández Cuesta, lejos de resultar peligrosa, podía ofrecer ciertas ventajas políticas. Serrano conocía bien a Fernández Cuesta y sabía que carecía de la energía necesaria para ser un elemento peligroso para la nueva

“situación. Además, los dieciocho meses “pasados en las cárceles republicanas “constituirían la mejor garantía de su “lealtad hacia el gobierno rebelde.

“Se iniciaron los tanteos para el canje “de Fernández Cuesta, quien se había “evadido de la cárcel en dos ocasiones “y había sido capturado las dos veces. “La propuesta fue acogida favorablemente por Indalecio Prieto, en quien “habían producido tan fuerte impresión “los papeles hallados en la celda de “José Antonio. Prieto había hecho distribuir copias del testamento de José Antonio en la España de Franco, con “el propósito de despertar el espíritu “revolucionario de la vieja guardia falangista y provocar una escisión en “las filas enemigas. Así, pues, creía que “la vuelta de Fernández Cuesta tal vez “contribuiría a impulsar a los *camisas viejas* a pasar a la acción.

“El ex-secretario general llegó a la “zona rebelde en octubre de 1937, apareciendo por vez primera en público “en Sevilla el día 29, en un acto conmemorativo de la fundación de la “Falange. Después de haber dado las “gracias a Franco por su liberación de “la zona republicana, declaró que el “objetivo de la F.E.T. era establecer “la economía española sobre una base “sindical, aunque compatible con la “subsistencia del capital y de la iniciativa privada. Luego añadió algunas “banalidades sobre la necesidad de “controlar la Bolsa y las operaciones

1-2 Inspirada en las ideas totalitarias que se han impuesto en Italia y Alemania, la Falange se lanza a la reorganización de la vida social española sobre los moldes ensayados en aquellos países. En la primera foto vemos a las muchachas de Falange durante un cursillo de preparación de divulgadoras sanitario-sociales. En la segunda, el aspecto exterior de un comedor infantil de Auxilio Social en Málaga.



3 El *Heraldo de Aragón*, de Zaragoza, publicaba en su número del 6 de agosto de 1937 el decreto de aprobación de los nuevos estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., firmado por el generalísimo Franco.

3 UNA DISPOSICIÓN IMPORTANTÍSIMA

El Generalísimo ha aprobado los Estatutos por que ha de regirse F. E. T. de las J. O. N. S.

SALAMANCA, 6, 3 m.—El Generalísimo ha firmado este noche un decreto importantísimo. Los puntos del mismo que se refieren a la estructura orgánica de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., son los siguientes:

Decreto número 323. Elevada por la Junta política de F. E. T. y de las J. O. N. S., en cumplimiento de lo preceptuado en el artículo 2.º de su decreto número 256, la potestad de su constitución interna, dispongo:

Artículo único.—Quedan aprobados los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en los términos siguientes:

ESTATUTOS DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.

Capítulo 1.º Normas generales

Artículo 1.º Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es el movimiento militante inspirador y base del Estado español, que, en comunión de voluntades y creencias, asume la tarea de volver a España el sentido profundo de una indestructible unidad de destino y la fe resuelta en su misión histórica e imperial como protagonista de la Historia, de establecer un régimen de economía, superador de los intereses de individuos, de grupo y de clase, para la multiplicación de los bienes, el servicio del poderío del Estado, de la justicia social y de la libertad cristiana de la persona. F. E. T. y de las J. O. N. S. es la disciplina por la que el pueblo unido y en orden acciona al Estado, y el Estado influnde al pueblo las virtudes de servicio, hermandad y jerarquía. Y para el logro de todos estos fines, con la fundación heroica del Estado, integra en una sola fuerza a la Comunidad Tradicionalista, garantía de la continuidad histórica y a la Falange Española de las J. O. N. S., vanguardia, forma y estilo de la revolución nacional.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. se constituye en guardia permanente de los valores eternos de la Patria, virilmente defendidos en tres guerras civiles, exaltados con sangre el 26 de octubre de 1934 por la nueva generación y definitivamente reasentados en la nueva coyuntura histórica del 17 de julio de 1936 por el Ejército y por el pueblo hecho milicia.

Capítulo 2.º De los afiliados

Artículo 2.º Los afiliados se dividen en militantes y adheridos. Serán militantes todos aquellos que aceptando resueltamente la disciplina de todos los órganos del movimiento y dispuestos a consagrarse al logro de sus fines, se hallan comprendidos en las siguientes condiciones:

A) Los que formaran en una de las dos fuerzas integrantes del movimiento el día 26 de abril de 1937, o hayan sido admitidos directamente por la Junta Política con anterioridad a la publicación del presente Decreto.

B) Los generales, jefes y oficiales y clases de los Ejércitos nacionales de tierra, mar y aire en activo o en servicio de guerra.

C) Los que obtengan esta condición por decisión personal del Caudillo o resolviendo propuesta de las Jefaturas Provinciales en atención a los servicios eminentes prestados a la causa nacional en la preparación del armamento militar o durante la guerra.

D) Los que obtengan esta condición por virtud de lo dispuesto en el artículo 7.º.

Artículo 3.º Los militantes tendrán la plenitud de derechos y obligaciones que los presentes Estatutos y todas las disposiciones reglamentarias les conferan. Acreditados su condición mediante el carnet único aprobado por la Jefatura.

Artículo 4.º Los adheridos podrán ser admitidos previa solicitud por la Secretaría General, los Jefes.

Los adheridos servirán a F. E. T. y de las J. O. N. S. sin ninguno de los derechos del miembro de la misma y sin carácter de tal. Antes del plazo de cinco años el jefe provincial a quien correspondía deberá decidir forzadamente sobre la situación del adherido, elevándole a la categoría de militante o excluyéndolo de la organización. Contra esta decisión se podrá recurrir ante el Secretario General.

En cuanto un adherido demuestre haber prestado a la Patria servicios importantes durante la guerra, se decidirá sobre su situación en un plazo máximo de quince días. Si el jefe provincial no le concediere entonces calidad de militante, el adherido podrá interponer recurso ante el Secretario General, con el aval de doce militantes o acompañando a la petición un informe del jefe de unidad de combate o de las autoridades civiles.

Los que hubieran ejercido cargos políticos de administración central antes del 17 de julio de 1936 deberán solicitar su admisión directamente del Secretario General.

Artículo 23. Necesariamente existirán los siguientes servicios:

1.º Exterior; 2.º Educación Nacional; 3.º Prensa y Propaganda; 4.º Sección Femenina; 5.º Obras Sociales; 6.º Sindicatos; 7.º Organización Juvenil; 8.º Justicia y Derecho; 9.º Iniciativas y Orientaciones de la obra del Estado; 10.º Comunicaciones y Transportes del Movimiento; 11.º Tesorería y Administración; 12.º Información e Investigación. Habrá también un Inspector Nacional de Educación y Asistencia Religiosa.

Capítulo 3.º De la Milicia

Artículo 27. En la guerra y en la paz la milicia representa el espíritu ardiente de F. E. T. y de las J. O. N. S. y su viril voluntad de servicio a la Patria en guardia vigilante de sus postulados ante todo enemigo interior. Más que una parte del movimiento, son el movimiento mismo en actitud heroica de subordinación militar.

Artículo 28. El mando supremo de las milicias lo encarna el CAUDILLO, quien delegará sus prerrogativas en un jefe directo y responsable. La distribución y ordenación jerárquica de las milicias será objeto de un reglamento especial.

Capítulo 4.º Sindicatos

Artículo 29. F. E. T. y de las J. O. N. S. creará y mantendrá las organizaciones sindicales aptas para encuadrar el trabajo y la producción y reparto de bienes. En todo caso los mandos de estas organizaciones procederán de las filas del movimiento y serán conformados y tutelados por las Jefaturas del mismo como garantía de que la organización sindical ha de estar subordinada al interés nacional e infundida de los ideales del Estado.

Artículo 30. La Jefatura Nacional de Sindicatos será conferida a un m'o militante y su orden interior tendrá una graduación vertical y jerárquica a la manera de un ejército creador, justo y ordenado.

Capítulo 5.º De la Junta política

Artículo 31. La Junta política, delegación permanente del Consejo Nacional, que estará formada por doce miembros de éste: seis designados por el mismo y otros seis por el Caudillo. Los vacantes que ocurran serán cubiertos por el Caudillo, siempre entre los miembros del Consejo Nacional.

Capítulo 6.º El Consejo Nacional

El primer Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. será nombrado en la totalidad de sus miembros por el Caudillo, quien podrá en cualquier momento sustituirlos o depurarlos individualmente. Los vacantes que se produzcan serán cubiertos por igual procedimiento, dentro de un plazo de quince días. El número de miembros no será superior a cincuenta ni inferior a veinticinco. Las vacantes podrán cubrirse por el jefe libremente y en cualquier momento.

El Consejo se reunirá obligatoriamente todos los años, el día 17 de julio, y cuantas veces sea convocado por el Caudillo. En la primera reunión presentarán históricamente el jefe y los miembros del Consejo el juramento de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., por España, ante Cristo y los Santos Evangelios.

Capítulo 18. El jefe nacional del movimiento

El jefe nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., supremo Caudillo del movimiento, garantiza todos los valores y todos los honores del mismo, como asimismo la era histórica donde España adquiere las posibilidades de realizar su destino y con él los anhelos del movimiento, el jefe en su entera amplitud asume las más absolutas autoridades.

El jefe responde ante Dios y ante la Historia.

Artículo 46. Corresponde al CAUDILLO designar a su sucesor, quien recibirá de él las mismas dignidades y obligaciones.

El modo de su sucesión previsto en los presentes Estatutos, será reglamentado en sus detalles por el Consejo Nacional.

Los normas generales llegan hasta el Capítulo 12 y artículo 26.—Dado en Salamanca a cuatro de agosto de 1937. Segundo año triunfal Francisco Franco.

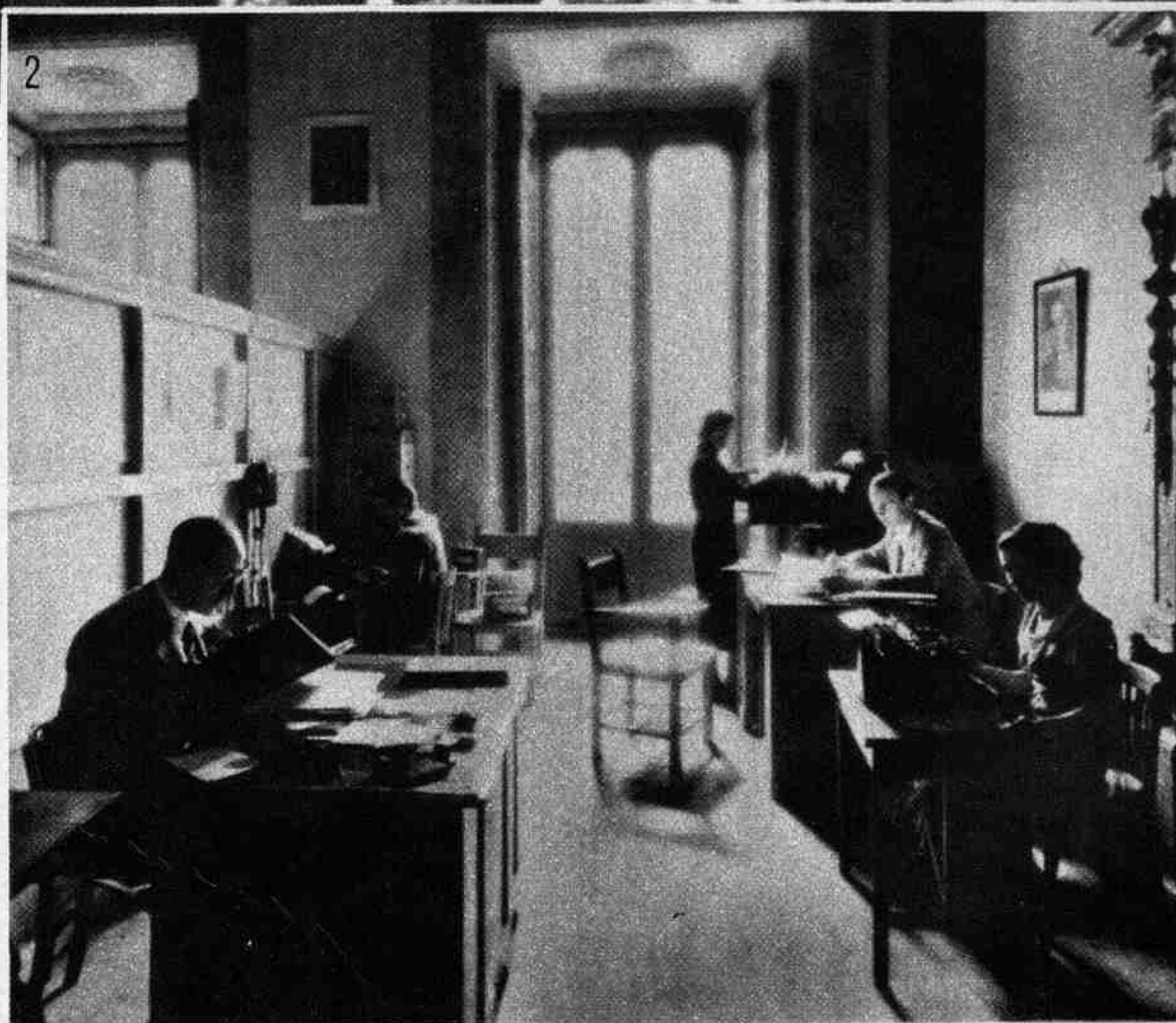
CHINO-JAPONES

te se han concentrado mil soldados japoneses ibrar una gran batalla

1



2



IV - 324



1 La pompa y la solemnidad forman parte de los principios tradicionalistas del nuevo Estado. El viejo aforismo "el vino nuevo en odres viejos" adquiere un singular relieve. En la foto vemos al generalísimo Franco presidiendo la jura de consejeros de Falange en el acto que se desarrolló en el monasterio de las Huelgas de Burgos el 2 de diciembre de 1937.

2 La estructura burocrática, sin embargo, se reconstruye dentro de la mayor sobriedad, como podemos observar en este aspecto parcial de la sección exterior del Departamento Extranjero. La foto fue tomada en octubre de 1937 en Salamanca, sede del cuartel general.

3 Para contribuir al esfuerzo de guerra, en toda la zona nacional se llevan a efecto colectas en víveres y en metálico. En la foto vemos la llegada a la plaza de toros de La Coruña de un convoy de víveres donados por los campesinos gallegos.

4 El 6 de noviembre de 1937 los servicios de propaganda inauguraban en Salamanca la exposición del Documento Nacional con asistencia de todas las autoridades y numeroso público. En la foto podemos ver un aspecto parcial de la referida exposición.

5 El brazo en alto se ha convertido en saludo obligatorio en la España nacional. Aunque no todas las fuerzas del alzamiento están de acuerdo en la aceptación del saludo romano, pronto se generaliza. Los niños estarán en primera fila para su difusión entusiasta.





A B C. AÑO TRIGESIMO TERCERO. SEVILLA JUEVES 12 DE AGOSTO DE 1937. PAGINA 8.

LA CHARLA RADIADA ANOCHE POR EL GENERAL QUEIPO DE LLANO

Buenas noches, señores.

Estamos forjando una España nueva, fundamentada en la Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Falange Española ha de llegar a hacerse una verdadera legión y a ello tiende el decreto último del Generalísimo.

Pero para llegar a formar esa legión es preciso antes que exista una verdadera penetración entre todos los componentes de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, con el espíritu que informa al partido, basándose en la verdadera Justicia.

Es necesario que todos se den cuenta de que la Justicia ha de ser la base de ese credo de Falange que se pide para España.

O sea, que se ha de llegar a conseguir el anhelo de hacer de nuestra Patria una nación grande y libre en que todos los ciudadanos por igual estén convencidos de que la Justicia se aplica a quien quiera que cometa una falta, ocupe la posición que tenga en el campo social, pues éste es el espíritu de la ley y a ella debemos atenernos. Todos iguales ante la ley.

Asimismo hay que entender que al decir una España grande debe saberse que la verdad ha de estar por encima de todo interés, y libre, porque dentro de una gran amplitud ha de estar seguro de que nada se ha de conseguir por medio del favor y no hay que esperar nada de éste.

Nadie nace perfecto. Hasta lo que se cree más perfecto del hombre: sabido es cómo éste nace deformado y poco a poco va, con el transcurso del tiempo, corrigiéndose por momentos hasta que alcanza el grado de perfección necesario.

La Falange puede decirse que nació casi en el instante del movimiento salvador de la Patria.

Las masas, al ver la simpatía con que se creó la Falange, acudían a ella en legión.

Pero llegaban seres de toda condición social, aun algunos que tenían en su vida ciertas lagunas, que fueron poco a poco limándose gracias al tesón de los dirigentes que pusieron en ello gran celo para lograr una perfección cierta.

Y esos dirigentes estaban libres de errores? No. Por ello se realizan las labores precisas para que responda a sus postulados y sea lo que debe la Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Con ello se conseguirá que no ocurran casos como el que voy a referir. Se trata de una señora, parienta mía, que siendo de buena fe, se encuentra hoy pobre en Salamanca a causa de una falsa interpretación de los dirigentes de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, de aquella población.

Y si esto ha ocurrido con una parienta mía, ¿cómo va a esperar la gente, ni va a confiar nadie?

Bien sabe Dios que hice todo lo posible para que no tuviera yo que recurrir a este extremo: intentando remediarlo, pero no pude.

Dicha señora se casó con un pariente mío, que vivía en Madrid, enviudando ella al poco tiempo.

Entonces ella decidió trasladarse a América, pero como viajaba en el *Magallanes*—y sabido es que al atravesar este buque el golfo de México se sublevó la tripulación, declarándose marxista y como tal se dedicaron a robar a los pasajeros—se quedó, mejor dicho, la dejaron, nada más que casi con lo puesto. Únicamente con lo suficiente para poder volver, regresó a España. Ha-

gando a Salamanca y encontrándose con que toda su fortuna la tenía en Madrid, donde le quedaba parte de la familia y se hallaba ella en dicha capital sola y desamparada. Y como no podía ir, naturalmente, a Madrid, se quedó en Salamanca sin recursos y concibió la idea de hacerse enfermera. Poco tiempo estuvo en el Hospital donde la destinaron, porque pretendían que realizara trabajos que no le correspondían.

De vuelta en Salamanca pidió que la enviaran a otro Hospital, y al ver que no lo conseguía supo de un concurso de taquimecanografía, al que se presentó porque entendía de ello.

En doce días se preparó y presentó al concurso, ganando una de las pocas plazas. Ya vio resuelta su situación hasta que se tomara Madrid y pudiera ir a hacerse cargo de su fortuna.

Lo creía todo solucionado, cuando al ir a tomar posesión de la plaza se le dijo "que no podía dársele, porque no era falangista. Y porque no lo era tenía que dejar la vacante".

Hubo de conformarse aquella señora con la imposición de los dirigentes de Falange de Salamanca, y al ver otra vacante de taquimecanografía en una oficina se presentó a solicitarla.

El dueño le dijo que tendría que practicar tres o cuatro días, para ver si le servía, como a la que accedió. Al terminar el plazo fijado, y conforme con su aptitud, se le manifestó que podía quedarse. Pero al ir al siguiente día a trabajar, ya el mismo señor le expresó que "por orden de Falange no podía darle el empleo, porque no era falangista".

¿Es que el que no sea falangista no va a poder vivir en España? ¿Es que unos cuantos señores van a hacer que se odie a Falange y lo van a conseguir?

No paran ahí las cosas. Como esta señora necesitaba un empleo para vivir, le escribió a la jefe de Falange Femenina, suplicándole por Dios que la dejaran colocarse en alguna parte, para poder comer. Y a esta súplica le contestó aquella jefe de una forma que no quiero calificar. Decíale que "debía haber ido a hacer la petición de palabra, que la dejarían ocupar una vacante; pero que la vigilarían, y que si no demostraba suficiente espíritu falangista, que la despedirían otra vez".

Comentando esto, dice el general que no cree que sea ese el camino a seguir, y que, por encima de todo debe estar lo que señala.

Sigue refiriendo la odisea de la señora, que, al creer en principio que estaba colocada, dejó la casa de unos amigos que la habían acogido y se marcharon de la capital; hubo de irse a una pensión, donde, al no pagar, logró que le dejaran una sola habitación en la buhardilla, donde se dedicó a dar lecciones de taquimecanografía.

El dueño de la pensión le entregó unas pieles para que le hiciera bolsos de señora, lucrándose con el trabajo de la señora, a la que no pagó, después de obtener exagerados beneficios con la venta de los bolsos.

LEA USTED

ABC

Por ello, la señora se negó a seguir trabajándole, y entonces intentó despedirla; pero la señora, con unos amigos a los que encontró, fué a ver al gobernador civil, que obligó al dueño de la pensión a que la dejara, no en la buhardilla, sino en otra habitación más adecuada.

Hasta aquí los datos que tengo. Falange debiera ser como Don Quijote, haciendo lo que a éste le ocurrió con los molinos de viento, y no lo que ha hecho con esta señora, lo que no quiero calificar.

Yo espero que se transformen como es debido estas cosas.

Y vamos a otra cosa. Hoy es día de censuras.

Con gran amplitud el general relata cómo se ha dado un caso, con la Cruz Roja Internacional, que desea quede aclarado para exigir la responsabilidad debida al que haya incurrido en ella. En el mes de noviembre pasado, el presidente y el secretario de la Comisión cooperadora de la Cruz Roja Española de Buenos Aires comunicaban al presidente del Comité de la Cruz Roja de Sevilla que habían enviado 400.000 pesetas al presidente del Comité internacional de la Cruz Roja en Ginebra, para que las entregara a los Comités de Burgos, Sevilla, Madrid y Barcelona.

Con todo género de detalles explica la correspondencia cursada entre el presidente del Comité de Sevilla y Ginebra, relatando todo lo actuado para llegar a la conclusión de que el Comité de Ginebra, después de decir que había enviado material sanitario y de dar cuenta de la inversión del dinero que le habían remitido de Buenos Aires, pregunta si es que no ha llegado a esta capital lo que aquí correspondía.

Señala todo lo actuado en tal sentido, y el general habla del individuo perteneciente al Comité al que hubo de expulsar de Sevilla por sus actividades a favor de los rojos y la campaña de espionaje a que se había dedicado.

Después de enumerar la correspondencia cursada entre Sevilla y Ginebra hace resaltar que a esta capital no ha llegado nada, y lo que interesa es que no tergiversen en Ginebra la indicación que recibieran acerca de la inversión de la cantidad remitida.

Hace comentarios a otras noticias, que proceden de la zona roja, y después el general relata el castigo que han dado en Nueva York a un dirigente marxista. Lo desnudaron, le pintaron el cuerpo de brea y le colocaron plumas por todo él.

Dice después que a doña Teresa Vázquez, que teniendo una fortuna más que regular no ha contribuido a ninguna suscripción, dando sólo 30 céntimos para el Plato Único, le ha impuesto una multa de cinco mil pesetas por su falta de patriotismo. Esta cantidad la destina para auxilio de los soldados que están en el frente defendiéndole a esa señora sus intereses. Otra vez será más.

Lee unos camelos y después habla de la tranquilidad bélica del día de hoy; leyendo finalmente los donativos. Los del acorazado, 2.035.107,66 pesetas. También los de los obreros y los de carácter patriótico.

Y nada más, señores. Buenas noches.

DE SOCIEDAD ECOS DIVERSOS

Se encuentra muy mejorado de la indisposición sufrida, siendo satisfactorio su estado, D. Gustavo Luca de Tena.

Igualmente ha experimentado notable mejoría, después de la intervención quirúrgica que le fué efectuada en una clínica de esta ciudad, el marqués de Montesión, de las Atalayas.

“financieras y esto fue todo. El Caudillo consideró que un hombre así no podía crearle problemas como secretario del partido y el 2 de diciembre de 1937 le confió dicho puesto. La vieja guardia se limitó a darse por satisfecha al ver que no le imponían como jefe a cualquier ex-conservador. En unas declaraciones con ocasión del año nuevo, Fernández Cuesta les dirigió la siguiente advertencia: «A la vieja guardia: sinceridad y afecto me obligan a decirle que ha de tener un espíritu comprensivo, sin encastillarse en exclusivismos, ni adoptar aires de repelente superioridad, acogiendo con amor y camaradería a todo el que de

1 Al mismo tiempo que la guerra española se internacionaliza y divide a la opinión pública de todos los países, induciéndola a tomar partido por uno u otro bando, los españoles que viven en el extranjero, con mayor motivo, levantan bandera por sus partidarios. La labor proselitista de la Falange entre estos grupos de expatriados resulta eficaz. En la foto vemos la primera jura de falangistas en Río de Janeiro.

2 y 4 El ABC, de Sevilla, publicaba el 12 de agosto de 1937 una charla del general Queipo de Llano, en la que criticaba los procedimientos excluyentes de F. E. T. y de las J. O. N. S., basándose en el trato injusto que había recibido un familiar suyo. Tres días después, en el mismo diario aparecían una nota de respuesta de la Falange y la réplica del general.

3 Ramón Serrano Suñer ha conseguido atraerse para la nueva Falange a jóvenes apasionados y entusiastas, como el poeta Dionisio Ridruejo, y a viejos falangistas del estado mayor joseantoniano, como Raimundo Fernández Cuesta, con los que le vemos en la foto.



“buena fe venga a la Falange Española Tradicionalista”.

“Fernández Cuesta era hombre inteligente y tolerante, pero carecía de espíritu de iniciativa y de capacidad organizadora. El único que gozaba de la absoluta confianza de Franco era Serrano Súñer, quien continuaba teniendo en sus manos las riendas del partido. El antiguo abogado actuaba en todo de modo distinto a los demás colaboradores del Estado. Siempre vestido con un impecable traje negro, parecía el único personaje importante de Salamanca que no se consideraba obligado a llevar uniforme.

“Franco y Serrano desplegaron una extraordinaria habilidad para mantener el equilibrio entre los elementos dispares integrados en la F.E.T. El partido se encontraba irremediablemente escindido, que era precisamente lo que convenía al generalísimo. Entre la revolución nacionalsindicalista y la reacción clerical, nadie sabía a ciencia cierta cuál era la posición personal del Caudillo. El embajador alemán escribía: «Franco ha conseguido hábilmente y con la ayuda de su cuñado no crearse enemigos entre los partidos representados en el nuevo partido único, antes independientes, rivales, pero al propio tiempo mantener una estricta neutralidad entre ellos, para que ninguno pueda hacerse demasiado fuerte». Esto explica que, según la filiación política de cada cual, en España se oyesen tan contradictorias opiniones como éstas: «Franco es un juguete de la Falange», «está totalmente vendido a la reacción», «es un monárquico convencido» o «está bajo la absoluta influencia de la Iglesia».

“Sin embargo, pronto debía concentrarse sobre Serrano el descontento suscitado por la nueva orientación política establecida en 1937. Pero sus primeros y más encarnizados enemigos no fueron los falangistas, sino los monárquicos, quienes comprendieron que con la unificación promovida por él se iban a crear las bases de un régimen corporativo, autoritario, y no de la monarquía. Al ver desvanecerse sus proyectos de restauración emprendieron una intensa campaña de difamación contra el genio maléfico de Franco, «el cuñadísimo».

“En sus declaraciones al ABC, de Sevilla, el 19 de julio, Franco había expuesto la que sería su invariable actitud respecto de los monárquicos; «si el momento de la restauración llegara, la nueva monarquía tendrá que ser, desde luego, muy distinta de la que cayó el 14 de abril de 1931; distinta o diferente en el contenido, y, aunque nos duela a muchos, pero hay que atenerse a la realidad, hasta en la persona que la encarna: tendría que venir con el carácter de pacificador y no debe contarse en el número de los vencedores».

“Es decir, que la restauración debería aplazarse indefinidamente. No había motivo alguno para ocultar el hecho de que una vez terminada la guerra el país necesitaría un cierto período de dictadura militar. Franco terminaba sus declaraciones con un canto a los grandes sacrificios soporados por la aristocracia y a su comportamiento en la guerra, como dándoles a entender que deberían contentarse con estos laureles y algunas ventajas materiales, pero que no esperarán nada más.

“Serrano, por su parte, manifestaba a cuantos por aquellos días le visitaban que «su labor se orientaba principalmente hacia estas tres finalida-

des: ayudar a establecer efectivamente la jefatura política de Franco, salvar y realizar el pensamiento político de José Antonio y contribuir a encuadrar el movimiento nacional en un régimen jurídico, esto es, a instituir el Estado de derecho». No tardó en forjarse un «historial falangista» a la medida de Serrano. Se exageró su amistad personal con José Antonio, montándose en torno a ello una campaña preparatoria para ulteriores fines. Cuando Franco constituyó su primer gobierno regular, el 30 de enero de 1938, su cuñado fue nombrado ministro del Interior y jefe nacional de Prensa y Propaganda de F.E.T. Serrano asumió la entera dirección de la política interior nacionalista.”

A B C. AÑO TRIGESIMO TERCERO. SEVILLA DOMINGO 15 DE AGOSTO DE 1937. PAGINA 7.

NOTA DEL SECRETARIADO POLITICO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS JONS.

Señala el error del general Queipo de Llano en su denuncia

El secretariado político de Falange Española Tradicionalista de las Jons. ha examinado detenidamente la denuncia pública formulada desde Radio Sevilla por el Excelentísimo Sr. general don Gonzalo Queipo de Llano sobre el supuesto trato injusto dado por esta organización a una señora pariente suya.

Para todo propósito o actuación encaminados a realizar una justicia exacta, entre los más seguros cuenta el general con nuestro invariable asentimiento. Por ello, aceptando cuanto de aquel propósito encierran sus palabras, vamos a restablecer en su punto la verdad. Es ésta:

Cierto que la citada señora fué expulsada de un hospital. El capitán médico del equipo quirúrgico, en oficio que ponemos a disposición del general Queipo, manifiesta las importantes razones que determinaron su acuerdo.

Inexacto—absolutamente—que nadie de la Falange Española Tradicionalista obligara a ningún comercio donde haya trabajado esta señora a que la despidiera por no pertenecer a la organización. Las jerarquías del partido no toleran que sus militantes procedan contra los deseos del Caudillo, que aspira—como todos los que le seguimos—a que no falte el pan y la lumbre en ningún hogar español.

Esta señora—que no ganó por oposición ninguna plaza—dejó de trabajar en este Secretariado por su deficiente preparación mecanográfica. Al juicio pericial más benévolo sometemos la prueba de esta afirmación.

No sabemos si con anterioridad a nuestra gestión y al decreto de Unificación de 20 de abril fué despedida de la Junta de Mando de Falange Española de las Jons; pero si esto ocurrió, en su poca idoneidad debe buscarse la causa de su separación.

La Falange Española Tradicionalista de las Jons, no sólo no ha perseguido a la señora en cuestión, sino que por la intervención del camarada Joaquín Miranda, miembro de este Secretariado, la ha protegido, recomendándola a una familia de Salamanca para que diera lecciones a los niños. Y seguiremos atendiéndola, como a todos los españoles que precisan trabajar para vivir; pero nunca destinándola a servicios que no puede atender. No ha de ser éste el destino de nuestra burocracia, ágil y fecunda, como a nuestro estilo de trabajo corresponde.

Los caídos, mil veces gloriosos, por nuestra revolución nacional piden trato más justo para la Falange. La generosidad de nuestro movimiento se manifiesta, no sólo en la sangre que ellos derramaron por la Patria, sino también por nuestra comprensión para con los equivocados y engañados. Pero no perdonamos a los enemigos de España.

Nosotros esperamos que el general Queipo de Llano, con su probada nobleza, al advertir este error, grave y lesivo al crédito de nuestro nombre, que es el de España, sabrá sancionar a quienes lo originaron.

Contestación del excelentísimo señor don Gonzalo Queipo de Llano a la nota que antecede

Las afirmaciones consignadas en la nota anterior, niegan exactitud a las que sirven de base a mis comentarios, y como

ESTAMPA

Un día llegó al Congreso de los Diputados la noticia de unos lamentables sucesos ocurridos en un pueblecito de la Rioja. Los socialistas de la localidad, en huelga violenta, habían intentado el asalto del Ayuntamiento. Sobrevino un choque con la Guardia civil, se cruzaron numerosos disparos de parte a parte, y, al final, quedaron sobre los pedruscos de la plaza varios cuerpos sin vida.

La minoría del partido se reunió aquella misma tarde para tomar acuerdos. Largo Caballero apartó con un gesto a los periodistas y exclamó, mientras se enjugaba una lágrima: “No. No me pregunten ustedes nada, porque diría cosas muy fuertes. Los cuerpos caídos de nuestros compañeros exigen venganza...”

En aquel cambio de impresiones los socialistas pidieron el nombramiento de una comisión depuradora, la destitución del director general de Seguridad y del ministro y el inmediato desarrollo de un debate parlamentario. Y así lo participaron a la Prensa, en una nota que decía, entre otras cosas: “Un Gobierno que no vacila en disponer de la vida humana para sostenerse en el Poder, es el opio del mundo.”

Fué Prieto, en aquella ocasión, el que dió pruebas más claras de su amargura y abatimiento. Recostado en la pared frontera al salón de conferencias, en el pasillo del orden del día, permaneció silencioso, congestionado, con ráfagas sanguinolentas en sus ojos saltones. De vez en cuando murmuraba: “¡Qué horror! ¡Qué horror! Un masacre, un verdadero masacre...”

En esto avanzó hacia el grupo don Angel Ossorio y Gallardo.

—Ya se lo anuncié, Prieto—exclamó bruscamente—para abrir paso a su obesidad en aquella muralla de curiosos—. Ya se lo dije, Prieto. Esto se veía venir. Las derechas, en España, no tienen sentido común. Y además son crueles. Disponen de la vida de los hombres como si les perteneciera. Esos muertos de hoy nos avergonzarán ante el mundo. ¡No lo crea usted así, González Peña!

—Evidente—contestó el diputado minero, que asomaba por allí su rostro serio y brutal, de bandolero serrano—. Yo le he dicho a éste—y señalaba a Prieto—que estoy dispuesto a todo hace tiempo...

—No; eso, no—saltó Ossorio, con una sonrisa que se escondió, en seguida, en la barba mosaica—. La ley sobre todo: pero eso no me impide decir, ante esos cadáveres de hermanos nuestros, que me avergüenzo de ser español y que quisiera no serlo...

Prieto, silenciosamente, abrazó al gran jurista y enlazándolo del brazo se lo llevó por el pasillo circular, cuchicheándole...

Hoy, esos dos hombres, tan sensibles, tienen sobre sus conciencias miles y miles de muertos. Ossorio y Gallardo, manejando los dineros del robo en la Embajada de París, prepara los envíos de la hez patibularia de Europa contra España, y tiene el clínico valor de disculpar los quinientos mil asesinatos de los rojos. Prieto, sabiendo vencido, envía millares y millares de infelices—¡a su hijo, no!—a una muerte cierta, y extiende por la España roja una enorme mancha de sangre.

Indudablemente, esos dos hombres, unidos hoy por el crimen, componen la estampa de la crueldad y de la hipocresía.

ellos tendían, exclusivamente, a evitar que imperasen procedimientos incompatibles con el credo de la Falange Española Tradicionalista de las Jons., sobre cuya base y bajo la dirección del Generalísimo, estamos forjando la España nueva, yo me congratulo que se hayan desvanecido los fundamentos de mis imputaciones que, bajo ese supuesto, quedan totalmente retiradas.

Mas como tal rectificación, que gozosamente hago y publico, pues ella aumenta las simpatías que todos deseamos para la Falange, implica una negativa a la veracidad de la persona que me informó, espero y agradeceré se me entreguen las pruebas o razones que acrediten la inexactitud de aquellos informes para proceder en consecuencia.

Repito que en el credo y organización de la Falange Española Tradicionalista de las Jons. ha de encontrar España el camino de su engrandecimiento, que todos debemos recorrer con la mente fija en Dios y en la Patria y al grito de ¡Viva el Generalísimo Franco! y ¡Arriba España!

Sevilla 15 de agosto de 1937. II Año Triunfal.—El general jefe del Ejército del Sur, Gonzalo Q. de Llano. (Rubricado.)

DEL FALLECIMIENTO DEL CARDENAL ILUNDAIN

El Cabildo Catedral elige vicario capitular y ecónomo de la Mitra

Ayer mañana, en reunión extraordinaria, el Cabildo Catedral celebró, después de Horas y misa conventual, Capitulo para proceder al nombramiento de vicario capitular y ecónomo de la Mitra, por estar esta Sede vacante.

Resultado elegido para el gobierno de la diócesis vicario capitular el que lo era general de este Arzobispado durante el pontificado del llorado cardenal Ilundain, doctor don Jerónimo Armario Rosado.

Ecónomo de la Mitra hasta tanto sea nombrado el nuevo prelado fué elegido el canónigo don Andrés Pabón Barquero.

El vicario electo, después de ser nombrado, hizo cargo del Gobierno de la archidiócesis, Sede vacante, haciendo la protesta de fe “Coram Capitulo”.

Funerales por el alma del Cardenal

Jerez de la Frontera 14. En la Santa e Insigne Iglesia Colegial han tenido lugar esta mañana solemnes funerales por el descanso eterno del alma de S. E. R. el cardenal arzobispo de Sevilla, Dr. Ilundain.

En la nave central se había levantado severo catafalco, rodeado de blandones, colocándose sobre el mismo una mitra y un báculo, éste de gran valor, donado al Cabildo Eclesiástico por el ilustre cardenal Herrero.

Ofició el canónigo, presidente accidental del mismo, D. José María Rodríguez Sánchez, actuando de diácono y subdiácono, respectivamente, D. Antonio Pérez Durán y D. Casimiro Fernández.

La asistencia de fieles fué muy numerosa, desfilaron, después de ser entonados cinco responsos, por delante de la presidencia del duelo, que la constituían el comandante militar de la plaza, marqués de Casa Arizón; alcalde, D. Juan J. del Junco y Reyes; teniente de alcalde D. Angel Rodríguez Pascual; arcipreste, D. Francisco C. Corona Humanes; jefe de las Milicias Nacionales, D. Luis Moreno de Torres; jefe de S. d. Militar de la plaza, D. Luis Huertas; capitán de la Guardia civil D. Federico Lozano.

EL ASCENSO DE SERRANO SUÑER

Tras el eclipse de Hedilla, se inició el ascenso de Ramón Serrano Suñer, una de las figuras políticas más interesantes de la guerra y de la posguerra española. Prestó a Franco servicios inestimables, y, afortunadamente para la historia, ha dejado un interesante e inteligente libro —*Entre Hendaya y Gibraltar*— en el que destacan sus dotes de abogado al defender difíciles posiciones ante millares de testigos vivos. La defensa es certera y brillante. He aquí los aspectos que se refieren a la actuación política de Ramón Serrano Suñer en 1937, después del complot falangista:

"El comandante Doval, encargado de las cuestiones de orden público, hizo tomar algunas medidas más bien espectaculares. Prohibió la entrada a los falangistas que acudían a Salamanca y se practicaron bastantes detenciones, entre ellas la de Hedilla y otros falangistas significados. A Hedilla se le impusieron tres penas de muerte, y no fue esa la única pena capital. Ninguno de ellos fue ejecu-

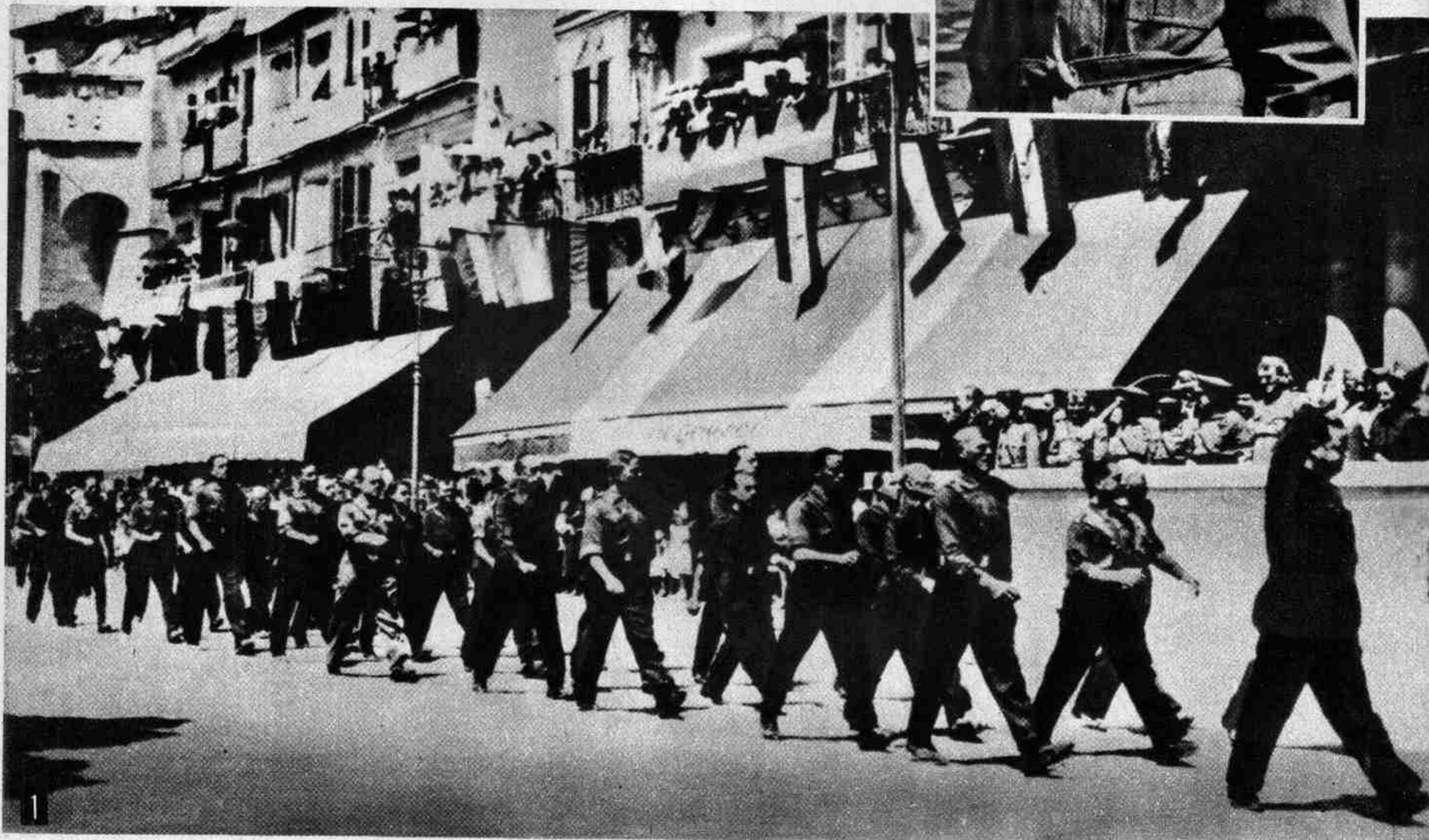
tado, y al cabo de poco tiempo el número de falangistas presos era muy reducido.

"Algunos falangistas rebeldes que habían quedado en libertad se unieron en un pequeño grupo hostil al secretariado oficial para seguir influyendo sobre sus propias masas. Comprendí que el secretariado no era bastante representativo y que, en cambio, el trato con estos disidentes sería útil para lograr la entrada cordial de los más auténticos en la nueva organización. Procuré que tuviesen la sensación de que se deseaba el diálogo y la comprensión. Mis ejercicios de paciencia fueron infinitos, pero aquél era el único medio seguro de conocer los puntos de vista de los falangistas y tener una idea de cuáles eran las personas en las que ellos tenían más fe, o que realmente tenían más valor.

"En Salamanca ese grupo estableció su cuartel general en una pequeña casa de la plazuela de San Julián donde residía Pilar Primo de Rivera, sacerdotisa que ofrecía todo sacrificio al recuerdo, al pensamiento y al gran propósito de su hermano ausente. A mí aquella pura y rigurosa —casi sublime— lealtad me emocionaba. Allí, en torno a una camilla, se mantenía el fuego sagrado. Pasaban por aquella casa falangistas de casi todas las provincias a recibir consignas o transmitir inquietudes y todo ello se lanzaba

1 La Falange minoritaria de José Antonio se está multiplicando en la zona nacional, impulsada desde las alturas del poder. Sin embargo, esta nueva Falange está formada por aluviones de diferente procedencia, incluidas las organizaciones que en la zona gubernamental luchan por la revolución social. En la foto vemos a los falangistas desfilando por las calles de Salamanca.

2 Yagüe, "el general de la Falange", que aparece en la foto, era uno de los pocos militares identificados con el espíritu revolucionario de la Falange joseantoniana. Sus actitudes radicales le valieron en algún momento ser sancionado y depuesto del mando.



TESTIMONIO

José Antonio, la mujer y la Falange

por Pilar Primo de Rivera

La mujer, tanto en una zona como en la otra, tomó posiciones. Hubiera sido absurdo permanecer al margen de la guerra por el hecho de ser mujer. Y en uno y otro lado representó valiosísima ayuda. De nuestro sector, yo sé decir que, incorporada a la Falange en idea y en acción, colaboró eficazmente a mantener la alta moral de la retaguardia, y atendió sin regatear esfuerzos a talleres, hospitales, lavaderos, enfermerías, instituciones para el entretenimiento y asistencia para los combatientes, y a toda la obra de Auxilio Social, lo mismo en los frentes que lejos de ellos, en una movilización de más de 300.000 afiliadas. Otros grupos de mujeres, como el numeroso de las de Comunión Tradicionalista, emplearon su generoso esfuerzo en servir y aliviar las consecuencias de la guerra, que Franco supo ganar salvando a España del caos en que se encontraba.

Creo que la mujer, en su carácter de tal, tiene todas las ventajas para luchar en una fracción o partido político. La política es el interés por la cosa pública y no hay razón para que la mujer se desentienda de los males o de los bienes de su patria. Por otro lado, de acuerdo con una famosa frase, me parece que de Mme. de Staël, si a las mujeres nos cortan también la cabeza en las revoluciones, al menos debemos saber por qué nos la cortan.

El cambio más observado después de la guerra ha tenido objeto en la mujer. De aquella a la que se consideraba casi exclusivamente "...como a una tonta destinataria de piropos" a la que hoy trabaja y estudia, afanándose en todos los campos de actividad, va un abismo, en gran parte debido —y esto nos enorgullece— a la existencia de la Sección Femenina de Falange. Pero un abismo positivo. Lo único que, en medio de este mundo de actividad, sinceridad y prisa, no debe perder de vista la mujer para no desequilibrarse, es el fin primordial de su existencia: la felicidad de su vida matrimonial y la procreación y educación de los hijos. En el orden de los valores siempre hay primacías, y para una mujer casada lo primero es conseguir la integridad de la vida familiar que ella, con un nivel de cultura más alto y ejercitando sus virtudes innatas, puede y debe hacer atrayente y sugestiva.

A veces me pregunto qué otros caminos habría podido tomar la Falange,

si José Antonio hubiera vivido. Creo que, sustancialmente, la doctrina sería la misma, si bien José Antonio hubiera revisado los planteamientos circunstanciales. En cuanto a la actitud de la Falange, tal vez hubiera sido más clara y diáfana —desde luego no inmóvil; por el contrario, dentro de sus valores permanentes, útil para la circunstancia de cada momento—, contando además con el enorme peso que con su propia persona hubiera aportado a lo sugestivo de la doctrina.

Sancho Dávila - Serrano Súñer UN DUELO RETROSPECTIVO

Recientemente Sancho Dávila ha publicado un libro de recuerdos titulado José Antonio, Salamanca y otras cosas, en el que alude a los hechos ocurridos en la retaguardia nacional durante el proceso de unificación. Estiman los comentaristas que no resuelve ninguno de los problemas planteados por otros testimonios más explícitos. La cola de aquellos sucesos se prolongó muchos años después y, como consecuencia de unas cartas cruzadas entre Serrano Súñer y Hedilla en 1947, en las que se hacía alusión a los sucesos pasados y la intervención de Dávila en ellos, se produjo un incidente y Dávila retó a duelo a Serrano Súñer. Dávila, para dar noticia de ello, prefiere recoger una información de procedencia estadounidense e incluirla en su libro, de donde lo reproducimos:

"La prensa extranjera se hizo eco del incidente mío con Ramón Serrano Súñer.

"Con ostensible exageración, así lo publicaba por aquellas fechas un periódico de Norteamérica:

"El Gobierno español confisca el libro Misión en España.

"Madrid, 9 marzo. — El gabinete español, en una reunión bajo la presidencia del generalísimo Francisco Franco, ordenó la confiscación del libro Misión en España, por Armando Chávez Camacho, director del Universal Gráfico, de México, debido a que el contenido del mismo estuvo a punto de provocar un lance de honor entre el ex ministro de Relaciones Exteriores, Ramón Serrano Súñer, y Sancho Dávila, consejero nacional de la Falange.

"El libro, distribuido aquí por la casa editorial que pertenece, entre otros, al canciller Alberto Martín Artajo, provocó enérgicas protestas de la Falange, por las manifestaciones aparentemente despectivas contra esa organización que se atribuyeran a Súñer.

"El contenido del capítulo titulado Serrano Súñer hizo que Dávila retara

a duelo a Súñer, enviándole como padrinos a Manuel Mora Figueroa y Fidel Lapetra, dos destacados falangistas.

"Según esferas de la Falange, Súñer envió a Dávila extensa carta dándole toda clase de explicaciones, y diciéndole que el incidente, después de eso, se consideraba terminado.

"El incidente adquirió relieve debido a la prominencia de las personas mencionadas. El mismo Súñer es cuñado de Franco y Dávila es primo del difunto fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera.

"Aun cuando los agentes del gobierno se incautaron de los libros en las librerías, éstas lograron vender suficiente número de ejemplares. Ahora son objeto de gran demanda y están siendo pasados de mano en mano."

El conflicto entre Sancho Dávila y Hedilla, que se disputaban el mando de la Falange en la primavera de 1937, tuvo consecuencias punitivas para los dos seguidores de José Antonio, aunque el más afectado fue el jefe de la junta provisional de mando, Manuel Hedilla, que todavía no ha sido rehabilitado. En la foto vemos al actual consejero nacional Sancho Dávila.



● ● ●
"luego sobre el cuartel general con bastante impertinencia.

"La reacción de los tradicionalistas fue distinta. En realidad, los tradicionalistas de verdad no deseaban ninguna alianza y creo que tampoco querían el acceso inmediato al poder. No obstante, entraron a colaborar sin ostensibles muestras de resistencia. Simplemente reservados y escépticos. En cambio, en el primer momento, tuve la impresión de que los militares recibieron el acto [de la unificación] con agrado, al menos porque significaba la sumisión de las milicias, que no siempre eran lo suficientemente disciplinadas. El ejército siguió siendo la fuerza más importante del régimen, preferentemente atento a su función específica —apolítica— con lo que

"resulta claro, una vez más, que el partido fue una de las fuerzas, pero no la única ni la principal.

"También se incluyó en la unificación a los grupos de Acción Española y Renovación Española. Se pensó que podían ser buen fundente de las dos alas unificadas. Muchas de las personalidades de estos grupos aceptaron con entusiasmo y colaboraron en puestos importantes; sólo alguno se apartó voluntariamente tiempo después. Algunos de estos últimos y también de los primeros fueron muy pronto empleados en el servicio de Prensa y Propaganda del Estado, en cuya dirección se colocó un técnico de la radio, el comandante Arias Paz, uno de los pocos hombres que allí vestían por entonces de paisano."

NECESIDAD DE UN GOBIERNO

Cuenta Serrano Súñer cómo acometió la organización de un gobierno, que se reputaba indispensable como soporte del nuevo Estado:

"Realizada la unificación de partidos, el acto político inmediato e imprescindible había de ser la formación de un gobierno. Sin gobierno, el Estado no tenía una expresión normal. Necesidades exteriores e interiores lo reclamaban. El enemigo disponía de un gobierno. Una gran tarea cayó entonces sobre mí: la de ejercer una secretaría política en colaboración íntima con Franco. De entonces partió la leyenda de mi omnímodo poder. En realidad, éste se limitaba al consejo, a la preparación de tareas y a la relación con las gentes: un trabajo múltiple y agobiador. Debía especialmente conversar con docenas de personas cada día. Como si mi presencia allí fuera el símbolo de una renovación en la casa, y en cierto modo lo había

1 Los falangistas acuden a la fiesta de la exaltación del Caudillo celebrada en la capitanía general de Burgos el 1º de octubre de 1938. En la foto aparecen Pilar Primo de Rivera, delegada de la Sección Femenina, Mercedes Sanz Bachiller, viuda de Onésimo Redondo y delegada de Auxilio Social, y el escritor Eugenio Montes.

23 Tras los sucesos de Salamanca que enfrentaron a las dos facciones más importantes de la Falange joseantoniana, la propaganda tiende a crear una conciencia unitaria bajo la guía exclusiva del conductor victorioso de la guerra. Las fotos reproducen sendos carteles inspirados en esta línea política.

4 En la foto aparece José Antonio Primo de Rivera entre Raimundo Fernández Cuesta y el teniente coronel Ruiz de Alda en un banquete celebrado poco antes de la guerra. La sombra del Fundador, fusilado en Alicante, seguía proyectándose en la zona nacional sobre sus seguidores más fieles, que propugnaban una Falange sin las interferencias del poder.

5 La política de acatamiento impuesta por Franco encuentra opositores y discrepantes, pero son más los que sacrifican sus convicciones personales a los objetivos militares propuestos por el generalísimo. Como prueba de ello basta contemplar la formidable concentración que espera escuchar su palabra en la plaza Mayor de Valladolid.



“sido, no faltaban recelos ni caras largas. *El Norte de Castilla* publicaba una información de Portugal que, dando cuenta de mi llegada a Salamanca, hacía conjeturas sobre el alcance de esta presencia mía y aseguraba que una nueva etapa de acción política eficiente iba a comenzar. El director del periódico, el notable escritor Francisco de Cossío, fue sancionado. Creo que por aquellos días el recelo no quedó limitado a las antecámaras, pero, sin que dejara de notarse la presión de todo ello, Franco tenía confianza en mí. Contribuían a ello varios factores. Yo había sido un amigo seguro en los días de la persecución. Era un abogado iniciado ya en la vida política. Por otra parte, mi actitud de entonces era la más lejana a la del hambriento de poder con un sentido

“personal. El hecho de que yo fuese un hombre independiente y crudo en mis opiniones y consejos no causaba molestia a Franco por aquellos tiempos. La incondicionalidad puede ser la actitud de un amigo, debe ser la de algún pariente, la de un subalterno, pero es contraria a la lealtad de un consejero, pues ésta sólo existe cuando tiene una actitud crítica.

“Sin ser específico, como ya he indicado, mi cometido, se refería entonces exclusivamente a la política interior, y, dentro de ésta, preferentemente a la vigilancia y orientación del partido. Hube de preparar los primeros planes y disposiciones orgánicas de la administración central del Estado para la constitución del primer gobierno y asimismo hube de realizar gestiones de carácter personal con este fin. Mucha actividad en política interior.”

UN TESTIGO TRANSFUGA

Para terminar este capítulo entra en liza Dionisio Ridruejo. En sus líneas, serenas y apasionadas a la vez —contradicción que no extraña en un hombre de tantas contradicciones—, se afirma, al principio y al final, el carácter popular que permitió la iniciación y la pervivencia del alzamiento nacional. Su texto es muy discutible, como lo es toda la actuación del antiguo jefe de la propaganda de Falange y de Franco. Pero sus recuerdos y sus análisis tienen siempre un gran interés: el del primer actor, más que testigo, que busca papeles nuevos que, según sus enemigos actuales, son aún más imposibles que los antiguos. Dice Ridruejo:

“Incluso habrá que admitir que la guerra misma, considerada desde el punto de vista de la vivencia subjetiva de sus participantes, fue uno de los momentos de intensificación más viva de cultivos mal orientados; el momento, acaso, de la edad contemporánea en que el pueblo español ha vivido más furiosamente unido a su propio destino, ha cobrado más grave conciencia participante, ha vivido en más alto estado de politización y esto tanto en un bando como en otro. Lo que sucede es que hay que distinguir con gran cuidado lo que la guerra fue como vivencia subjetiva general de lo que fue como conspiración oligárquica



“destinada a consumir el secuestro del
“Estado y a eliminar del juego histó-
“rico toda fuerza popular —tomando
“esta palabra en su más amplio sen-
“tido— sin excluir las propias fuerzas
“que habían de servir de peonaje para
“la maniobra. Pero ni siquiera sobre
“este punto conviene exagerar, porque
“nada sería tan desorientador para nos-
“otros como la reivindicación de la
“imagen, cara a muchos, de un pueblo
“poco menos que unánime reducido
“contra su propia voluntad y sin culpa
“suya de ninguna clase, a la condición
“de pueblo secuestrado e invadido. El
“secuestro es, sin duda, evidente, pero
“sería demasiado fácil la tarea de libe-
“ración si tal secuestro hubiera sido
“el resultado de una «ocupación» pura
“y simple.

“Yo no era un conspirador enterado
“en la víspera del 18 de julio, pero,
“por lo que sé, ni la ayuda del Eje

“pasaba entonces de ser probable ni la
“conspiración, como conspiración mino-
“ritaria, era tan perfecta que compro-
“metiese a la totalidad de las fuerzas
“armadas. Sin la politización negativa
“de buena parte de la clase tradicional
“nada hubiera podido intentarse o todo
“hubiera fracasado en pocos días. Sin
“los carlistas, falangistas, monárquicos
“y hasta populistas, brotados como
“hongos por todas partes, en Galicia,
“en Extremadura, en Castilla, en Na-
“varra, en Andalucía y hasta en Astu-
“rias, el ejército de Africa no hubiera
“llegado a poner pie en la Península
“o no hubiera pasado de los puertos
“de desembarco.

“Como todo el mundo sabe, el golpe
“de Estado preparado por una oligar-
“quía reducida, en presencia de una
“coyuntura de la opinión que se con-
“sideraba favorable, fracasó a medias,
“como fracasó a medias el esfuerzo del

“gobierno republicano por reducirlo.
“Este fracaso a medias de uno y otro
“lado decidió la guerra civil.

“Con la guerra civil la experiencia
“democrática terminaba en España,
“aunque en el lado republicano se
“mantuviesen algunas de sus formali-
“dades.

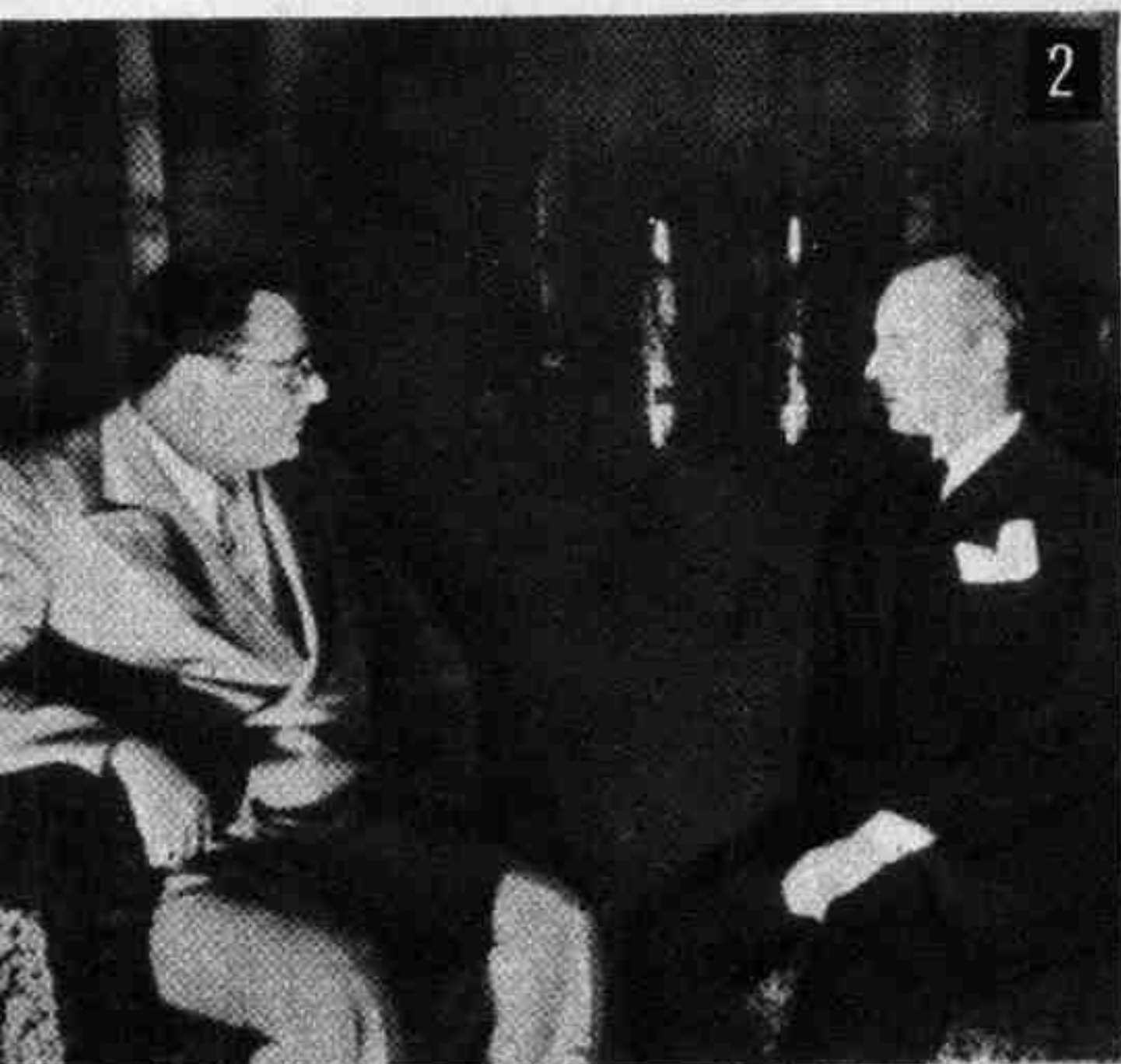
“La guerra fue avanzando como un
“rulo y, a su paso, el pluripartidismo
“de uniforme, consagrado en la reta-
“guardia del bando promotor, quedó
“oficialmente anulado a partir de 1937.
“Hasta esta fecha no sólo prosperaban
“en su autonomía falangistas y carlistas
“—fuerzas dominantes— sino también
“monárquicos alfonsinos, juventudes de
“Acción Popular y otras varias orga-
“nizaciones de diverso pelaje. En abril
“del año antedicho, esto es, cuando el
“Ejército se consideró en posesión se-
“gura de sus propios efectivos y las
“camarillas más próximas a él consi-
“deraron llegado el momento, se pro-
“dujo el acto que había de prejuzgar
“la despolitización del país.

“Y si tal designio no se cumplió ne-
“tamente fue porque Franco, discreta-
“mente aconsejado, abandonó, cuando
“menos en apariencia, su mentalidad
“de puro dictador tradicional —que le
“mantenía en una subordinación rela-
“tiva respecto a sus pares y respecto
“a la oligarquía de los antiguos cons-
“piradores— para adoptar una nueva
“mentalidad de dictador moderno, jefe
“de grandes masas.

“Tal fue el significado del acto de
“unificación de partidos. Con esta es-
“pecie de golpe de Estado a la inversa



1 Mientras los sectores más radicales de la Falange hacen causa común con Italia y Alemania en sus reivindicaciones imperialistas, el general Gómez Jordana no oculta sus simpatías por Inglaterra ni disimula sus inclinaciones liberales siendo ministro de Asuntos Exteriores y vicepresidente del gobierno de Franco. En la foto aparece inaugurando una exposición en 1938.



2 Desde el Ministerio del Interior, Serrano Súñer se mantiene relacionado con los movimientos filofascistas europeos. Por su despacho desfilan las personalidades más relevantes de estas corrientes. En la foto le vemos con el famoso político francés Jacques Doriot, que fue uno de los colaboradores de Hitler durante la ocupación francesa.

3 La suerte de las armas es la mejor bandera política del general Franco. Si el año 37 es un año de iniciativa republicana, no es menos cierto que la iniciativa no pasa de meros golpes de efecto, en tanto las fuerzas nacionales liquidan la bolsa del Norte. En la foto, Franco con los generales Dávila y Aranda en el desfiladero que da acceso al pueblo de Tarna, donde se libraron formidables combates.

Estatutos de Falange LOS NUEVOS PUNTOS

Los veintisiete puntos de la Falange —que ya se habían reducido a veintiséis— se convirtieron meses después de la unificación en la base inspiradora de estos estatutos del nuevo partido. El nombre del partido falangista —que ya era bastante largo— adquiere unas letras más, aunque después de 1945 se diluirá paulatinamente en lo que ya empezaba a llamarse "movimiento". Lo importante de estos estatutos es la integración del Ejército en el nuevo testamento político. Con ello se confirma nuestra interpretación de la unificación como esencial acto de guerra y condena de banderías que perjudicasen al esfuerzo bélico. El decreto, firmado por Franco el 4 de agosto de 1937, decía en esencia:

"Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es el movimiento militante inspirador y base del Estado español, que en comunión de voluntades y creencias asume la tarea de devolver a España el sentido profundo de una indestructible unidad de destino y la fe resuelta en su misión católica e imperial, como protagonista de la historia, de establecer un régimen de economía superadora de los intereses de individuo, de grupo y de clase, para la multiplicación de los bienes, el servicio del poderío del Estado, de la justicia social y de la libertad cristiana de la persona.

"Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es la disciplina por la que el pueblo, unido y en orden, asciende al Estado, y el Estado infunde al pueblo las virtudes de servicio, hermandad y jerarquía.

"Y para el logro de todos estos fines, con la fundación heroica del Estado, integra en una sola fuerza a la Comunión Tradicionalista, garantía de la continuidad histórica, y la Falange Española de las J. O. N. S., vocación, forma y estilo de la revolución nacional.

"Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. se constituye en guardia permanente de los valores eternos de la patria, virilmente defendidos en tres guerras civiles, exaltados con voz y con sangre el 29 de octubre de 1933 por la nueva generación, definitivamente rescatados en la nueva coyuntura histórica del 17 de julio de 1936 por el Ejército y por el pueblo hecho milicia.

"Los afiliados se dividen en militantes y adheridos. Serán militantes aquellos que, aceptando resueltamente la disciplina de todos los órganos del movimiento, y diciendo consagrarse al logro de sus fines, se hallen comprendidos en las siguientes condiciones:

"a) Los que formaran en una de las dos fuerzas integrantes del movimiento

el día 20 de abril de 1937, o hayan sido admitidos directamente por la Junta Política con anterioridad a la publicación del presente decreto.

"b) Los generales, jefes, oficiales y clases de los Ejércitos nacionales de Tierra, Mar y Aire, en activo o en servicio de guerra.

"c) Los que obtengan esta condición por decisión personal del Caudillo o resolviendo propuesta de las jefaturas provinciales, en atención a los servicios eminentes prestados a la causa nacional en la preparación del alzamiento militar o durante la guerra.

"d) Los que obtengan esta condición por [ascenso desde la de adherido].

"Los militantes tendrán la plenitud de derechos y obligaciones que los presentes Estatutos y todas las disposiciones reglamentarias les confieran.

"Acreditarán su condición mediante el carnet único aprobado por la jefatura.

"Los adheridos podrán ser admitidos, previa solicitud, por la secretaría general, los jefes provinciales y locales. Los adheridos servirán a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., sin ninguno de los derechos del miembro de la misma y sin carácter de tal. Antes del plazo de cinco años el jefe provincial a quien corresponda deberá decidir forzosamente sobre la situación del adherido, elevándole a la categoría de militante o excluyéndole de la organización. Contra esta decisión se podrá recurrir ante el secretario general. Los que hubiesen ejercido cargos políticos de administración central antes del 17 de julio de 1936 deberán solicitar su admisión directamente del secretario general.

"En la guerra y en la paz la milicia representa el espíritu ardiente de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y su viril voluntad de servicio a la patria en guardia vigilante de sus postulados ante todo enemigo interior. Más que una parte del movimiento son el movimiento mismo en actitud heroica de subordinación militar.

"El mando supremo de las milicias lo encarna el Caudillo, quien delegará sus prerrogativas en un jefe directo y responsable. La distribución y ordenación jerárquica de las milicias será objeto de un reglamento especial.

"Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. creará y mantendrá las organizaciones sindicales aptas para encuadrar el trabajo y la producción y reparto de bienes. En todo caso, los mandos de estas organizaciones procederán de las filas del movimiento y serán conformados y tutelados por las jefaturas del mismo como garantía de que la organización sindical ha de estar subordinada al interés nacional e infundida de los ideales del Estado.

"La jefatura nacional de Sindicatos será conferida a un solo militante y su orden interior tendrá una graduación vertical y jerárquica a la manera de un ejército creador, justo y ordenado.



Aunque la nueva Falange Tradicionalista y de las J. O. N. S. es el instrumento político del Estado que acaudilla al general Franco, el pensamiento de José Antonio Primo de Rivera sigue siendo la principal fuente de consignas para el pueblo, como podemos comprobar en este cartel ampliamente difundido en la zona nacional.

"La junta política, delegación permanente del consejo nacional, estará integrada por doce miembros de éste, seis designados por el mismo y otros seis por el Caudillo. Las vacantes que ocurran serán cubiertas por el Caudillo siempre entre los miembros del consejo nacional.

"El primer consejo nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. será nombrado en la totalidad de sus miembros por el Caudillo, quien podrá en cualquier momento sustituirlos o deponerlos individualmente. Las vacantes que se produzcan serán cubiertas por igual procedimiento dentro de un plazo de quince días. El número de miembros no será superior a cincuenta ni inferior a veinticinco. Las vacantes podrán cubrirse por el jefe libremente y en cualquier momento.

"El consejo se reunirá obligatoriamente todos los años el día 17 de julio y cuantas veces sea convocado por el Caudillo. En la primera reunión prestarán litúrgicamente el jefe y los miembros del consejo el juramento de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. por España ante Cristo y los Santos Evangelios.

"El jefe nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., supremo Caudillo del movimiento, personifica todos los valores y todos los honores del mismo como autor de la era histórica donde España adquiere las posibilidades de realizar su destino y con él los anhelos del movimiento; el jefe asume en su entera plenitud la más absoluta autoridad. El jefe responde ante Dios y ante la historia.

"Corresponde al Caudillo designar a su sucesor, quien recibirá de él las mismas dignidades y obligaciones. El modo de sucesión previsto en los presentes Estatutos será reglamentado en sus detalles por el consejo nacional."

“—pues era el jefe de un Estado quien tomaba posesión de las organizaciones de masas aspirantes al poder— se conseguían dos finalidades: se consagraba el carácter negativo, esto es, pasivo y de mera obediencia de la nueva politización suscitada por la guerra y, al mismo tiempo, se disponía de un esquema formal y de una masa de apoyo para constituir un poder personal fundado en algo más que en la mera jerarquía castrense.”

FALANGISTAS Y CARLISTAS

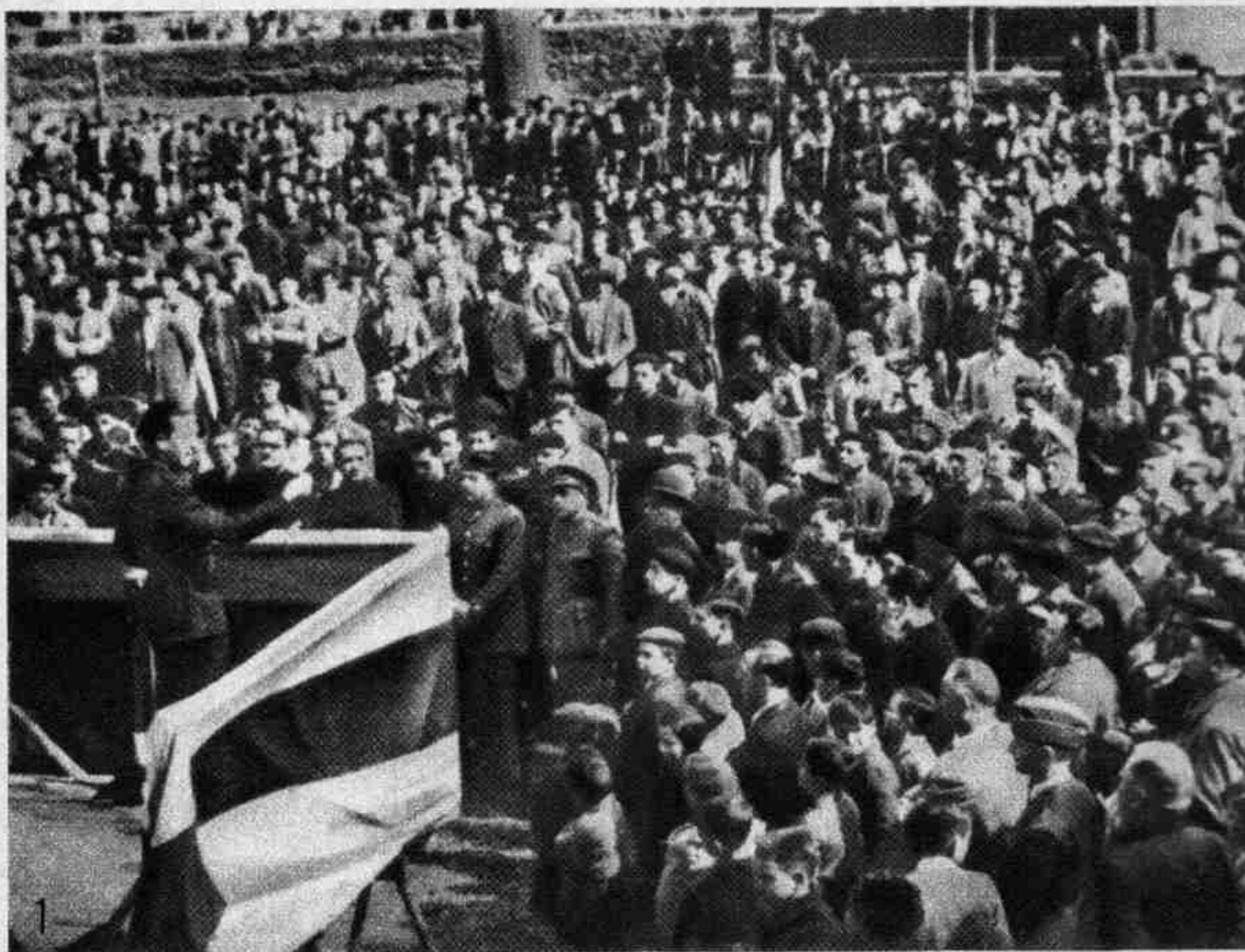
Lo que eran, según Ridruejo, las fuerzas falangistas y carlistas al estallar la guerra, queda establecido por el autor en los párrafos siguientes:

“He dicho en algún sitio que la his-

“toria de la República podría escribirse —si fuera posible hacer abstracción del hecho de la guerra, lo cual sería demasiado abstraer— sin hacer alusión a la existencia del falangismo. Otro tanto podría decirse del carlismo. Si el primero venía creciendo muy poco a poco en una organización incipiente, minoritaria y mal recibida por la mayoría, el segundo era un residuo, o quizá una «reserva», importante en la región navarra, en recesión y casi en extinción en las provincias vascas, Cataluña y Levante, donde otrora fue numeroso, y apenas estimable, como muestra del extremismo derechista radicalizado al advenimiento de la República, en las otras provincias españolas.

“Una corriente intelectual revisionista, en auge por entonces entre los monárquicos alfonsinos, venía, sin embargo, a reactualizar el espíritu tradicionalista atrayendo incluso a algunos de los representantes más calificados de la vieja Comunión. Era éste el movimiento de Acción Española, inspirado, sin merma de su casticismo, en la doctrina de los antiguos contrarrevolucionarios franceses, moderadamente maurrasiano, atento a las experiencias fascistas, muy bien relacionado con elementos de la oligarquía económica y con algunos dignatarios eclesiásticos e influyente ya en algunos sectores del Ejército. Precisamente en ese vértice de reunión fraguaría la conspiración que había de conducir al 18 de julio del 36 y precisamente a él se referiría José Antonio Primo de Rivera cuando expresaba sus temores de que el falangismo se convirtiera en «guardia de asalto de la reacción», como fatalmente tendría que acontecer y él mismo denunciaría que estaba aconteciendo en la víspera de su muerte.

“El falangismo era aún, antes de 1936, más reducido numéricamente y socialmente menos considerado y considerable que el propio carlismo, al



● ● ●
"que, a guerra empezada, habría de
"sobrepasar en masa e influencia.

"Sumaria, pero justamente, un histo-
"riador tendrá que definir al falan-
"gismo como una de las variantes o
"réplicas del fenómeno fascista impe-
"rante en otros pueblos de Europa y
"definible por su triple significación:
"como reacción defensiva de las clases
"medias frente al peligro y sugestión
"de la revolución soviética; como mo-
"vimiento de reivindicación de ciertos
"pueblos despojados, vencidos o llega-
"dos tardíamente al reparto del poder
"ejercido por Europa sobre la mayor
"parte del mundo, y como tentativa
"para producir una síntesis violenta
"que acomodase la defensa de ciertos
"valores tradicionales y ciertas exigen-
"cias burguesas de vida al estilo colec-
"tivo o proletario de los nuevos tiem-
"pos. Directivas a las que habría que
"añadir una más bien estética que
"hundía sus raíces en el vitalismo
"nietzscheano, tardíamente corriente co-
"mo tónico para combatir la depresión
"de la primera posguerra europea y

"que desencadenaba entre los jóvenes
"una especie de neorromanticismo, con
"la preferencia del vivir apasionado y
"peligroso sobre el vivir habitual y
"racionalizado, del acto heroico sobre
"la ley inteligente y de la compañía de
"soldados o la parada de masas sobre
"la asamblea de jurisperitos o el comi-
"cio electoral. El cultivo retórico de
"esta embriaguez de estilo permitiría
"luego llamar revolución a una ope-
"ración de policía y, lo que es más
"grave, vivirla espiritualmente como si
"lo fuera.

"Acostumbro distinguir tres planos
"en la estructura de este movimiento;
"sería el primero aquel en que residía-
"mos los militantes de lo que suelo
"llamar Falange hipotética: algo que
"históricamente no ha existido jamás
"pero que corresponde con alguna fi-
"delidad al interesante, complejo y no
"pocas veces contradictorio pensamien-
"to de su fundador. El segundo sería
"aquel en el que habitaron la mayor
"parte de los militantes, incluso en la
"primera hora: un partido de acción

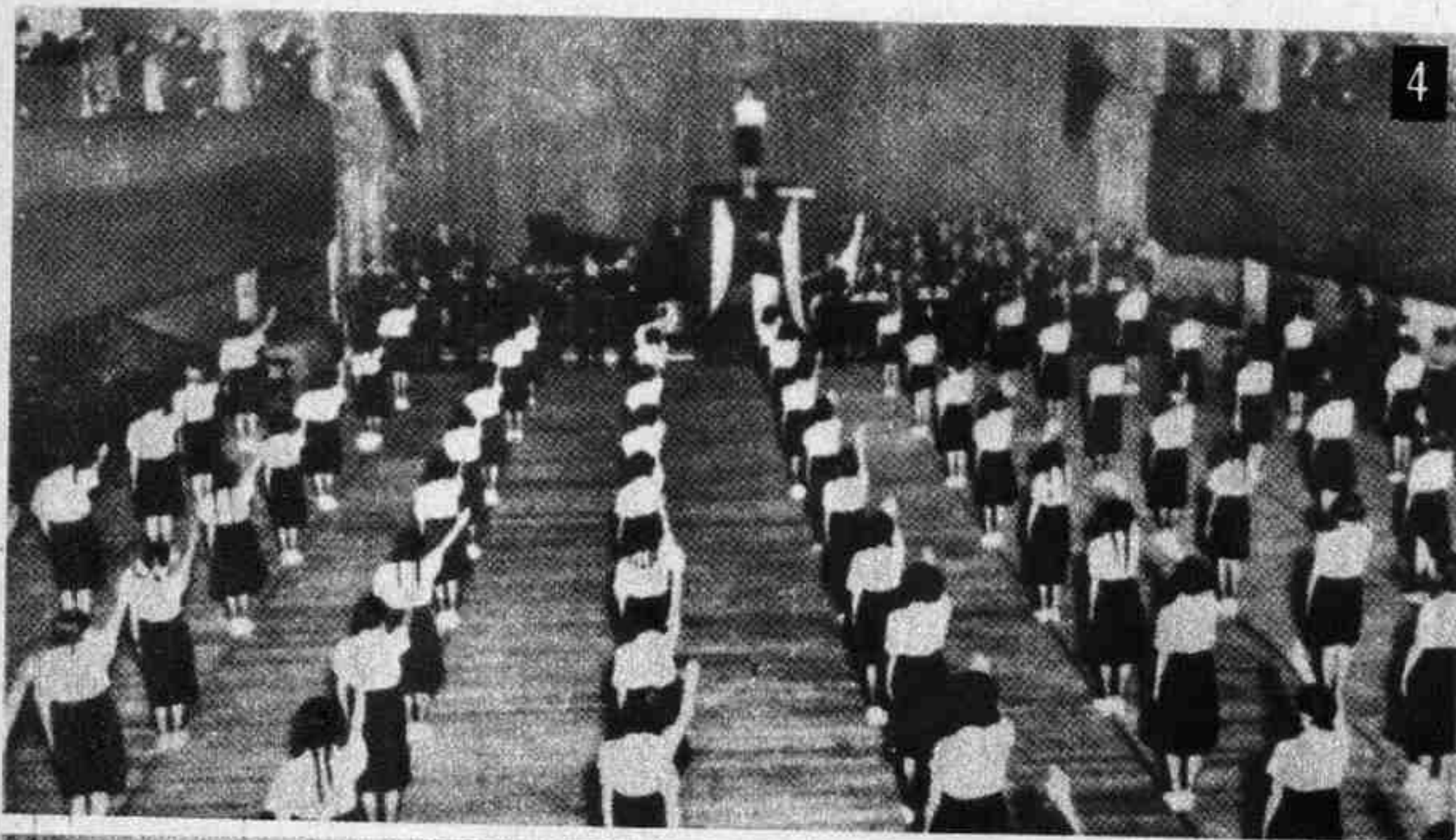
1 El nacionalsindicalismo empieza a ser
difundido entre los obreros y empresarios
como una doctrina de hermandad y cola-
boración. El nuevo Estado trata de borrar
la lucha de clases que ha preparado el
camino de la guerra civil. En la foto vemos
a Dionisio Ridruejo hablando en una con-
centración nacionalsindicalista celebrada
en Tolosa (Guipúzcoa).

2 En la zona nacional, en constante ex-
pansión territorial, se levantarán arcos de
triumfo y escenarios grandiosos para con-
memorar el segundo aniversario del alza-
miento. El triple grito de "Franco" forma ya
parte de la liturgia política, lo mismo que
el "Arriba España" y el saludo a la ro-
mana. La foto está tomada en San Sebas-
tián el 17 de julio de 1938.

3 Una faceta de asistencia social espe-
cialmente cuidada en la zona nacional es
la sanitaria. En plena guerra se constituyó
el Patronato Antituberculoso que se en-
frentaría con la "peste blanca", una de
las más antiguas lacras de España. En la
foto vemos a doña Carmen Polo de Franco
y al general Martínez Anido durante la
inauguración de un sanatorio antitubercu-
loso en Palencia.

4 Las muchachas también son movilizadas
para servir a las ideas de disciplina
y orden del nuevo Estado. En la foto vemos
una formación de *Flechas femeninas* en
Sevilla.

5 A pesar de que el decreto de unifi-
cación promulgado por Franco el 19 de
abril de 1937 puso en trance de crisis a
la Falange y no fue bien visto por algunos
políticos profesionales y dirigentes dere-
chistas, en la fiesta de su primer aniver-
sario se celebraba en Valladolid esta ma-
nifestación de entusiasmo.



“directa. Y finalmente, el tercero, aquel “en que se instalaron las enormes masas de aluvión atraídas a sus cuadros “una vez iniciada la guerra, cuando ya “el movimiento vivía en un estado de “acefalía irreparable.

“La clase tradicional, de regreso de “su experiencia de politización precaria “en el seno de la democracia, estaba “lista para asentir al hecho del golpe “de Estado y, consecuentemente, al de “la guerra civil. Partidas las diferencias, le iba en ello —a su parecer— “la existencia misma. Pero la guerra “es un acontecimiento muy intenso y “de mucho arrastre. Elementos numerosos de otros grupos sociales que, en “principio, hubieran permanecido fieles “al sistema atacado e incluso hubieran “combatido en su defensa, se vieron “convertidos en «insurgentes geográficos». Sectores de la clase liberal y aun “de la clase obrera, contagiados por el “entusiasmo algunos, presionados por “el temor los más, fueron también “movilizados en las provincias dominadas por el Ejército. Por regla general, tanto la clase tradicional como “estos grupos de arrastre eligieron para “su movilización los cuadros de los “partidos de acción directa transformados en milicias efectivas y, en cada

“lugar, el que llevara traza de predominar.

“Una parte considerable de aquella “masa rehuyó, con plena consecuencia, “la politización positiva —si es que “merece el nombre de tal la toma casi “forzosa de partido— y optó previsoriamente por lo que pudiéramos llamar “politización negativa, formando en “milicias neutras u ofreciéndose directamente a los cuadros del Ejército “para cualquier clase de servicios. Pero “aun así el crecimiento de las dos milicias o partidos principales fue caudaloso.

“Cuando a principios de 1937 se decretó la llamada militarización de las “milicias, lo que suponía la puesta bajo “control militar de todas las unidades “armadas combatientes en los diversos “sectores del Ejército —fue el primer “paso de la unificación—, el jefe del “nuevo organismo creado para la ocasión, el general Monasterio, me mostró el censo de las fuerzas puestas “bajo su mando: figuraban 120.000 falangistas, 30.000 requetés y 20.000 elementos de otras milicias. Si se estima “en un veinte por ciento la proporción “entre masa combatiente y masa de “afiliados en retaguardia para los dos “partidos o milicias principales, se pue-

“de deducir el número de movilizados; “pero hay que añadir que después de “la unificación este número aumentó “considerablemente y seguiría aumentando con las nuevas anexiones de “territorio, al llegar a los grandes centros de población, y al concluir la “guerra.

“Esta es la razón por la que dejamos “establecido en un principio que la “desertización política del país no fue “determinada pura y simplemente por “el hecho de la guerra. Es más, cabría “decir que la guerra determinó, —a su “modo y con sus características especiales— uno de los momentos de entrega a una causa pública más densa, “generalizada y entusiasta que ha conocido España.”

La foto recoge el momento en que la primera promoción de alféreces provisionales jura la bandera en Avila. El acontecimiento tiene resonancia histórica por el papel que desempeñaron en la guerra estas promociones de mandos entusiastas que cubrieron en primera fila los huecos que las bajas iban produciendo en el Ejército de Franco. No en balde por la zona nacional se extendió el dicho: “alféreces provisionales, cadáveres efectivos”.



El naufragio de la no intervención

HUNDIMIENTO DEFINITIVO EN 1937



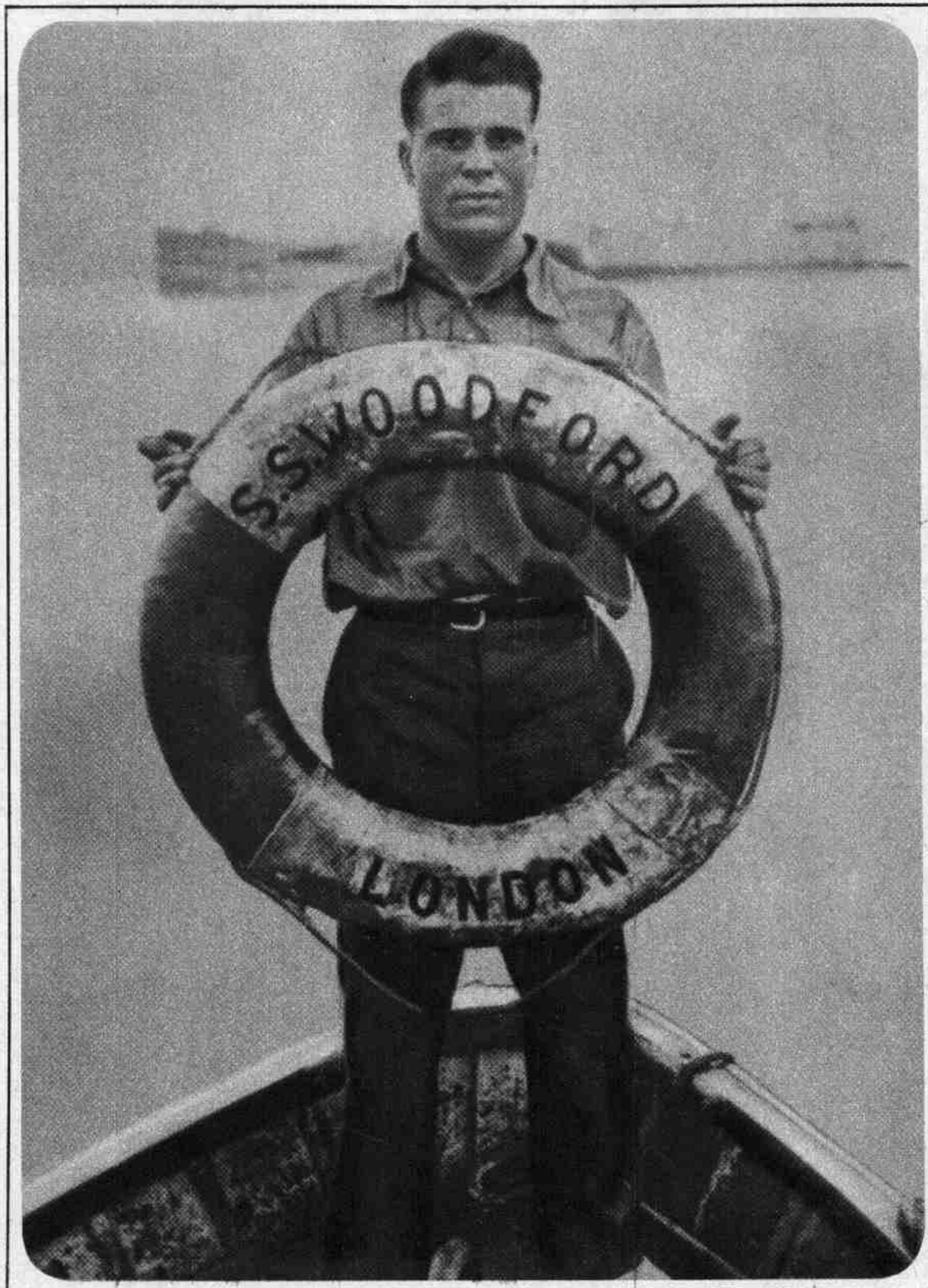
Nuestro título no es una simple metáfora: la no intervención, en la que como ya hemos visto no había creído casi nadie, fue dando bandazos desde su mismo nacimiento hasta que, en este año de 1937, se hundió definitivamente en el mar. Porque fueron acontecimientos navales los que provocaron la retirada de las potencias fascistas del plan de control y la convocatoria de la conferencia de Nyon, que constituyen los dos grandes acontecimientos internacionales de la guerra española en 1937.

Como resultado del fracaso, la intervención tiene de nuevo vía libre y Europa sigue dirimiendo sus problemas y probando sus armas en la reseca y ensangrentada tierra española.

El historiador alemán Hellmuth Günther Dahms describe así el camino internacional que va desde Guadalajara a Nyon:

“A pesar de que el cuerpo expedicionario italiano quedó en posesión de una ancha faja de terreno y de que sus pérdidas fueron inferiores a las del enemigo, los republicanos celebraron la batalla de Guadalajara como una gran victoria. Sin embargo, su triunfo podía parecer justificado en cuanto había servido para hacer fracasar el tercer intento de estrangular Madrid, y el recelo, la decepción y el disgusto hicieron presa en nacionales e italianos. Los soldados de la división de Soria cantaban canciones satíricas sobre sus desgraciados aliados y Mussolini dijo furioso al embajador alemán, Ulrich von Hassell, que los nacionales apenas habían disparado un tiro durante los días decisivos.

En su afán de localizar el conflicto español en su propia área, el Comité de No Intervención de Londres favoreció indirectamente el comercio clandestino de los dos bandos beligerantes y los actos de piratería contra uno y otro, con las consiguientes destrucciones y capturas de barcos mercantes. En la foto, un tripulante del *Woodford*, mercante inglés hundido por un submarino desconocido, muestra el salvavidas que le permitió alcanzar la costa.

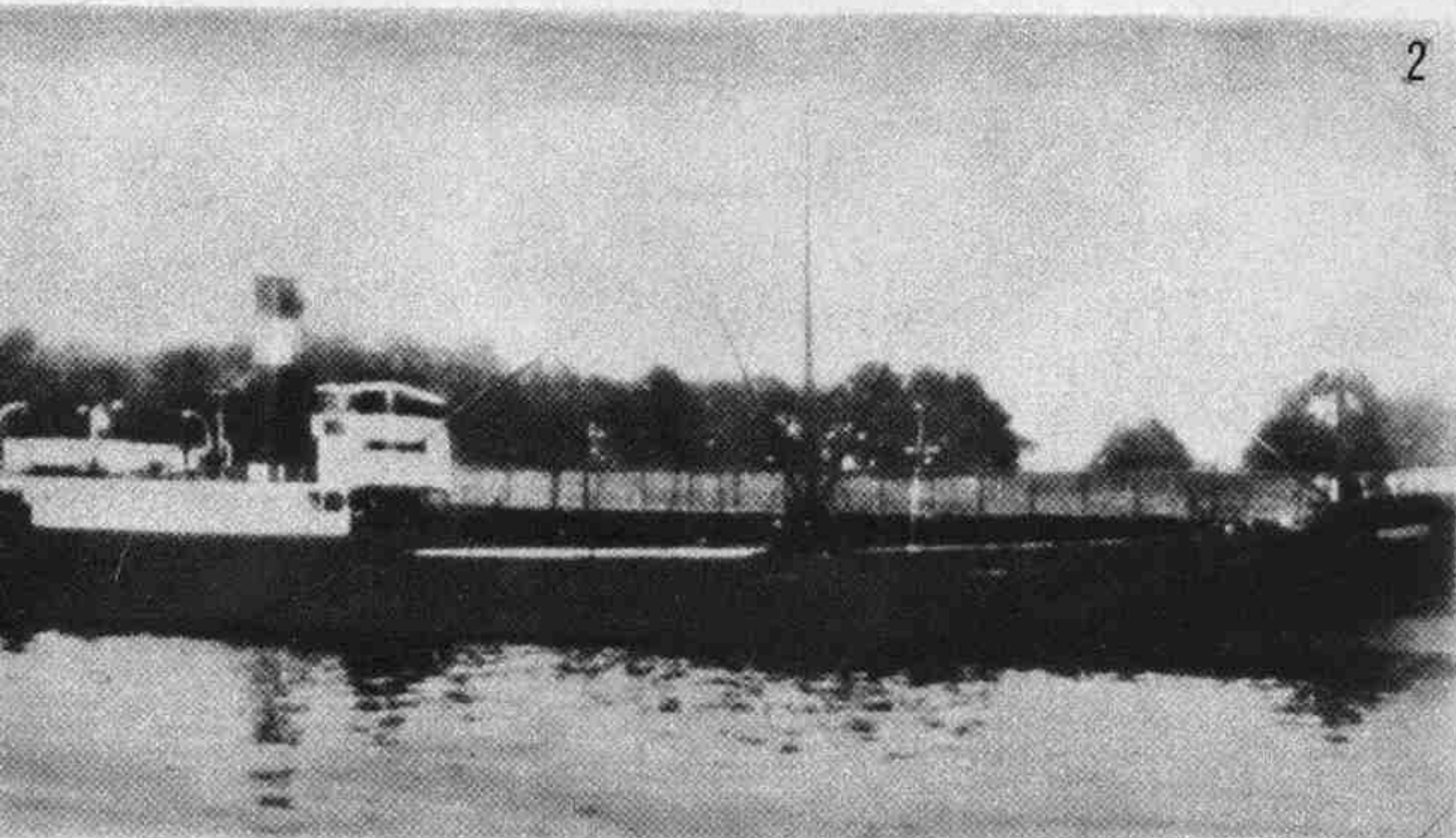




“No obstante, el jefe del gobierno italiano había sufrido una grave pérdida de prestigio y decidió llevar adelante su intervención.

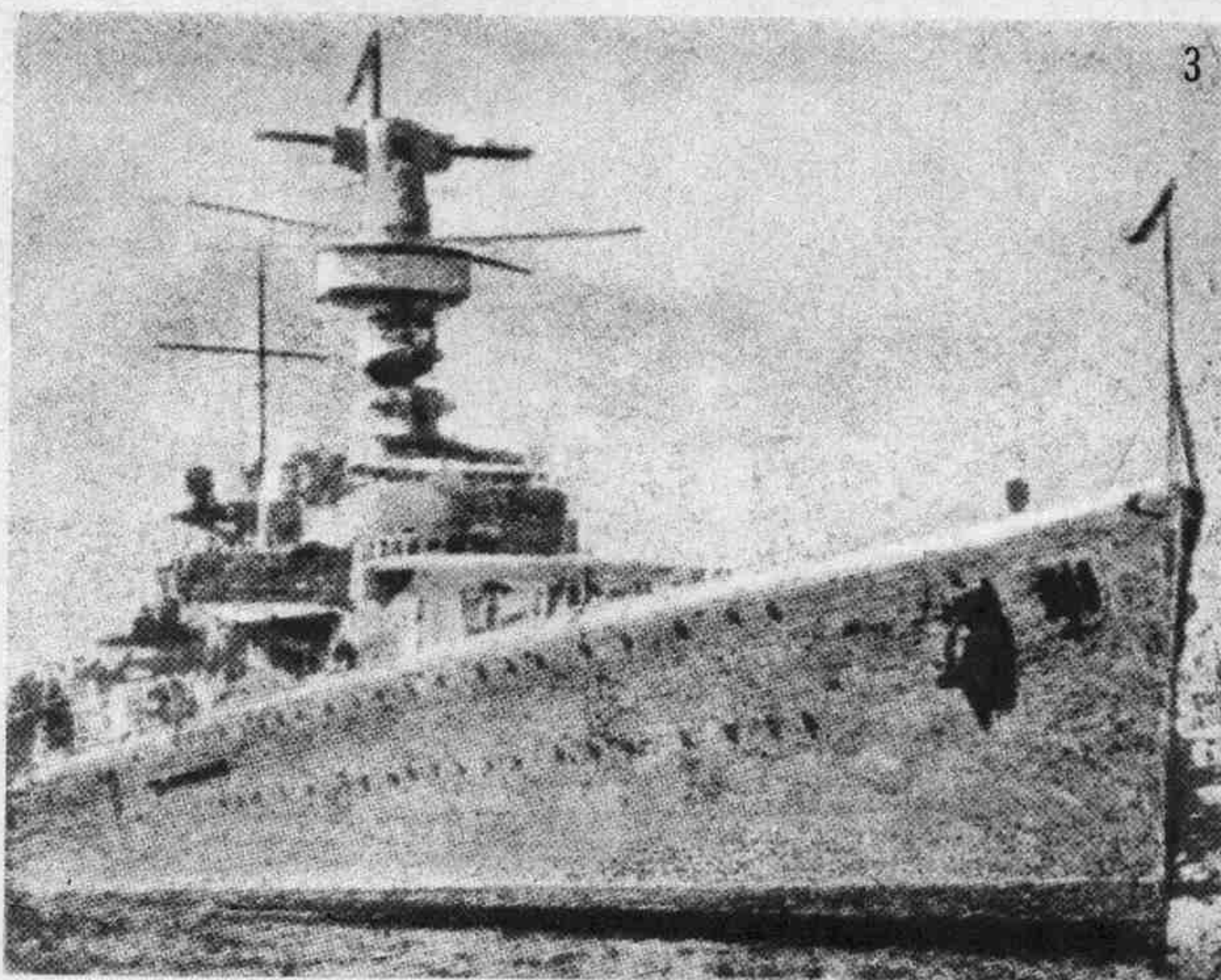
“El número de las unidades italianas quedó de momento reducido a dos divisiones, pero ello se debió sólo a criterios de organización. Mussolini se expresó también en términos marciales contra Occidente, cuya prensa le ponía en ridículo por la derrota de Guadalajara. Entre tanto, los delegados italiano y alemán ante el Comité de No Intervención, Dino Grandi y Joachim von Ribbentrop, realizaron en

“Londres, de acuerdo con sus instrucciones, una labor de obstrucción, especialmente cuando Eden, queriendo completar los acuerdos sobre el embargo de armas y de voluntarios mediante adecuados convenios, propuso la retirada de los mercenarios extranjeros y elaboró un plan para negociar el armisticio. En la práctica, sin embargo, no se observó ninguno de los acuerdos hasta entonces alcanzados, pues Francia continuó poniendo bases a disposición de la aviación republicana y París siguió siendo el punto de reunión de los internacionales,



1 Indalecio Prieto, el hombre clave del gobierno del Dr. Negrín, despliega una enérgica actividad tanto en los asuntos políticos como en los militares. Quizá ya estaba convencido de las dificultades insuperables que cercaban a la República española, pero no se daba por vencido frente a la política de no intervención. En la foto le vemos con Mr. Attlee (en el centro), jefe de la oposición al gobierno de Chamberlain, y otro diputado laborista, durante la visita que le hicieron en agosto de 1937.

2 Con la escuadra nacional colaboran los barcos de patrulla de Italia y Alemania y los servicios de información de estas dos potencias, que vigilan especialmente a los mercantes que se dirigen a los puertos gubernamentales. En la foto vemos al vapor holandés *Rambon*, que fue apresado por el cañonero *Cánovas del Castillo* en el estrecho de Gibraltar con un cargamento de armas para los gubernamentales.



3 El incidente del acorazado alemán *Deutschland*, que aparece en la foto, iba a remover los cimientos del Comité de No Intervención y a crear una grave tensión internacional. Este barco, que formaba parte de las patrullas de control, fue bombardeado por aviones gubernamentales el 29 de mayo de 1937. De resultados del ataque murieron 22 marineros y resultaron heridos 73.

4 El bombardeo del *Deutschland*, que según la nota del gobierno republicano se hallaba en aguas jurisdiccionales del archipiélago balear, provocó las iras de Hitler. El dictador alemán exigió represalias inmediatas. En la foto vemos las coronas colocadas en los féretros de las víctimas del acorazado alemán.

5 Las represalias del gobierno alemán por el ataque al *Deutschland* no se hicieron esperar. Hitler convocó a su alto mando en Berlín para decidir la cuestión. El Führer se inclinaba por el bombardeo de Valencia, pero el almirante Räder le convenció para que una flotilla capitaneada por el acorazado *Admiral Scheer* y el crucero *Leipzig* enfilara sus bocas de fuego sobre Almería...

“mientras, por su parte, Italia enviaba voluntarios mejor equipados y el 8 de mayo llegaba a El Ferrol desde Alemania un relevo de unos 370 hombres.

“Mientras las negociaciones londinenses continuaban arrastrándose con grandes dificultades, en el mar se produjeron nuevos incidentes. El 24 y 26 de mayo, el crucero italiano *Barletta* fue atacado en Palma de Mallorca por aviones desconocidos, y tres días más tarde, el acorazado alemán *Deutschland*, que navegaba al servicio del control marítimo internacional, fue bombardeado por pilotos republicanos y alcanzado dos veces, muriendo en el ataque 22 marineros y quedando heridos otros 83 (sic). Hitler se presentó inmediatamente en Berlín y conferenció allí con von Neurath, von Blomberg y Räder, decidiéndose esta vez la adopción de represalias. En lugar de Valencia, que Hitler quería atacar, Räder propuso otro objetivo: la plaza costera de Almería, y el 31 de mayo fue cañoneada esta ciudad por el acorazado *Admiral Scheer* y el crucero *Leipzig*, respondiendo al fuego las baterías republicanas.

“Una enorme excitación se apoderó de la opinión pública mundial como consecuencia de esto, y muchos observadores temieron nuevas complicaciones. Indalecio Prieto abogaba ya en Valencia por un bombardeo masivo con-

tra los barcos alemanes en el que fueran utilizados todos los aviones disponibles, queriendo provocar así la declaración de guerra de Hitler y Mussolini e indirectamente la intervención armada de la Unión Soviética, de la Gran Bretaña y de Francia. Opinaba que la República podría ganar difícilmente la guerra con sus propias fuerzas y que una internacionalización del conflicto mejoraría en lo posible su situación militar. Desde los tiempos del secretario de Estado norteamericano William Henry Seward no se había vuelto a proponer la extensión de una guerra civil por semejantes medios, y la idea de Prieto alarmó a todos los dirigentes del campo republicano. Sin embargo, el mismo presidente de la República, Manuel Azaña, abandonó sus reservas y convocó a una reunión del gabinete.

“Jesús Hernández y Vicente Uribe se encargaron de informar al comité central del Partido Comunista, mientras Vittorio Codovila y otros agentes de la Komintern lo hacían ante Leo Gai-kins, el embajador soviético, y Palmiro Togliatti corría a El Vedat, cuartel general del equipo asesor ruso, para tratar de las consecuencias de una eventual extensión de la guerra. Sin embargo, fue la opinión de Stalin lo que sobre todo se pidió. Como entre tanto ya habían sabido todos los interesados que el ataque al *Deutsch-*

land había sido llevado a cabo por pilotos soviéticos, no fue poca la sorpresa de los republicanos y de sus amigos ante la respuesta negativa del amo del Kremlin. Stalin se opuso decididamente a la idea de Indalecio Prieto y a una progresiva internacionalización del conflicto, llegando incluso a ordenar que se asesinara al ministro español si éste insistía en sus propósitos.

“La decisión de Stalin se debió a que su acción depuradora alcanzaba precisamente entonces un nuevo punto álgido, estando dispuesto a liquidar a la mayor parte de la alta oficialidad. Esto hizo que Jan Gamarnik, el jefe de su administración central, perdiera la vida y que muchas eminentes personalidades de la élite militar se encontraran en manos de la NKVD, anunciando los periódicos soviéticos, el 11 de junio de 1937, que las investigaciones contra ellos habían sido terminadas y que comenzaba el proceso ante el tribunal especial de la Corte Suprema. Veinticuatro horas más tarde se dio a conocer la ejecución de los mariscales Mikhail Tukhachevski y Alexander Jegorov, así como la de diversos generales como Robert Eidman, Jan Uborevitch, Jona Jakir, Vitali Putna, Alexander Kork, Valentin Primakov y Boris Feldman. Y al mariscal Vassili y a los generales Jan Alksins y Pavel Dibenko también



4



5



ARTHUR NEVILLE CHAMBERLAIN

1869/1940

La vocación de apaciguador en un mundo agitado por las más violentas pasiones y amenazas, que caracterizó a Neville Chamberlain, tuvo ocasión de empezar a ser ensayada en directo durante la guerra civil española. Pero tanto en esta oportunidad como en la que le esperaba más adelante, a las puertas de la gran guerra mundial de 1939, la buena voluntad del "premier" británico se vio arrollada por los acontecimientos.

Había llegado a su eminente cargo en Inglaterra tras un lento y largo camino político transitado paso a paso. De familia con brillos nobiliarios y saneados caudales, recibió educación esmerada en Rugby y en el Mason College de Birmingham, ciudad de su nacimiento. Graduado a los 21 años, como hijo segundón emigró a las colonias y permaneció siete años en las islas Bahamas al frente de una plantación. De regreso a la metrópoli se inició en la política, pero hasta 1911 no logró ocupar su primer cargo, que fue el de concejal de su ciudad natal, Birmingham. Cuatro años más tarde, distinguido en su labor municipal, fue nombrado lord mayor, o alcalde. La alcaldía fue su trampolín para llegar, al cabo, al Parlamento, donde, en 1918, ocupó un escaño en las filas conservadoras.

Poco a poco fue aproximándose al gobierno y, transcurrido 1922, empezó a desempeñar cargos ministeriales, que culminaron con su nombramiento de canciller del Exchequer (ministro de Hacienda) en 1931. Permaneció seis años en esta antecámara de la presidencia del gabinete, y en la primavera de 1937 sucedió a Stanley Baldwin como primer ministro.

Tiempos de fuerte tensión mundial y grandes dificultades políticas internacionales. El recién nacido gabinete británico se vio enfrentado primeramente con la guerra española y sus peligros de extensión más allá de sus fronteras. Luego, con el conflicto chino-japonés y, por fin, con la explosión de la Segunda Guerra Mundial. Chamberlain se impuso la norma del apaciguamiento, aunque según el veredicto de la historia actuó con poca energía ante el problema de la intervención alemana italiana en España, si bien en su descargo

gravita la perfecta conciencia que tuvo de la contrapartida patente en el escenario español: la ayuda rusa y la favorable disposición hacia la República de casi todos los gobiernos franceses de aquel período. Su discurso en los Comunes a raíz del incidente del *Deutschland* resultó evidentemente sintomático. Le ocurría también que, en el fondo, personalmente, Chamberlain simpatizaba más con los nacionales que con los republicanos, como era frecuente en las clases dirigentes de Inglaterra. La excepción de lady Katherine de Atholl, la duquesa roja, resultó compensada por la propia cuñada de sir Neville, lady Austen Chamberlain, que realizó un sonado viaje por la España nacionalista.

Fue Chamberlain el autor del tratado con Italia, en el que a cambio de reconocer la conquista de Abisinia, Mussolini habría de finalizar su intervención en España. El fracaso de sir Neville con el Duce —que cumplió sólo muy parcialmente el compromiso— fue el prólogo de su segundo y más aparatoso con Hitler, cuando se presentó en Munich con su sonrisa y su paraguas en una estampa famosa que dio la vuelta al mundo. La "paz en nuestros días" que planeaba Chamberlain sólo duró seis meses desde la firma muniquesa, al cabo de los cuales el *Führer* quebrantó el pacto, lo que obligó al "premier" británico a declarar solemnemente que su país no toleraría más agresiones alemanas.

Pero Hitler no se sintió impresionado por la amenaza y, considerando a Chamberlain como hombre débil, concluyó una inesperada alianza con la Unión Soviética y se lanzó sobre Polonia. La política de apaciguamiento de sir Neville, totalmente hecha añicos, tuvo que dar paso a la acción concreta y decidida. Chamberlain se vio empujado por los acontecimientos a declarar la guerra a Alemania, cuando Hitler ya había consumado la invasión de Polonia y capturado el pasillo de Dantzig.

Chamberlain no había podido preservar a su país de la gran hoguera europea que caminaba devastadoramente hacia una gigantesca conflagración mundial. Enfrentado por fuerza a la realidad, intentó mantenerse al frente de su gabinete, pero sólo pudo conseguirlo por espacio de ocho meses, al cabo de los cuales se vio abocado a la dimisión, al no contar con la confianza del pueblo inglés, que criticó desfavorablemente su gestión con expresiva unanimidad. El fracaso de la expedición a Noruega fue la gota que colmó el vaso.

Una personalidad muy distinta y de características opuestas habría de sucederle. Con la dimisión de Chamberlain entró en escena Winston Churchill, el hombre de la victoria. Sir Neville se vio relegado a un cargo, el de lord presidente del *Council*, ajeno al esfuerzo de guerra. Pero su salud estaba minada. Cinco meses después, el 3 de octubre de 1940, tuvo que presentar su dimisión y se retiró a la campaña inglesa, en las orillas del Canal de la Mancha. Mas la muerte le acechaba de cerca y en la primera decena de noviembre se lo llevó cuando el trueno de la guerra retumbaba en todos los meridianos europeos.

● ● ●
"les esperaba un inminente tiro en la nuca. En total, hallaron la muerte tres mariscales (de cinco), 13 generales de ejército (de 15), 57 generales de cuerpo de ejército (de 85), 110 generales de división (de 195) y 220 generales de brigada (de 406).

"En estas circunstancias, la Unión Soviética no podía correr el riesgo de una guerra, y Stalin tuvo que disuadir decididamente a sus amigos españoles de provocar a Hitler y Mussolini. Ambas partes del Eje se habían retirado el 30 de mayo del control marítimo internacional como consecuencia del incidente del *Deutschland*, aunque los esfuerzos de Eden y un acuerdo cuatripartito sobre la seguridad de las



“operaciones comunes en el mar hicieron que Alemania e Italia revocaran nuevamente su decisión. Pero cuando el crucero alemán *Leipzig* fue atacado los días 15 y 18 de junio ante Orán por un submarino, Berlín y Roma manifestaron su decisión de volver a defender su libertad de acción en el mar. Gran Bretaña y Francia continuaron sosteniendo las llamadas patrullas del mar hasta septiembre, pero después pusieron fin al control. La vigilancia de los Pirineos y de la zona fronteriza hispano-portuguesa terminó también poco después, y sólo el Comité de No Intervención londinense continuó trabajando, con lo que la política de no intervención fracasó definitivamente.”

DEFENSA DE LA REPUBLICA

El profesor de Derecho Internacional Quero Morales defiende a la República en un sereno y profundo alegato, cuyo único defecto es que deja inéditas las intervenciones internacionales a favor de Valencia:

“La política de no intervención perseguía dos finalidades esenciales: de una parte, evitar que el conflicto español originase una conflagración europea y, de otra, dejar que los españoles resolviesen sus diferencias sin intervenciones extranjeras. Para su ejecución se había establecido un sistema de control que imposibilitase la ayuda extranjera.

“La realidad ha puesto de relieve la ineficacia del sistema de control, retrasado en su implantación por la actitud hostil de Portugal, que consiguió un trato especial en relación a sus fronteras y, de otra, por la ayuda continua en hombres y material, prestada por Alemania e Italia. Las repetidas denuncias formuladas por el gobierno español son la prueba palpable del carácter unilateral del sistema de control, que no ha impedido la ayuda constante a los rebeldes.

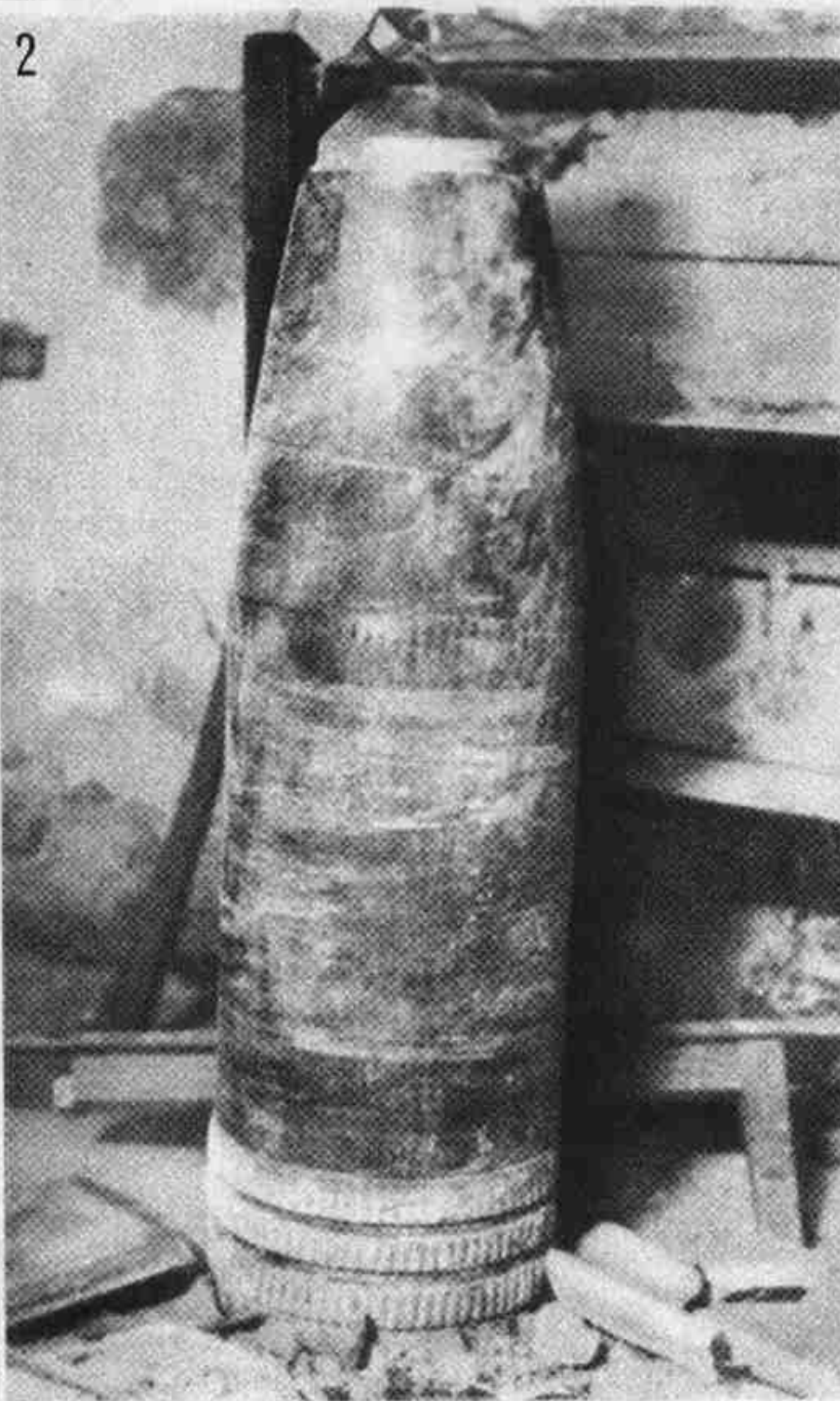
“Pero la audacia de Alemania e Italia, cada día en aumento, ha hecho posible su pretensión de destruir toda la política de no intervención.

“El gobierno de la República denunció, en una nota del Consejo de ministros del 9 de febrero, la ayuda italiana, no solamente con fuerzas terrestres, sino con la colaboración de sus buques de guerra, y ofreció, en el caso de Guernica, juzgado por la opinión mundial, someter a una comisión internacional de encuesta la realidad de los hechos ocurridos.

“Todo esto significaba la quiebra de la política de no intervención, que servía únicamente para limitar los derechos legítimos del gobierno espa-

1-2 En la madrugada del 31 de mayo de 1937, cinco barcos alemanes se situaban frente a Almería y descargaban doscientos proyectiles sobre la ciudad dormida. En la primera foto vemos los efectos del bombardeo sobre el edificio del Banco Español de Crédito, y en la segunda, un proyectil caído en la ciudad, que no llegó a estallar.

3 En la zona gubernamental la indignación por el bombardeo de Almería llegó a tal extremo que el ministro de Defensa, Indalecio Prieto, se mostraba partidario de bombardear a la escuadra alemana con todos los aviones disponibles. En la foto, otro aspecto de los efectos del bombardeo: esta vez la víctima es una iglesia almeriense.





MARISCAL GEORGI KONSTANTINOVITCH ZUKOV

n. 1896

Fue uno de los altos jefes soviéticos participantes en la guerra española que mejor supo guardar el incógnito y enmascarar su personalidad durante su estancia en España. La presencia de Zukov permaneció ignorada mucho tiempo y, hasta hace muy pocos años, nadie hubiese relacionado el conflicto español con el vencedor de Alemania en la Segunda Guerra Mundial.

Hoy día, tanto los historiadores nacionales como los de tendencia izquierdista —y los comunistas concretamente— señalan, con toda evidencia, el paso de Zukov por Madrid cuando la capital de España sufrió los primeros asedios enemigos y, luego, durante un determinado tiempo. En Madrid actuó como observador primeramente y como asesor militar después. Y también se ha registrado su presencia en otros frentes de guerra. Esto es cuanto se ha podido averiguar.

No deja de ser chocante que un hombre de la personalidad y la graduación de Zukov hubiera logrado un *camouflage* tan perfecto en España. Cuando llegó aún no había alcanzado el cenit de su fama militar, pero se trataba ya de un jefe soviético muy conocido no sólo en la U. R. S. S. sino en todos los medios marxistas. Su carrera fue realmente notable. Hijo de unos campesinos pobres de Kaluga, ingresó en el cuartel como simple recluta en la movilización rusa de 1915, con destino al ejército imperial. En 1917 alcanzó los galones de sargento después de haber sido condecorado dos veces con la cruz de San Jorge.

Tras la revolución se unió al ejército rojo, ya con el rango de oficial de la caballería bolchevique. Hizo toda la campaña de la guerra civil y luego fue alumno de la famosa academia militar Frunze durante tres años, de donde salió para mandar un regimiento de caballería. En 1934 fue jefe de una división y en 1936, de un cuerpo de ejército, cargo que ostentaba cuando llegó a Madrid. Se le señala durante el bienio 1934-36, siendo ya general, como colaborador muy allegado del mariscal Timoshenko.

Ningún hecho saliente se conoce de la biografía de Zukov desde 1936 a 1940, salvo su misterioso y poco conocido paso por la guerra española. Pero en 1940 aparece como jefe de estado mayor de las fuerzas soviéticas en la última fase del choque rusofinlandés. Poco después fue designado jefe del alto estado mayor del ejército rojo y comenzaba una fulgurante carrera política y militar. Vicecomisario de Defensa primero y miembro del Politburó, contribuyó de manera esencial a la gran reorganización del ejército soviético, cuyos frutos se verían durante la invasión alemana de Rusia.

A finales de 1941, el destino le deparó a Zukov su gran ocasión. Jefe de las fuerzas de reserva concentradas para la defensa de Moscú, contra ellas se estrelló el empuje de la Wehrmacht. Antes había participado en las batallas defensivas de los sectores centrales y, especialmente, de Leningrado. Y a Leningrado volvería dos años después para realizar una de sus más brillantes acciones. Pero antes Stalin le había nombrado primer comisario de Defensa, con lo cual le convertía en el auténtico director del esfuerzo de guerra que estaba realizando la Unión Soviética para derrotar a Hitler. Fue Zukov quien planeó y dirigió la durísima contraofensiva de Leningrado que terminó con el levantamiento del asedio alemán sobre la segunda ciudad rusa. Todos estos éxitos le valieron la promoción a mariscal. Su estrella alcanzó su brillo más espectacular al conquistar el gran objetivo final de los aliados en Europa: Berlín.

Permaneció un año al mando de las fuerzas soviéticas de ocupación en Alemania, al cabo del cual le llamó de nuevo Stalin para nombrarle viceministro de Defensa y Comandante en jefe del ejército de tierra. Pero, inesperadamente, semanas más tarde, fue destituido y enviado a un oscuro puesto de mando en Odessa. Se supone que la estrella de Zukov brillaba ya demasiado, amenazando incluso con eclipsar a la de Stalin. Seis años de silencio pasan sobre el mariscal soviético que un día reaparece en el desempeño de los cargos de que había sido depuesto. Su presencia en ellos a la muerte de Stalin resultó decisiva para el éxito y desarrollo de la desestalinización. La policía secreta soviética fue desmantelada con su jefe, Beria, al frente y, en 1955, las fuerzas armadas bajo el mando de Zukov contribuyeron decisivamente a deshacer los planes de Molotov y Malenkov y alzaron al poder a Krushev. Zukov se impuso al poder a Krushev. Zukov se impuso al comité central del Partido Comunista y volvió a dotar al ejército de la fuerza política que había perdido. Obtuvo la cartera de Defensa y la calidad de miembro permanente del Presidium: por primera vez, un militar soviético había alcanzado esa cumbre.

Sin embargo, aún habría de sufrir otro vaivén súbito: en 1957 volvió a ser depuesto repentinamente y sumido en el ostracismo. Hoy vive de su gloria pasada, en la que se entremezclan, tal vez, sus enigmáticos recuerdos españoles.

“ñol, pero que en nada restringía la ayuda a las fuerzas rebeldes. No obstante lo sucedido, el Consejo de la Sociedad de Naciones había firmado, en su resolución del 29 de mayo, la necesidad de mantener la política de no intervención; y hasta parecía que hechos semejantes no podrían producirse después de la implantación del sistema de control terrestre y marítimo, el 19 de abril.

“El día 22 de junio, en una declaración conjunta, Alemania e Italia anunciaron su acuerdo de retirarse del control naval de las costas españolas. “Inglaterra y Francia, de común acuerdo, y a fin de salvar la política de no intervención, tres días después ofrecieron la reorganización del control naval a base de sustituir con sus flotas a las de Alemania e Italia en la vigilancia de las costas del gobierno de la República. Pero en el seno del subcomité de Londres, el día 29, Italia y Alemania rehusaron aceptar la propuesta franco-británica, y el día 2 de julio presentaron un nuevo plan, en el que se proponía el reconocimiento del derecho de beligerancia a los que luchaban en España y las oportunas declaraciones de neutralidad por parte de los otros Estados. Un nuevo hecho agravó todavía más la situación: el gobierno portugués suspendió el control en sus fronteras terrestres.

“Las dos tesis en presencia son defendidas ante el comité de Londres el día 9 de julio, pero la actitud firme del delegado francés impidió que prosperase la maniobra de los Estados totalitarios. Inglaterra, una vez más, a fin de impedir la quiebra total del sistema de no intervención, indicó la conveniencia de encontrar una fórmula conciliatoria, que quedó encargada de buscar.

“El representante de Italia rehusó el

1 Neville Chamberlain, el hombre que, en su afán de preservar la paz, acabaría claudicando ante las exigencias de Hitler, movilizó rápidamente la diplomacia inglesa para sujetar los arrebatos del ministro de Defensa español y frenar los del dictador alemán por medio del Comité de No Intervención. En la foto vemos al “premier” inglés en aquellos días de incertidumbre.

2 El diario *Norte de Castilla*, de Valladolid, en su edición del 2 de junio de 1937, daba así la noticia del bombardeo de Almería por la escuadra alemana, como acción de represalia por el bombardeo republicano sobre el crucero *Deutschland*.

3 En su edición del 31 de agosto de 1937, el diario *Castilla Libre*, de Madrid, especulaba en este amplio comentario sobre la noticia de que la ley que prohibía la recluta de voluntarios para luchar en España no sería renovada en Francia.

“plan de control naval anglofrancés,
“porque este plan equivaldría a la des-
“trucción del equilibrio del control na-
“val realizado por las cuatro potencias.
“Negó la garantía ofrecida por la pre-
“sencia de observadores *neutrales* a
“bordo de los barcos ingleses y fran-
“ceses, ya que no tiene sentido desde
“el momento en que no ha sido reco-
“nocido el estado de guerra; añadiendo
“que estos observadores estarían faltos
“de medios para comprobar la exacti-
“tud de las instrucciones cumplidas por
“los capitanes de los buques o para
“notificarlas. Acusó al gobierno español
“de haber provocado incidentes delibe-
“radamente a fin de romper el acuerdo
“de no intervención. Si el sistema de
“patrullas dio origen a incidentes trá-
“gicos que repercutieron en toda Europa,
“siendo cuatro las naciones controla-
“doras, resultaría mucho más peligroso
“si esas fuesen únicamente dos. Añadió
“que las patrullas navales ante las cos-
“tas españolas eran absolutamente in-
“útiles, y que el control se había con-
“vertido en letra muerta, debido a la
“importancia de los barcos que enarbo-
“laban bandera española o de países no

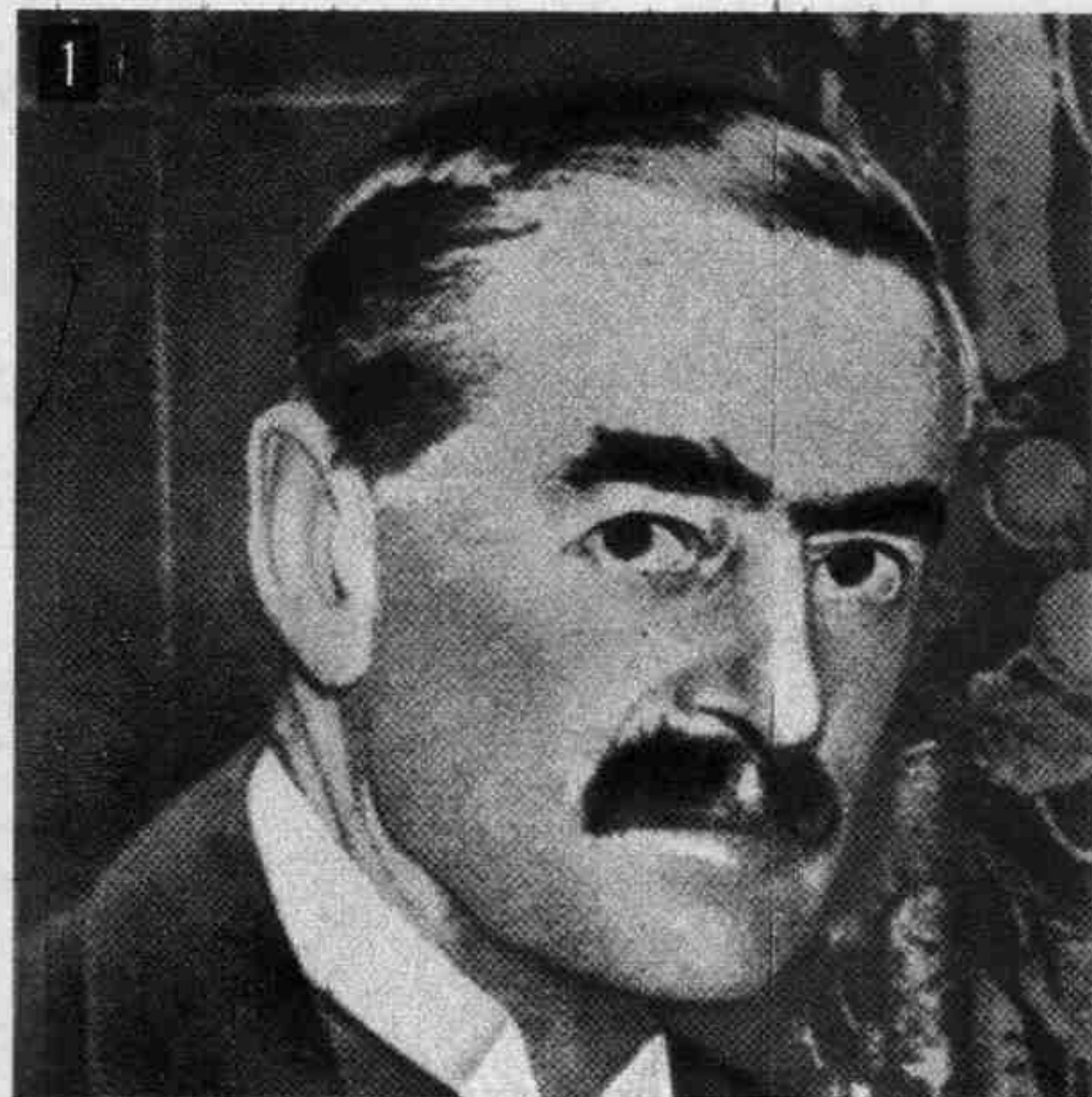
“europeos. Defendió el principio del
“control terrestre y negó que Italia y
“Alemania solicitasen la abolición del
“control naval.

“La tesis italiana se manifestó en
“favor del reconocimiento del derecho
“de beligerancia a favor de Franco,
“argumentando que con este reconoci-
“miento se produciría una nueva forma
“de control naval efectivo para los
“barcos de las dos partes en lucha.
“Añadía que al hacer estas proposicio-
“nes, a Italia y Alemania no les guiaba
“ningún motivo oculto, ya que el re-
“conocimiento de la beligerancia nada
“tenía que ver con el reconocimiento
“del gobierno, sino que únicamente ha-
“cía constar la existencia de un estado
“de guerra. Declaraba que, por su
“parte, Alemania e Italia estaban dis-
“puestas a conceder los derechos de
“beligerante al gobierno de Valencia.
“Expuso las ventajas que supondría
“para las dos partes el plan italo-ale-
“mán de reconocimiento de la belige-
“rancia y declaración de neutralidad,
“que permitiría la protección del co-
“mercio legítimo con España y haría
“posible el someter los casos de deten-

“ción o captura de barcos neutrales al
“Tribunal Internacional de La Haya.

“Afirmó que los gobiernos de Italia,
“Alemania y Portugal ya habían adver-
“tido que toda política de no interven-
“ción sería vana si se permitía el alis-
“tamiento de voluntarios, y aseguró que
“desde el día 20 de febrero, en que se
“firmó el acuerdo sobre los voluntarios,
“no había salido de Italia combatiente
“alguno con destino a España. Añadió,
“finalmente, que la retirada de volun-
“tarios no podía tener ya influencia en
“la duración del conflicto.

“El delegado de la U. R. S. S., Maiski,
“aprobó el proyecto franco-británico
“en su totalidad, en nombre de su go-
“bierno. Estimó, como Francia, que el
“control naval debía subsistir si se creía
“conveniente la existencia del control
“terrestre. El reconocimiento de la be-
“ligerancia a Franco era inadmisibles,
“puesto que supondría elevar la facción
“al plano de la legalidad. El conflicto
“actual se veía complicado por la ex-
“tensa colaboración italoalemana en la
“agresión contra España. Reconocer los
“derechos de beligerancia sería tanto
“como reconocer esta agresión.



MIÉRCOLES 2 DE JUNIO DE 1937

DESPUÉS DEL BOMBARDEO DEL "DEUTSCHLAND"

SE DECLARA OFICIALMENTE TERMINADA LA ACCIÓN RE-
PRESIVA

BERLIN.—Se declara oficialmente terminada la acción represiva por la agresión al acorazado «Deutschland» con el bombardeo realizado al puerto de Almería, dejándose las restantes iniciativas a tomar sobre la agresión sufrida por un buque al servicio del control internacional, a resolución del Comité de Londres.

UNA ORDEN DEL MINISTRO DEL INTERIOR DEL REICH

Por orden del ministro del Interior del Reich, todos los edificios públicos llevarán la bandera a media asta durante tres días consecutivos.

¿SE EMPIEZA A RECONOCER TODA LA ESTUPIDEZ SUICIDA DE LAS POTENCIAS OCCIDENTALES?

Queda sin vigor la ley que prohibía a los voluntarios franceses venir a España para luchar por la libertad

La guerra civil española va a entrar en una nueva fase; en esa fase que tanto han temido las potencias no fascistas, y que con su absurda conducta puede llevar, no a Europa, sino a todo el mundo a una catástrofe sin precedentes en la Historia humana: a una guerra universal.

La sublevación de los generales traidores, apoyados por Italia y Alemania, fue además ayudada inconscientemente por las potencias llamadas democráticas, poniendo obstáculos al Gobierno legal y único de España con todo ese sistema de controles, declaraciones inútiles por la realidad y hasta por el almirante Vaz Dailin; con la negativa a vender armas a un Gobierno nacido del libre sufragio universal, y como esto fuera poco, añadiendo a estos obstáculos, que tanto han favorecido y servido al fascismo internacional, esa ley del voluntariado francés, por la cual se sancionó con la pérdida de la nacionalidad al hombre que voluntariamente viniera a España a defender la libertad de los españoles verdaderos, que era su propia libertad.

Que todos estos controles como todos esos obstáculos que al Gobierno legal de España se han puesto han sido colosales errores y tremendas injusticias bien claramente lo han demostrado los hechos; y estos no son otros que el fascismo italoalemán ha tomado posiciones estratégicas en todos puntos dominantes del Mediterráneo, con peligro de las bases navales inglesas y en lo Próximo, apuntando sus obfusas Alemania al Bazar, levantando otro frente como el del Río, que tanto desazona a Francia, fue se poco.

Esto es lo que han conseguido las potencias no fascistas poniendo pieles en los pies del Gobierno de España: comprometer la paz de Europa, abocándola a una guerra monstruosa, habiendo dado tiempo a Italia y Alemania a que se atrincheren de una manera demasiado peligrosa.

Así han transcurrido tres meses desde que comenzó la criminal subversión que escangriaba la tierra española, como también los seis meses de vigencia que tenía esa ley monstruosa del voluntariado, y que hoy caduca, sin haber conseguido ninguno de los propósitos que impulsó a las minorías que componen el Frente Popular de la vecina República a votarla, sino que por el contrario sólo sirvió para que la causa de la libertad y de la justicia se viera privada de los hombres que espontáneos y libremente estaban dispuestos a venir a defenderse defendidos, mientras los fascistas llenaban de Divisiones y más Divisiones España, aliado por la codicia a que les han condenado los dictadores que nos han invadido.

3

“El delegado portugués, Monteiro, declaró que era necesario ir a la constitución de un comité especial para la conciliación de las tesis presentadas. Proclamó su desconfianza por el actual sistema de control y estimó, finalmente, que el reconocimiento del derecho de beligerancia a Franco disminuiría el valor de las actuales dificultades.

“El presidente del comité, lord Plymouth, afirmó que Inglaterra no podía aceptar una crítica de su conducta en relación a la guerra de España. Si las otras naciones —dijo— hubiesen

“respetado el acuerdo de no intervención, como lo ha hecho Inglaterra, la situación en España sería muy diferente. La situación actual no deriva del bombardeo del *Deutschland* ni del incidente del *Leipzig*. En relación a éste, Inglaterra no podía adoptar medidas de represión contra el gobierno español sin dejar antes que se defendiese. Declaró que el punto de vista británico era que la concesión del derecho de beligerancia no podía sustituir al control naval.”

UNA DERROTA FASCISTA

Dahms continúa en este resumen su panorámica internacional de la guerra española en 1937 y relata con certeras pinceladas el aldabonazo democrático de Nyon, que constituye una de las pocas derrotas del fascismo internacional entre 1933 y 1939:

“Mucho más que la pasajera crisis en Aragón preocupaba al mando nacional el que Stalin suministrase a los republicanos nuevas e importantes partidas de armas. Según informes de agentes alemanes, desde abril habían pasado por los Dardanelos con destino a las costas republicanas 41 barcos con 113 aviones, 180 carros de combate, 142 cañones y 345 camiones. La lista proporcionada al agregado militar alemán en Ankara por sus agentes cita además 70 oficiales de aviación soviéticos, 10.650 toneladas de munición y 25.700 toneladas de otro material de guerra. Sólo uno de estos buques, el antiguo barco de pasajeros *Marqués de Comillas*, pudo ser apresado por los cruceros del vicealmirante Francisco Moreno. Este gran barco, de 9.699 toneladas, llevaba a bordo 35 carros de combate soviéticos, 60 piezas de artillería, 50 camiones y otros productos. Aparte de ello, fueron incautados dos buques-tanque griegos, otros tres barcos fueron hundidos por submarinos nacionales (se trataba de los submarinos de 1.000 toneladas *Archimede* y *Torricelli*; habían sido comprados a principios de mayo de 1937 por la España nacional en Italia, pasando a formar parte de la flota del vicealmirante Moreno Fernández con los nombres de *General Sanjurjo* y *General Mola*, bajo el mando de los capitanes de corbeta Pablo Suanzes y Rafael Fernández de Bobadilla) y la tripulación del *Mar Negro* se amotinó en Argel y se sumó al alzamiento, mientras que una cifra de barcos no conocida con exactitud tropezaba en minas o era hundida en ataques aéreos.

“Era manifiesto que la Marina nacional no poseía los barcos suficientes para cumplir sus múltiples funciones. Tenía que bloquear determinados sectores de la costa cantábrica, asegurar el tráfico marítimo entre el sur de España y Marruecos, prestar protección al transporte entre Mallorca y la Península, bombardear ciudades marítimas, como Alicante, Cartagena, Valencia, Castellón, Barcelona y Mahón, y librar al mismo tiempo una guerra en el mar que se extendía hacia el este del Mediterráneo hasta Pantelleria. Era preciso presentar, continuamente batalla a los republicanos, y así se hacía ante Valencia, Cartagena, Barcelona y Alicante, como también



1 En el otro extremo de Europa, Stalin se hallaba entregado a la “purga” de sus mariscales y generales cuando recibió la noticia de las intenciones del ministro español de Defensa, Indalecio Prieto, de declarar la guerra a las potencias del Eje. Stalin se opuso violentamente, y dio instrucciones a sus agentes en España para que lo evitasen a cualquier precio.

2 José Giral, ministro de Estado del gobierno de Valencia, fue uno de los hombres que más se movieron en aquellos días para evitar que Prieto llevase a cabo sus propósitos de bombardear la escuadra alemana y provocar, si era necesario, la guerra europea.

3 Prácticamente el Comité de No Intervención y las patrullas de control marítimo han entrado en coma. El incidente del *Deutschland* y el bombardeo de Almería han provocado la retirada de Alemania de las patrullas de control, seguida de Italia. No obstante, el conde Ciano, al que vemos en la foto, trata de sacar provecho de este contratiempo para conseguir que el bando nacional obtenga el derecho de beligerancia.



Bombardeo del "Deutschland" LO QUE DIJERON LA REPUBLICA Y ALEMANIA

Transcribimos las dos versiones del incidente del crucero alemán Deutschland, bombardeado por aviones republicanos: el parte del gobierno de la República —en el que se confunde al crucero atacado con el Admiral Scheer— y la declaración oficial alemana al respecto. El parte republicano del 29 de mayo decía:

"Esta tarde salieron de su base dos aviones para efectuar vuelos de reconocimiento sobre las islas Baleares. Al pasar sobre Ibiza, un buque de guerra que estaba fondeado a 200 metros del muelle abrió nutrido fuego de artillería antiaérea contra nuestros aparatos, sin que precediera por parte de éstos acto alguno de agresión ni contra el citado barco ni contra la ciudad. Los aviones respondieron al ataque, lanzando doce bombas, cuatro de las cuales cayeron a bordo del referido buque, produciendo otras tantas explosiones.

"Al parecer, y según radios que se han captado posteriormente, el buque atacante, que quedó con mucho fuego a bordo, es el crucero alemán Admiral Scheer. [Era el Deutschland].

"Como es sabido, los buques de guerra extranjeros encargados del control deben ejercer su vigilancia a la distancia mínima de diez millas de la costa. El Admiral Scheer se hallaba, cual queda dicho, en la misma bahía de Ibiza y próximo al muelle. Además, el control en torno a la isla de Ibiza, conforme a la decisión del Comité de No Intervención, corresponde a la escuadra francesa, y, por consiguiente, el crucero alemán no tenía ninguna misión lícita que cumplir en el sitio donde se encontraba dentro de las aguas jurisdiccionales españolas."

La declaración alemana estaba expresada en los términos siguientes:

"Hace pocos días aviones bolchevistas españoles lanzaron bombas sobre barcos ingleses, alemanes e italianos anclados en el puerto de Palma de Mallorca y causaron la muerte de seis oficiales de un navío italiano. A consecuencia de este hecho fue indicado a los navíos de guerra alemanes que no continuasen en aquel puerto.

"El 29 del corriente el acorazado Deutschland se hallaba en la bahía de Ibiza. Este navío forma parte de las unidades destinadas al control internacional marítimo. A pesar de eso, el acorazado fue bombardeado inesperadamente entre las seis y las siete horas

de la tarde por dos aviones de las fuerzas rojas españolas.

"En este momento era la hora de descanso a bordo y la tripulación se encontraba en cubierta, cayendo una de las bombas en dicho lugar, como hace algunos días en la sala de los oficiales italianos. Veinte muertos y setenta y cinco heridos fueron las consecuencias de este criminal ataque.

"Una segunda bomba cayó en el puente lateral, pero únicamente causó algunos perjuicios materiales. El navío, en perfectas condiciones de combate y navegación, partió para Gibraltar a fin de desembarcar allí a las víctimas. El navío no hizo ningún disparo contra los aviones.

"El gobierno bolchevista de Valencia ya varias veces había sido advertido por el Comité de No Intervención y por el gobierno alemán de no ejecutar nuevos ataques contra los navíos al servicio del control internacional."

La represalia DOSCIENTOS CAÑONAZOS SOBRE ALMERIA

Esta fue la descripción oficial, hecha por el comandante militar almeriense el 31 de mayo, del ataque de represalia efectuado por los alemanes en respuesta al bombardeo del Deutschland:

"Sobre las 5,30 de esta madrugada fui avisado de que por la parte de Cartagena venían un acorazado y cuatro destructores de nacionalidad alemana. A las 5,45 los cinco buques ponían proa hacia este puerto, señalándose una distancia de veinte mil metros. Los barcos

continuaron avanzando, y a una distancia de doce mil metros, aproximadamente, observada por telémetro desde las baterías de costa, rompieron el fuego sin notificación o aviso sobre la población de Almería, sin perseguir dentro de ella objetivo alguno concreto, pues sembraron de proyectiles todo el casco de la ciudad, calculándose en unos doscientos los disparos hechos. La batería de costa contestó al fuego con unos sesenta disparos, siendo, al parecer, alcanzado por ellos uno de los destructores.

"A las 6,50 cesó el fuego de la escuadra alemana, la cual se alejó lanzando una columna fumígena. El observatorio de la batería distinguió perfectamente los colores de la bandera alemana en los buques agresores.

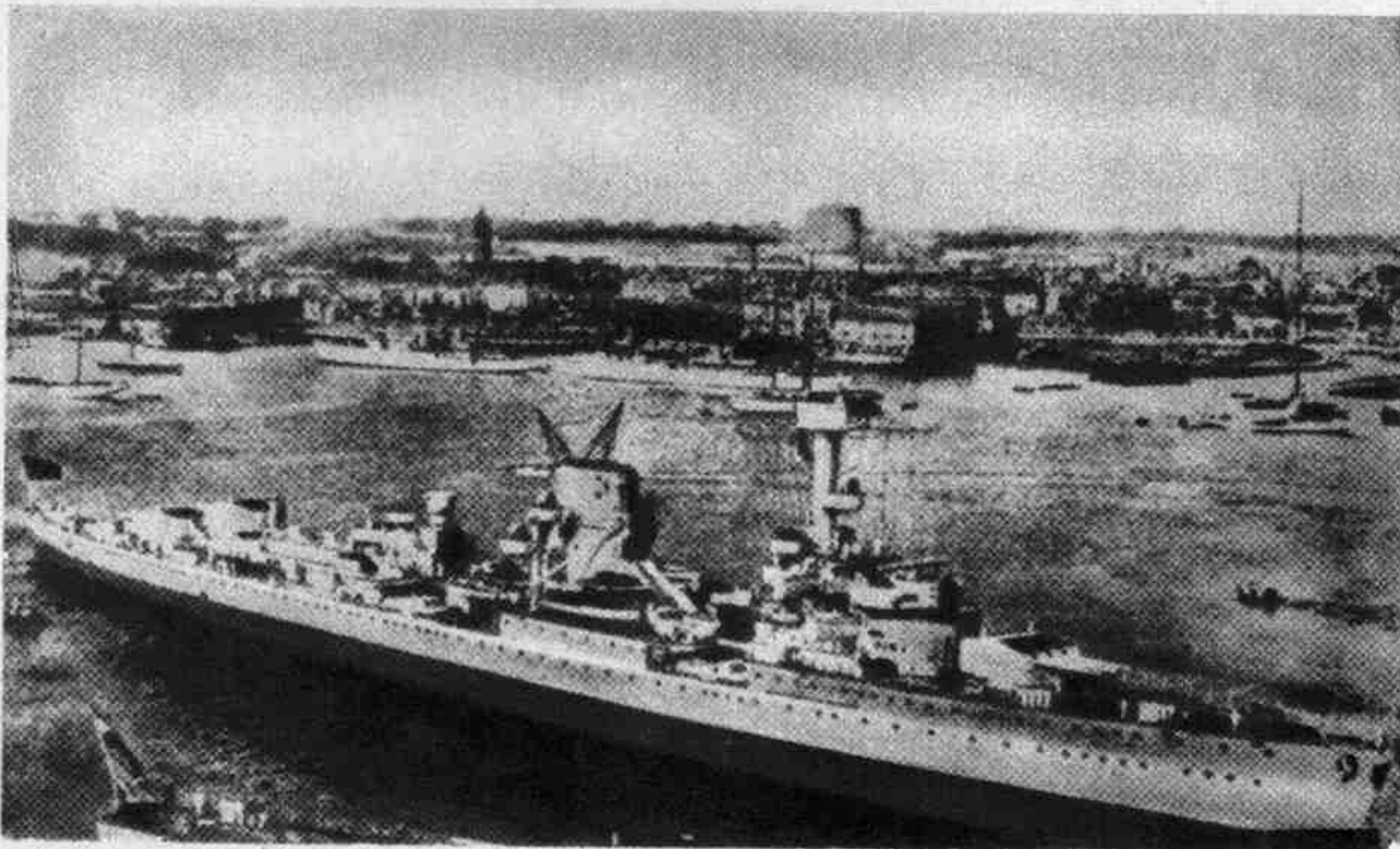
"Estos hicieron su entrada por el cabo de Gata hasta la altura de Roquetas, donde viraron para acercarse a Almería, poniéndose en línea de combate y cruzando la bahía.

"Al retirarse, lo hicieron por el cabo de Gata, con rumbo a Levante. Se han derrumbado varios edificios, habiendo muertos y heridos cuyo número no se puede todavía fijar. En este momento comienzan las labores de desescombro.

"Un avión de caza que se ha elevado vio la escuadra alemana, al retirarse de Almería, que navegaba en dirección a Melilla.

"Los buques alemanes hicieron también fuego sobre los bous que se dedicaban al rastreo de minas en el lugar donde hace pocos días chocó con una el destructor inglés H-35. Una de estas embarcaciones, para librarse de la persecución, embarrancó en la playa."

Los doscientos cañonazos lanzados sobre Almería por el crucero Leipzig, el acorazado Admiral Scheer y los destructores que les acompañaban dejaron una honda huella de destrucción y muerte en la ciudad mediterránea. Las víctimas del Deutschland habían sido sobradamente vengadas. En la foto, el crucero Leipzig.





A B C. AÑO TRIGESIMO TERCERO. SEVILLA SABADO 11 DE SEPT. DE 1937. PAGINA 11.

SE REUNIO LA CONFERENCIA MEDITERRANEA SIN LAS REPRESENTACIONES DE ITALIA Y DE ALEMANIA

Propuestas de Eden a la Conferencia de Nyon. Reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones. El «Havoo», de nuevo a España. Otras informaciones.

Propuestas de Eden en la Conferencia de Nyon

Ginebra 10. Consta que en la sesión de Nyon, Eden presentó propuestas que vienen a afirmar el principio generalmente reconocido de la humanización de la guerra submarina y previendo la división del Mediterráneo en tres zonas: Aguas territoriales que escapan a cualquier reglamentación. Aguas en que los buques se aventurarán bajo su entera responsabilidad, y los caminos determinados por el control internacional. Consta que la actitud adoptada por Litvinoff originó algunas dificultades de orden político. Al final de las deliberaciones fue publicado el siguiente comunicado. «La Conferencia deliberó sobre la cuestión de saber en qué principios se podría efectuar una acción para poner término a los actos de piratería cometidos en el Mediterráneo por submarinos contra navíos mercantes. Fue también examinada la forma de poder ampliar para este fin las fuerzas navales disponibles. La discusión probó la necesidad de un examen complementario de varios puntos. Por este motivo están previstas conversaciones para esta noche y mañana por la mañana, y la Conferencia se reunirá nuevamente mañana por la tarde, a las dieciséis horas, en sesión no oficial.»—D. N. B.

Desilusión inglesa ante la ausencia de Italia y Alemania

Londres 10. Se manifiesta aquí una gran desilusión con respecto a la negativa de Alemania e Italia a la invitación para tomar parte en la Conferencia Mediterránea.

Teléfonos de A B C en Sevilla

Dirección..... 31.188
Redacción..... 31.679
Administración... 31.689

Oficina: Calle Velázquez, 12 31.524

Málaga bajo el dominio rojo

POR
BIL GOMEZ BAJUELO

Narra documentadamente la persecución religiosa en la ciudad mediterránea.

El martirio de los Padres Salesianos, Jesuitas, Hermanos Maristas y Hermanos de San Juan de Dios, adquire en

Málaga bajo el dominio rojo
Insuperables constataciones de emoción.

Los periódicos de la mañana suponen que la delegación británica en dicha Conferencia modificará profundamente las propuestas ya unidas después a las medidas decididas en Nyon.

El *Daily Mail* escribe que las propuestas británicas se limitarán probablemente ahora a pedir que las fuerzas navales en el Mediterráneo sean aumentadas.

Es casi cierto que Eden será probablemente elegido presidente de la Conferencia.

Habrán tal vez después entrevistas entre Inglaterra, Francia, Italia y Alemania, cuyo fin sería examinar los medios de evitar nuevos incidentes en el Mediterráneo.

El *Daily Telegraph* declara que si bien el plan primitivo de la limitación de los submarinos en ciertas zonas no puede ser ya realizado, será tal vez posible hacer que todos los submarinos encontrados a una determinada distancia del litoral español sean atacados inmediatamente.

The Times anuncia que el plan anglofrancés, prevé posiblemente la participación de los navíos de guerra de todas las potencias en la defensa de los buques mercantes de todas las naciones contra los piratas. Alemania e Italia serán invitadas a aceptar las medidas que se acuerden en Nyon.—D. N. B.

Violación indiscutible de los clásicos principios del Derecho Internacional

Se comentó mucho en los Círculos oficiales y diplomáticos de la España nacional el caso del vapor armado español *Montemar*, que cargado de municiones y con artillería emplazada a bordo, el cual manda el capitán de Artillería mejicano apellidado Olleir, parece que va a ser autorizado por las autoridades inglesas para entrar en el que, creemos que en las Bermudas, para hacer su limpieza y reparación, violándose así los más elementales principios de neutralidad, y sentándose un precedente funesto con esta violación de los clásicos principios del Derecho Internacional.

De la entrevista de Eden con varios ministros franceses

Paris 10. Los Círculos bien informados, hablando de las entrevistas de ayer entre Eden y varios miembros del Gobierno francés, hacen destacar que Francia e Inglaterra, aun en el caso de encontrarse solas, son suficientemente fuertes para hacer respetar la libertad de los mares.

Los periódicos de la mañana creen que sin Alemania e Italia la Conferencia de Nyon no tendrá ni el valor ni el interés que se pensaba, y calculan que las propuestas primitivas del Gobierno británico deberán ser modificadas.

El torpedeamiento de la Conferencia por la Unión Soviética anuló su fin principal, que consistía en una aproximación de las potencias occidentales.

L'Époque dice que el procedimiento de la Unión Soviética constituye una maniobra criminal de los bolcheviques, dirigida contra la calma y la paz de Europa.—D. N. B.

Moscú mandó submarinos al Gobierno de Valencia

Paris 10. El periódico *Gingore* escribe, bajo el título *La verdad sobre los ataques submarinos en el Mediterráneo*, los siguientes: «Moscú no se olvida de nada para sembrar la discordia entre los pueblos europeos y para desencadenar provocaciones en el Mediterráneo. El hecho de haber mandado submarinos al Gobierno de Valencia es una prueba de esto.» Según el citado periódico, los Soviets, en abril pasado, enviaron a Valencia dos submarinos, que fueron inmediatamente incorporados con sus tripulaciones rusas a la escuadra roja. Durante el verano, dichos submarinos fueron sustituidos por unidades nuevas que vinieron del mar Negro. En julio fue enviado a Valencia un tercer submarino ruso, mandado por el capitán Vassilieff.—D. N. B.

El «Havoo», de nuevo a España

Londres 10. El destructor británico *Havoo* que recientemente fue atacado por un submarino, partió de nuevo para las costas de España, después de pequeñas reparaciones.

El paquebote inglés *Gibel Zerkon* salió esta tarde de Valencia.

La marca bolchevista

Paris 10. El periódico *Journal des Debats* escribe que la confusión de la Conferencia de Nyon trae la marca bolchevique. Felizmente Inglaterra toma todavía la dirección, no pudiéndose afirmar lo mismo de Francia, que evita desagradar a los bolchevistas. En todo caso, Inglaterra no está dispuesta a ceder a las maniobras de los bolchevistas, renunciando sus deseos de mejorar sus relaciones con Italia. La cédula bolchevista se explica por su derrota en España. Lo que los bolchevistas conciben como libertad y seguridad del Mediterráneo constituyen medidas a favor de España roja.

Inglaterra no se deja engañar. Ella sabe bien que la Internacional Socialista y Comunista son un peligro para Europa y para la civilización.—D. N. B.



Fosfo-vitaminado, a base de plátanos maduros y leche fresca; perfumado a la vainilla y al cacao.

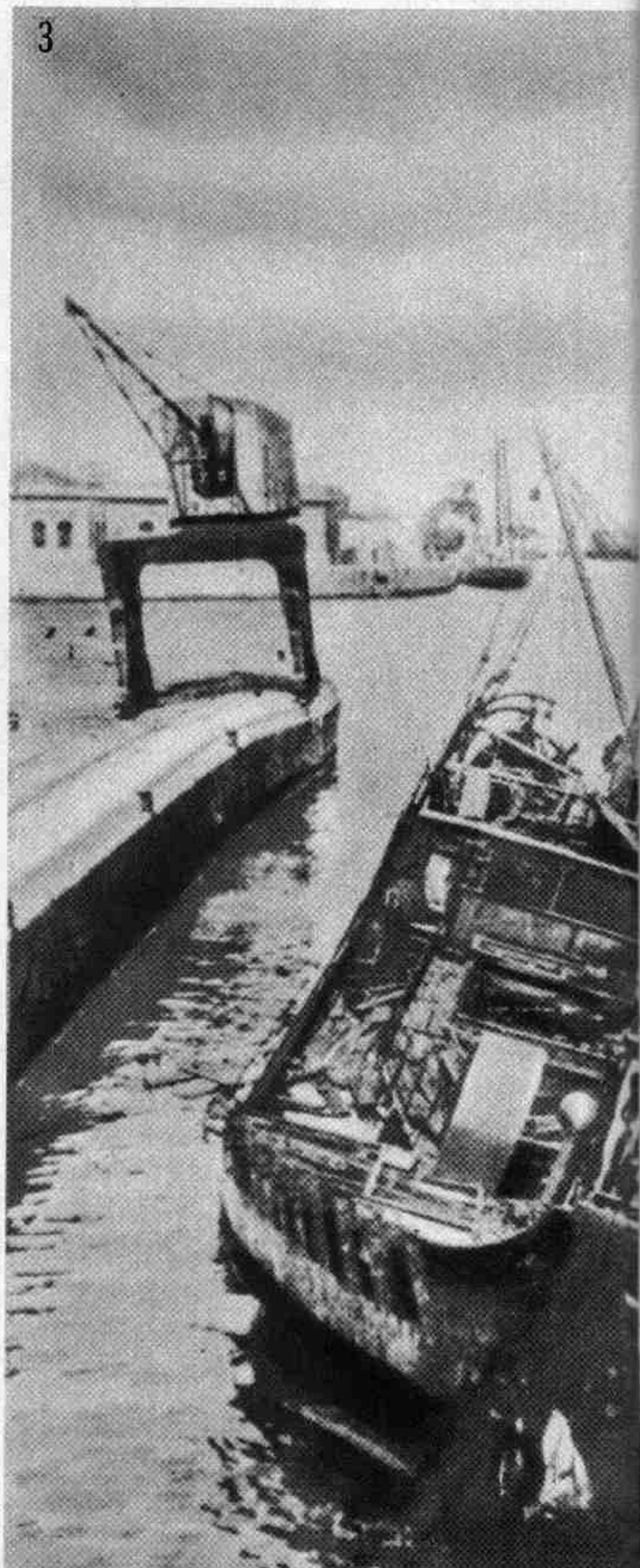
NUTRE Y FORTALECE
A NIÑOS Y ADULTOS

Precio: Ptas. 3,60 el bote de 250 gramos. De venta en almacenes de comestibles y farmacias.

Producto nacional de:

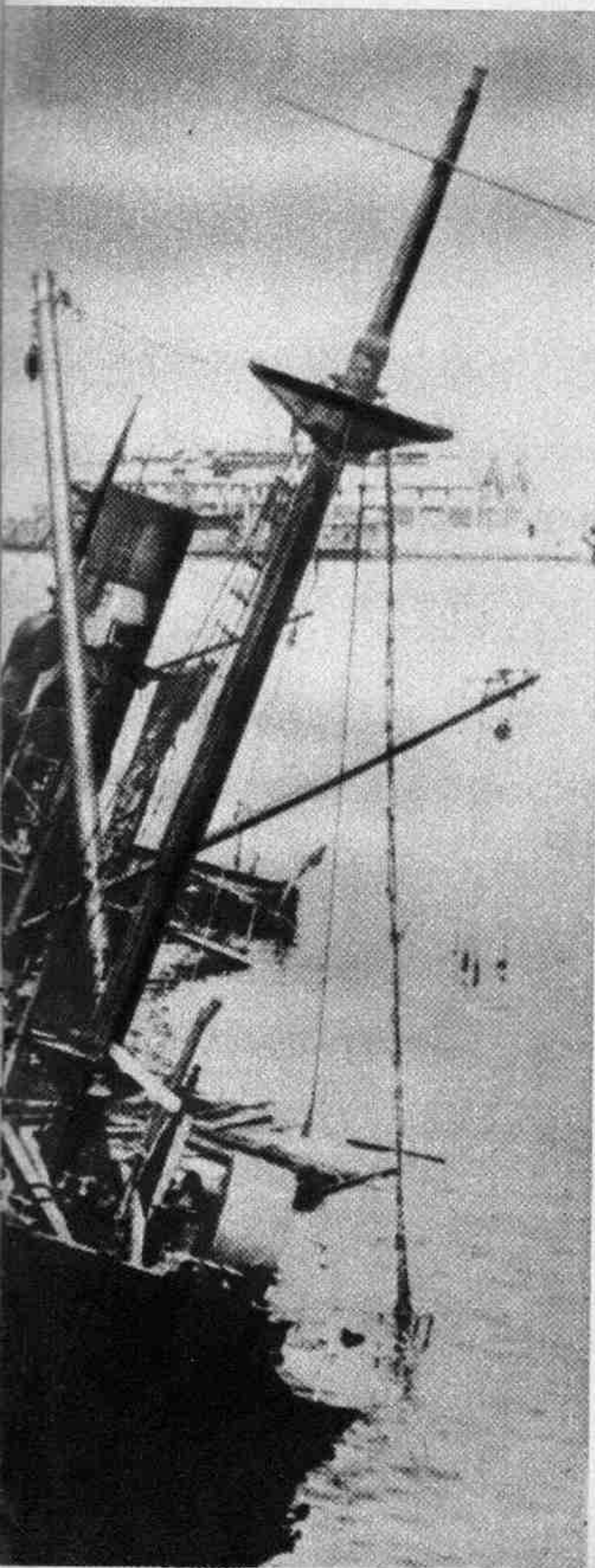
VITABANA DE TENERIFE, S. A.
Delegación en la Península: Ramón M. U. 2-2, San Sebastián. Tel. 19200

“a poca distancia de la costa argelina. “Los éxitos obtenidos en estas operaciones eran insuficientes para Franco, y, cuando se le informó del alcance “de los últimos transportes de material “ruso y de la aparición de los modernos “y veloces carros de combate soviéticos “del tipo *Christie*, pasó a la acción. “Nicolás Franco, su hermano, salió para “Roma a principios de agosto de 1937 “para conseguir allí que se tomaran “medidas adecuadas contra el tráfico “marítimo entre la Unión Soviética y “España. Mussolini no reflexionó mucho y transmitió al reacio jefe del “estado mayor de la Armada, Domenico Cavagnari, una orden de intervención militar que permitía hacer la “guerra sin necesidad de enarbolar la “propia bandera. Pronto operaron en “todas las zonas del Mediterráneo submarinos italianos, que persiguieron a “un vapor de pasajeros francés no



1-3 Los mares españoles resultan peligrosos para la navegación comercial. El bloqueo que la Marina de los nacionales ejerce sobre los puertos del bando contrario se muestra especialmente eficaz contra los mercantes que navegan con bandera inglesa. En la primera foto vemos a los marinos ingleses del carguero *Thorpeness*, bombardeado y hundido frente a Tarragona, y en la segunda al mercante de la misma nacionalidad *Penthanes*, que fue alcanzado por los aviones de Franco en el puerto de Barcelona.

2 El ABC, de Sevilla, en su número del 11 de septiembre de 1937 publicaba la noticia de la conferencia mediterránea de Nyon en la que se tomaron importantes acuerdos para acabar con los actos de piratería iniciados por Italia contra los mercantes que se dirigían a puertos gubernamentales.



Al mundo PROTESTA DE LA REPUBLICA

La protesta oficial del gobierno de la República por el bombardeo de Almería estaba concebida en los términos siguientes:

"El gobierno constitucional y legítimo de España se dirige al pueblo español y a todos los pueblos del mundo para denunciar el criminal atentado de que España es víctima por parte del nazismo alemán. En menos de un año, la sublevación de los generales y oficiales facciosos se ha convertido, por la intervención de fuerzas regulares de Italia y Alemania, en guerra de invasión. Los gobiernos de ambos países han ayudado desde el primer momento a los rebeldes, enviándoles toda clase de armas, a pesar de haber suscrito el Pacto de No Intervención y de haber aceptado más tarde participar en el control de nuestras costas. Al amparo del control que pretendía impedir la intervención de los países extranjeros en la contienda española, los gobiernos alemán e italiano han venido realizando una serie de actos de verdadera hostilidad al pueblo español.

"Estos actos, antes solapados y hoy públicos, culminan en el inaudito bombardeo de Almería. La ciudad de Almería ha sido ametrallada y muchos de sus habitantes, muertos por los disparos de los barcos de guerra alemanes, so pretexto de que dos aviones españoles, que iban en vuelo de reconocimiento, habían agredido al crucero Deutschland, ilegítimamente anclado en la rada de Ibiza. Conforme a las normas del control establecido por el Comité de No Intervención, los barcos que lo ejercen deben permanecer fuera de las aguas jurisdiccionales. Además, los barcos alemanes no tenían ninguna misión en las costas de Baleares. Sin embargo, el Deutschland estaba anclado en el puerto de Ibiza y dedicado, como se ha podido comprobar muchas veces, con otros barcos de la misma nacionalidad, a proteger a las fuerzas facciosas e informar por medio de la radio y otras señales a los buques y aviones rebeldes que atacan las ciudades de la España leal y a nuestros navíos mercantes y de guerra.

"La agresión a nuestros aviones ha sido premeditada. Dos días antes, el almirante de la flota alemana en nuestras aguas se dirigió por radio al mando militar español protestando contra el falso supuesto de que nuestros aviones se acercaban repetidamente y en varias veces en plan de ataque a buques de guerra alemanes que cumplían sus deberes en la zona de control. El gobierno español dejó claramente establecido en su respuesta que nuestras fuerzas de

mar y aire no atacarían a ninguna unidad extranjera que se mantuviera dentro de las zonas señaladas al control y se abstuviera de realizar cualquier acto de ayuda a los facciosos. Los aviones españoles que fueron atacados por el Deutschland con nutrido fuego de artillería no hicieron más que defenderse de un ataque plenamente injustificado.

"Por algo se producen estos hechos cuando las tropas invasoras, fracasadas en su intento de sitiar Bilbao y de romper la defensa de Madrid, están seriamente quebrantadas y cuando el gobierno español ha adoptado una serie de medidas encaminadas a dirigir firmemente la guerra hasta obtener la victoria.

"Se quiere que a cuenta de ataques y agresiones que no existen por parte de las fuerzas españolas, el mundo permanezca indiferente y consienta que se realice contra España uno de los tropelios más brutales que registra la historia. Jamás una ciudad de un país independiente y soberano, miembro de la Sociedad de Naciones, con la personalidad histórica de España, ha sido atacada como han atacado anoche los barcos alemanes a Almería.

"El mundo civilizado no puede permitir semejante violencia.

"El pueblo español vibra de indignación y se encuentra unido a su gobierno para defender, cueste lo que cueste y fuere quien fuere el agresor, la independencia de su patria.

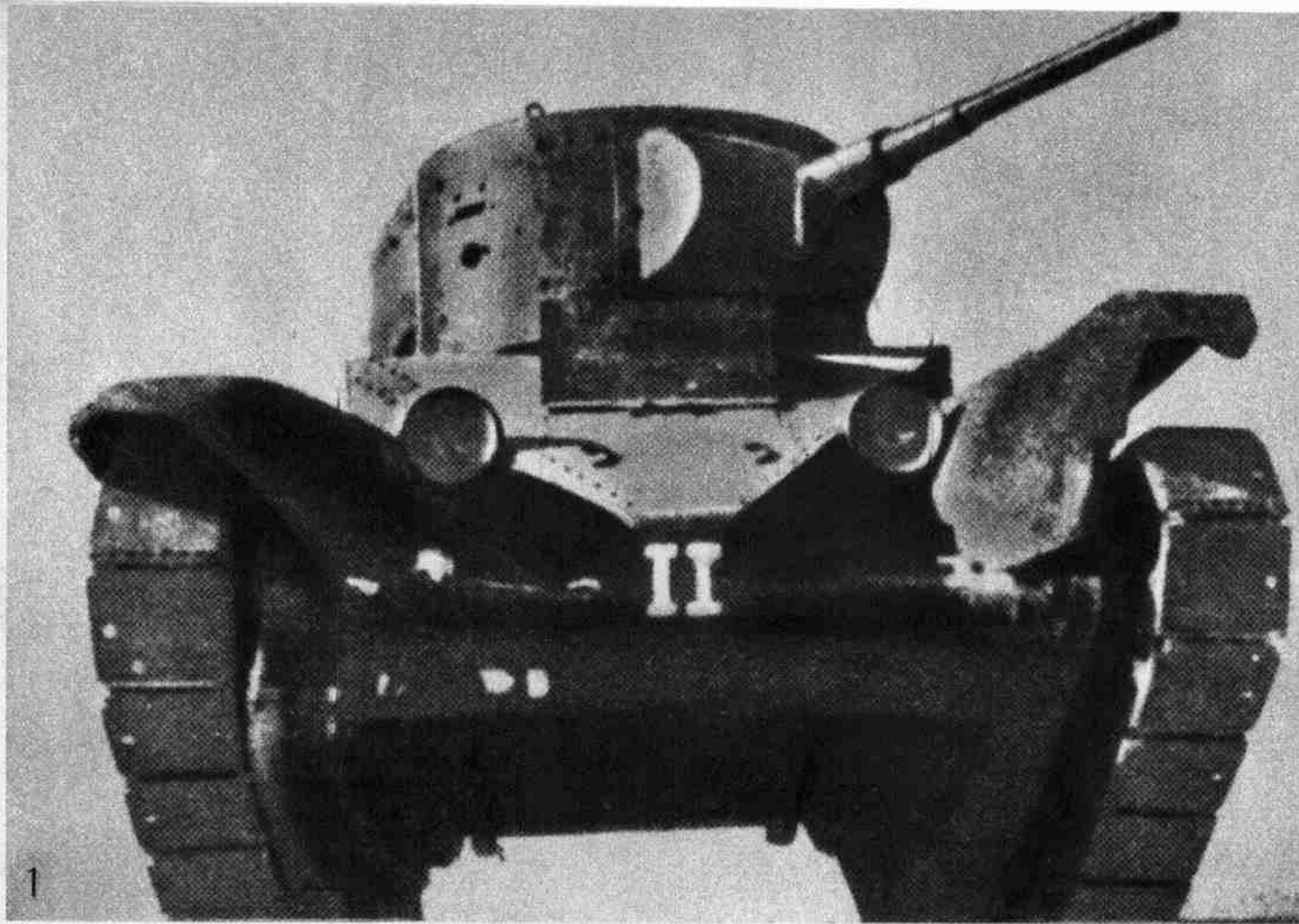
"La repetición de hechos como el de Almería pone en inminente riesgo la paz mundial.

"Son, pues, todos los países amantes de la paz, todos los hombres que quieran evitar que el mundo se vea envuelto en una espantosa conflagración, los que deben alzar su voz de protesta unida a la del pueblo y el gobierno de España.

"El gobierno español ha declarado y reitera su decisión inquebrantable de defender la libertad e independencia de su patria.

"Por ella ha dado ya nuestro pueblo la vida de miles de sus mejores hijos y está resuelto a llegar, para lograr la victoria, hasta el supremo sacrificio.

"Valencia, 31 de mayo de 1937."



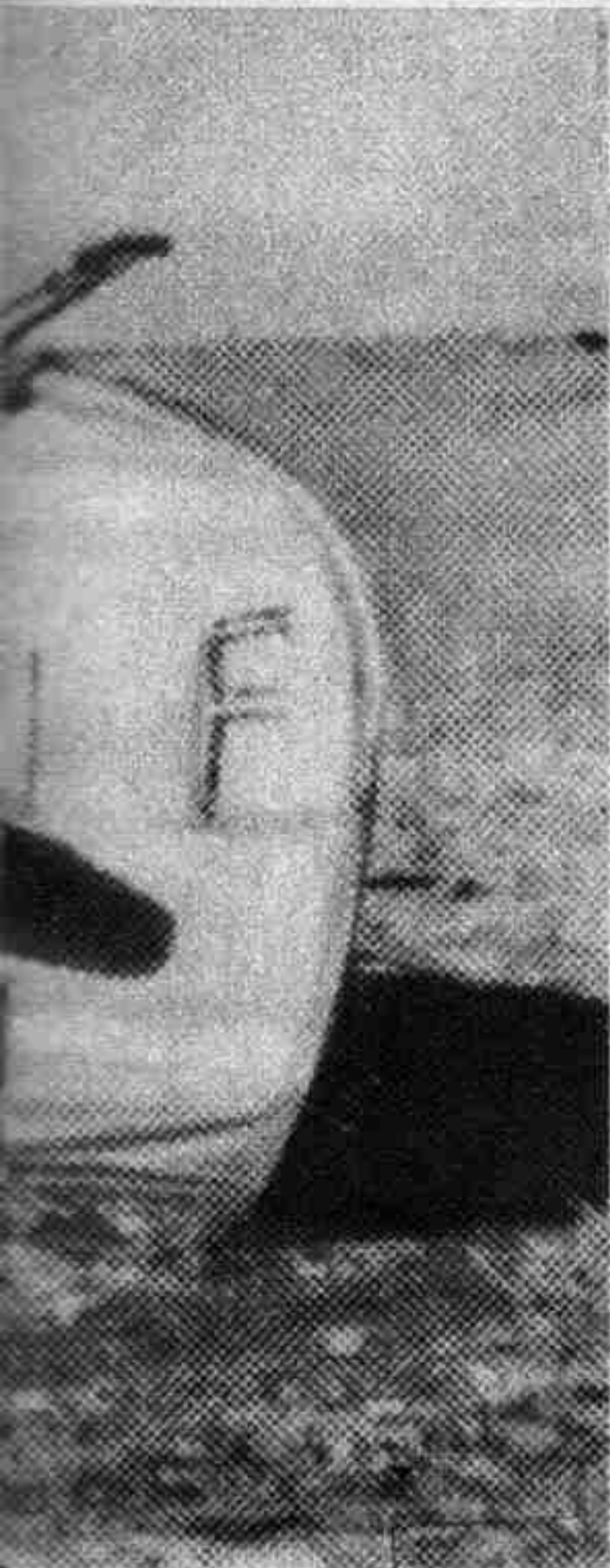


1 Con todo, la intervención extranjera es cada día más descarada. Los dos bandos dependen de la ayuda material y humana que reciben de sus aliados, los cuales, a su vez, animan la farsa del Comité de No Intervención de Londres. Este tanque ruso capturado por los nacionales es una prueba evidente de la ayuda que sus adversarios reciben de la Unión Soviética.

2 Los gubernamentales también poseen abundantes pruebas de la ayuda que llega a los nacionales desde Italia y Alemania, como revela este avión de caza Fiat derribado por los aviones republicanos.

3 Por otra parte, los juicios que se celebran en las dos zonas contra los prisioneros extranjeros son aireados por los servicios de prensa y propaganda como testimonio de la falta de patriotismo de sus contrarios. La foto presenta un aspecto del proceso celebrado en Salamanca contra siete pilotos gubernamentales capturados por sus contrarios —tres rusos, un norteamericano y tres españoles—, para los que el fiscal pidió la pena de muerte.

4 Por otra parte, la presencia de tropas italianas se generaliza en los frentes españoles durante todo el año de 1937. En esta foto vemos al famoso general Roatta, que luego conocería la derrota de Guadalajara, en un momento de descanso, durante las victoriosas operaciones de Málaga, en Ventas de Zafarraya.



POLITICA

Año III, número 848 Madrid, martes 14 de septiembre de 1937 Precio: 15 céntimos



Treinta y cinco destructores británicos
veinticinco franceses patrullan desde hoy
por el Mediterráneo. Los piratas van a
tener que buscar otro oficio

"lejos de los Dardanelos, averiaron barcos de transporte ingleses ante Barcelona y Valencia, atacaron al destructor británico *Havock*, que tuvo que defenderse con cargas de profundidad, y hundieron a los barcos de transporte soviéticos *Tunijajev* y *Blagajev*.

"El efecto causado por esto fue sorprendentemente rápido. Stalin hizo interrumpir el envío por mar de material de guerra soviético a España, y Gran Bretaña y Francia invitaron a todos los Estados mediterráneos y a Alemania a participar en una conferencia en Nyon, junto al lago de Ginebra. A pesar de que Roma y

Presidida por el jefe del Gobierno español, se inaugura la Asamblea de la S. de N.

El doctor Negrín pronuncia un importante discurso y dice que el Pacto no puede aplicarse sin una firme voluntad de los Estados y de los hombres que los representan

ESE ES EL CAMINO
El frente único contra
los especuladores

"LA SOCIEDAD DE NACIONES NO PUEDE HACER DESAPARECER EL TEMOR DE LA GUERRA"

La Asamblea de la Sociedad de Naciones se inauguró hoy en Ginebra, presidida por el jefe del Gobierno español, doctor Negrín. El doctor Negrín pronuncia un importante discurso y dice que el Pacto no puede aplicarse sin una firme voluntad de los Estados y de los hombres que los representan. El doctor Negrín dice que el Pacto no puede aplicarse sin una firme voluntad de los Estados y de los hombres que los representan. El doctor Negrín dice que el Pacto no puede aplicarse sin una firme voluntad de los Estados y de los hombres que los representan.

1 Referencia del discurso pronunciado en Ginebra por el jefe del gobierno de Valencia, Dr. Negrín, ante la asamblea de la Sociedad de Naciones, publicada en el diario *Política*, de Madrid, órgano de Izquierda Republicana, en su número del 14 de septiembre de 1937.

2 Pero los italianos antifascistas no se quedaron atrás en su ayuda a los gubernamentales. En Guadalajara se enfrentaron precisamente fascistas y antifascistas italianos. Uno de los combatientes que en la Alcarria dispersaron a los legionarios de Mussolini fue Pietro Nenni, que aparece en la foto, actual jefe del Partido Socialista Italiano y vicepresidente del gobierno de aquel país.

3 Durante la reunión del Comité de No Intervención en la que Italia y Alemania, decididas ya a liquidar el comité de Londres como un estorbo para sus planes, propusieron el reconocimiento de la beligerancia del bando nacional, el delegado soviético Maiski, que aparece en la foto, se opuso al proyecto por considerar que "esto supondría elevar la facción al plano de la legalidad".



Increíble ALEMANIA ENVIA MERCANCÍAS A LA REPUBLICA

La noticia más increíble de la guerra española fue, sin duda, la de que Alemania mandase mercancías a la España republicana en 1937. Algunos altos funcionarios de la República —empezando por el propio Dr. Negrín ante las Cortes— habían revelado el gran secreto entre 1939 y los años siguientes, pero nadie les hizo el menor caso hasta que, tiempo después, se publicaron los documentos alemanes capturados en la Segunda Guerra Mundial. He aquí el acta de una conferencia celebrada en el Ministerio de Asuntos Exteriores del III Reich, el 15 de junio de 1937, a la que asistieron representantes de los de Economía, Alimentos y Comercio Exterior:

“El Ministerio de Economía informa que ha recibido numerosas peticiones para el envío de mercancías a la España roja. El pago de estos envíos sería en divisas. El Ministerio de Economía quería oír la opinión de otros Departamentos para ver si en vista del problema actual de divisas no podría aprobarse la exportación a la España roja en los casos en que se estuviera seguro de que ello no llevaría a reforzar su poder de resistencia. Las peticiones de licencias de exportación vienen principalmente de firmas alemanas que desean proveer a sus filiales de la España roja del material necesario para continuar sus operaciones. El Ministerio de Economía no puede absolutamente calcular las cantidades requeridas.

“Los Departamentos representados fueron del acuerdo unánime que, desde un punto de vista puramente económico, la licencia de exportación puede concederse si se asegura:

“1. Las mercancías a exportar no reforzarán las posibilidades de resistencia de la España roja. El Ministerio de Economía y el de la Guerra tendrán que decidir de acuerdo con esta base qué material puede exportarse.

“2. Que esté asegurado el pago en divisas.

“3. Que el material no se transporte en barcos alemanes y, cuando sea posible, se mande a través de un tercer país, a fin de que Alemania no aparezca como país exportador.

“El Ministerio de la Guerra manifestó que no habría objeciones a dicho arreglo.

“Por tratarse de decisión predominantemente política, se somete respetuosamente a Pol. II, preguntando si existen objeciones políticas a transacciones del tipo mencionado.” — Sabbath.

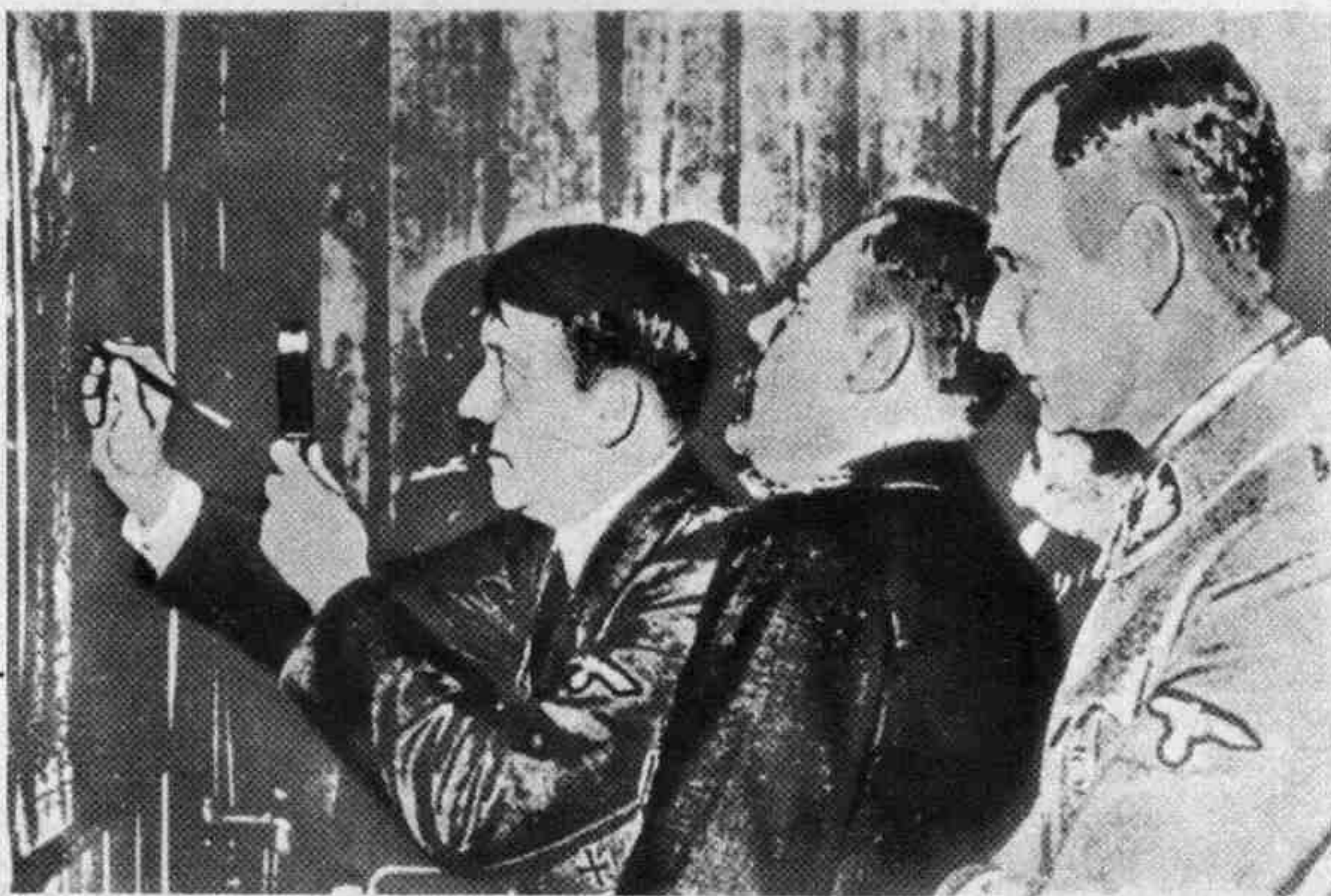
Habla Chamberlain APACIGUAMIENTO INUTIL

Tras los incidentes del Deutschland y del Leipzig, el primer ministro británico, Neville Chamberlain, pronunció un discurso en la Cámara de los Comunes en el que elogió la “prudencia alemana”. He aquí algunos de sus párrafos:

“La política del gobierno de Su Majestad ha sido dirigida a un solo fin: el de preservar la paz de Europa, manteniendo la guerra de España en su carácter local. Y por esto, juntamente con Francia, hemos trabajado para constituir primero, y mantener en auge después, el Comité de No Intervención. Ninguna misión iba a resultar más difícil que la iniciada por ese Comité, y nosotros, ingleses, hemos sufrido la típica suerte de los que intentan ser imparciales; es decir, hemos sido amargamente acusados por los dos bandos de parcialidad hacia el contrario. Pero aunque hemos debido expresar nuestro descontento por el fracaso del proyecto de no intervención —ya que afirmamos que la intervención ha continuado y sigue manteniéndose a pesar del Acuerdo de No Intervención—, es, sin embargo, cierto que hasta ahora hemos logrado alcanzar el objetivo a que miraba nuestra política durante todo este tiempo. Dado que las cosas están así, procuraremos mantener la sangre fría y no digamos ni hagamos nada que pueda provocar el desastre que todos desean ciertamente evitar. Creo que debemos reconocer que mientras exista la guerra civil de España es posible que surjan incidentes que lleguen a comprometer a potencias extranjeras. Los mismos compromisos que las potencias extranjeras han adquirido para detener la importación en España de armas y municiones significan una ingerencia en la marcha de las hostilidades, al privar a ambas partes del material de que tienen absoluta necesidad. Por ello pueden

crearse en España fuertes resentimientos entre los que se sienten perjudicados. Esto lleva a acusaciones de falta de imparcialidad, a contraacusaciones y a deplorables incidentes como el del lanzamiento de bombas contra la nave Deutschland y el bombardeo de Almería. Una vez iniciada la cadena, ésta continúa por ambos lados. No comento el incidente ocurrido al crucero Leipzig. Los oficiales alemanes de esa nave estaban convencidos, con pruebas que consideraban indiscutibles, de haber sido objeto de un ataque con torpedos. No excluyo la posibilidad de que se trate de un error. Pero los oficiales alemanes estaban convencidos, con razón o sin ella, y en esas circunstancias, su pretensión de no permitir que sus naves corriesen más tarde el riesgo de accidentes parecidos era una razonable pretensión y no debería ser objeto de críticas hostiles. Si considero lo que han sido las experiencias de la flota alemana, los muertos y heridos de la tripulación del Deutschland y los naturales sentimientos de indignación y resentimiento lógicamente nacidos con incidentes de esa clase, debo decir que el gobierno alemán, al limitarse a retirar sus naves y declarar que considera terminado el incidente, ha mostrado un grado de prudencia que debemos reconocer. De todas formas, el resultado de esta retirada de las naves alemanas e italianas del control naval significa que no habrá peligro de incidentes parecidos y, según mi criterio, la mejor cosa que podemos hacer ahora es volver a pensar en las dos gestiones prácticas necesarias: la de colmar el hueco del control que ha sido dejado abierto y renovar nuestros esfuerzos para obtener la retirada de los voluntarios extranjeros en España.”

Las fluctuaciones de Chamberlain entre los dos frentes que creaban el estado de tensión bélica en Europa —comunismo y fascismo— fueron catastróficas para la causa de la democracia. En su afán de mantenerse por encima de los dos “sistemas enemigos”, no supo calibrar el alcance del rearme alemán y de la xenofobia de sus dirigentes políticos. En la foto vemos a Hitler examinando los mapas con su equipo de consejeros militares.



“Berlín rechazaron la invitación haciendo referencia a la competencia del Comité de No Intervención londinense, la conferencia se celebró e, incluso, se llegó pronto a un acuerdo en firme. Patrullas marítimas franco-británicas debían restablecer la seguridad atacando y destruyendo en el Mediterráneo occidental a todo submarino sospechoso de piratería. Esta era una medida de las que entienden las potencias totalitarias, y bastó que el acuerdo estuviera próximo a producirse para que Ciano ordenara interrumpir a toda prisa la guerra submarina, comprobando confuso que ingleses y franceses conocían a los causantes de los hundimientos contrarios al derecho internacional.

“Las potencias occidentales se guar-

“daron, no obstante, de expresar abiertamente su conocimiento de los hechos. Neville Chamberlain, el nuevo primer ministro británico, deseaba mejorar las relaciones entre la Gran Bretaña e Italia, por lo que se sintió satisfecho cuando la nota de respuesta alemana, a través de su exigencia de igualdad de derechos en el Mediterráneo, allanó el camino para la participación de los italianos en las conferencias de expertos. Estas deliberaciones tuvieron lugar en París y terminaron con la adhesión de Italia el 30 de septiembre de 1937 al acuerdo de Nyon. Roma ofreció de todos modos a la España nacional otra posibilidad de continuar su lucha contra los transportes marítimos procedentes de Rusia al vender a Franco cuatro destruc-

LA INFILTRACION SOVIETICA

En Nyon se dio un frenazo a los países fascistas, pero nada se intentó contra la U. R. S. S., que durante 1937 aseguró su control de la República española mediante su infiltración en las fuerzas armadas gubernamentales. En este sentido las apretadas páginas del historiador nacionalista Martínez Bande pueden ser un adecuado complemento realista a las también densas y ponderadas del profesor Quero Morales, de las que dejamos constancia más atrás. Es de hacer notar que el autor emplea las siglas correctas OGPU para designar a la policía soviética (abreviadamente llamada también GPU), en lugar de las citadas por la mayoría de los tratadistas, NKVD, que fueron adoptadas recién terminada la guerra española.

“El doctor Negrín fue, sin duda, el político que los soviéticos necesitaban. Lo demostró desde que en septiembre de 1936 aceptó, sin la menor réplica, que como ministro de Hacienda hubiera sido en él obligada, la expoliación de las reservas de oro del Banco de España.

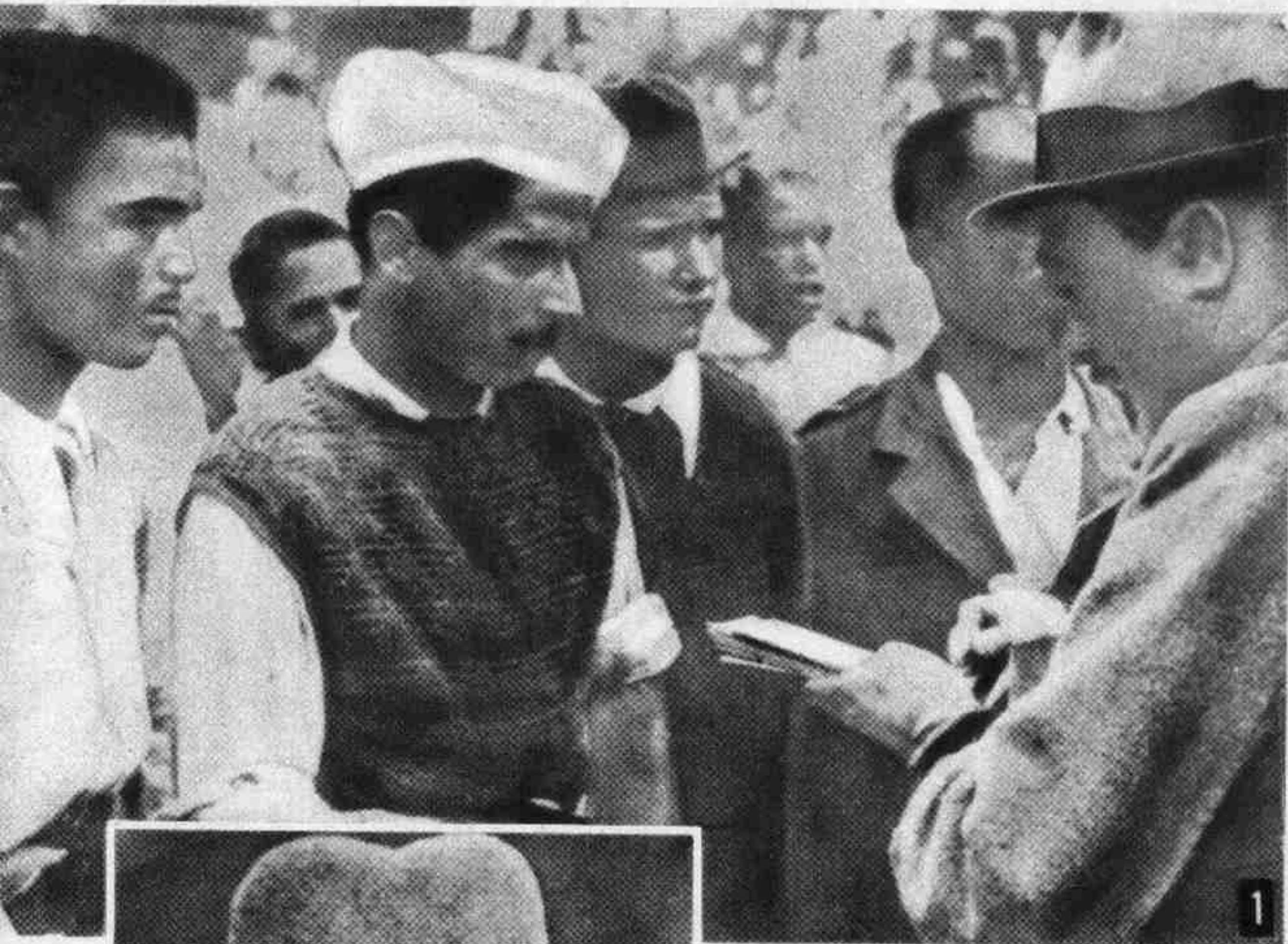
“Negrín fue elegido por el Kremlin como el más dócil instrumento de dominación del gobierno de la República.

“Una vez en el poder, Negrín no defraudó nunca a quienes le habían encumbrado. Llevó a las subsecretarías de Tierra, Aviación y Fuerzas Aéreas y al estado mayor de la Marina a los comunistas Cerdón, Núñez Maza, Hidalgo de Cisneros y Prados; a la comisaría de los ejércitos de la zona centro-sur, al comunista Hernández, así como a los igualmente comunistas Cuevas y Marcial Fernández, a las direcciones generales de Seguridad y Carabineros.

“Con Negrín el ejército [acabó] siendo copado, en sus mandos y el comisariado, por los fieles al comunismo, y ello pese a que —según todos los indicios— la popularidad de éste en las masas españolas había iniciado un peligroso declive después de la gran purga del P. O. U. M.

“La labor represiva de la OGPU, particularmente después de los «sucesos de mayo» de 1937, se había hecho muy impopular en amplios sectores revolucionarios. Krivitski cuenta a este respecto: «Slutski continuó diciéndome que nuestros hombres se comportaban en España como si estuviesen en una colonia, tratando incluso a los mismos dirigentes españoles del modo como los colonizadores tratan a los indígenas».

“El Partido Comunista llevó a cabo entre agosto de 1937 y julio de 1938 lo que llamó el «período de proletismo». La gran operación tuvo lugar



1 En el penal valenciano de San Miguel de los Reyes el gobierno republicano tiene concentrados a los prisioneros de guerra pendientes de juicio. En la foto vemos al político francés Bernet conversando con moros oriundos de la zona de Marruecos sometida al dominio de Francia.

2 Francia es el país neutral más directamente afectado por la guerra española. Aunque el gobierno francés es prorrpublicano y en algún momento el general Gamelin, jefe del estado mayor del ejército francés, aconsejó a su gobierno el envío de un cuerpo expedicionario para ayudar a la República, Ivon Delbos, ministro de Asuntos Extranjeros, que aparece en la foto, se mantiene fiel a la política de no intervención.

El acuerdo de Nyon HUNDIR BARCOS Y DERRIBAR AVIONES

Estos fueron los acuerdos de Nyon, tomados en las reuniones celebradas entre el 9 y 14 de septiembre, firmados por Eden, Delbos y Litvinov, en nombre de Gran Bretaña, Francia y la U. R. S. S., respectivamente, y los representantes de Grecia, Rumania, Turquía, Bulgaria, Egipto y Yugoslavia:

"I. Las potencias participantes darán instrucciones a sus fuerzas navales para que tomen la acción indicada en los párrafos II y III (más abajo) con vistas a la protección de todos los barcos mercantes que no pertenezcan a ninguna de las partes del conflicto español.

"II. Cualquier submarino que ataque a un barco en forma contraria a las reglas de la ley internacional... deberá ser contraatacado y, de ser posible, destruido.

"III. La instrucción mencionada en el párrafo precedente se extenderá a cualquier submarino que se halle en la vecindad de una posición donde un barco que no pertenezca a ningún bando en conflicto en España haya sido atacado en violación de las reglas a que se refiere el párrafo anterior y en circunstancias que permitan creer que el submarino fue culpable del ataque.

"IV. A los efectos de facilitar y poner en efecto el acuerdo arriba mencionado de una manera práctica, los poderes participantes han acordado lo siguiente:

"1. En el Mediterráneo occidental y el canal de Malta, con la excepción del mar Tirreno, que puede ser objeto de un acuerdo especial, las flotas británica y francesa operarán ambas en alta mar y en las aguas territoriales de los poderes participantes, de acuerdo con la división del área, hecha por ambos gobiernos.

"2. En el Mediterráneo oriental:

"a) Cada uno de los poderes participantes operará en sus propias aguas territoriales.

"b) En alta mar, con la excepción del mar Adriático, las flotas británica y francesa operarán ambas en alta mar y hasta la entrada de los Dardanelos en aquellas áreas donde se piense que pueda haber peligro para la navegación, de acuerdo con la división del área, por parte de los dos gobiernos. Los otros poderes participantes con frontera marítima al Mediterráneo se comprometen a dar a estas flotas cualquier ayuda que les pueda ser solicitada...

"3. Se entiende que los límites de las zonas a que se refieren los subpárra-

fos 1 y 2 (más arriba), así como su determinación, estarán sujetos en cualquier momento a revisión por los poderes participantes...

"V. Los poderes participantes acuerdan que, para simplificar la operación de las medidas mencionadas más arriba, por su parte restringirán el uso de los submarinos en el Mediterráneo de la siguiente manera:

"a) Excepto como se expresa en b) y c), más abajo, ningún submarino será enviado a navegar en el Mediterráneo.

"b) Los submarinos podrán pasar después de haberlo notificado a las demás potencias participantes, siempre que naveguen por la superficie y sean acompañados por barcos de superficie.

"c) Cada potencia participante se reserva, para ejercicios, algunas áreas definidas en el anexo I, y en las cuales sus submarinos estarán exentos de las restricciones mencionadas en a) y en b).

"Las potencias participantes acuerdan también no permitir en sus aguas territoriales la presencia de submarinos extraños, excepto en el caso de graves emergencias o en las condiciones previstas en el subpárrafo b) indicado más arriba.

"VI. Las potencias participantes acuerdan, asimismo, que, a los efectos de simplificar el problema de llevar a cabo las medidas más arriba descritas, pueden obligatoriamente pedir a sus barcos mercantes el seguir ciertas rutas fijas en el Mediterráneo que han sido acordadas y definidas en el anexo II.

"VII. No hay nada en el presente acuerdo que restrinja el derecho de ninguna potencia participante a mandar sus barcos de superficie a cualquier parte del Mediterráneo.

"VIII. No hay nada en el presente acuerdo que viole acuerdos internacionales previos registrados en la secretaría de la Liga de las Naciones.

"IX. Si alguna de las potencias participantes notificare su intención de retirarse del presente acuerdo, la notificación tendrá efecto a los treinta días..."

El 17 de septiembre se tomó en Ginebra este acuerdo complementario, aplicable a ataques cometidos en el Mediterráneo por buques de superficie o aviones contra barcos mercantes que no pertenecieran a ninguno de los bandos enfrentados en la guerra española:

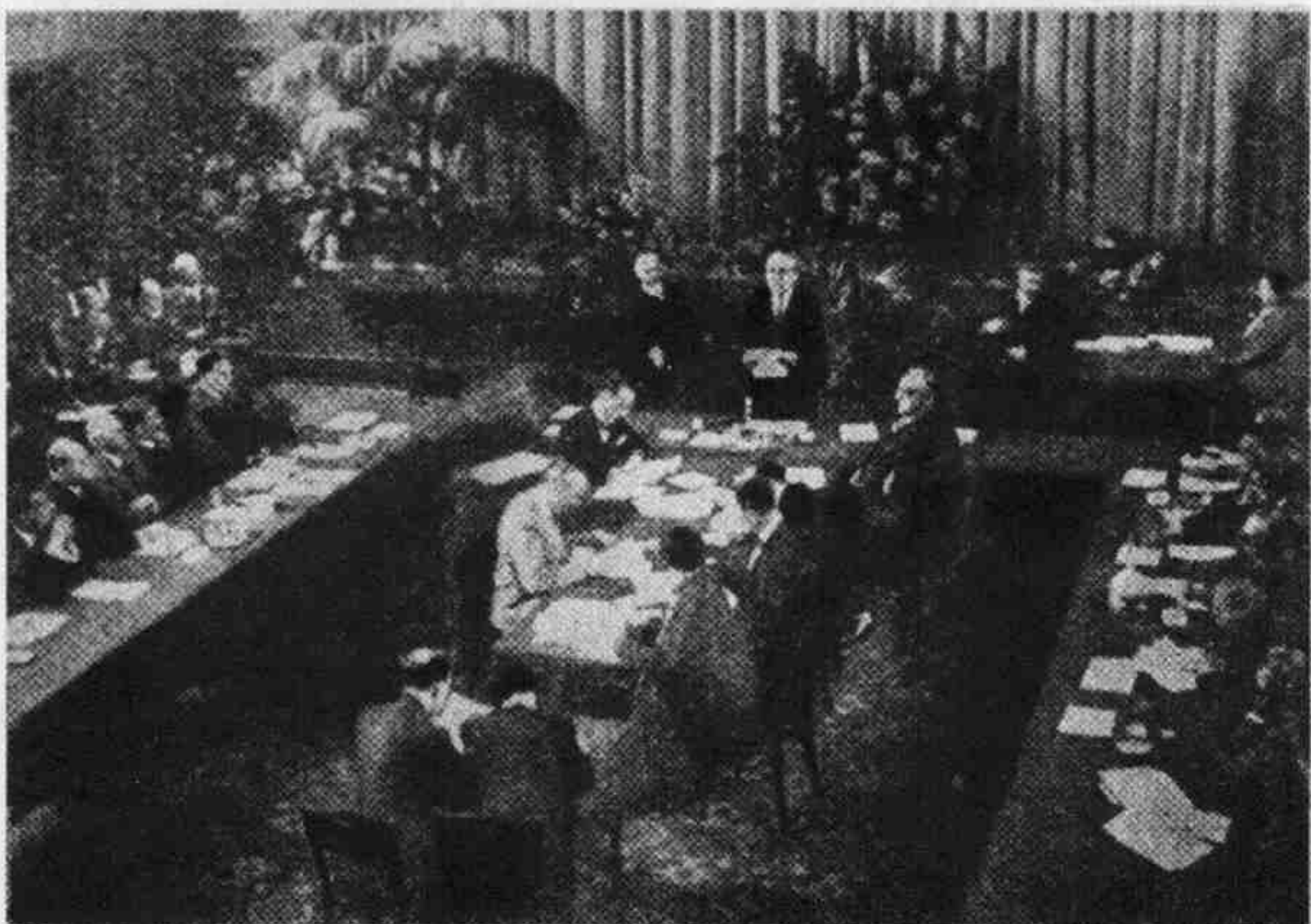
"Cualquier unidad naval de superficie que esté comprometida a la protección de la Marina mercante, de conformidad con el acuerdo de Nyon, que presencie un ataque..., deberá:

"a) Si el ataque se comete por un avión, se debe abrir fuego sobre el mismo.

"b) Si el ataque se comete por un buque de superficie, se debe intervenir para resistirlo hasta los límites de sus fuerzas, pidiendo ayuda si la misma es posible y necesaria.

"En aguas territoriales, cada uno de los poderes participantes darán instrucciones en cuanto a la acción que debe tomarse por sus propios barcos de guerra, dentro del espíritu del presente acuerdo."

Francia e Inglaterra convocaron la Conferencia de Nyon para acabar con actos de piratería submarina en alta mar contra los cargamentos consignados a puertos gubernamentales. En la foto vemos el aspecto que ofrecía el salón de la conferencia el día 10 de septiembre de 1937.



“de modo casi exclusivo en las filas
“del ejército, y esto distingue esta fase
“de la acción comunista de las ante-
“riores.”

Hace Martínez Bande un recuento de los altos jefes militares soviéticos de cuyo paso por España hay constancia más o menos precisa, y concluye:

“No debe olvidarse además al titulado
“Cuerpo Expedicionario, integrado por
“especialistas, peritos en guerra química, instructores, mecánicos de aviación, ingenieros militares, expertos en artillería, operadores de radio; y también por combatientes, éstos «carristas» y aviadores.

“Rusos y combatientes eran igualmente los «consejeros militares» de los mandos de división y brigada,

“respecto a los cuales, y no sin cierto
“énfasis, dicho sea en honor a la verdad, señaló un ex miliciano del batallón *Dimitroff*, de la 13 Brigada internacional, en *Revelations*: «A cada brigada y cada división había sido agregado un ruso con el grado de consejero militar, de forma y manera que la guerra no la hacía España, sino Rusia en España. Además, había rusos en todas las armas especiales, la aviación, los tanques, la defensa antitanque, etc. Estos rusos se subdividían en dos grupos: el primero no tomaba parte en las operaciones militares; el segundo grupo comprendía los que servían esas armas. La mayoría de los conductores de tanques eran rusos».

“Este vasto conglomerado extraño, “donde abundan todas las categorías, “desde la de general a la de mecánico, “era relevado con frecuencia, por miedo, seguramente, al «contagio» con “un mundo en el que el comunismo “era tan sólo una estación próxima, “pero a la que todavía no se había “llegado, y también porque de esta “forma serían muchos los que adquirirían así una experiencia militar muy “valiosa en un futuro quizá próximo.

“Por ello, y por la espesa niebla que “cubre su presencia en España, resulta “difícil dar cifras de efectivos, ni siquiera con alguna aproximación. Ciertos autores, sin embargo, señalan algunas. Estas cifras oscilan entre la “de 2.000, que fijan Krivitski y Cleugh, “y la de 500 de Prieto, Bowers y Madariaga; por su parte, Louis Fischer “estima en unos 700 los militares rusos “que habitualmente se encontraban en “España.”

UNA OJEADA DE CONJUNTO

Cerramos este capítulo con varias apreciaciones de Salvador de Madariaga sobre la fase central del conflicto español, visto desde el plano internacional:

“España se convirtió en el adorado “tormento de todo el mundo. Izquierdistas ingleses que se habían pasado “la vida en feliz ignorancia de la explotación de que eran objeto miles “de obreros españoles por parte de “capitalistas ingleses, y que venían “hacia meses resistiéndose con la mayor

1 Stalin, por una parte, y Chamberlain, por otra, tratan de ganar tiempo en sus contactos con Hitler para retrasar la confrontación militar o establecer alianzas por separado para librarse del primer choque con el coloso nazi. En esta batalla de mezquinos egoísmos España era sólo una baza de política internacional. En la foto vemos al “premier” inglés seguido de von Ribbentrop en la visita que el primero hizo al *Führer* en Berchtesgaden el 15 de septiembre de 1938.

2 El sistema de control ejercido por el cambiante organismo de intrigas que es el Comité de No Intervención viene a ser la consecuencia directa de la falta de honestidad política de sus miembros, con lo cual tanto las patrullas marítimas como las terrestres continúan la farsa, perjudicando o favoreciendo a uno u otro bando. En la foto vemos uno de los equipos de control que vigilan las fronteras.



“energía a la instalación en la Gran Bretaña del Frente Popular, se expresaban súbitamente con la mayor elocuencia y con una competencia tan reciente que olía todavía a tinta de imprenta sobre la miseria del proletariado agrícola español, o venían a España para contemplar desfiles de entusiastas revolucionarios alzando el puño a su paso con gesto que no podían hacer en su patria sin arriesgar su escaño. Liberales ingleses que pocos años ha, aun siendo incapaces de ver sin indignación a Danzig polaco y no alemán contemplaban con admirable serenidad a Gibraltar inglés y no español, palidecían de furia al pensamiento de que Mussolini pudiera quedarse con Ibiza, de cuya existencia acababan de enterarse. Niñas comunistoides con cinco mil libras de renta ponían de moda en Londres y en Hollywood el pañuelo a la cabeza que nuestras cocineras solían llevar antaño y habían abandonado para hacerse las cejas artificiales y oxigenarse el pelo como las estrellas de cine. Era imposible hablar con sentido común en tal ambiente sin que tirios y troyanos le acusasen a uno de traidor.

“Nada tiene, pues, de extraño que en tal ambiente los hombres que llevaban la política de Francia y de Inglaterra, ya fuesen socialistas como monsieur Blum o conservadores como Mr. Eden, hallasen suma dificultad en guardar rumbo seguro sin tocar los escollos de una u otra orilla. Aumentaban cada día las violaciones del Pacto de No Intervención por los tres Estados totalitarios. Por iniciativa del gobierno español, se discutió la guerra civil en la reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones de diciem-

Ginebra, octubre 1937 LA SOCIEDAD DE NACIONES RECONOCE EL FRACASO

En su reunión del 2 de octubre de 1937, la Sociedad de Naciones reconoce oficialmente el fracaso de la no intervención y el incremento siempre creciente de la presencia de combatientes extranjeros en la guerra española. Dice así el acta de la asamblea del alto organismo internacional desaparecido tras la Segunda Guerra Mundial:

“La asamblea se asocia con el Consejo al recordar que el deber de todo Estado es respetar la integridad territorial y la independencia política de otros Estados, deber que para los miembros de la Sociedad de Naciones ha sido reconocido por el convenio.

“Afirma que cada Estado está en la obligación de abstenerse de intervenir en los asuntos interiores de otro Estado.

“Recuerda la especial misión de los gobiernos europeos y el Comité de No Intervención de Londres, que en la intención de los países a cuya iniciativa debe sus orígenes fue fundado con el propósito de limitar el conflicto español, y con ello salvaguardar la paz en el resto del mundo.

“Lamenta que no sólo ha fracasado el Comité de No Intervención —a pesar de los esfuerzos de la mayoría de sus miembros, a los cuales expresa la asamblea su agradecimiento— en su intento de conseguir la retirada de los combatientes no españoles que toman parte en la lucha en España, sino que debe



La asamblea general de la Sociedad de Naciones reconoció el 2 de octubre de 1937 la presencia en España de verdaderos cuerpos de ejército extranjeros y el fracaso del Comité de No Intervención. El jefe de la delegación soviética, Litvinov, desplegó una gran actividad para demostrar que su país no ayudaba al gobierno de Valencia con fuerzas militares propias.

admitirse que existen hoy verdaderos cuerpos de ejército extranjeros en suelo español, lo que representa una intervención extranjera en asuntos españoles.

“Observa que el Consejo, en su resolución del último 29 de mayo, describió justamente esta retirada como «el remedio más eficaz para una situación cuya gravedad desde el punto de vista de una paz general se ve obligado a poner de relieve, y los más seguros medios de asegurar la completa aplicación de la política de no intervención».

“Sinceramente espera que la acción diplomática iniciada recientemente por ciertas potencias tenga éxito al asegurar la inmediata y completa retirada de los combatientes no españoles que toman parte en la lucha de España.

“Apela a los gobiernos, que deben estar todos animados por el deseo de ver la paz mantenida en Europa, para que emprendan nuevos y serios esfuerzos en esa dirección. Y hace notar que si este resultado no puede obtenerse en un futuro cercano, los miembros de la Sociedad de Naciones que forman parte del Acuerdo de No Intervención considerarán la posibilidad de terminar con la política de no intervención.

“Requiere del Consejo, en vista de lo previsto en el artículo 11 del acuerdo base de la Sociedad, que siga atentamente el desarrollo de la situación en España y aproveche toda oportunidad que pueda surgir para buscar la base de la pacífica solución del conflicto.”



“En cuanto a integridad territorial,
“los Estados totalitarios que apadrina-
“ban a ambos lados protestaban de su

“inocencia, pero los hechos los condenan a ambos. Aunque sin duda exagerados, los informes que circulaban sobre la actividad de los alemanes en la zona española de Marruecos a fines de 1936 y comienzos del 37 eran ciertos, y a no ser por la energía del gobierno francés en aquel momento, toda aquella actividad nazi pudo haber culminado en la instalación de bases aéreas y militares alemanas en aquella zona. Ante la actitud del gobierno francés, el propio Hitler creyó necesario dar seguridades a *monsieur François Poncet*, embajador francés en Berlín, de que Alemania respetaría en todo tiempo la integridad del territorio español (1º de enero de 1937). Por otra parte, el 19 de febrero de aquel año los revolucionarios presentaban a los gobiernos francés e inglés

“Las dificultades que uno y otro bando encontraban por delante en su lucha enconada realizaba a sus ojos la importancia del auxilio que recibían del extranjero, y por lo tanto [el año 1937] se caracteriza por el aumento del poder del Partido Comunista Español y de la influencia rusa en la izquierda y de la Falange y de la influencia italo-alemana en la derecha.

“En la izquierda sube de punto el
“influjo que el estado mayor ruso ejer-
“ce sobre el ministro de la Guerra.
“Con frecuencia prevalece la opinión
“rusa sobre la de los técnicos españoles
“que, aunque pocos, eran competentes
“y veían con malos ojos imperar un
“concepto de la estrategia y de la
“organización mucho más político que
“técnico. Los rusos preconizaban vigo-
“rosamente un ejército unificado bajo
“un mando unificado, mero sentido
“común, en sí; pero... en realidad, esta
“campaña de los rusos no era sólo téc-
“nica sino también política. Los comu-
“nistas se daban cuenta de que si con-
“seguían unificar al ejército podrían
“después apoderarse de sus resortes de
“mando con relativa facilidad, ya que
“la única fuente de aprovisionamientos
“militares era la Unión Soviética; y
“con el ejército en la mano podrían
“apoderarse de España.

“Había transcurrido el año en ne-
gociaciones prolijas y complejas sobre
la no intervención, negociaciones cuya
base más sólida era el plan británico
ligando la retirada de voluntarios a
la concesión de derechos de belige-
rancia. Pero fuera cual fuere la ten-
dencia antifascista en el Comité de
No Intervención, laboraba en contra
el deseo de la mayoría del partido
conservador de Inglaterra de llegar a
un acuerdo con Mussolini para detener
a Hitler en el avance sobre Viena que
el *Führer* se aprestaba entonces a
iniciar. Esta división de la opinión
europea había reforzado a Hitler de
un modo notable hasta el punto de
que ya no necesitaba forzar la marcha
en España, puesto que de todos modos
el triunfo de los rebeldes, aunque no
fuera el de la Falange, le tenía que
ser beneficioso. Presentada ante la
asamblea de la Sociedad de Naciones
el 2 de octubre de 1937 una resolución
proponiendo anunciar que toda no in-
tervención cesaría a no ser que las
naciones respetasen sus obligaciones
contraídas por el acuerdo, quedó apro-
bada con excepción de Albania y
Portugal. Pero nadie creyó que sería
eficaz. El 18 de octubre, el gobierno
italiano publicó una declaración ofi-

Me expusieron su filosofía profundamente. Frente a la
ausencia de las normas populares se aban-
donan las organizaciones

**El fin de la
no
intervención**
POR
Jaime Meréndez



... dal Medio-
... con la sua co-



Surco en
movimiento
luchando
de la
hacha y
sin
abandonar
el
deber
de
la
patria

DE
ES

de
volumen
DE
RID

ARIO

RO.
JO

lida

refina

50 PTS.

arresto

del
arado

4 Z

ponales

deberán

el sábado

El buque de guerra mayor del mundo, en Barcelona

Para hacer la información sobre el "Jean Woom"

Barcelona, 2.—Ha estado anclado en este puerto, procedente de Palma de Mallorca, el acorazado inglés "Hood". El viaje efectuado al cumplimiento de la orden recibida de que el comandante de dicho buque hiciera una información del "Jean Woom", cuya tripulación se encuentra en Cataluña.

El acorazado Hood frente a la playa, donde acudieron muchos curiosos para ver al que se considera el buque de guerra más grande del mundo.—Fotos



Los chicos de Madrid cuelgan en los árboles las banderas de su homenaje a la U. R. S. S.

ITALIA ATACA OFICIALMENTE A MISTER EDEN

Y se declara partidaria de la devolución de colonias a los "nazis"

Roma, 2.—"Internazionale Diplomatica" publica una nota oficial dando cuenta del interés especial que se concede al dictamen de la comisión de expertos.

La nota dice que aunque Eden es la cabeza de la política británica, después de haberse comprometido a la política de no intervención, se declara partidario de la devolución de colonias a los "nazis".

Los "nazis" quieren colonias

Londres, 2.—El redactor diplomático del "Daily Herald" asegura que Hitler tiene la intención de reunir en breve al Reichstag para discutir el problema de las colonias.

La U. R. S. S. insiste en que se retiren los invasores fascistas de España

MARANA SE REUNE EL PLENO DEL COMITE DE LONDRES PARA ULTIMAR ASUNTOS COMO EL DEL ENVIO DE COMISIONES PARA CONOCER EL NUMERO DE COMBATIENTES EXTRANJEROS EN NUESTRA PATRIA

Londres, 2.—El Subcomité de no intervención, en su sesión de ayer, aprobó, por unanimidad, la resolución que solicita al pueblo de la Unión Soviética que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Es preciso que se retiren los invasores fascistas

El representante de la U. R. S. S., M. M. Litvinov, declaró que su Gobierno se consideraba siempre obligado por los acuerdos en virtud de los cuales se había firmado, aunque estuviera que había fracasado completamente la política de no intervención.

Respecto de manera especial las interpretaciones de Italia y Alemania de que la abstención soviética en ciertas situaciones podría significar la continuación de los trabajos del Comité, y que, de hecho, significaba una desviación de aquellos puntos a los cuales se referían los votos, y añadió que tal interpretación se contraria a los principios de la Sociedad de Naciones, y para demostrarlo, Litvinov leyó algunos artículos de su Reglamento.

Otro representante soviético que la decisión de la U. R. S. S. de abstenerse de votar ciertas resoluciones del plan de la U. R. S. S. al Comité la posibilidad de continuar una labor pacífica en la retirada de las unidades extranjeras. Solo después de haber los informes de las Comisiones que van a España, y hacer sido probado por el Comité que la abstención de la Unión Soviética y la abstención de la Unión Soviética, será efectiva la retirada de los extranjeros, será efectiva la retirada de los extranjeros, será efectiva la retirada de los extranjeros.

Hay que el Gobierno francés que dar cara al problema urgente que le plantea antes de intervenir en sus colonias africanas. En Marruecos, sobre todo, hay que dar cara al problema urgente que le plantea antes de intervenir en sus colonias africanas.

Para dar cara al problema urgente que le plantea antes de intervenir en sus colonias africanas. En Marruecos, sobre todo, hay que dar cara al problema urgente que le plantea antes de intervenir en sus colonias africanas.

La propia extensión de la zona de guerra, que alcanza ya a todo el territorio español, demuestra que el problema de la guerra en España es un problema de guerra en España.

Por fortuna para los pueblos libres del mundo, la guerra de España se ha limitado a España, y no se ha convertido en una guerra mundial. La guerra de España se ha limitado a España, y no se ha convertido en una guerra mundial.

Se siente atemorado el fascismo. Y no halla que salir a la escena.

LOS ACUERDOS

Londres, 2.—El Subcomité de no intervención aprobó el siguiente texto de recomendaciones para someterlo al Comité de Londres.

Primero. Que se retiren al pueblo de la Unión Soviética que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Segundo. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Tercero. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Cuarto. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Quinto. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Sexto. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Séptimo. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Octavo. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Noveno. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Décimo. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Undécimo. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Doce. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimotercero. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimocuarto. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimoquinto. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimosexto. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimoséptimo. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimoctavo. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimonoventa. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimouna. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimodosa. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimotercera. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimocuarta. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimoquinta. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimosexta. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimoséptima. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimoctava. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimonoventa. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimouna. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimodosa. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimotercera. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimocuarta. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimoquinta. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimosexta. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimoséptima. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

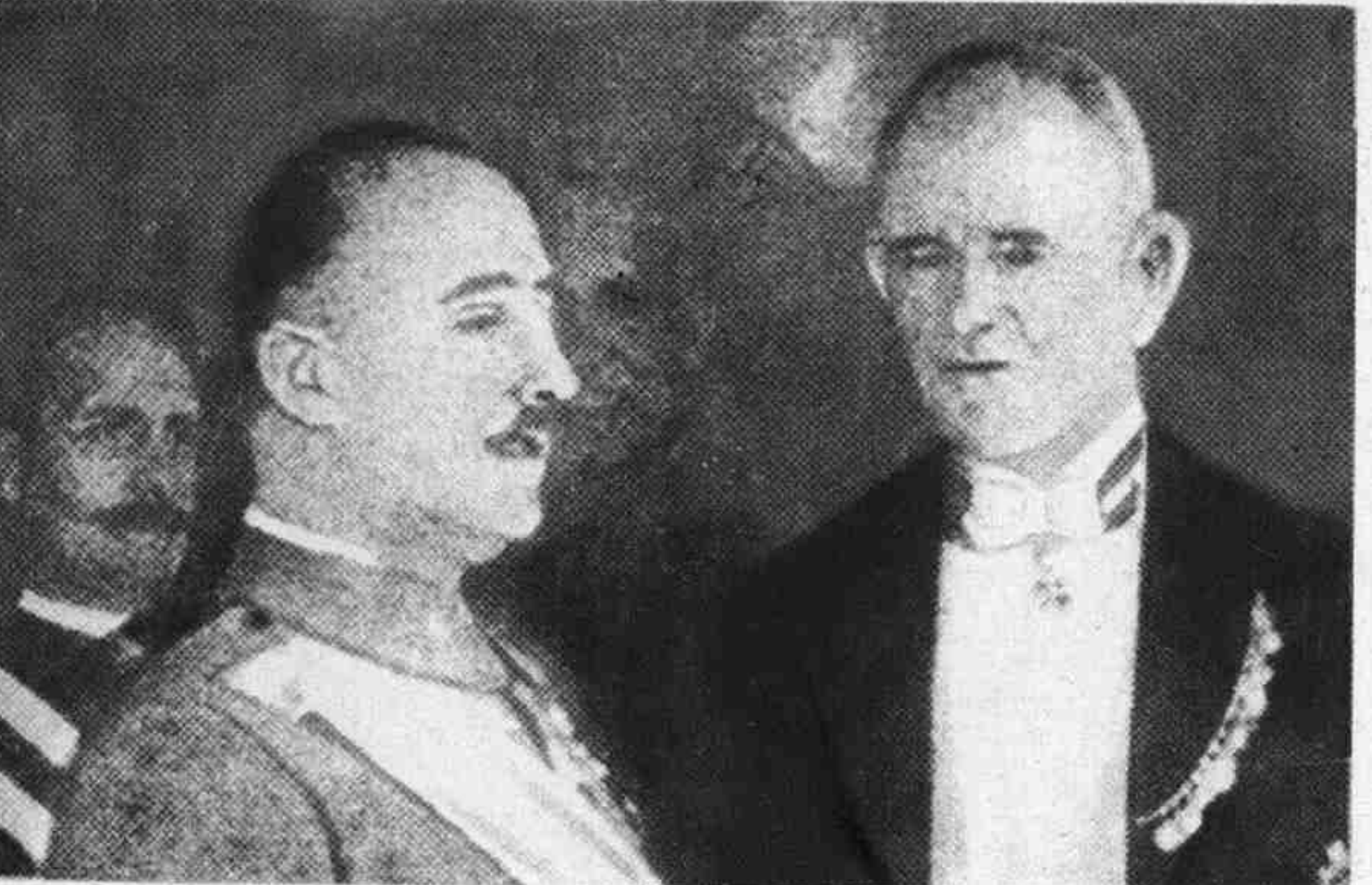
Decimoctava. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Decimonoventa. Que se retiren los invasores fascistas de España. En el caso de que se pudiese que se retirara al Gobierno de la República española y a la Junta de Salomón, que aceptan el envío a España de Comisiones internacionales encargadas de preparar la retirada de los combatientes extranjeros.

Ciano, teme MANIOBRA INGLESA "PERFIDA"

Nota del Diario del conde Ciano, en la que el entonces ministro de Asuntos Exteriores de Italia expresa su temor ante una posible maniobra inglesa de acercamiento a Franco:

"6 de noviembre. — Merece atención la conducta de Inglaterra respecto a Franco. Sin duda, Londres nota que ha apostado por el caballo perdedor y procura cambiar rápidamente su actitud con la España nacional. Alemania e Italia deben estar muy en guardia al respecto. En primer lugar, hemos gastado en España cerca de 4.500.000.000 [de liras]. Según Goering los gastos alemanes se elevan a 3.500.000.000. Queremos y debemos ser pagados. Pero sobre todo hay aquí un aspecto político. El aspecto financiero del problema se enlaza con el político porque sólo si España permanece dentro de nuestro sistema podemos contar con una entera indemnización. Roma y Berlín, pues, han de mantener estrecho contacto para que Franco desarrolle nuestra misma política. Franco ha ofrecido muestras de poseer cualidades no muy usuales. Es sereno, discreto y hombre de pocas palabras. Respecto a nosotros, y sobre todo en los últimos tiempos, ha dado pruebas de viva simpatía. Pero es innegable que se resiente de algunas influencias negativas, como la de los grandes terratenientes y la del clero. No se olvide que Sangroniz, jefe de su gabinete diplomático, se ha revelado anglofilo y de tendencias liberales."



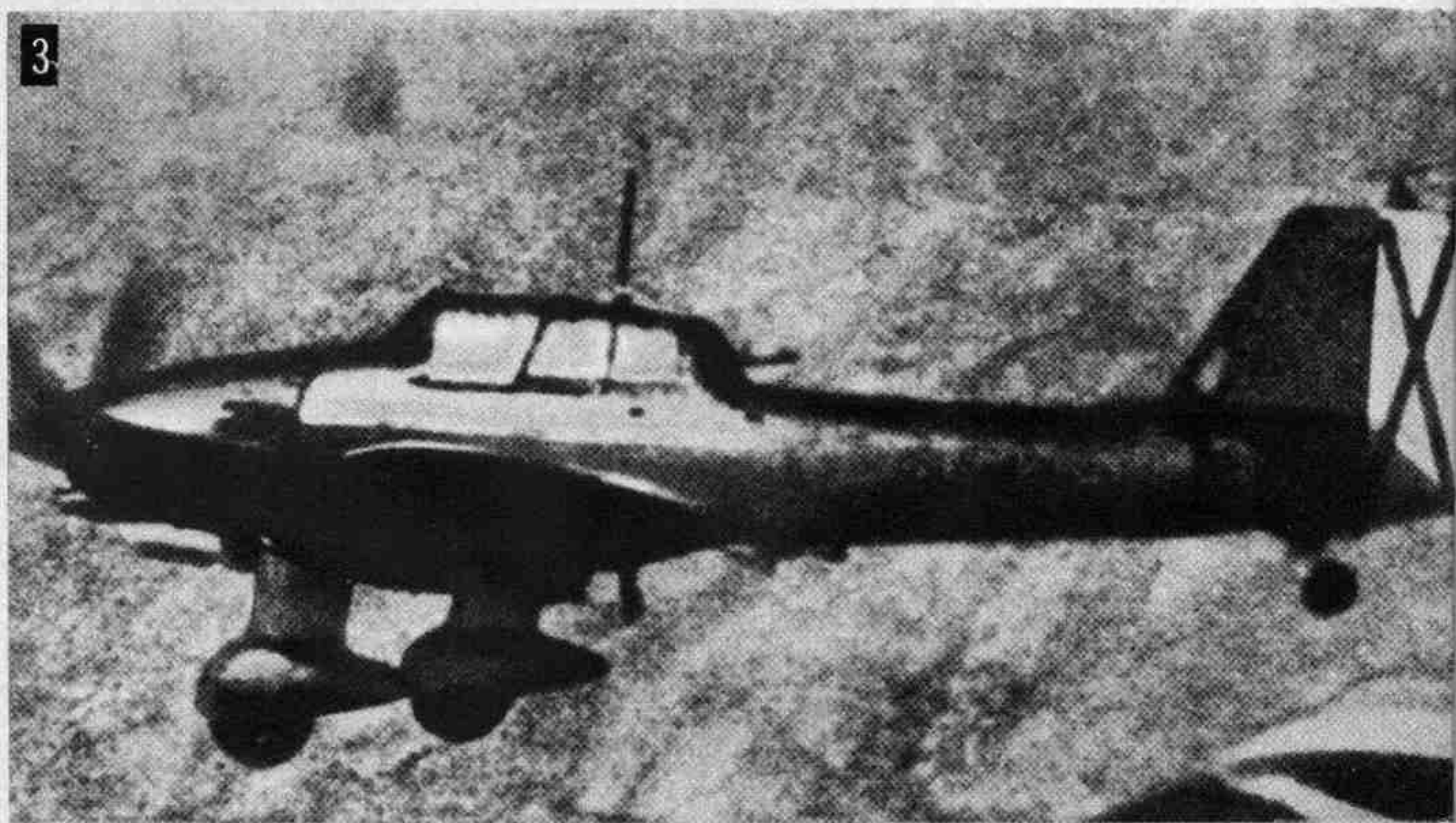


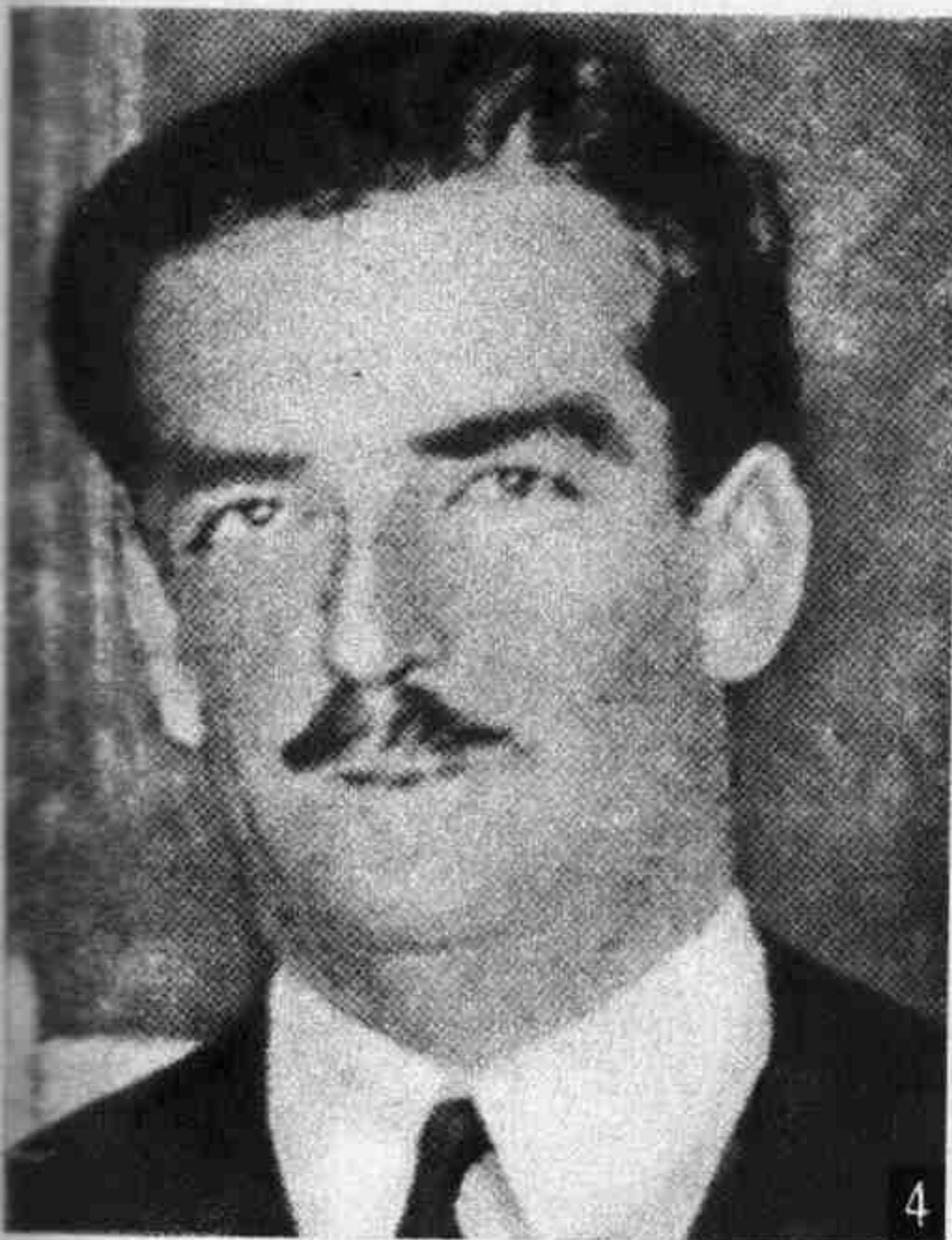
1-2 El Comité de No Intervención se ha convertido en un biombo para ocultar los turbios manejos de sus propios miembros. Pruebas de su ineficacia son las concentraciones de combatientes internacionales que luchan al lado de los gubernamentales (primera foto) o la presencia en el bando nacional de divisiones de legionarios italianos con equipos de guerra propios —aviación, tanques y artillería—, mandados por oficiales de su país. En la segunda foto aparece el general Francisci, uno de los altos mandos italianos que más se distinguieron en los campos de batalla españoles.

3 La Legión Cóndor alemana, compuesta de técnicos y especialistas militares, principalmente del arma aérea, prestó también grandes servicios a las fuerzas nacionales ensayando sobre el cielo de España las más modernas técnicas de vuelo. En la foto vemos una de las escuadrillas suyas que operaron en el país vasco.

4 El "inventor" del Comité de No Intervención, Mr. Eden, había fracasado en su doble juego de contemporizar con las potencias del Eje y atraerse a la Unión Soviética a expensas de la sangría española. Su juego diplomático resultaría a la larga fatal para mantener la política de equilibrio que confería a Inglaterra el papel de árbitro de Europa.

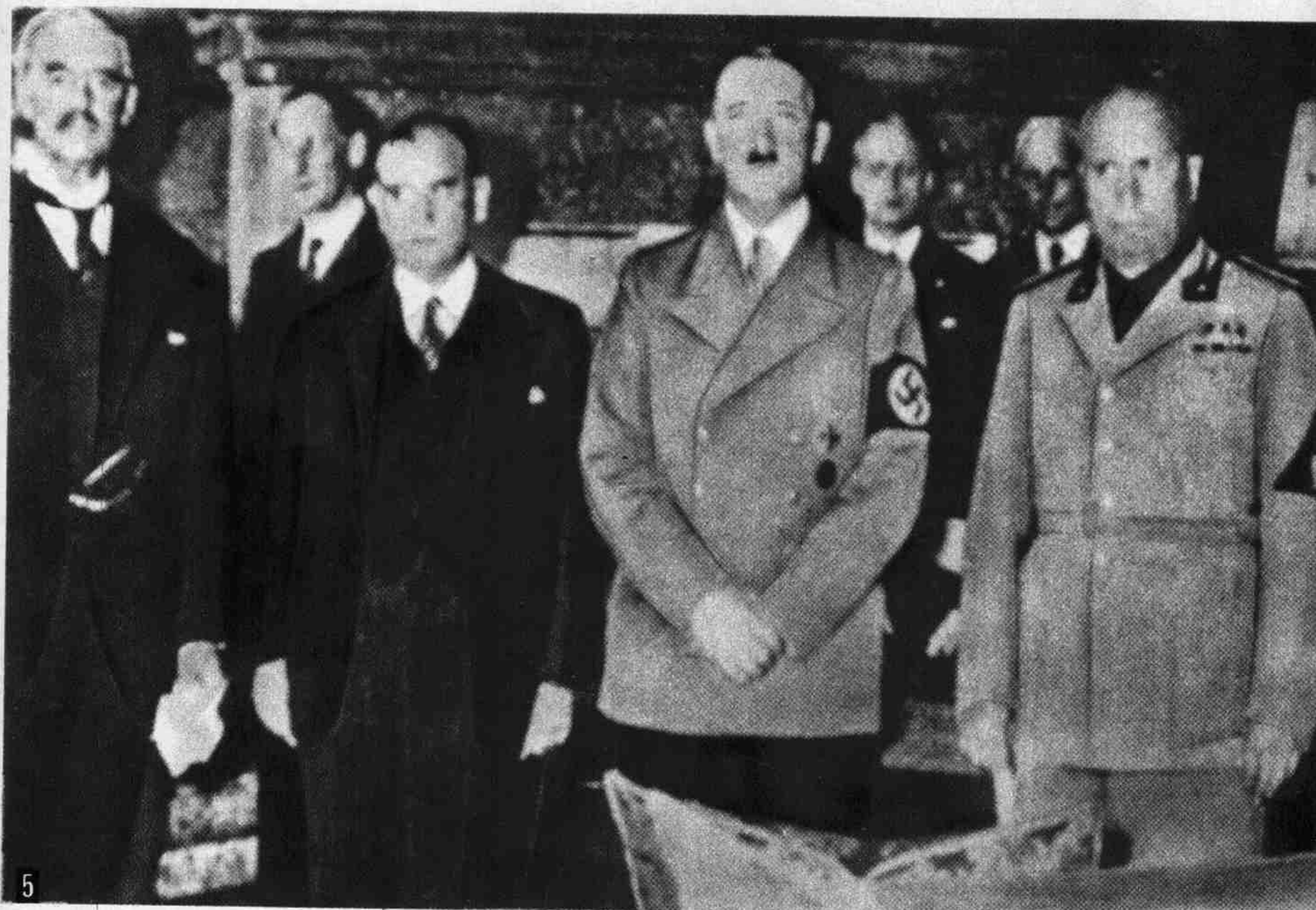
5 La iniciativa está pasando a Hitler, que no admite Comités de No Intervención ni Sociedades de Naciones. El Führer exige vía libre para la acción directa del III Reich. Esta foto de septiembre de 1938 es suficientemente reveladora. Chamberlain y Daladier habían llegado hasta Hitler con su política de claudicaciones... España iba a ser sólo el comienzo de la gran sangría.





"ciosa que calculaba en 40.000 los «voluntarios» italianos que había en España. El 16 de noviembre nombraba el gobierno inglés a Sir Robert Hodgson agente diplomático en la España nacionalista, y el 22 de noviembre correspondía el general Franco nombrando al duque de Alba su agente en Londres. Mussolini y Hitler llevaban su intervención en la guerra civil española con la calma de hombres seguros de la victoria. En cambio Stalin comenzaba a preguntarse si la política de colaboración con las democracias occidentales preconizada por Livitnov, es decir la política del *Rassemblement Populaire pour la Paix*, del Frente Popular y de Ginebra, iba a fracasar o no. Se cerraba cada vez más el horizonte sobre Europa y sobre el Pacífico. Ya combatiese a Hitler bajo la bandera de Ginebra o corriese más aprisa que Chamberlain a apretarle la mano en gesto de amistad para impedir que el *Führer* la echase al revólver, era indispensable para Stalin ganar fuerza en España. Cualquiera que sea nuestra opinión como españoles sobre el efecto de la política de

"Stalin en España, y sobre los españoles que se avinieron a servir de instrumentos de Stalin en España, debemos considerar las cosas desde el punto de vista de Stalin como desde el nuestro. Ahora bien, el dictador ruso era a la vez jefe del Estado ruso, es decir patriota de Rusia y supremo pontífice de la fe comunista. Sus intereses en España eran, pues, en su esencia iguales a los de los dictadores nazi-fascistas, si bien, claro está, por razones opuestas. El objetivo de Stalin era asegurarse un baluarte occidental contra los peligros que cada vez con mayor urgencia lo amenazaban en el continente europeo. Pero mientras Hitler y Mussolini no necesitaban más que fomentar una España fuerte en buena relación con ellos y, por lo tanto, asegurar la victoria del general Franco dejándole que organizase esta victoria a su manera, el lado en que se apoyaba Stalin carecía de unidad. Era una verdadera hidra revolucionaria con una cabeza sindicalista, otra anarquista, dos comunistas y tres socialistas (amén de las cabezuelas burguesas) mordiéndose furiosamente la





"una a la otra, y, por lo tanto, era indispensable que Stalin dominase a aquel monstruo y lo unificase antes de poder contar con un apoyo seguro en el occidente europeo.

"Todo esto requería tiempo, a fin de que pudiese realizarse la evolución dentro de la revolución española a que Stalin aspiraba, es decir, tiempo para que la cabeza comunista ortodoxa de la hidra revolucionaria española devorase a las demás. Entretanto, Stalin se iría preparando para la guerra europea, por si la había, e iría tentando el camino hacia un acuerdo con Hitler que le permitiría ya aplazar indefinidamente la guerra germano-soviética, ya dar tiempo a sus fábricas para que produjesen más carros de asalto y más aeroplanos. Traducido todo esto en términos españoles, significaba prolongar la guerra civil todo

"lo posible y al mismo tiempo reforzar la posición comunista en España. Lo primero daba más tiempo para negociar con Hitler; lo segundo hacía subir el valor del activo de Stalin para la negociación.

"Así se explica quizá la curiosa diferencia observada en la evolución de la influencia extranjera sobre uno y otro bando de nuestra guerra civil. Diferencia, por otra parte, puramente táctica. La dirección política del Estado rebelde siguió siendo española y militar. Pero a favor de las necesidades de la guerra, invadieron a la España rebelde numerosos técnicos alemanes y, en menor grado, italianos, que se infiltraban en todo el país con vistas a futuras campañas de más importancia, al menos para ellos. A principios de 1938 era al parecer muy alto el número de estos técnicos alemanes

"encasillados en los recovecos de la administración española. Todos ellos, desde luego, nazis propagadores per-severantes de la Falange. En cuanto a los revolucionarios, el gobierno seguía, desde luego, cayendo cada vez más en manos del instrumento de los comunistas, el nuevo presidente del Consejo, don Juan Negrín."

Alemania, la gran derrotada de la guerra del 14 maniatada por el Tratado de Versalles, se prepara para iniciar su política revanchista. Hitler ha devuelto a su pueblo la confianza en las armas. En la foto vemos un grupo de dirigentes nazis de primera fila reunidos en Luitpold en septiembre de 1937: Preffer (de espaldas), Rudolf Hess, Herman Goering, Julius Streicher, apóstol del antisemitismo, y el Dr. Goebbels.



Los dos acorazados fuera de combate

1937: BLOQUEO Y CONTRABLOQUEO EN EL MAR

● ● ●

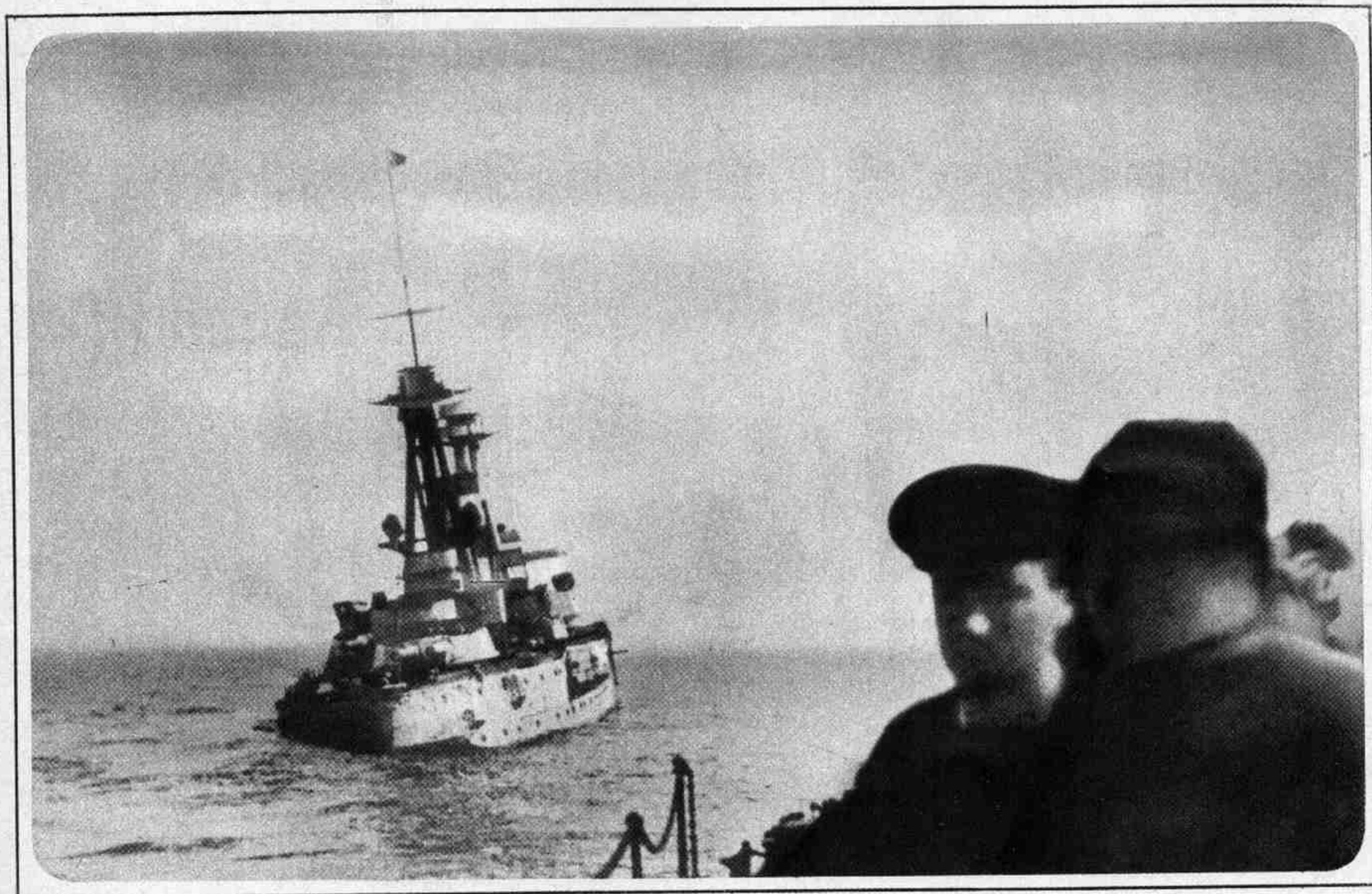
El año 1937 tiene signo azul en el mar español. Durante la mayor parte del año existe todavía el frente marítimo del Cantábrico, que para los nacionales supone un objetivo único: bloqueo. Ese mismo es el objetivo de la lucha marítima en las demás costas. La audacia de los cruceros nacionalistas mantendría encerrada casi todo el año a la flota republicana en sus bases.

Al empezar la guerra, la flota española contaba con el pesado e inútil orgullo de dos viejos acorazados. Al

terminar 1937, los dos monstruos protohistóricos estaban fuera de combate. Los dos se extinguieron en circunstancias inciertas y equívocas. Los escritores pronacionalistas Sola y Martel relatan así las últimas singladuras del viejo acorazado *España* y su agonía frente a Santander el 30 de abril de 1937:

"De que el viejo acorazado no temblará ante ninguna empresa es buena garantía su comandante, el capitán de fragata don Luis de Vierna y Belando; "don Chalo, como familiarmente le

El viejo acorazado *España*, protegiendo al *Velasco* en la persecución y captura del mercante inglés *Knitsley*, que intenta burlar el bloqueo de los barcos nacionales, se ha internado peligrosamente en la zona minada del puerto de Santander. Según la versión oficial de su hundimiento, éste se debió a una mina. Las autoridades gubernamentales, sin embargo, dijeron que el acorazado había sido alcanzado en la popa por una potente bomba de su aviación. La foto nos muestra al *España* hundiéndose a la vista de la costa santanderina.





ALMIRANTE FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ

1883/1945

Cuando el joven Francisco Moreno ingresó en la Escuela Naval, para ser marino de guerra, el centro docente donde se instruyen y forman los oficiales de la escuadra española no estaba asentado en tierra firme. Era una escuela flotante instalada en la fragata *Asturias*. Los futuros marineros tenían aulas que se balanceaban durante las lecciones y a sus pies se agitaba el mar, que iba a ser su elemento profesional.

Ocurrió esto cuando España perdía los últimos jirones de su imperio ultramarino. Era el año noventa y ocho del siglo diecinueve, un año crucial en los destinos hispanos que habría de dar nombre, también, a una ilustre generación intelectual española. Alumno aplicado y entusiasta de las cosas del mar, Francisco Moreno hizo sus estudios en plano destacado y, a punto de terminarlos, recibió el relevo de su hermano Salvador, tres años menor que él, con el que continuó el apellido Moreno en la Escuela Naval.

Había guerra en África y el alférez Francisco Moreno recibió pronto su bautismo de fuego en aquellas aguas. Hizo una campaña muy distinguida y se le confió el mando del guardacostas *Larache*, donde empezó a demostrar sus condiciones de jefe.

Luego llegaron los ascensos y fue pasando sucesivamente por los puentes de mando del torpedero N° 12, del destructor *Sánchez Barcáiztegui* y del airoso buque-escuela *Galatea*. Cuando llegó al calendario del año 1936 la fecha del 18 de julio, Francisco Moreno era comandante de quilla de dos nuevos, grandes y modernísimos cruceros que estaban naciendo en El Ferrol: el *Baleares* y el *Canarias*.

Los hermanos Moreno estaban destinados en la base naval del noroeste español cuando estalló el alzamiento. La flota española, casi en masa, tras sangrientos y trágicos incidentes, se alineó con la República. En El Ferrol, como en el resto de las bases navales y en los buques atracados o en navegación, se produjeron mo-

mentos de crisis dramática. El crucero *Almirante Cervera*, anclado en la base, iba a seguir el mismo camino de la mayor parte de las unidades de la Armada. La marinería se había rebelado contra sus jefes y era la dueña del buque. Entonces surgió el gran momento del futuro almirante Moreno. Sin perder minuto planeó la recuperación del crucero. Con suma habilidad y energía supo aprovechar la confusión existente para llevar a término sus planes de adueñarse del barco amotinado, operación que materializó decidida y arriesgadamente su hermano Salvador, futuro ministro de Marina. En aquel momento empezó a existir la escuadra del alzamiento. El *Cervera* fue el primer buque de guerra de alta talla militar con el que contaron los sublevados. Su intervención en el bloqueo del Cantábrico y en las operaciones del Norte tuvo carácter decisivo y, a su sombra, empezó a crecer la flota de los nacionales, cuya primera jefatura desempeñó Francisco Moreno, ya vicealmirante.

Su gestión al frente de la Marina de guerra afecta al alzamiento fue tan alabada por los historiadores pronacionales, como criticada por los del bando contrario. Moreno hubo de organizar primero una escuadra y, después, ponerla en acción, objetivos que cubrió con los resultados ya conocidos. Durante su mando estuvo siempre en contacto personal y directísimo con el generalísimo Franco, que le estimaba sobremanera. Superando algunos roces con el estado mayor de la Armada, cuyo jefe era el almirante Cervera, Moreno siguió en su empeño de hacer de la Marina de Franco un arma cada día más eficaz, capaz de dominar totalmente el mar español durante la guerra.

Además de jefe de la flota nacional, desempeñó también la jefatura del bloqueo del Mediterráneo y ocupó el cargo de vocal de la Junta de Defensa en representación de la Marina. Y tanto desde su despacho como en el puente de mando del buque insignia trabajó infatigablemente durante los tres años de lucha.

Terminada la guerra desempeñó la capitanía general de la base de Cartagena, de donde pasó a ser capitán general de la de El Ferrol en 1941, poco después de haber ascendido a almirante.

Hombre de mar y de libros, a él se debe la iniciación de los estudios de sistemática naval en España, y era especialista en estado mayor, tiro naval e hidrografía.

En una mañana de últimos de febrero de 1945, la batería del parque del arsenal ferrolano disparó tres cañonazos. Fueron la primera noticia de la muerte del capitán general del Departamento, almirante Francisco Moreno Fernández. Había dejado de existir repentinamente a las dos de la madrugada anterior, a los setenta y un años, y con mando en plaza. Trabajó por la Marina hasta su último minuto de vida.

“llaman hasta sus subordinados, es “hombre de un temple, de una pericia “y de un valor que ante nada retrocede. “Marino hecho en ruda pelea contra “los elementos todos, jefe cariñoso sin “dejar de ser rígido, hombre de un “pundonor y un celo extraordinario, “Luis de Vierna no vacilará ante el “peligro por grande que sea!... Y el “peligro se le presenta en la misma “salida de la ría ante los castillos de “San Felipe y la Palma, donde se “rompen los guardines del timón. Si- “tuación comprometida y difícilísima. “En aquella angostura, el barco sin “dirección se estrellará irremisiblemente “contra la tierra. El instante es de “una tragedia angustiosa... Pero allí “está Luis de Vierna, sereno, marinero, “audaz... Ante el estupor de la gente “manda dar fondo, disponiendo inme- “diatamente un javante a toda fuerza “la máquina de babor!... Se propone “revirar hacia estribor para salir incó- “lume. La maniobra es arriesgadísima.



1 El entonces capitán de fragata Luis de Vierna, que aparece en la foto, libró al *España* de caer en manos de la marinería amotinada el 19 de julio y fue el principal protagonista de las proezas de la vieja fortaleza flotante en el bloqueo del litoral gubernamental del Cantábrico.

2 Así publicaba el diario *La Voz*, de Madrid, en su edición del 30 de abril de 1937, la noticia del hundimiento del acorazado *España*, informando del salvamento de parte de sus tripulantes por los barcos pesqueros de la costa santanderina.

3 En la foto vemos al destructor *Velasco*, compañero del *España* en su última singladura contra los mercantes que comerciaban con los puertos gubernamentales del Norte. El pequeño barco salvó a los ochocientos tripulantes del acorazado, en lucha con un mar inclemente y con los aviones gubernamentales que sobrevolaban la zona.

“En su deseo de asegurar la máxima
“defensa para el Velasco, el España
“se ha pegado excesivamente a la costa,

“«Nos alcanzaron». Tal es la primera
“idea que pasa por el cerebro de la
“gente, creyendo que se trata de un
“cañonazo de la artillería de costa.
“Bien pronto se comprueba lo erróneo
“de la suposición. La explosión es de
“tal magnitud que sólo puede atribuirse
“a una mina.”

El ministro de Justicia, Juan José Rodríguez Cordero, anunció que el Gobierno de la República de Colombia se comprometió a garantizar la integridad física y moral de los periodistas que trabajan en el país. El ministro dijo que el Gobierno se comprometió a garantizar la integridad física y moral de los periodistas que trabajan en el país. El ministro dijo que el Gobierno se comprometió a garantizar la integridad física y moral de los periodistas que trabajan en el país.



HAY QUE ABANDONAR EL BUQUE

Los autores a los cuales estamos siguiendo aceptan la versión de una mina como causa del hundimiento del acorazado:

"Eso ha sido. Una mina que ha abierto una brecha de doce a quince metros, arrancando las máquinas. Todo queda

"paralizado. El mando circula sereno las órdenes para intentar el salvamento. Cierre de mamparos estancos, llamas reglamentarias, subida a cubierta de enfermos y asfixiados. Inútil todo. La mar va devorando su presa, que lentamente desaparece engullida por el océano. Recia, viril, sin un temblor, ni una vacilación, suena la voz del comandante, disponiendo formar la dotación para proceder al abandono del acorazado, que cada vez se sumerge más... Y aquellos hombres, que se encuentran en el más pavoroso de los trances, aquellos náuticos que van a perecer, se alinean en la más correcta formación, sin

"que un solo rostro refleje la menor angustia, ni un solo músculo tiemble. Las miradas serenas e imperturbables se fijan al frente, cual si se encontraran en una revista. Aquellas pupilas no ven la muerte delante de ellas, ven la patria, y a esta visión, todos los pechos se dilatan con la alegría de poder servirla. La dotación del *España* entona el «Cara al Sol».

"En una carta de un joven guardiamarina, publicada en el ABC, se decía lo siguiente: «Sólo perdimos cinco hombres, caso único en la historia. De haber ocurrido en el *Jaime I*, la mitad de la dotación, enloquecida, hubiera matado a la otra mitad».

"Al ruido de la explosión, el *Velasco* vira rápidamente hacia el *España*... «¿Qué ocurre?», se pregunta la gente del destructor, viendo el acorazado escorado, sin que su dotación, que claramente se percibe con los prismáticos, dé muestras de impaciencia, y, por el contrario, cante entusiástica diversos himnos patrióticos.

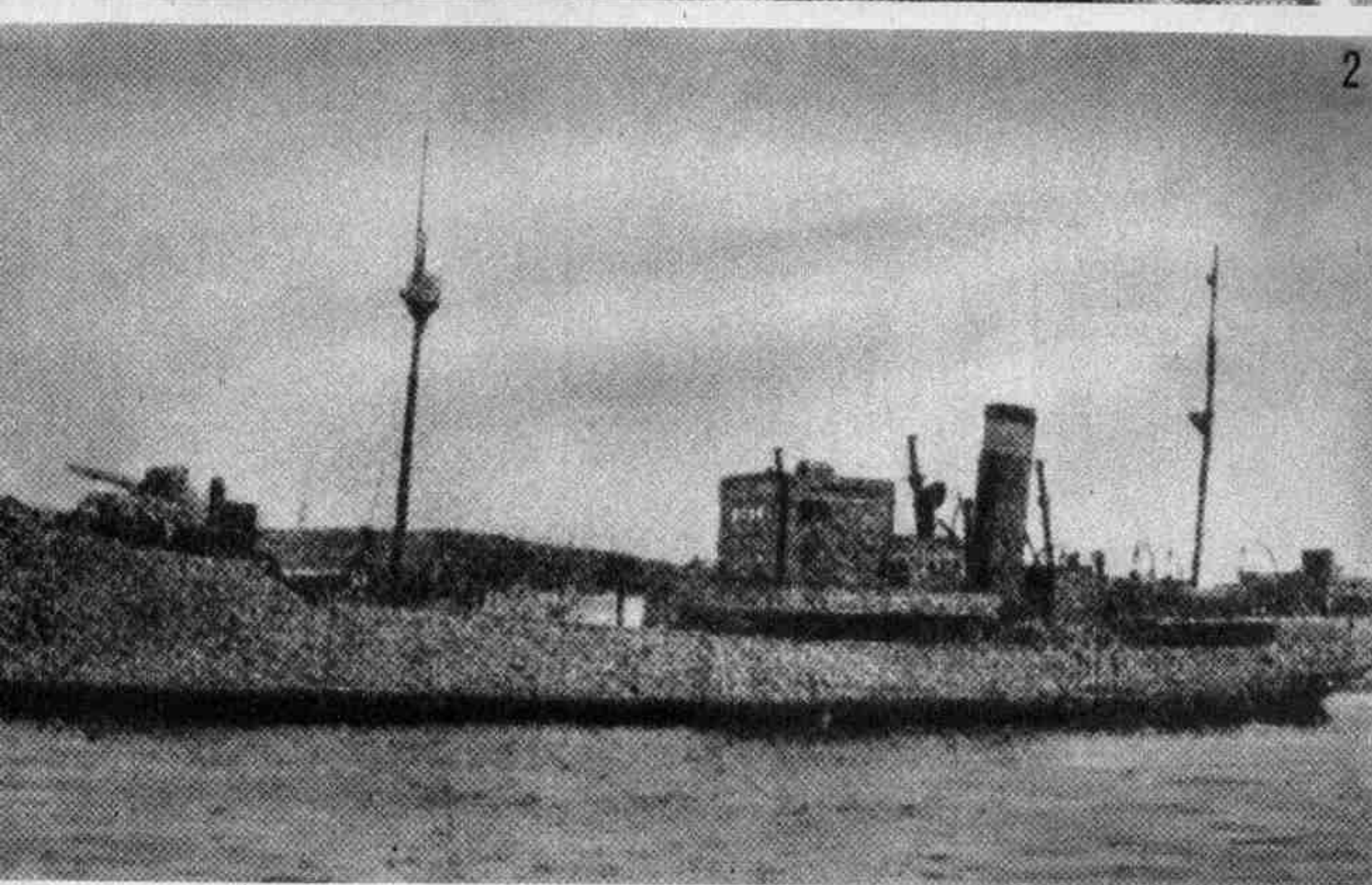
"Pronto conocen la terrible verdad. Entonces acontece uno de los episodios más heroicamente admirables de la campaña, que pone de manifiesto la grandeza de una raza y la abnegación de unos marinos. Francisco Núñez, comandante del *Velasco*, hace que su buque avance veloz por el campo minado, surcándolo audaz, sin detenerse a pensar que en un instante cualquiera puede volar materialmente pulverizado. Nada importa lo que ocurra, sólo interesa salvar la dotación del buque destrozado.

"Con la tranquila seguridad del que surca aguas libres y sin peligro, el *Velasco* continúa maniobrando, para atracar al costado del viejo barco de combate, con una elegancia y una precisión que el más exigente técnico aplaudiría entusiasmado. Francisco Núñez ni sonríe, desdeñando el peligro. Su cara refleja la misma impassibilidad que si se hallara sentado en el más confortable sillón de su casa particular. Ello denota un dominio absoluto de los nervios.

"En tanto, la dotación del acorazado continúa formada en la cubierta, firmes todos, estoicos, tan sin miedo a nada, que muchos de ellos se disponen a desaparecer con el barco...

"Breves y secas suenan dos órdenes: una del comandante del *España*, otra del comandante del *Velasco*. La primera dispone el embarque al buque amadrinado. La segunda, la reparación de una vía de agua abierta a causa de una rotura de nueve cuadernas de proa, boquete que se precisa taponar.

"Por riguroso puesto se inicia el salvamento, siguiendo el orden de las casamatas. «La una»... y la gente de ésta embarca en el destructor. «La dos». «La tres»... y en aquel desfile, la impassibilidad de siempre, sin que ocurra más que un solo incidente: multitud de hombres se obstinan en



“hundirse con el acorazado. Se hace necesario que las voces de mando pasen del tono paternal al imperativo, y los marinos obedecen. Alguno se arrodilla y besa la cubierta del *España*, antes de abandonarla para siempre.

“El capellán del *España*, reverendo padre franciscano Francisco Juan Les-tón, describe así, en una carta, la solemne grandeza de aquellos momen-tos: «La gente fue acomodándose, como pudo, sobre la cubierta del *Ve-lasco*, quedando sólo en el *España* algunos de los oficiales del mismo, que, temerosos de ver incumplidas las disposiciones, por insignificantes que fueran, señaladas para estos casos en

“las ordenanzas, corrían de un lado para otro en busca de algo que creían o suponían pudiera haber quedado olvidado. Me refiero a las personas, porque cuanto a éstas pertenecía allí quedó sepultado, saliendo, por la hora en que tuvo lugar el percance, casi todos de mono y en alpargatas. Pudieron, por disponer de tiempo su-ficiente para hacerlo, aun sin faltar a sus deberes, hacer como la mujer de Lot, pero ni uno solo lo intentó. Por eso la mayor parte dejó en el barco su fortuna... pero, ¿qué signi-ficaba ésta, comparada con la satisfac-ción que sentían en sus pechos de “hidalgos cristianos, por haber cumplido

1 Cuando la situación de Bilbao era más angustiosa por la carencia de víveres y el generalísimo Franco había conseguido que el gobierno de Londres diese orden a sus mercantes para que aceptasen el bloqueo impuesto por la Marina nacional, el capitán Roberts y su hija Fifi, que aparecen en la foto, desoyendo toda advertencia entraron en el abra bilbaína a bordo del *Seven Seas Spray* cargado de alimentos.

2 El gobierno vasco, carente del apoyo naval que solicitó insistente e inútilmente del de Valencia, hubo de valerse de barcos bacaladeros artillados para la lucha contra el bloqueo ejercido por los cruceros de los nacionales. En un combate naval librado en marzo de 1937 cerca del cabo Machichaco, el *Canarias* pulverizó al *Nabara* y a otros dos de aquellos navíos auxiliares, aunque, gracias a su acción, pudo llegar a Bilbao un mercante estoniano cargado de armas que el poderoso crucero de Franco iba a capturar.

3 El estricto control que ejercían los barcos nacionales sobre los puertos del Cantábrico y el minado de sus accesos fueron tan eficaces y provechosos que, prácticamente, anularon a la marina gubernamental. En la foto vemos una de las muchas minas de profundidad sembradas en el Cantábrico.

4 La foto nos muestra al acorazado inglés *Hood*, el más grande del mundo por aquel tiempo, anclado en el puerto de Bilbao. Este gigante de los mares tenía la misión de proteger a los mercantes ingleses que navegaban por el Cantábrico de las inter-ferencias de los buques nacionales que mantenían el bloqueo de los puertos guber-namentales.





ALMIRANTE LUIS GONZALEZ UBIETA n. 1899

Fue el hombre fuerte de la flota republicana, su mejor jefe y el más eficaz, inteligente y preparado. El escritor socialista Manuel D. Benavides lo describe así en los años de su mando durante la guerra: "De ceño cerrado, la talla morena, fácil al consejo y difícil a la complacencia verbal, Luis González Ubieta tenía el tipo y la expresión que convenían al año 1936. No vacilaba, por ejemplo, en ayudar al cabo de tiro a cargar los cañones antiaéreos sin merma de su autoridad. Sus ojos se hacían fríos y duros en la acción y su voz, ruda y terminante. Al andar, sus espaldas poderosas se encorvaban como si se dispusieran a sostener el peso de la flota".

Marino de carrera y de vocación, el mar y los barcos de guerra eran su elemento. Había estudiado con provecho y desde siempre sintió los ideales democráticos. Formaba parte del grupo, excepcional y minoritario dentro de la marina de guerra española, partidario de la República. Al estallar la sublevación era capitán de corbeta (grado equivalente al de comandante en el Ejército de tierra) y mandaba el buque planero *Artabro*, dedicado a trabajos científicos de tipo oceanográfico, del que se servían también algunos altos dirigentes republicanos para sus cruceros de descanso. Ubieta estaba muy compenetrado con ellos y se mostró ferviente partidario del Frente Popular antes y después de su triunfo en las urnas.

Ubieta entró en acción el mismo día 18 de julio. El 19 se hizo cargo del mando del destructor *José Luis Díez* y logró la rendición de los sublevados de Alicante. Llevó después su barco a Málaga, donde se le nombró comandante del crucero *Miguel de Cervantes*. Más tarde participó con él en la expedición de la flota republicana al Cantábrico para levantar el bloqueo nacionalista. Vuelto al Mediterráneo, el 13 de noviembre de 1936, un submarino sin identificar torpedea al crucero republicano a la salida de Cartagena, pero Ubieta, con notable pericia, salva el buque.

Poco antes de la caída de Málaga es nombrado jefe del estado mayor de la flota republicana. Defendió la idea de ayudar por mar a la ciudad moribunda, pero el gobierno se negó. Como jefe del estado mayor realizó una intensa labor de puesta a punto de la escuadra, en la que destacó la organización de las rutas de aprovisionamiento y la creación de la defensa móvil marítima.

A fines de octubre de 1937 es ascendido al almirantazgo y sustituye a Buiza como jefe de la flota gubernamental. Su gestión es eficaz, afortunada y segura. Restablece sin dilación la disciplina en la escuadra, arresta a las dotaciones de dos destructores por insubordinación, arroja a los cabos de la cámara del almirante y hasta se atreve a poner en la puerta un rótulo que dice precisamente eso: "Cámara del Almirante". Quince meses ejercerá el mando Ubieta, en cuyo tiempo no se pierde ningún barco de guerra, se apoyan innumerables convoyes, se restablecen las comunicaciones con Mahón y, sobre todo, tras el hábil y arriesgado combate del cabo de Palos, dirigido personalmente por él, la República organiza mejor sus defensas marítimas.

Aquel combate se debió a la iniciativa y a la decisión de Ubieta. Se avistaron desde Cartagena a unidades de la flota nacional que se dirigían hacia la base mediterránea. Ubieta puso el hecho en conocimiento del gobierno y solicitó instrucciones. La orden fue: "Proteja a Cartagena". Y la contestación: "Yo no me dejo embotellar en puerto". En efecto, salió a la mar e hizo frente al enemigo. Dirigió las maniobras y el combate, que terminó en victoria para él. El *Baleares*, uno de los dos mejores y más modernos cruceros nacionalistas, resultó hundido. Al subir Negrín al poder, la flota republicana experimentó varios cambios, pero el prestigio de Ubieta lo mantuvo en su puesto hasta fines de 1938, en que tras el oscuro incidente del golpe sobre Motril, Buiza volvió a la Jefatura de la escuadra gubernamental y Ubieta pasó a mandar la base de Mahón. Allí permaneció hasta el final de la guerra y le tocó el penoso deber de presidir, por parte republicana, las negociaciones para la entrega de la isla a las fuerzas de Franco. Luego, con el resto de los jefes republicanos que no quisieron quedarse, se embarcó en el crucero británico *Devonshire* que los trasladó a puerto francés.

Permaneció algún tiempo en Francia hasta que la invasión nazi le obligó a buscar nuevos caminos para su exilio. Al fin se orientó hacia México, como tantos republicanos emigrados que encontraron en este país asilo seguro. Estableció su residencia en la capital mexicana, donde continúa actualmente.

"sus deberes para la patria amada, hasta el último momento?".

"El salvamento se encuentra en pleno desarrollo cuando de repente suena la voz de un vigía anunciando: «aviones a la vista»... Efectivamente, por el horizonte aparecen dos trimotores que enfilan como una flecha el lugar del siniestro.

"La situación se hace crítica. El acorazado y el destructor, que están inmóviles, constituyen un blanco sobre el que puede dispararse a placer. Una bomba de regular potencia puede hundir al *Velasco*, imposibilitado de maniobrar. En unos segundos la España nacional va a sufrir la pérdida de dos buques de guerra con todos sus hombres. Es algo que supera en intensidad trágica a cuanto sobre el mar aconteció, pero ni siquiera la espantosa gravedad del momento logra mover un músculo en la cara de Francisco Núñez, que, impasible, manda disparar a sus antiaéreos, con el fin de contener los vuelos de los siniestros pajarracos; pero como sus cañones son de corto alcance no logra conseguir su finalidad.

"Entonces alguien exclama: «Aún flotan los cañones del *España*»; casi no ha terminado de escucharse la frase cuando los cuatro antiaéreos del acorazado, ya más que medio hundido, lanzan sus andanadas, vomitando una cortina de fuego, dirigida desde lo alto de una cofa por un oficial con sus servietas que cumple su misión como si el «Abuelo» se encontrara haciendo ejercicios de cañón en el más placido y venturoso de sus días."

1 Aunque, según el comunicado del estado mayor de la armada de los nacionales, el acorazado *España* se había hundido al chocar con una mina, parece ser que el alto mando de Salamanca encomendó a sus aviadores la muerte del *Jaime I*. En la foto vemos al almirante Cervera, jefe del estado mayor de la Marina nacional, reunido con Nicolás Franco en la capital salmantina.

2 Pero el Mediterráneo no es menos peligroso que el Cantábrico para los puertos gubernamentales. En el "Mare Nostrum" se mueven y actúan barcos de guerra y submarinos italogermanos dentro o fuera de las flotillas de control del Comité de No Intervención. En la foto vemos un torpedo de origen italiano recogido en las playas de Tarragona.

3 Las incansables correrías del *Canarias* por el litoral mediterráneo, con su movilidad y capacidad de tiro, van sembrando de mástiles rotos y cuadernas astilladas la ruta de sus singladuras. En la foto vemos un mercante gubernamental hundido por aquel crucero en aguas malagueñas.

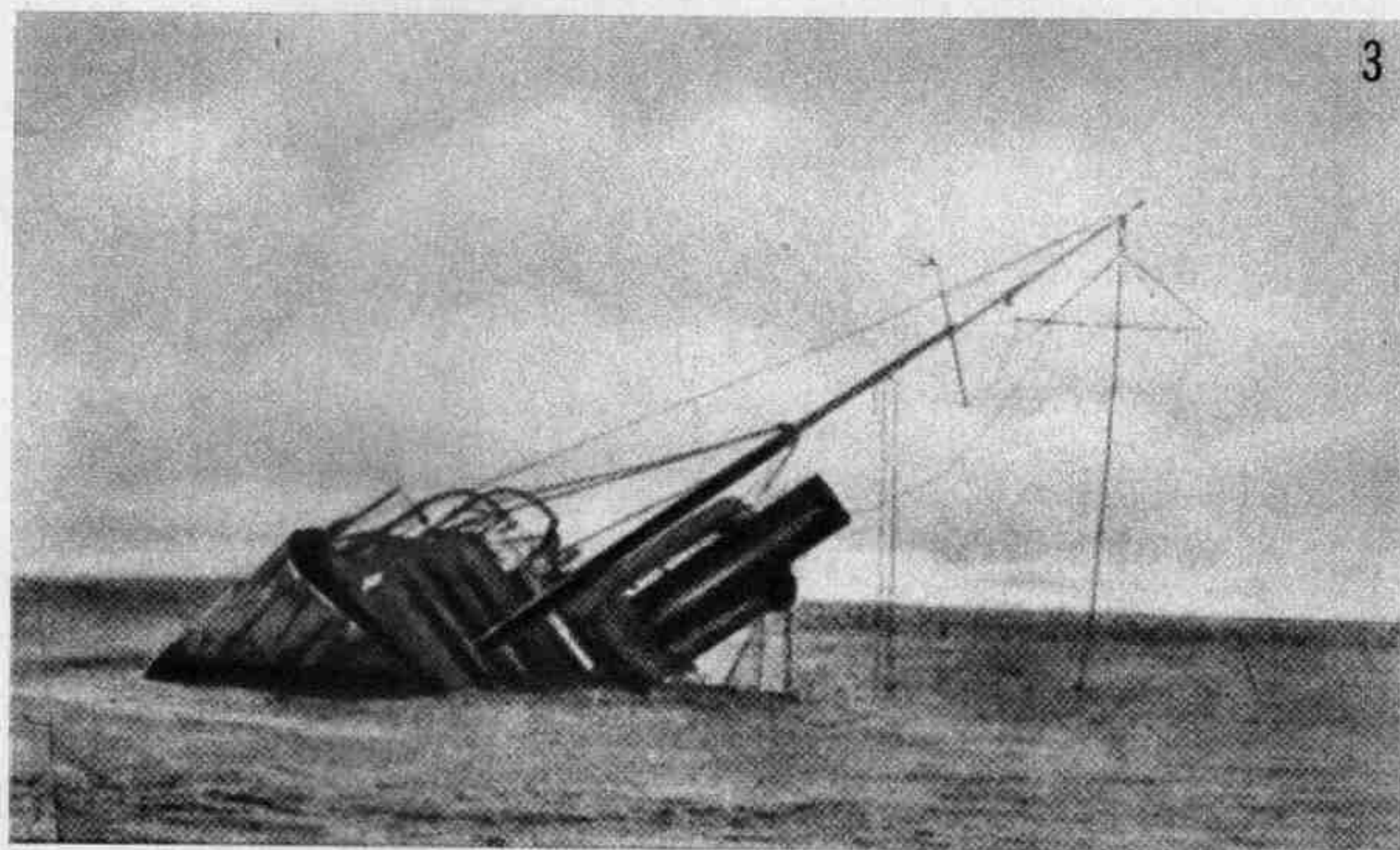
LOS ULTIMOS MOMENTOS

Así finalizan Sola y Martel su relato del hundimiento del *España*:

"Cuando se pierden de vista los aviones, los bravos artilleros suben al *Velasco*... «El barco se hunde —advierde alguien al segundo comandante— y urge que lo abandone». «Un momento», replica éste, y subiéndose en un hongo de la toldilla, junto a la torre 4, Pedro Nieto dice: «Quiso el destino que nuestro *España* quede para siempre en estas aguas; pero no habrá fuerza capaz de arrebatarnos nuestra fe en el porvenir de la patria, nuestra seguridad en la victoria, y nuestra confianza en el Caudillo. Y si Dios quiere conservarnos las vidas, las ofrendaremos de nuevo a la patria a la que seguiremos consagrando nuestro esfuerzo, nuestra inteligencia y nuestro corazón».

"Ya no queda en el buque ni un solo subalterno. Entonces comienzan su trasbordo los jefes y oficiales por riguroso turno: primero los más modernos y de menor graduación, luego los jefes, y por último el comandante del acorazado, que estruja en un abrazo al del destructor al darle las gracias, no por la salvación de su vida, sino por la de aquellos 825 hombres, de los cuales únicamente han perecido cinco del personal de máquinas en el momento de la explosión.

"Los del *España*, clavadas sus uñas en la borda del destructor, siguen contemplando a su «Abuelo» querido, como si quisieran besarle con sus miradas, en tanto el *Velasco* se aleja y el acorazado desaparece para siempre en una vuelta que es el adiós supremo a la patria cuya defensa sostuvo.



EXPLOSION A BORDO DEL «JAIME I»

Se ha producido al efectuar reparaciones. Más de cien heridos y cerca de veinte muertos

Valencia 17, 12 noche. A las once de la noche, el ministerio de Defensa Nacional facilitó la siguiente nota:

“En el acorazado «Jaime I», surto en Cartagena, y en el cual habían comenzado algunos trabajos de reparación, ocurrió esta tarde, a las tres y veinticinco, una explosión interna, cuya causa no se ha podido esclarecer todavía, explosión que originó un incendio, produjo averías de importancia y ocasionó un número considerable de víctimas entre la dotación.

Al recibir la noticia, se trasladó en avión a Cartagena el ministro de Defensa Nacional, quien, luego de contemplar el barco siniestrado, marchó al hospital, donde conversó con algunos marineros, visitando más tarde los cadáveres, que yacían en el depósito. La cifra de heridos que había en el hospital, casi todos ellos por quemaduras, pasaban del centenar, y el de cadáveres recogidos a la hora de la visita ascendía a dieciocho, debiendo de haber aún bastantes más a bordo del «Jaime I», en el que continuaban los trabajos de total extinción del incendio, ya dominado.

En uno de los salones de la Jefatura de la Base Naval, el ministro habló ante las autoridades marítimas y civiles y representaciones de los partidos políticos y organizaciones sindicales del Frente Popular. Se condolió de la catástrofe, por la que dió el pésame al jefe de la Base Naval, D. Valentín Puentes; al de la flota, D. Miguel Bulza; al comisario general de la misma, D. Bruno Alonso, y al del «Jaime I», D. Gabriel Pradal, todos los cuales se hallaban presentes.

Dedicó un recuerdo piadoso a las víctimas y expresó la profunda gratitud a las tripulaciones de los demás buques de la escuadra, que acudieron presurosas en socorro de sus compañeros, consagrándose a los trabajos de salvamento con verdadero heroísmo. Hizo constar la satisfacción que le ha producido el nobilísimo esfuerzo conjunto de los médicos civiles y de la Armada, merced al cual todos los lesionados habían sido atendidos con presteza y solicitud extraordinarias. Manifestó también gratitud por el comportamiento del vecindario cartagenero, que había dado con ocasión del siniestro magníficas pruebas de solidaridad. Por último, dió instrucciones para el entierro de las víctimas, cuyas familias, según asegura, no quedarán desamparadas, pues se considerarán a todas como muertas en campaña, y ordenó que el juez de la flota instruyera las primeras diligencias sumariales, sin perjuicio de nombrar, como se hará inmediatamente, un juez especial, encargado de averiguar las causas de la explosión, para exigir responsabilidad, si a ello hubiere lugar.

El jefe de Carabineros de Cartagena mostró al ministro de Defensa Nacional una película fotográfica que acababa de ser recogida a un observador del Comité de no intervención, quien desde la cubierta de un barco extranjero, en el cual ejerce sus funciones de controlador, obtuvo varias instantáneas del «Jaime I» en el momento preciso que ocurrió la explosión y de los primeros trabajos de socorro, así como de la situación que ocupan en el puerto otros barcos de la flota republicana.”—Fobus.

“Ya nada queda de él sobre la superficie de las aguas y todavía las miradas de su gente se fijan en el lugar del siniestro, y hasta hay marinos que creen percibirlo...”

“El «Abuelo». Así se le llamaba cariñosamente, y eso era, un abuelo, cuya existencia había llegado al ocaso, y al morir dejó a los nietos el cuidado de que en la limpia, preclara y notable ejecutoria familiar no se empañara un blasón, sino que se aumentara su gloria con nuevas bizarrías, y los nietos van cumpliendo la última voluntad del vetusto progenitor que allá, bajo las aguas, puede dejar en reposo que sus hierros se claven en el fondo de los océanos diciendo: «Hasta aquí llega la grandeza de España.»”

1-2 Dos versiones periodísticas de signo opuesto, pero no muy discrepantes, de la explosión ocurrida en el acorazado republicano *Jaime I*: la primera pertenece al ABC, de Madrid, y la segunda al *Norte de Castilla*, de Valladolid, ambos del 18 de junio de 1937. La mayor divergencia se centra en el número de víctimas dado por uno y otro diario, en ambos casos por debajo de la realidad.

3 Aunque el grueso de la marina gubernamental carece de maniobrabilidad por la falta de mandos y técnicos capaces de enfrentarse en alta mar con la flota nacionalista, algunos de sus submarinos vigilan puntos de excepcional importancia, como éste que vemos apostado en el estrecho de Gibraltar.

Catástrofe en Cartagena

Se produce una explosión en el «Jaime I», ocasionando un centenar de heridos y muchos muertos

El Gobierno de Valencia ha facilitado una nota diciendo que a bordo del acorazado «Jaime I», fondeado en Cartagena, en el que se estaban haciendo algunos trabajos de reparación, ocurrió, a las 3'25 de la tarde del jueves, una explosión interior, cuyas causas no han podido determinarse produciendo averías de importancia y numerosas víctimas entre la dotación del acorazado. El número de heridos pasa del centenar y los muertos, hasta el momento, son dieciocho. Se supone que a bordo del acorazado hay todavía algunas víctimas, que no han podido ser extraídas. Se han nombrado técnicos encargados de averiguar las causas que produjeron la explosión. Los barcos de la flota roja que se encontraban cerca del «Jaime I» acudieron en auxilio de éste, logrando extinguir el incendio que se produjo, que más tarde volvió a reproducirse. Se han encontrado algunos heridos más a bordo, suponiendo que aún quedan algunos dentro del barco, cuyo salvamento no podrá iniciarse en tanto no se haya extinguido el fuego.

El Gobierno de Valencia rehusa dar más detalles sobre las causas de la explosión. Los expertos extranjeros en Valencia creen que ha sido causada por alguna bomba con mecanismo de relojería, y señalan a este respecto las divergencias existentes entre el Gobierno y los anarquistas. Se admite también la hipótesis de una inflamación de los depósitos de pólvora del navío, producida por la impericia de los marineros rojos, que en mayor parte carecen de práctica suficiente. El «Jaime I» fué recientemente puesto en fuga en un combate con el «Canarias». Después de ser averiado fué remolcado al puerto de Cartagena, donde ha ocurrido explosión, mientras se efectuaban los trabajos de reparación precisaba.

3



Inédito desde 1588 LOS INGLESES SE ASUSTAN DE LA ESCUADRA ESPAÑOLA

Una de las más curiosas consecuencias del bloqueo de Bilbao por la escuadra de Franco se produjo en el Parlamento británico. El complejo incidente, en el que se mezclaron el miedo, la conveniencia comercial, los ecos del imperialismo y otros extraños ingredientes muy de los años treinta, está recogido admirablemente por Hugh Thomas:

"El 8 de abril, el Almirantazgo, ordenó a todos los barcos ingleses que se encontraban dentro del límite de cien millas de Bilbao que se dirigiesen al próximo puerto pesquero francés de San Juan de Luz, y que esperaran allí órdenes. Al día siguiente, Troncoso, gobernador militar nacionalista de Irún, declaró a sir Henry Chilton, según instrucciones recibidas de Burgos, que Franco estaba decidido a hacer efectivo el bloqueo. Especialmente se impediría por la fuerza que se acercaran a Bilbao cuatro mercantes ingleses que se encontraban en San Juan de Luz y de los que se sabía que iban cargados de alimentos. Entretanto, se seguirían poniendo más minas en el puerto de Bilbao. Esta decidida afirmación llegó a Londres en la mañana del sábado 10 de abril, y obligó a Baldwin a citar al gobierno para celebrar una reunión el domingo. Hubieron de regresar de sus fines de semana, entre otros, Mr. Duff Cooper, ministro de la Guerra, sir Samuel Hoare, primer lord del Almirantazgo, sir John Simon, ministro de la Gobernación, y Mr. Eden, ministro de Asuntos Exteriores. Como resultado de la reunión de los ministros, el Ministerio de Comercio «amonestó» a los barcos ingleses para que no fueran a Bilbao, y les advirtió de que la flota no podría hacer nada en su ayuda si se arriesgaban a dirigirse a dicho puerto. Mr. Baldwin razonó esta decisión el lunes ante una airada Cámara de los Comunes. Existían riesgos, dijo, contra los cuales resultaba imposible proteger a los barcos ingleses.

"Durante toda la semana siguiente, hubo cada vez más protestas en el parlamento. Aquella primavera, España constituyó un incesante motivo de interpelaciones y debates. El interés de la Cámara de los Comunes por los asuntos de España había llegado a su cumbre. El 14 de abril, Mr. Attlee, en nombre del partido laborista, presentó un voto de censura. El gobierno británico, el mayor poder marítimo del mundo, se había declarado impotente para proteger a los barcos mercantes ingleses; sin embargo, el presidente vasco había declarado que

las minas del puerto habían sido retiradas, y que, durante la noche, pesqueros armados apoyados por reflectores, protegían el puerto. ¿De dónde procedía la información del gobierno acerca de los peligros? ¿Procedía de «esos curiosos sujetos, nuestros agentes consulares, que tan silenciosos se muestran respecto de los desembarcos de tropas italianas»? Sir John Simon, ministro de Gobernación, expuso que si se permitía a los mercantes ingleses recalar en Bilbao, habría que hacer previamente una limpieza de minas, y esto constituiría una intervención en favor de la República. Sir Archibald Sinclair, dirigente de los liberales, contestó que la aceptación por parte del gobierno del bloqueo nacionalista, le relevaba de la obligación de la no intervención. A continuación habló Mr. Churchill. Reiteró su olímpico apartamiento de los dos bandos de la guerra, y luego divagó acerca de un sueño fantástico de mediación. Mr. Harold Nicholson describió la negativa a arriesgar los barcos ingleses en las aguas vascas como «una píldora amarga. No es agradable. Es una poción que resulta más bien nauseabunda», pero había que aceptarla. Mr. Duncan Sandys pidió que se reconocieran los derechos de beligerantes, ya que era la única solución por medio de la cual se podría esperar que los dos bandos cumplieran las normas de la guerra. Mr. Noel Baker recordó que era la primera vez, desde 1588, que los ingleses se habían sentido asustados por la flota española. Mr. Eden terminó el debate (que, naturalmente, fue ganado por el gobierno) diciendo que si los mercantes ingleses abandonaban San Juan de Luz, y por tanto desobedecían las consignas del Ministerio de Comercio, recibirán protección exclusivamente hasta el límite de las tres millas de las aguas jurisdiccionales.

"Entretanto, los armadores de los mercantes que se encontraban en San Juan de Luz se iban poniendo cada vez más impacientes. Sus mercancías (por las que habían sido magníficamente pagados) comenzaban a pudrirse. Tres barcos, los tres mandados por capitanes galeses que se apellidaban Jones, y a los que se diferenciaba por medio de sus respectivas cargas —"Potato (patata) Jones", "Corn Cob (mazorca) Jones" y "Ham and Eggs (jamón y huevos) Jones"—, ganaron bastante notoriedad por sus intentos de salir del puerto. "Potato Jones", en particular, alcanzó repentina reputación por sus ingeniosas respuestas, dentro de la tradición contradiana, a un corresponsal del Evening News. Sin embargo, no fue él, que finalmente descargó su mercancía en Valencia, quien hizo el mayor intento de romper el bloqueo de Bilbao. Esto fue logrado por el Seven Seas Spray, que, con una carga de provisiones procedente de Valencia, zarpó de San Juan de Luz a las diez de la noche del 19 de abril, sin hacer caso de los desesperados mensajes que le llegaban de la costa.

Su capitán, llamado Roberts, desdeñó también las advertencias de un destructor inglés que encontró a diez millas de la costa vasca. El destructor advirtió al capitán Roberts que correría los riesgos por su cuenta y le deseó buena suerte. A las ocho y media de la mañana, el Seven Seas Spray llegaba a Bilbao sin haber encontrado minas ni barcos nacionalistas. Mientras el barco remontaba lentamente la ría hacia el muelle, con el capitán y su hija en pie sobre el puente, el hambriento pueblo de Bilbao se agrupaba entusiasmado en los muelles gritando: «¡Vivan los marineros ingleses! ¡Viva la libertad!»

"El Almirantazgo inglés hubo de reconocer públicamente el error en que había incurrido al creer que el bloqueo era efectivo. Entonces, otros de los barcos que se encontraban en San Juan de Luz se dirigieron a Bilbao. Uno de ellos, el MacGregor, cuando se encontraba a diez

El comandante Troncoso, a quien vemos en la foto poco antes de su ascenso, se relacionaba muy asiduamente con el embajador inglés cerca de la República, sir Henry Chilton, como mensajero de las autoridades de Salamanca. Sir Henry Chilton había establecido su sede diplomática en Hendaya y Troncoso desempeñaba el cargo de comandante militar de Irún.



millas de la costa recibió la orden de detenerse del nacionalista Almirante Cervera. El MacGregor envió un S.O.S. al Hood que había sido enviado desde Gibraltar por si se hiciera necesaria su presencia. Su comandante, el vicealmirante Blake, pidió al Almirante Cervera que no molestara a los buques británicos fuera de las aguas territoriales. El Almirante Cervera contestó que las aguas territoriales españolas se extendían en un radio de seis millas. El vicealmirante Blake dijo que Inglaterra no lo reconocía así. (La diferencia de los puntos de vista acerca de las aguas territoriales había constituido desde mucho tiempo atrás un punto de discusión con España). Y el Hood indicó al MacGregor que podía seguir su camino si lo deseaba. El MacGregor, pues, siguió. A pocos metros del límite de las tres millas, el bou nacionalista Galerna lanzó una andanada ante la proa del MacGregor. Pero el Firedrake, que también se encontraba allí, conminó al Galerna para que no atacara a un barco inglés. Desde la costa, las baterías vascas lanzaron una salva, y el Galerna se retiró. Y no se hicieron más intentos para detener a los barcos ingleses que se dirigían a Bilbao".

Hundimiento del "España" UN ENIGMA POR RESOLVER

El hundimiento del acorazado España constituyó siempre un misterio que los años no han aclarado. Los republicanos lo atribuyeron a un bombardeo de sus aviones. Los nacionales, al choque con una mina. Y existe una tercera versión: la del torpedeamiento por parte de un destructor británico para evitar que un mercante de su nacionalidad fuese apresado por el España. En su día, ambos bandos en guerra facilitaron los comunicados, abiertamente contradictorios, que transcribimos a continuación, fechados, respectivamente, el 30 de abril y el 1º de mayo de 1937:

Parte de los gubernamentales

"Los telegramas oficiales en que el jefe de las fuerzas aéreas del Norte da cuenta del hundimiento del acorazado España dicen así:

"Aeródromo Las Delicias, Santander, 30. — Encontrándose acorazado fascista España a cuatro millas de la costa de Santander, donde trataba de apresarse a un buque mercante cerca del puerto, fue bombardeado intensamente por nuestros aviones, hundiéndose poco después.

"Aeródromo Las Delicias, Santander, 30. — Hoy, a las siete cuarenta y tres minutos, nuestros aparatos arrojaron do-

ce bombas sobre el acorazado España, logrando cuatro impactos. A los treinta minutos se hundió el acorazado. También fue perseguido y ametrallado el destructor Velasco."

Parte de los nacionales

"Las radios rojas dan cuenta de fantásticos combates y bombardeos aéreos sobre nuestros buques de guerra del Cantábrico, y presentan como una victoria el hundimiento del España. No ha habido en absoluto combate naval ni ataque aéreo ninguno, sino un accidente fortuito. El España chocó con una mina a la deriva, de las innumerables que habían colocado nuestros minadores en aquellas aguas.

"El accidente ocurrió cuando el España perseguía a un buque mercante inglés, que, no obstante los avisos que se le dieron, intentaba burlar el bloqueo de Santander.

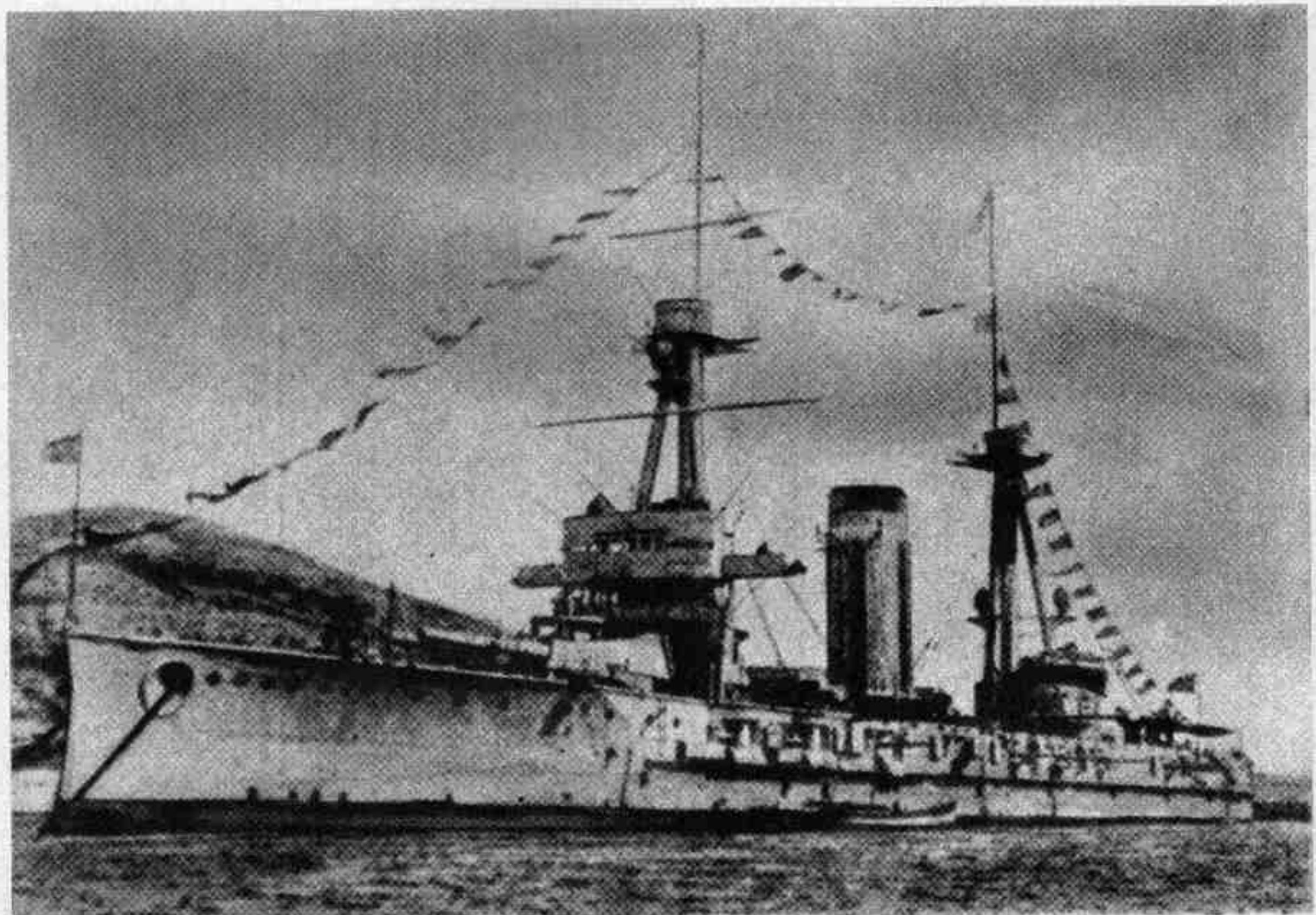
"El enemigo trata de elevar la decaída y triste moral de su escuadra con la invención de una victoria que no ha existido nunca y con las columnas que dirige al comandante y a la oficialidad del destructor Velasco, que llevó a cabo el salvamento completo de toda la tripulación del España. Esta desalojó el barco con un orden y una disciplina ejemplares, sin que en ningún momento hicieran acto de presencia en el lugar del accidente ni barcos ni aviación alguna del adversario.

"El silencio que por discreción se guarda siempre de las operaciones navales no permite, sin embargo, callar que en el Mediterráneo y en el Atlántico se repiten constantemente las hazañas de nuestra gloriosa Marina de guerra.

"La Marina nacional, que comenzó con

el acto sublime de someter a dos grandes buques sublevados y que ha realizado en el transcurso de la guerra el alistamiento de los grandes cruceros, cañoneros y guardacostas que hoy dominan el mar, el salvamento de un submarino y las reparaciones de numerosos buques sin más recursos que los propios, ha hundido en combate al destructor Ferrándiz, a ocho guardacostas y a varios pesqueros armados; ha averiado seriamente al Miguel de Cervantes y a dos destructores; ha aprisionado cincuenta grandes buques cargados con más de cuarenta aeroplanos, cincuenta motores de aviación, un centenar de cañones, alrededor de tres mil ametralladoras, más de cien mil fusiles, sesenta millones de cartuchos de fusil, veinte mil proyectiles de cañón, diecinueve mil bombas de aviación, cuarenta mil uniformes, otras mercancías por valor de más de cincuenta millones de pesetas y mucho más material de guerra que es imposible enumerar. A pesar del sacrificio que impone de ordinario el oficio del mar y de las circunstancias, este espíritu, esta lealtad y esta técnica, envueltas en el más alto heroísmo, deben ser destacados en estos momentos para rechazar como una desafortunada mentira más de las huestes rojas las imputaciones de un enemigo innoble. El España se ha perdido en un accidente, pero el mar ha sido, es y seguirá siendo nuestro."

El acorazado España, llamado por la marinería el "Abuelo", por ser el más antiguo de la flota española, al estallar el alzamiento se hallaba en los astilleros de El Ferrol, destinado a desguace, pero las autoridades nacionales decidieron armarlo de nuevo y lanzarlo al mar. El hundimiento de este navío, que fue motivo de polémica por parte de los dos bandos, ocurrió a la vista de las costas de Santander.



EL FIN DEL "JAIME I"

Bruno Alonso, el diputado socialista y comisario de la flota republicana, es nuestro primer testigo del hundimiento del *Jaime I* en aguas de Cartagena, aunque en su narración, quizá escrita de memoria, comete el error de situar el hundimiento del *Jaime I*, ocurrido el 17 de junio de 1937, antes que el de su gemelo *España*:

"En Santander tomamos rápido el avión que nos llevó a Cartagena; acabábamos de llegar a nuestro camarote en el crucero *Libertad* cuando una explosión terrible impresionó nuestro espíritu, penetrando una ráfaga de fuego por nuestro portillo abierto. Era la primera explosión del acorazado *Jaime I*, que se hallaba a 200 metros de distancia. Me apresuré a salir a cubierta, y desde allí presencié la repetición de unas cuarenta explosiones de pólvora y proyectiles que arrojaban al aire trozos de hierro y cuerpos humanos.

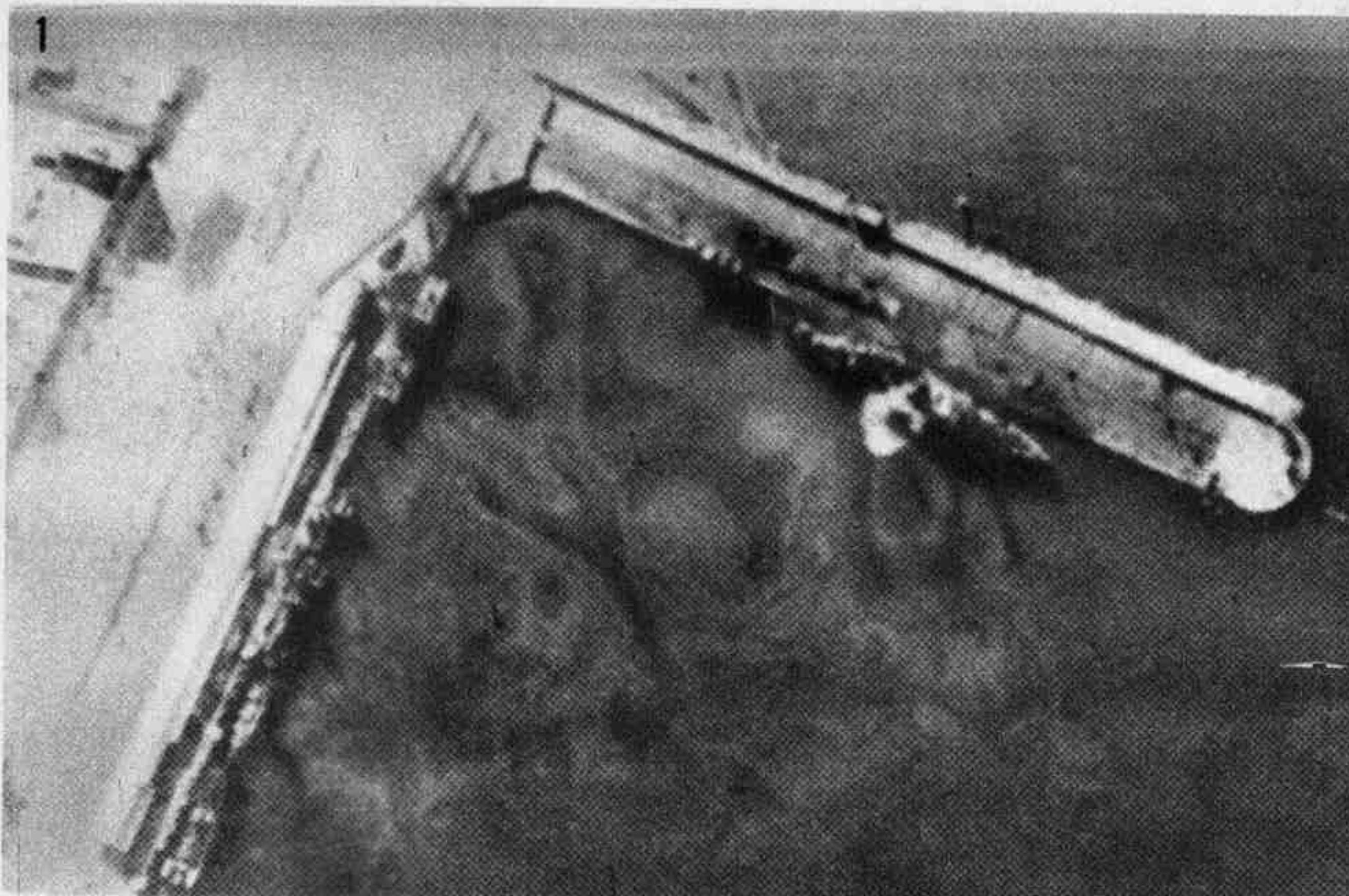
"Fue aquél un día terriblemente trágico, en el que estuvieron a punto de volar los restantes barcos surtos en Cartagena. Más de 200 cadáveres volaron por el aire, y otros muchos marineros perecieron asfixiados en los compartimentos del buque. Un centenar de heridos fueron recogidos, de los cuales murieron bastantes a consecuencia de las heridas y quemaduras sufridas. El triste balance fue de unos trescientos muertos.

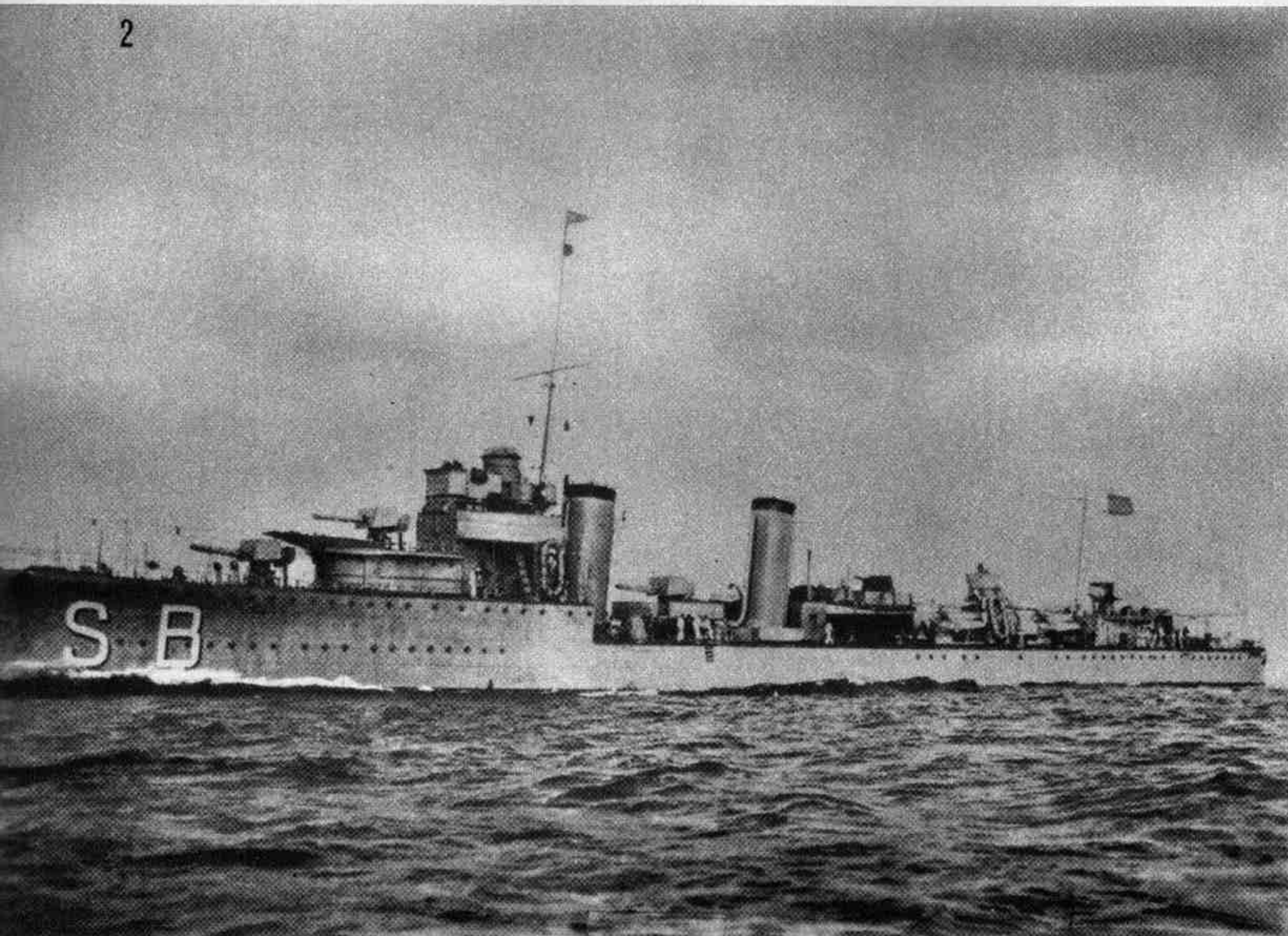
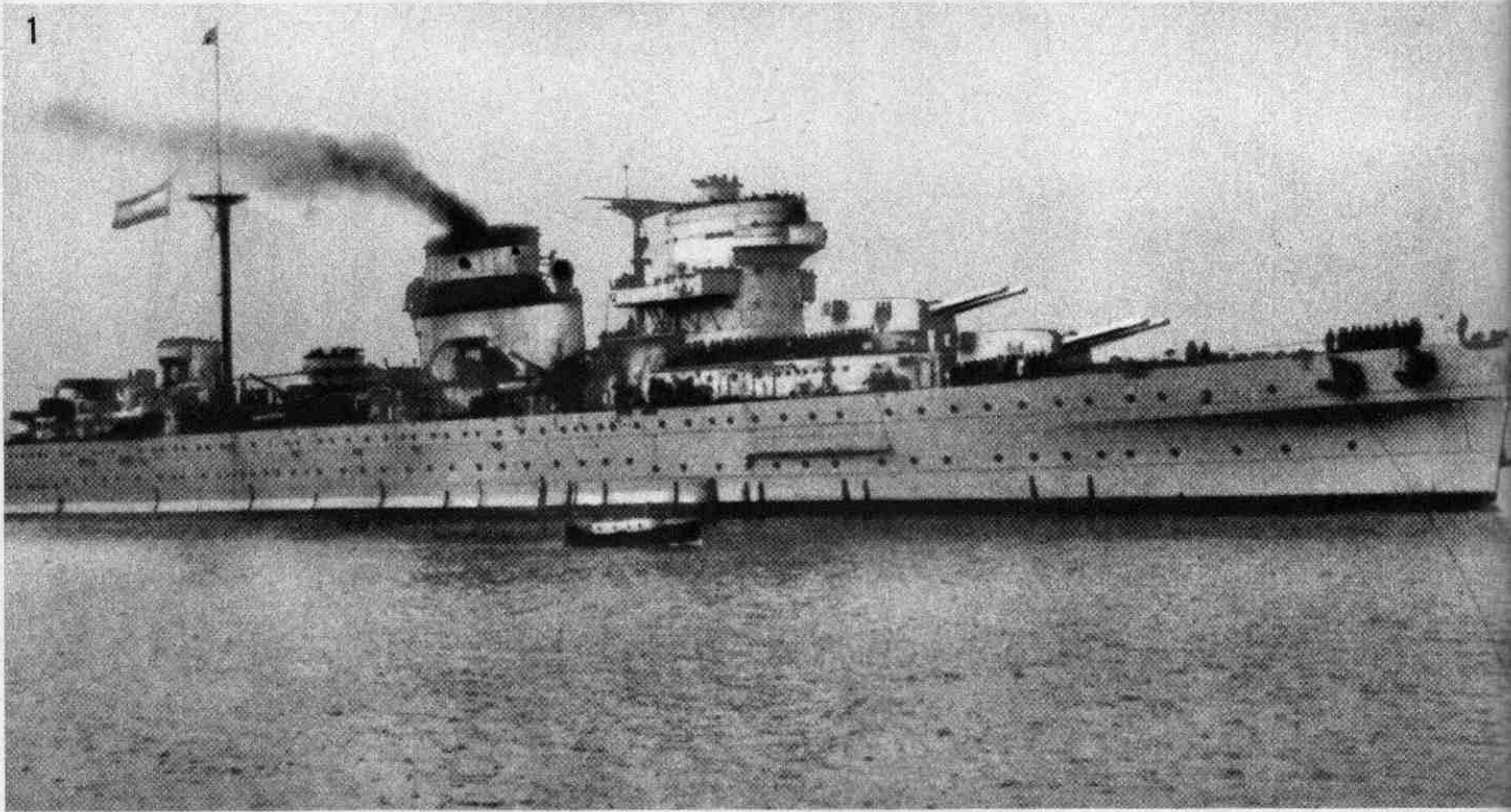
"La pericia de un maquinista, cuyo nombre siento no recordar, logró abrir los «criptos» y hundir el acorazado, evitando así la propagación de las explosiones a los demás pañoles repletos de pólvora y proyectiles; lo cual hubiera dado a la catástrofe dimensiones gigantescas.

"Nada pudo aclararse respecto a las causas de la explosión del *Jaime I*, no obstante la prolongada estancia en Cartagena de un magistrado del Tribunal Supremo, y las opiniones de los técnicos la atribuyeron al mal estado y descomposición de las pólvoras.

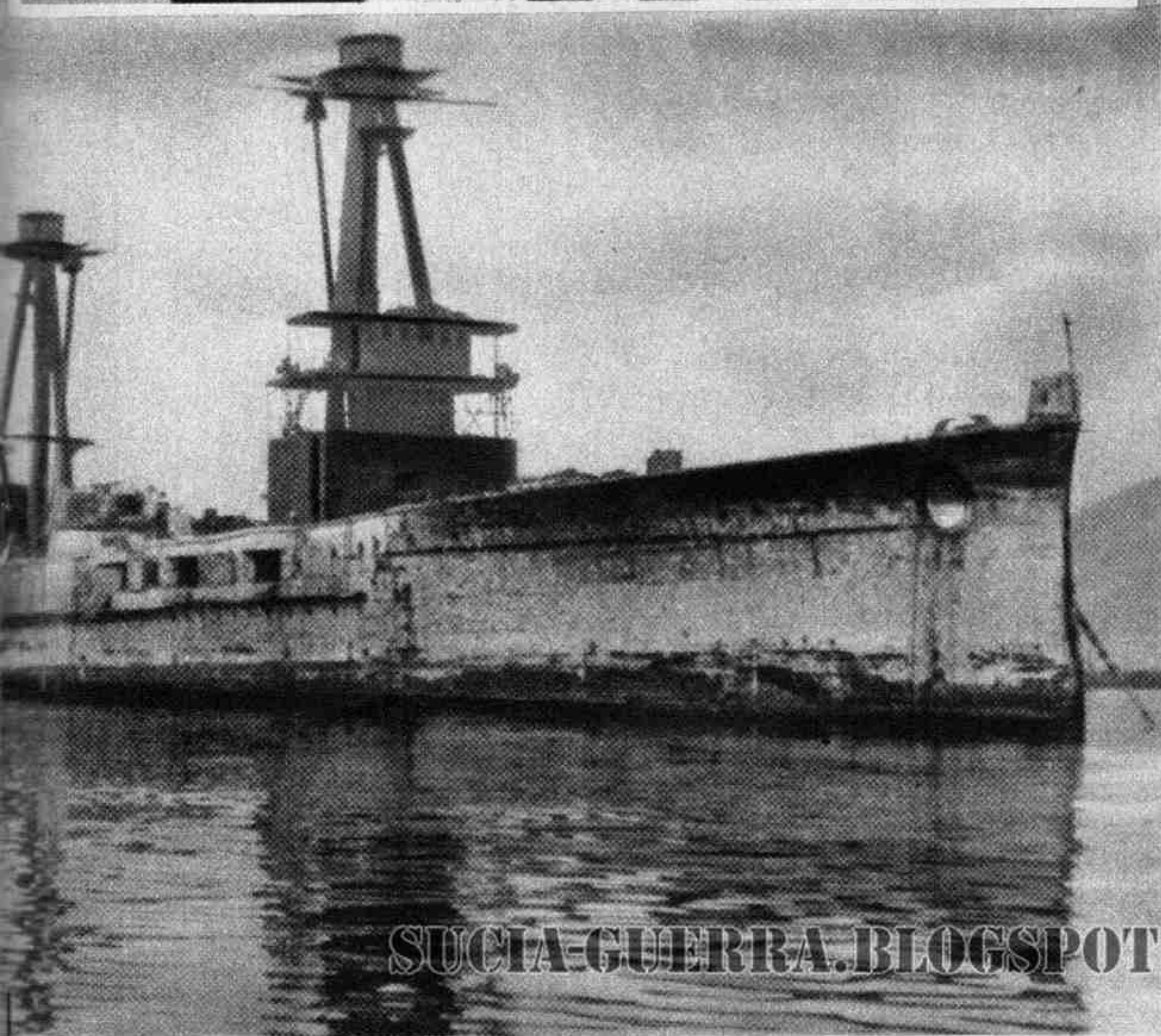
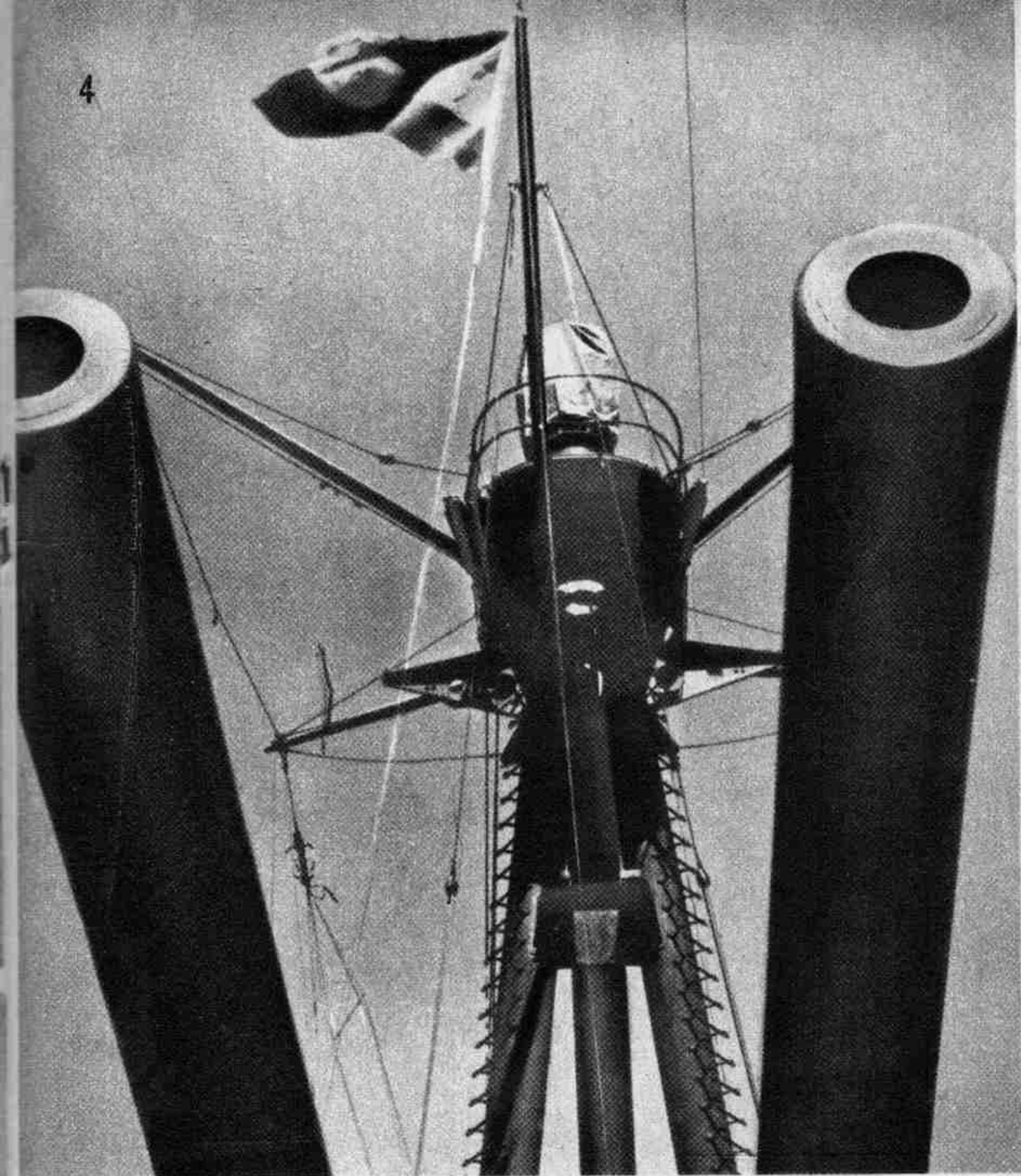
"El acorazado *Jaime I* fue una pérdida

1-2 Desde el hundimiento del *España*, su hermano de la escuadra gubernamental, el *Jaime I*, había sido señalado a los pilotos nacionales como un objetivo de destrucción inmediata. Su odisea empezó en Almería, donde el viejo acorazado había sido enviado para levantar la moral de la plaza tras haber sido bombardeada por una flotilla alemana. En las fotos vemos la primera y segunda fase de los tres bombardeos que sufrió el acorazado el 21 de mayo de 1937 por parte de la Aviación de los nacionales.

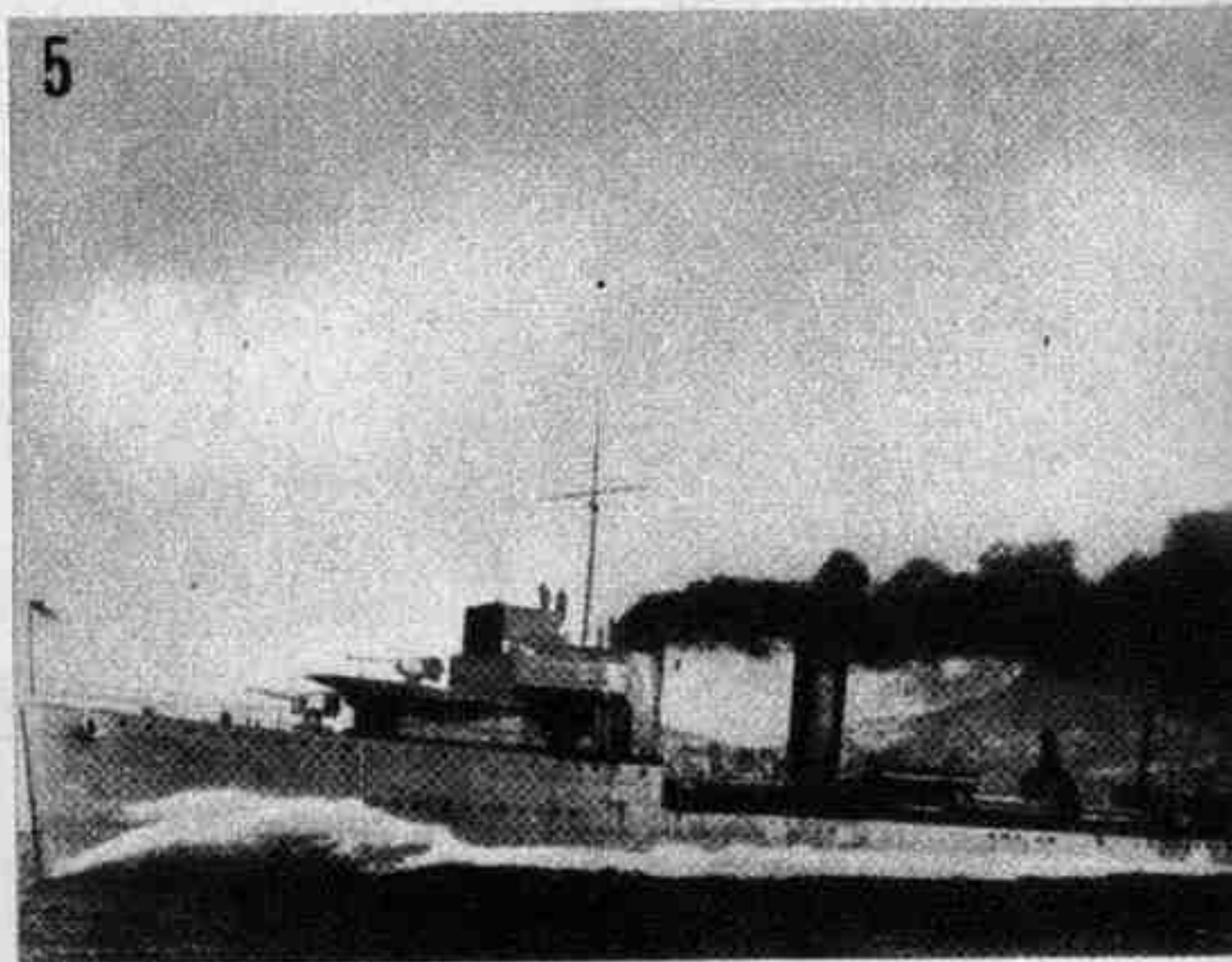




4



5



1 Los aviones no habían conseguido hacer impacto en las corazas del *Jaime I*. Pero cuando regresaba con la escuadra gubernamental a la base de Cartagena salieron a su encuentro de la base de Palma el *Canarias*, que aparece en la foto, y el *Almirante Cervera*, con intención de rematarle...

2 Los barcos nacionales no habían contactado, sin embargo, con el destructor *Sánchez Barcáiztegui*, que venía rezagado y les presentó combate. Durante media hora los navíos nacionales lo persiguieron, pero el *Sánchez Barcáiztegui* consiguió despegarse envuelto en cortinas de humo, y los cañones de la base pusieron en fuga a los cruceros nacionales. En la foto, el destructor republicano en alta mar.

3 El hundimiento del *Jaime I*, lo mismo que el de su hermano, el acorazado *España*, quedaría envuelto en el misterio. Lo que no habían conseguido los barcos y los aviones que le persiguieron ocurrió el 17 de junio en Cartagena, a consecuencia de un accidente o de un acto de sabotaje. Cuarenta explosiones seguidas desventraron sus corazas. En la foto vemos al viejo acorazado, herido ya de muerte, en la base cartagenera.

4 El crucero *Libertad*, buque insignia de la escuadra republicana, estaba atracado a 200 metros del *Jaime I* cuando se iniciaron en el interior del acorazado las explosiones de pólvora y proyectiles que pusieron en grave peligro al resto de la flota que se hallaba en Cartagena. La foto nos muestra los poderosos cañones de proa del *Libertad*, en cuyo mástil ondea la bandera republicana.

5 Uno de los navíos gubernamentales que desplegaron más actividad en 1937 fue el destructor *José Luis Díez*, del que se incautó el gobierno de Euzkadi, cambiando su cuadro de mandos y dotación por personal adicto a los nacionalistas vascos. En la foto vemos al famoso destructor que fue averiado por el *Canarias* en la madrugada del 26 de agosto de 1937.

IV - 373

“importantísima, si bien navegar con él era muy difícil y muy expuesto, pues dada su escasa velocidad —nueve nudos—, no podía navegar con el resto de la flota porque quedaba toda ella expuesta al fácil ataque de los submarinos alemanes e italianos, que servían a Franco y seguían constantemente todos los movimientos de nuestra flota.

“Al caer Málaga fue llevado a Almería, a fin de alentar a una población cuya moral decaía con el espectáculo de los refugiados malagueños, espantados por horas y horas de marcha a través de carreteras y caminos atrallados despiadadamente por la aviación italiana. En Almería le tocaron tres bombas de gran potencia, que no lograron pasar de las planchas protectoras, pero que averiaron el buque, causando bastantes víctimas. Hubo que remolcarlo a Cartagena, en donde iba a intentarse su reparación, pese a que el dique era útil para destructores, pero no para cruceros y menos para acorazados.

“Afortunadamente, poco después se compensaba esta pérdida con el hundimiento del acorazado fascista *España*, gemelo del *Jaime I*. Según la versión oficial, el *España* fue hun-

“dido por nuestra aviación, al ser alcanzado por una bomba que penetró por su chimenea. Según otra versión no oficial, pero acaso más exacta, el acorazado fascista, al pretender impedir la entrada al puerto de Santander de un mercante inglés, fue torpedeado por un destructor de la misma nacionalidad.

“Al cabo de un año, el *Jaime I* fue puesto a flote, aunque inservible ya, por el notable ingeniero naval señor Acevedo. Los cañones de 10 cm del acorazado fueron aprovechados en su mayoría para los guardacostas, y los cañones de 30.5 cm, desmontados, quedaron durante toda la guerra en el muelle de Cartagena en espera de que el gobierno los empleara.

“Al finalizar el verano de 1937 se recibieron para la flota cuatro lanchas torpederas adquiridas en Rusia, único material que, además de cuatro atralladoras de 20 mm, recibió la flota durante la guerra. Ni siquiera pudo cambiarse la artillería anticuada del también anticuado crucero *Méndez Núñez*, que no alcanzaba más de nueve mil metros, ni nuestros cañones antiaéreos, que a diario debían disparar contra la aviación enemiga, y los cuales, en los meses últimos, se hallaban inservibles, pese al cuidado y esmero de nuestros artilleros.

“Cerca de Málaga se perdieron algunos submarinos. Los que quedaban del tipo B fueron retirados por inservibles. Quedaban cuatro del tipo C: el C.1, C.2, C.4 y C.6. Los C.3 y C.5 se hundieron en los primeros meses, y el C.6 lo hundió su tripulación al no poder salir de Gijón a causa de la avería sufrida por una bomba de la aviación. El *Císcar*, que se hallaba en Gijón, permaneció allí hasta el

“último día, siendo hundido por la aviación fascista.

“Más tarde el C.1 fue hundido en el puerto de Barcelona. Logróse ponerlo otra vez a flote, y allí quedó en Barcelona, hasta el final de la guerra. Este submarino, así como los C.2 y C.4 estuvieron mandados mucho tiempo por comandantes rusos.”

HISTORIADORES EN DESACUERDO

El escritor socialista Manuel D. Benavides es muy conocido por su incendiario libro *El último pirata del Mediterráneo*, aparecido antes de la guerra de España en contra del financiero español Juan March. Con un estilo panfletario —de signo opuesto al de Sola y Martel—, pero cuajado de datos y anécdotas, trata así, en extracto, de la guerra marítima en 1937 en otro libro famoso: *La Escuadra la mandan los cabos*. Como veremos, los historiadores

1 De *El Noticiero*, de Zaragoza, es esta información del 18 de junio de 1937, de la captura de seis barcos gubernamentales con evacuados de Bilbao que se dirigían a Santander. Estos barcos fueron conducidos por la escuadra de los nacionales al puerto de San Sebastián.

2 Aspecto que ofrecía la cubierta del transporte de la flota gubernamental *España* Nº 3 después de ser bombardeado por los aviones nacionales en Barcelona el 8 de junio de 1937. Los destrozos en cubierta son evidentes.

La Escuadra nacional apresó seis barcos rojo-separatistas que iban a Santander

Conducían numerosas mujeres y niños, que han sido solicitamente atendidos en San Sebastián

Nuestros marineros les habían repartido antes sus manjares, quedándose ellos sin comer

“Diario Vasco” publicó la siguiente información:

“El día de ayer fué afortunadísimo para nuestros heroicos marineros que, día a día, están escribiendo páginas de verdadero mérito y que en momento apropiado se darán a conocer para mayor honra y gloria de nuestra Marina nacional.

A la altura de Cabo Villano, en dirección a Santander, y cuando de Bilbao se trasladaban a dicha ciudad, fueron apresados seis barcos rojos de distintas características y con carga muy diversa.

Entre ellos había un berrones petrolero, cargado hasta la línea de flotación con gasolina, que los marxistas trasladaban a Santander; una pareja de paqueiros, dos bous y un remolcador.

La mayoría de ellos llevaban a bordo gran cantidad de desdichadas mujeres y niños que fueron embarcados al paso de los barcos por los distintos pueblos de la ría bilbalna. Muchas de ellas eran de Santurce, Algorta, Guecho, Sestao, así como de Pasajes, Rentería y San Sebastián, éstos en escasa cantidad.

Todos ellos presentaban un aspecto verdaderamente trágico, reflejándose en sus caras pálidas y demacradas el sufrimiento largos meses sostenido. Al atracar los barcos en Pasajes, las desdichadas mujeres y niños elevando sus brazos, cantaban el himno de la Falange que decían habían escuchado muchas veces por radio. Desde tierra el numeroso público allí estacionado, respondió en igual forma, y se

oyeron vivas a España, al Generalísimo, a Mola, dados por los marinos apresados.

Nos han sido referidas como verdaderamente emocionantes.

Una de ellas es que en el momento de la captura de uno de los barcos, por su escasa velocidad, se precisó nuestro bous a remolcar, y al pasar delante de él y creyendo los fugitivos que los dejaban en libertad, interrumpieron su marcha con grito de angustia, diciendo que no se les abandonara a su suerte, porque ya llevaban varios días sin probar bocado.

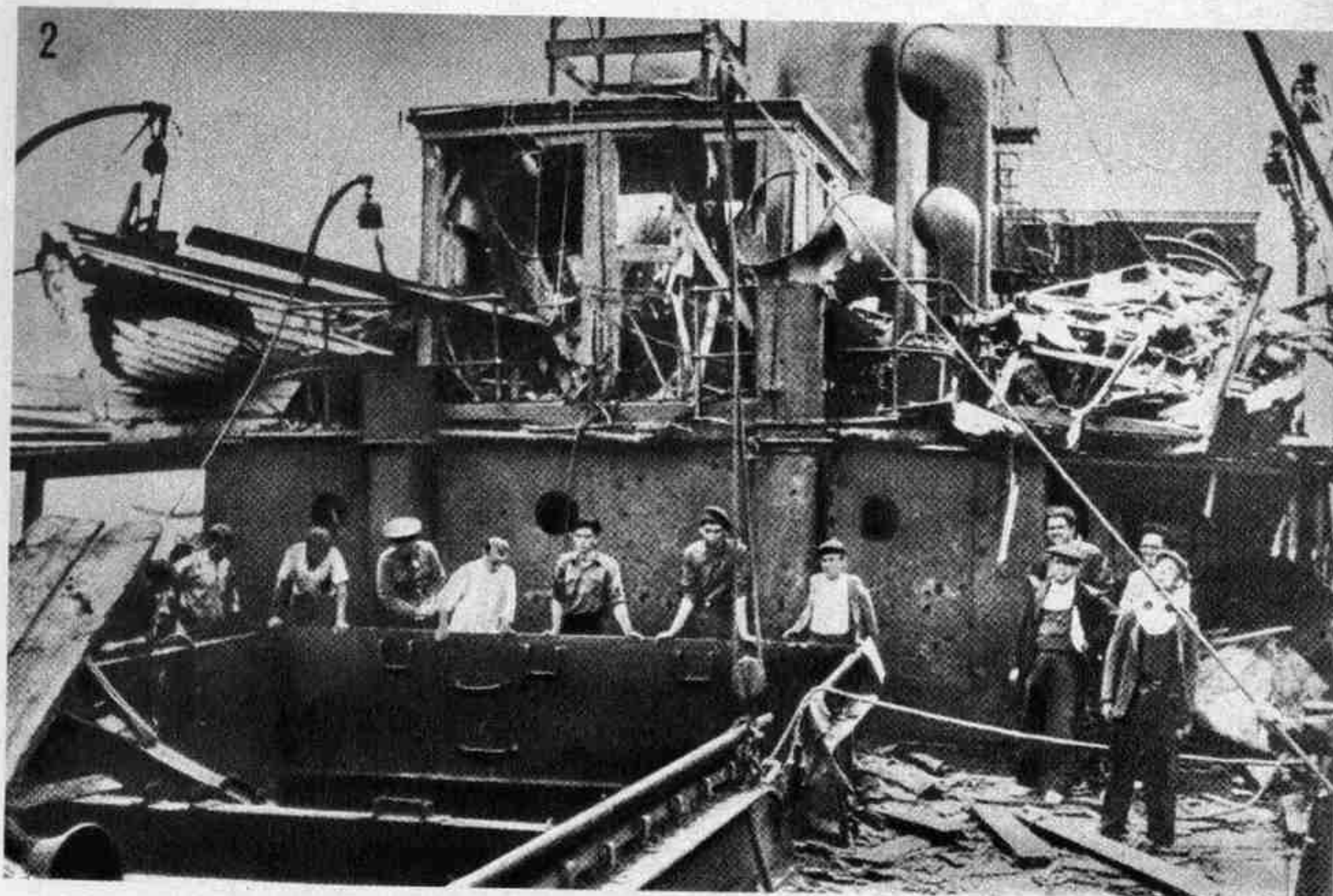
Nuestros marineros, pacíficos y compasivos como siempre, repartieron entre aquellos infelices toda su viualia, y se quedaron sin comer.

Fue tal la cantidad de prisioneros que solo pudo alistarse en esta mar a varios centenares de personas.

También es de destacar la falta de varios cientos de detenidos, que llevaban doce horas sin beber ni bato de agua, siendo los niños los que más sufrían el tormento. Se les proveyó inmediatamente del agua, que bebieron ansiosamente.

Todos ellos unánimemente solicitaron pan blanco de los marineros que presenciaron el desembarco.

Para efectuar éste con toda normalidad acudió a Pasajes el gobernador civil y otras autoridades Marinas, que organizaron rápidamente el acorreo a aquellos



Más sobre el fin del "España" UN TESTIMONIO REVELADOR

De Guerra en el aire, de Hidalgo de Cisneros, son estas apreciaciones sobre las causas del hundimiento del España, más valiosas por venir de quien, como jefe de la aviación gubernamental, debía tener informaciones más fidedignas:

"Voy a decir unas palabras sobre el hundimiento del acorazado España frente a Santander.

"El España era un acorazado anticuado. Los franquistas lo utilizaban para hostilizar nuestro litoral y para interceptar los buques que se dirigían a los puertos republicanos del Norte. Tenía una coraza a prueba de proyectiles de grueso calibre, donde una bomba pequeña no debía dejar ni señal.

"Por eso mi sorpresa cuando me dan la noticia de que el acorazado había sido hundido por uno de nuestros aviones. Yo conocía los aparatos y las bombas que teníamos en Santander en aquella época, y me parecía casi imposible realizar aquella hazaña.

"Cuando llegué a Santander y hablé con el piloto y con el observador del avión que lanzó la bomba, pude darme cuenta de que ni ellos mismos lo creían, aunque no lo confesaban claramente, pues ya se sentían halagados por las felicitaciones de toda la ciudad. Me explicaron que cuando el España comenzó a cañonear aquella vez la costa, como tenía por costumbre, les mandaron salir con la modesta pretensión de que el barco, al ver a la aviación, se marchase. Dieron una pasada bastante alta, para eludir mejor la artillería antiaérea del buque. Al llegar a la vertical, dejaron caer una bomba de 11 kilos. No vieron donde caía, pero inmediatamente sintieron una gran explosión, y el gran acorazado se fue a pique.

"Hablé con muchas personas que habían presenciado desde la playa el hundimiento. Todas creían que fue la bomba del avión, pues habían visto cómo caía, y, al mismo tiempo, la explosión.

"Después de una información muy seria y detallada, sacamos la conclusión de que el España había sido hundido, bien por un torpedo de un barco de guerra inglés que se encontraba a corta distancia y que poco antes había intimado al acorazado franquista para que dejase en paz a un mercante inglés que debía entrar en Santander, o bien por haber chocado en aquel preciso momento contra una mina, aunque no habíamos visto nunca minas por aquellas aguas.

"He relatado este caso, porque lo del

España hizo bastante ruido durante la campaña del Norte. Los méritos de «La Gloriosa» en aquella campaña fueron lo bastante grandes como para no necesitar apuntarse la desaparición de ese acorazado, que tanto había obstaculizado nuestros suministros, ante la inactividad casi completa de la flota republicana."

Los hombres del "Potemkin" MOSCU SE ENFADA

Los comunistas no consiguieron alcanzar en la escuadra gubernamental la misma preponderancia que en el ejército de tierra. Pero hicieron todo lo posible por lograrlo, incluso con la ayuda de Moscú y los antiguos revolucionarios del Potemkin, convertidos ya en burócratas. En estos interesantes documentos, transmitidos por Bruno Alonso, comisario socialista de la flota, se recogen los ecos de un incidente relacionado con las pretensiones comunistas de dominación en las fuerzas navales republicanas:

"Había terminado el primer episodio de mi ingrata tarea. Pero daba comienzo otro más penoso y prolongado, que no terminaría sino con el final de la guerra. Los comunistas creyeron, sin duda, que nuestra misión era la destrucción de los anarcosindicalistas, condición previa para apoderarse después de la flota; pero viendo que también a ellos se extendían las medidas de disciplina adoptadas y las restricciones a la propaganda, reaccionaron contra nosotros, por estimar que la ayuda de Rusia les daba derecho a mediatizarlo todo. Sus esfuerzos se frustraron, pues a la flota no lograron ganarla.

"Algunos incidentes con los amigos comunistas no quedaron limitados al ámbito reducido de la flota, sino que fueron aireados internacionalmente. Los siguientes documentos dan idea de las condiciones en que se entablaba esta lucha interna con estos amigos. En el mes de mayo recibí de Indalecio Prieto la siguiente carta:

"Valencia, 20 de mayo de 1937.

"Mi querido amigo: Se ha recibido un cablegrama de Pascua, nuestro embajador en Moscú, que no está muy claro, pero parece desprenderse de él que interesa llamar la atención de usted sobre declaraciones o manifestaciones desagradables, lo que yo le transmito con toda reserva, rogando evitar tales disgustos si los hubiere.

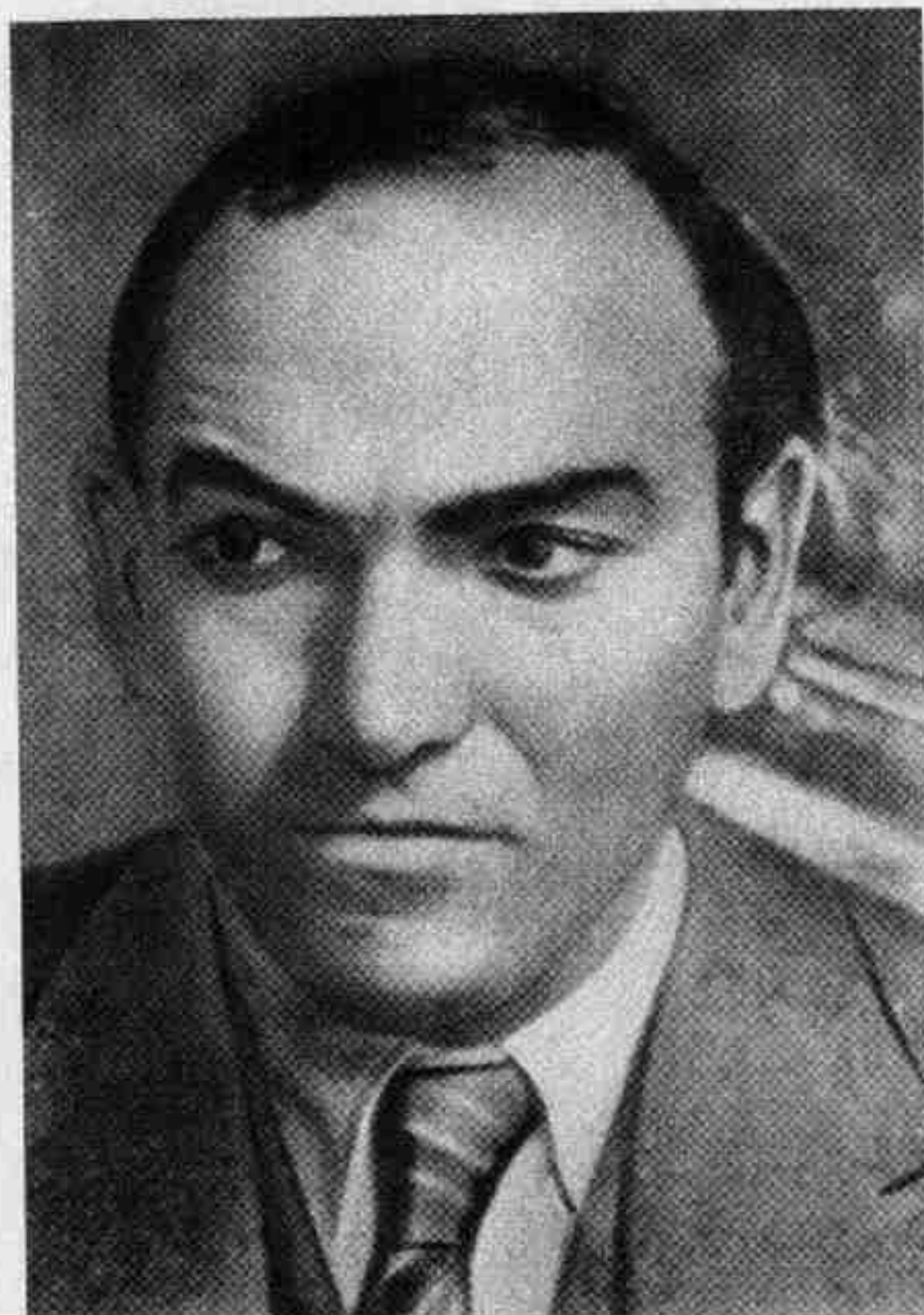
"Contesté con la siguiente carta:

"Al ministro de Marina y Aire, del comisario general de la flota.

"Crucero Libertad, 25 de mayo de 1937.

"Mi estimado amigo: Recibo hoy la suya en la que se refiere al cablegrama de Pascua. Por mucho que reflexiono no acabo de salir de mi asombro y he de permitirme usted que exija del ilustre Pascua explique eso que a mí se refiere, pues estoy seguro de no haber hablado ni escrito nada de Rusia, y ni ese señor ni nadie podrán probar nada, salvo que hayan usurpado mi firma. Yo soy un poco torpe, pero tengo la suficiente comprensión de mi responsabilidad para no incurrir en estas circunstancias en tales torpezas, y si vine a la flota a gastarme corriendo todos sus riesgos, comiendo con las dotaciones un rancho que no es para mi edad y mi salud quebrantada por tantas luchas, tengo, por lo menos, derecho a que nadie juegue conmigo. De modo, amigo Prieto, que le suplico se aclare, y si no, me acepta mi dimisión y me deja volver a donde estaba. Posiblemente se trate de una de las muchas maniobras de esos amigos, los cuales encuentran en mí una oposición tan dura, porque no voy a consentirles su propaganda para apoderarse de la flota, que no debe ser de nadie y sólo de la República. Primero fueron los anarcosindicalistas, y ahora son ellos, y yo soy el mismo de ayer y de antes de ayer. Si necesitan un instrumento pueden facilitárselo; pero, desde luego, yo no me presto a eso. No escribo una palabra de Rusia y menos de los rusos, a los que guardo en la flota toda mi consideración; pero tampoco puedo consentir que

El Dr. Marcelino Pascua, embajador de la República española en la U.R.S.S., fue muchas veces vehículo de las exigencias de Stalin y de sus intrusiones en la política gubernamental.



los nuevos comunistas se apoderen de lo que no es de ellos, porque es de todos y de la República. Repito que no estorbo, ni quiero estorbar a nadie, pero igualmente me niego a ser instrumento de nadie».

“La siguiente carta, contestación a la mía, cerró este primer incidente:

“Valencia, 29 de mayo de 1937.

“Mi querido amigo: Recibo la suya fecha 25 de los corrientes, en la que me habla de su dimisión, a cuenta del cablegrama de Pascua. No quiero oírle hablarme más de dimisión, porque usted sabe que tiene toda mi confianza, y todo cuanto usted ha hecho tiene mi aprobación. Además —y valga la chirimía— debe usted alegrarse porque se acuerden de usted en las altas esferas de Moscú. Muy suyo, Prieto.”

“En el mes de mayo, al finalizar, fueron disueltos por decreto del gobierno los comités de la flota. Días antes les había dirigido la siguiente circular:

“Estimados compañeros: La línea política trazada desde el primer día por este comisario general se afianza en las dotaciones que se sienten satisfechas, porque al exigirles su esfuerzo y su sacrificio se sienten a la vez amparadas y defendidas en su derecho y en su conciencia, haciendo que se respete la de todos y cada uno. Sin embargo, aún insisten algunos en hacer su propaganda trayendo paquetes de impresos, que luego reparten a bordo, burlando toda vigilancia. No les pido, ¡les exijo! a ustedes me denuncien a los propagandistas de tan tendenciosa y funesta labor, para pedir a los mandos que envíen a tales individuos a las brigadas disciplinarias del frente, para que vayan a propagar a primera línea la bondad de sus propagandas. Saludos cordiales. El comisario general. A bordo del Libertad, 26 de mayo de 1937.”

A bordo del “Balears” LAUREADA PARA UN SOLDADO

El crucero nacionalista Balears estaba marcado por un sino trágico. Su poderosa estructura terminó en el fondo del mar y, con ella, las vidas de muchos de sus tripulantes, en la acción más mortífera que sufrió la flota nacional. El primer héroe de este buque fue el marinero voluntario —soldado de infantería de Marina— Manuel Lois García, a quien se le concedió la cruz laureada de San Fernando. Así describe la obra Galería militar contemporánea, editada por el Servicio Histórico Militar, la acción que valió al soldado Lois la concesión de la más alta condecoración militar española:

“El 7 de septiembre de 1937 avistó el crucero Balears, en las proximidades de Argel, un convoy formado por diez unidades de la flota roja y cuatro barcos mercantes (sic). Acto seguido, entabló combate con ellos, recibiendo en el transcurso del mismo dos impactos de proyectil de 15,24 centímetros, el segundo de los cuales dio en la chimenea del buque, produciendo bajas en la dotación del cañón número 4 de babor. Un cascote penetró en la parte alta de la caja de urgencia, que contenía proyectiles iluminantes, incendiando un cartucho y produciendo la explosión correspondiente del proyectil. Apercebido de ello, el soldado de Infantería de Marina Manuel Lois García, telefonista del cañón número 4, dándose cuenta del peligro que otras explosiones podían acarrear al buque, dirigióse a la caja de iluminantes, zafando su única tuerca de sujeción. Al quedar la puerta sin cierre alguno, abrióse violentamente a causa de la presión interior y una llamarada dio de lleno sobre el cuerpo de Lois, prendiendo sus ropas, no obstante lo cual, con absoluto desprecio de su vida, se lanzó sobre un proyectil, que arrojó al agua, corriendo después hacia popa envuelto en llamas, donde fue alcanzado por unos marineros, que le auxiliaron y despojaron de las ropas incendiadas. Conducido a la enfermería, murió a la noche del siguiente día a consecuencia de las heridas sufridas.”

De resultados del combate de Cherchel, en el que parte de la flota gubernamental se enfrentó con el crucero Balears y los hidro de la base de Mallorca, el crucero de los nacionales fue alcanzado por los disparos del Libertad. Gracias al heroísmo del soldado de Infantería de Marina Manuel Lois García, las consecuencias para el navío no fueron graves, pero el valeroso combatiente perdió la vida en el empeño. A título póstumo le fue concedida la cruz laureada de San Fernando.

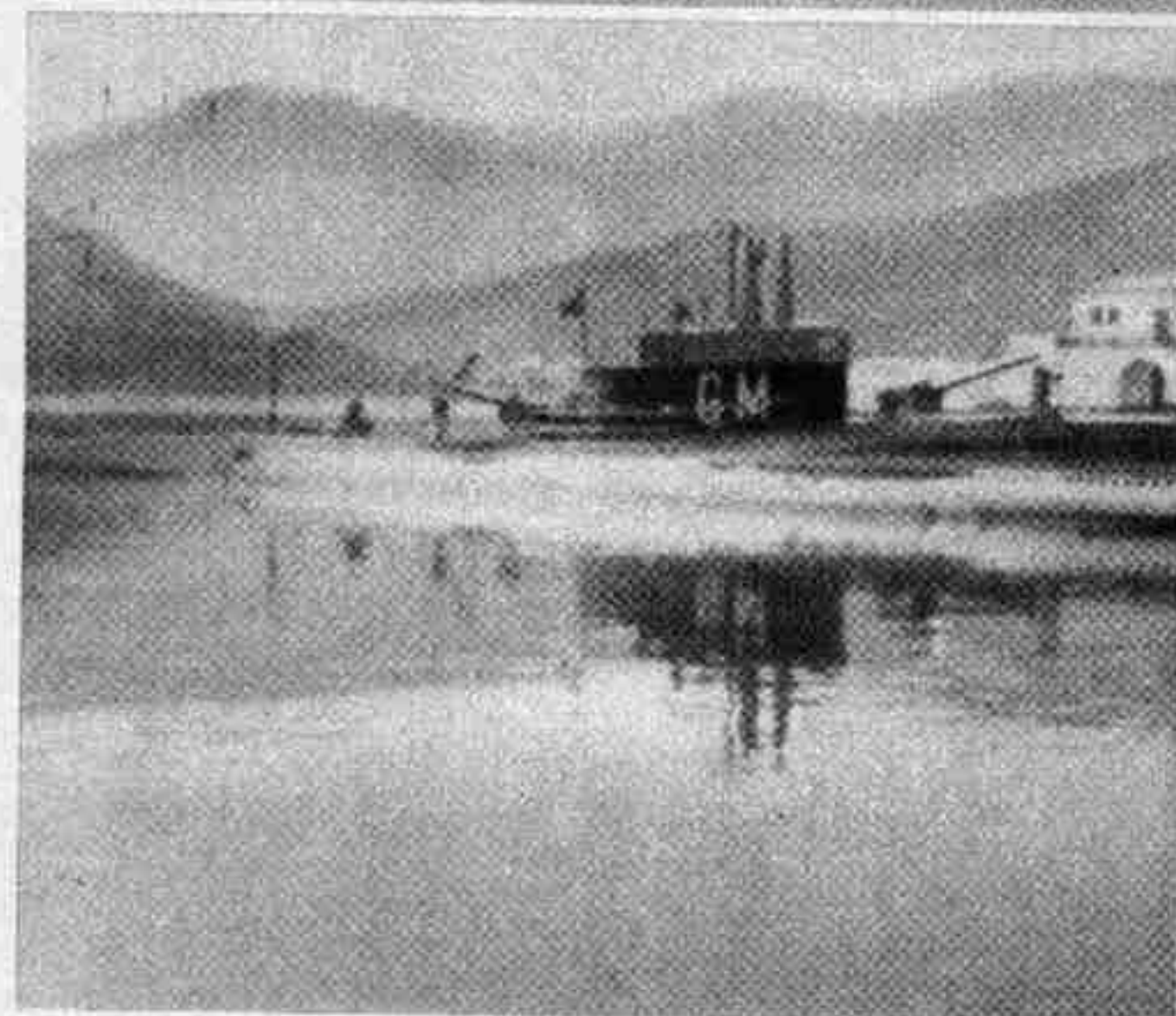


republicanos siguen su pequeña guerra civil particular en sus libros sobre la guerra marítima:

“Parece como si la República se hubiera confabulado para que no actuase el Jaime I con su excelente artillería del 30,5. El pretexto de que andaba poco y se hallaba expuesto a ser torpedeado era fútil, ya que podían flanquearlo los destructores.

“Días antes de la explosión, apareció en el arsenal un repuesto de tuberías, las que el acorazado necesitaba para mejorar su andar. Ubicada había mandado traerlas del norte. El espionaje se anticipó a que las tuberías se montasen.

“Con el Jaime, la escuadra podía ir a todas partes. El acorazado era invulnerable a las bombas de aviación que se empleaban en nuestra guerra y su superioridad sobre los barcos facciosos, aplastante. En el bombardeo de Ceuta había desmontado las baterías de la plaza rebelde. Su bombardeo de Algeciras despobló la ciudad e hizo posible un desembarco, sugerido por la dotación a Madrid. Y en los cuatro primeros meses de campaña naval hundió al Dato (sic) y patrulló por el estrecho sin que se le opusiera enemigo. Al sobrevenir la explosión estaba en estudio un proyecto para dotarlo de artillería antiaérea. “El comisario del Jaime nombrado por Bruno Pardal, diputado socialista por Almería, buena persona, no conocía su oficio y no existió como



“comisario. El y la dotación se ignoraban.

“El *Jaime* se envió a Almería de batería flotante, después de la pérdida de Málaga. Estaba bien mandarlo a Almería. Pero el acorazado debió volver a Cartagena a limpiar fondos, aunque tuviese que esperar a que el *Cervantes* abandonara el dique. El *Jaime* necesitaba asimismo arreglar calderas. Se le retuvo en Almería y los ataques de la aviación rebelde se multiplicaron. Al volver con la escuadra de bombardear la costa de Motril a Almuñécar y las fábricas de Salobreña, conducido por un mal práctico, varó en Punta Entinas. Durante el mes de mayo, la violencia de los ataques aéreos aumentó: el 21, el acorazado sufrió tres bombardeos, que empezaron a las siete y cuarto de la mañana; en el segundo le colocaron tres bombas, dos en cubierta y la tercera rozó la amura de babor y explotó en el agua; la explosión causó 20 heridos, una brecha de 20 metros y un incendio pronto sofocado. El 22 de mayo, los ataques fueron dos y de noche; el 23, tres ataques de noche; el 24, otros dos... El disgusto en la marinería era grande porque los dos comandantes y el comisario no dormían a bordo.

“Alcanzado varias veces, el *Jaime I* se trasladó a Cartagena. Las averías no eran de consideración. Se comenzaron las obras de los arreglos. El arsenal ordenó descargar las municiones de los pañoles de pólvora y proyectiles. Debían haberse descargado primero los pañoles más peligrosos, los de pólvoras; se dio preferencia a los de proyectiles, y en lugar de adelantar la descarga de los pañoles de pólvora del centro, se empezó la descarga por los extremos.

“Ejercían los mandos el faccioso camuflado Francisco Benavente —uno de los aprovechables—, y su segundo, el tercer maquinista José Morales, hombre débil, asustado por la F.A.I. Ninguno de los dos se encontraba en su puesto al ocurrir la catástrofe. Benavente se había ausentado de Cartagena.

“La descarga se hizo lentamente, mientras se daba clase en las torres, en contacto con los pañoles abiertos, a los marineros que aspiraban a ser cabos.

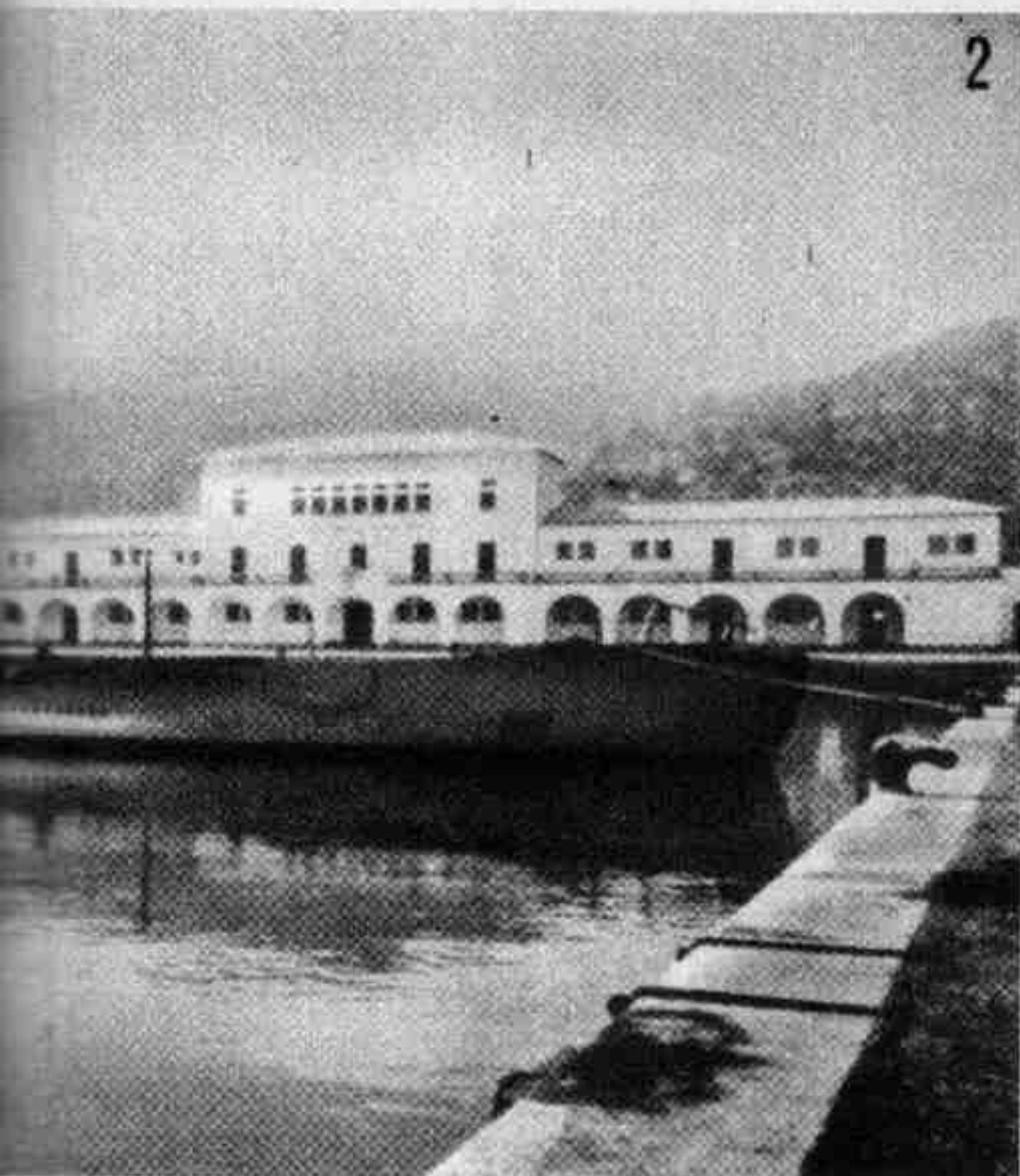
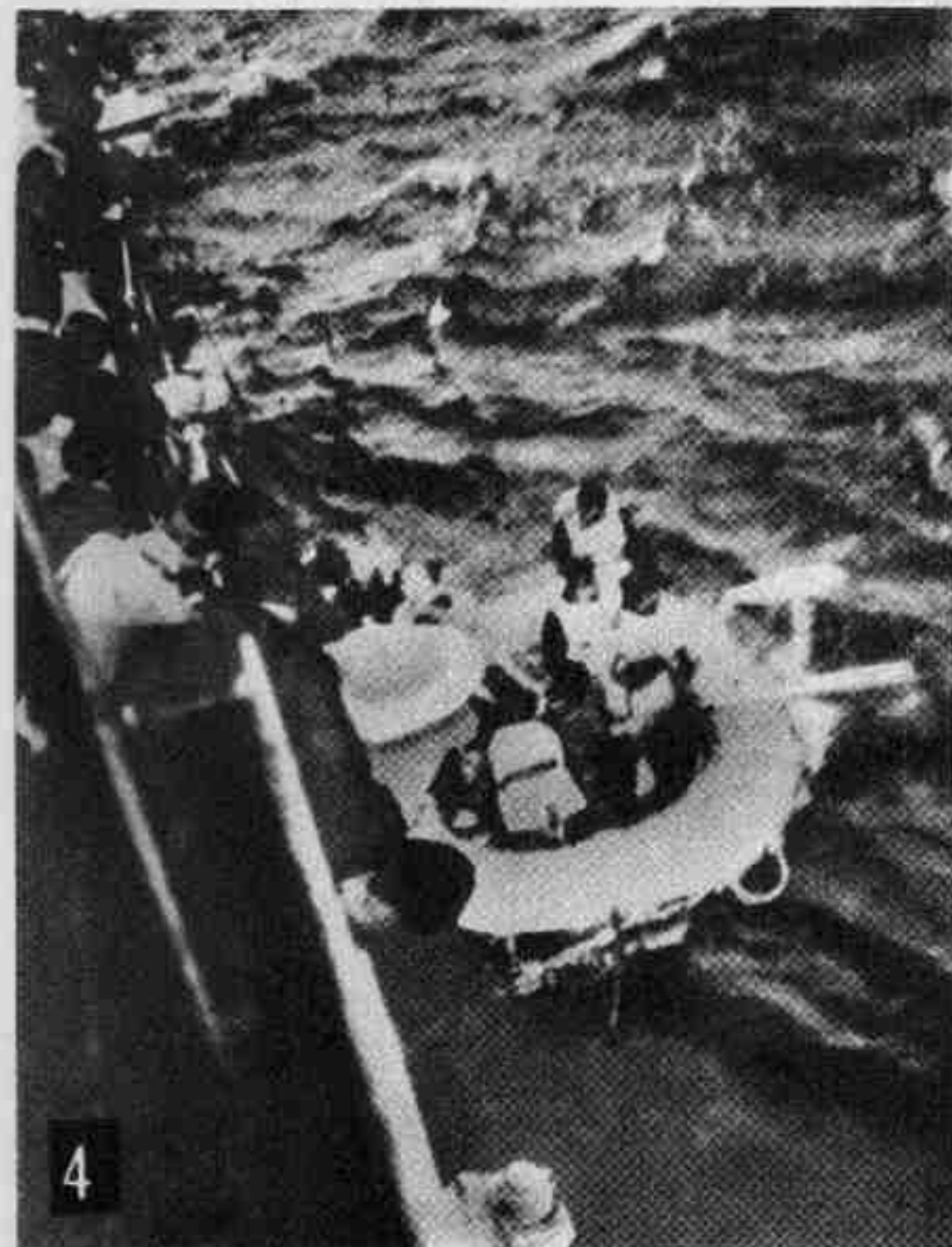
“A las tres y cuarto de la tarde se produjo la explosión en las torres de babor de 30,5; se desprendieron las tres cubiertas, colgó de un lado la chimenea y voló la parte alta del caparacho blindado de la torre.

12 Los submarinos de los nacionales, o a su servicio, están produciendo verdadera inquietud en las potencias que mantienen relaciones comerciales con el gobierno de Valencia. En la primera foto vemos a la tripulación del mercante inglés *Woodford*, hundido por un submarino desconocido, y en la segunda, uno de los dos sumergibles vendidos por Italia a las autoridades de Salamanca: el *General Mola*, anclado en la base de Sóller.

3 La noticia del hundimiento del petrolero *Campeador*, llevada a cabo por la escuadra de los nacionales, fue publicada así por el ABC, de Sevilla, el 14 de agosto de 1937.

4 1937 es un buen año de presas para los cruceros nacionales que vigilan las rutas marítimas. Esta foto impresionante nos muestra el momento en que los tripulantes del crucero *Baleares* inician la operación de salvamento de los marineros de un barco ruso que acaban de echar a pique.

“Los marineros huyeron de cubierta al grito de «¡aviones!» y se refugiaron en el interior del buque, donde perecieron abrasados. Se pararon los relojes y una ola de fuego recorrió el barco de proa a popa. Bracearon en el aire hombres despellejados, con brazos y piernas convertidos en antorchas. Lanchas y marineros fueron despedidos a grandes distancias. Con el cuerpo y las ropas en jirones, se vieron aparecer, sobre las planchas de acero retorcidas, figuras espantables, con fuentecillas de sangre brotando de los dedos. El «¡ouh!...» de los alaridos se oyó cuando, al roce del agua, las quemaduras de los que cayeron al mar despertaron el dolor. Agarrados a las cadenas de las anclas se arracimaban los heridos... Trecentos muertos.



El hundimiento del «Campeador»

Londres 13. La Compañía de navegación Lloyd confirma que el navío cisterna *Campeador*, de los bolchevistas españoles, y que desplazaba 8.000 toneladas, fué ayer hundido por un navío nacional.

El navío cisterna llevaba a bordo un cargamento de gasolina procedente de Rusia, destinado a los rojos de Valencia. De su tripulación, que se componía de 42 hombres, se salvaron 35.—D. N. B.

3

“La escuadra maniobró para evitar los riesgos de nuevas explosiones, y antes de que el fuego se corriera a los pañoles de las otras torres se abrieron las válvulas de inundación.

“El ministro llegó en avión a Cartagena. Visitó el hospital. Lloró. Se nombraron jueces, que designaron perito al director de la Constructora Naval, Esteban Calderón, teniente coronel de Artillería de la Armada. Interrumpióse el viaje del *Jaime* al fondo del mar; se le achicó el agua y el perito entró en el barco para reconocerlo.

“Estas fueron sus conclusiones:

“a) La explosión podía atribuirse a una combustión espontánea de las pólvoras. Se desechó la hipótesis porque, periódicamente, se estudiaba el estado de las pólvoras y del cotejo de esos estudios resultaba que las pólvoras se hallaban en buen estado.

“b) La explosión podía atribuirse a una elevación súbita de la temperatura. También se desechó esa hipótesis, porque se llevaba un registro de las temperaturas que no indicaba anormalidad.

“c) La explosión podía atribuirse a que, como se trabajaba con soplete en el barco, los sopletes se hubieran puesto en contacto con el pañol. Pero los sopletes trabajaban en cubierta aislados con sacos de arena.

“Quedaban otras dos hipótesis: imprudencia o sabotaje.

“La explosión había sido incompleta; el pañol de proyectiles no voló. La onda explosiva dirigióse hacia arriba y hacia los lados y encontró su salida por la chimenea, parte débil, tras de destruir las calderas.

“¿Dónde se ocultaba el saboteador?

“El ex subsecretario Benjamín Balboa también hizo una información. Balboa acudió al hospital. Los heridos le preguntaron:

“—¿Cree usted que el *Jaime* se salvará?

“El marino Carneiro Camino, que nadó hasta el *Libertad*, al ser recogido a bordo preguntó:

“—¿Cómo está el barco?

“Y comenzó su agonía, que terminó aquella noche.

“Con las orejas comidas por el fuego, el cabo Rogelio Souto, de los que rescataron el acorazado en julio, pedía desde la cama que lo incorporasen a otro buque.

“Los marineros de julio no se cuidaban de sus heridas sino de si el barco se salvaría. Es lo que preguntaron los moribundos antes de morir.

“Desmontados los cañones del 10, se artilló con ellos a los guardacostas de la flotilla de vigilancia y defensa antisubmarina de Cataluña y a otros barcos auxiliares. Los de gran alcance no se emplazaron; dos se enviaron a Sagunto. El desmontaje se hizo rápidamente. El ejército reclamaba arti-

llería; se puso a su disposición la del *Jaime* y los cañones no llegaron a utilizarse ni tampoco se montaron en la costa, aunque sobró tiempo. Las costas carecían de artillería para combatir los bombardeos de los cruceros *Canarias* y *Baleares*.”

EL COMBATE DE CHERCHEL

Cuenta Benavides el llamado combate naval de Cherchel, ocurrido el 7 de septiembre de 1937. Fue una victoria a medias para la República, como se desprende del texto:

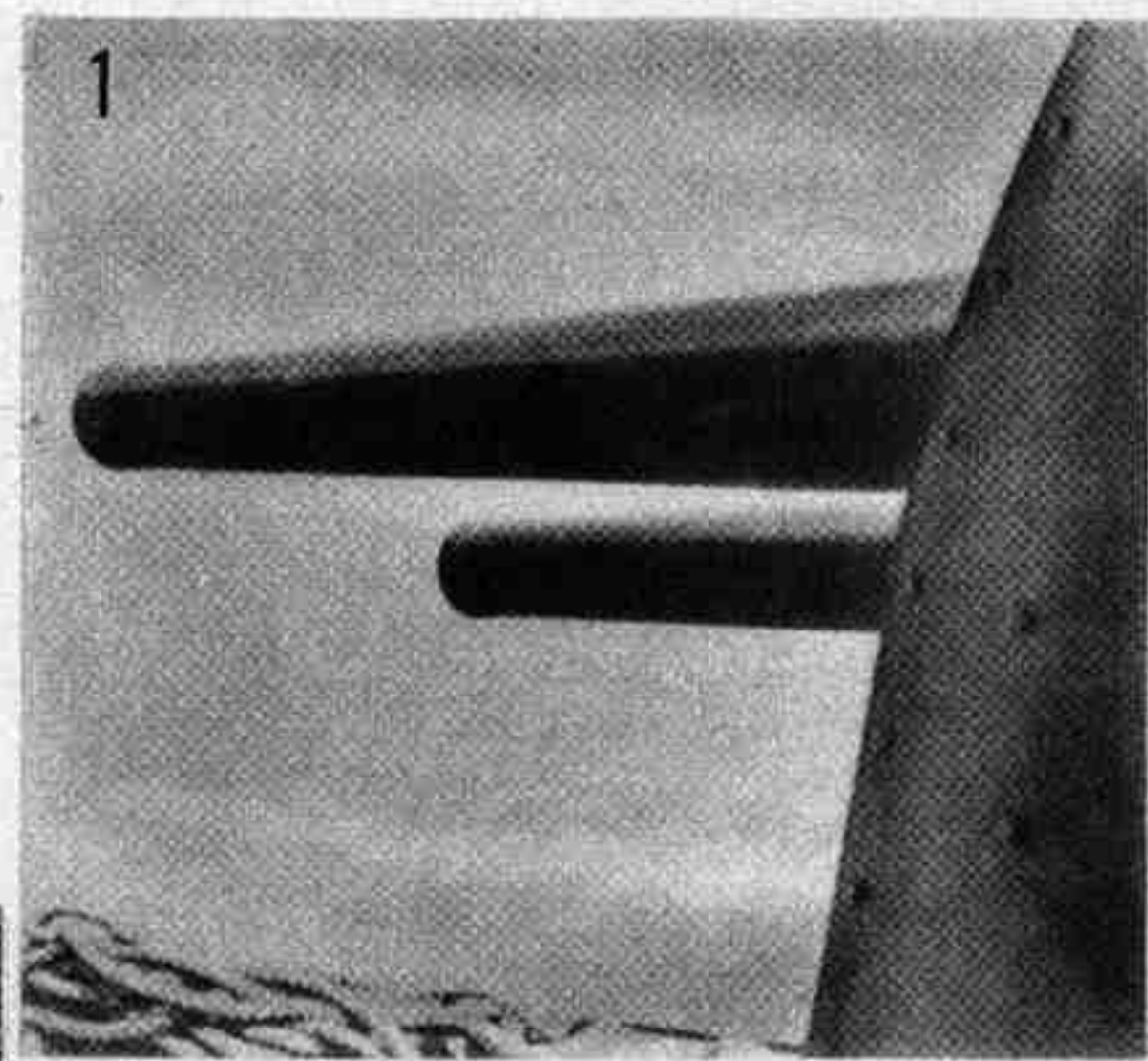
“Los comandantes recibieron el «pá-necillo». El sobre con la orden de activar traía sus tres sellos de urgente, reservado y para abrir sólo por el mando. La orden decía: «Al recibo de la presente se servirá usted activar el buque de su mando, quedando listo para salir a la mar con las cuatro calderas...».

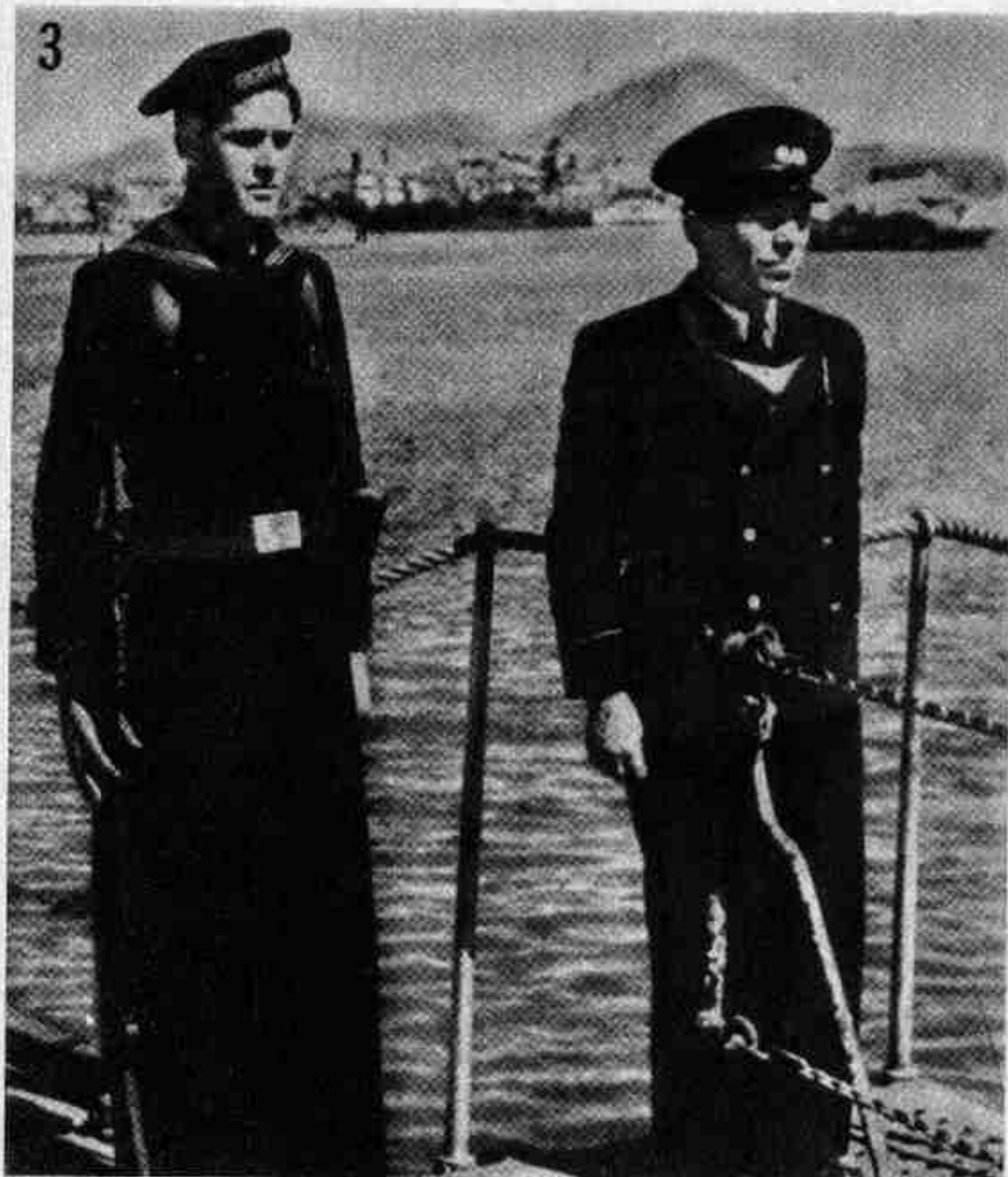
1-2 El 7 de septiembre de 1937 se desarrolló el combate de Cherchel entre una división de la flota gubernamental compuesta por los cruceros *Libertad* y *Méndez Núñez* y una escolta de destructores (ocho, según algunos cronistas; tres, según otros), por una parte, y el *Baleares*, con apoyo de hidroaviones, por otra. El *Baleares* trató de interceptar un convoy gubernamental protegido por aquella división, que le hizo frente y le obligó a huir, alcanzado por los cañones del *Libertad*, que aparecen en la primera foto. En la segunda, tomada poco después de terminada la guerra, una flotilla formada por destructores que combatieron bajo la bandera republicana.

3 La marinería del crucero *Libertad*, el buque insignia de la flota gubernamental, ha vuelto a ser moldeada poco a poco en la disciplina castrense que rompió el 19 de julio frente a los jefes y oficiales que se alzaron contra el gobierno del Frente Popular.

4 Comunicado del ejército republicano del mar sobre el combate de Cherchel, publicado en *Castilla Libre* el 10 de septiembre de 1937. Es curioso advertir que en el parte oficial se confunde al crucero *Baleares* con el *Canarias*.

5 En el combate de Cherchel la flota gubernamental consiguió salir indemne de la agilidad maniobrera del *Baleares* y la Aviación nacional, pero ante la continua persecución de que era objeto, los capitanes de los dos barcos mercantes que convoyaba prefirieron embarrancar en la costa. No fue éste el único caso: la foto nos muestra uno de los varios barcos embarrancados por los gubernamentales en el litoral cantábrico para librarse de la persecución de los navíos adversarios.





4

PARTE DEL EJERCITO DEL MAR

En las proximidades de la costa de Argelia se verificó un combate naval entre el crucero leal "Libertad" y el buque pirata "Canarias"

El "Canarias" recibió un impacto a popa de la chimenea, que produjo una gran llamarada y que le hizo suspender el fuego durante diez minutos

EJERCITO DE MAR.—En ocasión de encontrarse la flota republicana en las proximidades de la costa de Argelia, el día 7 fué avistado el crucero "Canarias", a las diez horas veinte minutos. El crucero "Libertad", buque insignia de nuestra flota, hizo rumbo inmediatamente en demanda del "Canarias", contra el que rompió fuego a las 10,40, aumentando al máximo su velocidad para no perder contacto con él. Se sostuvo un duelo de artillería entre los dos buques hasta las once cuarenta y cinco. Entonces, al apreciarse nuestros destructores, el "Canarias" huyó, desapareciendo en el horizonte.

La flota, que continuó la misión ordenada, tuvo nuevo contacto, a las diez y siete veinticinco, con el "Canarias", sosteniéndose un nuevo duelo artillero entre este buque y el crucero "Libertad" hasta las diez y nueve. Nuevamente el "Canarias", ante la presencia de nuestros destructores, en formación de ataque, hizo rumbo al norte, desapareciendo en dirección a su base de Palma de Mallorca.

El primer encuentro artillero se efectuó a distancia de quince a diez y ocho mil metros, y el segundo de diez a quince mil. En el segundo combate se apreció desde el "Libertad" una llamarada a

popa de la chimenea del "Canarias", como consecuencia de recibir un impacto que le hizo suspender el fuego durante diez minutos.

Ambos encuentros fueron precedidos y seguidos de ataques de la aviación facciosa, empleando en el segundo un "hidro" torpedero, que lanzó varios torpedos contra las primeras flotillas de destructores, maniobrando estas sin novedad.

Nuestros buques, después de mantenerse cruzando durante la noche, regresaron por la mañana del día siguiente a su base sin novedad.—Febus.

5



1 El torpedero Nº 3 se hallaba en el puerto del Musel (Gijón) cuando el *Císcar*, destinado por el gobierno de Valencia para evacuar a las autoridades asturianas, fue hundido por la aviación de Franco. Este torpedero consiguió burlar el bloqueo de los nacionales y llegar a un puerto francés cargado de evacuados hasta los topes.

2 En la foto vemos a Guillermo Aneiros, capitán del torpedero Nº 3, a su llegada al Ministerio de Marina, en Madrid, donde fue recibido por el delegado del gobierno. Guillermo Aneiros, lo mismo que su tripulación, fue objeto de repetidos homenajes en la zona gubernamental por su proeza.

3 Benjamín Balboa, el radiotelegrafista que el 19 de julio actuó decisivamente para abortar el alzamiento en la escuadra y a quien vemos en la foto operando en la estación de T.S.H., llegó a subsecretario de Marina. Con motivo del hundimiento del *Jaime I* destituyó personalmente al contralmirante Valentín Fuentes, jefe de la base naval de Cartagena, al que dio 24 horas para abandonar la plaza.

“Los buques se comunicaron. Se cargaron las calderas y se largaron las estachas menos importantes. Los marineros se preguntaron:

—¿Con quién vamos a combatir?

“Suponían que el comandante conocía el destino del barco.

“El mando sólo había recibido la orden de activar, que venía con restricciones: «Procurad echar poco humo».

“Dos horas antes de la salida llegó un sobre con la orden de operaciones.

“Constaba de tres partes: «información», en la que se indicaban las fuerzas enemigas, las propias, los barcos que andaban por el mar, etc.; «misión», objeto de la operación («diríjase al punto P. —Argel— y dé convoy hasta Cartagena a los barcos... atacando al enemigo en caso de encontrarlo»), y «ejecución», o sea los detalles acerca del orden de las flotillas.

“La escuadra, formada por los cruceros *Libertad* y *Méndez Núñez* y ocho



“destruidores, puso proa a Argel el 6 de septiembre de 1937 y localizó a los dos mercantes que debía proteger en el punto y hora convenidos. Entre seis y siete de la mañana salió con ellos para Cartagena. Alrededor de las diez señaló la presencia de un crucero tipo Canarias. Los marineros ocuparon su puesto de zafarrancho de combate.

—¡Todas las torres, cargar!... ¡Atención!

“El Libertad abrió el fuego. Contestó el enemigo. Unos piques cayeron sobre la nave capitana. Los barcos, formados en posición de ataque, aumentaron velocidad. Se vio al buque franquista, que traía rumbo encontrado, en rumbo paralelo. Destacó una de las flotillas de destructores, mientras la otra, con el Libertad y el Méndez Núñez, seguía disparando. Inesperadamente, el rebelde se perdió en el horizonte. El mar era bueno y la visibilidad espléndida. Llamó a la flotilla destacada y reorganizó el convoy. Tres escuadrillas de hidros se acercaron. Dispararon los antiaéreos y los barcos atacados maniobraron; se abrieron las líneas y se puso el través a los hidros para salvar popa y proa: en una pasada, el blanco es mayor a lo largo que a lo ancho. Algunas bombas cayeron cerca del Méndez Núñez. Los barcos siguieron navegando en zig zag. El fuego de cortina alejó a los hidros.

“A las cuatro de la tarde apareció el Baleares en rumbo paralelo. El telemetrista señaló la distancia:

“—21.000... 20.000...



Batallas en tierra SANGRIA POLITICA EN LA ESCUADRA

Mientras los cruceros de los nacionales se paseaban por el Mediterráneo impunemente, los mandos republicanos estaban empeñados en estériles batallas políticas, que repercutían gravemente en la moral de la escuadra y mantenían sus barcos en dique seco. Bruno Alonso se muestra suficientemente explícito en esta confesión, que él tituló El comisario en la base de Cartagena:

“Corría el mes de julio de 1937, cuando Indalecio Prieto, ya ministro de Defensa Nacional, estimó conveniente ampliar mis facultades de comisario general de la flota a la base naval de Cartagena, dada la importancia militar de esta plaza, y cuyo cargo había desempeñado anteriormente, en época del gobierno Largo Caballero, el militante socialista Crescenciano Bilbao. Desempeñaba el cargo de jefe militar de la plaza don Valentín Fuentes, habilitado para vicealmirante, quien posteriormente mandó las fuerzas navales destacadas en el Norte.

“Nuestra intervención en la base de Cartagena, dada la amplitud de funciones que comprendía, era muy necesaria. Pero lo era más todavía en la flota, donde se imponía dar ejemplo, permaneciendo en contacto incesante con las dotaciones, por lo que preferí, a la vida cómoda en un confortable despacho cerca del refugio antiaéreo en Capitanía, la permanencia a bordo de los barcos. Atendí la misión de la base desde mi camarote, nombrando para ésta delegados de toda confianza que cumplirían lealmente mis instrucciones, en contacto permanente conmigo. Al arsenal fue enviado el diputado socialista de Murcia, Melchor Guerrero, y al regimiento naval el diputado de Almería y superviviente del Jaime I, Gabriel Pradal. Para los demás regimientos y puestos de importancia se designaron otros tantos delegados de confianza, ejerciendo el cargo de enlace con la jefatura militar el más sensato de todos, Manuel Naranjo, antiguo auxiliar de máquinas de la Armada (muerto por la aviación italiana en Bizerta en uno de los bombardeos de aquella base). De esta suerte quedaban unidas la flota y la base, si no militarmente, al menos políticamente, y sin abandonar la primera, aprovechaba los ratos libres para alentar a las fuerzas de tierra. Fue así como la producción se duplicó y la moral y disciplina general se fortalecieron.

“En marzo de 1938, la base naval tuvo

también su crisis política, provocada al cambiar de nuevo los mandos militares. Cesó el que era jefe, para pasar a ocupar el cargo de subsecretario de Marina, sustituyéndole el antiguo teniente de navío don Antonio Ruiz, que había sido jefe de la base en los primeros meses de la sublevación y más tarde subsecretario de Marina. En cumplimiento de un deber elemental me presenté ante él para ofrecerle mis respetos y colaboración, pero este señor, que, aunque republicano, poseía un temperamento muy semejante al de los viejos jefes militares, me contestó con mucha corrección, pero con toda claridad, que con arreglo al decreto de mando único creado en aquella base por el anterior jefe de gobierno, señor Largo Caballero, allí no podía haber más jefe militar ni más delegado político que él.

“Era sumamente fácil haber reaccionado contra esta actitud e incluso la radio de Franco llegó a anunciar que nos habíamos sublevado. Pero opté por retirarme y exponer el caso al ministro que había hecho el nombramiento, Indalecio Prieto, al que pusimos en grave apuro, ya que tampoco quería destituir al jefe que acababa de nombrar. «No se apure usted por esto —le dije—, pues me dimite a mí y asunto terminado». Así lo hizo, quedando limitadas mis funciones a la flota, cuyo servicio era más peligroso y necesario. La Gaceta publicó mi dimisión «voluntaria», y tan pronto como fue conocida oficialmente en Cartagena, dejando sin efecto los nombramientos hechos a propuesta mía, fueron destituidos fulminantemente los delegados de la base, sin permitirles siquiera despedirse del personal y obligándoles a abandonar a media noche los respectivos departamentos.

“Al fin se había conseguido asestar una buena estocada en la base al comisario político, sin el cual siguió actuando aquella zona hasta el final de la guerra, actuando impunemente fascistas y comunistas en disputa de puestos, y cuyo epílogo sangriento fue la sublevación de marzo de 1939.

“Hubo un simulacro de protesta del Frente Popular de Cartagena contra mi destitución. Pero las cosas no pasaron adelante. A muchos de ellos no les interesaba el cargo, y a otros —sindicalistas y comunistas— sí les importaba, sobre todo por lo que se refiere a los amigos comunistas, era con vistas a imponer uno de los suyos.

“También entre los jefes de la flota tuvo el acto repercusiones, algunos de los cuales habían olvidado al hombre a quien algunos debían la vida, y comenzaban a expresarse públicamente contra el comisario político, afirmando que así como habían desaparecido de la base, serían eliminados de la flota, aunque pronto recobraron la prudencia al observar la reacción de las dotaciones dispuestas a no tolerar la desaparición de los comisarios si se hubiera intentado.”

● ● ●

"Se hizo fuego simultáneo. El *Baleares* colocó cerca del *Lepanto* una salva. Orden de atacar a las flotillas. Se tira en salvas rápidas. Los destructores, que no estaban en posición de ataque, se dirigieron a proteger el convoy mientras el *Libertad*, seguido del *Méndez Núñez*, de menos andar y con cañones anticuados, mandado por Pedro Prados, marcharon contra el adversario al que el *Libertad* le colocó una salva que le destruyó parte de la instalación eléctrica y radiotelegráfica y le causó bajas.

"Se ha derrotado al rebelde, pero se han perdido los transportes con su carga porque sus capitanes los han embarrancado en la costa."

OTRO CONVOY PERDIDO

Diez días más tarde la República perdió otro convoy en viaje desde Barcelona a Mahón. Con este episodio concluye el relato de Benavides sobre la guerra en el mar:

"Julio Lozano Gil, delegado de la subsecretaría de Armamentos en la zona de Mahón, en uno de sus viajes a Barcelona, expuso la necesidad de preparar la salida del *Jaime II* con cargamento para Menorca. Se amplió

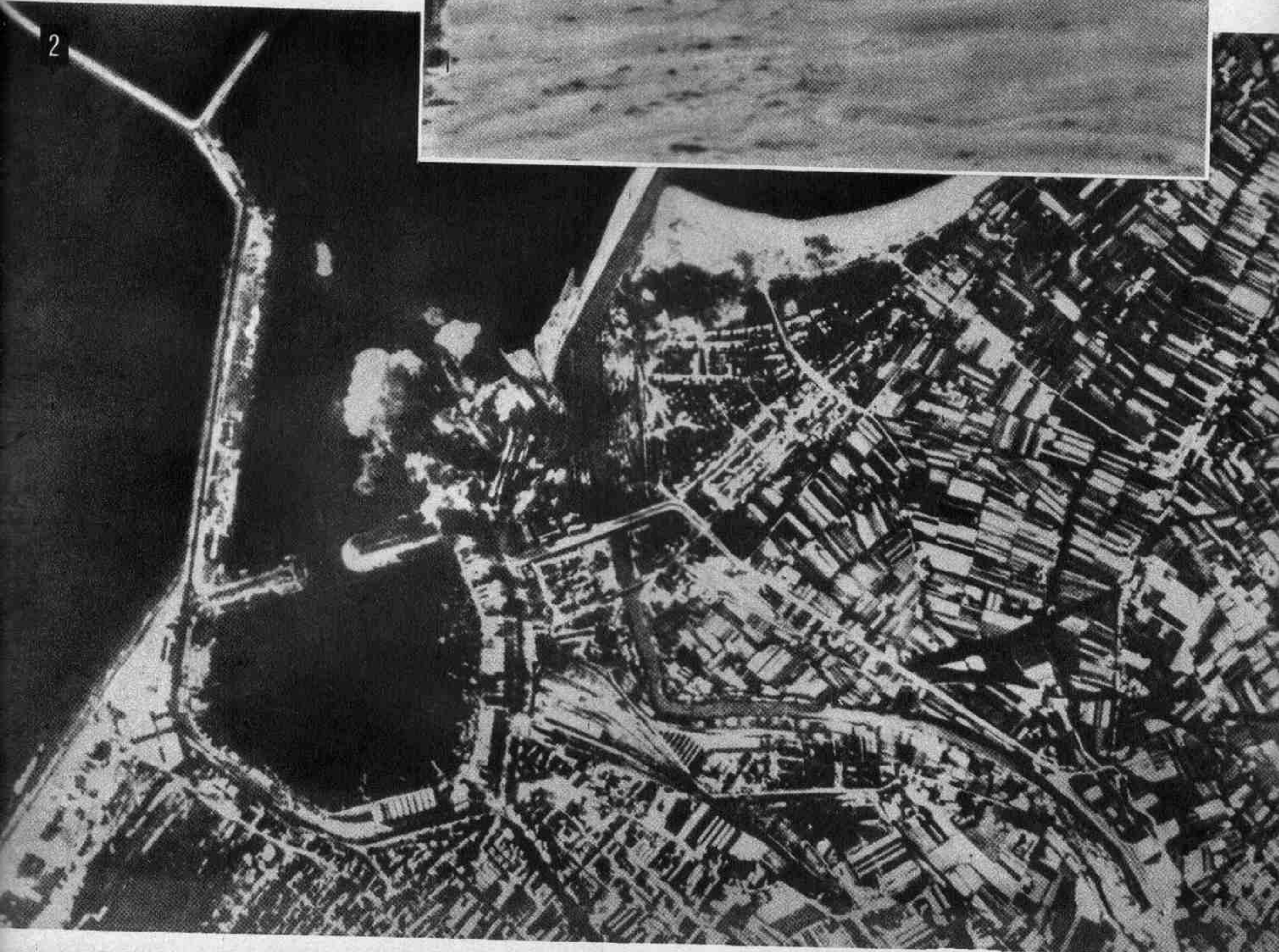
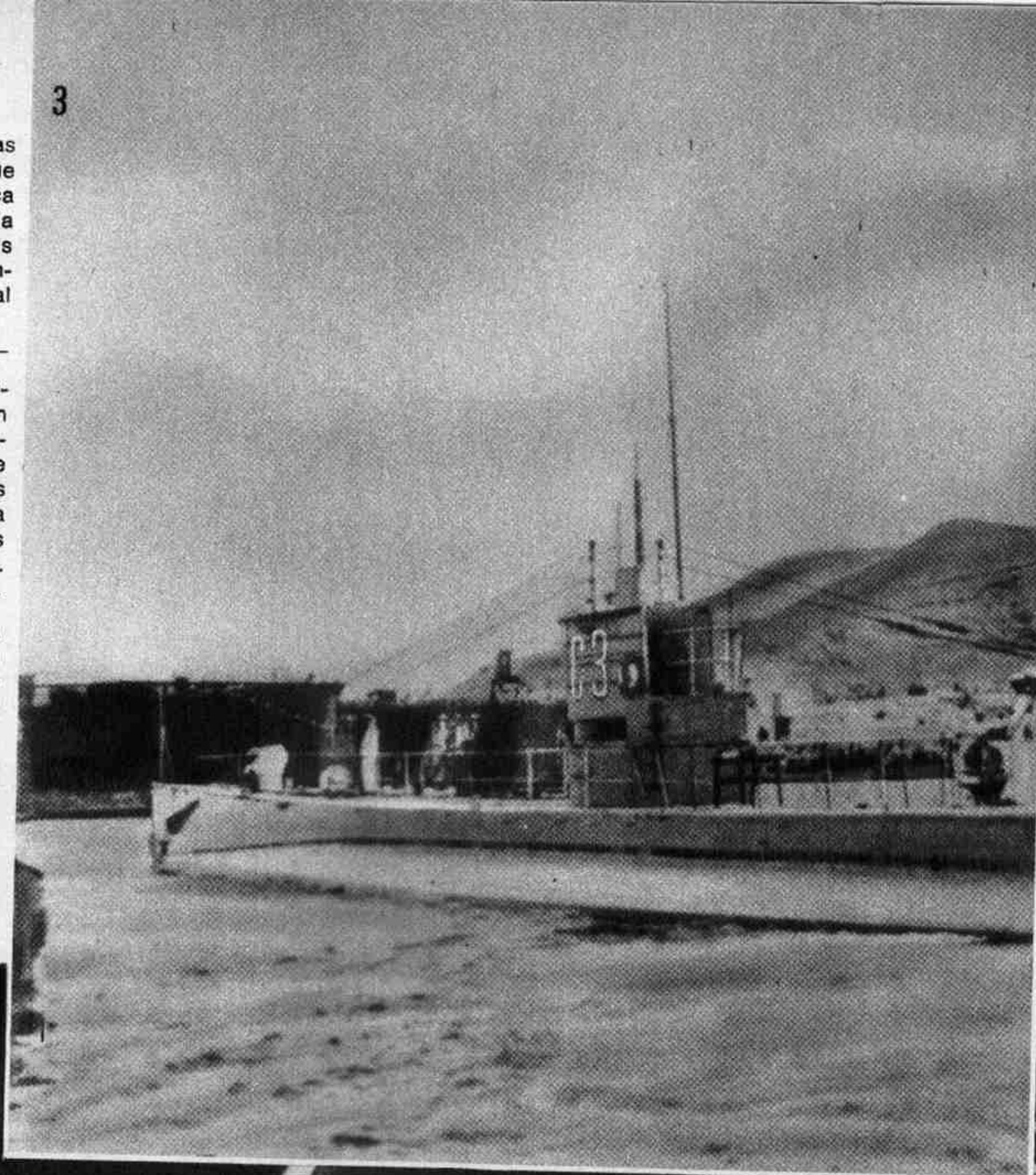
"el transporte a otro barco, el *J. J. Sister* y se los cargó por el parque central de artillería de Valencia con explosivos, morteros de 50 mm, granadas y material de guerra portátil. Una flotilla de cuatro destructores —*Almirante Antequera*, *Gravina*, *Sánchez Barcáiztegui* y *Escaño*— salió de Cartagena para Valencia en servicio de convoy. El día de la salida de Valencia con otro convoy, rumbo a Tarragona, la aviación echó a pique al mercante *Guecho* e inundó una cámara de calderas del *Escaño*. Los otros tres destructores arribaron a Barcelona, desde donde debían convoyar al *Jaime II* y al *J. J. Sister* hasta Mahón. Los familiares y amigos de los tripu-



1 La lancha rápida *Oviedo*, una de las cuatro embarcaciones de este tipo que Italia envió a las autoridades de Salamanca para reforzar su marina de guerra, a la vista de los aviones enemigos enfila sus ametralladoras. La U. R. S. S. también mandaría más tarde cuatro lanchas rápidas al gobierno republicano.

2 La aviación de Franco colabora activamente con su Marina en la obstrucción a las comunicaciones marítimas gubernamentales. Los puertos son frecuentemente bombardeados en *raids* que causan daños y víctimas en tierra y en el mar. En la foto vemos uno de los muchos bombardeos que sufrió en 1937 el puerto de Valencia.

3 Aunque la influencia soviética en la marina gubernamental fue menor que en los ejércitos de tierra y del aire, durante algún tiempo los submarinos C.1, C.2 y C.4 estuvieron mandados por comandantes rusos, que no demostraron gran eficacia. En la foto vemos al sumergible C.3, gemelo de los anteriores y primero de su serie que perdió la flota republicana: el 12 de diciembre de 1936 fue hundido frente a Málaga por otro submarino, "evidentemente extranjero" según la comunicación oficial del gobierno.



“lantes y pasajeros invadieron el puerto, como si no bastasen las informaciones que facilitaban al enemigo los espías de la subsecretaría del Ministerio y los agazapados en el estado mayor.

“El convoy soltó amarras a las 7 de la tarde. A las 9 de la noche avistóse un crucero por el través de babor y muy cerca. El mando decidió atacar y se atacó a fondo. El *Antequera* metióse dentro de los 2.000 metros y lanzó dos torpedos. El *Gravina* se quedó atrás. El enemigo contestó con torpedos y salvas continuas. La persecución del *Antequera* duró hasta las doce; el destructor, que tuvo un muerto por metralla, quemaba mal el petróleo y en la costa se recibió la impresión de que el barco estaba incendiado. De Manresa avisaron a Barcelona que habían visto pasar el buque envuelto en llamas. Sin noticias del *Sánchez*, el jefe de la flotilla ordenó el regreso a puerto.

“El convoy de Mahón se perdió a los diez días del combate de Cherchel. El *Sánchez Barcáiztegui* que, después del combate con el *Canarias*, buscó a los mercantes para protegerlos, los

“encontró apresados por el *Baleares*.

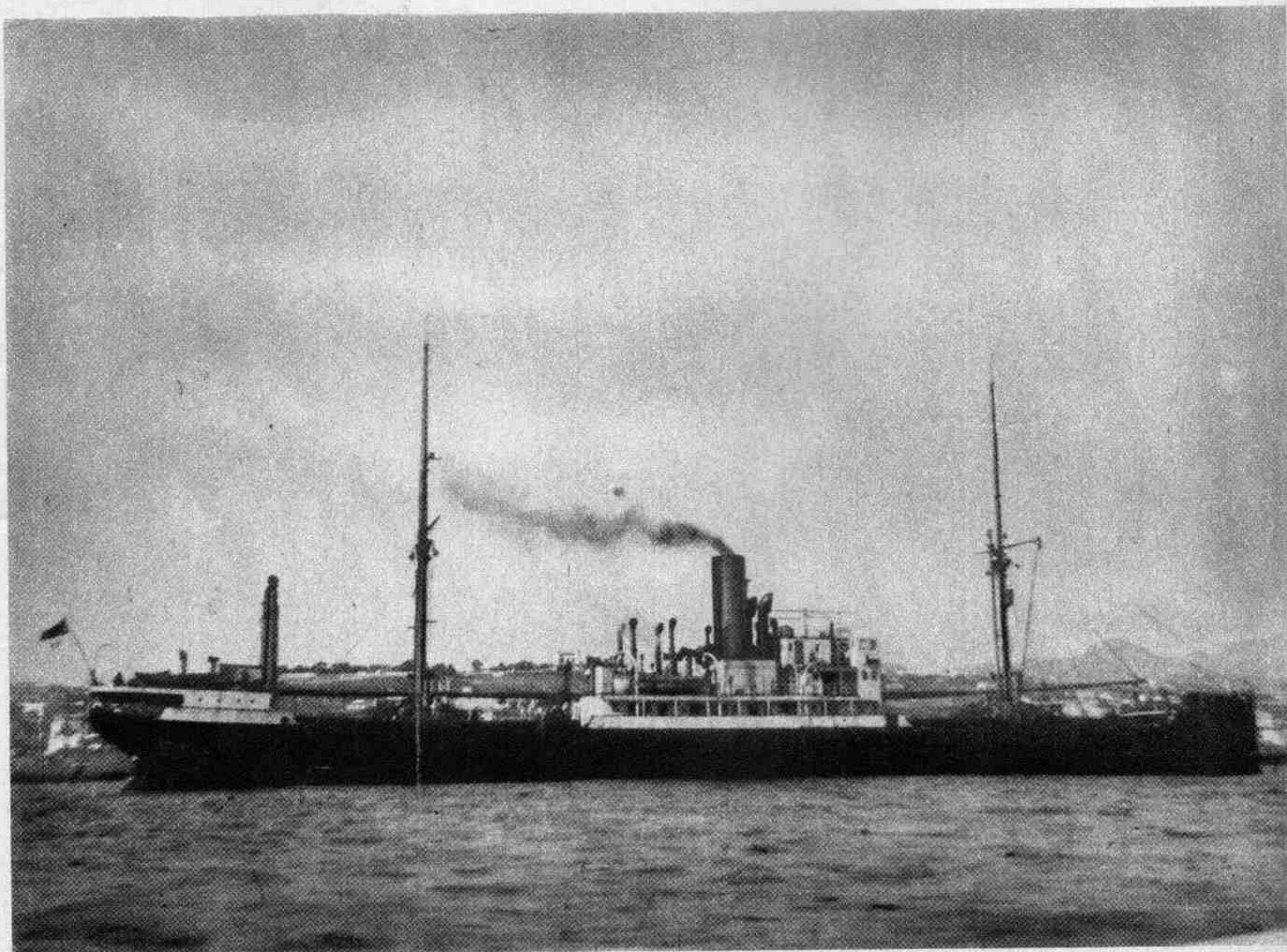
“A consecuencia de esta acción, Federico Monreal dejó el mando de las flotillas, en el que había sucedido a Vicente Ramírez, depuesto por un combate análogo en el mes de julio anterior.”

Como glosa final a este capítulo, más sordo y pragmático que glorioso, de la guerra naval, transcribimos estas líneas de la *Historia de la Cruzada*, de Arrarás, referentes a la campaña de presas en el Mediterráneo desarrollada por la escuadra nacionalista durante el año 1937:

“Esta labor, como dicen muy bien diversos comentaristas, no es conocida de la opinión pública. Sería necesario publicar constantemente partes oficiales dando cuenta de ella, y esto es contrario a los intereses más vitales y directos de la propia guerra naval. Nadie sabe hasta qué punto sufren sacrificios nuestros marinos de guerra y cuán grande es el servicio que prestan. Hubiérase dicho en un principio que con tan escasos medios y con tan aguda pobreza de unidades como la que agobiaba a la causa nacional se

“había de procurar el bloqueo de los puertos del Cantábrico y del Mediterráneo, y todos los entendidos en la materia se hubiesen echado a reír. Sin embargo, millares y millares de toneladas de diversos materiales han ido acumulándose en los muelles de Palma de Mallorca, y mucho ha aumentado la flota mercante de Franco a costa de las presas llevadas a cabo. Cuando la guerra va mediada, no hay la menor duda sobre la realidad del dominio de los mares españoles, que ha caído por completo de lado nacional. El resultado es tan gigantesco que a él hay que atribuir en gran parte la victoria final del primero de abril de 1939.”

La llamada “piratería” sigue abasteciendo de pertrechos de guerra y de boca a los dos bandos. El comercio aumenta sus tarifas, pero no se rinde. Con una u otra bandera, legal o simulada, los “barcos piratas” seguirán tratando de llegar a puertos españoles, como este mercante, el *Ladoga*, capturado en 1937 por la escuadra de los nacionales.



"Vista, suerte y al toro"

LA GUERRA AEREA EN 1937

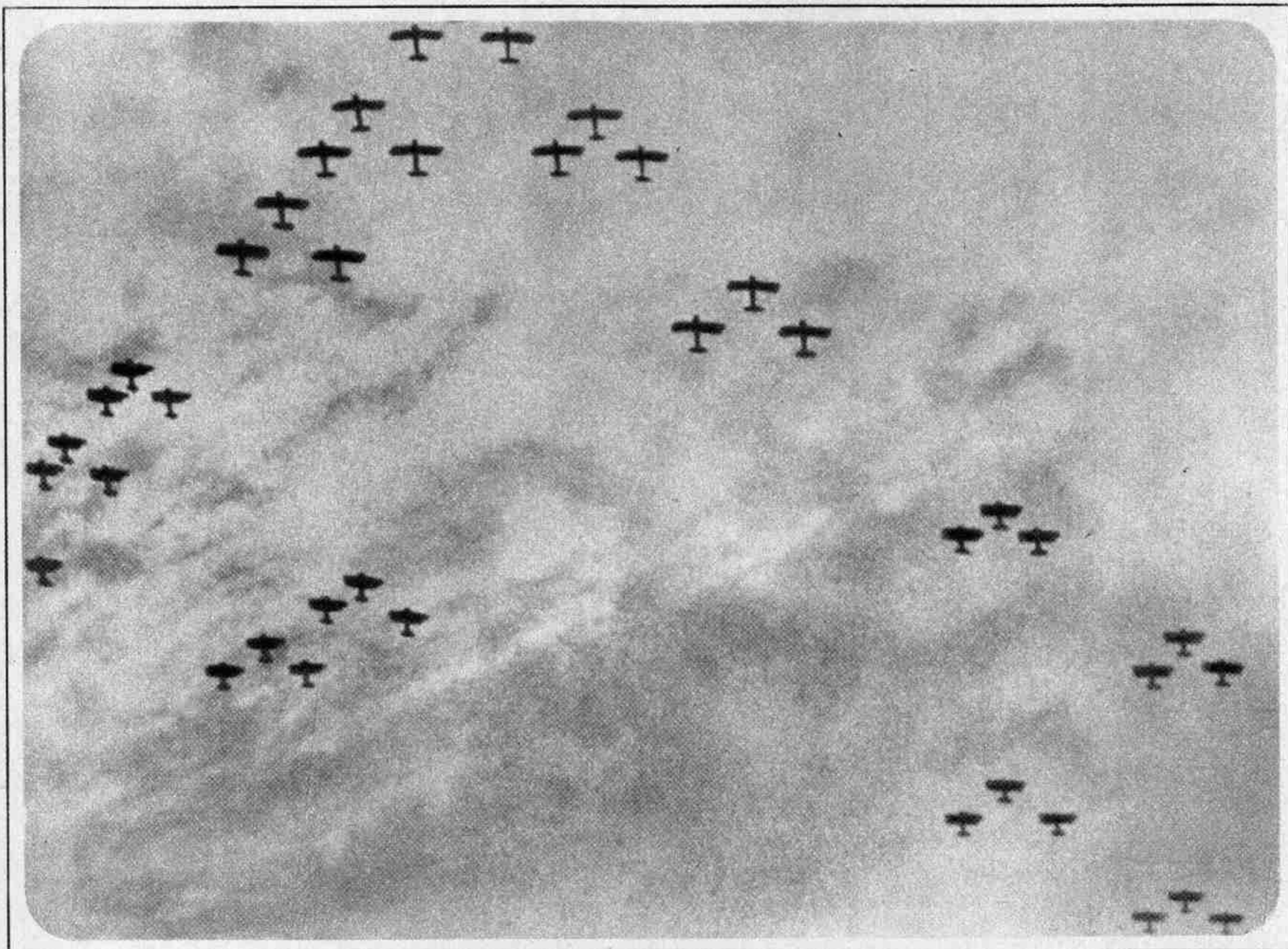


"Vista, suerte y al toro". El famoso lema de García Morato se inventó en 1937. En este año —que Seco Serrano llama "el año crítico"— los aviadores españoles de las dos zonas aprenden muy pronto todo lo que tenían que enseñarles sus instructores y compañeros de lucha extranjeros. Los acontecimientos son varios y complejos; vamos a seguir en primer lugar el relato del jefe de la

aviación republicana, Ignacio Hidalgo de Cisneros, quien toma a su vez citas de otros autores de su bando y del opuesto:

"Ante la grave situación creada en el Norte, las fuerzas republicanas que estaban preparándose para la ofensiva de Brunete tuvieron que emplearse precipitadamente, sin llegar a completar su organización y sin haber re-

La aviación, que al producirse el alzamiento era en España un arma auxiliar mal dotada y con equipos anticuados, en 1937 se convierte en un arma decisiva por la intervención de la Unión Soviética, Italia y Alemania, que lanzaron a los cielos españoles los últimos modelos de su industria. En la foto vemos las escuadrillas gubernamentales de caza dirigiéndose al frente en misión de combate.



● ● ●
"cibido los medios y las armas que
"esperaban.

"Para tratar de evitar la caída del
"Norte, no había otra solución que ope-
"rar enérgicamente en el Centro. En
"estas circunstancias comienza la ba-
"talla de Brunete.

"Por lo que se refiere a la aviación,
"la batalla se desarrolló como muchas
"otras. Superioridad republicana du-
"rante los dos o tres primeros días.
"Después, el adversario empieza a con-
"centrar su numerosa aviación, y nos-
"otros vamos perdiendo el dominio del
"aire, hasta quedar casi anulados.

"En la batalla de Brunete ocurrió un
"hecho de inmensa importancia en
"aviación. Por primera vez en la his-

"toria, un avión de caza derribó, en
"combate nocturno, a uno de bom-
"bardeo. Expondré brevemente las cir-
"cunstancias en que se produjo este
"caso sin precedente.

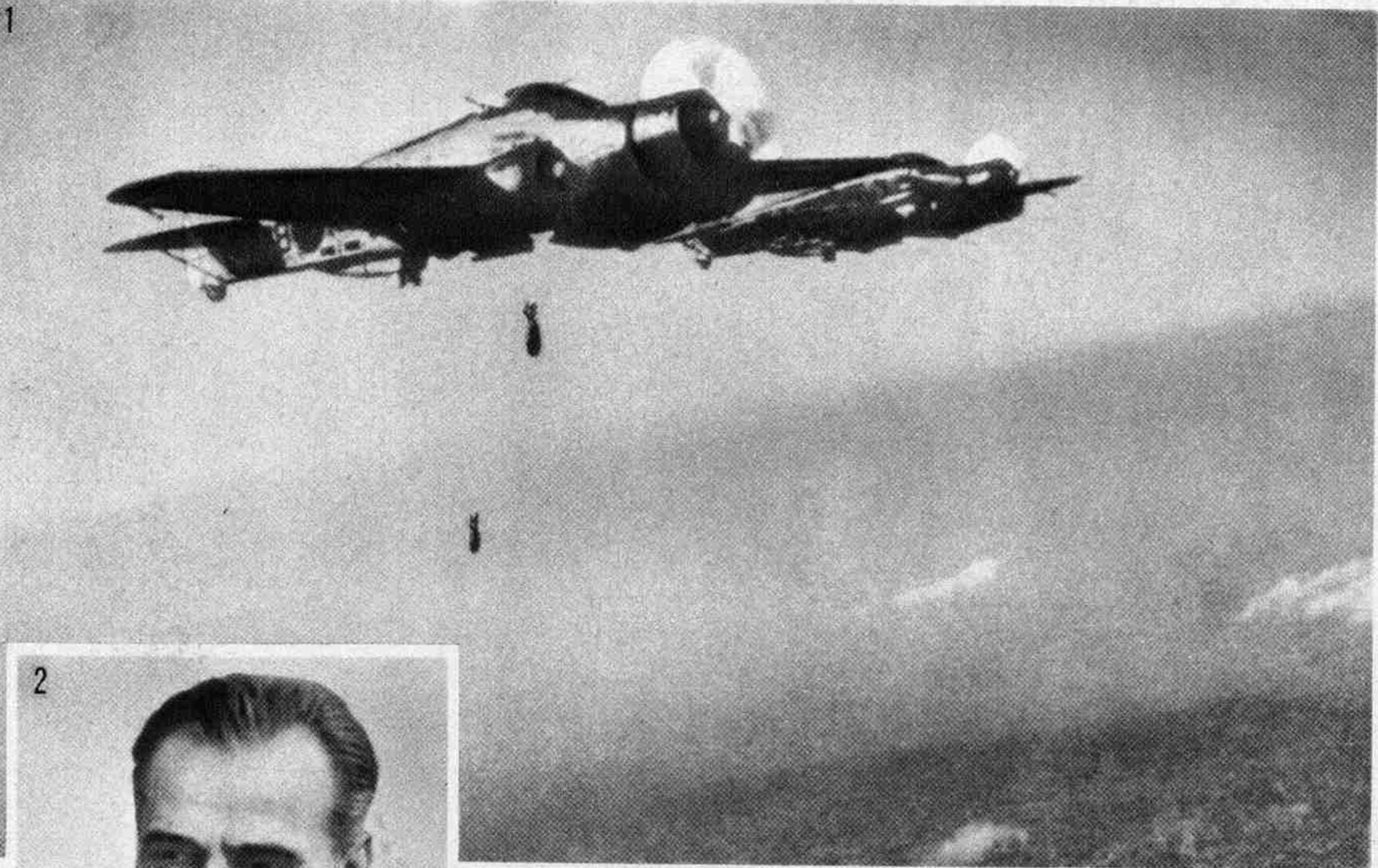
"La situación de las fuerzas de tierra
"republicanas era verdaderamente crí-
"tica. Los fascistas, que habían recibido
"grandes refuerzos, iniciaron una tenaz
"ofensiva para recuperar los pueblos y
"el terreno conquistados por nuestras
"unidades. Se luchaba intensamente
"durante todo el día. Por la noche,
"cuando las tropas republicanas inten-
"taban descansar para reponerse de
"aquellos agotadores combates, los tri-
"motores alemanes emprendían bom-
"bardeos que se prolongaban hasta el

"amanecer. Los pilotos de la *Legión*
"*Cóndor* realizaban estos bombardeos y
"ametrallamientos casi impunemente,
"merced a la carencia de artillería anti-
"aérea en el campo republicano.

"Los jefes de aviación tuvimos una
"reunión con los jefes de las tropas
"terrestres, en la que nos dieron a co-
"nocer esta penosa situación en que se
"encontraban nuestras fuerzas.

"Era indudable que había que hacer
"algo, pero la cosa era peliaguda: la
"aviación republicana no tenía aparatos
"de caza de noche; tampoco teníamos
"reflectores ni servicios de localización.

"Fui al aeródromo de las escuadrillas
"de *Chatos*, reuní al personal y expuse
"con toda crudeza la situación, pidién-



“do que me dijese con franqueza su opinión. Hubo un instante de silencio. Pero inmediatamente pidió la palabra un piloto soviético llamado Serov y se ofreció para volar de noche con sus *Chatos* e intentar el combate nocturno.

“Sin dejarle casi terminar, con un entusiasmo admirable, los demás pilotos, como si se tratase de ir a una fiesta, hicieron suya la propuesta de Serov. Allí mismo fueron designados cinco pilotos y, con los escasos medios de que disponíamos, se prepararon provisionalmente cinco *Chatos* para volar de noche y realizar rápidamente la primera prueba.

“Cuando los aviones fascistas, como tenían por costumbre, comenzaron la noche siguiente su misión de impedir que nuestras fuerzas descansasen, salieron en su busca dos de nuestros improvisados cazas nocturnos, pilotados por dos soviéticos, Yakushin y

“Serov (que en España se llamaban Carlos Castejón y Rodrigo Mateo).

“Era una noche estrellada. Yakushin fue el primero que vio, en las sombras del cielo, la silueta de un aparato enemigo, se acercó a él y disparó sus ametralladoras. Todo el ejército republicano del frente de Brunete presenció, con un júbilo fácil de comprender, cómo caía, envuelto en llamas, un trimotor alemán, que fue a estrellarse contra el suelo.

“Durante tres noches consecutivas, nuestras tropas pudieron descansar, pues los fascistas no dieron señales de vida.

“Al cuarto día, ante un nuevo intento enemigo de bombardear a nuestras tropas, se repitió la gran hazaña. Esta vez el héroe fue Serov.

“Copio a continuación una parte del informe en que dio cuenta de su vuelo: «Era muy difícil —escribía Serov— buscar en la oscuridad de la noche

“los aviones enemigos. Finalmente tuve suerte. De repente veo un reflejo de luna en las alas de un avión. Me acerco y veo que es un *Junkers 52*. Abro fuego. Los fascistas me responden inmediatamente, pero yo volaba más bajo que ellos y no me veían. Me aproximé al avión por la derecha y, desde abajo a unos treinta metros, abrí el fuego con las cuatro ametralladoras, alcanzando el depósito de gasolina. Veo las llamas. Era un blanco magnífico. Disparé otra ráfaga y vi al *Junkers* picar de morro y estrellarse contra el suelo».

“Esta fue la última tentativa de los fascistas de bombardear nuestras líneas durante la noche.

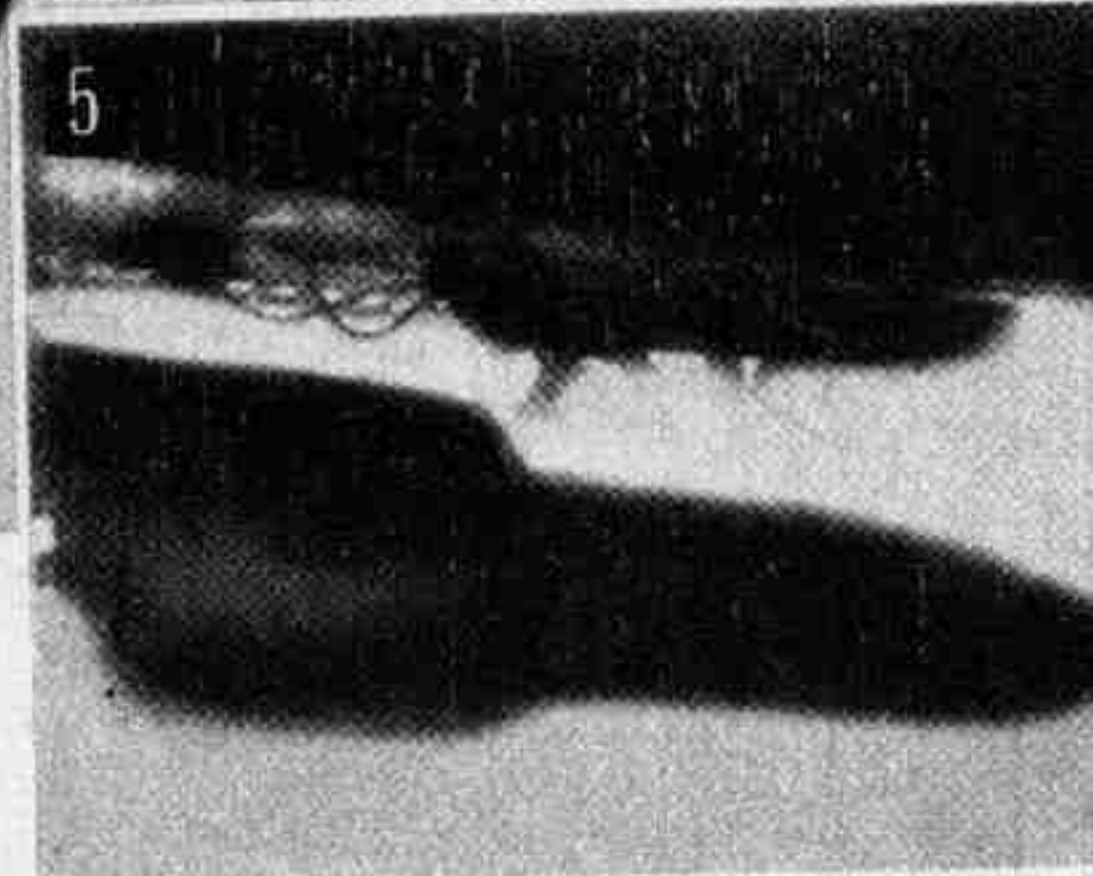
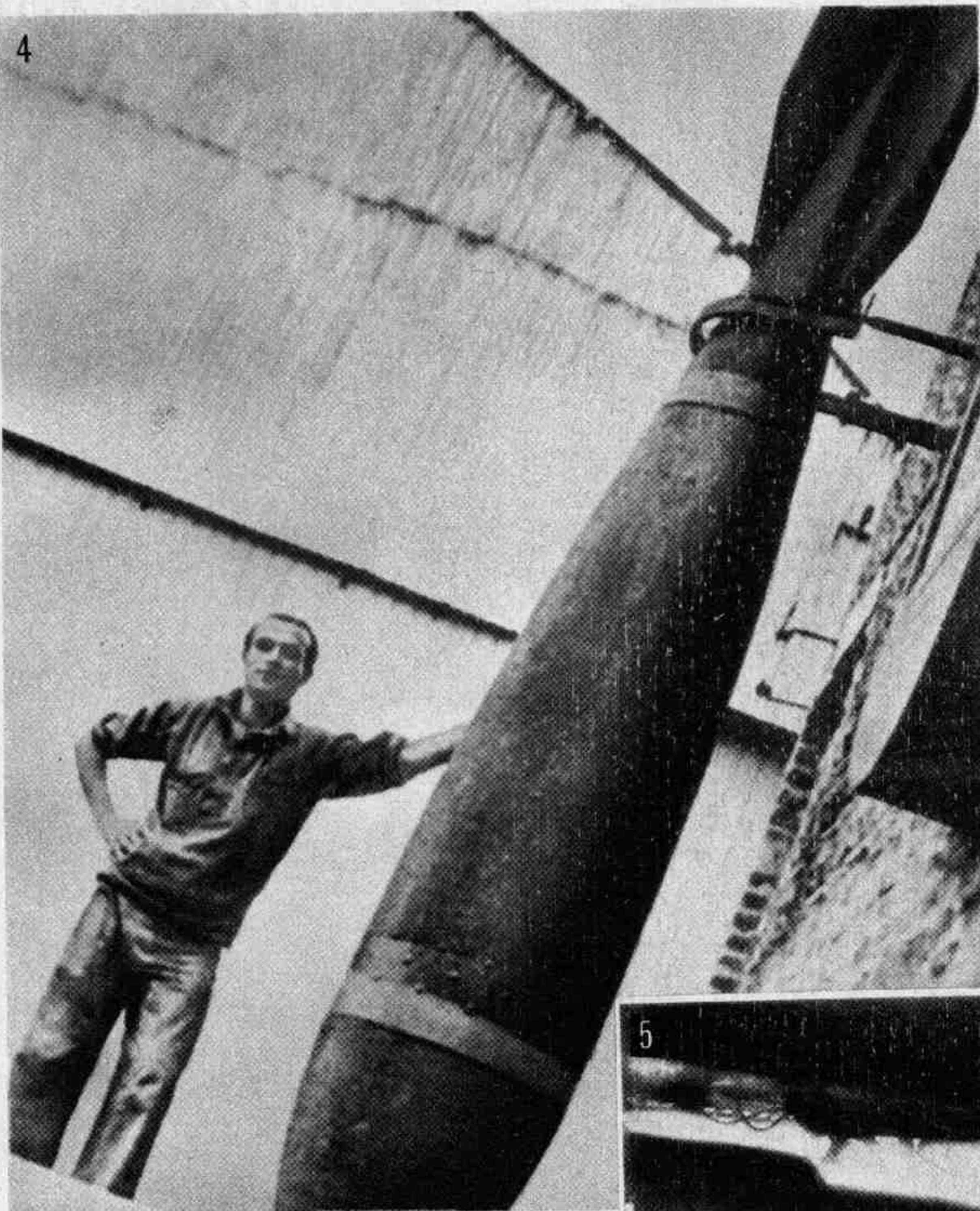
“Gracias al heroísmo de los pilotos soviéticos Yakushin y Serov, autores de aquella histórica proeza, los soldados de la República pudieron descansar y combatir en mejores condiciones.”

1 Dos *Savoia*, de la aviación legionaria, bombardean las líneas enemigas. Aunque las alas italianas tuvieron algunos fallos en las batallas del Jarama y Guadalajara, luego se desquitaban en los frentes del Norte, desplegando todo su poder contra las abatidas fuerzas gubernamentales que se replegaban sobre Santander.

2 El coronel —luego general— Hidalgo de Cisneros, jefe de la aviación gubernamental, que aparece en la foto, llegó a conseguir con su tacto una estrecha colaboración entre los pilotos soviéticos y españoles. Hidalgo de Cisneros se afilió al Partido Comunista durante la guerra y actuó siempre de acuerdo con los consejeros y técnicos rusos.

3 En la zona dominada por el alzamiento era el general Kindelán el jefe de las fuerzas aéreas. Tuvo que desplegar también toda su energía y habilidad para imponer su necesaria autoridad sobre las unidades italo-alemanas que colaboraban con las alas de los nacionales. En la foto aparece el general Kindelán —a la derecha— con el coronel Sáenz de Buruaga, jefe de la *Brigada Hispana* del aire.

4 5 La aviación es el arma más ágil y dinámica. En 1937, los estados mayores de las grandes potencias le prestan una especial atención, dedicando enormes presupuestos para mejorar su capacidad combativa y aumentar su fuerza de destrucción. Los técnicos consideran que será el arma decisiva en la próxima conflagración. Y mientras tanto, España es el banco de prueba de las nuevas concepciones de la guerra aérea. En la primera foto vemos una bomba de 500 kilogramos en la factoría de la Aeronáutica Naval de Barcelona, y en la segunda, el momento de ser expulsada una bomba del depósito interior de un aparato gubernamental.





TENIENTE GENERAL DE AVIACION ANGEL SALAS LARRAZABAL

n. 1906

Desde el mismo día 18 de julio de 1936 hasta el último minuto del 1º de abril de 1939 —y, luego, bajo los cielos soviéticos—, Angel Salas es el aviador con más horas de vuelo de toda la campaña española, prolongadas con las que cumplió en la División Azul, durante el último conflicto mundial. Y de los pilotos españoles vivos, el que cuenta con mayor número de victorias aéreas: 17 en España y 7 en Rusia.

Nació en la pequeña villa bilbaína de Orduña, de ascendencia vasca y castellana. Fueron dieciséis hermanos, de los cuales cuatro sintieron la llamada del aire y realizaron su vocación. Angel empezó su carrera militar en tierra. Era teniente de artillería en 1924 cuando, impulsado por sus ideas liberales, participa con el Regimiento de Mérida en un pronunciamiento contra la dictadura de Primo de Rivera. Se le suspende en su empleo, y en 1927 ingresa en la aviación militar, para prestar servicio en África. En julio de 1936 se encontraba destinado en las unidades aéreas de la Marina.

La guerra le sorprende en Madrid cuando se disponía a salir para Alemania. La noche del 17 de julio se presenta voluntariamente en Getafe al jefe aviador republicano, Camacho, para conducir uno de los tres *Breguet* que éste quiere enviar a Los Alcázares a fin de reforzar la base mediterránea. Pero, una vez en su avión, cambia de rumbo y se dirige a Pamplona, que no se había alzado todavía. Le habían acompañado, en los otros dos aparatos, el capitán Tasso y el teniente Pimentel. El general Mola, que aún estaba en comunicación con sus superiores republicanos, recibe la orden de detener a los tres pilotos, considerados por la República como desertores. Pasan arrestados al gobierno militar y al día siguiente salen de él, unidos al alzamiento ya declarado, para constituir el primer núcleo de las fuerzas aéreas nacionalistas del Norte.

Los primeros servicios de Salas son de enlace diario con Queipo y Franco. Vuela con el avión que había llevado a Zaragoza el general Núñez de Prado, y en todos los aparatos, buenos y malos, disponibles en aquellos tiempos iniciales. Precisamente con aquel avión capturado en Zaragoza entabló sobre Somosierra el primer combate aéreo de la guerra, días antes de terminar el mes de julio. Luego mandó una escuadrilla de *Heinkel 51* hasta que, constituido el grupo Morato (2-G3), se le destinó a él como jefe de la primera escuadrilla. Cuando Morato dejó el mando de este grupo, pasó a desempeñarlo el ya capitán Salas, que lo ejerció hasta enero de 1939, mes en que le fue encomendada la jefatura del grupo 4-G5, con aparatos *Heinkel 112*.

Le había cabido a Salas el papel de pionero de los combates aéreos en la guerra de España. Más tarde sería el primer aviador español que pusiese en práctica la famosa invención de la "cadena". Ocurrió esto en los combates por la ermita de Santa Quiteria. Cuando el general germano Adolf Galland presenció la operación, se lamentó de no estar al servicio de una pieza antiaérea en el campo contrario: en efecto, desde el punto de vista lógico, la "cadena", tal como fue ejecutada en aquella ocasión, constituía un enorme disparate, pero, psicológicamente, era algo irresistible. El sistema dio mucho juego posteriormente.

Por lo demás, Salas estuvo presente en casi todas las acciones importantes de la guerra española. Resultó derribado varias veces, una de ellas entre líneas, de donde logró salir indemne e incorporarse a sus filas. Desde julio de 1941 hasta marzo de 1942 mandó la primera *Escuadrilla Azul* en el frente de Rusia, donde fue derribado una vez.

Al terminar la guerra española ostentaba el grado de comandante y se le asignó la jefatura del regimiento de Getafe número 21, pero tuvo que abandonar el destino por razones de graduación: los comandantes pueden mandar regimientos en la guerra, pero no en la paz. Al ser relevado en la División Azul recibió el nombramiento de agregado militar y aéreo en Alemania, donde permaneció hasta el final de la guerra mundial. Igual cargo desempeñó en Berna posteriormente. Al cesar en él fue destinado al estado mayor del Aire y, más tarde, como agregado aéreo en Lisboa.

Salas es ya coronel cuando se hace cargo, en 1953, del mando de los reactores de las fuerzas aéreas de la Defensa, en cuyo puesto le llega el ascenso al generalato. Como general de división mandó la zona aérea de Canarias y fue jefe de estudios de su especialidad en la Escuela de Altos Estudios Militares.

En junio de 1966 llega al último escalón de su brillante carrera alcanzando la jerarquía de teniente general. Desde entonces es jefe de la Región Aérea del Estrecho. En la actualidad sigue volando en el último modelo de reactor de combate, que maneja con la misma soltura con que llevó de Getafe a Pamplona el viejo *Breguet* con el cual se había incorporado al alzamiento.

LA PESADILLA DEL NORTE

Expone aquí Hidalgo de Cisneros las dificultades punto menos que insuperables que había para atender al abastecimiento de aviones en la franja norteña republicana:

"La situación en el Norte, desde que comenzó la guerra hasta la pérdida definitiva de aquella zona, fue para mí, como jefe de la aviación, una verdadera pesadilla.

"Aparte de lo mal que andábamos de aparatos, era difícilísimo mandar aviones a Bilbao y Santander. Los cazas no tenían radio de acción suficiente para hacer el viaje con un mínimo de garantías de no quedarse en el camino. El que soplasen vientos contrarios o surgiese la más pequeña desviación en ruta, suponía caer en manos del enemigo. Las condiciones meteorológicas de aquella zona hacían sumamente peligroso este recorrido.

"Pese a todo, hicimos los esfuerzos posibles para ayudar al Norte. En los primeros días de la sublevación enviábamos allí dos bimotores y un trimotor, que llegaron bien, pero en una expedición de cuatro aviones ligeros se perdieron dos.

"Se emprendieron negociaciones con el gobierno francés para que nos autorizase a tomar tierra en algún aeródromo del sur de Francia, cargar

1 Hasta el mes de mayo de 1937 la aviación gubernamental no adquiere el rango de arma independiente. El diario *La Voz*, de Madrid, publicaba el 1º de mayo de ese año la noticia del decreto firmado por Indalecio Prieto que agrupaba todas las fuerzas y servicios aeronáuticos, así como la *Defensa contra aeronaves* (D. C. A.), en el arma de Aviación.

2 En 1937 empiezan a actuar los primeros pilotos españoles entrenados en la Unión Soviética, una promoción de estudiantes, campesinos y trabajadores adiestrados en la ciudad de Kirovabad (Azerbaiján) para pilotar los aviones rusos. En la foto aparecen tres de aquéllos —Bielsa, Belda y Redondo—, con un *I-15*, el famoso *Chato* que se hizo tan popular en la zona gubernamental.

3 La aviación nacional cuenta con equipos aéreos profesionales de gran valía, como este que aparece en la foto, en el que se encuentra Joaquín García Morato (de pie, tercero por la izquierda), el hombre infatigable del aire que con su espíritu de iniciativa y sus recursos combativos se impuso muchas veces a la aviación adversaria.

“gasolina y seguir viaje al Norte. Después de muchos inconvenientes, conseguimos el permiso de tránsito. Sin pérdida de tiempo salió una escuadrilla, que ya teníamos preparada, de doce aviones de caza. Según lo convenido, tomó tierra en el aeródromo de Toulouse. Pero las autoridades francesas, desentendiéndose del permiso dado por su gobierno detuvieron a los aviadores, desmontaron las ametralladoras de los aparatos y se incautaron de toda la escuadrilla.

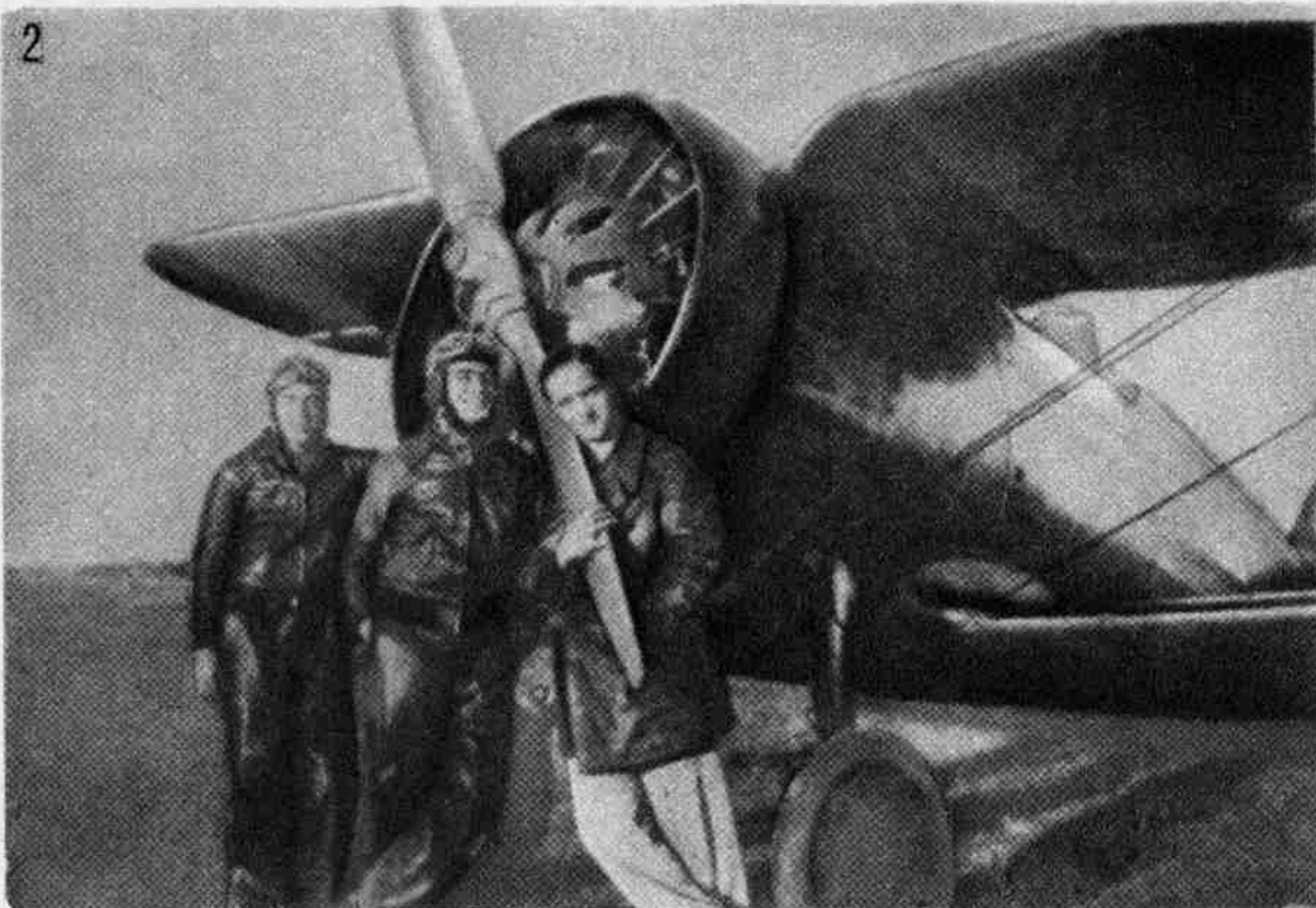
“Con esta faena, verdaderamente canallasca, nos privaron durante casi tres semanas de aquellos aviones de caza, que tanta falta nos hacían.

“Otro intento de ayudar al Norte, que resultó un desastre, fue mandar los aviones en barco. Un grupo de aparatos comprados en diversos países (ninguno de estos aviones era soviético) lo enviamos a bordo de dos buques a Santander. Uno de ellos pudo llegar sin novedad, pero al otro lo apresaron unidades navales franquistas, ayudadas por buques de guerra italianos y alemanes.

“Después de reformarlos para aumentar su radio de acción, logramos mandar algunos Chatos directamente desde Cataluña a Santander. Más tarde, cuando llegaron a España los I-16 (Moscas), enviamos dos escuadrillas, que salieron de Alcalá y llegaron a Santander. Mandamos con ellos un Katiushka para guiarlos, pues la mayor parte de los pilotos eran jóvenes españoles, recién llegados de la Unión

“Soviética, que no conocían el terreno. “Las condiciones en que luchó la aviación republicana en el Norte fueron increíblemente malas. La enorme superioridad aérea del enemigo en aquella zona, pequeña y montañosa, le permitía bombardear nuestros aeródromos con la seguridad de encontrar allí los aviones. Para evitar su destrucción, los pilotos tenían que lan-

“zarse al aire cada vez que venía la aviación enemiga. Yo mismo experimenté prácticamente aquellas dificultades. En uno de mis viajes a Santander debieron verme pasar y, sabiendo que tenía que tomar tierra en el campo inmediato a la ciudad, cuando aterrizaba ya tenía una escuadrilla encima, bombardeándome. “Tuvimos el tiempo justo para llegar



Por un decreto del Ministerio de Marina y Aire se crea el Arma de Aviación

Que estará integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República

Más las fuerzas y servicios de la defensa especial contra aeronautes

VALENCIA 1 (9.30 m.).—El Consejo de Ministros ha aprobado el decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.

El decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.

El decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.

El decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.

El decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.

El decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.

El decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.

El decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.

El decreto de Marina y Aire, en el que se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República, y se crea el Arma de Aviación, integrada por todas las fuerzas de servicios aeronáuticos de la República.



Los oficiales del barco "Andra", hundido en alta mar, han sido internados en Salamanca

Desde el fuero tiene preparado para estos casos un campo de concentración

AMSTERDAM 12 (1.30 m.).—Los oficiales del barco "Andra", hundido en alta mar, han sido internados en Salamanca. Desde el fuero tiene preparado para estos casos un campo de concentración.

Los oficiales del barco "Andra", hundido en alta mar, han sido internados en Salamanca. Desde el fuero tiene preparado para estos casos un campo de concentración.



FRANCISCO TARAZONA TORAN

n. 1915

Su destino y su razón de vivir estaban allá arriba, en los caminos del aire. Pero él no lo sabía. No lo supo durante algunos años de su adolescencia y primera juventud. De pronto, un día, se le reveló el secreto. Bastó un simple anuncio en el periódico oficial del gobierno republicano al comienzo de la guerra: un anuncio en el que se pedían voluntarios para la aviación de la República. Entonces vio claro su camino y se aprestó a lanzarse por él.

Francisco Tarazona había nacido en México, hijo de emigrantes llegados a ultramar desde Valencia. Pero no permaneció mucho tiempo en su tierra nativa, porque la familia regresó de nuevo a España, estableciéndose en la capital valenciana cuando Francisco tenía sólo ocho años. El no sabía que no se iba de México para siempre: el fin de una guerra le llevaría otra vez allá.

Empezó el pequeño Francisco a estudiar en Valencia, y a la edad reglamentaria hizo su ingreso en el instituto de segunda enseñanza. Pero tras los primeros años de bachillerato su padre le impulsó a enfrentarse pronto con la vida y a ganársela por sí mismo. Siguió el consejo paterno y combinó los libros de texto con varios oficios, en los que sólo realizó algunos tanteos previos, abandonando sucesivamente los aprendizajes, porque ninguno de ellos le gustaba. Por fin parecía que iba a encajar en el de delineante proyectista. Y el 18 de julio de 1936 trabajaba como tal en la Sociedad Ibérica de Construcciones y Obras Públicas, en Valencia.

Al enterarse de que en la aviación gubernamental solicitaban pilotos jóvenes, ve su destino abierto y se presenta con el mayor entusiasmo. Pasa los exámenes preliminares y las pruebas médicas y físicas, para empezar estudios aéreos acelerados en la base de Los Alcázares, en Murcia. Terminado este período se le traslada a la Unión Soviética para completar allí su formación técnica. Con otros doscientos compañeros de aventura viaja en la motonave *Ciudad de Cádiz* hasta desembarcar en un puerto de Crimea, para trasladarse a Kirovabad, a la sombra del Cáucaso, ingresando

enseguida en una academia de aviación.

Permanece allí seis meses y medio y, convertido ya teóricamente en piloto de caza, regresa a España, adonde llega a principios de julio de 1937, días de pesadumbre para la República: Bilbao acaba de caer en poder de las fuerzas de Franco.

Destinado a Los Alcázares nuevamente para las pruebas y entrenamientos definitivos, recibe poco después el diploma de teniente y empieza su servicio en Valencia y en Madrid, pero sin actuar aún en combate. La situación en el Norte es muy grave para la República. La zona, reducida ya a Santander y Asturias, está completamente aislada y resulta muy difícil enviar refuerzos aéreos. Tarazona se presenta voluntario para el frente norteño y, tras un viaje lleno de riesgos sobre territorio enemigo, consigue aterrizar con su *Chato* en el aeródromo de Santander.

En aquel frente entra en seguida en combate y obtiene su primera victoria derribando a un *Fiat*. Hará luego toda la campaña del Norte en circunstancias dramáticamente adversas. La superioridad aérea nacional es absoluta y los pilotos republicanos luchan desesperadamente, en condiciones harto difíciles. Son muchos los jóvenes pilotos que caen en el Norte, pero Tarazona tiene suerte y logra salvarse. Acordado el abandono de Gijón, sale evacuado hacia Francia en el buque británico *Stanley Wood*, al que llegó cuando aún estaba en curación de las lesiones producidas al arrojarle en paracaídas desde su avión, alcanzado por el enemigo.

Pasó a Barcelona y se reincorporó al servicio activo una vez terminada su curación. Estuvo presente desde el aire en el combate naval del cabo de Palos y presencié el fin del crucero nacional *Baleares*, en servicio de protección a los bombarderos que atacaron a los buques enemigos. Luego siguió prestando continuos servicios y participó en todas las grandes batallas, singularmente en la del Ebro. Con la escuadrilla que mandaba obtuvo importantes victorias tanto personales como de grupo, pero su esfuerzo y el de sus compañeros no sirvió de nada a la postre. Las tropas nacionales se erigían implacablemente en vencedoras. Siguió actuando en la defensa del territorio catalán y cuando cayó Barcelona intentó pasar a Valencia. Pero no lo consiguió, y anulada ya la aviación republicana en el sector de Cataluña por falta de aeródromos, fue arrastrado por la gran retirada hacia el norte y pasó los Pirineos para llegar a Francia. Allí fue internado en un campo de concentración, en el que compartió las penalidades de la reclusión con los demás combatientes republicanos huidos a territorio francés durante seis meses, al cabo de los cuales pudo embarcarse hacia México.

En el exilio siguió fiel a su vocación juvenil y continuó volando, aunque como piloto civil. Actualmente presta sus servicios en una compañía aérea norteamericana. Y ha escrito un interesante libro. *Sangre en el cielo*, que es el mejor documento sobre la acción de la aviación popular de la República en la guerra de España.

“al refugio y contemplar cómo incendaban nuestro avión, a cien metros de nosotros.

“Desearía poder dar una idea, aunque fuese aproximada, de lo que fue la actuación de los aviadores de la República en el Norte, pero comprendo que esta tarea es superior a las posibilidades de una persona como yo, que no es escritor y que, por buena voluntad que tenga, corre el riesgo de deformar la realidad y empobrecer una de las epopeyas más extraordinarias de la historia de la aviación.

“Como, por otra parte, tampoco puedo pasar por alto el comportamiento de aquellos héroes, me voy a permitir citar, a continuación, algunos párrafos del sincero e interesante diario de uno de ellos, el capitán piloto Francisco Tarazona, uno de los jóvenes que se hicieron aviadores en la Unión Soviética. En su magnífico libro *Sangre en el cielo* Francisco Tarazona escribe:

“«Las tropas enemigas avanzan hacia Santander apoyadas por una fuerza aérea abrumadora. La aviación enemiga cuenta para el frente del Norte con 250 ó 300 aviones, entre cazas y bombarderos...

“«—¿Y qué tenemos nosotros?

“«—¡Poco! —dice Luna, teniente coronel de aviación, jefe de la fuerza aérea del Norte—. Cincuenta aviones. De los cuales, quince o veinte son unas reliquias. El *circo Krone*.

“«—¿Y eso? ¿Qué es?

“«—Una variedad de aeroplanos antiguos, de diversas marcas y que los utilizamos como bombarderos. Hay de todo. *Bristol* ingleses, *Kolhoven* checoslovacos y *Letov*, *Breguet*, *Potez* y *Nieuport* franceses. Velocidad máxima, unos 160 kilómetros por hora. En números redondos, somos uno contra seis.»

“Tarazona cita seguidamente estas palabras, tomadas del libro *Para qué*, del piloto franquista Juan Antonio Ansaldó, referentes al frente del Norte:

“«Una aplastante superioridad aérea sobre el enemigo logró fácilmente romper el frente este por Bilbao. Las escuadras alemanas de bombardeo ensayaron prácticamente su nuevo material y sistemas de acción a lo largo de esta campaña y, por primera vez,

1 La población civil odia a los bombarderos que están destruyendo sus casas y van dejando regueros de víctimas inocentes por donde pasan. Esta foto nos muestra el entusiasmo de los zaragozanos a la vista de los restos de un avión enemigo derribado en los días en que se desarrollaba la sangrienta batalla de Belchite.

2 Los combatientes de tierra no odian menos a los aviones enemigos, que les atacan desde el aire casi siempre impunemente, aunque algunas veces ocurra, como en el caso que nos muestra la foto, que un aparato es derribado por un fusilero. El avión que vemos era alemán.



“nuestra guerra civil tomó caracteres de ‘gran guerra’. Las poderosas agrupaciones aéreas sincronizadas al segundo con el avance terrestre, precedido y acompañado a su vez por el fuego de importantes concentraciones artilleras, jugaron un papel decisivo en el éxito táctico.»

“Vienen luego dramáticas descripciones de la situación y los combates:

“«Estamos —escribe F. Tarazona— a fines del mes de agosto de 1937... Los servicios en el frente van siendo cada vez más frecuentes, a pesar de que nuestra fuerza ofensiva es cada vez más raquítica. 16... 14 aparatos; otras veces sólo 10 aviones. Todo tenemos que hacerlo siempre los mismos; ametrallamientos, protección de líneas, defensa de campos... Estamos al borde del quebrantamiento físico. Hoy, por ejemplo, en menos de seis horas hemos hecho ya dos servicios de ametrallamiento, aparte de una salida por alarma, temprano, y tenemos que volar al frente por tercera vez para proteger la retirada de las tropas que evacuan Llanes...

“«Septiembre... Cada vez tenemos menos aviones y dentro de poco nos quedará sólo el mar para aterrizar... Los soldados se aferran a sus posiciones y sólo los bombardeos en masa, los cañoneos constantes de la artillería, y el fuego de los morteros son capaces de desalojarlos. Pero tienen que retroceder, como nosotros tenemos que cambiar constantemente de base. Ya

2



1



2

LA BARBARIE MARXISTA

Dos salvajes atentados de la pirática aviación roja contra la población civil de Zaragoza

EDIFICIOS PARTICULARES ZARAGOZANOS, MUJERES Y NIÑOS SUFRIERON LOS EFECTOS DE LA INCALIFICABLE AGRESIÓN

Completaron su hazaña los aviones rojos lanzando bombas sobre el templo de La Seo que, afortunadamente, sufrió escasos daños

La criminal conducta de los aviones rojos, que desechados por su impotencia en los frentes de combate, vienen a retaguardia para bombardear poblaciones civiles que nada tienen que ver en la contienda, ha tenido en Zaragoza dramáticas consecuencias los días 3 y 6 del presente mes.

El primer día, un avión pirata, amparado en las nubes muy bajas que nublaban el cielo, cruzó la ciudad y en agresión inhumana y cobarde arrojó dos bombas sobre la calle de Don Jaime, entonces muy concurrida, causando medio centenar de muertos y más de ciento cincuenta heridos, en su mayoría mujeres y niños.

El aparato, al huir perseguido por nuestras baterías antiaéreas, dejó caer otras dos bombas en la barriada popular y netamente obrera del Puente de Virrey, donde destruyó una modesta vivienda, entre cuyos escombros pereció toda una familia.

El bárbaro atentado ha tenido una repetición en la madrugada del día 6, si bien sus efectos no han sido tan trágicos como los del primero.

A las cuatro y media de la madrugada de dicho día, otro avión rojo se internó en la ciudad y dejó caer su mortífera carga sobre las casas número 40 de la calle de Torre Nueva y la número 4 de la Plaza de Lanuza.

En esta última resultaron muertos el doctor y diputado provincial don Amadeo Rivas, su hijo José Ignacio y una sirvienta.

En esta misma casa resultaron doce personas heridas, algunas de suma gravedad.

Los destrozos causados por las explosiones en los dos inmuebles de la citada calle son de consideración, ya que muchas de las habitaciones han quedado materialmente destruidas, como así los comercios establecidos en la planta baja de los edificios.

El avión rojo completó su barbarie bombardeando el templo de La Seo, valiosa joya arquitectónica, contra la que arrojó cuatro bombas, que afortunadamente sólo han causado daños de escasa consideración.

Ante estos vandálicos atentados contra la población civil y sus preciados monumentos artísticos e históricos, Zaragoza ha reaccionado con la más viva indignación y el más exaltado patriotismo, puestos de manifiesto por cuantos comentan las brutales agresiones de los asalariados de Rusia.

“sólo nos quedan [los aeródromos de] Carreño y Siero. Todos los días cae alguno de los nuestros; del circo Krone sólo restarán unos tres aparatos. La caza que nos queda serán unos 16 o 18 aviones entre Moscas y Chatos. Tal vez exagero.

“«Salimos al frente... Dos escuadras que teóricamente deben estar compuestas por 18 aviones, van esta vez con ocho Moscas en total... La misión es hacer 'de todo un poco'. Primero proteger Chatos, que recogeremos en Siero. Cuando los Chatos terminen su labor de ametrallamiento... nosotros seguiremos en el aire, para proteger una acción de contraataque y rescatar una unidad cercada. Luego ya nos dirán los acontecimientos lo que hay que hacer.

“«Comienzo a experimentar el nerviosismo que precede a la acción, y

1 En los frentes del Norte —Vizcaya, Santander y Asturias— el predominio de la aviación nacional es absoluto. Una masa de doscientos cincuenta a trescientos aviones apoya la ofensiva de las fuerzas de tierra y machaca las comunicaciones de la retaguardia enemiga. En la foto, un caza de los nacionales.

2 El bombardeo de Zaragoza por la aviación gubernamental es difundido con grandes titulares por la prensa nacional. Esta primera página del *Heraldo de Aragón* del 8 de mayo de 1937 da cuenta de que el templo de La Seo ha sido alcanzado por las bombas enemigas.

3 En los primeros días de la batalla de Brunete la aviación republicana consiguió crear un techo de cobertura a las fuerzas gubernamentales que rompieron el frente. Pero, como dice Hidalgo de Cisneros, sólo duraría dos o tres días, hasta que numerosos aviones nacionales hicieran acto de presencia en el nuevo frente de combate. La foto nos muestra a un bombardero ruso escoltado por cazas del mismo origen durante la primera fase de aquella batalla.

4 Para contrarrestar los bombardeos nocturnos, que durante la batalla de Brunete jugaron un papel tan importante en la desmoralización de las fuerzas gubernamentales, Hidalgo de Cisneros improvisó la caza nocturna que por primera vez en la historia de la aviación derribó aviones en la espesura de la noche. En la foto vemos a Nistal, piloto de caza gubernamental, observando el plano con una linterna.

5 La ofensiva gubernamental del verano del 37 en el frente de Aragón puso en grave aprieto a las defensas de Zaragoza. Sin la intervención decisiva de la Aviación nacional sobre aquel frente, posiblemente los gubernamentales hubieran pisado las calles de la capital aragonesa. En la foto vemos un grupo de cazas de los nacionales dirigiéndose al frente de Belchite.



“que una vez en ella desaparece. El objetivo está debajo de nosotros. Los Chatos se lanzan a su tarea. El fuego de la artillería antiaérea es nutridísimo, los Chatos no lo están pasando muy bien que digamos... Las sabias recomendaciones de Orlov —mi instructor de combate— vienen a mi mente: *No sólo mirar, es necesario ver...* Me pongo a ver. Mi cuello lentamente gira para un lado y el otro. En una de las ocasiones en que fijo la vista en un punto del espacio alcanzo a distinguir unos puntitos en la lejanía, unos dos mil metros por encima de nosotros. Doy aviso al resto de los Moscas. Aquellos puntitos —a esa altura, tienen que ser Messerschmitt o Heinkel— tratan de rodearnos.

“«Hacemos la pescadilla, viramos uno detrás del otro y nos mantenemos a prudente distancia para poder guardarnos mutuamente la cola...

“«Se entabla el combate... nos atacan los Messerschmitt... siento unos golpazos en mi aparato. Al volver la cabeza me encuentro con la amarilla nariz de un Messer a escasos 70 metros de mi cola. Hago medio *tonneau* y me tiro a fondo para eludirlo. Logro escapar. Busco a los míos y veo a un Mosca acosado por dos Heinkel que ya le pisan los talones. Colimo al más cercano y disparo. Al ver las primeras trazadoras abandona su presa... Al notar que me queda poca gasolina busco a quién unirme para el regreso. Hago contacto con siete de los nuestros, entre Moscas y Chatos... Al pasar sobre Siero vemos el campo bombardeado. Seguimos hacia Carreño... Al acercarme veo que es imposible aterrizar... El campo está completamente acibillado... ¿A dónde ir?... no tengo más remedio que decidirme por Colunga (aeródromo que ya no se usaba por hallarse al alcance de la artillería fascista)... Aterrizamos solamente Huerta y yo. Hay también un Chato, el de Llorente.

“«Apresuradamente guardamos nuestras máquinas entre los árboles. El campo se encuentra totalmente abandonado; solamente quedan algunos soldados atrincherados en las cotas de los alrededores. No hay gasolina, ni mecánicos, ni armeros, ni nadie; nos hemos metido en un callejón sin salida...

“«11 de octubre. Hoy sólo despegamos Huerta y yo. Eramos toda la caza republicana, con dos Chatos que se nos unieron luego... El enemigo ha cambiado de táctica: llega, nos mira, vuela sobre nosotros y luego nos espera en Carreño al aterrizar. Ya no acepta combate en el aire; y ¿para qué, si nos tiene a su merced cuando vamos a aterrizar?»

“Los anteriores párrafos, tomados del libro de Francisco Tarazona, ayudarán a comprender lo que fue la lucha desigual y heroica que sostuvieron nuestros aviadores en la zona norte.”

LUCHA ENTRE HERMANOS

Intercala Hidalgo de Cisneros unas pinceladas humanas en su crónica guerrera:

“En los primeros combates aéreos de Belchite ocurrió un caso que me hizo bastante impresión, a pesar de que este tipo de cosas sean corrientes en las guerras civiles.

“El comandante de aviación José Pérez Pardo, que fue observador mío durante la guerra de Marruecos, y al que me unió, durante muchos años, una gran amistad, en aquellas ope-

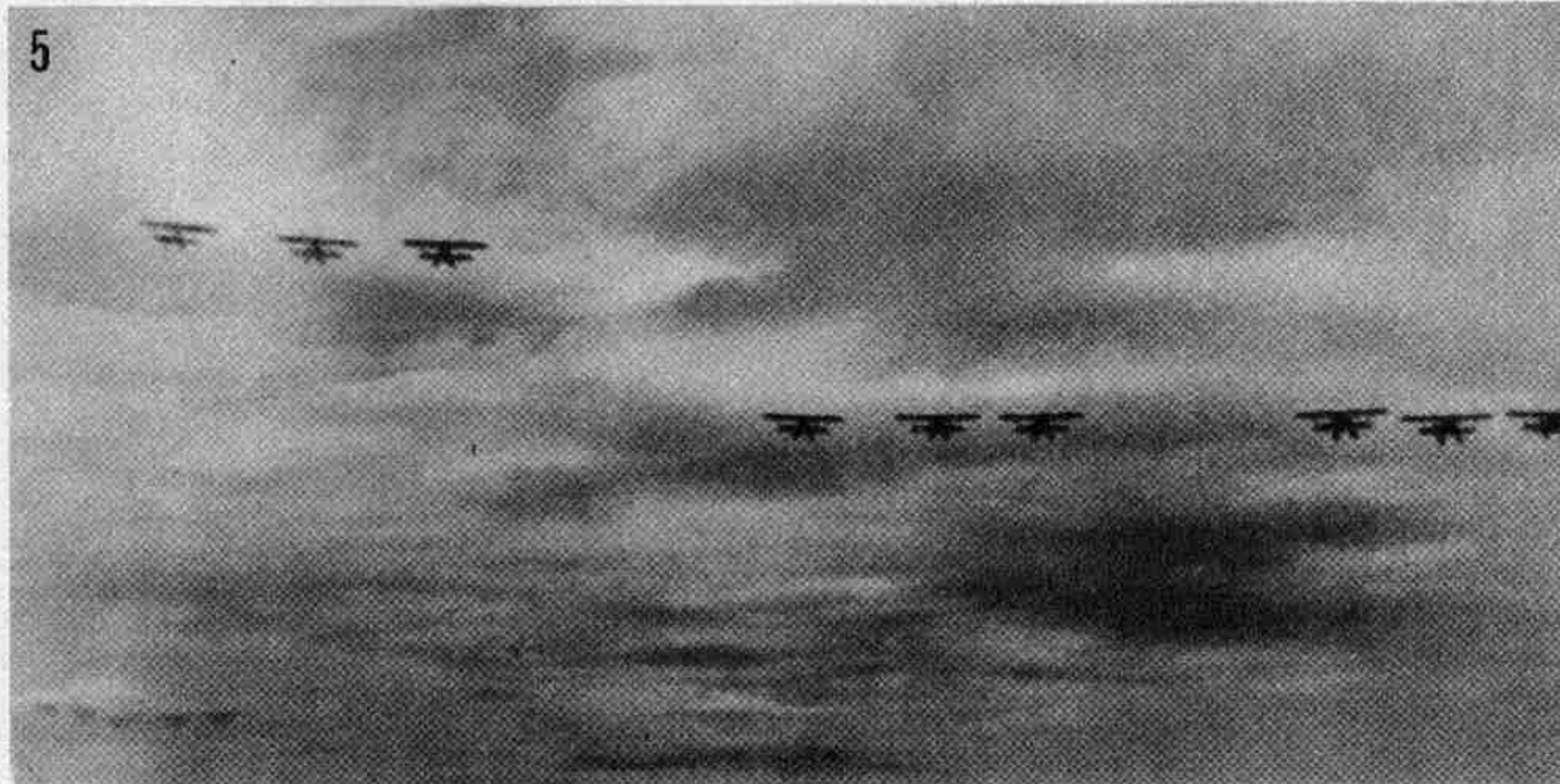
3



4



5



“raciones mandaba un grupo de bombardeo del enemigo. En uno de los servicios sobre nuestras líneas, su avión fue incendiado por nuestra caza. Pérez Pardo, aunque gravemente herido, pudo salvarse tirándose con paracaídas. Hecho prisionero, fue trasladado al hospital de Fraga.

“Al recibir la noticia, mi primera impresión fue de perplejidad. Por un lado estaba satisfecho de tener en nuestro poder a un jefe de la aviación enemiga. Pero por otro lado, no podía evitar un sentimiento de amargura, por tratarse de una persona con la que tanto trato había tenido en otros tiempos.

“Como jefe de la aviación me interesaba mucho hablar con Pérez Pardo. Y aunque, personalmente, malditas las ganas que tenía de verlo, decidí cumplir con mi deber y fui a visitarlo.

“Mi presencia pareció sorprenderle. Procuré romper el natural embarazo de los momentos iniciales de nuestra entrevista hablándole afablemente. Sus primeras palabras fueron para preguntarme, con bastante ansiedad, qué pensábamos hacer con él. Por lo visto, era de los que creían que nosotros asesinábamos a todos los que caían en nuestro poder.

“Le dije que nosotros respetábamos a los prisioneros, que no se preocu-

“pase más que de sanar, y le aseguré que su vida no corría ningún peligro. Pareció tranquilizarse y comenzó a charlar con más confianza. Estaba convencido de que habíamos recibido unidades de tierra con soldados rusos, y grandes refuerzos de aviación. Hubo un momento en que, sin poder contenerse, me preguntó: «¿Pero es verdad que estáis decididos a llegar a Zaragoza?»

“Le dejé bastante animado por mi visita, y no quise prolongarla para que pudiese descansar.

“Al día siguiente volví al hospital. Hablé con los médicos. Me dijeron que había perdido mucha sangre y que, a pesar de las transfusiones, su estado continuaba siendo grave. Luego pasé a verlo. Posiblemente eran los

A B C. AÑO TRIGESIMO TERCERO. SEVILLA SABADO 5 DE JUNIO DE 1937. PAGINA 9

LA CRUZADA NACIONAL CONTRA LA REVOLUCIÓN

EN EL DIA DE AYER LA AVIACION NACIONAL ESCRIBIO UNA NUEVA PAGINA DE GLORIA, DERRIBANDO A SEIS APARATOS MARXISTAS

A B C en el frente de Vizcaya. Avance nacional por Extremadura. Declaraciones de dos pilotos checoslovacos que al servicio de los rojos bombardearon Palma de Mallorca. Otras informaciones.

ABC EN EL FRENTE

DE VIZCAYA

El mejor modo de honrar al glorioso fallecido general Mola

Vitoria 4, 12 noche. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Ya tenemos de nuevo el tiempo a nuestro favor. Todavía, a la mañana, bajaba la niebla como si quisiera seguir entorpeciendo la actuación de nuestras tropas. Por la tarde ha despejado por completo el cielo. Aunque aquí el clima es muy variable, no considero aventurado pronosticar que mañana hará un gran día. Y ya se sabe lo que esto puede significar, porque no se olvidará que este tiempo era el único factor que teníamos en contra, aparte, claro es, la resistencia enemiga, tenaz, pero que ya ha quedado demostrado se vence siempre sin demasiadas dificultades.

Hoy ha llegado al frente la noticia del fallecimiento del general Mola. ¿Cómo reaccionarían nuestros combatientes? Lo he visto. Abriendo mucho los ojos, queriendo dudar de que la verdad fuese la verdad. Cerrándolos luego, como si quisieran ensimismarse en el recuerdo del ilustre muerto. Muchos con lágrimas.

Siempre que llegan evadidos a nuestras líneas, de lo primero que se asombran es de la alegría de nuestros combatientes, porque el contraste es demasiado fuerte, por el abatimiento y el cansancio que parecen ser norma en las filas rojoseparatistas. Pero hoy ha habido un total eclipse de alegría. Todo eran caras serias, tristes. Si lo ya irremediable no hubiese ocurrido, nuestros soldados habrían acogido hoy el buen tiempo con aquellas muestras de regocijo con que lo acogieron en ocasiones anteriores. Hoy, no. Todos pensaban sin duda en que ya Mola no volverá, con su largo blusón de campaña, con sus pasos de gigante.

Podría pensarse que este dolor que en el frente—como en la retaguardia—ha producido la muerte del general Mola hubiese hecho bajar la moral de nuestros soldados. Pues ha sido todo lo contrario. Sentían hoy como nunca ganas de luchar, afán de pelea. Ansiaban combatir, entendiéndolo, quizás, que el mejor modo de honrar el recuerdo del glorioso jefe—por cuya alma se ha rezado con solenne recogimiento en todos los campamentos—es ganar para España esas tierras, donde aún se enseña a odiarla.

Puedo ofrecer la seguridad de que la noticia terrible de la muerte del general Mola obrará de estímulo en la lucha decisiva que muy en breve han de emprender nuestros soldados. Estimulo que no era necesario, desde luego, pero que debe ser sabreado con emoción, porque refleja el afecto hondo, en-

trañable, filial, que todos y cada uno de sus soldados profesaba al ilustre general jefe de los Ejércitos del Norte.

Victoria en los aires

La noticia del día la constituye un glorioso hecho de los pilotos de la Legión. Para reanudar siquiera algo a sus apagadas misiones, Indalecio Prieto ordenaba estos días a la Aviación roja que, por lo menos, hiciese su aparición sobre el frente de Vizcaya. Ya he referido alguna vez la fugaz visita de cumplimiento de los pájaros rusos. Hacían que hacían, dejándose ver de los milicianos y remontándose luego a alturas inverosímiles, para hacer tiempo sin peligro y regresar luego a sus bases.

Nuestros cazas tenían ganas de cogerlos. Algunas veces les veíamos volando entre barrancos para hacer una sigilosa guardia que exigía verdaderos dominios de técnica. Hoy han tenido la suerte de darse plena satisfacción. Por la tarde, a favor de la bonanza del tiempo, varias escuadrillas nuestras de trimotores han salido de visita con dirección a los parapetos rojoseparatistas. Iban solos. En Bilbao ha debido haber aviso desde sus puestos de vanguardia. Podían ofrecer presa fácil. Pero el enemigo no contaba con la huésped. Nuestros trimotores iban solos únicamente en apariencia. Los escoltaban, en realidad, varios cazas, desde una regular distancia. Cuando los enemigos han querido aparecer sobre nuestros barcos, se han encontrado con que les salían al

BOLETIN DE INFORMACION DEL CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

Salamanca 4. CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO. “Boletín Oficial”, con noticias recibidas en este Cuartel General hasta las veinte horas del día 4 de junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.

Frentes de ASTURIAS, LEON, SANTANDER y VIZCAYA: Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL CENTRO.

Frente de ARAGON: En uno de los sectores se ha efectuado un reconocimiento a vanguardia de nuestras posiciones.

Frentes de SORIA y MADRID: Sin novedades dignas de mención.

Frente de AVILA: En el frente de Guadarrama, sector de La Granja, se ha llevado a cabo un reconocimiento a vanguardia de nuestra posición de Cabeza Grande, comprobándose el gran descalabro sufrido por el enemigo en días anteriores, pues hasta ahora se han recogido más de 120 fusiles sobre los que se cogieron anteriormente, caretas y municiones en gran cantidad. El número de muertos que todavía están abandonados en el campo es muy considerable, habiéndose enterrado hoy por nuestras fuerzas más de un

centenar y siendo muchos más los que quedan por enterrar.

En la pasada madrugada el enemigo, en el sector del Guadarrama, atacó nuestras posiciones de San Benito, la Atalaya y Santa Catalina, siendo violentamente rechazado y dejando varios muertos en las alambreadas. Contraatacado por nuestras tropas, se le persiguió, cogiéndosele más de 50 muertos, 21 prisioneros, tres ametralladoras, dos lanzabombas, tres fusiles ametralladores, 58 fusiles, muchas municiones, teléfonos y otro material aún sin clasificar.

EJERCITO DEL SUR.

Tiroteo en algunos sectores. En el frente de Extremadura se ha avanzado, ocupándose algunas posiciones a vanguardia de nuestras líneas.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION:

En el aire, en un combate aéreo habido en el frente de Vizcaya, nuestros cazas han derribado cinco aviones Curtiss enemigos y en el frente de Guadarrama, en otro combate, ha sido derribado otro caza enemigo. En ambos encuentros nuestras fuerzas aéreas han resultado indemnes.

Salamanca 4 de junio de 1937.

1 La aplastante superioridad aérea de la aviación nacional en la ofensiva de Vizcaya se refleja en esta página del ABC, de Sevilla, del 5 de junio de 1937. El comentario revela que, a pesar de las órdenes que Prieto daba a sus aviadores, éstos no podían afrontar el riesgo de presentar batalla con su escasa aviación.

2 Los dos ases de la Aviación nacionalista, García Morato (a la izquierda) y el capitán Haya, que aparecen en la única fotografía que se posee de los dos juntos, fueron, cada uno a su manera y con su estilo peculiar, protagonistas de grandes hazañas individuales. Los dos fueron laureados, el primero por su decisiva intervención en la batalla del Jarama, y el segundo por sus arriesgados vuelos de abastecimiento a los defensores del santuario de la Virgen de la Cabeza.



Malraux, piloto y escritor EL CAMPESINO DE OLMEDO

Como se sabe, André Malraux fue combatiente en la guerra española como aviador jefe de escuadrilla. De sus recuerdos sobre la nueva aventura que corrió bajo los cielos de España, son estas bellas páginas tomadas en extracto del relato titulado *This is war*:

—Hay un campesino que quiere hablarle. Ha pasado las líneas fascistas.

—Lo acompaño hasta donde está el campesino, rodeado de aviadores que lo interrogan. Responde desganadamente. Al acercarme lo veo de perfil, el largo y magro perfil del campesino español, el de los hombres que lucharon contra Napoleón.

—¿Usted quería hablar conmigo?

—No. He venido a hablar con el comandante del escuadrón aéreo.

—El es —le dicen los aviadores.

—El campesino desconfía. Mi uniforme no lleva ninguna insignia del cargo, ya que los aviones despegarán dentro de media hora.

—¿Usted da la orden de partida de los aviones?

—Los pilotos lo rodean, algunos amistosos, otros desconfiados; viene de las filas enemigas. Lo llevo aparte. Me lo ha enviado el Frente Popular de León. Los aviones fascistas están en las proximidades de su pueblo. El ha cruzado las líneas y ha ido a avisar a nuestra gente. Inmediatamente lo han enviado a mi presencia.

—Ordeno a uno de los hombres que se

comunique telefónicamente con los cuarteles del Frente Popular leonés para verificar la historia y vuelvo adonde está el campesino.

—¿Dónde están los aviones?

—En el bosque. Los fascistas han hecho claros bajo los árboles y pueden guardarlos sin que sean vistos.

—¿Cuántos aviones hay?

—Anoche había doce grandes y seis chicos. Nos arreglamos para averiguarlo mandando a nuestros niños.

—No tenemos más que cuatro aviones a nuestra disposición. Si el campesino dice la verdad valdría la pena tratar de sorprender el campo enemigo. Si miente, los aviones enemigos podrán despegar antes que los descubramos, y en ese caso nosotros no volveremos.

—Es cerca de Olmedo —repite.

—Le muestro un mapa; como suponía, no sabe leerlo.

—Lléveme a Olmedo —dice—. Yo le mostraré.

—¿Cree que reconocerá el camino?

—Desde Olmedo, sí. Conozco la región mejor que un perro.

—No tenemos aviones de caza, pero el cielo está cubierto y las nubes nos protegerán.

—Las nubes están más cerca. El campesino me mira. Sé que está pensando: «¿Cómo quiere que lo guíe si no puedo ver nada?». Pero no habla. Le grito al oído:

—Cruzaremos sobre Olmedo.

—Mira la sierra, mira hacia abajo y espera.

—Nos acercamos a Olmedo. Las nubes, el cielo, siempre la misma serenidad...

—El altímetro baja: 800... 700... 500... 400... 375... 350. No hemos atravesado todavía el manto de niebla. Si seguimos bajando y no estamos exactamente sobre Olmedo (lo que es probable), vamos a estrellarnos... hay montañas en toda la región.

—Olmedo no queda inmediatamente debajo de nosotros, sino a unos kilómetros a la derecha, roja de tejas, como una mancha de sangre en la superficie desgarrada de las nubes. Mi avión aletea —señal de combate— y descendemos.

—El campesino mira, todo su cuerpo tenso, la boca medio abierta, y las lágrimas le zigzaguean las mejillas: no reconoce nada.

—Hay un solo recurso: darle al campesino un ángulo de visión al que esté acostumbrado. Perpendicularmente no reconoce la región. En tierra —horizontalmente—, la reconocerá en seguida. Tuerzo el curso unos puntos al norte y bajo a treinta metros.

—Las ametralladoras tabletean, pero eso no importa. Si fuera posible morir de tanto mirar y tanto buscar, el campesino moriría. Me agarra el brazo, señala con un dedo curvo, tieso, que no puede enderezar, a un gran cartel publicitario negro y amarillo pálido. Y me tironea hacia la derecha, con toda su fuerza, como si yo fuera el avión.

—¿Es ése?

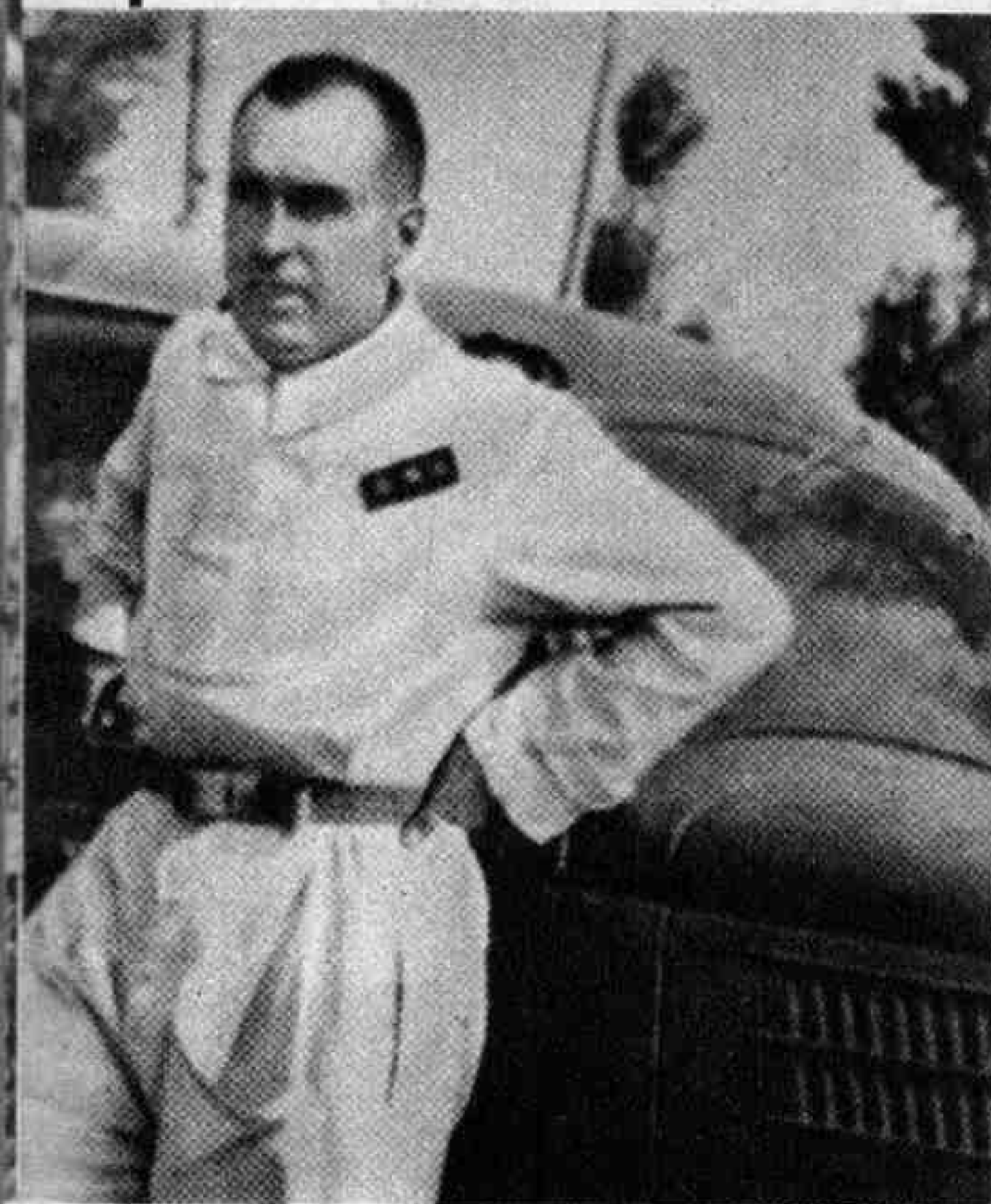
—Contesta que sí con toda la cabeza y con los hombros, sin aflojar su brazo extendido. Y allí, próximo al bosque, está el campo rectangular que nos dibujó antes del vuelo. En el claro hay un caza y un bombardero. La hélice del caza está en movimiento.

—Nos estamos acercando en la misma dirección en que debe despegar. Para no ser derribados por nuestras propias bombas, tomamos altura y en pocos segundos seremos blanco otra vez de las granadas antiaéreas. Al pasar por el campo dejamos caer unas pocas bombas livianas... suficientes para cortar la pista del caza e impedirle tomar velocidad. Volamos en círculo y volvemos a lanzar una ristra de bombas livianas. Torcemos, como lo hicimos un rato antes, por encima de las nubes altas, y damos vuelta. Cuando volvemos a ver el campo, el avión de caza está inclinado sobre uno de sus lados: una bomba pesada de uno de nuestros aviones le debe de haber pegado cerca.

—A toda velocidad, nuestros aviones, en formación oblicua, pasan otra vez uno detrás del otro sobre el bosque y dejamos caer nuestras bombas, aunque no podemos ver nada.

—De pronto somos chupados como por un pozo de aire. ¿Ha explotado cerca una bomba? No hay nube de humo cerca de nosotros. Pero de abajo, del bosque, empieza a surgir una espesa columna de humo negro, que en seguida reconozco: nafta. Directa o indirectamente le hemos dado al depósito enemigo. Todavía seguimos sin ver nada de lo que estamos bombardeando. El humo enorme empieza a ascender como si fuentes subterráneas ardieran bajo el tranquilo follaje, tan parecido a los otros bosques en la alta mañana. Unos pocos hombres salen corriendo del bosque... y en pocos segundos son cientos de hombres. Y el humo, que el viento lleva al cielo como si quisiera mostrar al desgraciado mundo de los hombres todo rasgo de guerra, empieza a extenderse. A mi lado, templando de gozo y de frío, el campesino estampa el pie en el fuselaje.

André Malraux, el famoso escritor y político que hoy desempeña la cartera de Cultura en el gobierno del general De Gaulle, fue uno de los primeros voluntarios franceses que se pusieron al lado del gobierno del Frente Popular. Sus experiencias como piloto gubernamental han quedado retratadas en sus propios libros y en películas de amplia difusión.



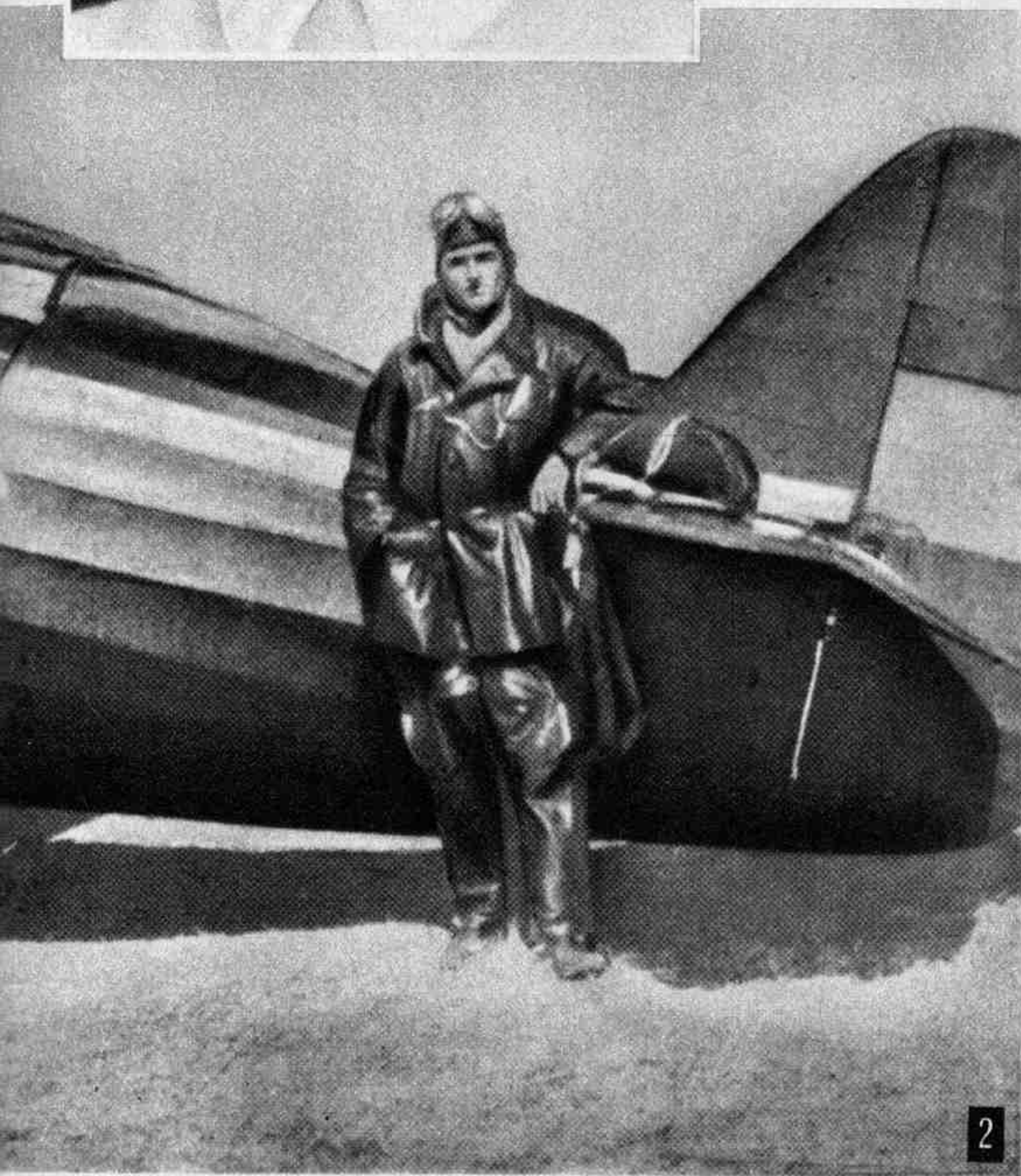


1 El teniente coronel Nuñez Maza, que durante cierto tiempo fue subsecretario de Aviación en el gobierno republicano, fue uno de los oficiales profesionales que más contribuyeron a la formación de los nuevos pilotos gubernamentales. Como jefe de la base de Los Alcázares estaba encargado de la selección y preparación de los pilotos que iban a adiestrarse a Francia y la Unión Soviética.

2 F. G. Tinker, autor del famoso libro *Some Still live* combatió desde el aire al lado de los gubernamentales. En la foto le vemos junto al avión soviético que tripuló. Sus experiencias le servirían para escribir su conocida narración autobiográfica.

3-4 Los últimos prodigios de la técnica aérea alemana hicieron su presentación en la guerra española a título de prueba. Los Heinkel y los Messerschmitt, que algunos meses después se adueñarían temporalmente de los cielos de Europa, jugaron en la campaña del Norte una baza decisiva. La primera foto nos muestra un caza de combate Messerschmitt 109, y en la segunda vemos un Heinkel 112.

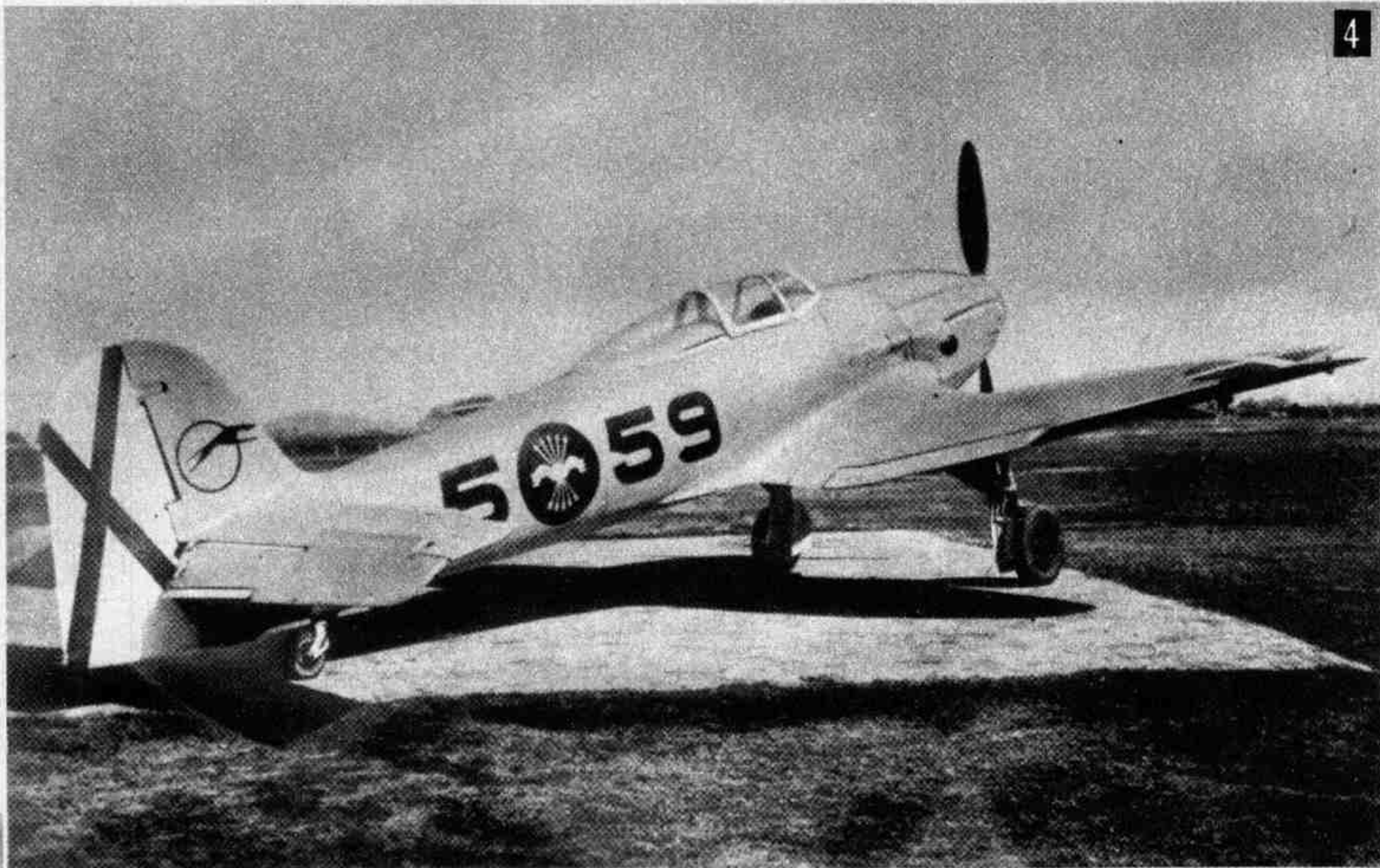
5 La preparación de pilotos "de urgencia" no requiere mucho tiempo ni un plan de estudios sobrecargado, pero el manejo de un avión de combate exige un despliegue excepcional de facultades humanas, físicas y morales, para afrontar el choque en el aire. Saber pilotar el aparato tiene la máxima importancia, pero hay que saber también prevenirse ante el accidente o el impacto del enemigo. En la foto vemos a los pilotos gubernamentales ensayando el manejo del paracaídas.



3



4



5

“efectos de la consabida alegría del superviviente, pero el caso es que lo encontré bastante tranquilo.

“Me dijo que vivía en Zaragoza en la casa de un pariente mío, el general Miguel Ponte, jefe del Cuerpo de Ejército de Aragón, el cual estaba muy furioso con su propio servicio de información, que no se había enterado de las grandes concentraciones de nuestras tropas.

“Cuando al día siguiente llegué al hospital, me encontré con la desagradable sorpresa de que Pérez Pardo había muerto aquella madrugada.

“Nosotros también tuvimos bajas muy sensibles. Entre los aviadores republicanos desaparecidos durante aquella operación se encontraba el teniente Herrera, piloto de caza. Su padre, el general de aviación don Emilio Herrera, que continuaba trabajando en la subsecretaría del Aire con la lealtad y eficacia características en él, pasó varios días en el frente tratando de recuperar el cadáver de su hijo, sin conseguirlo.

“Estos dramas fueron muy frecuentes en nuestra contienda, pues si la guerra es una de las mayores calamidades que puede sufrir la humanidad, cuando es civil, como ocurría en España, esta calamidad toma rasgos espantosos. Es muy duro tener que disparar las ametralladoras contra un ser humano, pero si, además, es un amigo o un pariente, la cosa es francamente monstruosa. A mí me ha ocurrido varias veces preparar un bombardeo a las líneas enemigas, y cuando el servicio de información me ha dado el dispositivo de las unidades fascistas, ver que la división que mandaba mi hermano Paco era uno de los objetivos que yo ordenaba destruir.”

LA AYUDA ITALOALEMANA

El jefe de la aviación republicana achaca a la constante ayuda de Alemania e Italia la superioridad aérea de los nacionales:

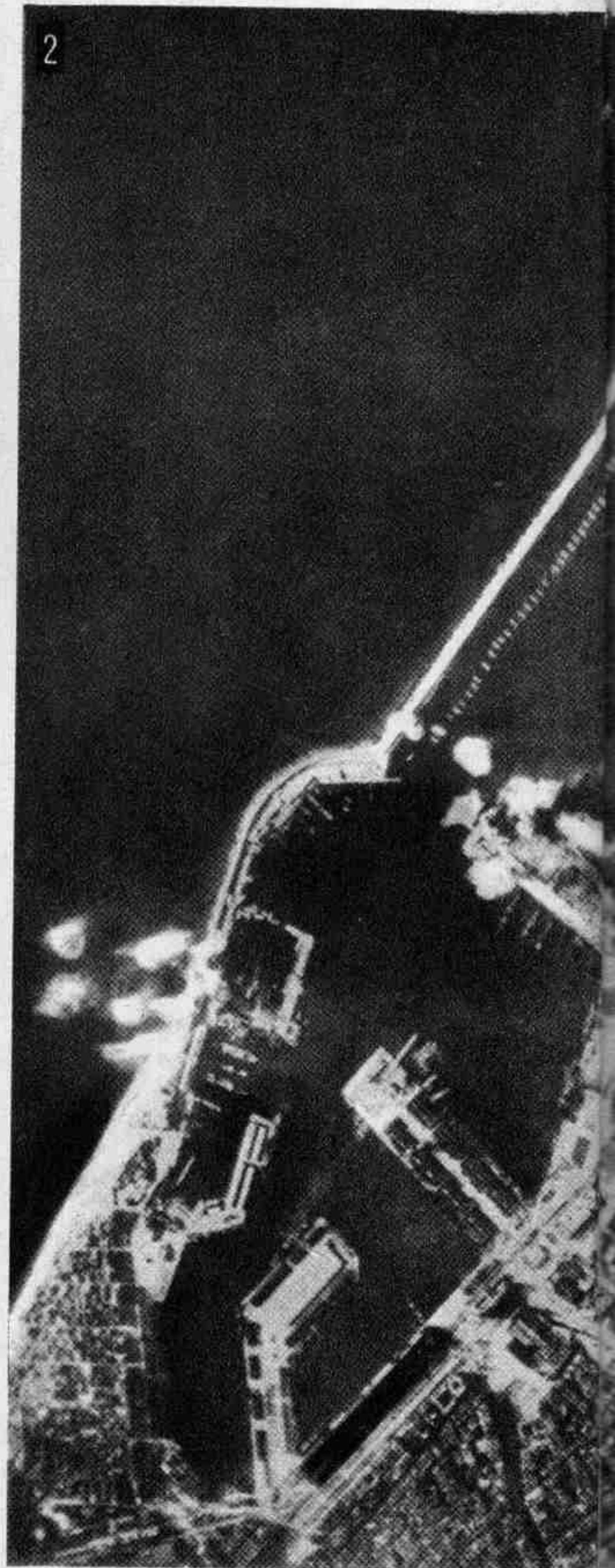
“Lo que ocurría con nuestra aviación en las operaciones, es decir, dominio nuestro al principio, que disminuía según iban llegando refuerzos enemigos, hasta que quedábamos casi anulados por una superioridad numérica aplastante, no era debido ni a la casualidad, ni a cualidades extraordinarias del mando contrario, ni a nada por el estilo. Era consecuencia de un plan de suministros de material, per-

1 Los nuevos pilotos gubernamentales formados en Francia y la Unión Soviética sonríen satisfechos de la oportunidad que les ha brindado la guerra. Estos tres muchachos que forman parte de la *Patrulla Campesina* no desmienten su condición de hombres sacados de la tierra para dominar el aire. De izquierda a derecha vemos a Esteban Corbalán, huertano de Murcia; Belda, carretero de Valencia, y José Santander, campesino de Madrid.

2 El puerto de Barcelona es un objetivo permanente de la aviación de los nacionales. Los aparatos de la base de Mallorca bombardean frecuentemente sus instalaciones y muelles para destruir los cargamentos de víveres y material de guerra que llegan procedentes de Francia y la Unión Soviética.

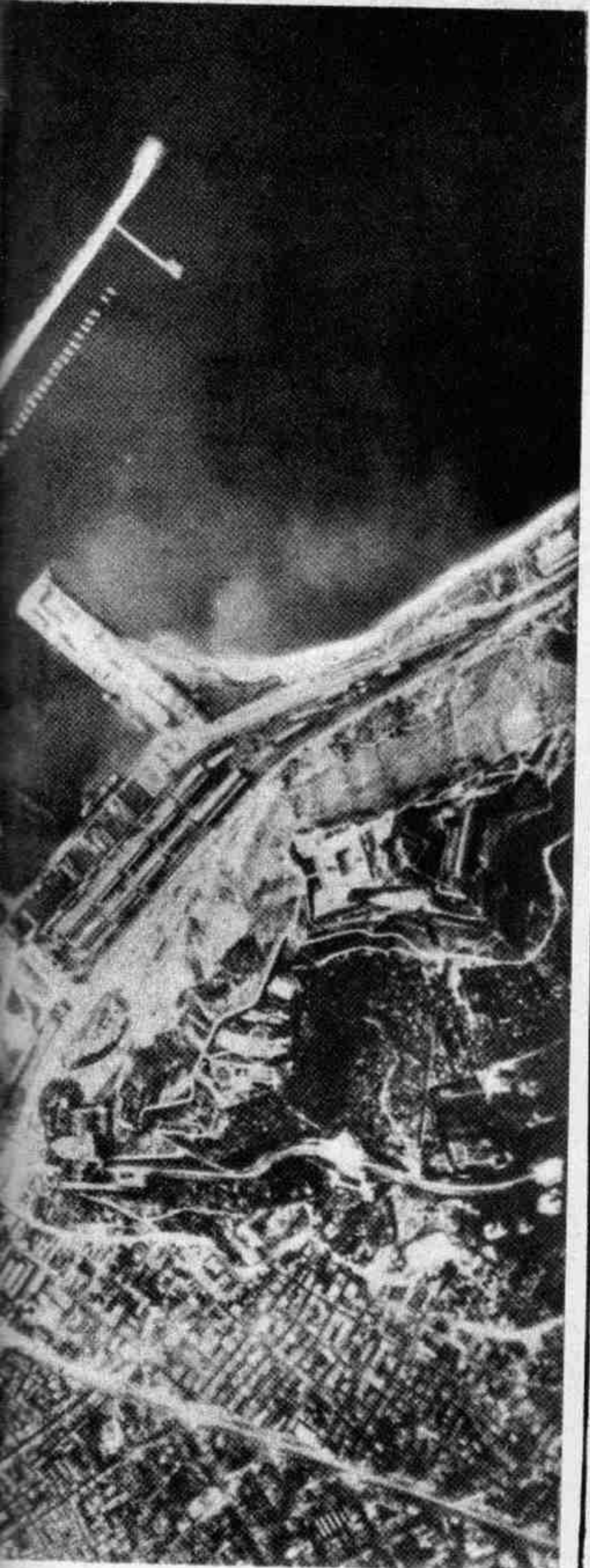
“fectamente estudiado y seguido al pie de la letra por los gobiernos de Hitler y Mussolini para que los franquistas tuviesen siempre, como mínimo, un número de aviones seis o siete veces mayor que el nuestro.

“Con todas las remesas de aviones que recibimos ocurrió lo mismo. Cuando llegaba un barco con un grupo de aviones, podíamos montarlos, prepararlos y emplearlos en el frente, sin que hasta ese momento el enemigo se enterase, pues el servicio enemigo de información, a mi juicio, fue bastante



“deficiente durante toda la guerra, como lo prueba el que todas nuestras ofensivas fueron para ellos una sorpresa. Pero en cuanto veían en el aire nuevos aviones, daban cuenta a los gobiernos alemán e italiano, los cuales, inmediatamente, mandaban a Franco en vuelo directo el número de aparatos necesarios para no perder nunca su superioridad aérea.

“Esta es una realidad que debe tenerse presente siempre que se quieran analizar, con seriedad, los motivos por los cuales perdimos la guerra”.



Aviadores sin alas DE ASTURIAS A FRANCIA, POR MAR

Después de la tragedia, los escasos aviadores republicanos que sobrevivieron a la hecatombe de Asturias, se dirigieron a Francia en el Stanley Wood, un lento mercante inglés. Francisco Tarazona, aviador y buen cronista republicano de los aires, nos da un expresivo aguafuerte de aquella singladura angustiosa:

“Al amanecer, una nueva angustia se apoderó de nosotros. Era tan grave el peligro que íbamos a correr que dejamos de sentir el dolor de las heridas, y el hambre desapareció. Por cubierta se corría la voz de que los barcos fascistas estaban por llegar y que seríamos tomados como prisioneros. Oteábamos ansiosamente el horizonte, esperando ver aparecer los que pondrían fin a nuestra aventura.

“Unas horas después de amanecido, las máquinas del Stanley Wood se detuvieron. Estábamos tirados sobre la cubierta y no podíamos ver lo que pasaba afuera. Al que se asomaba lo hacían retirarse a tirones. El capitán del buque no quería que los fascistas se enteraran de que a bordo de su barco viajaban soldados de la República evacuados de Gijón. Yo no sabía qué leyes nos podían proteger; y como yo, los demás. Entre las rendijas y a través de los agujeros vimos acercarse las masas grisáceas de los barcos fascistas. La silueta imponente del crucero Cervera pasó cerca de nosotros, seguida de los bous armados Ciriza y Alcázar de Toledo. Al capitán del barco en que viajábamos se le ordenó detenerse. Los capitantes parlamentaron largamente. Supimos que seríamos llevados como prisioneros a Ribadeo. Escribimos algunas notas para la familia. Las mujeres podrían continuar. La guerra, por el momento, parecía que iba a terminar para mí. Mas la alta política lo ha tergiversado todo. La Home Fleet ha hecho su aparición y el crucero inglés

Exeter nos ha liberado. Unos hurras silenciosos ponen punto a nuestro corto cautiverio. Algo tenía ya que agradecerles a los ingleses. Después de dos días de incertidumbre y de reconocimientos aéreos llegamos a Burdeos.

“De los Moscas llegados al frente del Norte, únicamente uno, tripulado por Frutos, pudo salir. Los demás quedan en tierra asturiana como frío testimonio de la desigual lucha. Chatos, apenas tres se salvaron de la hecatombe, restos de tres escuadrillas llegadas a aquel lugar. El «circo Krone» quedó sepultado en el mar y en las montañas en compañía de sus bravos pilotos. En el barco vienen Huerta, Toquero, Saladrigas, Otaño, jefe de estado mayor, algunos mecánicos y también armeros. Allí se quedaron Pradas, Panadero, Ranz, Eloy... Para éstos ha terminado la guerra. ¡Qué descansan en paz! Ya no hay lágrimas. Ahora... tenemos que continuar la lucha que juntos habíamos empezado. «¿Morir? ¡Pamplinas!» ¡Cómo me acuerdo de la frase de Toquero!

“Al desembarcar en Burdeos me quitaron unos ganchos que unían la herida sufrida cuando me tiré en paracaídas. Me sentía bien. Únicamente me ahogaba la rabia de tener que pasar por terreno francés. Me ofendía la indiferencia con que algunos estúpidos guardias móviles nos miraban. ¡Después de lo que quedaba atrás! No ven que somos las avanzadas contra el fascismo en su propio territorio. Viven aún con las glorias del pasado. La gente, en los andenes de las estaciones, no siente lo más mínimo nuestra derrota. Al contrario. En el fondo tienen razón. Tienen miedo de empezar otra vez. Creen que los alemanes tomarán en cuenta su benévola inclinación. ¡Pobres diablos!

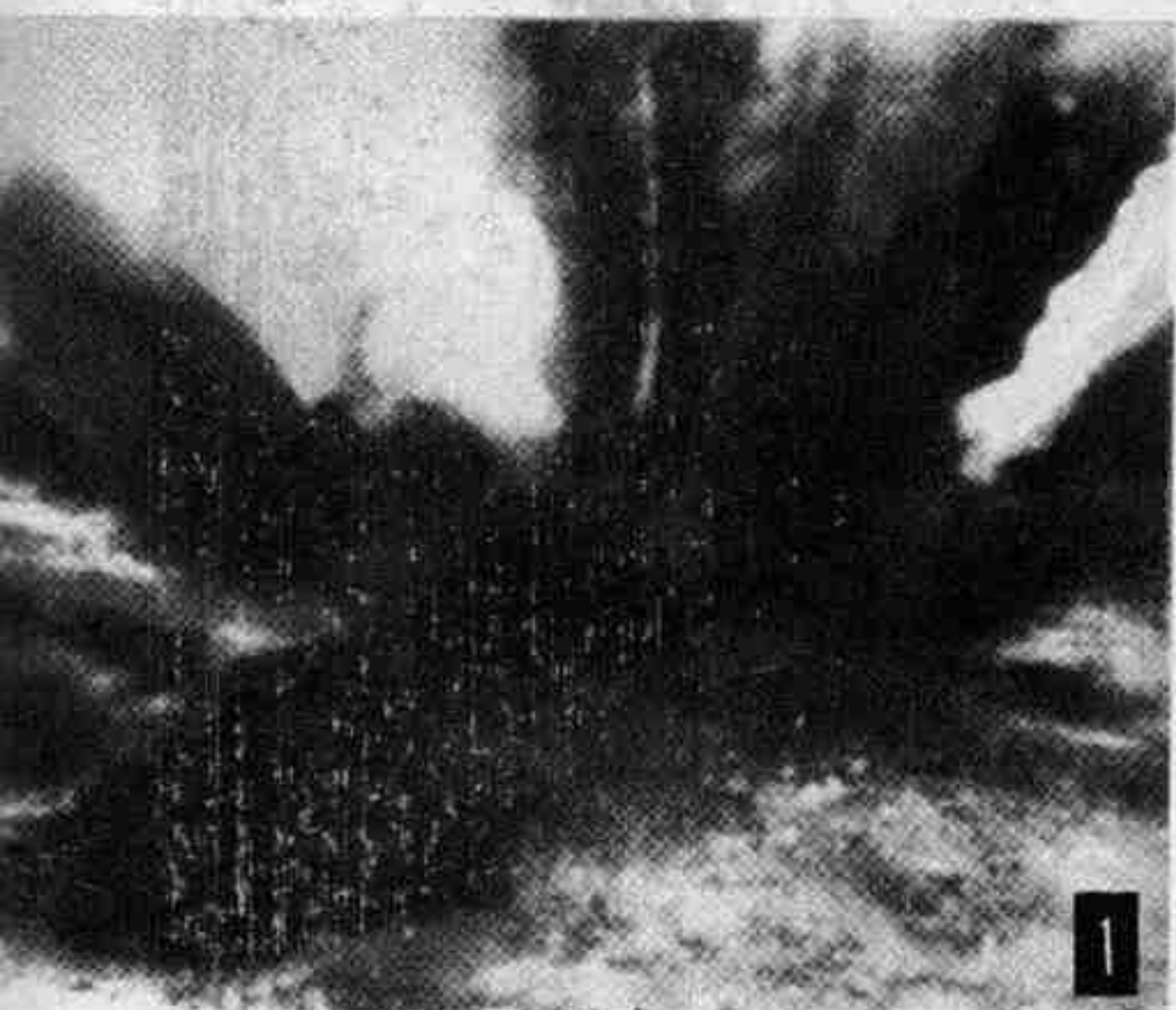
“El paso por Francia ha sido frío. ¿Por qué? A mí lo único que me importa es que dejen pasar por la frontera el material que otras naciones nos envían. Lo demás no me importa.”

De la base de Los Alcázares va a partir un grupo de pilotos, recién llegados de la Unión Soviética, para los frentes del Norte. Los nombres de los seleccionados, a petición propia, figuran en blanco. De izquierda a derecha y empezando por arriba: Marañón, Molinet, Tarazona, Gil, Alarcón, Arias, Ranz, Prado, Ruiz y Saladrigas; abajo, Toquero, Frutos, y Eloy.



1 Lo mismo en Brunete que en Belchite, las operaciones ofensivas más importantes montadas por el mando gubernamental en el verano de 1937, el empleo sistemático de la aviación nacionalista sobre las concentraciones enemigas de tierra produjo efectos paralizantes. La foto nos muestra el momento de la explosión de una bomba de aviación sobre el campo de Brunete.

2 Anclados en el puerto de Ceuta vemos a los dos grandes cruceros de la flota nacional, el *Canarias* y el *Baleares*, y, en primer plano, un hidroavión *Dornier "Wal"*. La cooperación de los hidroaviones en el combate aeronaval de Cherchel obligó a los capitanes de los mercantes protegidos por la escuadra gubernamental a embarrancar sus barcos, y permitió al *Baleares* terminar el desigual combate con sólo daños relativamente leves.



CONTRAPLANO NACIONALISTA

La contrapartida para la narración anterior, aun coincidiendo en la importancia bélica esencial que concede al arma aérea, puede tomarse del libro *Guerra en el aire* del coronel José Gomá, quien relata de esta forma los principales acontecimientos aéreos en 1937, empezando por el frente santanderino:

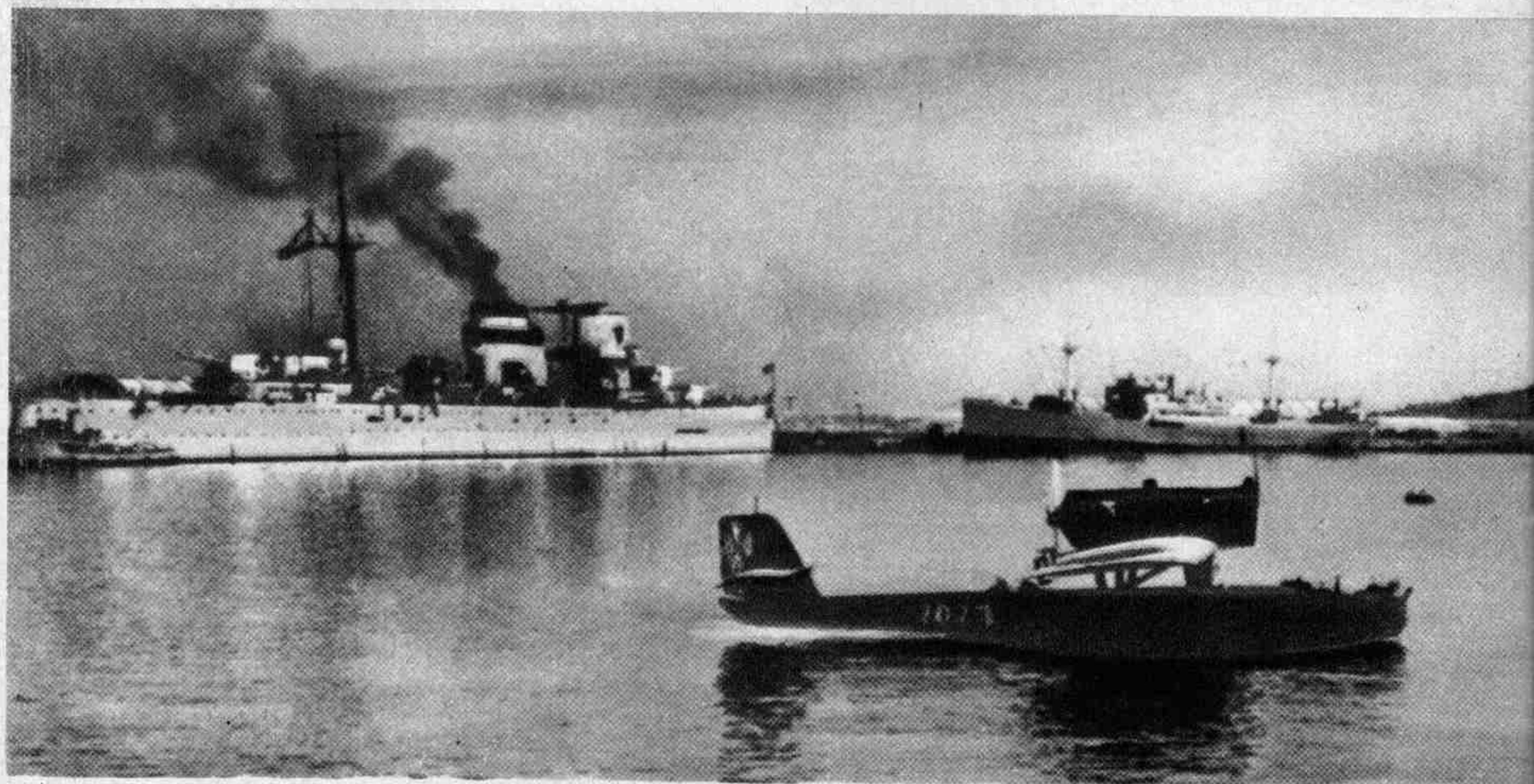
"En su conjunto, los nacionales reunían en el aire en la ofensiva [de Santander] más de 100 aviones de caza, 100 de bombardeo y 30 de asalto. La agrupación nacional, a las órdenes del teniente coronel Julián Rubio, hizo el despliegue en los aeródromos de Osorno, Vitoria, Sondica y Lamiaco; la legionaria, en los aeródromos de Vitoria, Saldaña y Villarcayo; la *Cón-dor*, en Burgos y Alfaro. La caza *Fiat* en Logroño y los *Romeo*, en Villarcayo.

"El día 14 de agosto entraron los grupos de bombardeo sobre los objetivos a las 6.30 horas de la mañana, arrojando toneladas de bombas sobre las trincheras, en servicio de apoyo directo. Para el enemigo, en tierra, ha comenzado la batalla; para la infantería propia no comienza hasta las 10 horas, momento en que inicia el ataque. Cuando los soldados nacionales despiertan de su sueño, al amanecer, oyen el ruido de los motores de los

"aviones y las explosiones de las bombas; miran al frente, a las montañas, que son los objetivos que necesariamente han de ocupar; piensan en Dios y, con sentimiento valeroso, en la incógnita del día que se presenta. Los soldados de vanguardia entran en los valles que bordean montañas de 1.000 metros de cota; es terreno muy difícil para el avance. Los aviadores los ven avanzar y ocupar trincheras que poco antes estaban en poder del enemigo. De un solo empujón llegan a situarse cerca de Reinosa y capturan 500 prisioneros.

"En todos los avances, las vanguardias han sido precedidas de las formaciones de bombardeo y «cadenas». El grupo *Junkers* del comandante Carrillo efectuó tres servicios en el día. En el último, un avión *Junkers* desaparece en el aire, dejando en su lugar denso y negro humo, tal como sucedió en la batalla de Brunete.

"La campaña de aviación se lleva a un tren intenso, con tres servicios diarios por avión, incluyendo los trimotores, lo cual no coincide con las doctrinas actuales sobre el rendimiento que pueden dar las unidades y reservas de material. Pero una cosa es la teoría y otra es la práctica, y en la guerra los conceptos son siempre re-basados; en aviación, la prudencia que impone la teoría es un factor para la derrota. Incluso los *Heinkel 111* realizaron los tres servicios que les permitía la luz del día; y no hablemos de la caza, que llega hasta cuatro salidas para los aviones *Messerschmitt* que, en combate a veinte kilómetros



Reorganización nacionalista MANDO UNICO Y "BRIGADA HISPANA"

Del coronel Gomá son los siguientes párrafos relativos a la trayectoria de las alas de los nacionales a lo largo del último semestre de 1937:

"Al terminar la campaña de Brunete los mandos de la Legión Cóndor y aviación legionaria se han convencido de la eficacia que representa el empleo de las escuadrillas al estilo español, actuando con la máxima libertad dentro del marco de su propósito de apoyar a las vanguardias de tierra, en beneficio del ejército, que es la única forma de ganar una guerra de ocupación. Por eso, a partir de la citada campaña de Brunete, las fuerzas aéreas nacionales quedaron bajo el exclusivo mando de Kindelán, que en nada coacciona la iniciativa de los jefes dentro del marco que el mando superior se propone.

"Entre las agrupaciones Cóndor y Legionaria volaban gran número de oficiales españoles. El sistema de someter bajo un mando unidades menores con personal español, alemán e italiano, sirvió para hacer más íntimo el servicio, creando un espíritu de compenetración con identidad de criterios y puntos de vista, con normas de disciplina que no dieron lugar al menor incidente. La opinión oficial en Alema-

nia era la siguiente: «Los españoles demostraron ser tan valientes como cordiales camaradas». El jefe del estado mayor del ministerio del Aire italiano, con caballeroso comentario, decía: «Debo reconocer con espíritu de justicia que los españoles tienen una plantilla de jefes de grupo y escuadrilla envidiable para cualquier nación, incluida la mía».

"Hasta terminar la campaña del Norte, la Aviación nacional ha actuado destinando a los frentes un determinado número de grupos independientes, según la intensidad de lo que se pretendía, sin mandos escalonados y falta de sus propios servicios, que eran atendidos por los servicios regionales a las órdenes directas de los jefes que actuaban en cada sector. Todos ellos sujetos al mando directo de Kindelán y de su estado mayor. Ahora, continuando idéntica organización en lo relativo a los frentes estabilizados, la aviación de maniobra tiene una revolucionaria organización al crearse la 1ª Brigada del aire, que es la primera gran unidad del aire de la aviación española. Corresponde el mando al coronel Apolinar Sáenz de Buruaga, con el jefe de estado mayor comandante Francisco Arranz, nombrado en fecha 1º de octubre de 1937.

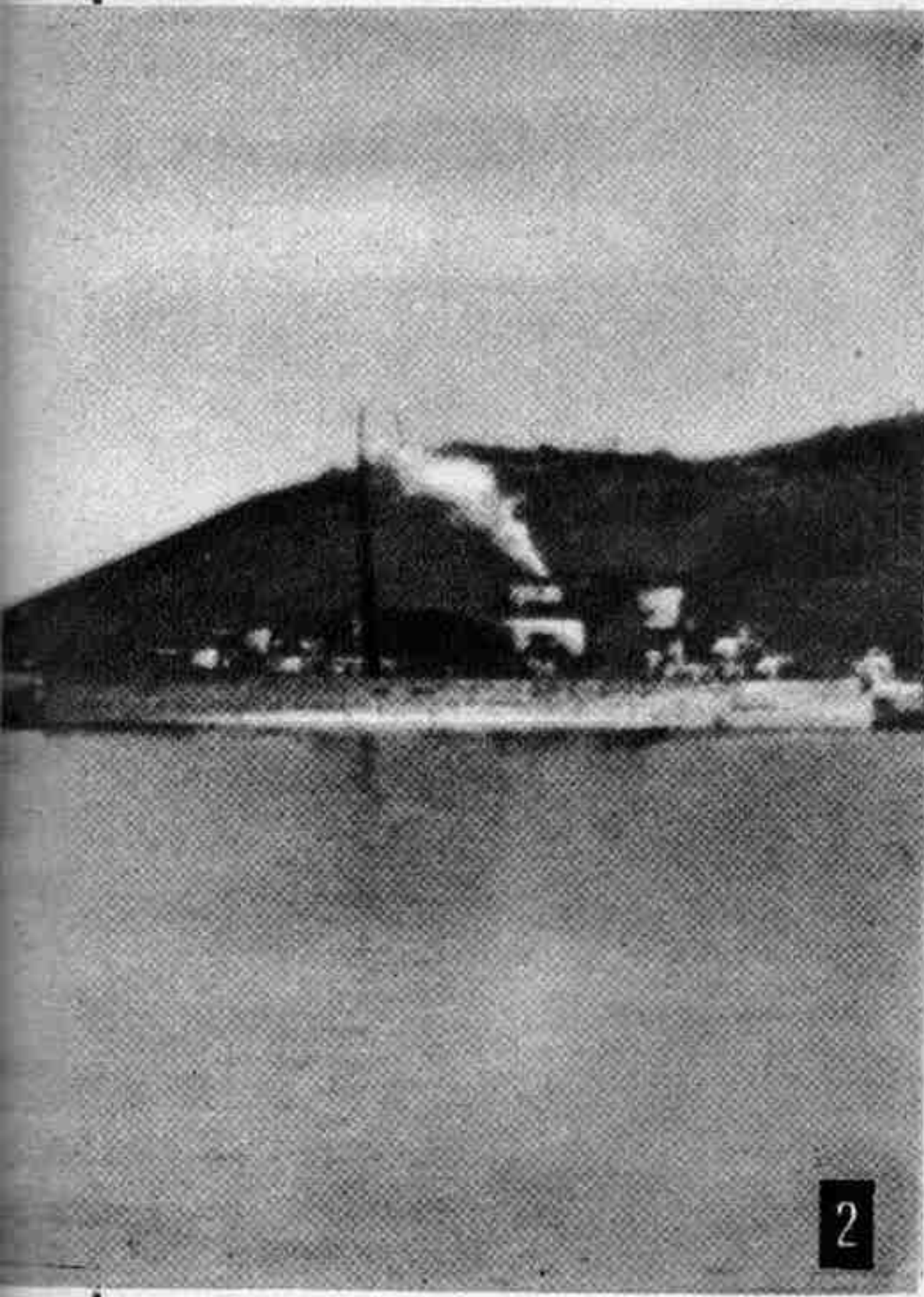
"Se logró crear una unidad perfecta, modelo, compuesta de todos los elementos necesarios y con organización ágil y sin trabas, que permitía a las unidades afectas actuar con autonomía, razón principal de su eficacia. Los grupos fueron dotados del material automovilístico propio que precisaban para actuar por sí mismos. La 1ª Brigada disponía de transmisiones y servicios de manutención del material. El sistema dictado para la conservación y cuidado del material automovilístico, hecho con normas precisas, fue un modelo de disciplina y de técnica, lo que permitió que se conservara el material en uso con un ínfimo número de accidentes. El plan organizado para la recuperación de aviones, disponiendo en las bases de un pequeño número de obreros que no llegaba a diez, consiguió mantener en servicio unidades que a veces llegaron a tener en vuelo más de veinte trimotores, sin la menor interrupción. Se dieron casos de ser reparados en quince días aviones que habían capotado, y que, trasladados a la Maestranza, hubieran estado de baja ocho meses, así como sucedió en otros casos.

"La Brigada Hispana se componía de los siguientes elementos: escuadra de Junkers, mandada por el teniente coronel Manuel Gallego y Luis Roa; 1ª Escuadra de Savoia 79, a las órdenes del teniente coronel José Lacalle, con los jefes de grupo comandantes Luis Pardo (al cual sustituyó después Juan Antonio Ansaldo) y Luis Navarro. 2ª Escuadra de Savoia 79, a las órdenes del teniente coronel, infante de España, Alfonso de Orléans y de Borbón, con los jefes de grupo José Gomá (al cual sustituyó más

tarde Manuel Martínez Merino) y Francisco Vives; Escuadra de caza, mandada por Joaquín García Morato, que simultáneamente fue jefe de la 3ª sección de estado mayor de la Brigada Hispana, con jefes de grupo comandantes Angel Salas y José María Ibarra. Dos grupos de reconocimiento de Heinkel 70, a las órdenes de los comandantes Carlos Sartorius y Carlos Soler, sustituido este último por Carlos Vara de Rey. Grupo de Romeo, del comandante Manuel Negrón, a la muerte del cual le sustituyó Rafael Martínez de Pisón y a éste, más tarde, en la campaña del Ebro, Teodoro Vives. Grupo de Heinkel 51 del comandante José Muñoz Giménez (al cual sustituye el comandante Vicente Eyaralar); y grupo de Heinkel 45 del comandante Félix Bermúdez, sustituido en el mes de septiembre por el comandante Antonio Llop.

"El cuartel general del Aire, con el general Kindelán, en los primeros días de noviembre se estableció en Burgos, distribuyendo las agrupaciones Brigada Hispana, Cóndor y legionaria en el despliegue ordenado para operar sobre Guadalajara. El mando de la Brigada Hispana se estableció en Aranda de Duero; el de la Cóndor, en Almazán, y el legionario, en Zaragoza. El despliegue de aeródromos estaba distribuido entre las cuencas de los ríos Duero y Ebro, conforme a la directiva del generalísimo. Se hallaba organizado en forma que las unidades aéreas pudieran actuar simultáneamente en Guadalajara y Aragón. La ofensiva sobre Madrid, prevista para el 18 de diciembre, es definitivamente interrumpida cuando los rojos atacan en Teruel."

La Brigada Hispana, formada en noviembre de 1937 por el general Kindelán, constituía una gran unidad de maniobra con servicios propios y en condiciones de poder trasladarse rápidamente a cualquier frente. En la foto vemos, de frente, a su jefe, el entonces coronel Apolinar Sáenz de Buruaga, con el comandante García Morato (de espaldas) y otros pilotos de su brigada.





“van quedando retrasados, alejados de los frentes, lo cual dificulta la íntima compenetración que debe existir entre ellos y las vanguardias para estar sobre los objetivos a los pocos minutos de despegar, razón por la cual los Heinkel 51 se trasladan desde Burgos al aeródromo de Orzales. Al regresar del frente en la tarde del día 20, chocan dos aviones y caen en las proximidades de Santa María de Ayango, resultando muertos sus pilotos, jefe de escuadrilla César Martínez Campos y alférez Manuel Ferrera. Las brigadas navarras y fuerzas legionarias avanzaron siguiendo las líneas de las carreteras, llevando delante las «cadenas» que baten las concentraciones rojas; toda la caza actúa en vuelos de ametrallamiento. En ese día 20 aparecieron los cazas rojos atacando en vuelo bajo, aunque con poca intensidad, a las tropas de tierra. En combate contra veintiocho cazas, los nacionales y legionarios dan parte de haber derribado diez aviones; pero los rojos no acusan esta pérdida. La escuadrilla Messerschmitt derribó tres Ratas.

“El día 23 de agosto hubo un momento peligroso muy cerca de Santander, al sur de Torrelavega, cuando las brigadas navarras estaban dispuestas a cortar la retirada del enemigo hacia Asturias y los italianos avanzaban hacia la ciudad. Los rojos montaron un contraataque para contrarrestar la acción de los primeros y distraer a los segundos, lo cual les permitiría retirar sus reservas. La Aviación nacional, advertida oportunamente, consiguió detenerlo con las fuerzas de enlace de la Cóndor que ocuparon la cota Gedo, indispensable para anular el plan del enemigo. El día 24 fue derribado en combate un Curtiss. El bombardeo se empleó en forma abrumadora contra el tránsito por carretera.”

LUCHA EN ARAGON

Estudia el coronel José Gomá a continuación el decisivo papel de la Aviación nacional en la contención de la ofensiva republicana en los frentes aragoneses:

“El ataque rojo en el sector de Zaragoza, del 24 de agosto al 3 de septiembre, puede ser clasificado en el tipo clásico, como Brunete, de ofensiva roja detenida por aviación.

“Su propósito es, evidentemente, crear un problema a los nacionales y detener el avance de Santander; pero el plan está dictado para ocupar Zaragoza. Días antes de iniciar las opera-

ciones sobre los frentes de Aragón se presentan grandes formaciones aéreas, dando la sensación de que ha de ser caro lograr el dominio del aire local. Sus demostraciones, con bombardeos ligeros sobre pueblos y con mucha caza, son un desafío; pero no consiguen que les haga caso la masa de maniobra nacional, que sigue su campaña en Santander. El ataque en tierra lo inician el 24 de agosto, coincidiendo en fecha con la entrada de las vanguardias nacionales en Torrelavega. Sin preparación de artillería, de sorpresa, con infantería y tanques, cortan las comunicaciones entre Almudébar y Zuera, ocupan este pueblo y posiciones en el río Gállego, y llegan hasta cerca de Villamayor, a diez kilómetros de Zaragoza. Por el sur del Ebro, con numerosos tanques y mucha aviación, se dirigen a Fuentes de Ebro y ocupan



1 En el mes de octubre de 1937, en el frente de Aragón se desarrollan importantes combates aéreos que la prensa de uno y otro bando describe hiperbólicamente a su favor. De la importancia que tuvieron podemos juzgar por esta página del *Noticiero* de Zaragoza del 13 de octubre de 1937.

2 El dominio del aire pertenece ya a la aviación de los nacionales. Lo mismo en los frentes del Norte que en Brunete y Belchite, el potencial aéreo de las fuerzas del general Franco se impone. En la foto vemos un impresionante bombardeo del puente de Mequinenza (Zaragoza) llevado a cabo por los aparatos de los nacionales.

“Codo, Quinto y Belchite. Codo y Quinto sucumben el día 26, mientras resiste Belchite. El frente nacional está roto y los rojos tienen abierto el camino hasta Zaragoza para que en una hora lo recorran sus tanques.

“Entra en fuego la Aviación nacional de este frente contra el enemigo, que avanza en campo abierto, empleándose en muy intensos bombardeos la escuadra de *Junkers* que manda el teniente coronel Eduardo González Gallarza. De entrada, con toneladas de bombas, rompen las comunicaciones del enemigo, y en sus envalentadas tropas se produce el pánico; algunas unidades retroceden desorga-

nizadas. Como protección de los bombarderos actúa una escuadrilla de *Heinkel* 51, que entabla combate con más de treinta aviones rojos. La «cadena» *Heinkel* 46 apoya a las fuerzas de guardias de Asalto que, enviadas desde Zaragoza, defienden Fuertes de Ebro. Tres bombarderos hacen cuatro ataques contra Quinto, Puebla de Albortón y sector de Codo; pero la situación creada es trágica, como en el Jarama, encontrándose en el aire en inferioridad numérica abrumadora. En el cielo de la batalla aparece el grupo de caza de Morato, que entra en combate y derriba ocho bimotores *Marcel Bloch* en el primer servicio y cuatro trimotores tipo *Praga* en el segundo. Diez aviones rojos cayeron en las líneas nacionales.

“Podemos calificar de muy peligrosos los servicios que presta la Aviación nacional el día 26 de agosto en Belchite, donde el enemigo, en grandes formaciones, es totalmente dueño del aire, atacando en vuelo bajo a las fuerzas de tierra nacionales y a cuantos aviones encuentran, pero como su permanencia en el frente es siempre a determinadas horas, no impiden que los *Junkers* y «cadenas» se infiltren y actúen con singular eficacia, aunque era necesario derrochar valor, pues el encuentro podría ser fatal; a veces, como si estuvieran decididos al suicidio, a la lucha de un hombre armado, que es el caza rojo, contra los casi indefensos trimotores bombarderos. Nueve aviones *Junkers* de Gallarza y nueve del grupo de Carrillo, con la caza de Morato, desde el aeródromo de Alfamen y más tarde desde la Almunia de Doña Godina, atacan a Villamayor. Entra en fuego la caza legionaria *Fiat* y pierde dos aviones.

EL NOTICIERO

Edición: Para Boletín, Administración y Correos: 10-10
DOMINICAL: 10-10
FRECUENCIA DE PUBLICACIÓN: Al mes 120 páginas. Al año 1200 páginas.

El mayor triunfo aéreo de la guerra, ayer en Zaragoza

Veinticuatro aparatos rojos derribados y nueve más, probables

Estos combates aéreos tuvieron lugar en el sector de Fuentes de Ebro. Nuestros aviadores lucharon con una pericia indescriptible. Varios pilotos rojos prisioneros. Enorme júbilo en la población al conocer la extraordinaria proeza realizada por la aviación nacional.

Intentaron los rojos una nueva ofensiva en varios frentes, fracasando rotundamente

MOTIVOS DEL PILAR

EL ROSARIO DE LA AURORA

Está en sueños la ciudad, mas no toda; presto surge en el silencio silencio leve chirrido de puertas. Pasa suave, caudalosa, palmar y voces quedas resacas más el misterio de las formidables colinas. Son almas que al Nocturno sus albedos encienden para sentir, transportadas de emoción supraterrana al Rosario que en su templo diariamente comienza y hasta el bendito Pilar van desgranando sus perlas de rosas que al Cielo suben como encendidas setas.

La noche del negro manto se va despojando lenta y una luz tenue, indecisa, se difunde por doquiera en silencio despertar de colinas y de piedras, de jardines y de arcaicas bendiciones de aves perleras que en riente algarabía nerviosa revolotean.

Los luceros más brillantes temblorosos parpadean hasta esconderse escondidos por la alborada rosada. Rompen, alceos, la calma el rumor de las carreteras ribombantes de hortelinas.

calabazas y albornos cuatro líneas horizontales inmensamente formales, cuando la luz matinal ya alceos las sombras. Es el principio anhelado del Rosario de la Aurora. Poco a poco, despiertan las almas de Zaragoza, sumidos de aventuras que en el breve ambiente flotan asociadas con las vibrantes, serenas, poéticas notas de los cánticos matutinos que todo al «risa» estampa si no acorda en sus gargantas, si concertada en las bondades empujadas que le llevan a los pies de la Patria.

Los ecosos vibrantes con reverencia se unen al fervor de los devotos. Aligüen las faldas. Pulga la Santa Capilla, antecala de la gloria, como un arco. Nuestra Madre, bajo su imperial corona, con el bendito en su mano de la bandera española, graciosamente sonríe y prodiga galardona las ternuras de sus hijos con bendición amorosa. Vos de faldas blancas, sang la aorta rotunda,

La Agostada Para me cuenta la siguiente historia: Zaragoza ha estado vibrando durante toda la jornada en emoción patriótica y religiosa, con motivo de la fiesta de la Santísima Virgen del Pilar.

La retaguardia aragonesa está dando el más alto ejemplo de resistencia. El espectáculo de una ciudad aharratada de público es impresionante. Toda está en estado de alerta; así no puede darse un paso por las calles.

Que cuando tan distinta el de esta retaguardia y el de la zona roja: Aquí todo es abundancia, alegría, optimismo, religiosidad, amor

tener una victoria y además sentir una ilusión hábil, sembrando de luz a la ciudad, en el aire. Durante todo el día concurren grandes masas de aviones sobre los alrededores de Zaragoza, incluso, a la hora en que tradicionalmente culmina la imagen de la Virgen del Pilar con sus rosas, en imponente procesión pública, muestran las columnas de alarma cuando la Virgen sale del templo de la luz y tras ella el príncipe de Nurem, los generales Gil Yuste, Saliquet y Monardé, y todos sus autoridades. El público reacciona con frenesí en el edificio, arrojando a la Virgen y al aire.

estructurado por los apostros, esos aparatos enemigos seguros y tres probables y en el segundo, tres seguros y seis probables. Total, veinticuatro seguros y nueve probables, que hicieron gravísima pérdida también. Muchos de ellos se retiraron en nuestras líneas, y aunque había pilotes rojos prisioneros en el Puente de Nuestra Divina.

Los rojos, como decimos, han perdido treinta y tres aparatos, lo que revela la enorme superioridad técnica de nuestros bravos aviadores, ya que al no sólo operan logro pe-



Hablan los técnicos FRUTOS DE UN GRAN ESFUERZO

Traemos a estas páginas el extracto de un trabajo del destacado ingeniero aeronáutico Jesús Salas Larrazábal, publicado en el Diario de Cádiz el 4 de agosto de 1961, en el que se refleja fielmente el resultado del enorme esfuerzo realizado por el alto mando de la Aviación de Franco, a lo largo del año 1937, para dotar de cohesión y eficacia al improvisado y heterogéneo contingente material y humano que la integraba.

"Terminada la campaña del Norte, se completaron otros tres grupos de Savoia 79 y uno de Heinkel 70 ("Rayo"); los grupos de bombardeo se integraron en tres escuadras y éstas en la Brigada Hispana, a la que también pertenecían los grupos de Fiat (Salas) y de Heinkel 70 (Soler).

"Todos los grupos que hemos visto incorporarse a lo largo de 1937 nutrieron sus cuadros exclusivamente de las escuelas elementales de Tablada (luego El Coper) y Cáceres (luego Badajoz), escuela de transformación de Jerez, escuela de tripulantes de Tablada (luego Logroño) y escuela de vuelo sin visibilidad de Olmedo. Esto pudo lograrse a base de una sucesión ininterrumpida de cursos de seis a ocho semanas de duración en los que se volaba un promedio de diez horas semanales. Cada profesor atendía a unos cinco alumnos.

"El entretenimiento de los aviones también supuso un terrible problema, cuya solución exigió el esfuerzo infatigable de los parques regionales de Sevilla, León y Logroño (creado en 1937), que llegaron a entregar 350 aviones y 550 motores reparados al año cada uno. En estos parques, las tres agrupaciones que formaban la Aviación nacional tenían su propia organización y reparaban sus propios aparatos. También en 1937 se crea la Hispano de Sevilla, que en 1938 se encargaría de todas las reparaciones importantes de los Fiat.

"Al finalizar el año se contaba con unos servicios ejemplares: un tren de combustibles que llegó a contar con cuarenta camiones-cisterna y transportó más de 60 millones de litros de combustible, analizados en su totalidad por el laboratorio móvil; un servicio de armamento que atendía a la fabricación, transporte y almacenamiento de las bombas de 10, 50, 100 y 250 kilos (las espoletas se importaban) y a su carga de amonal, explosivo del que llegaron a fabricarse unas 100.000 tonela-

das; un servicio de comunicaciones que llegó a disponer de 28.558 kilómetros de líneas propias; una red de escucha que registró más de 11.000 vuelos enemigos en un año, y un servicio de antiaerodróutica que se apuntó la sexta parte de los derribos totales."

La aviación de Franco EL RESUMEN DEL JEFE

El jefe supremo de la Aviación nacionalista, general Kinderlán, resume en estos párrafos la actividad de sus fuerzas durante 1937. La síntesis es continuación de la aparecida anteriormente en esta Crónica para el año 1936:

"Nuestros bombarderos, que tan alto nivel moral habían demostrado, continuaron su eficaz y variada actuación contra el enemigo, ahora protegidos por la caza, que libraba a diario, con la enemiga, combates victoriosos, en los que se acreditaba su marcada superioridad sobre la rojo-soviética, a pesar de tener sobre la nuestra gran superioridad en número de aviones. Aún no era nuestra la supremacía en el aire, debido a esta inferioridad numérica; pero la íbamos conquistando rápidamente, a medida que nos iban llegando de Italia más aviones de caza.

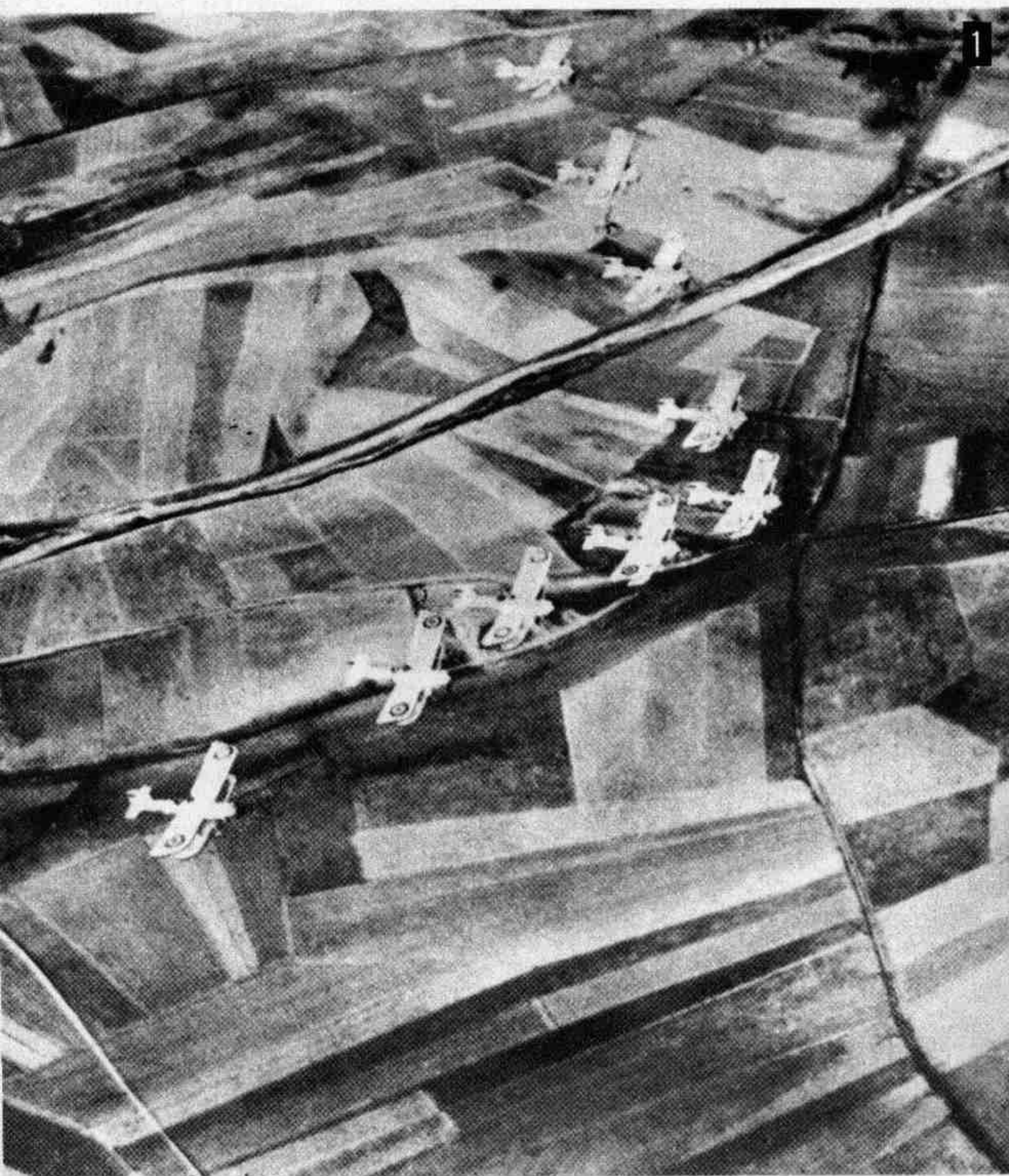
"En esta época, de gran exuberancia de aviones y pilotos rusos, nos fue dable juzgar la calidad de unos y otros. Los aeroplanos, en general, no eran mejores ni peores que los nuestros; la instrucción, tanto técnica como táctica, de los tripulantes era, en cambio, deficiente; eran disciplinados y obedecían reglas de empleo erróneas, como la de cerrar la formación, al encontrarse con el enemigo aéreo o antiaéreo. Su moral no era elevada; la reemplazaba la disciplina. Sólo un grupo de vuelo rasante demostró una moral suicida, averiándonos algunos aparatos sobrevolando nuestros aeródromos a quince metros de altura. Su actuación fue efímera: en dos días perdieron, derribados, todos sus aviones.

"En el momento en que se reñía la batalla de Brunete, lograban las alas nacionales el dominio del aire, que no se dejarían arrebatar ya en toda la guerra. En consecuencia, se hizo efectivo el mando, que yo desempeñaba antes un poco en precario, sobre las unidades aéreas extranjeras. El del generalísimo fue aceptado inmediatamente, porque se apoyaba en una realidad: las tropas españolas eran, en cantidad y calidad, el núcleo fuerte y sólido del ejército internacional. ¡Cuán distinto mi caso!

"Desde Brunete, ya contábamos con fuerzas aéreas de alguna consideración, lo que nos había permitido una organización modesta, pero eficaz, de un Ejército nacional del aire, cuyos grupos de bombardeo actuaban desde Salamanca y Avila, y los de caza y colaboración desde varios aeródromos próximos a Talavera. Casi todas estas unidades aéreas se trasladaron, cuando el generalísimo decidió llevar la guerra a las provincias del norte, a Burgos, Vitoria y Logroño y, más tarde, una vez caído Bilbao, a otros aeródromos de León y su provincia. En todo este ciclo de operaciones actuaron muy lucidamente, tanto nuestras escuadrillas como las italianas y las de la Legión Cóndor, con marcada supremacía aérea, ya que en la región norteña todo el tiempo tuvimos, por primera vez en la campaña, superioridad numérica de aviones sobre los rojos. Además, éstos habían descuidado preparar una adecuada infraestructura. Fueron pocas nuestras bajas por derribo; en cambio, tuvimos algunas, dolorosas, por defectos de un lanzabombas alemán."

El jefe de las fuerzas aéreas del alzamiento, general Kinderlán, que aparece en la foto, da fe de que, a partir de la batalla de Brunete, las escuadrillas nacionales y los grupos de la Legión Cóndor y la aviación legionaria italiana consiguieron el predominio en el aire, para conservarlo en lo que restaba de guerra.





● ● ●
 “Es alcanzado un *Heinkel 46* pilotado
 “por el jefe de grupo comandante Pérez
 “Pardo y alférez Pujal. Cae derribado
 “un *Heinkel 51* pilotado por el alférez
 “Blasco. El grupo Morato, en combate,
 “derriba un caza rojo.

“Poco a poco se va afianzando la lí-
 “nea. El grupo de *Junkers* de Carrillo
 “bombardea el sector de Zuera, con
 “escorta de caza. Vienen en refuerzo
 “los *Savoia 79* y *Savoia 81*. Son ataca-
 “das las posiciones en Princesa, ferro-
 “carril de Puebla de Albortón, pueblos
 “y comunicaciones de Senén, Alcubierre
 “y Robles, sector de Pina, Gelsa, Fuen-
 “tes de Ebro y Farlete. Y, al fin, llega
 “la batalla aérea de 38 cazas nacionales
 “contra un número análogo de rojos
 “y son derribados cinco *Curtiss* y tres
 “*Praga*. Las baterías antiaéreas derri-
 “ban un *Martín Bomber*. La aviación
 “legionaria pierde tres aviones.

“En tierra el enemigo se ha detenido
 “en su avance. ¿Por qué? Muy sencillo,
 “como en Brunete, a causa de los fuer-
 “tes bombardeos que padece. Así lo
 “reconocen los propios rojos, en igual
 “forma que lo hicieron en telegramas
 “oficiales desde Bilbao, Santander y
 “Brunete.

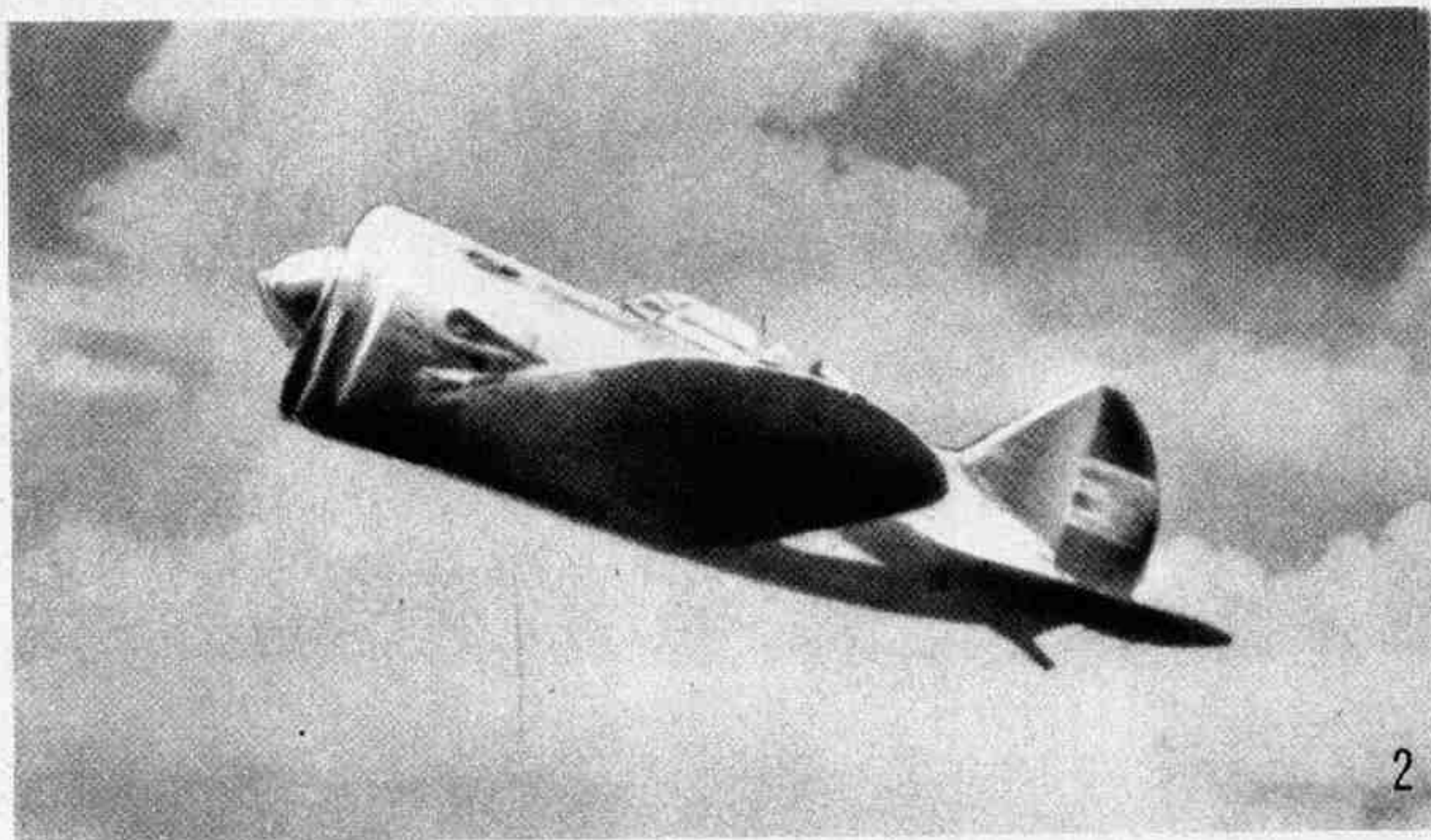
“Ha fracasado el mando rojo; sus
 “hombres no tienen moral de ofensiva;
 “pero reconozcamos que si no la tienen
 “es por algo: sin duda, por el terror
 “a la aviación, lo cual, por otra parte,
 “está muy justificado en este momento

1 La aviación republicana se halla su-
 jeta a las veleidades políticas de la Unión
 Soviética y Francia, que no siempre pare-
 cen dispuestas a facilitar el suministro del
 material de guerra pedido por el gobierno
 de Valencia. En la foto aparece un grupo de
Breguet gubernamentales efectuando un
 vuelo de reconocimiento.

2 El famoso monoplane soviético *I-16*,
 más conocido en la zona gubernamental
 por el nombre de *Mosca* y en la nacional
 por el de *Rata*, se impuso frecuentemente
 a los cazas adversarios por su rapidez.

3 Junto a los modelos más modernos
 de la aviación europea que se disputan el
 cielo de España en nombre de ideologías
 contrarias, van apareciendo también las
 armas antiaéreas, como este cañón *Krupp*
 que manejan los soldados de Franco.

4 En la zona gubernamental tampoco se
 quedan cortos al relatar sus victorias aé-
 reas. Esta página —profusamente censu-
 rada, como de costumbre— del diario
Castilla Libre, de Madrid, del 16 de octu-
 bre de 1937, recoge diversas noticias rela-
 cionadas con la guerra aérea, pero la que
 destaca sobre todas es la nota del minis-
 terio de Defensa Nacional de Valencia
 sobre los daños causados por la aviación
 republicana en el aeródromo que los na-
 cionales tenían en Garrapinillos (Zaragoza).





“del progreso del arma aérea, pues
“no sólo es el fuego, es que no hay
“manera de actuar cuando no hay
“teléfono, ni forma de entenderse, ni
“carreteras y los abastecimientos se
“interrumpen. Más adelante, en la ba-
“talla de Teruel, tendremos ocasión de
“conocer la opinión del enemigo sobre
“estos conceptos. A propósito de aque-
“llas operaciones, también podemos de-
“cir que en cierta ocasión fue aplazada
“una ofensiva de una división nacional
“a causa de haber sufrido un bombar-
“deo aéreo enemigo; es verdad que la
“maniobra continuó al día siguiente,
“pero ¿qué habría sucedido si el bom-
“bardeo se repite tres veces en el día
“con la intensidad de 100 trimotores
“cargados con 2.000 Kg. de bombas, y
“hubiera continuado al día siguiente?
“El enemigo se ha detenido en su
“avance. La aviación actúa sobre las
“tropas rojas que han sitiado Belchite,
“sobre objetivos que señala la artille-
“ría a la llegada de los grupos. Al
“ocupar Galacho con la 150 División,
“que llega desde Madrid, queda resta-
“blecida la situación en el sector norte
“del Ebro. En combate caen derribados
“cuatro Ratas y un Curtiss; un Martín
“Bomber cae incendiado en las líneas
“nacionales. Es necesario, apremiante,
“abastecer a Belchite de municiones. En
“el aire se encuentran en vuelo majes-
“tuoso dos grupos Junkers de Gallarza
“y Carrillo; sobre ellos va la caza de
“protección, vigilante en defensa de tan
“pesados aviones. Llegan al frente y un
“grupo lanza sus bombas sobre las po-
“siciones que rodean la ciudad, erizadas
“de ametralladoras antiaéreas; en aque-
“llos instantes, otro grupo va progre-
“sivamente perdiendo altura hasta pa-
“sar rozando los tejados del pueblo
“dejando caer cajas de víveres, hielo,
“prensa y 96.000 cartuchos.
“En tierra, a los rojos les queda muy
“poco que hacer, sencillamente porque
“ya están en vuelo sobre Belchite las
“tres temibles agrupaciones de bom-
“bardeo de la Aviación nacional. Una
“concentración de tanques recibe de
“lleno la carga de bombas de un grupo.
“Se atacan las posiciones rojas de Bel-
“chite y carreteras. Cuando un grupo
“de Heinkel 46, protegido por la caza
“de Morato y Salas, se dirigía al ataque
“fue interceptado por una formación
“enemiga compuesta por seis bombar-
“deros y siete cazas; entablan combate
“y caen derribados seis aviones Ratas,
“dos de ellos en líneas nacionales. Fue
“abatido un Heinkel pilotado por el
“sargento Teixeira. Sin descanso caen
“toneladas de bombas lanzadas por los
“grupos Heinkel 111, Savoia, Dornier y
“Rayo. El día 2 se repite el peligroso
“servicio de abastecer a Belchite, y se
“bombardea en servicios que duran
“todo el día, lo cual es ya mucho fuego
“para un ejército desmoralizado como
“el rojo. Se repite el abastecimiento el
“día 3 de septiembre, y cae incendiado
“el avión que pilotaba el alférez Ruiz
“de Alda.”



¡HURRA LA GLORIOSA!

Treinta aparatos enemigos destruidos durante el bombardeo del aeródromo de Garrapinillos

Desde Caspe se ven claramente las grandes columnas de humo provocadas por los incendios en la brillante jornada del aire

VALENCIA, 15 (20 h.). En Garrapinillos (Barcelonés), donde había una gran concentración de aviones enemigos, se produjeron grandes incendios, destruyéndose treinta aparatos. Los aviones enemigos, que se veían claramente en el cielo, fueron derribados por la aviación nacional. Se produjeron grandes incendios en el aeródromo, y se vieron claramente las grandes columnas de humo provocadas por los incendios en la brillante jornada del aire.

Y... ¡HOLÉ!

La aviación nacional, que se veía claramente en el cielo, fue interceptada por una formación enemiga compuesta por seis bombarderos y siete cazas. Se entabló un combate aéreo, y se derribaron seis aviones Ratas, dos de ellos en líneas nacionales. Fue abatido un Heinkel pilotado por el sargento Teixeira. Sin descanso caen toneladas de bombas lanzadas por los grupos Heinkel 111, Savoia, Dornier y Rayo.

LA AVIACIÓN NEGRA PRONQUE SU LABOR DESTRUCTORA

COLUNGA, VILLAVICIOSA, AVILES...

GOON, 16. La aviación negra ha conseguido en los últimos días de la guerra un gran número de aparatos enemigos destruidos. Se han destruido en Colunga, Villaviciosa, Aviles, y en otros puntos, un gran número de aviones enemigos. La aviación negra ha conseguido un gran número de aparatos enemigos destruidos.

NUOVO BOMBARDEO DE BARCELONA Y TARRAGONA

BARCELONA, 16. El Gobierno de Franco y Orde Público ha comunicado que la aviación nacional ha conseguido un gran número de aparatos enemigos destruidos. Se han destruido en Barcelona y Tarragona un gran número de aviones enemigos.

UN DIA DE EXITO REPUBLICANO

Concluye Gomá describiendo "un día de éxito" de las alas republicanas en el frente de Aragón. El éxito lo atribuye a la decisión de Prieto de seguir un criterio opuesto al de los mandos soviéticos:

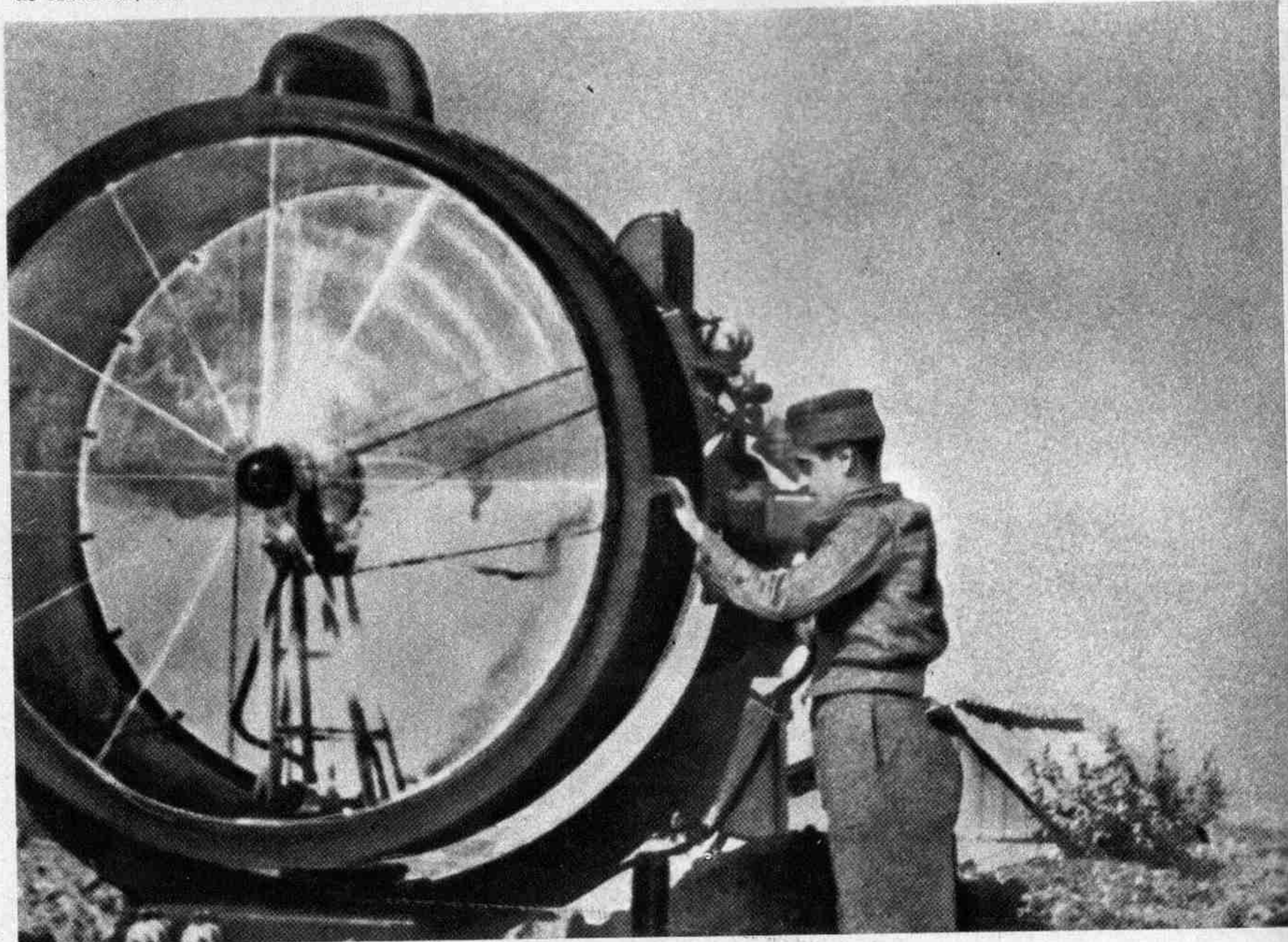
"El 11 de octubre, los rojos intentan un nuevo ataque en el sector aragonés de Fuentes de Ebro-Mediana-Sillero. Presentan en el aire numerosas formaciones, que hacen incursiones en territorio nacional hasta las proximidades de Zaragoza, para retirarse cuando les salen al encuentro los cazas Fiat. El día 12 de octubre, fiesta de la Virgen del Pilar, tuvo lugar una gran batalla sobre el cielo de Puebla de Alabortón, entre 18 cazas Fiat y 35

"rojos. Cayeron derribados siete *Ratas* y cuatro *Curtiss*. Las pérdidas nacionales fueron tres aviones, de los cuales dos cayeron en territorio enemigo. En un segundo servicio, los Fiat vuelven a combatir con 20 cazas enemigos y consiguen la asombrosa hazaña de derribar trece aviones seguros y cinco probables. En el tercer servicio no apareció la caza roja. En resumen, los nacionales derriban a los rojos 22 aviones, más 11 probables.

"La supremacía del aire local ha pasado a poder de los nacionales y las unidades de bombardeo y «cadena» pueden moverse con entera libertad. Sin embargo, los rojos han preparado una operación de interés, muy bien ejecutada, indudablemente por aviadores que no eran los inexpertos pilotos de recluta. A las 6,21 horas del día 15 de octubre, 27 aviones de caza y 9 de bombardeo cruzan las líneas nacionales en dirección noroeste y llegan al aeródromo de Sanjurjo; bajan y ametrallan el campo inutilizando tres *Junkers*, tres *Heinkel* 45 y seis Fiat, y regresan a sus líneas pasando

"por Valmadrid en dirección a Belchite. La artillería antiaérea les hizo fuego, y al parecer alcanzó a dos de los atacantes, pero fue tan rápida su permanencia que no permitió que actuara la aviación de vigilancia. La actividad de la aviación roja se manifiesta de nuevo a las 15.21, atacando con 20 aviones de bombardeo y caza a las fuerzas nacionales de Fuentes de Ebro. A las 15.48 horas vuelan de nuevo sobre posiciones del frente sin llegar a bombardear. La aviación de Prieto ha conseguido, al fin, un día de éxito, empleando sus tripulaciones con criterio propio, en oposición al seguido por los mandos rusos, sólo dedicados a agresiones sobre pueblos de retaguardia."

Un complemento indispensable para la lucha antiaérea: los grandes reflectores de poderosos haces luminosos, que explorarán el cielo en las noches oscuras para descubrir a los aviones enemigos y ofrecerlos como blanco a las armas de tierra que protegen las ciudades, los puertos y las industrias de guerra de ambos bandos.



Las dos Españas en pie de guerra

RESUMEN ORGANICO MILITAR



Si esta *Crónica* fuese una obra orientada a la investigación histórica de forma principal, este capítulo nos daría la ocasión para atacar muchas leyendas. Pero como no lo es, nos limitaremos a señalar los caminos por los que los investigadores van a darnos pronto varias claves importantes de la historia militar del conflicto: el análisis de la "popularidad" del Ejército nacional, la importancia real de los militares profesiona-

les en el ejército republicano y algunas otras más.

Sin tiempo ahora para revelar investigaciones que se encuentran en pleno curso, sólo nos resta dar fe del milagro: en 1937 se enfrentan en los campos de España dos grandes ejércitos, organizados según la técnica moderna, y superiores cada uno de ellos al medio millón de hombres.

Estos dos ejércitos han nacido de la

El general Moja fue el "Director", promotor y organizador del alzamiento en la Península. Las fuerzas militares bajo su mando no eran muchas, pero contaba con las milicias de los requetés navarros, que rápidamente transformó en unidades de combate. En la foto le vemos en el aeródromo de San Fernando (Salamanca), a raíz de la histórica reunión en que se confió el mando absoluto de los ejércitos nacionales al general Franco.





GENERAL LUIS VALDES CAVANILLES

1874/1952

Villaviciosa de Asturias, la capital de la manzana, está en la historia por haber desembarcado en su ría el emperador Carlos V cuando llegaba a la Península para hacerse cargo del trono español. Es una villa hermosa y tranquila, rica y romántica, escoltada por densas pomaradas y productora de una sidra achampanada de fama universal. Aquí nació el que había de ser prestigioso general Luis Valdés Cavanilles.

La familia del futuro general era de abuelo distinguido, y don Rafael Valdés, padre de Luis, persona muy destacada como jefe comarcal del partido carlista, cargo que ejerció durante muchos años de la última parte del pasado siglo. El apellido materno, Cavanilles, de antigua raigambre astur, no ha sido felizmente transcrito en todos los textos que citan al general. Es más frecuente verlo castellanizado bajo la forma de Cabanillas que en su grafía original.

Destinado a la carrera de las armas, decisión paterna que el hijo acogió con agrado por coincidir con su vocación, Luis Valdés ingresó muy joven en la academia militar, donde siguió sus estudios con aprovechamiento y brillantez. Especializado en cuestiones de estado mayor, prestó valiosos servicios, como oficial primeramente y como jefe después, en esta sección clave del Ejército. Permaneció largo tiempo en tierras de Marruecos, la mayor parte de él destinado en la comandancia de Larache.

A través de los distintos ascensos reglamentarios llegó a general en 1927. Al advenimiento de la República se situó entre los adversarios del nuevo régimen, siguió con simpatía el pronunciamiento del 10 de agosto de 1932 y, tras el triunfo del Frente Popular, entró de lleno en la conspiración militar desde el primer instante. Su parte en la preparación del alzamiento fue muy activa e importante, y consolidada la sublevación, Franco le confió varios cargos de gran responsabilidad.

Como jefe de estado mayor en varios frentes, con la columna Dávila y otras agrupaciones combatientes, su labor fue muy

destacada. El 5 de noviembre de 1936, cuando ejercía sus funciones la Junta Técnica del Estado, se nombró al general Valdés Cavanilles gobernador general, cargo equiparable al de ministro de la Gobernación en un gabinete normal. Aunque las atribuciones del gobernador general del Estado no estaban bien definidas en un principio, eran de considerable importancia. A su aprobación y firma se sometían las disposiciones más dispares, desde las destinadas a frenar el alza de precios hasta las relativas al mantenimiento del orden público. Su colaboración en la organización del Ejército del alzamiento y en la resolución de los problemas de aprovisionamiento y de toda índole que planteaba no puede ser silenciada. Independientemente y en especial, Valdés Cavanilles tuvo una intervención muy destacada como verdadero rector de la vida civil en la España nacional hasta el establecimiento del primer gobierno de Burgos bajo la presidencia del jefe del Estado.

Posteriormente fue subsecretario del Ministerio del Ejército y más tarde presidente de sala del Consejo Supremo de Guerra y Marina, en cuyo cargo le llegó la edad reglamentaria de retiro. También desempeñó interinamente la presidencia de este alto tribunal hasta que fue cubierta en propiedad por el general Saliquet.

Después de la guerra y paralelamente a su actuación militar, ocupó la presidencia del consejo de administración de una importante sociedad dedicada a explotaciones agrícolas en la Guinea entonces española, a cuyo puesto directivo aportó su experiencia africana, sus dotes de organización y mando y el prestigio de su figura. En pocos años, aquella firma se convirtió en la mayor empresa productora de café de los territorios españoles del golfo de Biafra y una de las primeras exportadoras de aceite de palma y cacao, en momentos en que tales productos representaban una considerable aportación a la economía española, resentida de falta de divisas.

El general Luis Valdés Cavanilles falleció en Madrid, próximo a cumplir los setenta y ocho años de edad, lejos de su privilegiado rincón natal, la "Villaviciosa hermosa" que canta una copla popular del cancionero asturiano.

agrupación y combinación de cierto número de unidades iniciales *sui generis*, ya conocidas: las *columnas*. Aquellas reducidas columnas de heterogénea composición que partieron en el verano de 1936 de los centros de irradiación de una y otra zona con objetivos de diverso alcance van a convertirse en brigadas, que se integrarán en divisiones, éstas en cuerpos de ejército, y éstos en ejércitos. En la zona republicana las brigadas adoptarán una constitución mixta peculiar que ha dado bastante que hablar a los tratadistas militares. La *brigada mixta* (mixta no por la dualidad de orígenes, miliciano y militar, de sus componentes, como se ha llegado a interpretar, sino por la variada gama de armas y servicios con que contaba) demostró su utilidad y eficacia en la guerra española. Aunque sin ese calificativo expreso, mixtas eran, realmente, las brigadas que puso en marcha el general Mola contra la faja cantábrica





gubernamental, y varias otras unidades semejantes del campo de los nacionales.

Vamos a comenzar nuestra ojeada a la organización militar de los dos ejércitos enfrentados en España con el estudio de la que fue adoptando el de los nacionales, mejor conocida y analizada que la del contrario. Respecto a la primera fase de transformación de las columnas del alzamiento en unidades más tipificadas, dice el conocido especialista teniente coronel Martínez Bande:

"Lo más frecuente es que las columnas se integraran en una unidad superior, algunas veces ausente de nombre propio y otras denominada agrupación de columnas, grupo de columnas o «frente». Cuando la situación se estabiliza aparecen, además, los sectores, que son no sólo expresiones geográficas, sino también indicativo de las fuerzas existentes en los mismos, a las órdenes de un jefe u oficial."

1 Cipriano Mera, el áspero dirigente anarcosindicalista madrileño que presidía el comité de huelga del ramo de la construcción al producirse el alzamiento, salió de la cárcel el mismo día 19 de julio de 1936 para ponerse al frente de los grupos de defensa de la C. N. T. Tras la rendición de los cuarteles de Madrid y los núcleos sublevados de Alcalá de Henares y Guadalajara, organizó la columna del Rosal con el objetivo concreto de impedir que los embalses del río Lozoya cayeran en poder del enemigo. En la foto le vemos luciendo ya las insignias de comandante.

2 Otro de los hombres clave para el triunfo del alzamiento y la organización de las fuerzas nacionales, fue el entonces coronel Aranda, al que vemos en la foto. Los gobernantes republicanos confiaban en él y los mineros asturianos se dejaron ganar la baza por este hombre que convertiría a Oviedo en un formidable bastión de la causa nacional.

3 El Partido Comunista había centralizado en el Quinto Regimiento todas sus actividades de reclutamiento, organización y propaganda de cara al ejército y a las milicias que combatían en los frentes del Centro. Su periódico diario, *Milicia Popular*, que aparece en la foto, tenía una gran tirada que se repartía gratuitamente.

4 El Quinto Regimiento, organización militar creada por el Partido Comunista pocos días después de iniciada la guerra civil, asumió un papel de primer orden en la recluta de milicianos y adiestramiento de jefes y oficiales que más tarde mandarían grandes unidades del ejército popular. En la foto vemos a los milicianos del Quinto Regimiento desfilando el 5 de septiembre de 1936 con la bandera que les regalaron los comunistas italianos.

Pero el 1º de octubre, coincidiendo con su exaltación a la jefatura del nuevo Estado y de los Ejércitos del alzamiento, Franco decretó una reorganización general de sus fuerzas en dos Ejércitos, el del Norte y el del Sur, y dos días después, Mola delimitaba las Divisiones que integraban el primero y las columnas, frentes y sectores comprendidos dentro de cada una de ellas. Y cuando, en noviembre, la consolidación del frente de Madrid hace augurar a todos una guerra larga, se inicia una nueva fase en la organización de las



3

Estampa



Milicia popular

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francisco Rodríguez, 3. — Teléfono 47384 — Año I. Número 43 — Madrid, 13 de septiembre de 1936

¡¡AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA!!!

¡CALLATE, DESCONFÍA!

Los oídos enemigos te escuchan. ...
La oreja monstruosa del fascista encubierto, del emboscado entre los defensores de las libertades está atenta para cazar solapadamente información.

SE DISCRETO.

La red del espionaje fascista es extensa y vil, como la lengua y repugnante la sía y es su traición. Cuidado las palabras inoportunas, y con ello serás un fiel servidor a la causa de las libertades que defiendes.

Ni en el tranvía, ni en el café.
¡Ni siquiera entre tus más queridos familiares! cuéntales las cosas del frente.



**CALLATE!
DESCONFÍA!
LOS OÍDOS ENEMIGOS
TE ESCUCHAN**

● ● ●
fuerzas de Franco, que durará hasta la liquidación del frente Norte: las Divisiones orgánicas se desdoblaron en divisiones operativamente independientes, que comienzan a agruparse en cuerpos de ejército. Martínez Bande estudia así aquella nueva fase, en los distintos teatros de operaciones:

"Teatro de operaciones del Norte. —
"El 7 de diciembre de 1936, el general Mola reorganizaba la VI División, que-

"dando al frente de la misma el general López Pinto. Las fuerzas se dividían en dos agrupaciones o sectores, en cuyo despliegue el macizo de Gorbea figuraba como zona divisoria, estando mandados aquéllos por el coronel Solchaga y el general Ferrer, respectivamente y de este a oeste. El primer sector se encontraba defendido por cuatro brigadas, denominadas navarras y numeradas de la

"1ª a la 4ª, al mando de los tenientes coroneles Los Arcos (luego García Valiño), Cayuela (en agosto, Muñoz Grandes), Latorre y Alonso Vega. El segundo sector comprendía dos frentes, el de Burgos y Palencia, con el teniente coronel Mayoral y el coronel Faorie, respectivamente, como jefes.

"En plena ofensiva de Vizcaya se agregarían a las cuatro brigadas antes citadas una 5ª (coronel Sánchez González) y luego una 6ª (coronel Bartomeu; en agosto, coronel Abriat; en octubre, coronel Tella).

"Al convertirse, en abril, la VI División orgánica en 6º Cuerpo de Ejército, las dos agrupaciones se transformarían en divisiones, que se llamarán: 1ª, o de Vitoria, y 2ª, o de Palencia (desde mayo, 61 y 62), estando mandadas por los generales Solchaga y Ferrer.

"La 61 División abarcaría las seis brigadas navarras; y la 62, dos de Castilla, 1ª y 2ª, bajo los mandos de los coroneles Mayoral y Faorie, creándose luego, el 21 de agosto, la 3ª Brigada, aunque durante la campaña de Asturias las brigadas volverían a ser dos, al mando ahora de los coroneles Gistau y Faorie.

"Por su parte, el frente de la VIII División (general Aranda) se dividió, en un principio, en dos frentes independientes: el de Asturias y el de León. Las reorganizaciones fueron varias, y el 1º de febrero se hacía cargo el coronel Martín Alonso de todas las fuerzas que operaban en Asturias, y el 17 de febrero el coronel Múgica, de las de León.

"Transformada luego la VIII División en 8º Cuerpo (15 de mayo), el general Aranda proyecta, el 10 de junio, la reorganización de sus efectivos en las siguientes divisiones: de León número 81 (coronel Múgica), de Asturias número 82, o estabilizada de Asturias (coronel Ceano), y de Asturias número 83, o móvil de Asturias (coronel Martín Alonso); más la brigada de Oviedo (coronel García Navarro). Pero, en rigor, las fuerzas de Asturias siguieron divididas convencionalmente, y al tener lugar las operaciones de la liberación del Principado se integraban por sectores: oriental, central, occidental y de costa, más las de la plaza de Oviedo.

"Teatro de operaciones del Centro. —
"El 5 de diciembre de 1936 se reorganizaban las fuerzas de las Divisiones VII y de Soria, agrupándolas en un cuerpo de ejército al mando del general Saliquet, con tres divisiones: de Soria (general Moscardó), de Avila (coronel Serrador) y reforzada de Madrid y cuenca del Tajo (general Orgaz). Esta última era en rigor un verdadero cuerpo de ejército y se compuso, de momento, de tres brigadas reforzadas (general Varela y coroneles Monasterio y Fuentes), constituidas por las fuerzas que operaban



“por el sur y oeste de Madrid, y las líneas del Tajo y Jarama. Había además una brigada independiente para las fuerzas correspondientes a la provincia de Cáceres.

“El 12 de diciembre, el general Orgaz agrupaba sus unidades en sectores de defensa (coroneles Rada, García Escámez, Asensio, Fuentes y teniente coronel Cebollino), y fuerzas de maniobra, a las órdenes del general Varela, con tres columnas, mandadas por los coroneles Monasterio y Sáenz de Buruaga y teniente coronel Barrón.

“Posteriormente habría algunas rectificaciones, y cuando tiene lugar la batalla del Jarama (febrero-marzo 1937), las brigadas de maniobra son seis, bajo la jefatura de los coroneles Rada, Buruaga, Barrón, Asensio y García Escámez y teniente coronel Cebollino, aparte de los sectores establecidos.

“El 3 de abril, y cumpliendo órdenes superiores, el jefe de la división reforzada comunicaba que se había convertido en Cuerpo de Ejército de Madrid, con las divisiones de Madrid números 1, 2, 3 y 4 (generales Iruretagoyena, Asensio, Barrón y Yagüe), más la llamada brigada de vanguardia (teniente coronel Ríos Capapé) y las fuerzas de Cáceres.

“El 12 de abril, la VII División se convertía en 7º Cuerpo, al mando del general Saliquet, con las divisiones de Madrid 1, 2, 3 y 4; la de Avila (general Varela) y las fuerzas dependientes del gobierno militar de Cáceres, quedando la antigua División de Soria afectada al 5º Cuerpo de Ejército.”

EN ARAGON Y EN EL SUR

Prosigue el comentarista militar que venimos siguiendo su repaso documental:

“Teatro de operaciones de Aragón. — A fines de 1936, el frente aragonés aparece dividido en sectores de efectivos muy diversos, que luego se llaman circunscripciones, habiendo además una pequeña columna móvil. Todas estas fuerzas estaban integradas en la V División orgánica (general Ponte).

“Al transformarse la V División en 5º Cuerpo de Ejército (mes de abril), el general Ponte formó dos divisiones de Aragón, 1 y 2, más la de Soria, de momento con cierta independencia (generales Muñoz Castellanos, Urrutia y Moscardó), y dos brigadas: la de posición y etapas (coronel Civera, luego coronel Adrados) y la móvil (coronel Galera).

“En mayo, las divisiones 1 y 2 pasan a llamarse, respectivamente, 52 y 51. Y antes de terminar el año se crean dos más: las 53 y 54 (generales Sueiro y Marzo).

“Teatro de operaciones del Sur. — El Ejército del Sur seguía estando constituido, en principio, por una sola División orgánica, la II, pero sus efectivos excedían con mucho a los normales correspondientes a aquella gran unidad. Por eso, el 21 de marzo de 1937, el general Queipo de Llano pro-

1 Navarra iba a proporcionar al general Mola fuerzas aguerridas, entrenadas y disciplinadas, que pronto se integrarían sin grandes dificultades en los cuadros del Ejército regular, de los que había salido la casi totalidad de los mandos del Requeté. En la foto aparecen jefes y oficiales del Tercio de Lácar, de Pamplona.

2 Algunas de las columnas gubernamentales que salieron de Madrid para fijar al enemigo lejos de la capital estaban mandadas por militares profesionales. Un ejemplo conocido es el del teniente coronel Mangada, al que vemos en la foto rodeado del “estado mayor” de su columna. Sus incursiones por la provincia de Avila en los primeros meses de guerra hicieron famoso a este militar izquierdista.

3 La férrea disciplina del Ejército de Africa permitió a las fuerzas del alzamiento contar desde el principio con unidades de choque de terrible eficacia. El “crisol africano” no sólo había forjado oficiales y jefes españoles, sino también mandos indígenas tan valiosos como el entonces teniente coronel Ben Mizzian, al que vemos en el frente de Castellón.

4 Los elementos dirigentes de la España gubernamental son conscientes de que para ganar la guerra es forzoso crear un ejército disciplinado de carácter obligatorio. La propaganda, en este sentido, inunda las calles y llega a todos los rincones de la zona. He aquí una muestra, procedente de *La Vanguardia*, de Barcelona, del 1º de enero de 1937.



UNA DE LAS PANCARTAS QUE EL «FRONT DE LA JUVENTUT» HA DISTRIBUIDO POR NUESTRA CIUDAD, EN LA QUE SE PIDE, Y JUSTIFICA, LA POSICION DEL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO (FOTO PUIG PARRAN)



JUAN MODESTO GUILLOTO

n. 1899

Una niñez difícil en un medio adverso —el estrato economicosocial más humilde del Puerto de Santa María (Cádiz), donde nació— condicionó la agitada juventud de Juan Modesto, hasta impulsarle a alistarse en la Legión, atractivo imán para muchos desorientados y amantes de aventuras. Como legionario participó en numerosos combates en tierras marroquíes desde 1921 y debió distinguirse en el servicio por cuanto obtuvo el grado de suboficial. Tenía, desde luego, condiciones militares y una inteligencia natural predispuesta hacia el arte de la guerra.

Sin embargo, impulsado por otras preocupaciones y circunstancias, abandonó la Legión y, ganado por las nuevas ideas políticas y revolucionarias que llegaban del este, se afilió al Partido Comunista, del que fue uno de los militantes más activos y disciplinados de la primera hora. Cuando se produjo el alzamiento, su partido aprovechó la experiencia militar de Modesto para situarle en cargos de gran confianza y responsabilidad relacionados con el esfuerzo de guerra para enfrentarse a los sublevados. Su ascensión fue rapidísima y ya en los contraataques republicanos de Talavera aparece con el grado de comandante de milicias.

Pero el ascenso definitivo de Modesto ocurrió en la batalla de Madrid. A sus méritos se unió la presión de los asesores militares soviéticos, que le apoyaron e impulsaron decididamente en todo momento. Modesto era el hombre y el comunista ideal para ellos: hacía honor a su apellido mostrando una extremada sencillez en su vida pública y privada; era callado, tranquilo, sabía escuchar, se dejaba aconsejar y, cuando las circunstancias lo requerían, decidía y actuaba con autoridad. Estas circunstancias y su ascenso meteórico pueden explicar el curioso desconocimiento que el jefe del estado mayor de la defensa, Vicente Rojo, tenía de él y de su nombre correcto en los primeros días de la batalla de Madrid: en varias de las órdenes a él dirigidas le llama "José Modesto González".

Se reveló como un gran jefe militar, que justificó la atención puesta en él por los asesores soviéticos. Ascendido a coronel a raíz de las primeras operaciones del

Ebro, conservó este grado hasta casi el fin de la guerra y, así, fue el miliciano que alcanzó la jerarquía militar más alta en el ejército de la República, primero como jefe del 5º Cuerpo de Ejército, y luego como jefe del Ejército del Ebro. Fue el único coronel procedente de milicias, y sería también el único general. Ya casi al final de la guerra, Negrín le ascendió al generalato, como a Casado, y aunque corrientemente no se reconocen estos nombramientos de última hora, no es menos cierto que "el general Modesto" llegó a existir de manera oficial.

Con el 5º Cuerpo participó en las acciones de Brunete y de Aragón que, en 1937, desencadenó la República para descongestionar el frente del Norte. Tuvo también intervención destacada en las operaciones de Teruel, aunque *El Campesino* le acusa de haber sido el principal culpable de la derrota, pero esta versión no ha sido sostenida por nadie más del campo republicano. En cambio es inexacta la noticia, dada por Hugh Thomas, de que sustituyó a Rojo en el mando del estado mayor central del ejército republicano: Rojo mantuvo ese puesto hasta el fin de la guerra.

La actuación de Modesto en las batallas del Ebro fue y es objeto de controversias y polémicas, pero lo que sí se ha revelado como cierto ha sido su doble acción militar y política: no sólo se preocupaba de las operaciones en curso, sino de asegurarse el control comunista de su importantísima masa de maniobra. Sus manejos políticos fueron denunciados por los anarquistas, a los que, sin embargo, logró hacer callar.

Destrozadas sus tropas en el Ebro, Modesto sólo pudo oponer una resistencia puramente simbólica al avance de Franco sobre Cataluña. Batido continuamente en retirada, tuvo que pasar la frontera detrás de sus hombres vencidos. Sin embargo, consiguió volver rápidamente a la menguada zona que aún continuaba en poder de la República y preconizó, junto con sus colegas comunistas, la resistencia a ultranza y hasta el último cartucho. En los últimos momentos estuvo a punto de lanzar a los restos de sus nuevas tropas sobre el Madrid que dominaba el coronel Casado, para establecer sobre la capital española el control comunista y no rendir la plaza sin condiciones. Pero los acontecimientos se precipitaron y poco le faltó para quedar encerrado en Valencia. En el último momento consiguió huir en el famoso avión del general Hidalgo de Cisneros.

Se dirigió a la U.R.S.S., donde fue muy bien recibido y se le reconoció el grado castrense obtenido en la contienda civil española. En la Segunda Guerra Mundial, Juan Modesto combatió a favor de la Unión Soviética como general del ejército búlgaro. Tras la guerra mundial se estableció en Moscú y, como base secundaria, en Praga. Desde allí organiza ciclos de conferencias retrospectivas y de recuerdos militares, presentándose siempre como general republicano español.

Supo vivir con Stalin y sobrevivir a la desestalinización.

"ponía al generalísimo formar tres o cuatro divisiones en línea, más una de reserva."

"En este mismo mes de mayo se ordenó la creación de dos cuerpos de ejército: 2º o de Córdoba (general Solans), y 3º o de Granada (general González Espinosa). Había además una brigada de Caballería (coronel Monasterio)."

12 El estilo militar va impregnando la vida de las dos zonas de la España en guerra. Las mujeres y los niños se sienten comprometidos militarmente en uno y otro bando y participan en desfiles y manifestaciones públicas con uniformes y banderas. En la primera foto vemos una demostración de Flechas en Sevilla; en la segunda, muchachas comunistas en formación militar por las afueras de Madrid.

3 Después de asumir Franco la jefatura nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., unificó las milicias políticas, designando jefe directo de las mismas al general Monasterio, como podemos ver en la disposición que publicaba el *Heraldo de Aragón* el 12 de mayo de 1937.



EL ANHELO DE FRANCO

Tras la eliminación del frente del Cantábrico, Franco logró realizar un viejo sueño: poner en acción una masa de hombres capaz de maniobrar hacia el triunfo decisivo. Así lo recoge Martínez Bande:

"La terminación de la campaña del Norte y el constante incremento de efectivos permitió al general Franco, ya en noviembre y diciembre de 1937, reorganizar ampliamente sus grandes unidades, a la vez que crear otras, llegando así a formar varios cuerpos de ejército muy selectos, con los que disponía de una masa de maniobra capaz de emprender operaciones decisivas; anhelo acariciado desde hacía mucho tiempo.

"Continuaron existiendo los tres ejércitos de Norte, Centro y Sur, y ellos serán considerados aquí por separado.

"Ejército del Norte. — Siguió a las órdenes del general Dávila, con el general Juan Vigón como jefe de estado mayor. Liberado el frente cantábrico, procedióse inmediatamente a la reorganización de las fuerzas que allí habían intervenido, primer paso para integrarlas en los cuerpos de ejército de maniobra.

"Cuatro brigadas navarras se convirtieron en divisiones, y con las fuerzas restantes que operaron en el que había sido 6º Cuerpo de Ejército se crearon dos divisiones más.

"En el que había sido 8º Cuerpo de Ejército, y aparte de la 81 División, ya existente, se formaron en un primer momento las divisiones 82, 83 y 84; a las que en enero de 1938 se agregó la 85.

"En el 5º Cuerpo, la 52 División pasó a ser mandada por el coronel Cremades y la brigada de posición se convirtió en 55 División, creándose además la 50 División.

"Las divisiones de la serie «cientos», que actuaron en este año con el Ejército del Norte, fueron las 105, 108, 150 y 152. Formóse además la 40 División, organizada en mayo con batallones sobrantes del frente de Teruel.

"Los cuerpos de ejército de maniobra del Ejército del Norte. — Dos días después de liberarse Gijón, es decir, el 23 de octubre de 1937, se redactaba ya un proyecto de creación de los

mismos. Hubo luego varios estudios quedando, al final, constituidos los siguientes cuerpos de ejército: de Aragón, de Castilla, de Galicia, Marruquí y de Navarra, aparte del C. T. V.

"Bajo el mando del general García Valiño se formó una agrupación, con su nombre, que el 3 de mayo de 1938 se convirtió en destacamento de enlace y el 17 de agosto en Cuerpo de Ejército del Maestrazgo. Y el 1º de diciembre se constituyó el Cuerpo de Ejército de Urgel.

"En los primeros días de julio se creó el Cuerpo de Ejército del Turia, con las divisiones 3, 5, 12 y 85.

3

UNA DISPOSICIÓN IMPORTANTÍSIMA

El Generalísimo, como jefe supremo, nombra jefe directo de la milicia nacional al general don José Monasterio

LOS CORONELES DON RICARDO RADA Y DON DARÍO GAZAPO, SUBJEFES, Y DON AGUSTÍN AZNAR Y DON JESÚS ELIZALDE, ASESORES POLÍTICOS

Quedan afectas a la milicia nacional las fuerzas auxiliares que prestan el servicio de Orden Público en la retaguardia

SALAMANCA.—El Generalísimo ha firmado el siguiente decreto número 272:

"En cumplimiento de lo preceptuado en el artículo tercero de mi decreto número 255, dispongo:

Artículo único: Bajo mi jefatura suprema, es nombrado jefe directo de la Milicia Nacional el general de brigada Excmo. Sr. D. José Monasterio Ituarte, con las atribuciones que le fueron otorgadas en el decreto del 21 de enero último y las que por mi delegación le sean concedidas. Subjefes de la Milicia Nacional los coroneles don Ricardo Rada Peral y don Darío Gazapo Valdés. Se nombra como asesores políticos del mando superior a don Agustín Aznar y don Jesús Elizalde.

El General Jefe de Milicias, oídos los jefes provinciales del Movimiento, designarán un jefe militar que desempeñará el cargo de jefe provincial de la Milicia. Los jefes provinciales del Movimiento designarán un asesor político del jefe militar provincial.

Los mandos subalternos de la Milicia Nacional, entendiéndose por tales los inferiores a jefes de centuria o agrupaciones similares, serán desempeñados por individuos pertenecientes a la Milicia Nacional, sean o no militares, que reúnan las condiciones que exigen las disposiciones reglamentarias. Dado en Salamanca, a once de Mayo de 1937.—Francisco Franco".

También ha firmado el Generalísimo la siguiente orden:

"Unificadas las milicias combatientes Nacionales en la de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S., todas las fuerzas auxiliares que presten servicio de orden público en pueblos y localidades de retaguardia quedan afectas a la Milicia Nacional, dependiendo de los jefes militares provinciales de la misma y quedando en vigor respecto a ellas cuanto se ordenaba en el decreto número 112.—Salamanca, once de Mayo de 1937. Francisco Franco".



“El Ejército de Levante. — Terminada la batalla del Ebro, convenía desembarazar al mando del Ejército del Norte de todo el frente de Levante, para que pudiese dedicar su atención íntegramente a las vicisitudes que había de traer la liberación de Cataluña, ya proyectada. Así dictó el generalísimo la reorganización del Ejército del Norte y creación del de Levante. Este quedaba a las órdenes del general Orgaz, con los cuerpos de ejército de Castilla y Galicia.

“Ejército del Centro. — Al comenzar el año 1938, el Ejército del Centro continuaba mandado por el general Saliquet e integrado por los siguientes cuerpos de ejército:

“1er. Cuerpo de Ejército, con las divisiones 11, 12, 13 y 107, de efectivos muy superiores a los correspondientes a esta gran unidad; agrupación de divisiones Avila-Segovia con las di-

“visiones 71 y 72; agrupación de divisiones Soria-Somosierra, con las divisiones 73, 74 y 75; 152 División, que defendía el antiguo frente de Cáceres; una brigada móvil de caballería, organizada a fines de 1937, que pasaba en marzo de 1938 al Ejército del Norte.

“Por orden del general Saliquet de 24 de marzo, en el 1er. Cuerpo de Ejército cada división tendría sólo doce unidades de infantería, y con las sobrantes se formarían tres nuevas divisiones: 16, 17 y 18. En los primeros días de mayo se creó una división más, la 20. Mientras tanto, el frente cacereño era defendido por la 19 División.

“Siguieron perteneciendo a este cuerpo las divisiones 11, 14 y 107, en tanto que las 12 y 152 pasaron a depender del Ejército del Norte.

“El 1º de octubre la organización del

“Ejército del Centro era la siguiente: “1er. Cuerpo de Ejército, con las divisiones 11, 14, 16, 17, 18, 20 y 107; “agrupación de divisiones Guadarrama-Somosiera, con las divisiones 71 y 72; agrupación de divisiones de Guadalajara, con las divisiones 73 y 75; 19 División; brigada de Caballería.

“Ejército del Sur. — Al comenzar el año 1938, el Ejército del Sur se componía de las siguientes divisiones: “21, 22, 23, 102 y 112, más una brigada de Caballería.

“A finales de febrero tenía lugar el desdoblamiento de la 22 División, cuyos efectivos eran muy numerosos dada la extensión de su frente a cubrir, organizándose así la 24. En marzo se creaba una nueva división de reserva, la 122. Y, finalmente, en noviembre nacía la 34 División.

“En el mes de agosto, el Ejército del Sur estaba así formado:

“2º Cuerpo, con las divisiones 21, 22, 23 y 24.

“3er. Cuerpo, con las divisiones 31, 32 y 33.

“Masa de maniobra y reserva: divisiones 60, 102, 112 y 122, más la 2ª División de Caballería.

“En noviembre la composición del Ejército era esta:

“2º Cuerpo, con las Divisiones 21 y 24; 3er. Cuerpo, con las divisiones 32, 33 y 34, y 4º Cuerpo, intercalado entre los dos anteriores, con las divisiones 22, 23 y 31.

“Reserva y maniobra: seguía con idéntica composición.”



1 Millán Astray, el jefe mutilado de la Legión, el hombre que creó el estilo legionario con sus vivas a la muerte y su mística heroica hasta el sacrificio total, es una de las figuras más significativas del bando nacional.

2 La marcha sobre Madrid del Ejército de Franco marca el punto crítico de la desintegración militar operada en la zona republicana a consecuencia del alzamiento. Las milicias políticas improvisadas por los partidos y organizaciones del Frente Popular resultan ineficaces para contener el avance arrollador de las fuerzas del general Varela, al que vemos en Grifón, uno de los pueblos ocupados en su marcha, en compañía de José María Pemán, el marqués de Luca de Tena, García Sanchiz y Sánchez del Arco.

3 La gran batalla de Madrid, en la que las fuerzas más aguerridas de Franco se enfrentan con los restos de las columnas de milicianos batidas en campo abierto, va a ser el crisol del nuevo ejército popular. El general Miaja y el teniente coronel Rojo, que aparecen en la foto (este último ya de coronel), transformaron en muy poco tiempo la masa miliciana en batallones y brigadas jerarquizados y sujetos a la disciplina castrense.



Opina un general de la República EL EJERCITO POPULAR

El general Vicente Rojo estudia en las líneas siguientes, que damos en extracto, el nacimiento y las posibilidades de los ejércitos populares, desarrollando un tema que conoció por experiencia directa.

"El ejército popular no está realmente definido en la terminología castrense; en ésta se conocen los ejércitos regulares, nacionales, mercenarios, políticos, permanentes, profesionales, religiosos, coloniales, etc., pero, específicamente, no se ha estimado nunca necesario estudiar, ni siquiera definir, los ejércitos populares, dejando, en consecuencia, en el campo de la vaguedad el concepto de los mismos.

"¿A qué se debe esto? ¿A que no existen? ¿A que se considera que carecen de personalidad como colectividades armadas?

"Es cierto que los ejércitos populares sólo de manera muy accidental se manifiestan en la plenitud de sus facultades; pero, en realidad, son entidades que han existido en todos los tiempos, seguirán apareciendo en los nuestros, y también en los futuros, en los que quizá sea más frecuente el fenómeno de su producción y mayores sus posibilidades, porque no en vano la evolución humana se orienta hacia las formas sociales de masa o colectivistas.

"Los ejércitos populares no son propios de un país, ni de un tipo de poblaciones; tampoco resultan ser consecuencia de un gobierno o de un estado social, ni las tropas populares se embanderan siempre para la defensa de determinado ideal. Ofrecen, en cambio, como rasgo común el de generarse espontáneamente, por efecto de una reacción pasional y en defensa del Estado, de la colectividad y de la misma masa que lo genera, ya sea en orden a sus derechos, ya en el de sus aspiraciones. Un pueblo sufre una convulsión profunda y, bajo el peso de sus características de raza, de las influencias políticas y de sus creencias, animado de sentimientos que han creado un estado pasional, se lanza a la lucha. Tal hecho es, en esencia, un alzamiento popular.

"Ese pueblo, levantado generalmente por un impulso defensivo, no es el ejército popular, porque para que éste se ofrezca en la plenitud de sus facultades y acuse su personalidad colectiva necesita ofrecerse como una fuerza coherente, orgánica y dirigida, y un pueblo en aquella situación carece de esas tres condiciones.

"Si a esa muchedumbre apasionada, dispuesta a luchar, se le dan armas, se

habrá creado la milicia, capaz de las acciones extremas: el heroísmo y la perversidad, según sean sus dirigentes ocasionales.

"Mas si se la purifica en la lucha, incluso en los reveses; si se le dan jefes capaces de comprenderla y de manejarla; si se crean en ella hábitos de orden y disciplina, sin que se resienta el ritmo elevado de la pasión; si se aseguran la obediencia y la confianza... se tendrá ya un ejército popular en su primera fase orgánica, cargado de virtudes y de vicios, pero espléndido, con una inmensa capacidad de abnegación y de sufrimiento, y también con una notable voluntad creadora.

"Pero el ejército popular necesita un punto de apoyo en el ejército profesional.

"En el caso de la convulsión española de 1936 no pudo faltar ese punto de apoyo, porque las instituciones armadas, como todas las del Estado, estaban divididas e influidas por distintas tendencias. Fueron muchos los miembros del viejo ejército regular (no dudamos en cifrarlos en más de dos millares) que encontraron su deber al servicio del pueblo y del gobierno que aquél sostenía. Merced a su trabajo se pudo dar estructura rápida y eficiente al ejército popular.

"Se puede afirmar que por la obra cumplida, y aunque los resultados hayan sido adversos, encarnó nuestro combatiente cuanto en el hombre puede haber de nobleza y desinterés en el sacrificio; lo que una raza puede tener de capacidad en el sufrimiento y de resistencia en la defensa de sus derechos e ideales, y el compendio de lo que en un pueblo puede existir de orgullo, de tenacidad, de fe y de pasión en la defensa del patrimonio espiritual y material.

"La afirmación no es arbitraria. Se puede hacer cuando se ha afrontado la catástrofe sin desertar del deber, y se ha participado en la lucha, tan descabellada como magnífica, de las sierras del norte de Madrid, y se ha contribuido a la obra ingente de crear un órgano



Con hombres como los que aparecen en la foto, reflejo de los millares que en los primeros meses del alzamiento se movilizaban voluntariamente en la zona gubernamental, se constituyó el ejército popular que estudia el general Vicente Rojo con agudo conocimiento de las virtudes y defectos de los españoles lanzados a los experimentos revolucionarios.

de algo menos que la nada y se ha padecido la amargura de ver cómo se pulverizaba y destrozaba la obra gigantesca de nuestro pueblo y, en fin, cuando aún se puede contemplar al hombre español padeciendo los horrores de los campos de concentración, a las puertas mismas de su patria, rodeado de un mundo hostil, y sin claudicar ni reclamar, de los suyos ni de los adversarios, otra cosa que justicia."

Un millón de hombres ESTADISTICAS DE LA MOVILIZACION

Resulta muy interesante la historia paralela de las movilizaciones en las dos zonas. Según documentos conservados en el Servicio Histórico Militar de Madrid, procedentes de los dos Ejércitos, las movilizaciones fueron las siguientes:

"Un crecimiento como el experimentado por el Ejército nacional en el año 1937 sólo podía llevarse a cabo sobre la base de movilizar varios reemplazos.

"Ya en noviembre de 1936 se había llamado a parte de los de 1931 y 1936; en diciembre al resto de los de 1931; y en enero de 1937 a la fracción no llamada del de 1936.

"La incorporación del reemplazo de 1937 tiene lugar en febrero y marzo de ese año; el de 1930, entre abril y junio; en mayo, junio y julio, el de 1938; en julio y agosto, el de 1939; y desde septiembre a noviembre, el de 1929.

"De esta forma quedaban en filas once reemplazos (de 1929 a 1939, ambos inclusive)

"En el año 1938 fueron llamados los reemplazos de 1940 (febrero y marzo), 1928 (julio a septiembre), 1941 (agosto de 1938 a febrero de 1939) y los trimestres cuarto y tercero de 1927 (llamados sucesivamente, por el orden indicado, entre noviembre de 1938 y enero de 1939).

"En total, pues, se habían llamado, al terminar la guerra, catorce reemplazos y medio: el de 1927, en parte, y los de 1928 a 1941, completos. Ahora bien, tres de aquéllos fueron incorporados para integrar unidades de retaguardia (orden público, trabajadores, etc.).

"Por parte republicana, antes de su caída, Largo Caballero había movilizado, en marzo [de 1937], al reemplazo de 1936, pero Negrín intensificó los llamamientos: que fueron los de 1931 (mes de mayo), 1937 (agosto), 1930 y 1938 (septiembre) y 1939 (octubre). Además, en 1938, y hasta la salida de Prieto del Ministerio de Defensa, se movilizaron los reemplazos de 1929 y 1940 (mes de febrero).

"En total fueron, pues, llamadas ocho quintas, que escasamente eran capaces de tapar los huecos producidos por los desastres militares. La máquina de movilización, aun mejorada notablemente, tenía suficientes escapes para que resultase poco eficaz; pero con todo, podía ya contarse —en una época en la que nadie era voluntario— con una masa considerable de ciudadanos aptos para la lucha.

"No bastaba, sin embargo; en septiembre de 1937 se creaban los C. R. I. M. (Centros de Reclutamiento, Instrucción y Movilización), cuya misión era muy extensa, aunque en líneas generales puede decirse que aquélla consistía en remplazar a las antiguas Cajas de Reclutas y Centros de Movilización.

"Además, en los pueblos cabezas de partido se debía dar una previa instrucción premilitar, anterior a la del C. R. I. M. La enseñanza debía continuar luego en las unidades de infantería y caballería y en determinados centros especiales de artillería, ingenieros, defensa contra aeronaves, tanques, y otros análogos para los servicios de intendencia, sanidad, transporte y transmisiones. Sin embargo, el ejército popular contaba ya, por esta época, en el papel, con una estructuración completa.

"A partir de la absorción total de poderes por Negrín, la movilización adquiere ritmo vertiginoso. En abril de 1938 se llama a los reemplazos de 1927, 1928 y 1941; en mayo, los de 1925 y 1926; y en septiembre los de 1923 y 1924. En 1939, ya agonizante el poder militar, se movilizan, durante enero, las quintas de 1919, 1920, 1921, 1922 y 1942.

"Así, pues, al terminarse la guerra, veinticuatro reemplazos —los de 1919 a 1942— habían ofrecido al mando militar de zona roja, estérilmente, una poderosa palanca para obtener el triunfo."

LOS HOMBRES DE LA VICTORIA

El comentarista cuyos textos seguimos establece seguidamente la composición del Ejército nacional que ganaría la guerra:

"El Ejército nacional que conoció la victoria rotunda del 1º de abril de 1939 se diferenció en muy poco del ya estudiado últimamente. Sin embargo, parece obligado exponer, aunque sea escuetamente, su total composición.

"Ejército de Levante. — Mandado por el general Orgaz, estaba formado por Cuerpo de Ejército de Galicia (general Aranda), con las divisiones 55, 58, 83 y 108 (coroneles Adrados y García Navarro, general Martín Alonso y coronel Amado); Cuerpo de Ejército de Castilla (general Varela) con las divisiones 3, 15, 57, 81, 85 y 152 (generales Iruretagoyena y García Escámez, coroneles Izquierdo, Ollo y Cuervo, y general Rada); Cuerpo de Ejército de Aragón (general Moscardó), con las divisiones 51, 53 y 54 (generales Urrutia, Sueiro y Marzo); Cuerpo de Ejército de Urgel (general Muñoz Grandes), con las divisiones 61, 62 y 150 (coronel Rodrigo, general Sagardía y coronel Siro Alonso); agrupación de divisiones de Albarracín (general Latorre),

con las divisiones 52 y 56 (coroneles Cremades y Uriarte Arriola), y un destacamento ligero (teniente coronel Esparza); agrupación de divisiones de Guadalajara (general Perales), con las divisiones 73 y 75 (generales Abriat y Los Arcos).

"Ejército del Centro. — Continuaba a las órdenes del general Saliquet, con las siguientes grandes unidades:

"1er. Cuerpo de Ejército (general Espinosa de los Monteros), con las divisiones 16, 18 y 20 (coroneles Losas, Ríos Capapé y Caso); Cuerpo de Ejército del Maestrazgo (general García Valiño), con las divisiones 1, 82 y 84 (coroneles Mizzian, Delgado Serano y Galera); Cuerpo de Ejército de Navarra (general Solchaga), con las divisiones 4, 5 y 63 (generales Alonso Vega, Sánchez González y Tella); C. T. V. (general Gambara), con la misma composición que en las operaciones para la liberación de Cataluña; Cuerpo de Ejército de Toledo (general Ponte), con las divisiones 11, 14, 71 y 74 (generales Bartomeu, Carroquino y Palenzuela y coronel Arias), más una columna ligera (coronel Ibáñez de Aldecoa); agrupación de divisiones de Somosierra (general Serrador), con la 72 División (coronel Valverde) y una agrupación independiente.

"Agrupaciones Tajo-Guadiana (general Múgica), con las divisiones 17, 19 y 107 (coroneles Pimentel, Puente y Santa Pau); 1ª División de Cabañería (general Monasterio).



● ● ●
 "Ejército del Sur. — Al mando del general Queipo de Llano, se vio forzado con el Cuerpo de Ejército Marroquí. La organización completa de este ejército era la siguiente:

"Cuerpo de Ejército de Extremadura (general Solans), con las divisiones 21, 24 y 60 (coroneles Oliver, Rodríguez de la Herranz y Jiménez); Cuerpo de Ejército de Córdoba (general Borbón), con las divisiones 22, 23 y 31 (coroneles Erquicia y Martínez Campos y general Martín Prats); Cuerpo de Ejército de Granada (general González Espinosa), con las divisiones 32, 33 y 34 (coroneles Tamaño, Rosaleny y Acosta); Cuerpo de Ejército de Andalucía (general Muñoz Castellanos), con las divisiones

"40, 102, 112 y 122 (coroneles González Badía, Castejón, Baturone y Redondo); cuerpo de Ejército Marroquí (general Yagüe), con las divisiones 12, 13 y 105 (generales Asensio y Barrón y coronel López Bravo). 2ª División de Caballería (general Gete).

"En total, algo más de 57 divisiones de Infantería y dos de Caballería existían al producirse la victoria nacional.

"Los efectivos globales del equivalente de 61 divisiones que lo componían, eran, por armas y cuerpos, incluyendo los cuadros de mando, los órganos administrativos, las guarniciones extrapeninsulares y la Legión, los siguientes: infantería, 840.000; caballería, 15.500; artillería, 19.000; ingenieros,



3 DOS IMPORTANTES DECRETOS DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

LA INDISCIPLINA EN EL EJERCITO POPULAR SERA SANCIONADA CON ENERGETICA EJEMPLARIDAD

Valencia 19, 2 tarde. La "Gaceta" publica un decreto de Defensa Nacional, en cuyo preámbulo se dice:

"La necesidad de asegurar la disciplina a todo trance, lograda en las filas de los defensores de la República con la organización del Ejército popular, exige su afianzamiento mediante las normas penales de orden militar necesarias para que en todo momento tengan su adecuada sanción las infracciones de la disciplina que se cometan."

El decreto dispone que será considerada como desertión la falta de presentación al ser llamado a filas de cualquier recluta o clase, dejando transcurrir las tres listas consecutivas de ordenanza. El faltar de su cuartel o residencia durante tres listas por parte de cualquier soldado o clase del Ejército, y la ausencia de filas, no hallándose en actos de servicio, durante tres listas.

Los delitos de desertión serán castigados con penas de seis a veinte años de internamiento en campos de trabajo, o de doce años a muerte, según los casos.

El militar que, mandando o formando parte de una guardia en alguna avanzada o cualquier fuerza en servicio de arma, o quien prestare servicio en un equipo telegráfico o telefónico, militar o civil, dé señales, o cualquier otra clase de comunicaciones, y frente al enemigo, y sin orden expresa, abandone su puesto, incurrirá en la pena de veinte años de internamiento a muerte.

El oficial que abandone su destino o residencia, o no se presente en las mismas una vez cumplida su licencia, y dentro del plazo de las tres listas, será castigado con la pena de veinte años de internamiento a muerte.

El militar que se inutilizase voluntariamente para eximirse del servicio militar, o que con males supuestos o cualquier otro pretexto se excuse de cumplir sus deberes o no se conforme con el puesto o servicio para el que fuere designado, será castigado a la pena de veinte años de internamiento a muerte.

El facultativo que librare certificado falso de enfermedad, lesión o inutilidad, con el fin de eximir a una persona del servicio militar, será castigado con pena de dos a seis años de separación de la convivencia social, y multa de mil a diez mil pesetas.

El que encontrándose en acción de guerra o dispuesto para entrar en ella, fuera el primero en volver la espalda al enemigo, incurrirá en la pena de muerte, que podrá en el mismo acto ser ejecutada, para castigo y ejemplo de los demás.

El militar que en actos de servicio o con ocasión de él, maltratara de obra o palabra a un superior, será castigado a la pena de doce años de internamiento a muerte.

El militar que al frente del enemigo, rebeldes o sediciosos, o cualquier acto de servicio, sea o no de armas, desobedezca las órdenes de sus superiores, o deje de observar las que se le den, sufrirá la pena de veinte años de internamiento a muerte.

Por otro decreto de Defensa se supone que los reos de flagrante delito militar, que tengan señaladas penas de muerte o treinta años, o de aquellos delitos que a juicio del jefe del Ejército o del Cuerpo de Ejército, requiera una sanción inmediata, por afectar a la moral y disciplina, y seguridad de las plazas, de las cosas o personas, sea juzgado por el procedimiento sumarísimo.

En posteriores artículos se establece el procedimiento rápido a seguir y la constitución de los Tribunales.

En las sentencias de pena de muerte, y que su inmediato cumplimiento lo aconsejaren las circunstancias, a juicio del jefe militar y del comisario de Guerra, sin esperar el conocimiento de la misma por el Gobierno, será ejecutada inmediatamente.

En los procedimientos sumarísimos, el juez instructor no está obligado a someterse en relación de las diligencias a las formas habituales del Derecho común, bastando con que exponga con claridad y precisión las declaraciones que recoja, los datos que reúna y los acuerdos que se dicten.

El procedimiento sumarísimo no podrá exceder, desde su iniciación hasta la fecha de ejecutoriedad de la sentencia, de cuarenta y ocho horas.

1-2 A finales de 1937 eran pocos los que en la zona republicana no estaban convencidos de la necesidad de la militarización, aunque todavía se resistían algunos pequeños núcleos, principalmente anarquistas. No obstante, el anarcosindicalismo creó y organizó militarmente la escuela de instructores de guerra de Barcelona, que aparece en la primera foto, y García Oliver, ministro de Justicia del gobierno de Largo Caballero y dirigente de la C.N.T., fundó las escuelas populares de guerra. En la segunda foto aparece rodeado de los oficiales y profesores encargados de la educación de los nuevos mandos del ejército popular.

3 El nuevo ministro de Defensa Nacional del gobierno del Dr. Negrín, Indalecio Prieto, está decidido a que el ejército popular sea una realidad en el plazo más breve posible. Para ello dicta medidas contra la indisciplina, como podemos ver en la nota que publicaba el ABC, de Madrid, el 20 de junio de 1937.

4 Aunque en la zona nacional la organización militar descansa sobre las bases firmes de los cuadros del Ejército profesional y responde al mando único del generalísimo, también es necesario preparar aceleradamente nuevos oficiales. Para ello se crean las academias de "alféresces provisionales", bajo la inspiración y el mando del general Orgaz, al que vemos en la foto.

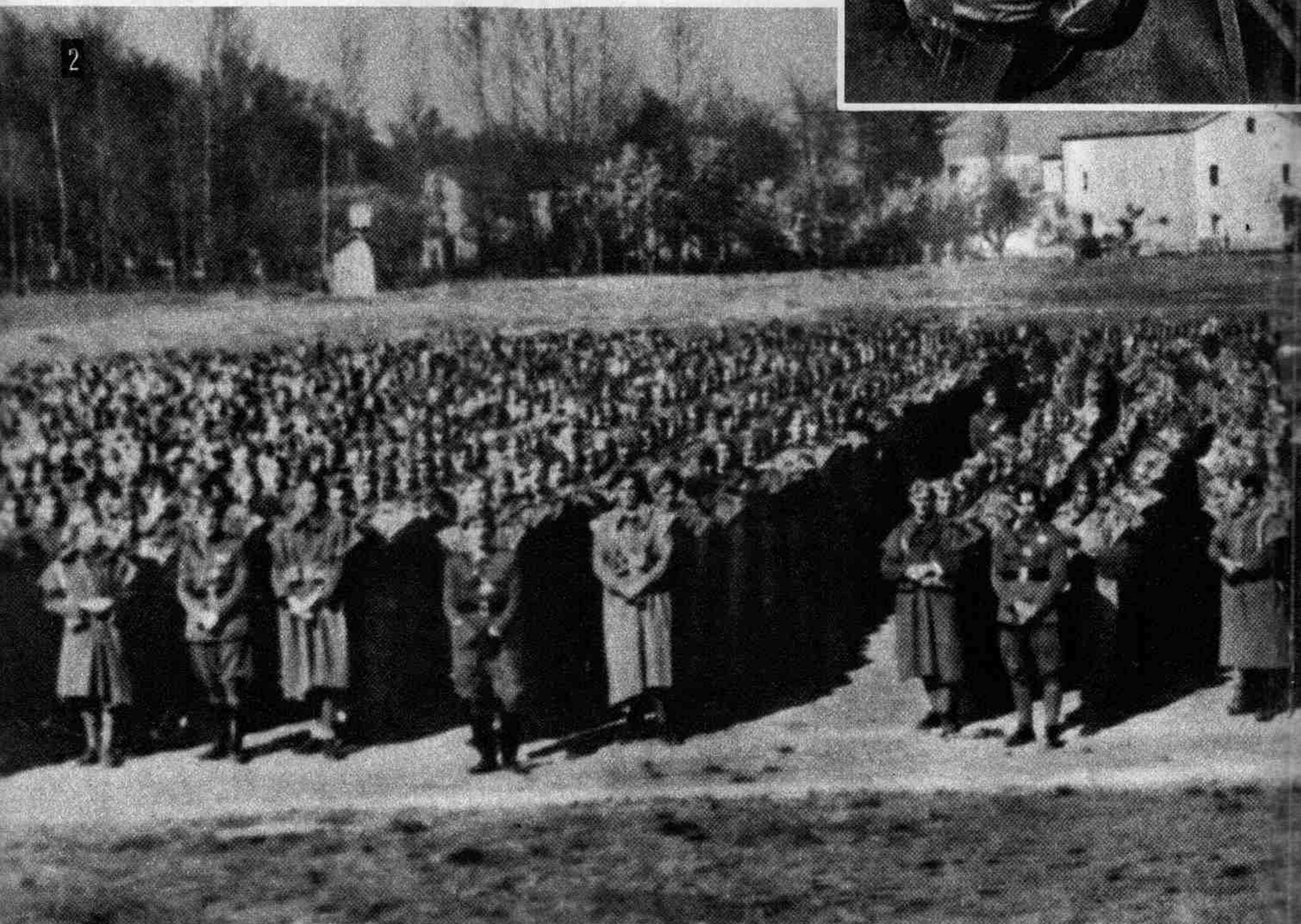


1 El coronel Segismundo Casado, perteneciente al estado mayor de la defensa de Madrid, está llevando a cabo la conversión de las columnas en brigadas mixtas, según los nuevos esquemas decretados por el alto mando republicano.

2 La movilización en la zona nacional se lleva a efecto de una manera gradual en relación con las crecientes necesidades de la guerra y los planes militares del cuartel general de Franco. En la foto vemos al general López Pinto pasando revista a los reclutas del reemplazo de 1940 en Burgos.

3 En el cuartel Lenin, de Barcelona, las milicias del P.O.U.M. son instruidas militarmente, como podemos ver en esta foto tomada antes de la disolución de la fracción trotskista del comunismo español por presión de sus enemigos stalinistas. Como se sabe, Trotsky fue el organizador del ejército rojo en la U.R.S.S.

4 El gobierno de Valencia está decidido a crear un ejército potente que pueda pelear en igualdad de condiciones con el enemigo. Los voluntarios no bastan; es preciso organizar la recluta forzosa. Para ello ha puesto en funcionamiento las Cajas de Reclutamiento e Instrucción Militar (C.R.I.M.). En la foto vemos a los reclutas de las quintas de 1932 a 1936, afectadas por la movilización decretada por el gobierno, en el cuartel de Santo Domingo, de Valencia.





• • •
 "11.000; servicios, 68.000; tropas ma-
 "rroquíes, 35.000; C.T.V., 32.000. To-
 "tal: 1.020.500.

"En cuanto al material, y con inde-
 "pendencia de las existencias en par-
 "ques y depósitos y del botín de guerra
 "capturado, verdaderamente cuantioso,
 "tanto por su número como por su ca-
 "lidad, el armamento del Ejército de
 "la victoria, en cifras igualmente glo-
 "biales, era el siguiente:

"Armas portátiles: fusiles, 1.010.000;
 "mosquetones, 41.000; carabinas, 3.000;
 "pistolas, 35.000. Total, 1.089.000.

"Armas automáticas: fusiles ametra-
 "lladores, 22.000; ametralladoras, 13.000.
 "Total, 35.000.

"Morteros: 7.600.

"Artillería (piezas): contra carros,
 "375; de costa, 362; de campaña, 2.453;
 "antiaéreas, 54. Total, 3.244.

"Carros de combate: 651, repartidos
 "en 33 compañías."

LA EVOLUCION DEL EJERCITO REPUBLICANO

Contra nuestro método habitual nos ve-
 mos obligados a seguir la misma fuente
 —fría, densa y aleccionadora— para
 marcar la evolución del ejército repu-
 blicano. Los historiadores militares de
 la República —Martín Blázquez, Rojo
 y Lister— montan sus resúmenes sobre
 generalidades, el ditirambo y la propa-
 ganda, que a nadie interesan ya; lo que
 se necesita son datos concretos. Y datos
 son los que pone a nuestra disposición
 Martínez Bande:

"Durante el invierno y primavera

"de 1937 habían tenido lugar varios
 "cambios en los mandos de las divisi-
 "ones orgánicas de la República.

"Así, de la III se encargaría, el 23
 "de febrero, el general La Cerda y
 "López Mollinedo, y el 13 de mayo, el
 "general Aranguren Roldán; de la IV
 "División, en la segunda fecha citada,
 "el general Pozas; y de la división te-
 "rritorial de Albacete, el 21 de junio,
 "el coronel Mangada.

"Sin embargo, el 14 de julio se de-
 "clararían disueltas estas Divisiones
 "orgánicas, con todo el mecanismo a
 "ellas anejo —en principio bien men-
 "guado— haciéndose entonces coincidir,
 "en líneas generales, la demarcación
 "territorial con la provincial, y ponién-
 "dose al frente de cada demarcación un
 "comandante militar.

"Los ejércitos iban a ser, pues, los
 "grandes órganos militares. A su frente
 "se hallaba el ministro de Defensa, que
 "poseía la categoría de general en jefe,
 "siendo auxiliado por el Estado Mayor
 "Central.

"El Ejército del Centro se reorgani-
 "zaba el 27 de febrero de 1937 a base
 "de tres cuerpos de ejército y varias
 "divisiones sueltas; unidades que luego
 "aumentarían hasta cinco cuerpos, 1º,
 "2º, 3º, 4º y 6º, bien que, además, for-
 "masen parte de aquel ejército ocasio-
 "nalmente los cuerpos 5º y 18. El ejér-
 "cito se extendía desde los límites de
 "las provincias de Guadalajara y Cuenca
 "hasta el río Algodor, al oeste de Aran-
 "juez, y su mando lo ejercía el general
 "Miaja.

"El 10 de enero de 1937 decidió el
 "Consejo de Defensa de la Generalidad
 "la transformación de las milicias del
 "frente dependiente de aquél en di-
 "visiones y agrupaciones; disponiendo
 "además, en el mes de abril, la crea-
 "ción de brigadas. Sin embargo la re-



“sistencia ofrecida por los mandos y tropas fue general, tardando mucho tiempo en aceptar el hecho de su militarización.

“Pero los sucesos de mayo tuvieron aquí decisiva influencia, y vencida la tenaz oposición de las fuerzas anarquistas y del P. O. U. M., disueltas incluso algunas unidades, pudo nacer el Ejército del Este, puesto a las órdenes del general Pozas y dividido en tres cuerpos de ejército (10, 11 y 12) con sus divisiones y brigadas correspondientes. El ejército se extendía desde la frontera francesa al pueblo de Rillo, en la provincia de Teruel.

“En el frente de esta provincia aparecen ya varias brigadas en el primer invierno de la guerra. Más tarde se forma con ellas y las columnas aún subsistentes una agrupación (coronel Velasco), llamada a veces ejército de operaciones de Teruel, dependiente directamente del ministro de Defensa; agrupación que se transforma luego en el 13 Cuerpo de Ejército, con varias divisiones. El 2 de agosto de 1937 se disponía, en este frente, la creación del 19 Cuerpo de Ejército; y el 19 de dicho mes, la del Ejército de Levante, a base de los dos cuerpos de ejército, 13 y 19, el cual se extendía desde el pueblo de Rillo hasta los límites de las provincias de Guadalajara y Cuenca, estando a las órdenes del coronel Hernández Sarabia.

“En el Ejército del Norte se aceptaban difícilmente las órdenes del Ministerio de Defensa. No obstante, Santander y Asturias crearon ya divisiones y brigadas en el mes de marzo, pero Vizcaya se resistió hasta estar ya muy avanzada la ofensiva nacional. Entonces se formó el Cuerpo de Ejército de Euzkadi, con las divisiones y brigadas correspondientes.

1 Para reorganizar los frentes de Aragón y las actividades militares de Cataluña, el nuevo ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto, ha designado al general Pozas jefe del Ejército del Este. El antiguo director general de la Guardia Civil aparece conversando con el jefe de una brigada.

2.3 Nuevos aspectos de la organización militar que se está llevando a cabo en las dos zonas al compás de la guerra. Las bajas sufridas por la oficialidad de vanguardia son numerosas y hay que suplirlas con nuevos mandos de carácter eventual. En la primera foto vemos a los “alféreces provisionales” jurando la bandera al terminar sus estudios en la academia de Avila; la segunda foto nos muestra a los “tenientes en campaña” salidos de la escuela gubernamental de Barcelona en la ceremonia de fin de curso y entrega de despachos.

Una unidad admirable LA REVELACION DE LA BRIGADA MIXTA

Esbozada ya en las reformas de Azaña, copiada después por todos los estados mayores del mundo, la brigada mixta del ejército republicano era una unidad admirable, self-contained, autónoma, de enorme movilidad y gran eficacia. Antes de su agrupamiento en divisiones, el ejército republicano se estructuró —desde los días primeros de la batalla por Madrid— en brigadas. Las famosas internacionales no fueron más que un caso particular y, además, tenían también, sobre todo avanzada la guerra, un fuerte porcentaje español. En espera del estudio definitivo sobre la brigada mixta ofrecemos a nuestros lectores este capítulo de un libro eminentemente técnico-militar del comandante René Andriot, traducido y publicado en la zona republicana en 1938 por el mayor José Aguilar Samper, hoy conocido editor hispano-brasileño:

“El puesto de comando (P. C.) de una brigada mixta comprende:

I, el estado mayor.

II, la sección de mando.

Este conjunto permite al jefe de la brigada, mediante la combinación del personal del P. C. y del material de que éste dispone:

a) informarse;

b) redactar sus órdenes y partes;

c) transmitirlos.

I. El Estado Mayor

El estado mayor de una brigada mixta agrupa alrededor del jefe al estado mayor propiamente dicho y a los jefes de los servicios.

Comprende:

a) el jefe de la brigada;

b) el capitán jefe de estado mayor;

c) 3 oficiales (el teniente ayudante, el oficial de información y el pagador-habilitado).

II. La sección de mando

La sección de mando comprende los oficiales, clases y tropa que aseguran los servicios del P. C., que son:

a) los escribientes;

b) el personal de información;

c) los agentes de enlace;

d) el personal de transmisiones.

Puede dividirse de la siguiente manera:

Primer grupo: plana mayor.

Jefe: el teniente ayudante.

1º Escribientes y ordenanzas: 1 auxiliar administrativo (sargento), 1 cabo, 6 soldados (de los cuales dos por lo menos serán mecanógrafos y un dibujante-topógrafo), además de los conductores de los coches del jefe de la brigada y del jefe de estado mayor.

2º Sargentos de enlace: 6 sargentos (4 destacados en los batallones, uno en la batería de acompañamiento inmediato —si la hay—, y otro para asegurar el enlace con el P. C. de la división).

3º Agentes de transmisión: 3 motoristas y los peatones y estafetas a caballo que hayan sido extraídos de las unidades subordinadas.

4º Vehículos: dos coches ligeros (uno para el jefe de la brigada y otro para el jefe de estado mayor).

Segundo grupo: transmisiones

Jefe: teniente auxiliar de la compañía de transmisiones.

1º Telefonistas: 2 centrales (una de 20 y otra de 9 líneas), 1 teniente (jefe de la sección telefónica), 4 sargentos (3 jefes de pelotón telefónico y 1 de la central), 11 cabos (8 capataces de línea, 3 telefonistas), 16 soldados (obreros de línea).

2º Radios: 1 estación.

1 sargento jefe de estación, 1 cabo y 4 soldados.

3º Óptica y señales: 6 heliógrafos de 8 cm. y uno de 15: 2 juegos de banderas y 6 aparatos de luces.

1 teniente (jefe de la sección óptica), 3 sargentos (jefes del pelotón de señales luminosas y de los de óptica), 6 cabos (jefes de estación), 26 soldados (2 telegrafistas y un ordenanza por estación y 8 señaladores).

4º Puesto de correspondencia: 2 bicicletas.

1 sargento, jefe del puesto, 1 cabo y 2 soldados.

Tercer grupo: Información

Jefe: oficial de información

2 sargentos (uno, a las órdenes del oficial de información, y otro, jefe del grupo de observación), 1 cabo (jefe del equipo de observación), 11 soldados (4 observadores, 3 señaladores, 1 delineante y un especialista en claves, para el cifrado y descifrado).

En resumen, el P. C. de una brigada de infantería (P. C. propiamente dicho, y puesto de observación y centro de transmisiones avanzado), está constituido como mínimo, por los efectivos siguientes:

Oficiales	8
Sargentos	20
Tropa	87
Total	115."



1 El generalísimo Franco rinde homenaje a las brigadas navarras que han llevado el peso principal en la campaña del Norte. Las pequeñas columnas organizadas por el general Mola en los comienzos del alzamiento se han convertido en un formidable ariete de guerra bajo el mando del general Solchaga.

2 El presidente de la República, Manuel Azaña, pasa revista en su villa natal, Alcalá de Henares, a las fuerzas de *El Campesino* que tienen allí su base y cuartel general. La foto fue tomada el 13 de noviembre de 1937, pasado más de un año desde que el presidente salió de la capital. Le acompañan el Dr. Negrín, el general Miaja y *El Campesino*.



“El mando del general Llano de la Encomienda fue aquí apenas reconocido, encargándose de él, en el mes de mayo, el presidente Aguirre, aunque pronto lo resignaría en el general Gámir Ulibarri.

“Después de la pérdida de Vizcaya, el general Gámir organizaba en el norte cuatro cuerpos de ejército: el 14 (con los restos del de Euzkadi), el 15 (santanderino) y los 16 y 17 (asturianos). Luego de la liberación de Santander, tomaría el mando de las fuerzas rojas que quedaban en el Norte el coronel Prada.

“El Ejército del Sur (o de Andalucía), se creó el 15 de diciembre de 1936 con las milicias existentes en las provincias andaluzas y de Badajoz. El ejército se estructuraba, según la orden pertinente, en sectores, y éstos en brigadas, quedando al frente del mismo el general Martínez Monje, el cual sería sustituido, en enero de 1937, por el coronel Villalba Rubio. En abril se organizó este ejército en divisiones, y luego se crearon dos cuerpos: el 8º y 9º.

“Entre los ejércitos del Centro y del Sur hubo al principio una agrupación del sur del Tajo y Extremadura, que en mayo de 1937 se transformó en 7º Cuerpo de Ejército (coronel Mena), extendido entre los ríos Algodor y Zújar, con dos divisiones, base del futuro Ejército de Extremadura.

“Para la batalla de Brunete, Miaja organizó el llamado ejército de maniobra, con los dos cuerpos de ejército, 5º y 13; ejército cuya composición varió luego.

“Antes de terminarse la campaña del Norte se proyectó organizar todas las fuerzas del ejército popular con arreglo a las siguientes directrices:

“Ejército del Norte: cuerpos de ejército 14, 15, 16 y 18. Ejército del Centro: cuerpos 1º, 2º, 3º, 4º y 6º; Ejército del Este: 10, 11 y 12. Ejército de Levante: 13 y 14. Ejército de Extremadura: 7º y 8º. Ejército de Andalucía: 9º y 23. Ejército de maniobra: 5º, 18, 20, 21 y 22.

“Se trataba, pues, de algo muy complejo en teoría. Pero ¿cómo era el ejército popular en la realidad?

“Nos lo dirán algunas disposiciones oficiales.

“Ya el 16 de febrero, en un decreto, se daban sospechosas normas para la constitución y funcionamiento de los tribunales populares especiales de guerra, destinados a entender de los delitos incluidos en el Código de Justicia Militar: tribunales que actuarían con «rapidez y ejemplaridad, para el mantenimiento de la disciplina y el más exacto cumplimiento, por parte de todos, de sus respectivos deberes». Y el 7 de mayo se reorganizaban aquéllos, cuya significación política era tan acusada que estaban presididos por un comisario.

“Otro signo de descomposición nos lo

Lo que le faltó a la República POCO EXITO DE LOS GUERRILLEROS

En contra de lo que podía suponerse, dado el carácter de la lucha en la zona gubernamental, apenas existieron los guerrilleros republicanos, y lo poco que se intentó en tal sentido no tuvo éxito. En cambio hubo una actividad muchísimo mayor de guerrilleros nacionalistas en la retaguardia de la República —historia que aún está por contarse—, en la que existían tres núcleos que se comunicaban en un nudo común instalado en las serranías perdidas de los Montes Universales. Enrique Lister da testimonio del fracaso de los guerrilleros republicanos, que sólo se manifestaron con cierto vigor a posteriori, es decir, después de perdida una zona —como ocurrió en el Norte, principalmente en Asturias— o la guerra misma:

“Pero no fue sólo en la creación y el fortalecimiento del ejército en lo que hubo lentitud, incomprendiones, resistencias y sabotajes. Durante la guerra se daban las condiciones para la existencia de un potente movimiento guerrillero en la retaguardia franquista. En las zonas ocupadas por los sublevados existió, incluso, una base inicial para su organización, formada por los miles de patriotas que se echaron al monte. Pero esas condiciones no fueron aprovechadas por los diferentes gobiernos republicanos y sus ministros de Defensa. Principalmente Largo Caballero, Prieto y los altos jefes militares a que nos venimos refiriendo, no sólo no hicieron nada por organizar la guerra de guerrillas en la retaguardia enemiga, sino que sistemáticamente se negaron a facilitar cualquier ayuda en cuadros, material y dinero a los destacamentos que se habían organizado espontáneamente.

“Decenas de delegados de destacamentos de guerrilleros de Andalucía, Extremadura, Galicia, León y otros lugares llegaron a la zona republicana para

pedir material, instrucciones, etc. Pues bien, los diferentes ministros de Defensa y ciertos altos jefes militares hacían lo posible por desmoralizarlos, por darles largas, continuando firmemente su política de sabotear la guerra de guerrillas.

“Desde los primeros días de la guerra, el Partido Comunista planteó la necesidad de prestar atención a esta forma de lucha. Primero, a través del Quinto Regimiento, y después, a través de determinadas unidades militares, el partido tomó ciertas medidas prácticas para organizar tal tipo de lucha.

“En ese periodo, el partido organizó en la zona republicana algunas escuelas de guerrilleros para que completaran los conocimientos prácticos adquiridos en la lucha. Los cursos intensivos duraban de seis a ocho semanas y en ellos, además de la táctica guerrillera, se enseñaban elementos de táctica de infantería, de explosivos, de topografía, de tiro y de conocimientos políticos.

“El Dr. Negrín, al ocupar el ministerio de Defensa, autorizó y apoyó la creación de guerrillas, y entonces se constituyó el 14 Cuerpo de guerrilleros, formado por cuatro divisiones. Este era un paso adelante, pero muy débil. Las fuerzas del 14 Cuerpo operaban en la retaguardia enemiga cercana a los frentes y tuvieron una actuación llena de heroísmo; pero eso no era sino una ínfima parte de lo que se necesitaba hacer y se podía hacer. En León, Galicia, Zamora, Andalucía, Extremadura y otros lugares de la zona ocupada por los facciosos existían muchos destacamentos de guerrilleros creados espontáneamente y que sólo pedían que se les ayudara con armas y cuadros; cosas ambas que el gobierno de la República estaba en condiciones de enviarles.

“¿Cuánto heroísmo malogrado y qué formidable ayuda pudo haber representado para los ejércitos republicanos un potente movimiento guerrillero en la retaguardia franquista!”

En sus consideraciones retrospectivas sobre lo que se pudo hacer y no se hizo en la zona gubernamental, el comunista Lister carga en la cuenta de Largo Caballero y Prieto la poca atención que prestaron a los fugitivos que andaban desperdigados por los montes de la zona nacional, con los que se podría haber organizado un fuerte movimiento guerrillero. La foto nos muestra parte de un reportaje que publicaba el semanario Estampa, de Madrid, el 8 de mayo de 1937, sobre este tema.

Los guerrilleros rojos de Extremadura

Estampa



1.- LA BANDERA ROJA

Los nombres de los guerrilleros rojos de Extremadura van a sonar en nuestros oídos por primera vez. No han figurado hasta ahora en ningún parte de guerra. Se trata de trabajadores a los que sorprendió el 18 de julio empujando la hoz o aventando el trigo de las parvas; como a muchos de vosotros. ¿Quién, fuera de Albuquerque, había sido hábil de Hermenegildo Balcázar, «El Morao»? A Francisco Correa, «el Tete», solamente lo conocían en San Vicente de Alcántara, mientras que la fama de Aquilino Bocho no había rebasado el término de Almendral. Mariano Flores ya era más conocido, como lo demuestra el hecho de haber sido nombrado alcalde de Talavera la Real, a raíz del triunfo.

“ofrece la orden de 7 de marzo, según
“la cual las escuelas populares de gue-
“rra eran un pretexto, para muchos,
“de eludir los peligros del frente, soli-
“citando, una vez ingresados en aqué-
“llas, su baja con diversas disculpas y
“no volviendo luego a las unidades de
“origen ni a ninguna otra.

“Pero sería con motivo del desem-
“peño de la cartera de Defensa por
“Prieto, cuando se publicarían una se-
“rie de disposiciones oficiales que ha-
“blarían con más elocuencia que nadie
“de cuál era el espíritu que reinaba en
“el ejército de la zona roja.

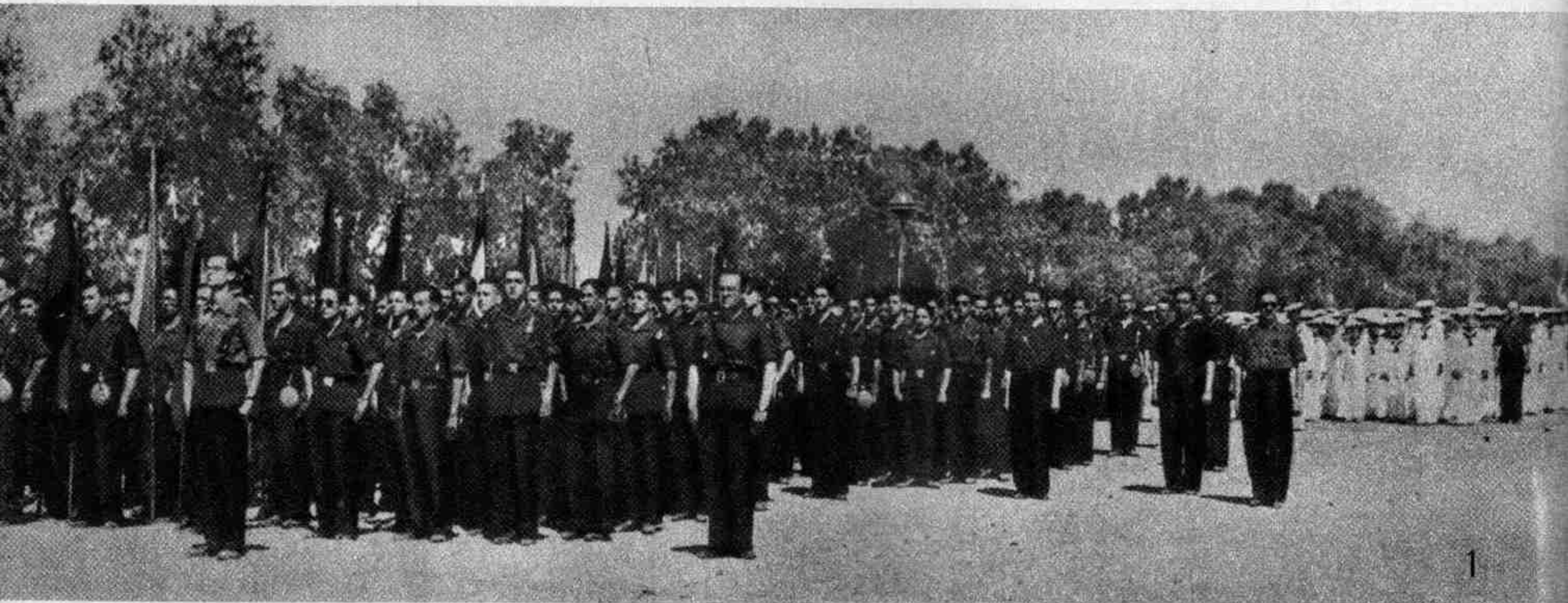
“Así el 18 de junio se definían los

“delitos de desertión, abandono de ser-
“vicio, inutilización voluntaria, mal-
“trato de obra a un superior, desobe-
“diencia estando frente al enemigo,
“etc., etc.; delitos que indudablemente
“debían ser frecuentes para que se
“recordaran, señalándoseles, a su vez,
“una dura penalidad. Y el mismo día 18,
“otro decreto establecía un procedi-
“miento sumarísimo para los reos de
“flagrante delito militar grave. Por su
“parte, el 22 de junio se creaba un tri-
“bunal especial para juzgar los de
“espionaje, alta traición y derrotismo,
“al parecer muy frecuentes.

“El 28 de dicho mes se formaban en

“cada ejército y cuerpo de ejército los
“batallones y compañías disciplinarias
“que las circunstancias demandasen, y
“que debían ser verdaderamente acu-
“ciantes.

“El decreto de 6 de agosto creaba
“el Servicio de Información Militar
“(S. I. M.), del que había ya algunos
“órganos precursores, de trágicos ante-
“cedentes, con la misión de combatir
“el espionaje, impedir los actos de sa-
“botaje y realizar funciones de inves-
“tigación y vigilancia cerca de todas
“las fuerzas armadas. Este servicio ad-
“quiriría singular relieve y daría origen
“a las más sangrientas represiones.”



1



2

Se convoca un curso en Valladolid para tenientes provisionales adjuntos de Estado Mayor

Se convoca a un curso para proporcionar a los Estados Mayores, y muy especialmente a las planas mayores de las brigadas, de cierto número de auxiliares que cooperen con los jefes de Estados Mayores. El número de plazas será de 100; el curso durará treinta días y tendrá lugar en Valladolid. Podrán asistir a él solamente el personal comprendido en los reemplazos no movilizadas que tengan terminadas en España las carreras de ingeniero de Caminos, Canales y Puertos; de Montes, Minas y Agrónomos; arquitectos y abogados; no deberán exceder de 40 años de edad el día fijado para el cierre de admisión de instancias, que será el día 25 del actual, para empezar el curso el 5 del próximo mes de Noviembre.

3

1 Franco ha tenido el acierto de unificar todas las fuerzas políticas que le eran adictas y someter los cuerpos de milicias al control del Ejército. Esta medida, tomada en momentos en que la Falange hacía crisis, ha robustecido su poder. La foto nos muestra un desfile de falangistas en Valladolid.

2 En la zona gubernamental se multiplican las escuelas de instrucción y capacitación militar tanto para los oficiales como para los soldados pertenecientes a los diferentes cuerpos y servicios. La foto nos muestra a los soldados que llegan a la escuela de Pins del Vallés para recibir instrucción técnica en unos cursos intensivos.

3 El principal problema de la zona nacional no es la organización del Ejército, ya que éste es la espina dorsal del nuevo Estado y el generalísimo ha sido investido de plenos poderes para ejercer el mando único, sino la instrucción y capacitación de los cuadros de mando provisionales. En los periódicos nacionales aparecían con frecuencia convocatorias como esta que publicaba el *Norte de Castilla*, de Valladolid, el 20 de octubre de 1937.

4 La guerra ha terminado por imponer sus leyes propias en la zona gubernamental. Las derrotas sufridas, los jirones de territorio dejados en poder del enemigo, como Málaga y la franja cantábrica, han convencido a los más reacios antimilitaristas de la necesidad de aceptar la disciplina castrense. La foto nos muestra un desfile celebrado en Barcelona en honor de los reclutas de 1923 y 1924 llamados a filas por el gobierno del Dr. Negrín.





Concluye Martínez Bande su estudio de la evolución del ejército republicano con este resumen:

“En la batalla de Teruel intervinieron
“el ejército de maniobra, a las órdenes
“del coronel Menéndez López, con los
“cuerpos 18 y 22; pero luego se hizo
“intervenir al 5º, con un total general
“de nueve divisiones. Y ello sin contar
“con las que formaban parte del Ejér-
“cito de Levante (general Hernández
“Sarabia), en el que formaban los
“cuerpos 13, 19 y 20, y siete divisiones.

“Este ejército, con el del Este, constituyó el llamado grupo de ejércitos de la región oriental, al mando del general Hernández Sarabia; así como Miaja tenía a sus órdenes el grupo de ejércitos de la región Centro, o Centro-Sur.

“Cuando las fuerzas nacionales inicia-
“ron la liberación de Cataluña, la re-
“gión aparecía defendida por los ejér-
“citos del Este y Ebro (coroneles Perea
“y Modesto), con los cuerpos de ejér-
“cito, respectivamente, 10, 11 y 18, y 5º,
“12 y 15, la mayoría de los cuales no
“eran sino una sombra de tales gran-
“des unidades. Como reserva figuraban
“el 24 y algunas unidades sueltas.

“En la región central quedaban los
“Ejércitos de Levante, Centro, Extre-
“madura y Andalucía, a las órdenes
“del general Menéndez, coronel Casado,
“general Escobar y coronel Moriones,
“que disponían de los siguientes cuer-

1 Los disciplinados legionarios italianos del *Comando di Truppe Volontarie* desfilan por Santander el 27 de septiembre de 1937 para festejar la ocupación de la ciudad por los nacionales. Sus aparatosos equipos de guerra y la abundancia de medios de combate que poseían contribuyeron a mantener en la zona nacional la elevada moral de victoria.

2 El diario zaragozano *El Noticiero*, en su edición del 3 de noviembre de 1937, dedicaba espacio preferente a esta amplia información sobre la reorganización de los servicios de orden público y combinación de mandos.

Quince *Malus*

Marine Anole 2

2

TESTIMONIO

Alféreces provisionales

por Rafael García Serrano

Los alféreces provisionales fueron instituidos por el decreto 94 de la Junta de Defensa Nacional, residente en Burgos, ya en el mes de septiembre de 1936. Las primeras promociones salieron de academias creadas en Burgos mismo y en Sevilla. Estos oficiales suplían la escasez de mandos intermedios, indispensables para la buena marcha de un ejército, y se llamaron provisionales porque su compromiso de enganche se circunscribía a la duración de la campaña. Su distintivo consistía en una estrella de seis puntas, colocada sobre un rectángulo de paño negro en el costado izquierdo de la guerrera, camisa o cazadora. Este rectángulo fue llamado parche y estampilla, y de ahí viene el nombre de "estampillados" con que popularmente se designó a los provisionales tanto en la zona nacional como en la republicana. El creador de los alféreces provisionales fue el general Orgaz, tan orgulloso de su obra que hasta el final de su vida llevó siempre, como la condecoración más estimada, la estampilla característica de aquellos oficiales.

Los alféreces provisionales se reclutaron entre estudiantes combatientes, preferentemente voluntarios. Un breve curso de cuatro semanas, que en alguna ocasión llegó a siete y en otras a menos, bastaba para instruir a los que venían de la línea de fuego. La dureza de la guerra se cebó singularmente en estos oficiales, que servían de modo exclusivo en las unidades armadas, "con preferencia en las que forman parte de las columnas en operaciones", como proclamaba la primera convocatoria en el Boletín Oficial. Objetivamente, puede decirse que dieron un magnífico resultado en todas las armas y cuerpos de los tres ejércitos, pero es natural que alcanzasen una mayor popularidad los de Infantería, por su mayor número y por ser España "la patria de la Infantería". En conjunto ganaron once cruces laureadas y doscientas treinta y seis medallas militares individuales. Seis de los recompensados con esta última y valiosa condecoración la merecieron por dos veces. Del alto espíritu militar y del valor personal de los "provisionales" hay amplias referencias en cualquier historia de la guerra y su antecedente inmediato era bien castizo y significativo: el Batallón Literario de Santiago de Compostela, que, con otros semejantes, instituyó una escuela de oficiales en la Guerra de la Independencia contra Napoleón. En la guerra de 1936, los estudiantes respondieron como era de esperar. La llamada "quinta del S.E.U."



(Sindicato Español Universitario) fue a parar en pleno a las academias, de modo que los estudiantes voluntarios de la Falange y del Requeté fueron parte mayoritaria de aquel valeroso alumnado.

Parece increíble, pero es cierto: los mandos superiores tuvieron que dictar medidas para la "represión del heroísmo". Se barajaban recomendaciones para ser destinados a las unidades donde la muerte era más fácil. Así no es extraño que, de cuarenta mil y pico "provisionales", veinte mil quedasen sobre el campo de batalla. A Orgaz le llamaron el "proveedor del cielo" y el pueblo inventó y actualizó refranes y frases ingeniosas, como estas: "alférez provisional, cadáver efectivo"; "los provisionales son animales que nacen, crecen, se estampillan y mueren"; "la primera paga para el uniforme, la segunda para la mortaja" —nacida en las campañas de Marruecos—, y aquí podría citar más de uno que no llegó a cobrar ni la primera paga. La gente les llamaba "angelitos al cielo", porque en general eran jóvenes, muy jóvenes, aunque no faltaron los hombres maduros. Esta preferencia de la muerte hacia los provisionales la tomaban ellos mismos muy a broma. Solían saludarse "¡hola, cadáver!", y cantar, con la conocida música del "carrascón" —melodía muy difundida en ambos ejércitos—:

"Venimos de las trincheras
y entramos en un convento;
allí nos estampillamos
y, a los cuatro días, muertos".

Viejos conventos, antiguos palacios y cuarteles sirvieron de academia en Burgos, Sevilla, Granada, Fuencaliente, Avila, Pamplona, Dar Riffien y otros lugares españoles. Más de un provisional acabó mandando un batallón, y no fue raro el caso de quien tuvo que mandarlo recién llegado al frente, porque en el curso de una operación se quedaba solo, mientras sus jefes y camaradas estaban muertos o camino del hospital. Acudieron al Ejército desde las

universidades, las escuelas normales de maestros, las escuelas técnicas y los pupitres de los institutos de enseñanza media, arrastrados por su pasión española y renovadora, radicalmente revolucionaria en muchos de ellos, y como si hubiesen escuchado la voz de Unamuno que clamó desde Salamanca: "¡Salvadnos, jóvenes!".

Algunos, al acabar la guerra, se quedaron en el Ejército después de cursar los correspondientes estudios. En 1965 alcanzó el generalato el primero de ellos: Angel Campano, condecorado con la medalla militar individual, que comenzó la guerra el 19 de julio de 1936, en Viana de Navarra, como requeté raso.

A la hora del rancho "¿POR QUE NO LE PEGO DOS TIROS?"

Escena legionaria relatada por Peter Kemp, escritor inglés y oficial de la Legión, el cuerpo de choque del Ejército de Franco, famoso por su arrojo y disciplina:

"Aquel día fue estropeado para mí a causa de un desagradable incidente. Estaba probando el rancho de mi compañía, junto a las calderetas, en una esquina de la plaza del pueblo. Los hombres formaban ante mí, y el alférez y el brigada nos contemplaban desde alguna distancia. Después de haber probado el rancho y de dar la orden de servirlo, vigilaba la distribución, cuando oí los gritos de ira del alférez, viéndole, con el raballo del ojo, dirigirse hacia uno de los soldados al extremo de la fila. Al principio no presté atención, pues estaba acostumbrado al modo de ser de aquel hombre. Un momento después oí ruido de golpes, seguido de un rabioso grito. Al llegar allí, encontré al alférez, roja la cara y temblando de ira, ante el legionario, en cuyo rostro se reflejaba una expresión de desafío y cuyo gorro estaba en el suelo, donde lo arrojara el alférez.

"—¡Recógelo! —gritó el alférez.

"—No quiero —gruñó el hombre.

"—¡Quedas arrestado! —dijele—. Tú y tú —añadí, señalando a otros dos legionarios—, conducidle a la guardia. Alférez, presente informe escrito del incidente.

"Cuando se lo conté a Almajach, el capitán se indignó.

"—¿No llevaba usted pistola?

"—La llevaba al cinto, como también el alférez.

"—¿Por qué no le pegó dos tiros a ese legionario en aquel mismo momento? ¡Así tratamos la insubordinación en la Legión! Ahora tendremos que formarle consejo de guerra.

"Me pregunté si algún día llegaría a ser buen oficial legionario."



NUEVAS ORDENES SOBRE LAS EXENCIONES MILITARES

El Comisariado de Carabineros será sustituido por los delegados de la Dirección general del Cuerpo

Causa baja provisional en el Comisariado José Antonio Junco

BARCELONA, 12.—Esta madrugada se facilitó a los periodistas el texto de una orden del Ministerio de Defensa Nacional, que complementa los decretos sobre exenciones militares. Dice así:

“Como desarrollo del decreto de 21 de octubre último restringiendo las exenciones del servicio militar, ha dispuesto con respecto a la incorporación a filas de los funcionarios y empleados de servicios públicos de interés general, lo siguiente:

Para evitar la perturbación que en los servicios públicos podría producir la retirada simultánea de gran número de individuos especializados, se concede, confirmando y ampliando órdenes anteriores, un plazo hasta el 25 del actual como fecha tope para la incorporación a filas de los funcionarios de los siguientes rangos:

- Tráfico, construcción y conservación de Telégrafos, Teléfonos, Radio y Cables.
- Personal facultativo de Sanidad con título.
- Personal del Cuerpo de Vigilancia y del servicio de Investigación militar.
- Funcionarios técnicos de prisión.

En los casos excepcionales en que se estimase que determinados funcionarios técnicos son de difícil sustitución, se formulará antes de la indicada fecha la correspondiente propuesta razonada, para resolver si deben o no, por razón de especialización o insustituibilidad, continuar en los mismos y aun después de movilizarse.

Los Ministerios de Comunicaciones, Transportes y Obras públicas e Instrucción pública y Sanidad y el delegado del Gobierno en la Compañía Telefónica remitirán, antes de la citada fecha, relación de los funcionarios técnicos comprendidos en los apartados a) y b), consignando la fecha del nacimiento, el reemplazo a que pertenecen, su residencia, la Caja o Centro de reclutamiento correspondiente y la especialidad de su función.

A la vista de estos datos, el subsecretario del Ejército de Tierra dará las oportunas órdenes a los centros de reclutamiento para que dichos funcionarios técnicos sean destinados a las unidades de

especialización donde sean más útiles.

Los funcionarios técnicos de Correos, Telégrafos, Teléfonos, y “Radio”, que en la actualidad están prestando servicios como militarizados en estafetas de campaña, estaciones de cuarteles generales de grandes unidades a menos de cincuenta kilómetros del frente, podrán continuar en los mismos cometidos, pero perteneciendo, como movilizadas, a las correspondientes unidades de especialistas.

Los funcionarios técnicos de Correos que deban incorporarse a filas quedarán a disposición de la Jefatura de Correos de campaña hasta que por ésta se comunique al subsecretario del Ejército de Tierra si pueden ser empleados en cometidos de estafetas de campaña en la zona de los ejércitos.

Si el número excede del necesario, se incorporarán a tales cometidos los pertenecientes a reemplazos de mayor edad, destinándose los restantes a las unidades donde puedan ser más útiles.

La incorporación a filas de los agentes ferroviarios se realizará de esta manera: los que no presten servicio actualmente en las distintas líneas en explotación o no estén empleados en la construcción de ferrocarriles estratégicos, se presentarán antes del 20 del corriente en los centros de reclutamiento.

Los que estén sirviendo en dichas líneas o construcciones, tendrán por fecha tope para su presentación el 25 del actual.

Si hubiera algún caso excepcional de quebranto grave para el servicio ferroviario al retirar determinado personal especializado, el ministro de Comunicaciones hará al de Defensa la oportuna propuesta razonada.

Los agentes ferroviarios pertenecientes a los servicios de Vías y Obras serán destinados al regimiento de Caminos núm. 1. Las restantes especialidades lo serán a las unidades donde más aplicable a sus conocimientos.

Los Departamentos ministeriales remitirán antes del 20 del corriente, al subsecretario del Ejército de Tierra, relación nominal de los individuos a su servicio que hasta ahora disfrutaban de exención. Asimismo, los Gabinetes de cifra y

clave remitirán relación nominal de los funcionarios de dichos Gabinetes, cuya incorporación a filas queda comprendida por la citada disposición. Se consignará en las relaciones la fecha del nacimiento, reemplazo, residencia actual y la Caja o centro de reclutamiento correspondiente.

Los comisarios generales de los Ejércitos de Tierra, Marítima, Aviación y Armamentos, darán cuenta, antes del 1.º de diciembre próximo, de los comisarios que hubiesen cesado en sus cargos, en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 16 del decreto de 21 de octubre.

Los jefes de los Ejércitos, Cuerpos de Ejércitos autónomos y de centros de reclutamiento, comunicarán al subsecretario de Tierra el número de individuos incorporados a filas en cumplimiento del mencionado decreto.

Con arreglo a lo prescrito en los artículos 21 y 23 de dicho decreto, se hará efectiva la responsabilidad por falsedad, complicidad o encubrimiento que pueden contraer los jefes de dependencias u Organismos que, por acción u

omisión, favorezcan el incorporación al servicio militar o coope- ren a la emigración de individuos sujetos al mismo.

La calificación de industrias de guerra se otorgará por este Ministerio a los que acrediten documental- mente, reunir las condiciones establecidas en el artículo tercero del mencionado decreto. Para consolidar su derecho a ser consideradas como industria de guerra las fábricas y talleres, cursarán, con carácter reservado y por conducto del subsecretario del Ministerio bajo cuya dependencia trabajen, la documentación necesaria, especificando, a tal fin, la clase de material o elementos que producen, rendimiento diario y porcentaje del mismo, dedicado a satisfacer necesidades de este Ministerio.

Las exenciones que se concedan, se publicarán en el “Diario Oficial” del Ministerio de Defensa Nacional. Por lo que se refiere a los mineros las peticiones de exención o revisión de las concedidas, serán cursadas por conducto del subsecretario de Economía.—Fe- bua.

Comité Nacional de Enlace U. G. T.-C. N. T.

Con asistencia de la compañera Federica Montseny, que preside, y de los camaradas Herrera, González, Mariano Muñoz y Pascual Tomás, ha celebrado su reunión ordinaria el Comité Nacional de Enlace.

El Comité ha dictado respuesta a diversas consultas que por las Organizaciones han sido formuladas.

Han sido aprobadas las constituciones de Comités de Enlace en: Mislata, Mateo de las Fuentes, Los Montesinos, Agost, Benidorm e Iniesta. Se aprobó autorizar a la Federación de Trabajadores de la Tierra para que pueda constituir el Comité de Enlace con la Federación de Trabajadores Agricultores de la C. N. T.

El Comité tuvo conocimiento de una comunicación enviada por los presos antifascistas de la Cárcel Modelo de Valencia, acordándose elevar las peticiones que transmiten al ministro de Justicia.

El Comité ha conocido el informe que sobre envío de víveres anuncian las Organizaciones de América, habiéndose acordado la entrega de los mismos a los alcaldes de Madrid y Valencia en el instante mismo que se reciban los donativos que se señalan por los camaradas de América en la comunicación anterior.

“pos de ejército: 13, 16, 19, 20 y 22; 1º, 2º, 3º y 4º; 6º, 7º y 8º; y 9º y 23. “Figurando entre las reservas generales los cuerpos 14, 17 y 21.

“Entre la ofensiva roja sobre Zaragoza (agosto de 1937) y el paso del Ebro (julio 1938) tuvo lugar lo que “el comunista Jesús Hernández llamó “«período de proselitismo». Era una “gran operación que se llevó a cabo “dentro de las filas del ejército, para “hacerse con todos los mandos de unidades y todos los puestos de los comisarios, sin reparar en los métodos.

“La propaganda comunista llegó a tener entre las tropas el carácter de “una intolerable coacción, en un camino peligroso y que podía ser “traproducente, en cierto sentido, pero “que permitió al partido y al Kremlin “contar con jefes de absoluta confianza “en gran parte de las divisiones y “cuerpos de ejército.

“De esta forma se planteó la batalla “final de la lucha por el poder político.

“Después de la pérdida de Cataluña, “la suerte estaba echada, y así lo creía “incluso el presidente Negrín, mas las “cadenas del Partido Comunista, que “eran muy fuertes, le forzaban a resistir. La única solución, dentro del “total colapso de la zona roja, era una “paz negociada y ventajosa, en la que “no hubiera ni vencedores ni vencidos.”

1 La disciplina y el tesón combativo de los voluntarios de la brigadas internacionales sirvieron de ejemplo a los milicianos gubernamentales en los días críticos de la defensa de Madrid. La presencia de estas unidades altamente disciplinadas aceleró la formación del ejército popular. En la foto aparece un núcleo de “interbrigadistas” concentrados al norte de la capital.

2 Siguiendo su política de militarización y máximo aprovechamiento de las reservas humanas de la zona gubernamental, Indalecio Prieto revisa las disposiciones que regulaban las exenciones militares y decreta nuevas medidas. Veamos la nota que publicaba *Castilla Libre*, de Madrid, el 13 de noviembre de 1937.

3 La escuela popular de guerra de Paterna (Valencia) se ha convertido en un centro de instrucción militar de primer orden. La foto nos muestra a los alumnos de esta escuela de mandos desfilando ante los diputados laboristas el 17 de enero de 1938.

4 A mediados de 1938, el Ejército de los nacionales que acaudilla el general Franco ha llegado a su plenitud de fuerza en todas las armas. La coordinación y el empleo combinado de las tropas de tierra con la marina y la aviación le han proporcionado continuas victorias. En la foto vemos una formación de fuerzas navales preparadas para ser revistada por el generalísimo en Vinaroz el 31 de mayo de 1938.

EL PROBLEMA DEL ARMAMENTO

Van a cerrar este capítulo unas notas sobre el principal problema que se plantea a todo Ejército en campaña, tanto más grave cuanto más se prolonga ésta: armamento y municiones.

En el campo nacional, la cuestión, enconada al principio de la guerra por haber quedado en la zona contraria la mayoría de las factorías españolas de material bélico, fue resolviéndose sin grandes dificultades por la mayor homogeneidad de los suministros que le llegaron del extranjero y la ocupación progresiva de las zonas donde se hallaban aquellas factorías (Guipúzcoa, Toledo, Vizcaya, Asturias).

En la zona gubernamental, en cambio, el problema llegó a presentar caracteres dramáticos por la diversidad de origen, características y calibre de las armas que pudo ir adquiriendo en el extranjero. Los fusiles de la infantería, por ejemplo, llegaron a ser de seis calibres

distintos y de más de veinte procedencias y modelos, desde el *Arisaka* de 6,5 mm. al *Manlicher* de 8. Las armas automáticas no presentaban menores dificultades para los servicios de municionamiento y fabricación de cartuchería, pues contaban con 4 calibres diferentes de fusiles ametralladores y cinco de ametralladoras, oriundos unos y otras de Francia, Rusia, Checoslovaquia, Alemania, México, Polonia y España. Los morteros, además de ser muy escasos,

también eran de seis calibres distintos. De lanzabombas y granadas de mano poseían una colección diversa; algunos de estos modelos eran tan pintorescos y rústicos como la famosa "tomatera" empleada en la defensa de Madrid, que produjo bastantes víctimas entre los milicianos, porque frecuentemente las granadas estallaban en el mismo tubo. Pero lo más variado era la artillería, de la que llegaron a existir 28 modelos de piezas con dieciséis calibres distintos,



● ● ●
desde el de 37 mm. (antitanque) *Bofors* hasta el clásico 15,5 *St. Chamond*, pasando por el 11,43 *Vickers*. La defensa contra aeronaves, en general, era bastante deficiente, con excepción de la emplazada en algunas ciudades y puertos, y contaba con algunas ametralladoras *Hotchkiss* y *Steyr* de 7 y 8 mm., ametralladoras *Maxim* de cuatro cañones, el cañón automático *Oerlikon* y piezas *Skoda* de 75, de 76,2 (modelo ruso 1933) y de 40 *Bofors*. En cuanto a las fuerzas blindadas, el material también era muy variado, aunque a fines de 1937 casi todos los tanques eran de procedencia soviética, lo cual simplificaba su empleo en el campo de batalla. Con la aviación ocurría otro tanto hasta el otoño de aquel año, re-

sultando expresivo a este respecto el hecho, ya conocido, de que los mismos pilotos gubernamentales de la zona Norte llamaban a sus escuadrillas el «Circo Krone» por la gran variedad de modelos y tipos, anticuados muchos de ellos, y completamente ineficaces a la hora del combate, que las constituían. En la aviación de bombardeo, la superioridad cualitativa estuvo del lado de los nacionales desde muy pronto; no tanto en la de caza, que, en la zona gubernamental, contó sucesivamente con los modelos rusos *I-15* (*Chatos*) e *I-16* (*Moscas*), dignos rivales en el cielo de los *Fiat*, *Heinkel* y *Messerschmitt* del bando contrario. Queda sólo por subrayar un factor que favoreció el aprovisionamiento bélico de los nacionales:

el éxito de muchas de sus maniobras de envolvimiento, que les permitió capturar a lo largo de la guerra importantes botines de material de guerra, pronto puesto en acción contra sus anteriores dueños. El servicio de recuperación ha dado cifras sorprendentes de capturas de armas, cuyo valor se elevaba, antes del colapso final, a cerca de 2.000.000.000 de pesetas.

El 18 de julio de 1938 se celebra en Valladolid el fin del "segundo año triunfal" del alzamiento. Por las calles de la ciudad desfilan las fuerzas marroquíes de choque. Estas unidades han participado en las más cruentas batallas libradas durante los dos años de guerra.



Teruel: la primera ofensiva victoriosa

AL FIN LA REPUBLICA VENCE EN CAMPO ABIERTO



Teruel: victoria efímera, victoria inútil que se va a convertir inmediatamente en un revés sangriento y definitivo; pero victoria, gran victoria, porque es la primera gran hazaña del nuevo ejército popular. Guadalajara fue una victoria de contención, una victoria defen-

siva. Brunete fue el reverso: una ofensiva fracasada que no consiguió tomar ni el poblachón que le da nombre. Teruel es la primera gran ofensiva republicana que consigue su primer gran objetivo: tomar una capital de provincia.

Desde las estribaciones de la Muela, la ciudad de Teruel ofrecía esta perspectiva en aquel duro invierno de 1937, en que el ejército popular lanzó un alud de fuerza que sorprendió las posiciones fortificadas y arrolló las defensas exteriores de los nacionales.





DOMINGO REY D'HARCOURT

1883/1939

Es ésta una de las figuras más patéticas de la guerra civil española. La fatalidad le destinaria a ser el jefe de la guarnición de la única capital conquistada militarmente por la República en una operación de gran estilo, y esa pérdida le acarrearía el calificativo de traidor, pronunciado apasionadamente por los que sostenían los mismos ideales a los que él se había adherido y a los que seguiría fiel hasta el final: un final realmente trágico, encarando la muerte ante una partida incontrollada de enemigos, con la pesadumbre de saberse condenado por sus amigos.

Rey D'Harcourt ingresó en el servicio a los 18 años como teniente de artillería, y en 1934 aparece destinado en el Parque de Ejército número 5 de Zaragoza, como comandante. En julio de 1936 seguía destinado en la capital aragonesa con el grado de teniente coronel. Aunque no había participado directamente en la conspiración, se adhirió al alzamiento desde los primeros instantes. Participó destacadamente en las acciones de la ermita de Santa Quiteria y Almodébar, y, habilitado para coronel, se le confió el mando de la guarnición de Teruel, a cuyo frente supo resistir los ataques esporádicos que se produjeron contra la capital turolense hasta diciembre de 1937. El cronista nacional Luis María de Lojendio ha ofrecido la siguiente semblanza del desgraciado jefe: "Conocí al coronel Rey D'Harcourt meses antes de los días duros de Teruel. Era hombre alto, fuerte, serio, de extrema corrección, trabajador apasionado en la perfección del frente que le estaba asignado, algunos de cuyos sectores recorrí en su compañía. Todo mi recuerdo de él insiste en la traza del perfecto caballero y del militar atento, cuidadoso de su tropa, de las condiciones de la fortificación y del sin fin de dificultísimos problemas que planteaba la defensa de un pueblo en las condiciones de Teruel".

Rey D'Harcourt había perdido en Brunete a su hijo Enrique, alférez de la 4ª Brigada navarra, valientemente enfrentado a los carros blindados del gobierno. La muerte del muchacho pudo haber influido

en el padre de dos maneras contrapuestas: una, por la vía del estímulo heroico y, otra, por la del dolor afectivo, estimulado por la consideración de tantas vidas jóvenes segadas sobre los campos de España. Sea como fuese, la voluntad férrea de Rey D'Harcourt pareció vacilar en algún momento y le impulsó a tomar medidas que no fueron aprobadas por el alto mando nacional. La opinión afecta al movimiento esperaba que Rey D'Harcourt emulase los ejemplos del Alcázar y Oviedo, resistiendo hasta el último aliento. Pero quizá debido a circunstancias particulares y especiales, el coronel no supo o no pudo hacerlo. El caso es que, tras un último intento de resistencia disponiendo un repliegue de las posiciones exteriores hacia núcleos urbanos del interior, no pudo seguir adelante con la defensa del casco de la ciudad y rindió la plaza.

Fue hecho prisionero y trasladado a Valencia. Internado en el penal de San Miguel de los Reyes, el gobierno le ofrece la libertad y el mando de un cuerpo de ejército, proposición que Rey D'Harcourt rechaza con entereza, aun sabiéndose acusado de traición en la otra parte de España. Al correr de las vicisitudes de la guerra sufrió diferentes traslados y, a última hora, estaba en Barcelona cuando las fuerzas nacionales avanzaban sobre la capital catalana. Llevaba un año preso cuando, al evacuar los reclusos hacia el norte siguiendo la retirada de las tropas republicanas, un grupo incontrollado le pasó por las armas, en un lugar próximo ya a la frontera francesa, lo mismo que a la otra víctima diferida e ilustre de la batalla de Teruel, el obispo Polanco.

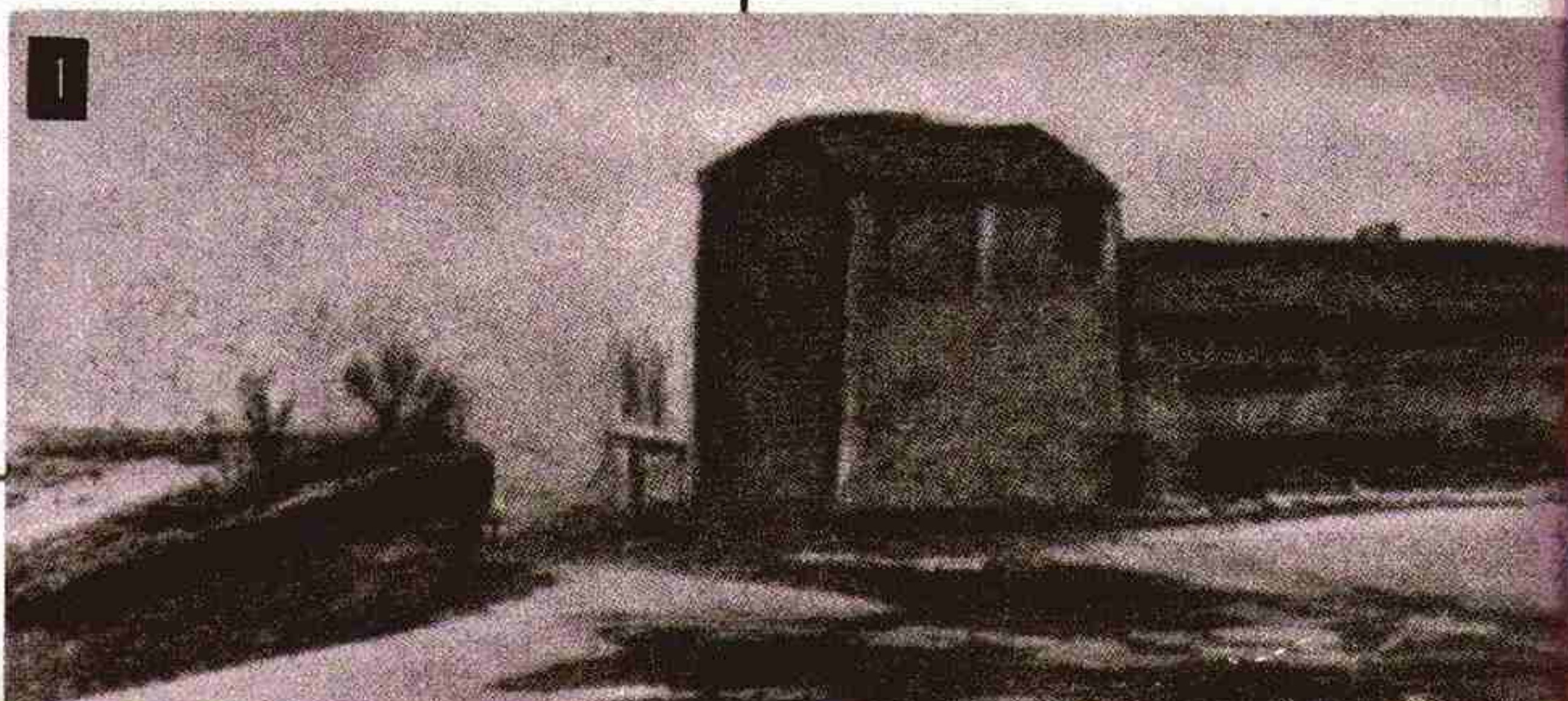
Posteriormente, el coronel Rey D'Harcourt fue rehabilitado de la acusación de traición a título póstumo. La estela de su tragedia sigue dibujándose en todas las historias de la guerra española, y una gran parte de las crónicas pronacionales de la contienda sostiene más o menos veladamente aquella acusación. Junto a la defensa de su memoria debida a Lojendio, cabría estampar esta otra, procedente de un cronista de claras simpatías hacia la República: "El coronel Rey D'Harcourt, con el obispo de Teruel a su lado, se rindió finalmente. No era más que un soldado, y los nacionalistas le acusaron inmediatamente de haber cometido errores militares y de traición. Sin embargo, en sus circunstancias, había resistido mucho más de lo que humanamente hubiera parecido posible". Las palabras son de Hugh Thomas.

Sigamos el ejemplar relato de la victoria debido a su artífice, Vicente Rojo. Este es uno de los mejores del jefe republicano: relato sobrio, en que se alaba noblemente al enemigo heroico; relato exacto y lleno de emoción contenida cuando se descubre el secreto del abandono momentáneo de la plaza en el mismo momento en que llegaban las vanguardias liberadoras... que no se enteraron. Sigamos a Rojo:

"Si Madrid fue, en el panorama de la guerra española, la defensa de la República, Teruel constituye la primera gran proeza ofensiva de su ejército: allí se revela éste capaz de realizar una maniobra militar completa, bastándole siete días de ataque para reducir una bolsa de mil kilómetros cuadrados, y dieciséis para hacer caer en el interior de una ciudad una resistencia que se lleva con tenacidad y heroísmo por sus defensores.

"La República y el ejército se habían vigorizado en la adversidad de los reveses políticos y militares, y en Teruel no sólo se mostraba que la experiencia guerrera no había sido infecunda, sino que se acreditaba la sana moral que el factor humano había alcanzado en el curso de la guerra. La obra orgánica de la República, que en lo militar era el ejército popular, se abría paso una vez vencido el colapso revolucionario y avanzaba paralelamente en su perfeccionamiento orgánico, técnico y moral.

"A fines del año 1937 se hallaba la República en una fase deprimente. El verano y el otoño habían traído graves motivos de depresión moral con la caída de Vizcaya, Santander y Asturias; sin embargo, y aunque no se ponían radicales remedios a las causas que habían provocado aquellos reveses, en la masa se manifestaba el deseo vivo de lograr el triunfo, de imponer al adversario su voluntad. Ciertamente, el razonamiento, cuando no la intuición, daban a la mayor parte de los españoles [republicanos] la sensación de su inferioridad orgánica y técnica y de su insuficiencia material; pero, por otra parte, los italianos vencidos en Guadalajara habían reaparecido victoriosos en Santander, y esto, lejos de abatirla, fortalecía la moral y, además, acentuaba el sentido patriótico de la lucha y hacía más vehementes, en el orga-



“posibilidades, carecían tales hechos de trascendencia en el conjunto de la situación y dejaban al descubierto, en cuanto se ahondase en su análisis, el largo camino que aún quedaba por recorrer. De ambas operaciones ofensivas se habían sacado enseñanzas valiosas, no todas aprovechadas; entre las mejoras positivas que se realizaron fue la más interesante la creación de nuevas unidades de ma-

“niobra especialmente preparadas para operaciones ofensivas; de ellas, en julio, sólo teníamos el 5º Cuerpo, e íbamos a llegar a fines de año disponiendo de cinco. Tal propósito, reflejo de aquel común sentir de perfeccionamiento, no llegaría a alcanzarse, porque la realidad se encargaría de hacer incompleta e imperfecta la obra, a causa de que la República, por numerosas razones, no podía disponer

“de medios para que tales unidades pudieran siquiera llamarse así, desde el momento de que carecía, en gran parte, de los elementos más esenciales: vestuario, equipo, armas, instrucción...

“Se esperaba antes de fin de año una gran ofensiva de los rebeldes, porque resultaba evidente que éstos iban a disponer libremente de todas las tropas que habían operado en el Norte; por otra parte, podrían reforzar sus unidades estabilizadas en los frentes de Andalucía, Madrid y Aragón y crear otras nuevas con los contingentes humanos que le iban a proporcionar las regiones conquistadas; todo ello, unido al apoyo material que recibían del extranjero, hacía patente la inferioridad con que iba a afrontarse la nueva etapa de la lucha que se anunciaba.

“Pronto comenzaron a acusarse indicios de que era Madrid el objetivo que se proponían alcanzar con la nueva ofensiva, y de que lo iban a perseguir maniobrando por el frente de Guadalajara. Quizá se reproduciría la maniobra de los italianos fracasada ruidosamente en el mes de marzo; pero esta vez podrían realizarla con mayor amplitud y con fuerzas y medios más considerables. La caída de Madrid, como en 1936 y comienzos de 1937, podía ser la pérdida de la guerra. Madrid tenía fuerzas propias para resistir en buenas condiciones, pero las reservas generales, incompletamente formadas, no eran aún aptas para afrontar una guerra de maniobra en zonas no fortificadas, y el frente de Guadalajara ofrecía espacios libres a la maniobra enemiga si ésta lograba en el primer esfuerzo romper nuestro frente. Se reproduciría así la amenaza de que se completase el cerco de la capital y resultase inminente su caída.

“Era, por ello, necesario obligar al adversario a llevar sus reservas a teatros alejados de aquel objetivo. De esta necesidad surgió el plan de ataque a Teruel. El Consejo Superior de Guerra aprobaba el 8 de diciembre el plan trazado para las operaciones, y el mismo día daba comienzo la reunión de los elementos necesarios para su desarrollo, que fueron:

“El 22 Cuerpo (Ibarrola), con las divisiones 11 (Líster) y 25 (Vivancos), que atacarían por la parte oriental;

“el 18 Cuerpo (Heredia), con las divisiones 34 (Vega) y 70 (Torál), que llevarían el ataque por la parte sur, y

“el 20 Cuerpo (Menéndez), con la División 68 (Trigueros) solamente, y reforzado después con la 40, que avanzaría sobre Teruel por el sudeste.

“Cooperarían al ataque la 64 División (J. Cartón) del 19 Cuerpo, en línea al suroeste de Teruel, y la 39



● ● ●
"División (Balibrea), del 13 Cuerpo, en línea en el frente oriental.

"Se dejaban dos reservas en los flancos; se reforzaba la artillería de los cuerpos de maniobra y se les dotaba de tanques. En total participarían en el ataque 40.000 hombres. El incipiente Ejército de Maniobra (parte de él), superpuesto al de Levante (mandado por el coronel Hernández Sarabia) iba a dar la posibilidad de resolver favorablemente para la República aquella crisis que se anunciaba amenazadora.

"Las fuerzas que participaron en las operaciones de Teruel fueron:

"Del Ejército de Maniobra:

"El 22 Cuerpo de Ejército (teniente coronel Ibarrola):

"25 División, con las brigadas 116, 117 y 118.

"11 División, con las brigadas 1, 9 y 100.

"El 20 Cuerpo de Ejército (teniente coronel Menéndez):

"68 División, con las brigadas 218, 219 y 220.

"40 División (Nieto), en posición en el Ejército de Levante.

"El 18 Cuerpo de Ejército (teniente coronel Heredia):

"34 División, con las brigadas 68, 94 y 224.

"70 División con las brigadas 32, 92 y 95.

"Del Ejército de Levante, que guarnecía el frente:

"El 13 Cuerpo de Ejército:

"39 División, con las brigadas 22, 64 y 96.

"42 División, con las brigadas 61, 59 y 151.

"El 19 Cuerpo de Ejército:

"41 División, con las brigadas 57, 58 y 97.

"64 División, con las brigadas 16, 81 y 83.

"Comandante general de artillería (teniente coronel Gallego).

"Comandante general de ingenieros (comandante Carrer).

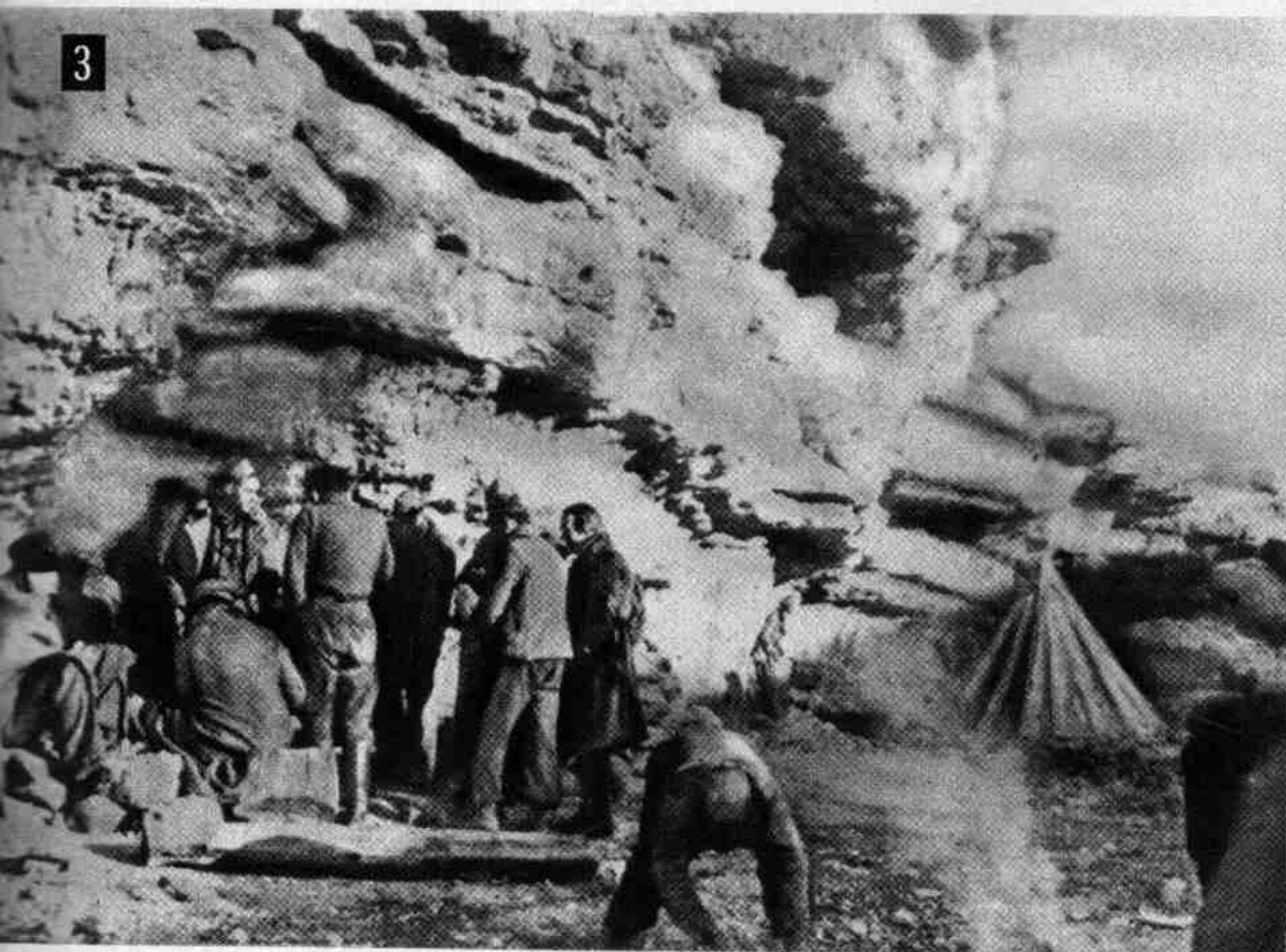
"Tropas de las reservas generales: división de tanques y blindados (coronel Parra); D.C.A. (coronel Jurado).

"Servicios: los del Ejército de Levante, reforzados.

"Durante la batalla fue reforzada la defensa con unidades del 5º Cuerpo.

"Al anochecer del 14 de diciembre se había logrado terminar con extraordinarias dificultades la concentración de los medios con que se iban a realizar las operaciones. Era indispensable actuar con urgencia porque la información acusaba el propósito enemigo de desencadenar su ofensiva entre los días 15 y 18 en el frente de Madrid, y una de las condiciones de éxito del ataque era adelantarse al del adversario para ganar la iniciativa y desbaratar sus planes.

"En todo el frente de Teruel no había ningún indicio que señalase la posibilidad de que el enemigo hu-



1-2 Una de las notas más peculiares de la fisonomía urbana de Teruel es la famosa escalinata (primera foto), con su afiligranada decoración de azulejos de inspiración mudéjar, enraizada en la tradición histórica de la vieja población, y el remate del monumento a los Amantes (segunda imagen), expresión plástica de una leyenda de dilatadas resonancias románticas. La guerra empieza a dejar su huella destructora en la ciudad.

3 Las bajas temperaturas y el terreno abrupto e inhóspito no permiten un despliegue total de las fuerzas atacantes. Horas antes de iniciarse la ofensiva había nevado. En la foto podemos ver el puesto de mando de la 100 Brigada de Líster y a los friolentos oficiales de su estado mayor en torno a una fogata.

4 Ante el avance arrollador del enemigo, el teniente coronel Rey D'Harcourt, habilitado para el grado superior, que mandaba la guarnición de Teruel, ordenó el día 16 el repliegue de las posiciones avanzadas para organizar la defensa de la ciudad. En la foto vemos una de las primeras columnas de prisioneros capturados por las fuerzas republicanas.



MIGUEL HERNANDEZ GILABERT

1910/1942

En los días de calma en el frente, en las noches tranquilas de trinchera y retén, cuando las armas callaban por algún tiempo y "no había novedad", Miguel Hernández escribía poemas. El resto de su tiempo como miliciano de la República lo empleaba en la lucha apretando el gatillo de su fusil o lanzando granadas de mano. Era un auténtico hijo del pueblo, de la clase más desdichada y pobre. Había conocido la miseria y el hambre, las largas jornadas de sol a sol en busca de un pequeño jornal, la tristeza de un mendrugo de pan por toda comida. Cuando estalló la guerra le faltó tiempo para poner su vida y su poesía al servicio de lo que él sentía y creía como pueblo de España.

Tenía veintiséis años cuando el general Mola dio la orden de alzarse contra el Frente Popular. Ya había empezado a tener algún eco su nombre en las avanzadas poéticas y literarias españolas. Sin estudios, sin más cultura que la que le iba llegando por impregnación casual y asistemática, con un conocimiento de la historia del verso y la prosa primario y confuso, todo cuanto escribía llevaba dentro la fuerza y la pureza de lo auténtico.

Había nacido poeta y su destino no pudo ser alterado ni torcido por ninguno de los obstáculos que la vida le había puesto delante. Hijo de un pastor de Orihuela (la Oleza alicantina que cantó Gabriel Miró), fue también él pastor de cabras y jornalero del campo desde su temprana niñez. Aprendió a leer y escribir en la escuela primaria de su villa natal, pero sólo pudo acudir a las clases muy poco tiempo, porque la familia necesitaba el mísero jornal que el niño podía aportar. Pero en un día aprendía lo que otros en un mes y, en un año, lo que otros en todo un período escolar. Leía cuanto caía en sus manos y, si al principio eran sólo aquellos folletos por entregas que se solían sembrar por los pueblos, luego fueron ya libros de Antonio Machado, de Juan Ramón Jiménez, de Pedro Salinas, de Lorca y Alberti y, también, de Góngora, de Lope, de Espronceda. Un amigo suyo, estudiante universitario, se los iba proporcionando. Y un día, en el pequeño perio-

diquito local empezaron a aparecer poesías del hijo del pastor.

Tenía veinte años cuando consiguió editar, como pudo, un breve libro de poemas. Empezó a enviar espontáneamente trabajos a publicaciones de Madrid, especialmente a las minoritarias que cultivaban la poesía de avanzada. Por fin, en 1934, la revista *Cruz y Raya*, creada y dirigida por el escritor José Bergamín, paralela a la orteguiana *Revista de Occidente*, publicó un auto sacramental de Miguel Hernández. Es curioso que su primera obra de alcance largo, con la que ponía pie nacionalmente en la joven literatura española, hubiese sido un auto sacramental, cuando él iba a ser el gran poeta de la guerra desde su extremo izquierdo.

El mismo día 19 de julio de 1936, Miguel Hernández se unió a las fuerzas enfrentadas a la sublevación militar. Al crearse el Quinto Regimiento es de los primeros en solicitar su ingreso en él. Primero trabajó en fortificaciones y, en seguida, tomó el fusil para ir al frente. Participó en varios combates importantes y al iniciarse la ofensiva de Teruel se hallaba encuadrado en la 46 División que mandaba *El Campesino*. En esta batalla combatió con balas y versos. Escribía sus poemas en la misma trinchera y luego los recitaba a sus compañeros, los publicaba en el periódico de los milicianos *Al Ataque* y los reproducía en otros de los numerosos diarios murales que brotaban a la orilla de los puestos de mando gubernamentales.

Nunca quiso irse a la retaguardia, nunca aceptó propuestas de cargos y empleos lejos de las líneas de fuego. Siempre en vanguardia, disparando o haciendo versos. Tenía una inspiración arrolladora, una fuerza interior inmensa, una intuición poética que le llegaba misteriosamente desde el fondo más ignorado de su ser.

La muerte no le quiso en los campos de batalla. Terminó indemne y, a la hora del triunfo nacionalista, no intentó huir. Permaneció con sus camaradas hasta el último momento y fue hecho prisionero. Al principio se le juzgó sin gran severidad y se le impuso la pena de destierro de Orihuela. Pero él, contra los consejos de sus amigos, insistió en volver de nuevo a su ciudad natal. Allí es apresado nuevamente, encarcelado y condenado a muerte, aunque más tarde se le conmuta la pena por la de reclusión perpetua. Pasa por diversas prisiones: Madrid, Palencia, Ocaña. Adquiere una enfermedad carencial a causa de las privaciones sufridas, sin medios ni ayudas de nadie. Su familia consigue que le trasladen al penal de Alicante para tenerlo cerca y procurar auxiliarse. Pero ya era tarde. Son los "años del hambre" en la España de la posguerra. La enfermedad de Miguel Hernández se agrava y el 28 de marzo de 1942 fallece en la prisión alicantina, después de escribir para su hijo la más honda e impresionante de sus poesías: "Nanas de cebolla". Aún no había cumplido los treinta y dos años, pero su nombre ha quedado en todas las antologías y en la historia de la literatura española.

"biera descubierto nuestros planes y ello daba confianza de que se lograría la sorpresa plenamente, de lo cual necesitábamos para que el golpe inicial pudiera ser profundo. Por último, la moral de los mandos y la tropa era excelente; todos tenían seguridad en el buen resultado de la operación y se hallaban dispuestos a aceptar cuantos sacrificios se exigiesen. Ibamos, pues, a actuar con superioridad material y moral y por sorpresa. Sólo los imponderables podrían hacer fracasar las operaciones."

RUPTURA DEL FRENTE

El jefe republicano describe a continuación el desarrollo de la gran maniobra de Teruel que comenzó con la rápida ruptura del frente nacional:

"¿Cómo se desarrolló la maniobra de Teruel? Dos columnas, partiendo de bases separadas frontalmente más de 20 kilómetros, en Rubiales una y en El Muletón otra, atacan en la dirección general de San Blas, se encuentran en el lugar previsto y en el tiempo prefijado. Antes de las 12 horas de combate, las unidades encargadas de la ejecución del cierre de la gran bolsa que formaba el frente de Teruel lo habían roto en las zonas elegidas y, profundizando en su dirección de ataque, establecían contacto en las inmediaciones de San Blas, y constituían un nuevo frente. Todo ello se lograba con menos de 300 bajas, cifra que no alcanzaba al 6 % de los efectivos empleados.

"En la zona amplísima que se había ocupado se encontraban cuatro pueblos, Concud, San Blas, La Guea, Campillo y muchas casas de campo fortificadas. El ejército popular había buscado las líneas de menor resistencia, se había sabido infiltrar y con audacia viril no dudaba en avanzar en campo enemigo más de 10 kilómetros, dejando fuertes núcleos de resistencia a retaguardia y a los flancos, los cuales serían reducidos después por otras tropas. Se combatió duramente en muchos lugares, especialmente en Campillo, donde un desertor había prevenido el ataque; pero todas las resistencias fueron arrolladas, haciéndose en la primera jornada más de 500 prisioneros y capturándose varias piezas de artillería.

"Simultáneamente al corte de la comunicación de Teruel con Zaragoza y de la creación del nuevo frente exterior, otra columna, desde el sureste, atacaba las líneas enemigas entre Castralvo y Villaespesa, las rompía y orientaba su avance en la dirección de la mínima distancia a la plaza. Eran las fuerzas de esta columna bi-

“soñas; la resistencia que encontraron fue grande y su avance muy limitado; se trataba de hombres que hacían sus primeras armas, recién salidos de la magnífica escuela de preparación del 20 Cuerpo de Ejército, la última gran unidad que se hallaba en organización.

“Ante éxitos iniciales tan contundentes, la pasión de lucha en toda la línea de combate alcanzó un grado tal de elevación, que las guarniciones del frente pasivo, respondiendo a órdenes del mando, que había comprendido llegado el momento de la depresión moral enemiga, podían lan-

zarse a un brioso ataque general a todo lo largo del frente, en una línea de fuego ondulante, ininterrumpida, de más de 60 kilómetros de desarrollo, a algunos de cuyos puntos, por efectos de aquella depresión moral, ya habían llegado órdenes de repliegue de los jefes de los sectores adversarios.

“Bajo el contagio del entusiasmo general, en las jornadas del 18 y 19, las viejas posiciones caen en manos de los soldados que habían llevado frente a ellas largas jornadas de parapeto, en una situación de impotencia, deprimidos por los relatos de nume-

rosos sucesos desgraciados en intentos parciales de conquista, que se habían pagado con vidas muy caras. Esas viejas posiciones adversarias, más fuertes por la leyenda que las cubría que por su fortaleza, se venían al suelo: *Pancho Villa*, la *Trinchera de la Muerte*, la *Muela de Villastar*, *La Rocosa*, *La Hoyuela*, el *Carrascalejo*, la *Ermita*, son nombres que pueden decir muy poco al lector, pero que para los actores en aquella maniobra de Teruel guardaban un mundo de emociones, representaban un año de inercia, un complejo moral

1 El día 19, los gubernamentales rompían el sistema defensivo de Castralvo y el puerto de Escandón, ocupando las fuertes posiciones de la Muela, con lo que quedaba abierto el camino de Teruel. Aquella misma noche se luchaba, a la luz de reflectores, en los arrabales de la capital. La foto nos muestra una vista parcial de la ciudad jardín, ocupada ya por los soldados del ejército popular.

2 Sólo unos días antes de la ofensiva gubernamental, en la posición de Santa Bárbara de Celadas los nacionales tomaban el sol y observaban al enemigo desde las tranquilas trincheras que poco tiempo después serían escenario de cruentos combates.



“de inferioridad, vencido todo al con-
“juro de una orden cumplida con de-
“cisión y seguida del éxito. Este hecho
“material y psicológico, tan vigoroso
“como simple, consentía que el soldado
“veterano del frente pasivo, tanto tiem-
“po pegado al terrón de la trinchera
“y a la cueva de su abrigo rocoso,
“viera destruida una leyenda de invul-
“nerabilidad, se sintiese superior al

“adversario, elevase su capacitación
“militar y adquiriese una nueva con-
“fianza en sí mismo que lo haría en
“seguida apto para difíciles empresas.
“El 15 se rompe el frente enemigo
“en tres direcciones, se asegura el en-
“lace de las dos columnas principales
“y se establece el nuevo frente exte-
“rior que iba a soportar las fuertes
“reacciones del adversario; el 16 se

“mejora y consolida ese frente y se
“inician las maniobras locales de re-
“ducción de la bolsa; el 17 se estran-
“gula el saliente de Villastar y se
“acerca el ataque a la plaza por el
“oeste; el 18 se ocupa la Muela de
“Teruel y se toma contacto con el
“lindero de la plaza; el 19 cae el sa-
“liente del puerto de Escandón; el 20
“se ataca el arrabal de Teruel; el 21

1 La prensa de la zona nacional se mostraba tan discreta el 16 de diciembre de 1937 como podemos ver en esta página del diario vallisoletano *El Norte de Castilla*, que daba por rechazado el ataque republicano a Teruel, cuando la verdad es que el dispositivo defensivo del sector había quedado desarticulado.

2 Aunque el mando nacional ha sido sorprendido, inmediatamente envía al nuevo teatro de operaciones las unidades que tenía concentradas para iniciar la operación de estrangulamiento de Madrid. El general Aranda, héroe de la defensa de Oviedo, ya se encuentra en el frente de Teruel con el Cuerpo de Ejército de Galicia. En la foto aparece con el infante José Eugenio de Baviera, capitán de Ingenieros, en aquel sector.



1
Lunes 16 Diciembre de 1937

Segundo año
triumfal

AL COMBATIENTE LE REGALA ESTE EJEMPLAR

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE DE VALLADOLID
FUNDADO EN 1854

EL QUE MÁS CIRCULA EN LA REGIÓN CASTELLANA

Nº 64 : Número 35.108

6 páginas
15 céntimos

El enemigo atacó nuestras líneas en el frente de Teruel, siendo rechazado y dejando el campo cubierto de cadáveres

Parte oficial de guerra del Cuartel general del Generalísimo, correspondiente al día de hoy:

En el sector de Teruel han sido rechazados dos ataques del enemigo, que dejó el campo cubierto de cadáveres, que siguen recogiendo nuestras tropas a la hora de dar el parte.

Salamanca, a 15 de Diciembre de 1937. 11 año triunfal.—De orden de Su Excelencia: El general jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTÍN MORENO.

Un ataque frustrado

(Nota telefónica de Luis de Aranda)

Esta mañana a primera hora, el enemigo dio señales de vida con el fuego de sus armas. Hace varios días que nuestro servicio acusaba la acumulación de elementos en el sector de Teruel y esperaba nuestro mando que por aquel sector emprendieran los rojos una ofensiva.

A las 10, por tanto, ha sorprendido el ataque rojo. El ataque de artillería inició este ataque con intensidad y algunos carros salieron al avance en apoyo de los infantes. Habían intercedido sin duda el mayor número de elementos de que disponía el enemigo en el sector indicado, sin olvidar la aviación, que con sus vuelos intentaba aya-

dar el paso de los tanques. El espíritu y el valor de nuestras fuerzas que, como es lógico, estaban perfectamente apercibidas del ataque enemigo, contrajo el ímpetu inicial de los rojos, que al atacar en núcleos espesos sufrieron pérdidas enormes.

No es raro que en esta clase de ataques las líneas tengan momentáneamente que ser variadas, aunque horas después vuelvan a su sitio o como pasa casi siempre, a sitio mucho más avanzado.

Por el ataque en grandes núcleos, como este que ligeramente comentamos; por la hora en que hemos podido regresar del campo y la prudencia natural del momento, ha sufrido el enemigo una enorme cantidad de bajas, porque

las masas, elegas, que se lanzan sobre nuestras líneas son contenidas con las armas y los elementos mecánicos, y aun que ellos procuran sustituirlos con otra masa que se mueve a retaguardia de la primera, es sólo a costa de una mortandad aterradora.

Lo ocurrido hoy es un accidente natural en la guerra, achacable al enervamiento del enemigo, que no sabe por dónde iniciará nuestro mando la ofensiva, y sin ánimo para esperar, han querido romper nuestras líneas con un ataque que no tiene ninguna importancia para el desarrollo normal de las operaciones.

Es un alejazo de la derrota roja, que elegantemente se arroja sobre las balas de los nacionales.

El manifiesto de los intelectuales franceses a la España de Franco

Le publica «Occident», suscrito por los fundadores del «Comité intelectual de la amistad entre Francia y España»

Dirigido a los intelectuales de la verdadera España, con emotiva cordialidad, hacen votos los franceses por el triunfo definitivo de los que en España defienden la civilización contra la barbarie, la tradición, la justicia y el orden, contra la violencia, destrucción y arbitrariedad.

Nos referimos hace unos días al hecho trascendente de haberse constituido en Inglaterra la entidad «Los amigos de España», y publicábamos una síntesis del texto del manifiesto por ellos lanzado, emprendiendo una cruzada para la intensificación de las relaciones anglo-españolas y la difusión de la verdad acerca de los acontecimientos de España en la actualidad. Lo recogía y divulgaba, con preferente atención, el «Boletín de Información Española» que diariamente aparece y se edita en París, en la Rue de la Paix, 20, realizando una labor tan útil y eficaz en pro de la España nacional.

Hoy recogemos con satisfacción el hecho bien interesante de la constitución en Francia de un Comité—el «Comité intelectual de la amistad entre Francia y España»—que acaba de fundarse por iniciativa de Paul Claudel, del doctor Richet y de Maurice Legendre, y recoger el texto—aparecido en «Occident»—del manifiesto suscrito por los fundadores del Comité y dirigido a los intelectuales españoles.

El manifiesto de los intelectuales franceses es un documento de singular importancia, expresivo de sentimientos de noble elevación, exteriorizados con emotiva cordialidad.

Mejor que ningún comentario al texto del manifiesto, juzgamos su reproducción íntegra:

«Muchos intelectuales franceses desean que en los presentes momentos de expresión a sus colegas españoles, tan puestos a prueba por los actuales acontecimientos, su calurosa simpatía. Todos los que admiran a la gloriosa España, todos los que se dan cuenta de la magnífica constitución que su arte, su literatura, su ciencia, su pasión por el desahucio, ha aportado a la civilización, todos los que deporan el horrible catástrofe que amenaza con el naufragio de los preciosos valores que ella tuvo la misión de representar, todos los que desean el término de las actuales divisiones y el restablecimiento de un orden fundado en la moral y en el respeto a las nociones de libertad, de autoridad y de propiedad, se sumarán a nosotros. El pasado de España es de un valor tal para el mundo entero, que no es posible descubrir para ella un futuro del que se usen ajenos el respeto y la inspiración de una tradición augusta.

Nosotros nos situamos por encima de toda política. No creemos que existan franceses ni españoles dignos de tales nombres, que no estén de acuerdo sobre los siguientes principios: la fraternidad de las clases y no un odio recíproco; la libertad de las personas; la justicia social; la independencia respecto a todo partido y toda secta, cuya sede resida en el extranjero; la retirada absoluta del territorio nacional, continental, colonial o insular, la defensa contra toda intrusión extranjera, bajo pretexto de ideología en los asuntos del país.

villanías contra la barbarie; el orden y la justicia contra la violencia; la tradición contra la destrucción; las garantías de la persona contra la arbitrariedad.

Saludamos a los hombres que en una hora de espantosa adversidad, representan tan dignamente la inteligencia y la cultura de su país. Les tendemos la mano y afirmamos nuestra solidaridad con ellos. Nos oponemos a todas las divisiones que una ideología nefasta quiera crear contra nosotros. Nuestra finalidad es mostrar a los pueblos y a los Gobiernos que la verdadera Francia y la verdadera España se hallan y permanecen unidas.

Las primeras firmas que susciban este manifiesto, son las siguientes:

Doctor Abram, de la Facultad de Medicina de París; León Ballby, periodista; Jacques Bardeux, del Instituto de Francia; Henri Bérand, periodista; Gaston Bernoville, escritor; Louis Bertrand, de la Academia Francesa; Jacques-Emile Blanche, del Instituto de Francia; Abel Bonnard, de la Academia Francesa; Henri Bordeaux, de la Academia Francesa; Jacques Boulingr, escritor; Edouard Brant, del Instituto de Francia; doctor P. Brodh, médico de los Hospitales de París; Jacques Chevalier, decano de la Facultad de Letras de Grenoble; Georges Claude, del Instituto de Francia; Paul Claudel, embajador de Francia; Henri-Georges Clément, escritor; Robert Cohen, escritor; Leon Dardot, de la Academia Goncourt; Maurice Denis, del Instituto de Francia; P. Drion La Rochelle, escritor; Bernard Fay, profesor del Colegio de Francia; doctor Jean-Louis Faure, del Instituto de Francia; Ramón Fernández, escritor; Georges Goyau, escritor; doctor Grigat, director del Laboratorio de la Facultad de Medicina de París; Dux d'Harcourt, presidente del «Approchement Intelectuel»; Albert Henraux, presidente de la Sociedad de Amigos del Louvre; Abel Hermant, de la Academia Francesa; Max Jacob, escritor; René Juhannet, escritor; Francis Jammes, escritor; Albin Jeanburt; Henri de Kerillis, periodista; Albin Larue, de la Academia Francesa; Louis Le Fur, profesor de la Facultad de Derecho de París; Maurice Legendre, periodista; Henry Lévy, abogado de Senones; Henri Le Riche, del Instituto de Francia; doctor J. Lhermitte, profesor agrgado a la Facultad de Medicina de París; Xavier de Magallon, escritor; doctor Ernest de Manacry, médico honorario de los Hospitales de París; doctor Jacques de Manacry; Henri Maxis, escritor; Mario Meunier, escritor; Francis de Monmandre, escritor; doctor J. Mouron; Jean Monin, ingeniero; E. de Peretti de la Rocca, embajador de Francia; doctor Charles Richet, médico de la Montañas de París; conde de Saint-Aulaire, embajador de Francia; doctor Emile Serges, de la Academia de Medicina; Igor Stravinsky, compositor; Louis de Vienne, ministro plenipotenciario; general



Vísperas de la batalla ROJO ACEPTA UN PLAN DE LISTER

Describe aquí Lister las vísperas del gran ataque republicano sobre Teruel, para el que propuso un plan particular aceptado por el general Rojo:

"El 7 de diciembre, Rojo me llamó a su estado mayor y me comunicó que existía la decisión de llevar a cabo una ofensiva sobre Teruel; que dentro de 3 ó 4 días me explicaría la cuestión con más detalles, pero que ya debía mover mis fuerzas hacia la región de Orrios-Alfambra-Escorihuela. Me dijo que con las divisiones 11 y 25 se formaría el 22 Cuerpo de Ejército, bajo el mando del teniente coronel Ibarrola.

"El día 11, Rojo me citó en Villalba Baja, de donde marchamos juntos a los altos de Celadas, explicándome allí el conjunto de la operación y, más concretamente, la misión del 22 Cuerpo, cuyo futuro campo de batalla se veía como la palma de la mano desde donde estábamos.

"En la noche del 11 al 12 envié un destacamento de reconocimiento que, pasando entre los pueblos de Concud y Caudet, llegó hasta más allá de San Blas, y regresó con informaciones completas sobre la organización defensiva enemiga en el sector. Reunidas todas las informaciones, elaboramos el plan de la operación, en lo que a la 11 División se refiere. Este plan estaba basado en introducirnos de noche en el campo enemigo para atacarle por sorpresa al amanecer.

"El 13 por la mañana fui con los jefes de brigada y de las armas y servicios a los altos de Celadas, donde les expliqué la misión de la división, mi idea de cómo llevarla a cabo y la misión de cada brigada. Por la tarde, los jefes de las brigadas hicieron lo mismo con sus subordinados. El [mismo] día 13 recibí la orden de operaciones enviada por el cuerpo de ejército.

"Esta orden de operaciones, a grandes líneas y resumiéndola mucho, se cifraba en lo siguiente: el objetivo de la operación era la conquista de Teruel y, al mismo tiempo, desmontar la ofensiva que el enemigo preparaba sobre Madrid.

"En conclusión: según la orden del Ejército de Levante que dirigía la operación, y que Ibarrola me transmitió, la 11 División debía ir al ataque como las demás fuerzas, por la mañana, después de la correspondiente preparación artillera y del bombardeo de aviación, que estaban señalados para las 8 h. 30 m., sobre Concud.

"Por la noche del día 13 me presenté

a Ibarrola y le expliqué mi propio plan de la operación para la 11 División. No estuvo de acuerdo. Dijo que era una locura, que se iba a armar un lío de tiros y que el enemigo iba a tener tiempo de movilizar sus reservas hasta el amanecer.

"Como no llegamos a ponernos de acuerdo sobre cómo operar, nos pusimos de acuerdo en que él informaría a Rojo de nuestra diferencia. Al día siguiente por la mañana vino Ibarrola a mi puesto de mando y me comunicó que Rojo le había contestado que me dejase realizar mi plan, que él ya conocía en líneas generales y que era incorporado al plan general.

"Al producirse la sublevación, Juan Ibarrola era capitán de la Guardia Civil, y, fiel a su palabra, se opuso a los sublevados. Yo me encontré por primera vez con Ibarrola después de la pérdida del Norte, donde él había combatido todo el tiempo. En los últimos días de noviembre me visitaron en Castellote él y Cristóbal Errandonea, viejo amigo mío. La impresión que me causó Ibarrola la semana que pasó en mi estado mayor no pudo ser mejor. No sólo no ocultaba en ningún momento sus profundas creencias religiosas de católico practicante, sino que las defendía clara y abiertamente. Por su sencillez y por su cordialidad se conquistó rápidamente el afecto de todos nosotros. Este aprecio debía ir en aumento un par de semanas más tarde, al observar su valor frente al enemigo y su compañerismo y lealtad hacia sus subordinados. Nuestras relaciones no duraron más que lo que duró la primera fase de la batalla de Teruel, pero han dejado en mí uno de los mejores recuerdos de toda la guerra.

"Casi todas las operaciones en que tomé parte —desde Guadalajara al Ebro— fueron comenzadas, en lo que a las fuerzas bajo mis órdenes se refiere, de noche. No es que yo tuviese una preferencia especial por esa forma de combate: era la necesidad quien la imponía. El combate de noche era un poco el combate del pobre. El enemigo se fortificaba bien, establecía bien sus sistemas de fuego; durante el combate, los mandos —en todos sus escalones— estaban en sus puestos correspondientes; los combatientes se pegaban al terreno con tenacidad.

"Para vencer todo esto no bastaba sólo heroísmo, hacían falta medios; potente fuego de artillería, bombardeos de aviación —dos armas de las que fuimos muy pobres durante toda la guerra—, y por eso, a falta de ellas, había que emplear las formas de sorpresa para ahorrar vidas y obtener el máximo de éxito.

"Claro que para operar de noche se necesitan fuerzas con gran temple y astucia, muy entrenadas, con el grado más elevado de disciplina y hay que preparar muy bien la operación. Cada mando, del más alto al más bajo, debe conocer perfectamente su misión y la de sus vecinos de los lados, de delante y de atrás. Hace falta una gran confianza mutua: el jefe en sus subordinados y los subordinados en su jefe. Soldados y mandos deben estar seguros de que no se les lanza a una aventura, que la operación ha sido bien pensada, bien

En la foto vemos los altos de Celadas, desde donde el jefe de la 11 División, comandante Lister, planeó la infiltración de sus fuerzas para caer en la madrugada del día 15 sobre la retaguardia enemiga y provocar el colapso en el dispositivo de la defensa exterior de Teruel.



preparada y que los responsables de dirigirla han tomado todas las medidas para asegurar su éxito.

"Las fuerzas de la 1ª Brigada, 11 División y luego las divisiones 45 y 46 reunían estas características, como lo demostraron en el Ebro, donde operaron las tres divisiones juntas.

"Y vamos con mi plan. A medianoche del 14, las fuerzas se pusieron en marcha. Poco después llegaron a los altos de Celadas, por donde pasaba nuestra primera línea y, sin detenerse, llevando delante los guías que habían explorado el terreno, bajaron rápidamente hacia el llano y penetraban en campo enemigo, según el plan previsto.

"En cabeza, por el centro, entre Con cud y Caudet, bajo el mando de Joaquín Rodríguez y el comisario Barcia, marcha la 9ª Brigada, que tiene como misión conquistar San Blas en el otro límite del valle y enlazar allí con las fuerzas del 18 Cuerpo, que deben avanzar en la dirección contraria.

"A continuación y un poco a la derecha avanza la 100 Brigada, mandada por Rivas y el comisario Ramírez, cuya misión es organizar una línea de defensa contra los ataques del enemigo que intente socorrer a los que queden dentro del cerco de Teruel. Detrás de la 100 Brigada, y un poco a la izquierda, marcha la 1ª Brigada, mandada por Cacho y el comisario Sevil, que tiene como misión conquistar Concud y luego quedar como reserva de la división.

"El objetivo señalado a la 11 División no era nada fácil y sólo se podía conquistar con audacia y rapidez. De que la 11 División cumpliera la tarea señalada en el tiempo previsto dependía el éxito de la operación en su conjunto. Del cerco de Teruel dependía que el enemigo lanzase sus fuerzas a socorrer a los cercados y abandonase la ofensiva que contra Madrid debía desencadenar según conocí tres días después."

Hay que resistir MENSAJE DE FRANCO

Este fue el mensaje que Franco envió el 23 de diciembre de 1937 a Rey D'Harcourt, jefe de los defensores de Teruel, animándole a la resistencia e impartándole los necesarios consejos para ello:

"El generalísimo saluda a los defensores de Teruel. Nuestro Ejército prepara sus fuerzas para el inmediato aplastamiento de los asaltantes. El enemigo está muy castigado. Teruel será rápidamente liberado. Las fuerzas de esa guarnición se bastan ampliamente para prolongar la defensa sin peligro para la

plaza. Deben defenderse a toda costa las posiciones, economizando municiones y víveres. La niebla, la nieve y el hielo son elementos importantes. Hay en la plaza antiguos pozos, restos de canalizaciones, vino y otros artículos, que deben ser cuidadosamente racionalizados. La guerra de calles es favorable a la defensa. Los tanques enemigos son impotentes dentro de la ciudad, porque no pueden disparar hacia arriba. Se les puede destruir por medio de gasolina y granadas de mano. La guarnición debe defenderse en conjunto y en cada uno de los sectores. La caída de un centro de resistencia no debe desalentar a los demás ni justifica su desfallecimiento. Si algún mando desmayara debe ser sustituido inmediatamente por el más capaz de sus inferiores inmediatos o por cualquiera de ellos en el caso de que esto fuera necesario para prolongar la defensa. Desde ahora queda Ud. nombrado comandante de la plaza con toda autoridad. La conducta heroica de Villarreal, Oviedo, Belchite, servirá de ejemplo para esa gloriosa guarnición. Tened confianza en España, como España confía en vosotros. ¡Arriba España! ¡Viva España!"

La historia ha dejado en suspenso el juicio sobre el defensor de Teruel, coronel Rey D'Harcourt. Su ejecución por una patrulla incontrolada durante la retirada de Cataluña, al final de la guerra, cubre piadosamente sus posibles errores al frente de la guarnición turolense, ya que el general Franco consideraba posible la defensa de la plaza. La foto nos muestra un aspecto parcial de las ruinas del seminario, último reducto de la resistencia nacionalista en Teruel.



"se anulan las últimas resistencias exteriores y el 22 se entra en la plaza, donde, para debelar los focos activos, proseguiría tenazmente la lucha hasta el 8 de enero.

"Mientras tropas seleccionadas de dos divisiones completaban el cerco de la plaza y creaban en su interior la base de su conquista, las restantes fuerzas organizaban y defendían el frente exterior, donde ya el enemigo, desde el día 17, había comenzado sus contraataques; todos ellos se estrechaban ante la fortaleza de la nueva línea que se había organizado, mientras la obra de reducción de los focos de la plaza continuaba lenta y cruentamente por ser la resistencia durísima. Tales fueron las actividades —una externa y otra interna— en que se empeñaron las fuerzas a partir del día 22."



1 La situación angustiosa de Teruel, cercada por las tropas mejor armadas del ejército popular, decide al alto mando de los nacionales a emplear intensivamente la aviación —la misma aviación que en Belchite y Brunete se impuso a sus adversarios— para ayudar a los defensores de la plaza. En la foto vemos al as de la aviación de Franco, García Morato, en el aeródromo de Bello, desde donde se lanzarían oleadas de ataques aéreos contra las fuerzas que asediaban a la vieja ciudad aragonesa.

2 La tenaza sobre Teruel se va cerrando paso a paso sin que los esforzados defensores mandados por el teniente coronel Rey D'Harcourt puedan contrarrestar la potencia ofensiva de los atacantes. El 21 de diciembre son arrolladas las últimas defensas exteriores de la plaza y los tanques gubernamentales entran en la plaza de toros, momento que recoge la foto.

3 Los cuerpos de ejército de Galicia y Castilla, al mando de los generales Aranda y Varela, inician fuertes contraataques en los sectores de Los Morrones, altos de Celadas y Concud para romper el cerco de Teruel y establecer contacto con los defensores de la plaza. En la foto vemos al general Varela conversando con el jefe del Ejército del Norte, general Dávila, que manda las fuerzas de socorro a Teruel.

CAMBIA LA SITUACION INESPERADAMENTE

El general Rojo analiza las causas que determinaron un cambio radical en la situación, cambio que obligó a la República a llevar a Teruel todas las reservas:

"La maniobra acusaba ya su éxito en el hecho de que el enemigo decidiese suspender la ofensiva sobre Madrid, acudiendo a Teruel a batirse con sus reservas. Era necesario explotar una situación que se presentaba favorable. Teníamos en Teruel fuerzas bastantes para proseguir la lucha resistiendo, pero no para continuar la ofensiva en profundidad, y resultaba útil actuar en otros teatros.

"Cuando se fue a desarrollar este propósito cambió inesperadamente la situación, de modo tan radical que impediría cualquier otra actividad por nuestra parte, obligándonos a llevar a Teruel todas nuestras reservas. El enemigo había atacado el frente exterior una vez más el día 29, pero en este golpe el frente cedía por efecto de un pánico; se perdían importantes posiciones y nuestro adversario ganaba terreno hacia la plaza. La obra de reconquista de Teruel amenazaba con venirse al suelo cuando aún no estaba totalmente ganada la

plaza. El pánico, al que nuestras tropas, fáciles a la sugestión, han sido propensas durante toda la campaña, se manifestaba en Teruel con graves caracteres.

"Cuando el día 30 volvíamos al teatro de operaciones de Teruel, la situación no podía ser más deprimente: la moral estaba caída; una parte de nuestro frente fue deshecha en la Muela de Teruel, que había sido recuperada por el enemigo y se había transformado en una polvareda de unidades. Los hombres se retiraban en desorden; volvíamos a padecer los días aciagos de las retiradas sin control; todo estaba amenazado de de-

rumbarse. El día 31 se acentuó la gravedad de la situación, pero por uno de esos fenómenos de reacción moral en los que han sido tan prodigos nuestra guerra y nuestros hombres, pronto el conocimiento del peligro y la exhortación al cumplimiento del deber bastaron para que los hombres se restituyesen a su puesto y afrontasen en condiciones mucho más difíciles que al comienzo una situación que sin aquella quiebra de moral se hubiera vencido fácilmente.

"Las unidades se rehacen; las reservas acuden a tiempo a sustituir a las tropas desmoralizadas, y se vuelve al ataque con el mismo entusiasmo



1



2



1-2 Mientras las fuerzas de ambos ejércitos luchan día y noche en las líneas exteriores del frente de Teruel, las fuerzas gubernamentales de reducción se van apoderando de edificios y puntos clave de la ciudad sitiada. La población civil es evacuada hacia los pueblos de la retaguardia. Estas dos imágenes recogen sendos aspectos de la evacuación.

3 Una prueba de la tenaz lucha de los defensores de Teruel por retrasar el avance de sus adversarios es esta foto con la famosa plaza del Torico al fondo. Los cascos dan testimonio del empleo devastador de todas las armas en los combates por el dominio total del casco urbano.



TEROL PER A LA REPUBLICA



El gloriós Exèrcit Popular allibera la ciutat germana després d'uns combats que admiren el món

La mentida, al servei de Mussolini, dissimula als italians el desastre de Terol. Des de primeres hores de matí, fins a les sis de la tarda, els atacs rebels no pogueren desfer la tècnica i la valentia dels nostres combatents.



TEROL, VICTORIA DIPLOMATICA

El President Companys felicita en el ministre de Defensa el nostre gloriós Exèrcit

Entusiasme delirant a tot Catalunya

E. R. C.
Discurs del diputat Rubió i Tudurí

TOT PARÍS ADMIRA EL NOSTRE PAU CASALS

La República ha entrat a Terol



UN CONSELL DE MINISTRES DE TEROL
Ha estat nomenat nou Fiscal de la República

Es posarà en circulació moneda de cinquanta i dos mil pessetes.
«Les nostres tropes són dintre Terol»
va comunicar el senyor [nom] [nom]

“y análoga entereza que los primeros días. El enemigo había logrado llegar al mismo lindero de la plaza, bajando desde la Muela de Teruel; pero pudo contenerse a tiempo, rechazarse después y por último contraatacarle y recuperar buenas posiciones que hicieran imposible su contacto con los sitiados. Teruel, que había quedado absolutamente evacuado por nuestras tropas en las primeras horas de la noche del 31 (detalle significativo ignorado por mucha gente), se volvía a ocupar cuatro horas más tarde por la misma unidad que lo había abandonado, sin que ni los sitiados, ni las tropas de socorro se hubieran dado cuenta de tan lamentable incidente.

“La ofensiva adversaria había quedado una vez más detenida y la reacción moral operada en nuestras fuerzas condujo a que se acentuase la presión en el interior de la ciudad y la resistencia en el frente exterior, lográndose, al fin, los días 7 y 8, después de unos días de calma en el frente interior, impuestos por la nieve, que se rindieran los últimos reductos de resistencia. Teruel pasaba a poder de la República en su totalidad. Necesitaria el mando adversario montar cuatro nuevos ataques, llevando su maniobra a lugares alejados de la ciudad, y acumulando toda clase de medios y una superioridad material abrumadora, para volver a recuperar la plaza el 22 de febrero, a los 70 días del comienzo de nuestra ofensiva.

“En todos los acontecimientos habidos en Teruel se destacan de una manera general: la audacia y la insistencia de nuestros combatientes en la ofensiva; su capacidad de resistencia a todos los rigores de la lucha y su grandeza moral.

“El primer aspecto acreditaba que nuestro soldado, no obstante sus excelentes cualidades, no estaba aún totalmente hecho. En el otro orden de ideas, la nieve y el frío (18° bajo cero) paralizaron durante pocos días las operaciones. Los hombres se mantenían en sus puestos sin una queja, siendo preciso relevarlos cada 15 mi-

1 La prensa republicana, por su parte, no dejaba de inflar los éxitos propios. La Humanitat barcelonesa, órgano de Esquerra Catalana, anunciaba a toda plana el 22 de diciembre de 1937 que Teruel se hallaba en poder de la República, cuando todavía se mantenían fuertes núcleos de resistencia en el casco urbano.

2 Los poderosos tanques del ejército popular han sido utilizados para abrir camino por las calles de Teruel a las fuerzas de infantería que van tomando posiciones para dominar los reductos en los que se han hecho fuertes los hombres del teniente coronel Rey D'Harcourt.



Rendición prematura LAS POSIBILIDADES DE DEFENSA

Equilibrado análisis de la difícil e incierta defensa de Teruel, debido a la pluma del general García Valiño:

"En la plaza tomaba el mando de la totalidad de las fuerzas allí encerradas el coronel de artillería Rey D'Harcourt, que en vez de guarnecer todo su perímetro, para lo que contaba con fuerzas suficientes (unos 4.000 hombres), se limitó a hacerse fuerte en varios edificios de sólida construcción, pero inadecuados para una defensa eficaz de la ciudad: la comandancia militar, el seminario, el Banco de España, la iglesia de Santiago, el Ateneo, la diputación y algunos otros que completaban su defensa.

"No siendo el objeto de nuestro estudio los aciertos o errores que en ésta se evidenciaron, pasaremos de propósito sobre lo episódico, no sin hacer constar que una vez producida la decisión del generalísimo de acudir en su socorro, que el jefe conocía por el mensaje que aquél le dirigiera el día 23 de diciembre, hubiera sido factible prolongarla mayor tiempo mediante un adecuado plan de defensa; víveres, agua y municiones no escaseaban, y la privilegiada situación de la ciudad ofrecía magníficas condiciones para mantenerse cuanto tiempo fuera necesario. El enemigo no contaba con artillería apropiada para batir edificaciones y su aviación era escasa y casi inoperante; nada, por lo tanto, hacía prever una caída prematura de la plaza.

"Las guarniciones del campo exterior de Teruel, sin agotar en su mayoría las posibilidades de defensa, se replegaron sobre la ciudad, y las líneas rojas quedaron adelantadas por esta parte, siguiendo sensiblemente el contorno de la orilla derecha del río Turia.

"He aquí la línea alcanzada por el enemigo al final de la operación de cerco, que había sido coronada por el éxito en el reducido espacio de cuatro días: altos de Celadas, cotas 1.061 y 1.051 al norte y noroeste del Muletón, kilómetro 51 del ferrocarril de Ojos Negros a Sagunto, Concul, kilómetro 173 de la carretera de Zaragoza a Teruel, San Blas, Los Morrones, cotas 1.132 y 1.149 (al sur de la rambla de la Tejería), vértice Pelado (cota 1.303), vértice Cerros (cota 1.281), fuente de la Artesa (cota 1.538).

"A pesar de las malas circunstancias que se acumularon en la defensa de Teruel no se puede juzgar a la ligera lo que en conjunto constituyó una re-

sistencia heroica de su guarnición. Esta duró exactamente veinte días, pese a las noticias tendenciosas del extranjero y de los rojos que afirmaban lo contrario."

Un poeta en el frente LA PROCLAMA DE MIGUEL HERNANDEZ

El malogrado poeta Miguel Hernández, muerto en plena juventud, era en Teruel un combatiente más de la división de El Campesino. He aquí su proclama, publicada el 20 de diciembre de 1937, cuando la lucha era más intensa y difícil:

"Los decisivos días que atravesamos forman el yunque donde se pone a toda prueba la calidad moral y física de los hombres empeñados en vencer al fascismo.

"En las sierras de Teruel, alturas donde se registran las menores temperaturas de España, los soldados de la 11 División han observado y observan una conducta de metal inquebrantable. Una semana victoriosa ha sido para ellos esta semana que termina. La nieve, el frío, el viento, el enemigo, se han clavado con intensidad en estos días de diciembre y en estas crudas sierras, dispuestos a devorar las orejas, a cuajar el aliento, a llevarse el calor de estos soldados. La nieve, el frío, el viento, el enemigo, han combatido el espíritu de piedra que los arma, pero no han conseguido ablandar ni han hecho desfallecer esta piedra roja, furiosa y cálida, a pesar de los esfuerzos de la nieve, del frío, del viento, del enemigo por dejarla blanca, helada, deshecha.

"Los soldados de la 11 División acep-

tan firmemente, alegremente, los más rudos combates con el fascismo y con los elementos más terribles del invierno. Y han arrebatado pueblos a los invasores, Concul, San Blas, y han hecho posible el cerco de Teruel y han rechazado y rechazan las embestidas de las numerosas fuerzas que presionan para romper el cerco, resistiéndolas y destrozándolas con una firme voluntad de vencer, de ir siempre hacia adelante, más grande cuanto mayor es el empeño del enemigo de abrirse paso hasta la ciudad cercada.

"La voluntad vencedora de esos soldados ha llegado a un punto culminante de grandeza en la tarde del día 19. Cantando la «Internacional» y gritando «¡Somos los de Lister!», contuvieron a una columna de legionarios y falangistas, que atacaban protegidos por un nutrido fuego de artillería. Las fuerzas contrarias hubieron de retroceder diez-madas y batidas por el valor de nuestros soldados.

"Si los buscáis, los encontraréis entre las balas y las explosiones; firmes en sus puestos. Si los buscáis, los encontraréis en medio de la nieve, atacados por ésta, derritiéndola con el entusiasmo y la alegría; firmes en sus puestos. Si los buscáis, los encontraréis dentro del invierno, del viento, del frío, encendidos como las hogueras; firmes en sus puestos. Si los buscáis los encontraréis conquistando pueblos al fascismo, arrebatando armas y campos al fascismo, salvando hombres, mujeres, niños, España, del fascismo: firmes en los puestos que les ha señalado la voz de su comandante. Firmes en sus puestos".

Miguel Hernández —poeta-pueblo— no necesitaba mucho para enardecerse y cantar romances heroicos. El que decía "me llamo barro aunque Miguel me llame" vivió la epopeya del ejército popular en Teruel con el corazón ardiendo en plena nieve. Su mismo gesto, como podemos observar en la foto, es tan apasionado y vehemente como su proclama y sus mejores versos.



"nutos para que no quedasen congelados; no obstante los cuidados que se les pudieron prodigar, y en los que rivalizaban jefes y servicios, fueron algunos los casos de congelación y numerosos los de heladura de pies. "La nieve creó, en realidad, dos situaciones que nos pudieron conducir a una catástrofe, por cuanto casi todas las unidades se vieron aisladas de sus mandos y de sus centros de abastecimiento. Se hizo imposible la circulación al quedar dos veces bloqueadas todas las comunicaciones; más tarde, al helarse la nieve y aparecer una capa de hielo de diez centímetros,

"que fue preciso ir abriendo a golpes de pico para restablecer el tránsito. "Esto era necesidad imperiosa, porque dependía de ella la vida de decenas de millares de hombres. Las dificultades que hubieron de vencerse para conseguirlo fueron tan extraordinarias que, en el empeño de abastecer las tropas por un terreno abrupto y con los caminos cubiertos de nieve y de hielo, dieron lugar a que se inutilizasen, por accidente, más de 200 camiones y coches y se gastasen las reservas más en la lucha contra el frío que en el combate. "En cuanto a las virtudes de nuestro

"soldado en formación, Teruel fue verdaderamente la revelación de la grandeza moral de nuestro combatiente. En Teruel nuestros hombres se habían purgado del carácter rudo e intransigente de una lucha civil sin cuartel. Allí, el combatiente republicano veía enfrente a sus hermanos y ponía brío y valor en el ataque, pero no estuvo su conducta exenta de nobleza y supo, una vez vencido su rival, tratarle fraternalmente, porque nuestro ejército, movido por elevados sentimientos, sabía poner magnanimidad en el triunfo. España había encontrado su ejército; un ejército imperfecto, sin elementos, medio desnudo, pero con una moral magnífica desconocida hasta entonces. Ciertamente hubo quiebras de moral, pánicos, irregularidades... pero poco dicen, pues era entonces el ejército como el niño que no ha llegado a ser hombre y que muestra por igual todas las imperfecciones de sus instintos y toda la grandeza de su alma, la parte que heredó de sus mayores y la que recibió por efecto de una educación esencialmente humanitaria."

1^{re} ANNÉE - N° 3 LE NUMERO 0.75 CENTIMES 25 DECEMBRE 1937

OCCIDENT

LE BI-MENSUEL FRANCO-ESPAGNOL

RÉDACTION ET ADMINISTRATION 20, rue de la Paix, PARIS (2^e)

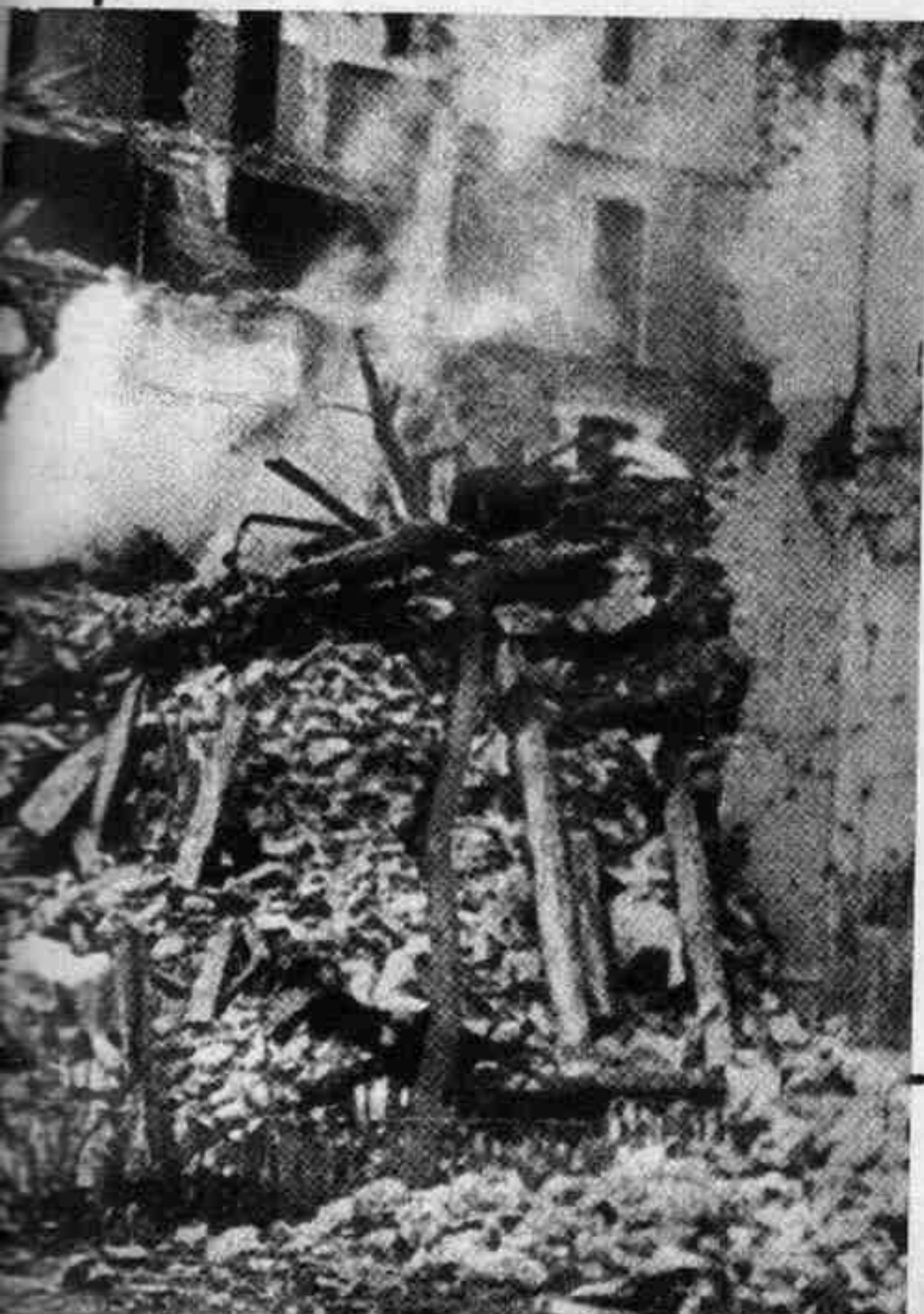
Abonnements: 1^{er} 12, 2^e 24, 3^e 36, 4^e 48, 5^e 60, 6^e 72, 7^e 84, 8^e 96, 9^e 108, 10^e 120, 11^e 132, 12^e 144, 13^e 156, 14^e 168, 15^e 180, 16^e 192, 17^e 204, 18^e 216, 19^e 228, 20^e 240, 21^e 252, 22^e 264, 23^e 276, 24^e 288, 25^e 300, 26^e 312, 27^e 324, 28^e 336, 29^e 348, 30^e 360, 31^e 372, 32^e 384, 33^e 396, 34^e 408, 35^e 420, 36^e 432, 37^e 444, 38^e 456, 39^e 468, 40^e 480, 41^e 492, 42^e 504, 43^e 516, 44^e 528, 45^e 540, 46^e 552, 47^e 564, 48^e 576, 49^e 588, 50^e 600, 51^e 612, 52^e 624, 53^e 636, 54^e 648, 55^e 660, 56^e 672, 57^e 684, 58^e 696, 59^e 708, 60^e 720, 61^e 732, 62^e 744, 63^e 756, 64^e 768, 65^e 780, 66^e 792, 67^e 804, 68^e 816, 69^e 828, 70^e 840, 71^e 852, 72^e 864, 73^e 876, 74^e 888, 75^e 900, 76^e 912, 77^e 924, 78^e 936, 79^e 948, 80^e 960, 81^e 972, 82^e 984, 83^e 996, 84^e 1008, 85^e 1020, 86^e 1032, 87^e 1044, 88^e 1056, 89^e 1068, 90^e 1080, 91^e 1092, 92^e 1104, 93^e 1116, 94^e 1128, 95^e 1140, 96^e 1152, 97^e 1164, 98^e 1176, 99^e 1188, 100^e 1200, 101^e 1212, 102^e 1224, 103^e 1236, 104^e 1248, 105^e 1260, 106^e 1272, 107^e 1284, 108^e 1296, 109^e 1308, 110^e 1320, 111^e 1332, 112^e 1344, 113^e 1356, 114^e 1368, 115^e 1380, 116^e 1392, 117^e 1404, 118^e 1416, 119^e 1428, 120^e 1440, 121^e 1452, 122^e 1464, 123^e 1476, 124^e 1488, 125^e 1500, 126^e 1512, 127^e 1524, 128^e 1536, 129^e 1548, 130^e 1560, 131^e 1572, 132^e 1584, 133^e 1596, 134^e 1608, 135^e 1620, 136^e 1632, 137^e 1644, 138^e 1656, 139^e 1668, 140^e 1680, 141^e 1692, 142^e 1704, 143^e 1716, 144^e 1728, 145^e 1740, 146^e 1752, 147^e 1764, 148^e 1776, 149^e 1788, 150^e 1800, 151^e 1812, 152^e 1824, 153^e 1836, 154^e 1848, 155^e 1860, 156^e 1872, 157^e 1884, 158^e 1896, 159^e 1908, 160^e 1920, 161^e 1932, 162^e 1944, 163^e 1956, 164^e 1968, 165^e 1980, 166^e 1992, 167^e 2004, 168^e 2016, 169^e 2028, 170^e 2040, 171^e 2052, 172^e 2064, 173^e 2076, 174^e 2088, 175^e 2100, 176^e 2112, 177^e 2124, 178^e 2136, 179^e 2148, 180^e 2160, 181^e 2172, 182^e 2184, 183^e 2196, 184^e 2208, 185^e 2220, 186^e 2232, 187^e 2244, 188^e 2256, 189^e 2268, 190^e 2280, 191^e 2292, 192^e 2304, 193^e 2316, 194^e 2328, 195^e 2340, 196^e 2352, 197^e 2364, 198^e 2376, 199^e 2388, 200^e 2400, 201^e 2412, 202^e 2424, 203^e 2436, 204^e 2448, 205^e 2460, 206^e 2472, 207^e 2484, 208^e 2496, 209^e 2508, 210^e 2520, 211^e 2532, 212^e 2544, 213^e 2556, 214^e 2568, 215^e 2580, 216^e 2592, 217^e 2604, 218^e 2616, 219^e 2628, 220^e 2640, 221^e 2652, 222^e 2664, 223^e 2676, 224^e 2688, 225^e 2700, 226^e 2712, 227^e 2724, 228^e 2736, 229^e 2748, 230^e 2760, 231^e 2772, 232^e 2784, 233^e 2796, 234^e 2808, 235^e 2820, 236^e 2832, 237^e 2844, 238^e 2856, 239^e 2868, 240^e 2880, 241^e 2892, 242^e 2904, 243^e 2916, 244^e 2928, 245^e 2940, 246^e 2952, 247^e 2964, 248^e 2976, 249^e 2988, 250^e 3000, 251^e 3012, 252^e 3024, 253^e 3036, 254^e 3048, 255^e 3060, 256^e 3072, 257^e 3084, 258^e 3096, 259^e 3108, 260^e 3120, 261^e 3132, 262^e 3144, 263^e 3156, 264^e 3168, 265^e 3180, 266^e 3192, 267^e 3204, 268^e 3216, 269^e 3228, 270^e 3240, 271^e 3252, 272^e 3264, 273^e 3276, 274^e 3288, 275^e 3300, 276^e 3312, 277^e 3324, 278^e 3336, 279^e 3348, 280^e 3360, 281^e 3372, 282^e 3384, 283^e 3396, 284^e 3408, 285^e 3420, 286^e 3432, 287^e 3444, 288^e 3456, 289^e 3468, 290^e 3480, 291^e 3492, 292^e 3504, 293^e 3516, 294^e 3528, 295^e 3540, 296^e 3552, 297^e 3564, 298^e 3576, 299^e 3588, 300^e 3600, 301^e 3612, 302^e 3624, 303^e 3636, 304^e 3648, 305^e 3660, 306^e 3672, 307^e 3684, 308^e 3696, 309^e 3708, 310^e 3720, 311^e 3732, 312^e 3744, 313^e 3756, 314^e 3768, 315^e 3780, 316^e 3792, 317^e 3804, 318^e 3816, 319^e 3828, 320^e 3840, 321^e 3852, 322^e 3864, 323^e 3876, 324^e 3888, 325^e 3900, 326^e 3912, 327^e 3924, 328^e 3936, 329^e 3948, 330^e 3960, 331^e 3972, 332^e 3984, 333^e 3996, 334^e 4008, 335^e 4020, 336^e 4032, 337^e 4044, 338^e 4056, 339^e 4068, 340^e 4080, 341^e 4092, 342^e 4104, 343^e 4116, 344^e 4128, 345^e 4140, 346^e 4152, 347^e 4164, 348^e 4176, 349^e 4188, 350^e 4200, 351^e 4212, 352^e 4224, 353^e 4236, 354^e 4248, 355^e 4260, 356^e 4272, 357^e 4284, 358^e 4296, 359^e 4308, 360^e 4320, 361^e 4332, 362^e 4344, 363^e 4356, 364^e 4368, 365^e 4380, 366^e 4392, 367^e 4404, 368^e 4416, 369^e 4428, 370^e 4440, 371^e 4452, 372^e 4464, 373^e 4476, 374^e 4488, 375^e 4500, 376^e 4512, 377^e 4524, 378^e 4536, 379^e 4548, 380^e 4560, 381^e 4572, 382^e 4584, 383^e 4596, 384^e 4608, 385^e 4620, 386^e 4632, 387^e 4644, 388^e 4656, 389^e 4668, 390^e 4680, 391^e 4692, 392^e 4704, 393^e 4716, 394^e 4728, 395^e 4740, 396^e 4752, 397^e 4764, 398^e 4776, 399^e 4788, 400^e 4800, 401^e 4812, 402^e 4824, 403^e 4836, 404^e 4848, 405^e 4860, 406^e 4872, 407^e 4884, 408^e 4896, 409^e 4908, 410^e 4920, 411^e 4932, 412^e 4944, 413^e 4956, 414^e 4968, 415^e 4980, 416^e 4992, 417^e 5004, 418^e 5016, 419^e 5028, 420^e 5040, 421^e 5052, 422^e 5064, 423^e 5076, 424^e 5088, 425^e 5100, 426^e 5112, 427^e 5124, 428^e 5136, 429^e 5148, 430^e 5160, 431^e 5172, 432^e 5184, 433^e 5196, 434^e 5208, 435^e 5220, 436^e 5232, 437^e 5244, 438^e 5256, 439^e 5268, 440^e 5280, 441^e 5292, 442^e 5304, 443^e 5316, 444^e 5328, 445^e 5340, 446^e 5352, 447^e 5364, 448^e 5376, 449^e 5388, 450^e 5400, 451^e 5412, 452^e 5424, 453^e 5436, 454^e 5448, 455^e 5460, 456^e 5472, 457^e 5484, 458^e 5496, 459^e 5508, 460^e 5520, 461^e 5532, 462^e 5544, 463^e 5556, 464^e 5568, 465^e 5580, 466^e 5592, 467^e 5604, 468^e 5616, 469^e 5628, 470^e 5640, 471^e 5652, 472^e 5664, 473^e 5676, 474^e 5688, 475^e 5700, 476^e 5712, 477^e 5724, 478^e 5736, 479^e 5748, 480^e 5760, 481^e 5772, 482^e 5784, 483^e 5796, 484^e 5808, 485^e 5820, 486^e 5832, 487^e 5844, 488^e 5856, 489^e 5868, 490^e 5880, 491^e 5892, 492^e 5904, 493^e 5916, 494^e 5928, 495^e 5940, 496^e 5952, 497^e 5964, 498^e 5976, 499^e 5988, 500^e 6000, 501^e 6012, 502^e 6024, 503^e 6036, 504^e 6048, 505^e 6060, 506^e 6072, 507^e 6084, 508^e 6096, 509^e 6108, 510^e 6120, 511^e 6132, 512^e 6144, 513^e 6156, 514^e 6168, 515^e 6180, 516^e 6192, 517^e 6204, 518^e 6216, 519^e 6228, 520^e 6240, 521^e 6252, 522^e 6264, 523^e 6276, 524^e 6288, 525^e 6300, 526^e 6312, 527^e 6324, 528^e 6336, 529^e 6348, 530^e 6360, 531^e 6372, 532^e 6384, 533^e 6396, 534^e 6408, 535^e 6420, 536^e 6432, 537^e 6444, 538^e 6456, 539^e 6468, 540^e 6480, 541^e 6492, 542^e 6504, 543^e 6516, 544^e 6528, 545^e 6540, 546^e 6552, 547^e 6564, 548^e 6576, 549^e 6588, 550^e 6600, 551^e 6612, 552^e 6624, 553^e 6636, 554^e 6648, 555^e 6660, 556^e 6672, 557^e 6684, 558^e 6696, 559^e 6708, 560^e 6720, 561^e 6732, 562^e 6744, 563^e 6756, 564^e 6768, 565^e 6780, 566^e 6792, 567^e 6804, 568^e 6816, 569^e 6828, 570^e 6840, 571^e 6852, 572^e 6864, 573^e 6876, 574^e 6888, 575^e 6900, 576^e 6912, 577^e 6924, 578^e 6936, 579^e 6948, 580^e 6960, 581^e 6972, 582^e 6984, 583^e 6996, 584^e 7008, 585^e 7020, 586^e 7032, 587^e 7044, 588^e 7056, 589^e 7068, 590^e 7080, 591^e 7092, 592^e 7104, 593^e 7116, 594^e 7128, 595^e 7140, 596^e 7152, 597^e 7164, 598^e 7176, 599^e 7188, 600^e 7200, 601^e 7212, 602^e 7224, 603^e 7236, 604^e 7248, 605^e 7260, 606^e 7272, 607^e 7284, 608^e 7296, 609^e 7308, 610^e 7320, 611^e 7332, 612^e 7344, 613^e 7356, 614^e 7368, 615^e 7380, 616^e 7392, 617^e 7404, 618^e 7416, 619^e 7428, 620^e 7440, 621^e 7452, 622^e 7464, 623^e 7476, 624^e 7488, 625^e 7500, 626^e 7512, 627^e 7524, 628^e 7536, 629^e 7548, 630^e 7560, 631^e 7572, 632^e 7584, 633^e 7596, 634^e 7608, 635^e 7620, 636^e 7632, 637^e 7644, 638^e 7656, 639^e 7668, 640^e 7680, 641^e 7692, 642^e 7704, 643^e 7716, 644^e 7728, 645^e 7740, 646^e 7752, 647^e 7764, 648^e 7776, 649^e 7788, 650^e 7800, 651^e 7812, 652^e 7824, 653^e 7836, 654^e 7848, 655^e 7860, 656^e 7872, 657^e 7884, 658^e 7896, 659^e 7908, 660^e 7920, 661^e 7932, 662^e 7944, 663^e 7956, 664^e 7968, 665^e 7980, 666^e 7992, 667^e 8004, 668^e 8016, 669^e 8028, 670^e 8040, 671^e 8052, 672^e 8064, 673^e 8076, 674^e 8088, 675^e 8100, 676^e 8112, 677^e 8124, 678^e 8136, 679^e 8148, 680^e 8160, 681^e 8172, 682^e 8184, 683^e 8196, 684^e 8208, 685^e 8220, 686^e 8232, 687^e 8244, 688^e 8256, 689^e 8268, 690^e 8280, 691^e 8292, 692^e 8304, 693^e 8316, 694^e 8328, 695^e 8340, 696^e 8352, 697^e 8364, 698^e 8376, 699^e 8388, 700^e 8400, 701^e 8412, 702^e 8424, 703^e 8436, 704^e 8448, 705^e 8460, 706^e 8472, 707^e 8484, 708^e 8496, 709^e 8508, 710^e 8520, 711^e 8532, 712^e 8544, 713^e 8556, 714^e 8568, 715^e 8580, 716^e 8592, 717^e 8604, 718^e 8616, 719^e 8628, 720^e 8640, 721^e 8652, 722^e 8664, 723^e 8676, 724^e 8688, 725^e 8700, 726^e 8712, 727^e 8724, 728^e 8736, 729^e 8748, 730^e 8760, 731^e 8772, 732^e 8784, 733^e 8796, 734^e 8808, 735^e 8820, 736^e 8832, 737^e 8844, 738^e 8856, 739^e 8868, 740^e 8880, 741<

Líster, teniente coronel DOCUMENTOS DE LA 11 DIVISION

Enrique Líster ha recogido en sus escritos estos palpitantes documentos, que se refieren a su actuación en Teruel y culminan con su ascenso a teniente coronel, para lo que hubo que modificar la legislación militar republicana, la cual ponía a los mandos de milicias el tope del grado de mayor (comandante):

"1ª Brigada. — Día 29 de diciembre. Después de una intensísima preparación artillera y de morteros, que ha castigado durísimamente nuestras líneas, el enemigo ha emprendido un violentísimo ataque por nuestro sector y el de la 100 Brigada. Aún continúa este ataque enemigo a la hora de cerrar el parte, habiendo rechazado nuestros soldados durante todo el día cuantos asaltos ha dado el enemigo, que se ha dejado masas de hombres muertos en nuestras mismas alambradas, por nuestras ametralladoras y nuestras bombas de mano. La aviación enemiga ha permanecido durante todo el día sobre nosotros cooperando al ataque".

"Día 30. — El enemigo ha iniciado desde el amanecer otro furioso contraataque con mayor cantidad de material y de hombres que el día anterior, y después de una tremenda preparación artillera. Nuestras fuerzas han luchado y se han portado con heroísmo inigualable, teniendo que replegarse en algunas ocasiones, pero recuperando lo perdido, tras heroicos esfuerzos ante los ataques enemigos, a los que obligaron a retirarse cuando ya pisaban nuestras propias líneas".



"9ª Brigada. — Día 29. En la noche anterior, el enemigo ha intentado sorprendernos con un avance, pero ha sido totalmente rechazado. El día de hoy ha sido de gran actividad aérea y artillera, bombardeando y cañoneando intensamente nuestras líneas. Por el flanco derecho de la 100 Brigada atacaban 15 tanques. Con fusiles y ametralladoras fueron rechazados dos veces. Pero los tanques volvieron a atacar y rebasaron las líneas de la 100 Brigada".

"Día 30. — Después de una gran preparación por la aviación y artillería del enemigo, éste se ha lanzado, con gran cantidad de hombres y de material, a un furioso ataque, concentrándose principalmente en el sector ocupado por la 100 Brigada. Hemos batido al enemigo con intenso fuego de flanco, rechazando todos sus ataques y causándole gran cantidad de bajas. Esta maniobra ha sido hecha con gran rapidez y audacia".

"100 Brigada. — Día 29. Con una enorme preparación por la aviación y la artillería, el enemigo ha desatado un violentísimo ataque en toda nuestra línea, que continúa a la hora de cerrar este parte. Emplea toda clase de medios y grandes masas de hombres. Está siendo rechazado cuantas veces intenta acercarse a nuestras alambradas vomitando fuego sobre nuestras trincheras. Una y otra vez deja el suelo sembrado de cadáveres. Nuestros soldados, que se encuentran enardecidos, llegan a casos asombrosos por su heroísmo".

"Día 30. — En el día anterior conservamos nuestras posiciones después de la terrible batalla en la que el enemigo perdió infinidad de hombres. Hoy, con nuevas masas de hombres, muchos tanques y toda clase de medios, ha desarrollado otro ataque que, como los del día anterior, fue rechazado por nuestros soldados de una manera sobrehumana, llegando infinidad de veces al cuerpo a cuerpo no ya con los hombres, sino hasta con los tanques, que han sobrepasado nuestras líneas quedándose firmes en ellas nuestros soldados, que han inutilizado varios tanques enemigos obligando a los otros a huir. Heridos y muertos facciosos cubren el campo de batalla. En su huida, el enemigo no se ha detenido a recogerlos".

"Hacia el mediodía del 1º de enero recibí la siguiente orden:

"Orden particular a la 11 División:

"Haciendo uso de las atribuciones que acaba de concederme el gobierno y teniendo en cuenta el brillante comportamiento de la unidad de su mando, concedo el empleo de teniente coronel al mayor de milicias Enrique Líster.

"En la recompensa que se concede a este jefe se premia su ejemplar comportamiento como jefe militar y debe servir de satisfacción y estímulo a la unidad a la que tantas veces supo conducir al triunfo.

"II. La 11 División se mantendrá en reserva y reorganización dejando dos brigadas en la región de Alfranca y

una, la más nutrida y menos desgastada, en la región del puerto de Escandón, a donde se desplazará en la noche de hoy para cubrir antiguas posiciones de la primera línea enemiga mañana al amanecer.

"Puesto de mando, 31 de diciembre de 1937.

El jefe del estado mayor
V. Rojo.

"A la orden acompañaba la siguiente carta:

"Amigo Líster: Tengo una gran satisfacción en enviarte la adjunta orden, primera que doy usando de las facultades que me han concedido. Te lo has ganado y es de justicia.

"La petición que te hago de una brigada es indispensable que la cumplas con la máxima urgencia. Ha habido pánico por Teruel. Necesito una tropa de garantía y que asegure la detención de los que mañana puedan huir y sobre todo la conservación de la línea. La situación está normalizada, pero puede ponerse mañana delicada.

"Un abrazo. V. Rojo.

"La sorpresa de todo el estado mayor y mía no pudo ser mayor, pues lo que menos esperábamos era un ascenso después de la conversación del día anterior con el jefe del cuerpo de ejército. Pero nos preocupaba —sobre todo— el retraso con que llegaba la orden de trasladar una de las brigadas al puerto de Escandón. El motorista nos explicó que el que traía la orden la noche anterior se había perdido, que medio se había helado y que ésa era la causa del retraso en la llegada de la orden. Cuando habíamos comenzado a tomar las medidas para el envío de la brigada recibimos otra orden anulando la anterior y unos días más tarde se nos ordenaba trasladar toda la división a la región de Segorbe.

"El día 5 de enero recibí copia del siguiente decreto:

"El brillante comportamiento del mayor de milicias Enrique Líster, a lo largo de la guerra, culmina en las operaciones que actualmente se desarrollan en la zona del Ejército de Levante, habiéndose hecho acreedor a un ascenso que antes no se le pudo otorgar por oponerse a ello el decreto del 16 de febrero de 1937, que limitaba la jerarquía de los elementos civiles del ejército popular al grado de mayor.

"Modificado este decreto por otro que levanta la indicada limitación y autoriza los ascensos al grado superior, mediante acuerdo del Consejo de ministros, resulta ya posible premiar justamente al mencionado jefe.

"En virtud de lo que queda expuesto, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de Defensa Nacional:

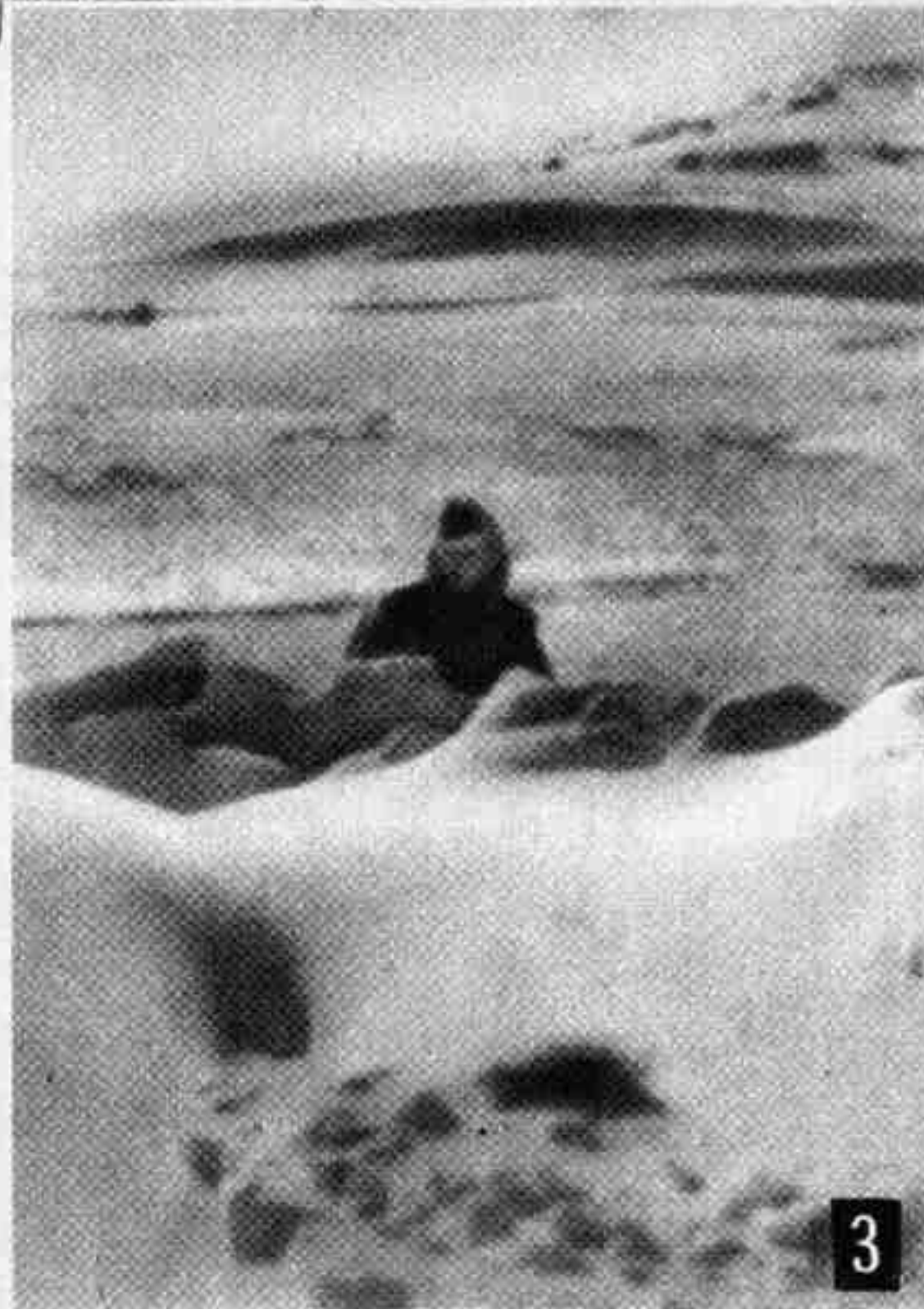
"Asciendo a teniente coronel al mayor de milicias Enrique Líster. —Valencia, 4 de Enero de 1938—. El presidente de la República, Manuel Azaña. El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto".



CON TODO, FUE UNA OPERACION EJEMPLAR

Pese a las últimas derivaciones de la batalla, la operación republicana de Teruel fue realmente ejemplar. Veamos cómo finaliza su relato Vicente Rojo, el cerebro de la operación, cuyo éxito le valdría las estrellas de general:

"El éxito de Teruel lo acusaba un



"observador alemán de la lucha, a las cuatro semanas de iniciarse ésta, diciendo en la *Frankfurter Zeitung* lo siguiente: «Si la ofensiva de las milicias ha tenido un éxito estratégico, no ha podido ser otro que desarticular la gran ofensiva en preparación de los nacionales. Han conseguido que el general Franco haya aplazado su propia ofensiva... que la opinión pública de la retaguardia propia y de los estados extranjeros hayan podido ver el valor combativo del nuevo ejército... esencialmente se trata de un éxito psicológico».

"En verdad la conquista de Teruel podía reputarse como una operación de guerra ejemplar, realizada por sorpresa, con estilo estratégico y táctico dentro de los limitados medios y fines que se proponía, mediante una maniobra correcta en tiempo y espacio y desde el principio hasta el fin, con una colaboración inteligente y audaz en los mandos y en las tropas, con verdadera austeridad en medios y en vidas, y con rigor impecable en el sentido humanitario con que se la condujo, en cuyo aspecto se anularon todas las manifestaciones nocivas propias de las guerras civiles.

"Era una operación que, para ser útil, necesitaba ser preparada con urgencia y secreto, y ambas condiciones quedaron satisfechas: seis días bastaron para reunir todos los medios y, merced al secreto, aparte de otras ventajas de orden táctico, se tuvo la de economizar muchas vidas en el período ofensivo.

"Perseguía una finalidad estratégica en el cuadro de conjunto de la guerra, cual era la desarticulación de la ofensiva enemiga sobre Madrid, y fue lograda.

"Trataba de conquistar un objetivo táctico: la reducción de un saliente peligroso, acortando el frente y recuperando una plaza, y se alcanzó plenamente.

“Hasta se había previsto en el plan
“la posibilidad de un revés subsi-
“guiente a la batalla, si el enemigo
“acudía con sus reservas y lograba la
“superioridad, y el revés se produjo,
“si bien, y por fortuna, con menores
“proporciones de las que pudo tener
“y cuando ya se habían satisfecho
“aquellos principales objetivos.

2 El gobierno de Valencia tiene prisa en poder dar al mundo la noticia de la conquista total de Teruel. El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto, ha ordenado al general Hernández Sarabia, jefe del Ejército de Levante: "Es indispensable concluir con la toma de Teruel en un plazo brevísimo, sofocando los núcleos de resistencia, empleando para ello todos los medios necesarios". La foto nos muestra a Indalecio Prieto y Hernández Sarabia en el teatro de operaciones.

3 El termómetro sigue descendiendo y a las neviscas de los primeros días suceden grandes nevadas que cubren los campos y cierran los caminos. A pesar de ello se sigue luchando en todo el frente exterior, y en el interior no se concede descanso a los defensores. La foto nos muestra una avanzadilla cubierta de nieve.

4 La situación es igualmente dura para los dos ejércitos. La nevada dificulta la maniobrabilidad de las grandes unidades que siguen acudiendo al frente para socorrer a los defensores de Teruel. La foto nos muestra a dos soldados de las fuerzas del general Dávila vigilando una carretera.

5 La zona de operaciones de Teruel padece de escasez crónica de vías de comunicación. Brigadas de prisioneros son destinadas a abrir pistas que faciliten el movimiento de las unidades motorizadas. Esos mismos prisioneros tal vez habrán de dedicarse, horas más tarde, a eliminar la espesa capa de nieve y hielo que el crudo invierno turolense arrojará sobre las precarias carreteras recién abiertas.

6 El contraataque de los nacionales para socorrer a los que resisten en el interior de la ciudad adquiere singular violencia los últimos días de 1937. He aquí un reflejo en la primera página del diario zaragozano *El Noticiero*, del 30 de diciembre.

“Hasta Teruel, sabíamos que los soldados leales sabían morir resistiendo; se habían forjado, aunque incompletamente, esperanzas en su capacidad ofensiva con las pruebas de Brunete y Belchite; pero en Teruel esa esperanza se veía colmada por cuanto la



Año XXXVII—Núm. 11/700

Zaragoza, jueves 30 de diciembre de 1937.—Segundo Año Triunfal

Quince (small tree)

PARTE OFICIAL DE GUERRA

Salamanca, 27 de diciembre de 1917.—El Año Triunfal.

En estos momentos crece nuestra ansiedad
como nuestra admiración

completa, e lista de los estudiantes que
Karamazov envia en noviembre de 1911

encuentran en el país francés.

Tirotean en territorio francés
a dos cañadornas

28 años, y en N/A de E. que reside en la zona de Prata de Moita, tuvieron un hijo, al cual se le dio el nombre de Urotae. Una docena de caracóides por encontraban en el agua dulce.

EL AVANCE NUESTRO FUE DE MAS DE DOS KILOMETROS DE FONDO

Por espacio de siete horas nuestros aparatos no se mueven del aire

Desde los recios muros, tras de los cuales permanecen los defensores de Ternel, se ha debido escuchar el estruendo de los combates.

El Juegaes se ha trasladado al
por del ancha.

La primera demostración ante
nuestro ejército, después de la ca-
pita anterior, ha resultado
totalmente completa.

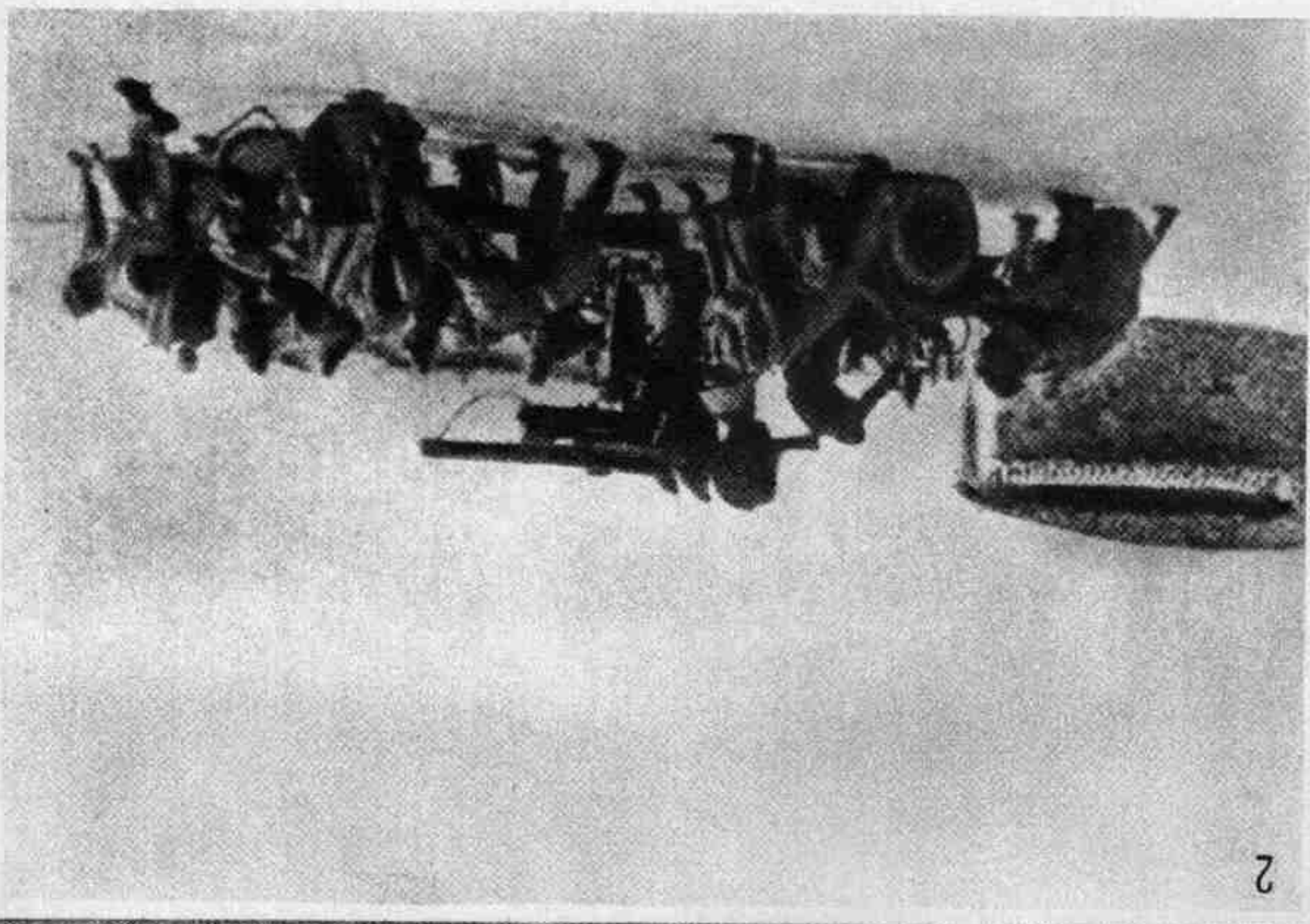
HERARONIA - DISCIPLIN

con vostro la polverina frastuono

Independencia y la revolución de 1810.

3 Cuatro de los miembros más destacados del comité central del Partido Comunista llegan a Teruel. En la foto vemos a José Díaz, La Pasiónaria, Pedro Checa y Antonio Mije. La Pasiónaria está dirigiendo la palabra a los soldados que todavía combaten en el interior de la ciudad.

1-2 Franco, que sigue al minuto las incidencias de la batalla de Teruel y mantiene comunicación radiotelefónica directa con el teniente coronel Rey D'Harcourt, ordena al general Dávila presentar batalla al enemigo y reconquistar Teruel. Para ello cuenta con un poderoso Ejército, una gran masa de aviación que se está adueñando rápidamente del aire y abundantes baterías de artillería. En la primera foto vemos un *Heinkel 45* volando sobre el sector de Teruel, y en la segunda una pieza anti-aérea entrando en posición en medio del temporal de nieve.



2

“obra militar realizada era una lección de arte de la guerra, dada por un ejército imperfecto y modesto, pero magnífico. Los hombres que a Teruel fueron con su moral firme a batirse y vencer, lograban noblemente un triunfo y podrían, en justicia, esperar otros mayores; sin embargo los desdichados que a las puertas de Teruel, durante el asalto, más que en la gloria del sacrificio de unos hombres, pensaban en que el triunfo de las futuras elecciones no había ya quien se lo arrebatase, llevaban y llevarían durante toda la guerra, por su incompreensión de la realidad y por su inepcia moral, el fracaso en su alma. (Nos referimos con esta alusión a los que husmeaban por los frentes sin tener cargo oficial ni función alguna que cumplir, dominados por un afán exhibicionista o para poder decir a

“sus contertulios de la retaguardia: «yo estuve allí». A uno de tales sujetos, que no eran pocos, le oí decir, como síntesis de todas las reflexiones que se hacía al contemplar la entrada de nuestras primeras unidades en Teruel. «Después de esto ya no hay quien le gane las elecciones a...»). Por eso Teruel, que pudo ser el origen de la victoria, quedó prendido en el estrecho marco de un suceso efímero. El episodio militar de Teruel no había hecho más que comenzar con la conquista de la plaza, la reducción del saliente y la detención de las primeras reacciones del adversario. La concentración de medios que este hacía iba gradualmente acentuando el desequilibrio. Se reprodujeron fuertemente los ataques directos a la plaza, todos contenidos. Se desvió la

“dirección de esfuerzos para dominar la arista montañosa de donde había partido nuestra ofensiva por el este, y pudo el enemigo ocuparla, después de reiterados ataques y sangrientas bajas, pero sin lograr pasar el Al-Tambra. Preciso le sería acumular mayores medios, tropas frescas y dar a su manobra proporciones superiores para que la plaza volviera a sus manos el 22 de febrero, cuando nuestras unidades, difíciles de reponer, se habían agotado ante fuerzas que no podían equilibrar numérica ni materialmente. La experiencia de Teruel no sería ociosa. Los triunfos que en justicia correspondían a los hombres que habían sabido ganar Teruel llegarían en el Ebro.”

UNA BATALLA CAMPAL

Siguiendo nuestro método habitual vamos a contraponer una versión nacionalista a la republicana recogida en las líneas precedentes. Por razones de espacio, principalmente, seleccionamos la apasionada versión de Díaz de Villegas:

"Tras de un gran aparato propagandístico interno la ofensiva roja fue, al fin, lanzada sobre Teruel el 15 de diciembre. Guarnecían este sector apenas 2.500 hombres (sic) que pronto deberían buscar refugio, ante la magnitud de aquel súbito ataque, en las calles mismas de la población. El plan marxista era claro y ambicioso. Se combinaron sobre esta plaza dos ataques simultáneos; uno de norte a sur, lanzado al oeste del valle del Alfambra, y otro desde Campillo, dirigido al revés, de sur a norte, para coincidir con el anterior en Concud. De este modo el saliente o hernia de Teruel debería quedar irremediablemente cortado. Logrado esto se procedería, mediante una operación convergente, por líneas exteriores, a conquistar esta plaza. Varios ataques [nada menos] serían lanzados a la vez desde Concud, por el oeste; desde Villastar y Castralvo por el sur y desde Valdecebro, desde el nordeste. El 19 se iniciaron, en consecuencia, grandes combates al sur de Campillo y en los alrededores de Concud y, en fin, este mismo día los rojos conquistaron la posición clave de la Muela de Teruel. La plaza vio así cortadas sus comunicaciones comenzando a padecer la lucha en sus mismos arrabales. Se combate con tenacidad casa por casa. Pero la desproporción de las fuerzas frente a frente es abrumadoramente favorable para los rojos. Al fin los sitiados deben refugiarse en los edificios más sólidos de la ciudad. El coronel Rey D'Harcourt lo hace con el grueso de los defensores en el gobierno civil, delegación

Siete días críticos LA AGONIA DE TERUEL

En estos despachos cruzados entre los defensores de Teruel y las vanguardias nacionalistas de socorro queda descrita de manera tan escueta como emotiva la agonía de la plaza atacada por el ejército gubernamental:

"Día 1º de enero de 1938: «Se sigue comunicando con la plaza de Teruel, la que dice que los distintos núcleos que allí resisten se encuentran incomunicados entre sí; solamente en el seminario tienen 550 heridos. Dicen también que por algunas confidencias saben que el enemigo se ha retirado en gran parte de la población para hacerse fuertes en Mansueto, Santa Bárbara y el cementerio. Parece ser también que ha evacuado la población civil, llevándose cuanto en ella existía.»

"Día 3, a las 21,20 horas: «Durante toda la mañana el enemigo castigó duramente con 155, iniciando varios ataques que fueron rechazados, ocupando nuestras fuerzas la iglesia de Santiago, que perdimos anoche, tomando al enemigo fusiles y granadas de mano. La tarde transcurrió en relativa calma, dando el enemigo la sensación de retirarse en parte.»

"A las 21,30 horas: «Carecemos en ab-

soluto de suero antigangrenoso y anti-tetánico, vendas, algodón, esparadrapo y leche. Si fuera posible, que nos eche la aviación paquetes para atender heridos.»

"Contestación del puesto de mando del Ejército del Norte: «Emocionados por vuestro heroísmo. Os merecéis todo. Se os atenderá. Os abrazamos. ¡Viva España!»

"Día 8, a las 12,50 horas: «Ante iglesia de Santiago se presentó un comisario del enemigo, gritando a grandes voces que había sido tomado el gobierno militar, invitando rendición. No hemos contestado a esta invitación. Sería conveniente un rápido avance de las tropas liberadoras.»

"A las 4,10 hubo un radio urgentísimo de Teruel dando cuenta de que había llegado al seminario un comisionado del coronel Rey D'Harcourt asegurando que el gobierno militar se había entregado durante la tarde anterior, por lo que pedían órdenes. Más tarde se recibió un nuevo despacho, también urgentísimo, que decía: «Me permito solicitar de V.E., si lo cree conveniente, autorización para evacuar al amanecer los heridos mediante intervención de la Cruz Roja».

Los últimos días de los defensores de Teruel constituyeron un tremendo calvario para los numerosos heridos que no podían recibir asistencia sanitaria, como se desprende de estos telegramas. Por otra parte, los informes gubernamentales dicen que los heridos se hallaban en el más absoluto abandono. La foto nos muestra a los sanitarios gubernamentales evacuando a los heridos del convento de Santa Clara.



1



2



3



IV - 454

4



● ● ●
 "de Hacienda y jefatura provincial de
 "Obras Públicas; el coronel Barba, en
 "el convento de Santa Clara y el
 "seminario, y el capitán Fernández
 "de Córdoba, en el convento de los
 "franciscanos. Los rojos incendian, con
 "gasolina, los edificios de la población
 "para obligar a rendirse a los sitiados.
 "La lucha es desigual. El grupo de
 "edificios que defiende el capitán men-
 "cionado sucumbe primero. Los otros
 "dos núcleos carecen de agua. Los ví-
 "veres también son escasísimos.

"Con la guarnición se han refugiado
 "en el interior de los edificios millares
 "de paisanos que huyen de los rojos.
 "Entre la población allí recogida fi-
 "guran numerosas mujeres y niños.
 "Las enfermedades causan estragos
 "entre éstos. Todo ello complica la de-
 "fensa. La tragedia se cierne así sobre
 "estos defensores. Las tropas nacio-
 "nales, que han llegado en socorro de
 "la plaza y que, incluso, han alcan-
 "zado sus arrabales el día 31, se ven
 "en la imposibilidad de moverse por
 "la gran nevada que aquella misma
 "noche cae sobre el campo de batalla.
 "La guarnición de Teruel, al fin, con-
 "viene con el enemigo una tregua para
 "sacar de la plaza a la población no
 "combatiente. Para ello se ha concer-
 "tado su salida, que amparará la Cruz
 "Roja Internacional. Pero los marxis-
 "tas no respetan sus ofertas ni su
 "compromiso con aquella organización
 "mundial. Para ellos, al fin, el huma-
 "nitarismo no es sino también un sim-
 "ple prejuicio burgués más. Y en efec-
 "to, aprovechando la salida de aquella
 "población no combatiente, de las mu-
 "jeres y de los niños, como fieras,
 "irrupen, aprovechando el desorden,
 "en los edificios que aún resisten. Mer-
 "ced a tan infame trato, Teruel cae
 "en poder de los marxistas. Un episodio
 "dramático aun en medio de este dra-
 "ma general. Un grupo de soldados,
 "alrededor de 300, con algunos paisa-
 "nos, logra evadirse a última hora y
 "pasa, en un esfuerzo sobrehumano de
 "valor y resistencia, a través de aquel



"campo helado y de muerte, a las
"filas del Ejército nacional, que está
"próximo, inmovilizado por la nieve.
"Durante este tiempo, en efecto, y
"tan pronto el mando nacional se ha

1 El Ejército de los nacionales que manda el general Dávila ya no se reduce a contrarrestar la ofensiva, sino que ataca con fuerzas cuantiosas y gran alarde de artillería. El día 31 de diciembre reconquista Concud y llega a las estribaciones de la Muela, provocando en el interior de Teruel una desbandada de los gubernamentales. Según Rojo, la ciudad estuvo cuatro horas abandonada sin que los nacionales se dieran cuenta. La foto nos muestra a la caballería mora desplegada para el ataque.

2 La artillería legionaria italiana también se concentra en el frente de Teruel para iniciar la reconquista de la ciudad ordenada por el general Franco. La foto nos muestra las baterías enfiladas contra los objetivos enemigos.

3 La marcha es penosa sobre la nieve y el hielo, con temperaturas bajo cero, pero hay que seguir adelante para socorrer a los defensores de Teruel refugiados en última instancia en el seminario. Los soldados nacionales se arrastran en una marcha lenta sobre la espesa capa de nieve caída el 31 de diciembre de 1937, que inmovilizaría prácticamente a las unidades que maniobraban en las cercanías de Teruel.

4 Mientras los nacionales concentraban al noroeste de Teruel una formidable masa artillera y lanzaban sus mejores divisiones al asalto, estrellándose reiteradamente contra el dispositivo de la defensa gubernamental, el teniente coronel Rey D'Harcourt se rendía, entregando el último bastión de la resistencia turolense a los gubernamentales. La foto nos muestra el estado en que quedó el seminario tras la rendición.

5 No todos los defensores de Teruel cayeron en poder del enemigo. Algunos cientos consiguieron salvarse, atravesando las líneas enemigas, y reunirse con las fuerzas nacionales de socorro, después de vencer dificultades sin cuento. La foto nos muestra a algunos de los civiles que consiguieron llegar a la retaguardia de los nacionales.

6 El 8 de enero de 1938 sonará la hora final de la resistencia turolense. Primero se rinde el teniente coronel Rey D'Harcourt, y después el coronel Barba, que alimentaba la resistencia en el convento de Santa Clara, unido al seminario. Al día siguiente, *Castilla Libre*, diario confederal madrileño, publicaba esta jubilosa primera página con los detalles de la rendición.

"dado cuenta exacta de lo que ocurría,
"se han puesto en movimiento tropas
"para acudir en auxilio de la plaza.
"Se envían primeramente, como es natural, refuerzos sacados del propio
"frente aragonés y de la división de
"Muñoz Castellanos, así como de la
"columna móvil y, en fin, por la carretera de Zaragoza a Teruel se encaminan apresuradamente asimismo las
"divisiones del Cuerpo de Galicia (general Aranda) y por la de Molina
"de Aragón a la plaza, las del Cuerpo
"de Castilla (general Varela). Todas
"estas tropas, y las que sucesivamente
"irán llegando luego, quedan a las
"órdenes del general Dávila. Los primeros contingentes enviados en soco-

"rro de Teruel llegan al campo de
"batalla el 17, esto es, apenas dos días
"después de haber comenzado el ataque. El 22, ya dispuestos los elementos
"suficientes, los nacionales desencadenan un furioso contraataque que se
"va a desarrollar inicialmente con fortuna plena. Los generales Aranda y
"Varela atacan, en efecto, siguiendo la
"misma dirección de los propios ejes
"de marcha que han traído. Dos días
"más tarde, entre el 24 y el 28 de
"diciembre, el frente marxista ha quedado prácticamente fijado. La situación de éste es singular. De un lado
"los rojos luchan, en las calles de
"Teruel, con los sitiados, y de otro con
"las tropas nacionales que, desde el ex-



Castilla Libre

ORGANO DE LA FEDERACION REGIONAL ANARQUISTA DEL CENTRO (E.A.L.)

Edición y Administración: Isidoro Romero, 23 Domingo 9 de enero de 1938 Precio 15 cts. Año II - Núm. 792

Con la rendición de los dos mil soldados que resistían en Santa Clara y el Seminario, Teruel es íntegramente nuestro

Entre los prisioneros hechos por nuestras tropas figuran los coroneles Barba, Gasca, Rey D'Arcourt, el obispo de Teruel y gran número de jefes y oficiales

Partes y notas del ministerio de Defensa

El teniente coronel faccioso rendido ayer, se ofrece para ir a parlamentar con los rojos que quedaban en Santa Clara

El teniente coronel faccioso rendido ayer, se ofrece para ir a parlamentar con los rojos que quedaban en Santa Clara. El teniente coronel Rey D'Harcourt, jefe de la resistencia en Teruel, se ha rendido a las tropas nacionales. El obispo de Teruel, D. Juan de Sison, también se ha rendido. Entre los prisioneros figuran los coroneles Barba, Gasca, Rey D'Arcourt, el obispo de Teruel y gran número de jefes y oficiales.

El obispo suscribe un documento en el que espontáneamente habla de las consideraciones que han tenido con él durante su evacuación. El obispo de Teruel, D. Juan de Sison, ha suscrito un documento en el que espontáneamente habla de las consideraciones que han tenido con él durante su evacuación. El obispo de Teruel, D. Juan de Sison, ha suscrito un documento en el que espontáneamente habla de las consideraciones que han tenido con él durante su evacuación.

Los hechos tienen que estar acordes con las palabras de amistad

Los hechos tienen que estar acordes con las palabras de amistad. El teniente coronel Rey D'Harcourt, jefe de la resistencia en Teruel, se ha rendido a las tropas nacionales. El obispo de Teruel, D. Juan de Sison, también se ha rendido. Entre los prisioneros figuran los coroneles Barba, Gasca, Rey D'Arcourt, el obispo de Teruel y gran número de jefes y oficiales.

"terior, han llegado precipitadamente
 "en su auxilio. La iniciativa ha cam-
 "biado así de campo. Se recupera
 "Concud y aun se lucha por el dominio
 "de la Muela de Teruel, situada apenas
 "a dos kilómetros de la plaza. La rup-
 "tura del frente rojo para socorrerla,
 "en fin, se completa el 30. Sobre el
 "campo abandonan los marxistas mu-
 "chas bajas y prisioneros. Al fin éstos
 "inician su huida, permitiendo a los
 "nacionales ganar las primeras casas
 "de las afueras de Teruel. Sin em-
 "bargo, de un modo inesperado todo
 "iba a cambiar radical y definitiva-
 "mente. La intensa nevada caída en
 "aquella trágica noche de final de año
 "de 1937, con una temperatura horrida
 "de 21 grados bajo cero (*sic*), imposi-
 "bilitaría ya durante algunos días los
 "movimientos en masa de las tropas
 "nacionales. Y allí, clavados por la
 "tempestad delante de la plaza, que
 "debía caer rápidamente, debieron de
 "batirse en su desesperante impotencia
 "aquellos bravos durante algunos días.
 "La primera fase de la batalla de Te-
 "ruel la había ganado, en definitiva, la
 "meteorología. Fue ésta, en efecto, la
 "que arrancó la victoria ya conseguida
 "de hecho del campo nacional para
 "entregársela al contrario. No es cier-
 "tamente única esta extraña influencia
 "de la meteorología en la guerra. Pero
 "sin duda esta vez esta influencia fue

"real y decididamente adversa para la
 "causa nacional. Sin embargo, la batalla
 "de Teruel no hacía más que empezar.
 "La batalla, que iba inmediatamente a
 "agigantarse, se disponía a su vez
 "a cambiar radicalmente de signo.

"El mando nacionalista, en efecto, no
 "tenía ahora sino que esperar. Tan
 "pronto el temporal pasara, la réplica
 "debería llegar fulminante y decisiva.

"Ocurría ello así, justamente, en la
 "segunda quincena de enero de 1938.
 "Pero antes de lanzarse a la recon-
 "quista de Teruel, el Ejército debería
 "realizar unas operaciones previas, in-
 "dispensables, para asegurar sus comu-
 "nicaciones con Zaragoza, gravemente
 "amenazadas por la proximidad del
 "frente a la carretera y al ferrocarril
 "que unen aquella ciudad con la de
 "Teruel, a la par que se proporciona-
 "rían así frentes de contacto y bases
 "de partida convenientes, además de
 "líneas operatorias adecuadas, a los
 "cuerpos de ejército de Galicia y Cas-
 "tilla que, debidamente concentrados,
 "se disponían a operar allí.

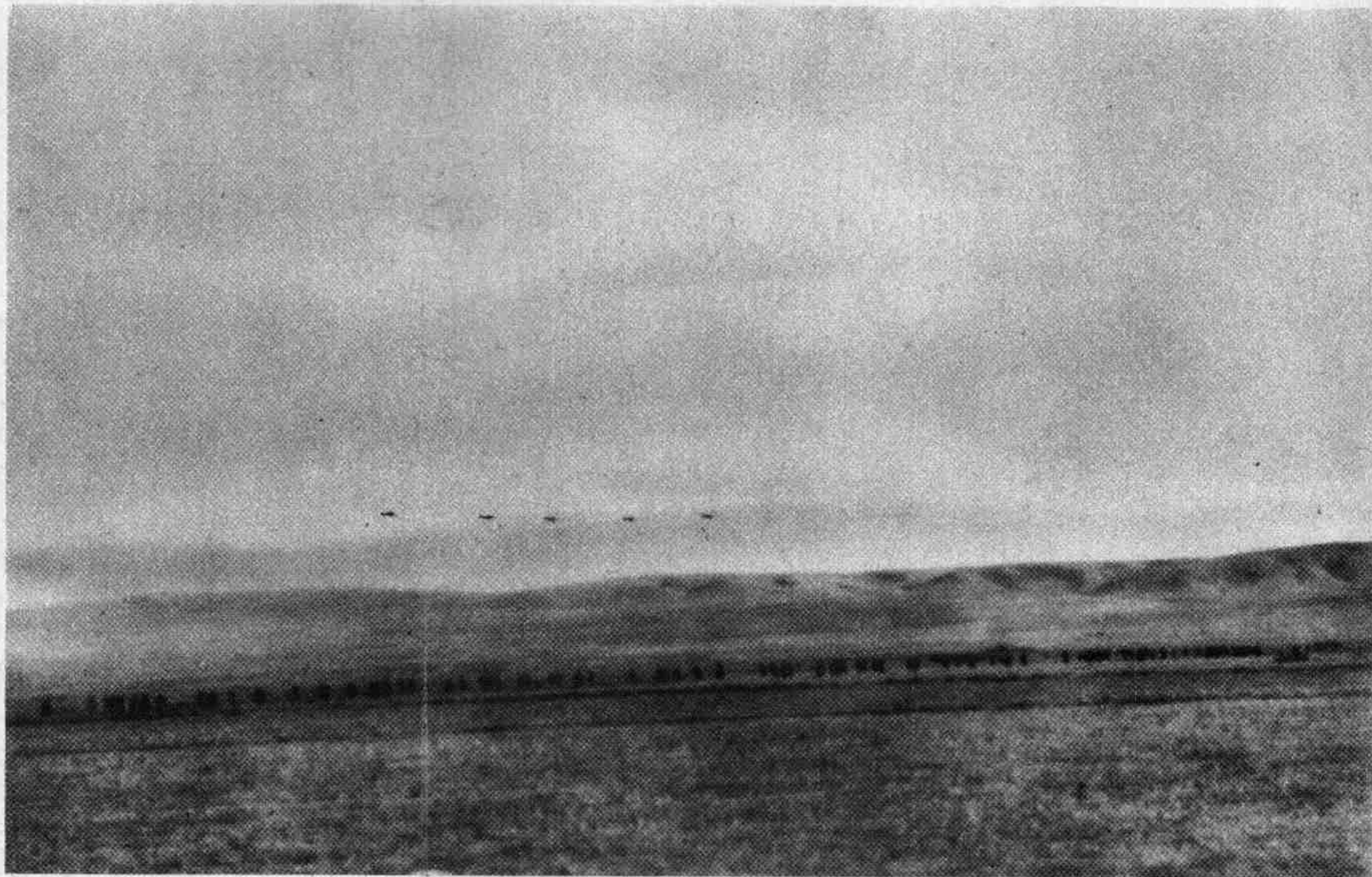
"Para situarnos frente a los aconte-
 "cimientos arrolladores que van a pro-
 "ducirse, el período precedente de las
 "operaciones en torno de Teruel —que
 "se deciden inesperadamente con la
 "ocupación de la plaza— puede resu-
 "mirse en estas dos fases:

"Primera. Batalla campal y ataque

"brusco de los rojos en el sector turo-
 "lense; repliegue de las posiciones de
 "la plaza, en el exterior; llegada inme-
 "diata de las columnas nacionales de
 "socorro; toma de contacto de éstas
 "con el enemigo y contraataque a fondo
 "que rompe el asedio y lleva, hasta las
 "puertas de la ciudad, a las tropas libe-
 "radoras, que sin embargo se detienen
 "allí, por el temporal.

"Segunda. Lucha de posiciones y com-
 "bates en el interior de Teruel, mien-
 "tras que el temporal arrecia dura-
 "mente impidiendo los movimientos de
 "las fuerzas de socorro. La lucha queda
 "circunscrita a la plaza. Los combates,
 "en el interior, son decididos por la
 "fuerza del número. Teruel, por el mo-
 "mento, queda en poder de los rojos."

Pero la batalla de Teruel no ha ter-
 minado. El primer "round" lo han ganado
 los gubernamentales conquistando la plaza
 y haciendo prisioneros a sus defensores,
 entre los que se encuentra el obispo de
 la diócesis. Sin embargo, el segundo
 "round" será más duro, porque el general
 Franco está dispuesto a recuperar Teruel
 cueste lo que cueste, y sus mejores tro-
 pas ya están desplegadas por los campos
 turolenses en orden de combate, fuerte-
 mente protegidas por la aviación.



La segunda batalla de Teruel

MANIOBRA PERFECTA EN EL ALFAMBRA

● ● ●

La reacción del general Franco ante la ofensiva republicana de Teruel fue abandonar sus planes inmediatos sobre Madrid y devolver golpe por golpe al enemigo en el terreno elegido por éste. Es la misma línea estratégica de Brunete y del Ebro. Los comentaristas militares critican frecuentemente este tipo de decisiones, y algunos de ellos creen que Franco debió dejar caer a

Teruel mientras planteaba su jaque mate en Madrid. Pero en una guerra civil juegan mucho los factores políticos y propagandísticos y Franco no quiso que el enemigo se apuntase tranquilamente su primera gran victoria ni desaprovechar la oportunidad de presentar batalla al grueso de las fuerzas del gobierno, concentrado en torno a Teruel. Jugó decididamente al contraata-

Los dos ejércitos enfrentados en torno a Teruel tienen que combatir también a un enemigo solapado y persistente que les impone sus condiciones: el frío. Las bajas por congelación fueron muchas y se redujo sensiblemente la capacidad combativa de los dos bandos. El atuendo de este soldado gubernamental está en consonancia con el dictado de la meteorología.





GENERAL ANTONIO ARANDA MATA

n. 1888

Dos misterios envuelven la vida del general Aranda. Uno, el que gira en torno a su decisión de ponerse al lado del alzamiento; el otro, el que determinó su repentino y prematuro pase al ostracismo cuando todos le asignaban altos destinos en el régimen triunfador.

La carrera militar de Antonio Aranda —paralela a la de ingeniero geógrafo, que también tenía— estuvo siempre determinada por el signo de la brillantez. Estudioso, inteligente, de ideas claras y gran capacidad de trabajo, ingresó en el Ejército a los quince años, se distinguió notablemente en África, era coronel a los treinta y siete, con el número 2 del escalafón (inmediatamente después del que había de ser contrario suyo en la guerra española, Asensio Torrado) y ostentaba el fajín de estado mayor, con un gran prestigio técnico y personal entre sus compañeros.

Republicano desde mucho antes de caer la Monarquía, gozaba de la confianza del gobierno y de los dirigentes del Frente Popular de Asturias, de cuya provincia era gobernador militar el 18 de julio. Nada hacía suponer que el coronel Aranda se sumase a la sublevación. Las derechas asturianas le tenían por enemigo y las izquierdas por amigo y colaborador.

Sin embargo, Aranda estaba bien preparado al estallar el alzamiento. Con arreglo a las experiencias de la revolución de octubre de 1934, tenía estudiado y realizado un completo plan de defensa de la capital asturiana para caso de ataque; y no sólo sobre el papel: conocía en directo y palmo a palmo toda la región, y se sabía de memoria los accesos a la ciudad de Oviedo y los puntos clave de contención para un dispositivo de estrategia defensiva. Pero todo ello se ignoraba en aquel tiempo y acaso sólo el propio Aranda estaba en posesión de su secreto.

¿Había participado en la conspiración y, por lo tanto, tenía decidido ya de antemano su camino al lado de los que se iban a pronunciar contra el Frente Popular en 1936? ¿Se sumó a ella movido por circunstancias de última hora, o se adhirió repentinamente al alzamiento cuando éste era ya un hecho y había creado una

situación irreversible? ¿Cuánto tiempo mantuvo sus posibles dudas y qué fue lo que le determinó a sublevarse? Estos interrogantes aún no han sido aclarados.

Su decisión fue fundamental en el curso de la guerra. Demostró una extraordinaria serenidad y una habilidad excepcional para asestar su golpe confundiendo a unos y a otros con una maniobra de alto estilo, que para los nacionales significó lealtad suma y, para sus contrarios, defección.

Aranda se deshizo hábilmente en julio de 1936 de los grupos de mineros más peligrosos por su arrojo, enviándolos a "defender Madrid", en tanto que lograba inmovilizar y neutralizar las posibles resistencias dentro de la capital asturiana y concentraba en ella todas las fuerzas de la Guardia Civil de la provincia. Mientras las heterogéneas tropas gubernamentales luchaban en Gijón contra los sublevados de los cuarteles, el coronel Aranda organizó la defensa de Oviedo y el frente de la ciudad larga y duramente sitiada. Con fuerzas escasas, pero aprovechadas al máximo por sus conocimientos del arte de la guerra, realizó una verdadera hazaña militar que le valió la cruz laureada de San Fernando y la atención del mundo: Oviedo era la primera ciudad abierta que se defendía con éxito en la historia, y la primera etapa de una nueva táctica militar urbana que conocería luego ejemplos como Madrid, Huesca, Stalingrado...

Levantado el sitio de Oviedo, Aranda siguió al frente del sector asturiano y mantuvo firmes sus líneas, hasta que en el otoño de 1937 pasó a la ofensiva para hacer levantar definitivamente el asedio a Oviedo, contribuir a la conquista de Asturias y, sin punto de reposo, partir hacia los nuevos teatros de operaciones. Habilitado para general, asumió el mando del Cuerpo de Ejército de Galicia, y aunando sus fuerzas a las del Cuerpo de Ejército de Castilla y las divisiones de García Valiño y Monasterio, fue una de las piezas básicas de la tenaza que reconquistó Teruel.

El nombre del general Aranda llena toda la serie de batallas que llevaron a los nacionales a tierras del Levante español y al mar Mediterráneo, por Castellón, dividiendo en dos la zona republicana. Luego su empuje ofensivo fue frenado entre los naranjales de Nules y los fortines de Viver, casi a la vista de Sagunto, por una encarnizada e inteligente defensa gubernamental. Pero el desmoronamiento final del frente republicano permite al general Aranda la segunda gran satisfacción de su vida después de la victoriosa defensa de Oviedo: la entrada en Valencia al frente de sus hombres.

Terminada la guerra pasa paulatinamente a un segundo plano y no ostenta ningún mando de consideración, como cabría esperar de su ejecutoria en la guerra, de trascendental importancia en todo momento. Actualmente lleva una vida retirada y anónima en Madrid, que constituye uno de los misterios de la posguerra española y el segundo en la trayectoria del general Antonio Aranda Mata desde julio de 1936 a nuestros días.

que y, como vamos a ver inmediatamente, ganó. En la victoria, y no en las teorías futuribles, está la suprema justificación de los generales.

Teruel fue recuperado a los setenta días del comienzo de la ofensiva republicana, como consecuencia de la batalla del Alfambra. Vamos a dejar a un escritor afecto al bando finalmente vencedor, Manuel Aznar, la crónica de lo que él denomina tercera y cuarta fases de la batalla de Teruel: la contraofensiva victoriosa de los nacionales. Después de analizar la incómoda situación

1 En el seminario, último reducto de los defensores turolenses, se ha hecho el silencio. Los hombres del coronel Barba se han rendido aceptando las condiciones impuestas por sus adversarios. La foto nos muestra un aspecto del patio del edificio al terminar la lucha.

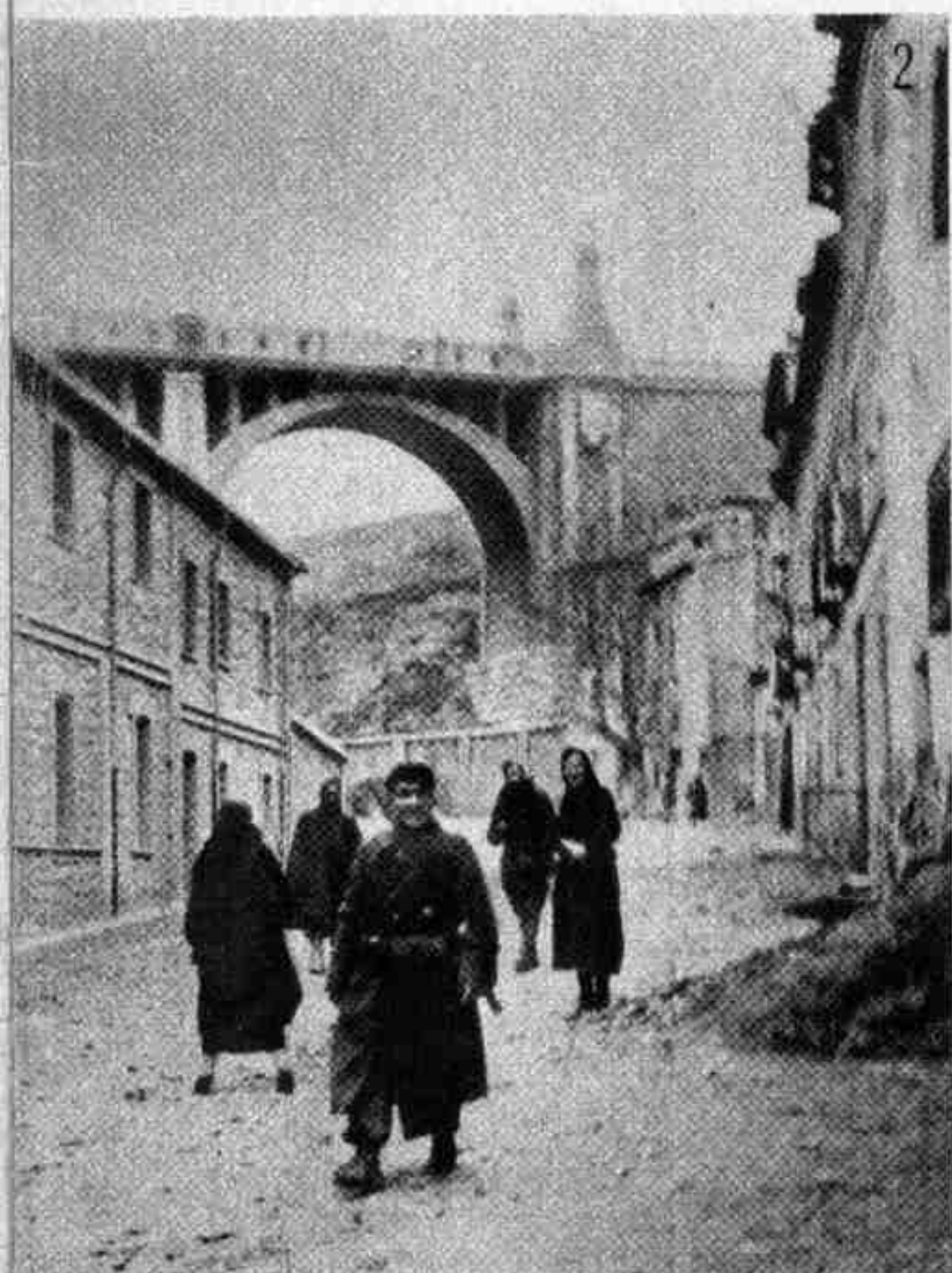
2 La capital del bajo Aragón se ha convertido en una plaza militar. Convencidos de que Teruel volverá a ser escenario de guerra, los gubernamentales que la guardan van a evacuar a la escasa población civil que queda en la ciudad. En la foto, con el característico telón de fondo del viaducto de la carretera a Sagunto, unas vecinas del barrio bajo de la ciudad se cruzan con soldados del ejército de ocupación.

3 En el último momento, cuando ya parecía imposible toda resistencia, algunos defensores de Teruel consiguieron evadirse del copo y llegar a la retaguardia nacional. La foto nos muestra a un grupo de los que consiguieron llegar a Zaragoza, donde fueron asistidos generosamente tras las penalidades sufridas.



en que quedaron las líneas republicanas a comienzos de enero, después de la conquista de Teruel, escribe:

"Así como en la segunda fase avanzó ampliamente el ala derecha del dispositivo de Franco (Cuerpo de Ejército de Castilla) y reconquistó Campillo, ocupó la posición de la Muela y rebasó los montes de Villastar, en la tercera corresponde la maniobra al Cuerpo de Ejército de Galicia, que cubre el ala izquierda. Libre de urgencias, desembarazado el mando de los cuidados que produce la necesidad



"de ir en socorro rápido de las fuerzas sitiadas, procede a organizar ese nuevo movimiento de ala que tiene lugar los días 17, 18 y 19 de enero.

"Pero antes de esa fecha, a partir del día 2, el Cuerpo de Castilla libra muy violentos combates defensivos. De ello son muestra elocuente las embestidas que sufre la gloriosa 1ª División de Navarra, mandada por García Valiño. No pasa día sin asalto rojo a la Muela de Teruel y a las cotas 1.076 y 1.062.

"El 17, una fortísima agrupación artillera —la mayor que se ha concentrado desde el comienzo de la guerra— lleva a término la necesaria preparación para el movimiento del Cuerpo de Galicia: millares y millares de proyectiles caen como una tempestad sobre los altos de Celadas, el Muletón, las Pedrizas y el Mansueto. Buena parte de la artillería legionaria está allí, unida a los grupos nacionales. Los «legionarios» tiran con su típica escuela y sitúan sobre los «óvalos» elegidos todo el poder de sus baterías de ligero y mediano calibre. El espectáculo es impresionante. El frente que Aranda se dispone a atacar tiene unos diez kilómetros de desarrollo. Se trata de arrebatar a los rojos las posiciones montañosas del norte y noroeste de Teruel, desde donde baten fácilmente los acantonamientos y las comunicaciones nacionales.

"El Cuerpo de Ejército de Galicia ha recibido orden de instalarse en las posiciones que van desde los altos de Celadas hasta el Muletón, inclusive. Para ello, la 13 División llevará a cabo una acción demostrativa sobre la zona del Petró, y ulteriormente tomará la cota 1.205. La 150 ocupará

"la cota 1.180, al este de Cerro Gordo. La 5ª de Navarra ocupará los altos de Celadas y, posteriormente, el Muletón y las Pedrizas. La 84 enlazará por el sur con la 5ª, una vez que ésta haya alcanzado sus objetivos.

"Las divisiones 84 y 62 parten al asalto. A las nueve de la mañana, 30 aviones rojos aparecen sobre el campo de batalla y disputan el cielo a los Fiat. Media hora después del choque aéreo, los Fiat evolucionan solitarios, porque los Curtiss y Ratas enemigos se han replegado hacia los aeródromos de la costa levantina.

"A las dos de la tarde, protegidos los despliegues de infantería tras las cortinas y «barrajes» de toda la artillería, se inicia el ataque a los altos de Celadas. A las tres, la bandera nacional ondeaba en la cota más elevada. La 84 División parte de los llanos de Caudé, rompe la línea roja y avanza impetuosamente hasta conquistar los barrancos de La Hoz y del Rubio, los cerros de San Simón y Miguel, la importante posición llamada Masía del Chantre, los espolones sureste del Muletón y la estación del ferrocarril de Ojos Negros.

"Por el lado de Celadas y del Muletón, así como en el horizonte del Mansueto, los observadores aprecian organizaciones defensivas de gran consideración. Las divisiones del Cuerpo de Ejército de Galicia maniobran con agilidad, evitan los ataques frontales y consiguen desalojar las trincheras enemigas mediante amenazas de envolvimiento.

"Los días 18 y 19, la línea roja sigue batiéndose en retirada. Entran en fuego la división de El Campesino, la número 35 (Walter) y la de Líster, más las tropas del sector. Pero las



● ● ●
 "Pedrizas, Santa Bárbara y el Muletón
 "caen, una tras otra, y ya no queda a
 "los defensores, sobre el horizonte de
 "Teruel, otro punto de apoyo —muy
 "importante, es cierto— que el Man-
 "suetto, al que todavía no alcanzan las
 "vanguardias del general Aranda. La
 "5ª de Navarra se bate heroicamente
 "contra las fortísimas reacciones de la
 "división de Walter y, pese a las mu-
 "chas bajas, arrolla cuanto encuentra
 "a su paso.

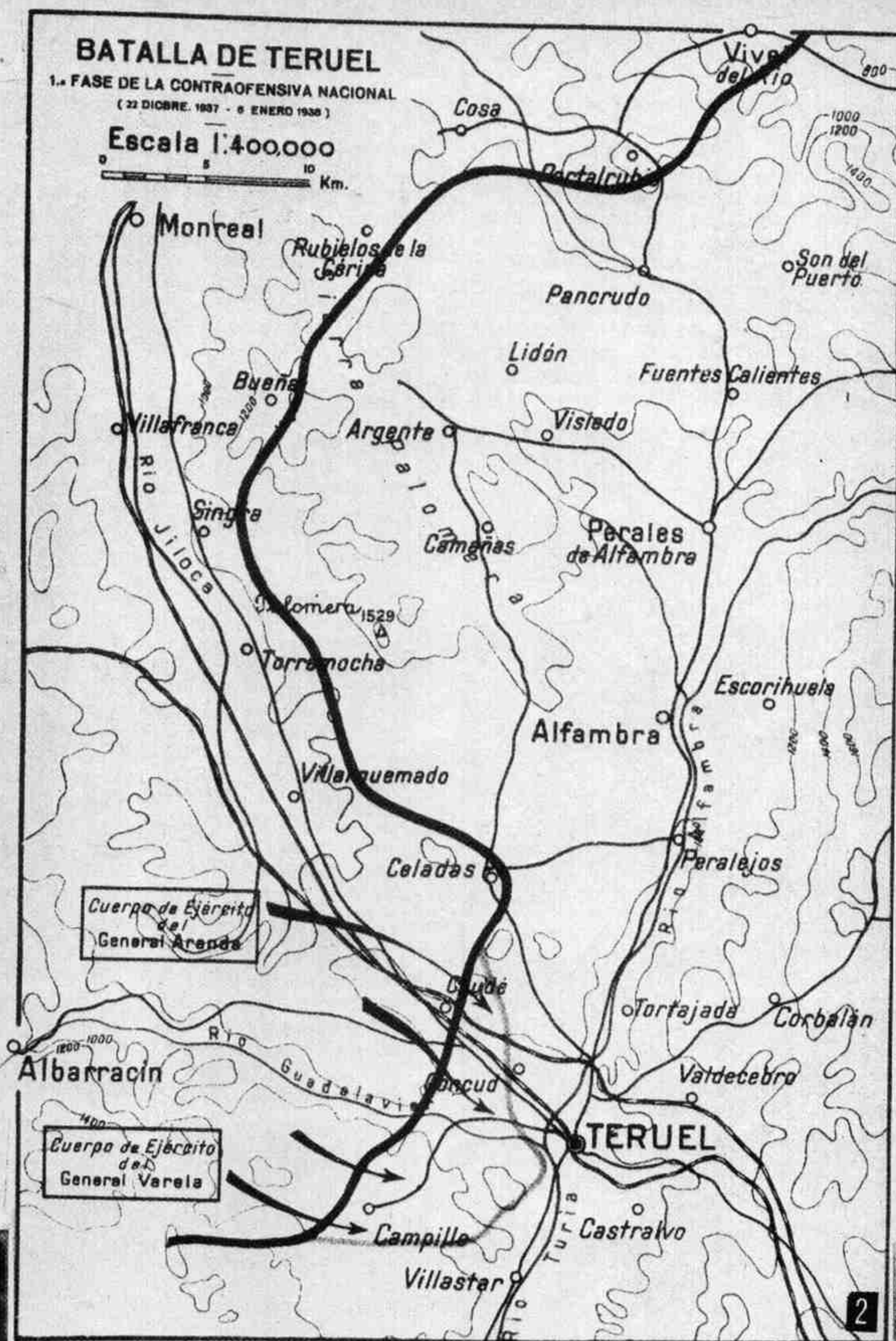
"Para contestar a este ataque, el
 "mando rojo dispone un flanqueo. Fuer-
 "zas frescas descenderán desde la Sie-
 "rra Palomera y caerán por sorpresa
 "sobre el flanco izquierdo del Cuerpo
 "de Galicia. Pero allí se encuentran
 "con la 13 División, y el ataque no
 "consigue progresar más allá de los
 "primeros intentos locales.

La 84 División sigue avanzando, su-
 "be a la cota 969 y desde allí anuncia
 "que domina la línea del río Alfambra.
 "El día 22, los rojos son lanzados a la
 "orilla izquierda del río, y así queda
 "cortada por los fuegos nacionales la
 "carretera de Teruel a Villalba Baja.

"Sin embargo, la batalla de Teruel
 "está en su fase aguda, y pronto va a
 "alcanzar una intensidad sin preceden-
 "tes dentro de las campañas españolas.

"Antes del día 20 de febrero todo el
 "sistema de montañas del norte y
 "oeste de Teruel —salvo el Mansuetto,
 "que en realidad está situado al nor-
 "deste— había caído en poder de las
 "tropas nacionales; todo el del sur,
 "salvo algunas alturas hacia Castralvo,
 "estaba en manos de los soldados de
 "Varela; la situación táctica era, pues,
 "magnífica; pero el generalísimo Fran-
 "co soñaba con más amplios proyectos
 "y planeaba batallas de mayor alcance.

"Temerosos los rojos, sin duda, de
 "las consecuencias que iba a producir
 "la batalla de Teruel, desencadenaron,
 "dentro de la tercera fase que ahora
 "examinamos, contraataques de par-
 "ticular violencia."



LA PENULTIMA FASE

Aznar ve así la 4ª fase de la contraofensiva: la batalla del Alfambra:

"En los primeros días de febrero quedó modificado todo el despliegue del Cuerpo de Ejército de Castilla. Al amanecer del 3 de febrero, el enemigo, que en días anteriores había demostrado poca actividad, hostilizando solamente con fuego de cañón y armas automáticas algunas de nuestras posiciones, previa una intensa preparación de artillería se lanzó al ataque sobre la primera brigada de la 54 División, con numerosas bajas.

"No cesaron los rojos en sus ataques a partir de este día; a pesar del quebranto sufrido iniciaron el día 4 otro ataque al sector cubierto por las divisiones 54 y 81, llegando la infantería miliciana hasta las mismas alambradas, de las cuales no consiguió pasar. Así transcurrieron en el Cuerpo

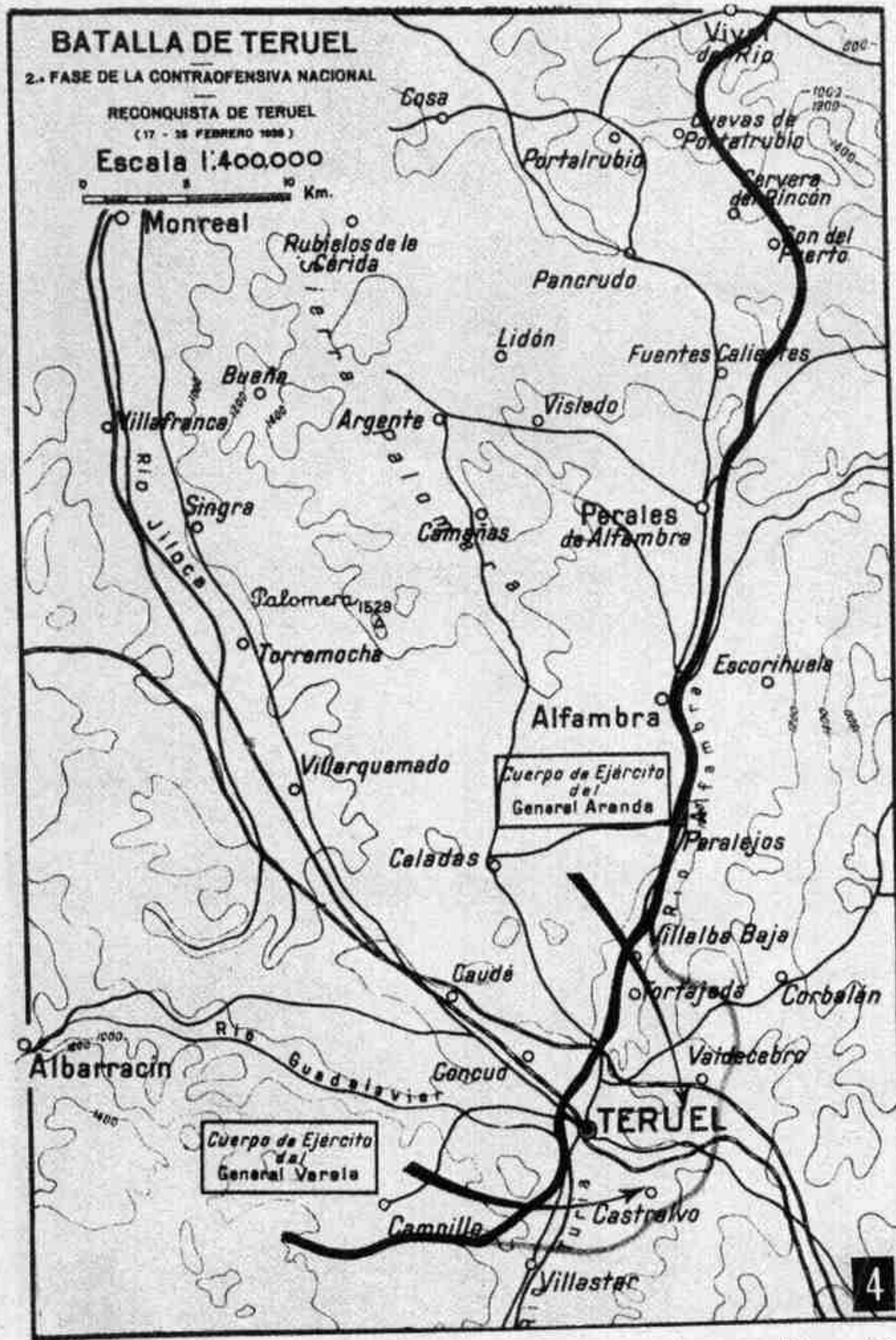
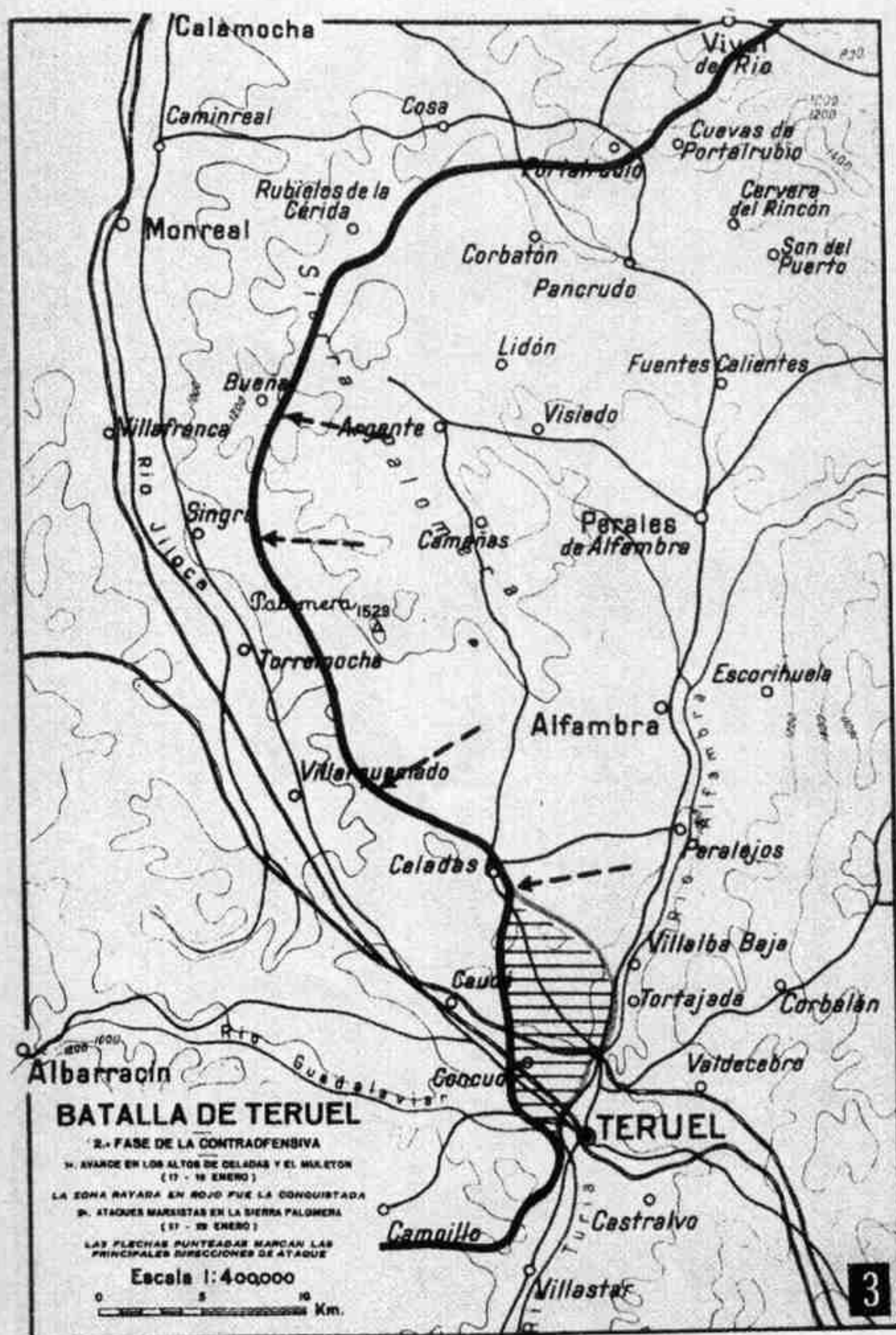
"de Ejército de Castilla las jornadas de sucesivos ataques hasta el día 19 de febrero, en que la 1ª División de Navarra, establecida como destacamento de enlace entre el Cuerpo de Ejército de Castilla y el de Galicia, a la izquierda de la 81 División, pasó el Alfambra entre la Masía del Chantre y la estación del ferrocarril de Ojos Negros, con lo cual quedaron desbordadas las posiciones enemigas situadas en la margen derecha del río Alfambra.

"El día 2 de febrero de 1938 las tropas que van a encargarse de la ofensiva en gran escala para resolver la batalla de Teruel reciben las instrucciones generales del estado mayor del Ejército del Norte. La misión del Ejército, según las citadas instrucciones generales, consistirá en batir al enemigo desplegado desde Portalrubio hasta Celadas, cortar sus comunicaciones sobre Perales y Alfambra, rectificar después el frente y adelantarlo hasta la línea del río Alfambra.

"Para ello, la maniobra que el generalísimo ha concebido tiene la sencillez y la belleza matemática de todos los planes militares que han

1 El cese de la resistencia en Teruel ha modificado los planes del general Franco, pero no su propósito de recuperar la plaza perdida. Las grandes unidades de maniobra se están concentrando en este frente para dar la batalla al enemigo. En la foto vemos la llegada de nuevas fuerzas nacionales al sector de Corbalán.

2-3-4 En su libro *Operaciones militares de la guerra de España*, Luis María de Lojendio publica estos tres mapas con los movimientos de las fuerzas nacionales, desde que el general Franco ordenó el 27 de diciembre de 1937 socorrer a los sitiados de Teruel, hasta el 22 de febrero de 1938, día en que la capital del bajo Aragón fue ocupada por fuerzas de la 1ª División. Como podemos observar en el mapa de la primera fase, el objetivo del eje de ataque es Teruel. En los otros dos aparece clara la idea de la maniobra conocida con el nombre de batalla del Alfambra, que embolsaría la ciudad tras sucesivos combates en un frente mucho más amplio y cambios en el dispositivo de los cuatro cuerpos de ejército que la llevaron a cabo.





GENERAL JUAN HERNANDEZ SARABIA

n. 1880

Fue uno de los militares profesionales más importantes del bando gubernamental. Buen estudiante de la academia militar de Toledo y oficial distinguido en Africa. Republicano desde los tiempos de su primera juventud, no ocultó nunca sus ideas; más bien las pregonó en cuantas ocasiones le fue posible. Por ello acogió con júbilo el advenimiento de la República y se alineó con las izquierdas moderadas del nuevo régimen.

Cuando Manuel Azaña ocupó el cargo de ministro de la Guerra, nombró ayudante suyo al entonces teniente coronel Hernández Sarabia. Algunos historiadores insuficientemente informados, como Thomas, le hacen "jefe de la casa militar de Azaña en 1932", o sea cuando éste sólo era ministro, olvidando que en España únicamente tienen casa militar los jefes del Estado y, cuando lo fue Azaña, aquel cargo lo desempeñaría el general Masquelet, y Hernández Sarabia pasaría a ser secretario particular del presidente.

Durante el bienio derechista se acogió a la ley de retiro militar y se apartó a una vida privada oscura, pero volvió al servicio activo al producirse el triunfo del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936. Dos días después, el 18, Hernández Sarabia dirigió el asedio de las masas populares al ministerio de la Gobernación con objeto de presionar al titular del cargo, Portela Valladares, para que resignase su poder en manos de los triunfadores en las urnas. Al estallar la sublevación de julio, nada más conocerse la noticia del pronunciamiento en Melilla, se puso inmediatamente al lado del gobierno y, con el grado de coronel, fue nombrado subsecretario del ministerio de la Guerra, cuyo titular era el general Castelló. Cuando éste se entera de la trágica muerte de su hermano y varios parientes más a manos de los anarquistas andaluces, pierde la razón y es sustituido por Hernández Sarabia.

El nuevo ministro se convierte en el organizador de las primeras columnas republicanas y sienta los cimientos primitivos para la creación del ejército popular de la República. El ministerio de la Guerra tenía prácticamente desmantelados sus servicios habituales en los primeros tiempos de la lucha. Y el propio Sarabia, ministro, tenía que encargarse con frecuencia de la información directa de los frentes. Esto le deparó algunas sorpresas; así, cuando telefona a Talavera para conocer los preparativos de defensa de la ciudad ante el avance del Ejército de Africa, le responde un soldado moro: las fuerzas nacionales habían entrado ya en la plaza cuya defensa pretendía articular desde el ministerio.

Agotado Hernández Sarabia por la constante improvisación y el abrumador trabajo que tuvo que desarrollar, el gobierno acordó su relevo y le concedió un descanso, sustituyéndole en el ministerio de la Guerra el propio Largo Caballero, cuando el líder socialista se hizo cargo del poder en septiembre de 1936. Repuesto de su agotamiento y cumpliendo deseos de Indalecio Prieto, del cual era hombre de confianza absoluta, Hernández Sarabia vuelve a la actividad y alterna los mandos militares de importancia con la labor organizadora del ejército popular. Es una de las figuras claves de esta organización, injustamente olvidado por los historiadores comunistas o afines a esta tendencia política.

Cuando el ejército de la República llega a su mayoría de edad, con Vicente Rojo como jefe del Estado Mayor Central, el ya general Hernández Sarabia manda el Ejército de Levante. Y, como tal, toma parte muy importante en el éxito gubernamental de Teruel, como también, por rechazo, en la derrota del Alfambra. La plaza turolense fue conquistada, precisamente, por las fuerzas de Sarabia, en las que estaba encuadrada la división de Líster, pero el coronel de milicias no cita para nada a su jefe de ejército en sus recuerdos de aquel episodio.

Cuando se organiza el Ejército del Ebro para la batalla del mismo nombre, Sarabia sigue ostentando la jefatura suprema de lo que ahora se llama grupo de ejércitos, aunque en realidad es el general Rojo el que dirige personalmente la maniobra. Pero el mando militar directo y responsable de los acontecimientos, primero favorables y después adversos, ocurridos en las orillas del gran río ibérico, y posteriormente en Cataluña, lo ejerce Hernández Sarabia. Cuando Franco dirigió su amenaza sobre Barcelona, el general republicano declaró al presidente Negrín que sólo contaba con cuarenta mil fusiles escasos para defender Cataluña.

Tras el triunfo nacionalista, el general Hernández Sarabia se internó en territorio francés y de allí pasó a México, donde estableció su residencia.

“dejado señal en la historia. Una agrupación de fuerzas fijará al enemigo en el centro del dispositivo (frente Villarquemado-Singra-Bueñas), mientras las alas lanzan dos ataques convergentes, uno por la izquierda, en dirección Portalrubio-Perales; otro por la derecha, en dirección Celadas-Alfambra. Una vez que la ruptura quede lograda, se irrumpirá con una masa de caballería en la dirección Lidón-Visiedo-Santa Catalina y se restablecerá la continuidad del frente. “En el ala izquierda tiene a su cargo la rotura de las líneas enemigas un cuerpo de ejército que alcanzará victorias espléndidas en muchos combates: el Marroquí, mandado por el general D. Juan Yagüe. En la derecha, el Cuerpo de Ejército de Galicia, el de Aranda, que tiene su solera en tierras gallegas y en los intrincados



“montes asturianos. La agrupación central, encargada de la fijación del enemigo y de la irrupción en las brechas, queda constituida por la división de caballería y por la 5ª División de Navarra, bajo los mandos del general Monasterio y del coronel Juan Bautista Sánchez.

“El Ejército de operaciones sobre Teruel ha sido reorganizado en forma que su constitución se fija en cuatro cuerpos: el Marroquí (divisiones 1ª, 4ª, 82, 105 y 108; mando, Yagüe); el de Galicia (divisiones 13, 83, 84 y 150, más algunos elementos de la 85; mando, Aranda); el de Castilla (divisiones 54, 61 y 81; mando, Varela), y la reserva de Ejército con la antes dicha 5ª División y la de caballería.

“Queda fijado el día «D» para el 5 de febrero. La hora «H» para las 7,30 de la mañana.

“Se trata, como es lógico, de proceder por sorpresa, para lo cual se prescribe que la artillería haga su entrada en posición durante la noche, utilizando los tractores lo menos posible. Los soldados deben ocultarse en sus acantonamientos cuando llegue la aviación enemiga. Determinadas carreteras serán utilizadas exclusivamente después del anochecer, y los «autos» y camiones marcharán por ellas con los faros apagados.

“La 108 División, que está en sector, pasa a constituirse en reserva de Ejército.

“En cuanto a la artillería, cada uno de los cuerpos de ejército dispone, aparte de las baterías divisionarias, de unas 20 baterías de distintos calibres como agrupaciones de cuerpo. Asiste a la batalla casi toda la artillería del C. T. V. (Comando di Truppe

“Volontarie), bajo las órdenes del general Manca. Por consiguiente, la masa de baterías es muy importante y promete un fuego capaz de pulverizar las defensas rojas.

“Esas defensas ofrecen especial fortaleza en un determinado sector: el que tiene por centro, al norte del dispositivo, el pueblo de Pancrudo.

“La observación aérea presenta varias líneas muy bien combinadas y excelentemente apoyadas entre sí; todo hace prever que será difícil afrontarlas, por lo cual se confía a la 1ª de Navarra su envolvimiento por los flancos.

“Esas líneas rojas dominan la base de partida del Cuerpo Marroquí y se sitúan en la arista de un altiplano.

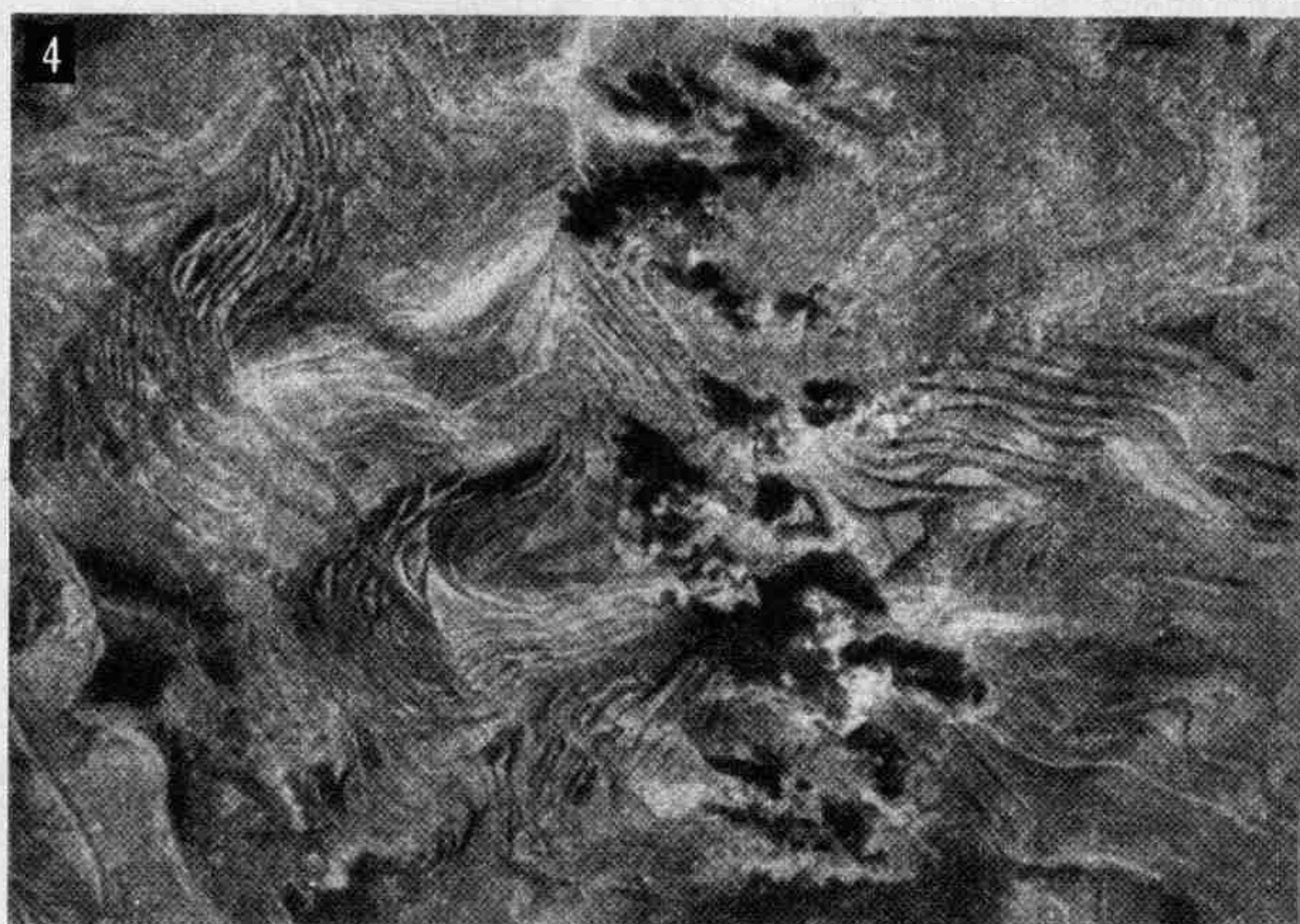
“Sobre el frente que va a ser escenario de la maniobra de Franco el ejército rojo de Levante está situado



1-2 En la batalla de Teruel los heridos y prisioneros son respetados y atendidos por los combatientes de ambos bandos. En la primera foto vemos la llegada a Pancrudo de heridos gubernamentales para ser atendidos por los nacionales, y en la segunda aparecen heridos de este último bando bajando de una ambulancia a la puerta de un hospital republicano.

3 El cuerpo de ejército del general Aranda se ha puesto en movimiento para rectificar posiciones y crear un dispositivo de contraataque con buenos observatorios. El asalto es precedido de una formidable preparación artillera en la que participan las baterías legionarias italianas. Las posiciones gubernamentales del Mansueto son sometidas a un duro cañoneo.

4 Los combates se prolongan durante los días 17, 18 y 19 de enero. Aranda vuelca sobre las defensas gubernamentales toda su capacidad de fuego, incluyendo la de los potentes bombarderos Savoia 79. En la foto podemos apreciar los efectos de un ataque aéreo sobre las posiciones que defiende el ejército popular.





GENERAL ENRIQUE SERRA ALGARRA

n. 1907

A los quince años, Enrique Serra era ya un aspirante bisoño y precoz al uniforme y a las estrellas de oficial. Su afición a las cosas militares se puso de manifiesto en todo momento y, aunque habían de pasar bastantes años para que su nombre quedara inscrito en la selecta y brillante nómina del heroísmo oficialmente reconocido, mostraba una clara predisposición hacia las grandes empresas.

Atraído por la misión de la Guardia Civil, cuya organización y eficacia admiraba, pidió el ingreso en este Instituto y era teniente de él en julio de 1936. Estaba destinado en la comandancia de Valencia y aún no había cumplido los 29 años cuando estalló la sublevación. Dispuesto a unirse a las fuerzas alzadas en armas contra el Frente Popular, logró realizar su propósito en difíciles condiciones. Integrado al fin en las filas nacionales, participó en varias acciones bélicas demostrando siempre un alto espíritu de combate. Pero el destino le tenía preparada su gran cita a finales del año 1937. Era ya capitán y estaba con sus hombres entre los efectivos encargados de realizar el contraataque nacionalista para rescatar Teruel. Mandaba la 50 Compañía de la 13 Bandera del Tercio y recibió la orden de atacar de frente una difícil y escarpada posición que se alzaba a medio kilómetro de las líneas de partida, en el macizo llamado de Cerro Gordo. Esta posición gozaba de grandes elementos defensivos. Estaba sólidamente guarnecida por numerosos efectivos con buena dotación de armas automáticas, contaba con un batallón de reserva, y estaba protegida por una sólida alambrada y fuertes trincheras.

El capitán Serra, después de estimular a sus hombres con una vibrante arenga, se lanzó al asalto de la posición, arrastrando tras de sí a la compañía, que encabezaba a toda la bandera. La réplica del enemigo no pudo contener el avance, que siguió realizándose con gran coraje merced al ejemplo del capitán. El jefe de la 13 Bandera resultó herido y hubo de ser evacuado del campo de batalla, por lo cual el capitán tomó el mando absoluto de la unidad. Continuó, no obstante, en

cabeza hacia el objetivo señalado y fue el primero en pasar las alambradas defensivas empleando bombas de mano.

Así llegó al asalto de los reductos enemigos, que desalojó en lucha cuerpo a cuerpo, apoderándose de las armas automáticas que allí estaban emplazadas y dando orden de emplearlas contra los que todavía se defendían. Fue alcanzado por un disparo y, aun herido de gravedad, no quiso ser retirado del combate y siguió peleando hasta que la posición quedó totalmente ocupada y consolidada, aun a costa de dejar sobre el áspero escenario de la lucha más de la mitad de los efectivos de la 13 Bandera, entre muertos y heridos.

Tras su convalecencia volvió al frente y siguió la campaña hasta su final volviendo a dar muestras de su gran espíritu combativo y su extraordinaria valentía.

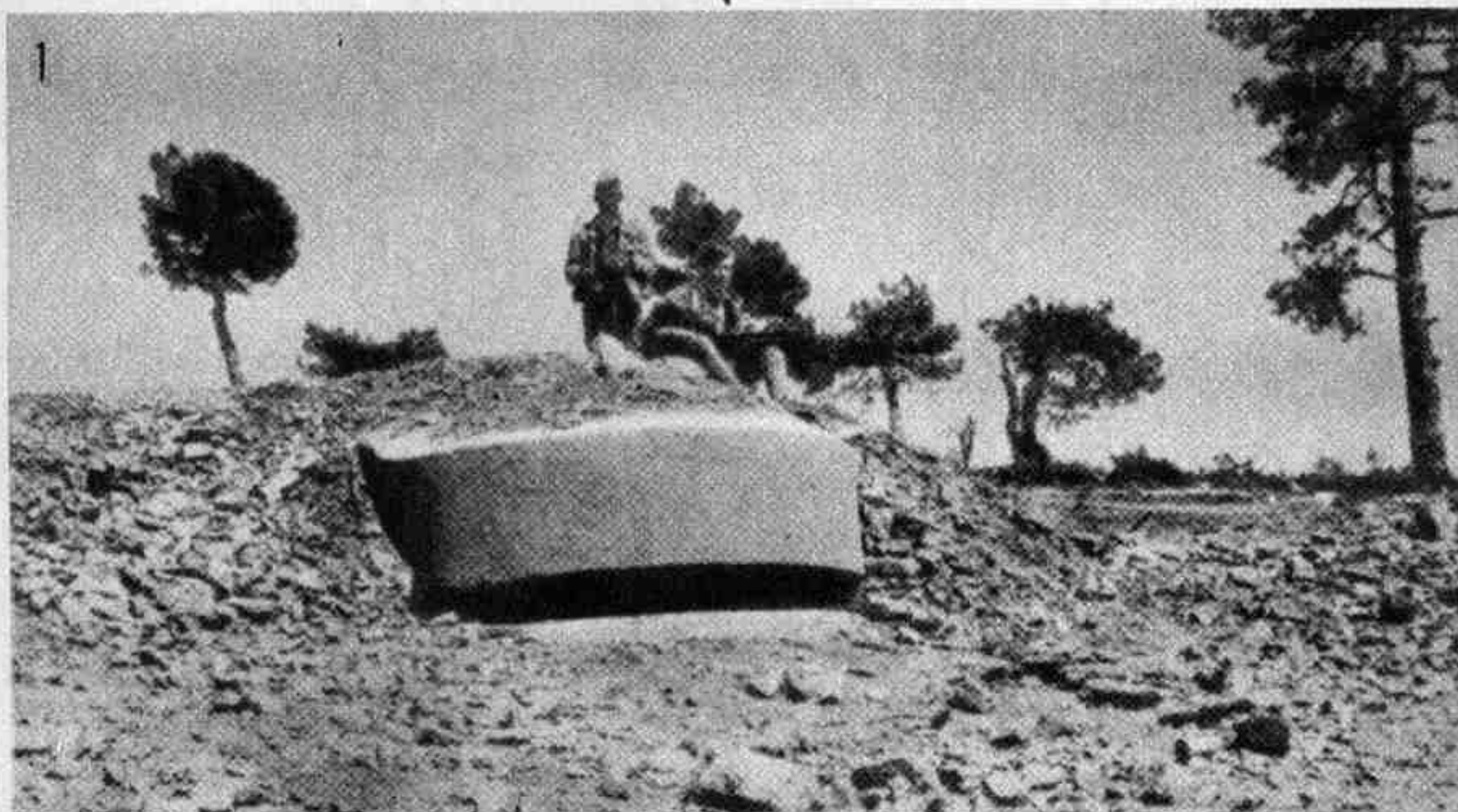
Propuesto para la cruz laureada de San Fernando por su heroico comportamiento en la acción de Cerro Gordo, le fue concedida por orden fechada el 24 de marzo de 1944. Obtuvo nuevos ascensos, y en la actualidad ostenta el grado de general de división y es subdirector de la Guardia Civil, a cuyo instituto se reintegró al terminar la guerra.

“en posiciones muy ventajosas. Ocho divisiones cubren la línea adelantada del río Alfambra: la 30, 39, 41; las de Walter, Líster y El Campesino; las brigadas mixtas 32 y 58 y una división de Carabineros y Asalto, recientemente llegada de Castellón de la Plana.

“Las unidades se ordenan principalmente en los cuerpos de ejército números 10 y 13. Apenas iniciada la maniobra, aparece otra brigada roja: la número 61. El frente de ataque tiene unos 55 kilómetros de extensión.

“En la retaguardia inmediata (Perales-Camañas-Argente-Lidón-Visiedo-Mezquita de Jarque) se señala la presencia de fuertes núcleos enemigos, entre ellos las divisiones 27, 28, 52, y 45 del 12 Cuerpo de Ejército, y la 39.

“Decidido y preparado el camino de la operación para el amanecer del día 4, circunstancias de coordinación impusieron un retraso de veinticuatro horas. En estas condiciones se produce un hecho lamentable: cuatro individuos pertenecientes al Regimiento de San Quintín (4ª División) desertan en la noche del 4 y proporcionan al



1 Los altos de Celadas han sido conquistados por las tropas de Aranda. Pero los contraataques gubernamentales por recuperar la preeminente posición no se hacen esperar. Lister, *El Campesino* y Walter disputan el terreno al enemigo palmo a palmo, estrellándose contra la acumulación de fuego del Cuerpo de Ejército de Galicia. En la foto aparece la posición fortificada de Cerro Gordo, desde la que Indalecio Prieto presenció las operaciones de Teruel.

2-3 Dos aspectos de la progresión de las tropas de Aranda sobre el Muletón, posición clave de los gubernamentales, que, a pesar de ser defendida con encarnizamiento, fue conquistada por sus adversarios. En la primera vemos el Muletón batido por la artillería de los nacionales y en la segunda el momento de cargar una ametralladora emplazada frente a la posición que terminaría por ser arrebatada a los hombres del ejército popular.

4 El general Yagüe, que aparece en la foto, también acude a la cita de Teruel con el Cuerpo de Ejército de Marruecos. Terminadas las operaciones de rectificación que dejaron en poder de los nacionales los altos de Celadas, Yagüe declaró a *El Tebib Arrumi*, cronista oficial: "Antes los rojos tenían vista desde los altos de Celadas; ahora ellos se han quedado ciegos y nosotros vemos todo lo que deseamos".

5 El 2 de febrero de 1938, el jefe del Ejército del Norte, general Dávila, al que vemos en la foto con el general Varela y el teniente coronel Gómez Muñiz, estudiando el plano de las operaciones, daba a los cuerpos de ejército las instrucciones para desencadenar la ofensiva del Alfambra.

"enemigo amplia y detallada información sobre los propósitos nacionales. El efecto de sorpresa se había malogrado.

"El día 5 de febrero, antes de la hora prevista, los mandos del cuerpo de ejército comunican al Ejército del Norte que la visibilidad es muy escasa y que interesa demorar la preparación de artillería. Esta se inicia con dos horas de retraso. La 4ª de Navarra encuentra fuerte resistencia enemiga, pero la rompe decididamente y avanza resuelta hacia el sur; el frente enemigo, por esa parte, queda roto en dos horas. La 1ª de Navarra, que había preparado perfectamente el envolvimiento de las fortísimas defensas de Pancrudo, ocupa el pueblo de este nombre y alcanza los objetivos de la primera jornada en un verdadero brinco heroico. La 82 División, a la izquierda de la anterior, también encuentra al enemigo con decisión de resistir, pero tritura los obstáculos y ocupa el pueblo de Corbatón.

"Las divisiones del Cuerpo de Ejército de Galicia, con un ímpetu igual al de las mejores unidades de cualquier gran ejército, atacan en las direcciones San-

"ta Bárbara-Cerro de la Mina y Celadas-Alfambra. Una de esas divisiones parte el frente en el vértice Lustral, convierte hacia el sur, vuelve a convertir hacia el nordeste y cumple perfectamente los objetivos del primer día. El vértice Lustral, Las Majadillas, El Rebollar, Corral Blanco y las lomas de Casares quedan en poder de los atacantes.

"Entretanto, la 5ª de Navarra y la división de caballería mantienen el contacto estrechísimo que las circunstancias aconsejan en el centro de la línea y no permiten que el enemigo rompa el combate. Cuando los movimientos de las alas han cobrado suficiente amplitud, se ve que los soldados de la 5ª y los de la caballería aprietan su ataque hacia el sector de Lidón y Visiedo.

"Las reservas enemigas empezaron a actuar. La 27 División acude a reforzar el frente rojo, pero la entrada en línea de estas fuerzas se hace de una manera desordenada y con muy baja moral; en vez de conseguir un resultado positivo, sólo lograron aumentar la confusión y el desorden. Esta confusión se acrecentó por la desbandada



“de las brigadas 61, 59, 82 y 151, procedentes de la izquierda roja, que sólo pensaban en alcanzar el Alfambra para ponerse a salvo en la orilla izquierda. El 2º Grupo de Asalto, llegado de la zona de Alcañiz, se dirige hacia el sector de Loma Carbonera a fin de oponerse, en unión del batallón de la 132 que había en Utrillas, a una posible acción nacional sobre Martín del Río-Utrillas. La 74 Brigada marcha por la carretera de Aliaga para contener el avance del Cuerpo de Ejército de Galicia.

“Este día 6, la división de caballería cumplió la misión de «irrumper en las brechas», según se le ordenaba en la «Instrucción general» del día 2 de febrero. Por su parte, el ala derecha

“daba vista a las aguas del Alfambra y no dejaba delante de sí ni una posición roja que no cayera bajo los golpes de maza de la 13, la 84 o la 85 divisiones.

“El día 7, todo el Cuerpo de Ejército de Galicia tocaba con las puntas de sus bayonetas las aguas del río Alfambra. Por consiguiente, en ese sector el movimiento convergente estaba terminado. La totalidad del frente rojo quedaba rebasada, envuelta, y sólo la mucha prisa y la encendida urgencia podrían salvar los restos de las brigadas marxistas empeñadas en la batalla.

“Casi todos los partes de operaciones que se reciben en el Ejército del Norte comunican que el enemigo se encuen-

“tra en franca huida y que rompe el contacto en todas partes, sin que sea posible activar la persecución sino por fuerzas de caballería y por elementos muy motorizados. El enlace de la división de caballería con el Cuerpo de Ejército Marroquí ha quedado establecido. La alineación y restablecimiento de la continuidad del frente, encomendados a la 5ª División de Navarra y a la caballería, se producen rápidamente porque no hay resistencia roja. Cada una de las divisiones pide a los comandantes de artillería que supriman los fuegos de preparación y aun los de acompañamiento, pues el avance es fácil y no hay perspectivas de combate para superar defensas. Algunos de los pueblos de la orilla izquierda del Alfambra están siendo evacuados por sus guarniciones. De sur a norte se establecen a través del Alfambra tres cabezas de puente: una en la zona de Villalba Baja, otra en Peralejos y la tercera en Alfambra. Las tropas de Yagüe ocupan Perales. Las de Aranda, Alfambra. La caballería está a retaguardia de las guarniciones rojas que ocupaban Sierra Palomera. Nueve brigadas completas están cercadas. Algu-

AL COMBATIENTE LE REGALA ESTE EJEMPLAR

Segundo año
triumfal

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE DE VALLADOLID
FUNDADO EN 1884
EL QUE MÁS CIRCULA EN LA REGIÓN CASTELLANA

8 páginas
15 céntimos

Las tropas nacionales rompieron el frente por varios sitios en el sector de Alfambra

Vencidas las resistencias, nuestras columnas han avanzado en una profundidad de diez kilómetros, cumpliendo todos los objetivos que habían sido señalados

PARTE OFICIAL DE GUERRA **Día 5 de febrero de 1937**

En el día de hoy, en el sector de Alfambra, nuestras tropas han logrado, después de un combate muy duro, romper el frente enemigo por varios puntos, después de vencer brillantemente las resistencias que ofrecieron las tropas rojas. Después de haber avanzado en una profundidad de diez kilómetros, cumpliendo todos los objetivos que habían sido señalados, nuestras columnas han avanzado en una profundidad de diez kilómetros, cumpliendo todos los objetivos que habían sido señalados.

Los marxistas tuvieron inculcable número de bajas, dándose el caso de que una sola de las columnas nacionales que operaban les hizo más de un millar

En el palacio de la Diputación Provincial, tuvo lugar el traspaso de funciones del gobernador general al ministro del Interior

El general Valdés Cavanilles y el señor Serrano Suñer pronunciaron elocuentes discursos

El ministro del Interior, señor Serrano Suñer, en el momento de su llegada a Valladolid

El ministro del Interior, señor Serrano Suñer, en el momento de su llegada a Valladolid, fue recibido en el palacio de la Diputación Provincial por el gobernador general, señor Valdés Cavanilles. El ministro pronunció un elocuente discurso en el que destacó la importancia de la misión que le había sido confiada y se comprometió a cumplir con ella a la altura de las circunstancias.

El ministro del Interior, señor Serrano Suñer, en el momento de su llegada a Valladolid

El ministro del Interior, señor Serrano Suñer, en el momento de su llegada a Valladolid, fue recibido en el palacio de la Diputación Provincial por el gobernador general, señor Valdés Cavanilles. El ministro pronunció un elocuente discurso en el que destacó la importancia de la misión que le había sido confiada y se comprometió a cumplir con ella a la altura de las circunstancias.

1 El 5 de febrero de 1937, el Ejército nacional bajo el mando directo del generalísimo desencadenaba la ofensiva del Alfambra con un formidable potencial de hombres y material. Veamos lo que decía con este motivo el diario vallisoletano *El Norte de Castilla* en su número del 6 de febrero de 1938.

2 La batalla del Alfambra iba a sorprender a los altos mandos gubernamentales, que habían retirado las principales fuerzas de maniobra del frente de Teruel, temiendo la ofensiva proyectada por el general Franco en el del centro. El ya general Rojo había dicho “La batalla de Teruel ha terminado. Fortifíquense las fuerzas en sus posiciones”. En la foto vemos a los soldados gubernamentales en un momento de descanso al tibió sol del invierno turo-lense, ajenos a las duras jornadas que se avecinaban.

3 Pero el día 5 de febrero, el generalísimo en persona asumía el mando directo de las fuerzas que se desplegaron para realizar la gran maniobra del Alfambra en un amplio arco que terminaría abrazando a Teruel. La foto está tomada el 20 de febrero a la vista de Teruel, cuando se había consumado prácticamente la maniobra. Con el generalísimo aparece el general Dávila.



Cambia la estrategia FRANCO ORDENA EL CONTRAATAQUE

Este es el texto de la famosa y discutida decisión del general Franco para la reconquista de Teruel, decisión que cambió el orden estratégico de la guerra al desplazarla de nuevo hacia la periferia española, tras otro abandono del ataque definitivo a Madrid:

"Estimo de la máxima urgencia atacar a fondo, y poniendo en ello el máximo esfuerzo, para llegar a Teruel, considerando que es precisamente por el sur del Turia por donde puede llevarse la acción más eficazmente, y, por lo tanto, es por el sur del indicado río por donde debe ir el eje principal del ataque.

"Deberá V. E. organizar con las fuerzas que operan ya en la zona de Teruel y las que están llegando, dos cuerpos de ejército al mando de los generales Aranda y Varela.

"El primero de estos cuerpos de ejército quedará formado con las fuerzas que primeramente se concentraron en el flanco norte y divisiones 84 y 62, además de los medios de artillería de que más adelante se habla.

"El cuerpo de ejército del sur del Turia necesitará, para poder atender a sus servicios y despliegue de su artillería, de una zona que comprenda la carretera que de Gea de Albarracín va hasta el km. 172 de la carretera de Zaragoza a Teruel, pero dejando el cruce para el cuerpo de ejército del norte y estrechando después la zona en la forma que más convenga hasta tomar como límite el río Turia al oeste de San Blas.

"Este cuerpo de ejército atacará decididamente en dirección Morrones-Muela de Teruel, con la misión de liberar lo antes posible la plaza de Teruel tomando posiciones que garanticen su defensa exterior.

"El cuerpo de ejército del norte del Turia tendrá como zona de acción la limitada al sur por la norte del cuerpo de ejército del general Varela y al norte-noroeste la limitada por Cerro Gordo y estribaciones S.O. del Muletón; atacará en dirección general Concud-Santa Bárbara y, posteriormente, cuando la situación de Teruel quede restablecida, alcanzará la línea Muletón-altos de Celadas.

"Pondrá V. E. la artillería no endividada a las órdenes de los cuerpos de ejército en relación con las misiones señaladas, dedicando, por lo tanto, el máximo de elementos a apoyar el ataque que realice el cuerpo de ejército del sur del Turia, debiendo, por lo tanto, el cuerpo de ejército del norte del Turia (general Aranda), supeditar

sus apoyos a los que se den al general Varela. A este respecto, el cuerpo de ejército del norte del Turia deberá prestar al del sur del Turia la cooperación máxima y ayudarlo con los fuegos y con la maniobra.

"La agrupación de carros deberá V. E. afectarla a las fuerzas que desarrollen la acción en terreno más favorable a su empleo, recuperándola una vez que hayan dejado ya aquélla, para poder emplearla en otras nuevas.

"Medinaceli, 22 de diciembre de 1937 (II Año Triunfal), a las 12,35 horas."

Hambre y frío UN INGLÉS EN EL ALFAMBRA

El teniente británico Peter Kemp, que combatió en la Legión al lado de los nacionales, es un testigo directo de la batalla del Alfambra. En su relato, rápido y certero, destacan estas pinceladas realistas de innegable valor anecdótico, que revelan sus excelentes dotes de narrador, superiores, sin duda, a las de historiador:

"Con las primeras luces del día llegó la impedimenta y se dio permiso para encender fuegos. Agradecidos, llenamos de hirviente café los vasos, tomándolo con tragos de aguardiente, lo cual constituyó el mejor tónico, después de la helada noche al aire libre. Cuando empezamos a caminar, el calor del día y el movimiento insuflaron nueva vida en nosotros; bajo el alegre sol olvidamos las penalidades de la noche anterior. Después de ocupar el pueblo de Argente, o lo que de él quedaba, seguimos nuestro avance en dirección este, cruzando la desnuda llanura hacia Visiedo. No vimos señal alguna del enemigo; sólo el sonido de los disparos en dirección al río Alfambra indicaba adónde había huido. Cuando llegamos a Visiedo, a última hora de la tarde, recibimos órdenes de acampar allí aquella noche. El pueblo parecía haber sufrido menos que Argente; unas pocas casas estaban aún en pie, y algunas de ellas se encontraban deshabitadas. Y, lo que fue mejor aún, hallamos el depósito de aprovisionamiento de una de las divisiones republicanas, en el que establecimos guardia, no sin antes haber distribuido cajas de múltiples clases de alimentos en conserva a las diversas compañías.

"En aquel pueblo tropezamos con la única oposición del día: una vieja furiosa que, una hora después de nuestra llegada, entró precipitadamente en la habitación donde Mora había establecido su puesto de mando, quejándose de que nuestros hombres le habían robado un pollo.

"—¡Bandidos! —exclamó, amenazándonos con el puño—. Creyeron que no los había visto, pero los vi bien. ¿Y vosotros sois los liberadores? ¡Sois peores que los rojos!

"Mora la dejó hablar. Creo que le hubiese arañado la cara de habersele ocurrido interrumpirla. Después le preguntó en cuánto valoraba la pérdida, le pagó la suma indicada y ordenó al oficial de vigilancia que encontrara a los culpables, que sufrieron un mes de pelotón. Imagino que el duque de Wellington, que mandaba azotar a sus soldados por parecidos delitos, hubiese dado su aprobación a la orden de Mora."

Peter Kemp, el universitario inglés que combatió como voluntario contra el gobierno republicano, ha fijado sus impresiones sobre ciertos rasgos contradictorios, pero muy peculiares, del soldado español. La guerra de las gallinas en la retaguardia se libró frecuentemente entre mujeres del pueblo y soldados aficionados al descuido. La foto nos muestra una anciana del campo turo-lense, satisfecha de regresar al hogar después de la ola de fuego que pasó sobre su rústico tejado. Podría ser la protagonista de la anécdota que nos cuenta Peter Kemp; lo que sí es seguro es que se trata de una de las muchas aldeanas que sufrieron la guerra en aquel sector.





1-2 Cuatro cuerpos de ejército con una gran masa artillera y protegidos por abundante aviación se han puesto en marcha ante un enemigo embebido en pequeñas batallas locales, que no tiene noticias de lo que se le viene encima, a pesar de que cuatro evadidos de las filas nacionales han puesto en conocimiento del mando gubernamental las grandes concentraciones de fuerzas que ha dispuesto el general Franco. Las fotos nos muestran dos aspectos de las tropas nacionales avanzando hacia las posiciones de ataque.

3 La 5ª División navarra, mandada por el coronel Juan Bautista Sánchez, y la división de caballería del general Monasterio forman la reserva de las fuerzas nacionales y sostienen el centro de la maniobra mientras las dos alas se despliegan en forma de tenaza. En la foto, el coronel Juan Bautista Sánchez González.

4 El ala de la maniobra que dirige el general Aranda se ensancha y profundiza con gran rapidez en el dispositivo gubernamental. Sus fuerzas mantienen un ritmo de marcha de diez kilómetros diarios, cuarteando el frente y aislando núcleos de resistencia. La foto nos muestra las fortificaciones construidas por el ejército popular en los altos del puerto de Escandón, la única posición conquistada en su ofensiva de diciembre que no cedería al contraataque del enemigo.

5 Cuando ya era demasiado tarde para contener el alud de fuerza lanzado por el general Franco para reconquistar Teruel, el Estado Mayor Central de la República se ve obligado a movilizar sus reservas para fijar al enemigo. En la foto vemos a una unidad gubernamental de refuerzo dirigiéndose hacia las posiciones de defensa.



1



4



IV — 459

SUCIA-GUERRA.BLOGSPOT.COM.AR

1 La caballería del general Monasterio golpea en la retaguardia enemiga persiguiendo y acosando a las fuerzas que se retiran para acelerar la progresión de la infantería propia. En la foto vemos una incursión de la caballería protegida por los cazas nacionales.

2 Las más bellas reliquias de Teruel siguen sometidas a la acción destructora de la guerra, como esta soberbia torre mudéjar de la iglesia de San Salvador, mutilada por la artillería.

● ● ●
"nas de ellas consiguen escapar a duras penas; las demás caen prisioneras o son aniquiladas.

"El descalabro que está sufriendo el "ejército marxista de Levante es enorme. No queda en pie ni una de las "unidades de choque y de extrema vanguardia. Desde que comenzó la batalla de Teruel las bajas vienen segando "el ejército de Maniobra de Levante "que preparó el ministro Prieto y que "tanto mimó Vicente Rojo.

"La batalla del río Alfambra ha terminado.

"El 17 de febrero, todo el Ejército "empeñado en el plan de Franco pasaba el río Alfambra, conquistaba la "orilla oriental, avanzaba en una profundidad de ocho kilómetros y cortaba "todas las comunicaciones principales "y secundarias entre la ciudad de Teruel y el norte de la provincia. La "victoria se coronaba tan completamente que ya no cabía alargar la "presencia de los rojos en la ciudad "mencionada. Debían abandonarla inmediatamente, so pena de quedar encerrados y copados en ella.

"En los combates del 18 y el 19 fue "ocupado el valle del bajo Escriche, "interrumpida la carretera de Corbalán "y dominado el Mansueto, último baluarte montañoso junto a Teruel. La "caballería, en movimientos incontinentes para las retaguardias rojas, envió el caserío por el este, se dirigió "hacia Castralvo y —¡momento calculado y bien esperado!— permitió que "el ala derecha del frente, la que "cubría el Cuerpo de Ejército de Castilla, avanzara decidida y fuera a "abrazarse con el Cuerpo de Ejército "de Galicia, a retaguardia de la disputada capital, en una exacta coincidencia de todos los movimientos previstos "y calculados por el generalísimo.



“La 67 División internacional (sic), con sus brigadas 215, 216 y 217, ha quedado destrozada. En total, las fuerzas gastadas y desorganizadas durante la batalla de Teruel suman en el campo rojo unas 60 brigadas (sic).”

“Continuando el movimiento envolvente —dice la Memoria de la 84 División—, y marchando en dirección sur, la división ocupa Valdecebro, Los Lomones y Fuentes de la Sierra, y corta la carretera a Sagunto en su kilómetro 7, con lo que la división ha cumplido, con exactitud y completamente, la misión a ella asignada. En este último avance, en un principio, el enemigo, desarticulado al ocupar nosotros su primera línea de posiciones, ha conseguido, días después, rehacerse en parte, y durante varios días, fuerzas que proceden de Corbalán lanzan fortísimos ataques a Los Lomones y al alto de la Torana, ataques llevados a efecto con varios tanques que preceden a las fuerzas que los lanzan».

“A partir del día 18, la ciudad de Teruel está virtualmente en manos del generalísimo.”

TERUEL, RECONQUISTADO

Toma ahora la palabra otro cronista de los nacionales, Luis María de Lojendio:

“De Valdecebro y del Mansueto se lanzaron las fuerzas que en los días 20 y 21, de acuerdo con las que avanzaban por el sudoeste, cerraron el cerco de la capital del bajo Aragón. El general Varela completaba el movimiento de las tropas del general Aranda, lanzando sus divisiones a cruzar el valle del Turia y cerrando el paso de la carretera de Villastar. El día 30, todas las comunicaciones de Teruel, por carretera y ferrocarril, estaban ocupadas por las fuerzas nacionales. El cerco era perfecto y en el interior quedaban varias brigadas de la división de El Campesino. El día 21 se ocupaban algunos barrios de la capital —el de la plaza de toros, el Ensanche y el Barrio Nuevo— y una magnífica descubierta de caballería llegaba a las inmediaciones del pueblo de Castralvo.

“El día 22 de febrero avanzaban las fuerzas del Ejército nacional sobre las ruinas de la ciudad de Teruel. Dos días hacía que la ciudad estaba totalmente cercada. Un doble anillo de posiciones nacionales, tendido uno de ellos en zona inmediata —de kilómetro a kilómetro y medio— y el otro extendido sobre líneas de posiciones razonadas por las inmediaciones del pueblo de Castralvo —cuatro a cinco kilómetros de distancia al sur de Teruel—, aislaba la población del frente marxista. En el interior quedaba una brigada casi completa de tropas de Carabineros y restos de otras dos que

No estaban enterados UN COMISARIO ACUSA AL MANDO SUPERIOR

El comisario de la 42 División republicana elevó a la superioridad un informe relacionado con la derrota sufrida en el Alfambra por las fuerzas gubernamentales, en el que establece claras acusaciones contra los mandos, especialmente la de información defectuosa respecto a la ofensiva enemiga en preparación. He aquí algunos párrafos:

“El día 6, de madrugada, las diezmadas fuerzas de los batallones 244, 241 y 242, que se replegaron hacia Argente, ocupaban la línea de alturas de Lidón por los llanos de Argente hasta las alturas de la izquierda de este pueblo, conforme a lo ordenado por el mando, sin tener atrincheramientos ni defensas naturales en que poder mantenerse, aguantando durante el día 6 el nutrido fuego de la artillería y aviación enemigas, hasta que los tanques y la caballería avanzando por los llanos les obligaron a dispersarse, sin poder siquiera recoger muertos ni heridos. Durante la noche de dicho día 6, el personal disperso fue llegando en lamentable estado físico a Alfambra y a Orrios, donde comisarios y mandos, a pesar de estar en parecidas condiciones a la tropa, se preocuparon de facilitarles alguna comida y breve descanso, para ya de madrugada, reuniendo aproximadamente 500 hombres, colocarlos en las alturas de Orrios hacia Alfambra, lo que se consiguió tras improbos trabajos y donde permanecieron hasta la tarde del 7, en que el natural desconcierto y la imposibilidad de sostenerse sin abastecimientos les obligó a retirarse sin posible control hacia las alturas de Escorihuela.

“El enemigo, que durante la noche no se movió de Cerro Montero y la Patagallina, sigue su ofensiva hacia la masía del Ventorrillo para romper la línea de escasa resistencia formada por el cerro del Rodal hacia Sierra Palomera por la derecha y barranco del Espejo por la izquierda. La línea quedaba nuevamente rota, achacándose unos a otros la débil resistencia ofrecida en esta segunda línea, con cuya rotura quedaba aislada Sierra Palomera así como el subsector de la 22 Brigada, a la que por el flanco derecho, desbordando el enemigo las alturas de Argente, aislaba en igual forma, quedando dentro del semicírculo fuerzas de tres batallones de esta brigada, la 82 casi completa, dos batallones y medio de la 124 Brigada y la mayor parte del 242 Batallón de la 61 Brigada. Desde este momento los restos de las fuerzas,

sin posible control, fueron concurriendo a Alfambra y las fuerzas de Sierra Palomera no pudieron desempeñar otra función que la de, aprovechando la noche, infiltrarse hacia nuestras líneas a través de las enemigas, teniendo para ello en varios casos que entablar combate.

“Que los mandos superiores estaban completamente ajenos a la ofensiva que el enemigo preparaba lo demuestra que el día 4 por la tarde se recibió oficio en la 42 División por el que se autorizaba a conceder un permiso general.

“En el parte diario de información pocos días antes de la ofensiva facciosa se señalaron concentraciones enemigas en Cella, Santa Eulalia y Villarquemado, con movimiento hacia el cerro de Santa Bárbara, datos a los que, por lo visto, no se dio la importancia debida por quien correspondiera. En cuanto al sector de Pancrudo, las primeras noticias que tuvo el 13 Cuerpo de Ejército, y creo que la jefatura del Ejército de Levante, fueron las que, transmitidas por cuatro evadidos del campo enemigo por el frente del 12 Cuerpo de Ejército, puso el que suscribe en conocimiento del 13 Cuerpo de Ejército a las doce de la noche, aproximadamente, del día 4 en Alfambra. Otro detalle fue que cuando se pidió teletipo al Ejército de Levante, no podía funcionar por estar desconectado el del puesto de mando del citado ejército.”

Teruel abandonado LA HUIDA DE “EL CAMPESINO”

Enrique Líster explica así la huida de Teruel de Valentín González —El Campesino—, quien no sale muy bien parado del relato de su colega comunista:

“Salimos para Cuenca, donde sólo estuvimos unos días, trasladándonos luego a la región de Cañete y Libros, al suroeste de Teruel. Allí continuamos hasta el 19 de febrero, en que nos trasladamos a la región de Aldehuela, al sur de Teruel, pasando, al mismo tiempo, a depender del 5º Cuerpo. La situación en el frente era bastante confusa y la 11 División recibió la misión de ocupar posiciones en la salida sur de la ciudad, con vistas a hacer frente a un posible derrumbamiento de la resistencia de la 46 División que defendía la plaza.

“En la madrugada del día 22 recibí del jefe del 5º Cuerpo la orden de dejar una brigada en línea y con las otras dos participar en una operación sobre Teruel para romper el cerco en el que —al parecer— había quedado la 46 Di-

visión. Digo al parecer, pues las informaciones que se conocían no eran muy claras. Cuando ya las fuerzas estaban en marcha para iniciar el ataque, recibí la contraorden y la explicación de que Teruel había sido abandonado por la 46 División. Con anterioridad, la 46 había sido abandonada por su jefe, El Campesino, el cual no había parado de correr hasta un pueblecito a más de 50 kms. en nuestra retaguardia, donde acababa de dar señales de vida.

"El Campesino se fugó de Teruel el día 21, cuando la ciudad aún no estaba cercada, abandonando cobardemente a sus fuerzas, una parte de las cuales siguió luchando heroicamente hasta la tarde del día 22 en que cesaron los combates. En poder del enemigo quedaron bastantes prisioneros y material de esa división.

"Parecería lógico que, después de tan miserable comportamiento de El Campesino, cayeran sobre él las medidas correspondientes: nada pasó, ni siquiera fue destituido del mando de la división.

"La 11 División, sin perder el contacto con el enemigo, fortificó las posiciones que ocupaba desde la carretera de Teruel-Sagunto al río Turia. A comienzos de marzo fue relevada y se trasladó de nuevo a la región de Segorbe.

"El tributo de sangre de la 11 División fue grande. Si la conquista de los objetivos señalados por el mando se hizo casi sin bajas, la defensa posterior de esos objetivos se pagó con la sangre y las vidas de centenares de hombres de la división: jefes, oficiales y comisarios.

"Entre los muertos estaba el coman-

dante Federico Antolínez, al que sus hombres llamaban cariñosamente Chiflo.

"Le conocí en los primeros días de agosto de 1936, cuando, junto con otros cuantos jóvenes, entre ellos Gregorio Rubio —más tarde jefe de brigada—, se presentó en el 5º Regimiento. Fueron enrolados en la 4ª Compañía de Acero saliendo dos días después para Guadarrama.

"Era de Navas de Paredes, Palencia, y a pesar de su juventud —murió a los 23 años— era ya un veterano del movimiento juvenil revolucionario de antes de la guerra. Cuando él y sus compañeros se presentaron en el 5º Regimiento venían del penal de Mahón, donde estaban cumpliendo condena por haber hecho propaganda dentro del Ejército, cuando hacían el servicio militar, a favor de los combatientes de Asturias de octubre de 1934.

"Su historia militar, luego, es la de la defensa de Madrid, la de la 1ª Brigada, la de la 11 División, en la que ganó todos sus grados a fuerza de echarle valor e inteligencia, hasta caer, a los 23 años, al frente de uno de sus batallones, después de haber regado varias veces con su sangre los campos de batalla por donde pasaron esas unidades."

Valentín González "El Campesino", al que vemos en la foto en su base de Alcalá de Henares, mandaba la guarnición de Teruel cuando las fuerzas de Aranda y de Varela aislaron la ciudad. Su evasión por el cauce del río Turia es juzgada por su antiguo camarada Enrique Lister con la severidad que los comunistas ponen en el enjuiciamiento de la conducta de quienes han abandonado la línea marcada por su partido.

"desde la zona norte de la batalla se habían replegado hostigadas por el ímpetu de las fuerzas del general Aranda. El cerco era perfecto. Dos intentos de las fuerzas marxistas por perforar el cierre nacional fracasaron estos días.

"A las doce del mediodía del 22 de febrero, Teruel, la totalidad de los núcleos urbanos de la capital, era reconquistada por los soldados del general Franco. Los generales Varela y Aranda, envueltos en sus zamarras —el primero de ellos con su gorra roja de Regulares y sus guantes blancos, como subió al Alcázar de Toledo— avanzaron sobre las ruinas imponentes de la capital del bajo Aragón. No fue la entrada violenta de los asaltos espectaculares. Sobre los escombros había un no sé qué de tristeza. No fue una entrada de exaltación y de entusiasmo, pues los restos derruidos de la ciudad imponían respeto. La tropa operaba en la línea exterior y aquel mismo día conquistaba el pueblo de Castalvo. El teniente coronel Lambarri se movía en todos los rincones de la ciudad con sus operadores de cine, sus oficiales de prensa, sus corresponsales de la prensa extranjera.



● ● ●
"Llegaban las niñas de Auxilio Social con los primeros convoyes. Sobre las ruinas, muchos cadáveres y gran número de prisioneros con la impresión viva de su destrozo moral y de su derrota. Así se reconquistó Teruel. El general Franco estaba en su tren por el valle del Jiloca. Aquella misma tarde, conocidos los detalles de la ocupación de la ciudad, regresó a Burgos.

"Al día siguiente proseguía la persecución del enemigo. Al sur de Teruel quedaba fijada la línea nacional por el vértice Galiano y el pueblo de Villaespesa. Aún se operaba en limpieza por el valle del Turia.

"La batalla de Teruel había concluido. El Ejército nacional había re-

"conquistado —con excepción del puer-
to de Escandón— todas las posiciones que la sorpresa y la desproporción del ataque enemigo habían arrebatado en un comienzo, y avanzado la línea más allá de la Sierra Palomera, hasta rebasar las riberas del Alfambra, y había incorporado a la España liberada unos 1.200 kilómetros cuadrados de superficie, con catorce pueblos. En las últimas operaciones diez y siete mil prisioneros habían caído en poder de las fuerzas del general Franco. Estas enterraron sobre el terreno, en las últimas fases de la operación, 9.763 cadáveres enemigos. Las divisiones rojas sufrían una pérdida que se calculaba en los cincuenta y cuatro mil hombres."

1 El día 7 de febrero, el general Franco había rebasado sus previsiones tácticas y las fuerzas del general Aranda clavaban sus bayonetas en la orilla del río Alfambra. La foto nos muestra un aspecto del pueblo que lleva el nombre de este río, tras la retirada de las fuerzas gubernamentales.

2 La nieve ha vuelto a cubrir los campos quemados de la guerra. En pleno mes de febrero se repiten las bajas temperaturas de los primeros días de enero, por lo que quedan paralizadas las operaciones, mientras ambos ejércitos se reorganizan para seguir luchando por la posesión de Teruel. La foto nos muestra una misa de campaña celebrada en un acantonamiento de los nacionales, sobre el campo nevado.



HABLAN LOS VENCIDOS

Los cronistas gubernamentales, como era de esperar, son extremadamente parcos en el relato y valoración de la victoriosa contraofensiva de Franco en Teruel. Ofrecemos como muestra estos someros juicios de Enrique Líster, quien no desaprovecha la ocasión para fustigar lo que él considera errores del alto mando de su bando:

"Opino que el haber escogido el frente de Teruel para operar, en aquel momento, fue completamente acertado por parte del Estado Mayor Central.

"Por evadidos y otros medios de información íbamos conociendo que, después de terminados los combates en el Norte, los franquistas preparaban sobre Madrid la ofensiva que esperaban que pondría fin a la guerra. Las fuerzas enemigas que iban a participar en ella habían terminado el 10 de diciembre de 1937 su concentración en la región de Calatayud-Monreal-Molina de Aragón y más al norte. La fecha de comienzo de la ofensiva estaba fijada para diciembre y el itinerario a seguir era el de Guadalajara, es decir, el mismo de la fracasada ofensiva de los italianos en marzo de ese año.

"Esta vez, el enemigo iba a lanzar a la ofensiva una gran masa de maniobra compuesta de sus mejores fuerzas, entre ellas las 13 divisiones que

1 Los partes oficiales del Ministerio de Defensa Nacional del gobierno de Barcelona publicados el día 8 de febrero de 1937 reflejaban con insólita exactitud la progresión de los nacionales en esta fase de la batalla que había llevado a las tropas del general Franco hasta las orillas del río Alfambra, siendo ocupado el pueblo que lleva su nombre. La página reproducida aquí pertenece al diario madrileño *Castilla Libre* de aquella fecha.

2 Pasada la ola de frío y nieve, el Ejército de Franco reanudaba el 17 de febrero la ofensiva con gran lujo de fuerzas y máquinas de guerra. Las tropas que en el último golpe habían llegado a la orilla del Alfambra, tras consolidar sus posiciones, pasaban el río para cerrar la tenaza sobre Teruel y cortar las comunicaciones al enemigo. En la foto aparece una avanzada de los nacionales en el Alfambra.

3 La infantería de los nacionales se prepara para el asalto que consumará la última fase de la batalla del Alfambra y soldará las fuerzas de los generales Aranda y Varela en su abrazo a Teruel.

4 Como resultado de esta operación crometrada que, tras dos meses y medio de combate, ha permitido al general Franco devolver el guante al general Rojo y embolsar Teruel empleando la misma táctica que su rival, van siendo reducidos y apresados los restos de las brigadas gubernamentales que han quedado copadas. Estos prisioneros pertenecen a la 122 Brigada de la antigua división Carlos Marx.

tinase al efecto y que no fue otro, sino que vibra en toda Inglaterra, porque tales desmanes y crímenes...

Parte oficial del ministerio de Defensa Nacional

Un gran combate aéreo sobre las proximidades de Teruel.-Seis aparatos enemigos, derribados

"EJERCITO DE TIERRA.—Levante: Precedida de intensísima y continuada acción de aviación y artillería, el enemigo prosiguió hoy con toda violencia su ofensiva sobre las posiciones de la zona norte de este Ejército, obligando a nuestras fuerzas, que anoche se retiraron de Sierra Palomera, a efectuar un repliegue. Quedó en poder del adversario el pueblo de Alfambra. En el sector de la Muela de Teruel la infantería republicana conquistó la cota 1.065, próxima a la 1.040, tomada ayer, y rechazó con brillantez varios contraataques. A las once de la mañana hubo sobre las proximidades de Teruel un gran combate aéreo, en el que intervinieron, sumados los dos bandos, más de cien aparatos. Nuestros "cazas" consiguieron derribar tres monoplanos alemanes. Además las baterías antiaéreas abatieron un "Junker", que cayó cerca de Corbalán; un "Savoia", que se estrelló en Cerro Gordo, y otro avión de marca desconocida, el cual fue a caer fuera de nuestro campo. En los demás Ejércitos, sin novedad."

monio, misterio, pues desde donde parten las agresiones que, con una retención escandalosa, viene sufriendo la Armada inglesa. La Gran Bretaña, por fin, está dispuesta a no tolerar una agresión más a su bandera, ametrallada tantas veces, ni a que los marinos ingleses sean ametrallados por los asesinos del aire y del mar. La impunidad toca a su fin, según se desprende de las palabras pronunciadas. Para el ministro de Negocios Extranjeros no hay duda sobre la matrícula de los aviones que bombardearon al "Alcira", como tampoco desconoce que las bases de los submarinos que vienen realizando el criminal oficio de hundidores de barcos ingleses en el Mediterráneo son el archipiélago balear.

A esto se debe la inquietud que desazona a los fascistas de Salamanca, tan contentos de sus "fructos" criminales, sin sospechar nunca la réplica adecuada a los mismos. Pero la impunidad ya comienza a hacer quiebra. De nada, pues, servirá la duplicidad de Mussolini, por muchas protestas que haga en favor del cese del terror de la piratería en el Mediterráneo, si al mismo tiempo que planea nuevos ataques, porque el juego ha hecho quiebra. De Mallorca, salen los submarinos que pasean la bandera negra de los piratas modernos; de las

"A las nueve veinte de la mañana fueron bombardeados simultáneamente por seis aviones fascistas Figueras y Rosas. En Figueras resultaron diez muertos, quedando destruidas diez casas. En Rosas las víctimas fueron dos muertos y un herido.

A las diez y nueve cuarenta y uno fué objeto de una nueva agresión Villanueva y Geltrú por un aparato, que, luego de lanzar tres bombas, ametralló un tren de viajeros, causando entre los mismos algunas víctimas."

COMUNICADO OFICIAL DEL DOMINGO

"EJERCITO DE TIERRA. Levante. Continúa con mayor intensidad aun que en la jornada anterior el ataque enemigo en los sectores de Montalbán y Sierra Carbonera. La posición de Loma Carbonera, recuperada ayer por nosotros en brillante contraataque, ha vuelto a perderse hoy después de lucha encarnizada y varios bombardeos a cargo de grandes masas de aviación. Nuestras tropas que guardan el saliente de Argente y Visiedo, se han replegado con orden a nuevas posiciones señaladas por el mando. La línea de Sierra Palomera sigue en nuestro poder. La columna enemiga que progresa en

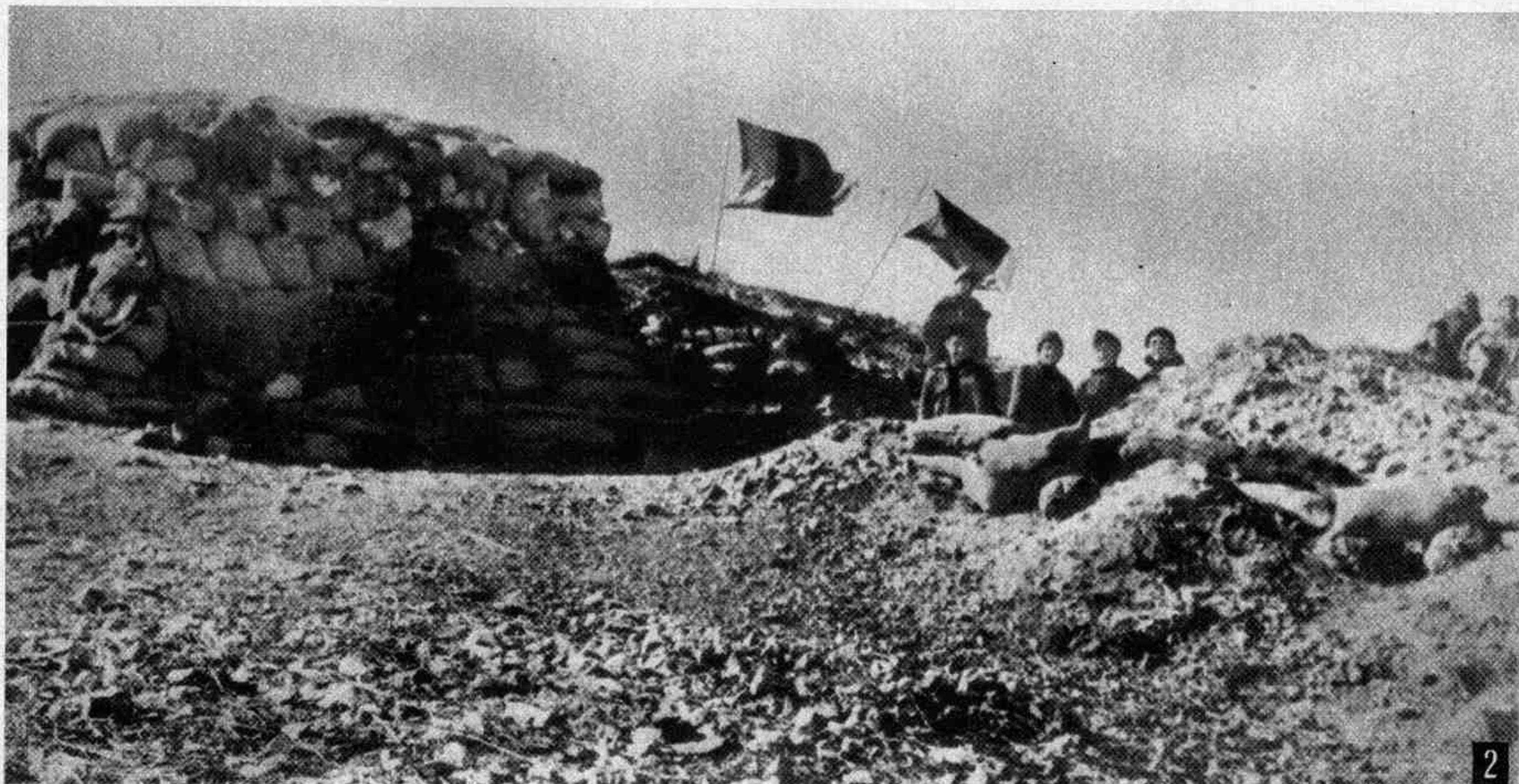
dirección a Alfambra ha sido detenida en las alturas de Reboralejo.

La aviación leal realizó servicios de bombardeo y ametrallamiento. Hubo combate aéreo, siendo derribado un aparato de caza enemigo.

En los demás Ejércitos, sin novedad."

VISADO POR LA CENSURA

1



2



“el final de la campaña del Norte había
“dejado libres y que estaban bajo la
“influencia de su reciente victoria.

“La ofensiva fascista, tan minuciosa-
“mente preparada, fue desmontada an-
“tes de su comienzo por la ofensiva
“republicana. Es decir, que el objetivo
“principal de la operación fue conse-
“guido plenamente, pasando a nuestras
“manos la iniciativa estratégica y tácti-
“ca. Otro éxito de la ofensiva republi-

“cana fue que con ella se acortaba el
“frente. Una ininterrumpida línea de
“fuego ondulante de más de 90 kiló-
“metros quedaba reducida a un frente
“de 12 kilómetros, al mismo tiempo
“que nuestras líneas adelantaban unos
“25, se alejaban del mar, que no estaba
“a más de 100 kilómetros, acercándolas
“a Zaragoza, y amenazaban la retaguar-
“dia enemiga en el sector de Guadala-
“jara. La ocupación de Teruel daba,



“pues, consistencia a aquel frente en
“el aspecto ofensivo y mejoraba las
“condiciones de futuras bases de ope-
“raciones.

“Se debe, asimismo, destacar el se-
“creto conseguido en la preparación de
“la operación. El proyecto requería
“secreto en el planeamiento y en la
“preparación, y audacia y rapidez en
“la ejecución.

“El planeamiento obligaba a realizar
“los estudios, los reconocimientos y la
“circulación de órdenes preparatorias
“dentro de una hermética reserva. La
“preparación obligaba, a su vez, a con-
“centrar medios y fuerzas en número
“muy considerable con rapidez grande
“y secreto absoluto. Estas condiciones
“fueron perfectamente cumplidas.

“Pero, al lado de los aciertos, en
“Teruel se repitieron algunos de los
“errores que ya he señalado en ope-
“raciones anteriores. Fue uno de ellos
“no haber destinado a la ofensiva una
“mayor cantidad de fuerzas, cosa com-
“pletamente posible. A ese error se
“agregó la distribución no correcta que
“se hizo de las fuerzas empleadas, pues
“la masa principal fue dedicada a re-
“ducir la resistencia enemiga en Te-
“ruel, cuando lo correcto hubiese sido
“emplear la masa fundamental de las
“fuerzas y medios para adelantar al
“máximo nuestro frente hacia el norte,
“dejando un par de brigadas para la
“reducción definitiva de la resistencia
“enemiga en Teruel.

“La actividad del enemigo los pri-
“meros días fue bastante floja. Se ve
“que su mando vaciló entre la idea
“de socorrer a los cercados o desen-

1 La caballería ha jugado un papel de
primer orden en la batalla del Alfambra.
Persiguiendo y desmoralizando al enemigo,
cuarteando los focos de resistencia em-
bolsados por la maniobra con rápidas in-
cursiones, su intervención ha sido decisiva.
Su jefe, el general Monasterio, que apa-
rece en la foto, a la derecha, durante un
acto de entrega de guiones a su unidad,
celebrado dos meses después de terminar
la batalla de Teruel, demostró una vez más
la agilidad maniobrera de este arma cuando
el enemigo no dispone de abundantes ca-
rros de combate y su aviación ha quedado
anulada previamente.

2 La aviación de los nacionales se ha
adueñado del aire de Teruel, como ocu-
rrió en Belchite y Brunete. Una poderosa
cobertura aérea ha protegido el avance
terrestre a la par que bombardeaba los
objetivos inmediatos del frente y ametra-
llaba a las fuerzas gubernamentales en
retirada. Pero un parte gubernamental del
día 22 de febrero anunciaba la muerte en
combate del capitán Haya, otro de los
“ases” de la aviación de Franco. En la
foto vemos una formación de aparatos de
los nacionales perseguidos por el fuego
antiaéreo enemigo, en ruta hacia sus ob-
jetivos.

Tablas en Teruel LA OPINION DE ARANDA

Para el general Aranda, la batalla de Teruel quedó en tablas. Este es su diagnóstico, según la opinión que dejó expresada en las siguientes líneas recogidas de su escrito La guerra en Asturias, Aragón y Levante:

"El mando ordenó la ejecución de la llamada maniobra del Alfambra, muy oportuna, por el Cuerpo de Ejército Marroquí, al norte, la división de caballería y la 5ª División, al oeste, y el Cuerpo de Ejército de Galicia, al sur, con la finalidad de ocupar toda la orilla derecha del Alfambra hasta el río y enlazar las posiciones del sector de Vivel del Río con las de Celadas. Del día 5 al 7 de febrero, el Cuerpo de Ejército Marroquí, partiendo de Portalrubio, rompió el frente asaltando las posiciones de Corbatón y Pancrudo, y avanzó luego al sur por Cervera y Son del Puerto a Perales de Alfambra. El Cuerpo de Ejército de Galicia partió de Villarquemado y Santa Bárbara de Celadas y, marchando de oeste a este, barrió las posiciones del vértice Lustal, Majadillas, Rebollar, Corral Blanco y lomas de Casares, ocupando finalmente Alfambra, con escasa resistencia. Las divisiones 5ª y de caballería, después de roto el frente enemigo, penetraron en el llano del Alfambra hasta Lidón, Visiedo y Argente casi sin resistencia. Las dos o tres brigadas enemigas que guarnecían el sector fueron arrolladas y huyeron a cruzar el río y salvarse de un copo; sólo las guarniciones de las posiciones del norte ofrecieron dura resistencia. Luego sólo intentaron varias veces ocupar nuestra cabeza de puente de Villalba Baja, que tan buenos servicios nos había de prestar en el ataque final.

"El plan consistía en mantener nuestra derecha (sur) a la defensiva hasta que Teruel fuera envuelto; fijar el centro al pie de Teruel con la 1ª División de enlace y atacar en la izquierda con el Cuerpo de Ejército de Galicia, formado por las divisiones 13, 84, 150 y 83, más una brigada de caballería, apoyadas por una fuerte masa de artillería. El enemigo cubría el frente de ataque con el Ejército de Levante, formado por tres cuerpos de ejército con 7 divisiones muy debilitadas, pero en fuertes posiciones, y más al norte, sobre el Alfambra, se hallaba el Ejército de Maniobra.

"Así se desarrolló una maniobra original, en la que un ataque envolvente progresivo debía avanzar cubriendo cuidadosamente su flanco exterior (norte). Situadas las 4 divisiones en el orden



señalado de norte a sur, comenzó el 17 de febrero el ataque; la 13 División pasó el Alfambra por el molino de Villalba Baja, por sorpresa, penetró en la sierra 3 kilómetros, hasta la cota 1.136, formando un flanco defensivo hacia el noroeste. Seguidamente, la 84 división pasa el Alfambra, aguas abajo por Tortajada, y sube al Tocón (1.266 metros). La 150 División también trata de pasar el río frente al Muletón, y recibe tal fuego que tiene que esperar a la noche para lograrlo, y avanza hasta las cotas 1.060, 1.011 y el resto de Sierra Gorda, marcando el envolvimiento. El resto de las fuerzas nacionales no actúan ese día 17.

"El 18, la 13 División soporta los previstos ataques en su flanco exterior; la 84 ocupa el Chopo y los altos de la Torana; la 1ª ataca el cementerio, donde halla muy dura resistencia. El 19, la 13 División sigue cubriendo el movimiento; la 84 ocupa Valdecebro y Los Lomones, y la 83 entra en acción atacando el Piano, fuertemente defendido, y ocupa el Horno de la Cal y el Enebral. La 1ª División ocupa Santa Bárbara de Teruel y las cotas 962 y 969 al sur de Teruel. El día 20, la 84 División alcanza el llano del Turia y el ferrocarril a Valencia en su kilómetro 141, terminando así la maniobra de envolvimiento. La 83 División baja al llano y alcanza la carretera de Valencia en el kilómetro 1. La 1ª División ocupa el cementerio y la cota 1.046; rodea Teruel por el oeste y sur, y llega también al kilómetro 1 de la carretera. El 21, la 83 División ocupa el Mansueto. La 1ª División ocupa varias casas del casco de Teruel y la plaza de toros, y las cotas 951 y 955. La 81 División, del Cuerpo de Ejército de Castilla, baja de la Muela de Teruel al valle del Turia y enlaza con las demás fuerzas. Durante la noche se evade por el cauce del Turia la última brigada que resistía en el sur de Teruel.

"En los días siguientes se fue ocupando el valle del Turia hacia Villastar, Galiana, Castralvo y Castellar. El 4 de

Uno de los mejores ejecutores de la maniobra del Alfambra, el general Aranda, cuenta sus impresiones con rigurosa objetividad y haciendo justicia al adversario, que "sólo retrocedió lo indispensable para ocupar posiciones sólidas". A finales de febrero, como dice el defensor de Oviedo, la situación quedó en tablas.

marzo relevaba el Cuerpo de Ejército de Castilla a las guarniciones del recinto de Teruel, quedando encargado del sector.

"Es de notar que la mayoría de estas operaciones se realizaron en la nieve o con temperaturas de 12 a 15 grados bajo cero, sin material de campamento ni equipos adecuados. Las fuerzas del Cuerpo de Ejército de Galicia pudieron soportarlo gracias a la generosa ayuda de Galicia en equipos, alimentación, café, coñac, etc., que bien merecían aquellos bravos y pacientes soldados.

"La situación final fue tablas. El enemigo sólo retrocedió lo indispensable para ocupar buenas posiciones sólidas, sin perder contacto. Los contendientes se pararon tácitamente, dejando para mejor ocasión la lucha decisiva."

La hora del "chaqueteo" INFORMA UN COMISARIO CENETISTA

La sección de defensa del comité nacional de la C.N.T. encargó a uno de sus comisarios un informe sobre la batalla del Alfambra, al cual pertenecen estos párrafos:

"He podido comprobar que el agotamiento de la 132 Brigada, que estaba en Pancrudo, dio motivo a la infiltra-

ción del enemigo por aquella parte y que el desplome de aquel frente permitió a los facciosos hacer una operación de carácter envolvente para atacar por retaguardia a uno de los batallones de la 61 Brigada, que era la que, perteneciendo al Ejército de Levante, establecía contacto con las fuerzas del Ejército del Este.

"Al frente que desde Pancrudo a Peralejo, dando vista a los altos de Celadas, cubrían las brigadas 61, 82, 151 y 59, por este orden, se le había asignado un número de kilómetros superior a lo que correspondía por brigada. Su material y armamento eran medianos. Cuando los facciosos desencadenaron su ofensiva el día 5 del actual, y sin que de momento se atacara de frente a los batallones de las cuatro brigadas que hemos mencionado, toma el enemigo Pancrudo y mientras se descolgaba por la carretera general hacia las posiciones defendidas por las referidas brigadas, dándose la circunstancia de acometer por los lugares de enlace de batallones de la 61 y de la 59, dejando a la 82 y a la 151, que guarnecían Sierra Palomera y demás posiciones hacia el sur, envueltas de tal forma que no era posible que los mandos se hubieran dado cuenta en los primeros instantes de lo que en torno de ellos ocurría...

"El mando del 13 Cuerpo de Ejército, quizás obedeciendo órdenes superiores, no vio otra solución ante el desborde del frente más que suspender en sus funciones a jefes, comisarios y oficiales de las brigadas 59, 61 y 151...

"Sin perjuicio de reconocer el excelente comportamiento de uno de los batallones de la 61 Brigada, como igualmente que los de la 59 han resistido horas antes de iniciarse el «chaqueteo», justo es reconocer que, en general, estas dos brigadas no han estado a la altura de las circunstancias, ya que es obligado en momentos como aquéllos comportarse como corresponde a quien se le confía la defensa de posiciones tan importantes como las que ellos tenían. Tengo la convicción de que en las brigadas de la 42 División no ha cuajado la disciplina al modo que nosotros la debemos entender.

"Por lo que respecta a la 82 Brigada, puede asegurarse que de las fuerzas que han quedado después de las operaciones se logrará constituir cuando menos un batallón excelente...

"A fuer de justos hemos de señalar que la ofensiva enemiga tuvo una modalidad no conocida hasta ahora, y es que en vez de que su aviación bombardeara nuestras fuerzas y posiciones puso especial interés en castigar a los pueblecitos de la retaguardia, consiguiendo con ello la imposibilidad de enviar refuerzos, a la vez que lograr que nuestra aviación no pudiera acercarse a las posiciones enemigas para ayudar a nuestra gente en la defensa de nuestro terreno."

"cadenar la ofensiva que tenía preparada sobre Madrid. Al fin se decidió por Teruel, no tanto, sin duda, por salvar a los cercados como por lo peligroso que era emprender la ofensiva sobre Madrid con nuestras fuerzas en su inmediata retaguardia. Pero esas vacilaciones, que duraron de tres a cuatro días, no fueron aprovechadas por nosotros, pues si, en vez de las dos divisiones que colocamos a la defensiva —después de consumado el cerco—, hubiésemos lanzado hacia el norte 4 ó 5 divisiones —que las había, pero estaban muy mal empleadas—, la situación nos hubiera sido luego más favorable.

"Pienso que el Estado Mayor Central no tuvo —en ningún momento— una idea clara del verdadero alcance y volumen de la batalla comenzada el 15 de diciembre por iniciativa nuestra.

"Me parece que el Estado Mayor Central no dio toda la importancia debida al hecho de que, si le habíamos desmontado al enemigo su ofensiva sobre Madrid y le habíamos obligado a venir a combatir al terreno escogido por nosotros, iba a hacer todo lo posible para tomarse la revancha y emplearse a fondo, con todas sus fuerzas y medios, contestando a nuestra ofensiva con su contraofensiva.

"Las cosas no salieron como esperaba el enemigo, y su contraofensiva tuvo que pasar primero por una larga batalla de desgaste, lo que no fue previsto por el mando republicano, quien debiera no sólo haberlo previsto, sino deseado, y tomar todas las medidas para imponer esa batalla de desgaste. Pues en Teruel todo era ventajoso para que tal batalla de desgaste nos fuera completamente favorable. Bastaba para ello haber tomado las medidas para no dejar salir al enemigo del valle del Guadalaviar —de 4 kiló-

metros de ancho por 6 de largo—, obligándole a combatir encallejado y flanqueado por las posiciones dominantes en nuestro poder. Para esto hubiese sido necesario concentrar más fuerzas en el sector de Teruel y emplearlas al norte de la ciudad y no contra Teruel mismo —como se hizo al comienzo— y luego en una defensa frontal, como se hizo más tarde.

"Desde el momento en que el enemigo empleaba en el frente de Teruel sus mejores fuerzas en número considerable, la decisión por nuestra parte debía haber consistido en reforzar nuestras líneas en todo ese sector, situando reservas escalonadas en profundidad, en condiciones de acudir con rapidez a cualquier lugar de ruptura de nuestras líneas y de llevar a cabo contraataques contra el enemigo encallejado en el valle y luchando desesperadamente por conquistar las alturas que, en nuestro poder, dominaban sus flancos.

"¿Había fuerzas y medios para esto? Los había: los mismos que luego se fueron empleando por partes en una defensa desventajosa para nosotros, teniendo que pasar en muchos casos directamente de los camiones o los trenes al contraataque, sin la previa familiarización con el terreno que tanta confianza da al combatiente. Lo que ocurrió fue que el Estado Mayor Central se pasó toda la batalla obsesionado por el temor de que el enemigo suspendiera sus ataques contra Teruel y desencadenara su ofensiva sobre Madrid o por otro frente. La prueba de lo que decimos está en que, por dos veces, el Estado Mayor Central dio por terminada la batalla de Teruel, retirando del frente fuerzas y material y enviándolos a otros frentes, teniendo luego que volverlos a llevar a Teruel precipitadamente."



VALORACION DE UN EXPERTO

Como remate del estudio de la batalla del Alfambra, vamos a entresacar unos párrafos del publicado por un crítico militar rioplatense, el coronel Gómez, en la *Revista Militar Argentina*, comenzando por este juicio del general francés Weygand, nombre famoso en dos guerras mundiales, que reproduce aquél en primer término:

"La batalla del Alfambra ha sido una operación llevada con admirable exactitud, después de una preparación que no permite objeciones. Indudablemente, ninguna otra de la guerra de España se le iguala en perfección y maestría. Por primera vez desde 1936 he visto en la prensa europea unos croquis que me recordaban los de la gran guerra. La concentración de fuerzas y el dispositivo de los ataques y marchas, así como la combinación de maniobras con arreglo a los principios más clásicos se han efectuado irreprochablemente, igual que en un supuesto táctico. Las

"ofensivas del norte de España, que trajeron como consecuencia la reconquista de todas las provincias cantábricas, no admiten comparación con la batalla del Alfambra, entre otras razones, porque el ejército rojo que luchó en el Norte no era sino una sombra del que Indalecio Prieto ha presentado en el viejo Aragón.

"Acabó el tópico de que los milicianos continúan huyendo y de que se despersan ante los ataques de las divisiones nacionalistas; en Teruel, los rojos han demostrado apreciables capacidades de resistencia, y en muchas ocasiones se han dejado matar sobre el terreno defendiendo ardorosamente las posiciones. Frente al mayor alarde bélico que el gobierno de Barcelona haya jamás montado, la potencia militar del general Franco ha obtenido un éxito rotundo."

Por su parte, el coronel Gómez compara la contraofensiva de Franco con las mejores campañas napoleónicas afirmando:

"La ofensiva gubernamental contra Teruel hizo que este sector del frente adquiriera de pronto enorme importancia por la cantidad de efectivos que se emplearon, presentando al mando nacionalista una excelente oportunidad para librar una gran batalla, cuyos resultados materiales y morales supo apreciar y quiso obte-

1 El día 22 de febrero, tras dos meses y medio de lucha, las tropas del general Franco entraban en Teruel con su bandera. La ciudad había sido cercada y una gran parte de los soldados gubernamentales que la guarnecían fueron hechos prisioneros, aunque su jefe, Valentín González *El Campesino*, consiguió evadirse en la noche por el cauce del Turia.

2 El comunicado oficial de la pérdida de Teruel fue facilitado por el Ministerio de Defensa a las tres de la madrugada del día 22 de febrero de 1938, como podemos ver en este recorte de la prensa gubernamental. Según el texto oficial, Valentín González *El Campesino* abandonó la plaza cumpliendo órdenes superiores, lo cual contradice lo que afirma Enrique Líster en su libro *Nuestra guerra*.

3 Después de la batalla de Teruel y de la reconquista de la ciudad por las tropas de Franco, los comunistas necesitaban un chivo expiatorio a quien hacer responsable del arduo y estéril esfuerzo del ejército popular. Prieto fue el elegido por Togliatti, más que por "derrotista", como se lo señaló, por su oposición a la creciente influencia soviética. En la foto vemos a la futura víctima con un diputado catalán en el frente de Teruel.

2 ÚLTIMA HORA

Una nota del ministerio de Defensa

Las fuerzas que guarnecían Teruel salen rompiendo el cerco enemigo

A las tres de la madrugada se nos ha facilitado la siguiente nota del ministerio de Defensa Nacional:

"Después de redactado el parte oficial se ha recibido un telegrama del comandante jefe del Ejército de Levante dando cuenta de que, al quedar rodeada la plaza de Teruel por los rebeldes, el jefe de la 46 División, cumpliendo órdenes superiores de retirada, recogió las fuerzas, y, formando una columna de ataque, rompió el cerco y salió, cuidando que fuesen todas sus tropas e impedimentos.

Dentro de Teruel no han quedado hombres, municiones, armas ni víveres."



“nerlos para sí; en respuesta al reto
“que dicha ofensiva le significó, el
“general Franco puso en movimiento
“a su masa de maniobra, y mientras
“paraba el golpe con las fuerzas que
“guarnecían Teruel, inició la prepara-
“ción de la contraofensiva, que desen-
“cadenada en el momento oportuno
“con potencia inusitada, que nos hace
“rememorar las más brillantes acciones
“de la gran guerra, y con fulminante
“rapidez, que nos lleva a buscar su
“símil en las campañas memorables
“del gran Corso, lo condujo a la reali-
“zación de la batalla del Alfambra.

“En la iniciación de la batalla nos
“es dado observar del lado naciona-
“lista la adecuada aplicación del pro-
“cedimiento napoleónico: «separarse
“para vivir y reunirse para combatir»,
“materializado en el avance de los
“cuerpos de ejército de Castilla y de
“Galicia; del cuerpo de ejército del
“general Yagüe y de la división de
“caballería del general Monasterio, los
“que, partiendo desde un amplio frente
“en la retaguardia, recibieron como
“objetivo la destrucción del ejército
“enemigo de Teruel. Separadas vivían
“esas fuerzas a la espera de la oportu-

“nidad de ser empleadas, y juntas,
“estrechamente unidas en tiempo y
“espacio, intervinieron en la gran ba-
“talla en busca de la decisión.

“El aniquilamiento del enemigo fue
“el pensamiento que inspiró la manio-
“bra, y que hizo posible la realización
“de una batalla de tipo clásico, de
“doble envolvimiento, dentro de cuyo
“cerco fueron aniquiladas o quedaron
“prisioneras más de la mitad de las
“fuerzas gubernamentales destinadas a
“actuar en la región de Teruel.

“Los procedimientos tácticos tampoco
“han sido descuidados por el mando
“nacionalista. Todas las armas anti-
“guas, pero perfeccionadas, y los nue-
“vos elementos y formaciones que re-
“presentan la conquista más avanzada
“de la ciencia y de la mecánica en
“su aplicación para la guerra, fueron
“empleados, hermanados en la acción,
“bajo una dirección única y teniendo
“como objetivo principal la destruc-
“ción del ejército rival.”

Finalmente, después de ponderar los
demoledores efectos de la preparación
artillera y aérea que facilitó el avance
de las tropas a pie, la cooperación de
los carros de combate —cuyo empleo

“recibió la consagración definitiva...
como el arma de acompañamiento más
segura, eficaz e indispensable de la
infantería” en la batalla del Alfambra—,
la eficacia de los ametrallamientos des-
de el aire, y el papel decisivo que jugó
la caballería en la explotación del éxito
de la ruptura inicial, el coronel Gómez
llega a una serie de conclusiones, que
resumimos así:

Ninguna de las armas clásicas es
inútil en las luchas modernas; ningún
arma, aisladamente, puede conseguir la
victoria; sólo el ejército de tierra es
capaz de obtener resultados decisivos
en la lucha, y, dentro de éste, el arma
básica e insustituible es la infantería.

Pero la conquista de Teruel no pone
fin a las operaciones militares. Estas con-
tinuarán hasta el 4 de marzo para conso-
lidar las posiciones conquistadas. Mientras
tanto, la población civil evacuada o huida
a consecuencia de las operaciones mili-
tares vuelve a sus hogares para reconstruir
lo que la guerra destruyó. Estos vecinos
regresan al pueblo de Alfambra.



CRÓNICA **DE LA GUERRA** **ESPAÑOLA**

EDITORIAL CODEX, S. A.

